DESARROLLO URBANO Y ARQUITECTÓNICO DE LA CIUDAD DE SAN LUIS POTOSÍ EN EL SIGLO XX

© Derechos reservados
Imelda Ortiz González
baemch@prodigy.net.mx
allemmell@ahotmail.com

2000 edición particular
01 (444) 833-8823
Blas Escontría no. 300
Barrio de Tequisquiapan, 78233
San Luis Potosí, S. L. P.
Número de registro: 03-2008-030511063400-01
Impreso en México

Imelda Ortiz González

DESARROLLO URBANO Y ARQUITECTÓNICO DE LA CIUDAD DE SAN LUIS POTOSÍ EN EL SIGLO XX

Un punto de vista crítico

PRESENTACIÓN

No habría por tanto, y en acuerdo con Borges, nada más vulgar que pretender escribir la historia del arte en la ausencia de encanto; del arte sólo con arte se debe hablar y al escribir se debe cantar y encantar.

En estas líneas, el lector encontrará un punto de vista crítico sobre el urbanismo y la arquitectura en la ciudad de San Luis Potosí durante el siglo XX, en referencia a las pautas marcadas por el urbanismo y la arquitectura en el resto del mundo. Pero, ¿quién podría ser el lector? ¿Para quién estará dirigido este texto? ¿Para los académicos?, ¿para los lectores de piedras?, ¿para los lectores de espacios?, ¿para los lectores de letras?, ¿para los potosinos?... ¿Para los nostálgicos que deseen gozar por un momento del poético hastío de una *ciudad meramente, de un oscuro estado de un país atrasado: de todo un mundo*?; hastío del que habla Louis Ulbach y parafraseando a Graham Greene en su visión de la entidad; ¿quizá para los chinos interesados en la cultura? Sí, para todos ellos y otros más, sí.

La investigación se sujetó en buena medida a las publicaciones y al rescate de la información generada por las fuentes vivas, de los gestadores de la imagen pública que hoy guarda la ciudad y de las imágenes que sus propias obras han aportado. Durante el desarrollo de las entrevistas, surgieron las inconsistencias producto de los diversos enfoques y de la inasible memoria, fue considerado el recurso oficial y cronológico de las actas de las sesiones de cabildo que si por su naturaleza no cubrían la totalidad del tema, para fortuna del presente texto, estaban siendo publicadas; empeño la palabra de no intentar sofocar al lector con este recurso pero advierto que todo cuanto diga del tema es comprobable. La investigación, antes que otra opción, se sujetó a la lectura de las piedras, de la arquitectura y su espacialidad interna y externa, la consciente y también la inconsciente.

Con este precedente se sustentó el análisis de la producción urbana, arquitectónica y sus nexos con los conceptos de carácter universal o regional, de lo genérico a lo particular. El manejo metodológico fue rigor tanto cuanto el estricto apego a los datos, la relación de los mismos y sin menoscabo del estilo que ha caracterizado esta escritura.

Debo acusar mis límites humanos y circunstanciales al comprender, sobre la marcha de la investigación, la imposibilidad de cumplir con la amplitud que la dimensión del proyecto demanda. Consideremos simplemente que la evolución de una ciudad que en el transcurso de un siglo trascendió de poco más de cien mil a poco más de un millón de habitantes, rebasó la capacidad de un empeño individual.

Seguro que algunos de los personajes involucrados en esta evolución local no hayan sido integrados al escrito. Para el hacedor de la ciudad ausente y para el presente, mi más cumplida disculpa y amplio reconocimiento puesto que, como propone Umberto Eco, la estructura ausente es, paradójicamente, la más presente.

Ni el tiempo ni los cronogramas ni cualquier otro tipo de limitación han repercutido en el desarrollo del trabajo. El aliento que ha sostenido el proceso de la investigación ha sido el del

más genuino interés por reconocer el contexto artificioso que nos circunda y su conformación con toda honestidad; consciente de la circunstancia social en la que toda una amplia población interviene en su definición y que asimismo se ha visto afectada por las decisiones que las administraciones y los empresarios en capacidad hubieran tomado, seguramente con las mejores intenciones, pero, las más de las veces, sin haber reparado en sus consecuencias individuales.

Es clara la voluntad humana de forma individual o conjunta en la generación del tejido urbano, revela el apreciar a nuestra maltratada ciudad, para empezar el mutilado centro histórico, transformada en, como muchas otras de este mundo aparte del llamado primer mundo, la ciudad del y para el automóvil...

Ustedes dirán...

RECONOCIMIENTOS

Tarea imposible la de reconocer como sería debido a todos los que colaboraron en este trabajo de investigación con el que concluyo la Maestría en Historia del Arte Mexicano en el Instituto de Investigación y Posgrado de la Facultad del Hábitat de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí. La recopilación de todo este material requirió de un empeño limitado a las edificaciones que permanecen en pie, a la disponibilidad de sus ocupantes para poder fotografiar los espacios interiores y de los archivos gráficos de sus productores. Vaya el más amplio agradecimiento a los arquitectos, ingenieros, maestros de construcción, directores intelectuales, promotores y usuarios de edificaciones que dispusieron de algo de su tiempo para exponer los referentes a sus obras y extender sus hojas de vida o, si es el caso, compartir la memoria de los que ya no están. Enumerarlos sería la ocasión para ocupar un espacio extenso, en todo caso, sugiero considerar el listado de los entrevistados.

Al arquitecto Ignacio Salinas Aguilar por su activa participación en la serie de observaciones producto de su memoria vigente y poner a mi alcance sus relaciones en el medio para que el presente trabajo de investigación llegara a buen fin, un amplio agradecimiento para un gran compañero de la facultad; al ingeniero Francisco de la Rosa y al ingeniero Guillermo González Escamilla por su disposición de tiempo para transmitirme sus memorias, documentos y fotografías; al arquitecto Marco Antonio Garfias de los Santos por sus aportaciones y conocimientos. Al ingeniero Guillermo Prieto González por haberme dado la oportunidad de una de sus últimas entrevistas.

Mis disculpas anticipadas si en estas líneas el lector no encuentra lo que se haya figurado. Este es, finalmente, un modesto intento por recrear la imagen más reciente de la ciudad con todas sus implicaciones, incluidas las limitaciones de quien esto escribe.

Gracias a los encargados de las hemerotecas y bibliotecas que consulté. En todas prevaleció el sentido del servicio.

Vaya mi reconocimiento al doctor Rafael López Rangel, profesor emérito, por habernos invitado a Jesús Eduardo González y a mí para incorporarnos a la Red Nacional de Investigadores de la Arquitectura Mexicana del siglo XX, de la Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzálco; por proponernos desarrollar la historia del desarrollo urbano y arquitectónico de la ciudad de San Luis Potosí en el entendido de una realidad nacional propensa a los cambios y a las influencias internacionales. Especial agradecimiento por haber aceptado seguir el proceso de este trabajo justo en el momento en que los datos estaban reunidos y el estilo estaba palideciendo.

Gracias a Arturo Aguilar Ochoa por aceptar intervenir en el examen en que al fin expondré el resultado de mi tema de investigación y pese a sus reservas en cuanto a no ser arquitecto; justo por ello mismo le solicité fungir como sinodal, por ser un historiador, un maestro convencido y dedicado, a más de un habitante de ciudad responsable de sus puntos de vista en cuanto al entorno y su momento histórico. Arturo vive en la ciudad de Puebla. Me abstengo de presentarlo por las posiciones académicas que ocupa pues son ampliamente conocidas.

Gracias al profesor López Rangel por haberme orientado a invitar, para validar el tema, al investigador Alejandro Ochoa Vega, de la Universidad Autónoma Metropolitana, seguro que por sus investigaciones relacionadas con los temas de la tesis sería el académico más indicado, como lo fue, para acabar de redondear este trabajo que por lo extenso llegara a manifestarse como si no quisiera mostrar un fin. Desde luego sus trabajos relacionados con las salas cinematográficas, integrados al aparato crítico, fueron una fuente insoslayable para abordar este tema. Gracias por aceptar.

En cada una de las líneas de este trabajo estuvo presente la imagen de Jesús Eduardo, de dar lo mejor de sí en cada uno de los momentos en su vida, de entregarse sin reserva y alegremente hasta en las más pequeñas empresas, con la convicción de contagiar a los hijos y a los alumnos de su enorme congruencia. Es a él, quien *fue aquel que siempre hizo prevalecer su soberana voluntad, su voluntad integra y alegre, respetuosa pero decididamente: con categoría*, a quien dedico mi reconocimiento sin tregua.

PROEMIO

... pienso que un buen historiador tiene que ser además un poeta, porque sólo los poetas poseen el arte de enlazar convenientemente unos hechos con otros. Muchas veces, en sus narraciones y fábulas, he experimentado un sosegado placer viendo su fino sentido del misterio de la vida. En sus cuentos hay más verdad que en las crónicas de los eruditos.

Novalis

The history is a nightmare of which I want to wake up

Ulises, James Joyce

Desde entonces se entrevé una nueva definición del poeta. Es el que conoce, es decir, el que trasciende, y nombra lo que conoce

Pierre-Jean Jouve

Más que lo históricamente exacto, me interesa lo simbólicamente verdadero

Pero algo queda y ese algo es la historia o la poesía, que no son esencialmente distintas

Jorge Luis Borges

Si la historia fuera exacta, como la poesía, me hubiera avergonzado haberla eludido

Rodolfo Usigli

prejuicio moderno el suponer que la autenticidad histórica de un hecho garantiza su eficacia poética

Gyorgy Luckacs

En vez de hacer a un lado la historia, colocarla al lado de la invención, de la alegoría, e incluso al lado, también de la fantasía desbocada...

Fernando del Paso

Selección del tema. Hacia 1999, a punto de presentar a examen la tesis, *La estética, los escenarios, los dones y los engarces de lata. El edificio corporativo del grupo industrial Alfa en Monterrey y la obra plástica incorporada*, a la que con injusto apego a lo académicamente establecido debiera llamar tesina, con la que obtuve el posgrado de la Especialidad en Historia del Arte Mexicano, en la Facultad del Hábitat, nos encontramos con la propuesta del doctor Rafael López Rangel de integrarnos, Jesús Eduardo González y quien ahora publica, a la Red Nacional de Investigadores de la Arquitectura Mexicana del siglo XX por él coordinada.

La red de investigadores, que emerge de la Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzálco, ha definido desarrollar el proyecto *Arquitectura mexicana del siglo XX en México. Un análisis crítico*, con especialistas conocedores de la actividad constructiva de la ciudad que abordan, de forma coordinada, para propiciar una visión más amplia del fenómeno de la arquitectura local con sus influencias. El mismo coordinador facilitó los documentos que compendian la metodología del trabajo propuesto, a través de las imágenes y las palabras que

rescatan el discurso inscrito en la volumetría de los espacios urbanos y arquitectónicos; asimismo, facilitó lo que es inconmensurablemente valioso para quien sabe lo que busca, la libertad de expresión, bendita libertad por la que han corrido ríos sangre humana. Mil gracias.

No nos pasó inadvertida la relevancia del proyecto a abordar. Era de apreciarse una gran dosis de compromiso académico y responsabilidad social, pero también de una demandante extensión de tiempo a invertir; tiempo que no siempre dependería de la parte investigadora sino de los hacedores, sus cercanos, de la persistencia de las piedras olvidadas por el espíritu depredador del hombre, de la existencia y de la asequibilidad de sus archivos. Ante la magnitud del problema, se consideró la posibilidad de invitar a otros investigadores para colaborar en la empresa de rescate, convocatoria que debía abrigar ese brillo que el apoyo institucional podría brindar, además de considerar el trabajo coordinado en función a los tiempos de cada participante. La situación es que ese reflector no fue voluntad de acercar, luego entonces, y ya con el compromiso establecido nos propusimos caminarlo con los recursos a nuestro alcance, apoyo de beca o el que hubiera menester; eso sí, acudimos a algunos trabajos académicos presentados que sometimos al riguroso tamiz de la veracidad.

Quiso el acaso que pese a la palabra empeñada, a Jesús Eduardo no le fuera posible de forma material cumplirla...

Hayeme, pues, en la situación de emprender materialmente sola, pero con la presencia de las obras citadinas, el tema de *El desarrollo urbano y arquitectónico de la ciudad de San Luis Potosí en el siglo XX. Un análisis crítico*. Una vez más, las circunstancias colocábanme sobre la línea tantas veces transitada, el camino del reto. Sobre el decurso de la investigación vislumbré que pese a circunscribirme a un periodo de tiempo determinado y a una ciudad bien delimitada estaba inmersa en un tema sin fin. Sonará exótico pero habría de considerarse la diversidad infinita de los enfoques que una estructura espacial ofrece; los puntos de vista varían de acuerdo al género, a la edad, al conocimiento, a la posición social y laboral, en fin al estado de ánimo de cada día.

Avizoro la posibilidad de que al cerrar el tema en aras de cumplir con el aplazado examen para obtener el grado, conforme lo establece el protocolo del Instituto de Investigación y Posgrado de la Facultad del Hábitat, aparezcan registros que permitirían ampliar los alcances del tema; considero factible que estos nuevos datos consoliden los mismos; es deseable que alguien mejor preparado, al prestar una poca de atención al tema, considere prudente la revisión de lo que hasta aquí ha sido capturado y disponga de tiempo y capacidad para proponer una nueva orientación de cualquier tema o subtema abordado, con el fin de mejorar el trabajo de investigación.

Tanto han estado presentes los factores antedichos en el proceso de la investigación que, de tiempo en tiempo, asomó la intención de incorporar el propiciatorio título de *El desarrollo urbano y arquitectónico de la ciudad de San Luis Potosí en el siglo XX y sus mil y un puntos de vista*. Es de agregar que después de tan exhaustiva interiorización en la materia histórica con un punto de vista crítico, estuvo latente el desarrollo de un tema representativo de las condiciones locales en la que junto a Jesús Eduardo nos vimos inmersos, sigue gravitando en el campo de las intenciones personales: *El Complejo Vial Reforma y Uresti*, el proyecto ganado por unanimidad, en el concurso de dieciocho ternas, con la propuesta urbano-arquitectónica de la regeneración de ocho manzanas en el cinturón histórico de San Luis Potosí. Por algún tiempo consideré, asimismo, la posibilidad de recrear la historia académica de mi casa pero he claudicado en el intento por falta de un verdadero interés.

Del por qué es de interés abordar el tema. La intención es la de mostrar la edificación y los espacios resultantes del más reciente escenario de la ciudad de San Luis Potosí a partir del patrimonio heredado o lo que de él quede, o lo que hayamos sido capaces de conservar en los

umbrales del siglo XXI; para crear la conciencia en el valor de las producciones del siglo XX aún en pie para fundamentar su conservación y vigencia. Antes de ambicionar la nominación de patrimonio histórico de la humanidad para el centro histórico, el potosino debiera aprender a respetarlo y hacerlo conservar para que la nominación deje de ser sólo un disputado espacio para titulares.

Es la esperanza perseguida, siempre que el objetivo no resulte esquivo, que la lectura de este tema geste, o al menos la intuición que del título pueda provocar en quien no teniendo la intención de abordarlo se cruce por su camino la portada o sea fugazmente atrapado sobre la lectura del listado de alguna tediosa bibliografía, la idea de conservar no sólo nuestro más distante patrimonio sino el más próximo. Y llegados a este punto de inquietud, advertir que sólo a través de su conocimiento y respeto podremos llegar a conocernos verdaderamente y con este reconocernos en los otros mismos, por el sentido intrínseco de nuestras obras, lleguemos a planear nuestro futuro con la confianza de saber exactamente quienes somos y qué es lo que buscamos.

Elaboré un breve ensayo con las referencias históricas de la fundación de la ciudad de San Luis Potosí, y su evolución a lo largo y extenso de los tiempos para poder partir de una base sólida; de no haberlo hecho en la forma en que ahora lo presento, el panorama y la suficiencia de la exposición del tema habría resultado disminuida. Espero contar con la comprensión del lector.

Después de observar y deducir las fórmulas sociales que persisten en nuestra ciudad, los mecanismos que producen los escenarios para la producción de la existencialidad espacial, es denotable la tendencia a mantener las fórmulas tradicionales a toda costa. Desde el punto de vista de la constancia, es posible afirmar que la vida social en la ciudad de San Luis Potosí es cómoda en tanto que no demanda mayormente de las aptitudes para la adaptabilidad, las necesarias para la sobrevivencia; circunstancia de peligro para la conservación. Otro deseo más que ha acompañado el proceso, es poder despertar al potosino de ese cómodo letargo que, si bien es cierto es uno de los grandes privilegios de los lugares remotos, ha provocado que la dinámica propia de los lugares "vivos" se encuentre en un significativo movimiento de inercia. Aclaro. No se intenta robarle los sueños al semejante, tan sólo se trata de conservar el escenario heredado de nuestros antecesores, sumar el que con su significado hemos consolidado, para que quienes nos sigan puedan continuar este sueño que en común hemos edificado: el trozo de universo que nos corresponde. "Vuelven las horas en que no pasaba nada. Horas grandes y bellas de la vida de antaño en las que ser soñador dominaba cualquier hastío. Un buen escritor de mi *Champagne* natal escribía (Louis Ulbach, *Voyage autour de mon clocher*, p. 199): '(...) el hastío es la dicha mayor de la provincia. Pienso en este hastío profundo, irremediable, que por su violencia, libera en nosotros la ensoñación'".[1]

Habría que señalar el sinsentido de los sucesos continuos que han llegado a convertirse en laberintos sin salida; habría que despertar la responsabilidad común en la conservación de nuestro más próximo pasado. Intuir en *Dedalus* la fórmula para romper las insanas inercias y hacer de nuestro entorno el amoroso espacio que acogerá a nuestras próximas generaciones, la profunda metáfora de la casa de nuestros abuelos y la de nuestros padres en las que vivimos o el parque en el que jugamos, lo que Novalis ha llamado "el fino sentido del misterio de la vida", recrear la conexión entre la memoria de nuestras primeras lecciones de vida y los espacios donde las experimentamos.

En lo extenso de la investigación, justo en la etapa del acopio de imágenes en las que en la búsqueda del panorama de las imágenes que de Gonzalo N. Santos hubiera en la red, además del

[1] Bachelard, Gaston: *la poética de la ensoñación*, trad. Ida Vitale, México, 3ª reimp., 2000, p. 181.

fenómeno en que antes de aparecer las imágenes del gobernador saltaron las imágenes de su contrapartidario, Manuel Nava Martínez; de entre ellas aparecieron algunas del kiosco que se llevara a Tampamolón. Con la disposición de ver lo que de este se decía; grande fue la sorpresa de que un tal seudo *Administrator* decía exactamente lo mismo que esta tesis que obra en sus manos, con los errores de hace cinco años y con un Don agregado. No era sino un plagio, un deleznable plagio. Sólo había dos opciones, las dos universitarias, pero de eso ya se hablará en otro momento

En lo extenso de la investigación, justo en la etapa del acopio de las imágenes en que llegó el momento de ver el panorama de Gonzalo N. Santos en la red, sucedió el fenómeno en el que antes de aparecer las imágenes del gobernador surgieron las de un contrapartidario, Manuel Nava Martínez; de entre ellas, se distinguieron algunas del kiosco de herrería que se llevara a Tampamolón. Con la intención de ver lo que de este se decía; con gran sorpresa fue corroborado cómo un tal seudo *Administrator* dijese exactamente en tiempo desfasado lo mismo que esta tesis inédita que tiene usted en sus manos.

No era sino un plagio, un deleznable plagio y sólo había dos opciones, las dos universitarias, pero de eso ya hablaré.

Debo advertir que el fraude antes de provocar una emoción sorda, produjo la paradoja de la indignación mezclada con una cierta satisfacción al comprobar que si bien la tesis había sido plagiada, el o los inculpados entresacaron la información sin mediar corroboración. Craso error: el tema corresponde a un periodo en el que aún no habiendo rectificado la fuente afirmaba una serie de datos a todas luces equivocados. Así las cosas, convoco a quienes seguros de no producir siquiera un fruto huero, al menos, tengan la diligencia de corroborar la veracidad de la información hurtada, para servir de algo al menos en el proceso de reconstrucción de los hechos.

El futuro empezó ayer.

INTRODUCCIÓN

No faltan filósofos
que "munifican" abstractamente, que encuentran
un universo por el juego dialéctico del yo y
del no-yo. Precisamente, conocen el universo antes que
la casa, el horizonte antes que el albergue. Al con-
trario, las verdaderas salidas de imágenes, si las
estudiamos fenomenológicamente, nos dirán de un
modo concreto los valores del espacio habitado, el
no-yo que protege al yo.

La poética del espacio, Gastón Bachelard

La ciudad es una obra maestra de la cultura humana, son muy pocas las ciudades que se salvan. No se puede ocurrir nada más extravagante que la creación de una ciudad; es crear otro cosmos, otro planeta. Afirmó Fernando González Gortázar en el Congreso de Estudiantes de Arquitectura, el jueves 13 de septiembre de 2002 en el Teatro de la Paz.

El cosmos de la ciudad de San Luis Potosí al final del siglo XX es la consecuencia de las decisiones tomadas por sus habitantes, de los hechos históricos habidos día a día; el guión de este trabajo de investigación radica en la lectura de la interpretación material de dichas decisiones, al menos las más significativas.

La ciudad nació con la voluntad de la explotación minera, de arrancarle al Cerro de San Pedro su corazón de oro y de plata. Una ardua tarea que ha sido suspendida por largos periodos debido a la falta de planeación táctica y técnica de los trabajos; lapsos de tiempo que los pobladores ocuparon en cultivar la tierra y en aprender un oficio en tanto llegaba el momento de reanudar la minería. Conforme nacieron las primeras generaciones de potosinos, a poco fue desarrollado el sentido de pertenencia y la voluntad de vivir en medida concordia. Aparecieron las primeras edificaciones de los espacios religiosos, los espacios públicos, comunitarios y aun modestamente, las viviendas en derredor.

Las actividades generadas en el hacer de la arquitectura han sido múltiples y diversas, no sólo han competido al oficio del arquitecto, ha concernido a una amplia gama de especialidades sumada a las tradiciones propias de cualquier entidad. La tradición dominante ha sido la española, pero ha sido interpretada asimismo por una mano de obra en la que persisten las técnicas arcaicas.

Es posible afirmar que ningún sector social o un solo individuo han quedado al margen de la fenomenología arquitectónica. Todos somos usuarios. Un individuo es usuario cuando ejerce el papel de patrocinador al hacer su casa o negocio ex profeso; al habitar un espacio que adecua a sus expectativas; al deambular por sus aceras o al haber tirado una raya o modificado una señal de tránsito que interfiera con la lectura de los mensajes del equipamiento urbano.

No es un estudio sociológico pero es comprensible que un espacio urbano no habitado es una ruina o un sitio arqueológico en el mejor de los casos. El hombre es la razón de la arquitectura.

Esta es la situación lamentable de los edificios de más de tres niveles erigidos entre los sesenta y los setenta en el primer cuadro que se encuentran en total abandono, si acaso hoy cumplen como espacios trebejeros; pese a haber cumplido con el programa arquitectónico original, desde las aceras es posible de observar los cachivaches acumulados. ¿Es justificado su emplazamiento sobre las fincas demolidas del siglo XIX? En todo caso, ¿sobre quiénes recae la responsabilidad?, ¿sobre el promotor, el diseñador, el constructor, la falta de un plan regulador o la falta de conciencia histórica?...

Mi historia no versa sobre héroes y villanos, son los registros de las obras de un grupo de seres humanos; parafraseando a George Orwell: *todos eran humanos pero unos eran más humanos que otros.*

DESARROLLO URBANO Y ARQUITECTÓNICO DE LA CIUDAD DE SAN LUIS POTOSÍ EN EL SIGLO XX

Un punto de vista crítico

Antecedentes de la ciudad de San Luis Potosí en el siglo XX

1. El Estado de San Luis Potosí

1.1 Situación geográfica

1.1.1 Circunstancias y fronteras

La configuración del estado no responde a condiciones geográficas o culturales sino a históricas y políticas, por lo que es preciso hacer algunas acotaciones. Está integrado por tres diferentes regiones naturales; políticamente, actualmente, se habla de cuatro regiones: Altiplano, Zona Media, Huasteca y, la cuarta, Capital. De acuerdo al Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática, INEGI, cuenta con 63,820 km^2, lo que representa el 3.2% del total de la superficie de México.

El estado conforma una escalera de tres huellas que trasciende desde los 2,000 metros de altura sobre el nivel del mar en el Altiplano, 1,000 en la Zona Media, hasta llegar a los 100 metros en la Huasteca. Es una forma geográfica caprichosa en la conjunción de aridez y fertilidad extremas, cruzadas por las sierras de Catorce, Guadalcázar, Sabino, Ballena, Peñón Blanco y San Luis en el Altiplano; la Sierra de Álvarez, Gorda en la Zona Media que es dividida en la Huasteca por El Tablón Guadalcázar ligado con la Sierra Madre Oriental (**fig. 1**).

figs. 1 y 2 El estado de San Luis Potosí su posición, sus vecinos y regiones

El territorio es el paso entre las comunicaciones de Norte a Sur y de Este a Oeste. En la misma letra del himno local, escrito por el compositor Pepe, Guízar manifiesta la vecindad con 10 estados de la federación; en realidad, el Estado de San Luis Potosí colinda, por roce, con Coahuila, Nuevo León, Tamaulipas, Veracruz, Hidalgo, Querétaro, Guanajuato, Zacatecas y Jalisco y por proximidad geográfica e histórica, con Aguascalientes (**fig. 2**).

La ciudad de San Luis Potosí se encuentra situada en el valle del mismo nombre y rodeada de las sierras de San Miguelito o del Bernal, la Pila y Bledos por el sur; Escalerillas, el desierto y Mezquitic al oeste; el cañón de Bocas de Maticoya al norte y los cerros de San Jerónimo, San Pedro, Cuesta de Campa, Portezuelo, y la Caldera al oriente. Sus coordenadas geográficas se localizan a los 24° 32' y 21° 10' de latitud norte y a los 98° 20' y 102° 18' de longitud oeste y, en

ascensión, a 1,876 metros de altura sobre el nivel del mar.[2] Al leer este apartado de naturaleza histórica es de señalarse las coordenadas consignadas por Manuel Muro en 1892, miembro honorario de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, localiza a la ciudad entre sierras en la Gran Mesa de Anáhuac, con precisión la sitúa a 22° 19', 12" de latitud norte y a los 1°, 52', 6" longitud oeste del meridiano de México (**fig. 3**).[3]

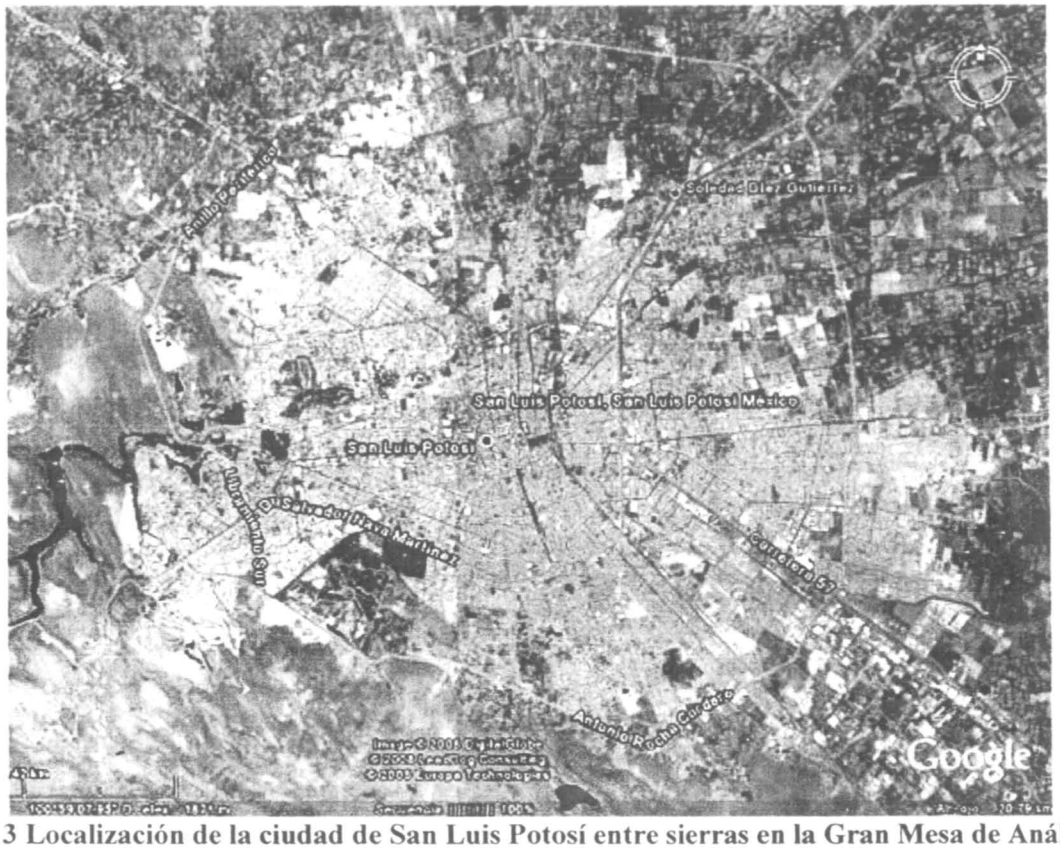


Fig. 3 Localización de la ciudad de San Luis Potosí entre sierras en la Gran Mesa de Anáhuac

1.2 Contexto histórico del Estado

1.2.1 Los chichimecas

Los pueblos chichimecas incluyeron a los guamares, extendidos desde Michoacán hasta San Felipe, donde algunos otomíes se incorporaron a la junta de huachichiles de Santa María del Río; y al norte, los huachichiles integrados por los copuces, guaxabanes, guascanes, samúes y sanzas que llegaron hasta el río Pánuco en Tampico, según Primo Feliciano Velázquez.[4] También asienta lo dicho por el cronista Antonio Tello acerca de los otomíes, entre los huachichiles, fueron los más numerosos en el tiempo de la Conquista, quienes eran además de elevada estatura, fuertes y valerosos, por lo que eran los más temidos.[5]

---

[2] Joaquín Meade: *Guía de San Luis Potosí*, México, 2ª ed., 1946, p. 5.

[3] Manuel Muro Rocha: *Historia de San Luis Potosí*, San Luis Potosí, Sociedad Potosina de Estudios Históricos, capítulo I, 1973, vol. I, p. 10.

[4] Primo Feliciano Velázquez Rodríguez: "XIX La guerra de chichimecas", p. 392.

[5] *Libro Segundo de la Crónica Miscelánea de la Provincia de Jalisco*, capítulos II y CCLXIV, en Velázquez: *Ibidem*, "XXII La guachichila", p. 448.

AEA T813

Entre los menos dañosos, según Jaques Soustelle, se contaron los pames asentados en Michoacán y Querétaro; Santa María Acapulco, Lagunillas, Alaquines y Ciudad del Maíz en el Estado de San Luis Potosí y separadas por la Sierra Gorda.[6]

Desde los tiempos de inicio en la Nueva España a todos estos pueblos se les conoció con el nombre genérico de chichimecas, impuesto por los pueblos asentados en Mesoamérica. Bernardino de Sahagún los entendió divididos en otomíes, tamime y teuchichimeca.[7] Pese a la idea de haber sido unos salvajes, los rituales relacionados con la muerte eran sofisticados. Los huachichiles recogían las cenizas resultantes de las hogueras donde creman a los muertos para depositarlas en bolsas de gamuza que se fajaban a la cintura los deudos.

Se ha escrito acerca del respeto a la juventud, sin distinción de género les perdonaron la vida;[8] Velázquez Rodríguez dijo que ni a las mujeres hermosas, les sabían perdonar la vida. Habría que estudiar el concepto de la estética femenina que los huachichiles concibieron.

1.2.2 Antecedentes en la conformación del territorio estatal

En cumplimiento de su tarea de conquistador de pueblos para la explotación minera, a Juan de Tolosa, y gracias seguramente a diligencias del Capitán tarasco Diego Tomás Quesuchigua, le correspondió la fundación de la ciudad de Zacatecas el 8 de septiembre de 1546, así como de las villas de Llerena, San Martín, Aviño y de las Salinas de Santa María del Peñón Blanco;[9] fundaciones que más allá de originar la conformación de la región como lo fueron, constriñeron los territorios del tránsito chichimeca, acotando el territorio huachichil hacia el norte.

1.2.3 La explotación minera y la Guerra Chichimeca

Desde 1550 se registraron asaltos de zacatecas, huachichiles, guamares y otros, por lo que el virrey Luis de Velasco comisionó a Herrera para castigar a los salteadores. Empero únicamente logró foguear las tácticas de guerra chichimecas. Así se inició la más cruenta y extensa de todas empresas españolas en América, la mayoría de los libros de historia que han abordado el tema la limitan a cerca de cincuenta años y tal vez no se hayan extendido lo suficiente.

Si bien los historiadores abocados al tema no se han puesto de acuerdo y Velázquez Rodríguez consignó que en 1590 Miguel Caldera llevó a la capital de la Nueva España a todos los jefes de las naciones huachichiles para rendir obediencia al rey, en la persona del virrey de Velasco, incluyendo a fray Diego de la Magdalena;[10] la guerra terminó cuando los "exterminaron"; tomó parte activa Gabriel Ortiz de Fuenmayor en las acciones pacificadoras con los jefes chichimecas, algunos con nombres ya cristianizados, Juan Vaquero, Juan Tenzo, Gualiname, Nacolaname, entre otros.

Al exterminio se impuso la resistencia huachichil para crear cualquier tipo de alianza con los sometidos y los sometedores: tlaxcaltecas y españoles. Si no deseaban ser vistos se untaban la piel con barro que al secarse los mimetizaría al entorno, cuando no, ceñían un gorro rojo que los identificaría y es la raíz de la palabra huachichil, cabeza roja. A la luz de la selección natural, y

---

[6] Velázquez: "XXIII La pamería", *Ibidem*, p. 468.

[7] *Ibidem*, "XXII La guachichila", p. 448.

[8] Tomás Calvillo Unna e Isabel Monroy: *Breve historia de San Luis Potosí*, México, El Colegio de México / Fondo de Cultura Económica, sección de Obras de Historia, Fideicomiso Historia de las Américas, 1997 (serie Breves Historias de los Estados de la República Mexicana, coord. Alicia Hernández Chávez), p. 50.

[9] Velázquez: *Ibidem*, "XIX La guerra de...", pp. 386 y 384.

[10] *Ibidem*, "XIX La guerra de...", vol. I, p. 405.

confiando en los registros poblacionales, que señalan la desaparición de la etnia huachichil al final del siglo XVII, si no encontraron la fórmula para acabarse de integrar al medio y a reserva de un estudio antropológico, los huachichiles no pasaron la prueba pero los europeos sí.

La prueba de la Guerra Chichimeca es la retahíla de presidios y fuertes construidos al borde de sus líneas de fuego a partir de 1570. Entre ellos, está el presidio de la Concepción de Celaya y en la Villa de San Felipe, la ranchería chichimeca repoblada por españoles, después de una matanza comandada por Francisco de Velasco hermano del virrey;[11] en tiempos del virrey Enríquez es construido un fuerte en el valle de San Francisco; y el Capitán Juan Domínguez establece los fuertes de Portezuelo, Ojuelos, Bocas, Ciénaga Grande y Palmillas.[12]

Primo Feliciano acreditó la extinción de los huachichiles junto con la vida de Gabriel Ortiz de Fuenmayor en 1617; y no sin cierto romanticismo afirmó que Saturnino Cedillo fue el último huachichil.[13]

1.2.4 El descubrimiento de los yacimientos del Cerro de San Pedro y la fundación del pueblo San Luis de Mezquitique

Miguel Caldera

Miguel Caldera nació en 1549 y era hijo natural de Pedro Caldera –quien nació en Jerez la antigua– y de chichimeca, según Velázquez Rodríguez posiblemente sea natural de Colotlán, cerca de Jerez Zacatecas. Según Torquemada estudió con los franciscanos;[14] para 1582 ya era capitán, a pesar de no ser español, y murió en San Juan del Río, Querétaro, el 18 de octubre de 1597. En 1590, el virrey Luis de Velasco lo nombró justicia mayor de las nuevas poblaciones y lo comisionó, tomando en cuenta su posibilidad de comunicarse con los naturales en su propia lengua, para organizar los nuevos asentimientos; a su muerte, el conde de Monterrey le cedió el nombramiento a Gabriel Ortiz de Fuenmayor.[15] Fundó y legó su nombre al *Pueblo de San Miguel Mezquitic de la Nueva Tlaxcala Tepetípac, del Nuevo Reino de Galicia, en dos días del mes de noviembre de mil y quinientos y noventa y dos años.*[16] Territorio que había pertenecido a los huachichiles del cristianizado Juan Tenzo, el general de los antiguos dueños de estas áreas.

Pedro de Anda fundó el Cerro de San Pedro y Minas del Potosí el 4 de marzo de 1592, a dos días que Caldera descubriera las minas y con ellos Ortiz de Fuenmayor.[17] Después de una larga experiencia militar y diplomática en la Nueva Galicia, de Anda estaba preparado para emprender la campaña del Tunal Grande; la táctica empleada se basó, como hoy lo hace la Organización de las Naciones Unidas, en los "regalos de paz", que fueron venciendo la guardia huachichil.[18]

> ...por tener nombre de Pedro y por ser uno de los primeros descubridores de las dichas minas, estando en el dicho cerro el dicho día de su descubrimiento, le puso por nombre del señor san Pedro

---

[11] *Ibidem.*

[12] *Ibidem*, pp. 391 y 394.

[13] *Ibidem*: "C El último cuachichil", vol. IV, p. 347.

[14] *Ibidem*, "XXI Primera población de San Luis", vol. I, pp. 426-427.

[15] Arnoldo Kaiser Schlittler: *Biografías de San Luis Potosí*, Gobierno Constitucional del Estado de San Luis Potosí / Instituto de Cultura de San Luis Potosí / Archivo Histórico del Estado de San Luis Potosí, 1997, pp. 28 y 29.

[16] Velázquez: *Ibidem*, p. 442.

[17] *Ibidem*, "XVIII Don Nicolás de San Luis Montañez", p. 380.

[18] Kaiser: *Ibidem.*

> del Potosí. ...y así le puso por nombre el Cerro de Señor San Pedro y minas del Potosí, y que antes no tenía el cerro nombre ninguno.[19]

Por la falta de agua, el descubrimiento no contaba con expectativas de asentamiento; fue necesario localizar un territorio próximo que sí contara con los afluentes para respaldar la estadía durante la explotación minera. El lugar idóneo se localizó al este de la mesa del Anáhuac. El historiador Manuel Muro Rocha puntualiza: *donde se asienta la ciudad de San Luis Potosí tenía el nombre de Tangamanga guitarrilla* y *Entre las primeras tribus que vinieron á este valle, llegaron otomíes (...) Después llegaron los guachichiles y chichimecas. Estos traían por principal caudillo á Xólotl...* El autor registra la fundación del pueblo antecedente a la ciudad de San Luis Potosí sobre una congregación que en todo caso sería la primigenia.[20] Acerca del vocablo, puntualiza Francisco de la Maza, Tan-jaman-ja, el que dice "lugar de oro y agua".[21]

Antes de determinar la denominación del pueblo de San Luis de Mezquitique, con el que se le fundó el 3 de noviembre de 1592, se pretendieron los siguientes títulos: pueblo de San Luis, Real de San Luis, Real del Señor San Luis, Real de San Luis Minas del Potosí, Real y Minas de San Luis, pueblo de San Luis del Potosí y pueblo de San Luis Minas del Potosí.[22] Las razones del por qué se le llamó San Luis debieron proceder del primer convento franciscano fundado un 25 de agosto, día de San Luis Rey de Francia o porque el entonces virrey Velasco así se llamaba. Potosí por evocar a las riquezas de la mina boliviana del mismo nombre, que viene del quechua *pputunsi*, manar o brotar y de forma tan caudalosa brotó que la palabra se volvió sinónimo de riqueza inagotable.[23] Fray Diego de Basalenque recreó al Potosí original *como un pilón de azúcar de grande boj*.[24] Finalmente, desde 1609 en la documentación oficial quedó asentado el nombre de San Luis Potosí.[25]

Juan de Oñate

> A Oñate, como alcalde mayor, correspondió hacer la estampa, es decir, la traza de cuadras, calles y caminos, y repartir solares para viviendas e ingenios o haciendas de beneficiar metales; tarea que el 6 de abril de 1593 estaba cumplida.[26]

Juan de Oñate y Salazar, nació en Zacatecas en 1549 y murió 75 años después en España. Era mestizo e hijo de Cristóbal de Oñate uno de los conquistadores de la Nueva Galicia, poblador de Zacatecas, casado con Isabel de Tolosa, descendiente reconocida, nieta y bisnieta, de Moctezuma y Cortés. Dedicó su vida a luchar contra los chichimecas. Luis de Velasco lo nombró primer alcalde mayor del pueblo de San Luis, del 27 de agosto de 1592 al 13 de octubre de 1593.[27]

---

[19] Traslada hecho por Josef Gregorio Jilotepeque en 1554, donde relata el descubrimiento minero. Velázquez: *Ibidem*.

[20] Muro: *Historia de San....*, capítulo I, vol. I, pp. 1 y 10.

[21] Francisco de la Maza: *El arte colonial en San Luis Potosí*, Universidad Nacional Autónoma de México, 2ª ed., 1985, p. 7.

[22] Velázquez: *Ibidem*, "XXV Fundación del pueblo de San Luis", pp. 513-515.

[23] José N. Iturriaga: "Aventuras en México", *Viajeros extranjeros en San Luis Potosí*, Gobierno Constitucional del Estado de San Luis Potosí / Instituto de Cultura de San Luis Potosí / Ed. Ponciano Arriaga, 2000, p. 388.

[24] De la Maza: *Ibidem*, p. 8.

[25] Velázquez: *Ibidem*, p. 515.

[26] "... Se repartieron seis solares en una cuadra a Tomás Raudor, Alonso de Velasco, Jerónimo de Cabrera, Manuel Jorge, Juan Ramírez y Hernando Sánchez Urdiales..." En el texto citado continúa el reparto de solares. Velázquez: *Ibidem*.

[27] Iturriaga: *Ibidem*.
Kaiser: *Biografías de San...*, pp. 98 y 99.

San Luis fue fundado en presencia del capitán Pedro Arizmendi Gogorrón –el primero en fundar casa– y Julio de Cabala, alguacil mayor de corte de la ciudad de México, según el cronista carmelita fray Antonio Vázquez de Espinosa.[28] Para que los españoles se asentaran ampliamente en este territorio que sí contaba con algo de agua, los huachichiles y los tlaxcaltecas llegados de Mezquitic, fueron removidos al área llamada de Nuestra Señora de los Remedios, que luego conformaría el Barrio de Tequisquiapan. La hostilidad de los tlaxcaltecas, respaldados por los españoles, contra los huachichiles no tardaría en manifestarse.[29]

La labor del lego Diego

Era natural de Villanueva de Bancarrota en Extremadura, nació en 1510; Diego de la Magdalena llegó niño a la Nueva España, ha sido posible fijar su llegada a territorio chichimeca en 1554 y su muerte en territorio huachichil, justo en esta ciudad, cuando aún era San Luis Minas del Potosí en 1605.[30] Fue distinguido con el título de *limosnero de la ciudad de México* para dar ejemplo de humildad y modestia; a pesar de que en algunas publicaciones se ha asentado que 1554 fue el año en que tomó el hábito, este dato no parece concordar con la fama que antecede al título como tampoco con la fundación del convento de Atotonilco que se le ha acreditado en 1555.[31] Como buen franciscano siempre traía consigo una calavera pero, para mejor "avivar" sus reflexiones, dice Velázquez, *metió en su celdilla el cadáver de un indio, que tuvo largos días arrimado a la pared.* No especificados el tiempo de permanencia y los cuidados para sobrellevar la descomposición, quizá guiado por un afán protocientífico, llama la atención que hubiera cargado con un huachichil y no con un español.

A fray Diego de la Magdalena se debió el descubrimiento las Salinas de Santa María del Peñón Blanco –caminando desde Zacatecas al oriente–, con la que facilita el trabajo minero de la selección de los metales. Antes de este descubrimiento, era necesaria la espera por los avíos que llegaban de Veracruz.

Entre los conventos que fueron fundados a sus instancias se encuentran: Nombre de Dios, en Atotonilco, en 1555; Durango, 1563; San Bartolomé, 1564; Topia, 1564; Sombrerete, 1567; San Buenaventura, en San Juan del Río, 1567; Charcas, 1574, luego quemado y reedificado en 1582; San Miguel de Mezquitic, actualmente Mezquitic de Carmona, 1589. [32] Por tal cantidad de producciones conventuales no se debe escatimar su participación en la obra religiosa que caracteriza a la región minera, la que merecería una investigación ex profeso.[33]

1.2.5 Los primeros tiempos del pueblo de San Luis Minas del Potosí

Con la difusión del descubrimiento de las minas del Cerro de San Pedro, no tardaron en aparecer múltiples avenidas con las más diversas intenciones, asentándose en el pueblo de San Luis Potosí Minas del Potosí por sus posibilidades de estadía. Pero la inquietud no quedó restringida a los laicos. Tan pronto aparecieron los agustinos en 1599, entraron en desasosiego de los

---

[28] De la Maza: *Ibidem*, p. 9.
[29] Velázquez: *Ibidem*, p. 521.
[30] *Ibidem*, "XX Los franciscanos en el país de guerra", p. 412.
[31] Kaiser: *Ibidem*, pp. 79-80.
[32] Velázquez: *Ibidem*, pp. 419, 414, 413 y 416.
[33] Esta investigación significaría determinar la existencia de una tipología arquitectónica que indique si fray Diego ejerció alguna clase de dirección intelectual y tal vez cuál fue la participación de los naturales, más allá de la mano de obra, en la construcción conventual. N. A.

franciscanos. A mediados de ese año llegó el agustino fray Pedro de Castroverde.[34] Pese a la labor evangélica de los agustinos en lengua tarasca, a lo largo de cuatro años,[35] los franciscanos intentaron evitar por todos los medios imaginables su establecimiento en el pueblo de San Luis Minas del Potosí.

Los agustinos, a falta de la real licencia, se redujeron a construir un jacal para hospedaje de su paso a Zacatecas; los franciscanos vivieron en vilo la transformación del jacal en una fábrica en forma.

Con base en una licencia del el 22 de septiembre de 1603, firmada por el conde de Monterrey, los agustinos tomaron posesión de la casa y convento de su fundación. Después sería contradicha por el vicario de las minas, Juan Bautista de Ojeda. Al final, conservaron la fábrica y la custodia de los indios de San Sebastián.[36]

1.2.6 La llegada de los buscafortunas

Antecedidos o acompañados de frailes portantes de la cruz, aparecieron aventureros espada en mano, en busca de fortunas fáciles que aseguraran su regreso sin objeciones a la tierra de la que salieron en situación, las más de las veces, desfavorable.

1.2.7 El capitalismo

Entre las explotaciones humanas, indudablemente la más impía ha sido la minera; paradójicamente, apareció unida a la cruzada evangelizadora más ambiciosa de la historia del cristianismo. Pensemos en el sinsentido de enterrarse en jornadas que impiden ver la luz solar día a día, vivir en un mundo en tinieblas sin mayor contraste que la oscuridad más absoluta. Si pudiera hallarse algún aspecto ventajoso en la minería este estaría, por supuesto, del lado de los señores mineros, los explotadores. En tanto, en Europa, se producía la escisión de las Iglesias Reformadas en 1533.

Los recursos humanos para la explotación de los argentinos recursos

Un pueblo acostumbrado a desplazarse en la extensa estepa, a depender de sus facultades para obtener las piezas de caza que lo alimenten y de aparecer en el paisaje tan de súbito y con tanta ligereza como sea capaz para sorprender a su presa; de mirar hacia el horizonte, justo donde la tierra y el cielo se funden, no se podía acostumbrar a la reducción extrema del espacio y de la luz a riesgo de atrofiar sus facultades definitivamente.

En estas circunstancias los europeos introdujeron a las etnias americanas más apropiadas para el trabajo minero y a los esclavos traídos de África.

1.2.8 La prueba del crisol para una población disímbola

...en América no se debe dar más educación que el catecismo
Marqués de Branciforte, virrey de la Nueva España

---

[34] Velázquez: *Ibidem*, "XXVII Régimen colonial", vol. II, p. 33.
[35] Calvillo y Monroy: *Breve historia....*, pp. 89-90.
[36] Velázquez: *Ibidem*, pp. 36 y 37.

Las diferencias entre los pobladores según su procedencia estaban bien delimitadas, al punto que los más afectados, los naturales, cayeron en un estado de letargo que sólo se rompía para la celebración de una fiesta cristiana que entrañara la añagaza de un rito atávico o la explosión del desahogo de las pasiones contenidas por medio de una reyerta. Tal sujeción era contenida en el tejido de sus relaciones sociales que no habría sido difícil canalizarla con algún fin formativo, pero, por sistema, se optó por mantenerlos reducidos y en el rezago.

La comunidad del nuevo pueblo de San Luis Minas del Potosí, se originó con la reunión bien diferenciada, no sólo de parte de la autoridad sino de forma particular, de huachichiles, tlaxcaltecas, en mayor cuantía, tarascos, zacatecas chichimecas, chichimecas-pames de Santa María, otomíes, esclavos negros que llegaron para colaborar en las explotaciones mineras y de españoles de procedencia incierta.[37] Cuanto más sabemos que el padre de Miguel Caldera, Pedro Caldera, era castellano, [38] Juan de Zavala viscaíno.[39]

[37] *Ibidem*, "XXII La guachichila" y "XXIII La pamería", vol. I, pp. 448, 467.
[38] *Ibidem*, "XXI Primera población de San Luis", p. 425.
Kaiser: *Biografías de San...*, p. 28.
[39] Velázquez: *Ibidem*, "XXIX Juan de Zavala", vol. II, p. 64.

2. La ciudad de San Luis Potosí

2.1 La titulación de la ciudad de San Luis Potosí

Comisionado por el virrey Francisco Fernández de la Cueva duque de Alburquerque, llegó al pueblo de San Luis Potosí el licenciado Antonio de Lara y Mogrovejo, alcalde de corte y juez de provincia de la real audiencia para hacer el reconocimiento de su alcance. Al haber resultado fundamentada la solicitud presentada por los avecindados, juzgó merecido el título de ciudad. El alférez Juan Gómez Terán hizo la relación de la fundamentación del título.

> ... de conformidad libró su despacho el 30 de mayo de 1656, erigiendo al pueblo y Minas de San Luis Potosí en ciudad, para que en adelante se intitulara La Ciudad de San Luis Potosí, gozando de las mismas preeminencias, privilegios, exenciones y prerrogativas con las que se fundó la Puebla de los Ángeles.[40]

El título fue confirmado por el rey de España el 17 de agosto de 1658. Existe una estimación no oficial acerca de la población existente en el pueblo y minas de San Luis Potosí, aspirante a ciudad, hacia 1630 –previa al reconocimiento de Mogrovejo–, con cerca de 3,000 habitantes.

2.2 Destino geográfico

2.2.1 La circunstancia crucial por vecindad y fronteras

Al Estado de San Luis Potosí le ha correspondido por la situación geográfica ya expuesta, la posición de lugar de paso; destino al que no ha acabado de darle justa dimensión. Por su territorio cruzó Hernán Cortés; con el antecedente del cruce geográficamente marcado por la cicatriz de la Sierra Gorda. Tan ha sido así que no hubo objeción en que Nuño de Guzmán dispusiera de los recursos humanos y naturales de la Huasteca a discreción. Luego, en 1848, México debió asumir su configuración geográfica definitiva después de la intervención de los Estados Unidos.

> México debió asumir la dolorosa mutilación de poco más de la mitad de su territorio, cuando todavía no apuraba de asimilar la independencia de España. Esperar una pronta recuperación sería pecar de optimismo, éste parece ser uno de aquellos fenómenos para los que el paso del tiempo carece de sentido.[41]

2.2.2 La escasez del agua

La escasez de agua en la entidad es una manifestación de la conciliación estatal por las causas históricas antes citadas y evidencia la falta de visión administrativa en la distribución de los

---

[40] Velázquez: "XXXVII Erección de la ciudad de San Luis Potosí", *Historia de San...*, pp. 193-194.
[41] Ortiz G.: *La estética, los escenarios...*, p. 20.

bienes naturales. Cuando a la región del Altiplano le beneficiarían los excedentes bien resguardados y mejor suministrados de los recursos acuíferos de la Huasteca donde, en la temporada de lluvias, no hayan cómo encauzar las inundaciones.

Sorprende que la última presa construida para solucionar la necesidad de agua en la ciudad de San Luis Potosí date de los cuarenta, en el gobierno de Gonzalo N. Santos, El Peaje, cuando la población apenas si alcanzaba los 110,000 habitantes. La población requiere de una solución sobre la base de la posición geográficamente estratégica de la capital, para alcanzar el futuro mediato con un proyecto sustentable. La particularidad geográfica de la ciudad en cuanto al agua se refiere, radica en estar localizada en la Cuenca hidrológica del Salado; la Cuenca del Salado, a diferencia de la Cuenca del Pánuco, no cuenta con salida al mar, esta circunstancia aunada a la localización de las minas que le dan origen a nuestra ciudad, tornan aún más compleja la situación. El ingeniero Carlos Guerrero Esquivel opina que justamente por la mineralización natural de la cuenca es la razón por la que ahora nuestros jóvenes padecen de las manchas por fluorosis expuesta en sus piezas dentales puesto que en el resto de su estructura ósea no se ve.[42] El ingeniero Guillermo González Escamilla, de acuerdo a su larga experiencia profesional en el campo de la hidrología, opina que el suministro de agua para la ciudad, sustentado en los sobreexplotados afluentes subterráneos, es cuestión de tiempo.[43]

Sorprendente resulta el registro histórico de las posibilidades de solucionar la situación del agua en el momento oportuno, cual si fuese el sino permanecer a la zaga, como si la responsabilidad de un gobierno se midiera al día. Basten algunos ejemplos. En una de las repetidas reelecciones frente al gobierno del estado de Carlos Díez Gutiérrez, José Encarnación Ipiña y Matías Hernández Soberón le propusieron construir y explotar sin subvención, por ellos mismos o por la compañía que organizaron para el caso, presas y vasos de agua potable o de regadío, pero su proposición fue rechazada.[44] Entre 1893 y 1894, sumado a la baja del precio de la plata y a la pérdida de las cosechas en casi todo el estado, la ciudad se encontró sin agua. En esos momentos el gobierno empezó a tomar acciones, concesionó a Santiago Wastall el suministro del agua potable a la ciudadanía, pero el proyecto no prosperó; en el prurito de la urgencia, contrató a la compañía local de Felipe Muriedas y Matías Hernández Soberón para construir, en dos años, la presa de Escalerillas.[45]

A Felipe Muriedas se debió la perforación de un pozo de agua termal en las Rusias, perteneciente a la hacienda de Gogorrón, del que brotó agua desde el 19 de marzo de 1907; para 1910, ya eran diecisiete los pozos abiertos y juntos sumaban 30,000 litros de agua por minuto.[46]

2.3 Panorama histórico

2.3.1 Las siete villas en torno al primer cuadro del pueblo de San Luis Potosí

En las fiestas de los santos patronos de las Villas suburbias, los vecinos adornaban las calles y casas los días del novenario y con más empeño el día de la función y Corpus. Ponían en las calles cordeles atravesándolos de acera á acera, y colgaban de ellos pañuelos, bandas, rebozos finos y tápalos. [47]

---

[42] Carlos Guerrero Esquivel: entrevista, jueves 11 de junio, 2003.
[43] Guillermo González Escamilla: entrevista, miércoles 25 de mayo, 2006.
[44] Velázquez: *Ibidem*, "LXXXVIII Más calamidades que bonanza", vol. IV, p. 97.
[45] *Ibidem*: "XC Final de un gobierno", p. 134.
[46] *Ibidem*: "XCII Letras en flor", p. 197.

La primitiva traza urbana de San Luis Potosí, el hoy llamado centro histórico, está rodeada por las villas o barrios que la caracterizan: Santiago del Río, Tlaxcalilla, San Miguelito, San Cristóbal del Montecillo, San Sebastián, San Juan de Guadalupe, Tequisquiapan y Tlaxcalilla. Todo ello enmarcado por la cadena montañosa de la Sierra de San Miguelito. Es un lugar común hablar de los siete barrios pero la realidad no es tan exacta y, para conformarlos, fueron congregadas las etnias por afinidad y trasplantadas por facultades administrativas.

La organización del pueblo de San Luis Minas del Potosí en los barrios fue la solución más idónea para catalizar las fricciones propiciadas en la convivencia de los grupos que intervinieron en la consolidación de la nueva sociedad por pertenencia o por la participación en las actividades mineras. Pensemos en la caótica reunión de huachichiles, chichimecas, tlaxcaltecas, tarascos, otomíes, negros y españoles de diverso origen, las diferencias fueron subsanadas con la sectorización en siete barrios que igualan la cantidad de las etnias convocadas. La identificación de los habitantes con sus villas se obtuvo mediante la socialización de las actividades comunitarias inherentes a los templos, sus atrios y los parques anexos.

El 1° de enero de 1868, una vez consumado el sistema y por iniciativa del entonces diputado Manuel Muro, fue decretada la extinción de las villas suburbias, debido a los inconvenientes en la aplicación de la ley, el orden y la falta de continuidad en los servicios fuera de los límites.[48]

Sobre la marcha de la consolidación de las villas, en 1746 y en pleno proceso de edificación de varios templos, el Montecillo y San Miguelito, el Rosario, al mismo tiempo que se tramitaba El Carmen, entre otros –cuando la gente concurría a los toros de la plaza ubicada en la manzana de las calles Tomasa Estéves y Benigno Arriaga, Arista y Carranza–, un tal Villaseñor y S. realizó un levantamiento poblacional de 8,500 habitantes.

2.3.2 Santiago del Río

> *En Santiago se dividía el pueblo en dos bandos. De uno salía una caravana de moros y del otro una de cristianos.*
>
> *El jefe de cada caravana dirigía la marcha procurando no encontrarse con la contraria para evitar un conflicto, pero cuando ese jefe era algún moro ó cristiano imprudente, amigo de escándalos y riñas...* [49]
>
> Manuel Muro

Situado al norte de la ciudad. Los orígenes del barrio de Santiago se remontan al año de 1592, con el registro de una congregación de indios huachichiles ahí establecidos; el dato emerge por ser la cabecera de la doctrina franciscana.
Está incluido entre la Corriente, 16 de Septiembre, avenida de la Paz y Moctezuma.

La parroquia de Santiago Apóstol fue dedicada en 1804, la estilizada torre fue construida en 1844 bajo la supervisión del maestro albañil Luis Alfaro (**fig. 4**), ha permanecido en Avenida de la Paz 190. En el interior encontramos un retrato al óleo de Bernardo Iñiguez de Vayo, alcalde del pueblo de San Luis Minas del Potosí hacia 1688, personaje que fue encargado de la construcción de la zanja llamada La Corriente, actualmente calle de Reforma, de su propio

[47] Muro: *Historia de San...*, capítulo VI, vol. III, p. 104.
[48] *Ibidem*, capítulo XXXIV, pp. 540-541.
[49] *Ibidem*, capítulo VI, vol. III, p. 104.

peculio.[50] Abrió la zanja de dos mil varas de largo por seis de ancho y dos y media de honda para defender a la ciudad de inundaciones.

La empresa a cargo de los tranvías que comunicaban a la ciudad, construyeron en el terreno de las casas consistoriales de la villa, un coliseo en forma de jacalón con algo de partido en buen clima pero sin mayor idea de trascendencia.[51]

La fiesta titular es en honor del apóstol Santiago el mayor y, de acuerdo al calendario católico, es celebrada el 25 de julio. Al final del novenario, a la imagen del santo patrono la colocaban en el presbiterio para que presidiera de la corrida de toros con la que cerraban el novenario frente al templo. En sus orígenes se representaba una batalla entre moros y cristianos que era concluida con el "exterminio" de los moros a manos del apóstol a caballo. Al final, vencedores y vencidos libaban pulque y colonche a discreción para quedar tan exterminados como los moros representados.

> A lo mejor de la batalla aparecía Santiago apóstol montado en briosos corcel (...) Después de la misa clásica se reunían vencedores y vencidos, incluso los que habían sucumbido en el combate, que para esa hora ya habían resucitado, y debajo de grandes enramadas en una de las casas de los principales del barrio, comían alegremente el asado de res (...) En la tarde salía la procesión del corpus, á la que concurrían de todas las Villas y mucha gente de la ciudad.[52]

fig. 4 El templo y torre de Santiago Apóstol fig. 5 El templo de Tlaxcala de la Señora de la Asunción

2.3.3 Tlaxcalilla

> En Tlaxcala y en San Miguelito había también danzas, vestidos los indios de carácter, y el pito y el tambor no dejaban de oírse durante los nueve días en todas las calles de los pueblos.[53]

[50] Meade: *Guía de San...*, p. 47.
[51] Muro: *Historia de San...*, capítulo XIX, vol. I, p. 447.
[52] *Ibidem*, capítulo VI, vol. III, p. 105.
[53] *Ibidem*.

Originalmente fue poblado por una buena parte de las cuarenta familias de tlaxcaltecas que llegaron a San Miguel Mezquitic para dar el ejemplo de la docilidad que los españoles esperaban de los naturales.

Quedó establecido en 1592 (**fig. 5**), su parroquia, dedicada a Nuestra Señora de la Asunción, fue el primero en iniciarse entre los que permanecen en pie, en Ciclón 290, y comparte la mayor antigüedad fundacional con el barrio de Santiago; asimismo, ha participado con el templo de San Francisco la posibilidad de albergar los restos de fray Diego de la Magdalena. El convento quedó establecido en 1606.[54]

Está inscrito entre las calles 16 de Septiembre desde el lado de la parroquia, las calles de Reforma, las vías del ferrocarril, Ponciano Arriaga y la Plaza de Belén. En un pequeño jardín con forma de triángulo isósceles y próxima al Eje Vial, está emplazada la escuela de mayor tradición en la zona. Sus pobladores encuentran el espacio para el esparcimiento familiar en el parque Tangamanga II.[55]

Su fiesta titular es dedicada a la asunción de la virgen el 15 de agosto; por largo tiempo llegó a ser tradicional la representación de la Pasión en Semana Santa.

El 20 de octubre de 1958, en el jardín del barrio dio inicio la campaña proselitista con la que el doctor Salvador Nava, postulado por la Federación de Profesionistas e Intelectuales, Alianza Cívica y Frente Reivindicador para la alcaldía, abrió la fisura de la alternancia política.

2.3.4 San Miguel de la Santísima Trinidad, San Miguelito

Yo soy de San Luis Potosí y es mi barrio San Miguelito...
Pepe Guízar

Situado al sudoeste de la trama urbana, entre todos era el más céntrico. Fue fundado el 14 de abril de 1597 por el alcalde Luis Valderrama Saavedra, a solicitud del indio mexicano Francisco Jocquineque, los tarascos Andrés de Rojas y Miguel Tuxeque y los hermanos Tuxiqui que hasta entonces habían vivido en el barrio de Tlaxcalilla. Solicitaban vivir junto al templo de San francisco de Asís. Valderrama cedió dos mil quinientas varas cuadradas de territorio, originando así el pueblo que albergó los barrios de San Miguel, San Francisco y Santísima Trinidad que actualmente en conjunto se amparan bajo el nombre de San Miguelito. Principalmente fue poblado por tarascos y por tlaxcaltecas de los barrios de Santiago y de San Sebastián; por causa de su lengua, quedaron bajo la tutela de los agustinos.[56]

En 1730 inició la construcción de la actual parroquia de San Miguel Arcángel, Ubicado en Fuero 415, con la participación ya en mano de obra o en especie de sus habitantes; por la constante presencia de fray José de Arlegui en la fábrica ha sido consensual adjudicarle la dirección del diseño. La concepción de la portada principal parte de la geometría euclidiana; el resultado del diseño es de una majestuosa y apueblada dignidad. El efecto de gran telón de fondo que recrea la portada principal del templo aún es posible apreciarla en perspectiva desde la plaza de los Fundadores.

La iglesia fue concluida en 1733 (**fig. 6**). El altar mayor aún sigue cerrado con una concha de ondulante valva, el único vestigio de lo que fue el altar original, inscrita en un medio punto. La construcción del convento se debió a fray Joaquín de Bocanegra. Fue elevada a parroquia en 1863 mediante disposición que aplicó hasta 1872. En los primeros años del siglo XX, y por la

[54] Meade: *Ibidem*, pp. 46 y 47.
[55] Luz Amaro Betancourt: entrevista, jueves 6 de abril, 2006.
[56] Velázquez: "XXVII Régimen colonial", *Historia de San...*, vol. II, p. 35.

cantidad de veces que ya se había caído la escultura de piedra del arcángel San Miguel desplantada sobre el punto más alto de la portada principal, se hizo popular entre los niños de la ciudad la cantaleta que versaba: "San Miguelito de piedra que se cae y no se quiebra". Tanto fue el cántaro al pozo, dice la sabiduría popular, que un día a alguien se le ocurrió llevársela para no volverla a ver; la actual fue hecha en fecha reciente.

Su traza se ha sido desarrollada alrededor del parque escogido para ser integrado a la letra del himno regional *Yo soy de San Luis Potosí, es mi barrio San Miguelito...*, según reza la letra de José Guízar. Al paso del tiempo, tanto para el barrio como para el templo, su primera nominación de San Miguel de la Santísima Trinidad ha quedado a la zaga para ser llamado San Miguelito.

El barrio se extiende desde la calle Pascual M. Hernández, Vallejo, la calle de La Lonja y Coronel Romero.

Entre el barrio de San Miguelito y el de San Sebastián se extiende la calzada de Guadalupe. La actual basílica y santuario de Nuestra Señora de Guadalupe, fue el segundo templo sobre el predio y fue diseñado por Felipe Cleere el autor de la Caja Real; con ella queda marcada la transición del estilo barroco a la línea neoclásica de la vertical elevada con sus dos torres. La primera piedra fue colocada en septiembre de 1772, su interior fue terminado en 1700 y el exterior quedó concluido y dedicado el 13 de octubre de 1800.[57]

El templo ha recreado la imagen fronteriza entre los barrios junto a la caja de agua o conservera, obra del primer gobernador en el estado y entrambas han marcado el paseo de la avenida Juárez de norte a sur. La conservera fue inaugurada el 27 de noviembre de 1831, en el gobierno de José Guadalupe de los Reyes. Otro gobernador, Julián de los Reyes, fue asesinado cerca de ella por sus detractores el 8 de enero de 1853, un día antes de cumplir los 42 años.[58]

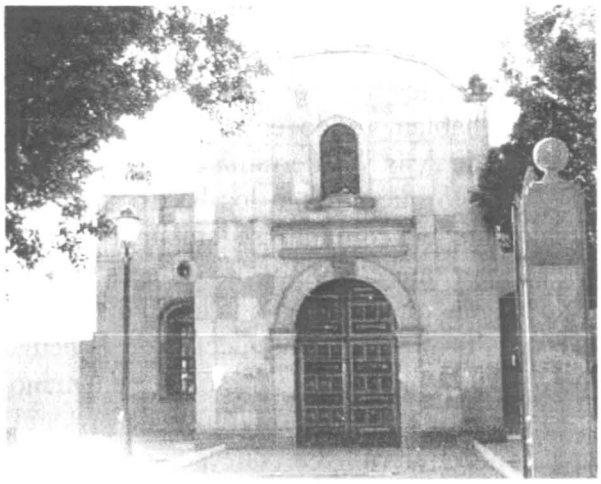


fig. 6 El templo San Miguelito fue concluido en 1733 fig. 7 El templo de San Cristóbal del Montecillo

El día festivo es el 29 de septiembre dedicado al arcángel San Miguel y los parroquianos se reúnen para festejar el día patronal del barrio en el jardín.

[57] Meade: *Ibidem*, pp. 50 y 51.

[58] Julián de los Reyes, nació en San Francisco de los Pozos en 1811, fue asesinado en la caja de agua en 1853, trama urdida por sus opositores debido al camino de San Luis a Tampico que pasaría por Ciudad del Maíz en contra de los intereses del llamado Directorio Revolucionario de Rioverde. Contrataron a Andrés López Morales, condenado a la pena capital, pero los autores no fueron castigados. Kaiser: *Biografías de San...*, pp. 111-112.

2.3.5 San Cristóbal del Montecillo

Situado al oriente, el barrio San Cristóbal del Montecillo, fue fundado en 1600. Al amparo de su territorio se desarrollaron las líneas del tendido férreo y sus espacios de apoyo como un engendro tumoral. Su territorio ha albergado a casi todas las plazas de toros habidas en la ciudad, lo que denuncia su inclinación.

El barrio colinda con Tlaxcalilla, La Lagunita, el rancho San Antonio, la huerta de El Carmen, los llanos de Panzacola y a la llegada del ferrocarril, las vías (**fig. 7**).

La construcción de la parroquia de San Cristóbal empezó en 1730, el mismo año que la parroquia de San Miguelito, y fue concluida en 1747, aún se lee en el cubo de la torre que fuera renovada en 1807, se la ha localizado en Azteca Sur 290. En su interior guarda una escultura de San Cristóbal que, según los registros de Joaquín Meade, proviene de Guatemala.[59]

La fiesta patronal es celebrada el último domingo del mes de agosto.

2.3.6 San Sebastián

También llamado el Barrio de las Flores o de las Chinches Bravas por la inclinación de sus habitantes a las fiestas y a las reyertas,[60] está localizado al sudoeste de la ciudad, entre las calles de Constitución y la calzada de Guadalupe. Fue fundado como barrio en 1603 a solicitud del agustino fray de Pedro de Castroverde, con una población disímbola en la que predominaban los otomíes. En la parroquia barroca del barrio San Sebastián Mártir, dedicada en 1745 y sobre avenida Constitución 1140, se casaron Francisca de Gándara y Félix María Calleja, el 26 de enero de 1802, con quien fuera la única virreina mexicana y potosina, oriunda de la hacienda de San Juan de Vanegas, María Francisca de la Gándara (**fig. 8**).[61]

De este barrio procede la familia Morón, dueña de una panadería, que por largo tiempo permaneció entre las calles de Morelos y Sevilla y Olmedo, que le permitió adquirir el predio sobre Carranza que actualmente ocupa el edificio de la Cámara Nacional de la Industria y de la Transformación, Canacintra –obra del ingeniero Flavio Madrigal–; y, justamente por el origen de sus moradores, fue llamada *La casa de las Chinches Bravas*".[62]

La fiesta patronal es celebrada el 20 de enero, día de San Sebastián.

2.3.7 San Juan de Guadalupe

El barrio de San Juan de Guadalupe, distantemente al norte de la traza urbana, más allá del barrio de San Sebastián y San Miguelito, está emplazado a partir de la calle de La Lonja, por lo tanto al margen de su territorio, queda adscrito a la basílica de Guadalupe, patrona de aguas. Por su circunstancia limítrofe, fue el primer lugar de prueba para el crisol poblacional. Hacia 1616, sobre la periferia del barrio de San Juan de Guadalupe, empezaron a poblar Tierra Blanca, hasta el pie del cerro de la Corona en la Sierra de San Miguelito, con algunos mestizos, mulatos, indios y otros españoles transgresores de las reglas de su barrio de origen.

---

[59] Meade: *Ibidem*, p. 50.

[60] Por la humildad de sus moradores asimismo era llamado el Barrio de los Encuerados. Carmen Torres Sosa de Bayle: sábado 15 de abril, 2006.

[61] Meade: *Ibidem*, pp. 47 y 48.

[62] Torres S.: jueves 13 de abril, 2006.

El barrio fue formalizado en 1676, veinte años después de haberse concedido el título de ciudad a San Luis Potosí. La construcción de la parroquia San Juan de Guadalupe, ubicada en avenida Himno Nacional 5330, se hizo a la par de la basílica de Guadalupe y fue concluida en 1800 (**fig. 9**).

Su patrón es San Juan el evangelista, por tanto su fiesta patronal es celebrada el 27 de diciembre.

fig. 8 El templo del barrio San Sebastián Mártir **fig. 9 El templo del barrio San Juan de Guadalupe**

2.3.8 Tequisquiapan

> *En la procesión de Tequisquiapám marchaba adelante un grupo de muchachos bailando la* "Danza de los caballitos." *Esos muchachos llevaban entre las piernas unos caballos de papel, andaban imitando el paso del caballo, cada dos ó tres cuadras bailaban la danza y hacían varios figurados al son de un pito y un tambor.* [63]
>
> Manuel Muro

El nombre de Tequisquiapan emerge, a decir de Joaquín Meade, de la palabra mexica tequexquite, que significa salobre el agua. A decir de Alejandro Isabel Galván Arellano en su tesis doctoral y con el respaldo de Velázquez Rodríguez, de *tequizquitl*, de *telt*, piedra; *quizaquitl*, brotante; y de *pan*, río, por lo que considera la interpretación de "piedra brotante sobre río"; pero bien podría ser "río que brota de la piedra".[64] Es un barrio de tierra fértil, óptima para el cultivo de árboles frutales, por ello, Juan de Oñate, primer alcalde mayor de San Luis

[63] Muro: *Historia de San...*, capítulo VI, vol. III, p. 104.

[64] Meade: *Ibidem*, p. 51.

Alejandro I. Galván Arellano: "Desarrollo de la arquitectura y el urbanismo en la ciudad de San Luis Potosí en el siglo XVII", Universidad Nacional Autónoma de México, División de estudios de posgrado, Facultad de Arquitectura, 1998 (tesis para obtener el grado de doctorado en arquitectura), p. 48.

Potosí, aquí poseyó una huerta.[65] Por haber sido el sitio el refugio de los huachichiles y los tlaxcaltecas segregados de Mezquitic, primigeniamente se le llamó Nuestra Señora de los Remedios.[66]

El hecho histórico que formalizó al último de los barrios fue la fábrica del templo de Nuestra Señora de los Remedios en 1728, concluida el 5 de febrero de 1731; pero tardaría poco más de un siglo en ser incorporado a la trama urbana en 1867 con el rústico trazo del camino Real de Tequisquiapan con su kilómetro y veinticinco metros de extensión. A partir de su conexión a la mancha urbana, sobre sus aceras fueron construidas casas de campo de acuerdo al modelo europeizado de la época. Al finalizar el siglo XIX, en 1886, el camino campestre fue ampliado por orden de Carlos Díaz Gutiérrez para aproximarse al concepto cosmopolita de bulevar –a imagen y semejanza de los Campos Elíseos o a lo próximo del Paseo de la Reforma capitalino– para plusvalía de las villas en construcción.

Su territorio se extiende desde la calle Albino García, la calle de Muñoz, avenida Santos Degollado, avenida Mariano Jiménez y Uresti.

Fue voluntad del obispo Montes de Oca embellecer el templo dedicado a nuestra Señora de los Remedios (**fig. 10**). Ponderó el carácter de remate visual del paseo en el proceso de integración con la calle Real de Tequisquiapan al área fundacional. Se trató de una concepción propia de un esteta, recurrió al mismo concepto urbano que define el centro histórico: los remates visuales de los monumentos barrocos. Con la prerrogativa de haber recuperado la propiedad arrebatada con el recurso de las leyes de Reforma en agosto de 1889 –a seis años de haberse ampliado el camino del Real de Tequisquiapan–, decidió construir para sí una villa en la huerta del templo a la que nombró *Ipandro Acaico*; anteriormente era llamada la huerta de *Los Naranjos*. Pretendía complementar la construcción con un anexo para beneficencia.[67] Hoy ya no existen ni el templo ni la villa o la huerta, pero el tema será abordado en los apartados del obispo y del templo.

Su fiesta patronal es celebrada el 8 de septiembre.

fig. 10 El templo de Nuestra Señora de los Remedios de 1731, embellecido por Montes de Oca

[65] *Ibidem*, pp. 51 y 52.
[66] Velázquez: "XXV Fundación del pueblo de San Luis", *Historia de San...*, vol. I, p. 521.
[67] Meade: *Ibidem*.

2.4 El sistema de intendencias

Una nueva división territorial conocida como sistema de intendencias fue establecida.[68] Este sistema obedeció a la cédula real del 11 de octubre de 1786, en el reinado de Carlos III, quien dividió el Virreinato de Nueva España en doce Intendencias para su gobierno y administración particular; a causa de la abdicación de Agustín de Iturbide, fue derogado por decreto el 21 de abril de 1824.

Uno de los problemas a resolver en la administración de las intendencias fue la educación. *El 7 de enero de 1792, en la planta baja del ex-colegio de los jesuitas, cedió al ayuntamiento por la Junta Superior de Aplicaciones un capital de dieciséis mil pesos, se fundaron dos escuelas de niños y una de niñas que duraron hasta principios del siglo XIX.*[69]

Hasta el 12 de mayo de 1792 y de acuerdo a los informes que el intendente le rindiera a Revillagigedo, la intendencia sanluisense, la más grande de todas, contaba con 242,280 habitantes y con 8,571 en su capital;[70] Alejandro von Humboldt, en 1803, consideró 334,900 habitantes y 12,000 en la capital.[71]

2.4.1 Las mejoras urbanas en torno al sistema de intendencias

El último alcalde mayor y el primer intendente de San Luis Potosí fue Josef de Castilla y Loaeza (g. 1783-1787). De él ha quedado en la memoria su sentido humanitario; 1786 fue un año de hambre y miseria, para remediar la situación dispuso el empedrado de algunas calles por cuenta del ayuntamiento.

El 23 de septiembre de 1762, el corregidor Tomás Rivera Santa Cruz ordenó la colocación de un farol, a costa del dueño, en cada balcón de la ciudad, que permanecería iluminado hasta las once de la noche; la orden se ratificó en 1768 y 1776. Acerca de la seguridad, en 1790, en la intendencia de Bruno Díaz de Salcido se organizó el pago vecinal de los serenos. En cuanto al agua, la ciudad se abastecía de los pozos de San José.[72]

2.4.2 "¡Viva la virgen de Guadalupe y mueran los gachupines!" y la insurgencia local

La falta de contemplaciones en la explotación de los recursos humanos, principalmente en la minería, propició la Independencia; fue el suceso histórico que perfiló el devenir de México. San Luis Potosí, por su vocación minera y posición geográfica, pronto se vio inmerso en la insurrección. Se registraron las participaciones del feroz, de rostro y modos, Blancas; del guanajuatense, lego y cirujano Luis Herrera; ambos fueron fusilados el 8 de abril de 1811;[73] el lego y cirujano Juan Villerías, quien naciera en San Luis Potosí, murió en Matehuala cinco días después.[74]

Otros connotados insurgentes del estado fueron: fray Antonio Otahegui, franciscano asesinado por soldados realistas la madrugada del 10 de noviembre de 1810; Lanzagorta, nativo de Real de

---

[68] Calvillo y Monroy: *Ibidem*, p. 90.

[69] Velázquez: *Ibidem*, "LVII De los alcaldes mayores a los intendentes", vol. II, p. 641.

[70] *Ibidem*, "LVIII Década postrera del siglo XVIII", p. 655.

[71] *Ibidem*, "LIX ¡Viva la América y muera el mal gobierno!", vol. III, p. 1.

[72] Jesús Gustavo Coronado Medina: "El espacio público abierto en la zona centro de San Luis Potosí, en el siglo XVIII y XIX", Facultad del Hábitat de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, 1999 (tesis para obtener el grado de licenciado en arquitectura, maestría en arquitectura), pp. 30-31.

[73] Velázquez: *Ibidem*, "LXI Revolución de independencia en San Luis", p. 58.

[74] Muro: *Historia de San...*, capítulo III, vol. I, p. 101.

Catorce, fusilado en Chihuahua el 11 de mayo; Fernando Zamarripa, quien nació en Soledad de los Ranchos en 1775, fue vicario de San Miguel donde entabló amistad con Hidalgo, se unió al pronunciamiento de casi todos clérigos en San Luis el 10 de noviembre de 1810 y murió en San Juan de Ulúa condenado a trabajos forzados;[75] Nicolás Zapata, del mismo Real, fue aprehendido en Baján y fusilado el 6 de junio;[76] Juan José Zenón Fernández, nativo de Villa de Santa Elena fue condenado a destierro por Vicente Romero en 1834.

Manuel Gómez Pedraza, originario de Río Verde era realista, ingresó a la tropa de Calleja con la que venció a Morelos el 5 de noviembre de 1815; en otro enfrentamiento resultó herido en combate y pasó por un periodo de recuperación en el que leyó literatura insurgente; cayó realista pero se levantó con la Independencia transfundida en la sangre.[77] Se adhirió a Iturbide y, el 5 de agosto de 1832, en acta que levantó el ayuntamiento se le reconoció como presidente de la república, con base en la mayoría de los sufragios.[78]

José Mariano Jiménez, al parecer primo de Nicolás Zapata, nació en San Luis Potosí en 1781. Fue incorporado a las tropas de Miguel Hidalgo; el 19 de octubre de 1810 le nombró teniente general al mismo tiempo que capitán general a Ignacio Allende. Se ha dicho que es Jiménez quien declaró: (es) *menester quitarse el rebozo... ¡a la capital! ¡a la capital!* Fue fusilado en Chihuahua el 26 de junio de 1811 junto a Allende.[79]

En 1817 cruzó como ráfaga por el territorio potosino Francisco Javier Mina, decidió unirse a los ideales libertarios americanos animado en Londres por fray Servando Teresa de Mier.[80] Obtuvo sonadas victorias en Valle del Maíz y en Peotillos.[81]

Otros distinguidos personajes de la época fueron los generales Esteban Moctezuma y Miguel Barragán.[82] Miguel Francisco se hizo insurgente converso al adherirse al Plan de Iguala proclamado por Agustín de Iturbide, fue reconocido por la toma del último bastión realista, el fuerte de San Juan de Ulúa en Veracruz. Su poco lograda actuación presidencial, la misma que concluyó con la guerra de Texas, fue la de fortalecer el centralismo al promulgar el 23 de octubre de 1835 una ley provisional que políticamente dividió el territorio en departamentos y desapareció las legislaturas.

Por órdenes del mismo Barragán, su cuerpo descansa en el altar de Los Reyes de la catedral metropolitana de la ciudad de México; los ojos, en una urna de la parroquia de Valle del Maíz; el corazón en Guadalajara, por ser ahí donde conociera a su esposa; las entrañas en la Colegiata de Guadalupe; y, la lengua, en honor a la victoria sobre el fuerte, al castillo de Ulúa en Veracruz.[83]

El paso de la Nueva España a República Mexicana no fue sencillo. Al levantarse el llamado Protector de la Libertad de los Pueblos, Antonio López de Santa Anna, y cruzar por el territorio sanluisense de Peotillos, ya le esperaban Zenón Fernández y Francisco Arce, a la cabeza de una comisión de locales. Alarmado el pueblo por el enfrentamiento con los soldados del jarocho, el

---

[75] Kaiser: *Biografías de...*, pp. 28 y 142.

[76] Velázquez: *Ibidem*, "LXII La traición de Baján", pp. 67 y 68.

[77] *Ibidem*: "LXIV Oficiales potosinos de nombradía", pp. 100-101.

[78] *Ibidem*: "LXVII Las primeras revoluciones", p. 169.

[79] *Ibidem*, "LXII La traición...", pp. 70-72 y 80.

[80] Santiago Roel: *Nuevo León. Apuntes históricos*, Monterrey, Ed. Castillo, 1977, 3ª ed., pp. 112-114.

[81] Velázquez: *Ibidem*.

[82] Esteban Moctezuma, en principio, luchó en el partido realista y en su honor se nombró Moctezuma a la Villa de Agua Hedionda, actual cabecera del municipio del mismo nombre. Miguel Barragán, nació en el Valle del Maíz el 8 de marzo de 1789, a los 21 años ingresó al ejercito que organiza Félix María Calleja, el que venció a los ejércitos de Agustín de Iturbide y luego al de José María Morelos y Pavón en 1812; fue nombrado presidente de la república el 28 de enero de 1835, murió el 1° de marzo del año siguiente. *Ibidem*: "LXIV Oficiales...", pp. 98-100.

[83] Kaiser: *Ibidem*, p. 18.

Cuerpo 12 de infantería local, se dio cita en la Plaza de la Compañía armado como pudo, al unísono gritaron para animarse: *¡Muera Santa Anna! ¡Mueran los judíos jarochos!*[84]

La población en los tiempos de la insurgencia

Los registros demográficos debieran observar el factor de las enfermedades que han diezmado a las poblaciones. El cólera de julio de 1833, por ejemplo, cobró a 4,366 víctimas; la epidemia de sarampión en septiembre de 1836, a 364 niños; la viruela de 1840 a 560; la segunda epidemia del cólera cobró del mes de mayo a julio de 1950 a 2,176.[85]

En el siglo XIX, además, debieran considerar las mermas propias de la Independencia y de los enfrentamientos intestinos sumados a las intervenciones extranjeras y cotejar la permanencia de algunos de ellos. Los ejércitos reunidos en estas pugnas fueron el producto del sistema de sorteo por medio de la leva, baste la siguiente observación de Manuel Muro:

> Quedó nuestro pueblo tan asustado con los sorteos que se verificaron tan seguido hasta 1855, que aunque ahora vivan ya muy pocos de los que los presenciaron, saben todos por tradición que el paso prévio para el sorteo era la formación de padrones, de manera que cuando se presenta en la casa de algún pobre un empadronador para tomar razón de los habitantes, se alarman estos y no dan noticia exacta de las personas que habitan en la casa, procurando esencialmente negar á los hombres de buena edad de la familia.[86]

Al ayuntamiento de 1822 se debió el primer censo de pobladores, según el cual, tenía entonces la ciudad, sin las villas, 11,952; y 2,609 las haciendas de Pozo de Luna, Peñasco, Bocas y Canoas, que estaban anexas.[87]

2.4.3 Características urbanas y arquitectónicas en el periodo virreinal y en el siglo XIX

Importante y comprometido apartado. Podría dar la pauta para obtener la nominación de patrimonio histórico, si plausible fuese, para el centro de la ciudad de San Luis Potosí. Visto que ha resultado inútil justificar la búsqueda del título sobre la falacia de la traza primigenia como una consecuencia de las tradiciones procesionales.

Veamos. Primero fue el descubrimiento de la mina y luego la aparición de las órdenes religiosas manifiestas socialmente en las procesiones y otras ceremonias. En todo caso, su promoción radicaría en una alternativa: el carácter minero de la fundación y sus nexos con las técnicas de explotación minera llevadas a cabo por la corona española en el siglo XVII –quizá respaldada con capitales particulares, tal vez italianos–; o bien, el carácter disímbolo de las etnias que dieron lugar a un cultivo que se empeña en velar sus orígenes y mestizaje pero que pese a tanto afán aún palpitan.

Dejemos, pues, que las imágenes de la ciudad hablen por sí mismas. Fue crucial la primera traza concluida por Juan de Oñate el 6 de abril de 1593, constituida por diecinueve pequeñas manzanas y una plaza principal con la misma proporción (**fig. 11**). La selección del territorio para la trama urbana de la naciente ciudad de San Luis Potosí se debió a ofrecer el necesario

---

[84] Velázquez: *Ibidem*, "LXVI De la Independencia a la Federación", pp. 143-146.
[85] Muro: *Historia de San...*, capítulos III, VI y VIII, vol. II, pp. 76, 134 y 207; capítulo II, vol. III, p. 24.
[86] *Ibidem*, capítulo VIII, vol. II, pp. 201-202.
[87] *Ibidem*, capítulo XIV, vol. I, p. 334.
Velázquez: *Ibidem*, p. 142.

recurso del agua para la población dispuesta a explotar los filones de plata y oro en el Cerro de San Pedro y para la solvencia del trabajo minero; la orientación de la traza se definió de norte-sur con una ligera desviación de 10° hacia el occidente. Luego, para sectorizar las etnias reunidas, fueron incorporadas las villas o barrios antes citados que le dieron a la trama urbana la figura de hélice que es posible de apreciarse en la evolución de los planos del siglo XX (**fig. 12**); esto es, las extensiones de las vialidades produjeron los ejes de manchas urbanas.

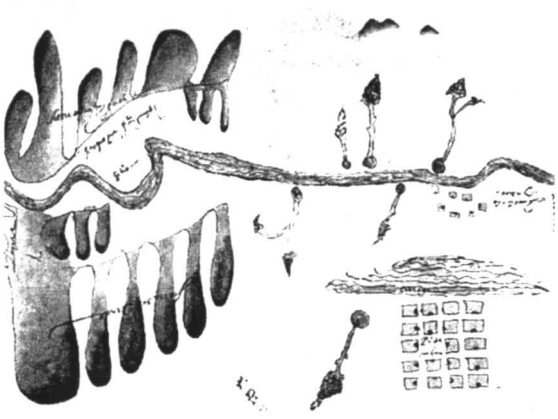


fig. 11 La traza de Juan de Oñate fig. 12 Los siete barrios y la figura de hélice hacia el siglo XX

La idea bisagra que cohesiona este apartado emerge de Henri Lefebvre quien propone al espacio como la consumación de una ideología manifiesta mediante el vocabulario y las conexiones propias de un código.

En la imagen de los siglos XVII y XVIII habría que considerar la imponente presencia de las edificaciones religiosas erigidas como alcázares sobre la planimetría del desierto, especies de nodrizas que amparaban a sus faldas los humildes jacales de los pobladores; acaso casas de adobe con estrechas pero suficientemente altas banquetas para proteger a los transeúntes de los arroyos viales hechos lodazales con las bestias de carga.

Destacaba la sencillez de las viviendas, aun de los explotadores mineros, sobriedad capturada en las litografías de la época y en los registros de las demoliciones para edificar las palaciegas casonas en el diecinueve (**fig. 13**). En los llegados de España y sus primeras generaciones no se distinguió la disposición de los recursos para vivir holgadamente. A pesar de haberse obtenido el título de ciudad en 1656, persistió la imagen apueblada y de lugar de paso; no dio la voluntad para transformar al pueblo de San Luis Minas del Potosí en ciudad.

Aun lento, el proceso de evolución continuó. Al fin la imagen citadina se acercó en el diecinueve al título solicitado trescientos años atrás; una vez superado el espíritu antihispánico de las leyes de Reforma y gracias a las intervenciones del obispo José Ignacio Montes de Oca y Obregón en los edificios religiosos –entre otros por él poseídos– y a los excedentes de la agricultura del sistema hacendado. Este incremento de la economía local mediante la agricultura y el apoyo gubernamental para la explotación de la mano de obra a discreción, sumado al arraigo que produjo el cultivo de la tierra, propició que el hacendado al fin llegara a concebirse como un criollo sin opción al retorno matricial; en estas circunstancias, envió sus hijos varones a Europa para estudiar y allá mismo mandó a hacer el proyecto arquitectónico de su villa palaciega. Maduró la idea de vivir a la altura de sus recursos económicos: un *bon vivant* que podía recrear un rincón de la vieja Europa en su tierra de arraigo.

Ejemplo del periodo de bonanza fue el registrado por Ruth Arvide, cronista de la ciudad, al consignar el sufragio de la edificación de los portales Ipiña de José Encarnación Ipiña con las ganancias de una sola cosecha de chile.[88]

Prueba de la tardanza en la decisión de transformar el entorno al nivel de ciudad fue la primera programación para el embaldosado, empedrado, iluminación pública y distribución de agua organizado en la ciudad de alcances citadinos, que corrió a cargo de Ildefonso Díaz de León, el gobernador zacatecano que administró el erario público del 21 de abril de 1824 al de 28 de junio de 1828; la iniciativa de esta mejora fue presentada por Díaz de León, en la voz de Rafael Villalobos, ante la corporación municipal. La primera piedra del empedrado fue colocada en la plaza principal el 4 de junio de 1825 y los cuatro faroles, el 10 junio de 1825.[89]

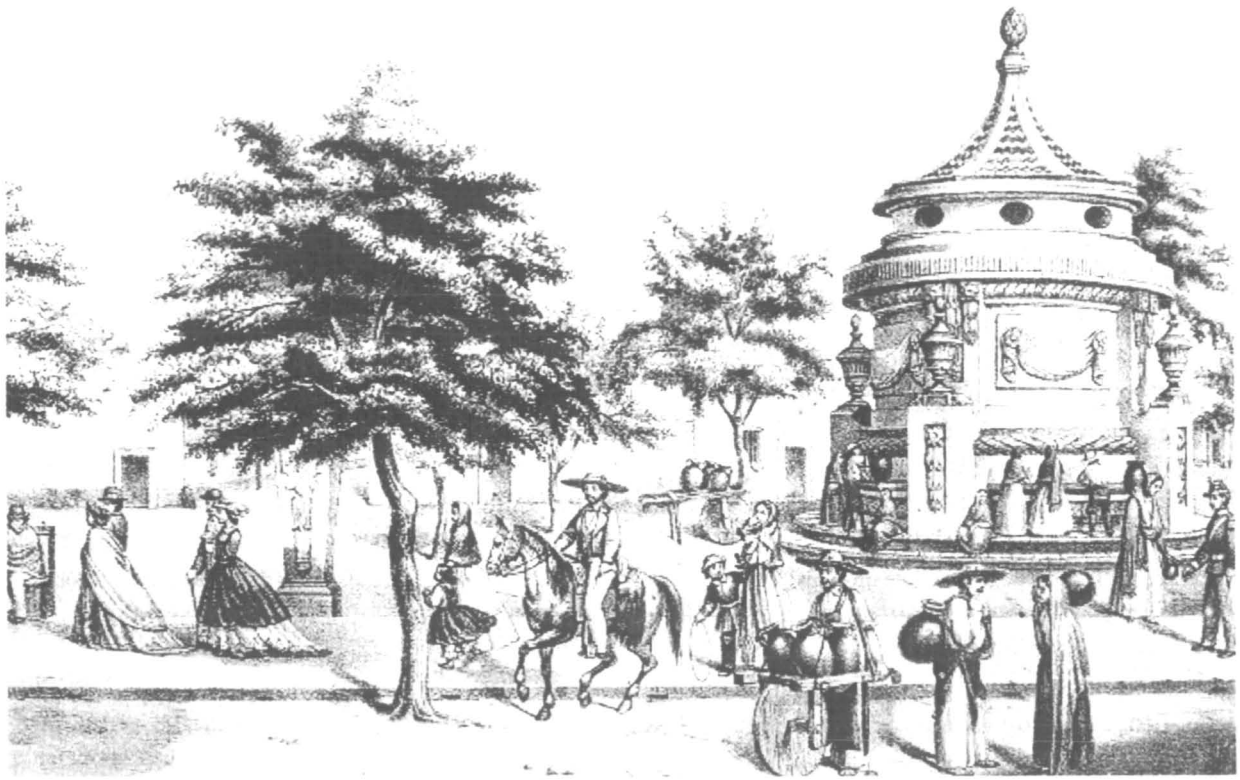


fig. 13 En el sencillo vecindario que originalmente rodeara a la Conservera, sería detonada su transformación en el correr de los siglos XIX y XX, litografía de José María Villasana hacia 1860

El gobierno del último intendente, el 8°, y la gesta independentista

El gobierno más extenso del estado ha sido el ejercido por el 8° intendente Manuel Jacinto de Acevedo (28 de marzo, 1810 – 29 de mayo, 1822), a nombre de Fernando VII fue asignado para el cargo por la Junta Central Gubernativa. Con óptica administrativa observó el desarrollo de la Independencia; desde el principio al 28 de agosto de 1821 –pese a haberse transformado en presencia sin voz al presidir Ildefonso Díaz de León desde el 17 de noviembre de 1820 en la

[88] Ruth Arvide Sánchez: entrevista, jueves 2 de abril, 2002.

[89] Muro: *Historia de San...*, capítulo XVII, vol. I, pp. 398-399.
Coronado: "El espacio público abierto en la zona centro de San..., p. 34.

diputación provincial–, fecha en que fue jurada la Independencia.[90] Y, además de la gesta, de todo hubo. Basten algunos ejemplos.

La administración de Díaz de León-Acevedo sobresalió por la llegada de la imprenta. El 7 de noviembre de 1821, por acuerdo de la regencia imperial, se instruyó al ayuntamiento de San Luis para introducirla y propagar la ilustración; quedó establecida el siguiente 24 de diciembre bajo la dirección de Juan de Dios Rodríguez.

Para celebrar la Independencia, fue improvisada una plaza de toros de madera, manta e ixtle, en la plazuela del Montecillo.[91]

2.4.4 Los espacios públicos en la ciudad

La importancia de las plazas, los espacios públicos en la ciudad, radica en constituir el corazón de la comunidad, si es posible un planteamiento organicista, y ya que la cantidad y la extensión de las plazas no están limitadas en una población podríamos colegir que una plaza, en todo caso, facilita la convivencia. Debe de existir una relación proporcional entre el corazón y el organismo, un corazón bombea el oxígeno necesario para aportar la energía que posibilita el movimiento, de no ser así el ente se deteriora.

Una plaza es un espacio público y comunitario propio para el intercambio social, el esparcimiento, el juego y como lo define Alberto González Pozo: *es un sitio litúrgico y ceremonial por tradición centenaria.* Es un lugar de estar y de transición, es el nodo o punto de referencia que estructura las calles; en continuidad con el enfoque orgánico, las calles son las venas y las arterias que llevan y traen el oxígeno y la energía del corazón, son el sistema circulatorio; en tanto la sustancia componente de los fluidos es el resultado de los insumos y requerimientos del organismo.

La concepción de la plaza como un centro para la recreación, la convivencia y consiente al ambulantaje, el concepto permanece en el porfiriato; le abre espacio a los jardines arbolados para ofrecer sombra a los paseantes, opción social acentuada en los fines de semana. En la ciudad de San Luis Potosí ocupa el 0.81% de la superficie total del centro histórico y que beneficia a los 485 inmuebles registrados.[92]

La Plaza de Armas o Jardín Hidalgo de San Luis Potosí

> ... en un principio era un solar ocupado por el tianguis eventual o de paso y por las recuas que allí acudían a abrevar fue arreglado en el año de 1850 con la colocación de una banqueta alrededor, con dos más que la cruzaban en las esquinas; en el centro se encontraba el obelisco, obra de Tresguerras.[93]

La plaza principal de la ciudad de San Luis Potosí fue adecuada en el gobierno de Julián de los Reyes, el fundador de la Escuela Normal, combatiente de la invasión yanqui y nombrado *Benemérito del Estado.*[94] La tercera de las producciones que se saben hechas por Francisco Eduardo Tresguerras, fue el obelisco conmemorativo de la toma de San Juan de Ulúa antecitado

---

[90] Arcadio Castro Escalante: *266 gobernantes de San Luis Potosí, 1592-1998*, San Luis Potosí, Ed. Caesa, 1998, pp. 59 y 66.

[91] Muro: *Historia de San...*, capítulo XIII, vol. I, pp. 312-313.

[92] *Ibidem*, p. 23.

[93] Julio Betancourt: *Notas históricas...*, pp. 115 y 201, en Coronado: *Ibidem*, p. 14.

[94] Kaiser: *Biografías de San...*, pp. 111-112.

(**fig. 14**); fue iniciado en 1825 e inaugurado el 16 de septiembre de 1827 que, de acuerdo al historiador Manuel Muro, por más de cincuenta años presidió su centro.[95] Lo sustituyó el monumento dedicado a Miguel Hidalgo, realizado por Pedro Patiño Ixtolinque, promovido por Carlos Díez Gutiérrez e inaugurado el 16 de septiembre de 1880; por ello también asumió el nombre de Jardín Hidalgo,[96] *el que también fué cambiado á la glorieta central de la Alameda*,[97] Juan Sarabia en 1889. En su lugar fue colocado el kiosco traído de Bélgica para armarlo conforme al instructivo gráfico, el kiosco a su vez, fue removido en 1948 (**fig .15**).

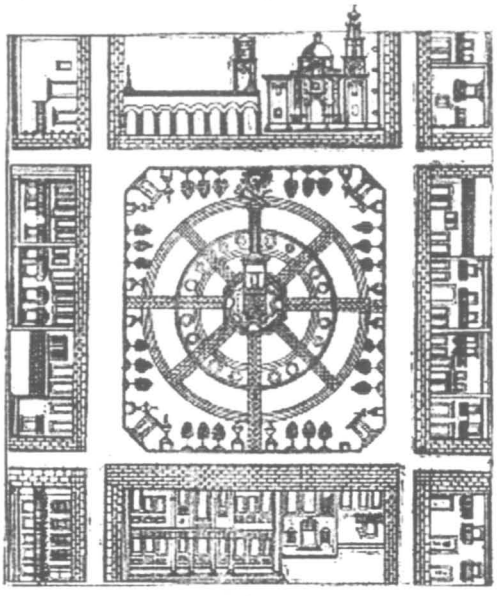


fig. 14 Plaza de San Luis en 1828, con el obelisco por la toma de San Juan de Ulúa de Tresguerras

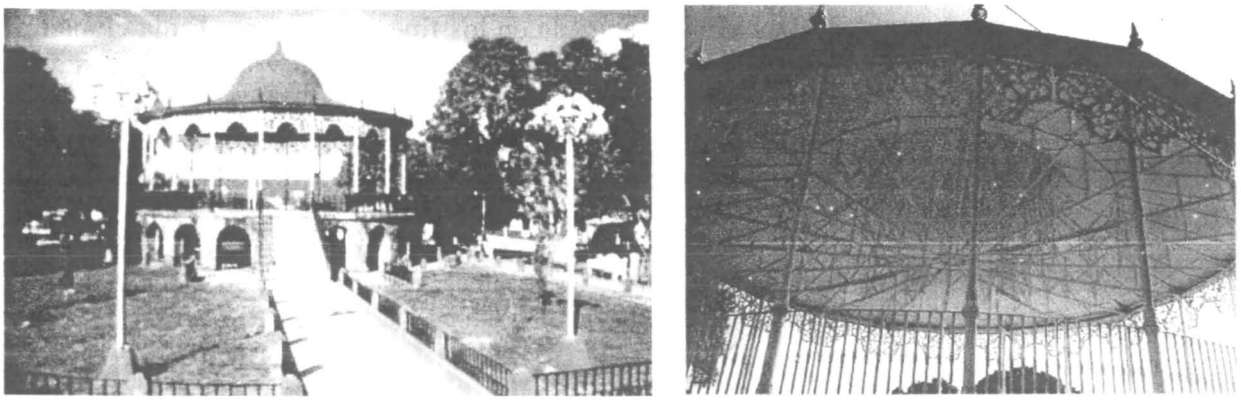


fig. 15 El kiosco traído de Bélgica que presidió la Plaza de Armas desde 1889 hasta 1948

Como en el resto de las principales plazas en México, le abre espacio al acceso de los edificios patronales de la ciudad, a la Catedral Metropolitana, el ayuntamiento con parián, el palacio consistorial, algunas casas señoriales y locales comerciales. Por lo tanto, su morfología responde a un espacio de cruce; por su arbolado y bancas a la sombra, un lugar socorrido para

[95] Velázquez: *Ibidem*, "LXVII Las primeras...", *Historia de San...*, p. 158.
[96] Muro: *Historia de San...*, capítulo XL, capítulo III, pp. 427-429.
[97] Muro: *Ibidem*, capítulo XIX, vol. II, p. 442.

dormitar a medio día y con el monumento central, justo el kiosco, el lugar apropiado para veladas musicales y los encuentros sociales de rigor.

El Jardín de la Compañía, actual Plaza de los Fundadores

Se trata del primer jardín público pensado como tal en la ciudad, también llamado Jardín Arista; existe el registro de 1880 de haber contado con una gran cantidad de árboles, 48 bancas de fierro y tablas de madera para el asiento y una fuente (**fig. 16**).

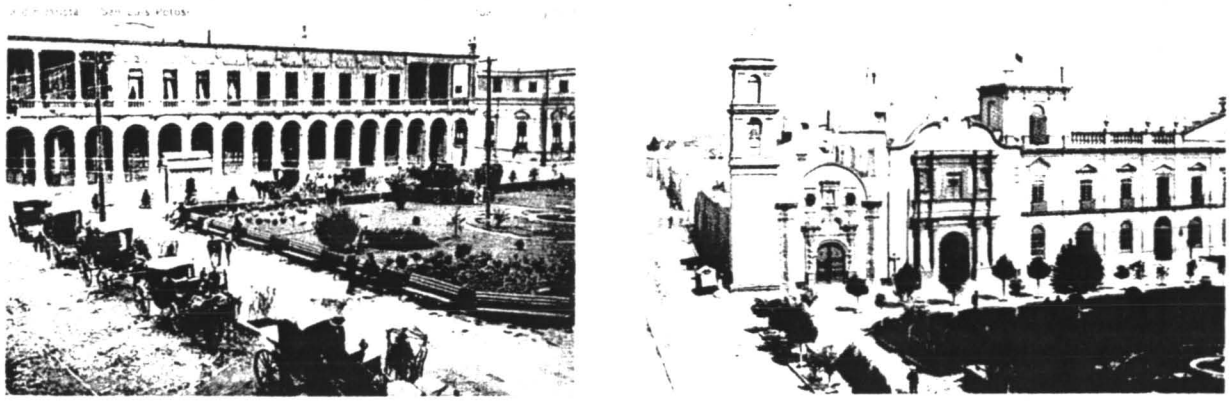


fig. 16 Dos vistas aéreas del Jardín Arista y su estación de carruajes

En 1908, la fuente fue removida para colocar un monumento dedicado a Benito Juárez, así, por breve tiempo se le llamó Jardín Juárez.[98] Su espacio incluyó el atrio de los templos jesuitas, La Compañía de Jesús y la capilla de Loreto que actualmente es la parroquia del Sagrario Metropolitano de la Iglesia Catedral, entrada de oficinas por Damián Carmona 110. Las viejas fotografías presentan un área verde con bancas y caminamientos diagonales apropiados para el cruce, el descanso y el recreo.

La Plazuela de Liñán

Con la Reforma, el portillo posterior del conjunto conventual franciscano para las bestias de carga fue adquirido por el vecino de al lado, el regidor José Vicente Liñán, de ahí su nombre y adecuado para estación de coches. Le caracteriza la pared de piedra con arcada de la caballeriza en planta baja, las ventanas del convento y el majestuoso volumen aplanado en el que señorea la ventana de la capilla de Aránzazu, en el más fino barroco potosino.

A medio siglo XX su espacio fue ocupado por la Cruz Roja; hoy, el espacio abierto recuperado, es la llamada Plaza de Aránzazu y cumple funciones para el esparcimiento popular.

El solar del hospital y convento de San Juan de Dios

Por los servicios comunitarios prestados por los juaninos, en agradecimiento y ayuda, les fueron donados corrales, solares, casas y a poco fue conformándose el espacio abierto frente al conjunto conventual y el Hospital Juanino. En 1749, en la definición del segundo espacio, la Alhóndiga, fue dividido en cuartos para vendedores de carne, hasta que hubo problemas de salud durante la epidemia del cólera en 1833.

[98] Coronado: *Ibidem*, p. 14.

Por un lado se ubicaron los "placeros" así llamados los vendedores de escasos recursos con puestos de insumos y de materia prima para el beneficio por amalgamación, quienes además ejercieron la venta de productos cotidianos para los españoles como el aceite de oliva, especias, quesos de oveja, embutidos y telas finas.

En las plazas existían personajes llamados *corredores de números de segunda clase, en esta plaza principal un oficio público de fianza.*[99]

Por su ubicación, abrigó al atrio del templo y espacio de recreo y comunicación al barrio del Montecillo y a la red ferrocarrilera. Desde su origen y hasta el día hoy se le ha llamado San Juan de Dios.

La plaza de El Rebote

También llamada la plazuela de Las Tunas por ser el lugar de su venta, el nombre de El Rebote le viene de la existencia de un establecimiento al lado oriente para el juego de pelota. El ayuntamiento dispuso en 1831 la venta de carnes de cerdo y cabra en ella pero, por el mal aspecto que presentaba, el 20 de junio dispuso cambiarlo a una casa existente entre el costado de El Carmen y la plaza de San Juan de Dios; a ello se debió que por largo tiempo a ese pasaje se le conociera como el callejón de El Rastro.[100] Existió otro antecedente de la plaza de El Rebote o de La Leña en 1918, el espacio del trueque, de la mercancía de segunda mano, de refacciones y de artículos de primera necesidad; los principales productos de venta, troncos y leña, para la cocina, eran traídos del barrio de San Miguelito. El espacio fue legitimado al construir en el mismo predio el mercado en toda forma sobre la acera poniente de la calle 16 de Septiembre y en principio fue denominado como la vía aunque el pueblo le siga llamando El Rebote.

La plaza de La Merced o Colón, estuvo emplazada frente al conjunto conventual mercedario, en principio se reducía al atrio del templo, posteriormente fue integrada a la avenida Juárez y a la calle comercial conformada por Zaragoza, antigua de la Concepción e Hidalgo. El 14 de noviembre de 1862, el gobernador Escandón decretó en memoria de la batalla del 5 de Mayo de ese mismo año y del general en jefe del ejército de oriente que venciera a los franceses, fueran cambiadas de nombre las calles de la Cruz por el de 5 de Mayo y las de La Concepción y La Merced, hasta la plazuela por el de Ignacio Zaragoza; para abatir la costumbre, impuso una pena de tres meses de suspensión a los escribanos que olvidaran los nuevos nombres en los instrumentos públicos que autorizaran.[101]

Su morfología responde a un parque arbolado con cruces diagonales, para paseos peatonales y bancas; el centro es presidido por el reloj regalo de la colonia de españoles para conmemorar el Centenario.

La plazuela de La Lagunita, estuvo localizada entre las calles de Constitución y Los Bravo, fue transformada en el Jardín Escontría, en honor al recién fallecido gobernador Blas Escontría, según la sesión del ayuntamiento del 13 de marzo de 1906.[102] Esta plazuela amparó una plaza de

---

[99] *Ibidem*, p. 25.
Muro: *Historia de San...*, capítulo III, vol. II, p.69.

[100] *Ibidem*, capítulo I, pp. 6 y 7.

[101] *Ibidem*, capítulo XXIII, vol. III, p. 349.

[102] Pedro de Jesús Olvera Vázquez: *El Cabildo de San Luis Potosí en el siglo XX. Los Ayuntamientos de San Luis Potosí Capital de 1900 a 1967*, H. Ayuntamiento de San Luis Potosí, 2006, vol. I, p. 199 (Acta no. 9, 13 de marzo de 1906, *T 497 a f. 62 vta. a la 64 vta.*).

gallos que de tiempo en tiempo ofrecía el espectáculo (**fig. 17**); en 1922, Jesús Hernández solicitó su explotación al ayuntamiento, aceptando las condiciones que le fueran impuestas.[103]

Actualmente, como área verde se integra al conjunto del edificio de Policía y Transito, se caracteriza por una arcada y ser el lugar para contratar mariachis.

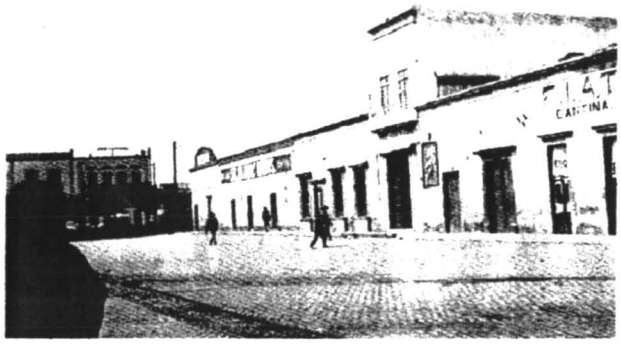


fig. 17 Plazuela de La Lagunita y sus característicos expendios de licores

Las plazas desaparecidas

La plaza de El Panal, el nombre le viene del que quizás haya sido el tendajo más antiguo de la ciudad, estuvo localizado justo en la esquina sureste de la plaza de El Rebote.[104]

La plaza de La Piedra Redonda, así llamada por un poste de esa forma con diámetro de una vara, localizada en la esquina de la segunda calle de San Juan de Dios. Por largo tiempo sirvió para el expendio de las carnes de res y carnero que eran cortadas sobre bancos de troncos de árboles hasta que en 1865 el ayuntamiento dispuso hacer casillas de madera para la venta. Actualmente, el predio es ocupado por la administración local de correos, inscrita entre las calles de Salazar, Escobedo, Jesús González Ortega y Morelos.[105]

La plaza de El Venadito, estuvo localizada por largo tiempo, y en breve espacio, en el cruce de la calle de Insurgentes y Juan Sarabia; desapareció con la apertura del Eje vial.

La plaza de La Gaetana, estuvo emplazada donde ahora es el paso a desnivel Manuel José Othón sobre la avenida Universidad; desapareció con la llegada del ferrocarril en 1888.

La plaza de Los Carboneros, estuvo localizada al lado norte de la alameda, abajo de la estación del ferrocarril.

La plaza de La Perlita, partía de las calles de Independencia, Mier y Terán –antigua de La Perlita– y 2 de Abril. Socialmente se caracterizaba por ser el punto de reunión del vecindario, de tal forma que llegó a conocerse como el barrio de La Perlita.

> Ocurso de varios vecinos del Barrio de La Perlita los cuáles (sic) habían pedido una gendarmería de pie en el cruzamiento de las calles La Perlita, Independencia, 2 de Abril y el cual fue puesto pero hace dos días fue quitado pidiendo sea vuelto a poner de forma definitiva [106]

[103] *Ibidem*, vol. III, pp. 6 y 7 (Acta no. 3, 12 de enero de 1922, *T. a f. 74 fte. a la 79 fte.*).
[104] Muro: *Ibidem*, capítulo III, vol. II, p.69.
[105] *Ibidem*, capítulo I, pp. 7-8.
[106] Olvera: *Ibidem*, p. 79 (Acta no. 17, 15 de marzo de 1923, *T. a f. 86 vta. a la 99 fte.*).

La plaza de Santa Clara, estuvo ubicada en la esquina formada por las calles de Mier y Terán e Ignacio Allende con expendios para la venta de carbón.

La plaza de El Buen Gusto, apareció registrada hacia 1880 en la esquina de las calles de Agustín de Iturbide y Manuel del Conde.[107]

La plaza de La Matanza o de El Jordán, estuvo localizada al lado norte del antiguo rastro, entre las calles de Mariano Jiménez, Madero y Reforma. Ha sido un espacio de múltiples vocaciones, en 1902 tenía como centro para la distribución y el abastecimiento al Mercado Juárez; desapareció en 1930 por así convenir a los intereses de los cedillistas. Entonces se creó un jardín, luego, sobre una plancha de concreto se creó la Cancha Morelos para beneficio de los universitarios. Actualmente es un edificio de estacionamiento público.

La plaza de La Artillería o de La Alfalfa, estuvo ubicada entre las calles de Comonfort, Parrodi y 1° de mayo, en 1888 –periodo del segundo gobierno de Carlos Díez Gutiérrez–,[108] Matías Hernández Soberón, hombre de negocios, adquirió el terreno. Por su ubicación y fecha, la cancelación del espacio público obedeció a darle su espacio a la zona ferrocarrilera.

La plaza de Los Rastrojeros, estuvo localizada en la calle de Sevilla y Olmedo en la salida a Jalisco.

La plaza de Las Recogidas, estuvo ubicada frente a la Casa del convento de Las Recogidas, reclusorio para sacar de la vida extraviada a las mujeres sin domicilio propio. Con este antecedente, el lugar fue seleccionado por la administración pública para cumplir con el espacio para cárcel de mujeres.

> (...) En todas las ciudades que ocupaban los franceses escogían un edificio que prestara las seguridades convenientes para cárcel. A ese edificio complacían en llamarlo La Martinica, y en él encerraban a los presos políticos (...)
> El edificio que en San Luis escogieron los invasores para esa prisión, fué la actual cárcel de mujeres, ó de recogidas como es más conocido. Las reos fueron cambiadas al antiguo mesón de San Francisco.[109]

Al margen de este registro, se tiene otro, entre 1842 y 1844 los miembros de la junta lancasrteriana (positivista), abrieron en la casa de Las Recogidas la tercera escuela pública en la ciudad.[110]

En el gobierno de Antonio Rocha Cordero se asignó el predio para edificar el Palacio de Justicia, dejando una pequeña porción para cumplir lo mínimo con el antecedente histórico.[111]

Las plazas y los muladares, no todo en las plazas era regocijo. Ante la falta de un eficiente sistema de recolección de desechos y aprovechamiento de los mismos, en la ciudad abundaban los muladares y, entre ellos, el más socorrido fue el muladar de San Francisco comprendido al poniente del jardín del mismo nombre; estuvo localizado justo donde ahora está la Secretaría de Cultura. Hasta el día de hoy, la basura sigue siendo una tarea ingobernable.

---

[107] Coronado: *Ibidem*, p.27.
[108] *Ibidem*.
[109] Muro: *Ibidem*, capítulo XXVIII, p. 427.
[110] Velázquez: *Ibidem*, "Sucesos varios de 1837 a 1844", pp. 210-211.
[111] Arvide: *Ibidem*.

2.4.5 La alameda Juan Sarabia

contribuyendo de una manera palpable al ornato y salubridad de las poblaciones el establecimiento y fomento de alamedas y paseos públicos, aunque para ello fuera preciso hacer gastos considerables, y teniendo en cuenta el rápido crecimiento en que había entrado la ciudad de San Luis

Manuel Muro

En 1853, en el gobierno de Ramón Adame impulsó al ayuntamiento de la ciudad para formar una comisión que entablara negociaciones con la provincia de Carmelitas.

> Esta fue la primera vez que se concibió el proyecto de convertir la antigua huerta del Carmen en paseo público, pero esa idea del Sr. Adame no pudo realizarse sino hasta ocho años después.[112]
> (...) el Sr. Chico le contestó, que dejando el templo dedicado al culto católico con la sacristía y otras piezas que le fueran útiles, emplearía lo demás del convento en Palacio de Justicia y en Penitenciaría (...) y que la huerta, que por su gran extensión y aspecto triste de la barda, era un gran obstáculo para el crecimiento de la ciudad (...), la convertiría en paseo público, haciendo en ella conforme lo permitan las circunstancias, una hermosa alameda.[113]

Hablemos de la antigua huerta del convento carmelitano, donada por José de Gálvez en 1768. Por la calle que colindaba al norte, fue llamada alameda y cedida a la ciudad entre los tumultuosos años de 1859 y 1860, por esos tiempos, Vicente Chico Sein era el gobernador (g. interino, 27 de abril - 21 de noviembre, 1859; 30 de abril – 18 de septiembre, 1860) y dispuso del convento de El Carmen y de su amplia huerta.[114]

En 1863 el presidente municipal, el ingeniero Francisco de P. Montante a partir de los adelantos de las anteriores administraciones, siguió impulsando la realización del paseo de la alameda por medio de una comisión presidida por él y los regidores. Se abocaron al arreglo del terreno y a la plantación de árboles, pero debido a la invasión francesa, el gobierno intervino para concluir los trabajos más indispensables en corto tiempo.[115]

Por largo tiempo fue el área verde más grande de San Luis Potosí y lugar para los paseos dominicales desde las familias de clase media, baja y para los vecinos de los barrios más próximos (**fig. 18**). En ella, nunca han faltado las cantaletas de las ofertas de las golosinas, de los antojos y el lugar apropiado para los encuentros no tan furtivos de las parejas. Por todo esto, sus espacios han sido ocupados para instalaciones temporales de ferias y de juegos populares. Entre semana, en sus bancas y a la sombra de los árboles la gente ha hecho costumbre leer el periódico, cualquier otro texto o acortar el cruce de un extremo a otro del espacio abierto. Al paso del tiempo, se fue convirtiendo en el lugar de reunión de todos los vasos comunicantes: la red del tendido férreo, la red del sistema de tranvías, los autobuses foráneos y urbanos; actualmente subsisten los autobuses urbanos.

> (...) ocurría la gente en tropel, invadiendo todo el edificio; y cada cual tomaba y sacaba lo que quería, sin que al encargado de los trabajos le fuera posible evitar semejante desórden. Cuando ya

---

[112] (...) para adquirir á censo enfitéutico la huerta del convento que poseía, a efecto de destinarla á paseo público en la inteligencia de que el Gobierno ayudaría del modo que se le indicara. Muro: *Ibidem*, capítulo IV, p.63.

[113] *Ibidem*: *Historia de San...*, capítulo XV, vol. III, p. 250-251.

[114] Meade: *Guía de San...*, p 21.

[115] Muro: *Ibidem*, capítulo XXIII, pp. 351-352.

tuvo conocimiento de todo la autoridad política y mandó agentes que cuidaran de lo que existía en el exconvento ya fue tarde (sic). Habían desaparecido pinturas, libros, papeles, etc., y como de estos objetos habían dispuesto muchos los individuos que figuraban en la Administración, no se les obligó á devolverlos.[116]

El 12 de octubre de 1860, en el proceso de su adaptación como paseo público, se registró en la alameda una invasión de fuerzas reaccionarias a través de los portillos abiertos por Chico Sein. Al coronel Escobedo se le ordenó sorprender al enemigo por la retaguardia, concentrando a los atacantes en la basílica de Guadalupe.[117]

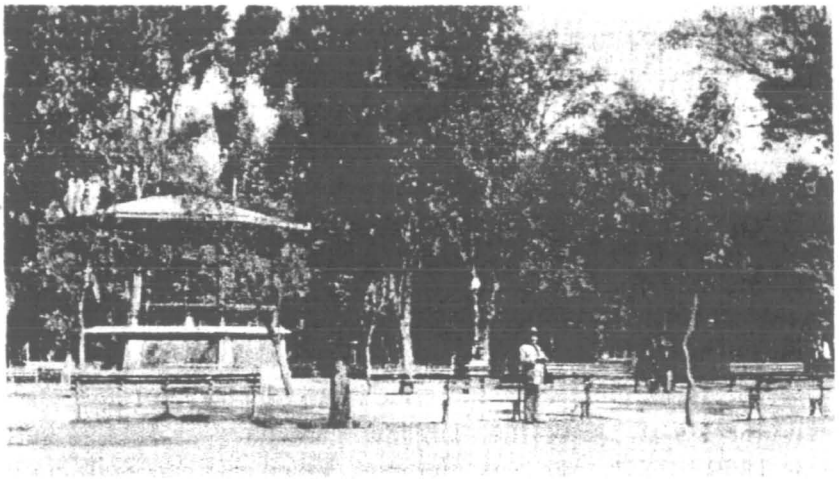


fig. 18 La alameda Juan Sarabia, lugar para los paseos dominicales y el kiosco frente a Villerías

Recreación de los espacios urbanos

La noche del lúnes se llenaba el atrio de la Parroquia en sus tres lados y todo el portal del Parián con la gente de todos sexos y edades que venía á pasar la noche en esos sitios en espera de la salida de la procesión (sic). *A las nueve de la noche casi todo ese pueblo dormía profundamente; y sólo interrumpía el silencio alguna riña que repentinamente se verificaba por efectos del alcohol; ó porque alguno de sueño inquieto ponía la planta de su pie en la boca de otro ó le estampaba en la cara el tacón de su zapato. La policía cumplía con su misión y aquellos que esperaban disfrutar de los goces acostumbrados en la romería de la Soledad, pasaban el día ó parte de él en el local de los detenidos.*[118]

... el hastío es la dicha mayor de la provincia.
Pienso en este hastío profundo,
irremediable,
que por su violencia,
libera en nosotros la ensoñación
Louis Ulbach, *Voyage autour de mon clocher*

Hasta aquí las referencias propias de una historia sustentada en registros, estadísticas y consideraciones llevadas a la actualidad, pero, ¿qué sabemos de las prácticas sociales, culturales y de las actividades comunitarias cotidianas? ¿Qué hay acerca del carácter disímbolo de su población?

[116] *Ibidem*, capítulo XV, p. 252.
[117] *Ibidem*, capítulo XIX, p. 293.
[118] *Ibidem*, capítulo VI, p. 103.

Una de las principales prácticas culturales que ha encabezado la lista por su ascendencia social ha sido la procesional. Si al observar la perspectiva cerrada de las calles del centro histórico, con todas las líneas horizontales de sus frisos, cornisas, balaustradas y remates dirigidas hacia alguna portada, el campanario o la cúpula de uno de sus templos, apreciamos la profusión de los balcones –es el caso de la calle Ignacio Zaragoza antigua de la Concepción–, y, si además evocamos en la memoria de quien siga esta recreación de imagen, la reivindicación de los balcones caídos en las arteras demoliciones, seguro que ellos nos hablarían del privilegio de presidir las procesiones religiosas.

La administración pública puso su parte. Se sabe que para mayo de 1831 el aceitillo era empleado como combustible para el alumbrado público y que, en 1865, el combustible fue cambiado por el gas.[119]

Pensemos en la práctica de las actividades comunitarias cotidianas: en los trayectos de sus habitantes, de las diligencias de los sirvientes y de los prestadores de servicios entre otros. El indispensable aguador acarreando el líquido en cántaros de barro para el uso doméstico; inmejorablemente retratado en *El de San Luis* por Saturnino Herrán en 1918 (**fig. 19**). El entonante andar de los pregoneros ofreciendo reja a reja sus labores de palma hechas canastas, sopladores o los cepillos y las escobetas de lechuguilla; el incansable canturreo invitando a comprar semillas o las alegrías y las cocadas preparadas sobre anafres por algún viejo que no se resigna a vivir de la práctica caritativa. Todos ellos van sorteando el polvo y las heces de las bestias de carga que llevan los metales de la mina a las haciendas de beneficio y de ahí a la Caja Real, o bien, transportan a sus dueños. Por las mañanas muy temprano y los domingos de seguro, salen los mendigos a recorrer las rutas procesionales con rumbo a los atrios, con el apoyo de un rústico bordón y de sus más vistosos andrajos para acercarles la mano a los cofrades caritativos.

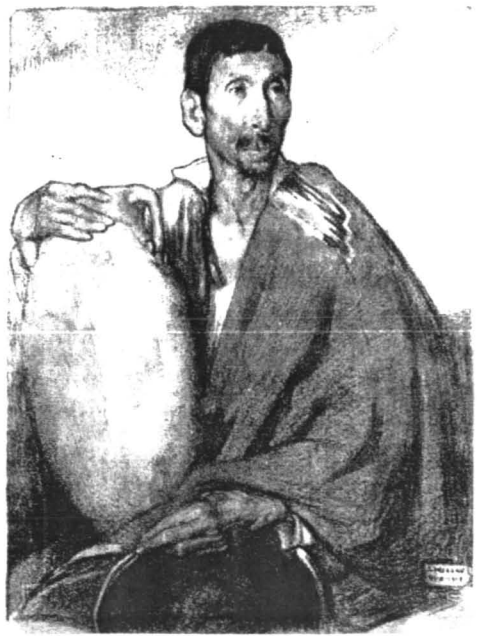


fig. 19 *El de San Luis*, Saturnino Herrán, 1918

[119] Coronado: *Ibidem*, p. 34.

> Se aprueba comunicar al Inspector General de Policía para recoger a todos los vagos y mendigos que no estén imposibilitados para trabajar, para aplicarles la ley y a los imposibilitados se les permitirá implorar la caridad pública.[120]

Apreciemos las banquetas bañadas de la luz matinal. Caclean al paso de los borceguíes de las hijas de familia en su camino a misa, siempre acompañadas de respetables matronas, en el último recurso para caminar más allá de los límites domésticos; atrás dejan su posicionamiento vespertino en los balcones así sea para bordar cualquier cosa hasta el último rayo de sol, en espera de la próxima tertulia. Vemos el errático deambular de los jóvenes en el mismo hastío de las calles y callejuelas. Siempre lo mismo. Esperan el momento de gobernar la que será su casa conforme a los arreglos del padre de familia. Hasta en tanto no llegue ese momento y aun después, la rutina de cada día empieza en la plaza pública o el club social para compartir hastíos, el fin ulterior, al ponerse el sol y a la luz del mechón de los serenos, concluye en convivio o en apartado entre dos.

Los señores persisten. Conservan la costumbre de acudir a los espacios públicos y sociales a intercambiar información, a semblantear al prójimo y a medir el manejo de sus intereses sociales, familiares y económicos, siempre reunidos a veces unidos, antes de dirigirse a administrar su hacienda o taller.

Las mismas actividades asumen otras tonalidades en las villas periféricas. A más populosa, mayores ganancias obtienen los pregoneros; la necesidad se multiplica, venden más barato pero ganan en cantidad.

> Se aprueba excluir de impuestos a los indígenas que vienen de las afueras de la población a la venta de artículos siempre y cuando su capital no exceda de $2.00.[121]

Las madres del pueblo sobrellevan las labores domésticas con el trabajo del lavado de ropa para entregar en las casas grandes; las jóvenes de estos barrios no caminan a la par de una respetable matrona pero van de la mano de la necesidad, buscan cumplir con la obligación de llevar algo para los suyos y aún así las llaman *chinas libres*. Los jóvenes caminan con la consigna de mantenerse a sí mismos y la misión de ayudar en su humilde casa, para ello aprehenden un oficio. Por las noches se reúnen en alguna esquina de plaza o acuden a una cantina de barrio para convivir; no saben lo que es el hastío y aún así los llaman "peladitos", no tanto por hacer el grueso de la leva sino porque sienten lo que dicen y hacen lo que pueden. Viven al día.

Uno de los principales actores en la recreación de las actividades sociales es el clima. En la temporada de aires y ventarrones, la tierra levantada de los arroyos viales empolva el labrado de las fachadas de las joyas barrocas y a los viandantes que deambulan en calidad de sobrevivientes, hasta reintegrarlos al desértico paisaje como si fuesen estatuas de arena. Las más de las veces los vientos se llevan las nubes que amenazan con avenidas de agua; al amasarse los lodazales que acarrean inmundicias, se adhieren no sólo a las joyas, los transeúntes, sino a cualquier jacal que se halle al paso de las bestias de carga. Seguro que el efecto visual debió ser mejor que el actual con el agregado moderno de la polución en el contexto hacia las últimas décadas del siglo XX.

Así se cierran poco a poco la recreación de las actividades cotidianas de los pobladores en la ciudad en un radio lenta, pero muy lentamente, ampliado. Una ciudad a la que le gusta gozar el sopor de la parsimonia así esté en el centro geográfico del drama nacional, somnolencia arrebatada por las inestabilidades del siglo XIX, sin esperar el momento para despertar.

---

[120] Olvera: *Ibidem*, vol. II, p. 295 (Acta no. 10, 21 de octubre de 1920, *T. a f. 21 fte. a la 23 vta.*).

[121] *Ibidem*, vol. III, p. 11, (Acta no. 6, 26 de enero de 1922, *T. a f. 87 fte. a la 93 fte.*).

...pero se estableció la costumbre en las fiestas de San Francisco, San Juan de Dios, la Merced y en todas las dichas villas, de permitir los llamados jueguitos durante los días del novenario (...) Se veía en ellos á las principales familias al lado de las mesalinas y de los peladitos jugando á la chuza, al carcamán, á la ruleta y á la lotería.[122]

2.4.6 Los túneles debajo de la trama urbana

No eran túneles, ese es puro cuento de mentes un poquito distorsionadas

Guillermo González Escamilla

Los túneles existen. Lo escuchaba en mi casa y con los clientes del bazar de antigüedades de mi papá, Justo Torres. Yo lo viví en el callejón de Herrera, en el número 13, ahí viven hoy las monjas clarisas. Fue en la casa de mi familia, había un patio de losas grandes con amplio zaguán y un portón de doble hoja de mezquite. Vivimos ahí hasta el año 1948. Antes de cambiarnos, le pedí a mi papá que me dejara escarbar en el cuarto junto a la cocina y para darme gusto, a la mayor de sus hijas, me permitió a don Nabor, el viejo albañil que le ayudaba en el bazar y en sus cosas de remiendos. Para cuando al maestro no se le veía más que el sombrero, al 1.50 metro de profundidad encontró un cacho de túnel; era una bóveda corrida de 3.00 m de ancho y de tan dura consistencia que ni con el pico cedía. Le dije: rómpale don Nabor, pero no quiso abrir el túnel. Andando por el centro he visto en las excavaciones otro que pasa por la Alameda.[123]

Es un tópico local relacionado con el viejo San Luis; hablar sobre los túneles que cruzan el subsuelo de la ciudad en pro o en contra, es parte de la conversación propia del lugar. En un trabajo histórico que aborde temas urbanos y que se precie de ser honesto no debiera faltar el registro de su presencia imaginaria o no. Hay quienes testimonian su existencia y menos los que desaprueban la posibilidad física de ella. Jamás ha aparecido el registro fotográfico del hallazgo de un tramo en las excavaciones entre las que constantemente son hechas en la zona histórica en periódico local alguno.

En la calle de Guerrero, en alguna ocasión que mi papá arregló un cuarto dentro de la casa de su mamá, mi abuela Timotea López viuda de Malacara, al abrir una zanja para un trabajo de cimentación, encontró dentro del hueco de una bóveda unos odres llenos de "huesitos". Suspendió los trabajos para dar aviso del hallazgo...

Siempre se ha dicho que en tiempos de la Reforma para cuando llegaban a expulsar a los frailes, es el caso de los franciscanos y otros, ya no los encontraban y ningún vecino los había visto pasar siquiera.[124]

Cuando estuve en la dirección de la Escuela de Ingeniería en la Caja Real, entre Aldama y Madero, los muchachos golpeaban sobre el piso de la parte de Aldama y sonaba hueco y empezaron a decir que era el túnel que iba a El Carmen y que si escarbábamos. ¡Qué vamos a escarbar!, les dije, ¡pónganse mejor a estudiar![125]

Los argumentos esgrimidos por quienes abogan por su existencia se basan en los periodos de la aplicación de las leyes de Reforma; el clero busca las formas más plausibles y hasta las menos

[122] Muro: *Ibidem*, capítulo VI, vol. III, p. 110.
[123] Torres S.: sábado 15 de abril, 2006.
[124] Lilia Malacara de Guerra: lunes 17 de abril, 2006.
[125] Guillermo González Escamilla: jueves 6 de julio, 2006.

para alejar del alcance de los saqueadores los tesoros acumulados en los recintos eclesiásticos. Persiste la constancia en la existencia de un túnel en la zona franciscana y, particularmente, el que va desde el conjunto conventual de El Carmen a la hacienda de Pozo de El Carmen. Este último, hecho desde el periodo de su edificación, con los recursos de los patrocinadores Nicolás Fernando de Torres y Gertrudis Teresa Maldonado Zapata. La fantasía popular, incluso, ha creado la romántica imagen de lugares para encuentros furtivos.

Técnicamente, la posibilidad del trabajo de excavación con las características de un túnel en una zona minera es factible; si fuese el caso de una zona agrícola, pensemos en Guadalajara o Veracruz, no lo es tanto y aun en estas circunstancias se han dado casos. Uno de los paseos más extraordinarios que la ciudad de París ofrece al turista enterado, por ejemplo, es la de recorrer la réplica de la traza de la vieja ciudad algunos metros bajo el nivel de banqueta, con todos sus interiores recubiertos con los huesos de los parisinos de otros tiempos, los de la Revolución Francesa entre otros; se ha llegado a calcular un aproximado de seis millones de esqueletos desarticulados.

> Ocurso firmado por 16 vecinos del Barrio de San Juan de Guadalupe, manifestando que el Sr. Coronel Eduardo Percallo les está causando grandes perjuicios con la abertura de unos túneles subterráneos por lo cuál se está agotando el agua de los pozos, y piden un perito para verificar los daños (sic).[126]

2.4.7 Los espacios para espectáculos en la ciudad antes del siglo XIX

> *careciendo San Luis de habitantes ilustrados, y de un teatro medianamente decente, ninguna compañía regular, de las pocas que en determinadas temporadas trabajaban en México, salía de esa capital a recorrer las ciudades del interior, y cuando alguna se presentaba, era de cómicos de la legua.*
>
> Manuel Muro

En el capítulo 19° del Tomo I, de su *Historia de San Luis Potosí*, Manuel Muro Rocha registró los antecedentes del teatro Alarcón en los espacios del entretenimiento local. El tema fue retomado bajo el título de *Curiosa historia de los coliseos en San Luis* en el folleto promocional del teatro Manuel José Othón, de Miguel Sánchez, como referencia del origen de los espacios de esparcimiento en la ciudad.

Ahora son incluidos los otros espacios para espectáculos, las plazas de toros; en otro apartado subsecuente aparecerán las modalidades propias de finales del XIX, las ferias y del siglo XX: los centros nocturnos, las salas cinematográficas, los boliches hasta la llegada de las plazas comerciales, la primera, la plaza Tangamanga entre otras.

El Corral de las Comedias. Al Corral de las Comedias corresponde el primer registro de espacio para espectáculos establecido en la ciudad. Los espacios para la exhibición de alguna forma teatral eran las plazas de gallos, *y en ellas, en pequeños foros improvisados se daban funciones de títeres todos los domingos*. Al final del siglo XVIII se presentaban diariamente los titereros en la plaza de gallos, así, al presentarse por estos lares una compañía de cómicos de la

[126] *Ibidem*, vol. III, pp. 83-84, (Acta no. 22, 19 de abril de 1923, *T. a f. 117 vta. a la 126 vta.*).

legua consiguieron en arrendamiento un agreste local en la calle del Portillo de San Agustín –hoy Galeana–, donde improvisaron un salón. La adaptación resultó satisfactoria para el dueño y lo definió con la misma vocación y bajo el nombre del *Corral de las Comedias*, lo rentaba lo mismo para piezas dramáticas, pastorelas que para circo, maroma y títeres.[127]

El Coligallo. Hubo un predio para palenque en la calle de Fuente, luego de Nicolás Zapata y actualmente Universidad, donde se fundía la población masculina –ahora lo hacen ambos géneros–, en todos sus estratos sociales. A partir de una visita de Antonio López de Santa-Anna y a sugerencia suya, fue construida una plaza en el predio; ya con el espacio dispuesto e incluso sin asientos, las presentaciones de las compañías de cómicos se intercalaban con los gallos. Con ingenio el pueblo le nombró con la suma de las palabras coliseo y gallo: el *Coligallo*. Este improvisado espacio desapareció entre las llamas de un incendio durante el segundo festejo de la Independencia, el 16 de septiembre de 1824; comenzó en el foro y todo el local se consumió en pocas horas.[128]

La plaza de gallos de La Lagunita. De ella se tomó la nota de las actas de cabildo hacia 1922 y está referida en el anterior apartado de *Otras plazas* en el renglón dedicado a *La plazuela de La Lagunita* (**fig. 17**).

El teatro Alarcón. El domingo de Pascua de resurrección se inauguró el nuevo teatro que construyó D. Juan Guajardo. El teatro Alarcón fue patrocinado por Guajardo, el tesorero general del estado desde el mes de marzo de 1825. Propuso al gobierno la construcción del teatro a condición que no se hiciera otro en los próximos 25 años. Fue edificado sobre dos predios de su propiedad en la calle de Mariano Abasolo y le pidió el proyecto al celayense Eduardo Tresguerras; desde su tierra el arquitecto envió el proyecto junto al presupuesto antes de un mes. Fue inaugurado aun sin nombre el 8 de abril de 1827.[129] El novel empresario teatral presentó ante las autoridades municipales la empresa de espectáculos conformada por él y su socio José Joaquín de Gárate.

Al parecer el nombre del polémico dramaturgo, Pedro Antonio de Alarcón, le fue dado al teatro quizá antes de dar a conocer su más célebre producción, *El sombrero de tres picos* (d. 1874). En su escenario cantó Ángela Peralta, antes del funesto incendio de 1900 que costó la inútil demolición de su célebre bóveda.[130]

Por su contemporaneidad con la caja de agua es de inferirse que se trata de un periodo en que la población contaba con el empeño y los recursos para dejar atrás las adversidades independentistas.

El palenque de la calle del Santo Entierro. Después del incendio del *Coligallo*, fue construido otro espacio para darle cumplimiento a los dos espectáculos en el callejón del Santo Entierro, luego de Lozada, justo enfrente a la puerta lateral del templo de San Francisco. En 1905, Sóstenes Padilla pidió permiso para abrir un salón de patinaje, pagando la mínima cuota,[131] por estar techado también sirvió para cirqueros, maromeros, títeres y pastorelas.

---

[127] *Ibidem*, capítulo XIX, vol. I, pp. 435-436.
[128] *Ibidem*, capítulo XVI, p. 384.
[129] *Ibidem*, capítulo XIX, pp. 435 y 438-439.
[130] *Ibidem*, pp. 444 y 445.
[131] Olvera: *El Cabildo de San...*, vol. I, p. 155 (Acta no. 37, 24 de noviembre de 1904, *T. 290 a f. 17 vta. a la 19 fte.*).

Actualmente el predio es ocupado por el restorán del Rincón de San Francisco.

Las plazas de toros. La primera de las plazas de toros en la ciudad estuvo localizada en el barrio del Montecillo, hoy desaparecida y la última, La Fermín Rivera, en el mismo barrio pero dos cuadras más adelante. Hubo una más referida al año de 1751 emplazada entre las calles de Verástegui –hoy Tomasa Estéves–, la calle de Rocha, Benigno Arriaga y entre avenida Venustiano Carranza y Mariano Arista, en el territorio del barrio de Tequisquiapan.

La plaza de toros El Paseo. No debieron carecer de algún espectáculo los habitantes de los alrededores del entramado ferroviario, el 1° de noviembre de 1895, fue inaugurada la plaza de toros El Paseo, patrocinada por el torero Pedro Nolasco Acosta;[132] que mejor espacio para el esparcimiento popular que una plaza de toros que refrendaría el gusto por la fiesta española ya existente desde el periodo novohispano. Se localizó próxima a las vías ferroviarias para su apropiado abastecimiento.
Actualmente se localiza la Plaza de Toros Fermín Rivera en honor al maestro potosino que alcanzara los más altos reconocimientos en el medio.[133]

2.4.8 Los espacios de recreo para la burguesía

Sobre la marcha del siglo XIX, surgió la inquietud de una asociación local, el 18 de abril de 1840 se reunieron en la casa de un comerciante llamado Gregorio Sánchez, bajo la presidencia del prefecto del distrito Pedro Sámano. Se aseguraron de ser los más notables en las ciencias, las artes, el comercio, las actividades mineras y los propietarios de bienes inmuebles en la ciudad para crear una sociedad que fomentara la industria y el comercio nacionales. La denominaron Sociedad Patriótica Potosina pero no alcanzó mayor permanencia.[134]

Once años más tarde se creyó necesaria la creación de un espacio en exclusivo para la reunión de la burguesía emergente y quedó establecido con el carácter de Sociedad Potosina La Lonja para la reunión social. Por el espacio en el que se originó obtuvo el nombre, fue inaugurado en 1851 en el primer piso del Parián –el actual Palacio Municipal–, era propiedad de Antonio Rodríguez Fernández. Arraigó la esencia de la sociedad: un espacio que sirviera de mercado para los adinerados; en el fondo le animaba el mismo espíritu de la primera asociación. Ahí permaneció por trece años. Reapareció en 1868 y desde 1877 en la esquina nororiente de las calles de Aldama –antigua de la Santísima Trinidad, la Moneda y la Caja Real– y Francisco I. Madero –antigua del Apartado, extensión calle de la Chica–.[135]

La mejora más importante del inmueble, por haberle definido la expresión urbana que aún conserva, sobre el edificio adquirido en 1885, fue la llevada a cabo por Octaviano Cabrera.[136] La corriente ecléctica es producto del gusto del periodo del arreglo, la libre y elegante línea del estilo es característica de las obras del autor; el estilo es *ecléctico semiclásico*.

---

[132] El torero llamado el Güero Nolasco, nació en 1850 y murió el 1° de noviembre de 1914 aquí mismo; recibió la alternativa de Ponciano Díaz, en la plaza homónima, el 1° de junio de 1890. Castro E.: *266 gobernantes...*, p. 140.
[133] Castro E.: *266 gobernantes...*, p. 140.
[134] Muro: *Historia de San...*, capítulo XIII, vol. II, p. 321.
[135] Meade: *Guía de San...*, pp. 58-59.
[136] Villar: *El centro histórico...*, capítulo 6, p. 169.

2.4.9 El primer hotel, Hotel San Luis

En los primeros días del mes de octubre de 1860, se abrió al público el Hotel San Luis, en la casa que había desocupado la familia Flores, situada sobre el lado sur de la plaza principal. La planta baja fue destinada para baños públicos, billar y juegos de cartas. Anteriormente sólo había mesones y un par de casas de huéspedes para los visitantes de breve permanencia (**fig. 20**).[137]

fig. 20 El Hotel San Luis identificable por su palomar

2.4.10 El primer gobierno, el jefe político José Ildefonso Díaz de León (g. provisional, 21 de febrero, 1824 – 30 de abril, 1827; constitucional, 1° de mayo, 1827 – 9 de febrero, 1828)[138]

Con el giro político de la abdicación de Agustín de Iturbide, y una vez establecido el sistema federal republicano, San Luis Potosí quedó constituido como Estado con el licenciado José Ildefonso Díaz de León –nativo del Real de la Sierra de Pinos, Zacatecas– como gobernador provisional por decreto del 21 de abril de 1824; después refrendaría la gubernatura por elección constitucional, así, quedaría reconocido como el primer gobernador constitucional del estado.[139] El territorio quedó integrado por ocho partidos, Charcas, Guadalcázar, San Luis, Santa María del Río Verde, Salinas de Peñón Blanco, Venado y Villa de Valles.

A Díaz de León se le han reconocido acciones decisivas en la educación, introdujo el sistema lancasteriano; por su iniciativa fue fundado el Colegio Guadalupano Josefino el 2 de junio de 1826 con la rectoría del doctor Manuel María Gorriño y Arduengo.[140] En su gestión, la minería contó con cinco áreas de producción, cerro de San Pedro, Charcas, Guadalcázar, Ramos y Catorce.[141]

Durante su gobierno, la esclavitud quedó abolida el 29 de agosto de 1827.

Las mejoras urbanas, el embaldosado y la introducción del alumbrado público

No descuidó los aspectos apremiantes y de carácter urbano. Inició el embaldosado y empedrado de las calles de la ciudad, introdujo el alumbrado público, dispuso la provisión de agua potable del afluente de cañada del Lobo –concluida por Juan Nepomuceno Sanabria en noviembre de

---

[137] Muro: *Historia de San...*, capítulo XIX, vol. III, p. 294.
[138] Castro E.: *266 gobernantes...*, pp. 73-78.
[139] Velázquez: *Ibidem*, "LXVI De la independencia...", p. 147.
Kaiser: *Biografías de San...*, p. 45.
[140] Velázquez: *Ibidem*, p. 152.
[141] Muro: *Historia de San...*, capítulo XVI, p. 388.

1831 en el gobierno de José Guadalupe de los Reyes–.[142]; comisionó a Sanabria el trazo, el equipamiento y la jardinería de la calzada de Guadalupe que marcaría la frontera entre los barrios de San Miguelito y San Sebastián, brindándole un carácter particular al centro de la ciudad.

El 17 de enero de 1828 fue acordado en el ayuntamiento proceder a la numeración de las casas, edificios y a definir la nomenclatura de las calles. Fue nombrada una comisión para la nominación y la contratación de las placas; los dueños de las fincas quedaron obligados a pagar y colocar los números. Esta mejora, ante la inexistencia de una cultura de la clasificación, se vio disminuida por la falta de mantenimiento; la gente siguió usando la nominación con relación a los templos y a los personajes referentes.[143]

Además, impulsó la imprenta y fundó la Casa de Moneda.[144] Murió a los 56 años en esta ciudad el 29 de julio de 1828, no sin antes, cinco meses y veinte días, haber sido removido de su cargo a instigaciones de Vicente Romero. A manera de resarcir el daño, el Congreso dedicó una lápida conmemorativa que dice: *A la memoria inmortal del virtuoso ciudadano José Ildefonso Díaz de León, sacrificado a la ambición de Vicente Romero.*[145]

Juan N. Sanabria

Sanabria destacó por su aportación en la definición urbana de la ciudad de San Luis Potosí. Las fechas de su vida están extraviadas, pero su presencia en el gobierno de Díaz de León fue crucial. Pese a sus diversas intervenciones con certeza se sabe que nunca cobró estipendio alguno.

Fue el primer grabador de la Casa de Moneda en la ciudad. En 1827 y por encargo del gobernador, dirigió el desmonte del terreno más allá del templo de la Merced hasta el predio de la basílica de Guadalupe. Hizo el diseño al hilo, aunque no quedara tan alineado como debiera, de la calzada del mismo nombre. Según su trazo, la parte central de la calzada debía estar recta, desde la conservera hasta la basílica. Definió el trazo de los jardines que presidieron el templo y las fuentes aún existentes al finalizar la calzada en la basílica, igual que al inicio en la caja distribuidora de agua.

A Sanabria se debió la localización del manantial de la Cañada del Lobo y la construcción el acueducto por donde bajaba el agua al centro de la ciudad. Asimismo, trazó e inició el camino carretero de San Luis Potosí hacia el puerto de Tampico.[146]

La huella de Tresguerras

Hasta aquí han sido abordados los temas antecedentes del Estado y de la capital de San Luis Potosí, al presentar un horizonte histórico que fundamente la investigación del desarrollo urbano y arquitectónico de la ciudad en el siglo XX.

La fundamentación no cumpliría sin abrirle espacio al arquitecto Eduardo Tresguerras, el gestador de la imagen neoclásica en la ciudad. Nació en 1759 y murió en 1833 en la ciudad de Celaya Guanajuato.[147] Estudió pintura y arquitectura en la Academia de San Carlos, además, por

---

[142] Guillermo González Escamilla, ingeniero civil, de acuerdo a su larga experiencia profesional en el campo de la hidrología, opina que el suministro de agua para la ciudad, sustentado en los sobre explotados afluentes subterráneos, es cuestión de tiempo: miércoles 25 de mayo, 2006.

[143] *Ibidem*, capítulo XX, p. 417.

[144] Velázquez: *Ibidem*, p. 155.

[145] *Ibidem*: "LXVII Las primeras...", pp. 158 y 166.

[146] Kaiser: *Ibidem*, p. 119.
Velázquez: *Ibidem*, "LXIX Sucesos varios de 1837 a 1844", p. 209.

[147] Kaiser: *Biografías de San...*, p. 132.

propia iniciativa, cultivó las letras. Su obra más celebrada en la capital ha sido el diseño del teatro Alarcón construido de 1825 a 1827, el que –el tema ha sido abordado profusamente– contó antes de quemarse en 1900 con una admirable bóveda plana.

Otra producción de Tresguerras hecha en el ínterin –nunca justificada–, es el retablo neoclásico que alberga el legado estípite del barroco en la trama urbana de la ciudad de San Luis Potosí: el templo de El Carmen; ahí mismo apuntó Manuel Muro en su registro histórico la construcción del colateral de la capilla del Sagrario de El Carmen.[148] Quizá sólo haya sido la cuota que al clero correspondió pagar por su dominio en el periodo colonial y el tributo de la introducción de las nuevas ideologías reformistas; asimismo, pintó las dos piezas del zócalo del mismo altar y la Inmaculada Concepción del coro.

Construyó las bóvedas planas del cuartel de artillería que desapareció en 1961, para abrirle cauce a la calle de Reforma.

La tercera producción arquitectónica de las que se saben suyas, fue la columna dedicada a la toma de San Juan de Ulúa, ya antes anotada en el apartado de las plazas, inaugurada para los festejos de la Independencia en 1827 y para presidir el centro del Jardín Hidalgo.[149]

La caja de agua

Las obras de abastecimiento de agua potable para la ciudad y la construcción de la calzada de Guadalupe del gobierno de Ildefonso Díaz de León, no pudieron quedar mejor concluidas con la caja distribuidora o conservera de agua colocada en el camellón inicial del paseo. Joaquín Meade ha asegurado que los planos originales que incluyen *piletas, puentes, túneles, sifones y fuentes* fueron trazados por Luis Zapari –originario de Valladolid-Morelia– y presentados al ayuntamiento el 24 de noviembre de 1828; asimismo, ha asegurado que debido a la similar corriente estilística y a la coincidencia de fecha con la que Eduardo Tresguerras terminó la construcción del teatro Alarcón, sería posible que el propio celayense haya traído a Zapari.

La falta que hace investigar más a fondo el tema. Los hay quienes aseguran que el diseño fue elaborado por un pintor llamado José o Jesús, tal vez José de Jesús, Guerrero Solache en 1832 pero para estas fechas ya había sido inaugurada la obra. El proyecto quedó suspendido al término del gobierno de Díaz de León en 1827. La construcción fue retomada con la dirección de Juan N. Sanabria y algunas aportaciones de Manuel M. Gorriño y Arduengo; en estas circunstancias y en tanto sea abundado, no es posible afirmar que el diseño es de Zapari o de Solache en tanto que la construcción sí corresponde a Sanabria.[150]

Fue motivo de fiesta popular la inauguración del día 27 de noviembre de 1831 durante el gobierno de José Guadalupe de Reyes (**fig. 21**).

> El mismo Ayuntamiento mandó colocar en un punto visible de la caja ó conservera esta inscripción:
> El Exmo. Señor Lic. D. Ildefonso Díaz de León dispuso traer el agua de la Cañada del Lobo é inició los trabajos.
> El Señor Dr. D. Manuel Gorriño y Arduengo donó cuatro mil pesos para continuarlos.
> El Exmo. Sr. Lic. D. J. Guadalupe de los Reyes les dió feliz término, construyó las fuentes y formó la Alameda.
> El Señor Ingeniero Dr. D. Juan N. Sanabria dirigió toda la obra gratuitamente.[151]

---

[148] Muro: *Historia de San...*, capítulo XIX, vol. I, p. 442.
[149] Velázquez: *Ibidem*, "LXVII Las primeras...", p. 158.
[150] Meade: *Guía de San...*, pp. 48 y 49.
[151] Muro: *Historia de San...*, capítulo I, vol. II, pp. 13 y 14.

En 1969 se propuso erigirla en el símbolo oficial de la ciudad. Si bien la figura de la caja de agua es célebre e identifica al estado, iconológicamente no puede representarlo del todo puesto que responde a una época posterior a su origen, por ello, el lugar es exclusivo para la ventana de la capilla en primer nivel de Aránzazu, la joya del barroco potosino.

fig. 21 La Conservera fue motivo de fiesta popular el 27 de noviembre de 1831 y la Calzada Juárez

> Se turna a la Sindicatura Municipal para su análisis, la propuesta presentada para que la imagen de la Caja de Agua, sea símbolo de nuestra ciudad.[152]

Una lápida para Vicente Romero

Esta lápida guardó la memoria del pobre gobierno de Vicente Romero, el detractor de Ildefonso Díaz de León, antes de concluir se le acusó de todo y con testimonio. Francisco Vital Fernández, gobernador de Tamaulipas no sólo disuade a Esteban Moctezuma de juntarse con Romero, con quien le unía estrecha amistad, sino temeroso que se allegue a sus terrenos lo boletina:

> "...–Natural de Jalisco.–Edad 46 años.–Estatura pequeña.–Cuerpo regular, aunque un poco barrigón.–Color aperlado.–Ojos pequeños, hundidos y un poco turnios.–Caja abultada.–Nariz larga y aguzada.–Calvo, pero usa casquete.–Barba entrecana, cerrada.–Señas particulares: cuando habla, está haciendo movimiento con la boca y carrillo derecho".[153]

No hubo discrepancia, tampoco era cuestión de partido, Manuel Muro, además de consignar que le cambió el nombre al periódico oficial de *Gaceta del gobierno* por el de *Yunque de la libertad*, así lo describió:

> Sus compromisos de partido, su anterior odio á Gómez Pedraza, sus tendencias al despotismo, su carácter iracundo y vengativo y en general todas sus inclinaciones, lo alejaban de la práctica leal y sincera de las ideas liberales.[154]

---

[152] Pedro de Jesús Olvera Vázquez: *Compilación de Acuerdos de Cabildo. H. Ayuntamientos de San Luis Potosí 1968-1996*, H. Ayuntamiento de San Luis Potosí, 1997, p. 28 (Acta no. 28, 15 de agosto, *T.I a f. 65 vta. a la 67 vta.*).

[153] Velázquez: *Ibidem*, pp. 168 y 169.

[154] "Empero los acontecimientos políticos lo impulsaron á adoptar esas ideas en San Luis y los caprichos de la suerte lo pusieron al frente de la Administración, en la época en que por primera ves regía los destinos de México el partido liberal. Tal vez no nos equivoquemos al asegurar que la persona de D. Vicente Romero, fue la causa de que en San Luis fuera tan reducido ese partido durante muchos años." Muro: *Historia de San...*, capítulo III, pp. 59-60.

"Federación o muerte"

En el gobierno de Juan José Domínguez, Ponciano Arriaga y Mariano Ávila dos de los liberales más prominentes en la entidad y militantes desde jóvenes al partido, concibieron plantear el sistema federal para la nueva república. Apoyados en la historia, estaban convencidos que los asuntos de Texas no serían resueltos satisfactoriamente con el gobierno centralista. Influyeron con sus convicciones al teniente coronel Ramón García Ugarte, el jefe del batallón activo en San Luis y lograron que proclamara la federación en la ciudad, en acta fechada el 14 de abril de 1837. Su divisa, *FEDERACIÓN O MUERTE.*[155]

2.4.11 Las vicisitudes del diecinueve y la ciudad

El siglo XIX fue un periodo de constantes convulsiones ocasionadas la mayor de las veces por los desplazamientos necesarios para consolidar la nueva nación cuando no por los intereses extranjeros que ven la ocasión de explorar y explotar los recursos que la corona española no pudo mantener. Para empezar, en el novel proyecto nacional –y luego de decidirse por el nombre de México para el inestable ente amalgamado por la corona–, estuvo en la palestra la definición del ya no ser más novohispano y reflexionar en el cómo ser mexicano; con ansias inicuas se buscaba romper con los arraigos del otro lado del Mar Océano, del pasado más reciente, y descubrir o reinventar nuestros antecedentes prehispánicos para vulnerabilidad de nuestras joyas hispánicas. Pero este legítimo empeño en la búsqueda de identidad, entre convulsión, invasión y convulsión, aun tardaría en aparecer en la entidad.

El *San Luis de la Patria* frente a la invasión del norte

> *Si respecto del Estado de México hay una justicia para censurar su conducta ¿Qué se dirá de los Estados de Zacatecas, Jalisco, Sinaloa y Chiapas? El primero ha destruido completamente todas las simpatías que un día pudo inspirar. Ese Estado debe borrarse del número de los de la confederación mexicana, así como la nación entera debe llamar desde hoy al de San Luis Potosí;* San Luis de la Patria.
>
> *El Monitor republicano*, 24 de mayo, 1847.

A Miguel Barragán, en su papel de presidente sustituto debido a la licencia de Santa Anna en 1835, le tocó el gris papel de sancionar las *bases orgánicas* que desencadenaron la guerra de Texas el 7 de noviembre; a la ciudad de San Luis Potosí, por su posición geográfica y recursos, no le restó sino dejar a un lado su parsimonia y participar activamente en la guerra, tanto así que Santa Anna la tomó como cuartel general, granero y fuente de recursos humanos y económicos.[156]

Ahí no quedaron los nubarrones sobre la nación en cierne, con la suspensión del pago de la deuda pública, ordenada por Juárez, provocó la intervención de Inglaterra, España y sobrevino la guerra con Francia. En estos tiempos de inconstancias lo paradójico fue la constancia de Santa Anna en la presidencia –lo inconcebible fue que no hubiera otro líder–, para consumación del derrotero decimonónico. México no ha sido tierra pródiga en héroes, el campo ha dado mártires. No todos los estados participaron en la defensa de la nación ante la invasión de nuestros beligerantes vecinos, con la aportación de tropas intervinieron Jalisco, Guanajuato, Michoacán,

[155] Muro: capítulo VI, pp. 150-153.
[156] Velázquez: *Ibidem*, "LXVIII Gobierno central", p. 182.

Querétaro, Aguascalientes y la capital, sólo San Luis Potosí participó con todo lo que pudo, los que menos contribuyeron con maíz, frijol, arroz, leña, carne, plomo, cobre y algo de dinero; la comprometida defensa fue con justeza informada en el periódico *El Monitor Republicano*, donde se pidió reconocer el esfuerzo cambiando su nombre por el de *San Luis de la Patria*;[157] La misma publicación solicitó incluso que fuera expulsado de la federación el estado de Zacatecas.

Manuel Muro, quien viviera la guerra en su niñez, aseguró que de los 20,000 mexicanos que integraron al ejército, 7,500 eran sanluiseños; asimismo, en mes y medio, al inicio de 1947 y cuando el gobierno mexicano se desentendió del ejército, San Luis lo sostuvo y alimentó además de aportar un aproximado de no menos de 800,000 pesos y 98 barras de plata de la Casa de moneda.[158] Todo esto sucedió bajo los gobiernos locales de Ramón Adame (g. entre 12 de octubre, 1846 – 6 febrero, 1848) y Mariano Ávila (g. entre 22 de julio – 20 de enero, 1848).[159] No sólo fueron enfrentadas las invasiones como se pudo, en 1833 apareció el cólera morbo que reapareció con mayor fuerza quince años más tarde, llegó a la ciudad de San Luis Potosí el 12 de mayo de 1850 y venció a cerca de la mitad de las personas afectadas, entre ellas al apreciado maestro guanajuatense Pedro Vallejo el 22 de junio.[160]

Como remanente de la presidencia de Antonio López de Santa Anna dejó un Himno Nacional que en muy poco representa a la esencia de México y lo mexicano, presentado además junto al *Attila* de Giuseppe Verdi la noche del 16 de septiembre de 1854. El jurado responsable de elegir la composición de diez estrofas del potosino Francisco González Bocanegra, entre 26 concursantes, estuvo compuesto por José Bernardo Couto, Manuel Carpio y José Joaquín Pesado. Cuán fácilmente se deslizarían del oído a la imaginación los versos de *La suave patria* de Ramón López Velarde con una música acorde.

El estado quedó integrado al proyecto expansionista de un gobernador ambicioso. Santiago Vidaurri, gobernador de Nuevo León, anexa por decreto ex profeso al Estado de Coahuila, camino a San Luis Potosí durante la presidencia del poblano Ignacio Comonfort. Ante semejante atribución, el liberal coahuilense José María Aguirre, al mando del estado potosino, combatió las hostilidades iniciadas en la capital (g. 16 de mayo – 16 de octubre, 1862); Vidaurri atacó los puntos de San Juan de Dios y El Carmen.[161] Así sucedieron los enfrentamientos hasta el punto de quedar el coronel Juan Zuazua, de los escuadrones neoleoneses, como gobernador del estado (g. 8 de julio - 13 de agosto, 1858); le sucedió el propio Santiago Vidaurri (g. 13 de agosto - 11 de septiembre, 1858).[162]

> Pocos días antes de la salida de aquel General (Vidaurri), se vió parar á las puertas del Palacio tres carros de transporte, y á la mitad del día y en presencia de toda la gente que transitaba por la plaza, se cargaron dos de aquellos carros con los mejores muebles que adornaban los salones del Palacio, y el otro con los cajones en que iban preciosos documentos del archivo del Gobierno (...) de cualquier manera que sea, ni muebles ni archivo volvieron al Palacio de San Luis.[163]

---

[157] *Ibidem*: "LXX San Luis de la Patria", pp. 228 y 238.

[158] Muro: *Ibidem*, capítulo XVII, vol. I, pp. 404, 416-417.

[159] Ramón Adame fue gobernador provisional de 12 de octubre, 1846 al 8 de febrero, 1847; constitucional del 8 de febrero al 22 de julio, 1847; del 12 de agosto, 1847 al 3 de enero, 1848; del 20 de enero al 6 febrero, 1848; provisional del 17 de enero, 1853 al 18 de enero, 1954; y Mariano Ávila, vicegobernador del 22 de julio al 12 de agosto, 1847; del 3 al 20 de enero, 1848. Castro E.: *266 gobernantes...*, pp. 91-95 y 99-100.

[160] Velázquez: *Ibidem*, "LXXI De desastre en desastre", p. 251.
Muro: *Historia de San...*, capítulo III, vol. II, p.69 y capítulo II, vol. III, p. 25.

[161] Velázquez: *Ibidem*, "LXXII Reaccionarios y liberales", pp. 267-269, 271 y 278.

[162] Castro E.: *Ibidem.*, p. 105.

[163] Muro: *Historia de San...*, capítulo XIV, p.226.

En plena disputa entre liberales y conservadores, el gobernador Vicente Chico Sein destinó el convento de El Carmen en 1859 para Palacio de Justicia y Penitenciaría. Según Manuel Muro fue el momento en que se perdió la biblioteca, el archivo y algunas pinturas; el convento de La Merced fue transformado en hospicio y el de San Francisco en instituto, su biblioteca quedó resguardada en el antiguo Colegio Guadalupano Josefino.[164]

En noviembre de 1859, las instancias municipales de la ciudad presentaron una enérgica protesta en contra del tratado Mac Lane-Ocampo autorizado por el gobierno de Benito Juárez en Veracruz. Cabe recordar el comentario de William H. Seward, líder de los republicanos estadounidenses: *El partido llamado liberal en México, hizo en el tratado Mac Lane-Ocampo concesiones vergonzosas a los intereses esclavistas del Sur...*; así como la profética sentencia publicada en el *Times* de Londres: *Si llega a ratificarse el tratado, México desde ese momento pasará virtualmente al dominio norteamericano.*[165] Ningún comentario fue desinteresado; hoy es un hecho la esclavitud temporal de los indocumentados y hasta su abyecta caza a nombre de la ilegalidad.

Del 25 al 26 de diciembre de 1860 entraron a la ciudad las fuerzas liberales del zacatecano Jesús González Ortega quien, por disposición de Juárez, decretó la nacionalización de los bienes de la Iglesia. Ante la flagrante intervención extranjera, el 3 de enero de 1862, Benito Juárez declaró en estado de sitio a San Luis Potosí, Zacatecas y Aguascalientes, nombrando comandante militar al mismo González Ortega (g. 25 de enero - 23 de marzo, 1862; 2 de abril – 16 de mayo, 1862).[166] El zacatecano duplicó en San Luis Potosí sus fuerzas militares y no tardó en ordenar la destrucción del templo de La Merced:

> Las razones... para dictar y hacer cumplir la orden... son: primera, que hay multitud de templos en esta ciudad dedicados al culto; segunda, que la mejora material de que se habla es una de las que más deben embellecer a la hermosa ciudad de San Luis; y tercera, que la permanencia de ese templo por respeto al fanatismo, debilitado ya por los duros golpes de la revolución, sería lo mismo que dejar una lengua muda, un monumento de atraso que testificara a los siglos, lo impotente que había sido la Reforma en San Luis... .- Libertad y Reforma.- San Luis Potosí. Marzo 20 de 1862.- Jesús G. Ortega.- C. Agente de la Comandancia militar del Estado.- Presente.[167]

En el lugar que actualmente ocupa el Jardín Colón, Isabel Pérez, viuda de Ortiz de Fuenmayor, donó a los mercedarios la ermita de San Lorenzo el 5 de febrero de 1628, por propia iniciativa la edificó al sobrevivir un rayo; posteriormente el lugar fue presidido por el conjunto conventual mercedario, construido entre 1628 y 1686. La destrucción del templo a más de representar la legitimación de la ideología reformista, conllevó el saqueo de una célebre arca del arte eclesiástico y de la historia de la ciudad. Al ser desmantelado, algunas de sus piezas pasaron a la iglesia de San Nicolás, San Agustín y una buena parte a la actual basílica de Guadalupe de la calzada Juárez. Del resto, no se tiene razón.

Al fin, González Ortega, abandonó la ciudad con 800 armas, 351,000.00 pesos y las campanas de El Carmen, San Agustín, San Francisco y La Merced en calidad de cañones,[168] para no volver.

---

[164] Velázquez: *Ibidem*, "LXXV En la guerra de tres años", p. 329.
[165] *Ibidem*: "LXXVI Triunfo de Juárez", pp. 333-334.
[166] Castro E.: *Ibidem*., pp. 110-113.
[167] Velázquez: *Ibidem*, "LXXVII La intervención extranjera", pp. 355-356.
[168] Meade: *Guía de San...*, p. 49.

Paradójicamente mantenemos una calle en el centro histórico que lo memora y otra más dedicada al nefasto José de Gálvez.

Entonces aparecieron en el horizonte las fuerzas armadas de Napoleón III y la imposición de Maximiliano de Habsburgo. Con la llegada del nuevo Quetzalcóatl y el desconocimiento de la presidencia, Benito Juárez abandonó la capital, luego de cerrar las sesiones en el Congreso, la noche del 31 de mayo de 1863; el 9 de junio declaró capital provisional de la República Mexicana a la ciudad de San Luis Potosí, según decreto firmado por el mismo, el 10 de julio.[169]

> Solicita Cleofas Castillo un subsidio por haber servido al Ejercito Nacional, durante la invasión Francesa y se encuentra invalido y enfermo.[170]
> Comuníquese al Sr. Cleófas Castilla que no ha lugar al subsidio que pide.[171]

Para los tiempos en curso, en 1857, Manuel Muro Rocha, realizó un levantamiento poblacional que arrojó un total de 26,700 habitantes en la ciudad, es decir, en menos de 50 años –en 1803 von Humboldt acreditaba 12,000– hubo poco más de la duplicación y un diez por ciento más en la población.

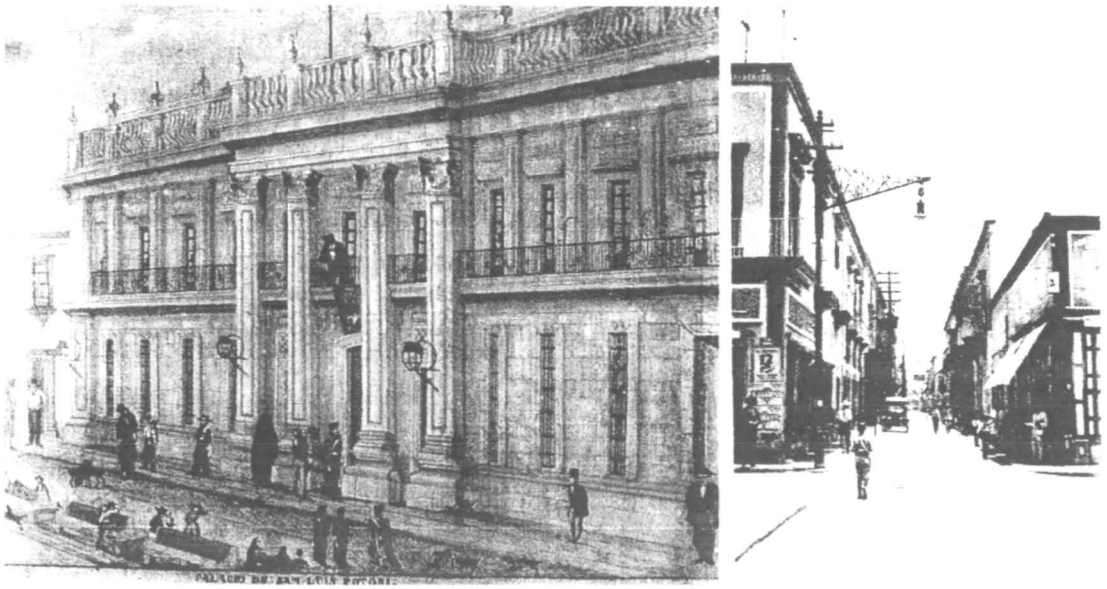


fig. 22 Después de quedar la ciudad en tinieblas, fueron colocados los focos en el Palacio de Gobierno
Anónimo, ca. 1827, *El Palacio* (de Gobierno) *de San Luis Potosí*

Antes de tres años de haber incorporado al combustible de gas para la iluminación pública, en el gobierno de Juan Bustamante (g. 21 de noviembre, 1867 – 19 de septiembre de 1868), en 1867 y debido al caos económico que supuso el segundo imperio, la ciudad quedó en tinieblas.

En 1879, superado el escollo, fue experimentada la luz eléctrica con dos focos colocados en los balcones del Palacio de Gobierno; la electricidad era producida por una máquina localizada en la parte posterior del edificio (**fig. 22**). No obstante, para 1880 fueron compradas cien lámparas de gasolina. Finalmente, el servicio de luz eléctrica fue inaugurado el 1° de enero de

[169] Velázquez: *Ibidem*, "LXXVIII Bajo la intervención francesa", pp. 375-377.
[170] Olvera: *El Cabildo de San...*, vol. III, p. 7 (Acta no. 3, 12 de enero de 1922, *T. a f. 74 fte. a la 79 fte.*).
[171] *Ibidem*, p.8 (Acta no. 4, 19 de enero de 1922, *T. a f. 79 fte. a la 85 fte.*).

1891, cien bombillas fueron distribuidas en la ciudad, pero en las villas la gasolina siguió generando la luz cuando la había.[172]

El costo de la introducción de la luz eléctrica rebasó la capacidad del erario municipal en el siglo XX, para mediados de 1939 la deuda ascendía a $671,292.22, el presidente municipal, coronel Ernesto Higareda, hubo de acordar un contrato de reconocimiento de deuda con la Compañía Central de México Ligth.[173]

2.4.12 Las fórmulas de la tradición social y cultural

Yo Maximiliano, emperador de México
juro a Dios por los Santos Evangelios,
procurar por todos los medios que estén a mi alcance,
el bienestar y prosperidad de la Nación,
defender su independencia
y conservar la integridad de su territorio.

Maximiliano, emperador

...Al pronunciar este juramento, tenía la mano puesta en el libro de los Evangelios que sostenía el señor presbítero doctor don Ignacio Montes de Oca, al cabo de 20 años obispo de San Luis Potosí.[174] Era el 10 de abril de 1864 en Miramar. Por su parte, la delegación de conservadores potosinos, representada por Octaviano Cabrera y Manuel Espinosa y Cervantes, se distinguió entre las que le rindieron la bienvenida más esplendente a la pareja imperial. El panorama no se avizoraba próspero para el Estado de San Luis Potosí; la suerte estaba echada. El sistema de acopio militar por medio de la leva siguió desangrando al campo.[175]

Juárez decretó las leyes de Reforma en julio de 1859.[176] Menuda sorpresa se llevaron los conservadores que buscaron en Maximiliano el calificado apoyo a sus aspiraciones cuando el segundo emperador de México se evidenció como el más liberal al revalidar las leyes junto a toda iniciativa de los presidentes Juárez y Comonfort.[177] Las protestas del clero no se hicieron esperar.

Lucida resultó la victoria imperial en Matehuala, de tal suerte que a Juárez se le desvanecía la esperanza de reforzarse en los estados del norte –lo salvó la diligencia de su carruaje–; sin más remedio optó por el destierro hacia el norte. El 21 de febrero de 1867 regresó a San Luis Potosí acompañado de multitudes que en él vieron la posibilidad de refrendar la independencia nacional, la de ellos mismos y la suerte de todos cambió. El 18 de mayo llegó desde Querétaro al Palacio de Gobierno de la ciudad de San Luis Potosí a arrojarse a los pies de Juárez, Agnes le Clercq, mejor conocida como la princesa de Salm Salm, implorando por el indulto de Maximiliano; don Benito argumentó sus limitaciones personales frente a las demandas de la nación. El azar tocó a un potosino, el general Jesús Díaz de León (g. interino del 6 – 24 de diciembre, 1871),[178] ejecutar al extranjero en el cerro de la Campana en Querétaro, junto a sus incondicionales Miguel Miramón y Tomás Mejía.[179]

---

[172] Coronado: "El espacio público abierto en la zona centro de San..., p. 34.
[173] Olvera: *Ibidem*, vol. IV, p. 67 (Acta no. 39, 22 de junio de 1939, *T. a f. 51 vta. a la 52 vta.*).
[174] Velázquez: *Ibidem*, "LXXIX Adhesión de San Luis a la intervención y al imperio", p. 385.
[175] *Ibidem*: "LXXX Maximiliano, emperador", pp. 409-410 y 412.
[176] *Ibidem*: "LXXV En la guerra de tres años", p. 328.
[177] *Ibidem*: "LXXXI Sueño de imperio", p. 422.
[178] Castro E.: *266 gobernantes...*, p. 127.
[179] Velázquez: *Ibidem*, "LXXXII La tragedia de Querétaro", p. 456.

(...) Maximiliano expidió con fecha 3 de Marzo un decreto autorizado con las firmas de todos sus Ministros, haciendo una nueva división territorial (...) San Luis Potosí fue dividido en dos, siendo capital de uno la ciudad de San Luis y del otro la de Matehuala. se le segregaron además al antiguo de San Luis Potosí, algunos ricos terrenos del Oriente, agregándoselos al Departamento de Querétaro, y cuyos terrenos han quedado hasta la fecha perdidos para nuestro Estado...[180]

El gobernador Juan Bustamante contribuyó con un contingente de 3,000 potosinos al sitio de Querétaro, dicho por Muro, *Pero no pararon aquí los sacrificios del Estado para esa guerra memorable. Los préstamos forzosos, las contribuciones extraordinarias de uno por ciento sobre los capitales y los anticipos de los ordinarios llovían con inusitada frecuencia, (...)*[181] Al grado que el general Gerónimo Treviño, a cargo del sitio reconoció en carta dirigida al gobernante:

(...) Me congratulo, Señor, de ver los sacrificios que ese Estado hace para atender á nuestras necesidades, *único* que comprende la escasez que sufrimos, y *único* también que sabe el número de soldados que socorre. Nuestra gratitud será eterna por tan loable conducta.[182]

Desvanecida la intervención francesa, los liberales no tardaron en ejecutar el reciclado cuando no la demolición de los edificios del clero. Juan Bustamante, reconocido juarista y gobernador del estado entre 1864 y 1868 al ser acusado de malversación de fondos, abrió la calle primero llamada de la Tercera Orden, después calle del Portillo de San Agustín, entre la calle de Independencia y Pedro Vallejo, y hoy Galeana, en la escuadra del conjunto franciscano; en el convento agustino restableció el hospicio de pobres; en el Colegio de Niñas o Beaterio de San Nicolás, después de destruir los altares, estableció una escuela de música, de párvulos, un área para niños expósitos y una biblioteca.[183]

El gobierno del general Mariano Escobado (g. sustituto, del 1°- 7 de abril; g. constitucional del 7– 21 de junio, 1874) trajo solaz a las calamidades decimonónicas. Construyó la carretera a Valles pasando por Santa Catarina y Río Verde, con miras a extenderse hasta Tampico, con lo que aseguró el importante afluente del comercio portuario. Construyó el puente de Santa María del Río. Promovió la lotería estatal para sostener talleres y mejorar las condiciones de los presos proporcionándoles herramientas de trabajo. En su momento llegaron a abrirse 24 escuelas que impartieron la educación gratuita a cerca de 2,400 alumnos inscritos. Inició la perforación de un pozo cartesiano en la plazuela de San Francisco.[184] Debido a las evidentes inquietudes reeleccionistas de Juárez, poco tiempo duró el remanso.

En la presidencia de Sebastián Lerdo de Tejada, el gobernador liberal Pascual M. Hernández (g. sustituto del 8 de septiembre, 1872 – 7 de octubre, 1873 y constitucional del 21 de junio, 1874 – 20 de noviembre, 1876),[185] continuó con el proyecto de Escobedo para convertir a San Luis Potosí en el principal centro mercantil distribuidor del puerto de Tampico.[186] Promovió el

---

[180] Muro: *Historia de San...*, capítulo XXVII, vol. III, p. 418.

[181] *Ibidem*: capítulo XXX, p. 456.

[182] *Ibidem*, p. 458.

[183] Velázquez: *Ibidem*, "LXXXIII Democracia al uso", vol. IV, pp. 4 y 13.

[184] *Ibidem*: "LXXXIV Como vino a gobernar el general Escobedo", pp. 3, 32-35.

[185] Antes, Mariano Escobedo fue gobernador constitucional del 17 de septiembre, 1870 al 6 de diciembre, 1871; del 5 de agosto al 8 de septiembre, 1872; del 7 de octubre al 18 de diciembre, 1873; del 1° de marzo al 7 de abril, 1874; sustituto del 7 de abril al 21 de junio, 1874. Castro E: *Ibidem*, pp. 127-128.

[186] Velázquez: *Ibidem*, "LXXXV De Juárez a Laredo", p. 55.
Castro E.: *Ibidem*, pp. 125-128.

proyecto de Ley Reglamentaria y, una vez aprobada y decretada el 10 de diciembre de 1874, fue expulsado todo el clero, incluidas a las Hermanas de la Caridad, luego de diez años de valiosos servicios. En su gobierno el antiguo convento jesuita adquirió el alzado principal, el corredor y los arcos del primer piso que hoy presenta; murió en 1878 víctima de la fiebre amarilla en Nueva Orleáns exiliado antes que adherirse al Plan de Tuxtepec que llevó a Porfirio Díaz a la presidencia.[187]

¡Victoriosa facción republicana,
No goces, no¡ MAXIMILIANO muere,
Mas en tu seno sobra quien impere
Con despótica vara y ley tirana.

19 de junio de 1867, *Ipandro Acaico*

2.5 Alcances urbanos de la ciudad al borde del siglo XX

2.5.1 De formaciones y transformaciones del ferrocarril

San Luis Potosí es un toque de cuerno: cuando visité esta ciudad, los conductores de tranvías usaban unos cuernecillos del tamaño del puño. Oigo el cuerno y, en una curva de rieles, veo un tranvía que aparece y desaparece... San Luis, ciudad fría: la niebla sobre la alameda, confundida con las humaredas de la estación, en que los pájaros se ahogan.

Alfonso Reyes

Si bien la ciudad de San Luis Potosí viose estéticamente favorecida por la construcción pública y privada, con los aires más cosmopolitas del periodo porfiriano, y abastecida de agua con cierta suficiencia gracias a la construcción de la Presa de San José, ni duda cabe que la más significativa transformación del espacio urbano corrió por cuenta de la penetración del ferrocarril. Transformación de la que, hay que señalar, si acaso representó la apertura a la modernidad, paradójicamente, significó una barrera que impide el libre crecimiento de la traza urbana hacia la zona natural de desarrollo, el oriente; en principio, los barrios de Montecillo, Tlaxcala, San Sebastián y San Juan de Guadalupe quedaron divididos y un buen número de sus antiguas construcciones desaparecieron al paso del tendido férreo.

La penetración del ferrocarril llegó desde el norte

... el más clarividente, aunque algo desmedido, elogio a la actividad mercantil como factor de progreso..., en que no contento con atribuir al comercio la difusión de los alti secreti di Natura *le hace inventor de la elocuencia y la literatura, autor de la náutica y la aritmética y –paradoja ingeniosa– salvador de las almas de los infieles.*

Eugenio Asensio[188]

---

[187] Velázquez: *Ibidem*: "LXXXVI Caída del presidente Lerdo y del gobernador Hernández", pp. 59-60, 66-67. Kaiser: *Biografías...*, p. 66.

[188] "Un paso más lo dará, en 1619, el genovés Jerónimo de Franchi Conestaggio, cuando en sus *Rime* hace 'el más clarividente...'", Eugenio Asensio: *Estudios portugueses*, París, 1974, pp. 327-328, en Antonio Carreiras: *Gongoremas*, Barcelona, Península, 1998, p. 289.

La penetración del ferrocarril no se esperó, se buscó con la mirada fija hacia el Norte. Antes de pensar en comunicarse con el centro de la República Mexicana, el general Bernardo Reyes, gobernador por elección y reelección del Estado de Nuevo León, con el beneplácito del general Porfirio Díaz, propició la conexión ferroviaria con los vecinos del otro lado de la frontera. Del norte también llegaron el teléfono, la electricidad, y el telégrafo que fue inaugurado en 1866 con un mensaje para Maximiliano –entre el general se le conocía como el "empeorador" –.[189] Parecía que lo único posible asomara por el norte. Durante el régimen del general Manuel González, 1880-1884 –misma fecha del gobierno de Pedro Díez Gutiérrez en San Luis Potosí–, se dio gran movimiento a las concesiones para construir las líneas ferroviarias, de tal forma que, de 1,100 kilómetros de vías férreas que recibiera, le entregó 6,900 a Díaz Mori a su regreso al Ejecutivo de la Unión (**fig. 23**).

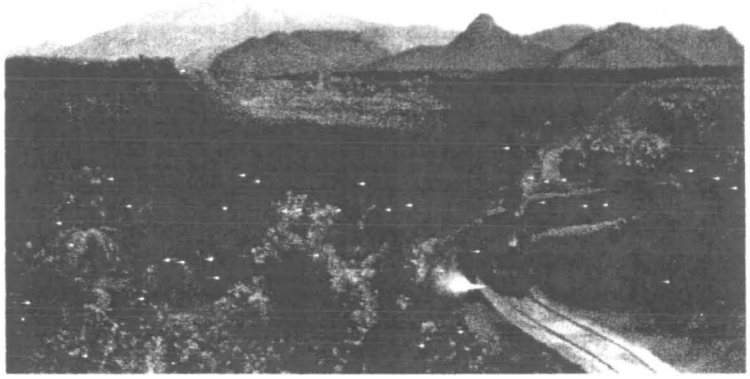


fig. 23 *Citaltepetl*, José María Velasco, 1879

> Es más, la ciudad de Monterrey, lo mismo que toda la faja norte de la República Mexicana, estaba mejor comunicada hacia el norte que hacia el sur. En 1882 se extendió la primera vía de ferrocarril a Laredo Texas, cinco años después se amplió la vía hasta la ciudad de México. Del norte les llegó la modernidad. Al sur resonaba el pasado, un pasado próspero pero a fin de cuentas lejano, con un siglo XIX fuera de control. Mientras que por el norte se asomaba el futuro; un radiante futuro lleno de oportunidades.[190]

En medio del caótico túnel decimonónico, entre las mutilantes invasiones imperialistas y las disputas fratricidas entre liberales y conservadores, "cosmopolitas" y "nacionalistas", el Positivismo de Augusto Comte ofreció la liturgia del orden y del progreso. Se trataba de la nueva panacea del siglo XIX, prometía una plausible solución para los conflictos internos y prevaleció el consuno de ser "un país civilizado". El Positivismo se convirtió en la base de la educación porfiriana y el eje equidistante entre liberales y conservadores: "cosmopolitas" y "nacionalistas".[191]

---

[189] "El 1° de Junio se inauguró la línea telegráfica de San Luis Potosí a México, estableciéndose la oficina en la esquina de la calle de la Lotería y plazuela de San Juan de Dios. Esa calle es hoy 2ª de los Bravo y la casa que sirvió para primera oficina telegráfica actualmente está ocupada con un almacén e ropa." Muro: *Ibidem*, capítulo XXIX, p. 437.

[190] Ortiz G.: *La estética, los escenarios...*, "1.2 Su misión. El desborde de los dones", p. 38.

[191] Ramón Vargas Salguero: "Las fiestas del Centenario: recapitulaciones y vaticinios", *La Arquitectura Mexicana del siglo XX* (coordinación de Fernando González Gortázar), México, CNCA, 1994, pp. 19-31.

A la nueva liturgia hubo que ajustarle los resortes necesarios para conciliar los intereses mercantiles de la floreciente burguesía con las arraigadas tradiciones. Significativamente, las construcciones de los templos católicos detuvieron su paso, pareciera que le abrieron espacio a los cimientos del mundo moderno para el desarrollo de la empresa capitalista: a las estaciones de los ferrocarriles y sus líneas de interconexión nacional y a los nuevos templos puritano-protestantes de la ideología capitalista.[192] Luego entonces, las estaciones de los ferrocarriles se convirtieron en los templos del nuevo orden: la tecnología. El hombre "moderno" ya no tendría que esperar la otra vida para entrar al paraíso, desde ese momento los dueños del progreso, llámense banqueros o profetas, industriales y comerciantes o sacerdotes y magos, marcarían, sobre la Biblia de la Tecnología, las directrices para acceder a los paradisíacos beneficios del capitalismo. En las circunstancias nacionales, tal vez sería excesivo considerar la sustitución de la religión por el paquete completo del mundo capitalista de ciencia, arte y sociología, diríamos que de la economía resultante del comercio que surgió de las tecnologías importadas y de la alquímica transmutación de la imaginería del calendario católico por el de un nuevo calendario secular. Y siguen.

Carlos Díez Gutiérrez firmó el convenio con el gobierno federal para la construcción de la línea ferroviaria en dirección oriente que iría de San Luis hacia el río Pánuco, cerca de Tampico, el 14 de febrero de 1878,[193] la vía a Tampico fue inaugurada el 21 de abril de 1890. Con la ciudad de Aguascalientes, al poniente, la conexión fue terminada en 1889.[194]

En lo interno de la ciudad y dos años después de la firma de la línea al oriente, el 31 de marzo de 1880 quedó inaugurado el servicio de tranvías suburbano arrastrado por mulas que iban desde la alameda hasta la plaza de Soledad Díez Gutiérrez. Luego quedaron comunicados todos los barrios. A pesar de haber sido electrificado, el servicio desapareció con la introducción de los autobuses urbanos cincuenta años más tarde.

A la par de la modernidad que fue introducida con el ferrocarril, aparecieron los primeros esbozos de la industrialización; el 20 de agosto de 1880 el gobierno autorizó el asentamiento de una fundición en el rancho de los Morales, *American Smelting*, con capital Guggenheim, y que después fue llamada debido a cambios empresariales Compañía Metalúrgica Mexicana, Compañía Minera Asarco y ahora es Industrial Minera México. Fue una industria que llegó para quedarse, lo positivo radicó en la seguridad de los salarios, contados pero seguros; lo perjudicial en los efectos del plomo que han afectado a la población en un buen radio. Por sus efectos nocivos ha sido consistentemente presionada; no obstante, durante el gobierno de Carlos Jonguitud Barrios fue autorizado el asentamiento de la Planta de Zinc. Se dice que la fundición original ha dejado de trabajar, pero lo cierto es que por las noches aún se puede apreciar lo luminoso de la lava de su escoria. Cierto que abrieron el paliativo del hospital para la atención de los empleados de la compañía.

---

[192] "Del carácter de don Eugenio Garza Sada resultan los siguientes rasgos: (...) optimista y sedentario, religioso sin excesos, enemigo de la ostentación en todas sus formas, emocionalmente equilibrado frente a venturas y desventuras, organizado en sus actividades diarias, interesado en el desarrollo social, académico y técnico de su ciudad natal y del país, celoso del valor de su tiempo, perfeccionista hasta en los detalles menudos, apolítico en cuanto a militancia activa en partido determinado, su vida justifica que uno de sus amigos más cercanos –el arquitecto Agustín Basave– le llamara 'El Franciscano'." José Fuentes Mares: *Monterrey, una ciudad creadora y sus capitanes*, Monterrey, Ed. JUS, S. A., 1976, pp. 66-69.

[193] Velázquez: *Ibidem*, "LXXXVII Bajo la dictadura de Porfirio Díaz", p. 72.
Castro E.: *Ibidem*, p. 129.

[194] Meade: *La guía de San...*, p. 5.

Tan promisoria fue avizorada la construcción del sistema ferroviario, como la puerta de acceso a la industrialización y la comercialización de los insumos agropecuarios que las haciendas producirían, que los ricos terratenientes no titubearon en ofertar lo propio; vieron en el ferrocarril la posibilidad de trasladar sus productos. A pesar de las copiosas lluvias del año de1888 –por lo que fue necesario abrir el antiguo cauce de la Corriente Seca–, no se detuvo la marcha de la construcción del tendido férreo. Mientras la Cámara de Comercio editó el primer número de la revista *Progreso Potosino*, el 1° de febrero de 1888, con la ponderación del progreso que aparejaba al ferrocarril, Octaviano Cabrera cedió 520,540 m^2 de su hacienda de Jesús María al Ferrocarril Nacional Mexicano el 2 de abril siguiente; Pedro Díez Gutiérrez vendió lo suyo el 8 de agosto del mismo año, en Potrero del Campo santo por $400.00 pesos a la Compañía Limitada del Ferrocarril Central Mexicano; y, con mayor claridad, Matilde Franco viuda de Hernández Soberón cedió el 16 de octubre al Ferrocarril Nacional Mexicano, una porción del terreno de las Clavellinas para la construcción de una doble vía para carga y descarga.[195]

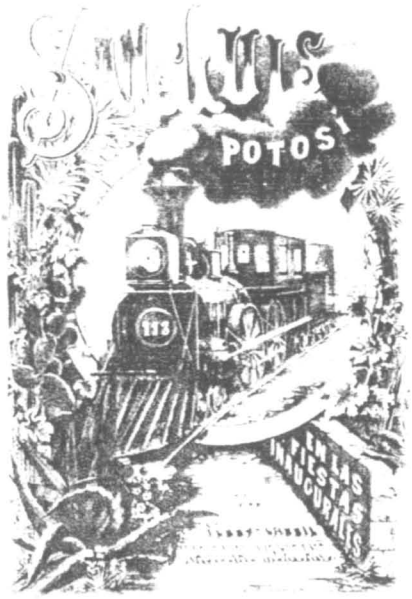


fig. 24 Cartel conmemorativo de las fiestas inaugurales con el arribo la máquina 113

El 23 de agosto de 1888, algunos miembros de la Cámara de Comercio, habían programado abordar los vagones de la Compañía de Tranvías de la Plaza Principal hasta la Plaza de Tlaxcala para llegar a pie hasta la rivera norte del río de Santiago, donde les esperaba la locomotora número 113 de la línea del Nacional Mexicano –construida al mismo ritmo desde Laredo y la ciudad de México–;[196] esta llegada motivó a la Cámara de Comercio y a las autoridades estatales a organizar los festejos (**fig. 24**). *El programa incluía también el recibimiento del ferrocarril con*

[195] Castro E.: *Ibidem*, pp. 130, 133-135.

[196] Aseguran Luz Carregha y Begoña Garay que es la número 112 y era manejada por el inglés Stanhope, citaron *De las estaciones* de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes y el Museo Nacional de los Ferrocarriles. N. A.

salva de veintiún cañonazos...[197] *Por fin San Luis estaba comunicado con el mundo* –es de colegirse con el mundo del hemisferio Norte–; *empezaba la era del bienestar y del progreso.* Han afirmado Luz Carregha y Begoña Garay no haber encontrado evidencias de haberse llevado a cabo dicho programa, seguramente por haber sido pospuesto para noviembre.

El programa concluyente, significativo por toda la serie de hechos hilvanados alrededor del tejido ferroviario, fue la llegada a la localidad de la locomotora el 1° de noviembre, el día de todos santos, con Porfirio Díaz como pasajero para dejar oficialmente inaugurado el Ferrocarril Nacional Mexicano de la ciudad de México a Laredo Texas, en cada una de las paradas del tránsito. Para la bambolla inaugural Porfirio Díaz llegó de la ciudad de México con su familia y los ministros de gobernación, hacienda y justicia; les recibió el presidente municipal Antonio Espinosa Cervantes. La sociedad le agasajó con un vistoso baile en La Lonja y otro más en el Instituto Científico y Literario. Preludio de la reelección de la mancuerna de Díaz y Díez Gutiérrez. Una vez comprobado el esquema, el 29 de marzo de 1889, José Encarnación Ipiña y Petronila Ipiña de Gutiérrez Solana vendieron al Ferrocarril Central Mexicano 500,340 m^2 de la hacienda La Parada por 2,500.00 pesos;[198] Eduardo Pitman cedió el 10 de enero de 1890, 302,511 m^2 de la hacienda Corcovada y otros terrenos para construir la estación siempre y cuando el tren se detuviera lo necesario para cargar y descargar los productos de la hacienda.[199]

El edificio de la estación de pasajeros del Ferrocarril Nacional Mexicano, en conjunto integraba un restorán, una estación de carga con oficinas administrativas, talleres, bodegas, hospital, tres chalés y casas para empleados. Su disposición arquitectónica se generó a partir de un vestíbulo central que ligaba el acceso con la escalera central que llevaría al área administrativa, las taquillas y el andén. Originalmente se accedía al andén a lo largo de un pórtico dividido en siete secciones, una, al centro en referencia al vestíbulo, y tres a cada lado; poco tiempo después y para seguridad de los usuarios, el pórtico fue cerrado con protecciones de herrería. Los cuatro alzados del inmueble fueron de sólidos muros de cantera en sillarejo almohadillado.[200]

Existe una cierta confusión acerca de la autoría del proyecto. Israel Katzman lo atribuye al arquitecto inglés Carlos S. Hall,[201] en tanto que Carlos Chanfón Olmos asegura ser de J. Müller,[202] también arquitecto e inglés. Lo cierto es, de acuerdo al registro localizado por Luz Carregha y Begoña Garay, que quien firma el dibujo original es el arquitecto Max V. Mitzell. Aún hoy existe una placa alusiva al año de inicio de la construcción del edificio en 1888 –según

---

[197] Luz Carregha Lamadrid y Begoña Garay López: *Un camino olvidado. Estaciones de ferrocarril en el Estado de San Luis Potosí: Línea México-Laredo (Ferrocarril Nacional Mexicano)*, San Luis Potosí, Fondo Nacional para la Cultura y las Artes, 1999, p. 30.

[198] Velázquez: *Ibidem*, "LXXXVIII Más calamidades que bonanza", pp. 89-90 y 92-96.

[199] *Ibidem*, p. 137.

[200] Carregha y Garay: *Ibidem*, p. 116 y 117.

[201] "Hall, Carlos J. S. Arquitecto Inglés, miembro del Real Instituto de Arquitectos Británicos. Usaba su nombre abreviado, pues era Charles James Scultorp Hall. Vino a México hacia 1888, año en que hizo una famosa casa, la de Tomás Braniff, en Reforma. Fue también el autor del palacio municipal de Puebla (1897-1901"; las estaciones ferrocarrileras de San Luis Potosí (1889), Aguascalientes, Mérida (1913) y probablemente la de Monterrey, N. L.; unas casas en Toluca, y después de 1920 hizo una serie de gasolineras de concreto armado en México y Toluca. Murió el año de 1935." Israel Katzman: *Arquitectura del siglo XIX en México*, Ed. Trillas, 2ª ed., 1993, p. 359.

[202] "Müller, J. Maestro de obras alemán. Realizó la Estación de Buenavista del Ferrocarril mexicano en 1872, ocho años después él mismo recubrió la fachada con *cantera*. Hacia 1880-90 hizo las fachadas de un edificio en Madero y Bolívar, y de una casa en Juárez y Revillagigedo, que después ocupó la Suprema corte de justicia. Realizó las fachadas de varias propiedades de los Limantour." Las inclinadas son del autor. N. A. *Ibidem*, p. 369.

Israel Katzman fue concluida un año más tarde–, está colocada en el vano ciego central del alzado oriente al andén.[203]

La estética de la estación llegó con el ferrocarril, no guarda relación con alguna expresión anterior en la región, fue novedosa. Llama la atención que en alguna publicación se la incluya dentro del *eclecticismo semiclásico*, acaso por los frontones del volumen central que marca el acceso y la salida, lo cierto es que no se buscó ninguna ornamentación añadida. El pétreo lenguaje sin rodeos surge de los sillares almohadillados, de las molduras de los vanos, de las acusadas esquinas y de la simple y llana balaustrada de las terrazas, la fachada posterior, incluso, pareciera anunciar al *cubismo*; en todo, caso podría ser ejemplo de la movilidad de la modernidad o *eclecticismo simplificado* (**fig. 25**). Si consideramos la expresión de esta edificación con relación a la casa Braniff de la capital, hechas en el mismo año, es claro que el autor de la mansión no es el mismo de nuestra estación.

Al poco tiempo abrieron el hospital para los ferrocarrileros que por increíble que parezca está en un buen estado de conservación. Se desarrolla alrededor de un patio central, consta de sótano y planta baja, cubierto por cubiertas inclinadas. Al alzado principal lo distingue un par de ventanas exentas ochavadas, las llamadas *bay windows*. Actualmente alberga una escuela de doble turno y pertenece a la Secretaría de Educación Pública.

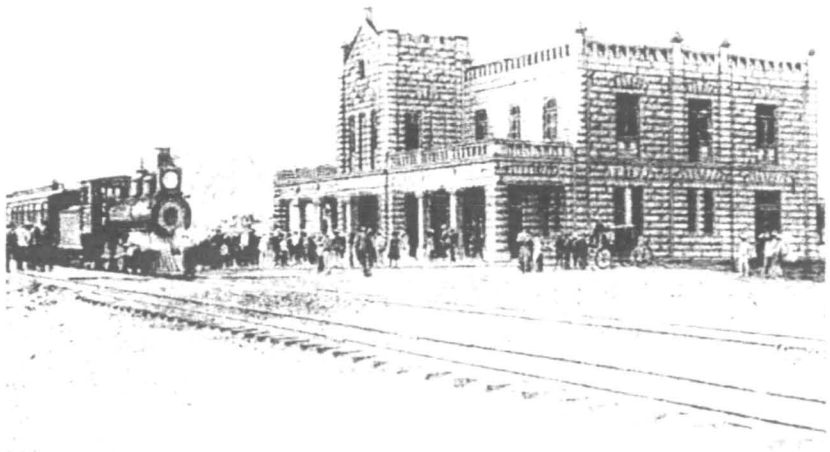


fig. 25 La estación de pasajeros del Ferrocarril Nacional Mexicano, iniciado en 1888

El 2 de junio de 1889 llegó de Aguascalientes a San Luis el tren que habría de unir el ramal entre la línea troncal del Ferrocarril Central Mexicano y Tampico; la obra en construcción se concluiría diez meses más tarde.[204] Un proyecto que data de 1877. El 15 de abril de 1890 salió de México el tren inaugural, pasó por esta ciudad al día siguiente. El 21 de abril, se realizaron las fiestas de inauguración en el Puerto de Tampico, a su retorno a San Luis Potosí, se ofreció un banquete en la estación para invitados y funcionarios. A las cinco de la mañana siguiente, las campanas de todos los templos repicaron, al final del festejo hubo una serenata popular en la

[203] Carregha y Garay: *Ibidem*.
[204] *Ibidem*, pp. 97-98.

Plaza Hidalgo, donde fue inaugurado el kiosco de herrería que terminaría en Tampamolón de Corona.[205]

La disposición y el entusiasmo de los hombres de negocios de la localidad no fue bien correspondida, la compañía ferrocarrilera gravó con tarifa de tráfico más alta la carga de Tampico a San Luis que de Tampico a México, rompiendo con lo dispuesto en la ley de concesión y lo convenido en el contrato de traspaso. A pesar de su enérgica protesta no recibieron el respaldo obligado del gobierno estatal.[206] Tampoco fueron correspondidas las expectativas de la población que vio en los ferrocarriles la posibilidad de obtener una mejor fuente de trabajo; las compañías ferrocarrileras, la Compañía Limitada del Ferrocarril Central Mexicano y el Ferrocarril Nacional Mexicano, pese a sus nominaciones Central, Nacional y Mexicana, llegaron con la selección de empleados contratados en los Estados Unidos, desde sus maquinistas y cocineros hasta sus médicos, del negro al blanco, desde luego pagados en dólares, dejando lo menos benéfico en pesos para los nacionales. En 1889, a manera por demás expuesta ante la prensa, F. W. Johnstone, superintendente del departamento de Fuerza Motriz, explicaba:

> ...si los jóvenes que se presentan a los jefes de los ferrocarriles (...) con carta de introducción de prominentes políticos (...) mostrasen energía y perseverancia, entonces habría más empleos superiores ocupados por hijos del país de lo que ahora sucede, y no se haría necesario importar extranjeros para que ayuden al manejo de los ferrocarriles mexicanos.[207]

En 1891, en pleno auge del sistema ferroviario, Antonio Cabrera afirmaba que la ciudad contaba con una población de 68,401 habitantes.

Lo que llegó con los ferrocarriles, lo menos; Lo que el ferrocarril se llevó, lo más

En el gobierno constitucional del doctor Rafael Cepeda (1911 – 1913), el panteón del Montecillo fue arrasado para una ampliación y la construcción del taller de reparación de las locomotoras conocido como casa redonda.[208] Tal vez el morador más distinguido del cementerio haya sido quien fuera llamado Juan del Jarro, Juan de Dios Azios, nacido en la hacienda de los Santos Sacramentos; un personaje popular potosino que se decía tener dotes adivinatorias. Murió el 8 de noviembre de 1859.[209] A saber si sus presagios le alcanzaron para visualizar el auge y el fin de la era del ferrocarril.

Al inicio del siglo XX, los potosinos abordaban la modernidad con el tren y el tren se llevaba los insumos, los recursos regionales y hasta los humanos; a cambio dejó una cortina de humo que nubla la mirada y tras ella la veta de la penetración del modelo capitalista. Ya llegaría la revolución, a lo largo del tendido férreo, que trastocaría la visión del tren del progreso por la de un prometedor botín y cerraría el capítulo de las haciendas.

Lo cierto es que al paso del tiempo no fructificó lo que debiera; cuando en otros países no sólo es un medio efectivo para el transporte pesado sino seguro y placentero para la transportación de pasajeros, en México no. Si en sus orígenes fue visto como la promesa del

---

[205] Luz Carregha, Begoña Garay y Jesús Narváez: *Camino de hierro al puerto. Estaciones del Ferrocarril Central Mexicano en el Estado de San Luis Potosí*, San Luis Potosí, Fondo Nacional para la Cultura y las Artes, 2003, p. 59.

[206] Carregha y Garay: *Ibidem*, p. 100.

[207] Carregha, Garay y Narváez: *Ibidem*, p. 64.

[208] Castro E.: *266 gobernantes*, p. 148.

[209] Velázquez: *Ibidem*, "XCV Del Plan de San Luis al Plan de Guadalupe", pp. 233-235.

progreso y en la revolución como un botín, durante el proceso de recuperación revolucionaria, la retórica oficial del reparto de tierras se abrió paso y espacio en las haciendas. En lo que al contexto de la entidad corresponde, despoblaron de encinos el terreno colindante a la Presa de San José y aceleraron el proceso de erosión. La falta que ha hecho un proyecto de reforestación.

Acaso sea otro ejemplo más de la falta de visión y de una apropiada administración.

El hospital para los ferrocarrileros y un nuevo material

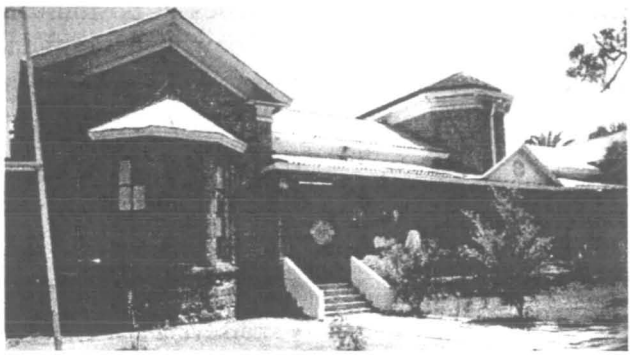


fig. 26 El hospital para ferrocarrileros hoy escuela de doble turno Margarita Cárdenas de Rentería

Mención especial merece esta obra de servicio localizada en el barrio de Montecillo, para la procuración de la salud de los ferrocarrileros se concibió como debía ser, un edificio saludable, sin duda una buena edificación ferrocarrilera. El proyecto de desarrolla en torno a un patio central e incluye sótano con una entrada de tendencia horizontal, caracterizada por dos ventanas exentas ochavadas. La solidez de su concepción queda manifiesta en los materiales, la piedra y en algunos de sus pisos el que sería llamado la piedra del siglo XX, el cemento, en esta ocasión, tal vez la primera del cemento en la ciudad, pulido.

Es un inmueble con un distinto destino al común del hospital en San Luis que se hicieron escuelas, actualmente alberga dos escuelas, diurna y vespertina, incorporadas a la Secretaría de Educación del Gobierno del Estado.

La expresión horizontal del inmueble con las ventanas exentas, propias de la arquitectura nórdica, nos trae a la memoria la imagen de las *prairie houses* mas no las de Frank Lloyd Wright, sino digamos las estándares, en estas circunstancias, el estilo puede quedar establecido en un *priarie houses railway hospital* (**fig. 26**).

2.5.2 El arribo de las nuevas iglesias

Desde el desalojo de la corona española, los credos de los otros mundos buscaron adentrarse en las vulnerables tierras con moradores que estaban ocupados en el proceso de redefinición. Entraron como pudieron ya en nombre de impartir servicios a las poblaciones más desprotegidas, dar clases de inglés, ya apeándose del ferrocarril. Para los asentamientos de sus templos preferentemente, lo mismo que los espacios para las logias masónicas, los localizaron en los territorios expropiados a la Iglesia Católica en el proceso de laicización de la República Mexicana, lo más cercanos posibles, lado a lado, frente a frente o dentro de un estrecho radio de proximidad en la zona.

Quedaron localizadas en estas condiciones la iglesia nacional Presbiteriana, ubicada en la calle de Hermenegildo Galeana número 400 –la más próxima lado a lado, mediando la funeraria Ortega, del templo de San Francisco–, pareciera haber sido erigida para no olvidar la mutilación del conjunto franciscano sobre el predio vendido a esta secta por el comerciante Juan Bocanegra e inaugurada el 29 de septiembre de 1894 (**fig. 27**).[210] Es la más notable del centro histórico potosino por ocupar una de las esquinas del jardín franciscano, los muros son de sillares que junto a la acusada estructura de cantera y los arcos ojivales la ornamenta. Está solucionada con una techumbre de aguda y doble inclinación dividida con un sobresaliente cuerpo de aspecto tudor, el estilo es *ecléctico neogótico*.

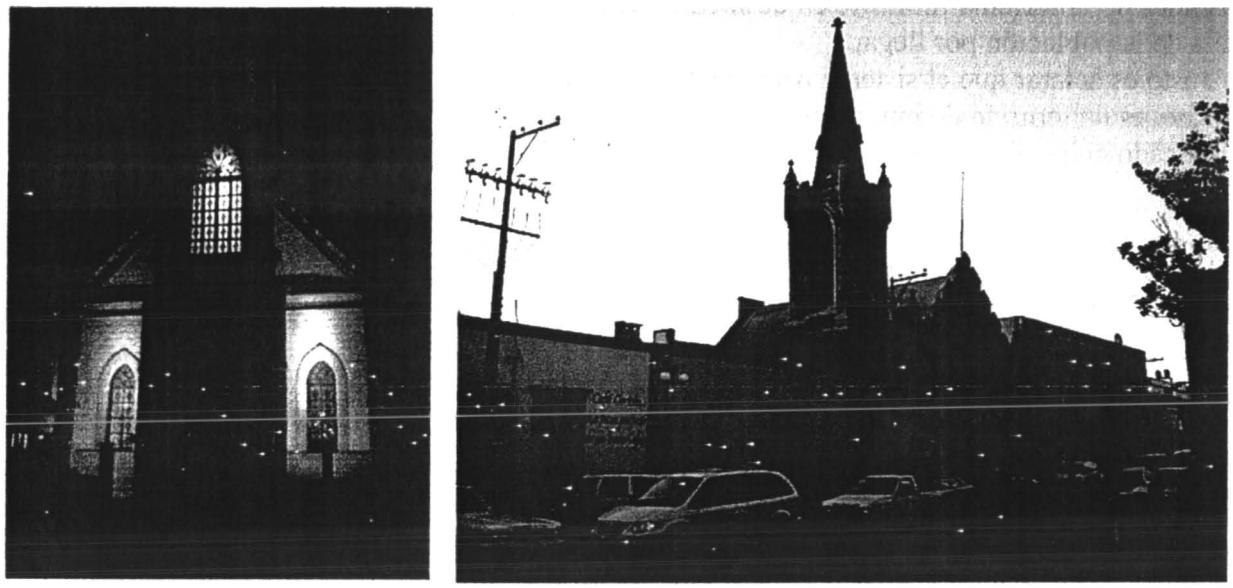


fig. 27 Iglesia nacional Presbiteriana en Galeana y la Iglesia Cristiana Central en Independencia

La segunda, la iglesia Cristiana Central. Esta última quedó colocada en la acera oriente de la calle de Independencia, en el número 1136, frente a la plaza de Aránzazu; fue construida en 1898 por el ingeniero Rusell Cook y dedicada el 26 de marzo de 1900 (**fig. 27**). Consta de dos cuerpos uno apuntalado con una torre románica gótica para el acceso y otro más extendido pero apuntado por una elaborada ventana ojival, el muro está solucionado con sillares combos; en el interior, domina la estructura de madera. El estilo también es *ecléctico neogótico*.
La logia abiertamente se inscribe sobre la acera sur de la plaza de El Carmen, en la calle de Manuel José Othón, pero conserva el lenguaje de la acera al respetar la expresión original de la vivienda.

Límites urbanos

La ciudad minera se fundó aquí por contar con los ojos de agua de la Magdalena, llamados así en honor al humilde fray Diego de la Magdalena. En principio, el crecimiento se dio de forma natural, en función a las posibilidades que la tierra ofrecía para beneficio de los conquistadores. Por lo tanto, desde su origen y durante el siglo XIX, los límites se adecuaron a las fronteras poblacionales y al margen natural de la Sierra de San Miguelito.

[210] Meade: *Guía de San...*, p. 54.

La ciudad de San Luis Potosí está ubicada en un cruce eólico y geográfico en el centro de la república y sus confines han sido delimitados en escuadra, propiciando un lugar continente en oposición a la situación de cruce nacional. Por la falta de visión de un plan de desarrollo urbano temprano que considerara las afectaciones del tendido férreo –durante una parte del siglo XIX y del XX–, ha limitado el crecimiento hacia el oriente. La definición de la escuadra en la mancha urbana ha propiciado el desarrollo urbano hacia el poniente, empujando a la urbe a romper el espacio de seguridad de la Industrial Minera México, a riesgo de la salud de los pobladores.

Hacia el ocaso del siglo XX por voluntad del empresario fraccionador de las lomas de sacar agua del desierto y gracias a la tecnología actual, la mancha urbana ha abordado a las faldas y las cúspides de la serranía limítrofe en desmedro del paisaje, de la fauna natural y de las reservas de agua de la población por llegar.

Justo es aclarar que el sistema para el ordenamiento urbano, definido como plan de desarrollo urbano, es un término de implantación local reciente; antes, prevalecía el sentido común que si es practicado con solidez, consenso, sensatez y nunca con el fin de ser una plataforma, no falla.

2.6 La arquitectura potosina al borde del siglo XX

2.6.1 La producción estatal en el periodo porfiriano

Carlos Díez Gutiérrez
(g. 24 de diciembre, 1876 – 18 de agosto, 1898)

Patria: tu mutilado territorio
se viste de percal y de abalorio.

Ramón López Velarde

Nació en la hacienda de la Pendencia, en el municipio de Ciudad del Maíz el 23 de mayo de 1836 y murió en la ciudad de San Luis Potosí el 18 de agosto de 1898. Se desempeñó como gobernador del Estado de San Luis Potosí desde 1876 hasta su muerte, con la salvedad del periodo entre 1881 y 1885 en el que le pasó la estafeta a su hermano, el licenciado Pedro Díez Gutiérrez (g. 18 de abril, 1881 – 18 de abril, 1885); además de unos breves periodos de transición con los gobiernos de Francisco Bustamante, Juan Flores Ayala e Ignacio Barajas, desde el día de su muerte a la toma de gobierno de Blas Escontría.[211] El 24 de diciembre de 1876, al frente de una parte de la fuerza tuxtepecana; llegó con la investidura de gobernador y comandante militar y tomó posesión el 18 de abril de 1877.[212] Su gobierno fue amparado por el velo de la paz porfiriana y por la introducción del tranvía y del ferrocarril. El más amplio periodo de excepción se debió a haber sido nombrado Secretario de Gobernación por el presidente, el general Manuel González, quien lo mismo ocupó en el cargo al general Porfirio Díaz.

El 20 de noviembre de 1880, el mismo ayuntamiento de Soledad de los Ranchos solicitó a la Legislatura Local que el nombre le fuera cambiado por el de Soledad Díez Gutiérrez; dicha propuesta fue aprobada cinco años más tarde, siendo gobernador él mismo. El día de hoy se llama Soledad de Graciano Sánchez, en memoria del hombre más preclaro de la localidad, maestro, revolucionario y líder agrarista nacional.

[211] Castro E.: *Ibidem*, pp. 129-141.
[212] Velázquez: *Ibidem*, "LXXXVI Caída del presidente Lerdo y del gobernador Hernández", pp. 68-69.

Si por algún rubro pudiésemos obtener la medida de los logros en el gobierno de Carlos Díez Gutiérrez, esta aparecería sobre la vía de los rieles. El día 8 de septiembre de 1882 fue inaugurado el primer servicio de tranvías en la ciudad. Se trató de un trayecto que iba desde el Jardín Hidalgo hasta el jardín de Tequisquiapan, con una duración de viaje redondo en media hora y con boleto inicial de 6 centavos para primera y 3 para segunda. Otro ejemplo más fue el concerniente a la prueba de la ascendencia que asumieron los medios de transporte, lo encontramos el día 1° de septiembre de 1883 al iniciar el servicio de la diligencia entre San Luis Potosí y la ciudad de Monterrey con una duración de cinco días; fueron programadas las paradas intermedias en Hacienda Ventura, Cedral, Charcas y Saltillo, donde el viajero encontraría hospedaje.[213]

En 1892, el peor año del periodo, se aunó a la sequía la falta de alimentos, de tal suerte que Macedonio Gómez y Tomás Olavarría decidieron abrir comedores para socorrer a los hambrientos, la situación emergente se extendió por siete meses.[214]

2.6.2 Luces, maroma y teatro; cautiverio, pan y circo en el periodo de Carlos Díez Gutiérrez

Las luces, el Panteón de El Saucito y las comunicaciones

La otra innovadora introducción de la modernidad en la ciudad de San Luis Potosí, aparejada al ferrocarril, fue la activación de 100 focos públicos el 1° de enero de 1889. En oposición, y considerando que todo lo que sube tiende a bajar, el 12 de octubre siguiente, fue inaugurado el nuevo cementerio municipal El Saucito, con el que se cumplió otro objetivo liberal más; la población se quejó de lo lejos que le quedaba el campo santo civil, pero ya no habría marcha atrás. Sobre el mismo tema, el 27 de septiembre de 1890, otorgó la autoridad a los presidentes municipales y jefes políticos para que, por decreto, procedieran al deslinde de ejidos para destinarlos a panteones, jardines públicos y oficinas oficiales o sociales.[215] Para remedio de las distancias entre los vivos, el teléfono fue introducido en la ciudad.

Los mercados Porfirio Díaz y Colón

Para los que viven al día, una de las más apropiadas inauguraciones del año 1889, fue la sucursal del Nacional Monte de Piedad; para los que viven en definitiva, fueron inaugurados el 4 de noviembre de 1891, los mercados hechos de fierro y lámina Porfirio Díaz y Colón. Estos centros de distribución de productos de primera necesidad, abastecieron a la ciudad por más de cincuenta años para luego abrirle paso a los hechos de concreto armado en el gobierno de Gonzalo N. Santos: los mercados Hidalgo y Colón-Tangamanga.[216]

Los dos mercados que nos ocupan, junto al kiosco original del Jardín Hidalgo, fueron producidos en Europa, se tratan de modelos prefabricados característicos de la Revolución Industrial según la pauta marcada por el Palacio de Cristal de Joseph Paxton. La idea era importarlos para armarse *in situ*, siguiendo puntualmente su instructivo con la posibilidad de

---

[213] Castro E.: *Ibidem*, pp. 130-132.
[214] Velázquez: *Ibidem*, "LXXXVIII Más calamidades...", pp. 102-103.
[215] *Ibidem*, pp. 136 y 137.
[216] *Ibidem*.

decidir su permanencia o traslado.[217] El aliento de la expresión en los mercados evocaba la pujante modernidad industrial y el trazo libre de la línea, el kiosco, además, un cierto acento mudéjar.

La obra del Teatro de la Paz

El 16 de septiembre de 1889, al amparo del lema porfiriano *paz interna y préstamos externos*, bajo la dirección del arquitecto José Noriega[218] y un préstamo bancario del banco *Gibbs & Sons* de Londres, inició la construcción del Teatro de la Paz. Decir que se colocó la primera piedra es sólo un decir, pues la mayor parte de sus muros interiores fueron de adobe; manifestación tácita de la paradoja implícita en el sobrenombre con que el vulgo le conoció mejor: *la Paz de los sepulcros*. Después de poco más de cinco años de trabajo, el 4 de noviembre de 1894, fue oficialmente inaugurado por el gobernador del estado con la puesta en escena de la ópera Lucrecia Borgia.[219]

fig. 28 El Teatro de la Paz de José Noriega

Con un azaroso destino que la unió al teatro desde diversos enfoques, se fundó la Cruz Roja en la ciudad. La fecha coincidió con la invasión de nuestros vecinos del norte al Puerto de Veracruz el 20 de abril de 1914, para desaparecer al poco tiempo a causa del saqueo llevado a cabo por los revolucionarios.[220] En tan lamentables circunstancias, no tardaría en aparecer una epidemia exponencialmente magnificada a causa del desajuste social: la influenza española. El 7 de noviembre de 1918 fue acondicionado el Teatro de la Paz para operar como Cruz Roja con el acceso por Iturbide, donde actualmente se encuentra la cafetería; ahí permaneció hasta 1946. Esa sección de la calle fue abierta entre los gobiernos de Pedro a Carlos Díez Gutiérrez y a propuesta presentada por Manuel Muro en el año de 1881 (g. 18 de diciembre, 1873 – 1° de marzo, 1874).[221]

[217] Villar: *El centro histórico...*, capítulo 3, p. 105.
[218] *Ibidem*, p. 102.
[219] Castro E.: *Ibidem*, pp. 139-140.
[220] *Ibidem*, p. 154.
[221] Muro: *Historia de San Luis...*, capítulo III, vol. II, p. 74.

Ha sido consensual definir al estilo del proyecto original como *ecléctico neoclásico*, entre los historiadores que desconocen la disciplina de la arquitectura y apoyados en la lectura de la columnata compuesta y frontón, pero, al integrar a la imagen la cúpula bizantina que cubre el vestíbulo, rematada con el símbolo nacional montado sobre un orbe, todo ello en cobre y bronce, se podría precisar como *ecléctico neoclásico desatado* (**fig. 28**).

La Penitenciaría de la calzada de Guadalupe

fig. 29 La penitenciaría de Calzada Juárez, exterior e interior, según planos de Carlos Suárez Fiallo

Como efecto de la industrialización y de los nuevos medios de transportación nacional, por los que, poco a poco se fue ampliando el horizonte del anonimato en las poblaciones como nunca antes se había visto, no tardó en hacerse impostergable la construcción de una mejor penitenciaría. Proyecto en concordancia a la política porfiriana en uso. La construcción fue iniciada el día 5 de junio de 1884; hubo quienes afirmaron que fue en el mes julio de 1883 y conforme a los planos del ingeniero Carlos Suárez Fiallo. Díez Gutiérrez colocó la primera piedra del nuevo centro penitenciario que tomaba en consideración los más novedosos instrumentos de vigilancia, asentado en los llanos de Guadalupe, ahora calzada Guadalupe. El proceso constructivo fue concluido casi seis años después, el 4 de marzo de 1890 y de inmediato fueron trasladados sus primeros huéspedes, los presos de la antigua penitenciaría localizada en el predio del Teatro de la Paz.[222]

El proyecto presentaba las modalidades en boga, fue el caso del presidio en forma radial con ocho pasillos partiendo del faro de vigilancia al centro.[223] La expresión es sólida con los elevados muros perimetrales de sillares almohadillados de piedra apenas abiertos con algunas troneras y los torreones, lo mismo que la barda, rematados con almenas, dos de ellos flanquean el portón. La somera descripción del edificio, define al estilo *ecléctico funcional* (**fig. 29**).

Actualmente, en el inicio del siglo XXI, se encuentra en proceso el proyecto que supervisa la Secretaría de Cultura del Estado, bajo la dirección de Roberto Vázquez Díaz y en el gobierno del

[222] Castro E.: *Ibidem*, pp. 132 y 137.
[223] Velázquez: *Ibidem*, "LXXXVIII Más calamidades...", *Historia de San...*, p. 102.

contador Marcelo de los Santos Fraga, para transformar las ruinas de sus instalaciones en la Ciudad de las Artes –si es posible transmutar sus estrechos espacios usados para la tortura mental y física de quienes no contaron con los recursos para asirse del aparato de justicia nacional– en atmósferas propicias para la manifestación y la creación de las artes.

El Centenario

El primer centenario de la independencia, del 16 de septiembre de 1910, generó en la ciudad la inquietud generalizada de participar en la celebración y fueron pocos los sectores en la población que no pusieron su parte. La colonia de españoles, regaló el reloj del Jardín Colón; entre la colonia de alemanes, franceses, italianos y portugueses, regalaron un faro.[224] Acordaron que el proyecto y la construcción fueran realizados por el maestro Florentino Rico en cantera gris; la comisión encargada estuvo conformada por los señores Biagi, Unna, Michel y Stoon. Aún está ubicado en el prado del lado norte del centro de la alameda Juan Sarabia.
El clero en tanto, se preparó con la torre complementaria de la catedral que hasta ese año sólo contaba con la torre sur.

Joaquín Arguinzóniz donó de su peculio la cantidad con la que el ayuntamiento concluiría los arreglos de la Calzada de Guadalupe en 1904.[225]
El ayuntamiento de 1900, presidido por Pedro Barrenechea, se propuso educar a la población, así fuera por medio de la policía, para que por las mañanas y las tardes, al barrer las calles de sus casas, antes las regaran para no levantar el polvo; de esta manera, además cuidarían que los vecinos no amontonaran la basura.[226]

La Comisión de Obras Públicas, dirigida por el ingeniero Sebastián Reyes, propuso que todos los dueños de los terrenos baldíos inscritos en el perímetro de la ciudad, procedieran a bardearlos al límite de la vía pública, a una altura suficiente para evitar que arrojaran residuos orgánicos, [227] y, por su parte, vigilarían el debido cumplimiento; con esta medida mejoraron la imagen urbana e intentaron controlar el fantasma del tifo que ya había hecho estragos.
La meta era celebrar el Centenario en un entorno limpio y ordenado, para ello fue gestada la idea de verificar las obras en proceso de construcción y el estado de los edificios existentes.

Ya con la fecha inminente, en sesión municipal fueron nombrados Luis G. Quijano, Ignacio Muriel, Domingo Hernández Toranzo, el doctor Manuel O. Silva, Antonio Casanueva y el Profesor Bartolo Guardiola para organizar la celebración del Centenario de la Independencia.[228]

2.6.3 El Ingeniero de la Ciudad

El primer intento de crear una figura con atribuciones conferidas por el ayuntamiento para la supervisión de obras en construcción y el estado de los edificios públicos en la ciudad, fue llevado a la mesa de las sesiones municipales por el ingeniero Roberto Aguirre y quedó

---

[224] Villar Rubio Jesús Victoriano: "3. Arquitectura e ingeniería civil en México", *El centro histórico de la ciudad de San Luis Potosí y la obra del ingeniero Octaviano Cabrera Hernández*, San Luis Potosí, Facultad del Hábitat / Universidad Autónoma de San Luis Potosí, capítulo 3, 1998, p.105.

[225] Olvera: *El Cabildo de San...*, vol. I, p. 154 (Acta no. 34, 26 de octubre de 1904, *T. 290 a f. 10 vta. a la 13 fte.*).

[226] *Ibidem*, p. 165 (Acta no. 2, 5 de enero de 1905, *T. 291 a f. 30 vta. a la 31 vta.*).

[227] *Ibidem*, p. 17 (Acta no. 23, 28 de junio de 1900, *T. a f. 143 fte. a la 146 fte.*).

[228] *Ibidem*, p. 325 (Acta no. 8, 15 de marzo de 1910, *T. a f. 16 vta. a la 18 vta.*).

registrado en el Acta no. 39, el 25 de octubre de 1900;[229] solicitó el empleo de Ingeniero de la Ciudad pero le fue negado el puesto mediante el Acta no. 6, el 31 de enero siguiente.[230]

La plaza fue autorizada mediante la aprobación del Ejecutivo del Estado y durante la presidencia municipal del profesor Rafael Rodríguez, según las Acta no. 13 y 14, el 17 y 28 de abril de 1902, con una asignación inicial de $100.00 mensuales.[231] El segundo aspirante al puesto fue el ingeniero David Segura, si bien el primer nombre del titular registrado en las actas de las sesiones municipales fue Luis Noriega, en la sesión del 4 de mayo de 1905, aceptando por cierto su renuncia; en esa misma sesión fue aprobada la titularidad de Ignacio Maldonado a moción del presidente.[232]

Entre las comisiones asignadas al Ingeniero de la Ciudad encontramos la confirmación de las seguridades públicas que ofrecía la plaza de toros El Paseo de Pedro N. Acosta aun con las cartas de apoyo de los ingenieros Guillermo Reitter, Francisco Gaúdura y Luis Barragán Dorcas, para poder autorizar una corrida.

A la par, fue aprobada la Comisión de Hacienda para que a nombre del ayuntamiento, contratara a Guillermo Reitter para la elaboración de los planos de la ciudad con el proyecto de los albañales, incluidos los detalles y especificadas las alturas,[233] el mismo Reitter fue contratado para el proyecto del drenaje total.[234] Al paso del tiempo, al Ingeniero de la Ciudad también le fueron asignados los alineamientos de las aceras, los avalúos de las fincas para los fines de la administración municipal y hasta la construcción de edificios para el servicio público.

De entre los nombres relacionados con el puesto, asentados en las actas de las sesiones municipales, es posible encontrar el del ingeniero Luis Igueravide Franco en 1914 para solicitar una prórroga de tres meses de licencia que, en la misma sesión, le fue concedida.[235] En el curso de la nueva licencia, Luis Barragán Dorcas solicitó la plaza,[236] le contestaron *que se tomará en cuenta para cuando sea necesario.*[237] En ese año, 1915, lo mismo solicitaron los ingenieros Alberto López y Lázaro de la Peña, le fue favorable al último al menos interinamente;[238] era necesario que supervisara las fachadas de la avenida Díez Gutiérrez que habían sido suspendidas para asegurarse que fuera un paseo digno de la parte nueva de la ciudad.[239] Antes de dos meses el interinato le fue confiado a Alberto Zamora,[240] a quien se le confirió la construcción del Mercado Moctezuma en 1920.

En 1923 apareció en las actas de cabildo el reclamo del Ingeniero de la Ciudad en turno, Luis E. Reyes, manifestando que desde 1917 se le adeudaba el pago por los servicios que había prestado al Ayuntamiento.[241] Le respondieron que fue motivado por su adeudo con la Tesorería

---

[229] *Ibidem*, p. 26 (Acta no. 39, 25 de octubre de 1900, *T. 388 a f. 64 fte. a la 65 fte.*).

[230] *Ibidem*, p. 41 (Acta no. 6, 31 de enero de 1901, *T. 388 a f. 105 vta. a la 114 vta.*).

[231] *Ibidem*, pp. 72-73 (Acta no. 13, 17 de abril de 1902, *T. 290 a f. 66 fte. a la 67 vta.* y Acta no. 14, 28 de abril de 1902, *T. 290 a f. 70 fte. a 71 vta.*).

[232] *Ibidem*, pp. 175 y 176 (Acta no. 14, 4 de mayo de 1905, *T. 291 a f. 56 vta. a la 58 fte.*).

[233] *Ibidem*, p. 152 (Acta no. 33, 13 de octubre de 1904, *T. 290 a f. 8 vta. a la 10 fte.*).

[234] *Ibidem*, p. 168 (Acta no. 5, 19 de febrero de 1905, *T. 291 a f. 37 fte. a la 39 fte.*).

[235] *Ibidem*, vol. II, p. 74 (Acta no. 24, 7 de julio de 1914, *T. de la pág. 144 a la pág. 146*).

[236] *Ibidem*, p. 76 (Acta no. 33, 25 de agosto de 1914, *T. de la pág. 172 a la pág. 181*).

[237] *Ibidem*, p. 88 (Acta no. 12, 30 de marzo de 1915, *T. de la pág. 8 a la pág. 15*).

[238] *Ibidem*, pp. 92-93 y 95 (Acta no. 27, 18 de agosto de 1915, *T. de la pág. 108 a la pág. 115* y Acta no. 28, 25 de agosto de 1915, *T. de la pág. 115 a la pág. 122*).

[239] *Ibidem*, pp. 96 (Acta no. 29, 1° de septiembre de 1915, *T. de la pág. 122 a la pág. 130*).

[240] *Ibidem*, pp. 101 (Acta no. 34, 29 de septiembre de 1915, *T. de la pág. 151 a la pág. 160*).

Es posible que se trate de Alberto López Zamora, ingeniero fallecido en los últimos días del mes de agosto de 1958. N. A.

[241] *Ibidem*, vol. III, p. 90 (Acta no. 28, 1° de junio, *T. a f. 144 vta. a la 148 vta.*).

Municipal.[242] Se trataba de un personaje que apareció en múltiples actas de la época, principalmente por haber introducido el tendido telefónico en la ciudad.

> Solicita el Sr. Luis Reyes, Gerente de la Compañía Telefónica se reconsidere el acuerdo en el que se gravaron $20 mensuales, ya que de acuerdo al Supremo Gobierno en donde le exentan de pago de contribuciones a cambio de servicio telefónico está en vigor.[243]

La última referencia al puesto de Ingeniero de la Ciudad en actas de cabildo fue la aparecida el 10 de octubre de 1940, en que se aceptó la renuncia Alberto Covarrubias para el puesto.[244] Manuel de los Santos a cargo del archivo municipal, quien colaboró en las sucintas publicaciones de las actas de cabildo, afirmó que la figura todavía apareció en las actas de cabildo en la administración de Salvador Nava (1959-60).[245] Si bien para 1960 ya no existe la figura, fue encomiable la elaboración del primer Reglamento de Construcción y el intento de aplicar un primer plan de desarrollo de la ciudad de San Luis Potosí para imponer el orden en la unidad y la armonía en la ciudad elaborados por el ingeniero Francisco de la Rosa, en el departamento de Obras Públicas y por el secretario municipal José Quijano Pitman.

Calles y avenidas, la avenida Centenario

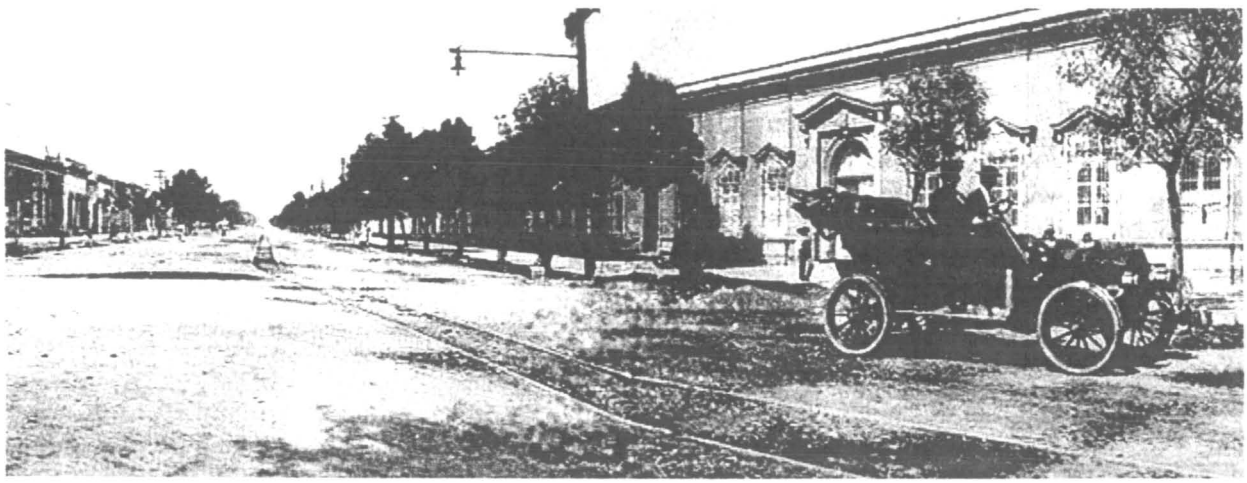


fig. 30 Antiguo camino real de Tequisquiapan hoy avenida Venustiano Carranza

Se trata de la vialidad que partió en dos al poniente de la ciudad de norte a sur y polinominada en su proceso de desarrollo, los nombres van desde calle Maltos, en sus primeras tres manzanas, por haberse asentado la tenería de los Maltos, justo frente al costado del edificio Ipiña –entre Carranza y Obregón–, camino Real de Tequisquiapan, Carlos Díez Gutiérrez, avenida del Centenario de la Independencia y ahora Venustiano Carranza (**fig. 30**). A propósito del llamado por algún tiempo camino Real de Tequisquiapan, dice el periódico *La Voz de San Luis* en la emisión del 22 de abril de 1883 que, *los compradores* –de los predios– *habían recibido la*

[242] *Ibidem*, (Acta no. 29, 8 de junio de 1923, *T. a f. 148 vta. a la 152 vta.*).
[243] *Ibidem*, p. 41 (Acta no. 41, 3 de agosto de 1922, *T. a f. 48 vta. a la 54 fte.*).
[244] *Ibidem*, vol. IV, p. 90 (Acta no. 47, 10 de octubre, *T. a f.160 fte. a la 160 vta.*).
[245] Manuel de los Santos: archivo municipal, viernes 13 de abril, 2007.

recomendación de construir elegantes fincas y el señor ingeniero D. Carlos Sánchez ([sic] Suárez) *Fiallo se encargó de hacer el plano de todas las fachadas.*[246]

Al tratarse del mismo personaje que diseñó la penitenciaría no sería ocioso analizar si existiese algún nexo estilístico del ingeniero que lo mismo fue solicitado para solucionar un centro penitenciario que el solaz escenográfico de las fachadas de las casas de campo para los más adinerados.

El 6 de octubre de 1908 y en el marco de referencia de los festejos de la Independencia, la Secretaría de Gobernación aprobó el proyecto de apertura de la avenida que se llamaría Centenario a moción de los regidores Primitivo Rodríguez, del profesor David Vargas y de Jesús P. Castro al haber sido aprobada el 9 de febrero de 1916.[247] La idea era ir desde la avenida Díez Gutiérrez con terminación en la Fracción Morales donde se construiría un parque.[248] En esa misma sesión municipal se señaló la importancia de "disecar" los Charcos de Santa Anna, localizados entre la mancha urbana y la Sierra de San Miguelito, debido al inminente desarrollo de la trama urbana en esa dirección. Al paso del tiempo ahí fue construido el Estadio Plan de San Luis; *por el antecedente de las inundaciones en los charcos propuse que antes de construir el estadio de hiciera una obra de ingeniería para evitarlas.*[249]

A la par fue prolongada la calle de Arista.[250]

A propósito de las vialidades. Los de más experiencia entre la población potosina aún conservan la imagen de las calles de adoquines, las que según el periódico *El Contemporáneo* fueron introducidas en 1866 por los franceses durante el II Imperio Mexicano. Fue una pavimentación que presentaba ventajas, entre otras, la de dejar que los afluentes pluviales llegaran hasta donde deben, a los mantos friáticos, además de permitir un expedito desalojo de los cauces de lluvia a través de sus juntas de tierra y arena. El problema radicó en pretender que todo acabado urbano debía ser para siempre y no siendo posible puesto que hasta la Tierra se mueve, si no se les prestaba mantenimiento, empezaron por desnivelarse ocasionando problemas en la fluidez del tráfico.[251] Si a la falta de visión en la captura de agua, para el acrecentamiento de los mantos de los pobladores por venir, la aunamos a la ausencia de voluntad por parte de las instancias correspondientes para el diseño de un proyecto acuífero que le asegure la permanencia, la situación se tornaría dramática día a día.

La Presa de San José

> Desde el año de 1828 surgió por primera vez la idea de proporcionar agua potable abundante á esta ciudad, construyendo una presa en los terrenos referidos del rancho (...), y habiéndose extraviado el expediente (...) No se pudo poner entonces en obra la mencionada presa; y en el año de 1843 volvieron a insistir en el proyecto los Sres. Lic. D. Ponciano Arriaga, D. Juan María Balbontín, D. Mariano Ávila D. Manuel Escontría, en un opúsculo que publicaron y que les valió una prisión.[252]

Hubo otro intento más, el del ingeniero José María Siliceo, quien rindió informe al gobernador Francisco Alcalde (1863) quien a su vez dispuso que hiciera los trazos e iniciara, pero debido a

---

[246] *La Voz de San Luis*, semanario: "Gacetilla", no. 15, domingo 22 de abril de 1883, p. 3.
[247] Olvera: *Ibidem*, vol. II, p. 126 (Acta no. 3, 19 de enero de 1916, *T de la pág. 265 a la pág. 267*).
[248] *Ibidem*, vol. I, p. 275 (Acta no. 34, 6 de octubre de 1908, *T a f. 105 vta. a la 106 vta.*).
[249] Francisco de la Rosa y Maldonado: entrevista, jueves 16 de noviembre, 2006.
[250] Olvera: *Ibidem*, vol. II, pp. 131 y 132 (Acta no. 8, 1° de marzo de 1916, *T de la pág. 310 a la pág. 320*).
[251] Castro E.: *Ibidem*, p. 144.
[252] Muro: *Ibidem*, XXV, vol. III, p. 384.

la inestabilidad de los últimos meses del año. En veinte años no hubo una propuesta viable hasta que finalmente una compañía obtuvo la concesión para la construcción.[253]

La construcción de la Presa de San José fue comenzada el 19 de marzo de 1894; el autor de tan benéfica obra fue el ingeniero Guillermo Reitter. Más de trece años después, el 7 de mayo de 1907 se introdujo la tubería que llevaría el vital líquido hasta los domicilios particulares;[254] de acuerdo al directorio profesional de la ciudad de 1912, el autor de esta producción de ingeniería fue el ingeniero Luis Barragán,[255] quien luego construiría el edificio de la policía municipal.

A la par del inicio de la construcción de la presa, fue fundada la compañía de Aguas de San Luis Potosí por Felipe Muriedas y Matías Hernández Soberón.

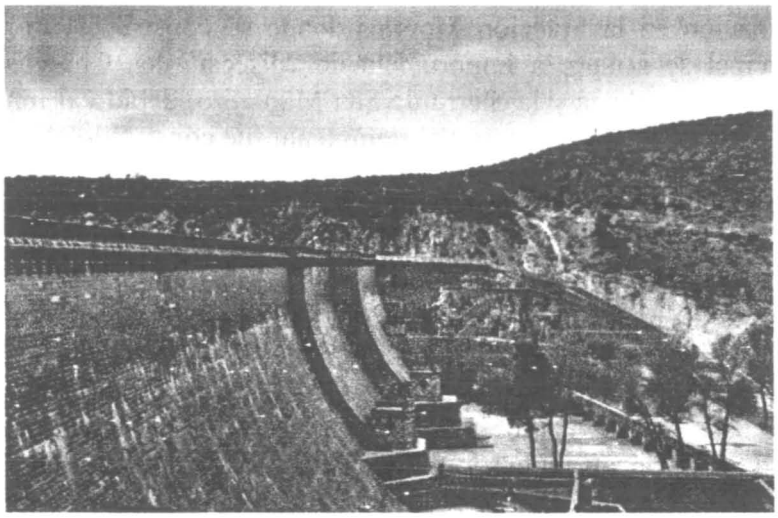


fig. 31 La Presa de San José de Guillermo Reitter, iniciada el 19 de marzo de 1894

La cortina de la presa cuenta con treinta y dos metros de altura, con más de cien metros de extensión y siete de ancho, además de una capacidad de siete millones de metros cúbicos.[256]
La expresión delata la contemporaneidad con la estación del ferrocarril, más abierta en tanto la penitenciaría más cerrada, por lo tanto, el estilo es *ecléctico funcionalista.*

Hacia el final de la obra hidráulica y conexa a ella misma, la familia Pedroza se dio a la tarea de construir un acueducto que asegurara el regadío de sus tierras y desde ese tiempo ha sido conocida como la fonja de los Pedroza, actualmente los arcos de la pétrea construcción marcan un hito en el recorrido del viaducto río Santiago.

El paisaje del emplazamiento de la Presa de San José es uno de los mejores paseos que existe en los alrededores de la ciudad; las mejores vistas son las que ofrece desde su altura la cortina de la misma presa, la conexión carretera hacia Guadalajara y la avenida Cordillera Occidental de la colonia Lomas IV sección (**fig. 31**).

---

[253] *Ibidem*, p. 386.
[254] *Ibidem*, pp. 139 y 144.
[255] Directorio profesional de la ciudad de San Luis Potosí, 1912, p. 10. Villar: *El centro histórico...*, capítulo 3, p. 102.
[256] Meade: *Guía de San...*, pp. 59 y 60.

Un arco de papel para celebrar el Centenario

En la sesión de cabildo del 16 de octubre de 1906 se presentó a consideración la erección de un arco monumental a concursar entre los ingenieros existentes a fin de presentar proyectos para elegir; la decisión de la situación y el material del monumento, se aplazó para resolverse con relación al dibujo seleccionado.[257] Más de un año después se comisionó al doctor Manuel O. Silva en unión con Mariano Taboada, Mariano Hernández Ceballos y el profesor Bartolo Guardiola para que presentaran una estrategia para la reglamentación del proyecto del arco monumental.[258] En acuerdo municipal se nombró a la comisión encargada de examinar los trabajos presentados; estuvo constituida por el ingeniero Luis G. Cuevas, Juan Picante Valerio, Ignacio Maldonado, en su carácter de Ingeniero de la Ciudad, y por el ingeniero Mariano J. Reyes.[259]

fig. 32 Un arco efímero para celebrar el Centenario de la Independencia en la calle Hidalgo
fig. 33 El ingeniero Luis Igueravide Franco, ganador del concurso del arco con el tema Pro-Patria

El Ing. Luis G. Cuevas Presidente de la Comisión nombrada para dictaminar acerca de la primacía que merezca alguno de los 3 proyectos del arco monumental que se intenta construir para conmemorar el próximo Centenario de la Independencia, que por mayoría de votos se declaró acreedor con el tema "Pro-Patria".
...propuso se abriera el sobre que contenía el nombre del autor del proyecto siendo éste Luis Igueravide Franco-Zaragoza No. 41 S.L.P., quien según informe del C. Presidente es un estudiante destacado pero no se titula aún, motivo por el cual se envía el asunto a la Comisión Especial para que dictamine si no hay inconveniente alguno para esto.[260]

---

[257] Olvera: *El Cabildo de San...*, p. 209 (Acta no. 29, 16 de octubre de 1906, *T. 206 a f. 12 fte. a la 14 fte.*).
[258] *Ibidem*, pp. 256 y 258 (Acta no. 10, 10 de marzo de 1908, *T. a f. 37 vta. a la 42 fte.*).
[259] *Ibidem*, p. 267 (Acta no. 22, 23 de junio de 1908, *T. a f. 72 vta. a la 76 vta.*).
[260] *Ibidem*, p. 270 (Acta no. 28, 11 de agosto de 1908, *T. a f. 89 fte. a la 91 fte.*).

La comisión respaldó el veredicto del concurso abierto y no halló inconveniente en la publicación del acta y el nombre del premiado, Luis Igueravide, así como en establecer la comunicación con él (**fig. 33**).[261] Pero la comunicación no fue lo fluida que se esperaba.

> Fueron rechazadas las condiciones del contrato que presentaron los C.C. Juan Feguerra (sic) Prieto y Luis Igueravide Franco, para encargarse de la construcción del arco monumental para la celebración del Centenario de la Independencia, por encontrarse fuera de las posibilidades del Ayuntamiento.[262]

En la siguiente sesión fue recibida la carta del señor Jesús Ortiz, dirigida al presidente, en la que proponía su proyecto de monumento para conmemorar el Centenario de la Independencia; no hubo lugar a contestación;[263] hubo una más en que se les informó a Igueravide y Figueroa de la falta de recursos municipales para el proyecto del arco, en esa misma sesión se informó de la medalla de oro ganada por Igueravide, con un peso de 120 gramos y el premio que ascendió a $200.00, *como un recuerdo del Ayuntamiento de esta Ciudad*; a continuación fue aprobada la solicitud del señor Román Ramírez y socios para perforar un pozo artesiano para la misma celebración.[264]

No se encontró ninguna referencia más al respecto del arco de Igueravide en las actas de las sesiones municipales. En el libro de la asociación Pro San Luis Monumental, *El San Luis que se fue*, apareció en la fotografía número 49 la imagen de un arco escenográfico construido en la primera calle de Hidalgo, bajo el auspicio de los comerciantes, para celebrar el 16 de septiembre de 1906 (**fig. 32**),[265] pero de él tampoco existe referencia en actas. De acuerdo a la imagen, se trata de un monumento ecléctico.

2.6.3 Los límites en la Huasteca, la sublevación de Juan Santiago y Bernardo Reyes

Al iniciar el mes de julio de 1879, apareció en Tamazunchale el indio Juan Santiago con más de doscientos seguidores armados. Exigió la recuperación de ciertos terrenos con título de propiedad; Porfirio Díaz se honró en nombrar al ciudadano Juan Santiago, de acuerdo a la demanda de sus paisanos, gobernador de los indios del pueblo de San Juan Tamazunchale y le otorgó la comisión para arreglar los linderos que pertenecían a los terrenos del pueblo, mientras llegaba Francisco Violante –quien se encontraba preso en Pachuca–; y, si sus diligencias eran entorpecidas, hiciera recurso de las armas. [266] Juan Santiago no pudo haber seguido mejor las instrucciones; volvió a levantarse en los meses de agosto y septiembre de 1881. Díez Gutiérrez lo reportó en el informe de abril de 1882, además de haber castigado a los indios sublevados.

A pesar de haber sido solicitado a presentarse ante el general Díaz para legalizar los títulos de las tierras, los indios siguieron sublevados al grito de *muerte a todo el de pantalón*. Buscando la solución al conflicto, se presentaron las fuerzas federales al mando de los generales Ignacio Ugarte y Rafael Olvera en los terrenos de Juan Santiago; en esas circunstancias firmó la sumisión y entrega de armas.[267] Entonces se presentó el general Bernardo Reyes con firmeza pero fue ignorado en tanto trasciende su plan de levantamiento hacia el Estado de Hidalgo, Ciudad del Maíz, Tampacán, Huexutla, Tancanhuitz, Valles y San Martín. El sometimiento no se

---

[261] *Ibidem*, p. 271 (Acta no. 29, 18 de agosto de 1908, *T. a f. 91 vta. a la 92 vta.*).
[262] *Ibidem*, p. 273 (Acta no. 31, 1° de septiembre de 1908, *T. a f. 95 vta. a la 99 fte.*).
[263] *Ibidem*, p. 274 (Acta no. 32, 22 de septiembre de 1908, *T. a f. 99 vta. a la 101 vta.*).
[264] *Ibidem*, p. 274 (Acta no. 33, 29 de septiembre de 1908, *T. a f. 102 fte. a la 104 fte.*).
[265] *Pro San Luis Monumental*: El San Luis que se fue, México, A.G.T. Editor, 1988, p. 59.
[266] Velázquez: *Ibidem*, "LXXXVII Bajo la dictadura...", pp. 75-77.
[267] Castro E.: *Ibidem*, pp. 77, 79 y 80.

obtuvo fácilmente y Reyes tuvo la oportunidad de reconocer los recursos materiales y humanos con los que contaba el estado que mucho le servirían en su gobierno en Nuevo León. Tanto fue así que además de darle al centro histórico de la metrópoli regiomontana un aire potosino con materiales y productos industriales originales de la región, llevó una buena cantidad de mano de obra calificada en diversos oficios que serían contratados por el Grupo Monterrey.

2.6.4 El final del periodo del general Gutiérrez
Las lluvias de 1887 y 1888

Los afluentes no resultaron más desastrosos gracias al caño construido por iniciativa de José Encarnación Ipiña en 1881.[268]

Para concluir

Al quinto intento de reelección del general Carlos Díez Gutiérrez –un gobierno que iba de mal en peor, se decía–, un grupo de particulares, entre ellos Primo Feliciano Velázquez, trataron de evitarlo con la solución más directa: exponerle al presidente Porfirio Díaz la situación de atraso en el estado. La comisión obtuvo audiencia el 31 de julio de 1896 pero fracasó rotundamente; Díez Gutiérrez fue reelegido por quinta ocasión. Cosas del azar, el general no terminó su cuatrienio, pues un ataque de uremia cortó su existencia y su gobierno el 21 de agosto de 1898.[269] José Ignacio Montes de Oca y Obregón ofició la misa de cuerpo presente y fue enterrado en el Panteón del Saucito ante una gran cantidad de habitantes.

2.6.5 Blas Escontría
(g. 21 de agosto, 1898 – 30 de noviembre, 1898 y, constitucionalmente hasta el 30 de noviembre, 1902) [270]

El ingeniero en minas Blas Escontría y Bustamente, emparentado con Carlos Díez Gutiérrez interinamente concluyó el cuatrienio no cumplido y luego, ya constitucionalmente electo gobernador del 1° de diciembre de 1898, le correspondió la organización de los festejos seculares.

Nació en San Luis Potosí el 3 de febrero de 1847, murió en la ciudad de México el 4 de enero de 1906. Su gobierno se distinguió por el impulso a la explotación petrolera, la atención a la educación, la continuación del tendido férreo, el suministro del agua potable de la Presa de San José y por haber sacado a flote la economía desfavorable que dejó el boato del gobierno anterior.[271] En su periodo de gobierno, fue concluida la penitenciaría de la avenida Juárez.

En su primer periodo de gobierno, una compañía estadounidense de California registró el territorio de la Huasteca en busca de petróleo. Los inversionistas extranjeros adquirieron cerca de 450,000 acres que pagaron a 600,000.00 pesos, e iniciaron la perforación de pozos para sondeo. Llegaron al acuerdo de hacer las exploraciones por cuenta de los extranjeros y si hubiera petróleo

---

[268] Velázquez: *Ibidem*, "LXXXVIII Más calamidades...", p. 89.
[269] *Ibidem*: "XC Final de un gobierno", pp. 146 y 148.
[270] Castro E: *Ibidem*, pp. 140-143.
[271] Kaiser: *Biografías de San*, pp. 51-52.

se acordó mediar el producto bruto con el dueño del terreno y el total beneficio del propietario si el pozo perforado fuera de agua.[272]

En el segundo periodo (1° de diciembre, 1902 - 23 de marzo, 1905), Escontría inauguró el Mercado Juárez el 15 de junio de 1903 por el rumbo de la recientemente desaparecida cancha Morelos; con este nuevo mercado, se dijo, y junto con los mercados Porfirio Díaz y el Colón, la población quedaría abastecida. Empero no fue así, después de poco más de treinta años fue demolido por falta de aceptación debido al despoblamiento de la zona.

En ese mismo periodo, el domingo de pascua 3 de abril de 1904, y después de tres años de haber sido detectada su localización, brotó cerca de Ébano en el cerro del Pez, el primer pozo petrolero de la República Mexicana.[273] En estas circunstancias, fue creado en el municipio de Ebano la Industria Petrolera Mexicana.[274]

En la esfera cultural, se realizaron por primera vez los Juegos Florales el 17 de septiembre de 1904, organizados por los estudiantes del Instituto Científico y Literario bajo la dirección del poeta Manuel José Othón y el apoyo del historiador Primo Feliciano Velázquez.[275]

2.6.6 Ignacio Montes de Oca
El fulgor del culto

¡Inicuo Sol, me estás dejando ciego!
¿Acaso te ofendí, porque tus galas
y tu fulgor troqué por el estudio
al brillo de la lámpara de Palas?

Ipandro Acaico

José Ignacio Montes de Oca y Obregón nació el 26 de junio de 1840 en Guanajuato entre pieles de armiño y los filones de la Valenciana y murió en Nueva York, el 18 de agosto de 1921 en su trayecto de regreso a México, luego de celebrar en Madrid sus cincuenta años de obispo. Después de los solemnes funerales celebrados en la basílica de San Patricio, sus restos fueron traídos al sepulcro que construyó para sí en la catedral de San Luis Potosí. Fue nombrado por León XIII el cuarto obispo de San Luis, desde el 14 de febrero de1885 hasta su defunción.

Amante de la literatura y de la oratoria elocuente, tradujo a los poetas clásicos y latinos, con corrección hablaba seis idiomas; perteneció a los Arcades de Roma, sus versos los publicó bajo el seudónimo *Ipandro Acaico*. Como pocos alcanzó en vida los más altos reconocimientos. Le ordenó sacerdote Constantino Patrizzi cardenal de la basílica de San Juan de Letrán de Roma el 28 de febrero de 1863.

Fue un predilecto del Papa Pío IX, Giovanni Maria Mastai Ferretti. Lo nombró camarero secreto de Su Santidad y capellán del ejército pontificio. Estaba hospedado en Miramar cuando la comisión de nacionales convencidos del eurocentrismo le ofrecieron a Maximiliano el trono del II Imperio Mexicano y, con él, llegó a capellán de honor del emperador;[276] fue el mismo Pontífice, Pío Nono quien asiló a la emperatriz Carlota Amelia, la única mujer que ha pernoctado en la Santa Sede, debido a una histeria imperial. *Se dice que se le proveyó de dos camas y dos bacinillas, para ella y para la Señora del Barrio. Carlota y su acompañante despertaron entre*

[272] Velázquez: *Ibidem*, "XCI Nueva era", pp. 156 y 157.
[273] Castro E: *Ibidem*, pp. 142 y 143.
[274] Velázquez: *Ibidem*, "XCI Nueva...", p. 162.
[275] Castro E: *Ibidem*.
[276] José Rogelio Álvarez (director): *Enciclopedia de México*, vol. IX, México, 3ª ed., 1978, pp. 171-172. Kaiser: *Biografías de San...*, pp. 89-90.

los incunables del Vaticano el 2 de octubre de 1866; ese mismo día decidió sacarla en camisa de fuerza.[277] León XIII, Vincenzo Gioacchino Pecci, ordenó la traslación de monseñor como obispo de Tamaulipas y concedido por Pío Nono, a la diócesis de San Luis Potosí en 1884; además, de entre una amplia gama de opciones, prefirió el cáliz de plata potosina que le ofreciera para celebrar su jubileo semisecular el 1° de enero de 1888.[278]

Pensando en el cómo debían ser educadas las niñas que en lo futuro se convertirían en respetables esposas y madres de los potosinos en la cima jerárquica social establecida, en 1885, colindante al del templo de El Carmen, abrió el Colegio del Sagrado Corazón de Jesús. La responsabilidad de la enseñanza recayó en las monjas francesas; la institución quedó oficialmente inaugurada el 3 de mayo de 1886 con 30 profesoras. En sus instalaciones no sólo fueron educadas las niñas potosinas, también llegaron como internas las hijas de las familias más prominentes en los estados vecinos. Para los menos afortunados instituyó la Casa de Expósitos y el hospital Diocesano,[279] antecedente del Hogar del Niño del padre Joaquín Antonio Peñalosa Santillán.

El patrocinio de obras de arte

El Palacio episcopal. Hablamos del Palacio Municipal construido en 1835 por Antonio Rodríguez Fernández, quien fuera gobernador de Tamaulipas. A pesar de los esfuerzos de Juan Flores Ayala –gobernador sustituto del 3 de noviembre al 7 de diciembre de 1887–, el 27 de agosto de 1892 fue formalizada la venta del edificio que entonces se llamó Palacio Episcopal, que en el siglo XX volvería a ser Palacio Municipal, del ayuntamiento al obispo Ignacio Montes de Oca por $46,000.00 pesos.[280]

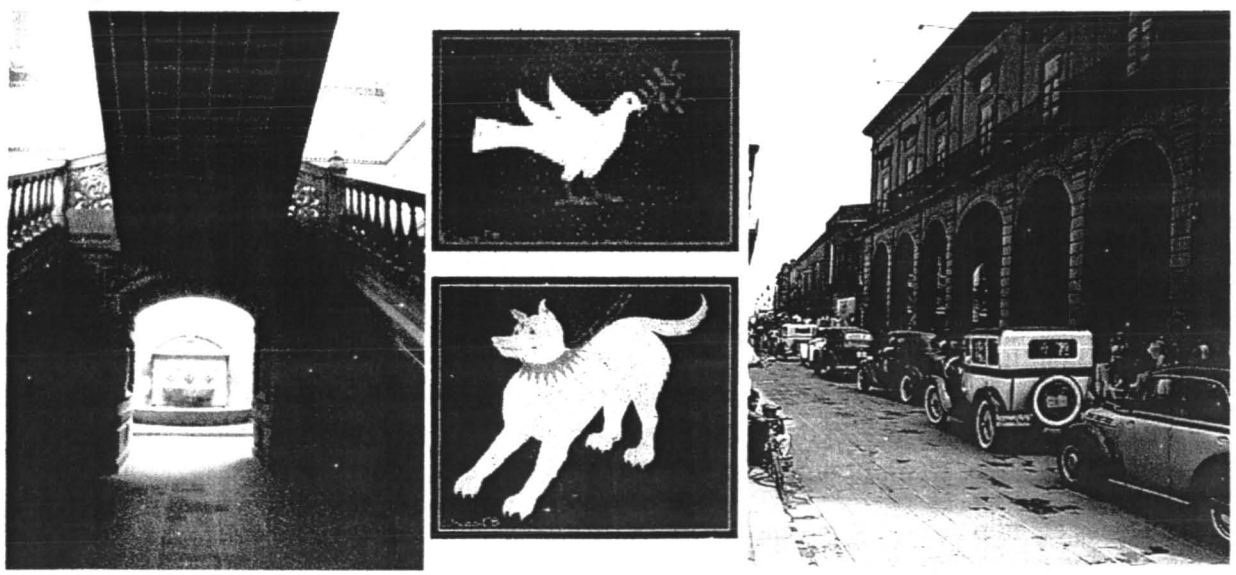


fig. 34 Escalinata interior y fig. 35 Vista exterior del Palacio Municipal

[277] Fernando del Paso: *Noticias del Imperio*, Ed. Planeta Mexicana, imp. en España, 1999, pp. 466-471 (col. Narrativa Mexicana Actual).

[278] Velázquez: *Ibidem*, "LXXXIX El ilustrísimo señor Montes de Oca", pp. 110 y 117-119.

[279] Kaiser: *Ibidem*.

[280] Castro E.: *Ibidem*, p. 138.

Poco a poco restauró el palacio y lo revistió de piezas de arte y de libros. Lo más importante de su intervención fue la construcción de la escalera monumental que se desplanta sobre dos descansos, a la derecha con una paloma con hoja de laurel en el pico, la paz, y del otro lado con un cancerbero –hechos en mosaico veneciano y el único registro que resta del piso de la catedral–, la guerra, a dos tramos; tramos que se reúnen en uno a partir del descanso para abordar el primer nivel (**fig. 34**). Se dice que han hecho referencia al mal humor con el que algunos llegaron y a la complacencia con la que se retiraron, hay quienes han hecho el recorrido inverso; seguro que en mente tenía el efecto escenográfico y la espacialidad de la escalinata de la biblioteca Laurenciana de Michelangelo.

El domingo 31 de julio de 1904 fue celebrada una solemne recepción para la presentación social del palacio adecuado a las exigencias de su sibarita morador (**fig. 35**).[281]

La catedral. Dedicó buena parte de su atención a transformar la catedral en una muestra local de los alcances de San Pedro en Roma, por ejemplo, los casetones interiores que se cierran en los centros de las bóvedas no dejan de recordarnos, toda proporción guardada, a los habidos en Roma. En el exterior, traslada los apóstoles de la portada principal al pretil del alzado lateral por la calle Manuel José Othón, en su lugar, coloca las doce reproducciones a escala de los hechos por Gian Lorenzo Bernini para San Juan de Letrán –lugar en el que se había ordenado sacerdote– en el siglo XVII. En 1896 fue su propósito magnificar su mecenazgo en la catedral, bajo la dirección de los artistas italianos Claudio Molina y José Compiani, transformó su interior en un armónico concierto entre la arquitectura, la pintura en muros y bóvedas, los casetones de la cúpula sobre el ciprés y las esculturas incorporadas. Particularmente se dedicó al monumento funerario, lápida de su sepulcro, que fue rematado con su retrato.[282]

Todo debía quedar con el mejor fulgor para el 13 de noviembre de 1896, día en que el señor obispo cumpliría doce años de su llegada a San Luis Potosí. Monseñor Nicolás Averardi, Arzobispo de Tarso y representante del Papa León XIII llegó a tiempo para presenciar la bambolla conmemorativa.[283] El representante papal quedó en alto grado impresionado por el liderazgo del obispo Montes de Oca en la localidad.

La torre norte de la catedral. En cuanto a lo faltante, la torre norte, posteriormente se ocupó de hacerla a semejanza de la primera de estuco pero en cantera; este trabajo de pétrea fidelidad fue realizado por Florentino Rico Quintana; el artífice logró la réplica por medio de la realización de plantillas de dibujo sobre papel calca, a modo de rompecabezas, que reproducía con suma habilidad en la talla de piedra.

El 23 de enero de 1910 publicó el avance de más de medio metro del primer cuerpo; fue dedicada la noche del 15 de septiembre del mismo año (**fig. 36**).[284] Acerca de la torre sur, de mampostería y estuco, y en referencia a su nueva compañera:

> En el mes de julio de ese mismo año (1910) la torre antigua se pintó de color de la cantera gris para dar un tono de armonía.[285]

---

[281] Velázquez: *Ibidem*, "XCII Letras en flor", p. 183.

[282] *Ibidem*: "LXXXIX El ilustrísimo...", pp. 123-131.

[283] *Ibidem*: "XC Final de un gobierno", vol. IV, p. 143. La cita dice León XII, debe de tratarse de León XIII papa de 1878 a 1903, por algún error de dígito. N. A.

[284] *El Estandarte: La Gacetilla*, periódico, 23 de enero, 1910, p. 3.

[285] Esta es una razón suficiente para quitar el color rojo que fue rescatado de una antigua cala, que le da un aspecto apueblado y poco digno a la catedral; bien a bien y pese al título de ciudad otorgado a San Luis Potosí el 30 de mayo de 1656, fue en el periodo del obispo Montes de Oca cuando se logró darle el nivel, antes, sólo era un

Montes de Oca asumió la obra de la dignificación de la catedral hasta los más altos vuelos que jamás volvería a alcanzar, y después de la intervención de monseñor Barajas de 1855 a 1864; todo ello gracias a los apoyos laicos de Rafael Aguirre y luego de su viuda Refugio Santos Coy. El monto total de la obra había ascendido a 70,000.00 pesos, 7,650 fue el costo del órgano, fray Ambrosio Rivera dirigió la obra y el encargado del dorado fue Anastasio Ruiz.

fig. 36 La torre de catedral pintada en color cantera y la segunda dedicada el 15 de septiembre de 1910

El 31 de agosto de 1854, en el periodo de Barajas, el papa Pío Nono nombró catedral a la hasta entonces iglesia parroquial (**fig. 37**).[286]

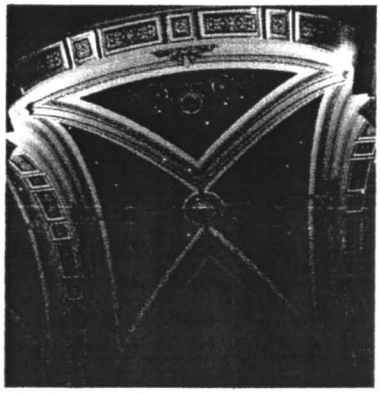


fig. 37 Con el reciente título de catedral, Montes de Oca pensó en investirla de carácter

---

pueblo minero con título de ciudad. *El Estandarte*: 17 de julio, 1910, en Rodolfo Rico Ríos: *Construcciones y obras de cantería de Florentino Rico Quintana (s. XIX y XX). Primer centenario de la torre de cantera de la catedral de San Luis Potosí*, edición particular, 2004, p.17.

De no ser reivindicada, habría de otorgársele el sentido huachichil, es decir, gorro colorado, al máximo espacio religioso en la entidad, si bien esta interpretación correspondería al ámbito de lo inconsciente. N. A.

[286] Muro: *Historia de San...*, capítulo XXVIII, vol. III, pp. 423 y 424.

Acerca de la torre, Montes de Oca negoció con el banquero Eduardo Meade la dispensa del sacrilegio por la construcción del Palacio de Cristal sobre el predio del beaterio de San Nicolás, demolido a cambio de los recursos necesarios para su realización. En el periódico *El estandarte*, del 31 de octubre de 1909, apareció la nota que relaciona al Palacio de Cristal con la torre:

> Del mencionado edificio sí podemos ahora afirmar, de manera cierta y positiva, que habiendo levantado en el lugar que ocupaba un antiguo templo, el comprador del local ha tenido un arreglo o componenda por cuanto respecta a los derechos de la Iglesia.[287]

El templo de San José. A monseñor correspondió bendecir el templo de San José asentado en la acera norte de la alameda,[288] sobre un solar conocido como Tenería de Villalobos y donado por Clara Arias. El ahora santuario, ubicado en avenida Universidad 900, fue fruto de la labor de las hermanas de la Caridad, en auxilio del hospital de los juaninos durante las contiendas del diecinueve. El programa original incluía la capilla, una escuela para niños pobres, una casa cuna y un hospicio. La primera piedra se colocó el 19 de marzo de 1874 –no habría mejor fecha que la dedicada al santo patrono–. *Pero, a los cuantos meses, Lerdo y los liberales tuvieron a bien expulsar a las Hermanas de la Caridad del país. Las que radicaban aquí se fueron en diciembre siguiente*. La expulsión ocasionó que el plan inicial se redujera al templo y a una escuela de artes y oficios anexa.

fig. 38 El templo de San José se integra al concierto urbano de la alameda Juan Sarabia

> ...Databan de 1855 las obras que en la Parroquia se juzgaron indispensables como demoler la antigua sacristía construida a espaldas del altar principal, para levantar en su recinto y en la parte oriental del atrio arcos con bóvedas, correspondientes a las tres naves del templo. Siendo imposible abrir dos puertas más para la plaza, se hicieron en el extremo contrario; y se empezó a edificar lo que había de ser Clavería, Haceduría y Sala Capitular.[289]

El edificio, despojado desde su concepción de las investiduras barrocas, incluso de cualquier pretensión neoclásica y con cierta evocación románica, se integró al concierto urbano con la

[287] Rico R.: *Construcciones y obras de cantería...*, pp. 26-27.

[288] Velázquez: *Ibidem*: "LXXXIX El ilustrísimo...", p. 118.

[289] Era una propiedad del capitán Rafael Villalobos fallecido en 1831. Rafael Montejano Aguiñaga: *Primer centenario del santuario del Señor San José*, San Luis Potosí, pp. 9-12, 1985.

sobriedad de sus líneas geométricas y, particularmente, por el recubrimiento con las placas de cantera. Por tanto, no habría mejor clasificación que *eclecticismo mesurado* (**fig. 38**).

Otras producciones. Supervisó la decoración de la iglesia de la Compañía de Jesús y se encargó de la restauración de los templos de Tercera Orden Impresión de las Llagas, Sagrado Corazón, San Agustín, Nuestra Señora de Guadalupe y la renovación de El Carmen. Todas estas obras, para desdicha de los amantes del estilo barroco y de la pureza del estilo –si posible fuese definir al barroco puro–, dentro del espíritu laico decimonónico. Una vez que ocupó el nuevo Palacio Episcopal, al antiguo lo destinó para Casa de Expósitos.[290]

Decidió a la par del embellecimiento del templo de Nuestra Señora de los Remedios de Tequisquiapan construir para sí una villa para descanso que nombró *Ipandro Acaico*. La incorporó al predio de la huerta del templo, inscrita entre las actuales calles, de sur a norte, de Carranza, Alfredo M. Terrazas, Agustín Vera y a espaldas del mismo templo. [291]

fig. 39 Ignacio Montes de Oca y Obregón por Erulo Eroli, cuarto obispo de San Luis Potosí

El esplendor de un hombre de culto y la ciudad. Justamente este personaje de incienso y letras fue quien dejó el reflejo de su refinado fulgor de hombre de mundo en la ciudad de San Luis Potosí. En sus mejores momentos fue que emergió la leyenda de la ciudad culta, también fue dispensador de la finura de línea al mando desde los recintos con olor a incienso.

Más aún, llama la atención cómo un personaje con su preparación y proyección fue destinado a ocupar el obispado de Tamaulipas, Linares y de esta ciudad modestamente notables. Por todo ello, particularmente por su trascendencia en la imagen urbana en los tiempos venideros, es que se le se le ha abierto este espacio en el estudio del urbanismo y de la arquitectura en la ciudad de San Luis Potosí en el siglo XX (**fig. 39**).

[290] Velázquez: *Ibidem*, "LXXXIX El ilustrísimo...", p. 123.
[291] Montejano: *Ibidem*, pp. 40-44.

Del ocaso

Tan pronto como Eulalio Gutiérrez fue declarado gobernador del estado por órdenes de Pablo González,[292] arremetió, con fe contra lo institucional de la Iglesia local. Se ocupó de despojar al obispo Montes de Oca de la villa *Ipandro Acaico*. Para acabar de celebrar la fiesta patronal dedicada a la virgen de los Remedios, mandó demoler el templo de Tequisquiapan al día siguiente, el 9 de septiembre de 1914, en detrimento de los pobladores del barrio, pero con la encomienda de prolongar la que por ese entonces fue llamada "Avenida Centenario de la Yndependencia (sic)".[293]

La huerta del templo se extendía de norte a poniente, de las actuales calles de Agustín Vera, el templo, avenida Venustiano Carranza y Alfredo M. Terrazas. Al morir Montes de Oca, el gobierno confiscó la propiedad otra vez, más el valor agregado de lo fabricado por monseñor para lotificarla, así fue prolongado el callejón del Fraile, ahora calle de Mariano Arista, y fueron abiertas las calles de Emilio Carranza y Amado Nervo desde la calle Alfredo M. Terrazas al entonces callejón de Don Paulino, hoy calle Mariano Otero, cita Montejano. Al comienzo del caos revolucionario, monseñor se refugió primero en Roma y luego en Madrid.[294]

No faltaría el revolucionario taimado que aun en su falta de doctos conocimientos, pero con desconfiada intuición, percibiría la extensión de la mano episcopal; Gabriel Gaviria, gobernador interino que Álvaro Obregón nombrara, del 18 de julio al 30 de septiembre de 1915, expulsó a las profesoras del Sagrado Corazón. No tardaron en presentársele una comisión de damas abogantes, presidida por la hija del ya casi cónsul de Alemania Jorge Unna, a quienes contestó:

> Mi madre a quien quería tanto, era tan buena como ustedes, tan religiosa como ustedes; pero, también como ustedes, la pobrecilla no veía más allá de sus narices (sic), pues era tan ignorante como ustedes. Ella, si viviera, se habría unido a ustedes para venir a pedirme que no se sacara a las monjitas, y a ella le habría explicado, como lo hago ahora con ustedes, que esas señoras son instrumento de un bribón que se llama el obispo Montes de Oca, que sólo busca substraer a esas quinientas niñas a la instrucción verdadera, haciendo que a esas futuras quinientas madres de familia sean ignorantes como ustedes, para poder explotar bien a su rebaño, formado por gente que no sabe ni puede ni debe discurrir y pensar. Además, señoras, la ley debe ser respetada y si se han burlado de ella otros Gobernadores, no hay que esperar que yo haga otro tanto.[295]

Este es el espacio para asentar que el mismo día en que Gaviria dejara el gobierno, el contador de la Administración de Rentas recibió $136,000.00 pesos en billetes de banco, que el mismo gobernador saliente encontrara en manos del Cónsul Jorge Unna y que estaban destinados al pago de la deuda pública.[296]

---

[292] Castro E.: *Ibidem*, pp. 154-155. Pablo González fue gobernador y comandante del 19 al 21 de julio, 1914; Eulalio Gutiérrez, gobernador y comandante, del 21 de julio al 8 de octubre, 1914.

[293] Velázquez: *Ibidem*, "XCVI El carrancismo en San Luis", pp. 257 y 258.

[294] Velázquez: *Ibidem*.

La señora fue hija y nieta de anticuarios, claramente recuerda un par de espejos biselados que de tan altos fueron colocados en posición horizontal, con marco de talla de madera y consolas lo mismo resueltas, llegaron al bazar de su padre, Justo Torres y todo el conjunto mobiliario fue vendido a un par de coreógrafos de Broadway de paso por la ciudad. Permanecieron el tiempo suficiente para que un carpintero les hiciese el cajón de empaque y lo asegurara a la rejilla del guardaequipaje del vehículo guayín en que se trasladaban. Con tal emoción, dejaron olvidadas algunas de sus pertenencias en el bazar para luego enviárseles por paquetería. Carmen Torres Sosa: entrevista, sábado 15 de abril, 2006.

[295] Velázquez: *Ibidem*, "XCVII El último villismo contra Carranza", pp. 270-271.

[296] Castro E.: *Ibidem*, p. 158.

¡Desventurada raza mexicana!
Mandar no sabe, obedecer no quiere:
Al que aclamaba rey, voluble hiere;
Al que hoy ensalza, abatirá mañana.
19 de junio de 1867, *Ipandro Acaico*

2.6.7 Las obras del mecenazgo arquitectónico de los ricos hacendados

José María Espinosa y Cuevas
(g. sustituto, 23 de marzo, 1905 – 5 de enero, 1906; 22 de febrero – 30 de noviembre, 1906; constitucional, 1° de diciembre, 1906 - 30 de noviembre de 1910; 1° de diciembre, 1910 - 27 de mayo, 1911)

Nació en la ciudad de México en 1861 y murió en la ciudad de San Luis Potosí el 20 de agosto de 1914. Cuatro veces fue gobernador del Estado, entre el 23 de marzo de 1905 y el 27 de mayo de 1911, como consecuencia de la renuncia de Porfirio Díaz a la Presidencia de la República el 21 de mayo. Empezó a estudiar en la cuidad de México y al establecerse su familia en San Luis ingresó en el Instituto Científico y Literario donde obtuvo el título de ingeniero topógrafo e hidromensor. Trabajó en la construcción del ferrocarril a Tampico; en una estadía en Tampico levantó los planos del puerto. Colaboró con su padre en la hacienda la Angostura. El gobernador del estado Blas Escontría lo inició en el ámbito de la administración pública ya como munícipe, diputado del Congreso local y ocasionalmente gobernador substituto.

Con la avanzada del ferrocarril y de la industrialización, el 5 de mayo de 1905 inauguró el edificio de la policía municipal con el anexo del cuartel de la gendarmería, la obra fue construida por el ingeniero Luis Barragán Dorcas; el pueblo siguió llamando al edificio como se le conocía al predio antecedente sobre una hondonada siempre anegada de agua estancada: el Charco Verde.[297]

Consecuencia de las leyes de Reforma, el 7 de junio del mismo año, se terminó de demoler el templo de San Nicolás y el terreno quedó limpio para erigir el Palacio de Cristal.[298]

La pavimentación fue una de sus primeras prioridades y el arreglo de la alameda.[299]

Todo un suceso resultó la Exposición del Centro Agrícola Industrial Potosino, inaugurado la noche del 15 de septiembre de 1907, la obra fue de Octaviano Cabrera, el aliento de la empresa fue el de trasladar lo doméstico de las tradicionales ferias agrícolas al ámbito de la modernidad. Al cabo de tres años el gobierno lo adquirió para instalar la Escuela Industrial Militar, inaugurada el 16 de septiembre de 1910;[300] actualmente es ocupada por el Internado Damián Carmona de la avenida Juárez.

Promovió la Escuela Modelo, pionera de las escuelas tipo en México, en el Jardín de San Juan de Dios, donde estuviera el primer hospital de la ciudad, el hospital juanino. Protegió la Escuela Industrial Militar e impulsó el trabajo de la imprenta. Toda una novedad en la ciudad resultó la inauguración el Palacio de Cristal, durante largo tiempo fue el edificio más alto en la ciudad además de ser el primero en contar con un elevador.[301]

---

[297] Kaiser: *Biografías de San...*, p. 52.
[298] Castro E.: *Ibidem.*
[299] Villar: *El centro histórico...*, capítulo 2, p 69.
[300] Muro: *Historia de San...*, capítulo XLI, p. 639.
[301] Castro E.: *Ibidem*, pp. 143-145.

El 29 de septiembre de 1907, Espinosa y Cuevas inauguró la planta hidroeléctrica en Gogorrón, debido a la abundancia de agua que emanaba de sus pozos.

Charamusca revolucionaria

En calidad de detenido, Francisco I. Madero llegó a San Luis Potosí en el tren de las 8:25 horas, el 22 de junio de 1910, procedente de la ciudad de Monterrey, para ser juzgado por los delitos de ultraje a la autoridad e incitación a la rebelión; fue enjuiciado en el Juzgado de Distrito, del que fuera Palacio Martí. El entonces pasante de derecho, Pedro Antonio de los Santos, solicitó por escrito la libertad caucional el 19 de julio. La fianza de $10,000.00 pesos a la que se hizo acreedor fue pagada por Pedro Barrenechea.[302] Al poco tiempo, Madero encontró la oportunidad de fugarse a San Antonio, Texas, disfrazado de ferrocarrilero.

Todas las expectativas antirreleccionistas de Madero parecían quedar colmadas con la renuncia de Porfirio Díaz ante el Congreso de la Unión y la del vicepresidente Ramón Corral firmada en París el 4 de mayo de 1911; al siguiente día 26, protestó como presidente interino Francisco León de la Barra, hasta entonces ministro de relaciones exteriores. En consecuencia, Espinosa y Cuevas renunció a su cargo para ser sustituido por José Encarnación Ipiña.[303]

La casa de Juan Hernández Ceballos, la obra que representa a Mónico Gámez

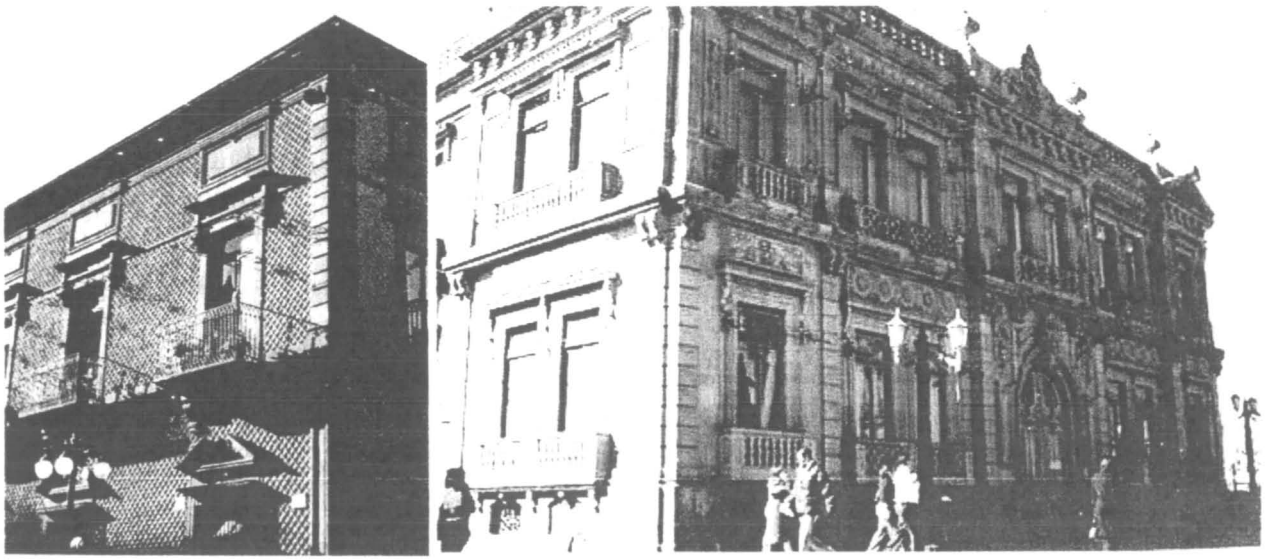


fig. 40 La casa señorial de Juan Hernández Ceballos, obra de Mónico Gómez fig. 41 El palacio Martí

En situación aún recuperable, se levanta sobre la esquina suroriente de las calles que cruzan al Jardín Guerrero en avenida Universidad número 195. El edificio fue propuesto por Juan Hernández Ceballos sobre la demolición de tres casas colindantes en tres etapas de 1897, propiedades de Joaquín Tamez, el 19 de febrero, el dueño de la contigua funeraria y de los coches del Jardín Guerrero Tamez; la casa de Mariano Hernández Ceballos, el 17 de abril, su hermano; y la casa de Jacinto Becerra, el 17 de diciembre. La construcción fue dirigida por el maestro Mónico Gámez.

---

[302] *Ibidem*.

[303] Velázquez: *Ibidem*, "XCIV La caída de Porfirio Díaz", pp. 223 y 225.

La casa de carácter señorial, consta de dos pisos, terraza con balaustrada de cantera y vista al jardín al frente y una disposición simétrica impecable. Todo el exterior está envuelto de un guardapolvo de cantera y saca el mejor provecho de las vistas del jardín gracias a la profusión de sus simétricos vanos rematados con cornisas y frontón trunco con una concha al centro, todo ello en relieve. En la planta baja todos los vanos son balcones sostenidos con ménsulas. Los vanos de la planta cuentan con rejas a lo largo y los balcones con barandal de herrería. Los exteriores están recubiertos de ladrillo cuadrado con una cruz en relieve en diagonal, de tal suerte que el efecto de la textura en total semeja una galleta para nieve, y molduras de cantera rosa; por ello la casa ha sido conocida como *Casa de la galleta* (**fig. 40**); el estilo es *ecléctico de una tarde veraniega de domingo.*

Fue la obra maestra de Mónico Gámez, quien se promovía en el Directorio Profesional de San Luis Potosí de 1912, en colaboración con Florentino Rico Quintana.

Desde el gobierno de Antonio Rocha Cordero en 1973, ha sido ocupada para oficinas gubernamentales.

Ramón Martí Llorent y el Palacio Martí

Sobre la calle de Villerías –antigua calle del Jardín en el conjunto de El Carmen– y frente al Teatro de la Paz, Ramón Martí Llorent patrocinó, con la firme convicción de realizar una edificación arquitectónica de trascendencia, su residencia familiar; la fecha de su construcción se circunscribió al año de 1894. El original Palacio Martí es uno de los mejores ejemplos de los aires cosmopolitas que cruzaron por San Luis Potosí. El proyecto lo mandó hacer a España y lo construyó el ingeniero Enrique Campos. Fue terminado en 1897, pero poco tiempo después en 1903 fue comprado por el gobernador Blas Escontría; sus espacios fueron ocupados para el Telégrafo Federal y el Departamento Agrario por lo que desde entonces se le ha conocido como el Palacio Federal, el día de hoy alberga el Museo Nacional de la Máscara, Munamás.[304]

La casa se resuelve en torno a un patio central que cuenta con una escalera a modo de puente con balaustrada de hierro forjado que, estilísticamente, podría integrarse a algún rincón veneciano; el exterior continúa con la integración, todo en cantera rosa, las ventanas presentan una solución geminada, un concepto oriental, si bien resueltas en ángulo recto. El estilo de esta casa señorial es *ecléctico renacimiento veneciano.*

Antes de ser museo, en el gobierno de Rocha Cordero se demolieron las construcciones que hacían la cabecera sur de la manzana, en dirección hacia el templo de El Carmen para crear la Plaza de El Carmen tal y como está actualmente (**fig. 41**). El proyecto fue elaborado por el despacho Cossío y Algara, su propuesta radicó en que la pared colindante del edificio repitiera puntualmente los tres alzados existentes; la idea fue posible de llevar a cabo contando con la calificada talla de cantera que aún existe en la entidad.

La casa señorial de Francisco M. Coghland

Hablamos de una casa con características de casa señorial a la usanza novohispana pero con lenguaje ecléctico, emplazada en la esquina nororiente, entre las calles Benigno Arriaga y Carranza número 1003. El señor Coghland en su momento, fue el director de la Minera Santa Ana de Real de Catorce. Hasta 1993 fue ocupado por la sección primaria del Instituto Potosino de los hermanos maristas y desde la fundación del instituto el 8 de abril de 1935; actualmente

[304] Kaiser: *Biografías de San...*, p. 52.

abriga a la Universidad Champagnat. La construcción fue llevada a cabo de 1903-05, sobre el proyecto arquitectónico del ingeniero zacatecano Antonio Prieto Trillo y el tallado de la cantera rosa de Florentino Rico.

Los exteriores son de mampostería. Las ventanas y el portón están trabajados en cantera tallada a modo de casa señorial. El patio interior es cuadrangular con corredores alrededor, solucionados plástica y estructuralmente con arcos rebajados y columnas de capitel compuesto, los mismos para las dos plantas. Se asume que presenta la innovación de muebles sanitarios de avanzada, adquiridos en Estados Unidos, a través de la casa Deutz Hermanos y para su instalación fue menester la contratación de plomeros especialistas venidos de la ciudad de Galveston, Texas.[305] El estilo es *neoclásico señorial* (**fig. 42**).

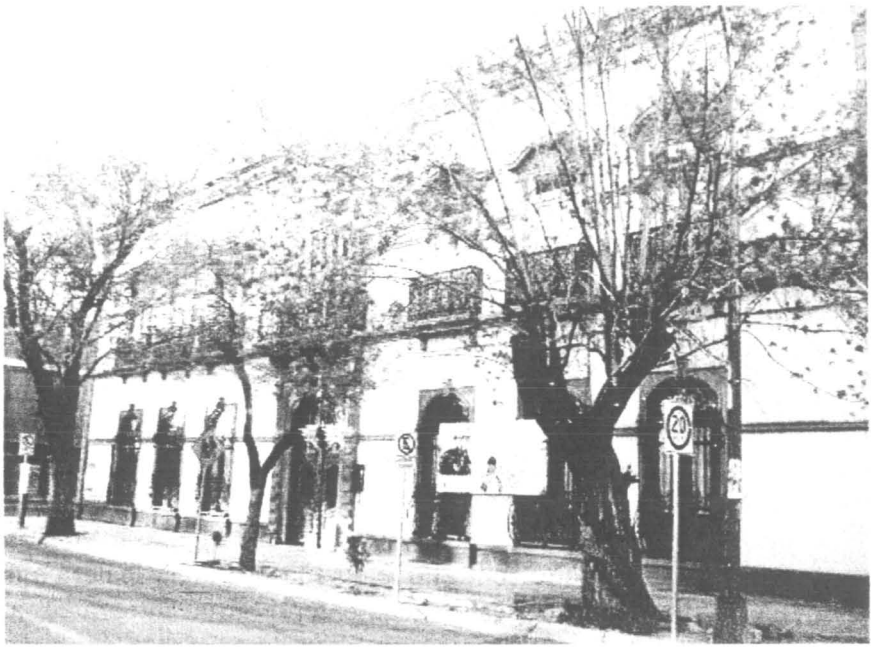


fig. 42 La casa señorial de Francisco M. Coghland

Eduardo, Federico y Haroldo Gerardo Meade Lewis

Fue una familia extranjera, se dijo de origen irlandés, que amasó fortuna en la minería del estado de Guanajuato, en la compra y venta de terrenos en San Antonio Texas donde el patriarca Richard Meade Roche sufrió el revés de haber tomado partido por los confederados. Una vez asentados en San Luis Potosí, invirtieron en tres compañías mineras, Angustias, Cinco Señores y Pozos de Guanajuato, en la ganadería y en la banca. La generación de los hermanos Meade Lewis fundaron el Banco de San Luis en 1897, el Aguascalientes en 1902, fueron accionistas del Banco de Londres y México y de la sucursal del Banco Nacional de México.

Los Meade Lewis trajeron a la ciudad al arquitecto Henri Guindon en 1892 para que se hiciera cargo de sus proyectos constructivos, junto a él trabajó Florentino Rico Quintana. Abundemos, pues, en el creador.

[305] Rico R.: *Construcciones y obras de cantería...*, pp. 55-57.

Henri Guindon. Es poco lo que se sabe del creador del estilo ecléctico que reinó en la ciudad de San Luis Potosí entre 1892 y 1909. Nació en la parte francesa de Canadá. Temporalmente se trasladó a esta ciudad contratado por Eduardo Meade Lewis para la realización del Palacio Mercantil; el palacio afrancesado en la calle Hidalgo sólo significó el principio de una actividad que fue en *crescendo* hasta alcanzar los alcances de euforia en el finiquito de 1909.

Fue definitiva la ascendencia del canterero Florentino Rico en las producciones de Guindon con la aportación de una talla de alta calidad y tal vez sólo fue la punta de un medio propicio para el concierto de los proyectos arquitectónicos de altos vuelos;[306] tal compaginación laboral no sólo habla del valor artesanal de Rico sino del valor de su palabra y poder de decisión en el proceso constructivo. Esta idea será suficientemente clara para quienes habrán colaborado en obras de altos vuelos. El Palacio Monumental haría el honor en cualquier ciudad del mundo.

Además de los trabajos para los hermanos Meade Lewis, Guindon hizo mancuerna una vez más con Rico en las cuatro casas de piedra en la calle de Mariano Arista, en esta ocasión para Manuela Delgado viuda de Manrique.

El Palacio Mercantil. El edificio ha ocupado una manzana completa a partir del eje peatonal y comercial que significa la calle Miguel Hidalgo, en el sentido de las manecillas del reloj, le siguen las calles de Julián de los Reyes, Morelos y el pasaje Ortega. Fue la primera obra de Henri Guindon en colaboración de Florentino Rico y la promoción de Eduardo Meade. Para la realización del edificio, el empresario adquirió catorce predios en asociación con su hermano Gerardo, los predios quedaron fusionados en 1892.[307]

Fig. 43 El Palacio Mercantil o El Correo francés

El programa arquitectónico incluía la planta baja con destino comercial y en la planta alta departamentos ubicados en los extremos. Los exteriores en el primer nivel son de mampostería

[306] Algunos investigadores de la historia sostienen que la aportación de Rico se extendió a la definición de los detalles arquitectónicos.

[307] Hay una falta de acuerdo entre las fuentes, nos quedamos con la primera por corresponder a la fecha que lo incluía en el paquete de obras para la celebración del Centenario, por coincidir con haber sido la primera del binomio Guindon y Rico, además, por quedar inscrita dentro de la permanencia del arquitecto en la ciudad. N.A.
Castro E.: *Ibidem*, p. 139.
Rico R.: *Ibidem*, p. 131.

con ventanas, aparadores y puertas a los comercios con marcos y un guardapolvo circundante de cantera. Una cornisa de cantera divide los dos cuerpos. La planta alta cuenta con una mayoría de vanos con antepecho y balcones entre vanos y un barandal plano de herrería; las paredes están recubiertas de tabique rojo recocido. Sobre las calles paralelas de Hidalgo y Morelos hay un remate central a modo de frontón con la inscripción en el relieve de cantera con la leyenda *Palacio Mercantil*, después sería conocido como *El Correo francés*. Si estilísticamente corresponde a la corriente ecléctica, hay un predominio en la influencia francesa –para empezar con el origen canadiense-francés de su creador– presente en la manzarda que lo corona por los cuatro costados y que cuenta con ventanales ovalados con marcos de cantera, por lo que se puede definir su estilo como *ecléctico afrancesado* (**fig. 43**).

Al inicio de los ochenta el inmueble sufre un lamentable incendio que fue motivo de una intervención. Actualmente es propiedad de Dolores Villalobos Ortuño.

El Palacio de Cristal. Una vez que la capilla del antiguo Colegio de San Nicolás o Beaterio fue demolida, en el gobierno de Blas Escontría, Eduardo Meade erigió el Palacio de Cristal que manifiesta la influencia de la Escuela de Chicago (**fig. 44**) y la introducción del primer elevador en la ciudad, de los patentados por Elisha Graves Otis (**fig. 45**); sin ellos, los rascacielos no habrían sido posibles. El exterior está resuelto en estilo *ecléctico neorrománico* con la serie de frontones apuntados que lo rematan, las ventanas ortogonales en serie del primer piso, en el segundo piso de medio punto y la cantera gris de la región.

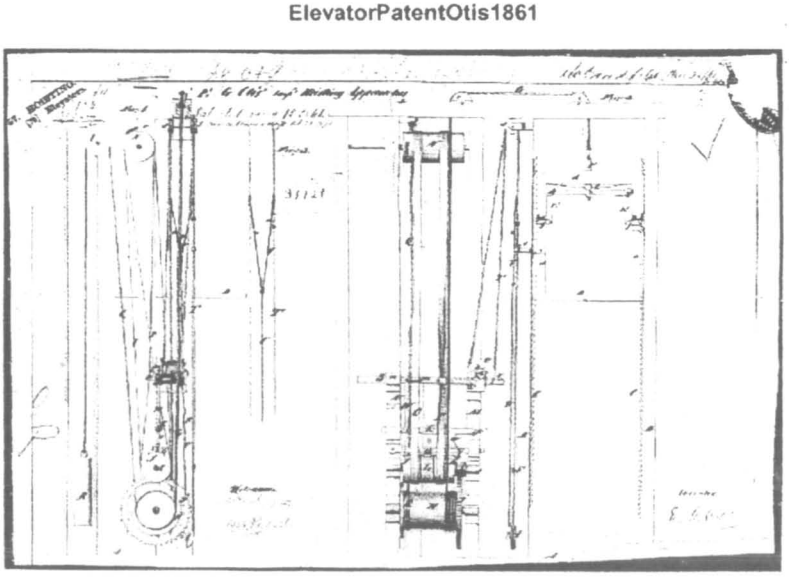


fig 44 El Palacio de Cristal en Navidad con el primer elevador en la ciudad fig. 45 La patente de Elisha Graves Otis

Para expiar el sacrilegio de construir sobre un predio dedicado al culto, aceptó la propuesta de Montes de Oca de patrocinar la torre norte de la catedral. El proyecto y la dirección de la obra, datan de 1909, fueron responsabilidad del arquitecto Henri Guindon y el trabajo de cantería del maestro Florentino Rico; con el mismo arquitecto construyó ese mismo año: un *chalet* como isla entre jardines en la antigua calle Juárez.[308]

[308] Velázquez Rodríguez: "XCI Nueva era", p. 163.

El 11 de enero de 1910 aparecía en el periódico *El Estandarte*, la convocatoria para la renta de locales para oficinas en el edificio de veinte a treinta pesos mensuales. El día de hoy es lamentable el estado en el que se encuentra, más allá de la planta baja para la venta de chinerías baratas, todo es bodega de lo mismo.

El Palacio Monumental. Federico José Meade, construyó por su parte el Palacio Monumental que fue terminado en 1909. Está emplazado en el predio de la antigua Casa de Moneda de 1827 que adquirió del gobierno estatal para derribarla el 28 de noviembre de 1901. Fue producción del canadiense Henri Guindon, con la colaboración del ingeniero Arnold Nillus,[309] y el trabajo de cantería de Florentino Rico. La construcción se extendió de 1903 a 1909,[310] lo laborioso fue la talla de la cantera rosa que domina en los tres alzados. Abarca tres calles de una de las manzanas más próximas a La Plaza de Armas; hacia el poniente, sobre la calle de Aldama con el número 305; al norte, frente al costado del Palacio de Gobierno, con la calle Francisco I. Madero, con los números 155, 156 y 157; y al sur con la calle Iturbide, los números 660 y 666.

El programa arquitectónico del edificio de Federico Meade, comprende en la planta baja locales comerciales y el primer nivel para despachos y lujosos departamentos; en uno de estos departamentos, fueron hospedados Francisco I. Madero y el licenciado Roque Estrada, luego que el Ministro de Hacienda, José Limantour, autorizara la fianza y salieran de la penitenciaria el 22 de julio de 1910.[311]

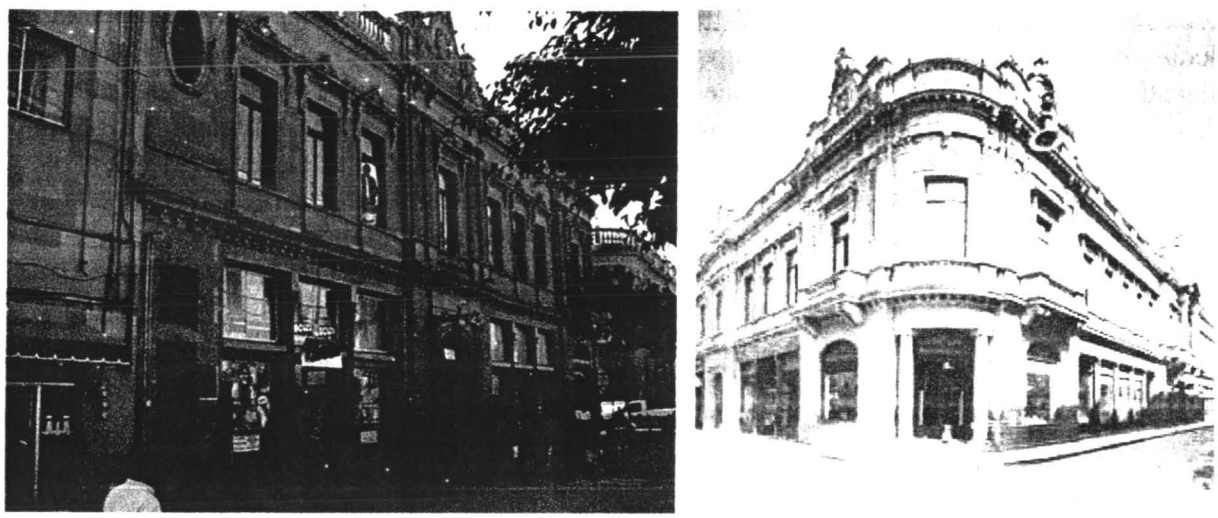


fig. 46 El Palacio Monumental de Federico Meade, obra de Henri Guindon y Arnold Nillus

En el segundo cuerpo del palacio existen seis balcones, cada uno sostenido con cuatro enormes ménsulas, el principal, colocado sobre la calle de Aldama, tiene dos columnas intermedias para soporte del claro; es rematado por un frontón en el que se lee: *Palacio Monumental*, *Federico Meade* y un relieve del águila bicéfala del escudo Meade. Todas las columnas y las pilastras planas están resueltas con el capitel compuesto de jónico y corintio y el fuste estriado. La planta baja es pródiga en los aparadores de los locales comerciales sin perder el

---

Villar: *El centro histórico...*, capítulo 3, p 104.

[309] *Ibidem*, p. 110.

[310] Rico R.: *Ibidem*, p. 121.

[311] Velázquez: *Ibidem*: "XCIV La caída...", pp. 217-218.

estilo ecléctico. Cuenta con dos portones de herrería que no desmerecen el trabajo de cantería (**fig. 46**).

Sin lugar a duda, el Palacio Monumental, es la obra arquitectónica mejor lograda en este periodo y junto al cine Avenida hacen lo mejor de la arquitectura en los primeros cincuenta años del siglo XX en San Luis Potosí. De acuerdo a su apego al espíritu clásico sin mengua de la libertad en la línea de trazo, concordamos con Katzman quien le incluye dentro del apartado del *eclecticismo semiclásico.*

El Banco de San Luis Potosí. El inmueble está emplazado en la acera norte de la calle Álvaro Obregón –antes calle de Juárez– con los números 345 y 355, fue inaugurado en 1909, notable fue la dinámica que desarrolló la familia Meade en vísperas del Centenario; fue tal la iniciativa de los hermanos Gerardo y Eduardo que lograron capturar la voluntad de los más prominentes hombres de negocios en el periodo. La primera dirección de la naciente institución bancaria estuvo en la segunda calle de Hidalgo número 2; en 1906 le compraron el predio del edificio ex profeso a Dolores Manrique de Lara por la cantidad de $15,000.00 pesos y en junta directiva los hermanos propusieron a Guindon como al profesional idóneo para concertar la edificación bancaria.

Aún cuenta con el único alzado de una factura con la calidad de la talla de cantera de Florentino Rico. La composición es simétrica y está constituida por dos niveles, en la planta baja cuenta con cinco vanos y dos accesos, franqueados por pilastras estriadas planas; la planta alta cuenta con cinco vanos en remetimiento y dos en saliente, manejados a modo de balcones con balaustrada corrida de cantera y frontones de triángulos isósceles, en este caso franqueados por pilastras cilíndricas, estriadas y con capitel jónico. El alzado es rematado por un pretil de balaustrada corrida interrumpida por los remates de las pilastras que parten desde el nivel de banqueta. Con esta descripción, el estilo no puede ser otro que el *neoclásico*

El edificio actualmente es ocupado por la matriz del Banco Nacional de México, por lo tanto, su vocación sigue vigente aunque sus interiores se hayan visto desmerecer (**fig. 47**).

fig. 47 El Banco de San Luis

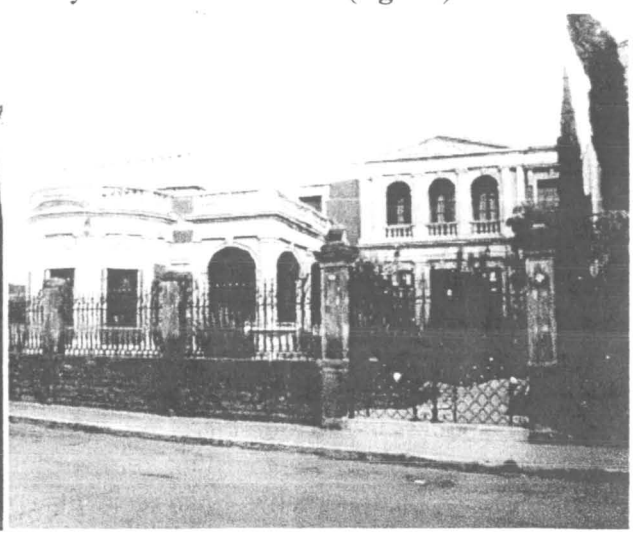


fig. 48 El chalet Meade López Portillo

El chalet *Meade López Portillo.* En 1905 Eduardo Meade compró a Anastasio Fernández Franco un predio en el que mandaría construir un *chalet* entre jardines; Henri Guindon se hizo cargo del

proyecto y la dirección de obra, la construcción terminó en 1909. Está circunscrito a la acera sur de la calle Álvaro Obregón número 520. Los exteriores son de mampostería pero en ellos domina el tallado de la cantera rosa de Florentino Rico (**fig. 48**).[312]

En su vista exterior se puede apreciar el desplante del conjunto sobre un cuarto de nivel sobre banqueta para permitir la ventilación del sótano y el juego compositivo a partir de uno a dos cuerpos, en el que cuenta con uno hay un volumen que se desprende del cuerpo plano en forma de media luna para poder abarcar mayor alcance visual. Los vanos de la media luna son ortogonales en tanto los adyacentes están rematados en arcos de medio punto y su pretil es una balaustrada de cantera gris. El volumen que cuenta con dos cuerpos cuenta con una terraza con tres arcos de medio punto y balaustrada de cantera; remata con un frontón isósceles y un medallón con las iniciales de la familia en relieve. El estilo es *ecléctico semiclásico*.

Fue adquirida por el gobierno del estado, sus espacios fueron ocupados temporalmente por la Secretaría de Turismo.

El trío de casas Meade. El trío de casas en la esquina nororiente de las calles Francisco I. Madero y Manuel del Conde –anteriormente llamada calle de la Bolsa y calle de Cocheros–, señaladas de oriente a poniente con los números 923, 925 A y 933. Fueron un diseño arquitectónico más de Henri Guindon y trabajo de cantería de Florentino Rico.

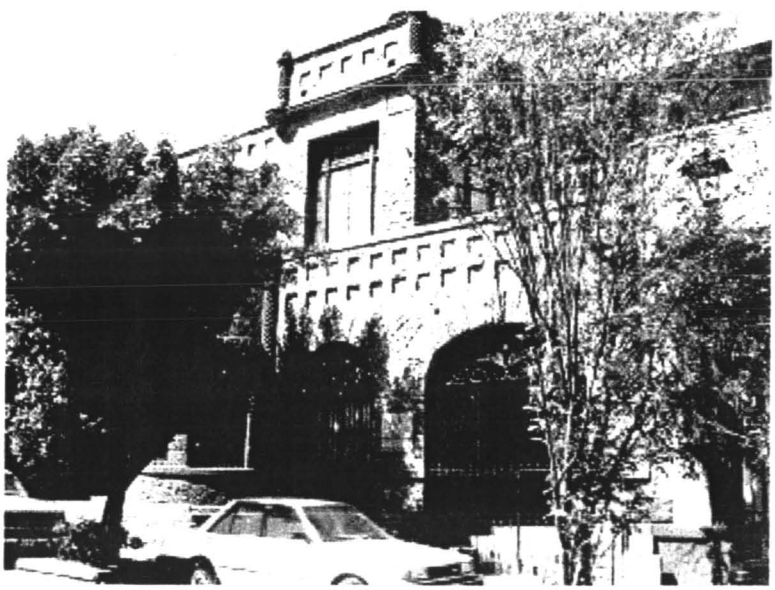


fig. 49 El trío de casas Meade

fig. 50 Dos de las cuatro casas de Arista

En 1903, Federico Meade compró a Francisco Fernández Alonso los tres predios contiguos para la construcción de esta serie de casas, las puso a nombre de Guadalupe Mejía su esposa.

La expresión exterior está definida en cantera rosa almohadillada en el alzado con el nombre de Iturbide y el número 9 tallados, el conjunto se desplanta sobre tres escalones que le dan prestancia. Son de dos pisos y guardan una semejanza que las unifica. En la puerta de acceso tienen una columna de fuste estriado, capitel jónico y un frontón de medio punto. Los accesos están flanqueados a la derecha por un cuerpo cilíndrico que sobresale a medias y que en cada nivel cuenta con tres ventanas ortogonales. A la izquierda con un cuerpo ochavado del que

[312] Rico R.: *Ibidem*, pp. 141-142.

sobresalen tres caras y tres ventanas con protecciones de herrería y su losa es la ocasión de la terraza en altos con antepecho de cantera; la puerta de las terrazas se descompone en tres secciones de ángulo recto con remate central de medio círculo. En el cuerpo superior hay un rítmico juego entre los frontones de los vanos en media luna y en isósceles. El estilo es *ecléctico semiclásico* (**fig. 49**).

Actualmente una de ellas alberga una oficina.

Las cuatro casas de piedra en la calle de Mariano Arista. Ubicadas en los números 916, 920, 926 y 930 de la calle Arista del barrio de Tequisquiapan. Tres de ellas son de dos pisos y el exterior es de cantera gris, la cuarta es de un piso, de mampostería y marcos de la misma cantera. Fueron construidas en dos solares contiguos que la señora Manuela Delgado viuda de Manrique que, la promotora original, comprara a Pablo Narezo el 29 de febrero de 1896 y al licenciado Ambrosio Ramírez el 26 de marzo de 1896. Fue una producción más del arquitecto Henri Guindon y del canterero Florentino Rico.[313]

La casa de un piso es la número 916, de mampostería, a la izquierda dos vanos gemelares, a la derecha uno solo de ellos, al centro la puerta de entrada en forma de medio arco, de dos hojas, inscrita en un marco de cantera con frontón y pilastras planas estriadas y con capitel jónico. Todos los vanos están unidos por un guardapolvo de cantera y las ventanas con barandilla de herrería. El pretil remata en una cenefa de piedra en sucesión de relieves cuadrados a modo de diamantes. Actualmente es el Centro de Psicología, Salud Mental y Orientación Vocacional que dirige Agustín Guerrero. La cuarta casa de una sola planta es de estilo ecléctico.

Las casas de dos pisos están desplantadas sobre cuatro escalones del nivel de banqueta para poder desahogar el sótano. Cuentan con un pórtico para solaz y acceso. Las ventanas y el volumen superior del pórtico son de arco rebajado. El piso superior de cada casa cuenta con una terraza con antepecho de mampostería recubierto de cantera. Una de ellas, la marcada con el número 920, es la Escuela de Educación Superior de Ciencias Históricas y Antropología de la Fundación Seller; las otras son habitadas por el coleccionista de antigüedades, comerciante y pintor Baltazar Saiz de la Cuadra (**fig. 50**). Henri Guindon habitó una de estas casas durante su estadía en la ciudad.

La expresión del trío de casas es ecléctica con predominio de la influencia nórdica, al describirla podría sonar lúgubre pero la levedad de la línea libre del diseño le da un aspecto solar y en el tratamiento de los pórticos se aprecia una buena transición entre el espacio abierto y el interior; el estilo es *ecléctico nórdico bajo el sol.*

La quinta Vistahermosa de Haroldo Gerardo Meade

Haroldo Gerardo Meade Lewis y Mónica Joaquina Sainz-Trápaga construyeron su villa campestre en la dirección actual de avenida Carranza número 1815. Confiaron el trazo a su hijo Joaquín Meade Trápaga, con estudios de ingeniería en Inglaterra, por lo que el proyecto estuvo inspirado en el Renacimiento francés pero con una marcada ascendencia del arquitecto inglés Robert Adams. Por lo tanto se le puede clasificar estilísticamente incluida en la corriente del *eclecticismo Adams* (**fig. 51**).

Los muros exteriores son de mampostería con las molduras de los vanos y la manifestación de la estructura al exterior de cantera. El alzado principal cuenta con un pórtico a cubierto con

[313] *Ibidem*, pp. 147-148.

columnas de fuste estriado y capitel jónico, el techo, en el primer piso, hace parte de la terraza con la balaustrada de cantera.

La construcción fue supervisada por el propio ingeniero pero *que el Sr. Florentino Rico tuvo una activa injerencia en la construcción que data de los años de 1919 al año de 1926*,[314] la cantería estuvo a cargo de Florentino Rico y la carpintería a Antonio Cervantes. Con el maestro Rico colaboraron Remedios Vázquez, Febronio Fraga, Abraham García, Tranquilino Flores, Marcial Campos, Eugenio Llamas y Herculano Fraga; la familia Rico conserva una heliográfica en la que consta *Fachada del edificio del Sr. Gerardo Meade en su Quinta Vista Hermosa, escala 1:100, San Luis Potosí, Florentino Rico*, firmado.[315]

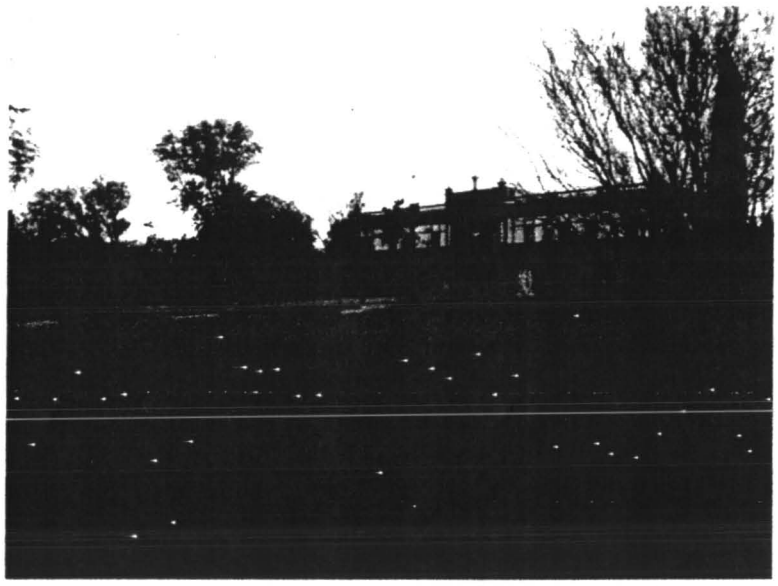


fig. 51 La quinta Vistahermosa

El 18 de mayo de 1938, el presidente de la república, Lázaro Cárdenas del Río se hospedó en la villa y fue el punto de referencia oficial, pues desde aquí dictó las órdenes para detener el movimiento armado del general Saturnino Cedillo; la dirección fue seleccionada considerando la colindancia del campo aéreo por el lado sur del predio de la finca. En estas circunstancias, Cedillo atacó con cuatro bombas de 28 kilos transportadas por sus dos aviones Howard piloteados por José Martínez Calderón y Rafael Herrera el siguiente 21 de mayo, sin saber que Cárdenas se encontraba a salvo en un festival en el internado de la Escuela Hijos del Ejercito, en la calle Damián Carmona.

Al paso del tiempo, pero conservando el mismo nombre, en 1944, sus espacios fueron adecuados para hotel;[316] y por algún tiempo para tienda de importaciones traídas de Tampico. Una de sus secciones fue ocupada para establecer la Escuela Primaria Luis de Velasco y,

---

[314] *Ibidem*, p. 70.

[315] Según consta en las memorias de trabajo de cantera a partir del mes de agosto de 1922 al mes de septiembre de 1926. *Ibidem*, p. 71.

Esto podría reforzar el dicho de algunos investigadores acerca del apego constante de Florentino Rico a la obra, tal que los profesionistas delegaban en él hasta decisiones de la composición. Jorge Borjas Benavente: entrevista, martes 12 de abril, 2005.

[316] Meade: *Guía de San...*, pp. 55 y 56.

posteriormente, alquilada para diversas actividades.[317] Desde 2006 es Museo Francisco Javier Cossío, por más de tres décadas años Casa de la Cultura y cerca de diez años Casa de la Cultura, arquitecto Francisco Javier Cossío Lagarde.

2.6.8 El mecenazgo de José Encarnación Ipiña de la Peña (g. 27 de mayo – 12 de junio, 1911)

José Encarnación Ipiña de la Peña nació el 25 de marzo de 1836 en la ciudad de San Luis Potosí y murió en la hacienda de Bledos el 1° de enero de 1913. Fue un hombre poderoso, dueño de numerosas y productivas haciendas, además de una reconocida ascendencia social; se decía que con el producto de una cosecha construyó los portales Ipiña, por ejemplo.[318] Fue hijo de Pantaleón Ipiña y Eguía, el primer Presidente Municipal Constitucional de la capital del Estado de San Luis Potosí en 1824.

José Encarnación realizó los estudios primarios en su ciudad natal, después estudió en París, según Arnoldo Kaiser Schlittler en la Universidad de la Sorbona, sin especificarlos. En 1861 fue electo Diputado por el Congreso del Estado, el mismo que fue disuelto dos años más tarde a causa de la invasión francesa y reinstalado, al termino de la intervención, en 1867. Se desempeñó como presidente municipal de la ciudad en 1873 y adjudicó para el ayuntamiento el edificio *El Parián* para Palacio Municipal; fue gobernador interino del estado, senador, diputado y magistrado del Supremo Tribunal de Justicia.[319] Es recordado por haber evitado que Cándido Navarro, al frente del llamado Ejercito Libertador del Sur, saqueara la ciudad el 26 mayo de 1911, llenándole los bolsillos de su propio peculio;[320] al día siguiente asumió el gobierno del estado por dos semanas. Fue por esta acción que se le llamó benefactor de San Luis Potosí y a su muerte se le rindió un reconocimiento.

El periodo existencial más significativo lo vivió durante su etapa estudiantil el París. Jamás olvidaría los Campos Elíseos y sus largos paseos en ellos, la magnificencia de Arco del Triunfo a Tito, ni los cafés parisinos al borde del Sena; no estaría ajeno a las discusiones ocasionadas por la construcción de la torre de Gustave Eiffel erigida para la Exposición de 1889 que, en estos términos, se disponían a celebrar los cien años de la Revolución Francesa, *¡Vive le France!*

Indudablemente la obra patrocinada por Ipiña de la Peña que más le llenó de expectativas y le colmó de satisfacciones fue el edificio Ipiña –mejor conocido como los portales Ipiña–. Para su materialización José Encarnación adquirió propiedades de la manzana poniente del Jardín de la Compañía, hoy llamado plaza de los Fundadores y con una pétrea plancha de pavimento, justo donde estuvo emplazada la tenería de los Maltos.

Un sueño eurocéntrico

La ciudad de San Luis Potosí requería de un buen trabajo de mantenimiento después de la convulsa y desastrosa etapa decimonónica. Durante el porfiriato no sólo accedió a los servicios propios de la época sino que su fisonomía virreinal fue trocada por una acorde con el siglo XIX al borde del XX, la ecléctica.

---

[317] Rico R.: *Construcciones y obras de cantería...*, pp. 71-74.

[318] Ruth Arvide: jueves 2 de abril, 2002.

[319] Kaiser: *Ibidem*, p. 69.

La cacofonía de los apellidos es consecuencia de las usanzas de la época virreinal que no acaba de fenecer. N. A.

[320] Castro E.: *266 gobernantes...*, p. 147.

2.6.9 La producción plástica del ingeniero José Octaviano Liborio Cabrera Hernández

Nació en 1879 y murió en 1924 en la ciudad de San Luis Potosí.

Estudió ingeniería civil si bien, para describir la obra de José Octaviano Liborio Cabrera Hernández, hay que advertir que su producción muestra con una buena disposición hacia la estética; la expresión, dados los viajes que realizó a Europa, es de carácter cosmopolita. La dirección intelectual tiene un peso específico, fue marcada por Encarnación Ipiña su mecenas y suegro. En la calidad alcanzada por el lenguaje de su obra, más allá de las coordenadas de tiempo y espacio, es de reconocerle el carácter ecléctico del diecinueve que impuso en el primer cuadro y la introducción de los materiales de la Modernidad en la ciudad.

La más célebre de todas sus producciones es el edificio Ipiña en la que trabajó y con la que consumó el mecenazgo de Pantaleón Ipiña, entre 1906 y 1912.

Los portales Ipiña

Casi abarca una manzana, comprendida entre las calles de Carranza, Independencia, Álvaro Obregón y Damián Carmona frente al Jardín de la Compañía. El recubrimiento de los exteriores es de cantera rosa. Los artesanos de la talla de piedra que intervinieron en el proceso constructivo estuvieron a cargo del maestro Florentino Rico; entre ellos, José Jasso, Luis Aguilar, Anastasio Orta, Rafael Zepeda, Nicolás Carrillo. La construcción del palacio se extendió de 1906 a 1913, aunque empezó a ocuparse desde un año atrás. A decir de los descendientes del maestro Rico, la idea del edificio fue retomada por Encarnación Ipiña de *uno que conoció durante su permanencia como estudiante de la Universidad de la Sorbona, en la ciudad de París* (**fig. 52**).

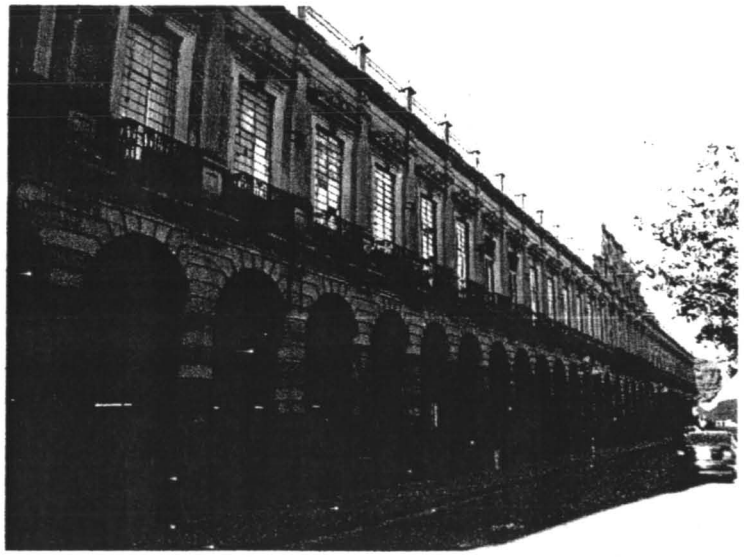


fig. 52 El heroico palacio Ipiña, sin apoyo de regeneración enfrenta las inclemencias del tiempo

Los alzados sur y oriente están resueltos con corredores de arcos de medio punto, los portales. En la planta alta y por la calle de Carranza, los balcones cuentan con barandales de herrería; las dos esquinas frente al jardín son dos terrazas con balaustrada de cantera. De las calles de Carranza a la de Álvaro Obregón cruzan dos pasajes peatonales, llamados Isabel la Católica y Cristóbal Colón, actualmente clausurados, en condiciones insalubres y olores nauseabundos. En

1921, en las actas de cabildo aparecía una solicitud referente a los pasajes: *Solicita el Sr. Jacobo Cossío permiso para colocar en las calles del Edificio Ipiña dos placas con los nombres de Cristóbal Colón e Isabel La Católica.*[321]

La idea de Ipiña acerca del corredor interior a los Portales, de extenderlos hasta La Corriente, sería integral al paseo de la Centenario, en memoria de sus paseos por los Campos Elíseos, y no habría habido mejor remate visual que la portada del templo de Tequisquiapan. Más allá del recuerdo parisino, la ascendencia estética de un palacio italiano está presente, la expresión es dominada por los sillares de la cantera rosa potosina, acanalada en línea horizontal; el estilo es *ecléctico francoitaliano.*

En los últimos cuarenta años ha estado en boca de los interesados en el patrimonio local. Primero, con el apreciable deterioro, el visible vencimiento de su alzado sur sobre el hotel Panorama; el lento pero seguro desprendimiento de la losa. En su momento, el problema fue resuelto con una serie de tensores que propuso disparar el calculista Flavio Madrigal para evitar el colapso.[322] Segundo, por la propuesta del administrador Martín Alba al arquitecto Francisco Marroquín Torres para que hiciera de cuenta que ya no existía el edificio y realizara un edificio de estacionamiento que "solucionaría el problema del automóvil en el centro histórico".[323] Tercero, por lo mucho que fuera comentada la posibilidad de ser vendido al empresario Carlos Slim para transformarlo en centro de convenciones con un *Sanborn's* incluido, idea que abría la posibilidad de restaurar el inmueble, pero, claro, de esto último no hay documentos que prueben el dicho. Cuarto, por último y para rematar, la noticia que apareció en los periódicos en el 2005 acerca del permiso otorgado por una jueza civil, en respuesta al amparo en contra del INAH para poder disponer de la demolición del edificio...

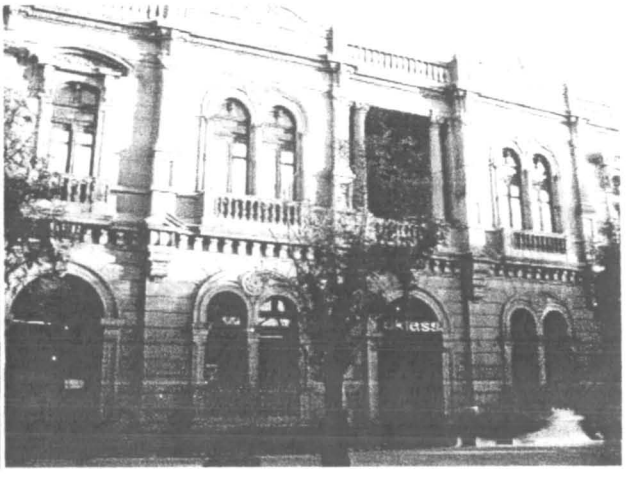


fig. 53 El Pabellón de la exposición Industrial y Agrícola **fig. 54 La casa Regalado y Robles**

El pabellón de la Exposición Industrial y Agrícola. Tan afortunada resultó la exposición de 1906 que pronto fueron tomadas las providencias para construir un edificio más amplio y funcional para que los potosinos pudieran exponer sus productos agroindustriales. Matías Hernández Soberón donó el terreno, Octaviano B. Cabrera, padre, fue nombrado presidente de la junta directiva para la construcción del edificio, el ganador fue Octaviano Cabrera, su hijo.

---

[321] Olvera: *El Cabildo de San...*, pp. 333 y 334 (Acta no. 45, 21 de julio de 1921, *T. a f. 171 vta. a la 173 fte.*).

[322] Martha Madrigal Salazar: entrevista, jueves 9 de mayo, 2002.

[323] Francisco Marroquín Torres: comentario previo al veredicto del concurso del Complejo vial Reforma y Uresti, en junio, 1993.

El inmueble fue ubicado en la calzada de Guadalupe –Juárez–, número 605. La inaplazable fecha de apertura fue marcada para el 16 de septiembre de 1907, aunque la inauguración se llevó a cabo la noche anterior. Las ferias no esperan. La construcción se extendió de 1906 a 1907, en la actualidad, las instalaciones han sido ocupadas por la escuela primaria internado de primera enseñanza Damián Carmona, Hijos del Ejercito (**fig. 53**).

Los exteriores están revestidos de la cantera gris y la rosa. El acceso es resuelto con un pórtico de cinco escalones sobre el nivel de banqueta, de seis columnas estriadas de capiteles jónicos, cuenta con un pretil a modo de balaustrada de cantera y un águila de cantera hecha por los maestros Leocadio Chávez y Gabriel Muñoz, quienes también participaron en el resto del inmueble. Para su inauguración fueron colocaron dos nichos a los extremos del pórtico, y en la base un escudo tallado con la siguiente leyenda: *Exposición Agrícola Industrial Potosina 16 de septiembre de 1906, administración del c. gobernador ing. José Ma. Espinosa y Cuevas*, firma Florentino Rico y, en el otro nicho, cambia el año por el de *1907*. El estilo es *ecléctico neoclásico*.

En 1908 el gobierno del estado compró el edificio para instalar los talleres de la Escuela Industrial Militar, para después abrigar al internado antedicho. En la primera instancia, en marzo de1930, el coronel Roberto Morelos Zaragoza, director de los talleres de la escuela militar cooperó con la compañía aeronáutica de San Luis Potosí, para la fabricación del primer avión y el 7 de septiembre de 1931, Saturnino Cedillo bautizó al primer avión con el nombre de *Triunfo potosino*.[324] En los espacios de la segunda instancia, ahí mismo se encontraba el presidente Lázaro Cárdenas el 21 de mayo de 1938, mientras Cedillo bombardeaba la quinta Vistahermosa donde lo suponía hospedado.

2.6.10 Las casas que siguieron

La casa Regalado y Robles (habitada por Loreto Molina)

Localizada sobre la acera sur de la avenida Carranza número 766, entre Tomasa Estéves y Uresti; recubierta de cantera rosa. Fue construida entre 1925 y 1928. La casa fue mandada a hacer por María del Carmen, José y Salvador Regalado Robles, quienes la vendieron en obra negra a Loreto Molina, el dueño y promotor de la *Mercería Guadalupe*. El responsable de toda la filigrana de cantería fue Florentino Rico.[325]

El programa arquitectónico se desarrolla en dos plantas con todos los espacios alrededor de un patio rectangular y el centro presidido por una fuente de azulejos. La cocina, el comedor –ahora removidos para cumplir con las nuevas actividades laborales– y el servicio sanitario con tina porcelanizada se ubicaban en el ala que divide el patio principal del patio de servicio. A diferencia del concepto de las casas virreinales que se bastaban con un acceso de zaguán, esta cuenta con la puerta principal de varios escalones para el ascenso, al centro, y otra de servicio al lado izquierdo que lleva al traspatio.

El exterior presenta una fuerte ascendencia veneciana con sus ventanas geminadas de medio punto, cerradas por un mismo arco toral, dos que flanquean el acceso y dos más que flanquean el balcón sobre el acceso en el primer nivel. El alzado está trabajado con sillares acanalados en horizontal y los volúmenes de los accesos cerrados con balaustrada. El estilo es *ecléctico veneciano*.

---

[324] No podía ponerle *El triunfo de San Luis*. Rico R.: *Ibidem*, p. 159.

[325] Existe el plano en tela de las cuatro casas. *Ibidem*, pp. 48-49.

Por un tiempo albergó al Colegio Minerva y durante largo tiempo al Franklin, instituto para el aprendizaje del idioma inglés.[326] Actualmente su giro es la venta de enseres varios (**fig. 54**).

La casa que tabique a tabique se cae

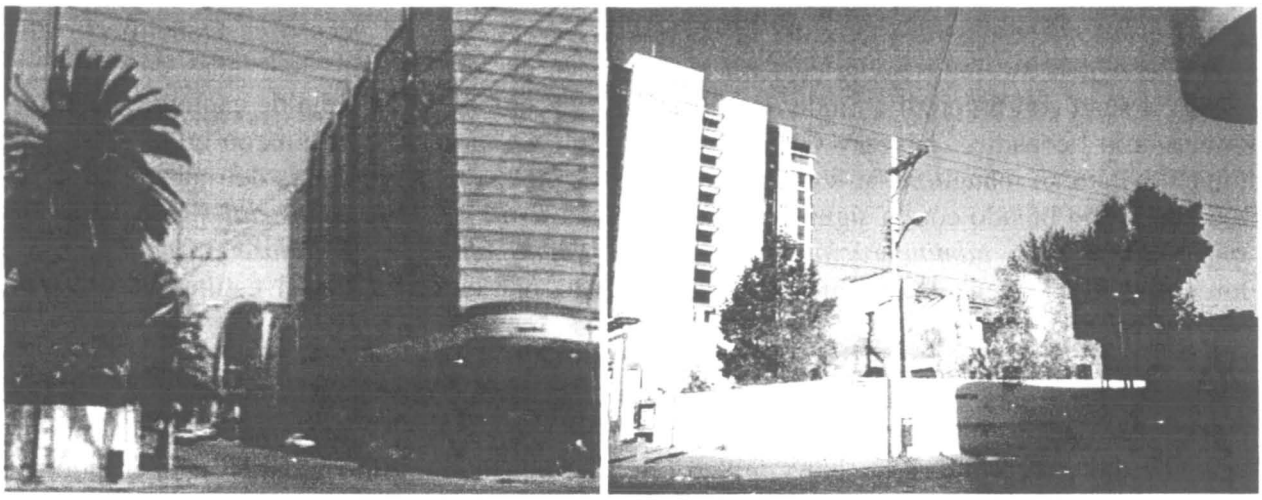


Fig. 55 La casa que tabique a tabique se cae; la esquina del predio en 2002 a la izquierda y en 2008

Sus cimientos y algunos metros cuadrados de sus muros aún se levantan en la esquina suroriente de Carranza, número 800, y Tomasa Estéves. Todo empezó en 1926, cuando Álvaro E. Prieto le confió el proyecto y la edificación de su casa al maestro de obra Florentino Rico Quintana; el propietario era agente de la compañía Transportes Aéreos Transnacionales que desde 1929 ofrecía las rutas de San Luis a Guadalajara y de San Luisa Torreón. La propuesta se desarrolló en dos plantas materializadas en tabique y mampostería.

En su lamentable situación, la imagen carcomida y recortada sobre el cielo azul resulta sublime; la vegetación existente, la que cuenta con raíces de profunda penetración, como las palmeras que han crecido libremente y la maleza, se las han arreglado con la falta de atención, complementan el cuadro plástico; debo rectificar, durante el proceso de desarrollo de este tema, en el colmo de la depredación carroñera, las heroicas palmeras subsistentes les han sido birladas, las fotografías dan cuenta del hecho (**fig. 55**). En algunos rincones de Inglaterra han decidido mantener algunos vestigios de los bombardeos alemanes en la Segunda Guerra Mundial para denunciar lo que no debiera suceder; en San Luis, esta parodia no es el reclamo por los hechos beligerantes, es la prueba de una latente y creciente indolencia social.

Felipe Muriedas

Fue un empresario de gran actividad en Villa de Reyes y fundador de la Beneficencia Española en 1930, ubicada en la esquina surponiente de Carranza y Anahuac en una casa ya existente, de la empresa de Hilados y Tejidos en Gogorrón y de la Compañía de Aguas de San Luis Potosí que data de 1894. Vivió en Iturbide e Independencia, finca ocupada posteriormente como obispado.

[326] Olga Monjaraz Guerra: entrevista, jueves 27 de abril, 2006.

2.6.11 La obra del ingeniero Luis Igueravide Franco

Nació en 1884 en Villanueva, Zacatecas, realizó sus estudios primarios, secundarios y preparatorios en la ciudad de San Luis Potosí. Estudió la licenciatura en la Escuela Nacional de Ingeniería en la ciudad de México y regresó a ejercer la profesión a esta ciudad. En la medida de las posibilidades de la época, fue apoyado en los procesos constructivos por su esposa Eva Rodríguez y de la Vega. Los proyectos que desarrolló fueron prueba de un prometedor futuro profesional por su gran calidad, pero cayó enfermo debido a la epidemia de tifo que diezmó a la población en 1918 –que sumada a la epidemia de la influenza española resultaron desbastadoras– ; la vida no le alcanzó para concluir su mejor trabajo, la casa del doctor Sánchez.

Las producciones del ingeniero Igueravide fueron, además del proyecto de la casa familiar de Juan Herón Sánchez en la primera etapa de su construcción, las casas de José de la Rosa Aguilar en Carranza número 766, unida por la barda posterior a una anterior que da a la calle de Madero; y, según afirma María Eugenia Igueravide, la columna del Jardín de Escontría, con la advertencia de que no fue encontrada la inscripción que acreditara su participación. Es autor del proyecto del arco monumental, para la celebración del Centenario de la Independencia, antes registrado en el apartado *Un arco de papel para celebrar el Centenario*, información que sí cuenta con los registros, pese a no llegarse a levantar, de las actas municipales en las que es de apreciarse un intenso seguimiento pero sin el registro de la conclusión.

Las casas de José de la Rosa Aguilar. Se trata de un par de casas construidas en un terreno que corre de sur a norte, de Carranza a Madero, una modesta vivienda y una residencial. Nos referimos a la residencial. Está localiza sobre la acera norte de Carranza, marcada con el número 766, algún día fue un centro nocturno llamado *Swank 7:30*, entre otros muchos giros comerciales.

fig. 56 La casa de José de la Rosa Aguilar en Carranza

La finura en la solución del frente de una casa que no llega a ocho metros, consiste en dos secciones a la mitad, una al frente y otra atrás para abrirle espacio al pórtico de acceso en el ángulo del quiebre. Recuerda la solución de Pietro da Cortona en Santa María de la Paz que, pese a la estrechez espacial, no hay mengua alguna en la respuesta monumental. Pensemos en las innumerables construcciones con derroche de área y recursos que no la alcanzan. El pórtico, resuelto en la esquina del desfase de las dos secciones y salvados los escalones que ventilan al sótano, está articulado en un cuarto de círculo con dos columnas de fuste estriado y capitel jónico. Las ventanas de la planta baja, gracias a la elevación que supone el sótano, están solucionadas como balcones de barandal de herrería.

En el primer piso el techo del pórtico se transforma en el balcón esquinado que ve al nororiente y en la sección al frente un balcón menor con voladizo en medio círculo, que continúa la tradición de los balcones barrocos (**fig. 56**). El estilo es *ecléctico afrancesado*.

El trabajo de cantería rosa es de primera calidad y fue obra del contratista Florentino Rico.

En el libro de Rodolfo Rico Ríos, *Construcciones y obras de cantería de Florentino Rico Quintana*, ha consignado que la casa fue un proyecto más de Luis Igueravide y la talla de la piedra de Florentino Rico –lo que fue posible comprobar con su nieta María Eugenia Igueravide–, la fecha en 1925, por lo que posiblemente se trate de una falla de dígito puesto que el ingeniero murió en 1918 y la familia del profesionista la data con una mayor precisión, antes de 1918.

En la modesta vivienda también colabora el maestro Rico pero con la cantera gris y fue anterior a la antedicha, de acuerdo al registro de Rico Ríos data de 1918. La edificación es de mampostería con los marcos de los vanos de cantera, cuenta con un sugerente acceso remetido con relación a otro colocado sobre la línea de la acera –siete años más tarde marcaría la pauta de la residencia en contraparte–, la entrada está marcada con tres escalones, se inscribe en un pórtico para recibir el sol del sur.[327]

2.6.12 La obra de Jacobo Teodoro Cossío Anaya

Nació en la ciudad de San Luis Potosí en 1881,[328] estudió la licenciatura de ingeniería civil en la Escuela Nacional de Ingeniería, en el palacio de Minería, fue compañero de Luis Igueravide Franco. La producción del ingeniero Jacobo T. Cossío estuvo dedicada a la vivienda. La lista recabada consiste en la casa ubicada en la esquina suroriente de la calle Universidad y el callejón de Lozada y se le reconoce por llevar la placa descriptiva; actualmente los espacios son ocupados por un café.

Además, proyectó y construyó la casa de la calle de Morelos, número 920, propiedad del profesor e ingeniero Santos Guevara Hernández, quien fuera profesor del Instituto Científico y Literario desde 1906 y rector de 1928-30. La vivienda consiste en una sola planta, alzado principal de cantera rosa y un par de ventanales geminados a cada lado de la puerta con barandal de herrería, todo en estilo ecléctico. La cantería fue tallada por Florentino Rico.[329]

2.6.13 La producción de Florentino Rico Quintana

Fue un maestro artesano avezado en la talla de la cantera. José Florentino Salomé Rico Quintana nació el 22 de octubre de 1865 y era originario de Capistrano, municipio de Santa María del Río.

---

[327] Rico R.: *Ibidem*, p. 34.

[328] Fue el hijo menor de Francisco Cossío de la Peña y de Jacoba Anaya. Juan Antonio Alderete Cossío: entrevista, jueves 6 de septiembre, 2007.

[329] Rico R.: *Ibidem*, pp. 62-64.

En el mes de abril de 1894, junto a otros artífices, fundó la Sociedad Progresista de Artesanos, integrada por maestros dedicados a la construcción con el fin de formarse y ayudarse mutuamente, para coadyuvar a la falta de escuelas técnicas especializadas e iniciar un gremio que les reivindicara social y laboralmente en la localidad sobre los albores del siglo XX. Propusieron la creación de una caja de ahorro para apoyarse en caso de enfermedad, defunciones y el estudio del arte y sus técnicas. La sociedad estuvo integrada por cincuentaidós socios, además de Florentino, por Leocadio Chávez, Mónico Gámez y Martín Fraga entre otros. En 1912 se le encontraba registrado en el Directorio Profesional de la ciudad; bajo su supervisión, se formaron los maestros canteros Anastasio Orta, Luis Aguilar, Nicolás Carrillo, José Jasso y Rafael Zepeda, además del maestro escultor Mónico Gámez.[330]

Su dedicación al trabajo quedó reconocida al obtener el primer premio por un trabajo de piedra labrada que presentó en la primera Exposición Agrícola, Industrial y Ganadera celebrada en San Luis Potosí en 1906. Por este tiempo, su taller de cantería se emplazaba en la calle de Alfalfa número 12; con el tiempo lo traslada a la calle Azteca número 315, y, actualmente, es ocupado por un taller de hojalatería. En ellos nunca faltó la pila de cantera de 0.80 X 0.60 X 0.50 metros para el revelado de las heliográficas.

Por demás extensa es su participación en la recreación de la imagen de la ciudad al inicio del siglo que nos ocupa, por medio de su trabajo de la talla de piedra, diseño y construcción, de tal consistencia y calidad que sería obligado abrirle un espacio para enumerarlas al menos.

Especial anotación de la casa campestre de El Naranjo, municipio de San Luis Potosí.[331]

De la lista de sus trabajos, es de colegir su participación en el trabajo artesanal de la cantería al servicio de algunos profesionales para quienes corresponde el abundamiento en el apartado correspondiente. Hay algunas otras en las que no se obtuvo la certeza de la existencia de un profesionista a cargo, por lo que, hasta en tanto no sea aclarada la autoría, a continuación se exponen algunas de las más relevantes.

La casa Velasco Villanueva. Localizada en la calle de Juan Sarabia, número 520, de dos pisos; el primero está destinado a locales comerciales, el segundo para una vivienda familiar acondicionada para impartir clases de música. El alzado es de mampostería, los marcos de ventanas y puerta de cantera gris tallada, los dos exhibidores franquean la puerta de acceso sobre el que se desplanta la concha invertida que sostiene el balcón central. El estilo es ecléctico.

Uno de los copropietarios de esta finca fue Abraham Velasco Villanueva.[332]

---

[330] Su prolijidad no se limitó al campo de la construcción, casose en tres ocasiones, con Eduarda Jaime Castillo, María Arreguín y Paulina Rodríguez con quienes procreó a seis hijos, Manuel, José Jesús y María de la Luz del primero, Salvador del segundo y Cora Cecilia y Florentino del tercero. *Ibidem*, pp. 5-8.

[331] La torre gemela de la catedral, faro en la alameda Juan Sarabia, dos casas y residencias de José de la Rosa Aguilar, almacenes *La virgen*, casa de Regalado y Robles (de Loreto Molina), *Mercería Guadalupe*, *Librería española*, la casa señorial de Francisco M. Coghland, casa de María Vda. De Verástegui, casa Velasco Villanueva, quinta Vistahermosa, casa de Álvaro E. Prieto, casa de Florentino Rico Quintana, casa de Nicolás Aguilar Moreno, doctor, casa de Paulino Fernández, quinta Barrenechea, casa residencial de Juan Hernández Ceballos, el edificio Ipiña, el pabellón de la Exposición Industrial y Agrícola, los palacios Meade: el Palacio de Cristal, el Palacio Monumental, el Palacio Mercantil, el Banco de San Luis Potosí, y las cuatro casas en serie.

Entre las obras no habitables y las realizadas fuera de la ciudad encontramos: la capilla sepulcro de la familia Rojas Lozano Martínez, la capilla sepulcro de la familia Teissier, la capilla sepulcro de Manuel Gómez, la capilla sepulcro del general Marcial Cavazos, proyecto de capilla cripta, el Palacio de Gobierno de Saltillo, el Ateneo de Saltillo, Banco Pulcer de Saltillo, Teatro García Carrillo de Saltillo, residencia de Isidro Fornés en Saltillo, casa de Manuel Santaella Jiménez en la ciudad de México, cantería para el alzado principal de la casa de Jesús Aguirre en Saltillo, la fuente monumental en Tampico. Especial anotación de la casa campestre de El Naranjo, municipio de San Luis Potosí. *Ibidem*, pp. 1-2.

La casa de Florentino Rico. Está ubicada en la calle Eulalio Degollado número 165 –antigua calle de Belén número 13–, y está resuelta en dos plantas. Todo el alzado principal es de cantera gris labrada, la planta baja con puerta a la izquierda y dos ventanas a la derecha; la planta alta cuenta con tres balcones sostenidos con ménsulas, uno solo arriba del acceso y un par reunido con un balcón, sobre el par de ventanas de abajo. La casa fue habitada en 1926.[333] El estilo es ecléctico.

La casa del doctor Nicolás Aguilar Moreno. Localizada sobre la calle de Morelos número 1453. Es obra de los contratistas Florentino Rico y Mónico Gámez. La casa denuncia la fecha terminal de 1909 en el medallón sobre el acceso.[334] Los maestros trabajaron el total del alzado principal con cantera gris. La planta baja está destinada a locales comerciales y en el segundo cuerpo los balcones casi a paño se sostienen con pétreas ménsulas y barandales de herrería. El estilo es ecléctico.

La casa de Paulino Fernández. Frente al atrio del templo de San Agustín, se localiza en la esquina suroriente, entre la avenida Universidad y la calle de Mariano Escobedo número 105.[335] Es una creación del maestro Rico, de acuerdo a Luis Castro y Prieto. El alzado principal es de mampostería con molduras de cantera rosa y el guardapolvo en cantera gris, sobre él se desplanta un barandal de herrería que lo mismo protege sus estrechos jardines. El aspecto es señorial, el estilo es ecléctico.

En los jardines estuvo un arbusto que regalaba al transeúnte con la vista del florecimiento de sus extraordinarias y grandes flores, se ha dicho eran de una especie tropical que enloquecen a quien duerma a su sombra, como doradas trompetas.

2.7 Preconclusión

Los hechos expuestos indican los aspectos a tomar en cuenta en la configuración de la ciudad actual.

Primero, la voluntad de los fundadores del pueblo de San Luis de Mezquitique no fue la permanencia, fue fundada con la idea de un puesto definido para la explotación de la mina del Cerro de San Pedro; la estabilidad dimana del conocimiento de la importancia de los filones existentes.

---

[332] Abraham Velasco Villanueva nació en Jacona Michoacán y murió en San Luis Potosí en mayo de 1876, maestro de música, compositor y director de orquesta; sus composiciones son variadas entre danzones, boleros o valses. En agosto de 1954, el gobernador Ismael Salas le editó doce valses potosinos. Los títulos son: *Ilusión perdida*, *Lucila*, *Silvia* (dedicado a la actriz potosina Silvia Derbez), *Emma del Carmen*, *Martha*, *Luz María*, *Anita* (dedicado a la esposa del gobernador), *Imelda*, *Sahara*, y los *números 1*, *2*, *3* y el vals *La cajita* con letra de Dolores Amézquita de López. También musicalizó letras de Ignacio Medellín, en Desengaño. Recibió un reconocimiento de La lonja, además de ser su pianista oficial por sus cincuenta años de participación musical en el baile de Los lanceros, asimismo los rotarios le reconocieron su valía en el desarrollo de la música local. Sus aportaciones estatales más importantes fueron las creaciones musicales de los himnos *Al maestro* y otro a las banderas que Francia regresó a México con letra de Guillermo Aguirre y Fierro y la potosina Dolores Amézquita de López, respectivamente. *El Himno a las Banderas* fue cantado en La Plaza de Armas durante los festejos de la Independencia en septiembre de 1964. *Ibidem*, pp. 66-67.

[333] *Ibidem*, p.83.

[334] *Ibidem*, p. 84.

[335] *Ibidem*, p. 88.

Segundo, la corona, las órdenes religiosas y los españoles compartieron, en ese mismo orden, los mejores terrenos en tanto las segundas iniciaron la tradición en la solidez de las edificaciones.

Tercero, más allá del reparto del territorio, la sectorización de los diversos grupos culturales en los barrios marcó el carácter primario y los términos de convivencia entre los pobladores de la futura ciudad de San Luis Potosí.

Cuarto, ninguna instancia administrativa imaginó el crecimiento del siglo XX, ello explica que los asentamientos religiosos entorpecieran el crecimiento saludable de la traza y las leyes de reforma excedidas en su afán de restarle ascendencia a la Iglesia no mejoraron la situación; el ferrocarril llegó y sus demandas fueron atendidas con diligencia, limitando las mejores opciones para el crecimiento. La tradición en la sectorización de los primeros tiempos de la ciudad sombreó la zona oriente.

El potosino pasaba el tiempo libre en el solaz de las plazas y de los parques públicos.

Quinto. En este entorno surgió la voluntad de construir inmuebles trascendentales, entonces, el área del centro histórico de la ciudad adquirió la prestancia decimonónica y el paseo local, avenida Carranza, marcó, como en un efecto de péndulo, la directriz del crecimiento al poniente.

Sexto, destacó la primera escuela tipo en el ámbito nacional, la Escuela Modelo, promovida por José María Espinosa como el primer intento en México por abatir la demanda de los espacios educativos.

Esta interpretación en breves líneas de los antecedentes históricos que sustenta el presente tema de investigación, hace posible iniciar la tarea. Al margen, sería posible emprender la lectura del tema por partes, la primera, concluye con este párrafo.

San Luis Potosí en el siglo XX

3. El siglo XX asoma

3.1 La ciudad y la revolución

3.1.1 La Revolución Mexicana se apea del tren

Suave patria: tu casa todavía
es tan grande, que el tren va por la vía
como aguinaldo de juguetería.
Ramón López Velarde

Al son de la Marcha de Zacatecas la Revolución Mexicana alteró la inercia porfiriana. Con el mismo sistema ferroviario que al presidente Porfirio Díaz le permitió consolidar su dominio y control sobre el territorio nacional, incluidas las cuatro esquinas, se difundió la revolución. Todo inició al presentar su renuncia a la presidencia de la república ante el Congreso de la Unión, a Francisco I. Madero se le abrió el camino; pero no conforme con acceder a la presidencia de la república por justa elección, en noviembre de 1911, cayó en el mismo vicio de su antecesor al imponer en la vicepresidencia a José María Pino Suárez.

En San Luis Potosí, mientras tanto, ganó las elecciones extraordinarias para gobernador el doctor Rafael Cepeda y tomó protesta el 26 de septiembre. En su tiempo fue propuesta la supresión de los estudios profesionales del Instituto Científico y Literario.[336] En interinato, Francisco Romero (g. 24 de junio, 1913 – 1° de abril, 1914), sucesor de Agustín García Hernández, aprobó la incorporación de las escuelas normales en la ciudad al Instituto Científico y Literario, mediante el decreto fechado el 23 de enero de 1914.[337]

El 21 de julio de 1914 el general Pablo González nombró gobernador y comandante militar al general Eulalio Gutiérrez. De inmediato tomó posesión del Palacio de Gobierno; se hospedó en la casa de José M. Espinosa y Cuevas e inició por saquear al clero, en particular las propiedades de Ignacio Montes de Oca. En buena hora se trasladó a la presidencia de la República Mexicana gracias a la Convención de Aguascalientes organizada por Venustiano Carranza.

A instancias de Álvaro Obregón, Gabriel Gaviria fue enviado en interinato a San Luis Potosí el 14 de julio de 1915. *Incontinenti*, Gaviria disolvió los ayuntamientos del estado y ordenó la clausura de todas las escuelas particulares; que para algo le habría de servir el mando, además de facultarlo para exponer sus ideas revolucionarias al grupo de damas potosinas que le rogaban desistiera de expulsar a las monjas y profesoras francesas del Colegio del Sagrado Corazón.[338]

Tampoco Carranza se sustrajo del prurito de la imposición al asignar a Ignacio Bonillas para sucederle, en contraparte, los generales Álvaro Obregón y Pablo González se postulaban para la presidencia –no sin antes el segundo proclamara en un manifiesto su reprobación al desmán el 30

---

[336] Fue gobernador sustituto del 12 de junio al 10 de julio de 1911 y constitucional del 26 de septiembre de 1911 al 7 de marzo de 1913. Castro E.: *266 gobernantes...*, pp. 147 y 150.
Velázquez: *Ibidem*, "XCV Del Plan de San Luis al Plan de Guadalupe", *Historia de San...*, vol. IV, p. 229.

[337] *Ibidem*, pp. 151-153.

[338] Velázquez: *Ibidem*, "XCVII El villismo contra Carranza", pp. 268-270.

de abril de 1920–.La denuncia concluyó con la entrada a la ciudad de México del ejercito al mando del general Jacinto B. Treviño el 7 de mayo; el mismo día, Carranza salió rumbo a Veracruz para terminar su viaje y su vida en Tlaxcalantongo. Entonces, el Congreso eligió para presidente provisional a Adolfo de la Huerta, jefe supremo del ejército rebelde en tanto Obregón buscaba la elección presidencial.[339]

El 7 de noviembre de 1918, el gobernador interino Severino Martínez, ordenó la reapertura de la Cruz Roja en uno de los salones del Teatro de la Paz, para paliar la influenza española que asolaba a los potosinos.[340] Para acabar de ensombrecer su administración, un siniestro destruyó la estación del ferrocarril llamada La Nueva en de 1920.[341] De la Huerta autorizó a Rafael Nieto para sustituirlo.[342]

3.1.2 La revuelta y la marcha del mecenazgo

fig. 57El teatro O'Farril, obra de Joaquín Ibarra, fue inaugurado el 16 de septiembre de 1911

La convulsiva situación en la que se debatió el país en el breve gobierno de dieciséis días de Arnulfo Pedroza, no fue suficiente para detener la inauguración del teatro O'Farril el 16 de septiembre de 1911;[343] la sociedad no modificó sus actividades recreativas. Tiempo después el recinto cambiaría su nombre por el de teatro Imperial (**fig. 57**). La obra arquitectónica fue del

[339] *Ibidem*: "XCIX El Plan de Agua Prieta y la persecución religiosa", pp. 303-304 y 307.

[340] Castro E.: *266 gobernantes...*, pp. 159- 160. Severino Martínez fue gobernador interino del 11 de abril, 1918 al 10 de enero, 1919; constitucional del 26 de septiembre, 1919 al 9 de mayo, 1920.

[341] El 11 de febrero de 1920. *Ibidem*, p. 160.

[342] Rafael Nieto fue gobernador provisional del 29 de mayo al 20 de julio de 1920. Velázquez: *Ibidem*.
Castro E.: *Ibidem*, pp. 160-162. Rafael Nieto fue gobernador provisional del 29 de mayo al 28 de julio, 1920; constitucional del 20 de octubre, 1920 al 25 de septiembre, 1823 (sic).

[343] *Ibidem*, pp. 147 y 150. Arnulfo Pedroza fue gobernador interino del 10 de julio al 26 de septiembre, 1911; del 31 de octubre al 10 de noviembre, 1911.

ingeniero Joaquín Ibarra.[344] Actualmente, y desde décadas atrás, el edificio ha sido ocupado por varias instituciones bancarias.[345] Si bien el interior fue modificado, el estilo es neoclásico.
Tampoco se detuvo la marcha del sistema ferroviario. Durante el gobierno por sustitución del general Agustín García Hernández fue inaugurada la Estación Única de los Ferrocarriles el 14 de marzo de 1913,[346] en el mismo lugar que ocupara la vieja Estación del Ferrocarril Central, al norte de la alameda. Al poco tiempo, antedicho a párrafos, también La Nueva se quemó, por ello se optó en llamarla La Quemada.

En cuanto a las administraciones municipales, se vivieron penurias para allegarse de recursos para el mantenimiento de los servicios y el pago de sus empleados. El fantasma de la carestía recorrió el periodo. En un punto del Acta no. 15 del 5 de abril de 1916, por ejemplo, *Solicitan empleados de la Obra Pública se les pague con maíz.*[347] En respuesta aparece en el Acta 19, *Dígase a los empleados de Obra Pública que compren el maíz en la Tesorería.*[348]

Llegaron al punto de limitar al personal y de crear una eficiente comisión que vigilaría el suministro de las bebidas embriagantes en lugares ex profeso, cantinas, pulquerías, casas de huéspedes, lugares de espectáculos o restoranes; el ayuntamiento multaba a los establecimientos si no cumplían con la higiene, si se excedían del horario establecido o si incluían música ambiental. Llama la atención en las actas de las sesiones, la cantidad de expendedores multados –poco más de 80 en una población aproximada de 70,000 habitantes, es decir, si fuese el caso que todas hubiesen sido amonestadas, una cantina por cada 875 habitantes– en la medida de las solicitudes de condonación de multas o descuentos en los aumentos tarifarios a partir de 1911 y hasta el dominio en las actas de 1919.

En cuanto a los nombres referenciales de la ciudad, pronto desaparecieron los de Porfirio Díaz y sus allegados. El nombre de la calle Espinosa y Cuevas fue cambiado por el de Fausto Nieto y la avenida Porfirio Díaz por el de Pedro Antonio de los Santos; al mercado Porfirio Díaz le llamaron Camerino Z. Mendoza. [349] En otra sesión, el ingeniero Manuel Rodríguez Martínez propuso cambiar el nombre de la avenida Libertad por el de Maclovio Herrera y la Díez Gutiérrez por el de Centenario.[350] El objetivo era convertirlo en el innombrable.

3.1.3 La generación de la ideología cultural

La semilla de la ideología cultural del siglo XX fue sembrada en el marco de las festividades del Centenario, justo cuando Sierra, el ministro de la educación, le señaló a la Universidad la tarea de *coordinar las líneas directrices del carácter nacional.* Se trataba de una idea propia del romanticismo. El positivismo fue descartado; hasta ese momento había sido la base de la educación porfiriana y el eje equidistante entre liberales y conservadores: *cosmopolitas* y *nacionalistas.*[351]

---

[344] Directorio Profesional de la Ciudad de San Luis Potosí, 1912, p. 10, en Villar: El *centro histórico...*, capítulo 3, p. 102.

[345] Velázquez: *Ibidem*, "XCVII El villismo contra Carranza", p. 270.

[346] García Hernández fue gobernador sustituto del 8 de marzo al 24 de junio de 1913. Castro E.: *Ibidem*, p. 151.

[347] Olvera: *El Cabildo de San...*, pp. 137 y 138 (Acta no. 15, 5 de abril de 1916, *T. de la pág. 347 a la pág. 352*).

[348] *Ibidem*, pp. 141 (Acta no. 19, 10 de mayo de 1916, *T. de la pág. 381 a la pág. 384*).

[349] *Ibidem*, p. 98 (Acta no. 31, 15 de septiembre de 1915, *T. de la pág. 138 a la pág.140*).

[350] *Ibidem*, p. 126 (Acta no. 4, 26 de enero de 1916, *T. de la pág. 227 a la pág. 282*).

[351] Ramón Vargas Salguero: "Las fiestas del Centenario: recapitulaciones y vaticinios", *La Arquitectura Mexicana del siglo XX*, México, CNCA, 1994, pp. 19-31.

La Revolución Mexicana irrumpió la paz porfiriana, pero bien sabría sustentarse sobre sus estructuras. Supo fortalecerse a partir de la eficaz aplicación de mando casi pacífico y, para su conveniente legitimación, el Estado se apoyó en la transmisión o aceptación de la visión del arte y, por ende, su inoculación popular.

Carlos Monsiváis definió *como cultura de la Revolución Mexicana* a la suma de actitudes cotidianas, cultura como forma de vida frente a la sociedad y al Estado; acertadamente señaló que su indiscriminado uso político invalidó la crítica de la tradición y condujo a la línea de la superficialidad el término *nacionalismo* llegando a la manipulación de la tradición.

En el ámbito cultural el aparato estatal sustancialmente se ha basado, como justificación y sentido del Estado, en el *progreso*.[352] Así que si no avanzamos cuando menos no hemos retrocedido; en México gracias a la *unidad nacional* no ha habido disidencias. El estado ha abrazado indiscriminadamente a contrarios y opuestos, desde comunistas y capitalistas o comunistas-capitalistas, hasta ciclones y sequías. La *unidad nacional* ante todo y sobre todos los mexicanos. Este fenómeno ha provocado que en el arte, indistintamente se apoyen, o cuando menos se toleren, las más diversas manifestaciones de grupos o individuos, *cosmopolitas* o *nacionalistas*; con la salvedad que se cubran bajo el manto de la *unidad nacional*.

La Revolución Mexicana y la Primera Guerra Mundial trajeron como consecuencia la pérdida de la cultura europeizada. Para el pueblo, el advenimiento de la cultura europea del porfiriato significó la traición a los ideales independentistas; para los criollos, un recurso para evadir a la corona española sin romper del todo con sus raíces europeas y es, asimismo, una solución cosmopolita. Al dirigir José Vasconcelos la Secretaría de Educación Pública se identificó con los modelos soviéticos, en ellos encontró, además de la fórmula más efectiva para la inoculación de las ideas, el mejor recurso para mantener atrás del río Bravo la invasiva transculturización del norte. Propuso la regeneración de México a través de la cultura, y dijo: *El arte es la única salvación de México*.[353]

El arte al servicio del Estado. Esta política aunada al rechazo por lo europeo presente en la gesta revolucionaria, generó la animadversión por nuestro pasado europeizado; lo indígena resultó ser lo nacional, luego entonces, llegaron a pensar que el arte mexicano debería ser indígena. El nacionalismo en su más pura expresión.

La demolición del templo de Tequisquiapan y la ampliación de la traza

Existe el registro de una ermita en 1676, levantada en el lugar por los franciscanos, así como los excesos del alcalde del barrio de San Miguelito quien pretendía mandar y maltratar a los vecinos de Tequisquiapan.[354] Luego, el templo dedicado a Santa Ana que para 1756 ya existía, fue emplazado, a manera de remate visual, sobre la avenida del paseo en el crecimiento poniente de la ciudad, el camino Real de Tequisquiapan, hoy avenida Venustiano Carranza. En las torres de este templo sonaban las campanas del templo de El Carmen, tiempo después, en la revolución serían sustraídas por Jesús González Ortega para fundirlas y "sonarlas" como balas –balas robadas de bronce para matar–, por lo que los habitantes se unieron para costearlas en cobre (**fig. 10**) (**fig. 58**).

A24 .T83

[352] Carlos Monsiváis: "Notas sobre la cultura mexicana en el siglo XX", *Historia General de México*, El Colegio de México, 1986, pp. 1379-1381.

[353] *Ibidem*, p. 1417.

[354] Sucedió el 10 de enero de 1681, fray Bartolomé Medina intervino. Ana Laura Robles Magaña: "La vivienda colonial californiana del barrio de Tequisquiapan, en la ciudad de San Luis Potosí", Facultad del Hábitat de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, 1999 (tesis para obtener el grado de licenciado en arquitectura), p. 7.

Las hordas de Pablo González y de Eulalio Gutiérrez, el terror de los furgones, se hartaron de confiscar y saquear las propiedades de Montes de Oca; empezaron el 17 de junio anterior con el asalto al Palacio Episcopal y acabaron con la demolición del antiguo templo de Tequisquiapan el 9 de septiembre de 1914, un día después de ser el escenario del festejo de la natividad de la virgen.[355] Entonces, la avenida del Centenario de la Independencia fue definida con la línea recta loma arriba. Desastroso resultó el gobierno de Gutiérrez para el arte sacro.

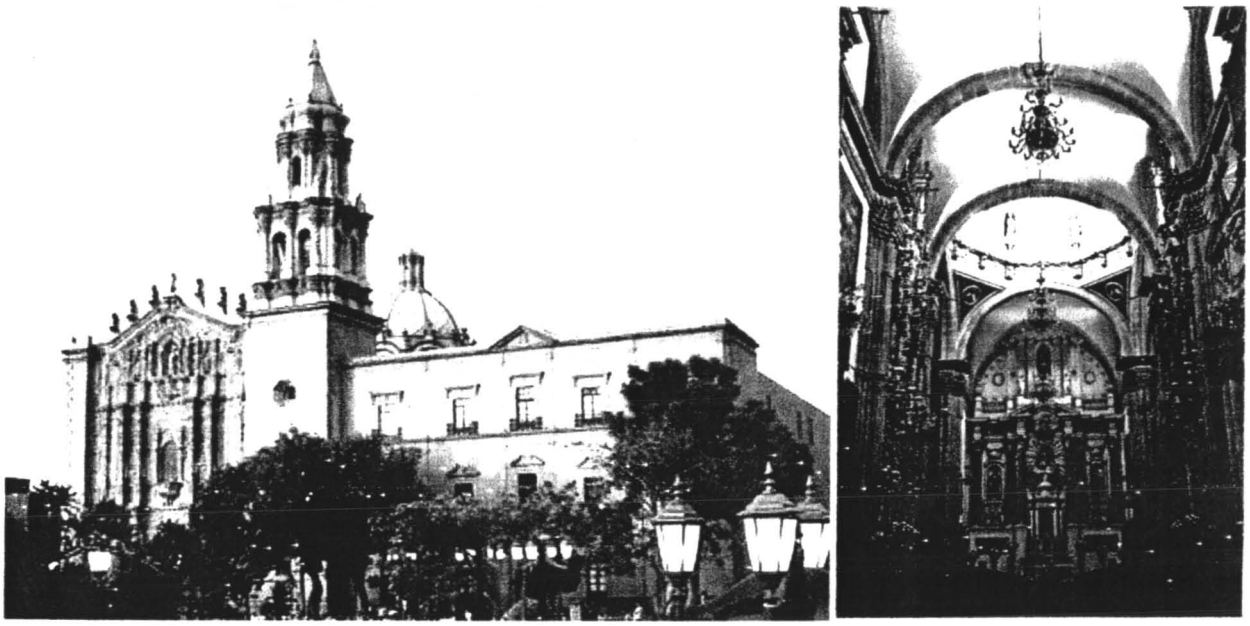


fig. 58 De las torres de El Carmen salieron las campanas del templo de Santa Ana demolido el 9 de septiembre de 1914 por las hordas de Pablo González y Eulalio Gutiérrez, el terror de los furgones. El Carmen, exterior e interior, si bien el tema es otro, es un buen espacio para mostrar esta joya

De los límites del clero y el exceso de las administraciones

Este fue el costo de un momento en el que la destrucción de los símbolos religiosos brindaron la oportunidad de fincar las posiciones de los revolucionarios arribistas y sus tesoros, despertaron el deseo de echar mano sobre las propiedades de los príncipes eclesiásticos.

Con acierto declaró de utilidad pública la Presa de San José, además de asentar la Escuela Normal para profesores en el seminario, reorganizó su funcionamiento y sus planes de estudio. Para tranquilidad temporal de los potosinos, el 8 de octubre Eulalio Gutiérrez dejó el Estado para ocupar la presidencia de la república, dice Arcadio Castro Escalante, autor de *266 gobernantes de San Luis Potosí, 1592-1998: por lo que la gente hasta "respiró"*;[356] sería el caso particular del Instituto Científico y Literario. El autor asentó la iniciativa del profesor David G. Berlanga, director de educación pública del estado, aparecida en el periódico *El Estandarte* el 22 de octubre de 1911, para suprimir las escuelas profesionales del Instituto Científico y Literario, con el argumento de la necesidad del pueblo de leer y escribir antes que de médicos, ingenieros o

[355] El saqueo del Palacio Episcopal fue perpetrado por el coronel Adalberto Dávila y el capitán Veraza Castro E.: *Ibidem*, p. 154.

[356] *Ibidem*, p.155.

abogados; líneas adelante denunció el asesinato del pedagogo, el 8 de diciembre de 1914, por órdenes de Gutiérrez.[357]

Las intenciones de Gutiérrez para establecer la presidencia de la república en San Luis Potosí, durante el breve gobierno del coronel José Carlos Kaperowitz, se vieron frustradas por la toma de la ciudad el 1° de febrero de 1915 por Tomás Urbina. Así fue la dinámica de aquellos tiempos revolucionarios, los que ocasionaron que de 1914 a la fecha del gobierno constitucional de Rafael Nieto, se sucedieran al hilo tres gobiernos provisionales, cuatro militares, doce interinatos y dos constitucionales no concluidos e inició costumbre.[358]

En el Estado de San Luis Potosí, a lo largo del siglo XX, ha habido un mayor número de gobernantes que de presidentes municipales, además, habría que considerar a los gobernantes que han asumido su administración en el entendido adicional de ser los responsables de las mejoras de la ciudad capital.

Plutarco Elías Calles sorprendió a los potosinos, como al resto de mexicanos, fijando el número de sacerdotes a diez según el decreto de marzo de 1926 y por órdenes del gobernador interino Abel Cano fueron cerrados todos los templos. El 14 de febrero de 1922, y en esta atmósfera anticlerical, fue trasladado a la Diócesis de San Luis Potosí como el quinto obispo Miguel María De la Mora y Mora, con el antecedente de haber sido detenido en Monte Escobedo, apresado en Mezquitic y al trasladarlo a Zacatecas por poco era fusilado por el general Enrique Estrada, según telegrama fechado el 10 de enero de 1917.[359]

[357] *Ibidem*, pp. 148 y 156.
[358] *Ibidem*, pp. 156-158.
[359] Velázquez: "XCIX El Plan de Agua Prieta y la persecución religiosa", *Historia de San...*, pp. 314 y 315.

4. La urbe y la arquitectura frente al nuevo siglo

4.1 La llegada de la modernidad y de los nuevos estilos

4.1.1 La modernidad

La reflexión acerca del derrotero que tomaría México a partir de la revolución se impuso. Desde entonces, las opciones culturales serían: cerrarse sobre sí, tratando de definir la razón de ser, o bien, abrirse, buscando ponerse *a la altura de las naciones cultas del mundo*. En las diversas actividades culturales y de acuerdo a la ideología particular del creador, las dos opciones fueron desarrolladas.

En la pintura serían obtenidos los primeros resultados. Las obras de construcción no contaron con el apoyo del muralismo, así que el proceso de la búsqueda de la imagen urbana para el nuevo siglo debió sujetarse al trabajo de los particulares y, eventualmente, del estado. En la arquitectura, la posibilidad de la innovación ha conllevado el factor de lo fortuito, requeriría de un creador convincente y de un cliente dispuesto a arriesgar su inversión; en tanto los particulares vivían el auge del cinematógrafo, el aparato estatal buscó legitimar su posición a través de una imagen pública que le respaldara, pero de una que no lo ligara con los periodos prerrevolucionarios.

La corriente de la modernidad representaba a la renovación del gusto, el progreso técnico que desataría la construcción estandarizada, las torres para oficinas comerciales sin límite de altura y el inicio de una primitiva conciencia urbanista.

No obstante, antes que la pintura, la escultura o cualquier otra manifestación plástica, la imagen más persistente y cercana al pueblo es la arquitectura y los espacios urbanos. Para iniciar el tema, abordemos las opciones propias para los espíritus cosmopolitas.

4.1.2 El *art nouveau* (1889-1914)

El estilo *art nouveau* fue un movimiento que pasaría por la ciudad como una leve brisa que es posible apreciar en ciertos detalles. Le caracteriza la voluntad de buscar en la naturaleza las formas que le permitieran purificar las *manoseadas* fórmulas del reciclaje ecléctico de los viejos estilos.[360]

Lo apreciamos con timidez en la manguetería de una vivienda de la acera poniente del Jardín Guerrero, frente al templo de San Francisco y esquina con la acera norte de la calle Universidad (**fig. 59**); casa que por algún tiempo sería el bufete Paláu y Villalobos y luego propiedad de Vicente Azcona y Alicia Calzada.

Sobre esa misma acera poniente fue adecuado, calle Aldama, parcialmente el interior del hotel Progreso que hasta ahora ha logrado sobrevivir a los embates del estilo internacional; en el

[360] La palabra *trilladas* sería la más acorde con la académica pero esta es la más representativa del aspecto manual del hacer arquitectónico. N. A.

acceso, son de apreciarse un par de cariátides, a manera de pilastras, de cantera policromada, que presiden la escalinata principal (**fig. 60**). En el peralte del escalón de acceso existe el registro de la fecha original que es 1870 y ya en la huella se aprecia la leyenda de hotel Progreso, nombre que evidencia su apego a la era porfiriana.

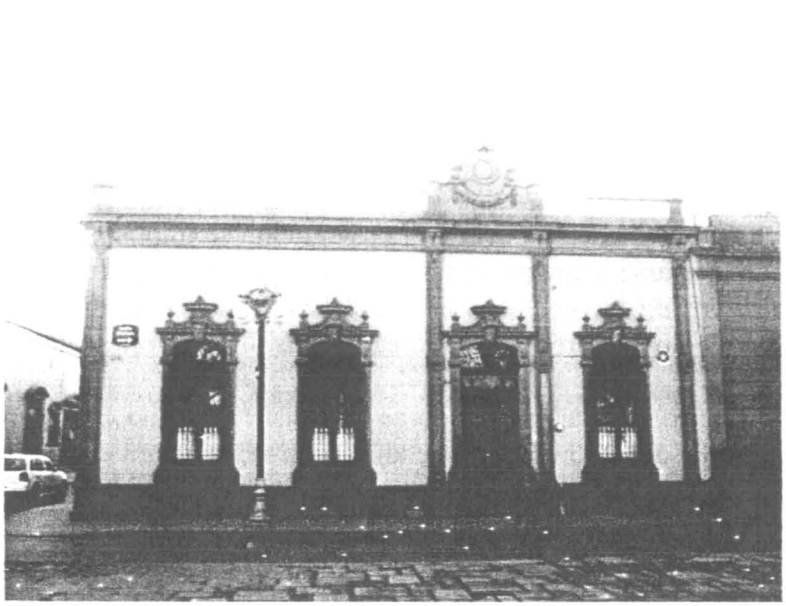


fig. 59 Casa con manguetería *art nouveau* en Jardín Guerrero fig. 60 Escalinata del hotel Progreso

Por el registro del acceso es de inferir que el edificio –según el desaparecido cronista Francisco Pedraza, es el primer hotel hecho ex profeso–, se construyó previamente a la aparición de la leve brisa *nouveau*, por lo tanto, la adecuación y de acuerdo al atuendo de las cariátides, debe haberse efectuado hacia los veinte. Esta adecuación fue llevada a cabo siendo el propietario Enrique Pons Nicoix en tanto que Florentino Rico Quintana era el maestro a cargo de la obra. Actualmente, el hotel es propiedad de Rafael Armendárez Blázquez.

También se aprecia en la entrada y en los aparadores del palacio Gutiérrez Ipiña, propiedad original de Petronila Ipiña de la Peña, hermana de Encarnación, y de Tomás Gutiérrez Solana. Es de advertirse que el espíritu innovador del estilo, en lo que respecta a la línea latigazo, queda suspendido en los detalles finales del tallado de la piedra resuelto con las formas convencionales y poco dinámicas del eclecticismo. El proyecto, a decir de Eduardo Bustindui Gutiérrez, es realizado en San Sebastián España, por el arquitecto Irizarri, autor del teatro María Cristina y la construcción es del ingeniero Octaviano Cabrera (**fig. 61**).[361] Actualmente sus aparadores son aprovechados para la exhibición de la mueblería Garza.

Al menos una casa de las localizadas en la privada Germán del Campo, la número 100 y frente a la glorieta Santa Lucía, presenta claramente un elemento propio de la corriente. Es el parasol que cubre al prominente balcón, consiste en una estructura de hierro en forma de abanico, cubierto de placas de vidrio que recuerda la forma de uno hecho con plumas de avestruz; modelo tomado de la entrada del hotel Regina Baglioni de Nueva York (**fig. 62**).[362]

[361] Villar: *El centro histórico...*, p. 198.

[362] Las otras casas y los detalles *art nouveau* sugeridos por algunos colegas historiadores no son expuestos por considerarlos insuficientemente caracterizados. N. A.

Por su carácter afrancesado pudo haber sido aceptado por las elites, es decir, los conservadores, pero pesaba su espíritu innovador. En suma, la escasa difusión del estilo en la ciudad manifiesta la falta de identificación con los sectores de la población abocados a la promoción de los espacios y de las edificaciones, ya públicos o privados populares.

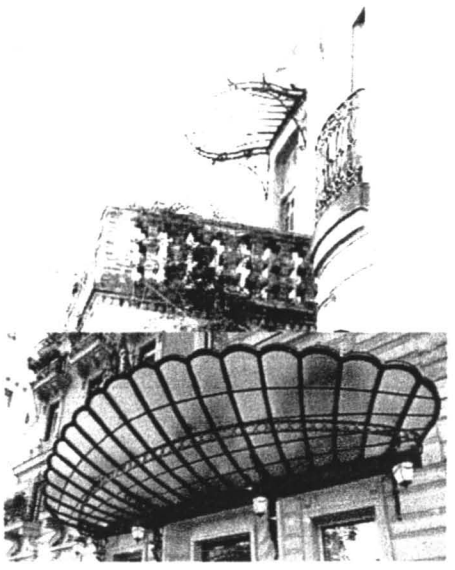


fig. 61 El palacio Gutiérrez Ipiña diseño del arquitecto Irizarri y obra de Octaviano Cabrera
fig. 62 El balcón *art nouveau* de la casa de la privada Germán del Campo número 100

4.1.3 El *art-déco* (entreguerras 1924-1940)

El origen de este estilo responde, según algunos especialistas, a la celebración del centenario del cemento Portland (1824-1924), por lo tanto parte de *la incorporación de los sistemas constructivos derivados del cemento, el concreto y el concreto armado*; es de advertir que la fecha es sólo conmemorativa, supuestos casos antecedentes. Dos años atrás se erigió el Cristo de concreto en Río de Janeiro, Brasil, para celebrar su centenario independiente.[363] Según otros, es un movimiento referente de la Exposición de Artes Decorativas de París de 1925.[364] Lo cierto es que el *art-déco* es una corriente circunscrita a los albores del *funcionalismo*, en su más romántica expresión; es un momento en el que aún se aprecia el respeto de los diseñadores hacia la arquitectura y los lineamientos urbanos del pasado, no pretende imponerse sino integrarse al concierto citadino.

Propuso enfrentar la disyuntiva entre lo económico y el remanente del gusto por lo decorativo del porfiriato; ofreció la paradoja de la dicotomía entre la modernidad y la oportunidad de reivindicar las formas decorativas del mundo prehispánico en la búsqueda de la identidad nacional. El estilo se ha caracterizado por el uso de la extrema geometrización de las formas en

[363] Jorge H. Jiménez: "Las condiciones materiales de la realización de la arquitectura *art-déco*", en "La arquitectura del *art-déco*", *La arquitectura mexicana del siglo XX*, México, Consejo nacional para la cultura y las artes, 1996 (Lecturas Mexicanas), p. 118.

[364] Ernesto Alva Martínez: "II. La búsqueda de una identidad", *La arquitectura mexicana del siglo XX*, México, Consejo nacional para la cultura y las artes, 1996 (Lecturas Mexicanas), p. 50.

la solución del diseño; como si quisiera asegurarse su integración a partir de una red que le garantizara incorporarse a esa otra retícula ya existente y sobre ella misma consolidar su propuesta de innovación. En cuanto a los materiales, fue usual el empleo de los colores naturales de los materiales pétreos y con ellos estableció la mimetización al contexto; o bien, la artificialidad de los granitos para hacer énfasis en el diseño geométrico.

En esta corriente, y con los argumentos antedichos, es fácil localizar algunas edificaciones en la ciudad, son los casos de los teatros Azteca y Manuel José Othón, de la estación de Manuel Ortiz Monasterio y Luis Ávila en la alameda, con apartado especial, el sanatorio Moderno, la casa de la calle Zaragoza número 650 y la casa ubicada en Julián de los Reyes, actualmente maltrecha por albergar al llamado *Mol de los Reyes* (**fig. 63**).

Con el agregado del pretil de almenas en forma de triángulos achaflanados, existe una casa próxima a la esquina surponiente de la avenida Carranza número 1870 y la calle Juan de Oñate, propiedad del doctor Medina y que luego compraría Luis Dávila; actualmente alberga al Instituto Harvard (**fig. 64**).[365]

fig. 63 El *art-déco* de la calle Julián de los Reyes
El Mol de los Reyes

fig. 64 La casa de Carranza número 1870
El Instituto Harvard

Y desde luego, el desaparecido teatro Azteca, con un apartado especial en líneas posteriores, entre otros ejemplos.

Es un estilo que se aviene a las expectativas sociales de la época e intenta cumplir con los requerimientos de no guardar alguna afiliación con el pasado que el aparato estatal demandaba.

[365] Borjas Benavente: martes 12 de abril, 2005.

4.1.4 La Escuela de Chicago (1879- 1910)

Con el mismo espíritu cosmopolita y como consecuencia de los continuos adelantos tecnológicos provenientes del norte en una segunda oleada –la primera trajo consigo al Palacio de Cristal–, apareció en la ciudad la influencia en la forma de hacer los edificios de altura en la ciudad. Fue imposible resistirse a esta panacea de la modernidad.

El edificio San Rafael (1947-1948)

En la segunda semana de abril de 1947 fue registrado en los diarios un devastador incendio que desde temprano consumía a la pastelería y nevería El molino azul; el edificio y todo lo inherente a la fábrica de los alimentos fueron reducidos a ruinas y cenizas.[366] El predio está localizado en la esquina norponiente entre las calles de Zaragoza y Manuel José Othón y responde a la descripción de un comercio anterior: *Tercera del antiguo estanco*. En el mes de octubre siguiente se anunciaba en el periódico el inicio de la construcción del edificio que le reemplaza, aún no se le llamaba San Rafael; en esta ocasión la obra sería de los arquitectos Cossío y Algara. Fue construido con los mejores materiales: *y el más fino acabado como la fachada toda de cantera.* El edificio fue presentado con una perspectiva en esquina a dos puntos de fuga y se informa el patrocinio de Juan Manuel Córdoba, su nombre aparecía al calce acompañado del municipio de su procedencia, "Salinas, S.L.P. (**fig. 65**)" El programa arquitectónico incluía tres comercios en planta baja, veinte despachos para oficinas en los pisos primero y segundo y tres departamentos de habitación en los restantes pisos, cada uno con cuatro recámaras, dos baños y todos los servicios.[367]

fig. 65 Proyecto sobre las cenizas de El molino Azul fig. 66 El edificio San Rafael y el Flatiron de NY

[366] *El Heraldo*: no. 1845, domingo 13 de abril, 1947, p.1.

[367] El trozo del periódico para digitalizar, fue facilitado por la señora Gloria Cossío de Algara, el 24 de julio, 2002.

El Heraldo: no. 2041, miércoles 29 de octubre, 1947, p. 3.

La expresión arquitectónica fue resuelta dentro del estilo de la Escuela de Chicago, Francisco Javier Cossío Lagarde e Ignacio Algara y González Arce; erigieron el segundo rascacielos con elevador, después del Palacio de Cristal; con él, se solidarizaron a la catedral con la cantera potosina pero irreverentemente sobrepasaron la altura de las torres catedralicias. Por tal osadía, Francisco Cossío, durante una charla sobre la intervención de la arquitectura contemporánea en el centro histórico –particularmente habló sobre el trabajo del rescate espacial en la plaza de El Carmen–, justamente en el espacio de la capilla de la Caja Real y ante la generación 73-78 de la novel Escuela de Arquitectura, en noviembre de 1975, sencillamente admitió la osadía de un pecado de juventud.

Su afiliación formal más directa la guarda en la ciudad con el Palacio de Cristal; allende las fronteras culturales y con una mayor influencia estilística, con los almacenes Carson, Pirie & Scott en Chicago de Louis H. Sullivan, hechos entre 1889 y 1890 (**fig. 67**), y el edificio *Flatiron* de Daniel H. Burnham de 1902 (**fig. 66**). Entre los dos, el San Rafael con su anuncio *Vogue*.

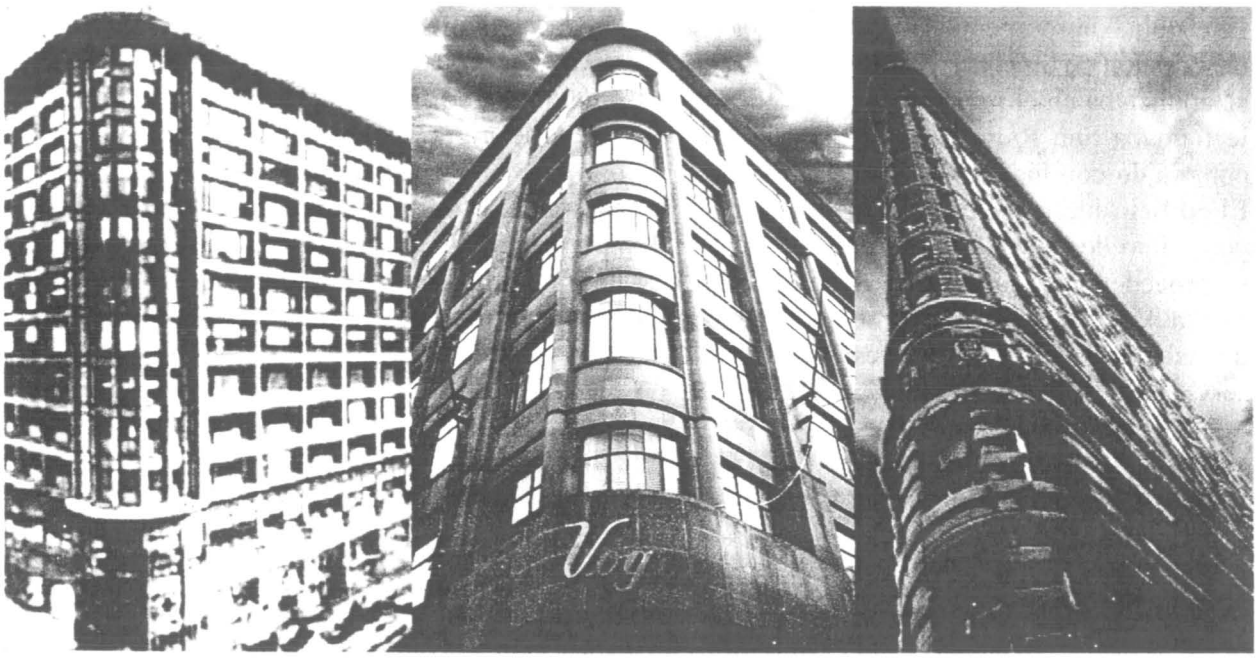


fig. 67 El edificio Carson, Pirie & Scott de Louis Sullivan, 1890 fig. 66 El Flatiron de Burnham, 1902

4.2 Fenómenos ideológicos en el periodo posrevolucionario del siglo XX

4.2.1 La búsqueda de la identidad regional

El periodo posrevolucionario de Rafael Nieto a Abel Cano

En un (somno-) lento pero seguro proceso de recuperación posrevolucionaria, durante el gobierno de Rafael Nieto, en 1921, y para celebrar el primer centenario del México independiente, se inició la construcción del primer campo de aviación en la ciudad; fue inaugurado el 1° de julio del mismo año aun sin un avión que lo justificara y justo donde actualmente se emplaza la colonia Burócrata.[368] En la búsqueda de la integración regional al

[368] Castro E.: *266 gobernantes...*, pp. 160 y 161.

concierto de las nuevas máquinas del siglo XX, se creó la necesidad de definir la razón de ser del mexicano. Fue el reflejo de una inquietud nacional y del ser potosino en lo que a esta porción del país toca; fue una clara manifestación del prurito de identidad.

El 5 de enero de 1922, Rafael Nieto, publicó el decreto 103, en el que concedía, por vez primera a la mujer en toda la República Mexicana que no fuera religiosa profesante, asilada o educada en colegios de asociaciones religiosas y, además, que supiera leer y escribir, el derecho a votar.[369] Fuera de ahí, todas las demás.

En los decretos del gobierno de Nieto es donde se aprecia el tránsito revolucionario con un sentido de cambio. Entre ellos, es destacable el 106 del 10 de enero de 1923, mediante el que se concedió la autonomía al Instituto Científico y Literario, transformándolo en la Universidad Autónoma de San Luis Potosí. A los siete días de tal promulgación y por votación secreta, los miembros integrantes de la asamblea general, nombraron al doctor en medicina Juan Herón Sánchez como primer rector.[370] En su rectoría se construyó el edificio de la Biblioteca Pública, concluido y debidamente acondicionado por la Cámara de Comercio; desde entonces integraría al Hospital Civil, la Biblioteca Pública, el Observatorio Meteorológico y la Dirección de Educación Normal a la institución educativa.[371]

La gestión de Nieto se caracterizó por la interminable lista de gobiernos interinos que lo suplieron a causa de sus gestiones federales, entre ellos, el de José Santos Alonso en 1920; de Pedro Martínez Noriega y por dos ocasiones de nuevo Santos Alonso, José Fraga, Ángel Silva, Gonzalo N. Santos, Gabriel Martínez y Gabriel Macías en 1921; los gobiernos de Santiago Rincón Gallardo, Manuel Rodríguez, Alfredo E. Garza, de nuevo Ángel Silva y Pío Mendoza en 1922; se sumaron los de Gabriel Macías, repitiendo y Lorenzo Nieto Pro quien fuera gobernador del 25 de agosto al 23 de septiembre de 1923.

El mandato de Nieto se vio culminado por una insólita contienda de campaña gubernamental entre Jorge Prieto Laurens y el profesor Aurelio Manrique.

> Al primero lo apoyaban Adolfo de la Huerta, con mucho peso nacional, inclusive aspiraba a la Presidencia de la República, lo apoyaban también el poderoso partido Cooperativista, así como la clase alta y hacendados de San Luis, el segundo era apoyado por el Gral. Alvaro Obregón Presidente de la República, el Gral. Saturnino Cedillo que tenía mucha influencia sobre los campesinos, por lo que éstos también lo apoyaban, así como los obreros.[372]

Una contienda tan pareja se desarrolló entre irregularidades, amenazas, insultos, peleas, con muertos y heridos por ambas partes para finalmente declararse, igualmente, ganadores. Mientras Prieto Laurens se instalaba en el Palacio de Gobierno, al sentirse respaldado por de la Huerta; a Manrique le tocó primero en Guadalcázar y en Cárdenas para luego asentarse en la sede oficial del gobierno con el apoyo de la avanzada de Saturnino Cedillo sobre las principales poblaciones del Estado.[373] El gobierno de Prieto Laurens transcurrió del 23 de septiembre al 9 de diciembre de 1923; el de Manrique del 26 de septiembre de 1923 al 14 de noviembre de 1925.

Para los fines de la educación superior, el mandato de Aurelio Manrique resultó funesto. Como prueba de su afiliación socialista, y bajo el régimen presidencial de Plutarco Elías Calles,

---

[369] *Ibidem*, p. 161.
Velázquez: "XCIX El Plan de Agua Prieta y la persecución religiosa", *Historia de San...*, p. 309.
[370] Castro E.: *Ibidem*, p. 162.
[371] Velázquez: *Ibidem*.
[372] Castro E.: *Ibidem*, p. 163.
[373] *Ibidem*, p. 164.

inexplicablemente por decreto fechado el 1° de enero de 1925, sin más, canceló la autonomía universitaria; dos años había durado la autonomía decretada por Rafael Nieto, reincorporando la institución al estado que controlaría desde ese momento el nombramiento y destitución del personal.[374]

En el gobierno de Manrique fue colocado el primer semáforo en la ciudad el 25 de octubre de 1924, entre las calles de Venustiano Carranza y Allende.[375] Luego, aparecerían una serie de gobiernos interinos que evidenciaron sus asegunes con Calles y Cedillo, durante su gobierno cumplieron interinatos Octaviano Rangel, diez días, Hilario Hermosillo, ocho días, Graciano Sánchez, cinco días, Ricardo Aldape, un mes y once días, Rafael Chávez, veinticinco días, y para concluir de nuevo Hilario Hermosillo, quince días.[376]

Abel Cano, del equipo de Gonzalo N. Santos, conocido como el doctor por haberse dedicado en algún tiempo a la venta de remedios herbolarios –también le decían el yerbero–, se desempeñó como gobernador provisional del 14 de noviembre de 1925 al 26 de septiembre de 1927.

Con la presencia de los generales Saturnino Cedillo y Francisco Carrera Torres, fue bautizado el avión llamado *El Potosí* el 10 de julio de 1927, había sido comprado entre la milicia y algunos potosinos para obsequiárselo al aviador Pablo L. Sidar.[377] Este suceso marcó una nueva etapa y el final de la romántica época del tranvía.

Durante su mandato y despojado de autonomía, el Instituto Científico y Literario, en la rectoría del doctor León Moctezuma, celebró su centenario el 2 de junio de 1926.

4.2.2 Las tendencias conservadoras y liberales enfrentan la disyuntiva del ser mexicano y, en particular, el ser potosino: regionalistas, nacionalistas o, por qué no, cosmopolitas

...cualquier vida, por intrincada y populosa que sea, consta en realidad de un momento: el momento en que el hombre sabe para siempre quién es

Jorge Luis Borges, en Ernesto Alva Martínez "La búsqueda de una identidad"

Del capítulo uno, dedicado a la presentación del Estado de San Luis Potosí, del subcapítulo, uno, uno, fue definido para exponer la situación geográfica y en el apartado uno, uno, uno, hablamos de la configuración estatal a modo de *una escalera de tres huellas que trasciende desde los 2,000 metros de altura sobre el nivel del mar en el Altiplano, 1,000 en la Zona Media, hasta llegar a los 100 metros en la Huasteca.*[378]

A esta situación se suma, para empezar, la circunstancia de ser un territorio de paso, particularmente la zona del Altiplano y en menor intensidad la zona Media después de haber sido el paso más socorrido en el virreinato para los haberes orientales. Los huastecos se saben más afines a los huastecos de los otros estados vecinos; los medienses a los poblados ubicados en la Sierra Gorda; los altiplanenses a las poblaciones de Aridoamérica, los capitalinos con el centro y en línea directa hacia el norte con Matehuala, Monterrey, Nuevo Laredo y más allá del río Bravo. En síntesis, en cuanto a lo práctico y tangible se refiere, no hay razones para la unificación.

[374] *Ibidem*, pp. 163 y 199.
[375] *Ibidem*, p. 165.
[376] Graciano Sánchez gobernó del 13 al 18 de septiembre de 1924. *Ibidem*, pp. 165 y 199.
[377] *Ibidem*, p. 166.
[378] Aquí mismo 1.1.1 Circunstancias y fronteras.

Recordemos que el desarrollo de una cultura va directamente relacionada con su entorno; la cultura es el resultado de la integración del hombre a su hábitat. Para la zona Huasteca la mina del cerro de San Pedro no significa gran cosa. La cultura capitalina, altiplanense y mediense surge de la minería, si bien se apoya en la agricultura y luego en la industria; la Huasteca vive de la agricultura, de la ganadería y por largos periodos se ha visto mejor comunicada hacia el Puerto de Tampico que a la capital.

Esta amalgama que no obedece a condiciones geográficas o culturales sino a históricas y políticas se ha dicho, es la justa medida de la dificultad para encontrar la identidad regional. La identidad manifiesta, antes bien, ha radicado en el qué nos diferencia a los potosinos con relación a las áreas regionales.

La desgastante pugna decimonónica entre liberales y conservadores en un nivel nacional, aquí, asumió una tesitura aún más dramática, desde el Altiplano a la Huasteca, al haber sido el teatro vivo de las confrontaciones en las guerras de invasiones. En ese sentido, es posible afirmar que si hay un asomo de integración entre los pobladores de este estado, antes que liberales, conservadores, potosinos nacionales, es el saberse mexicanos; digamos que la idea de la unidad nacional aquí adquiere visos relativos: sí, todos somos mexicanos pero los medienses, altiplanenses y los huastecos en su lugar y los sanluisenses en su capital.

La unión existente, es el resultado de una historia en común entre autóctonos, españoles, franceses y mestizos que para comunicarse entre sí hacen uso del idioma traído por los peninsulares y que han asumido a la imagen Guadalupana como la figura materna que los une así sea de tiempo en tiempo. La primera reproducción de la Guadalupana del Tepeyac, firmada por Lorenzo de la Pyedra en 1625, es conservada después de haberse recuperado de un flagrante robo recientemente, en el santuario de Nuestra Señora de Guadalupe del Santo Desierto, a veinte minutos de la capital.

En el pasado se ha manejado una alternativa extrema en la búsqueda del nacionalismo, la prehispánica, como un último recurso de la resistencia criolla en la colonia, y la hispanista, que acepta sus nexos en la conquista y reproduce en la arquitectura los elementos que le han sido propios a la colonia.[379] Este extremismo ha resultado funesto en términos de la conservación de nuestra arquitectura del pasado, pareciera como si con cada ensayo de opción se pretendiera repetir el modelo destructivo heredado de la conquista.

Lo que se encuentra al final de los extremos es la intransigencia hacia el contrario, pasando por alto el valor del proceso cultural, como si la arquitectura fuera el único campo posible para la legitimación de las tendencias. Resulta significativa la algarabía manifiesta aun sin argumentos estéticos ante la demolición del teatro Azteca, a la voz de *estaba muy feo* hasta tildarlo *de adefesios y edificios*, olvidando que era una perla cultivada en esta ciudad en el camino del nacionalismo; resulta inaudita la primera suplantación con el cine de Arte Infantil y la segunda con el Congreso del Estado y sus balcones potosinos que, habría que recordar, eran el recurso de la mujer en la colonia para ver pasar la procesión más allá del encierro doméstico en tanto realizaba sus labores de hilo. La tradición de los trabajos de hilo en el periodo virreinal es apreciable.

La integración entre las partes regionales no es sólida, apareció en los momentos en los que peligraba la unidad nacional, entre tanto, cotidianamente prevalece el sentido de la zona regional. Es común que en el resto del estado los capitalinos sean tildados como *los curros* por ostentar el privilegio de contar con las mejores prerrogativas que el estado ofrece y las expresiones culturales más sofisticadas –dentro de las circunstancias– y por el dominio de la hispanidad, así

[379] Alva M.: "II. La búsqueda de...", *La arquitectura mexicana...*, pp. 43-44.

sea de piel bruna. En contraparte, al extremo del territorio, en la Huasteca, la población dominante manifiesta rasgos físicos afrancesados, prueba de la permanencia de algunos grupos a las órdenes de Forey; en la capital se suele decir *son güeros pero huastecos*.

En cuanto a la fenomenología generacional y su relación con las posesiones materiales, allende las fronteras de la zona de la capital, en el Altiplano y la zona media son legendarios los tópicos de los sanluisenses que alardean con lo que sus generaciones antecesoras llegaron a poseer. *Mi abuelo tuvo...* Por ello son motejados como *los tuvo*. Ya se sabe, *padre mercader, hijo caballero...*; el tema lo ha desmenuzado Jean Baudrillaird con gran suficiencia, en *Crítica de la economía política del signo*.[380]

Es un tema significativo. Contradictoriamente los capitalinos se lamentan de los tiempos y las posesiones idas, cuando aún no se toman las medidas necesarias para proteger el legado de las producciones arquitectónicas de tiempos remotos y mucho menos las recientes.

Con esta diatrópica inquietud de quiénes somos, ha discurrido el siglo XX; las contiendas y las circunstancias políticas son referentes. En cuanto al concepto de cosmopolita es sólo una idea, para prueba el epígrafe de Graham Greene en el siguiente apartado. Veamos.

4.2.3 En tiempos de Cedillo (g. 26 de septiembre, 1927 - 25 de septiembre, 1931)

> *No era*
> *meramente cuestión de que en Las Palomas el general Cedillo regara sus propias tierras y descuidara el estado, protegiendo la religión simplemente porque sus campesinos tenían fe, aunque él no la tenía (...) un protector que ningún católico quería, un capitalista en quien ningún otro capitalista habría confiado. No era meramente un general indígena en un oscuro estado de un país atrasado: era todo un mundo.*
>
> Graham Greene

Ha sido llamado el último huachichil. Nació en el rancho de las Palomas del municipio de Ciudad del Maíz, el 2 de noviembre de 1890 y murió en la Sierra La Ventana, el 11 de enero de 1939. En la revolución, los hermanos Cedillo, talladores de ixtle, Magdaleno y Saturnino al hilo, se adhirieron a Pascual Orozco, a Victoriano Huerta, a Pablo González, a Francisco Villa y a Álvaro Obregón; con Villa estuvieron en Celaya.[381] El general José Rentería Luviano ordenó tomar la plaza de Ciudad del Maíz y Magdaleno cayó el 3 de noviembre de 1917.[382] Obregón nombró a Saturnino Cedillo general de brigada de su ejército y jefe de armas en San Luis al unirse al Plan de Agua Prieta;[383] con Calles obtuvo el grado de general de división y lo nombró ministro de Agricultura por algunos días.[384]

Su ascendencia indígena como gobernante del estado le ocasionó el no ser aceptado y más bien ser objeto de culto para la recreación de historias fantásticas acerca de su ignorancia

---

[380] Jean Baudrillard: *Crítica de la economía política del signo*, trad. Aurelio Garzón del Camino, México, Siglo Veintiuno Editores, 11ª ed., 1997.

[381] Velázquez: "XCVIII Años infaustos", pp. 284-286; "C El último cuachichil", *Historia de San...*, pp. 321-322.

[382] *Ibidem*, pp. 286-289.

[383] *Ibidem*: "C El último...", p. 322.

[384] *Ibidem*, p. 324.

extrema; supuesto que jamás fuera aceptado en los cerrados círculos de la sociedad potosina (**fig. 68**). Su gobierno, como el de Abel Cano, se vio intercalado por varios interinatos, en dos ocasiones a cargo de Timoteo B. Guerrero, de Eugenio B. Jiménez Vicente Segura, de Eugenio Martínez en tres ocasiones, Baldomero Zapata e Ignacio Cuéllar en dos ocasiones.[385]

Durante la cristiada Saturnino sostuvo alianza con el clero, lo que motivó que tres de cada cuatro sacerdotes se asentaran en la entidad; consecuentemente, propició y sostuvo la apertura de instituciones educativas de religiosos. Baste señalar que su periodo se distinguió por la mayor apertura de colegios católicos, desde luego, manejado por órdenes religiosas. Así, fueron abiertos el colegio de los maristas, el Instituto Potosino; las instancias educativas de las religiosas del Espíritu Santo, el Colegio Motolinía para niños y el Colegio María Luisa Olanier, entre otros.

fig. 68 Saturnino Cedillo caracterizado con el grado de general de división que Calles le concediera

El pueblo potosino no sólo se entretenía con las anécdotas de la falta de cultura de su gobernante, el avión, la asombrosa máquina que rasgaba los cielos también cumplió su parte en el pasatiempo del momento. Durante tres días de febrero, en 1929, se promovió la tentadora oferta de sobrevolar el espacio urbano y el semiurbano más próximo en un avión trimotor Ford por la módica suma de $10.00 pesos; numerosos fueron los intrépidos. Escasas dos semanas, Charles Lindbergh, el héroe del Atlántico, aterrizó por estos lares para abastecerse de combustible en su trayecto para casarse con la hija del embajador de los Estados Unidos a la ciudad de México; Dwight Morrow, llevaría a cabo una activa participación en la vida política, cultural y social mexicana.

Para terminar en regocijo general y a dieciocho días de concluir el gobierno cedillista, ya se veía venir, los dos temas se reunieron; Saturnino Cedillo incorporó el avión a su equipo.

> El día 7 de septiembre de 1931 llega a San Luis el Gral. Saturnino Cedillo después de una estancia de varios meses en Europa, en la estación se exhibió, no volando, sólo moviéndose, el primer avión

[385] Castro E.: *Ibidem*, pp. 169 y 170.

fabricado por la Cía. Constructora Aeronáutica de San Luis, se llamó a dicho avión Triunfo Potosino.[386]

Su suerte quedaría echada durante la presidencia de Lázaro Cárdenas cuando la Universidad lo distinguió para instrumento de sus propios intereses, al relacionarse con los llamados comunistas capitalinos; en esos momentos era el ministro de Agricultura.

> ...Coronaron como paladín de la libertad de cátedra a quien estaba vecino al analfabetismo. La ciudad de los palacios se estremeció de regocijo ante la delirante recepción que la Universidad Nacional dispensó al indio que llegaba a ocupar un Ministerio, que había caído en la trampa con candores de paloma. Memorable será ese 22 de junio de 1935. Se comprende que el agasajo en el fondo, constituía una protesta contra Cárdenas, el enemigo de la Universidad... y contribuyó a que se activara la campaña que, sacado de su fortaleza, no resistiría el divisionario potosino.[387]

El ascenso político de Saturnino Cedillo, sentenciado a ser *El último huachichil*, terminó ultimado el 11 de enero de 1939, al cercarlo 15,000 soldados y 10 aviones en su propio territorio, en la Sierra La Ventana.[388]

4.2.4 Los gobiernos entre cacicazgos

Los gobiernos de Ildefonso Turrubiartes, Mateo Hernández Netro, Genovevo Rivas Guillén, Reynaldo Pérez Gallardo, Luis Aguilera y Ramón Jiménez Delgado, se vieron afectados por la política internacional que desembocaría en la Segunda Guerra Mundial.

Ildefonso Turrubiartes (g. constitucional, 26 de septiembre, 1931 – 25 de septiembre, 1935). De él se dijo que era aun más ignorante que su antecesor. Lo cierto fue que en su gobierno, el 7 de abril de 1932, dejaron de recorrer las calles de la ciudad los tranvías de la Compañía Limitada de Tranvías que no pudieron sostener la competencia con los camiones urbanos que ya hacían recorridos.[389] El 15 de septiembre de 1933 y a la hora del grito de Independencia, se reventó la contrapesa La Constancia, siendo la ocasión, quedó en la memoria del pueblo, del enriquecimiento de quienes repartieran los víveres y los envíos emergentes.[390]

> Se aprueba hacer donación de predios propiedad municipal a las personas damnificadas por la inundación del año pasado y por la apertura de nuevas calles.[391]

Después de nueve años de depender del Estado, en 1934, Turrubiartes le reintegró la autonomía a la Universidad. El 8 de junio de 1935, fue declarado monumento nacional el edificio de la Caja Real de Felipe Cleere.[392]

Mateo Hernández Netro (g. constitucional, 26 de septiembre, 1935 – 21 de mayo, 1938). Hernández Netro, de quien se dijo que ha sido el más imposible ignorante, inauguró la primera

---

[386] *Ibidem*, p. 170.
[387] Eduardo J Correa: *El balance del cardenismo*, en Velázquez: "C El último...", *Historia de San...*, p. 327.
[388] Velázquez: *Ibidem*, pp. 341-344.
[389] Aguilera fue gobernador interino, del 10 al 19 de octubre de 1940.
[390] Castro E.: *Ibidem*, p. 171.
[391] Olvera: *El Cabildo de San...*, vol. IV, p. 30 (Acta no. 19, 10 de mayo de 1934, *T. a f. 84 fte. a la 85 fte.*).
[392] Castro E.: *Ibidem*.

carretera federal del país, la de México a Laredo, el 1° de julio de 1936.[393] Se repitió el mismo patrón del sistema ferroviario: antes que a otro rumbo, se llevó a cabo la comunicación hacia el norte. Tampoco podría ser casual que dicha carretera pasase por Tamazunchale, Matlapa y Ciudad Valles en las épocas en las que los políticos huastecos contaban con preponderancia en el sistema federal. Tanto fue así que la propuesta de construir la Carretera 57 para una vía de comunicación más directa con la ciudad de México fue obstaculizada por lo mucho que afectaría a los ingresos del sistema turístico establecido al margen de la que pasaba por la Huasteca.[394]

Genovevo Rivas Guillén (g. provisional, 26 de mayo, 1938 – 25 de septiembre, 1939). A Rivas Guillén se le conoció como *El héroe del Carrizal* por haber derrotado en 1917 a las tropas estadounidenses que invadieron el territorio nacional en busca de Pancho Villa. La cabeza del jefe de los dorados se tasaba en $50,000.00 dólares, después que invadiera Columbus al negarse el gobierno de los Estados Unidos a venderle armas.[395] El gobierno de Rivas fue propositivo y cumplidor, implantó el desayuno para escolares de las escuelas oficiales de la capital además de regalarles juguetes en Navidad.

No sólo implantó los desayunos escolares; fue un gobernador con un auténtico compromiso en la formación de los infantes. Gracias a su iniciativa, y pese a la brevedad de su tiempo, fueron construidos tres centros escolares: el Centro Escolar Morelos, el Centro Escolar Ponciano Arriaga y el Centro Escolar Manuel José Othón.[396]

El 28 de julio de 1938 salió al aire la primera señal de la radiodifusora XEXQ de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, siendo Antonio E. Urriza el rector y Raúl Cardiel Reyes su primer director.[397] Este proyecto fue iniciado durante la tercera rectoría de Juan H. Sánchez y, ha permanecido en la memoria de Joaquín González Arellano el decidido apoyo que recibieron de Manuel Nava Martínez, quien les daba los recursos para comprar cualquier bulbo o cable que necesitaran durante el proceso de instalación del equipo. Esta fue una manifestación más de los adelantos tecnológicos que aparecieron en la entidad.

Reynaldo Pérez Gallardo (g. constitucional, 26 de septiembre, 1939 – 19 de agosto, 1941). Fue el mandatario de un gobierno fugaz y a decir del clamor popular de la época, rapaz –tanto cuanto poco dura su gobierno, algo menos de dos años–. Su gobierno fue abruptamente concluido al verse involucrado en los crueles asesinatos de Armando Courtade e Higinia Cedillo, la hermana de Saturnino, el Congreso Federal declaró desaparecidos los poderes el 19 de agosto de 1941 y nombró sustituto al coronel Ramón Jiménez Delgado.[398]
Inauguró el teatro Alameda.

Ramón Jiménez Delgado (g. provisional, 20 de agosto, 1941 – 25 de septiembre, 1943). En el gobierno de Jiménez Delgado re-inauguró la estación nueva del ferrocarril diseñada por Manuel Ortiz Monasterio y Luis Ávila el 7 de noviembre de 1942; inauguró el auditorio y la biblioteca de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí. Fue erigido el monumento al soldado Damián Carmona el 27 de abril de 1942, tallado en piedra negra, y, el 24 de febrero de 1943,

---

[393] *Ibidem*, pp. 172-173.
[394] *Ibidem*, p. 184.
[395] *Ibidem*, p. 175.
[396] Meade: *Guía de San...*, pp. 54-55.
[397] Castro E.: *Ibidem*, p. 176.
Joaquín González Arellano: entrevista, sábado 27 de abril, 2002.
[398] Castro E.: *Ibidem*, p. 177.

oficialmente entregado el monumento a la Bandera del ingeniero Narciso Martínez. Estas obras fueron de la competencia de Alfonso Viramontes, presidente del Consejo Municipal.

> La Colocación de la Estatua de Damián Carmona en el Monumento. Estará Listo Todo para el Día del Soldado que es el 27 del actual (...) en el crucero de venida Carmona, Julián de los Reyes y Mier y Terán.[399]

Mantuvo latente el problema del agua, por un lado el problema del insalubre reciclado de las corcholatas recogidas de los muladares para el embotellado de los refrescos y las demandas por el desabasto del agua potable; al ocuparse los usonianos en la guerra y no poder abastecer la lámina para la fabricación de la corcholata corona, las embotelladoras recurrieron al extremo.

> AGUA, AGUA, ES EL GRITO ANGUSTIOSO DEL PUEBLO. En el Barrio de San Miguelito no hay una Gota de Líquido. La Empresa Cobra pero no da Agua. El agua que regentea Luis Ortúzar. Sólo cada tres días se da el servicio.[400]

Fue inaugurado el primer vuelo comercial entre San Luis y Monterrey el viernes 27 de febrero de 1942.[401]

En su gobierno y el Consejo Municipal de Alfonso Viramontes, se cumplieron trescientos cincuenta años de la fundación de la ciudad de San Luis Potosí. Pensaron en erigir un monumento, sólo se pensó. El presupuesto ascendía a veinte mil pesos.

> Un Monumento se Erigirá en S. Luis (...) la Comisión Auxiliar del Ayuntamiento Pro Monumentos cuenta con una maqueta de un monumento y se tiene en proyecto construir para revivir la memoria de los fundadores de esta ciudad.[402]

4.3 La arquitectura y la incipiente urbanización

4.3.1 San Luis antes de la guerra mundial

A partir del gobierno de Cedillo, la sociedad recuperó la calma y el tiempo necesarios para repensarse, para decidir cómo sería el contexto urbano y los edificios que ocuparían los que fueran destrozados o demolidos por la revuelta, en fin, para definir la imagen con la que asumiría al siglo XX; desde luego, cada instancia por su lado y cada particular por su propia cuenta.

4.3.2 Las obras del rector Juan H. Sánchez: la indoblegable decisión de arborizar la ciudad y la construcción de una sólida casona familiar

Retomemos las aportaciones civiles en la creación de la imagen urbana a través de las acciones mejor intencionadas. Hablemos del personaje potosino que influyó no sólo de manera determinante en la recuperación de la ciudad en pleno proceso revolucionario, intervino en la educación y en el patrocinio de los edificios públicos con un sentido de servicio.

Juan Herón Sánchez Carrasco, quedó inscrito en las placas conmemorativas como Juan H. Sánchez y en el fastial de su casa señorial con las iniciales JHS, nació el 17 de octubre de 1882

---

[399] *El Heraldo*: no. 0062, sábado 18 de abril, 1942, p. 4.
[400] *El Heraldo*: no. 0034, viernes 20 de marzo, 1942, p. 1.
[401] *El Heraldo*: no. 0014, sábado 28 de febrero, 1942, s/p.
[402] *El Heraldo*: no. 0008, domingo 22 de febrero, 1942, p. 4.

en Saltillo y murió en la ciudad de San Luis Potosí el 30 de septiembre, día de la Universidad, de 1946;[403] llegó a San Luis Potosí en 1888. En 1899 inició sus estudios de medicina en el Instituto Científico y Literario, los que continuaría en la ciudad de México; los estudios siempre los concluyó con el reconocimiento a la excelencia, múltiples diplomas y, complementariamente, fue apoyado por el gobernador del estado Blas Escontría para poderlos concluir en la ciudad de México.[404]

Por dos periodos dirigió El Instituto Científico y Literario de San Luis Potosí, de 1916 a 1920 y de 1921 a 1923; el segundo periodo coincidió con la aprobación de la autonomía universitaria por el Congreso del Estado a instancias del gobernador Rafael Nieto en el decreto 106. Por lo tanto, fue el último director del instituto y el primer rector de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí (**fig. 69**). Tal autonomía fue derogada a su vez por el decreto número 74 de 1925, en el ejercicio de gobierno de Aurelio Manrique, y, mediante otro, el número 35, publicado el 23 de febrero de 1934, en el gobierno de Ildefonso Turrubiartes, la autonomía fue restablecida. En él racayó, una vez más, la rectoría de inicio en esta versión renovada de la autonomía universitaria;[405] asimismo, tuvo un breve periodo en la rectoría, en 1927. No ha habido alguien con mayor número de nominaciones para dirigir la máxima casa de estudios.

fig. 69 Juan Herón Sánchez Carrasco, último director del Instituto Científico y Literario de San Luis Potosí y primer rector de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí

Si bien la primera señal de la radiodifusora XEXQ de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí fue emitida en 1938 en la rectoría de su amigo y colega Antonio Urriza, durante su rectorado fue aprobado y apoyado el proyecto del grupo de estudiantes universitarios, como una

[403] Carmen Sánchez Lavín de Bravo: entrevista, 1° de abril, 2002.

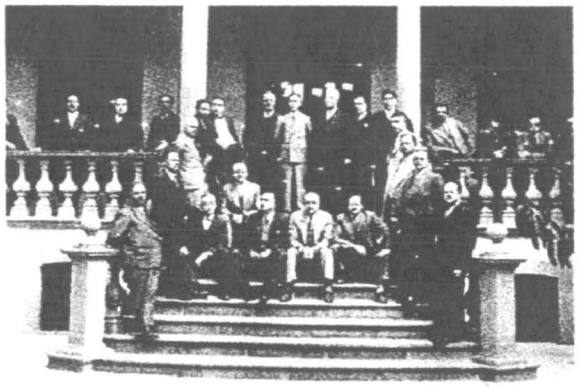
[404] Obtuvo el título de médico el 27 de marzo de 1906. Contrajo matrimonio con Josefina Lavín, procrearon siete hijos: Juan, Josefina, Lucía, Manuel, Alberto, Carmen y Alejandro. Si preguntara el lector o el especialista, si acaso vale en este espacio referir los nombres de su familia. Sí. Puesto que encontramos entre ellos la continuidad de algunas obras de un personaje destacado en el devenir de la ciudad y la sociedad de San Luis Potosí que, algunas de ellas, serán abordadas.

[405] Manuel Herrera: "Breve semblanza del Dr. Juan H. Sánchez", *Perspectiva*, órgano informativo de la Secretaría Administrativa de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, número 40, año 4, agosto de 2002.

manifestación de la compaginación universitaria con los adelantos tecnológicos habidos en la entidad.[406]

En la práctica profesional, se han transformado en leyenda su arrojo para salvar a desahuciados a quienes les practicaba trepanaciones desesperadas y que, contra todos los pronósticos, lograba salvarlos;[407] asimismo, en intervenciones domiciliarias, con suma seguridad y a falta de instrumental médico a la mano, era capaz de recurrir hasta a la vajilla doméstica en aras de estabilizar a un paciente.[408]

Al margen de sus participaciones profesionales, académicas, sociales y benéficas, en el tema que nos ocupa, fueron tres sus aportaciones relevantes: la indoblegable decisión de arborizar la ciudad, las veces en el marco de referencia del Club Rotario, la producción de tres edificios y la construcción de una señorial casona. Fue miembro fundador y en dos ocasiones presidente del primer Club Rotario San Luis Potosí (**fig. 70**); si sus espacios llegaron a albergar una escuela primaria, tampoco tuvo objeción en abrigar en ella desde 1925, las sesiones en los primeros años del club. Entre los hijos que le sobreviven, Manuel, Carmen y Alejandro, aún conservan en la memoria los campamentos que organizaba con su familia; amaba la naturaleza y la auténtica generosidad de los árboles (**fig. 71**).



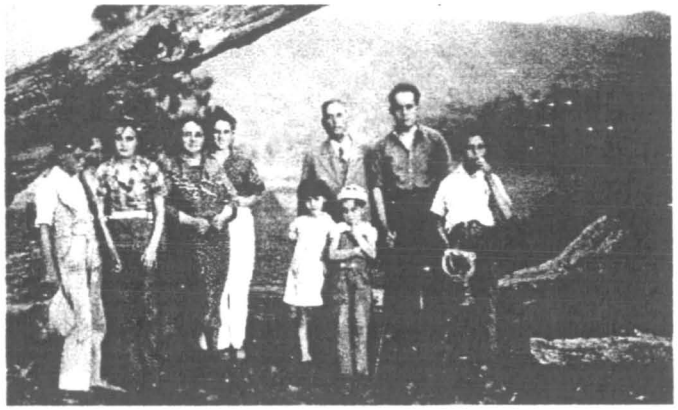


fig. 70 Una primera foto de rotarios en casa de Juan H. Sánchez fig. 71 Con la familia en día de campo

La decisión de arborizar a la ciudad

Gracias a su ascendencia social y con el respaldo del Club Rotario San Luis Potosí, se le facultó allanar cualquier impedimento para plantar las palmeras de la avenida Venustiano Carranza; así, implantaron la imagen urbana más sólida en la ciudad en el siglo XX (**fig. 72**). Cristalizó entre las décadas de los cuarenta y hasta mediados de los setenta, antes de su destrucción sistemática e impía, el paseo de Carranza a lo largo de sus solariegas casonas entre jardines. Hasta el día de hoy, aun maltrechas por la poda inmisericorde de la comisión a cargo de dar luz, no han cejado de arrojar sus dátiles a los arroyos y las banquetas.

Con una encomiable conciencia ecológica y social, emprendió la tarea de arborizar el panteón del Saucito. A fuerza de explosiones les abrió hueco a las semillas de los eucaliptos, fresnos y pinos que hasta hoy han sobrevivido a las sequías; contra vientos y tepetates que han arrancado de cuajo las raíces de abanico y sin pivote de los árboles, junto al colega y también rector

[406] González Arellano: sábado 11 de mayo, 2002.
[407] Manuel Valle Echenique: entrevista, jueves 25 de julio, 2002.
[408] González Arellano: *Ibidem.*

Antonio Urriza, en fin, en el Club Rotario San Luis Potosí, crearon el parque Amado Nervo;[409] el mismo parque de Morales que hoy lleva su nombre.

Razones verdaderas por las que no hay objeción en llamarlo *El Apóstol del árbol*, a la par que al ingeniero Miguel Ángel de Quevedo en la ciudad de México.[410] Sus semillas no sólo germinaron en la tierra, también fructificaron en su hija Carmen, a ella se debe otra fugaz pero entrañable imagen urbana: el desbordante túnel lila, de las flores de las jacarandas, en la calle de Mariano Arista, en las semanas santas de los sesenta y setenta (**fig. 73**); así como también se le deben los umbrosos laureles de la India que humanizan la avenida Damián Carmona luego que se pretendiera modernizarla al asfaltarla y podar de tajo la amable sombra de decenas de ellos (**fig. 74**).

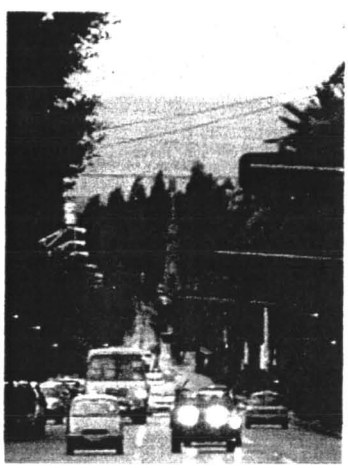


fig. 72 Avenida Carranza fig. 73 Una vía de jacarandas como en Arista fig. 74 Calle Damián Carmona

El legado de las producciones a cal, canto y una orientación social

De las obras arquitectónicas. Encabezó al grupo de médicos que fundaron el sanatorio Moderno –clínica San Luis–, en las instalaciones que hoy ocupa el Colegio Minerva. El edificio está en el cruce de la avenida Venustiano Carranza y la calle de Muñoz, esquina nororiente y responde al estilo *art-déco* (**fig. 75**) en su versión más simple; los interiores giran en derredor a un patio y en ellos domina la continuidad entre los pisos y los lambrines de mosaicos; y en los jardines las palmeras. Se trata del segundo centro de salud que se transforma en centro educativo, en este orden: el hospital juanino, el sanatorio Moderno y el hospital para los ferrocarrileros.

---

[409] "El Sr. Urriza pide se cargue a una cuenta la cantidad de $800.00, por concepto del parque 'Amado Nervo' siendo dicha cantidad cargada a obras pública." Olvera: *El Cabildo de San...*, vol. III, p. 81 (Acta no. 18, 22 de marzo de 1923, *T. a f. 105 vta. a la 107 vta.*).

[410] Herrera: *Ibidem*.

"Quevedo, Miguel Ángel de. Ingeniero civil. Estudió y se graduó en París. Fue miembro del Consejo Superior de Salubridad que limitó a 24 metros la altura de los edificios. Como miembro del Ayuntamiento y regidor del ramo de Obras Públicas, hizo construir las primeras calles asfaltadas de México. Su noble esfuerzo de plantar árboles en las calles de la ciudad le valió el título de 'apóstol del árbol'. Obras de arquitectura realizadas: fábrica El Buen Tono, con el ingeniero Ernesto R. Canseco (1896-1904); segunda transformación de la fachada del Teatro Principal o Coliseo (1903-1905); almacén de Las Fábricas Universales (1905-1909); asilo El Buen Retiro en la colonia Hidalgo (antes de 1906); Banco de Londres y México, en la calle de Bolívar (1910-1912); apartamientos en Bucareli y Chapultepec (1912): iglesia de El Buen Tono (1912)." Israel Katzman: *Arquitectura del siglo...*, p. 373.

Se le debe el inicio de la construcción de la Biblioteca Pública en la avenida Damián Carmona, en unión del ingeniero Felipe Gómez del Campo y Alfonso Labarthé.[411] La biblioteca coincide con la descripción del primer edificio de la Cámara de Comercio, *un amplio y bien acondicionado edificio y cuenta con un magnífico Auditorium*, a decir de Joaquín Meade; está ubicado en la avenida Damián Carmona, antes de la Libertad y la antigua calle de la Estacada (**fig. 76**).[412] Al respecto y dentro del programa de inauguraciones del gobernante, coronel Ramón Jiménez Delgado, entregó el auditorio y la biblioteca de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí hacia el final del año de 1942. El edificio manifiesta un claro lenguaje renacentista.

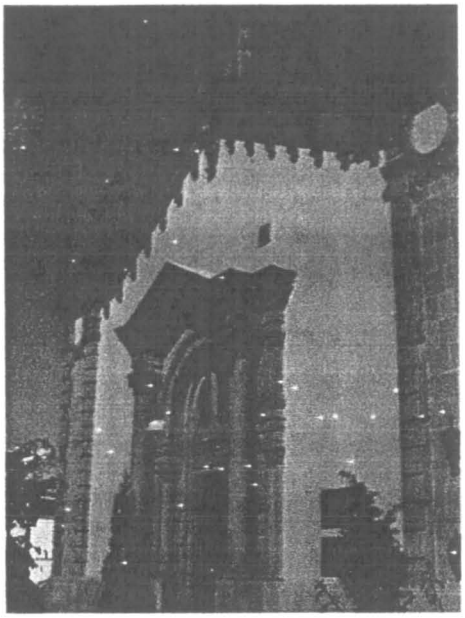


fig. 75 La Clínica San Luis fig. 76 La biblioteca de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí

El universo en una casa señorial

En la esfera de la arquitectura es notable la casa que edificó para su familia sobre la acera oriente de la calle de la huerta Colorada, hoy Benigno Arriaga y marcada con el número 610; está localizada entre las calles de Valentinos y avenida del Centenario de la Independencia, hoy Cuauhtémoc y avenida Carranza; *se terminó en el año 1919, en un terreno de 12,641 m^2 y 5,460.00 m^2 de construcción.*[413] En el mismo fastial en el que aparecen sus iniciales se consigna la fecha de inicio: 1909.

El programa arquitectónico comprende una serie de espacios y asistencias regulares en derredor a un patio cuadrado de planta a primer nivel, sobre un más amplio sótano se elevan los muros de la planta baja lo que produce que la villa sea abrazada en su alzado principal y partes laterales por un pórtico que se transforma, en el primer piso, en una amplia terraza perimetral. El imponente alzado principal presenta el dominio masivo de la planta baja, sobre el alto zoclo del

[411] Meade: *Guía de San...*, p. 55.
Olvera: *Ibidem*, p. 52 (Acta no. 53, 26 de octubre de 1922, *t. a f. 124 vta. a la 133 fte.*).

[412] *Ibidem*.
Se sugiere a aquellos que deseen adentrarse en el tema, verificarlo y deslindar los edificios. N. A.

[413] José Francisco Guevara Ruiz: "Las casa de campo en la avenida Carlos Díez Gutiérrez", *Universitarios potosinos*, revista de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, año 1, número 8, diciembre, 2005, p. 43.

sótano, con la balaustrada del pórtico sostenido por una serie de columnas jónicas; los seis vanos y la puerta en disposición simétrica, están definidos en medio punto. El primer nivel está resuelto con cinco vanos de medio punto colocados entre pilastras corintias o compuestas, rematadas en forma de cinco frontones. El eje central es rematado con el fastial ovoidal, las iniciales JHS y la fecha antedicha. Todos los exteriores están recubiertos de cantera rosa; las puertas y las ventanas son de cancelería de madera, es de apreciarse la rusticidad de las puertas y ventanas exteriores en oposición a las líneas *art nouveau* de las ventanillas en las puertas interiores. El estilo es ecléctico libre.

Decidido a igualar el entorno agreste de la huerta Colorada con las expectativas de su casa, solicitó al municipio la construcción de un caño maestro en la entonces llamada calle de la Huerta Colorada.[414]

Entre los suyos no queda algún registro en la memoria que Juan Herón haya recurrido a los servicios profesionales de un arquitecto o un ingeniero. No obstante, la autoría del ingeniero Luis Igueravide Franco, quedó probada gracias a la información que obra en poder de la familia del profesionista, así como su punto de vista acerca del mal gusto al imponer las iniciales (**fig. 77**).[415]

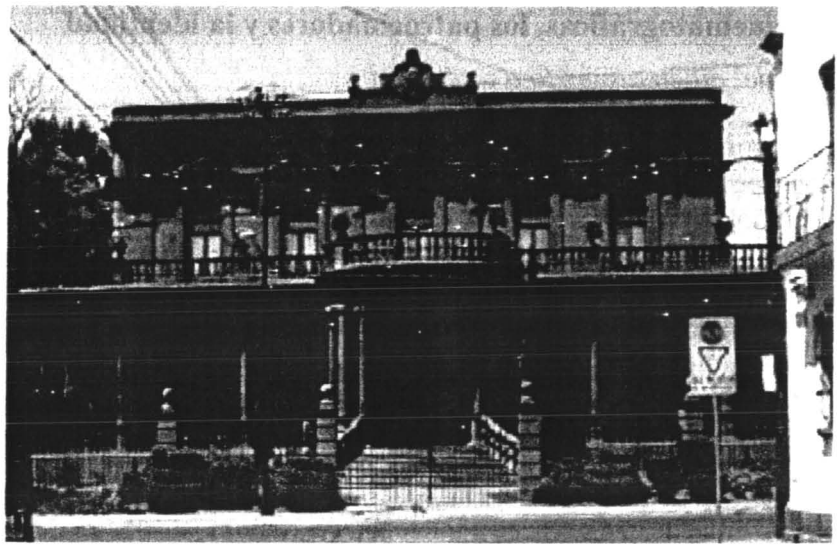


fig. 77 La casa señorial de Juan Herón Sánchez Carrasco

Queda en la memoria de la señora Lilia Malacara Padrón, que su padre, el constructor empírico Leopoldo Malacara López, fue llamado por el médico para concluirla. Particularmente recuerda el trabajo del diseño y de la pintura del cielo falso de manta de cielo de los dos salones principales; sin asomo de duda considera que a su padre le tocó concluir la construcción en el 50% restante.[416]

De tan amplias dimensiones es la casona que al padre de familia le fue posible acomodar a toda su prole para vivir en la planta baja y dejar en el primer piso la escuela de enseñanza primaria de la profesora Rafaelita Arganiz; en esa misma escuela, se educaron los hijos de la familia Sánchez Lavín, entre muchos otros, hasta que por decreto gubernamental fueron

[414] Olvera: *El Cabildo de San...*, vol. II, p. 89 (Acta no. 16, 27 de abril de 1915, *T. de la pág. 36 a la pág. 43*).

[415] María Eugenia Igueravide: entrevista, jueves 6 de julio, 2006.

[416] Tanto es así que guarda la visión de su mamá sentada a la máquina de cocer de su casa, haciendo el cielo, desde luego su padre diseña los motivos de la pintura y participa en su ejecución. Lilia Malacara Padrón: miércoles 15 de mayo, 2002.

prohibidas las escuelas en las casas.[417] En ella tampoco faltó espacio para acoger las reuniones del Club Rotario San Luis Potosí (**fig. 70**).

La dimensión del terreno permitió contar con una extensa huerta que lo mismo fue aprovechada por las segundas moradoras, las hijas del Espíritu Santo para el consumo de las internas y ocasión de recreo para los ejercicios espirituales de sus educandas. Actualmente, las instalaciones han sido aprovechadas desde 1980 para el Centro Potosino de Convenciones que le ha permitido mantenerse en pie, si bien su huerta sucumbió al aprovechamiento de los metros cuadrados de construcción para arrendamiento.

La familia Sánchez Lavín habitó la casa hasta 1947, pero es de apreciarse que el espíritu de servicio social que el doctor le infundió a la misión de sus espacios ha logrado permanecer a través de las vocaciones impuestas por los otros propietarios.

Si por la labor de arborización se le puede llamar *El Apóstol del árbol*, por su trabajo al frente de la educación universitaria, por la trascendencia de la fundación del Club Rotario, se le puede equiparar en el plano regional, con la influyente ascendencia de José Vasconcelos.

4.4 Las salas cinematográficas, los patrocinadores y la identidad

La llegada del cinematógrafo a la ciudad

Pocos potosinos quedaron exentos de experimentar las visiones de las imágenes en movimiento, ni quienes deseaban experimentaras ni la administración municipal que buscaba en ellas el medio para allegarse de recursos ni aquellos que en ellas vieron al mismísimo demonio; en las sesiones de cabildo, al iniciar el siglo, aparecieron muchos nombres de empresarios aspirantes a introducirse en el espectáculo del siglo pero no todos lo lograron; del primero al último de los asuntos tratados en el ayuntamiento sobre el tema, reiteradamente versaban sobre las exenciones de impuestos. La creación de un reglamento se impuso:

> Los C.C. Angel G. Morales y José Gil de la Torre piden exención por el impuesto que cause un salón para cinematografía situado a inmediaciones del Mercado Porfirio Díaz.[418]
> Ocurso del Sr. Francisco Espinoza y Parra solicitando se le rebaje el impuesto por su Salón Cinematográfico en virtud de que se encuentra retirado del centro.[419]
> No ha lugar a la solicitud del C. Silva para quitar las franquicias a los salones cinematográficos que presentan espectáculos inmorales, por carecer de facultades el Ejecutivo del Estado.[420]
> Se aprobó el Reglamento para Salones de Cinematografía que presenta la Comisión de Diversiones Públicas.[421]
> El C. Méndez informó que solo el Salón "París" estaba cumpliendo con las disposiciones reglamentarias del Reglamento de Cinematografías (sic).[422]

Como registro del ambiente familiar de la época del cine en el siglo XX en San Luis Potosí, María Luisa Martín Reyes de Valle recuerda lo que una tía le contó. Un domingo por pretender ir con sus hermanas al cine Othón la entonces jovencita, y para dejar tranquilos a sus padres con las películas que irían a ver, llamó para indagar. *¿Cuál es la primera función?* Y una voz le

[417] Sánchez Lavín: lunes 1° de abril, 2002.

[418] Olvera: *El Cabildo de San...*, vol. I, pp. 251 y 252 (Acta no. 2, 7 de enero de 1908, *T. a f. 16 fte, a la 19 vta.*).

[419] *Ibidem*, pp. 265 y 266 (Acta no. 21, 9 de junio de 1908, *68 fte. a la 72 vta.*).

[420] *Ibidem*, pp. 272 y 273 (Acta no. 31, 1° de septiembre de 1908, *T. a f. vta. a 99 fte.*).

[421] *Ibidem*, p. 298 (Acta no. 17, 4 de mayo de 1909, *T. a f. 53 fte. a la 54 fte.*).

[422] *Ibidem*, p. 300 (Acta no. 23, 22 de junio de 1909, *T. a f. 69 vta. a la 74 fte.*).

respondió lacónicamente: *estamos en huelga. ¿Y la segunda?*, replicó la joven: *chingue a su madre*. Satisfecha y después de agradecer los informes, les aclaró a sus progenitores: *La primera es una película rusa y la segunda debe ser de Sara García porque trata de algo de la madre*.[423]

En opinión de Enrique Benavente, el ocaso de las salas cinematográficas quedó definida a partir de la política nacionalizadora del presidente Luis Echeverría Álvarez; política que en una primera fase, se ocupó de suministrar películas nacionales de poca monta y, en una segunda fase, acabaría de atentar en contra de la atmósfera familiar –que había prevalecido en las salas nacionales desde sus inicios–, con la avalancha de cintas de sórdida pornografía.[424] A este destino fue arrojado el teatro Manuel José Othón en su última etapa, hacia mediados de los setenta.[425]

4.4.1 El patrocinio de Miguel Sánchez Lara

José Miguel Severiano Sánchez Lara nació en la ciudad de Matehuala el 21 de febrero de 1874 y murió el 8 de diciembre de 1959.[426] Una intuición natural y su interés hacia las empresas innovadoras le llevaron a la promoción del cinematógrafo. Su primera profesión fue la de vendedor de los seguros El Porvenir, así que en la página número 8 del folleto promocional del teatro Manuel José Othón, los anunciaba con una póliza suscrita a la Latinoamericana, Compañía de Seguros Sobre la vida, S.A (**fig. 78**).

fig. 78 Miguel Sánchez Lara

[423] María Luisa Martín Reyes: entrevista, jueves 25 de julio, 2002.

[424] Benavente S.: jueves 17 de octubre, 2002.

[425] Esta última etapa del cine Manuel José Othón fue reiniciada con la cinta *The Rosmary's baby* de Roman Polanski y con Mia Farrow. La nota es para los interesados en los detalles, este tipo de datos también los manejan Francisco Haroldo Alfaro Salazar y Alejandro Ochoa Vega: *Espacios distantes... aún vivos*, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, 1ª reimp., 1999.

[426] Fue hijo de Francisco Sánchez y de Albina González, copia de documentos mostrados. Enrique Benavente Sánchez: entrevista, jueves 17 de octubre, 2002.

Pronto advirtió en el siglo XX un horizonte humano ávido de experimentar con los nuevos medios de reproducción, ya la radio o el cinematógrafo. Respaldado con sus propios recursos de promotor de seguros, convocó a exhibiciones públicas en el llamado cine Rosa sobre la avenida Damián Carmona, a modo de despertar el interés de los potosinos por la nueva sensación de las imágenes en movimiento. En respuesta a este espacio y algún tiempo después, su competidor empresarial, Alfredo Lasso de la Vega construía el teatro Azteca. Javier Sánchez, hijo de Sánchez Lara, fue quien adentrado ya en el medio, abrió otra sala informal de proyección cinematográfica, de la que Enrique Benavente Sánchez, nieto del empresario, ha guardado el registro de haber llevado el nombre de *Imperator*. Esta sala estuvo ubicada en los medios de los portales Ipiña en su costado sur.[427]

Una de las primeras tácticas para la difusión de las cintas a exhibirse era de carácter social; se invitaba a la población en general a los convites que Miguel Sánchez organizaba bajo toldos para anunciar las películas de próximo estreno.

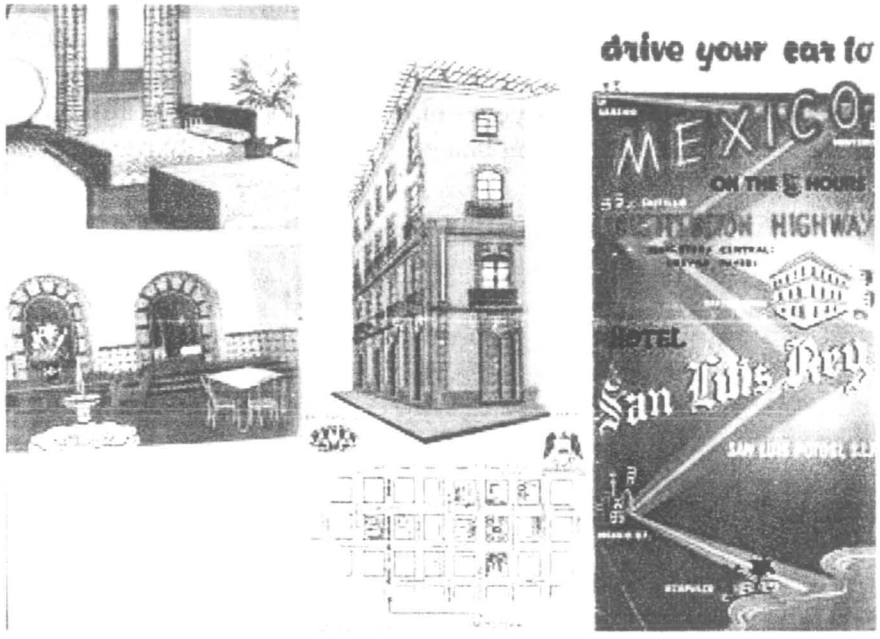


fig. 79 El hotel San Luis Rey marcó una época social en la década de los cuarenta

También recreó el hotel y centro de referencia social más distinguido para las actividades sociales de los cuarenta y cincuenta; a partir de la adquisición de una vieja casona familiar, adecuó el hotel San Luis Rey (**fig. 79**);[428] de ella conservó el patio central y una fuente mudéjar con un toque escenográfico acorde con la época del nacionalismo y del espíritu cinematográfico que le impulsaba.[429] Los visitantes más distinguidos de la ciudad fueron hospedados en el hotel.[430] Actualmente, este edificio ha sido ocupado por el Centro de Idiomas de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí.

[427] Javier Sánchez fue hijo del señor Sánchez Lara y de la señora Refugio Montante. Prado Ramírez, Jorge: "Se apaga la luz, se abre el telón... magia", *Informe*, San Luis Potosí, revista, año 1, núm. 2, feb., 1992, pp. 49-50.

[428] Benavente S.: *Ibidem*.

[429] La escritura, datada en 1940, acredita la cesión de la propiedad de la casa de la señora Guadalupe Castillo viuda de Bibanco a los señores Miguel y Javier Sánchez, por la cantidad de $34,000.00 pesos. Benavente S.: jueves 31 de octubre, 2002.

[430] Allí llegó a hospedarse Pedro Infante, adolescentes y mujeres bloquearon la calle Zaragoza hasta misma Plaza de Armas.

4.4.2 El patrocino de las salas cinematográficas de Alfredo Lasso de la Vega

Alfredo Lasso de la Vega García Roja nació el 27 de mayo de 1882 y murió el 30 de septiembre de 1956 en San Luis Potosí. Le caracterizaron dos sentidos; el artístico pues tocaba líricamente cualquier tipo de instrumento y el sentido de la innovación empresarial. La conjunción de estas inclinaciones propiciaron que a poco se fuese adentrando en el incipiente pero prometedor mundo de los espectáculos y de las salas cinematográficas. Fue el segundo de los empresarios potosinos en introducirse a escala local (**fig. 80**).

fig. 80 Alfredo Lasso de la Vega

Se inició en el ámbito al organizar las proyecciones del teatro O'Farril, que luego sería el teatro y cine Imperial; el edificio fue acondicionado de forma rudimentaria. Luego construyó los teatros cinematográficos Azteca, Alameda y Potosí.[431]

Fue un actor clave en la producción de los sitios comunes para la reunión social potosinense del siglo; ejerció una clara intención plástica en la dirección de sus edificios. Lasso de la Vega fue un hombre que no sólo conoció del sentido económico de una empresa, contó, además, con la sensibilidad que hizo posible una producción arquitectónica redonda.

Le solicitó al despacho de Cossío y Algara la realización de su casa familiar y las de sus hijos, un grupo de 4 de viviendas asentadas sobre la acera sur de Carranza, entre Avanzada y Terrazas; que hacen lo mejor de la creatividad de los arquitectos en el tema habitacional. Eran casas de extensos espacios, sus terrenos transitan –o lo que de ellas han dejado los comercios que las ocupan– desde Carranza hasta Amado Nervo. Los accesos en igual proporción amplia están pavimentados de piedra sangre de pichón; la cancelería de madera de caoba enmarca las generosas cristaleras.[432]

---

[431] Alfredo Lasso de la Vega Nava: entrevista, jueves 18 de abril, 2002.

[432] Se asentaron donde estuviera la casa Labarthé. Antes de habitar estas viviendas, la vida de la familia transcurrió en la casa de 5 de Mayo y Abasolo.

4.4.3 Las salas cinematográficas

Los grandes palacios de un pequeño mundo que aun dormido puede soñar

La invención del cinematógrafo de Luis y Augusto Lumiére a fines del siglo XIX revolucionaría la forma de vida en el siglo XX en definitiva. A partir de 1896 no sólo los franceses quedarían atrapados en la novedosa magia de la imagen en movimiento, los Lumiére y sus seguidores se encargarían de la eficiente difusión y comercialización del invento. Antes de un año, el 6 de agosto de 1896, Gabriel Veyre y Ferdinand Bon Bernard, consiguieron presentar la primera proyección privada ante el mismísimo Porfirio Díaz en el Castillo de Chapultepec; una semana más tarde, presentaron la primera proyección pública en la Droguería Plateros de la calle de igual nombre, número 9, hoy Madero, y más tarde, en el número 42 de la misma calle; en estas circunstancias, establecieron las oficinas donde hacían demostraciones para interesar a los posibles empresarios del resto de la república.[433] Entre los primeros arriesgados estuvo el ingeniero Salvador Toscano Barragán quien abriría el primer espacio adecuado, llamado cinematográfico Lumiére, al oriente del Palacio Nacional en Jesús María número 17.

Si existe un título de libro que verse sobre una investigación académica local con un inmejorable título, ni duda cabe que es el de Alfonso Martínez Rosales, la misma con la que obtuvo su título doctoral, *El gran teatro de un pequeño mundo. El Carmen de San Luis Potosí, 1732-1789*,[434] publicado por el Colegio de México, el Centro de Estudios Históricos y la Universidad Autónoma de San Luis Potosí en 1985. Se podría conjeturar que Martínez Rosales vio el *Aleph* [435] en el mundo que le ocupó y que, analógicamente, podría extenderse la fórmula hacia los escenarios de las salas cinematográficas; el otro título acertado y relacionado con el tema que nos ocupa es el de *Espacios distantes... aún vivos*, de Francisco Haroldo Alfaro Salazar y Alejandro Ochoa Vega.[436] Pareciera que el Teatro de la Paz, el teatro Azteca, el teatro Alameda y el cine Avenida, resultaron excesivos para una sociedad que ha demostrado carecer de una saludable actitud participativa para la debida conservación el patrimonio cultural. Luego entonces, y en consecuencia a las consideraciones anteriores, no habría mejor subtítulo para este apartado que, aunque modesto, pretende aportar un grano de arena en el conocimiento de las salas cinematográficas que envolvieran en una mágica atmósfera a toda una época: *Los grandes palacios de un pequeño mundo que aún dormido puede soñar*.

Ahora es el momento. Por qué no intentar restablecer el antiguo brillo de su magnificencia arquitectónica incluso con nuevas fórmulas sociales y culturales; pensar en una dinámica de *antro* con producciones en retrospectiva, avanzada, coreografías en vivo, *performances*, exposiciones y espectáculos alternativos. Y, tal vez, sólo se vea otra porción del *Aleph* de Jorge Luis Borges a través de una lente cinematográfica.

Las salas cinematográficas, lo mismo que en todos los hechos del hombre que han emergido del prurito de las nuevas intenciones, conllevan en sus entrañas ciertas limitaciones. Si es imposible no admitir el adelanto tecnológico que ha envuelto al cine en todas sus facetas, tampoco sería posible dejar de advertir la nueva fórmula social que sus salas cinematográficas propician al reunir, como en ninguna otra opción social vista hasta entonces, en los espacios de

---

[433] Alfaro y Ochoa: *op. cit.*

[434] Alfonso Martínez Rosales: *El gran teatro de un pequeño mundo. El Carmen de San Luis Potosí, 1732-1789*, México, El Colegio de México / Centro de Estudios Históricos / Universidad Autónoma de San Luis Potosí, 1985.

[435] Jorge Luis Borges: *El Aleph*, 57ª reimp., Buenos Aires, Ed. Emecé, 1998, pp. 239-267.

[436] Alfaro y Ochoa: *op. cit.*, pp. 23 y 24.

taquillas, puertas, salas, *toilettes* y vestíbulos toda una gama social, de media a alta, que hasta entonces no se conocían y abría una fisura de relación e interacción entre sus extremos.

El cine representó el mayor poder de convocatoria social en el siglo XX. Tampoco sería posible soslayar las limitaciones icónicas a las que sustrajo a los cinéfilos; fue el caso de la película *Fantasía* de Walt Disney, después de verla no pocos vuelven a escuchar la *Primavera* de Stravinski sin que a la memoria acuda una ringla de dinosaurios.[437] Cosas del cine.

4.4.4 El teatro Manuel José Othón

Nunca creí que usted, hiciese esta obra de titanes; lo felicito sinceramente y me voy al extranjero orgulloso de tener en mi patria chica hombres de empresa.

Saturnino Cedillo

CASA DEL COMANDANTE DE LA PLAZA
DON TORIBIO CORTINA EN 1810.

fig. 81 En el patio de la casa Cortina inició el Salón Nuevo, el Teatro Othón dispuso de todo el predio

El predio que hoy ocupa el desencajado alzado del teatro Manuel José Othón, entre Aldama y Allende, fue la casa del comandante José Toribio Díaz de la Cortina, asesinado por 1810 en la guerra independentista; Manuel Muro lo nombró sucintamente como Toribio Cortina (**fig. 81**).[438] En 1908, Miguel Sánchez Lara acondicionó el tradicional patio de la antigua casa para la que sería una de las primeras salas cinematográficas, la llamó Salón Nuevo.[439] Con el tiempo y en tres pisos introdujo 1,400 localidades; fue re-inaugurada en 1914, entonces le llamó gran salón París. En el apartado *Datos de la transformación del antiguo Salón París a Teatro Manuel José*

[437] Con razones, Francisco Gabilondo Soler, el *Cri-crí* de la radio, rechazaría la propuesta de la *Disney* de venderle al personaje de su creación en cuantía de dólares. Recientemente ha sido el caso de la película surgida del libro *El nombre de la rosa* de Umberto Eco, de la que la imagen de Sean Connery *–ubertino alter ego–* en el papel de William de Barkersville no lo abandonará ya más.

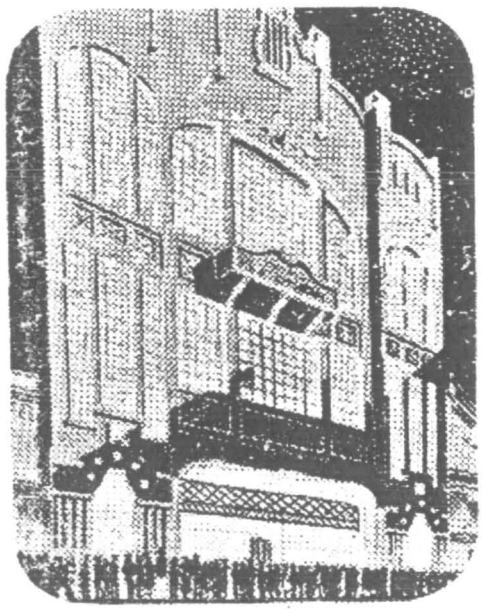
[438] Muro: *Historia de San...*, capítulo III, vol. I, pp. 68 y 79.

[439] Prado: *Ibidem*, p. 50.

Othón, en el folleto informativo de la presentación de la sala cinematográfica y ya con el novedoso alzado *art-déco*, decía acerca de la que fue la transformación del salón en el teatro:

> La obra en general desde su comienzo estuvo bajo la dirección del competente Ingeniero Civil señor don Octaviano Cabrera, que durante la construcción interior estuvo en todos los detalles, vigilando que la solidez del edificio fuera segura y completa, encomendando el decorado del edificio al artista potosino señor Isaac Moret quien ejecutó los diversos trabajos con talento, amor y arte.
> Antes de concluir esta descripción (...), no dejaremos de consignar por ser así de justicia, que en buena parte del éxito que logró obtener el señor Sánchez, corresponde en buena línea al señor Joaquín García Zúñiga que es al propio tiempo el experto operador del salón, puesto que no se ha dado punto de reposo hasta conseguir que en el menor lapso posible, quedara terminado el nuevo teatro, en el que seguirá colaborando eficazmente como hasta hoy."[440]

En esa época, la competencia se dirimía con las funciones del teatro Alarcón. Sánchez Lara decidió nombrarle teatro Manuel José Othón desde la versión de la sala en 1914 para rendirle *pleito homenaje al primer poeta potosino y primer bucólico de la América*; anunciaba en concordancia con la pompa de la época el opúsculo o folleto para la participación de la re-inauguración de la sala cinematográfica.[441] Pero los tiempos reinventan inexorablemente las fórmulas y desde el 24 de noviembre de 1928 la competencia se libró de igual a igual con el teatro Azteca de Alfredo Lasso de la Vega.



Así era en 1930 el "Teatro—Cine" Manuel José Othón.

fig. 82 Alzado del Teatro Manuel José Othón, proyecto y circunstancia actual, sólo fachada

En estas circunstancias, en febrero de 1929, a la voz de *renovarse o morir* y después de haber analizado algunas opciones presentadas para solucionar el nuevo alzado principal de la sala, Miguel Sánchez aceptó el proyecto del ingeniero José Abel Navarro, contratista de las obras

[440] "Datos de la transformación del antiguo 'Salón París' a Teatro Manuel José Othón, en 1914", opúsculo informativo de la inauguración del teatro Manuel José Othón, San Luis Potosí, 19 de abril de 1930, p. 43 y 56.
[441] *Ibidem*, p. 5.

interiores, y de Antonio Galindo Aréchiga; el primero director general de Obras Públicas en Tampico y, el segundo, arquitecto en activo y autor del alzado principal (**fig. 82**).

Un mes más tarde, fue demolida la que ya para ese momento resultaba obsoleta edificación –inoperable para competir a los ojos del patrocinador– de Octaviano Cabrera. La meta de remozarla y acondicionarla fue cumplida en marzo de 1929 bajo la dirección de Agustín Pumarejo, contratista de la fachada. Pumarejo convocó al personal más competente del Puerto de Tampico para la instalación eléctrica; entre los electricistas contratados se destacaron José C. Terán, Juan Chávez y J. M. Galindo bajo la supervisión del inspector Rafael Núñez. También figuró el ingeniero Rafael Quiroz R., como director técnico y responsable de la construcción y el decorado. Los trabajos de carpintería fueron ejecutados por el otro contratista Matías Araiza (**fig. 110**).

Para una mejor acabada transformación, Javier Sánchez, gerente del teatro, realizó las diligencias para traer a la ciudad las últimas innovaciones técnicas de la capital, tales cuales proyectores y equipos parlantes.

> A la caseta se le dió importancia máxima, dado que generalmente es allí donde se inician los incendios; su construcción es de hierro y de materiales no inflamables, su disposición la determinan los peritos en la materia...

La Compañía Fundidora de Acero de Monterrey, S.A., fue contratada para proyectar, construir y montar *las grandes trabes de acero y viguería que forman la notable y firme estructura.* La casa Deutz Hermanos, surtió diligentemente todo el material gracias a su agente de ventas Carlos Noelke; en tanto que, Carlos López, de la firma Isidro López Hermanos surtió todo el pedido de cemento Portland Monterrey, los sanitarios, la pintura y el yeso, entre otros productos. Las empresas madereras Cañada Grande de J. M. Caballero, surtieron todo lo necesario para estructuras, formas y galerías; y, La esperanza de Lucio Muniain, todo lo relativo a pisos, puertas y ventanas.[442] Ninguna de estas intervenciones alcanzaría el esplendor de la armonía sino a través de la intervención de la calificada mano de obra potosina.[443]

En un reportaje de Jorge Ramírez Prado, *Se apaga la luz, se abre el telón... magia*, en la revista *Informe*, rescató los nombres, nombres solos, de algunos miembros de la primera generación de cinematografistas potosinos organizados: Melitón, Víctor, Isabel y Mario, quienes recuerdan a los integrantes de la orquesta que acompañaban las funciones de las películas mudas; al piano Ricardo Aldape, en la batería Elpidio Ponce y al violín Pedro Pacina.

La re-inauguración

El teatro Manuel José Othón fue re-inaugurado según el texto del folleto promocional, en *solemne reapertura*, el sábado 19 de abril de 1930, en dos funciones programadas a las 16:30 y a las 19:45 horas. No fue posible celebrar la inauguración con la presencia del gobernador del estado Saturnino Cedillo por encontrarse fuera del país, en su lugar se presentó el también general de división Francisco S. Carrera Torres, acompañado por el general Guillermo Palma, el diputado Eugenio B. Jiménez y el coronel Josué Escobedo.[444] Toda la construcción hasta la inauguración transcurrió durante la presidencia municipal de Vicente Segura y la jefatura en el

[442] "Breve detalle de la reconstrucción del Teatro Othón, en 1930", *Ibidem*, pp. 45 y 56.
[443] *Momento*: El periódico San Luis Potosí, viernes 4 de agosto, 1978, sec. C., p. 1.
[444] Opúsculo informativo de la inauguración del teatro Othón, pp. 11, 15-19.

departamento de Obras Públicas de Leoncio Martínez, fueron invitados especiales a la ceremonia y reconocidos en el folleto por haber facilitado las diligencias de la empresa.

Fue re-estrenado con la primera producción filmada en español, se anunciaba con orgullo, *Sombras de Gloria*, con la actuación del tanguista argentino José Bohr y la mexicana Mona Rico; asimismo, se anunciaba la próxima presentación de las cintas *Amor que peca*, con Gloria Swanson, y *Evangelina*, con Dolores del Río.

A causa de los tiempos que reinventan las situaciones, antes dicho, y pese a la voluntad de Miguel Sánchez de propiciar un espectáculo de carácter familiar, manifestada desde que decidió darle el nombre del bardo potosino, fue en esta sala, injustamente y ya fuera del alcance de los herederos del empresario, donde se propició la exhibición de las cintas pornográficas.

Infortunadamente, del célebre teatro Othón, sólo resta el alzado principal precariamente apuntalado.

4.4.5 El teatro Azteca

El modelo prehispánico en el periodo de la búsqueda de la identidad nacional

> *Dedico la realización del esfuerzo mayor de mi vida, germinado en mi cerebro silenciosamente varios años atrás, venciendo innumerables obstáculos y forjados en fragmentos de tierra y voluntad, a la culta Sociedad Potosina, acreedora a los progresos de las naciones civilizadas; al Gobierno de mi Estado, que se preocupa por el embellecimiento de la ciudad, impulsándolo tan dignamente, y a la inolvidable memoria de mi madre y hermano, recientemente desaparecidos; creyendo haber cumplido con mi deber, al aportar a San Luis, la obra del "TEATRO AZTECA".*
>
> Alfredo Lasso de la Vega

La historia de la construcción del teatro Azteca se inició, relata el folleto promocional de la solemne inauguración, ocho años atrás, al adquirir la vetusta casa de la cantina *Gambrinus*, en fragmentos y con intervalos de años por la razón de no vivir en México los co-propietarios; así, se siguieron adquiriendo lotes, partes de las propiedades o casas colindantes hasta que lo tomó bajo su tutela el gobierno del general Saturnino Cedillo y apoyó decidida y abiertamente a toda promoción que significara progreso. *Se decidió construir bajo su periodo constitucional la edificación del TEATRO AZTECA, que aportará a la ciudad de los jardines la mejora más importante y el más bello edificio, de algunos años a esta parte.*

El teatro Azteca, se anunciaba desde la marquesina fija de su alzado principal, como *El mejor cine de la América Latina*, representó una innovadora modalidad dentro de la corriente del estilo *art-déco*, el nacionalismo en su más pura expresión: el indigenismo. El proyecto ejecutivo fue la creación del arquitecto Carlos Crombé (**fig. 110**), el mismo autor del teatro Olimpia, los cines Monumental, Odeón y Granant, el frontón Nacional, la cervecería Modelo y el edificio Iriarte, todos ellos en la ciudad de México; en el aspecto tecnológico se puede afirmar que fue el introductor del cemento Tolteca de la fabrica Portland en la ciudad.

La inauguración

Alfredo Lasso de la Vega García Roja patrocinó la obra.[445] La primera piedra fue colocada el 1° de noviembre de 1927, en solemne ceremonia, con la participación del gobernador y general

[445] Alfredo Lasso de la Vega Nava: jueves 18 de abril, 2002.

Folleto informativo del Teatro Azteca de San Luis Potosí, edición particular, 1928. El folleto se imprimió para presentar y difundir la inauguración del teatro Azteca programada el 24 de noviembre de 1928 y fue proporcionado por Alfredo Lasso de la Vega.

Saturnino Cedillo para prueba de su apoyo. Sería el inicio del ritual que marcó la principalísima fórmula social de varias generaciones de potosinos, como de la generalidad del hombre de la época, en los albores del siglo XX; fue inaugurado después de ardua y novedosa construcción el 24 de noviembre de 1928. Cedillo presidió la ceremonia en un momento en que el movimiento nacionalista de José Vasconcelos aún resonaba. La novedad en la construcción consistió en el concreto armado, las estructuras metálicas y una desbordada decoración definida por la labor de cuarenta maestros artesanos.

La ceremonia iniciada a las 21:00 horas, fue un auténtico acontecimiento político, social y festivo, era la primera ocasión que Cedillo se presentaba en público con traje militar de gala, tal cual conserva esta imagen una de sus más conocidas impresiones fotográficas (**fig. 68**). Un numeroso grupo de soldados le formaron valla en su tránsito del Palacio de Gobierno al teatro Azteca. En el apartado social, fue la ocasión para coronar a Emma I, Emma Meade Elorduy, hermana del banquero Edgardo y reina de los Juegos Florales, entró al recinto cinematográfico al ritmo de la *Marcha triunfal* con la gran orquesta Leo Kepinski y seguir con *Persian market*, la obertura, interpretada por la Unión Filarmónica Potosina; a continuación, se procedió a la premiación y lectura de los poemas ganadores; el programa siguió con algo de ópera a cargo de María Romero y otras lecturas para concluir, finalmente, con el entusiasmo restante, con el más esperado de todos los espectáculos de la época, la proyección de una cinta cinematográfica.

Para solemnizar la inauguración, fueron entregados los premios de los Juegos Florales, en primer lugar, Flor natural, para el potosino Jorge Ferretis –autor de la novela *Tierra caliente*– con el poema *Oración a las cumbres* y *Qué es nuestro latinismo*, otros ganadores fueron Heriberto Barrón, Gustavo Durán Vilchis y Luis Marín Loya de la ciudad de México, además, Luis Mora Tovar, de Michoacán.[446]

El programa de un teatro que buscaba identificación

fig. 83 Hotel y cantina Gambrinus, supuesto modelo del actual congreso del estado

La vetusta casa en la que fue adaptada la cantina *Gambrinus* que interiormente ha sido descrita como una taberna alemana, era, de acuerdo a las imágenes existentes, de la clase de balcones

[446] El comité organizador estuvo integrado por Ramón Espinosa Villanueva, Eduardo Torres Zúñiga, Rodolfo Deódoro Ruiz, Nasre Ganem y Roberto Estrada Dávalos; el concurso fue patrocinado por el diario *El Universal*. Tuvo eco y resonancia en todo México, decía el folleto. El jurado estuvo compuesto por Carlos Noriega Hope, Francisco Zamora y Pablo González Casanova. *Ibidem*.

virreinales potosinos sobre repisas de cantera, con formas combas y barandal de herrería (**fig. 83**). Infortunadamente fue demolida en la época del proceso de nacionalización, en la que era despreciado el periodo de sometimiento a la corona española –no hubo quien interpusiera inconformidad–, estaba en auge el espíritu de búsqueda de la imagen indigenista propiciado por José Vasconcelos. Al creador del nuevo espacio para el cinematógrafo ni por solicitud, formación o convicción se le presentó la posibilidad de resarcir el espacio dieciochesco que la taberna ya había alterado y el promotor deseaba una sala de proyección.

En el programa arquitectónico fueron considerados además de los adelantos tecnológicos de vanguardia, un espléndido *dancing* para 150 parejas con servicio de restorán, nevería y repostería, contaba con gabinetes aislados para familias, se advertía, y una terraza-balcón con vista al Jardín Hidalgo; dos salones de descanso con tocador; varias fuentes o bebederos de agua, repartidos en los diferentes departamentos del teatro; una salida de emergencia a la calle 5 de Mayo; varias dulcerías con despachos a la calle y comunicación al interior, además de vendedores ambulantes debidamente uniformados a cargo de la fábrica de dulces La Victoria de los señores H. Piñero.[447]

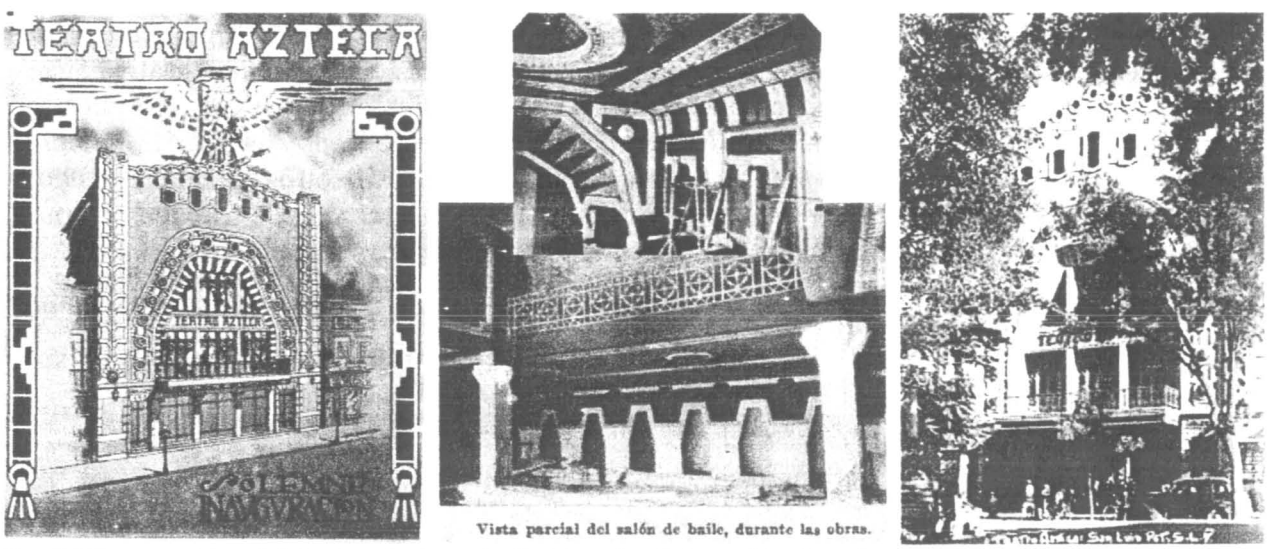


fig. 84 Perspectiva del teatro Azteca de Balbontín, fotografías interior proscenio, *dancing*, y exterior

En la portada del folleto aparece un dibujo en perspectiva del teatro Azteca, de buena factura, en el que se aprecia la firma Balbontín (**fig. 84**). Se trataba de Agustín Balbontín quien tenía su casa y taller sobre la calle de Aldama, frente al hotel Nicoux.[448]

Propiamente fue una alhaja de la búsqueda de una identidad propia y paradójicamente impropia en la localidad al no mantener ninguna filiación con la cultura mexica, salvo en la correspondencia al nombre del país; tanto más la morisca. Se trataba de una honesta obra de la arquitectura en las circunstancias posibles del sueño cinematográfico. Fue un último periodo netamente romántico con el empeño de encontrar nuestra razón de ser mexicanos a través de la imagen nacional y merecía todo su valor. Por lo mismo, resultan injustificados y hasta ramplones

[447] *Ibidem.*

[448] Ignacio Salinas Aguilera: jueves 18 de abril de 2002.

Originalmente era la casa de Calleja y luego Tomás Olavarría y vendió a los Hernández Pons. Borjas: martes 12 de abril, 2005.

los comentarios de los ignorantes que se dejan llevar por los de supuestos historiadores con ínfulas de estetas.

El actual edificio que le sustituye no logró la credibilidad en el estilo de los balcones potosinos del dieciocho y mejor podrían tomarse las medidas necesarias para resarcir la solidez del edificio que marcó la ideología del momento y que nunca debió permitirse fuera tirado.

4.5 El crecimiento urbano

4.5.1 Las nuevas colonias

En las actas de cabildo y durante las primeras décadas del siglo XX, la extensión de la avenida Díez Gutiérrez, la Centenario, aparecía como la columna vertebral de las nuevas construcciones loma arriba y la ampliación de la mancha urbana hacia el poniente de la ciudad de San Luis Potosí. El desarrollo fue lento.

En la década de los veinte la recuperación económica del país tras la revuelta revolucionaria, se vio afectada por la guerra cristera; pero, pese a que en el estado y en la capital potosina se apreció la segunda revuelta a distancia, los efectos fueron resentidos. Se sabe que tres de cada cuatro sacerdotes católicos en el país se asentaron en San Luis; fue un tiempo de auge para la apertura de instituciones religiosas.

En cuanto al crecimiento de la ciudad se tradujo en la venta paulatina de los antiguos panteones de los barrios y algunos lotes municipales para fraccionarlos; hacia 1931 se observaron la mayor cantidad de subastas;[449] de esta manera las administraciones municipales se allegaron de recursos para abastecer a la urbe de los servicios básicos como el agua, la luz, el mantenimiento y la construcción de albañales y fonjas para rescatar a la población de los estragos de las epidemias pero no fueron suficientes.

Ya existía el antecedente de la desaparición del viejo campo santo de la ciudad para ampliar el área de los patios y los talleres de los ferrocarriles en el gobierno de Rafael Cepeda; el costo de las nuevas áreas habitacionales sobre los antiguos cementerios corrió por cuenta de los inversionistas. Sobre el método de prueba y error, vigilaron que los restos de los infecciosos fueran debidamente exhumados.

> Solicita en venta el C. Roberto E. Farías Garza el Antiguo Panteón del Barrio de Santiago.[450]
> Se acuerda hacer los trámites de ley ante el Congreso del Estado para fraccionar y vender en subasta pública los terrenos en que estuvo instalado el antiguo rastro, así como la venta material producto de la demolición...[451]

Así las cosas, la población con más recursos prefirió extenderse a los terrenos aledaños a la avenida Centenario y, una vez superadas las epidemias, el panteón de Tequisquiapan también fue fraccionado. A causa de las distancias alcanzadas, los medios de transporte se multiplicaron. El automóvil realizó sus primeros recorridos lo mismo en las viejas calles que en las nuevas avenidas; aparecieron las agencias para el arrendamiento y la venta de bicicletas, el tranvía extendió sus vías hasta el templo de Nuestra Señora de los Remedios en Tequisquiapan, al

---

[449] Olvera: *El Cabildo de San...*, vol. III, pp. 282 y 283-284 (Acta no. 8, 11 de julio de 1931, *T. a f. 153 vta. a la 154 vta.* y Acta no. 12, 19 de noviembre, *T. a f. 160 vta. a la 166 fte.*).

[450] *Ibidem*, pp. 260 y 261 (Acta no. 18, 31 de agosto de 1929, *T. a f. 70 fte. a la 76 fte.*).

[451] *Ibidem*, vol. IV pp. 32 y 33 (Acta no. 25, 24 de septiembre de 1934, *T. a f. 94 fte. a la 96 fte.*).

menos hasta que estuvo en pie. Al ritmo que el municipio amplió sus contribuciones, el tranvía y el ferrocarril pusieron a prueba los sistemas de pavimentación urbanos.

> Los Sres. Christian y Michel y Compañía proponen maquinaria para aplicar alquitrán y chapopote en las vías públicas.[452]
> Dígase al C. Eduardo Torres Zúñiga que con todos los requisitos de la ley se le vende el terreno ubicado en la esquina de la Avenida el Centenario y la calle de Reforma, cuyo lote tiene una superficie de 336 m^2, pagando $12.00 por metro cuadrado y en total será de $4,032.00 Los gastos que se originen con la venta de dicho terreno serán por cuenta del comprador.[453]
> Se revoca el acuerdo de Cabildo en el que se autorizaba al Sr. José Díaz de León a construir un fraccionamiento a la Col. Centenario, enviándose el Sr. Díaz de León una serie de requisitos para autorizar la construcción del fraccionamiento.[454]

Fue una época en que las sesiones de cabildo estuvieron dominadas por las solicitudes de perpetuidad o cambio de fosas; de mayor vigilancia o apertura en los panteones y de solicitudes de condonación de contribuciones para las cantinas, los espectáculos, los vehículos o por le uso de suelo; *Los muertos al pozo y los vivos al gozo*, reza el adagio popular. Las actas de cabildo dan cuenta de estos hechos.

> Se aprobó vender al Dr. Nicolás Aguilar el callejón cerrado denominado "El Huizache", propiedad del Municipio.[455]

En el lado opuesto de la ciudad y hasta en tanto no se construyeron los pasos a desnivel que sólo paliaron la situación, las vías ferrocarrileras detuvieron el crecimiento de la mancha urbana hacia el oriente. Eran frecuentes las notas periodísticas acerca de las mutilaciones y los accidentes fatales en los intentos frustrados de salvar las vías. Uno de los fraccionadores en aventurarse a salvarlas fue José de la Rosa Aguilar, fincó los primeros, fundando las colonias Ferrocarrilera, San Luis e Industrial y hacia el sur, el fraccionamiento De la Rosa.[456]

> El síndico (José) Santos Alonso manifiesta que si los vecinos de la colonia Centenario desean la instalación de 2 llaves de agua, ellos deberán ocuparse de los gastos, ya que el municipio no cuenta con los recursos para hacerlo.[457]

Sobre la misma zona, encontramos la iniciativa del entonces presidente municipal Urbano Pérez para propiciar el desarrollo de una colonia entre las últimas calles de Reforma, si bien en las actas de cabildo no aparezca con el título de tal y simplemente se ha integrado a la zona centro.

> Iniciativa del Sr. Urbano Pérez, que propone la canalización de los cruces de las corrientes de las calles 6ª a 11ª, de la reforma pues que dicha calles tiene hasta 80 metros de anchura pudiéndose construir una colonia generando ingresos al Municipio y ayudando a la estética de la ciudad.[458]

---

[452] *Ibidem*, vol. III, pp. 182 y 183 (Acta no. 12, 15 de mayo de 1926, *T. a f. 76 vta. a la 77 vta.*).
[453] *Ibidem*, p. 238 (Acta no. 30, 7 de junio de 1928, *T. a f. 148 fte. a la 149 fte.*).
[454] *Ibidem*, vol. IV, p. 77 (Acta no. 17, 8 de diciembre de 1939, *T. a f. 81 fte. a la 82 vta.*).
[455] *Ibidem*, vol. III, p. 213 (Acta no. 31, 29 de octubre de 1927, *T. a f. 59 fte. a la 60 vta.*).
[456] Rico R.: *Construcciones y obras de cantería...*, pp. 34-35.
[457] Olvera: *Ibidem*, p. 116 (Acta no. 14, 5 de abril de 1924, *T. a f. 46 vta. a la 51 vta.*).
[458] *Ibidem*, p. 82 (Acta no. 21, 5 de abril de 1923, *T. a f. 111 fte. a la 117 vta.*).

4.5.2 José de la Rosa Aguilar el impulsor de las colonias al oriente

El impulsor de las colonias al oriente de la mancha urbana, José de la Rosa, era originario de Pinos Zacatecas; llegó a esta ciudad a los siete años de edad y pronto empezó a trabajar en una fábrica de fideos y veladoras alimón; por breve tiempo trabajó en la joyería del señor Ascanio, ahí aprendió el arte de la relojería junto al padre de monseñor Ezequiel Perea Sánchez, obispo de San Luis Potosí. Al sentirse seguro, se despidió y abrió en el zaguán de una casa en el barrio de San Juan de Guadalupe su propio taller para arreglar relojes pero seguido le pedían prestada su bicicleta que recargaba contra una pared; entonces empezó el negocio de venta a plazos y renta de bicicletas. Este negocio lo llevó a abrir las agencias de los automóviles Ford y Studebecker y, por un regalo de Navidad de su hija María del Carmen, a la fabricación de muñecas hechas con aserrín y cola de carpintero; patentó el material. Los ojos de abrir y cerrar los importaba de Alemania, fabricaba los moldes con los recursos técnicos de sus amigos ferrocarrileros y la ropa era confeccionada por su esposa.

El negocio que más complicaciones le presentó fue el de los muebles, para él importó la maquinaria *Pegaban* traída de Bélgica, pero no siendo materia de su dominio lo traspasó. No se rendía fácilmente, patentó un lavadero plegable con el que pensaba solucionar el problema de la falta de espacio. Aun hoy la maquinaria sigue funcionando en la producción de muebles. Parte de las ganancias obtenidas de todos estos negocios le dieron la oportunidad de ir adquiriendo poco a poco algunos terrenos para los futuros fraccionamientos de la zona marginada por el tendido férreo que perecían poco rentables.[459]

Las colonias Ferrocarrilera e Industrial. Cercanas a las vías del ferrocarril fueron tramitadas, lo mismo que la San Luis y la De la Rosa por José de la Rosa Aguilar.[460] De acuerdo a los datos de su familia, esta colonia fue ofertada entre 1928 y 1929; si aun a riesgo de cruzar las vías la gente las habitó, con la construcción del Puente Manuel José Othón, su desarrollo no se detuvo.

> Se Cumplirá un Programa de Mejoras en la Colonia Ferrocarrilera. PUGNAR PORQUE TODOS LOS HABITANTES TENGAN AGUA POTABLE.[461]

El 20 de octubre de 1958, los mítines de la campaña para la presidencia municipal del doctor Salvador Nava que abriría la fisura de la alternancia política fueron llevados a cabo en estas tres colonias.

La colonia San Luis. Está localizada al pasar el Puente Manuel José Othón en dirección a la calle Universidad, junto al barrio del Montecillo, fue ofertada al empezar los treinta. Empezó a trazarse en 1948. El nombre surgió a sugerencia de su hijo Francisco, puesto que era su sobrenombre en la Escuela Nacional de Ingeniería y emergió a la par de la colonia Ferrocarrilera, atrás de la vieja estación. Los terrenos fueron adquiridos por José de la Rosa Aguilar a un alemán de apellido Gonshenheim, justo al frente de la plaza de toros. El terreno era un basurero que hubo de limpiar. Fue impulsada por los empresarios de La España Industrial, los hermanos Juan y Antonio Busqueta, Ricardo Beascoa y José Vilet Ribé. Leopoldo Malacara intervino en la

[459] Francisco de la Rosa y Maldonado: 5 de julio, 2006.
[460] Rico R.: *Ibidem*.
[461] Titular. *El Heraldo*: no. 1958, martes 5 de agosto, 1947, p. 5.

construcción de la primera vivienda de la colonia y dos más posteriores, de modo que marcó la pauta en los lineamientos que serían seguidos en el vecindario a la redonda.[462]

La colonia De la Rosa. Una vez probada la fórmula de la promoción de los fraccionamientos, José de la Rosa habilitó los terrenos adquiridos por él al margen de la calle de Justo Corro alrededor de la década de los cuarenta.

La colonia Independencia. La colonia Independencia está situada al sur del barrio de San Miguelito, sus servicios fueron atendidos con suficiencia en el gobierno de Gonzalo N. Santos al recibir el beneficio del agua potable, el servicio eléctrico y, su jardín, luego de haber permanecido por largo tiempo en calidad de "solar vacío", fue pavimentado con mosaico y arreglado a partir de una fuente central. En 1949, a la calle de Mascorro le fueron instalados tres postes de alumbrado público, lo mismo que a la calle Nueva –así llamada por haber sido trazada para esta misma fecha– y, más aún, conexiones de luz para los hogares del vecindario. En la calle General Díez Gutiérrez, además de los postes de alumbrado, fue nivelada y pavimentada.[463]

La colonia El polvorín. Ya era una bodega y una construcción más de Leopoldo Malacara López, la construyó para la *Ferretera del centro.* En principio la idea era la de cumplir con el Reglamento de Ordenamiento Urbano establecido y aún vigente: las bodegas de pólvora no debían ubicarse en la trama urbana y estar lo más alejadas posible de las áreas habitacionales.

EXPLOSIÓN EN LA FÁBRICA DE POLVORÍN. 2 muertos y 7 heridos en la carretera a Toluca.[464]

El establecimiento comercial, *El polvorín*, ya no existe como tal, estuvo localizado hacia el oriente de la ciudad, atrás de la antigua estación del ferrocarril pero le da nombre a la colonia que sobre su territorio se asienta. Su emplazamiento está próximo a la colonia San Luis y han compartido el mismo nivel de atención para los servicios municipales.[465]

4.6 Preconclusión

Las ventanas al siglo XX se abrieron una vez superada la revolución nacional y aun sin asimilar del todo los arteros atropellos en contra del patrimonio eclesiástico. Los potosinos de ascendencia española y con recursos o similares, giraron la dirección de la construcción de sus casonas hacia la ventana que abrió Eulalio Gutiérrez más allá de la demolición del templo de Tequisquiapan, hacia el poniente; los que vivían hacia el oriente, ampliaron su área habitacional a riesgo de cruzar el tendido férreo.

Persistió la voluntad de construir inmuebles trascendentales entre los particulares y también asumieron algunos servicios públicos; entre las obras públicas, destacan las de Genovevo Rivas Guillén en materia educativa.

La segunda ventana, más bien ventila, fue el conocimiento popular, a través del periódico, de la avenida y la inconstancia de sus gobernantes, era difícil recordar el nombre del nuevo

[462] *Ibidem.*
[463] *El Heraldo*: no. 2489, lunes 30 de mayo, 1949, p. 3.
[464] *El Heraldo*: no. 0062, sábado 18 de abril, 1942, p. 6.
[465] Malacara P.: lunes 17 de abril, 2006.

gobernante, salvo si se trataba de Rivas Guillén, Rafael Nieto, Saturnino Cedillo y otros espontáneos, además de los rapaces.

Se abrió la ventana de las imágenes en movimiento y con ella el entretenimiento de los palacios de la ensoñación en común; el potosino medió el solaz del tiempo libre de las plazas y los parques públicos a las salas del cinematógrafo y la radiodifusión reinó en los hogares.

Los adelantos abrieron ventanas. Cedillo intentó integrar al avión a las actividades locales, con poca fortuna, además, impulsó a los empresarios del cine, al clero y a los comunistas. El Instituto Científico y Literario se hizo universidad autónoma con el apoyo de Rafael Nieto, luego por decreto fue desechada, se rehizo y abrigó la radiotransmisión.

5. Al margen de la guerra

5.1 La época dorada y el mando en San Luis Potosí

Al inicio de los cuarenta no sólo quedó manifestada la preocupación sino la ocupación por el aspecto de la ciudad en la siguiente publicación:

> Un tramo de la calle Carranza será pavimentado, a más tardar el día 1° del entrante febrero, según se nos comunicó en las fuentes municipales, participarán las obras de pavimentación en el tramo prolongación de la Avenida Venustiano Carranza, en la acera derecha (...) Es el Ayuntamiento Municipal que preside el señor Cerda el que, en colaboración con el ejecutivo del Estado, procederán a esta mejora (...) [466]

5.1.2 El génesis del santismo
(g. constitucional, 26 de septiembre, 1943 – 25 de septiembre, 1949)

Nací en el pueblo de Tampamolón Corona, el día 10 de enero de 1897, a las diez de la mañana... Me crié en plena jungla, a veces a las orillas del río Moctezuma en Barrón o a la sierrita de Cuayojohs...[467] El llamado Alazán Tostado falleció el 17 de octubre de 1978.

La intervención y el heroico desenlace de Pedro Antonio de los Santos en los albores de la Revolución Mexicana fue decisiva en el concierto del poder federal que amasó Gonzalo N. Santos, tanta cuanto fue crucial el derrumbe de Saturnino Cedillo para la legitimación de su imagen revolucionaria y su nombramiento como gobernador del estado. El gobierno de Santos Rivera fue el primero de seis años en el México posrevolucionario y fue antecedido por la primera administración municipal de tres años con el consejo municipal presidido por Alfonso Viramontes (1941-1943).[468]

Su mando inició en plena efervescencia de la Segunda Guerra Mundial; trascendió de los tres últimos años de la presidencia de Manuel Ávila Camacho a los tres primeros de Miguel Alemán Valdés. Todo México se vio afectado por la conflagración mundial, circunstancia que ocasionó la falta de los productos industrializados que eran importados de los Estados Unidos. Situación a la que Santos Rivera no tardaría en darle un cauce benéfico, no iba a dejar pasar de largo la mano de obra que haría posibles sus obras.

Al margen de la guerra, la población rural en busca de mejores oportunidades, fue beneficiada por los vecinos del norte al tenderles puentes para trabajar las tierras; los empresarios vivieron la disyuntiva de acercarse a las nuevas técnicas y las tecnologías industriales o cerrar sus fábricas. Eran los momentos en que los industriales usonianos estaban atareados en la producción militar. Los mexicanos debían producir una buena cantidad de insumos, ingeniar, crear o inventarlos

---

[466] *Acción*, periódico: s/no., martes 16 de enero de 1941, p. 1.

[467] Segunda frase: Aprendí a decir maldiciones antes que las dos o tres palabras de rezo que alguna tía me enseñó alguna vez,... Gonzalo N. Santos: *Memorias. Una vida azarosa, novelesca y tormentosa*, México, Ed. Grijalvo, 1986, p. 17.

[468] Castro E.: *266 gobernantes...*, *Ibidem*, p. 178.

para no entorpecer su producción y la economía nacional; fue el caso de la lámina, producto indispensable para el sellado de la corcholata corona, del embotellado de los bebibles, y para la fabricación de diversos enseres domésticos. En el caso regional, la producción de los chicles y las golosinas de la marca *Canel's* que había emergido de la prestigiada fábrica La Victoria, de Herculano Piñero y Roberto García Larrañaga, gozó de un auge sin precedentes. Fueron tiempos en los que en México se podía echar mano de los recursos naturales con cierta libertad.

En su gobierno facilitó entregado el Palacio Municipal el 8 de febrero de 1945 que le fuera confiscado a Montes de Oca y Obregón en plena revolución;[469] la entrega se llevó a efecto por las instrucciones expresas del presidente de la república, Manuel Ávila Camacho, al presidente del cabildo, Ignacio Gómez del Campo (1944-1945).

El diablo en el mercado

Aun no siendo de la competencia de este trabajo de exposición de la arquitectura y el desarrollo urbano de la ciudad de San Luis Potosí, es de mencionarse lo sucedido al gobernador y mayor promotor de los mercados; inició con el Mercado Hidalgo y nada lo detuvo, qué bueno, para edificar otros más en las cabeceras municipales del territorio potosino. Si hasta al más santo se le apareció el diablo, Gonzalo N. Santos no fue la excepción, también a él se le aparecería el suyo justo en un mercado.

Durante el discurso del Mercado Arista de Matehuala, el domingo 1° de febrero de 1948, en el que entregó oficialmente la planta de luz supuestamente costeada por su gobierno y que proporcionaría luz eléctrica las 24 horas del día a la ciudad, fue desmentido por un locatario:

> MIENTE USTED SEÑOR GOBERNADOR, MIENTE USTED, su gobierno no ha aportado ni un solo centavo para la compra de la planta, yo soy el tesorero y tengo todos los documentos que amparan la compra, lo que se ha pagado y lo que aún se debe, pero su gobierno, no ha aportado un solo centavo, SEÑOR GOBERNADOR.[470]

Para hablar tuvo que esperar por largo tiempo, ya que no era posible interrumpir al gobernador. Nadie le concedió más de tres meses de vida, le auguraron la aplicación de la ley de los tres *ierros* santistas: *encierro, destierro o entierro*; murió en 1987; le llamaban *El diablo*. En un mercado inició la trayectoria del gobierno Gonzalo N. Santos, en un escenario de mercado dejó a la memoria popular la paradoja de su imagen.

Entre santos y ángeles caídos

En su periodo sucedió de todo. Como en el resto de la República Mexicana, el sufragio efectivo sólo fue una promesa a cumplir.

En la recta final de su mandato, la población ansiaba el cambio, se hablaba de "Gente nueva para los Estados", pero Santos Rivera no estaba de acuerdo con los dichos anhelos y logró trascender su gobierno a través del sucesor Ismael Salas.[471] Si bien los potosinos, ofuscados por la forma, nunca lo vieron con buenos ojos, *sería güero pero huasteco*, en su gobierno era apreciable la voluntad de dar lo mejor de sí. Menos halagadora resultó la elección de su siguiente

[469] *Ibidem*, p. 181.
[470] *Ibidem*, pp. 180-181.
[471] *Ibidem*, p. 182.

sucesor Manuel Álvarez, de quien el confiado cacique llegó a referirse ante una reportera como *su próximo velador o cuidandero del Palacio de Gobierno.*[472] La suerte de los enfrentamientos entre santistas y no santistas que tanto han afectado a la ciudadanía al margen de la lucha por el poder, los que más eran, estaba echada.

Por cierto, en 1950, de acuerdo al levantamiento del censo, la ciudad de San Luis Potosí contaba con una población de 129,002 habitantes; el estimado de la población de la ciudad y las zonas conurbadas de Soledad de Graciano Sánchez, Villa de Reyes y Santa María del Río era de 280,828 individuos y con el 50.5% de la población del estado viviendo en comunidades urbanas. Consignó en su tesis para obtener el grado de maestría en el Instituto Tecnológico de Illinois, Efraín Medrano Gutiérrez.[473]

5.2 Fenómenos urbanos y arquitectónicos

Notoriamente, la serie de empeños de regeneración de la imagen urbana en la ciudad de San Luis Potosí capturados para esta sección, emergieron fundamentalmente, y en este mismo orden, de los gobiernos de Gonzalo N. Santos, de Antonio Rocha Cordero, Guillermo Fonseca, Carlos Jonguitud Barrios y de Leopoldino Ortiz Santos –los tres últimos serán abordados en otro capítulo–. No obstante, hay una serie de proyectos dedicados a la búsqueda de la modernidad que habría que considerar. Es de deducir en el gobierno de Santos Rivera el paradójico beneficio de la desgracia ajena, la Segunda Guerra Mundial, tiempo sin precedentes en el que México se desarrolló en ámbitos diversos –pensemos en la época dorada de la industria y del cine–, aunado al hecho que se trataba de un gobernante de ascendencia política a quien las limitaciones no le arredraron.

El otro sexenio afortunado para el crecimiento de la imagen urbana en la ciudad fue el dirigido por Antonio Rocha Cordero, quien lo mismo que Santos Rivera contaba con gran ascendiente en el ámbito federal; claramente manifiesto en el refinamiento de la aplicación de las fórmulas santistas.

5.2.1 La Nueva estación del ferrocarril

El terreno de 3,865 m^2 fue donado por el municipio de la capital; se le llamó estación La Nueva y, por extensión, La Quemada, después de la desaparición de la primera debida a un incendio. La segunda fue construida sobre el mismo predio y diseñada por Manuel Ortiz Monasterio con las modificaciones hechas por el también arquitecto Luis Ávila. Los planos fueron presentados en marzo de 1936 para su aprobación y a poco más de un año se inició la cimentación. Los contratistas Martín Elizondo, Rafael Quiroz, Eufrasio Sandoval, entre otros, se hicieron cargo de construir el edificio. Fue inaugurada el 7 de noviembre de 1942 por el gobernador Ramón Jiménez Delgado.

El edificio incluye los murales dedicados al transporte de Fernando Leal: *El triunfo de la locomotora* y *La edad de la máquina*; la pintura que representa al Estado de San Luis Potosí de Juan M. López y la pieza que gráficamente representa las riquezas agrícolas, pecuarias e industriales del estado fue hecha por el boliviano Félix Rojas. [474]

---

[472] *Ibidem*, p. 184.

[473] Medrano Gutiérrez, Efraín: "Replanificación de San Luis Potosí", Chicago, junio, 1962 (tesis presentada en cumplimiento parcial de los requisitos para obtener el grado de "*Master of Sience*" sobre planificación regional y urbana de la Escuela de Posgraduados del Instituto Tecnológico de Illinois). p. 8.

[474] Castro E.: *Ibidem*, p. 177.

Juan M. López y la pieza que gráficamente representa las riquezas agrícolas, pecuarias e industriales del estado fue hecha por el boliviano Félix Rojas. [474]

El novedoso estilo que presentó el diseño de la nueva estación respondía al *funcionalismo*. Eran de apreciarse las definidas formas del *art-déco*, en su más idílica manifestación. En cuanto a su concepción espacial, los servicios giraban alrededor del amplio vestíbulo que comunica a las no menos amplias salas de espera; los servicios, con un sentido funcional, se localizaron a la cabeza de las vías (**fig. 85**).

Fig. 85 Estación La Nueva, diseñada por Manuel Ortiz Monasterio y las adecuaciones de Luis Ávila

Actualmente el edificio ha sido destinado para algunas de las actividades culturales correspondientes a la Secretaría de Cultura del Estado, el Cante.

5.2.2 La alameda Juan Sarabia y su crucial circunstancia en el siglo XX

Con la flor del domingo ensartada en el pelo, pasean en la Alameda antigua. La ropa limpia, el baño reciente, peinadas y planchadas caminan, por entre los niños y los globos, y charlan y hacen amistades, y hasta escuchan la música que en el quiosco de la Alameda de Santa María reúne a los sobrevivientes de la semana.

J. S.

Al borde del siglo XX, la alameda Juan Sarabia, además de ser el espacio de llegada y salida de todas las líneas ferroviarias y la puerta de acceso –a través del Puente Manuel José Othón que hasta hoy ha salvado el tendido férreo– desde la frontera norte, la ciudad de México, los estados de Guanajuato, Querétaro y la zona Huasteca, se había convertido en la parada obligada de todas las líneas de los camiones urbanos. Convertido en una suerte de ombligo o nudo al que convergen todas las conexiones posibles dentro de la ciudad y la salida obligada; ha sido,

[474] Castro E.: *Ibidem*, p. 177.

junio de 1940 le fue autorizado al capitán Saldaña Magus la construcción de un café y "dancing" en ella. El centro ha sido presidido por el monumento a Miguel Hidalgo de Pedro Patiño Ixtolinque, proveniente del Jardín Hidalgo (**fig. 86**). En las glorietas del lado poniente quedó localiza la escultura de Manuel José Othón realizada por Joaquín Arias e inaugurada el 14 de junio de 1947, *Pepita Jiménez de Othón, con mano temblorosa por la emoción y por los años descorrió el lienzo que cubría el busto.*[475] Para las festividades del 16 de septiembre, el gobernador inauguró el *kiosco rústico construido en la parte oeste* (**fig. 87**);[476] el monumento dedicado a Juan Sanabria fue inaugurado el 20 de noviembre de 1948, anunciaba *El Heraldo*: *el día veinte se descubre la escultura titular de la Alameda 'Juan Sarabia' obra en busto de bronce del escultor*;[477] y el de Camilo Arriaga, el 30 de noviembre de 1949. Estas últimas tres piezas fueron producidas por el mismo maestro.

fig. 86 Monumento a Miguel Hidalgo de Ixtolinque 87 El Kiosco rústico del lado oeste de la alameda

> Por lo que respecta al cuidado y hermosamiento de la Alameda Juan Sarabia (sic), siguen las obras de construcción del kiosco de la misma y plantación de árboles y plantas de ornato así como el acondicionamiento de los prados.[478]
>
> A las 10:30 de la mañana, la columna partió de la Alameda Juan Sarabia hacia el Norte para después llegar al Palacio Municipal al terminar el desfile, el Señor Gobernador del Estado se trasladó acompañado por su comitiva a hacer la inauguración del kiosco rústico construido en la parte oeste de la Alameda.[479]
>
> A las 11 horas del día de ayer, el Sr. Don Gonzalo N. Santos, Gobernador Constitucional del Estado, acompañado del electo Don Ismael Salas, de funcionarios civiles y de jefes militares. Se hizo la inauguración del paso subterráneo construido en cooperación de los Ferrocarriles Nacionales, de la Secretaría de Comunicaciones, y el H. Ayuntamiento de la capital, bajo los paralelos del patio de la estación.[480]

---

[475] *El Heraldo*: no. 1907, domingo 15 de junio, 1947, 2ª. sec., p. 5.
[476] *El Heraldo*: no. 2001, jueves 18 de septiembre, 1947, 2ª. sec., p. 3.
[477] *El Heraldo*: no. 2313, miércoles 10 de noviembre, 1948, p. 4.
[478] *El Heraldo*: no. 1923, martes 1° de julio, 1947, p. 1.
[479] *El Heraldo*: no. 2001, jueves 18 de septiembre, 1947, p. 1.
[480] *El Heraldo*: no. 2605, domingo 25 de septiembre, 1949, 2ª. sec., pp. 1 y 9.

5.2.3 La Plaza de Armas, el empoderamiento de la cantera rosa potosina y el apoderamiento del kiosco armado

Desde el punto de vista del contexto del primer cuadro de la ciudad, específicamente el que guardaba el Jardín Hidalgo para 1947, lo que menos necesitaba era el cambio del kiosco de herrería por uno de cantera; el kiosco anterior había sido importado de Europa con la idea de armarse *in situ* (**fig. 15**). El de herrería aparecía como el justo contraste con la cantería imperante en los edificios de la plaza; el de cantera, ha representado la imposición pública del gobierno santista o quizá sólo sea una inconsciente alusión a la antigua *Plaza de la Piedra Redonda* habida en el pasado.

El 28 de mayo de 1947, apareció en periódico *El Heraldo* la publicación de la aprobación del gobernador Gonzalo N. Santos del proyecto de hermoseamiento del paseo principal: *Entre las novedades que tendrá el parque se cuenta con una balaustrada monumental que lo circundará y en la que se emplearán los mismos materiales del kiosco que también será nuevo*; en la nota, era anunciada la extensión de la cantera rosa a las fuentes y bancas, *a fin de que el conjunto no desentone (...) se construirán arbotantes que irán de acuerdo con el trabajo anterior.*[481] Semanas más tarde se advirtió la tala de los fresnos para poder pavimentar de mosaico los andadores y que *luzcan en todo su esplendor, principalmente los Palacios de Gobierno y Municipal.*[482]

> El Presidente Municipal convocó a un certamen a los ingenieros civiles. Presentaron proyecto el Ingeniero J. Crombé, que decoró el Teatro Alameda y varios de los ingenieros del Departamento de Obras Públicas del Ayuntamiento, aprobándose el proyecto que elaboraron los últimos por convenir mejor a los intereses que se perseguían buscándose el embellecimiento de la plaza de armas.[483]

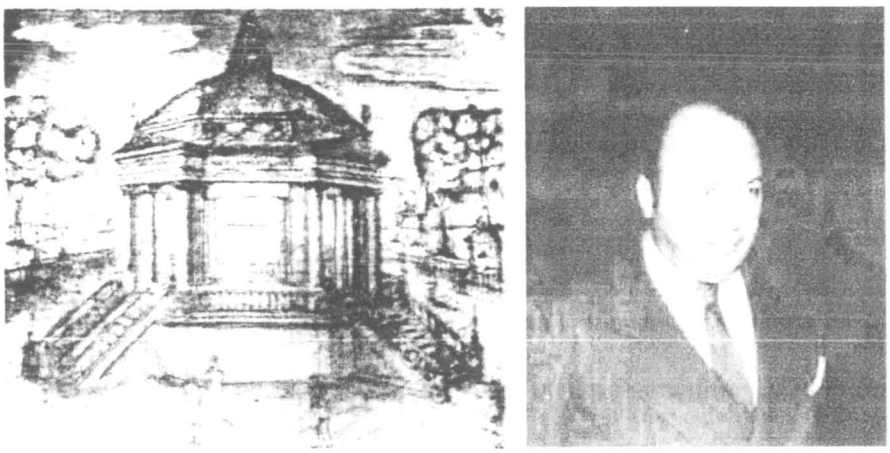


fig. 88 El autor del kiosco aprobado fue Domingo Biagi, bajo la supervisión de Antonio Prieto Laurens y Joaquín Meade; Gonzalo N. Santos fue el promotor de integrarlo al conjunto de cantera

Los responsables de darle seguimiento al proyecto del kiosco aprobado para mimetizarlo al pétreo contexto circundante, fueron Antonio Prieto Laurens y Joaquín Meade en el marco referencial del departamento de Obras Públicas municipales. La descripción y la autoría del proyecto aparecieron publicadas el 1° de enero de 1948 (**fig. 88**).

---

[481] *El Heraldo*: no. 1889, miércoles 28 de mayo, 1947, pp. 1 y 6.
[482] *El Heraldo*: no. 2191, viernes 9 de julio, 1948, p. 1.
[483] *El Heraldo*: no. 1949, domingo 27 de julio, 1947, 2ª. sec., pp. 1 y 6.

El kiosco es de estilo jónico moderno, proyecto del arquitecto Domingo Biagi comisionado por el Municipio para realizar la obra... La parte superior conservará la forma octogonal, cerrándose en una cúpula rebajada, dándole el carácter propio de kiosco para no tropezar con el de una iglesia. La cúpula terminará con una linterna. La cúpula quedará totalmente revestida de cantera lisa mientras que la linterna será de cristal y vidrios de color.
... en los ocho ángulos externos que forman el octágono descansan ocho macetones de cantera.[484]

En la delirante definición del estilo más apropiado para el nuevo kiosco, peregrinamente llegó a ser calificado de renacentista afrancesado.[485] Luego de la tala inmoderada fue decidido el piso de *cantera bien pulida hasta culminar con el barandalito en derredor*.[486] Su friso ha ostentado los nombres de ocho músicos mexicanos, incluido el de Julián Carrillo creador del sonido trece que no debía ser ausencia (**fig.89**). No querían dejar al margen ninguna de las opciones que la cantera ofrecía. En una breve ausencia del gobernador, al día siguiente fue registrado el comentario anónimo acerca de la *monotonía desesperante* que produciría el conjunto del kiosco con las lozas, el barandal, en fin, todo de cantera en la plaza principal y ante la insidiosa falta de escuelas.[487] A los quince días, el ejecutivo respondió:

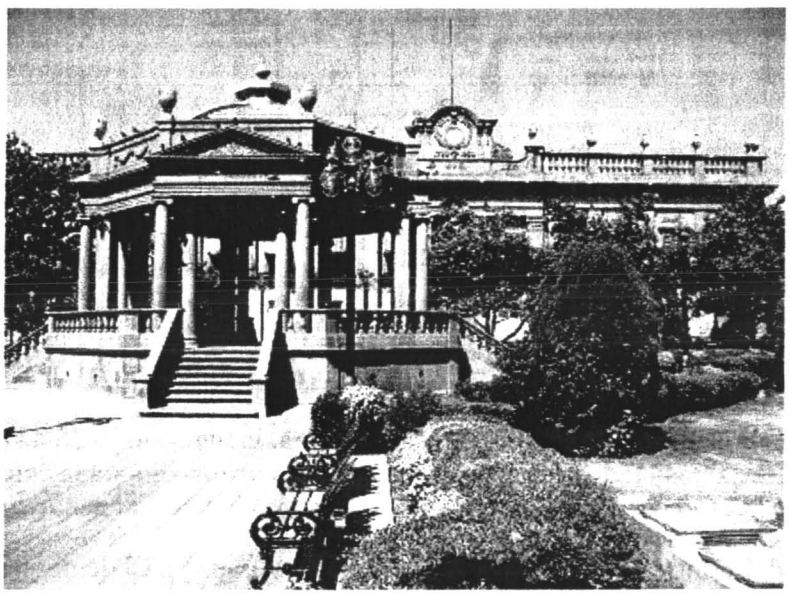


fig. 89 Para la correspondencia del lenguaje del kiosco y el palacio se pensó en arbotantes de piedra

El Señor Gobernador Asume la Responsabilidad de las Obras en la Plaza Principal. Dijo el mandatario: Con relación a ciertas críticas que me dicen hubo durante mi ausencia, a las obras de embellecimiento..., debo decir... La crítica seguramente procede de algún o algunos vagos de los que se sientan en la Plaza a dormir la siesta, que les ha sido interrumpida por el constante martilleo de los obreros que están trabajando las canteras... pero para recuperar el sueño hay muchas pastillas...[488]

---

[484] *El Heraldo*: no. 3003, jueves 1° de enero, 1948, 3ª. sec., p. 1.
[485] *El Heraldo*: no. 2489, lunes 30 de mayo, 1949, 8ª. sec., p. 5.
[486] *El Heraldo*: *Ibidem*, no. 1949.
[487] *El Heraldo*: no. 1950, lunes 28 de julio, 1947, p. 2.
[488] Con relación a ciertas críticas que me dicen hubo durante mi ausencia, a las obras de embellecimiento que se están verificando en la Plaza de Armas (Jardín Hidalgo), debo decir que son dichas obras, de mi estricta y directa responsabilidad; pues yo las sugerí al H. Ayuntamiento por las siguientes razones: / Porque San Luis no tiene una playa en donde se distraigan las familias ni a donde concurran los turistas, ni un bosque a donde vayan los niños, ni

Se harán más reformas de embellecimiento a la plaza, arbotantes y fuentes serán de cantera.
En la presidencia municipal se dijo ayer que los arbotantes de fierro que circundan el andén del Jardín Hidalgo serán cambiados por otros de piedra que serán labradas de forma artística y de acuerdo al tipo jónico del kiosco monumental del jardín principal y que causa admiración de propios y de extraños.
El presidente municipal dio instrucciones al jefe del Departamento de Obras Públicas, Ing. Antonio Prieto L. para que buscara un modelo de arbotantes de acuerdo con el estilo de la construcción del kiosco. Ayer fueron presentados los arbotantes al presidente municipal y al tesorero del Estado Sr. Pedro Ángel Mendoza.[489]

fig. 90 En la primera etapa del arreglo de la plaza de cantera, inaugurada el 25 de noviembre de 1948 por Miguel Alemán, gozamos la torre de estuco mimetizada por tono a toda la catedral; los anuncios de los licores Bacardi, Cerveza XX, Corona y que sumados a Goodyear señorearon el conjunto.

Esta primera etapa del remozamiento con cantera fue inaugurada el 25 de noviembre de 1948 por Miguel Alemán Valdés (**fig. 90**).[490] ¿Es posible hablar de un estilo dominante en La Plaza de Armas? Sin lugar a duda un título simbólico y alusivo a la edad de la piedra: *desvelado-ecléctico-empedernido*. Despupes de la tala y de la integración, difícilmente se le volvería a llamar Jardín Hidalgo.

La nota del domingo 29 versó sobre la visita de obra del presidente municipal, puntualizaba el acondicionamiento de las fuentes monumentales, con lo que concluirían el embellecimiento a cargo del arquitecto Domingo Biagi, decía el diario. El profesionista declaraba el avance de las

un río donde se recreen la vista los moradores de la ciudad. Entonces no nos queda más recurso que el embellecimiento de los jardines, empleando nuestras canteras. / Creo que es mucho más estimable que se embellezca la ciudad con los dineros del Ayuntamiento, a que estos desaparezcan sin dejar huella de su paso como sucedía en otros tiempos. / La crítica seguramente procede de algún o algunos vagos de los que se sientan en la Plaza a dormir la siesta, que les ha sido interrumpida por el constante martilleo de los obreros que están trabajando las canteras; pero para recuperar el sueño hay muchas pastillas, cuyo nombre no quiero decir para no hacer propagandas gratuitas. *El Heraldo*: no. 1965, martes 12 de agosto, 1947, 2ª. sec., p. 1.

[489] *El Heraldo*: no. 2369, sábado 8 de enero, 1949, p. 7.

[490] *El Heraldo*: no. 2328, viernes 26 de noviembre, 1948, p. 1.

fuentes, incluido su piso de mosaico verde como un único contratste con la cantera rosa. El artículo incluyó la corresponsabilidad vecinal:

> Asimismo los propietarios de las fincas que rodean la Plaza de Armas, están siendo urgidos para que activen los trabajos relativos a la transformación acondicionándoles "enchapado" de cantera a fin de que no desentonen con la belleza de nuestro jardín máximo.[491]

Vino el remolino y nos alevantó[492]

El kiosco más apropiado, el de herrería, había sido inaugurado durante los festejos de la conexión ferroviaria San Luis Potosí-Tampico, la noche del 21 de abril de 1890 con una serenata y quema de fuegos artificiales;[493] *será un recuerdo del porfirismo vencido por la Revolución como venganza histórica cumplida, se inaugura por el Gobernador don Gonzalo N. Santos*. El vetusto kiosco ha sido arraigado en la plaza principal de Tampamolón de Corona desde 1948: *Grandes fiestas en Tampamolón para celebrar el 20 de noviembre*; *EL KIOSCO DE LA PLAZA DE SAN LUIS HA SIDO LEVANTADO EN TAMPAMOLÓN*.[494] Hasta su tierra natal se llevó el mueble como un trofeo en la contienda frente a los llamados "curros" de La Lonja (**fig. 15**).

En contraparte, el domingo 27 de julio del año anterior había aparecido la inconformidad de los potosinos por la obra:

> MEDIO MILLÓN DE PESOS SE INVERTIRÁ EN MEJORARLA. El público no ve con mucho agrado esta transformación. Sigue opinando que tal suma debió haberse invertido en escuelas, que hacen falta.[495]

La respuesta no tardaría en aparecer, a ocho columnas se publicó:

> Funcionan Cerca de Novecientas Escuelas, en total, en esta ciudad.[496]

5.2.4 El Jardín Escontría

El jardín emergió de la que fuera plazuela de La Lagunita y le fue adjudicado el nombre del gobernador Blas Escontría en 1906 (**fig. 17**), reza una placa conmemorativa de mármol.[497]

> El Jardín Escontría Será uno de los más Bellos de San Luis. Sus fuentes de cantera son del cantero don Abraham García sobre el proyecto trazado por los ingenieros del Departamento de Obras Públicas.[498]

En la administración de Gonzalo N. Santos fue llevado a cabo un remozamiento general de los jardines y las plazas públicas de la ciudad. En el jardín se trabajó en la nivelación del pavimento y en la prolongación del espacio público, por esos tiempos adscrito a la llamada calle Jiménez.

---

[491] *El Heraldo*: no. 2488, domingo 29 de mayo, 1949, 2ª. sec., p. 1.

[492] Mauricio Magdaleno Cardona: título del guión para la película del mismo nombre, 1949.

[493] Luz Carregha, Begoña Garay y Jesús Narváez: *Camino de hierro al puerto. Estaciones del Ferrocarril Central Mexicano en el Estado de San Luis Potosí*, San Luis Potosí, Fondo Nacional para la Cultura y las Artes, 2003, p. 59.

[494] *El Heraldo*: no. 2285, miércoles 13 de octubre, 1948, pp. 1 y 2.

[495] *El Heraldo*: *Ibidem*, no. 1949...

[496] *El Heraldo*: no. 2605, domingo 25 de septiembre, 1949, 6ª. sec., p. 1.

[497] Olvera: *Ibidem*, vol. I, p. 199 (Acta no. 9, 13 de marzo de 1906, *T 497 a f. 62 vta. a la 64 vta.*).

[498] *El Heraldo*: no. 1958, martes 5 de agosto, 1947, p. 5.

Le fue instalada una rotonda para ubicar una escultura de Venustiano Carranza, el par de fuentes para las cabeceras del jardín antedicho y algunas bancas de tablas y zócalo de aspecto rústico.[499] Parte del arreglo del jardín incluyó el monumento dedicado al insurgente potosino Mariano Jiménez, la pieza fue realizada por Joaquín Arias y entregada el 16 de septiembre de 1945;[500] dos años después, se entregó el busto sobre un pedestal del gobernador que hubiera iniciado el siglo, Escontría, a quien se le dedicara el jardín; el busto fue cincelado en mármol blanco de Carrara, en Italia, por los escultores Biagi.[501] Su efigie fue públicamente presentada por el gobernador el martes 16 de septiembre de 1947.[502]

Años más tarde, en el periodo de Guillermo Fonseca Álvarez, sus dimensiones serían reducidas para cederle parte de su espacio al edificio de Policía y Tránsito, según proyecto de Jorge del Valle, Gonzalo de la Serna, y al Eje vial.

5.2.5 El Jardín de San Juan de Dios

Dentro del plan de rehabilitación de los espacios públicos de Santos Rivera, el jueves 1° de enero de 1948 fue anunciada *El Heraldo*, la demolición de la manzana habida entre el Jardín Escontría y el de San Juan de Dios. En este mismo espacio urbano quedó registrado el nombre del gobernador Ismael Salas al llevar a cabo un trabajo de adecuación.[503] El presidente municipal, Nicolás Pérez Cerrillo, inauguró el monumento que presidiría el centro, dedicado a los héroes de la Independencia; la *Reconstrucción de este jardín gracias al ayuntamiento 1953-1955 cooperación de maestros Escuela Federal tipo '21 de agosto', el Jardín de Niños y del sitio de autos 8 de Mayo de 1953 año de Hidalgo*, reza la placa conmemorativa (**fig. 91**).

fig. 91 Monumento dedicado a los héroes de la Independencia en 1953, año de Hidalgo

[499] *El Heraldo*: no. 1995, jueves 11 de septiembre, 1947, p. 1.
[500] Castro E.: *266 gobernantes...*, *op. cit.*, p. 182.
[501] *El Heraldo*: *Ibidem*, no. 1958...
[502] *El Heraldo*: no. 2001, jueves 18 de septiembre, 1947, p. 1.
[503] Placa conmemorativa fechada el 8 de mayo, 1953.

En 1976, en el gobierno de Guillermo Fonseca Álvarez y en el centro del jardín fue levantado el monumento a la Independencia, a nombre de los escolares de las escuelas oficiales, la Escuela Modelo y con base al proyecto del profesor Pedro Amezquita, reza la placa conmemorativa.

5.2.1 El monumento a José María Morelos entre las obras terminales del sexenio santista

Al final del gobierno santista fue públicamente descubierta y entregada a la ciudad la escultura dedicada a José María Morelos y Pavón, hecha en cantera y cincelada por Joaquín Arias. El monumento complementa el conjunto con el que se extendería la avenida Juárez al Jardín Colón (**fig. 89**); haría las veces de la articulación del caminamiento central. La ceremonia inaugural fue celebrada el 24 de septiembre de 1949 a las 13:00 horas.[504]

fig. 89 Monumento a José María Morelos cincelado por Arias y paloma posada en su índice izquierdo

Ese día fue, quizá por acercarse el ocaso del sexenio santista, el frenesí de las ceremonias inaugurales, tantas que para la organización de la publicación de todas ellas fue menester abrirle seis secciones al diario dominical del día siguiente. Veamos. Entre ellas, la ceremonia reinaugural del Teatro de la Paz, el monumento a José María Morelos y Pavón, el paso subterráneo del ferrocarril que abatiría los accidentes de los pobladores de las colonias Ferrocarrilera, San Luis e Industrial Mexicana,[505] la aclaración de las cerca de novecientas escuelas en funciones dentro de la ciudad[506] y la incorporación del antiguo Palacio del Obispado ahora como Palacio Municipal por decreto del ejecutivo.[507]

---

[504] *El Heraldo*: no. 2605, domingo 25 de septiembre, 1949, 2a. sec., p. 1.
[505] *Ibidem*, 2a. sec., p. 1; 3ª. sec., pp. 1, 2 y 3
[506] *Ibidem*, 6ª. sec., p.1.
[507] *Ibidem*, 5ª. sec., p. 1.

5.2.6 La imagen del Jardín de San Miguelito en el siglo XX

Actualmente, su imagen la constituye las bancas de fierro fundido y asientos de tablas de madera, el kiosco de mampostería y su cubierta de lámina. Su profusa arboleda ha propiciado desde tiempo atrás una amplia diversidad de actividades sociales y de esparcimiento que han sido presididas por la majestuosa prestancia del templo.

El 6 de enero de 1949 Constantino Rodríguez, jefe del departamento de Jardines, declaraba haber presentado un proyecto de mejoras, consistentes en la definición de un solo andador perimetral con tierra roja en los interiores de los espacios además la plantación de prados.[508] Entre 1976 y 1977 el tráfico entre el templo y el jardín fue cerrado para ampliarlo hacia el poniente y alinearlo con el pavimento de la iglesia. La solución fue registrada por el despacho de los arquitectos Jorge Mebius y Lisandro Bravo; al parecer también hubo un trabajo previo de adecuación del ingeniero Luis Igueravide (**fig. 92**).[509]

fig. 92 En los arreglos al Jardín de San Miguelito se ha mantenido su atmósfera apueblada
fig. 93 Además de las tomas de agua a domicilio, el Jardín de Tlaxcala fue acondicionado

5.2.7 El arreglo del Jardín de Tlaxcala

En el mes de agosto del último año de la administración de Santos Rivera, la junta de mejoras del barrio consiguió que el ayuntamiento de la capital aportara el cincuenta por ciento de los gastos para la obra de albañilería, herrería y jardinería; logró que el presidente municipal autorizara la otra mitad de los egresos para comprar la tubería necesaria para la instalación correspondiente y así complementar el arreglo del jardín (**fig. 93**).[510]

[508] *El Heraldo*: no. 2367, jueves 6 de enero, 1949, 2ª. sec., p. 1.
[509] González Escamilla: jueves 6 de julio, 2006.
[510] *El Heraldo*: no. 2577, sábado 27 de agosto, 1949, 2ª. sec., p. 1.

5.2.8 La glorieta a Guadalajara y el monumento a la bandera de avenida Carranza

El faro o monumento a la bandera que justifica su dicho por las tres ventanas en calle de arriba a abajo, pintadas en los colores verde, blanco, rojo y por el escudo nacional labrado en un par de sus piedras de recubrimiento, fue construido por el contratista Narciso, Chicho, Martínez Aguilera.

En el periodo del coronel Ramón Jiménez Delgado fue erigido y entregado el 24 de febrero de 1943.[511] Originalmente se ubicó en la posición del monumento dedicado a Francisco González Bocanegra hasta antes de la excavación para los pasos a desnivel; al centro de la glorieta que ha conectado a la fracción Morales, las colonias de Las Lomas, la salida a Guadalajara y avenida Venustiano Carranza, para ser colocado finalmente en el lugar que hasta hoy conserva. Antes había sido colocado en el espacio intermedio del camellón.

El vulgo lo reconoce como suyo, al llamarle por la imagen que evoca, "El piloncillo". Es el hito urbano que culmina el tiempo y el espacio de la avenida Venustiano Carranza (**fig. 94**).

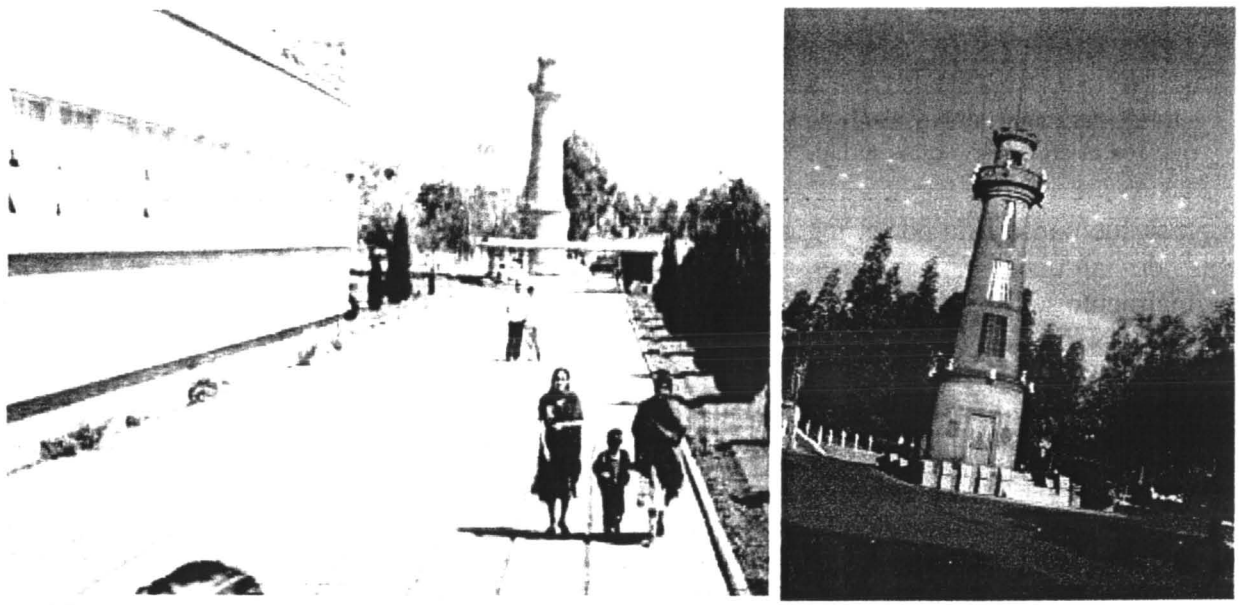


fig. 94 El referencial faro a la bandera, erigido el 24 de febrero de 1943 y cambiado al fin de Carranza

Hacia 1914, el ingeniero Martínez Aguilera, estudió en el Instituto Científico y Literario los únicos dos años que la institución ofreció en el área de la ingeniería, en su caso particular de la ingeniería de minas; con el apoyo económico de un tío, concluye la licenciatura en la Escuela de Ingeniería, en el palacio de Minería, de la ciudad de México. Obtuvo el título de ingeniero de minas, topógrafo agrimensor. Hacia 1940, ha referido su hijo, el ingeniero civil Victoriano Martínez Gómez, trabajó en el municipio, periodo en el que construyó el monumento, además de otras fuentes y de algunas casas. *Por esos tiempos no había muchos ingenieros.*[512]

5.2.9 Camino a la Presa de San José

Bajo el título de *Hermoso Boulevard* se propuso el paseo del camino a la Presa de San José:

[511] Castro E.: *Ibidem*, p. 178.
[512] Victoriano Martínez Gómez: entrevista miércoles 12 de julio, 2006.

Si se construye un camino a la Presa, la gente humilde y de la clase media que no puede ir a lugares más alejados porque carece de automóviles, podría ir a pasearse los domingos a la Presa San José... sería completado como lugar propio para paseo, si las autoridades municipales construyeran un parque infantil.[513]

5.2.10 La Presa Gonzalo N. Santos hoy El Peaje

Alábate santo que no hay quien te alabe
Sabiduría popular

Se estudiará si es posible aprovechar 2 ríos potosinos (Paisanos y Capulines) para hacer sendas presas...[514]
(...) para el día 1° del entrante mes de octubre se inicie la construcción de la nueva presa de El Peaje que tendrá una capacidad de almacenamiento que fluctuará entre quince y veinte millones de metros cúbicos.[515]
OTRA GRAN OBRA. Para acabar con el grave problema de la escasez del agua, Presa del Peaje que, con mayor capacidad que la Presa de San José y situada unos doce kilómetros río arriba de ésta, servirá para auxiliarla y asegurará que no se secará más el vaso de la Presa de San José, por mucho que sea el consumo de la ciudad.[516]

La presa fue construida por el ingeniero Guillermo Terrez ubicada sobre terreno cavernoso y, a decir de algunos especialistas, poco apropiados para el almacenamiento de agua.[517] Originalmente se le asignó el nombre de El Peaje, sobre el curso de la construcción fue cambiado a Gonzalo N. Santos,[518] para dejarle al paso de las contiendas por el poder local, el nombre de El Peaje.

La obra de ingeniería fue iniciada el jueves 1° de enero de 1948.[519] Guillermo Prieto González –quien llegara a la ciudad contratado justamente para residente de la construcción de la presa, ver su apartado–, guardaba el registro de la capacidad de esta presa calculada para 9'000,000 m3. La obra de ingeniería está incluida dentro de la cuenca de la Presa de San José, con un área de 340,000 km^2. El objetivo que le dio origen fue el de ampliar el abastecimiento de agua para una población que por ese tiempo era calculada en 110,000 habitantes. Paralela a esta empresa y el mismo día, se informó del inicio de la construcción de la planta de tratamiento de aguas negras en Soledad de Graciano Sánchez.[520]

Llama la atención que pese al desbordamiento poblacional de la ciudad de San Luis Potosí –que sobre el final del siglo XX se aproximó al millón de habitantes–, en un territorio localizado por sus escasos recursos acuíferos, pero recursos al fin, en plena zona aridoamericana en la que la flora, se especializó en el cuidado del preciado líquido, las administraciones no hayan construido ninguna otra.

---

[513] *El Heraldo*: no. 1923, martes 1° de julio, 1947, p. 1.
[514] *El Heraldo*: no. 1970, domingo 17 de agosto, 1947, 2ª. sec., p. 1.
[515] *El Heraldo*: no. 2009, sábado 27 de septiembre, titular a ocho columnas, 1947, 2ª sec., p. 1.
[516] *El Heraldo*: no. 2061, martes 18 de noviembre, 1947, p. 5.
[517] Malacara P.: miércoles 16 de octubre, 2002.
[518] Aunque más bien el pueblo la conozca como la presa de El bandido.
[519] *El Heraldo*: no. 3003, jueves 1° de enero, 1948, 2ª sec., pp. 3 y 4.
[520] Guillermo Prieto González: miércoles 2 de julio, 2003.

5.3 La infraestructura, el drenaje y las mejoras urbanas

> ¿Puede haber crisis en una ciudad en la que en menos tiempo de treinta días, se abren al público dos magníficas salas cinematográficas, como lo son los Cines Hidalgo y Potosí y próximo el Cine Avenida, un Country Club... lo único de desearse en esto es que así como tan rápido están trabajando en el acondicionamiento de las tuberías, así también lo sean en la limpia de calles terminadas.[521]

En el pleno de la Segunda Guerra Mundial, Gonzalo N. Santos pensó en dotar de un buen drenaje a la zona urbana empezando hacia su extensión poniente y hacia otras áreas habitacionales situadas en los barrios más humildes.[522] Para ello recurrió a su ascendencia en la política nacional y a las instancias que su posición de gobernador le acercaban, incluso, libró los comentarios sobre los inconvenientes ocasionados por las obras de infraestructura. Para su construcción, capitalizó la mano de obra rural migrante en su compás de espera para pasar el Río Bravo hacia las zonas agrícolas del país vecino.

Hacia el final de la obra de infraestructura, apareció el titular a seis columnas: *Se concedieron a San Luis quinientas Plazas de Braceros en Estados Unidos.*[523]

5.3.1 El drenaje, la pavimentación y los servicios

EL DRENAJE: UNA OBRA PARA CIEN AÑOS. [524]

Notable que una obra de salubridad pública y de naturaleza no visible a simple vista, como es el caso de la drenajería, no se haya instrumentado sino hasta el sexenio de Antonio Rocha Cordero, a pesar de lo mucho que ha aquejado a la población el problema del desalojo abierto de las aguas negras. Es de reconocerle al gobernador Santos Rivera, haber tomado la decisión de llevar a cabo una empresa que pese a no aportarle el beneficio de las gráficas y de las placas publicitarias, trajera los beneficios para el bienestar de la población.

Es complemento de este registro histórico anotar las consecuencias del desmantelamiento del antiguo drenaje, se ha dicho era de más de una braza de diámetro, de tabique y que generaba filtraciones; lo cierto es que desató la fiebre aftosa, el tifo y otras enfermedades relacionadas con el enrarecimiento de la atmósfera. En su momento, fue comentada la disminución del diámetro de la nueva cañería de asbesto, difícilmente llegaba a los 0.50 m.

Al mismo tiempo que se saneaba a la ciudad con la introducción del drenaje, fue aprovechada la apertura de las zanjas a propósito de la mano de obra, para complemento del trabajo de urbanización. Fueron pavimentadas algunas calles exentas al primer cuadro con el ya probado sistema de adoquines o bloques de cantera, tanto hacia la zona poniente como en los barrios beneficiados por la infraestructura del drenaje y el agua entubada.[525]

Otros sistemas de pavimentación también fueron empleados; en la avenida Venustiano Carranza fue puesto en práctica el concreto armado en plantillas separadas con asfalto en las juntas para evitar las líneas de fricción. El responsable de la pavimentación de Carranza fue el ingeniero José Ramón Valdez, quien inició su trabajo luego de terminada la drenajería. La idea

---

[521] *El Heraldo*: no. 1932, jueves 1° de julio, 1947, 2ª sec., p. 1.
[522] Malacara P: *Ibidem*.
[523] *El Heraldo*: no. 2282, domingo 10 de octubre, 1948, 2ª sec., p. 1.
[524] Titular del periódico *El Heraldo*: no. 2061, martes 18 de noviembre, 1947, p. 5.
[525] Malacara P.: *Ibidem*.

era abarcar la arteria desde la calle de Reforma hasta el monumento a la bandera en su posición original. El proyecto contempló la integración de un camellón central sembrado –a sugerencia del doctor Juan H. Sánchez, representando al Club Rotario San Luis Potosí– de las palmeras que le han caracterizado. En cuanto al alumbrado, fueron aprovechados los removidos de la plaza de Cantera..., perdón, Plaza de Armas que por no ser de cantera fueron instalados en Carranza.[526]

> La obra estará a prueba de camiones de cualquier tonelaje y sobre todo será de gran resistencia, porque se está poniendo cuidado especial en la consistencia del marcadam, que tiene bien soldadas y muy sólidas todas las capas que lo forman.[527]
> No Será Sino Dentro de dos Meses en que Estará Listo el Pavimento de la Av. Carranza. A pesar de los deseos de las autoridades en que la Avenida Venustiano Carranza quedará pavimentada a fines de este mes no será posible en virtud de que hay que esperar a que se consoliden en debida forma las capas de pavimentos que se han ido colocando hasta llegar a el nivel de la calzada, para después dar a la superficie el riego asfáltico final y dejar esa importante arteria en condiciones de transitar por ella, poniéndola al servicio del público.
> También en la calle de Arista se están llevando a cabo trabajos de acondicionamiento del pavimento y al igual que se hace con la Avenida Cuauhtémoc, que está siendo pavimentada.[528]
> En la calle de Benigno Arriaga no se terminan obra de drenaje y falta alumbrado, un año de atraso con zanjas abiertas.[529]

En 1948 la calle de Reforma fue pavimentada, las diligencias fueron iniciadas en la calle que desemboca en la avenida 20 de noviembre, que da salida a la carretera San Luis Antiguo Morelos, con la idea de limpiarla de la acumulación de material y escombro. En principio la idea fue la pavimentación con cemento o asfalto, pero debido a su costo elevado se optó por el adoquín.[530] Con este trabajo y con la construcción del Centro Escolar Morelos, la calle de Uresti que hasta este momento había sido un callejón, fue beneficiada con un apreciable ensanchamiento. Entre 1945 y 1946 se inició el nuevo tendido de drenaje, a la zanja o corriente, llamada Reforma desde 1910, le fueron destruidos los puentes existentes para salvarla, excepto el de la calle de Iturbide que fue transformado en boca de tormenta. Las limitaciones temporales que han aquejado al hombre, repercutirían en sus producciones. Nada es eterno. En 1973 se llevó a cabo un trabajo de mantenimiento sobre el pavimento de la calle Reforma de tal suerte que de tramo a tramo fue suspendido el flujo vehícular.[531]

El 10 de julio de 1947 fue publicado el propósito de embellecimiento con la plantación de palmeras y otros árboles de ornato, además de la traza y obras de banquetería para la avenida 20 de noviembre, esto, por iniciativa de la misma población vecina; *en el lugar conocido por La Curva, hasta el límite de la barda de los Ferrocarriles Nacionales.*[532]

La calle peatonal Hidalgo también se vio favorecida por este propósito de introducción y regeneración de la infraestructura, en 1949 fueron reparadas las banquetas y colocado el piso de mosaico. En el periódico, el mosaico fue ponderado por su originalidad y características únicas en la república.[533]

---

[526] *El Heraldo*: no. 2374, jueves 13 de enero, 1949, 2ª sec., p. 1.
[527] *El Heraldo*: no. 2048, lunes 16 de febrero, 1948, p. 7.
[528] *El Heraldo*: no. 1932, jueves 10 de julio, 1947, 2ª sec., p. 1.
[529] *El Heraldo*: no. 2093, jueves 1° de abril, 1948, p. 7.
[530] *El Heraldo*: no. 2389, jueves 17 de febrero, 1949, 2ª. sec., p. 1.
[531] *El Heraldo*: no. 12225, jueves 16 de agosto, 1973, sec. est. (estatal), p. 1.
[532] *El Heraldo*: no. 1932, jueves 10 de julio, 1947, 2ª sec. , p. 1.
[533] *El Heraldo*: no. 2453, sábado 23 de abril, 1949, p. 7.

> Los Vecinos de la Calle de (General) I. Martínez no Quieren Pavimento. Se pretende que en lugar del asfalto haya adoquín pero no quieren pagarlo.[534]

El problema de la amebiasis que de siempre ha aquejado a la población es consecuencia de la canalización de estas aguas a cielo abierto directo a las tierras de cultivo para hortalizas en Soledad de Graciano Sánchez con las que se ha abastecido a la población. Tal vez sea por lo reiterativo de los gobiernos de relumbrón, cuando no interinos, sucedidos a relevo, aquellos que han buscado las obras públicas propias para las placas fotográficas, que la ciudadanía potosina, como la casi totalidad de las ciudades de la República Mexicana, se haya avenido a la condición de coprófagos y sempiternos huéspedes de amebas.

5.3.2 Del agua potable

Junto al trabajo de la drenajería y aun después, fue satisfecha la demanda básica de agua en los barrios más humildes de la ciudad tales cuales Santiago, Tlaxcalilla, San Juan de Guadalupe, el Montecillo además las colonias Ferrocarrilera, la Industrial Mexicana y La San Luis, entre otras;[535] en ellos, por fin, fueron instaladas las tomas domiciliarias de agua. Antes había que obtenerlas de las tomas y los jardines públicos.[536] El lunes 26 de mayo de 1947 fue informada la dotación de siete mil tomas de agua.

> Con las siete mil tomas nuevas añadidas a las doce mil que ya existían, el sistema de producción o almacenamiento de agua potable para surtir las necesidades de un número de hogares que fluctúa entre veinte y veinticinco mil casas particulares (...) Hoy se inicia por la empresa contratista de las obras del nuevo sistema de agua y drenaje para la ciudad.[537]

fig. 95 El tanque de agua elevado en la esquina de Avenida Damián Carmona y Aquiles Serdán

Asimismo, fue presentada como parte integral del programa de abastecimiento de agua, la construcción de dos tanques elevados, a 25 m de altura, con capacidad de seiscientos metros

[534] *El Heraldo*: no. 1955, sábado 2 de agosto, 1947, p. 2.
[535] *El Heraldo*: no. 2175, domingo 14 de marzo, 1948, 2ª. sec., p. 1.
[536] Malacara P.: *Ibidem*.
[537] *El Heraldo*: no. 1887, lunes 26 de mayo, 1947, pp. 1 y 2.

cúbicos; el primero, ubicado en la esquina de avenida Benito Juárez y avenida Díez Gutiérrez; y, el segundo, planeado para la zona norte, asentado en la esquina surponiente de avenida Damián Carmona y la calle Aquiles Serdán (**fig. 95**).

> AHORA VIENE LA REINSTALACIÓN DE LA RED DISTRIBUIDORA DE AGUA EN SAN LUIS POTOSÍ. Las calles potosinas en su mayoría tendrán que ser abiertas de nuevo.[538]

La falta de atención al servicio de agua, previo al gobierno de Santos Rivera, aunada a la amplitud del programa por cumplir, ocasionó que las obras fueran concluidas en el siguiente sexenio de Ismael Salas:

> Este año estará listo totalmente el servicio de agua potable. El Gobernador del Estado Sr. Ismael Salas informó ayer categóricamente que se habían hecho los arreglos para que se proceda a la inmediata terminación de los trabajos de abastecimientos de agua que deberá concluirse en el curso de 1950, y que requieren de una inversión de un millón de pesos.[539]

El canal protector

La construcción del canal protector fue comprometida en el titular del mes de junio de 1947:

> En el Mes de Septiembre se habrá Terminado el Sistema de Drenaje
> El señor Ing. don Guillermo Terrez, entrevistado ayer por un redactor de *El Heraldo*, expresó al respecto que durante los últimos días, los trabajos para las nuevas redes de agua y drenaje se intensificaron de tal forma que solamente falta contado número de cuadras.
> Para el año entrante y posiblemente para fines del presente se encontrará concluido el canal protector de la ciudad que actualmente se viene construyendo al sur de la misma para que recoja todas las aguas que antes inundan por completo los barrios de San Miguelito, San Juan de Guadalupe, San Sebastián y otros vecinos.

La situación de la zona sur de la ciudad, hasta el día de hoy, continúa siendo la más afectada por los escasos torrenciales que llegan a azotar a la capital de San Luis Potosí.

> Con el canal protector además se permitirá que terrenos que actualmente se encuentran completamente abandonados pero dentro de la zona urbana, como son los de la Tenería, Charcos de Santana y otros puedan pasar a formar parte de nuestra ciudad cuando esta se extienda...[540]

No todo resultó redondo, antes de tres meses apareció el titular a ocho columnas en la primera plana de la segunda sección de *El Heraldo*:

> Ahora viene la Reinstalación de la Red Distribuidora de Agua en San Luis Potosi[541]
> (...) la ciudad de San Luis Potosí está próxima a inaugurar oficialmente su nuevo sistema de drenajes. Cuenta este nuevo sistema con una capacidad hasta de cincuenta años a partir de esta fecha, siempre y cuando la ciudad continuara con el mismo ritmo de crecimiento que ha tenido hasta el momento (...) amén de que se instala ya la planta para el tratamiento de aguas negras en los suburbios de la población (...) se han perforado doce pozos de los cuales saldrá como bendición el agua de que antes había carecido el público.[542]

---

[538] Título a ocho columnas y subtítulo. *El Heraldo*: no. 1999, lunes 15 de septiembre, 1949, 2ª. sec., p. 1.
[539] *El Heraldo*: no. 2753, jueves 26 de enero, 1950, 2ª. sec., p. 1.
[540] *El Heraldo*: no. 1917, miércoles 25 de junio, 1947, pp. 6 y 7.
[541] *El Heraldo*: no. 1999, lunes 15 de septiembre, 1947, 2ª. sec., p. 1.
[542] *El Heraldo*: no. 2009, sábado 27 de septiembre, 1947, 2ª sec., p. 1.

5.3.3 Del puente a las carreteras

El puente Manuel José Othón para salvar el tendido férreo

El viernes 18 de marzo de 1949, apareció la nota del trabajo de construcción en el paso subterráneo en el crucero de las calles de Manuel José Othón y las vías del ferrocarril acabado.[543] Sin embargo, el 20 de mayo siguiente a la calle se la llamó *Pista de la muerte*. Antes de terminar el puente, el cruce por las vías era realizado bajo el riesgo de los transeúntes.

> El ingeniero Francisco Cossío encargado de la parte técnica de la obra (...) Tanto las rampas de las partes ponientes como orientes, que dan acceso a las bocas de entrada del túnel como los muros de contención, las escaleras de acceso lateral han quedado terminadas y sólo falta hacer en ellas unas obras de arte y pequeños detalles de acabados.
> Los pavimentos de dichas rampas y el piso del túnel para las pistas de los vehículos serán según parece de adoquín y de cemento las banquetas para los peatones.[544]

Las carreteras del gobierno de Santos al de Ismael Salas

A lo largo del sexenio santista fueron construidas las carreteras de San Luis Potosí a Río Verde y la de San Luis a Matehuala.[545] La primera creó la fama de ser la carretera de oro, fue inaugurada en el periodo administrativo por sustitución de Francisco Martínez de la Vega.
En el sexenio sucesivo, y con las aportaciones de la iniciativa privada y de la población de Santa María del Río y de Ojo Caliente, lugar intermedio entre la ciudad y Santa María, se propusieron y lograron la construcción del camino entre San Luis y Santa María.[546]

5.4 Los edificios de la administración de Gonzalo N. Santos

> *Ya tocaron Diana; ya hay caldo en las fondas. A levantarse todos a darle gracias a Dios por haberlos hecho mexicanos sin merecerlo, pues si fueran suecos, hablarían ocho idiomas, serían ingenieros químicos y estarían de meseros en un café.*
>
> Gonzalo N. Santos

> Una Obra Eminentemente constructiva ha realizado el Gobernador D. Gonzalo N. Santos en Cuatro Años [547]

5.4.1 Las modificaciones en el interior del Teatro de la Paz

> *María Teresa Montoya Actuará en un Teatro Sucio y Descuidado.*
> *Por Decoro del Gobierno, el Teatro de la Paz debe ser Atendido en Debida Forma.*
> Ojos que no ven; corazón que no siente...[548]

---

[543] *El Heraldo*: no. 2462, martes 18 de marzo, 1949, 1ª. sec., p. 1.
[544] *El Heraldo*: no. 2479, viernes 20 de mayo, 1949, p. 3.
[545] Al margen de nuestro objeto de estudio están registradas las carreteras de Ciudad Santos-Tampamolón-Tamuín y Tamuín-Estación del ferrocarril.Trascendental labor de carreteras, titular a 8 columnas y foto. *El Heraldo*: no. 2489, lunes 30 de mayo, 1949, 8ª. sec., p. 3.
[546] *El Heraldo*: no. 2874, miércoles 28 de junio, 1950, p. 7.
[547] *El Heraldo*: no. 2009, sábado 27 de septiembre, titular a ocho columnas, 1947, p. 1, 2ª sec.
[548] *El Heraldo*: nos. 0058 y 0059 martes y miércoles 14 y 15 de abril, 1942, pp. 3 y 3.

Con la intención de encausar las viejas demandas de arreglar el escenario de los "curros de La Lonja",[549] en el gobierno de Gonzalo N. Santos, les pidió a Cossío y Algara que acabaran de "remover" el otrora acicalado y ya muy deteriorado interior del Teatro de la Paz [550] por uno más moderno y que expresara de punto a punta el poder de su mando; por su horizonte gubernamental jamás cruzó la peregrina idea de restaurar el antiguo brillo; después de todo, no todo lo que brilla es oro. Para la buena evolución del trabajo de modificación, Santos Rivera delegó buena parte de la administración al profesor Arturo Medina, en su calidad de presidente municipal.

> Una Velada en el Derruido Teatro de la Paz. Con Motivo del día de las Américas Tendrá Verificativo hoy.[551]
> Ya no hay dinero para proseguir las obras del Teatro de la Paz (...) Falta la decoración y complementos solamente.[552]

En cuanto a la miscelánea propia de los proyectos complejos en aquellos que confluye una amplia diversidad de conceptos, encontramos meses más tarde:

> Se consideró necesario importar algunos equipos ultramodernos que sólo se consiguen en los Estados Unidos, y por lo demás fue aprobado el proyecto que presentó el Ing. José T. Carpizo respecto a la instalación en la que estuvieron de acuerdo los ingenieros Algara y Cossío, por la armonía del equipo eléctrico.[553]

Con razones de sobra fue sustentado el cambio. El airoso teatro había sido construido con muros de adobe, el cielo de lienzo con motivos propios de la época a jirones se deshacía, los hay que aseguran que el motivo era el mismísimo retrato de Carlos Díez Gutiérrez, dejando a la vista la techumbre.[554] Las condiciones eran deplorables si consideramos que durante la revuelta del decenio trágico sus interiores fueron utilizados por la Cruz Roja y como caballerizas. El binomio Cossío y Algara no dudó en acatar las instrucciones del gobernador, así como tampoco dudaron en repetir, en la medida de lo posible, el interior *art-déco* del ecléctico palacio de Bellas Artes de Federico Mariscal, inaugurado pocos años atrás en la ciudad de México.

Mantuvieron la línea de conservar el frente exterior. Las opiniones de la obra terminada en la localidad se dividieron. Los hubo que pensaron que la adecuación fue afortunada y el resultado del anclaje urbano con mejor prestancia pues fue respetado el exterior al redondear los alzados, en oposición a los que pensaron que la acústica quedó en desventaja con relación a la anterior. Lo cierto es que para los tiempos en que se llevó a cabo la adecuación aún no asomaba la tendencia de la conservación sino más bien de la modernización –como un ritual de renovación posrevolucionaria que se cumpliera sobre los restos, mejor aún las cenizas, del pasado–, lo que sumado al modelo santista de marcar sus cotos y tiempos, en el producto final quedó manifestado.

Al mes y cinco días aparecía una nota con relación a la antedicha:

---

[549] En la localidad, el término de "curro" es equivalente al de "catrín", para prueba de su regionalismo habría que recordar que es el seudónimo adjudicado al fallecido "Curro" Francisco Rivera Agüero, en reconocimiento a su elegancia, hijo del también torero Fermín Rivera Malavear. N. A.

[550] González Arellano: sábado 27 de abril, 2002.

[551] *El Heraldo*: *Ibidem*, no. 0058.

[552] *El Heraldo*: no. 3012, domingo 11 de enero, 1948, 2ª. sec., p. 1.

[553] *El Heraldo*: no. 2505, viernes 16 de junio, 1949, 2ª. sec., p. 4.

[554] González Arellano: *Ibidem*.

Empezaron a colectarse dinero para el Teatro de la Paz. Esto se hará rápidamente para no suspender la obra.[555]
Miembros del patronato del Teatro de la Paz, externaron ayer su satisfacción por la buena acogida al llamado que se le hizo para que aportara doscientos mil pesos.[556]

Como el ave fénix resurgió de sus cenizas, así volvió de nuevo a la vida, el antiguo Teatro de la Paz

Con este titular la ceremonia de la re-inauguración del teatro fue anunciada para el sábado 24 de septiembre de 1949 con la presencia del gobernador.

En punto a las 22:00 horas llegarán al Teatro de la Paz, el Gobernador Constitucional del Estado para iniciar la ceremonia de la reinauguración.
La belleza de las líneas de la arquitectura moderna ha quedado plasmada en las columnas del amplio vestíbulo del Teatro de la Paz.[557]

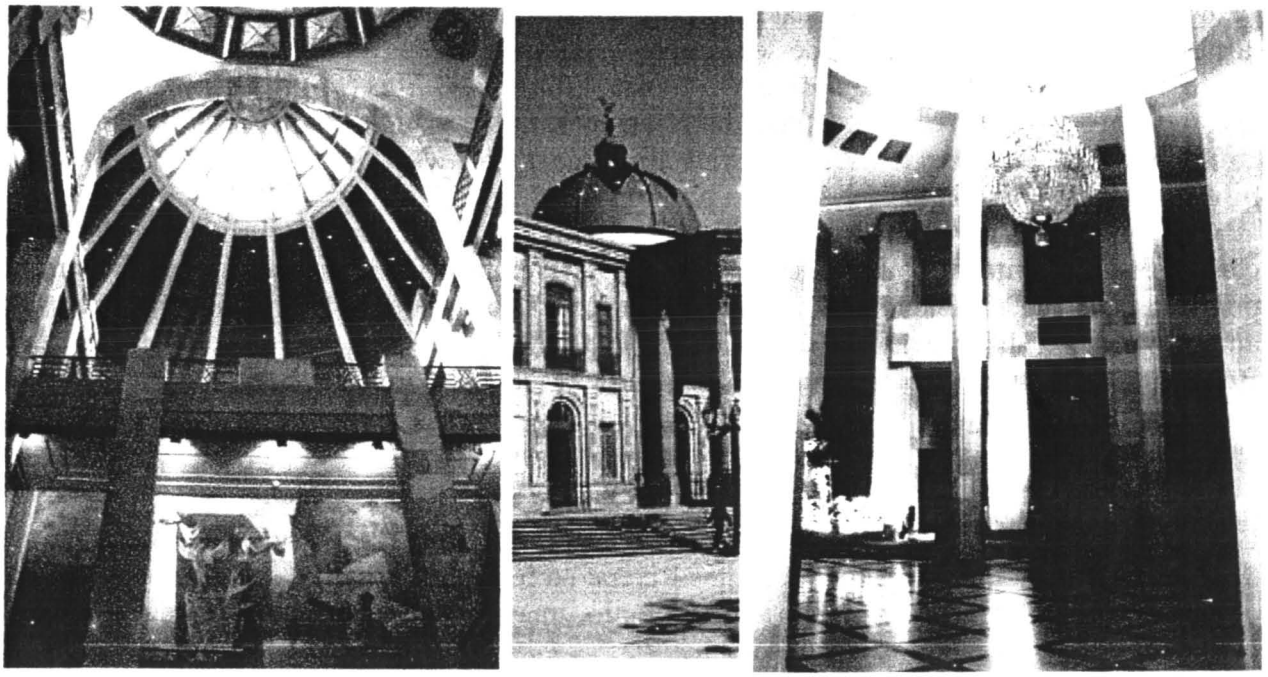


fig. 96 A 15 años de la intervención de Federico Mariscal al interior del Palacio de Bellas Artes, la idea de integrar al exterior histórico del Teatro de la Paz un estilo interior *art-déco* quedó arraigada

Si consideramos el antecedente estilístico *ecléctico libre desatado*, de frontón sobre pórtico con cúpula bizantina que cubre el vestíbulo, rematada con el águila que sigue luchando cuerpo a cuerpo con la serpiente, *montado sobre un orbe, todo ello en cobre y bronce* sumado a la adecuación interior *art-déco*, sólo lo *ecléctico desatado* fue confirmado; y, por la integración de tantos estilos tan distantes y distintos, se podría precisar, lo mismo que el palacio de Bellas Artes, en un estilo *ecléctico galopante* (**fig. 96**).

[555] *El Heraldo*: no. 2540, jueves 21 de julio, 1949, 2ª. sec., p. 1.
[556] *El Heraldo*: no. 2549, sábado 30 de julio, 1949, 2ª. sec., p. 1.
[557] *El Heraldo*: no. 2605, domingo 25 de septiembre, 1949, 3ª. sec., pp. 1, 2 y 3.

5.4.2 Las escuelas

Para abatir las críticas que el arreglo de la Plaza de Armas estaba generando en cuanto al costo que sería mejor aceptado por la población si lo invirtiera en las escuelas y ya con las medidas tomadas con antelación, Gonzalo N. Santos tomó la iniciativa.

> El ejecutivo giró órdenes para reparar las escuelas: "Hágame un presupuesto (le dijo al ingeniero Roberto Valle Aguilera) que incluya todas las mejoras que según sus conocimientos necesitan las escuelas; pero no vaya a auspiciar polémicas entre los padres de familia, porque seguramente que ellos le pedirán torres de marfil." En la lista: "Ildefonso Díaz de León", "Ignacio Aldama", "José Rosas Moreno", "Filomeno Mata", "Julián de los Reyes", Jardín de Niños "Manuel José Othón", "Lerdo de Tejada", "Bibiano J. Casamadrid", "Miguel Hidalgo", "Ignacio Zaragoza", "Aquiles Serdán", Centro "Manuel José Othón" y otras.[558]

La noticia, desde luego, distrajo la atención el tiempo suficiente para continuar con las obras de la plaza principal; el domingo 7 de septiembre fueron presentados ante la prensa los planes de remozamiento; al día siguiente apareció el titular: *El Ingeniero Roberto Valle terminó de hacer el estudio que se le encomendó*. Para el día 25 apareció otro titular: *Se dio principio el Programa de Mejoramiento de Varias Escuelas Oficiales de Esta Ciudad. $364,009.68, será la cantidad invertida en las reparaciones.*[559]

Poco más de un año y medio después, el programa recapitulaba su conclusión y señalaba la clase de obra ejecutada. La Escuela Normal de Valle Aguilera fue la magna obra educativa del periodo; la Escuela Bibiano J. Casamadrid fue reconstruida; además, las remodelaciones, las ampliaciones de las escuelas Ignacio Aldama, Pedro Montoya, la Escuela Miguel Hidalgo del Barrio del Montecillo y, entre las nuevas, José Rosas Moreno en Soledad Díez Gutiérrez.[560]

5.4.3 Los mercados

Los mercados son los edificios que mejor sintetizan el sentido de servicio y la decisión de trascendencia social del gobierno de Santos Rivera; no sólo se reduce a los seis años de ejercicio administrativo, el primero, el Mercado Hidalgo, lo tramita en 1940, tiempo atrás de su tiempo oficial, el tercero, el Camilo Arriaga, después.

Por la relevancia social del tema y por lo significativo de los conceptos técnicos que reunió, se le ha abierto espacio, para una mejor exposición, el capítulo siete llamado *La urbanización, el equipamiento y los servicios*.

5.5 Las obras de la iniciativa privada en el periodo de Santos Rivera

> El Esfuerzo de la Iniciativa Privada Potosina Cristalizó en Grandes Obras el año de 1947 [561]

---

[558] *El Heraldo*: no. 1962, sábado 9 de agosto, 1947, pp. 1 y 7.
[559] *El Heraldo*: no. 2008, jueves 25 de septiembre, 1947, 2ª. sec., p. 1.
[560] *El Heraldo*: no. 3003, jueves 1º de enero, 1948, 2ª sec., pp. 3 y 4.
[561] *El Heraldo*: no. 3003, jueves 1º de enero, 1948, 2ª sec., pp. 3 y 4.

Este encabezado apareció a ocho columnas, enumerando las nuevas edificaciones en el área industrial de Guanos y Fertilizantes de México, S. A. de C. V. y la Mexican Fire Processing Co.; el edificio de oficinas de Filiberto Herrera en la calle Aldama frente al hotel Progreso, la Casa Pons de Juan Pons y la Ciudad de Londres de Carlos Garcín, entre otras. Hay un tácito paralelismo entre las obras estatales y las de la iniciativa privada que, una vez corroborado, indica que estamos ante el periodo de mayor auge constructivo habido en el siglo XX en la ciudad de San Luis Potosí y sus alrededores. La razón, es la suma de tres circunstancias: la ascendencia del gobierno en la política federal y la captación de créditos, la bonanza en la empresa nacional que la Segunda Guerra Mundial trajo y la renovada atención en la posición geográfica de la entidad que desembocaría en la disputa para la realización de la Carretera 57.

5.5.1 El San Luis industrial

Se trataba de un momento en el que San Luis Potosí llegó a ser considerado como la tercera ciudad industrial;[562] sin duda el periodo más promisorio vivido en la entidad, el que fue de la segunda conflagración mundial y el gobierno de Gonzalo N. Santos, la década de los cuarenta (1940-1949). En 1946, Joaquín Meade se deleitó en la publicación del registro de 200 industrias, grandes y pequeñas, en su Guía de San Luis Potosí. [563]

5.5.2 Los bancos en la ciudad

Si hablamos de la industria y del trabajo, justo es mencionar del sistema bancario que permitió una forma de manejo para los recursos. En la ciudad, sobre la medianía del siglo que estudiamos, la ciudad contó con once bancos, entre ellos, dos de capitales locales: el Banco Mercantil de San Luis Potosí y el Banco del Centro.[564]

5.5.3 El San Luis social

---

[562] *Ibidem.*

[563] Aun no siendo el tema de esta investigación, a continuación se mencionan las que en alguna medida han afectado las circunstancias de la ciudad, algunas ya han sido abordadas, entre ellas: 1. La fundidora, *American Smelting and Refining Company*, Asarco; 1. Casa redonda y talleres de los Ferrocarriles Nacionales de México y la Planta de recuperación; 2. Fábrica de hilados y tejidos de lana, La España Industrial y San Felipe; 2. Fábrica de tejidos de fibras duras y cordelería, Atlas y Cordelería Potosina (ambas desaparecidas); 1. Fábricas de ropa para obreros, en este momento San Luis era el mayor productor de ropa de mezclilla en la república; 2. Fábrica de dulces y chicles, la principal, La Victoria; 1. Fábrica de dulces y chocolates, Costanzo; 2. *El globo* y *La especial*, elaboración de quesos de tuna, melcocha, miel de tuna y vino de tuna; 1. Fábrica de bombas para agua, Cabrera; 2. Fundición para la fabricación de bombas para agua, Pizzuto y Productos Herrera; 1. Fundidora y manufacturera potosina, Fundición del seis para la fabricación de maquinaria; 1. Fundición de Flavio Ayala; 1. Fábrica de colchones y colchonetas; 1. Fábrica de camisas para hombre; 1. Fábrica de gas; 1. Molino de harinas; 1. *Central México Light & Power Co.* para aumentar la corriente de Jalisco y Michoacán; 1. Fábrica de mezcal; 1. Fábrica de cartón; 1. Fábrica de cerillos; 1. Fábrica de velas; 1. Fábrica de hielo y agua purificada El Popo; 1. Cervecería de San Luis Potosí; 1. Embotelladora San Luis Coca-cola; 1. Pepsi-cola (en este momento en construcción); X. Panaderías. Y otras cuarenta y dos variantes más. Meade: *Guía de San...*, pp. 61-63.

[564] Son: el Banco Mercantil de San Luis Potosí, Banco del Centro, Agencia del Banco Nacional de Crédito Ejidal, Agencia del Banco Capitalizador de Ahorros, Agencia del Banco Capitalizador de Monterrey, Agencia del Banco Capitalizador de América, Agencia del Banco Capitalizador de Guadalajara, Agencia del Banco Popular Capitalizador de Monterrey, Agencia del Banco General de Capitalización, Agencia del Banco Central de Capitalización y la Agencia del Banco Crédito Provincial Hipotecario. *Ibidem*, p. 61.

El arcaico y de mayor tradición entre las familias locales, reunidas por los intereses comerciales e industriales en común, ha sido la Sociedad Potosina La Lonja; le han seguido el Centro Taurino, el Casino Español, el Club Rotario, el Club de Leones, el Sigma y el Club de Tiro y Caza Halcones. En la segunda mitad del siglo veinte aparecieron en cascada, el Club Deportivo Potosino, el Club Campestre de Golf, el Club 2000, el Club Punto Verde, el Club Ecuestre Potosino, el Lomas Raquet Club, el Club Libanés, el Club La Loma, entre otros.

5.5.4 El comercio

Las tiendas de abastecimiento

El antecedente más retirado de las tiendas de abastecimiento en la ciudad apareció en el segundo volumen de la *Historia de San Luis Potosí* de Manuel Muro. Su nombre era *El panal* del que el autor ha aportado noticias desde mediados del siglo XVIII. Si bien no llegó a especificar el tipo de producto que vendía, dado su nombre, su importancia y larga permanencia al servicio del público, tanto así que le dio su nombre a la plaza que le acogía, cabe suponer que pondría su grano de arena en los insumos alimenticios de los habitantes.[565]

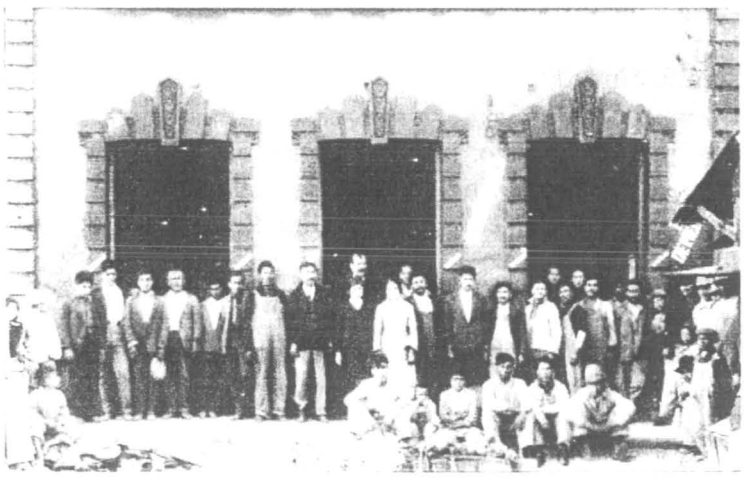


fig. 97 La palestina, talabartería del señor Miguel Abraham Chipene, ubicada en la calle Alhóndiga

Al inicio de 1834, el ayuntamiento informaba al gobierno la lista nominal, aparecieron registrados 107 comerciantes tanto de dueños nacionales como extranjeros. Entre los comercios se encontraba *Tercera del antiguo estanco*, en la esquina de 1ª de la Concepción y 1ª de la Catedral, hoy Zaragoza y Manuel José Othón; *La palestina*, tienda de ropa y, todavía en servicio, *El panal*;[566] tiempo después habría otra del mismo nombre, dedicada a la talabartería y ubicada en la calle Alhóndiga (**fig. 97**).Una vez introducida la fotografía en la ciudad, hablamos de los tiempos posteriores a la intervención de nuestros vecinos del norte pero antes que al Palacio de Gobierno le fueran colocados la campana y los faroles, además de ver el palomar del primer Hotel San Luis, se divisa La puerta del sol y otro establecimiento más del que no se sabe sino que terminaba en *N*, en el lugar que ocuparía la cantina *La oficina*.

[565] Muro: *Historia de San...*, capítulo I, vol. II, p. 7.
[566] *Ibidem*, capítulo VIII, p. 195.

En la década de los cuarenta del siglo XX, el abastecimiento de vinos, licores, quesos, víveres y ultramarinos de importación para las familias que iban habitando las nuevas casas a lo largo de la avenida Venustiano Carranza, corrió por cuenta de algunas tiendas emplazadas en la traza histórica de la ciudad. No sólo eran surtidos los alimentos de marca, algunos establecimientos ofrecían platillos especiales, de temporada navideña o de cuaresma sobre pedido, y postres hechos en casa. Las mercancías sobre pedido eran llevadas a domicilio por los propios de las importadoras en los vehículos de reparto de las tiendas.

Las tiendas establecidas para la atención domiciliaria fueron *La prueba* que vendía exquisitos pastelillos mil hojas y empanadas de pescado hechos por el mismo dueño Nicolás Salas, primo del gobernador Ismael Salas, y ubicada en la esquina de Morelos y Escobedo –antes calle de la Sacristía– y Álvaro Obregón; *La ideal* de don Eustolio Salinas Garza; *La especial* de Miguel Torre López en la esquina norponiente de La Plaza de Armas y 5 de Mayo, actualmente ocupada por la heladería *San My*; y, frente a él, en la esquina nororiente estaba *El globo* con la venta de los helados de su hermano Alfonso Torre.[567] El bar *Tampico*, contraesquina de la *Singer*, por su parte era uno de los espacios más concurridos por numerosos grupos potosinenses.

La sevillana de Lisandro González, estuvo ubicada en la esquina nororiente entre las calles de González Ortega y Morelos; *El Uruapan*, de Antonio Ang, en los portales de la esquina de Morelos y Julián de los Reyes, luego y hasta la fecha, a un costado del correo en la calle Salazar. Evaristo Lafuente empezó con el supermercado *San Luis* frente al hotel Nicoix y reabrió en un local de 5 de mayo entre la calle Manuel José Othón y Agustín de Iturbide. Sobre la calle de Morelos, se ubicó *La guirnalda*, era una tienda miscelánea, mercería y lencería, en la que lo mismo se encontraban telas que dulces o antojos; *La económica*, de Soledad Ruescas viuda de Viramontes, ubicada sobre la calle de Morelos.

El ambiente de las abastecedoras era amigable. El arquitecto Ignacio Salinas Aguilera recuerda las visitas del ingeniero Xavier Vilchis Pliego, mejor llamado el Güero Vilchis, al establecimiento de *La ideal* con la apostura que le era propia y la de los suyos, su natural talento en el trato amable y la disposición por la buena mesa. Solía pedir jamón holandés en exclusivo, además de la galantina navideña de pavo hecha por la señora María de Jesús Aguilera de Salinas, su madre, en los fines de año que permaneció en la ciudad.[568]

Hubo una frutería de los Ang dónde después se asentaría el restorán *La virreina*. Con relación al llano comercio abarrotes, en la esquina de Zaragoza y Pascual M. Hernández, se mantuvo abierta durante muchos años *La cubana*.

Acerca de las carnicerías hubo una ubicada en 5 de Mayo y Abasolo, de Refugio Faz; otra más *Día y Noche*, en Damián Carmona, casi esquina con Julián de los Reyes de Lupe e Inés.

Ninguna otra tienda de servicio con un nombre más ingenioso que *La perra suerte* a la que los caballeros iban a bolearse los zapatos y acercarse de otros servicios relacionados con las actividades laborales de los señores en la medianía del siglo XX.

Las cantinas

En cuanto a las cantinas, en el predio ocupado temporalmente por el teatro Azteca, ya se dijo, estuvo la *Gambrinos*, propiedad de Jesús Ortiz, frente al Jardín Hidalgo. Larga sería la lista para poderlas enumerar a todas, tarea imposible dada la tendencia al camuflaje para evadir impuestos;

---

[567] Ignacio Salinas Aguilera: jueves 6 de abril, 2006.
Imelda González González: domingo 9 de abril, 2006.

[568] Ignacio Salinas Aguilera: viernes 12 de abril, 2002.

de algunas de ellas han sido rescatados sus nombres ingeniosos y hasta poéticos de las actas de cabildo y la memoria social, tales cuales destacan *El barril de cristal*, *La paloma*, *La sensitiva*, *La consentida*, *La gran sociedad*, *La flor de Santiago*, *Las bailarinas*, *Uruapence*, la antedicha *Tampico*, *La Iberia*, *Noche de plata*, *El sol naciente*, *El águila roja*, *La perla*, *La copa azul*, *La miniatura*, *La monetaria del Norte*, *La locomotora*, *La balanza*, *La equitativa*, *El 30-30*, *Bar Pinin* de Felipe González, *Los dos Laredos*, *Ambos mundos*, *El Edén*, *El frontón*, *El escalón* (**fig. 98**), *La esquinita*, *El Popeye*, *Mi casita*, *F.I.A.T.* y, desde luego, las más conocidas, *El pasapoga* de Manuel Poncela y *La oficina* de Manuel Martín, colindante al Palacio de Gobierno.

En el cambio de los colores municipales de la administración de Salvador Nava (1959-1960) se llegó a declarar:

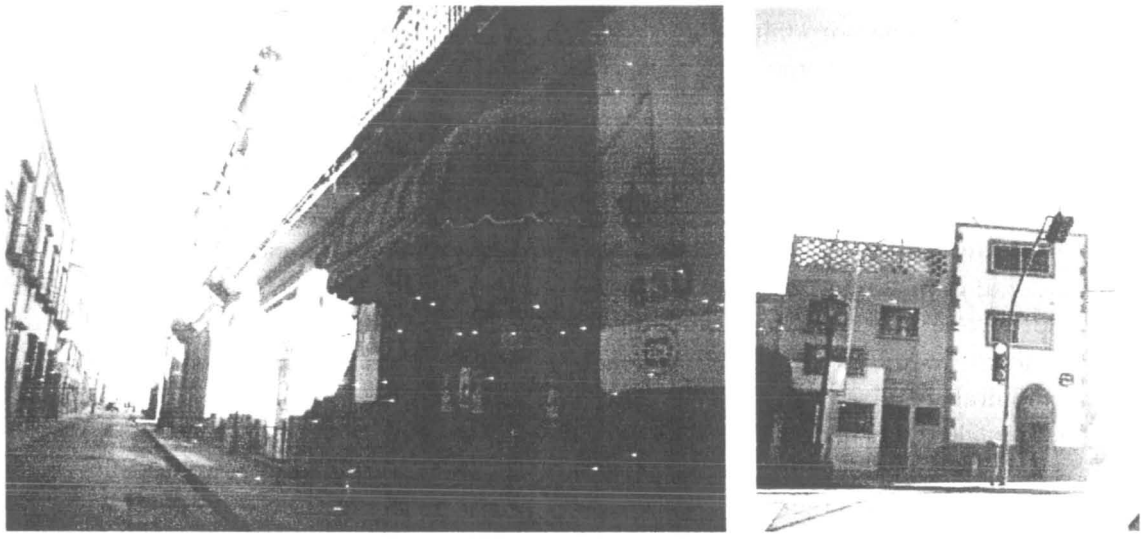


fig. 98 El bar *Pinín* al lado del Palacio Mercantil y *El escalón* en la esquina de Ocampo y Reforma

> ... En Giros Mercantiles, estaba asentada la mejor realización lograda a través de los Concejos anteriores: 174 cantinas y 54 pulquerías, y eso sin contar los tugurios de tales tipos no registrados.[569] En la noche del 31 de diciembre, todo el personal de que disponían los departamentos de Giros Mercantiles y Sanidad como tropa de invasión cayeron sobre la Colonia Centenario para expulsar a los oficiantes de la prostitución, así como cerrar aún el mejor disfrazado de sus tugurios (sic).[570]

Es de llamar la atención que con tan solamente las registradas, y sin considerar las capillas intramuros, duplican la cantidad de los templos existentes; con las cantidades mencionadas en el párrafo anterior la proporción se eleva exponencialmente.

Las tiendas departamentales y otras especializadas

La Casa Pons, propiedad de Juan Pons e hijo, fue toda una novedad en cuanto a la modalidad de las tiendas departamentales y fue inaugurada el domingo 15 de junio de 1947 (**fig. 99**). Estuvo localizada en pleno centro histórico, sobre la acera norponiente de las calles de Morelos e Insurgentes. En el periódico su edificio fue divulgado con alardes modernistas de ventanas horizontales y estructura de concreto; toda proporción guardada y con la excepción hecha de la

[569] Antonio Estrada M: *La grieta en el yugo*, 2ª ed., San Luis Potosí, 1963, p. 100.
[570] *Ibidem*, p. 102.

planta libre y los pilotis, los cánones de Le Corbusier quedaron expuestos en el primer cuadro de San Luis Potosí.[571] El edificio fue bendecido por el obispo Gerardo Anaya Díez de Bonilla, los presbíteros Pedro Moctezuma, y Ricardo B. Anaya. El centro comercial ofrecía cualquier tipo de mercancía importada, desde pieles hasta los artículos más especializados de la época.

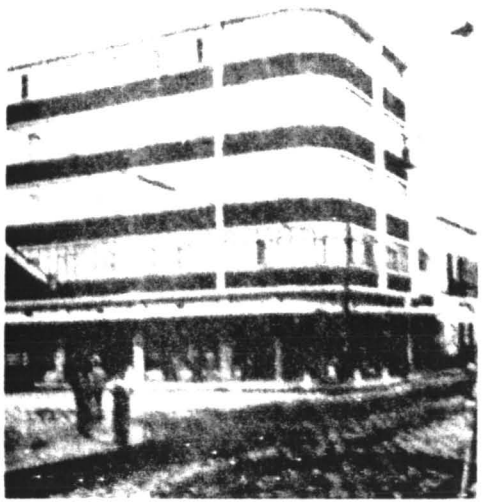


fig. 99 La Casa Pons, con lo último en la modalidad de tiendas departamentales, en 1947

> El Esfuerzo Constante de "Casa Pons" Culmina hoy con la Inauguración de su Nuevo Edificio
> El edificio comenzó a levantarse el 10 de junio de 1946, y de realizar esta obra se encargaron: el Ing. Armando Riemann, quien vino específicamente para ello de la ciudad de México, y el Ing. Salvador Aguilar Chávez.
> Riemann autor del texto que sobre concreto se estudia en la Escuela de Ingeniería de la ciudad de México (...) Todo importado: persianas, lámparas, vidrios, etc.[572]

La Ciudad de Londres. Meses más tarde, el viernes 26 de septiembre de 1947, fue inaugurado otro nuevo edificio con la novedad del momento, el concepto de la tienda departamental, propiedad de Carlos García, en la calle peatonal Hidalgo, número 26.[573]

> Se comunica al C. Constantino García, miembro de la tienda de ropa. "La Ciudad de Londres", que tiene conocimiento de que despidió algunos empleados por quejarse del extenso horario en que trabajan.[574]

Almacenes La virgen. Propiedad de Luis Díaz de León Noreña, ubicado en la calle de Hidalgo número 365. Su construcción inició en julio de 1929 y concluyó en 1931.[575] El comercio estaba dedicado a la venta de la tela de manta. El alzado del primer nivel está dividida en tres tríadas de ventanas separadas por pilastras jónicas estriadas, la planta baja sigue la línea de las pilastras y

---

[571] *El Heraldo*: no. 1909, martes 17 de junio, 1947, p. 1.
[572] *El Heraldo*: no. 1907 y 1909, domingo 15 y martes 17 de junio, 1947, pp. 5 y 6, p.1.
[573] *El Heraldo*: no. 2009, sábado 27 de septiembre, 1947, p. 8.
[574] Olvera: *El Cabildo de San...*, vol. III, p. 38 (Acta no. 38, 13 de julio de 1922, *T. a f. 29 fte. a la 34 fte.*).
[575] Rico R.: *Construcciones y obras de cantería...*, pp. 36-37.

sombrea el acceso abierto con un parasol sostenido con ménsulas de la misma cantera gris de todo el exterior en un estilo *ecléctico neorrenacentista* a resultas del trazo de la geometría euclidiana (**fig. 100**).

La mercería Guadalupe. Ubicada en Morelos número 440. Propiedad de Luisa Toscano de Molina. El local surgió de la compra de dos casas contiguas que compró el 17 de febrero de 1920 a Narciso Sotomayor. El edificio es de mampostería recubierta de cantera gris, fue construido de 1927 a 1928 en dos plantas y el trabajo de la cantera labrada es de Florentino Rico.[576] El alzado se divide en tres secciones con pilastras estriadas son remate de perilla, en la planta baja dominan los vanos abiertos en tanto en el primer nivel se subdividen con un par de ventanales de arco rebajado con balaustrada; el estilo es *ecléctico libre*.

fig. 100 El edificio de los antiguos almacenes La virgen fig. 101 La librería española

La mercería central, en los bajos del hotel Insurgentes fue propiedad de Manuel Montiel Eraña, aún se encuentra localizada en la acera sur de la calle de Insurgentes entre Juan Sarabia y Morelos, vendía juguetería y algunos fármacos igualmente populares; sobre ella subsiste el hotel y, por estar frente a la *Casa Pons* y construirse después, de forma simple repite sus líneas.

La nacional, la papelería de Manuel García Lozano, estuvo localizada en la primera calle de Hidalgo número 2, surtía de artículos de escritorio, papelería y libros de cuentas a los otros comercios, bufetes y escolares, en 1929 aparece su promocional en la contraportada del folleto inaugural del teatro Azteca. Ha permanecido al lado del Teatro Othón si bien su fachada ha sido arteramente modificada.

La librería española. Aún está ubicada en la calle Manuel José Othón número 170, fue propiedad del matrimonio de Francisco Izquierdo y Asunción Albiñana. El predio fue adquirido en 1920 y la construcción data de 1926, el trabajo de cantería gris fue de Florentino Rico y fue el primer edificio ex profeso para librería en la ciudad. Su estilo podría ser denominado neorrománico tardío, y no es extraño para un periodo de búsqueda de identidad. Su breve alzado de poco más de cuatro metros, consiste en un acceso que engloba dos aparadores con puerta al

[576] *Ibidem*, p. 51.

centro bajo dintel en arco rebajado, sobre él, un balcón con ventanas geminadas engastadas en un arco de medio punto con rosetón al centro (**fig. 101**).[577]
La Galatea, propiedad de Antonio Naquid, estuvo en la acera norte de Obregón entre Escobedo y Morelos era la tienda especializada en artículos de zapatería, ceras, blancoles y agujetas; era del contento de los escolares pasar a ver a los dueños un tanto extraños desde su perspectiva, como quien se asoma a un aquelarre, debido a la observancia de las viejas tradiciones de sus dueños y al gato negro que la mamá del dueño no dejaba de acariciar al ritmo del vaivén de su mecedora. Actualmente hay una ferretera con similar imagen en Julián de los Reyes, esquina con Morelos.

5.6 La continuidad del santismo

5.6.1 La sucesión

El gobierno de Ismael Salas
(g. 26 de septiembre, 1949 – 25 de septiembre, 1955)

Llegó con todo el apoyo de su antecesor y como él, también era huasteco; la gente lo recordaría por su talante mesurado y gentil. En su gobierno se ocupó de apoyar a la Universidad Autónoma de San Luis Potosí como nunca antes al otorgarle un impuesto en el consumo de la gasolina.

Si bien, en toda obra de cierta envergadura, procede la ceremonia de la colocación de la primera piedra, en el caso particular del Palacio de Gobierno –iniciado en 1798 y después de pasadas las gestas independentista y revolucionaria, amén de pasar de palacio Consistorial a Palacio de Gobierno–, lo conducente después de 152 años de fabricación, fue la ceremonia de la última piedra el 20 de noviembre de 1952. Y, más bien, diríamos que fue la colocación de una piedra coyuntural entre los tiempos antes de Gonzalo N. Santos y después de Gonzalo N. Santos. No en balde la fecha coincidió con la establecida por Manuel Nava Martínez, quien fuera el rector beneficiado con los impuestos, para inaugurar el nuevo edificio de la Escuela de Derecho en la calle de Arista, justo donde actualmente se localiza el departamento de Cultura, la radiodifusora con emisiones en AM y FM, la Papelería y la Tienda universitarias.

Palacio de Gobierno. El Palacio de Gobierno fue terminado por Cossío y Algara, en concordancia al proyecto original de Miguel Costanzó. Para las ceremonias inaugurales el gobernador se hizo acompañar de su esposa Anita B. de Salas y del ex-gobernador Gonzalo N. Santos. Dado que el estilo original es de un *neoclásico mesurado* y su ampliación hacia la calle de Madero continuó la línea, el estilo se mantiene.

Escultura urbana al héroe de Nacozari. Frente al templo del Montecillo, el 7 de noviembre de 1952, entregó el monumento escultórico de Joaquín Arias, de reducidas dimensiones, dedicado a Jesús García; quien acabara con su vida para salvar la de cientos (**fig. 102**).[578]

La Escuela de Jurisprudencia. El edificio fue entregado por el gobernador el 20 de noviembre de 1952, reza la placa. Si bien, de acuerdo a los datos hemerográficos, la ceremonia se llevó a cabo el martes 18 de noviembre para poder contar con la presencia del presidente Miguel Alemán Valdés ya que en la fecha oficial, Alemán inauguró del estadio de la Ciudad Universitaria; además, estuvieron presentes el ex-gobernador Gonzalo N. Santos, las señoras Anita B. de Salas y Leola Pue de Santos, el rector Manuel Nava hijo y el presidente municipal Antonio Hernández Guerra.

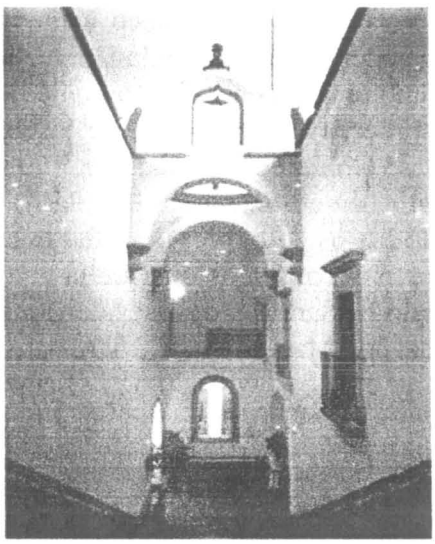
[577] Rico R.: *Ibidem*, p. 53.
[578] Castro E.: *Ibidem*, p. 183.

Francisco González Arellano, egresado de la misma escuela, fungió como maestro de ceremonia y cedió la palabra al estudiante de primero, Guillermo Fonseca Álvarez y a Leopoldino Ortiz para dar lectura del pergamino que le sería entregado al gobernador. Esto tampoco reza en la placa que ya había sido fundida con la fecha conmemorativa.

Fue construido por el ingeniero Joaquín Zendejas Pérez, el aspecto del edificio es saludable, responde al estilo funcionalista.

Instituto Potosino de Bellas Artes. Favoreció a la cultura y la educación, fundó el Instituto Potosino de Bellas Artes, a iniciativa de artistas y particulares, el 1° de julio de 1955 (**fig. 234**).

Museo Regional Potosino. Gracias a las diligencias de Francisco de la Maza, de Fernando Moctezuma, presidente del patronato, la museografía de Antonio Lebrija, el trabajo de regeneración y restauración de Leopoldo Malacara López y el apoyo del INAH, el gobernador pudo inaugurar el museo que dirigió en primera instancia Antonio de la Maza (**fig. 99**).



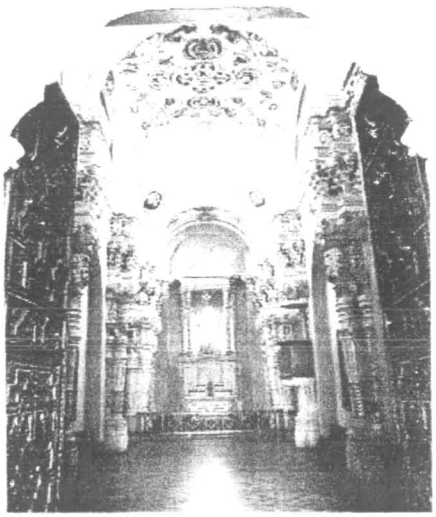


fig. 103 Interior del Museo Regional que lleva a la capilla de Aránzazu, restaurada por Malacara

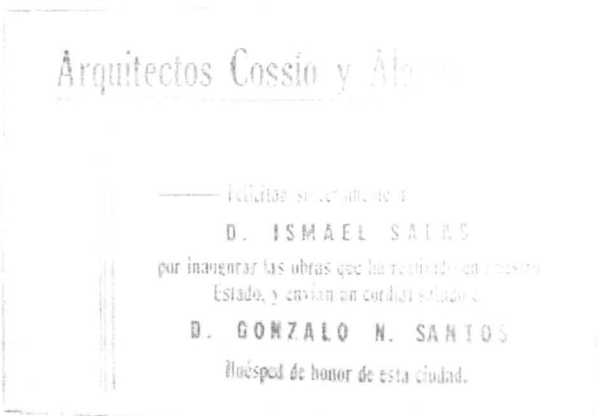


fig. 102 El héroe de Nacozari interpretado por Joaquín Arias frente al templo del Montecillo
fig. 104 Felicitación a D. Gonzalo N. Santos por la inauguración de las obras realizadas en el estado

Reconocimientos de los contratistas. De entre todas las felicitaciones publicadas en el periódico destacan los contratistas favorecidos. Los arquitectos Cossío y Algara imprimieron para la historia local: *Felicitan sinceramente a D. Ismael Salas por inaugurar las obras que ha realizado en nuestro Estado, y envían un cordial saludo a D. Gonzalo N. Santos, Huésped de honor de esta ciudad* (**fig. 104**); también apareció la felicitación de Joaquín Zendejas Pérez.

La Carretera Central o Carretera 57. A través de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes a cargo de Carlos Lazo Barreiro, el legendario arquitecto y gestador de la Ciudad Universitaria, en su gobierno, se iniciaron las diligencias para darle continuidad a la carretera que cruzaría de norte a centro el país; de Piedras Negras a la ciudad de México (**fig. 105**). No fue fácil allanar el camino, hubo necesidad de revestir el proyecto de historia y tradición. El secretario declaró para la primera plana y a ocho columnas en *El Heraldo*:

REFORMA A LA LEY DEL IMPUESTO SOBRE LA RENTA

EL HERALDO

"La Carretera se Hará si el Pueblo y el Gobierno de San Luis lo Quieren"

Crítica a la CEIMSA

fig. 105 La Carretera se Hará si el Pueblo y el Gobierno de San Luis lo Quieren. Trascendental entrevista con el Arq. Carlos Lazo.[579]

SE HARA LA CARRETERA CENTRAL.[580]

El gobierno de Manuel Álvarez
(g. 26 de septiembre, 1955 – 20 de noviembre, 1958)

En el gobierno presidencial de Adolfo Ruiz Cortines, por medio de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes, SCT, al mando de Walter Buchanan y dentro del Programa Nacional de Carreteras bajo la dirección de Carlos Lazo, se propuso enmendar la desviación poco ortodoxa de la primera carretera federal México a Laredo, la que fuera inaugurada el 1° de julio de 1936.[581] Inusitadamente pasaba por Ciudad Valles y el hotel Taninul de Gonzalo N. Santos. Fue menester recurrir al apoyo histórico de los caminos arcaicos, del Camino Real, sustentado por el arquitecto Manuel Pizarro Ordozgoiti, el brazo derecho de Lazo, para

[579] *El Heraldo*: no. 3893, miércoles 17 de diciembre, 1952, p. 1 y 7.
[580] *El Heraldo*: no. 3900, miércoles 24 de diciembre, 1952, p. 1.
[581] Castro E: *Ibidem*, p. 173.

demostrar la validez del proyecto de la Carretera 57 y así catalalizar el asedio de los empresarios afectados.

La Carretera 57 y el monumento a Juárez. Además de solucionar la conexión carretera con la capital potosina, a través de la avenida Universidad, fue proyectada la antigua glorieta Benito Juárez, la que demuestra su nombre con la escultura al centro, sin duda el prócer más esculpido en toda la república. Para efecto de supervisar la obra de comunicación, Pizarro, representante de la SCT, se hospedó en el hotel Vistahermosa de la avenida Venustiano Carranza.[582] A la carretera le fue llamada la 57 porque fue inaugurada en ese mismo año.

Manuel Nava Martínez, Salvador y el Frente Cívico Potosino. Todo esto sucedió al mismo tiempo que los universitarios, bajo la rectoría de Manuel Nava Martínez, públicamente manifestaron su descontento por la continuidad santista haciendo pasar las penas a Álvarez; la lucha iniciada por el rector sufrió un duro revés con la repentina muerte del líder el 13 de agosto de 1958. Pero dejó un claro testimonio de su poder de convocatoria con la consolidación de la coalición de la Federación de Profesionales e Intelectuales, la Alianza Cívica y el Frente Reivindicador. La ciudad se volcó a las calles al paso de su féretro al panteón, hay quienes consideran que poco más de la mitad de la población presenció su último tránsito urbano. El vacío de poder en la inquietud por la renovación fue prontamente ocupado por su hermano Salvador quien rindió protesta como candidato a la Presidencia Municipal, postulado por la misma coalición el 6 de octubre de 1958. Justos seis años después que su antecesor celebrara la colocación de la última piedra del Palacio de Gobierno, de la Escuela de Jurisprudencia, y de ser doblegado a "huevazos" la noche del 20 de noviembre, Manuel Álvarez claudicó meses antes de concluir su periodo.[583] Este atropello, inmerecido ante el esfuerzo que desplegó al impartir su administración, lo dejó consternado para el resto de su vida, dicen sus allegados y no fue para menos. En cambio, el candidato santista para la alcaldía, licenciado Francisco Gutiérrez Castellanos, ni siquiera llegó a ejercer.

El Estadio Plan de San Luis. En su gestión administrativa se inició la construcción del estadio según el proyecto del ingeniero Guillermo Prieto González, si bien, primero, se ubicó en la actual colonia Burócrata, prontamente fue rectificada su posición.[584]

El gobierno por sustitución de Francisco Martínez de la Vega
(g. 4 de febrero, 1959 – 25 de septiembre, 1961)

Nació en San Luis el 26 de agosto de 1909 y murió en la ciudad de México el 18 de febrero de 1985. Se le reconoce por su trabajo en el periodismo, fundó la revista *Siempre* junto a José Pagés Llergo, fue el primer reportero en recibir el Premio anual de periodistas democráticos, la presea Plan de San Luis y la medalla Eduardo Neri de la Cámara de Diputados, todos ellos en 1984. Su gobierno aunque sustituto, fue recibido con amplias expectativas de armonía, pese a haber sido el secretario particular de Santos Rivera; fue designado gobernador por sustitución del 4 de febrero de 1959 al 25 de septiembre de 1961.[585]

---

[582] Manuel Gustavo Pizarro Ordozgoiti: entrevistas, entre 1984 y 1998.
[583] Castro E.: *Ibidem*, pp. 184 y185.
[584] Guillermo Prieto González Vélez: miércoles 2 de julio, 2003.
[585] Kaiser: *Ibidem*, p. 82-83.

6. Un mundo aparte

6.1 Un estilo *como de película*

6.1.1 El estilo neocolonial frente a la panacea del *funcionalismo* y su falta de identidad

> *Los recuerdos del mundo exterior no tendrán nunca la misma tonalidad de los recuerdos de la casa. Evocando los recuerdos de la casa, sumamos valores de sueño; no somos nunca verdaderos historiadores, somos siempre un poco poetas y nuestra emoción tal vez sólo traduzca la poesía perdida.*
>
> *La poética del espacio*, Gaston Bachelard

Estamos ante a un estilo que media el pasado del coloniaje español y la modernidad; imposible no advertir la confluencia de estos dos ingredientes. En cuanto a la arquitectura virreinal, a pesar de corresponder a una época en la que todo registro del siempre incómodo sometimiento a la corona española resultaba chocante, afloraba en el estilo el remanente del lenguaje arquitectónico y subsistían innumerables técnicas; por lo que a la modernidad tocaba, aparecieron nuevas opciones técnicas que agilizaron la construcción y un abanico de recursos materiales que multiplicaron las posibilidades expresivas.

La nueva dinámica en las actividades desataba –a partir de la convivencia con las nuevas máquinas que facilitaron las labores y la vida del hombre moderno, las lavadoras o las licuadoras–, la reconsideración de los anquilosados conceptos espaciales. Desapareció la casa novohispana en sus diversas modalidades, casa señorial, casa sola, par de casas, casa de taza y plato,[589] en fin, se desvaneció el concepto de la casa o edificio público en derredor a un patio; sus imágenes pasaron al estadio de la nostalgia y, en la particular situación del potosino, al estadio de lo que *mi abuelo tubo*... Paradójicamente, y en su más clara manifestación de una vocación incluyente, entrañaba los ideales del *funcionalismo*. No era otra cosa que el perenne inclusivismo de la cultura mexicana anclada al estilo barroco así vayan y vengan las vanguardias.

Había un algo inmanente en las concepciones de esta corriente que las ligaba con el sueño del cine de la época, sus casas no eran con propiedad ni prácticas ni funcionales, eran, fundamentalmente, escenográficas; dijésemos que parecieran emerger de los escenarios de alguna película de Betty Grable, justamente en el periodo de la segunda conflagración mundial.

Se trató de una corriente estilística que nació con el tiempo medido. Para los días en curso, en los que aún no era superado el rezago habitacional, lejos de abatir los costos y los tiempos constructivos, los elevaron. Fue la alternativa para aquellos que podían costearla. Hoy en día, lamentablemente, al estar en una inmejorable posición dentro de la trama urbana, las fincas neocoloniales, han quedado expuestas al apetito voraz de los mercaderes; lo mismo que en su momento, con ellas mismas, fueron ocupados algunos predios de edificios coloniales demolidos.

---

[589] Manuel Toussaint: "2. Arquitectura civil", *El arte colonial en México*, México, UNAM, 5ª ed., 1990, pp. 100-101.

Habría que sopesar el costoso sacrificio patrimonial en los términos del beneficio para el comercio local, sería un tema oportuno para abordar en las conclusiones del presente capítulo.

6.2 El espacio para un estilo de vida

6.2.1 El teatro Alameda

Ya hablamos del desdichadamente desaparecido teatro Azteca –en el apartado dedicado a los tiempos de Cedillo–, con su clara evidencia de una búsqueda de identidad por los caminos de nuestras raíces prehispánicas tan acorde con el discurso nacionalista; ahora veamos el caso de una expresión solidarizada a nuestro pasado hispánico.

Las dos salas fueron hechas por el mismo autor, Carlos Crombé; las dos fueron del mismo promotor, Alfredo Lasso de la Vega. Qué mejor lugar, el lugar común para el entretenimiento de la época dorada, en el que parecía todo le salía bien a México, que el gran teatro que proyectaría los anhelos de una sociedad decidida a llevar el pasado al escenario de una película. Habían pasado más de doce años desde aquel otro...

A LA CIUDAD DE
SAN LUIS POTOSÍ

EN EL AÑO DE GRACIA DE =
MCMXXXXI ABRE SUS =
PUERTAS EL "TEATRO ALAMEDA"
DE SAN LUIS POTOSI, UBICADO
FRENTE A LA LEGENDARIA ALA=
MEDA, PONIENDOSE A LA DISPO=
SICION DE LA MUY NOBLE Y MUY
LEAL "CIUDAD DE LOS JARDINES"
COMO TEMPLO DEL ARTE CINE=
MATOGRÁFICO PARA SOLAZ Y =
RECREO DE LA MUY CULTA =
SOCIEDAD POTOSINA.[590]

**fig. 106 A la ciudad de San Luis Potosí...
para solaz de la muy culta sociedad potosina**

En el folleto de la presentación del teatro Alameda encontramos en la tercera página, la leyenda introductoria de este apartado, fotomontada en el ventanal de Aránzazu, que ha sido el emblema más consensual en la ciudad de San Luis Potosí; (**fig. 106**) fue una publicación ex profeso para difundir la inauguración de la sala a las 21:00 horas del 27 de febrero de 1941. En el programa inaugural, en la parte media, se anunciaba la presentación de José Sabre Marroquín, compositor potosino quien presentaría la canción *San Luis Potosí*, de su inspiración, Los Tariácuris, Las hermanas Águila, Lupita Palomera, "Alpiste" –el cómico más diminuto– y Guillermo Morales, locutor de la XEW.

Era anunciada la proyección de la cinta *Siete pecadores* con Marlene Dietrich con la participación de cuarenta señoritas de la sociedad potosina en calidad de embajadoras (**fig. 107**).

[590] Folleto informativo del Teatro Alameda de San Luis Potosí. Solemne información, edición particular, 1941. El folleto se imprimió para presentar y difundir la inauguración del teatro Alameda programada el 27 de febrero de 1941 y amablemente proporcionado por Alfredo Lasso de la Vega.

La venta de boletos se anunciaba en Alvarado Electricidad, en la papelería La Nacional y en los Laboratorios Torres Zúñiga.[591] Todo el programa fue puntualmente cumplido a partir de la ceremonia inaugural a cargo del general Reynaldo Pérez Gallardo (**fig. 108**).

fig. 107 Inauguración del Teatro Alameda con los *Siete pecados* de la Dietrich, el 27 de febrero de 1941

En la breve historia de la edificación del teatro fue mencionada la construcción antecedente, el Hotel del Jardín, que durante casi cuarenta años permaneció semiderruida; parecía haber presagiado el destino de las construcciones sobre el predio que nos ocupa, terminar en la ignominia del descuido. Se ha podido contar con el registro que el predio fue ocupado antes de ser hotel como curtiduría (**fig. 109**).[592]

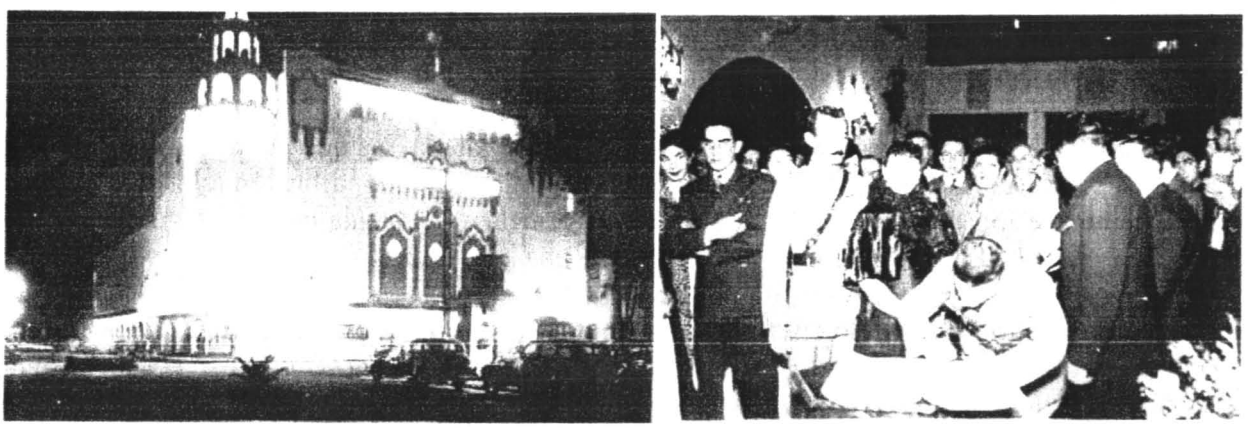


fig. 111 Esplendor nocturno fig. 108 El gobernador Reynaldo Pérez Gallardo de pie en la ceremonia

Se ha dicho que el patrocinador de esta obra de la arquitectura cinematográfica fue Alfredo Lasso de la Vega. En la contraportada aparecieron los otros créditos los más importantes para nuestro objeto de estudio: Carlos Crombé, arquitecto y Matías Araiza, contratista (**fig. 110**).[593]

[591] Aparecían anunciadas las siguientes exhibiciones: con las actuaciones de Tyrone Power en *La marca del zorro*, *Sangre y arena* e *Hijos de Dios*; con Paul Muni, *El renegado*; con Henry Fonda y Dorothy Lamour, *Chad Hanna*; con Carmen Miranda, *Serenata argentina*; todas ellas de la 20th Century Fox. *Ibidem*.

[592] Edmundo de Jesús Zárate Lupercio: lunes 19 de mayo de 2003.

[593] Los otros corresponden a: José Dathskovsky, *Sonido RCA photophone*; Felipe Mier y Hno., S. A., proyección y pantalla gigante; Campos Hermanos, estructuras metálicas; Alvarado Electricidad, instalación eléctrica; F. S. Letayf, butaquería; Manuel Dávalos Aragón y Emigdio Cabrera, iluminación de gas neón; Compañía

Para los tiempos en curso, Carlos Crombé ya era bien conocido en toda la República Mexicana por sus creaciones de salas cinematográficas; fueron los casos del cine Olimpia en la ciudad de México, en la calle de Madero y frente al hotel Regis, el cine Alameda en la misma ciudad, que, vale la pena señalar, no contaba con la proyección urbana del Alameda potosino y el cine Elizondo de la ciudad de Monterrey. Este último sucumbió bajo el peso de las planchas de concreto originalmente fraguadas para la apertura urbana de la Gran Plaza o Macro Plaza de la capital neoleonesa. Todas estas salas, entre otras ejemplares.

fig. 109 El Hotel del Jardín, antecedente del teatro fig. 110 Carlos Crombé y Matías Araiza

El teatro aún se despliega a lo largo de tres calles, Constitución, Fuente –avenida Universidad– y Guerrero, calle de la antigua Penitenciaría. En su momento, los exteriores fueron acabados en pasta de mármol corrugada y pintada en blanco; los aleros resueltos en teja roja, los paneles centrales sobre la esquina principal, entre las calles Constitución y Fuente, de azulejos y algunos *ojos de buey*, retomados de la arquitectura colonial. Contó con 5 taquillas y 18 puertas, que daban acceso a los departamentos de luneta, balcón y galería, las que permitirían, asimismo, desalojar a sus cinco mil posibles espectadores en dos minutos; la distribución a los dos últimos departamentos se lograba al paso de dos escaleras gemelas.[594] La sala de espectáculos contaba con quince palcos. La pantalla gigante contó con una proyección de aparatos *Super-simplex*, linternas *Peerles* y sonido RCA de alta fidelidad.

Acerca del vestíbulo se anotó en el folleto: *Al traspasar por las tres puertas que dan acceso al vestíbulo, nos encontramos con la realizacin (sic) de un "cuento de Hadas"...* Y en ese tono continuaba la descripción.[595] En toda esta bambolla entre *neocolonial* y *californiano*, no obstante, era notable la coexistencia de otro estilo, en accesorios como sucedió en las lámparas

---

Ferretera del Centro, S. A., y Deutz Hnos., S. A., artículos de ferretería; Casa Pons, cortina wagneriana de peluche; La Moderna, mosaicos; Helios, candilería colonial; Raymundo Carrillo, azulejos; Distribuidora Hulera, S. de R. L., hule de pasillos; Amsler y Cía., S. A., muebles sanitarios; Guillermo López, empastado en fachada; Francisco Hidalgo, José Méndez y Ruiz Esparza, Arte Virreinal; Rafael P. Olivas, el material acústico Celotex; José Luis Aguiñaga, teja esmaltada; y, Patricio Sordo, material eléctrico.Folleto: *Ibidem*.

[594] Alfredo Lasso de la Vega Nava: jueves 18 de abril, 2002.

[595] *Ibidem*... Las proporciones de su altura, con sus anchas vigas de madera; circundado por barandales de fierro, de la época; su hermoso y sobrio decorado, el auténtico escudo de la ciudad de San Luis Potosí, reproducido en azulejos; las leyendas en los clásicos pergaminos; su gran candilería y arbotantes, típicamente coloniales; su lambrín de azulejos; el piso de mosaico, copiado de un patio sevillano; sus chambranas de cantera labrada; el gran escudo normando de fierro forjado, su mobiliario tallado y su chimenea monumental, con sus imponentes y auténticas armaduras, constituyen un conjunto asombroso, que atrae y subyuga.

que iluminaron el vestíbulo que evidenciaban las líneas geometrizadas características del *art-déco*.

La sala de espectáculos debió ser espectacular. Entre otras razones por la magia contenida en la disposición de luces en el cielo, *tachonado de estrellas colocadas de acuerdo con el sistema planetario de México*, se anunciaba no sin cierto orgullo nacionalista; fue una teatral recreación atmosférica en el interior escenográfico de un teatro complementada por una serie de replicas de imágenes características de la arquitectura colonial, entre ellas, una iglesia con cúpula de azulejos, casas señoriales con balcón y hasta la reproducción del ventanal de la capilla de Aránzazu que ha presidido la plaza del mismo nombre. Nos remite a lo que debió de ser en su momento el teatro ambulante que se presentaba en las plazuelas.

Entre todas las fotografías encontradas en el archivo particular de la familia Lasso de la Vega, una es particularmente expresiva; se trata de una toma nocturna, con todo el esplendor de una iluminación teatral, como debiera ser, en la que es de apreciarse el impacto estético que debió haber complacido a la generación del sueño por la cinematografía en la época (**fig. 111**). El estilo, *neocolonial hoollywoodense*. De pensar lo que, en Hollywood, los angelinos se enorgullecen de su teatro Chino, concluimos en lo poco que los potosinos apreciamos nuestros tesoros que languidecen en el sueño del nunca jamás.

6.2.2 La colonia Moderna

La colonia Moderna se encuentra delimitada de norte a sur por la calle de Cuauhtémoc y la avenida Venustiano Carranza, de este a oeste por las calles Tomasa Estéves de Benigno Arriaga; emplazada sobre los terrenos que pertenecieron a la huerta de árboles frutales La Colorada, en otro tanto sobre un tiradero de escombros e incluido en territorio de Tequisquiapan; más allá de su límite sur, sobre la calle Cuauhtémoc, se encontraba la Quinta que primero fuera propiedad de Carlos Díez Gutiérrez, después de Saturnino Cedillo, luego, al ser propiedad de Gonzalo N. Santos llamada Quinta Tamuín –dijésemos que se trataba de una especie de residencia gubernamental casi oficial– y ahora, ocupado por las diversas instalaciones de atención médica del Instituto Mexicano del Seguro Social.

> Se aprueba enviar una circular a la policía a efecto de que los escombros se tiren en la calle del Tequisquiapan.[596]

La colonia Moderna fue el primer fraccionamiento creado más allá de la Corriente y promovido por Herculano Piñero y Roberto García Larrañaga; en las sesiones de cabildo de 1940, aparecieron los primeros registros y coincidieron con los datos recabados acerca de la construcción de la casa de García Larrañaga, una de sus más celebradas viviendas.[597]

De acuerdo al departamento municipal de Obras Públicas, está integrada al barrio de Tequisquiapan y, según consta en plano del ayuntamiento fechado en 1998, el barrio está circunscrito a las calles anotadas en el sentido de las manecillas del reloj empezando por el norte: Albino García, Uresti, Mariano Jiménez, Santos Degollado, Mariano Ávila, Cuauhtémoc y Muñoz. El barrio, el Distrito número 6, es habitado por los líderes y algunos militantes de los partidos de Acción Nacional, Frente Cívico o ambos.

---

[596] Olvera: *El Cabildo de San...*, vol. II, p. 237 (Acta no. 2, 2 de enero de 1919, *T. a f. 32 vta. a la 34 vta.*).
[597] *Ibidem*, vol. IV, p. 81 (Acta no. 27, 8 de marzo de 1940, *T. a f. 108 vta. a la 111 fte.*).

Representa a toda una época dentro de la sociedad potosina de los cuarenta a los sesenta. En los interiores de sus viviendas se originaron, crecieron y dividieron una gran cantidad de familias de la clase media en todas sus variantes; familias sostenidas por empresarios, profesionistas, comerciantes y empleados; padres de familia que tienen acceso a educar a sus hijos en los colegios Juan de Dios Peza, de las religiosas del Sagrado Corazón; el Instituto Potosino de los hermanos maristas; el Colegio María Luisa Olanier y Motolinía de las madres del Espíritu Santo; el Colegio Hispano inglés de las religiosas del Verbo Encarnado, educadoras y enfermeras; el Colegio Miguel Ángel de las Adoratrices Perpetuas Guadalupanas y el Minerva de las madres del Verbo Encarnado, educadoras. En sus calles se jugaron toda clase de juegos infantiles y luego, los escarceos juveniles, algunos de ellos terminaron por ser reprimidos al final de los sesenta lo mismo que en muchas otras entidades, en la época de los muchachos *amor y paz*, pensemos en el movimiento del 68, como un útil recurso de apaciguamiento político; la sociedad local supo entonces que se encontraba a merced de las innovaciones juveniles como en el resto del mundo.

Aún se caracteriza La moderna por la pavimentación de adoquín que le ha permitido al agua de lluvia llegar al manto friático y por las casas que han resistido los embates de la falta de la cultura del mantenimiento y de la usura mercantil, muchas de ellas conservan todavía con los pisos de duela de madera cuando no de mosaico rojo.

El estilo neocolonial es típico en la generalidad de sus viviendas; pero no se trata de un neocolonial más, se trata del desborde creativo, y el amoroso cuidado de los detalles de un constructor que no necesitó de respaldos académicos para sustentar su valía: Leopoldo Malacara.

La ausencia de academia ocasionó que el hábil constructor encontrara sus propios procedimientos empíricos, el modelo para construir no fue la lámina de un plano con limitado dibujo técnico, fue la riqueza expresiva que ofrecía el boceto a lápiz y a mano alzada, que de los detalles ya se ocuparía de cuidarlos *in situ*.[598] Ya vendría la nueva generación de ingenieros y arquitectos titulados que reconocerían en sus creaciones habitacionales a la fuente Castalia.

Son numerosas sus casas distinguidas que aún permanecen en pie. Veamos.

6.3 Los hacedores de un estilo de vida al margen de la guerra

6.3.1 Leopoldo Malacara López

fig. 112 Leopoldo Malacra López

[598] González Arellano: sábado 11 de mayo, 2002.

Oriundo de Ojuelos Jalisco, nació el 15 de noviembre de 1885, llegó con su madre Timotea López, a la muerte de su padre Refugio Malacara, a la ciudad de San Luis Potosí a los 10 años de edad; aquí falleció el 5 de diciembre de 1957. Ante la falta del apoyo paterno para continuar sus estudios, se formó en la construcción como ayudante de un maestro constructor, empezó a desarrollar sus dotes de dibujante con las plantillas para los decorados en paredes, frisos y cielos; con el tiempo, de sus trazos brotaron las cornisas, los guardas, los pies y los frisos de artesonado de yeso que también cuidaría en su fabricación; fue un experto en la pintura al temple (**fig. 112**).

Al acercarse el año de 1910, el pueblo se dispuso a celebrar el Centenario de la Independencia y bajo la a veces un tanto forzada paz porfiriana. San Luis no fue la excepción. En particular las clases acomodadas se dieron a la tarea de embellecer sus casas y edificios, *abundó el trabajo y para entonces él se consideró capaz de empezar a construir, podría decirse que en esa época inició formalmente su actividad como constructor sin dejar de ejercer las otras*. En sus trabajos y al margen de los colegios de ingenieros y arquitectos, la norma del contratista fue cobrar el 2% por servicios; pedía el 50% al iniciar y el resto al entregar la obra.[599] El tiempo de celebrar fue breve y pronto la "bola", la Revolución Mexicana, se abrió paso. En tanto la paz regresaba, Leopoldo dedicó parte de sus actividades a la administración de un par de bodegas de grano.

Su trabajo fue apreciado por el clero y le confiaron la restauración y decoración de la capilla del Rosario (c. 1743) –actualmente bajo la custodia de la orden del Espíritu Santo–, la capilla de Guadalupe en la Acción Católica, la parroquia de San Miguelito, el templo del Sagrado Corazón, el templo de San Agustín así como la catedral de Saltillo.

Significativo en su trayectoria fue haber sido seleccionado por la fábrica de cementos Portland, en algún año de los treinta, para prepararlo en el cálculo y la utilización del producto ya en castillos, cadenas, cerramientos o losas de concreto armado con varillas de diversos calibres. Esta preparación, le amplió el horizonte profesional para cumplir con las nuevas exigencias de espacios con vocaciones fabril, pública o social.[600] En cuanto a las fabricas se refiere suya fue La España Industrial,[601] ubicada en la calle de Arena, propiedad de los españoles Ricardo Beascoa, los hermanos Juan y Antonio Busqueta y José Vilet Ribé.

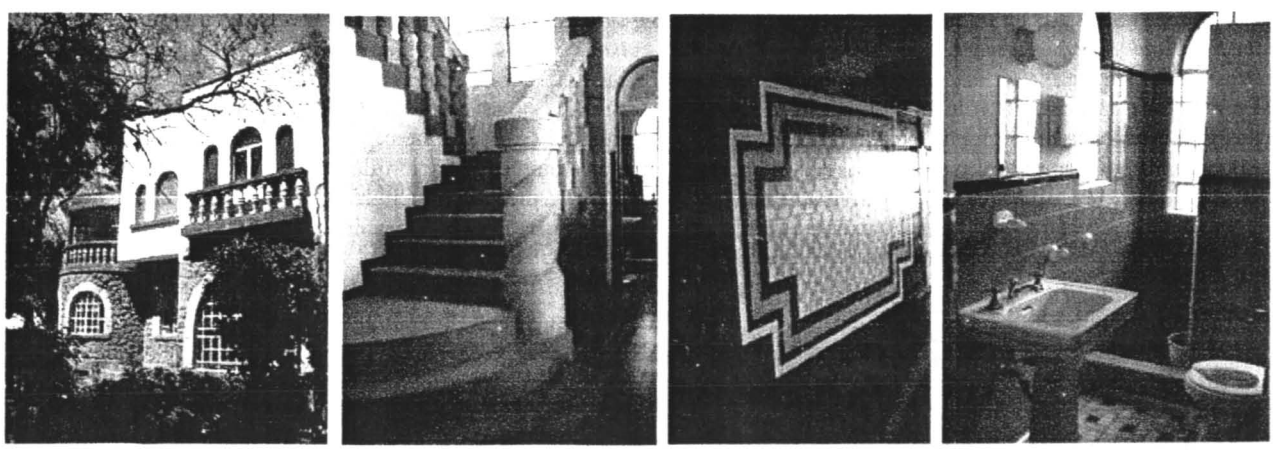


fig. 113 La casa de José Hernández Guerra en lucha por permanecer en pie

[599] *Curriculum vitae*, Leopoldo Malacara López, constructor-contratista, elaborado por Lilia Malacara y Gabriel Guerra Malacara, hija y nieto.

[600] *Curriculum vitae*, Leopoldo Malacara López, constructor-contratista, elaborado por Lilia Malacara y Gabriel Guerra Malacara, hija y nieto.

[601] Malacara P.: martes 4 de junio, 2002.
Carmen Vilet de Torres: sábado 13 de mayo, 2006.

Cada casa como un hijo

En los temas habitacionales que no domésticos, entre sus viviendas mejor conservadas destaca la que construyera para José Hernández Guerra y Consuelo Hernández Espinosa, sobre la avenida Venustiano Carranza, acera sur, entre Muñoz y Capitán Caldera, por largo tiempo ocupada por el despacho de Zendejas y Asociados y ahora la Secretaría del Medio Ambiente y Recursos Naturales de Gobierno del Estado (**fig. 113**);[602] y por su inmejorable estado de conservación, la casa Villalpando. La familia ha registrado un total de 78 viviendas, veamos algunas de ellas.[603]

---

[602] *Ibidem*: miércoles 15 de mayo, 2002.

[603] En la calle Álvaro Obregón 636, construyó la casa de la familia Vega Lavín.
En la avenida Venustiano Carranza 513, edificó la casa de Justo Suárez; 760 y 767, dos viviendas, una para la madre, la hermana y la otra de Manuel Piñero; 1020 y 1026, fincas de Francisco Monsech; 1043 y 1045, casas de patio de Juan H. Sánchez, una de ellas hoy es el centro social *Buganvilla*; 1070, casa habitación; 1076, casa habitación de Máximo Gómez Castillo y Ana María Villalpando; 1090, casa habitación; 1427, vivienda de Ana Villalpando; 1430, casa para Demetrio Navarro, presidente municipal, frente a la de Ana Villalpando, hoy es una escuela de idiomas; 1506 y 1510, casas; 1545, casa habitación de Fernando del Valle Torres, empleado de La España Industrial, después ocupada por Benito Isaías González y María Tristán, entre Muñoz y Avanzada de cantera y atrás da hasta la privada de Cuauhtémoc.
En Reforma 1310, esquina con Álvaro Obregón y Uresti, edificó la casa tipo Chalé de Fructuoso Robles Rivera. De Manuel Jiménez y Carmen Villalba Rueda, el dueño de una tienda de las novias y joyería en la casa de tres pisos donde nació Francisco González Bocanegra la dueña actual es Raquel Jiménez; entre las calles Reforma, Álvaro Obregón y Uresti, en espera de demolerse en alguno de los proyectos de La Corriente.
En Amado Nervo 1311 y 1313, construyó la fábrica de la Cajeta Coronado; 2000, edificio de oficinas de Federico Alcalde. En Mariano Arista 490, sala exhibición, venta de refacciones y talleres de Automotriz Robles para Fructuoso Robles; 720, finca de Francisco Rodríguez; 760, finca del mismo don Fructuoso donde ahora se encuentra la maternidad del sanatorio Díaz Infante; 855, la casa del señor Ángel Robles Rivera y en 906 y 908 dos casas habitación;1025, 1035 y 1045, viviendas de José Méndez Macías; 1065, casa de Rafael Nava Martínez; Carranza 1075, acera sur, la casa de Manuel Labastida y Amparo Aguirre, hoy la ocupa la sucursal BBV Bancomer, la esquina con la acera poniente de Mariano Ávila, fue demolida y hoy es un estacionamiento; 1080 y 1090, fincas para Antonio Pizzuto; 1209, esquina con Alfredo M. Terrazas, vivienda de Antonio Pizzuto y hoy la ocupa un restorán de pozole.
En avenida Juárez, edificó la finca con patio de Jorge Pizzuto; casa con patio de Raquel Chávez viuda de Pizzuto; dos fincas de Agustín Serment; y casa frente a la Caja de Agua del señor Arellano.
En la Privada Germán del Campo realizó tres residencias con notable distinción de estilos entre ellas, 106 casa de José Santos Alonso; 117, casa del oculista Teódulo Agundis y Bertha Pasquel; 152, casa del otorrinolaringólogo Antonio de la Maza y Carmen Sánchez Barrenechea. En Bolívar 150, casa habitación; 270, finca de la señora Muriel; y, 315, vivienda de la familia Serment.
En la Moderna, Benigno Arriaga 605, 615 y 625, edificó casas de Hernández Guerra; en la privada del mismo nombre de la calle, todas las fincas que hoy están en situación lamentable. En Cuauhtémoc 353, 363 y 373, casas de Hernández Guerra. En Francisco de Paula Mariel 115, 120, 125, 245 y 255, fincas para renta de Hernández Guerra; 200, esquina con Miguel Acosta, casa contigua a la de Antonio Hernández Guerra para Chonita de los Santos de Rodríguez. En Martín Ángel 100, 115, 175, 175-A, fincas de José Vilet Brullet o Ribé. En Miguel Acosta 200, 265 y 310, fincas de José Hernández Guerra. Rivas Guillén 115, casa. En Francisco Eduardo Tres Guerras 110, 215, 225, 240, fincas de José Vilet Brullet o Ribé.
En Mariano Otero 725, 745 y 749, construyó fincas en serie para María Robles; en la Privada Mariano Otero otras casas más para la misma señora.
En Blas Escontría 805, esquina con Alfredo M. Terrazas, edificó la casa de Jesús Díaz de León; en Herrera 107, vivienda de la familia del mismo constructor, construida en 1920. En Independencia, esquina con Universidad casa y tiendas de José Castro; 715, casa para su familia, donde murió Leopoldo Malacara en 1957; 940, vivienda de Fernando Martínez Rivera.
En Justo Sierra 120 y 130, construyó las viviendas de Manuel y Eduardo Muñiz; 150, casa de Francisco Padrón Puyou.

Como diseñador y constructor de casas habitación evolucionó según lo exigieron las modas de su tiempo. En su primera época realizó "casas de patio", a veces de varios patios, algunas entresoladas (...) Lo mismo ejecutó la bóveda catalana que la bóveda plana y de concreto armado. En su segunda etapa diseñó y ejecutó casas tipo *chalet* de dos pisos (...) En la tercera etapa hizo residencias para diversas familias de la localidad en ese estilo que entonces se llamaba *Moderno*.

Fray José de Arlegui 308 y 310, construyó las fincas de Juan H. Sánchez hoy habitadas, una por su hijo Manuel y la localizada en la esquina norponiente con avenida Carranza, remodelada para comercio.

Remodelaciones. Entre las edificaciones que remodeló, reconstruyó o ya han sido intervenidas en domicilios conocidos, llevó a cabo la reconstrucción total del hotel España, además del mantenimiento y las reparaciones del hotel Progreso; aceptó el mantenimiento rutinario de todos los bienes inmuebles de Amalia López Viadero; en la esquina de Madero y Aldama, rehabilitó y le dio mantenimiento al Palacio Monumental de Carlos López Zertuche –actualmente propiedad de Rafael Herrera Pérez–. En la calle de Aldama, realizó una de las conservaciones y los mantenimientos en un periodo de la Sociedad Potosina La Lonja.

En la calle Ignacio Zaragoza, entre Rayón y Jardín Colón, llevó a buen fin la reconstrucción de la vivienda de Gustavo Flores; entre Comonfort y Rayón adecuó la casa y los consultorios de rayos X del radiólogo Pablo Martínez Loyola; en la esquina con Comonfort, habilitó los locales comerciales, la casa en planta alta y una vivienda contigua a la Manuel Martín para la familia Reyes de la Maza; en la esquina con Universidad, antes Fuente y Nicolás Zapata, abrió los locales comerciales y adaptó la casa para Antonio Irizar y la señora O'Farril; en la esquina con Guerrero –antes calle de la antigua Penitenciaría y anteriormente Puerta del Campo o de El Carmen–, realizó la adecuación de la vivienda y locales comerciales anexos para Francisco J. Garza; en la esquina con Rayón acondicionó una casa; y en la esquina con Galeana, remodelación de una casa para Constantino Villalobos.

En la calle Álvaro Obregón, sin número, acondicionó el Paraninfo del edificio Central de la UASLP, recientemente remodelado al inicio del siglo XX; 550, rehabilitó la casa de Antonio Garfias e Irene de los Santos, hoy Funerales de la Paz y que aún conserva las pinturas originales en el techo de la sala.

En la calle Uresti, entre Carranza y Mariano Arista, reconstruyó tres viviendas para la familia de Agustín Bustindui y Genoveva G. Solana; 715, reconstruyó la casa de la pareja; las tres están integradas con la misma clase de frisos de cantera. A las casas le ha tocado enfrentar el inenarrable flotador de las *Tres Gracias* con las que algunos celebraron el inicio del nuevo milenio, al tiempo que cambian de vocación como de arrendamiento; actualmente una es agencia inmobiliaria, copiadora y restorán.

En Arista 760, adaptó y construyó la maternidad del sanatorio Díaz Infante; 960, administró la reconstrucción parcial y las adaptaciones del Seminario Menor; 1060, diseñó y construyó la ampliación de la casa de Salvador Nava Martínez.

En la calle Díaz de León, esquina con Francisco I. Madero, construyó el primer nivel y el revestimiento de cantera gris en los exteriores de la casa de Edgardo Meade Elorduy, hoy matriz del Banco del Norte, Banorte. En Galeana 455, adaptó los baños El Tívoli y el salón de patinaje; acondicionó la casa y las instalaciones de la fábrica Mole Doña María. En el Jardín Guerrero, el mantenimiento del templo de San Francisco y frente a él, restauró la casa de Carmen Valle Espinosa, hoy ocupada por la Sinfónica del Estado. En la calle Pascual M. Hernández, frente al Jardín Colón, rehabilitó la casa de la señora Dolores Muriel de Valle. En Independencia, esquina con Madero, remodeló y restauró la capilla de Guadalupe. En avenida Juárez, rescató el edificio militar para la Escuela Hijos del Ejército.

En Miguel Barragán, frente al Jardín de San Miguelito, amplió la casa y el Colegio Motolinía de las madres del Espíritu Santo. En la calle Zaragoza, esquina con La Plaza de Armas, acondicionó los locales comerciales para Amalia y Carolina Andalón, la zapatería *Vogue*. Asimismo remodeló dos casas, una, en la esquina con Rayón y en la esquina con Galeana otra casa propiedad de Constantino Villalobos.

En Madero, entre Díaz de León e Independencia, trabajó en las adaptaciones y en el mantenimiento de la casa de Paulina Orduña; en la esquina con Díaz de León, realizó la remodelación de la vivienda de Jesús N. Noyola Zepeda.

Para otros patrocinadores, en la calle Francisco de P. Mariel 105 y en la calle Eduardo Ttresguerras 235 y 245, remodeló las viviendas. En la calle Martín Ángel 220 y 315 y sobre Miguel Acosta 125, 155 y 165, trabajó en estas cinco casas que ya han sido remodeladas.

En la calle de Cuauhtémoc, en los números 236, 240, 244, 276, 280 y 284, acondicionó las casas habitación que fueron demolidas para construir oficinas y locales comerciales.

En la calle de Francisco de P. Mariel, en los números 265 y 285, remodeló las casas que fueran demolidas para abrirle espacio a un edificio.

> ...en la ejecución de sus obras no podían faltar la plomada y el nivel así como los ladrillos juntados en líneas horizontales para dar finales de pared en perfecta escuadra y aquel trabajador que no tuviera esas precauciones, o aprendía bien o se retiraba de la obra... La mayoría de sus maestros albañiles aprendían bien.[604]

En colonia Moderna Leopoldo Malacara llegó a construir cerca del 75% de sus casas se afirma en su hoja de vida, con una mayoría de viviendas de arrendamiento para José Hernández Guerra y José Vilet Ribé, a quienes además les edificó su residencia familiar. En esta etapa de la construcción de las viviendas neocoloniales y siendo tal el número de casas que seguía en el proceso de construcción, decidió adquirir suficiente madera de maple canadiense, propia para pisos de duela, traída en un furgón del ferrocarril. Esta decisión la tomó por precaución ante la inestabilidad mercantil ocasionada por la Segunda Guerra Mundial. Debido a la falta de una bodega apropiada para su almacenamiento, decidió desmantelar el comedor de su vivienda para almacenarla hasta en tanto fuera colocada y, así, no padeciera deformaciones o infestaciones de alguna plaga por un ambiente inadecuado.

Remodelaciones especiales

Por encargo de Francisco de la Maza, bajo su supervisión y de acuerdo a los lineamientos que entonces exigía el Instituto Nacional de Bellas Artes, rescató del oprobio del mal uso a la capilla de Aránzazu, tanto así que primero hubo menester exiliar a los murciélagos que ya se habían avecindado en ella luego que la desocupara una logia masónica. Una vez concluido el desalojo, el siguiente paso fue recuperar la luz en las paredes pintadas en un negro absoluto (**fig. 58**).

Entre todas las construcciones que acondicionó, particular mención merece el hotel San Luis Rey que se convirtió en el lugar común para las actividades sociales de los cuarenta (**fig. 79**).

Entre las obras que ya no están en pie, entre Aldama y Allende, realizó algunas mejoras en el cine Othón (**fig. 82**). En la calle de Cuauhtémoc, realizó la remodelación mayor de la antigua casa de Saturnino Cedillo, siendo Gonzalo N. Santos su propietario y ahora desaparecida bajo las instalaciones del Instituto Mexicano del Seguro Social. En la plaza Fundadores, llevó a cabo la remodelación del desaparecido hotel Nicoux.

Capacidad de trabajo

Nunca despreció trabajo alguno que se le confiara por pequeño que fuera; *llegó a tener en ejecución simultánea hasta cuarentaidós construcciones con diversos requerimientos y propietarios...* Era tal la demanda de su trabajo que al solicitarle José Vilet Ribé el diseño y la construcción del cine Avenida con la salvedad de dedicarle su empeño en exclusivo, por lealtad a la cartera de clientes que había conquistado a pulso, honestamente le respondió no poder defraudarlos si le requerían. Entonces Vilet Ribé inició la búsqueda del diseñador y constructor para la sala cinematográfica;[605] el tema será abordado en otro apartado.

Imposible sería presentar el registro total de sus obras, tanto cuanto no habría registro de obras públicas en el ayuntamiento. No obstante, es de justicia difundir la parte que de ellas sea posible con el fin de evitar su estéril e impune desaparición. Entre las que aún están de pie y en la calle Carranza, entre Aldama y Allende, diseño y construcción del cine Othón aunque de él sólo reste su único alzado. Aun así, es posible apreciar las firmes líneas del trazo *art-déco* que se

[604] *Curriculum vitae*, Leopoldo: *Ibidem*.
[605] Malacara P.: martes 21 de mayo, 2002.

repetiría en la casa del dueño de la tienda de telas *Las novedades*, Marcos Coulon y la Güera Macchio Castro, ya desaparecida y que hoy ocupa un edificio de departamentos junto a una sucursal del Banco Nacional de México en la esquina de la acera norte de Carranza y la oriente de la calle Jaime Nunó.

Análisis de una obra bien definida

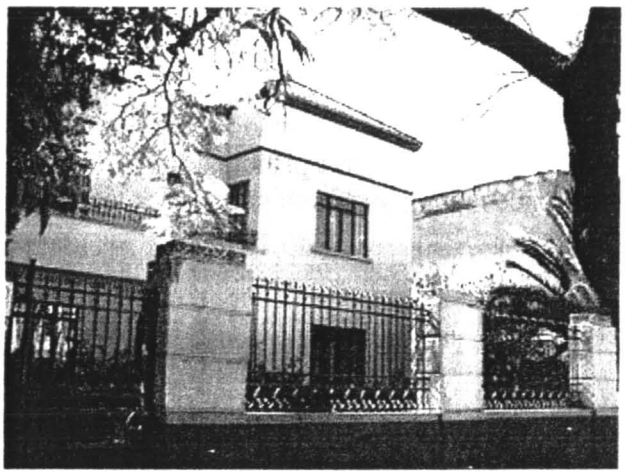


fig. 114 La casa Castillo Villalpando en Carranza 1076, una obra bien definida y conservada

fig. 115 La puerta al final de un corredor frente al jardín, la escalera y la cocina como el primer día

Además de la conclusión de la casa señorial de Juan H. Sánchez, la casa más preciada por Leopoldo Malacara tanto cuanta por haberla hecho de la *a* a la *z* fue la casa de la avenida Carranza marcada con el número 1076 en la acera norte, propiedad de Máximo G. Castillo y Ana María Villalpando de Castillo (**fig. 114**). La concluyó en 1943.

Es una casa que encaja en el estilo neocolonial y como tal mantiene el concepto de isla entre jardines, solucionada en dos niveles, en la planta baja consta de un parador para apearse del vehículo, vestíbulo, sala, comedor, asistencia, baño completo acabado con mosaico color rojo tinto, cocina, desayunador y despensa, en el traspatio hay una pequeña vivienda al fondo para el

servicio doméstico que incluye el área de lavabo, un área de tendido trabajada como una isleta amurallada, un horno y más allá una generosa huerta con pileta para el abastecimiento de la misma que al paso del tiempo sería disfrutada como alberca de recreo familiar (**fig. 115**); el primer nivel consta de vestíbulo, cuatro recámaras, dos baños completos, uno en color azul y el de la recámara principal en color verde y una terraza que rodea a la vivienda desde el frente hasta la vista posterior y que cubre el parador (**fig. 116**).

Todas las esquinas de los espacios interiores, incluidas las habidas entre paredes y techos están redondeadas (**fig. 117**). Los acabados de las paredes interiores en la planta baja cuentan con el característico texturizado con plana que incluye los techos, pintados en una gama de colores tierra. En la planta alta, la pintura es de colores variados sobre paredes lisas; el alzado principal presenta una profusión de azulejos con la puerta principal de herrería; los pisos son de mosaico estampado con motivos geométricos también en una gama de colores tierra.

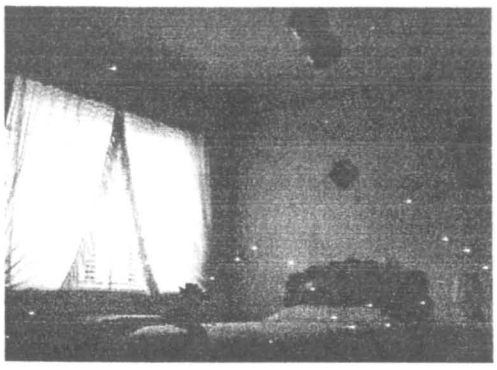


fig. 116 Los espacios privados

fig. 117 Todas las esquinas redondeadas

La misión del diseño de la casa es la de ofrecer una estancia amable, en la que quedarían cuidados los más mínimos detalles. Es el caso del acceso. Para llegar a la puerta principal se camina a lo largo de un corredor definido por una jardinera que corre en paralelo al alzado; estos espacios median el espacio exterior del interior; bien pueden versar sobre la idea del paseo arquitectónico; asimismo, permite ver hacia la avenida sin quedar expuesto. La puerta es de herrería con vidrio tapiz y es la fuente de luz para el vestíbulo interior que, al carecer de otra fuente de ventilación, la puerta está resuelta con dobles bisagras para las ventilas que permiten el cruce de aire. La solución es cuidadosa, *naïf* y redonda, el estilo *neocolonial naïf*.

Lo mismo que la casa López Tolentino, es una vivienda que ha sido habitada por una sola familia, actualmente la habita Carmen Villalpando Villalpando y se encuentra expuesta a la venta. El mejor destino para esta casa que se ha mantenido en pie por más de sesenta años sería el de reciclarse en varias viviendas en condominio, incluso daría la posibilidad de construir un condominio en vertical medio para el máximo aprovechamiento de su extenso terreno; concepto que de acuerdo a las demandas actuales le permitiría continuar de pie.

6.3.2 La relevancia de la buena obra de Roberto Gómez Fernández

El ingeniero y arquitecto Roberto Gómez Fernández, nació el 26 de enero de 1904 en la ciudad de México; sus estudios profesionales los realizó en el Colegio Militar y los concluyó en el Instituto de Ingeniería y Arquitectura de México. Sustentó su examen profesional, el que fue aprobado por unanimidad, los días 26, 27 y 28 de enero de 1928 (**fig. 118**). En ese mismo año, sus primeras prácticas constructivas las llevó a cabo en Puerto México, hoy Coatzacoalcos,

Veracruz, con la compañía constructora El Águila. En 1929 se integró al equipo de trabajo que urbanizó la colonia Hipódromo Condesa en la que construyó una considerable cantidad de casas habitación.

fig. 118 El ingeniero y arquitecto Roberto Gómez Fernández

Al poco tiempo se trasladó por un año a la ciudad de Saltillo en Coahuila y en 1938 se asentó en la ciudad de San Luis Potosí hasta 1947, año en el que decidió regresar a la ciudad de México. A la edad de 47 años murió el 7 de febrero de 1951 debido a una afección pulmonar.[606]

Su práctica constructiva no se distingue por la extensión, su relevancia radica en la calidad y en la aplicación de la creatividad en el periodo de la Segunda Guerra Mundial, en el que la construcción en México se vio favorecida con el recurso del ingenio ante la falta de abastecimiento de los productos extranjeros.

La casa de los flamingos y de la familia García Maldonado

Así, abordando las imágenes de la casa con la preocupación de no quebrar la solidaridad de la memoria y de la imaginación, podemos esperar hacer sentir toda la elasticidad psicológica de una imagen que nos conmueve con una profundidad insospechada. En los poemas, tal vez más que en los recuerdos, llegamos al fondo poético del espacio de la casa.

Gaston Bachelard

Esta casa está de pie en la colonia Moderna, en la esquina suroriente de las calles Miguel Acosta y Francisco de P. Mariel, y no existe otro mejor punto de referencia en espacio y tiempo que su vasto y variado jardín con los rosados flamingos paseando en ellos; empero, todo punto de referencia cuenta con periodicidad, y ya no hay más aves zancudas. Qué pena que la memoria social no sea suficiente para mantener una mínima tradición. Para su fortuna es una más de las pocas viviendas que han sido habitadas por una sola familia, sus dueños originales fueron

[606] Carlos Gómez Berlanga: miércoles 9 de agosto, 2006.

Roberto García Larrañaga, uno de los dos socios del fraccionamiento, y de Luz Maldonado de García, ahora, la dueña es su hija Luz, la Nena, García Maldonado de Meade.[607]

fig. 119 ***El itinerario de la flora, la fauna y de una casa oaxaqueña***

La dueña de la casa recreó un jardín que puntualmente ha revelado el itinerario de sus viajes por lo redondo del mundo, en ellos encontró el más variado muestrario de plantas que pudo acondicionar al clima local; ha sido presidido por una ceiba de flores rosadas que ha sombreado el acceso peatonal en la esquina ochavada. Si para los actuales propietarios no hay prórroga de tiempo y sus actividades cotidianas no se han adecuado al espacio, una generosa consideración para la vivienda sería darle cauce a la vocación botánica que su primera dueña le sembró y reintegrar a los flamingos a su primitiva fuente. La última de las aves zancudas voló días antes del fallecimiento de la dueña.

La idea del diseño surgió de uno de los viajes de doña Luz. El motivo lo encontró en la ciudad de Oaxaca, ahí vio el prototipo de vivienda deseado y no dudó en fotografiarla; en esos términos y con las imágenes en la mano, se propuso construirla de 1939 a 1940. Por lo mismo, los efectos bélicos del periodo fueron resentidos en la consecución de los materiales. Durante la construcción de la vivienda y a lo largo de su estadía en ella, doña Luz decidió todos los detalles, don Roberto, como buen empresario, sabía que una familia a semejanza de toda buena empresa, prospera sobre la línea marcada por una sola mano, suave y a la vez firme.[608] El profesionista responsable de esta creación de la buena arquitectura habitacional fue el legendario ingeniero y arquitecto Roberto Gómez Fernández con una serie de proyectos antecedente de 1938 (**120**).

Descripción de la obra

La casa presenta las características del estilo *neocolonial californiano con ascendiente mudéjar*, el estilo que llegara a través de las revistas que registran las viviendas de las diosas de plata del cine silente. Está desarrolla alrededor de una doble altura que es presidida por una fuente en la forma de estrella de ocho picos con el acento de los azulejos, solucionada con la sobreposición de dos cuadrados, uno ortogonal sobre otro diagonal (**fig. 121**). Desde sus orígenes, ha mantenido el color ámbar de las paredes, tanto en sus exteriores como en los interiores; el

[607] La señora Meade, por su parte, ha sido reconocida por su labor filantrópica con los niños en desventaja intelectual. N. A.

[608] Luz García Maldonado: jueves 28 de noviembre, 2002.

acabado en el interior es el texturizado de plana. Los pisos son de mosaico rojo con pequeñas piezas de diseño Talavera intercaladas; la Talavera asciende sobre las paredes con los lambrines de mosaico. Conserva parte del primigenio mobiliario de carácter español y la totalidad de los candelabros de fierro forjado del mismo tipo que la acercan a una atmósfera española del dieciocho.

fig. 121 La fuente mudéjar estrella de ocho picos

Actualmente, la casa es ocupada por los hijos de la señora Luz García de Meade para las oficinas administrativas de los negocios familiares.

La villa renacimiento italiano de Eduardo Villalobos Mejía

... los poetas nos dominan...
¡Con qué fuerza nos demuestran que las
casas perdidas para siempre viven en nosotros! In-
sisten en nosotros para revivir, como si esperaran
que les prestáramos un suplemento de ser...
Nos
sumerge en una especie de remordimiento de no haber
vivido con bastante profundidad en la vieja casa...
Gaston Bachelard

Aun no estando más en la manzana comprendida entre la avenida Venustiano Carranza, las calles Fray Diego de la Magdalena, Vistahermosa y Cuauhtémoc –antigua de Valentinos–, ni correspondiendo con propiedad a la corriente neocolonial, cabe mencionar la villa del licenciado Eduardo Villalobos Mejía. La casona ha sido ubicada en este apartado por corresponder al espíritu de la época y por responder al sentido escenográfico.

La villa llegó a incluir caballerizas que se extendieron hasta la acera sur en la calle de Cuauhtémoc. Para su construcción no hubo esfuerzo ni importación, pese a la segunda conflagración mundial, que se escatimaran. Permanece en la memoria de quienes la recordamos, sus tejas verdes, sus blancas paredes exteriores, el decorado del friso entre la cornisa del tejado y las paredes, además de la puerta principal de madera de caoba, pintada posteriormente en rojo carmesí por la segunda propietaria, Evangelina Compeán de Vilet.

A la temprana muerte de Villalobos Mejía fue adquirida por José Vilet Brullet hacia 1948; durante la crisis con la que cerró la presidencia de José López Portillo, fue puesta a la venta. Las ofertas iban desde una institución bancaria interesada en el patrimonio nacional, Banamex, hasta

el cierre de venta con un mercader de la construcción. El nuevo propietario no dudó en organizar su desaparición mediante el sabido asalto del *sabadazo*, para abrirle espacio a un vecindario de módica apariencia y precio residencial; fue bien vendido por estar localizado en un punto estratégico y sobre una avenida crucial en la ciudad; aún conserva la dirección de avenida Venustiano Carranza con el número 1805 atado a un trozo de la vetusta reja. El negocio más apropiado, el menos dañoso y el más redituable, habría sido el de recrear dentro de la villa un conjunto de departamentos adaptados a los espacios existentes y edificar un edificio departamental al fondo; acaso los condóminos habrían podido seguir disfrutando de la alberca y de los extensos jardines.

¿Quién fue el promotor?

fig. 122 Eduardo Mario Jacobo Villalobos Mejía practicando la equitación

Eduardo Mario Jacobo Villalobos y Mejía, fue su nombre completo registrado en acta. Nació en la ciudad de San Luis Potosí el 19 de enero de 1909 y falleció el 12 de diciembre de 1945, apenas contaba treinta y seis años.[609] *Había muchos potosinos en el Distrito Federal y fueron a presentar sus condolencias a la familia*, afirma su hijo Eduardo.[610] Sus padres fueron la señora Luz Mejía de Villalobos y el también licenciado Jacobo Villalobos Torriello.

A los dieciocho años ya era bibliotecario del Instituto Científico y Literario junto al historiador a cargo Nereo Rodríguez Barragán, después fue secretario del mismo y obtuvo la presea del rey Alfonso XIII de España, por su celebrada tesis y por ser elegido el alumno más aventajado en Latinoamérica; materia que cursaba, materia en la que obtenía mención honorífica. Practicaba la equitación (**fig. 122**).

Aún recuerda Eduardo hijo, las pláticas de sobremesa de su padre acerca de su formación. Estudió la preparatoria y la carrera de jurisprudencia en el Instituto Científico y Literario; obtuvo el título profesional antes del tiempo regular, el 28 de febrero de 1930 a sus veintiún recién cumplidos. Todo en él fue temprano. Su primer espacio laboral estuvo ubicado en una de las oficinas del Palacio de Cristal; el segundo, en asociación con el licenciado Mariano Paláu, y bajo la firma Paláu y Villalobos, estuvo en el despacho ubicado en el Jardín Guerrero esquina sur con Universidad, con acceso sobre la acera poniente de la calle Aldama.[611]

[609] Eduardo Villalobos Martínez: jueves 29 marzo, 2006.

[610] Su infancia la vivió en la calle de Escobedo número 125, esquina con Vicente Guerrero; Tuvo tres hermanos, uno mayor, Fernando, y otro menor, Gustavo, ambos también abogados, y su hermana Luz. Murió un día de tarde de toros de Manuel Rodríguez, Manolete. *Ibidem.*

[611] *Ibidem.*

Profesionalmente supo ganarse un sólido prestigio; tantas veces fue a la Suprema Corte de Justicia en México cuantas ganó.[612] Llegó a manejar todas las empresas de carácter nacional o transnacional en San Luis Potosí: Salinas de México, La España Industrial, la fábrica de dulces La Victoria, la *American smelting*, entre otras. Sus servicios profesionales fueron solicitados por otros tantos empresarios potosinos; Eduardo hijo aún conserva los documentos, uno en el que Jorge Unna le solicitaba una entrevista; Enrique Bayle Jauffred, Fritz Delyus, Enrique Caire y León Michel entre otros.[613]

Villalobos Mejía se casó con la señora Irene Martínez Cadena y por ella se esmeró en la construcción de la villa.[614]

Las primeras acciones

El predio colindante a la villa Vistahermosa que ocupó la finca lo adquirió de la familia Meade Trápaga, en conjunto decidieron abrirle espacio a la calle Vistahermosa y, además de parte de la reja, es lo único que resta de la finca; el terreno contaba con pozo propio. Al abundar en el cómo surgió la idea del proyecto, la dirección intelectual, vino a su mente las charlas familiares en las que su papá expresaba su interés por el prototipo de las villas renacentistas italianas. La descripción que de ellas hizo al constructor sumada a la imagen que surgiera de su biblioteca produjo la interpretación.

fig. 120 Serie de proyectos de Gómez Fernández, 1938 fig. 123 Tríes casas entre Carranza y Muñoz

A propósito del hacedor de este sueño, a Eduardo Villalobos padre tanto le gustó la calidad del trabajo en la triada de casas en la esquina de la acera suroriente de Carranza y Muñoz del ingeniero y arquitecto Roberto Gómez Fernández (**fig. 118, 120 y 123**), además de la casa de la familia García Maldonado, que decidió encaminar la obra con su aportación profesional a partir de 1941 y hasta 1945 en que la habitaron.

Las tres fincas referentes en Carranza han sido ocupadas por una casa de bolsa, marcada con el número 1610, un negocio de paquetería *Aeroflash*, 1906 y una agencia de la marca *Ford*, Carranza esquina con Muñoz, propiedad de Ana Rodríguez Gómez (**fig. 122**).[615]

Este espacio después sería readaptado para vivienda de la familia de Vicente Azcona, es la casa con cancelería en estilo *art nouveau*, según se abordó en el apartado correspondiente.

[612] Cultivó amistad con el ministro de la Suprema Corte de Justicia, Franco Carreño y fue invitado por innumerables bufetes del Distrito Federal a colaborar con ellos; no aceptó, no quiso dejar su entrañable San Luis Potosí. *Ibidem.*

[613] *Ibidem*, jueves 29 marzo, 2006.

[614] Se conocieron en el proceso de divorcio que solicitara en su despacho. Procrearon a sus hijos Ricardo el mayor, Luz Elena, María Teresa, Eduardo, Rafael, Guillermo, María Carlota –Coral– y Martha Irene que nació en abril de 1946 después del fallecimiento de Villalobos Mejía. *Ibidem.*

El programa arquitectónico

La entrada del vestíbulo fue presidida por una mesa central, redonda y de fina madera de patas de grifos que crearía una atmósfera escenográfica; para dramatizar el efecto, el promotor de la obra ya había encomendado la reproducción al óleo del *Santo entierro* de Casari, al pintor potosino Ignacio Moreno (ca. 1928), padre del también pintor Felipe Moreno; esta fue la primera de las piezas con las que pretendía crear la galería de la planta alta hecha ex profeso, si bien, ésta, sólo quedaría en la entrada a modo introductorio. La idea era la de iniciar a formar una colección. La galería se desplazó a lo largo de la planta alta en paralelo a la acera norte con la vista hacia Carranza, además de ser el espacio distribuidor de las recámaras.

En la planta baja fueron resueltos todos los espacios sociales y los servicios complementarios, además del salón escritorio, la terraza para convivir con los visitantes. Villalobos Mejía, gustaba de ofrecerles martinis y entremeses que llevaban domicilio los propios de las importadoras, de licores y ultramarinos *La prueba*, *La ideal* y *La especial*, para disfrutar del jardín interior frente a una alberca que pensaba ubicar entre el césped del lado posterior de la villa (**fig. 122**); más allá habría una huerta de árboles frutales y en ese extremo sur del predio fueron localizadas las caballerizas que eran parte integral de su forma de vida y gusto por la equitación.[616]

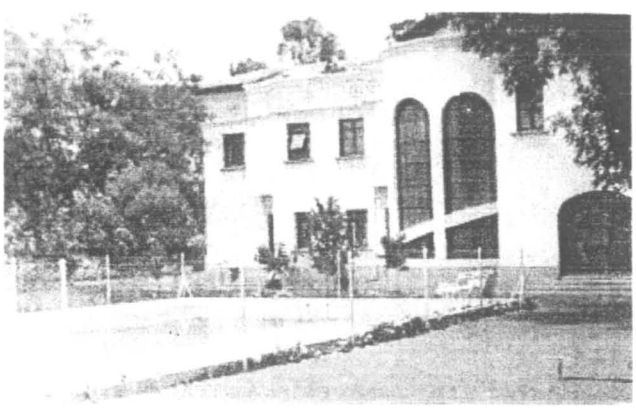


fig. 122 La alberca ideada por Villalobos fue realizada por la familia Vilet fig. 123 Parador a cubierto

Al margen oriental de la finca, había un parador a cubierto para abordar el *Cadillac* verde vejiga, manejado por el abogado, desde el vestíbulo de la mesa redonda; a un lado de las caballerizas, estuvo el departamento anexo para la servidumbre y la lavandería, cerca de las caballerizas habría una pileta para nadar (**fig. 123**). La losa del parador fue la solución para la terraza de la planta alta con balaustrada de cantera y al centro el escudo de cantera negra de Arroyos, La Pila.[617]

De los exteriores. La finca Villalobos contó con un espejo de agua –donde luego estuvo la casa de juegos, hecha en madera, para las hijas de la familia Vilet Compeán–, franqueada por un

[615] Fue rentada por Martínez Narezo. *Ibidem.*

[616] Precisamente, por una caída al practicar su deporte favorito, sufrió un derrame cerebral que significó el principio de su deceso. *Ibidem.*

[617] Eduardo Villalobos hijo rescató, luego de la demolición a mansalva de fin de semana, del rancho El Mirador, ubicado cerca de la calera de Ventura Dávalos, en el municipio de Villa Hidalgo. La heráldica del escudo y prueba de la amistad con los vecinos, había sido definida por Joaquín Meade Trápaga, padrino de Martha Irene la hija póstuma del patrocinador de la villa. *Ibidem.*

par de eucaliptos, la imagen debía ser recorrida por el *Cadillac* para acceder al paradero de automóviles. El espejo era morado por cuatro patos ingleses y cuatro japoneses de antifaz, cada especie por su bando; el resto del jardín interior lo dominaron un trío de pavo reales y un pastor alemán para deambular y vigilar. Los pavos reales fueron un regalo para darle un toque particular a los jardines.

Los accesorios y los acabados

Los faroles fueron reproducciones de un modelo español rescatado de una publicación que el dueño seleccionó de su biblioteca; la señora Evangelina Compeán de Vilet conservó varios de ellos para iluminar los jardines de su vivienda actual, ubicada en la esquina de las calles de Naranjos y Cuauhtémoc justo atrás de la villa descrita en este apartado.

Los árboles predominantes eran los cipreses. Fueron sembrados al inicio de la construcción. La finca estuvo delimitada por una malla ciclónica y una valla de cedros. Los cipreses marcarían el acceso de adoquín en el camino vehícular; José Vilet eliminó la valla de árboles y cambió la malla ciclónica por una reja de hierro forjado que fue conservada en la construcción de la vecindad que ahora ocupa el predio.

De los acabados. En los interiores, las paredes estaban recubiertas de papel tapiz; los exteriores fueron acabados con pasta de polvo de mármol y el decorado friso, previo a la cornisa del tejado fue elaborado por un pintor de iglesias que Villalobos contrató ex profeso en la ciudad de México por haberle agradado su trabajo; desde luego, fue pintada a mano y al temple, según se aprecia en las imágenes rescatadas (**fig. 124**). Los marcos con relieve dorado para las pinturas los mandó a hacer a la misma capital en el taller *Renacimiento italiano*. La teja verde vidriada, pese al contratiempo en las importaciones que significó la Segunda Guerra Mundial, fue traída desde Europa. Fue un hecho que el conflicto bélico complicó sobremanera el proceso de construcción, al grado de recurrir constantemente y con inmejorables resultados al ingenio y la creatividad de los conceptos implicados.

fig. 124 Friso y acceso de la villa

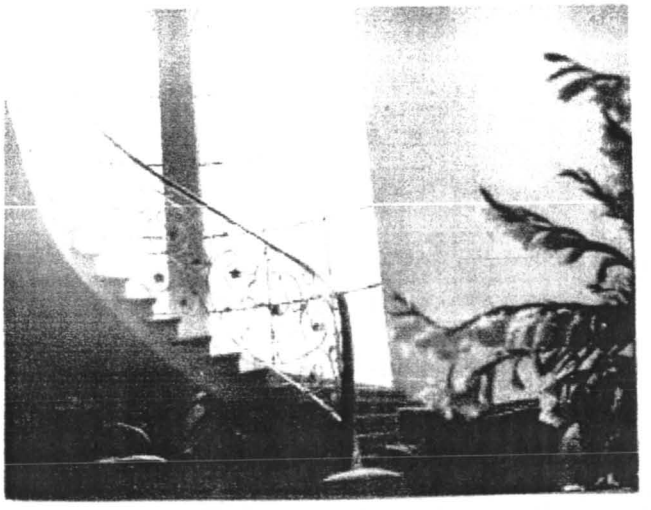


fig. 125 La escalera como la primera obra escultórica

La herrería fue trabajada por el taller *Ezlo*, dirigido de Ezequiel López quien tuviera su taller atrás de la Acción Católica, sobre la acera norte de la calle de Agustín Iturbide. La ebanistería

fue hecha por el maestro Méndez, quien junto a Ortega, empezó como fabricante de ataúdes.[618] Los pisos de la villa eran de granito, en cuadrícula a modo de tablero de ajedrez, en colores arena y negro;[619] en la planta baja, en el salón del escritorio, sala y comedor fueron resueltos en madera con el entarimado en espiga de hojas quebradas. En las áreas de distribución el piso cambiaba a mármol blanco. Los vitrales, orientados al sur y con vista a la huerta, tuvieron como tema un pantano bordeado de lirios (**fig. 125**); en los baños los temas fueron de carácter acuático. El resto de las ventanas fue hecho con marcos de madera, vidrios emplomados y biselados.

Después de la desaparición de la villa, Carmen Vilet de Torres, hija del último dueño, se encontró con los vitrales de su antigua casa, expuestos en un bazar de antigüedades de San Miguel de Allende.[620]

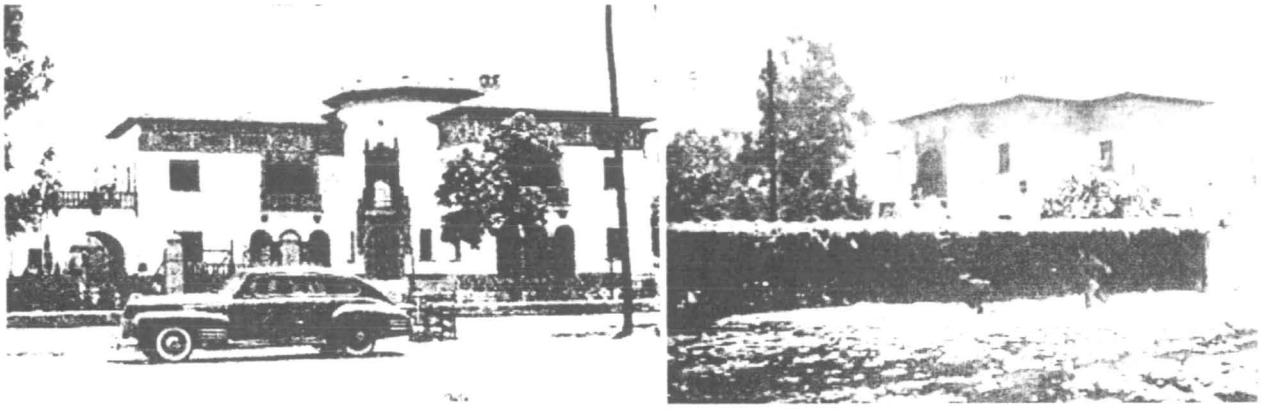
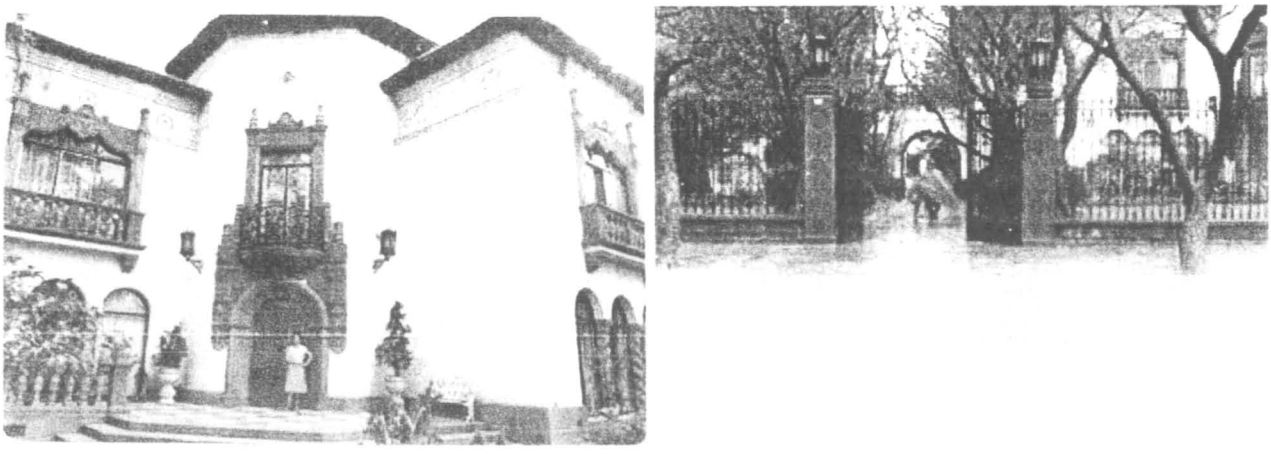


fig. 126 La villa Villalobos recientemente habitada y la nevada del 24 de diciembre de 1947



La familia Vilet Compeán pintó de rojo la puerta principal, colocó una casita de juegos hecha de madera, a la derecha de la fotografía, y con techo rojo que motivaba la ensoñación de los niños que pasaban un tiempo placentero en su contemplación.

---

[618] Méndez sigue por el oficio de la ebanistería y Ortega funda en la segunda instancia del predio, después de iniciar en el medio a través de a la funeraria *La estrella*, de las señoritas Mendoza, y con su propio nombre, la funeraria al lado del templo de San francisco en el Jardín Guerrero. *Ibidem*.

[619] "Antes de ellas de las señoritas Mendoza, la funeraria se llamaba Tamez por su dueño Joaquín Tamez –quien viviera en el predio que luego fue casa de Juan Hernández Ceballos– a principio del siglo XX, entonces se decía: 'si quieres vivir un mes cásate con Tamez'". *Ibidem*.

[620] Carmen Vilet de Torres: 13 de mayo, 2006.

Villalobos Mejía fue un bienapreciado de Gonzalo N. Santos, conmovido por la situación en la que quedó la familia a su fallecimiento, envió un vigilante a cuidar de la familia y la casa; Ismael Salas continuaría ofreciendo el servicio de protección a lo largo de su gobierno en la casa de la calle de Arista que habitaron después.

La familia vendió la villa a José Vilet Brullet en los primeros meses de 1948. Por ser una de las imágenes más entrañables de la villa Villalobos, fue tomada desde la esquina norponiente en la nevada navideña de diciembre de ese mismo año, desde el camellón de Carranza, parecía presagiar un buen augurio. Hoy sólo quedan algunas estampas, una de ellas con Eduardo Villalobos hijo jugando con bolas de nieve el 25 de diciembre de 1947.

Hoy el predio es ocupado por un vecindario de casas de interés social, alrededor del borde, vendidas a precio residencial (**fig. 127**).

6.3.3 Carlos Crombé y la búsqueda de la identidad nacional

Demasiado fácil definir a la composición del Teatro Azteca como un adefesio, demasiado fácil definir a Carlos Crombé primero como un decorador para luego pasar al beneplácito de la caída de un edificio que ya se había ganado una posición en el Jardín Hidalgo, simplemente por su integración al discurso exclusivista de *Todo de cantera* que Gonzalo N. Santos dictatorialmente determinara. Por fin, ¿era un decorador o no? Lo dijo Octavio Paz, *La arquitectura es el testigo insobornable de una sociedad* y el teatro fue callado para siempre, quizá porque era un testigo incómodo.

fig. 127 El predio de la Villa renacentista hoy 128 La casa López Tolentino y su linda vecina, Retes

6.3.4 La casa *neosevillana* de Armando Riemann y Salvador Aguilar Chávez

Se trata de la casa López Tolentino, propiedad de Gustavo López Cedeño y Carmen Lucrecia Tolentino, todavía se ubica en la esquina suroeste, entre la avenida Venustiano Carranza y la calle Fray Diego de la Magdalena, en contraesquina de la villa Villalobos.

Fue construida y sólo ha sido habitada por la misma familia, lo que la ha facultado para conservarse; esta conmovedora circunstancia le confiere la categoría de una imagen suspendida

en el tiempo (**fig. 128**). Fue una construcción de los ingenieros Armando Riemann y Salvador Aguilar Chávez, de la firma *Riemann y Aguilar Chávez. Ingenieros Civiles y Contratistas*, con el cálculo de Guillermo Prieto González,[621] sobrepedido y a la medida de las expectativas de los dueños: de estilo *neosevillano* pero con todas las comodidades al alcance de la tecnología del momento y de un presupuesto suficiente; Riemann fue profesor de las materias de Concreto y Minería.[622] Debido al carácter arquitectónico de la casa y a la diversidad de detalles que comprenden los acabados, el proyecto debió de ser elaborado por un especialista en el despacho de la firma de los ingenieros, de acuerdo al ingeniero Prieto González, el arquitecto, en el periodo de estudiante, quizá de pasante, fue Fernando del Valle Soberón.[623] La construcción de la casa inició en 1946 y fue ocupada en el mes de septiembre de 1948.[624] De acuerdo a los datos y a las fechas suscitados en el presente trabajo de investigación la obra doméstica se hizo a la par de la Casa Pons a cargo de los mismos profesionales.[625]

Riemann fue el autor de un libro sobre el cálculo, *Solución de estructuras de acero*, material didáctico de la Escuela de Ingeniería.

Descripción de la casa

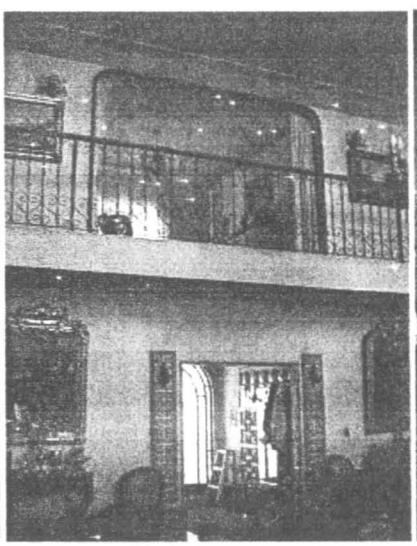


fig. 129 Parador y departamento atrás fig. 130 Doble altura a modo de patio central fig. 131 Escalera

El programa exterior de la casa responde al consenso general asumido en las casas sobre avenida Carranza de cierta envergadura: el volumen es tratado como una isla entre jardines. Lo mismo que sucedió en la villa en contraesquina, cuenta con un parador para abordar el automóvil desde el vestíbulo pero aquí el techo está solucionado con inclinaciones pluviales recubiertas con tejas de barro. Al fondo norte del predio se encuentra el edificio de servicio y un departamento

[621] Guillermo Prieto G. Vélez: miércoles 2 de julio, 2003, revisado por Francisco de la Rosa y Maldonado el jueves 29 de septiembre de 2005.

[622] Mónica Paláu Mejía: lunes 20 de mayo, 2002.

[623] Yolanda del Valle Castillón: lunes 17 de abril, 2006.
Fernando del Valle Castillón: domingo 4 de mayo, 2008.
Prieto G.: *Ibidem*.

[624] Mercedes López Tolentino: miércoles 22 de enero, 2003.

[625] *El Heraldo*: no. 1909, martes 17 de junio, 1947, p.1.

amueblado para visitas (**fig. 129**). Por largo tiempo, la casa era identificada por los perros *weimaraner* que deambulaban en derredor de ella y a lo largo de la reja de Carranza y Fray Diego de la Magdalena.

El concepto que genera el espacio central de la casa, en buena medida rescata la idea del patio central hispano (**fig. 130**), en esta ocasión techado; con ello la salva de la influencia de la casa californiana implantada sobre la novohispana en la década de los treinta. En torno a él, es desplegada la escalera principal y una doble altura que no sólo conserva los lambrines de azulejo en color azul a casi un metro de altura, aún mantiene la pintura en el verdegris original (**fig. 131**). La escalera comunica a un pasillo diseñado con la categoría de balcón que distribuye a las habitaciones privadas. Las recámaras y sus privados son solucionados sin escatimación de detalle alguno, en el servicio de la principal, por ejemplo, recubierto con azulejo en color púrpura, fueron mandados a hacer ex profeso el papel sanitario con un diseño floral en el mismo tono y de acuerdo al tema de los vitrales de las ventanas y el color del recubrimiento.

fig. 132 Escalera rumbo a cantina fig. 133 Pórtico norte con azulejo y vista hacia el jardín posterior

Cuenta con otras dos escaleras. Una escalera para ser usada por los empleados y, en determinado momento, para salida oportuna de sus habitantes; la tercera conduce a un espacio apartado, medio nivel bajo tierra, el rincón de la cantina, sobre la acera poniente (**fig. 132**). Al paso del tiempo, las instalaciones han sufrido un mínimo de mejoras tales cuales la cancelería de vidrio y acero con la que se cierra el pórtico norte del alzado posterior, respetando la jardinera-banca original, y el techado de concreto las vigas falsas de la terraza nororiente del mismo alzado (**fig. 133**).[626] Esta adecuación a *posteriori* es común por este territorio dominado por los vientos, a la gente gusta de la idea de la terraza o de las verandas, pronto se da cuenta que sólo dan espacio para la acumulación de la tierra polvosa.

6.3.5 La casa de Teódulo Agundis y Bertha Pasquel

El doctor Agundis construyó dos casas, una en la privada Germán del Campo número 117 –ya anotada en el apartado del constructor Leopoldo Malacara López–; la otra que aquí abordamos es la localizada en avenida Carranza, número 2115. La casa está emplazada en la acera norte de

[626] Afirma que fue hospedado Henry Ford hijo, en un momento en el que viajaba para conocer algunas de las agencias de exhibición de la marca de la fábrica de automóviles de su familia en Detroit. Borjas Benavente: entrevista, martes 12 de abril, 2005.

Carranza, entre las calles de Valentín Gama y Nogales, mantiene una expresión de invernadero gracias a la diversidad vegetal que se dispone entre el acceso y los exteriores de la casa. Esta convivencia entre la arquitectura y la flora, sumada al paseo de acceso peatonal curvilíneo desde la calle a la puerta principal, le confiere una mayor profundidad espacial y una atmósfera surrealista. El estilo coincide con las otras viviendas de Carranza en este capítulo presentadas.

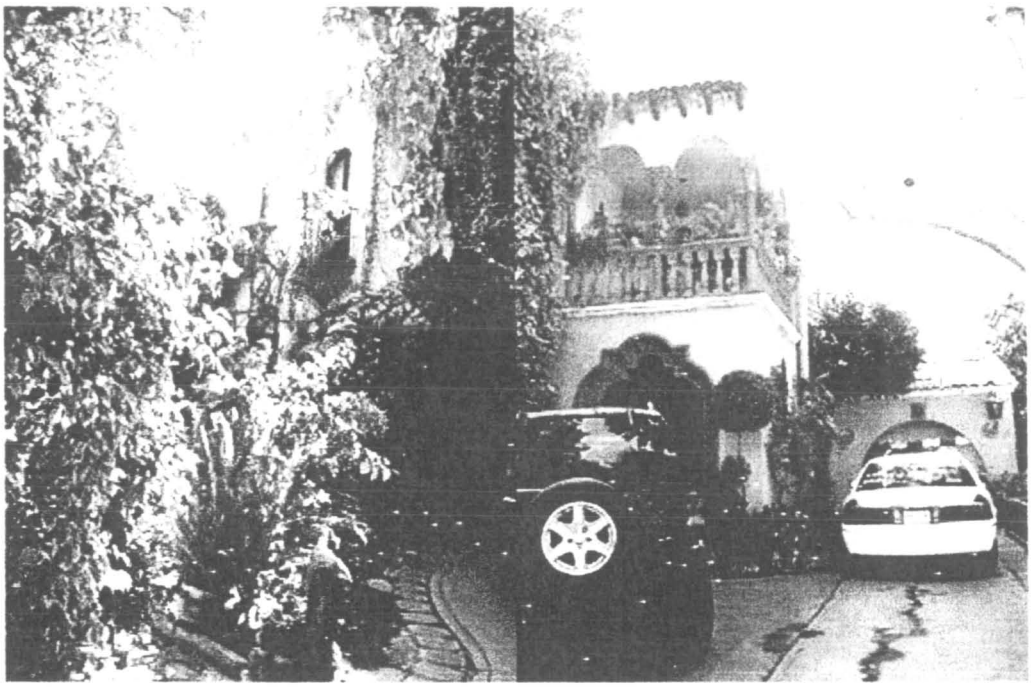


fig. 134 La casa de Teódulo Agundis y Bartha Pasquel, Carranza 2115

El oculista le vendió la propiedad a la maestra Sharp, directora del Instituto Benjamin Franklin, el más reconocido centro de estudios del idioma inglés en la ciudad durante largo tiempo, quien la conservó por muchos años y, en 1966, la vendió al doctor Teófilo Torres Díaz de León y a Carmen Corzo de Torres (**fig. 134**).

6.3.6 La casa de Ramón Villarreal y Bárbara Pérez

La finca Villarreal Pérez está en pie y en las mejores condiciones en la esquina suroriente de la avenida Carranza número 2050 y la calle Librado Rivera; al observarla, se produce un remanso urbano visual. Es tan amplia que contiene una cancha de fútbol para compartir de tiempo en tiempo, originalmente fue una huerta y al fondo había un espacio para animales de granja, incluso vacas, sólo por el gusto de tenerlos.

Ramón Villarreal era un empresario originario de General Treviño, Nuevo León; fue propietario de la fábrica la fábrica entre las calles de Allende y Mier y Terán, *El cisne*, de prendas de mezclilla, principalmente del *over-all* para los ferrocarrileros, en asociación con Juan Silos. Era dueño de la tienda para la venta de los productos *El triunfo*, localizado en la esquina nororiente de la calle peatonal Miguel Hidalgo y Julián de los Reyes –actualmente ocupada por la tienda de *Del sol*–; y de la tienda, *La unión*, en la esquina norponiente de la calle de Morelos e Insurgentes en asociación con Urbano Pérez.

El inicio de la construcción de la casa data del año de 1944. La misma señora Bárbara Pérez de Villarreal le entregó un juego de fotografías tomadas de una casa de la ciudad de México –la familia no recuerda más detalles–, que mucho le había gustado, para que el ingeniero civil José Flavio Madrigal Rodríguez cumpliera con el programa de espacios arquitectónicos, incluido el establo que le solicitaban a lo largo y ancho del terreno, que esperaba hubieran en su casa (**fig. 135**).

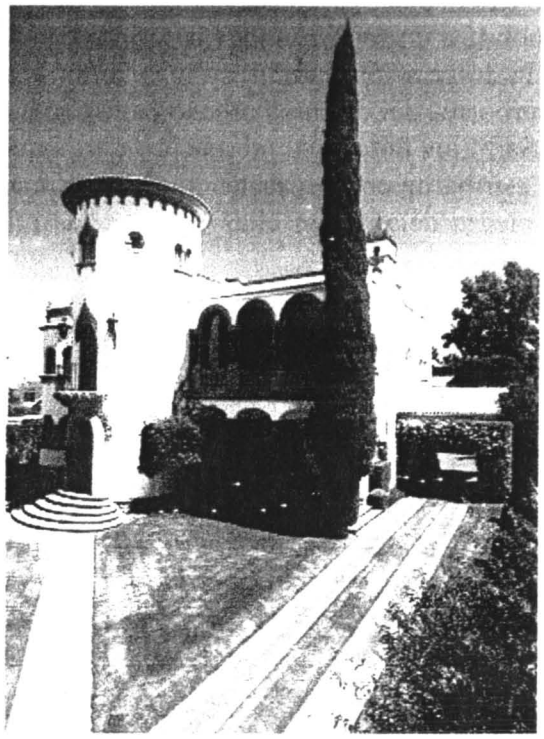


fig. 135 La mejor conservada en Carranza, un sueño cinematográfico, la casa Villarreal Pérez

Descripción de la casa

La casona se integra al entorno de las casas escenográficas de esa zona y esa época de la avenida Venustiano Carranza, el volumen de la masa arquitectónica está rodeada de jardines enrejados al frente y con huerta amurallada al fondo, pero con la particularidad de ciertos elementos que recuerdan la idea hollywoodense de un castillo.

El acceso principal está desplantado con una escalinata en media luna al centro del alzado principal, se accede al vestíbulo que reparte al comedor a la izquierda y la sala a la derecha. Al fondo y al centro del vestíbulo hay una escalera helicoidal que lleva al primer nivel y otra secundaria que baja al sótano, con un salón de juegos amueblado con una mesa de billar y otra de *ping-pong*, además de una pequeña cava. Después del comedor, más allá de la izquierda, hay otro más pequeño y un desayunador con un pasillo que abre a la despensa, a la cocina grande, a la chica para hacer diariamente las tortillas y la comida fría. El mismo pasillo también comunica a la lavandería y a una escalera de servicio que comunica el área de la servidumbre. Junto a la escalera está el salón del escritorio y junto a él, el paradero para el automóvil. Al fondo, hay un cobertizo para los automóviles.

Al subir por la escalera, en la planta alta y a la izquierda hay un vestíbulo secundario que comunica a dos recámaras que comparten un mismo servicio sanitario. El cilindro que se aprecia

en el alzado principal y motivo de la expresión castellana, es el costurero que abre a la terraza y también es visible desde Carranza. El segundo de los vestíbulos secundarios comunica a la recámara principal, a un baño completo y a otras dos recámaras; el primer dormitorio es de amplias proporciones lo mismo que sus servicios.

La casa siempre ha estado pintada en color blanco con el tallado del enmarcado de los vanos en cantera rosa. En su interior, los pisos son de mosaico. La dueña original se ocupó que la clase de arbustos dominante a lo extenso del jardín sea el rosal.[627]

El estilo de la casa responde a un *revival hoollywoodense* con la concepción escenográfica de un castillo mediterráneo, la descripción habrá resultado abrumadora pero el efecto visual es de un remanso dentro de la verborrea del discurso urbano en la que ha caído la avenida principal del siglo XX en la ciudad de San Luis Potosí; su presencia da un toque señorial. Las modificaciones de los actuales moradores estribaron en la evacuación de los animales de granja y la construcción de elevadas murallas de piedra dejando en ellas inscritas las rejas originales. Actualmente el dueño es Vicente Rangel.

6.4 El espacio aparte

6.4.1 Un buque varado en el desierto, el cine Avenida, la obra arquitectónica del ingeniero Xavier Vilchis Pliego

> *...con la gran satisfacción que le causaría a su iniciador, el señor José Vilet Ribé, al hacer realidad su más caro deseo, dotando a su ciudad con una verdadera obra de arte...*
> *Espero que esta obra sea del completo agrado del culto público potosino ya que, repito, puse en ella todo mi esfuerzo y cariño...*
>
> Xavier Vilchis Pliego [628]

fig. 136 Un buque varado en el desierto, el cine Avenida

[627] Eduviges Salinas Pérez de Grajeda: martes 13 de junio, 2006.

[628] Salvador Zermeño Vázquez, *et al.*: "Cine Avenida. Xavier Vilchis Pliego, ingeniero", revista *Hábitat*, Facultad del Hábitat de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, abril de 2002, pp. 8 y 10.

Lo primero que llama la atención es el tema marítimo propuesto por el promotor; no podía estar más alejado del mar que trae al catalán José Vilet Ribé a América que la desértica ciudad de San Luis Potosí (**fig. 136**). No obstante, algo del mar ya está integrado a la arquitectura barroca que hemos podido conservar; la presencia de la concha es constante, ya en los dinteles de las puertas, ya en el remate de las hornacinas, de las jofainas y del altar del templo de San Miguel Arcángel, que es la porción barroca que de él aún permanece en el interior; acerca de las anclas, de ellas dan buena cuenta los ejemplos del panteón del Saucito. Bueno es recordar que las anclas tienen tal forma que las liga con el símbolo cristiano de la cruz y, a más del sentido de soporte que entrañan, se las integra a los relieves en las tumbas porque su significado sería Cristo como el ancla de las almas que en Él creen.[629]

fig. 137 José Vilet Ribé y Xavier Vilchis, se propusieron hacer soñar su sueño en una obra de arte

Por el barco que lo trajo a México, Vilet Ribé decidió *hacer realidad su más caro deseo, dotando a su ciudad con una verdadera obra de arte...*;[630] diríamos con mayor precisión que arrastró consigo el trasatlántico que le anclaría, que le vararía en el desierto.

La edificación que nos ocupa está emplazada en la esquina surponiente de la avenida Carranza y la calle Tomasa Estéves. Con sumo aprecio y cercanía fue dirigida por el promotor José Vilet Ribé y a su muerte por su sucesor José Vilet y por el autor (**fig. 137**); la construcción coincidió con la última etapa de la Segunda Guerra Mundial y de los trabajos de infraestructura para la nueva zona de la ciudad en auge, las que fueran iniciadas por el gobernador del estado Gonzalo N. Santos. Desde luego los aspectos administrativos no fueron descuidados.

> Se concede beneficio fiscal al C. José Vilet para el edificio que construye de Teatro-cine y el de casa de apartamentos en la esquina de Tomasa Estévez (sic) y Venustiano Carranza, a excepción de los derechos de cooperación que se causen por motivo de las obras de drenaje y saneamiento, fijándose una cuota anual fija de $350.00 por los primeros 8 años a partir de su inauguración y de $1,400 pesos por los siguientes 7 años.[631]

Para hacer arquitectura no es necesario ostentar el título de arquitecto y no todos los arquitectos cumplen como debieran con las expectativas estéticas, éticas, sociales y lógicas de la profesión;

---

[629] Ignacio Cabral Pérez: *Los símbolos cristianos*, México, Ed. Trillas, 1995, pp. 120-121.
[630] *Cit. supra.*
[631] Olvera: *El Cabildo de San...*, p. 138 (Acta no. 15, 31 de enero de 1945, *T. a f. 143 vta. a la 147 fte.*).

es necesario, eso sí, contar con una convincente decisión sumada a la sensibilidad que surge del talento, del saber y del conocer. Xavier Vilchis Pliego no sólo ha evidenciado en sus creaciones la vocación plástica y social sino la formación técnica como ingeniero (**figs. 137 y 138**). En este ensayo nos referimos al edificio arquitectónico más comprometido y mejor logrado en la ciudad de San Luis Potosí en los primeros cincuenta años del siglo XX y, seguramente, campearía en una posición privilegiada entre los mejor logrados del siglo entero: el cine Avenida. Este *palacio dormido*,[632] en duermevela, representa el concierto del sueño de varias generaciones de potosinos del siglo pasado. Vilchis también llegó a San Luis Potosí, pero él, de la ciudad de México en 1943 a solicitud de José Vilet Ribé, el patrocinador original y autor intelectual, para diseñar y construir un sueño hecho de mares que es el cine Avenida, *como el buque en el que llegó a México*.[633] En principio, Vilet Ribé demandó que el responsable del diseño y construcción de su buque cinematográfico se abocara en exclusivo a la obra, por esa razón no llegó a ningún acuerdo con Leopoldo Malacara López,[634] ya se dijo, el constructor con más práctica constructiva en la entidad por ese tiempo.

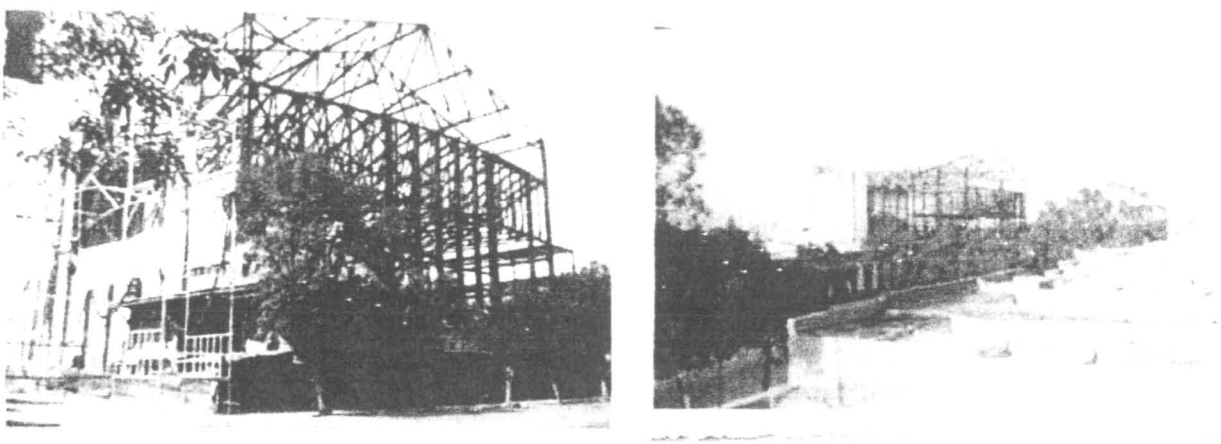


fig. 138 La realización del monstruo soñado no minó la fortaleza de su armadura diseñada por Vilchis

Planteamiento metodológico del tema

La metodología a emplear en este edificio de excepción es el modelo de Erwin Panofsky,[635] para poder obtener un provechoso estudio del contenido inscrito en las formas del cine que sustenta este apartado.

El primer paso, pues, consiste en identificar todos los elementos formales que integran el campo preiconográfico encontrados en la obra arquitectónica. El segundo paso, y sobre la marcha del análisis, se pretende desvelar el concepto, las historias, las imágenes convencionales, los añadidos o lo inoculado a la composición. En el tercer paso, será expuesto el contenido intrínseco, es decir, la iconología, indagando los principios subyacentes que revelan la actitud primaria del autor, del promotor en su circunstancia personal y en la referencia contextual que condensa la obra plástica. Después de esta inmersión al estudio de las formas, la conclusión

[632] Se trata de una paráfrasis del título de Francisco Haroldo Alfaro Salazar y Alejandro Ochoa Vega: *Espacios distantes... aún vivos. Las salas cinematográficas de la ciudad de México*, 1ª reimp. 1999, México, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, 1997 (Casa abierta al tiempo).

[633] Zermeño, *et al.*: "Cine Avenida..., p. 4.

[634] Malacara Padrón: miércoles 15, martes 21 de mayo, martes 4 de junio y miércoles 16 de octubre, 2002.

[635] Erwin Panofsky: *El significado en las artes visuales*, Buenos Aires, Ed. Infinito, 1992.

propone plantear un enfoque que lleve a quien este trabajo leyere a reflexionar acerca de la valía de nuestro más próximo pasado patrimonial y en lo conveniente de su salvaguarda.

Es de advertir que en el transcurso de la elaboración del primer paso del trabajo, el registro simbólico, se presenta la fluctuación del campo judeocristiano al grecolatino; cabe señalar que a más de estar originariamente entreverados, algo similar sucede en el aspecto particular del autor y del promotor. Uno es español, el otro criollo y muestran una entrañable formación cristiana así como no dejan de responder a las circunstancias laicas de su condición de hombres conservadores pero inmersos en la medianía del siglo recién consumado. Justo en la circunstancia de la creación de la pieza arquitectónica integral, por un lado, viven los sucesos del mundo al final de Segunda Guerra Mundial y de la posguerra desde la perspectiva mexicana, pero se dejan arrullar por el evasivo modelo cinematográfico y más bien pagano impuesto por Hollywood.

En este sentido, se puede afirmar con antelación que, los dos hombres a quienes se debe la obra, fueron un par de soñadores que construyeron un buque para poder embarcarse en el inconcebible puerto del desierto potosino para surcar los mares de la ensoñación más pura que se vivió en el siglo XX. El escenográfico trasatlántico aún permanece, como una puerta de Alcalá, o lo que resta del cine Avenida, tendiendo un puente para abordarlo.

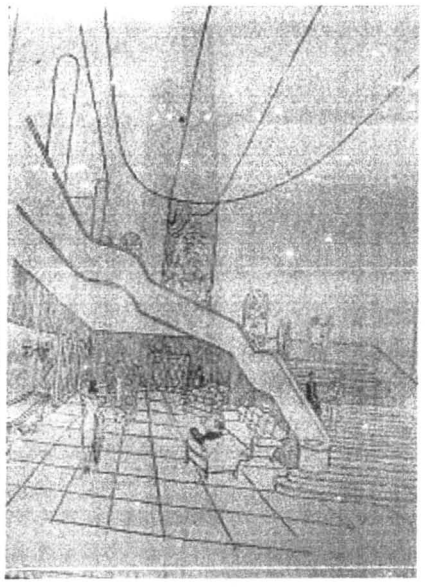


fig. 139 Así lucía el cine Avenida en 1947 fig. 143 Logotipo *art-déco* fig. 146 La escalera monumental

Inauguración

Si para José Vilet Ribé no hubo prórroga que le permitiera ver su sueño –vivió y murió soñando–,[636] para su hijo José Vilet Brullet la hubo suficiente para bien concluirlo.[637] Después de más de cuatro años de cuidadosa elaboración, fue inaugurado el viernes 10 de octubre de 1947 (**fig. 139**), semanas antes de una de las contadas nevadas que han sorprendido a la ciudad (**fig. 126**). Cinco meses atrás, se había inaugurado la última de las salas cinematográficas con una pobreza de ensoñación absoluta, el teatro Potosí, patrocinada por el otro empresario del cine local

[636] José Vilet Ribé falleció en Rochester Minnesota, EUA, el 7 de agosto de 1946. *El Heraldo*: no. 1950, lunes 28 de julio, 1947, p. 2.

[637] *El Heraldo*: no. 2020, miércoles 8 de octubre, 1947, p. 5.

Alfredo Lasso de la Vega; desde luego habría que considerar que este teatro fue planeado para un público con menores posibilidades económicas y con exhibiciones dobladas al español. El edificio fue bendecido el jueves 9 de octubre por Gerardo Díez de Bonilla y Ricardo B. Anaya el obispo de San Luis Potosí;[638] la ceremonia de inauguración fue presidida por el secretario de gobierno Ismael Salas, el viernes siguiente, en representación del gobernador Gonzalo N. Santos. Las salas cinematográficas, lo mismo que en todos los hechos del hombre que emergen del prurito de las nuevas intenciones, conllevan en sus entrañas la condición de lo incierto. Si es imposible no admitir el adelanto tecnológico que envuelve al cine en todas sus facetas (**fig. 138**), tampoco es posible dejar de advertir la nueva fórmula social que sus espacios propician al reunir, como en ninguna otra opción social vista hasta entonces,[639] ya en los espacios de taquilla, ya en las puertas, ya en las salas, ya en los vestíbulos o en las *toilettes* toda una gama social, de mediana a alta –huaraches y calzados–, que hasta entonces no se habían encontrado frente a frente y que abría una fisura de relación e interacción entre sus partes. El cine representa el mayor poder de convocatoria social en el siglo XX.

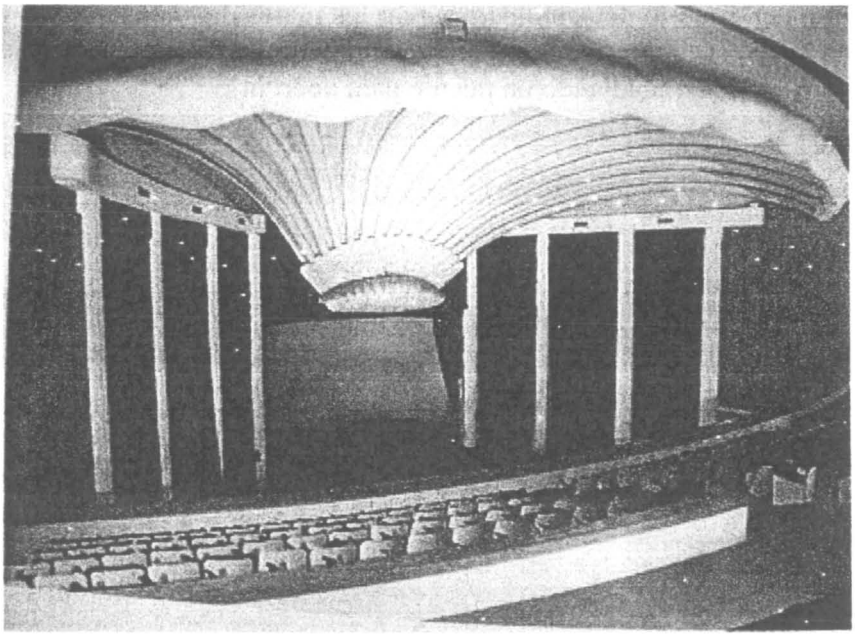


fig. 140 El espectador fue a soñar con cada trama cinematográfica al amparo de la cósmica concha

Así, para brillo de la ceremonia del viernes se contó con la presencia de las llamadas embajadoras de la sociedad potosina: Silvia Meade, Alicia Rodríguez, Luz Torre, Martha Perogordo, Emma Meade Elorduy, Alicia Compeán, Luz García Maldonado y Martha López y Martín del Campo. Era un artilugio probado, convertido en una tradición de la sociedad local, gracias a él, las señoritas casaderas más prominentes capturaban la atención no sólo para sí sino hacia el nuevo centro de reunión social. Las limitaciones de la reunión, más allá de poner a los estáticos espectadores al amparo de una concha (**fig. 140**), radicaron en las posibilidades que ofrecía la taquilla y las aceras como si fuera el puerto para una embarcación. Al margen del suceso local, en el programa artístico de la inauguración, participaron el concertista Reynolds; Margarita Díaz, el alma de la canción cubana; los Yalaltecas, bailarines clásicos; Chela Campos;

[638] *El Heraldo*: no. 2022, viernes 10 de octubre, 1947, p. 8.
[639] Paulina y Beatriz Barragán: domingo 21 de abril, 2002.

Jorge el Che Reyes; Malú Gatica; y el rioverdense Carlos Amador como maestro de ceremonias. Luego, sería presentada la película *Juego de pasiones*, de la Metro Golding Mayer, con Esther Williams y Van Johnson... No habría habido mejor cinta para el estreno de tan marítima sala que esa otra película de Esther Williams, *Escuela de sirenas*: *Million dollar mermaid* (**fig. 141**).[640]

Descripción iconográfica

El objeto realizado es de una gran inteligibilidad. Es la formación *y no la forma lo que es misterioso. Pero en el momento de tomar forma ¡qué decisión de por vida en la elección inicial, que consiste en saber si la concha se enrollará hacia la derecha o hacia la izquierda! ¿Qué no se ha dicho respecto a ese torbellino inicial? De hecho, la vida no comienza tanto lanzándose, como girando. Un impulso vital que gira, ¡qué maravilla insidiosa, que fina imagen de la existencia! ¡Y cuántos sueños podrían soñarse sobre la concha zurda, sobre una concha que derogara la rotación de su especie!*

Gaston Bachelard

Decíamos del cine Avenida: Formó y conformó buena parte de los sueños, bajo la forma protectora de una cósmica concha (**fig. 140**), de una población en su mejor momento en duermevela: una sociedad potosina que puso sus anhelos a navegar en un escenográfico trasatlántico por el árido océano del progreso y a merced de los vientos del incierto futuro; tan incierto como lo fuera la empresa de la cinematografía. El significado convencional de la concha en la sala no podía estar errado ni aun en este caso; si en las obras religiosas tradicionalmente se le había relacionado con los santos peregrinos, por ser el utensilio que les facilitaba entre otras cosas beber agua; sin lo santo, respondió apropiadamente al credo del director intelectual y del autor.

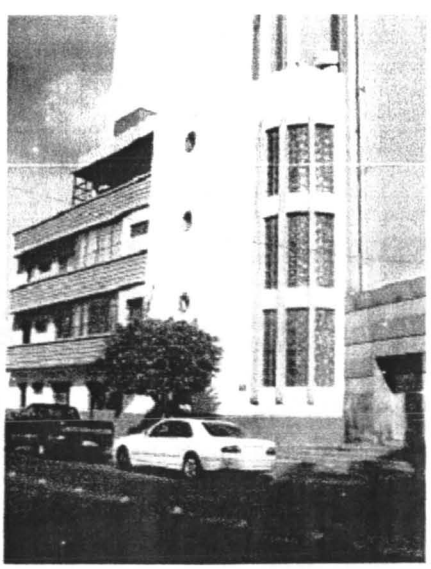


fig. 141 *Escuela de sirenas* **fig. 142 Departamentos como camarotes con escotillas y caldera, escalera**

[640] *El Heraldo*: nos. 2018, 2019, 2021 y 2022, lunes 6, 7, 9 y 10 de octubre, 1947.

El cine Avenida estuvo incluido en el conjunto compuesto por un edificio de apartamentos, que hizo las veces de los camarotes en la popa, y de un área comercial que llegó a albergar una cafetería y fuente de sodas, *La farmacia* –la que debió llamarse *La perla* en consideración a la concha acústica–, que hizo el perfecto concierto para las proyecciones de las películas; al terminar la función, el público podría pedir un *ice cream soda*, la bebida con refresco de cola en boga, mientras comentaban los pormenores de la exhibición. Para acabar de complementar la idea de los apartamentos como camarotes, las ventanas para la ventilación fueron concebidas como las escotillas y las escaleras como la caldera del buque (**fig. 142**). La perla del mar, la "margarita", era de extrañarse en todo este conjunto cinematográfico; valdría la pena recordar que las perlas esféricas eran las más estimadas desde el mundo antiguo porque conllevaban el significado de lo absolutamente bello y por lo tanto perfecto, sin punto de referencia. El hecho que no haya existido ninguna perla en el edificio, haría suponer que su lugar fue ocupado, luego entonces, por la misma Afrodita...

El motivo del diseño, pues, es el horizonte marino de un trasatlántico y es por este horizonte que surge lo interesante en la creación arquitectónica.

Estilo arquitectónico

> La creación del Cine Avenida al cruce de un buque trasatlántico, donde el monumental fronspicio (sic) sería el cuerpo de la nave, el edificio de los departamentos los camarotes con sus vanos como *voyers* escotillas; el volumen de las escaleras de departamentos como la caldera del buque; mientras que el diseño marino de los interiores y la inmensa concha acústica que contiene a los azorados espectadores, redondea el complejo arquitectónico y la valoración de su concepción.[641]

fig. 144 El rítmico encuentro entre la curva y el ángulo recto, hoy inmerso en la contaminación visual

La primera impresión estilística de la obra es que responde al desnaturalizado *art-déco* en su etapa final –lo ratifica la síntesis formal del logotipo en forma de abanico geometrizado que diseñara el mismo Xavier Vilchis (**fig. 143**) –, salvo que la geometría a ultranza característica del *art-déco* ha sido inundada por la temática de la marea alta del horizonte marino que la arroja por una avenida de olas, que la remite al biológico *art nouveau* en un continuo vaivén; parece, pero, como suele suceder, la duda permanece en las apariencias que no dejan de abrigar el encanto de

[641] *El Heraldo*: *Ibidem*, no. 2020, p. 9.

lo incierto. Es de advertir que para los tiempos en curso el *art nouveau* está aún más finiquitado que el *art-déco*. En consecuencia, la percepción final es la de un rítmico encuentro entre la curva y el ángulo recto, lo orgánico y lo inorgánico, lo femenino y lo masculino (**fig. 144**): Eros y Tanatos.

Si la definición del estilo arquitectónico no satisface, baste recordar que gran parte del proceso creativo y constructivo de la arquitectura es sustentado sobre una considerable diversidad de datos empíricos; la intervención de los clientes o la disponibilidad de los materiales son algunas de las muchas condiciones propias de la arquitectura que ponen en tela de juicio cualquier intento para definir un estilo arquitectónico. Este es el caso.

El cine Avenida, como es el común de las obras arquitectónicas de altos vuelos, incluyó el diseño integral de los elementos componentes y, en rigor cronológico, tiempo antes que fuera construida la pieza ejemplar de la arquitectura mexicana del siglo XX, la Ciudad Universitaria de la Universidad Nacional Autónoma de México (1947-1952) –la obra de la capital del país con innegable significación presidencialista–, que arrojara el concepto de la integración plástica.

Iconología

fig. 145 Delfines de Mnaut fig. 147 Pieza mixta, pintura y altorrelieve de pasta de Simón

A su escala, el cine comprende la intervención de los trabajos plásticos en mármol negro del escultor Manaut con la escultura duplicada y de composición elíptica –con estructura de ácido desoxirribonucleico–, como en una frenética danza con la que iniciara el cortejo una pareja de delfines (**fig. 145**); las dos esculturas están en un par de nichos blancos con luz propia, rematados en forma de concha, símbolo inequívoco del nacimiento de Afrodita, y todavía localizados en la pared de la a su vez escultórica escalera monumental del vestíbulo (**fig. 146**).

En medio de los nichos existe una pieza mixta de pintura mural con brillos dorados y un altorrelieve en pasta blanca con la firma Simón, cabe apuntar que está realizada en el mismo estilo que las dos esculturas de Manaut. La escena de esta pieza es desde luego de corte naval. La parte de la pintura mural representa una escena en alta mar, y por el dominio de los tonos oscuros

sabemos que se trata de una escena nocturna, con una carabela que airosamente sortea el mar picado por una tormenta. En lo más alto del cielo, aparece una luz de esperanza en una especie de rompimiento de gloria, de nuevo la persistencia de la mitología judeocristiana, que ilumina al vuelo a dos blancas palomas que anuncian un soleado amanecer (**fig. 147**).

Pero continuemos con la tormentosa escena que, según parece, es ocasionada por el impetuoso paso del albo caballo que, por no presentar ninguna adecuación anatómica de aletas marinas, bien podría tratarse de uno de los cuatro corceles que tiraban del carro de oro de Poseidón. Dichos caballos suponen ser capaces de cabalgar sobre las olas y de sumergirse hasta las mayores profundidades. Podríamos pensar que al ser montado el caballo por una esbelta mujer con la cabellera revuelta al ritmo de la tormenta, podría tratarse de una de las cincuenta Nereidas que ha pedido prestado a Poseidón uno de sus corceles, salvo que tampoco manifiesta la adecuación biológica de la mitad caudal de pez que las caracteriza. La dama, tan blanca como la diosa de la luna, Selene, es acompañada por un delfín de características similares a las esculturas de Manaut que flanquean el mural y que aquí se representa en el blanco de la pasta.

Con todos estos elementos, y una vez eliminada la posibilidad de que la amazona sea una Nereida por la falta de la mutación biológica, es posible afirmar que se trata de la mismísima Afrodita que acabara de dejar la concha, tras de haber abierto sus valvas y de la que ha emergido en la sala. La diosa griega de la belleza nos muestra, si acaso no hubiésemos reparado en ello, ser la orgullosa causante de la tormenta con su brazo izquierdo. El lector cautivo recordara que Afrodita, cuyo nombre significa nacida de la espuma, surgió de una concha justamente de la espuma del mar que produjera la sangre de los genitales de Urano cuando fue atacado por su hijo Cronos. Todo el conjunto marino de la amazona, el caballo y el delfín está solucionado en el alto contraste de la pasta en contra del oscuro mural (**fig. 146 y 147**).

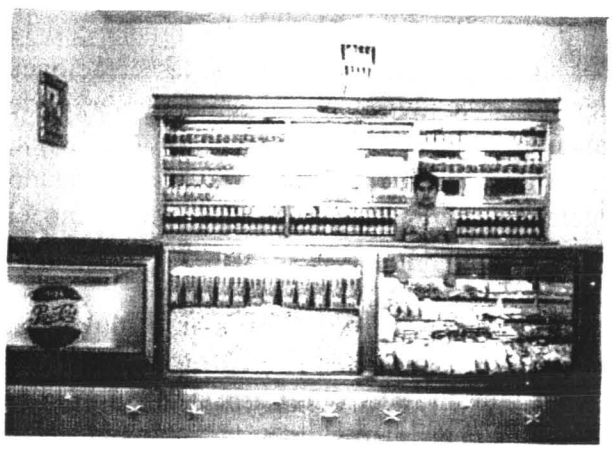
No se debe dejar pasar por alto que el delfín, en términos religiosos –es el caso de los apegos de Vilet Ribé–, *Simboliza a Cristo y a la Iglesia que guía a las almas a través de los mares de la vida. Es símbolo de Resurrección y Salvación (...) hay delfines que guían o transportan a los personajes de regreso a casa*;[642] cita muy apropiada para la composición de la pieza, sin olvidar la composición elíptica de los delfines que sugiere otro, más bien pagano y dionisíaco, el sentido de la presencia de estos sensuales e inteligentes animales de mar. A fin de cuentas, el fenómeno primaveral afecta lo mismo al reino de Zeus que al de Poseidón. Tampoco debe dejar de advertirse el sentido intrínsecamente erótico que implica una mujer a caballo. Podría tratarse del caso de un tema, que además de continuar con la idea sugerida por el patrocinador, con un cierto sentido de recogimiento religioso en la un tanto libre interpretación y con un decidido sentido dionisíaco del artista Simón.

Abajo del mural se encuentran dos placas de bronce. Una, a la izquierda, alude al fallecimiento del promotor original un mes antes de consumada la obra; la otra, a la derecha, al perpetrador de la actual situación del inmueble. Citamos la primera.

ESTA OBRA SE REALIZÓ POR INICIATIVA
Y DESEO DEL SR.
DON JOSÉ VILET RIBÉ
FUE CONTINUADA POR SUS SUCESORES
QUIENES LA DEDICAN A LA MEMORIA DE SU
INICIADOR Y A LA CIUDAD DE SAN LUIS POTOSÍ
SEPTIEMBRE DE 1947.

[642] Ignacio Cabral Pérez: *op. cit.*, p. 97.

Una vez que Xavier Vilchis solucionó el concepto en los espacios arquitectónicos, su afán creativo lo encauzó hacia el mobiliario y los accesorios de los que, particularmente, sobresalieron las consolas empotradas a los muros de espejos que multiplicaban los dorados hipocampos que las soportaban, transformándolas en espectrales mesas flotantes. Las figuras de los hipocampos resultaban adecuadas considerando su asociación con las fuerzas cósmicas y la espuma del mar creciente. Para los pescadores del Mediterráneo, por lo que ha hecho posible la referencia de Vilet, ha sido una prenda de la buena suerte. La dulcería al centro del vestíbulo y en los entretiempos, se transformaría en un arrecife que cobra inusitada vida con toda la variedad de especies marinas, imaginemos desde sirenas y tritones hasta rémoras y tiburones, que pulularían en busca de alimento (**fig. 148**). El mobiliario del vestíbulo y las puertas de vaivén a la sala de proyección, estuvieron revestidas de piel blanca con remaches de bronce; y las conchas marinas en las claves de los dinteles de las puertas con un caballito de mar en cada extremo, fueron realizadas por la casa Ras Martín.



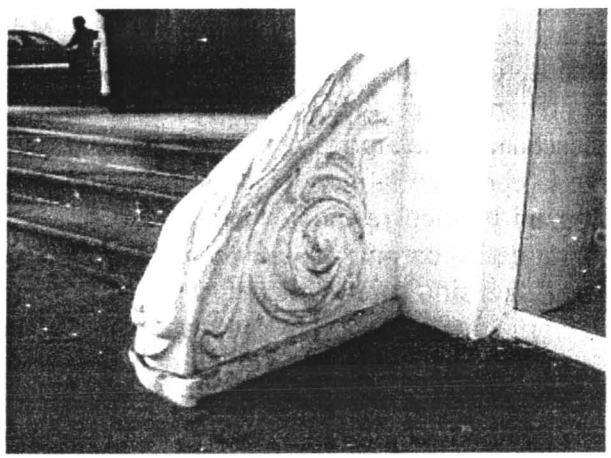


fig. 148 La primera dulcería antes de ser arrecife fig. 149 Las alfardas de las escalinatas exteriores

Las alfardas de las escalinatas exteriores fueron interpretadas como las olas del mar que le abrieran el paso a la proa del trasatlántico arrastrando algas (**fig. 149**). El siguiente ascenso de las escalinatas, el que lleva al vestíbulo, fue solucionado con el barandal de latón tubular que recordaría el de un buque. En lo concerniente a los textiles que vistieron su interior, las telas que en las paredes laterales de la sala de proyección coadyuvarían a la acústica, las alfombras, cortinajes y tapices fueron producidos, algunos de ellos ex profeso, por la fábrica La España Industrial,[643] propiedad de Vilet, Beascoa y los hermanos Busqueta, todos ellos españoles. No habría mejor selección de color que los azules marinos sobre un campo visual blanco. Vilchis desplegó tal profusión de cuidado en el diseño de los detalles que ni los espacios destinados para los extinguidores quedaron a salvo de su empeño.

Continuemos con el exterior. Hablamos de las escotillas en los apartamentos que son como camarotes. La escotilla no es otra cosa que el desnaturalizado ojo de pescado a través del que se podría ejercer el *voyeursime*, actividad muy socorrida de la Ilustración hasta la fecha y desde antes; en este sentido, las escotillas que ventilan las *toilettes* por su colocación con relación a la concha que cubre la sala, parecieran expresar el pagano deseo de atisbar el baño de Afrodita.

[643] *El Heraldo*: *Ibidem*, pp. 9 y 10.

Era tal la profusión de vida marina encontrada en el cine Avenida que, bien mirado, ameritaría un estudio alterno de ictiología.

Conclusiones particulares

La estadía de Vilchis Pliego en la ciudad de San Luis Potosí se extendió de 1943 hasta su regreso a la ciudad de México al inicio de los cincuenta; tiempo que le fue suficiente para dejar una enorme huella en la disminuida imagen de la ciudad en el transcurso del siglo XX. Es necesario difundir el sentido patrimonial de su obra para evitar su vana desaparición; de no conservarse, se evidenciaría la ignorancia absoluta ante las creaciones del reciente pasado. Este es el tiempo de recapacitar en el valor de nuestro patrimonio más próximo, antes que acabe de desaparecer como ya ha sucedido con la placa que acredita la autoría y la fecha de inicio del cine Avenida, sobre la acera de Tomasa Estéves y el mobiliario original, el que, tal vez, esté arrumbado en algún rincón de sus propias entrañas.

Hay algo en todas las obras de la época, incluido el cine Avenida, que las iguala con la corriente doméstica neocolonial, que las liga con el sueño del cine de la época, las creaciones que no son con propiedad ni prácticas ni funcionales: son escenográficas; parecieran emerger de los escenarios de alguna película de Esther Williams o de Lana Turner en concordancia al tema, justa la época en la que debido a la Segunda Guerra Mundial se veía al mundo latinoamericano como un exótico resquicio paradisíaco. Lamentablemente, tanto las obras de Vilchis como el general de las casonas de la avenida Carranza al quedar en una inmejorable posición de la trama urbana, han sido sujetas al apetito voraz de los mercaderes.

Habría que sopesar, lo hemos dicho, si tan costoso sacrificio del patrimonio cultural ha llenado con suficiencia los bolsillos ávidos, si como se ve, ha resultado ser un mal negocio a todas luces en un tiempo, el de hoy, en el que campea el automóvil y que, hasta para comprar el calzado y la ropa infantil, en vísperas de la entrada a las escuelas, han sido buscados los espacios centralizados del comercio cuando no los lugares de producción y eso si hay dinero.

El potosino, aun dormido, no debiera caer una vez más en el lamento de los estragos sufridos en los significativos ejemplos de tiempos pasados; debiera de saber que, para soñar, todo es posible de lograr si alcanzamos la gracia de la práctica de conjurar esperanzas para un futuro con sentido en el pasado. Un futuro que no le podemos condicionar a quienes ya están aquí o están por llegar, achacando los desmanes cometidos en contra de la ciudad a la indolencia en la que el medio geográfico, el clima, la falta de una sólida recopilación histórica, ajena a particulares y mezquinos intereses, la identidad en franco proceso de desintegración frente a la avasallante globalización, entre otras muchas razones, nos han hecho caer. Si jamás dejaremos de lamentar la pérdida del convento carmelitano, del conjunto conventual mercedario, del templo de Nuestra Señora de los Remedios, las obras cuyos predios usurpan las tiendas departamentales *Sears*, *Del sol*, *Woolworth*, *Famsa*, *La elegancia*, entre otras del centro histórico; la desaparición de las casonas de la avenida Damián Carmona; la pérdida de las casas entre jardines de la avenida Carranza, particularmente la casa del licenciado Eduardo Villalobos Mejía, incluida la que vendieran los hijos de Quintín Rodríguez, o la de las "Chinches bravas" que ocupa el desperfecto constructivo, con afanes de imagen internacional, de la Cámara de la Industria y de la Transformación, Canacintra, seguramente no tendríamos máscara que inventar para enfrentar el justo reclamo de las generaciones por venir –si hasta de los chinos interesados en nuestra cultura–.

Qué decir de la producción de Octaviano Cabrera Hernández, la que si ha resultado más o menos airosa de los avatares del mercantilismo, corre el peligro de sucumbir ante la falta de una,

más que necesaria, urgente restauración; pero de una restauración hecha no sólo por quienes ostenten un título, reconocimiento obtenido, la mayor de las veces, por servicios prestados, sino por quienes prueben que pueden sostener un diálogo con el espíritu que le infunde cada obra al concierto de una sociedad en armonía con su medio ambiente y circunstancia: un patronato responsable y representativo de los intereses de la ciudad, de la comunidad *per se* y a pesar de la globalización. La ciudad de San Luis Potosí antes que pertenecer a los mercachifles, anticuarios, coleccionistas, restauradores de papel y cualquier otro que anteponga el signo de pesos y el espíritu del servilismo a los aspectos sociales, humano y cultural debe ser, como lo debiera ser desde siempre, para los potosinos. Después de todo, ¿qué mágico secreto más público y notable podría albergar la ciudad siempre gris de París si ya no contara con la fetichista imagen de la torre de Gustave Eiffel?, ¿quién se ocuparía en visitarla después? ¡Faltaba más!

Habrá que argumentar el resguardo de las producciones de Xavier Vilchis Pliego antes que el cine Avenida termine por convertirse, en el mejor de los casos, en un fósil hundido en los mares de arena del altiplanero desierto potosino.

El Cine Avenida es un Monumento Civil que pertenece a todos los potosinos...
Cada quien dentro de lo que le sea posible y le corresponda, deberá prestigiarlo y cuidarlo...[644]

[644] *El Heraldo*: no. 2017, domingo 5 de octubre de 1947, p. 5.

7. La urbanización, el equipamiento y los servicios

7.1 El *funcionalismo* y las obras estatales

La gente nueva –los sobrevivientes de la guerra europea como la mayor parte de la población mexicana con un horizonte superior a lo cotidiano–, aquella que nació en los albores del siglo XX, ya no deseaba vivir más al modo de sus progenitores y mucho menos de sus abuelos que habían producido los conflictos bélicos. La sociedad buscaba intuitivamente una purificación de los *neos*, los *retros* y los *revivals* propios de otros momentos históricos, en respuesta aparecieron los *ismos*, quería un estilo de vida con el que se identificara. El *funcionalismo* fue una doctrina antropológica que se introdujo como la solución a las demandas ideológicas, generacionales y constructivas de su tiempo. Se trataba de una renovación que requería de una desnaturalización para volver a empezar, de un nuevo renacimiento, de revelarse del pasado.

El *funcionalismo* representó para Europa la solución más idónea para satisfacer la demanda de vivienda después de la guerra, luego que las vacunas hicieran posible el crecimiento poblacional sostenido y hasta desmedido en Latinoamérica, el estado mexicano enfrentaba una demanda similar durante el proceso de la recuperación posrevolucionaria; ambas latitudes se encontraron por diferentes caminos en el mismo lugar; ambas esperaban una respuesta saludable y de la arquitectura, a cambio, recibieron una avenida de edificios sanos y fuertes. En México, el nuevo *ismo* fue asimilado como un ingrediente hecho a la medida de la retórica presidencialista.

Además de cumplir con las expectativas vanguardistas en la renovación del gusto, la doctrina fue convertida en un modelo de economía en el que, como afirmaría Narciso Bassols *no se desperdicia ni un metro cuadrado ni un rayo de sol*, sumado a ventaja de la brevedad de sus tiempos de construcción con relación a los que habían venido ofreciendo los sistemas tradicionales; la estética sería el resultado directo de la función constructiva y no de la superposición de los decorados sobre las estructuras de acero o de concreto. En estas condiciones, el *funcionalismo* fue elegido como el remedio para enfrentar la reconstrucción del país en la posrevolución.

Al margen y desde el punto de vista histórico, la medida de los avances culturales reiteradamente se ha encontrado en la arquitectura. La Revolución no alteró de manera importante la actividad constructiva, salvo en lo que a las obras de grandes alcances se refiere, todo siguió igual. Hubo intentos indigenistas dentro del espíritu del *arte-indígena-mexicano*, fue el caso del desaparecido teatro Azteca. Entonces, la incipiente arquitectura del siglo no pudo sustraerse al encanto del *funcionalismo*, una vez más hacia lo "cosmopolita", panacea de las épocas modernas pero con el grave pecado, ante los requerimientos del Estado, de carecer de identidad.

Es de advertir y posible de corroborar a simple vista, que el estilo funcionalista surgió del *art-déco*, periodo que bien podría ser calificado como *protofuncionalista*. Una vez superado el primer intento innovador y paso a paso, fueron eliminados los excesos geométricos del *déco* para dirigirse sin asomo de duda hacia la síntesis de los motivos funcionales, materiales y los sistemas

constructivos del programa arquitectónico. Este fue el caso del Mercado Hidalgo, seleccionado para ser abordado en este capítulo.

7.1.1 El Hospital Central

El 4 de abril de 1942 se llevó a cabo la ceremonia de la primera piedra del hospital Central con el coronel Ramón Jiménez Delgado, gobernador, y el presidente del Consejo Municipal Alfonso Viramontes; formó parte del programa de hospitales civiles del doctor Gustavo Baz secretario de Asistencia Pública. Esta edificación fue consolidada gracias al empeño del rector de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, el doctor Ignacio Morones Prieto, al apoyo de una serie de empresarios locales altruistas y al seguimiento de la obra en la administración de Gonzalo N. Santos; en estas circunstancias, el patronato pro construcción quedó integrado por el galeno en la presidencia y el empresario Roberto García Larrañaga en la tesorería; José Vilet Ribé, el abogado Mariano Paláu y el aspirante a la gubernatura Ismael Salas como vocales. El proyecto ejecutivo fue trabajado por el arquitecto Enrique del Moral y, a petición del mismo autor, la residencia de obra fue llevada por el novel arquitecto Francisco Javier Cossío. Una placa de bronce testimonia a los empresarios benefactores:

Benefactores
Carlos Gómez y Gómez
Cía. Minera Asarco
"La Victoria" Fab. de Dulces S.A.
Busqueta Hns. Sucs. S.A.
Cía. Ferretera del Cto. S.A.
Leboreiro Hns. De C.V.
Almacenes "El Triunfo"
Luis Díaz de León, S.A.
"El Número Seis" S.A.
Manuel Pérez y Hermanos
Antonio López García Sucs.
"La Providencia" S. de R.L.
Baldomero Pérez Romo
Baldomero Fernández
Juan Pons e Hijo
Comité de la Lucha contra la Tuberculosis

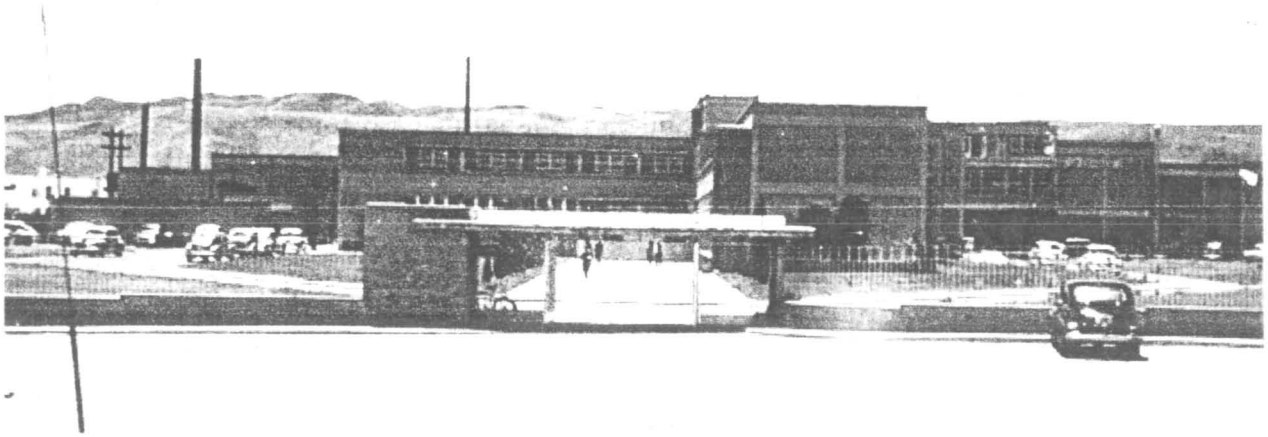


Fig. 150 El Hospital Central fue inaugurado el 17 de noviembre de 1945

El nosocomio fue inaugurado el 17 de noviembre de 1945, con la presencia del gobernador Santos Rivera y del secretario de Asistencia Pública (**fig. 150**).[645] Al paso del tiempo y durante la rectoría del médico Manuel Nava Martínez quedaría incorporado a la Escuela de Medicina.

[645] *El Heraldo*: no. 1348, domingo 18 de noviembre, 1945, 2ª. sec, p. 1.

Esta es la clase de proyectos de armonía conjunta en que las diferentes instancias, como debiera ser, ponen su grano de arena para obtener un espacio de servicio a la salud para el común de la gente. Es un hecho, además, que su servicio no se sujeta a la población local, atiende a zacatecanos, neoloneses, coahuilenses, tamaulipecos y a más por contar con equipos especializados.

Descripción de la obra

El estacionamiento abierto sobre una plancha de asfalto y concreto ocupa una buena parte de la vista de acceso y conduce al vestíbulo. El distribuidor cumplió con la función de llevar a todos los espacios al mismo tiempo que los separaba por sus funciones. El sistema constructivo queda a la vista, la estructura expuesta es de concreto y los muros son de tabique rojo aparente; los antepechos, a la mitad de las paredes, permiten mantener a los enfermos y las impúdicas actividades médicas que les son practicadas a buen resguardo.

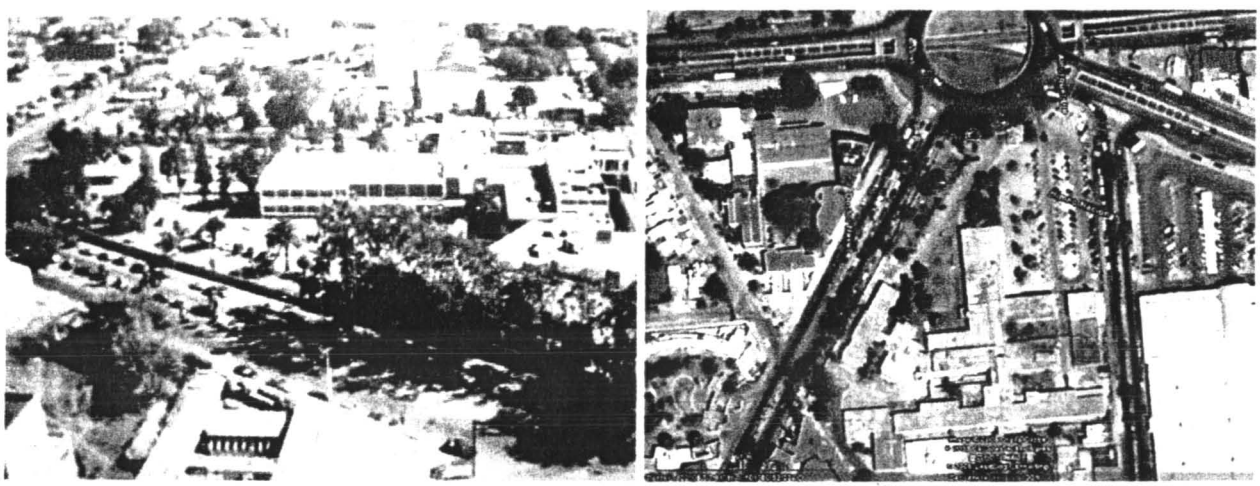


Fig. 151 El edificio original quedó oculto con las modificaciones y los pasillos se hicieron laberinto

Debido a las exigencias operativas de esta clase de programas arquitectónicos, a los adelantos de la medicina, a las limitaciones económicas y a la falta de atención de los constructores intervencionistas ante el respeto por una producción innovadora en su momento, ha ocasionado que las instalaciones originales hayan quedado ocultas tras las modificaciones, al grado que sería complicado apreciar las bondades del edificio original (**fig. 151**). La construcción es una de las más nobles actividades del hombre, aun hoy sería posible realizar un proyecto para integrar los parches al todo.

7.1.2 Otros hospitales y clínicas

El hospital Central fue abierto para el servicio de la población que no contaba con más servicios médicos o con el equipo especializado en él habido. Ya existían algunos y otros más especializados aparecieron, el hospital para los ferrocarrileros, el hospital de la compañía Minera, Asarco; el hospital de la Cruz Roja; el hospital Lazareto Belisario Domínguez; la clínica San Luis; la Beneficencia Española; el sanatorio Díaz Infante; la Maternidad Monjaraz.

Después aparecerían, el hospital Materno Infantil, la clínica y hospital del Instituto Mexicano del Seguro Social, IMSS; la clínica y hospital del Instituto de la Seguridad y los Servicios Sociales para los Trabajadores del Estado, ISSSTE; la Emergencia Diez; la Maternidad Noyola, propiciada por el doctor Jesús Eduardo Noyola Bernal, hijo; la clínica del Potosí hoy Los Ángeles; la clínica Florencia y así...

7.2 Los mercados

7.2.1 El Mercado Hidalgo

El Mercado Hidalgo fue una obra promovida por Gonzalo N. Santos antes de ser nominado gobernador del estado; para 1940 contaba con el apoyo del presidente municipal en funciones Manuel Parra López y con el del sucesor José de la Luz Cerda. El edificio fue construido firmemente en concreto armado y sobre el terreno desocupado por el mercado de estructuras metálicas importadas, el llamado originalmente Porfirio Díaz, en el gobierno de Carlos Díez Gutiérrez; ha sido posible rescatar que anteriormente ahí existía el mesón de *La mulita*. Para esas fechas el antiguo mercado ya había "rendido" en sus instalaciones, se dijo, además de encontrarse en una situación deplorable e insalubre (**fig. 152**).

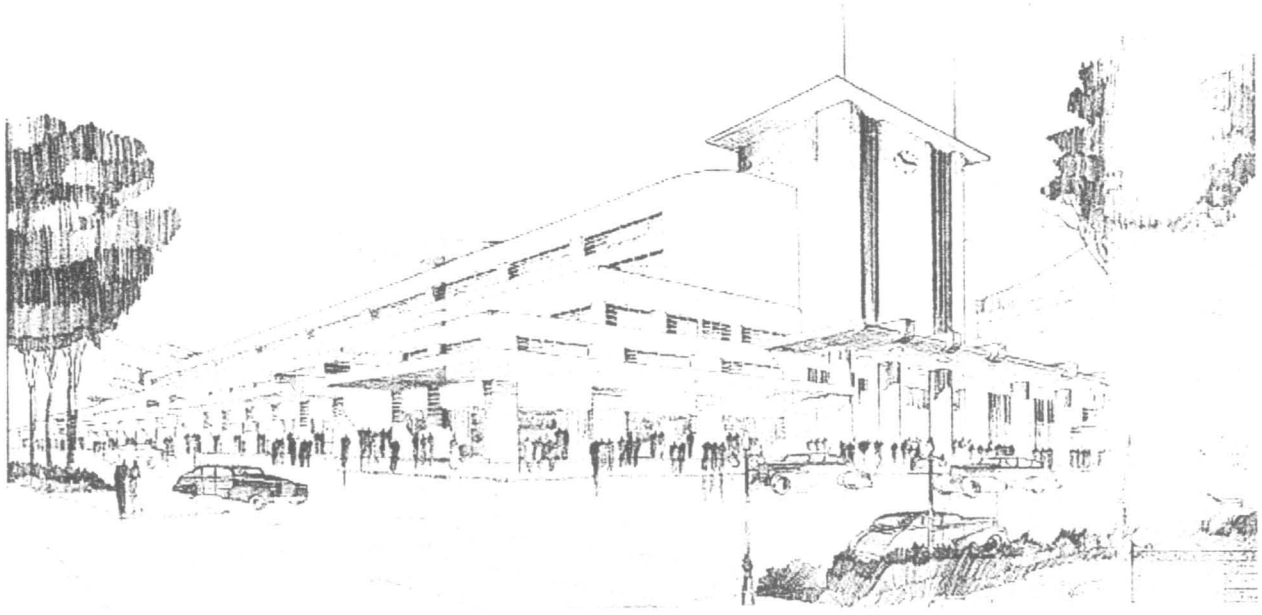


fig. 152 El Mercado Hidalgo, obra promovida por Gonzalo N. Santos desde antes de ser gobernador

Formó parte del paquete de obras para beneficio social presentadas durante el breve gobierno del general Reynaldo Pérez Gallardo. Santos Rivera promovió los recursos a través del Banco Nacional Hipotecario Urbano y de Obras Públicas, S. A. de C. V., la institución hipotecaria y fiduciaria abocada a este tipo de edificios para el servicio públicos.[646] Los trabajos de

[646] Lucía Eloisa Valle Aguilera: En los archivos del ingeniero Valle Avilés, que aún conserva la familia, se encuentran copias de los documentos, membreteados, referidos al crédito bancario con el que se cubre la construcción de la obra. Lunes 1º de abril de 2002.

construcción fueron iniciados en el gobierno de Ramón Jiménez Delgado y del presidente municipal Alfonso Viramontes.[647]

Acciones antecedentes

En los planos ha quedado asentada la fecha del 30 de julio de 1942 como la conclusiva de la elaboración del proyecto; están firmados por los proyectistas Enrique Solano y Roberto Valle. En los documentos que conserva la familia Valle, aparece la aprobación del proyecto a cargo de Luis Arteaga, ha sido rescatada, además, la intervención en el proyecto de R. García Martínez y Cornelio Castorena, ambos empleados del departamento de Inmuebles y Obras; de algunos otros documentos ha surgido, una vez aprobado el proyecto, la cotización con un costo alzado de la obra en $489,088.93 (cuatrocientos ochenta y nueve mil ochenta y ocho pesos 93/100 M.N.). En documentos fechados posteriormente, se procedía a la contratación de obra y del crédito establecido entre el Banco Nacional Hipotecario y Urbano y el municipio de la ciudad de San Luis Potosí.[648] En un trabajo académico presentado por Lucía Valle Aguilera, hija del ingeniero Roberto Valle, encontramos la siguiente referencia:

> El Banco Nacional Hipotecario Urbano y de Obras Públicas, creado en 1933[649] para concertar la obra pública de los estados y municipios, planeaban, diseñaban y construían obras diversas, pero principalmente en los renglones prioritarios del plan federal, escuelas, establecimientos higiénicos como mercados y rastros, edificios públicos y casas baratas para trabajadores. Esta última encomienda la recibió en 1943 y en 1947 absorbió el BFH (Banco de Fomento de la Habitación). También se les solicitaban obras de otra índole como pueden ser redes de agua potable, drenajes y hasta monumentos.
> El renglón de mercados fue estudiado en su Departamento de Inmuebles y Obras, en el año 1938, de ello se derivaron los criterios para una serie de mejoras a los mercados existentes en el Distrito Federal y propuestas de nuevas construcciones. [650]

La construcción del Mercado Hidalgo fue, de acuerdo a la documentación del programa, iniciada en el mes de enero de 1943, es decir, poco menos de ocho meses antes que iniciara Santos Rivera la primera gubernatura de seis años en la República Mexicana, el 26 de septiembre siguiente. El ingeniero Luis Arteaga, jefe del departamento de Construcción, asignó a Roberto Valle como ingeniero residente y giró instrucciones para trasladarlo a la capital potosina a supervisar la obra.[651] El mercado fue oficialmente inaugurado el viernes 20 de abril de 1945, mediante una comida presidida por el entonces gobernador Gonzalo N. Santos, su esposa Leola Pué de Santos; el ingeniero proyectista y residente de obra, Roberto Valle; los locatarios beneficiados y con la presencia de Ignacio Gómez del Campo, el presidente municipal en funciones.[652]

---

[647] Meade: *Ibidem*, p. 58.

[648] Lucía Eloisa Valle Aguilera: "Mercado Hidalgo de San Luis Potosí, S.L.P.", Facultad del Hábitat de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, diciembre de 2002 (trabajo presentado en el módulo del siglo XX, de la especialidad en historia del arte mexicano), p. 4.

[649] Alberto González Pozo: "Las ciudades: el futuro y el olvido", *Arquitectura Mexicana del siglo XX*, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1994, p. 202.

[650] Valle Aguilera: dice al pie de página de la cita: "...se presenta el anexo en una copia del Estudio Preliminar de Casas Baratas, fechado a 18 de enero de 1938". De ahí se reproduce el documento citado. *Ibidem.*

[651] Valle Aguilera: *Ibidem.*

[652] Valle Aguilera: entrevista. *Ibidem.*

Joaquín Meade, afirma que la inauguración se llevó a cabo el 5 de mayo siguiente, *Guía de San Luis Potosí* México, 2ª ed., 1946, p. 58.

Descripción del inmueble

El mercado está orientado de norte a sur con una planta rectangular de 71.60 X 55.80 m; el alzado principal, se presenta hacia el sur y atrás de la Alhóndiga. El acceso principal se dispone sobre la calle de Mier y Terán, está definido con 6 columnas de base en forma de arco de medio punto, tres a cada lado de la puerta, las mismas que trascienden al primer nivel y sostienen la marquesina que señala la entrada. El acceso y los vanos de iluminación al cubierto de la marquesina manifiestan una disposición vertical, en oposición a la horizontalidad imperante en el resto del edificio, que continúa en el volumen de paralelepípedo que se yergue e impone con sus 11.80 m de altura por sobre la marquesina y que exhibe el reloj; es la particularidad en la ejecución que liga la línea que preside el edificio con el *art-déco* (**fig. 153**). El volumen del reloj está rematado con un volado que le ofrece sombra, sobresale 1.00 m y cuenta con 0.30 m de espesor.

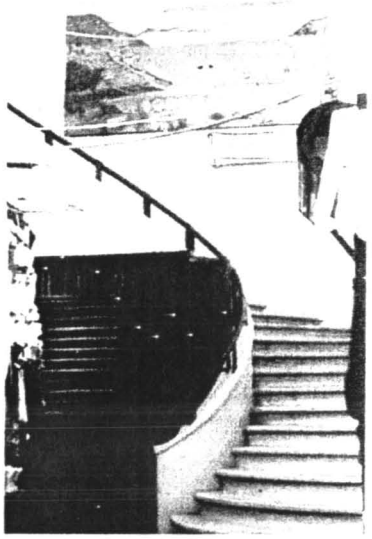
fig. 153 y 154 Exterior e interior del mercado, aún permanece el Paraíso en la esquina de Morelos

El edificio consta de un solo acceso al sur, dos al norte y tres a cada lado del oriente y poniente. El resto del edificio, dominado por la línea horizontal, consta de un primer cuerpo rectangular que contiene la planta baja y el primer nivel con vanos horizontales; sobre este cuerpo se eleva otro más compacto y remetido, con 1.85 m de altura, que trabaja como el sistema de ventilación general. Remata el conjunto un tercer cuerpo con 5.80 m de altura con una nueva franja de ventilación que cumple con la función de cruce de ventilación y aporta la mayor cantidad de luz en el interior del mercado.

Al exterior del edificio se abren las tiendas dedicadas a los no perecederos, tales cuales boneterías, aparatos electrónicos, jarcerías y otras; los locales constan de un área de 5.60 X 4.25 m, al frente y al fondo, con una altura de 3.40; los volúmenes de estos locales comerciales están solucionados de tal suerte que hacen las veces de vestíbulos de acceso en los diversos ingresos al interior del mercado (**fig. 154**). Son cuatro los locales de no perecederos en el alzado sur, cinco locales comerciales en cada una de las aceras oriente y poniente y seis en la acera norte. Sobre la acera norte se localizan los servicios sanitarios y, asimismo, sobresalen los dos cubos de las escaleras que son los beneficiados al capturar la mayor cantidad de iluminación.

Al traspasar el acceso principal, en el interior se encuentran cuatro columnas de 14 m y dos más en cada extremo de 8 m de altura. Las columnas destacan la escalera tras el acceso principal solucionado por un arranque bifurcado y curvilíneo que nos recuerda el laberíntico desarrollo de un caracol y con su granito acaba de acercarlo al estilo *art-déco* (**fig. 155**). En el espacio interior, al centro y orientado de norte a sur, se ubica el corredor principal que remata con los vertederos del muro opuesto; el corredor principal cuenta con tres replicas a cada lado, además del pasillo perimetral que circunda el muro envolvente. De oriente a poniente el espacio central es cruzado por tres corredores (**fig. 154**).

> La ambientación de los planos nos dejan ver una estampa costumbrista de los cuarenta, la señora vestida con falda entallada, tacón alto y media de nylon con raya en medio, a su lado la "muchacha" con trenzas, enagua larga, mandil y portando la bolsa de ixtle, los hombres unos de traje y otros con atuendo de trabajador overall o mandil de trabajo, no se diga los autos. [653]



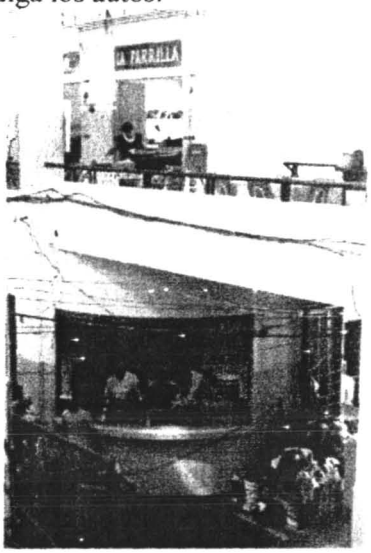


fig. 155 La escalera curva de granito **fig. 156 La comida de las fondas baja en canasta por poleas**

El primer nivel del edificio de despliega en forma perimetral al muro envolvente del mercado, de tal forma que los locales al centro de la periferia cuentan con una altura considerable. Los locales perimetrales del primer nivel se concibieron para albergar las infaltables fondas que le dan carácter a cualquier mercado que se precie de tal –es un hecho que las fondas son el lugar final del itinerario para muchos consumidores–, por tal motivo fue propiciado un ingenioso sistema de comunicación interna que se integra la ambientación costumbrista antes citada (**fig. 156**); esta interacción consiste en el mecanismo de las canastas a manera de sistema de poleas manuales... Ahí van las canastas de palma con las tortillas en sus servilletas bordadas y las cazuelas de los guisados y vienen de regreso vacías.

Con la descripción del inmueble el estilo sin duda queda definido en los límites del *funcionalismo con ascendente art-déco.*

Colaboradores

Para el complejo trabajo de herrería que requería el mercado, el ingeniero Valle Avilés contrató al herrero José Muñoz, con quien ya había colaborado en previas obras en la ciudad de México;

[653] Valle Aguilera. *Ibidem*, p. 6.

el maestro en herrería cumplió con la responsabilidad y decidió quedarse a vivir en la ciudad de San Luis Potosí. Actualmente vive en la calle paralela inmediata al sur a Kukulkán rumbo a Valle de los Cedros, frente a la iglesia del área.[654]

Apreciaciones y adaptaciones

El predio en la situación antecedente, ha sido posible de apreciar en las fotografías de la época que conserva la familia del constructor, el otro Mercado Porfirio Díaz, estaba en condiciones descuidadas, recubierto con láminas y dentro de él incluso había un taller de fundición.

En las imágenes, la construcción en proceso se presenta recia con la solución técnica firme, armada a *piedra y lodo* dice el adagio popular. Las losas y las columnas son coladas de concreto, armadas con tal cantidad de varilla que se antojan apropiadas para una caja de seguridad pero con los muros de tabique de 15 centímetros. Las paredes en su totalidad fueron terminadas en aplanados. Acerca de los colores encontramos:

> En cuanto al color originalmente era un crema y blanco el cual iba de acuerdo con la función del edificio ya que correspondía al programa original de los mercados que era la higiene, estos colores se respetaron durante muchos años y en la actualidad su exterior es de dos tonos de amarillo mostaza.[655]

Como sucede en todas las innovaciones, requieren de un tiempo para su adaptación. El 31 de julio de 1948 apareció la nota de diario en la que quedó expresado el descontento entre los locatarios del mercado con los locales exteriores. En poco más de dos meses apareció la nota concluyente con el acuerdo de instalar una serie de puestos metálicos "tipo" para colocarse sobre la calle Alhóndiga, a cambio de las barracas que habían levantado la inconformidad.[656]

7.2.2 El Mercado Colón

De la demolición del Templo de la Merced, nació un Jardín y una hermosa Avenida...[657] Menos mal.

Una vez probado el modelo del Mercado Hidalgo, el Mercado Colón, mejor conocido como Mercado Tangamanga, transcurrió en consecuencia. Lo mismo que el Mercado Hidalgo, su sitio había sido ocupado por otro pero con el mismo nombre, inaugurado el 4 de noviembre de 1891 por Carlos Díez Gutiérrez; y, para ser precisos, ha sido mejor reconocido popularmente como el Mercado de La Merced por asentarse donde estuvo el templo mercedario. El jueves 1° de enero de 1948,[658] apareció la nota de inicio de la construcción de este nuevo mercado, para la que fueron demolidas las manzanas ubicadas entre la Caja de agua y el Jardín de la Merced (**fig. 157**). Fue inaugurado por el gobernador Gonzalo N. Santos, el 30 de junio de 1948.[659] A través de las fotografías de los procesos constructivos de los mercados que ha conservado la familia

---

[654] Valle Aguilera: viernes 21 de marzo, 2003.

[655] Valle Aguilera: *Ibidem*, p. 6.

[656] *El Heraldo*: no. 2213, sábado 31 de julio, 1948, 2ª. sec., p.1 y no. 2275, domingo 3 de octubre, 1948, 2a. sec., pp. 1 y 8.

[657] *El Heraldo*: no. 2489, lunes 30 de mayo, 1949, 7ª sec., p. 1, 2 y 3.

[658] *El Heraldo*: no. 3003, lunes 1° de enero, 1948, 3ª. sec., pp. 1 y 3.

[659] *El Heraldo*: no. 2182, miércoles 30 de junio, 1948, p. 3.

Arcadio Castro Escalante: *266 gobernantes de San Luis Potosí, 1592-1998*, San Luis Potosí, Ed. Caesa, 1998, p. 182.

Valle Aguilera, se ha podido advertir los armados de la férrea estructura sustentante que los consolida; en definitiva, sería harto difícil intentar echar abajo los mercados (**fig. 158**).

> Para mediados de mayo se tendrá el mercado Colón, dijo el director de Obras Públicas, Sr. Ing. Antonio Prieto Laurens (...) derribo de casas del lado sur, deberá terminar para el 20 de noviembre del año en curso.
> Había barracas en el exterior del mercado y abandono de locales. [660]
> Prof. Arturo Medina, Presidente Municipal, que se cuide y no presente el aspecto sucio del Mercado Hidalgo.[661]

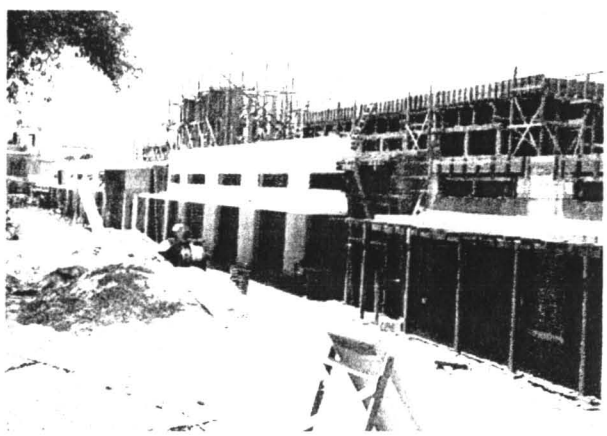


fig. 157 ***De la demolición del templo de La Merced...*** **fig. 158 Los mercados fueron armados seriamente**

Descripción

Si bien estrecha, el edificio abarca una manzana completa, comprendida, de norte a este, entre las calles de Miguel Barragán, avenida Juárez, Pascual M. Hernández y Morelos. A pesar de no ser de tan amplias dimensiones como el Mercado Hidalgo, cada costado cuenta con un acceso central.

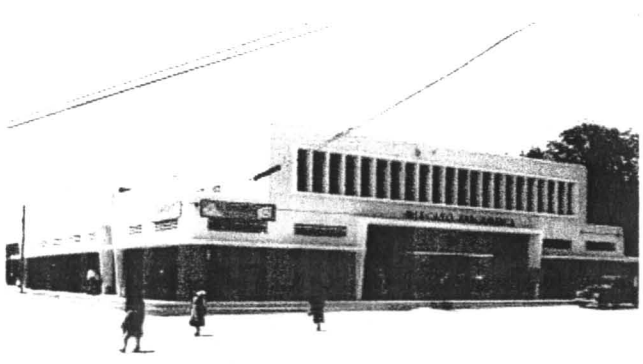


fig. 159 El mercado en construcción frente al jardín **fig. 160 Sobre la acera norte, las ferreterías**

[660] *El Heraldo*: no. 2041, lunes 9 de febrero, 1948, p. 5.
[661] *El Heraldo*: no. 2182, martes 30 de junio, 1948, p. 2.

El programa arquitectónico comprende una serie de fondas, sobre la acera poniente de la avenida Juárez, con vista al Jardín Colón (**fig. 159**), en la esquina surponiente con la calle Miguel Barragán se localiza la nevería Alaska; en la sección correspondiente al interior y desde el acceso por Pascual M. Hernández, se ubica la serie de locales ocupados para cárnicos. Sobre la acera norte de la calle Pascual M. Hernández, existe la serie de locales dedicados a la ferretería (**fig. 160**). Sobre la acera oriente de la calle Morelos, se localizan locales varios para abarrotes, cerrajerías, y talleres de zapatería; hacia los locales correspondientes al interior, dominan las tiendas de abarrotes. Sobre la acera sur de la calle Miguel Barragán se encuentran los sanitarios públicos de cuota, próximos al acceso y entre locales para revistas.

Los locales para las frutas, las verduras, las flores, las artesanías, las dulcerías y algunas fondas más, están al centro con pasillos de cruce de lado a lado. Todo el programa se ha conservado en estas condiciones como desde el primer día.

Composición exterior, iluminación y estilo

La iluminación exterior está integrada a la composición de los exteriores como una faja de 0.50 m, aproximadamente, que rodea todo el cuerpo geométrico y queda cubierta con un volado en cantiliver que así mismo lo envuelve; la luz al interior es resuelta por tragaluces.

La solución expresiva del conjunto hace referencia del Mercado Hidalgo; el sistema constructivo está cubierto con el aplanado. Si bien es una obra que puede ser incluida correctamente dentro de la corriente funcionalista, aún registra lacónicos nexos con el *art-déco*. Bueno es recordar la imposibilidad de poder ubicar un estilo arquitectónico, a diferencia de la pintura o la escultura, dentro de una corriente en exclusiva. Ya sea por la complejidad de conceptos y factores que intervienen en una edificación y por ser una de las manifestaciones plásticas con mayor intervención de oficios y una gran extensión de tiempo.

Los exteriores originalmente eran blancos, el día de la ceremonia inaugural, y tratando de congraciarse con el pueblo, el candidato a ocupar la segundo gubernatura de seis años, Ismael Salas, abrió el baile con las propias fonderas que ya tenían preparado el agasajo culinario. Tiempo después, y así se ha conservado por un largo periodo, ha sido pintado en color rojo óxido.

7.2.3 El Mercado Camilo Arriaga

fig. 161 El Mercado Camilo Arriaga entre las calles Pascual M. Hernández, Reforma y Simón Bolívar

Si bien existen suficientes elementos técnicos y formales que hacen pensar en la autoría de Roberto Valle de este mercado, el autor de esta construcción de abastecimiento es el ingeniero Francisco de la Rosa. El mercado está localizado en la manzana en forma de cuchilla producida por las calles de Pascual M. Hernández, Reforma y Simón Bolívar. Es evidente la influencia de los mercados Hidalgo y Tangamanga en la solución del Mercadito Camilo Arriaga, como una manifestación de la aceptación social de aquellos (**fig. 161**).

En cuanto al corriente arquitectónica, se integra fácilmente a la definida en los dos marcados estudiados anteriormente; sabido es que una lección es buena en la medida en que tenga repercusiones.

7.3 La propuesta federal para la solución de los espacios educativos

7.3.1 CAPFCE, Comité Administrador del Programa Federal de Construcción de Escuelas

> Ante el problema de la educación observado al nivel nacional, derivado del déficit de escuelas y maestros, el 10 de febrero de 1944, el presidente constitucional de los Estados Unidos Mexicanos, General de división, Manuel Ávila Camacho, con objeto de dar cumplimiento adecuado a la fracción II del artículo 6° de la Ley orgánica de educación pública, el cual se refiere a las construcciones escolares, aprobó un programa en el cual se sientan las bases para la creación de un comité administrador, cuya función es aplicar correctamente la inversión federal destinada a la educación.[662]

El organismo constructor de escuelas se ha regido por una junta de gobierno presidida por el secretario de Educación Pública, ha estado integrada por los secretarios de Programación y Presupuesto; de Hacienda y Crédito Público; el jefe del Departamento del Distrito Federal; un gobernador de estado; el director de la institución de crédito y el particular cuyas respectivas aportaciones al objetivo del comité se espera sean las más importantes. Sesiona dos veces al año.

En la memoria descriptiva del CAPFCE, sin fecha, firmada por el director de planeación, arquitecto Carlos Zamarripa Martínez; el subdirector de estudios especiales, arquitecto José Barroso Baca y las actuarias Paulina Medina de Moya y Marcela Espejo ha quedado asentada la definición del organismo:

> Es un organismo descentralizado, colaborador de la SEP, Secretaría de Educación Pública que planifica y realiza las construcciones escolares en los diversos niveles y sistemas educativos, teniendo como campo de acción el territorio nacional, con el objeto de eliminar carencias de y en centros educativos, conforme a las necesidades que el desarrollo técnico y cultural del país vaya demandando.[663]

En la misma memoria han sido ubicadas las competencias: *Las actividades del organismo forman parte del conjunto de la rama de la educación, que es uno de los aspectos de la infraestructura social.* Era de esperarse la atención a la construcción de escuelas y han sido llevadas a cabo conforme a manual, sintetizados a continuación:

A) Proceso de planeación, elabora los estudios para establecer las metas en concordancia con las políticas de atención determinadas por las autoridades educativas y define los programas de

---

[662] Relación del Departamento de Planeación acerca origen y evolución del Comité Administrador del Programa Federal de Construcción de Escuelas, 20 de abril de 1990.

[663] Memoria descriptiva del CAPFCE, Comité Administrador del Programa Federal de Construcción de Escuelas.

obra, eligiendo las ubicaciones y los sistemas educativos, que son la base de la actividad consiguiente del organismo al contener la información de las obras.

B) Proceso de integración, reúne los elementos necesarios para cumplir con el programa de cada obra, desde la selección del terreno hasta la autorización de la iniciación; una vez desarrollados los proyectos se verifica el presupuesto de construcción y equipamiento.

C) El proceso de ejecución, ya sea llevado a cabo por la jefatura de zona establecida en cada entidad federativa o a través de empresas constructoras.

D) Los procesos complementarios, de apoyo para los puntos anteriores, como los administrativos, los jurídicos, los de difusión, los de promoción y relaciones públicas.

La línea estructural para la ejecución del proceso va desde la Dirección General, coordina todas las acciones; Jefaturas de Zona, construyen, equipan y entregan las escuelas, son establecidas en cada estado para la ejecución de los programas de obra y apoyo de estudios y análisis de programas; con esta estructura básica, el CAPFCE se ha desempeñado desde 1952. Las variantes, como en el resto de las instancias operativas de la República Mexicana, han obedecido a los periodos gubernamentales que han procurado dejar el registro fehaciente de sus facultades en el ejercicio del poder en su tiempo.

> Son tres las épocas en las que puede clasificarse la historia de la institución, cada una aportando y a su vez apoyándose en las aportaciones anteriores:
>
> Época de formación (1944-52), periodo en el que se registra la construcción de 2,588 aulas en el país), inicia por la necesidad del gobierno federal de contar con un instrumento ajeno a las limitaciones burocráticas y a las tendencias políticas, realice la acción técnica que permita cumplir los mandatos de la constitución contenidos en su artículo tercero, creando para tal fin y como organismo descentralizado con personalidad jurídica propia al CAPFCE, por decreto del 10 de abril de 1944 en el régimen presidencial del General Manuel Ávila Camacho.[664]

La estructura adjudicada fue la de un consejo presidido, en calidad de presidente, por el secretario de la SEP, con cuatro vocales, tres comisiones, la jurídica –la de contratación y gastos, y la de proyección técnica– y un secretario ejecutivo. Los recursos provienen del subsidio federal que anualmente se asigna, sumados a las aportaciones de los gobiernos estatales y de la iniciativa privada, que funcionan por medio de convenios de coordinación.

La época de consolidación (1952-58), periodo en el que fueron construidas 7,500 aulas en el país. Se creó la gerencia general para la administración del organismo en lugar del secretario ejecutivo del consejo; tres direcciones correspondientes a las tres comisiones que desde ese momento tendrán, junto con el consejo, presidido por el secretario de la SEP, una acción de consultoría y asesoría. Además queda establecido permanente en cada capital del estado una Jefatura de Zona, con domicilio social fijo y con estructura similar a la gerencia. La acción de este periodo se enfocó al nivel elemental y al creciente número de programas, así como a la necesidad de establecer normas generales para la solución de los problemas como la unificación de los elementos constructivos; de esta manera, fueron desarrollados los primeros planos tipo. Esta es la principal contribución del periodo más allá de los locales construidos.

La época de expansión (1958-...), mostró un continuo incremento de los programas que fueron atendidos, no sólo en lo cuantitativo sino en la diversidad de problemas. Entre 1958 y 1964 inició la masiva construcción de aulas para dar cumplimiento a los lineamientos del plan de 11 años que, para la enseñanza primaria promovió la SEP, aportó la prefabricación de elementos

[664] *Ibidem.*

para la construcción rápida de locales. Con ello se obtuvo el primer premio de la Bienal de Milán, en 1961, con lo que México ganó la distinción de ser la sede del Centro Regional de Construcciones Escolares para América Latina y el Caribe; el sistema fue posteriormente utilizado en Yugoslavia, Tanzania, El Salvador y Bolivia.[665] Este suceso propició la creación de las áreas adicionales operativas del organismo y la necesidad de mayores recursos humanos. Entre 1958 a 1964 fueron construidas más de 18,000 aulas, 85% en el nivel elemental, 15% en el nivel medio básico, con la atención sistemática a los niveles posprimarios. De 1964 a 1970 fue consolidada la organización administrativa y técnica, tanto de la Gerencia General como de las Jefaturas de Zona, contando con los recursos necesarios para atender los programas. Además del uso de los elementos prefabricados, fueron solucionados integralmente todos aquellos que además de los sistemas locales para la enseñanza, fueran necesarios. Desde diciembre de 1970 hasta hoy, se han establecido tres acciones operativas aquí resumidas:

1. Inclusión de la cibernética para la consecución de lo planeado.
2. Tipificación de las soluciones para los problemas más comunes, con el apoyo de la cibernética para la elaboración de presupuestos y control de costos, que puedan atenderse masivamente, para el desarrollo de proyectos y planos tipo de locales, edificios y planteles.
3. Trabajo coordinado, de todas las entidades involucradas con el sector educativo y participación de grupos de trabajo para planes de desarrollo regional con atención primordial al medio rural y grupos marginados.[666]

Todas estas acciones fueron probadas en la construcción de los 29 planteles Tecnológicos Regionales.

Actualmente, la estructura administrativa consta de una oficina central que corresponde a la Dirección General y 32 oficinas estatales –incluida la ubicada en la capital del Estado de San Luis Potosí–.[667] La estructura administrativa de las Jefaturas de Zona establecidas en cada estado, es un reflejo de la central en México puesto que en el ámbito estatal y local desarrollan las mismas funciones atendiendo a tres funciones específicas:

- Dirección de Planeación para la elaboración de los estudios, los programas, los programas arquitectónicos que cada plantel requiere para su cabal funcionamiento y el control de las inversiones.
- Dirección de Proyectos para la elaboración de proyectos especiales y el estudio de los proyectos tipo, tanto de planteles como de edificios y locales para la ejecución de las obras.
- Dirección de Construcción para la supervisión de la ejecución del programa de obra para el cumplimiento del tiempo programado y en acuerdo al presupuesto e inversiones autorizadas.
- Dirección General de contratación y adquisiciones, actividades técnico-administrativas, para la elaboración de los presupuestos de obra, la contratación y envío de los elementos prefabricados y la adquisición y distribución del mobiliario y equipamiento. *Las inversiones que realiza el comité se destinan en un 75% (...) a la construcción de los planteles escolares y en un 25% a la compra de mobiliario y equipo para las aulas, laboratorios, talleres y anexos que se construyen.*

---

[665] *Ibidem*, Relación del Departamento...
[666] *Ibidem*, Memoria...
[667] *Ibidem*, Relación...
Ibidem, Memoria...

- Subgerencia Administrativa para actividades administrativas y contables abocadas a la elaboración de balances y el control de pagos.
- Además de los departamentos auxiliares y de control para efecto de auditorías y procesamiento electrónico de datos.

> En el programa de 1990, la jefatura de zona de San Luis Potosí está ejerciendo un monto de 24,012 millones de pesos para la construcción de 1, 128 espacios educativos con el fin de beneficiar a 45, 120 alumnos, con un total de 56,400 m2, construidos.[668]

En placa conmemorativa colocada en el vestíbulo del edificio están registrados todos los Jefes de Zona, desde su organización general hasta la descentralización de la Jefatura de Zona en San Luis Potosí:

— arquitecto Alfonso Mariscal	(1944-1956)
— ingeniero Raúl Reza Delón	(1956-1962)
— arquitecto Enrique Alducin Sisniega	(1962-1968)
— arquitecto Enrique Barquín Monroy	(1968-1972)
— arquitecto (s/t) Joel Cuevas Pazuengo	(1972-1983)
— arquitecto Servando López Betancourt	(1983-1985)
— arquitecto Edgar Lizao Soberón	(1985-1987)
— arquitecto Alfredo Dueñas García	(1987-1989)
— arquitecto Enrique Galicia Wong	(1989-1992)
— arquitecto Humberto Rojas Ortega	(1992-1993)
— ingeniero Juan Leonardo Sánchez Cuéllar	(1993-1994)
— ingeniero Roberto Valdepeñas Cortázar	(1994-1996)
— arquitecto Sergio Saldívar Montalvo	(1996-1998)

Perspectivas. En la entrevista con Carlos Alvarado López, el periodo de satisfacer los espacios para la educación primaria y secundaria ha sido rebasado por la pirámide poblacional invertida. *Hubo un tiempo en el que era frecuente encontrar aulas atendidas por un solo maestro frente a cien alumnos, hoy, lo más común son las aulas con cincuenta alumnos; se espera, de acuerdo al comportamiento poblacional previsto, que el número vaya en decrecimiento.*[669] Llegado el punto, habrá que reconsiderar la reutilización de los espacios, pero eso, desde luego, ya no corresponde al IECE, Instituto Estatal de Construcción de Escuelas.

7.4 Las escuelas en la ciudad

Por el tiempo de la aparición del CAPFCE, la ciudad ya contaba con algunos planteles educativos que si no cubrían la demanda al menos la encaminaban para que la instancia institucional se ocupara de cumplir con la demanda social. Así tenemos a las escuelas Modelo e Industrial, el Centro Escolar Morelos, el Centro Escolar Ponciano Arriaga y el Centro Escolar Manuel José Othón. Los tres centros, justo son señalar, fueron generados a instancias de Genovevo Rivas Guillén.[670]

---

[668] *Ibidem*, Relación...
[669] Carlos Alvarado López: en las instalaciones del IECE, jueves 16 de marzo, 2006.
[670] Meade: *op. cit.*, pp. 54-55.

7.4.1 La Escuela Normal del Estado Pedro Antonio de los Santos

Con la Escuela Normal del Estado Pedro Antonio de los Santos, el Comité Administrador del Programa Federal de Construcción de Escuelas inició sus funciones en la ciudad de San Luis Potosí. Fungió como primer Jefe de Zona el arquitecto Alonso Mariscal. El primer convenio fue firmado en 1945 por una cantidad de total $1'000,000.00; considerando dos aportaciones por la misma cantidad, la primera, del gobierno federal y, la segunda, del gobierno estatal de $450,000.00, el CAPFCE complementó el total con una aportación de $100,000.00 pesos. Ha sido una edificación más de gran calidad como fue la constante en Roberto Valle Avilés. Se planteó hacerla con las soluciones más actuales en materia docente de su momento e inclusive llegaron a pensar en una alberca olímpica dentro del programa de las instalaciones (**fig. 162**).

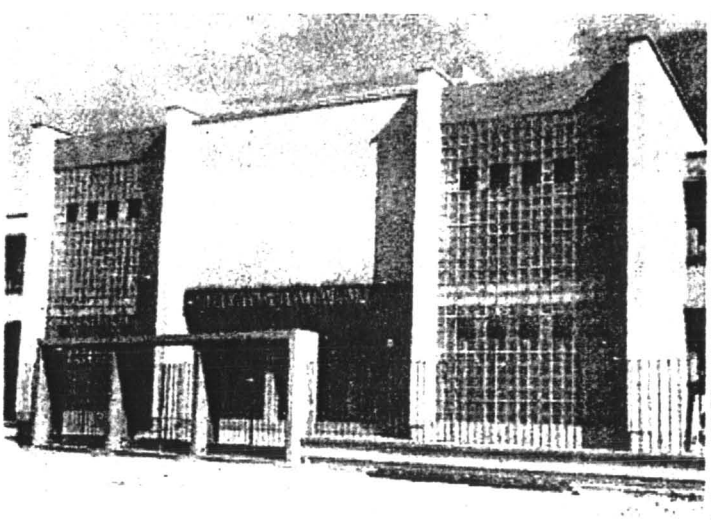


fig. 162 La Escuela Normal del Estado fig. 163 La Escuela Modelo cruzada por un museo nacional

Su antecedente más directo fue la desaparecida Escuela Modelo promovida por el gobernador José María Espinosa y construida por Octaviano Cabrera, lo mismo que la normal, fue la pionera nacional entre las de su clase (**fig. 163**).

El primigenio proyecto general fue encomendado a Alfonso Mariscal, quien firmó los planos, y toda la lista de adecuaciones surgidas durante el proceso constructivo fue realizada por Roberto Valle, quien estuvo al frente de la obra. Los principales participantes en esta construcción de altos vuelos fueron: Gonzalo N. Santos, gobernador del estado; Guillermo J. Álvarez, director de Educación Pública; Vicente Rovera, director de la Escuela Normal; Roberto Valle Avilés, contratista; Alfonso Mariscal, director de la obra, Jefe de Zona del CAPFCE; y, en lo que a la estructura competía, aceros de Campos Hermanos.

La ceremonia de la primera piedra del edificio fue colocada por Gonzalo N. Santos el 11 de abril de 1945.[671]

La escuela todavía está ubicada entre las calles de Víctor Rosales, Reforma y Tomasa Estéves, con el acceso sobre la acera sur de la avenida Nicolás Zapata e identificada con el número 200; actualmente se la llama Escuela Benemérita y Centenaria Normal del Estado.

[671] Castro E.: *Ibidem*, p. 181.

7.4.2 El hogar del niño

Fue una obra propiciada por el reverendo padre Joaquín Antonio Peñalosa Santillán. La capilla, el salón de usos múltiples son diseño y obra del ingeniero José Flavio Madrigal (**fig. 164**), según afirman sus deudos. Está localizado sobre la acera norte de la avenida Universidad más allá del puente Manuel José Othón y cercano a la glorieta distribuidora Juárez. El estilo es propio del funcionalismo.

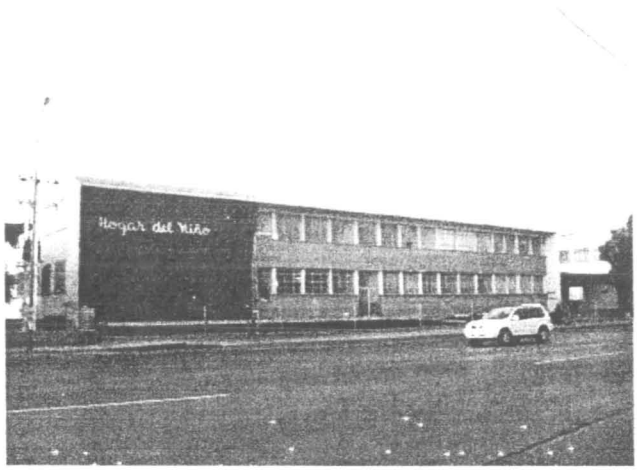


fig. 164 El hogar del niño del padre Peñalosa fig. 165 La estación de bomberos en Mariano Jiménez

7.5 El equipamiento

7.5.1 El Panteón Civil

El panteón de El Saucito dio seguimiento al crecimiento poblacional y el ayuntamiento contó con los cementerios cercanos a los templos expropiados por las leyes de reforma entre otros. Así, en 1927, fue vendido el antiguo panteón de Tequisquiapan;[672] en 1928, condicionó la cesión del panteón de San Miguelito a la junta de mejoras siempre que lo pavimentara y antes lo exhumara de restos, a riesgo de confiscarlo;[673] y, en 1929, se ofertó el panteón de La Paz al mismo precio base de subasta del primero, a $400.00.[674]

7.5.2 Los servicios de equipamiento

Las estaciones de bomberos en la ciudad

Uno de los servicios municipales en los que menos reparamos pero que en momentos precisos resultan ser fundamentales para la seguridad de la población, la conservación del patrimonio público y privado es el Departamento de Bomberos. Es notable al preguntar a cualquier grupo de menores a que querrían dedicarse el día de mañana, nunca falta quien afirme le gustaría ser algún día bombero pero muy pocos persisten. El oficio entraña esencialmente un principio de valor como ningún otro. Pensemos en lo fácil que es calificar de valientes a aquellos que salvan al desvalido de un peligro inminente, trátase de una valentía no premeditada, inconsciente; la

[672] Olvera: *Ibidem*, vol. III, p. 215 (Acta no. 35, 30 de noviembre, *T. a f. 68 fte. a la 70 fte.*).
[673] *Ibidem*, p. 241 (Acta. No. 35, 22 de agosto, *T. a f. 165 fte. a la 174 vta.*).
[674] *Ibidem*, p. 260 (Acta no. 17, 13 de agosto, *T. a f. 66 vta. a la 69 vta.*).

valentía de un bombero en cambio, es ampliamente cavilada y por lo tanto es consciente. Recordemos el arrojo de los bomberos soviéticos que a sabiendas de los riesgos, contuvieron las explosiones nucleares de Chernobyl.

En la ciudad de San Luis Potosí surgió la inquietud de crear el primer cuerpo de bomberos a raíz del siniestro que casi acabó con el Mercado Camerino Z. Mendoza –antiguo de Porfirio Díaz– y otros menos desastrosos. El 31 de agosto de 1929 la Junta de Bomberos de San Luis, creada por la Cámara Nacional del Comercio, solicitó al municipio un local para el Cuartel del cuerpo de bomberos. Pero debido a la situación económica por la que estaba pasando la administración pública, se les contestó que no a la exención de impuestos ni a una carpa que pretendían colocar en la Alameda para bailes públicos para allegarse de fondos.[675]

El 3 de diciembre siguiente, en busca de una mejor opción que capitalizara la nómina municipal, el ingeniero Luis E. Reyes informó en sesión de cabildo el precio de un aparato extinguidor de incendios que en cualquier momento podría utilizar el mismo cuerpo de Policía Municipal.[676] *La Cámara de Comercio podrá tener la Bomba contra incendios es este año*, se anunció en 1949.[677] Treinta y dos años después de ese primer intento, fue consolidado el servicio que emergió de la Canaco, Cámara Nacional del Comercio.

> El Sr. Presidente de la República, envió ayer un telegrama al Sr. Miguel Armijo Ramos, Presidente de la Cámara Nacional de Comercio en el cual le manifiesta que tuvo a bien nombrar en su representación al C. Comandante de la Primera Zona Militar, General Miguel Molinar Simondi, para que haga entrega de la bomba contra incendios a la propia institución. En esa virtud (...) enviaron el día de ayer invitación a las más connotadas instituciones de San Luis a la ceremonia que se verificará mañana a las 11 horas...[678]

La primera estación del siglo XX inició sus funciones el 14 de diciembre de 1951, de acuerdo al comandante Adolfo Benavente Duque, 15 de acuerdo a la publicación antes citada, en la antigua Cámara de Comercio, en el edificio que actualmente ocupa la biblioteca de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí; la cámara fue dirigida por Miguel Armijo Ramos y fue, asimismo, el primer director del cuerpo de bomberos, le asignaron un espacio y la salida para los vehículos sobre la calle de Arista, al lado del edificio de *Radio Universidad*. El siguiente director fue Antonio Benavente Zarzosa, le sustituye por tres meses Antonio Pizzuto Garelli, después siguió el mismo Benavente.

El cuerpo estuvo constituido por los voluntarios Enrique, Víctor e Isidro Benavente Zarzosa; Mario, Isidro, Alberto, Guillermo y Alberto Zarzosa; Francisco Chávez Alba, Cirilo Romero Ramos, Víctor Rodríguez y Ernesto Vargas entre otros.

De esta dirección primaria fue reubicada la central de bomberos y la primera estación a la esquina de la avenida Mariano Jiménez y Zenón Fernández en la colonia Alamitos (**fig. 165**). Actualmente existen 6 estaciones y una central registradas. La Estación de Bomberos Número 1 y el Comité pro Cuerpo de Bomberos de San Luis Potosí anexo, hoy son dirigidos por el comandante Adolfo Miguel Benavente Duque; la Estación Número 2 y el Colegio de Bomberos anexo se localizan sobre el eje 118 y la avenida Promoción industrial, la número 2 y las siguientes han sido dirigidas por el jefe a cargo; la Estación Número 3, sobre la calle Arenal y Acceso Norte, cercana a las viejas instalaciones de La España Industrial; la Estación Número 4,

---

[675] Olvera: *Ibidem*, vol. III, pp. 260-261 (Acta no. 18, 31 de agosto de 1929, *T. a f. 70 fte. a la 76 fte.*).
[676] *Ibidem*, p. 258 (Acta no. 21, 3 de diciembre, *T. a f. 81 vta. a la 83 fte.*).
[677] *El Herlado*: no. 2530, domingo 11 de julio, 1949, p. 6.
[678] *El Heraldo*: no. 3523, viernes 14 de diciembre, 1951, p. 1, 2ª sec.

atiende todo el desarrollo urbano del oriente, pasadas las líneas del ferrocarril, y está emplazada sobre la avenida Ricardo B. Anaya 2600; la Estación Número 5 que atiende a todo el sector de Las Lomas, está localizada sobre la avenida Arakán 604, a un costado del templo de la Sagrada Familia y del centro comercial San Carlos; la Estación Número 6 se ubica en la avenida Fray Diego de la Magdalena y cercana al parque Tangamanga II; la Número 7, sobre la avenida América del Sur esquina con República de Finlandia en la colonia Satélite. El equipamiento motriz con el que cuentan consiste en camiones de clase A y un camión cisterna.[679]

Nunca ha sido proporcional el equipo con el que cuentan los bomberos para la dimensión de la ciudad de San Luis Potosí en ningún momento; es la clase de servicios a los, pese a su importancia y carácter de indispensables, no se les presta la debida atención en los presupuestos administrativos y hasta que no hay vuelta atrás.[680]

7.5.3 Feria Nacional Potosina, Fenapo

El antecedente más directo de este entretenimiento popular que convocaba a todos los pobladores, tanto a productores, consumidores o simples espectadores, fue la Exposición del Centro Agrícola Industrial Potosino, inaugurado el 16 de septiembre de 1907; en la Calzada de Guadalupe número 605, propiciada en el gobierno de José Espinosa y Cuevas en el edificio hecho ex profeso por Octaviano Cabrera (**fig. 53**).

Con la misma convocatoria y con la definición de feria, la primera en la ciudad en el periodo posrevolucionario del siglo XX y para preparar a la población, fue anunciada el 20 de febrero de 1942 en el periódico *El Heraldo*: *Se prepara la Primera Feria de San Luis Potosí.*

> La primera Gran Feria de San Luis Potosí, que habrá de tener efecto del 23 de agosto al 6 de septiembre del corriente año. Como primeros pasos se ha formado la Junta de Organización, la que quedó integrada en la forma siguiente: Presidente efectivo, Lic. Jesús Mejía Viadero (...) aparte de las exposiciones agrícola-ganadera e Industrial que tendrán asiento en los "stands" exclusivos en el Estadio "20 de Noviembre".[681]

Sin duda las más populares de todas han sido las ubicadas en el estadio 20 de Noviembre –el desaparecido estadio de béisbol–, particularmente las del periodo del gobierno, por sustitución, de Francisco Martínez de la Vega (1959-1961). En ellas incluso, había un centro de baile llamado *Los globos*, localizado dentro de la escuela expuesta en el apartado anterior, llegaron a venir a amenizar los bailes la Sonora Santanera, Mariano Mercerón y su orquesta: *era tal el entusiasmo del pueblo que la gente llegaba a mediodía con su* lonche, *aunque el espectáculo fuera a las 8 de la noche, no quería quedarse sin lugar.*[682] El predio actualmente ha sido

---

[679] Adolfo Miguel Benavente Duque comandante a cargo de la Estación Número 1 y del Comité pro cuerpo de bomberos de San Luis Potosí: jueves 3 de agosto, 2006.

[680] Esta es una idea gestada en el transcurso del tiempo. Por cuatro años y seis meses quedó en mi memoria histórica la imagen de los bomberos que se mantuvieron atrás de la raya que limita la nueva zona universitaria el 18 de mayo de 1994, mientras dentro de la zona un grupo seudo estudiantes quemaban una serie de camiones urbanos y otro grupo de bandoleros seudo choferes de camiones urbanos lapidaban la zona con los maestros, los estudiantes y sus bienes muebles expuestos; seguro esperaban una autorización para entrar en zona autónoma que nunca llegó. Quien esto escribe se encontraba en fechas de parto; desde luego mi imagen de los bomberos decayó. Cuatro años y seis meses después, repito, el domingo 22 de noviembre de 1998 y mi hijo a punto de cumplir cuatro años, mi casa fue rescatada de una pérdida total por el equipo de la Estación Número 1.

[681] *El Heraldo*: no. 0004, viernes 20 de febrero, 1942, pp. 1 y 2.

[682] Castro E.: *266 gobernantes..., op. cit.*, p. 186.

ocupado por el hospital del IMSS de Nicolás Zapata, frente a la Escuela Normal del Estado Pedro Antonio de los Santos.

Al ser demolido el estadio, el centro de baile *Los globos*, fue emplazado en la acera poniente de Basalenque, entre la avenida Carranza y el enlace de la avenida Himno Nacional y la calle de Cuauhtémoc, ahí se llegaron a organizar los bailes *Blanco y negro* de la Escuela de Medicina y actualmente, la estructura de grandes claros ha albergado, espacios deportivos, una tienda del IMSS y un gimnasio.

La tercera feria en el siglo XX se llevó a efecto en la alameda Juan Sarabia. Fueron aprovechados hasta los dos lagos de la antigua huerta carmelitana, fueron adecuados para la diversión de los amantes del baile, los transformaron en centros nocturnos, el de San José se llamaba *El lago azul*.[683]

En 1967, justo en el periodo de transición del gobierno del profesor Manuel López Dávila y el licenciado Antonio Rocha Cordero, fueron realizadas las instalaciones de la primera Feria Nacional Potosina, Fenapo, a cargo del arquitecto Marco Antonio Garfas de los Santos, a expensas de los espacios del Estadio Plan de San Luis (**fig. 166**).[684] Por largo tiempo la Fenapo quedó establecida en el estadio.

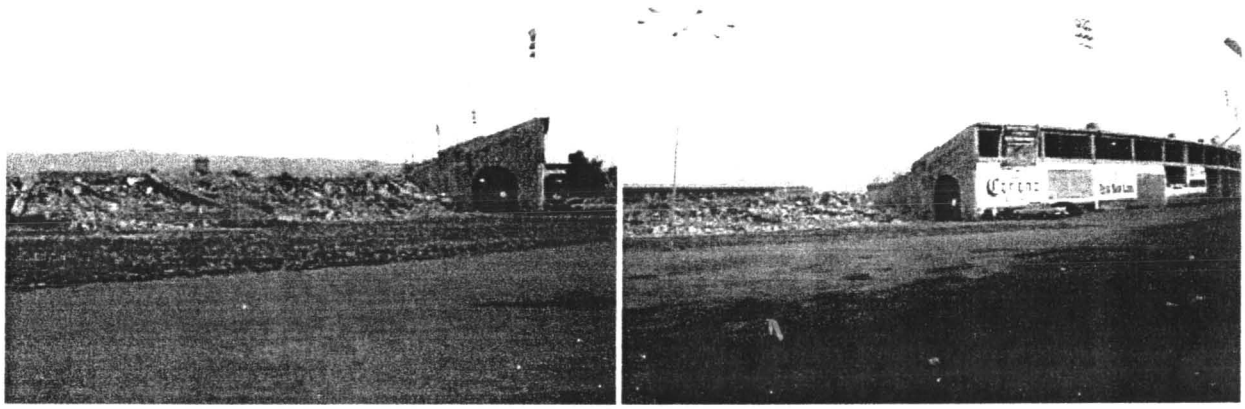


fig. 166 En 1967 se realizaron las instalaciones de la Fenapo, a expensas del Estadio Plan de San Luis

7.6 Las salas cinematográficas de cartelera mexicana en exclusivo

7.6.1 El teatro Potosí

De la misma factura, en patrocinio y proyecto, que las dos salas antecedentes los Teatros Azteca y Alameda sumada la introducción del binomio Cossío y Algara, quienes participaron en la ejecución de la obra y en el diseño del alzado(**fig. 167**) . Si bien la solución de sus interiores no desdice en nada el acierto de las otras salas cinematográficas, resueltas igualmente por Carlos Crombé, en esta ocasión encontramos un alzado principal que abruptamente regresa al observador a la cruda realidad; con mayor corrección, diríamos, a *la cruda irrealidad del estilo Internacional*. Esta fachada –favor de pasar por alto el uso del término que es el más correctamente encontrado–, que anunciaba la decadencia de la costumbre que marcó la más importante fórmula social de las primeras generaciones de potosinos en el siglo XX, es la que

[683] Roberto Francisco Ortega Badillo: martes 14 de marzo de 2006.

[684] *Curriculum vitae*, Marco Antonio Garfias de los Santos, arquitecto, 16 de agosto, 2005.

llegaría a romper el consabido modelo fantasioso de sus exteriores, lo mismo que el de sus recintos (**fig. 168**).

La evolución no se detiene. No es casualidad que la guerra mundial de los cuarenta hubiera llegado a su fin, lo mismo sucedía con la dorada época del cine, el tiempo de la imagen de una Latinoamérica paradisíaca y hastiada tenía los días contados. Eran los tiempos en que Santos Rivera sobrepasaba la mitad de su gobierno. Si la radio no lo había logrado, la televisión en los cincuenta entraba en franca competencia con el cinematógrafo en cuanto al entretenimiento familiar se refería, así que las producciones iniciaron la búsqueda de nuevas temáticas. Ahora, volvamos al edificio que nos ocupa.

fig. 167 Los ejecutantes del Teatro Potosí, arquitecto Crombé y sus colaboradores, Algara y Cossío

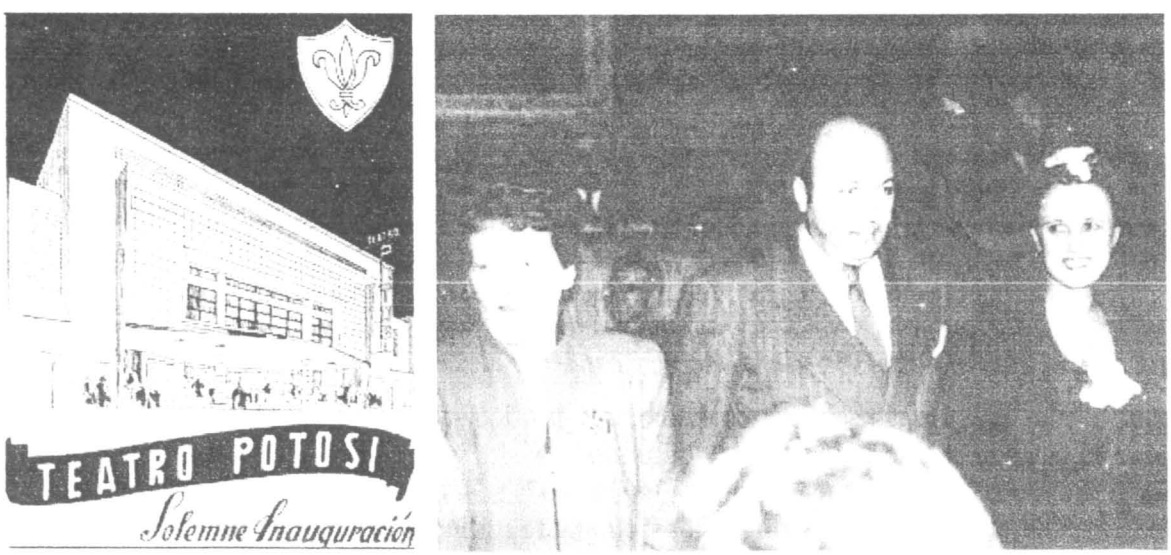


fig. 168 El teatro Potosí de cartelera nacional fig. 169 Gonzalo N. Santos, Leola y su cuñada Dulce

En el folleto de la presentación del teatro Potosí, en el apartado "Breve historia de la construcción del 'Potosí'", era anunciada la solemne inauguración, con el emblema de la flor de lis, *A las 9 de la noche del viernes 2 de mayo de 1947, el Sr. don Ismael Salas, en representación del Primer Magistrado del Estado* –Gonzalo N. Santos–, *y asistido por el señor don Arturo Medina, Presidente del H. Ayuntamiento Municipal, se dignará hacer la declaratoria de*

inauguración del 'TEATRO POTOSÍ', en breve ceremonia en el vestíbulo del mismo Coliseo.[685] A decir verdad, y con base en los documentos fotográficos, la inauguración sí fue declarada por el gobernador en compañía de su esposa Leola y de su cuñada Dulce; prueba del empeño que a sus obras empresariales aplicaba Alfredo Lasso de la Vega, para quien cualquier tipo de esfuerzo para conseguir los objetivos establecidos, no había disculpa que no valiera el intento de allanarla.[686]

A más de este dato representativo del empeñoso señor Lasso de la Vega, y en el mismo apartado líneas antes citado, aparecía: *Acto continuo, principiará la memorable Velada patrocinada galantemente por un grupo de cien distinguidas señoritas madrinas de honor.*[687] La participación femenina de la localidad en las inauguraciones de las salas cinematográficas era significativa, mientras en el teatro Azteca fue coronada la reina de los Juegos Florales, en el teatro Alameda fue programada la participación de cuarenta señoritas de la sociedad en calidad de embajadoras, ahora encontramos a cien madrinas de honor. Este dato habla de la aceptación social de estas ceremonias, antes del ocaso de la fórmula social, que iba *in crescendo*, de una reina y cuarenta embajadoras a cien madrinas de honor; prueba del potencial de la proyección social que estos boatos adquirieron, al grado que las cien familias de las jóvenes no tuvieron inconveniente en que sus hijas aparecieran como promotoras de la velada y costearan su atuendo.

Al terminar el rito inaugural, era anunciada la participación de la Orquesta Sinfónica de San Luis, bajo la dirección del profesor Ramón Hernández, a continuación, los más destacados elementos artísticos de la XEW: Alma Riva, interprete de Agustín Lara y Gustavo Curiel; Rosalva Johnson, danzarina de bailes típicos; Fausto del Prado, el único barítono competidor de Frank Sinatra, se advertía; y, el trío *Los romanceros*, premiados en Los Ángeles, California. La cinta de estreno era *Su tipo de hombre*, con Dan Clarck, Janis Page y Zachary Scott. Los precios de luneta eran de $5.00 pesos y los de Galería de $2.00 pesos.[688]

En la contraportada del mismo folleto de 1947, aparecieron los siguientes créditos en:

> Cuadro de honor a los colaboradores del Teatro Potosí de San Luis Potosí, S. L. P.: Proyecto y supervisión, arquitecto Carlos Crombé; Ejecución de la obra y proyecto de la fachada, arquitectos Ignacio Algara y Francisco Javier Cossío; Obra de madera y formas del techo: Matías Araiza; Instalación eléctrica, ingeniero Garduño F.; Flafons (sic) acústicos, ingeniero Flavio Madrigal; Iluminación de gas neón, Neón Potosí de Emigdio Cabrera; Butaquería acojinada, Central de Industrias, S. A.; Aparatos de proyección sonido y pantalla, Casa Ehlers; Estructura metálica, Cía. Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey, S. A.; Mosaico y granito artificial, Guillermo Stevens;

---

[685] Folleto informativo del Teatro Potosí, San Luis Potosí. Solemne información, edición particular, 1947. El folleto se imprimió para presentar y difundir la inauguración del teatro Potosí programada el 2 de mayo de 1947 y amablemente proporcionado por Alfredo Lasso de la Vega.

[686] Alfredo Lasso de la Vega Nava: jueves 18 de abril, 2001.

[687] Folleto: *Ibidem.*

[688] Folleto: Se encuentran entre las películas anunciadas para próximos estrenos: *La diosa arrodillada* dirigida por Roberto Gavaldón, fue protagonizada por María Félix y Arturo de Córdova; *Si me han de matar mañana...* con Sofía Álvarez y Pedro Infante; *Víctimas del Juego, Del rancho a la capital, La tierra del mariachi* y *Yo maté a Rosita Alvirez*; de los filmes Calderón: *Carita de Cielo* con María Elena Marquez, Antonio Badú y Ninón Sevilla; *El príncipe del desierto* con Malú Gatica y René Cardona; *Una gitana en Jalisco* con Paquita de Ronda y Ángel Garasa; y, *Mujer*, con Esther Fernández y Agustín Irusta; de Film Trust Co. de México se anuncia *Gran Casino* con Libertad Lamarque y Jorge Negrete; de la Columbia Pictures *Maldita mujer* con Humphrey Bogart y Elizabeth Scott; *El hijo de Robin Hood* con Cornel Wilde y Anita Luise; *Amante Renegado* con Evelyn Keyes, *Aventura en Brasil* con Evelyn Keyes y Tito Guízar; *Jornada gloriosa* con Glenn Ford y Janet Blair; *El regreso de Montecristo* con Louis Hayward; *La última hora* con Dick Powell y Evelyn Keyes; *Pasiones turbulentas* con Marguerite Chapman; *El hijo del sol* con John Hall y *Alma en pena* con Rosalind Russell y Melvin Douglas.

Espejos ornamentales, el Centro Vidriero, S. A.; Efectos marinos, Emiliano Sánchez Dávalos; Maestro de obra, Manuel Marceleño; Trabajos de cantería, Jesús Morales; Trabajos de Yeso, Victoriano Ramírez; Trabajos de pintura, Andrés Hernández; Planta de empleados, Sindicato cinematografistas, Sección 30...

7.6.2 El teatro Hidalgo

Fue patrocinado y construido por Miguel Sánchez Lara a mediados de los cuarenta. El proyecto arquitectónico fue desarrollado por el arquitecto Francisco Aguayo Mora y la edificación al ingeniero Flavio Madrigal y fue inaugurado el 13 de julio de 1947 por Leola Pué, esposa del gobernador Santos Rivera. Al término de la década siguiente se quemó debido a una falla eléctrica.[689]

La construcción de la obra, estuvo a cargo del ingeniero Madrigal y expresó el ingeniero Prieto Laurens, que el tipo de estructura que empleó es único en la República, pues esa armadura de concreto ofrece la misma seguridad que si fuera estructura de fierro llamando mucho la atención al ingeniero de Obras Públicas, el voladizo o ménsula que también es de concreto teniendo un dato de 22.5 mts.
El Cine Hidalgo tiene dos localidades: luneta y galería, siendo esta última enorme, pues tiene un cupo para 2 000 espectadores.[690]
Hace poco más de tres años, el 16 de marzo de 1944, para ser más exactos, se daba comienzo en esta ciudad a esta obra, que entonces era un simple proyecto, y que ahora se ha convertido en completa realidad, para datos a San Luis Potosí, en un majestuoso edificio de estilo modernista, el Cine Teatro Hidalgo.[691]

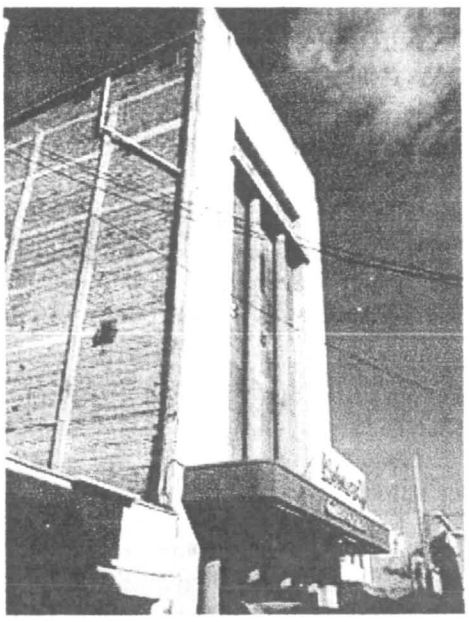


Fig. 170 El Hidalgo, la segunda sala de cartelera sin subtítulos, hoy ocupada por la tienda *Elektra*

[689] La primera cinta exhibida en la sala cinematográfica fue *Cuéntame tu vida*, dirigida por David O'Selznick y protagonizada por Ingrid Bergman y Gregory Peck. *El Heraldo*: no. 1905, viernes 13 junio, 1947, 2ª. sec., pp. 1 y 4.
[690] *El Heraldo*: no. 1904, jueves 12 de junio, 1947, 2a. sec., pp. 1 y 6.
[691] *El Heraldo*: no. 1905, *Ibidem*.

Junto al cine Potosí, fueron los dos cines de cartelera mexicana en exclusivo, los de tres películas por un boleto pues se esperaba que no todo su público pudiera leer los pies de pantalla. El fin empresarial de estas salas cinematográficas quedó marcado por la intervención de COTSA, Compañía Operadora de Teatros, Sociedad Anónima, como uno más de los proyectos federales generados durante la presidencia de Luis Echeverría Álvarez.

7.7 Preconclusión

Hablamos de lo dionisíaco y de lo apolíneo, hablamos de la vida y, si no de la muerte, sí de la vida desnaturalizada. Entre el sueño y la vigilia. Hablamos de Eros y Tanatos.

La evasiva corriente *neocolonial* abrió la puerta de la alacena a la *loca de la casa*: la imaginación. El mexicano no deseaba vivir en la tragedia de la guerra, el potosino decidió fugarse en la trama de la cinta semanal y, de ser posible, llevársela con la escenografía completa a casa. Conmovedora la anécdota surgida de las varias entrevistas llevadas a efecto, la que versa acerca de la transmisión noticiosa de Barbachano Ponce en los intermedios de las proyecciones cinematográficas, en los que se advertían las avanzadas del ejercito nacional socialista alemán que llegaban a provocar la ovación cerrada y de pie entre los concurrentes, algunos de ellos, por cierto, de origen sefardí. Tiempos en los que se llegó a creer en la bonanza de un mundo aparte antes que en las pruebas atómicas en el desierto de Arizona y mucho menos en las detonadas en Japón. Días de vino y rosas, en los que aparece la Feria Nacional Potosina y la iniciativa privada tuvo a bien patrocinar la primera estación de bomberos que desde tiempo atrás ya era necesaria.

Al tiempo de la proyección del sueño cinematográfico, continuó en vigilia la hábil gestión santista de los préstamos y los recursos para las obras de servicio. Si bien el Hospital Central formó parte del programa hospitalario de Gustavo Baz y fue iniciado en la administración de Jiménez Delgado, Morones Prieto, rector de la universidad, fue quien instrumentó la acción. Santos por su cuenta, en esta ocasión, y dados los integrantes del equipo, repitió la fórmula que le permitió edificar los mercados, en las escuelas. De esa manera, contuvo la avalancha de críticas que sus obras de remozamiento en la *Plaza de la Cantera* o *de la Piedra Rosa* despertaron en la susceptibilidad potosina, pero la plaza ya estaba lista para desatar el hastío del mediodía.

El tema de la educación pone en la palestra uno de los temas iniciales de esta tesis, la situación crucial de la entidad. La ciudad de San Luis Potosí, por su situación, ha sido pionera en los programas educativos; aquí se construyó la Escuela Modelo de México, que antecedió al Programa Federal de Construcción Escuelas; asimismo, aquí se construyó la escuela pionera del CAPFCE, la Escuela Normal del Estado Pedro Antonio de los Santos, hoy llamada Escuela Benemérita y Centenaria Normal del Estado; cambios de nomenclatura que han marcado los tiempos políticos. A saber del por qué al paso del tiempo los hospitales de la ciudad terminan transformados en escuelas. Lamentablemente, sólo resta la opción del registro, dado que la Modelo sucumbió al capricho administrativo de fajar al Museo Federico Silva en su cáscara, habrá que argumentar la valía de la segunda de nuestras escuelas pioneras para asegurar su permanencia. La intención educativa, a estas alturas del proyecto presidencialista sólo podía ser contenida en una expresión sana, fuerte y diligente, diríamos despierta: el *funcionalismo*.

Al releer los resultados positivos del programa escolar, indefectiblemente, aparece el fantasma del nivel básico educativo que arrastra a México a los límites elementales.

Hablamos de un acelerado crecimiento urbano provocado por una población que desbordó los pronósticos de nacimientos y de avecinamientos, en función de los nuevos sistemas nacionales de salud con sus eficientes campañas de vacunación y a la voz de *Haga patria mexicano*,

empeño primordial en su trabajo al frente del departamento de Obras Públicas en la presidencia municipal de Javier Silva Staines (**fig. 171**).

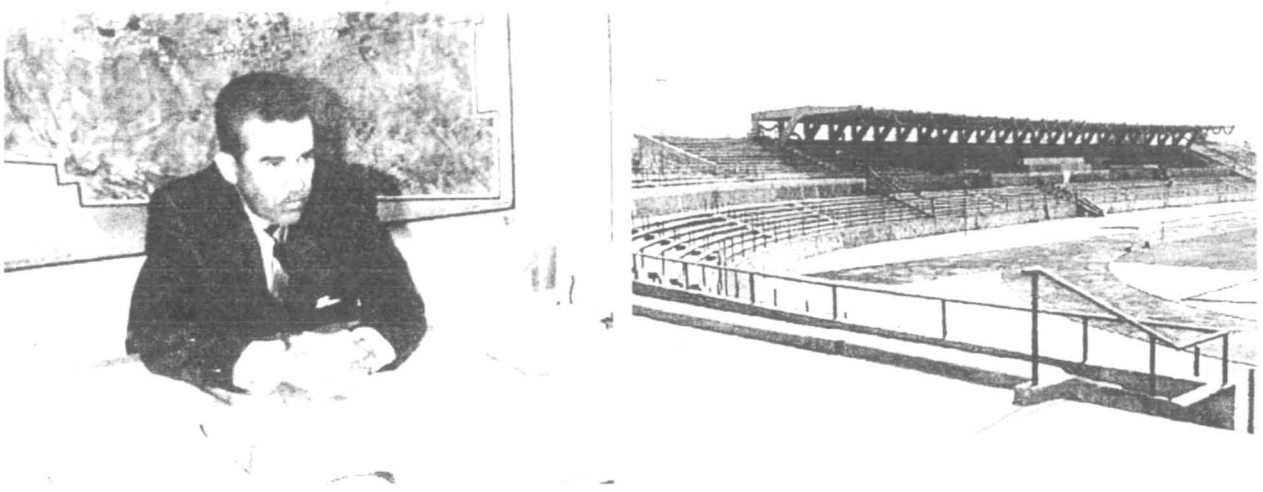


fig. 171 Guillermo Prieto en el departamento de Obras Públicas de la presidencia de Silva Staines

En la ciudad de México y junto al ingeniero José Terrez, familiar suyo y profesor en la UNAM, descubrieron los atributos de la bentonita como impermeabilizante, actualmente usada con cierta regularidad para los pozos; con ella, regeneraron el canal de cinco metros cúbicos para llevar agua al Distrito Federal; solución que luego aplicó para la conservación del agua absorbida por el pozo del Club Campestre de Golf de San Luis.

Preocupado por la falta de agua para el abastecimiento de la capital potosina, propuso la idea de crear tres presas y la ampliación de la Planta de los Filtros, que actualmente cuenta con cuatro, al ingeniero Patricio Fitzmaurice quien se abocó al servicio de agua para la ciudad. En la Empresa de Aguas, la compañía constructiva de Prieto González fue la responsable de terminar la obra de los dos filtros para la planta.

El ingeniero Silva Staines fue quien descubrió los pozos de agua termal en la zona industrial, misma que fue bombeada hacia el tanque de San Leonel el que sustentaría el asentamiento para la productividad industrial. Silva los adquirió de Salomón Dip, para almacenar el agua que venía de los pozos termales y el tanque, lo bombeó al tanque de regularización de la Planta de los Filtros, el que sería regulado conforme a necesidad.[692]

El Estadio Plan de San Luis

En 1957, durante el gobierno de Manuel Álvarez, construyó el Estadio Plan de San Luis, fue proyectado para 20,000 espectadores y hasta 25,000 si los últimos fueran colocados en una última sección para parados. Además, fue un estadio olímpico como no lo es el nuevo Alfonso Lastras Ramírez, ha dicho Prieto González.[693] Para satisfacer las expectativas competitivas del espacio, analizó el Estadio Olímpico de la Ciudad Universitaria, inaugurado igualmente en 1957 por el presidente Adolfo Ruiz Cortines para lo que, desde luego, fue apoyado por el gobernador Manuel Álvarez.

[692] El padre del candidato a la gubernatura para el periodo 2003-2005, Elías Dip Ramé. *Ibidem.*
[693] Amigo de Armando Vega Farías. *Ibidem.*

Para el cumplimiento de la vocación del espacio deportivo, seleccionó al concreto armado para resolverlo con las mismas estructuras expuestas, expresión que lo relaciona con la corriente funcionalista (**fig. 172**). En el mes de mayo de 2006, el estadio fue parcialmente demolido para adecuarlo a los requerimientos del equipo Real San Luis aunque nunca llegara a la final de un campeonato (**fig. 173**).

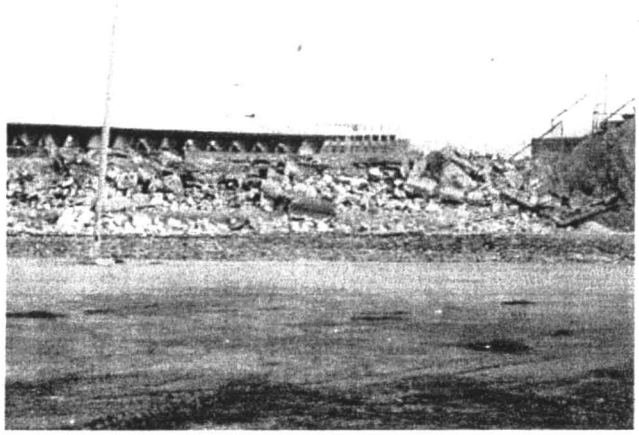


fig. 172 Vista aérea del estadio Plan de San Luis fig. 173 Después de su parcial demolición, mayo 2006

El edificio multifamiliar Mariano Jiménez, un detonador de la vivienda múltiple

Sin lugar a duda la edificación con mayor presencia urbana del ingeniero Prieto González en la ciudad de San Luis Potosí, ha sido el edificio multifamiliar del ISSSTE; en su momento fue un auténtico modelo para la solución de viviendas múltiples. Fue el primer edificio en su clase y otra obra pionera más para la ciudad. Está asentado sobre un predio que Ismael Salas, donó al ISSSTE, Instituto de la Seguridad y los Servicios Sociales de Trabajadores del Estado, en primera instancia lo cedió a Pensiones del Estado para que se hiciera responsable del proyecto del edificio; se ubica entre las calles de Recursos Hidráulicos, SCOP, Educación y la avenida Himno Nacional. La unidad fue llamada Mariano Jiménez y concluida en 1958. La construcción fue financiada por el mismo instituto.

El inmueble constó de 96 departamentos de dos y tres recámaras; el diseño fue resulto por Gabriel Terrez, hijo del ingeniero José Terrez, quien por ese tiempo dirigía la Constructora del Centro (**fig. 174**). Prieto González obtuvo el contrato para la obra, entre 1955 al 57, gracias al apoyo del director de esta constructora quien estaba al tanto de su capacidad profesional. El director de Pensiones del Estado ofreció los departamentos a los empleados de educación, de correos, de telégrafos, entre otros; en ese momento, había un total de catorce dependencias de gobierno. Después, para el abastecimiento de los habitantes del inmueble y los alrededores, fue hecho el pequeño mercado que aún está en la esquina de las calles de SCOP y Educación, posteriormente, la tienda del ISSSTE le fue integrada y aún se encuentra entre las calles de Educación y Recursos Hidráulicos, sobre la avenida Himno Nacional.

La solución de los espacios y la expresión del edificio muestra una marcada influencia del canon marcado por Le Corbusier. En la planta baja el concepto cumplió con la planta libre sembrada por un bosque de *pilotis*; la intención de la horizontalidad de las ventanas en los alzados con la continuidad del antepecho y el cambio del material entre ventana y ventana para

diferenciarla del antepecho y la idea del mejor aprovechamiento de los materiales está presente en el trabajo de los económicos aparentes de mosaico (**fig. 175**). Pero, en un mundo dominado por los avatares económicos, poco a poco ha sido objeto de las más diversas propuestas para negocios que han deteriorado la expresión original.

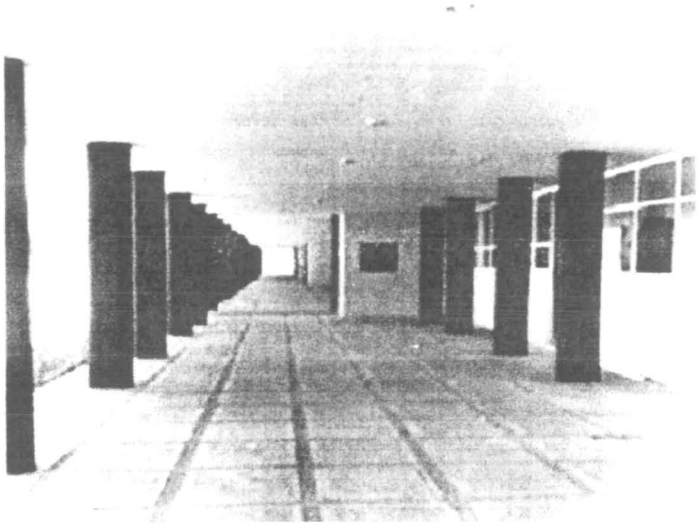


fig. 174 El multifamiliar Mariano Jiménez de Gabriel Terrez y Guillermo Prieto fig. 175 Planta libre

Los fraccionamientos

Por el impacto urbano que ha ocasionado desde 1957 el multifamiliar Mariano Jiménez sobre el Fraccionamiento Francisco González Bocanegra con sus 300 lotes aledaños y ya desde hace un buen tiempo, ha sido llamada la colonia Burócrata; fue ubicada sobre el mismo terreno donde estuvo el antiguo aeropuerto. A sus calles les impusieron los nombres de las secretarías existentes, como Recursos Hidráulicos, Agricultura, Economía, SCOP o Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas; contaron con los servicios del momento, con las conexiones de agua, drenaje y el tendido de luz a la vista.

Sobre lista, los 300 lotes fueron asignados a los empleados. Fue tal la aceptación de la colonia que trascendió sus fronteras, hacia el sur, fueron fraccionados 50 y en poco tiempo llegaron a 100 lotes más para los vecinos; algunos fueron vendidos a los empleados federales. En estas circunstancias surgió el fraccionamiento Cuauhtémoc, al oriente y al poniente de la colonia Jardín, sobre terrenos propiedad de Luis López Viadero quien no perdió la inercia.

El aproximado de viviendas unifamiliares que construyó Prieto González en la colonia Burócrata entre 1956 y 1969 fue de 150, a consideración de su familia.[694]

Desde poco tiempo atrás, había estado trabajando en la compañía de José Ramón Valdez, gobernador del estado de Durango y amigo personal de Gonzalo N. Santos. El gobernador Valdez poseía un terreno frente al Club Deportivo Potosino e hizo el fraccionamiento Los filtros para Urbanizaciones de R.L. del Distrito Federal, con 50 lotes; a raíz de ello, los señores Nieto vinieron a radicar a la ciudad para seguir fraccionando; así fue que se hizo la colonia Bellas Lomas con 200 lotes, en 1965, y a la par se hizo la colonia Lomas de San Luis de Benjamin Davis, empresario originario del Distrito Federal; el padre del señor Davis, por cierto, ya había

[694] Guillermo Enrique Prieto Noyola: martes 14 de febrero, martes 14 de marzo, 2006.

hecho Las Lomas, Chapultepec, de 300 lotes, sobre el diseño de Francisco de la Rosa, quien diseñó y calculó en tanto Prieto González se encargó de la construcción.

En el gobierno de Guillermo Fonseca Álvarez

En el gobierno de Guillermo Fonseca Álvarez y por instrucciones de él mismo, Prieto González se hizo cargo del diseño de ingeniería del Centro de Abastos, en 1973, y del Mercado República. Diversos profesionales intervinieron en la construcción del Centro de Abastos, se trataba de hacer 400 bodegas para los camiones y trailers transportadores con la posibilidad de hacer giros para la descarga (**fig. 176**). El metro cuadrado de los terrenos fueron ofrecidos en pre-venta a 10.00 pesos, cuando el cambio a dólares fluctuaba en 12.50 pesos.

En el Mercado República, Flavio Madrigal hizo un proyecto con una rampa para poner estacionamiento en las azoteas; Guillermo Prieto opinó, a partir de su experiencia profesional, que el estacionamiento subterráneo fue el más económico, funcional y accesible. El que se construyó fue este último.

fig. 176 Centro de Abastos, 400 bodegas con descarga **fig. 177 Pavimentación de Avenida Carmona**

Otros trabajos

Entró al departamento de Obras Públicas durante el consejo municipal de Leonardo Hooper para clasificar la papelería de la dirección de Obras Públicas y organizar los archivos desde antes de ser el jefe entre 1962 y 1964, en la presidencia municipal de Javier Silva Staines (**fig. 177**); el mismo alcalde le invitó a dirigir el departamento seguro que llevaría a cabo las mejoras que esperaba para la ciudad (**fig. 171**).[695]

Como miembro del Club Rotario San Luis Potosí se unió con el ingeniero Gonzalo de la Serna a la propuesta del arquitecto Efraín Medrano Gutiérrez para establecer el que ha sido registrado en estas líneas como el segundo intento serio de un plan de desarrollo urbano para la ciudad de San Luis Potosí. Creado para controlar los servicios, la infraestructura, el agua, el gas, el drenaje y las vialidades entre otros servicios. Habría que considerar al Plano Regulador para la ciudad de San Luis Potosí, 1950-52, presentado por Francisco de la Rosa en su periodo como

[695] Prieto González afirmó que inició su desempeño profesional con un ingreso de 300,000.00 al año y terminó con 1'200,000.00 al año; cosas de la economía en ese momento.

director de Obras Públicas como un precedente relacionado con la ejecución de los planes de desarrollo urbano.

Fue profesor de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, a lo largo de tres años y durante la dirección de Guillermo González Escamilla, quien fuera el primer director de la escuela durante la rectoría de Jesús N. Loyola Zepeda; impartió las materias de Estructuras de madera y de metales.

Intervino en la construcción de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes; en la construcción del aeropuerto de San Luis Potosí, sobre el terreno actualmente ocupado por el parque Tangamanga II, que ya contaba con una pista. La misión era hacer las oficinas y las pistas de atletismo en toda forma. El proyecto emerge de las oficinas de la misma secretaría, el diseño fue realizado Fernando Barbará Zetina. [696] En la Escuela Normal y sobre el diseño original de Alfonso Mariscal, construyó el auditorio a solicitud expresa del gobernador Manuel Álvarez y lo continuó en el gobierno por sustitución de Francisco Martínez de la Vega, quien decidiría sumarle un gimnasio.

Entre otros edificios por él intervenidos, incluyeron, la ampliación de los cuartos del hotel Concordia para Manuel Gómez y Gómez; uno más, propiedad de Francisco Corripio frente al hotel Progreso, fue pedido para albergar despachos de abogados; construyó el edificio de tres pisos, ubicado en la esquina nororiente, en la calle de Independencia y la calle Venustiano Carranza en el tramo de un solo sentido vial, con estructura y cimentación de concreto y otro más, sobre la calle Díaz de León en la acera oriente y colindante al café *La parroquia*. Estos dos últimos le fueron solicitados por Luis López Viadero.

El tiempo avanzó pero nunca dejó de ejercer la profesión, acaso aminoró el paso. Abrió una fábrica de prefabricados que administró hasta el último momento, llamada Fábrica de Casetones Prefabricados y Estructuras de San Luis Potosí. Falleció en la ciudad de San Luis Potosí el 27 de diciembre de 2003.[697]

8.1.2 Francisco de la Rosa y Maldonado

La entrevista con el ingeniero fue concertada mediante una llamada telefónica el martes 27 de septiembre, del 2005, por la tarde para el siguiente jueves a las 17:00 horas en su casa familiar, ubicada en la calle Vistahermosa número 115, en la colonia Jardín; le entusiasmó la idea de volver la vista sobre las obras hechas tiempo atrás, de repasar su trayectoria profesional. Con nostalgia y orgullo recordó el sobrenombre que sus compañeros de aula en la UNAM lo motejaron: *Sanluis*; [698] no sea considerado un dato vano, de ahí surge precisamente el nombre de la colonia San Luis al oriente de la mancha urbana potosina.

Nació en la ciudad de San Luis Potosí el 23 de septiembre de 1923, aunque advierte que, por imprecisiones burocráticas y falta de tiempo para repararlas, su acta quedó registrada con la fecha del 15 de octubre. Los estudios primarios los llevó a cabo en el Colegio Motolinía de las madres del Espíritu Santo, en el primer edificio educativo de la orden, frente al Jardín de San Miguelito; la secundaria y la preparatoria en la UASLP, en uno de los periodos de las rectorías del doctor Juan H. Sánchez. [699]

---

[696] Gonzalo de la Serna: miércoles 27 de noviembre, 2002.

[697] María Elena Noyola de Prieto González Vélez, martes 14 de febrero, 2006.

[698] Francisco de la Rosa y Maldonado: conferencia telefónica, martes 27 de septiembre, 2005.

[699] Sus padres fueron Carmen Maldonado y José de la Rosa Aguilar, fue el hijo mayor del segundo matrimonio de su padre. De la Rosa y Maldonado: entrevista en la casa familiar, martes, jueves 27 y 29 de septiembre, 2005. Alberto J. Flores era mejor conocido como *la Urraca*.

Estudió la licenciatura de ingeniería civil en la Escuela de Ingeniería de la UNAM. La tesis con la que obtuvo el título versó sobre la *Urbanización de la zona de la ciudad de San Luis Potosí* y fue sustentada el 26 de julio de 1949 ante su director de tesis y sinodales: ingenieros Alberto J. Flores, Anastasio Guzmán, Miguel A. Mantilla y el arquitecto Salvador Cruz Paredes; por esos tiempos fungía como director en el palacio de Minería el ingeniero Manuel Salazar y Arce, padre del reconocido panista local, Francisco Salazar y secretario del trabajo en el sexenio de Vicente Fox. Entre sus profesores recuerda a Ángel Zubiaga en la materia de Topografía y a Alberto Muñoz Casas en la de Concreto.

Se distinguió como líder estudiantil. Coordinó la marcha de estudiantes de las escuelas de arquitectura, ciencias químicas, ingeniería, medicina y odontología en pro del candidato a la rectoría de la UNAM, Zubirán y de Francisco Borrego Borrell. Nunca ha negado su filiación panista, claramente recuerda el lema del grupo organizado por el doctor Salvador Nava Martínez, en la presidencia de Adolfo López Mateos para manifestarse en contra de Gonzalo N. Santos: *Los cacicazgos subsisten hasta que el pueblo los tolera* (**fig. 177**).[700]

Las primeras prácticas

La primera práctica laboral, en calidad de estudiante, la ejerció en la Secretaría de Recursos Hidráulicos y en el despacho del ingeniero Félix Iglesias, un refugiado español. Le encomendaron la supervisión urbana y la construcción del edificio ubicado en la esquina de Londres y Varsovia de la Zona Rosa del Distrito Federal.

De regreso a su ciudad natal,[701] llevó a cabo la primera práctica profesional, con título en mano, en el ayuntamiento de la capital para ejecutar levantamientos topográficos; hizo los correspondientes a las propiedades de la empresa de Salinas de México. Por instrucciones del presidente municipal en turno, Agustín Olivo Monsivaís y siendo su secretario el licenciado José Quijano Pitman, fue nombrado jefe del departamento de Obras Públicas; fue el responsable del proyecto del primer plano regulador para la ciudad de San Luis Potosí, desarrollado en los mismos años de su jefatura, 1950-1952.[702] Tomó posesión del cargo el día 1° de enero de 1950 y lo desempeñó a lo largo de los tres años del periodo de gobierno municipal y los dos años siguientes en el periodo con el licenciado Nicolás Pérez Cerrillo (**fig. 178**).

Del primero al último de los reglamentos de construcción y el Registro de obras

En estas circunstancias, con las posibilidades de servicio que el cargo municipal le ofrecía y por la genuina inquietud de regular la anarquía imperante en la construcción de la ciudad que lo movía, ocasionada por la falta de orden y de bases para trabajar, logra oficializar el primer Reglamento de Construcción para la ciudad de San Luis Potosí. Para su concertación, parcialmente, se basó en el Reglamento de construcción del Distrito Federal. Recuerda que los temas que, a su parecer, demandaban mayor atención se resumían en los aspectos estructurales, la higiene, la salud y el concerniente al problema del estacionamiento que poco a poco se iba

---

[700] *Ibidem.*

De acuerdo a una publicación la frase fue dicha por el propio López Mateos en Poza Rica en su campaña presidencial y en el mes de febrero de 1958, refiriéndose a los caciques Jaime Merino y Gonzalo N. Santos. Estrada M: *La grieta...*, p. 41.

[701] Además, se casa con Ana Carpizo Reyes. N. A.

[702] Castro E.: *Ibidem*, p. 200. Agustín Olivo Monsiváis continúa el gobierno de Manuel Álvarez López del 20 de noviembre, 1958 al 4 de febrero, 1959.

apoderando de cualquier espacio público posible o no. Para la licitación del documento fue asesorado por el licenciado José Quijano Pitman. En breve, el reglamento regulador quedó listo para ser aprobado por el congreso del Estado.

Por estos tiempos, el círculo de profesionales que ejercían el arte de la edificación era reducido; lo constituían la dupla de arquitectos Cossío y Algara, los ingenieros Guillermo Prieto, Flavio Madrigal y el mismo autor del primer ordenamiento. Considera que el reglamento significó una mejora eficiente en el ordenamiento de la edificación local y para los nuevos profesionales que se iban introduciendo al medio, tanto así que se mantuvo en activo por un largo periodo.

Se hizo extensivo hasta el gobierno de Leopoldino Ortiz Santos en el que fue reeditado por el jefe de Obras Públicas, ingeniero Guillermo González Escamilla.[703] Pero, era de esperarse, todo organismo que ha cumplido su función abre el espacio para la revisión. Durante el gobierno municipal del ingeniero Mario Leal Campos y la jefatura en Obras Públicas del ingeniero Eduardo Gómez Domínguez, en conjunto con los colegios de ingenieros y arquitectos, la Cámara de la Industria y la Construcción, con el ingeniero Victoriano Martínez, entre otros profesionales, llevaron a cabo la primera enmienda al cuerpo regulador.

Sin desvío del primer impulso, y en el gobierno municipal de Octavio Pedroza Gaytán, el día de hoy, el ingeniero de la Rosa integra la comisión a cargo de la revisión de las normas para la aplicación del reglamento de Obras Públicas, para el control y la vigilancia de las alturas en el *skyline* local acorde con los recursos; la suficiencia en la ventilación e iluminación tan afectada por la introducción de los paupérrimos pozos de luz, además de intervenir de forma eficiente en la solución de los conflictos viales y vehículares.

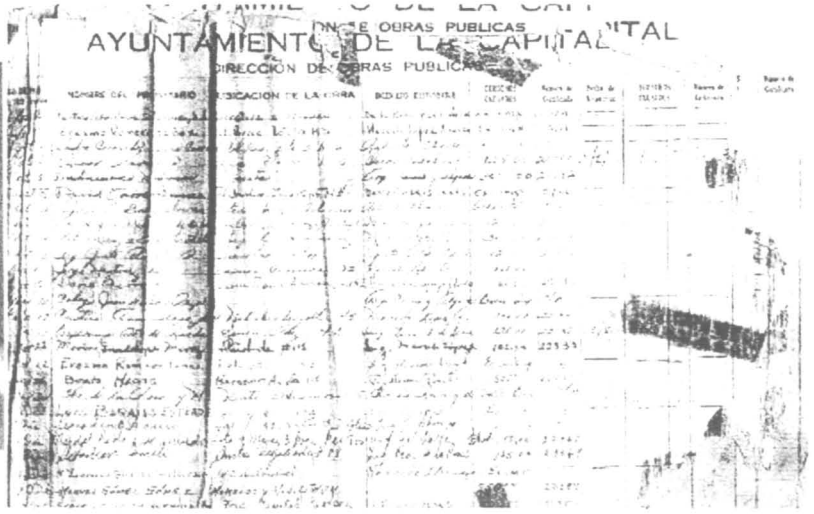


Fig. 178 Prieto, Francisco de la Rosa y del Valle fig. 179 Primera página del Registro de Obras Públicas

La primera obra registrada

Suya fue la primera obra registrada en cabildo: la Pasteurizadora Potosina, S.A., ubicada en la carretera a Soledad de Graciano Sánchez en asociación con Carlos del Valle Soberón (**fig. 179**).

[703] Guillermo González Escamilla, insiste que hay otro más de Naif Koury del que no se sabe dónde quedó: jueves 6 de julio, 2006.

El trabajo de los fraccionamientos

Desarrolló el diseño del trazo de la colonia Los filtros, atrás de la Planta de los Filtros para los señores Benjamín Davis, José y Antonio Nieto, en el periodo de gobierno de Manuel Álvarez. Los mismos señores Nieto se hicieron cargo de la construcción del fraccionamiento.

Con los mismos promotores, Davis y Álvarez, diseñó el fraccionamiento Lomas de San Luis en 1954 y para los hermanos Nieto, Bellas Lomas en 1958, se trata de las dos colonias loma arriba con relación a la planimetría histórica de la ciudad. Este dato topográfico de apariencia inocua, ofrecería a los buenos diseñadores el reto de otras opciones expresivas; por el contrario, la mayoría de los constructores han optado por la seguridad de las plataformas de concreto armado para construir sobre suelo bien nivelado a todo costo.

Los espacios educativos

El primero de sus trabajos en el rubro de los espacios escolares fue el Colegio Motolinía de las madres del Espíritu Santo en sus versiones de la primera y la segunda etapa, sobre los planos arquitectónicos elaborados en el despacho de los arquitectos Cossío y Algara; además, a la misma orden religiosa, les construyó a cubierto tras alta barda la casa de monjas ubicada en la acera poniente de la calle de Simón Bolívar.

Realizó todos los jardines de niños habidos durante el periodo gubernamental del licenciado Antonio Rocha Cordero y promovidos por su esposa María de Socorro Díaz del Castillo, al frente del INPI local, Instituto Nacional para la Protección de la Infancia y antecedente del DIF, Desarrollo Integral de la Familia, de los trabajos de carácter social y abocados a la niñez. A la señora Rocha le presentó los proyectos –los que procuró que fuesen acordes con el nombre escogido por ella misma–, los avances y estados de cuentas en las obras en construcción. Los jardines fueron llamados la Pajarita, la Paloma, la Estrellita (**fig. 180**) y la Venadita.

fig. 180 La Estrellita, jardín de niños junto al centro Morelos fig. 181 La casa de la familia de la Rosa

Las casas

De entre su extensa y cumplida trayectoria profesional, la mejor lograda en el área habitacional ha sido sin duda la casa que le diseñó y le construyó a Sandy Cutting hacia 1965. La familia Cutting la habitó por poco tiempo, pues pronto el señor fue a Baja California para dirigir la

Pennzoil Chemical, la salina más grande del mundo a decir del ingeniero de la Rosa; por breve tiempo, poco más de cuatro meses, fue habitada por el gerente de la misma empresa. La residencia finalmente fue adquirida por el empresario Roberto García Maldonado, coincidentemente su primo, y ya para él, le construyó el primer anexo –hubo un segundo anexo realizado por el arquitecto José de Jesús Castillo Duque–.

Está asentada loma arriba, al final de la avenida Venustiano Carranza, con el original número 2, actualmente se le identifica con el número 2495, en la acera norponiente de la esquina formada por Carranza y la calle Río Pánuco del entonces fraccionamiento Los filtros. Es la obra ejemplar del *estilo internacional* en una residencia de San Luis Potosí.

Para su casa familiar, en Vistahermosa 115 (**fig. 181**), se hizo acompañar del proyecto arquitectónico del arquitecto Efraín Medrano Gutiérrez, en tanto él se encargó del cálculo y de la construcción. De la misma forma, acompañado del proyecto de Medrano, construyó la casa del ingeniero Rubén Ortiz Díaz Infante y Consuelo Cardona, en la esquina norponiente de las calles de General Rocha y Arista. Las dos viviendas responden a las líneas marcadas por la corriente funcionalista con un impecable programa arquitectónico de áreas públicas y privadas bien definidas, en la suya, se distingue en el amplio espacio social, de sala y recibidor, la presencia de la escalera resuelta a modo de escultura con la estructura esquelética de hierro.

Otros trabajos

Por algún tiempo tuvo la oportunidad de dar clases en la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, en la materia de Conocimiento y fabricación de materiales. Recientemente, además de participar en el desarrollo del nuevo reglamento de construcción, trabaja en el proyecto de la casa para él y su esposa en un fraccionamiento privado.

8.1.3 Joaquín González Arellano

Nació el 25 de abril de 1919 en la ciudad de Aguascalientes, desde 1925 llegó a radicar a San Luis Potosí con su familia. Sus estudios primarios los llevó a cabo en el Colegio de San Luis bajo la dirección de Jacobo T. Cossío y compartió banca de escuela con Rafael Montejano Aguiñaga y con José Miguel Torre López y. En 1939 fue a la ciudad de México para estudiar ingeniería civil junto a Jesús Contreras y José Miguel quienes estudiaron medicina.

Estudió en la Escuela Nacional de Ingeniería, donde experimentó lo que era llegar desde San Luis Potosí – *¿dónde dices que está eso?*– y pasar por la iniciación espartana de los novatos del primer año, llamados *los perros*; fue, por lo tanto, *pelado* y desnudado bajo el sol para cruzar por Tacubaya, frente al edificio de Correos de Adamo Boari, para lanzar sus despojos con un volátil y flamable periódico como única prenda.[704] Al margen del tránsito ritual, tuvo la oportunidad de llevar cátedra con dos distinguidos profesores originarios de San Luis Potosí: los ingenieros Mariano Moctezuma, en la materia de Dinámica y mecanismos a las 7:00 horas y Vicente Guerrero y Gama –quien fuera condiscípulo de sus hermanos Manuel y Adolfo–, en la de Puentes en carreteras y ferrocarriles, la que abundaba acerca de los antiguos puentes de vigueta remachada. Guerrero y Gama, comentó, fue toda una autoridad en el tema de la materia y con él se aproximó a la práctica profesional del puenteo civil desde un restirador de su despacho.[705]

Llama la atención la cantidad de profesores memorables de la Escuela de Ingeniería, entre los entrevistados, que eran originarios del Estado de San Luis Potosí.

[704] González Arellano: sábado 11 de mayo, 2002.
[705] *Ibidem*: sábado 27 de abril, 2002.

Sustentó el título de ingeniero civil el viernes 29 de octubre de 1948; ocupó los mismos cinco años de estudios profesionales para desarrollar el tema de una cancha deportiva que comprendía la innovación de albergar en su interior una pista de carreras para calentamiento. Buscó la oportunidad de materializar en concreto su proyecto y la encontró en la capital de Chihuahua, aún existe. El título que lo facultó fue expedido el 11 de noviembre del mismo año.

Además de la construcción deportiva que plenamente le satisfizo, en San Luis Potosí, con igual denuedo, construyó la otra obra que se mantiene en pie en la esquina norponiente de las avenidas Santos Degollado y Mariano Jiménez –actualmente ocupada por la ferretería *Ferresthal*–, para Enrique Campos y fines comerciales (**fig. 182**). La particularidad de la construcción radica en la descarga de los materiales de bodega sobre una losa en cantiliver a modo de marquesina de concreto armado calculado para soportar el peso de los insumos, facilitando la descarga directa; de esta manera, serían evitadas las lesiones de columna vertebral en los estibadores en el inútil traslado intermedio.

Realizó la casa de las señoritas Anaya, originarias de Río Verde, en la esquina nororiente de las calles Independencia y Álvaro Obregón, con ellas dialogó el programa de los espacios habitables y la programación de la construcción.[706]

fig. 182 Obra en Santos Degollado y Jiménez fig. 183 Capilla de la Virgen de Fátima en Alamitos

Un terreno bien ganado, los templos y las cónicas en concreto

Con frecuencia les elaboraba los cálculos de sus obras a los fraccionadores, hermanos González Ramírez, quienes le propusieron pagárselos con un terreno, el que escogiese, en el incipiente fraccionamiento Alamitos. En el proceso de selección encontró uno ideal para edificar el templo

[706] Pido comprensión si al leer estas anotaciones, cruzara por la mente del lector la calificación de propios para café, pese a haber razón y muy a pesar de no tener tiempo para esas dichas inicuas, no por falta de gana como de tiempo, la entrevista con el ingeniero se lleva a cabo en el Rincón de San Francisco el restorán y café sobre la esquina de la calle Universidad y el callejón de Lozada, propiedad de Díaz de León Meade, en la terraza y frente a las cúpulas del templo franciscano, una limonada y, como diría Galileo Galilei: *e pur si muove!*. Es de llamar la atención la cantidad de preclaros maestros potosinos. N. A.

de la zona, le llamarían capilla de La Virgen de Fátima, y así se los expuso; a los fraccionadores les pareció estupenda la idea y de inmediato se estableció el nexo con Felipe González Ramírez para crear el binomio responsable de la obra. El emplazamiento de buena parte de este terreno había sido ocupado por una calera y hacia el norte, donde se encontraban las instalaciones de la Compañía *Pepsi-Cola* de San Luis, por la Huerta Colorada y un pozo de Eduardo Bustuindui. Después de haberse ocupado de la selección del terreno apropiado para la edificación eclesiástica, realizó el deslinde del terreno; Felipe González Ramírez concluyó el tema del proyecto que le encomendarían al arquitecto Francisco Marroquín Torres (**fig. 183**). Decidieron colocarle una techumbre de asbesto, el que más tarde sería removido por lo inapropiado del material para la salud de los feligreses y los patrocinadores.

Acerca de su bien ganado terreno, González Arellano construyó su vivienda de cinco recámaras y cinco baños en Benigno Arriaga número original 1110. La casa, con sus amplios espacios, responde al estilo funcionalista.

Otro proyecto eclesiástico consolidado es la iglesia que le encomendara el cura Juan Vergara, de San Juan Bosco, en la calle Carlos Díez Gutiérrez del Barrio de San Sebastián. El ingeniero pensó en solucionarla con una serie de formas cónicas que al traslaparse una después de la otra propiciarían la iluminación interior; la maqueta la resolvió insertando varios tubos de rollos de papel de baño (**fig. 184**). Al ser contratado como ingeniero residente de las vías férreas de Aguascalientes a Tampico, entregó su proyecto y maqueta para ser edificado por un arquitecto procedente de Puebla. La primera piedra, reza otra piedra del pavimento, fue colocada el 12 de diciembre de 1959.[707] Realizó, asimismo, el proyecto de una iglesia en Tamasopo.[708]

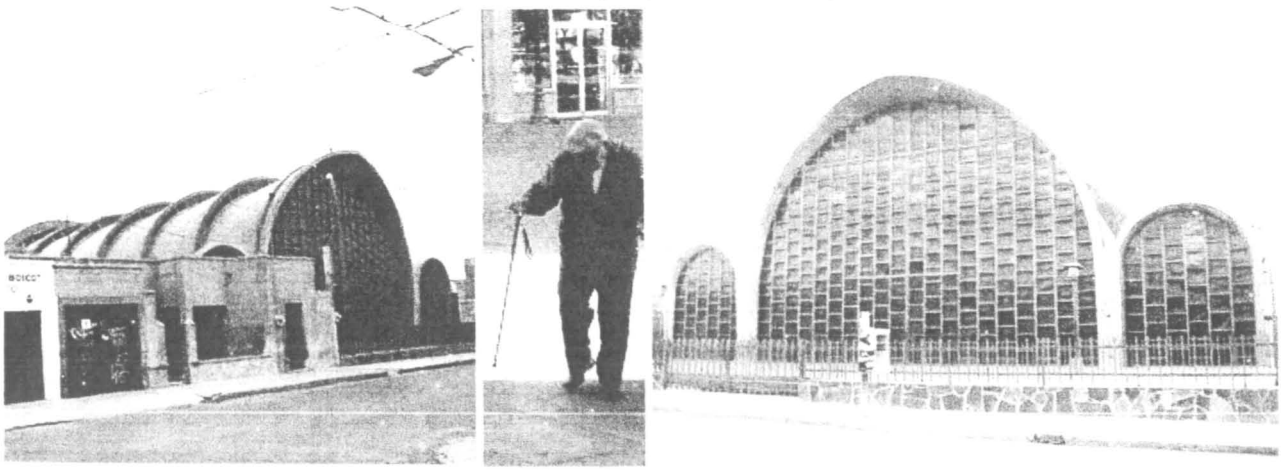


fig. 184 El templo de San Juan Bosco fig. 185 Joaquín González Arellano el 10 de febrero de 2008

Días de radio

Por su forma de vida, indudablemente se trata de un bohemio. Desde pequeño se distinguió por sus dibujos cuidadosos y por su afán en indagar el mecanismo intrínseco de los pocos juguetes que llegaban a sus manos, particularmente los mecanismos de cuerda y los aparatos electrónicos de la casa, a tal punto que, por iniciativa de Delfina Trillo, amiga de la familia, en su propia casa le llamarían *El Alambritos*. Esta primera afición lo llevaría a la radio de onda corta y luego a

[707] *Ibidem*: sábado 11 de mayo, 2002.
[708] Carmen Torre López de González: miércoles 24 de julio, 2002.

formar parte del grupo universitario iniciador de la radio local: *Radio Universidad*, la XEXQ; entre ellos, se encontraban su hermano Francisco, el primer locutor de la radio; Raúl Cardiel Reyes, los hermanos Óscar y Francisco Camacho, Juan y Luis Paláu, José Ganem, José Luis Vera y, por contar con la tienda de las especiales refacciones, integraron al señor Benjamín Briones. El grupo estudiantil, unidos por el común interés en la radio, no llegaba a los veinte años y aun no habían iniciado sus estudios profesionales, se identificaban entre ellos mismos como *La pandilla*.

Fue el mismo Joaquín González, con el esmero que les ha impreso a todas sus facetas creativas, quien acuñara la rúbrica para la presentación: *Por la cultura y por el arte* y que, con buen humor, nunca deja de complementar: *no hay que confundir el arte y la cultura con la floricultura*; tampoco deja de comentar, con su socarrona ironía, acerca de lo fútil de la nueva frase de la radio universitaria en FM, *El perfil de la radio*.[709] Asimismo, creó la frase que desde 1940 versa *Pompa y circunstancia, marcha en re mayor, Opus 39, número uno de Edward Elgar*.[710] Acerca de una publicación universitaria en la que se acredita la autoría a otro personaje, afirmó Joaquín González que al licenciado se le invitó a integrarse al equipo fundador ya formado por ser el mayor y más reconocido coleccionista de discos de música clásica, sólo entonces y en su carácter de director le correspondió correr la oficialización de las frases.[711]

Si estos trabajos no fueran suficientes para recordarlo, una gran parte de su tiempo lo ha dedicado al rearmado de los antiguos aparatos de radio con bulbos; tan es así que de muchos lugares siguen llegado los radioaficionados a buscarlo con la certeza de contar con las refacciones que necesitan. Entre aparato y aparato descansa armando un barco de época a escala con todos los elementos del caso (**fig. 185**).

8.1.4 Guillermo González Escamilla

Yo soy hidráulico
Él mismo

Nació en San Luis Potosí el 9 de mayo de 1927. Realizó sus estudios primarios y secundarios en el Instituto Potosino a partir de 1935; la preparatoria y el primer año de la licenciatura en ingeniería civil en la UASLP y, sin otra opción local, desde el segundo año hasta su titulación en la UNAM. Fue asesorado para su examen profesional por el ingeniero Esteban Salinas Elorreaga, presentó el tema de tesis: *Dispositivo para la amortiguación de corriente de alta velocidad a la salida de un túnel*. Por sus resultados académicos fue apoyado por el rector Nabor Carrillo Flores para realizar una especialidad, sobre los mismos estudios que había estado efectuando, en París y en Grenoble en Francia, entre 1955 y 1956.

Dichos estudios fueron los previos a su especialidad en Francia. Trabajó en el laboratorio de Mecánica de suelos en la Secretaría de Recursos Hidráulicos, la SRH y en el laboratorio de Hidráulica de la misma secretaría desde 1953 y, después de su estancia en Europa, hasta 1958. Fue auxiliar de investigador en el Instituto de Ingeniería de la UNAM, entre 1956 y 1958, y ayudante en la investigación de la Comisión del Papaloapan en 1958.

---

[709] *Ibidem*: sábado 27 de abril, 2002.

[710] Es de señalar que en una publicación autorizada por la UASLP se acredita la autoría a otra persona pero la familia cuenta con documentos que respaldan su dicho a más de la confiable autenticidad que caracteriza al *Alambritos* González Arellano. N. A.

Sergio Artutro Reyes Ramírez: *XEXQ. Radio Universidad 65 años en el aire*, Universidad Autónoma de San Luis Potosí, 2004, p. 35.

[711] González Arellano: domingo 10 de febrero, 2008.

> Tomamos como modelo al río Sena, surgen olas de hasta 7 metros, que hacían que el río no se pudiera navegar, y por ello intervino en la Comisión del Papaloapan, hasta que vino Einstein hijo y les dijo cómo debían hacerlo pero no salió. Lo volvimos a revisar.[712]

Con el paso del tiempo, el tema de su tesis pudo ponerlo en práctica en la presa Solís del Estado de Guanajuato.

El trabajo académico

> El rector Nabor Carrillo, potosino, hijo de don Julián Carrillo, llevó hasta la titulación las licenciaturas en todos los estados. En la ciudad de México había muchos estudiantes, procedentes de toda la República Mexicana, que podían no regresar a ofrecer sus conocimientos, la idea era darles a los estados la oportunidad de crecer con sus propios profesionistas. Buscó el apoyo de los estudiantes de los lugares, ya egresados para apoyar a las licenciaturas locales.[713]

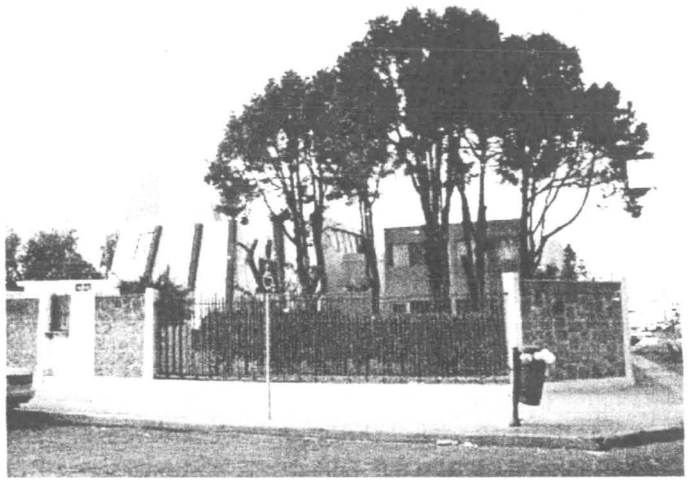


fig. 186 Guillermo González Escamilla fig. 187 Escuela de Invidentes, Profesor Emigdio Belloc

Sobre esta línea del proyecto descentralizador de la educación superior de Nabor Carrillo, se desempeñó como director de la Escuela de Ingeniería en la UASLP entre 1959 y 1965 (**fig. 186**). Fue el mismo tiempo en que cumpliera con el compromiso de ser profesor de tiempo completo. Al término de su periodo de director, y para dar el debido espacio al trabajo profesional no educativo, tramitó ser re-clasificado como profesor de medio tiempo y quedar al frente del departamento de Humanidades entre 1965 y 1969; asimismo, se ocupó de la coordinación del departamento de Topógrafos-hidrólogos.

Incluso por breve tiempo, el desempeño académico que más le satisfizo fue la coordinación de las Brigadas universitarias de Servicio social para el estudio socioeconómico del Estado de San Luis Potosí, entre 1971 y 1972. Durante la rectoría de Roberto Leyva Torres, asesoró el estudio y el proyecto de las carreteras en la Huasteca.

Las materias que ha impartido, han sido: Hidráulica, en la Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura, en el Instituto Politécnico Nacional; Modelos hidráulicos, en la división del

[712] Guillermo González Escamilla: jueves 18 de mayo, 2006.
[713] Se trata del célebre creador del sonido trece. *Ibidem*.

doctorado de la Facultad de Ingeniería de la UNAM; Hidráulica I y II, Mecánica de fluidos, Cartografía, Geodesia, Economía de las obras y legislación, Contabilidad, costos y presupuestos, Recursos y necesidades de México, Ingeniería de costos, Aprovechamiento de los recursos nacionales en la UASLP; desde 1961 es asesor de trabajos profesionales de pasantes de la Escuela de Ingeniería.

En cuanto a los cursos y seminarios, impartió el de Hidráulica en la Universidad de Grenoble; Modelos hidráulicos reducidos, en el Laboratorio Nacional de Hidráulica en Paris; Modelos a fondo móvil en el Laboratorio de Hidráulica en Neyrpic Grenoble; curso general de Didáctica, curso de Relaciones humanas, Asignación óptima de recursos; Método de la ruta crítica y Computación para principiantes. Estos últimos en la UASLP.

Asociaciones

Pertenece a la Asociación Internacional de Investigadores Hidráulicos con sede en Holanda; fue socio fundador de la Asociación Potosina de Ingenieros y Arquitectos, APIA, y fungió como presidente en el periodo de 1961; al Colegio de Ingenieros Civiles de San Luis Potosí; a la Cámara Nacional de la Industria de la Construcción; a la Sociedad Mexicana de Ingeniería de Costos; a la Asociación de Exalumnos de la Facultad de Ingeniería de la UASLP de la que fue presidente en el periodo 1967-1969; a la Asociación Nacional de Juntas Estatales de Agua Potable y fue presidente de 1977-1979; miembro del Instituto Mexicano de Valuación, sección San Luis Potosí; valuador del Banco Nacional de México y Banco Nacional de Obras y Servicios.

Trabajos profesionales

Tan pronto concluyó sus funciones académicas al frente de la escuela, fue nombrado jefe de la XII Zona de Inspección de la Dirección General de Ferrocarriles en Operación, dependiente de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes entre 1965 y 1971, con él trabajó Joaquín González Arellano. En el área de las comunicaciones de las líneas ferroviarias, calculó y supervisó la vía elástica de México a Laredo, la planta de fabricación estuvo ubicada en la calle de Muñoz y de ahí salieron los rieles de 25.00 m de longitud; calculó y supervisó los túneles de San Miguel de Allende. En este trabajo permaneció por seis años.

Tiempo después se desempeñó como director de la Junta Estatal de Agua Potable, entre 1973 y 1979.

Por diez años fue director de la empresa de Vigueta y Concreto Pre-esforzado, S.A. de C.V. (1979-1989); en ella también fueron fabricados drenajes de concreto y bovedillas. Estuvo ubicada en la zona industrial.

Las funciones en Obras Públicas y el abastecimiento de agua

En el periodo de la presidencia municipal del licenciado Guillermo Medina de los Santos y en el gobierno de Leopoldino Ortiz Santos, fue invitado a dirigir el departamento de Obras Públicas (1987-1989). Sustituyó al arquitecto Joel Cuevas Pazuengo, quien fuera Jefe de Zona del CAPFCE en San Luis Potosí (1972-1983):

> Guillermo Medina me puso de director de Obras Públicas porque quería que arreglara un lío de acumulación de permisos no autorizados de la Cámara de la Industria de la Construcción y el

Colegio de Ingenieros Civiles. El problema era que el director anterior no tenía título profesional y su autoridad no era reconocida. Colaboró en el esclarecimiento de los documentos la arquitecta Carmen Pérez Anaya.

Para cuando le llama Medina de los Santos, González Escamilla pretendía hacer el plan de desarrollo urbano, para ello contribuyó un arquitecto leonés, Sánchez de Santiago, que trabajaba en dichos estudios con los adelantos en programas de computadora de avanzada. El profesionista ya trabajaba en unos planos a color de Soledad y San Luis en los últimos días de gobierno de Florencio Salazar Martínez. De acuerdo a los hechos registrados en este trabajo de investigación histórica acerca de la ciudad de San Luis Potosí, este plan de desarrollo urbano es el tercero de los detectados; no obstante, González Escamilla asegura haber sabido de uno más y anterior al hecho en su gestión, presentado ante las instancias administrativas correspondientes por el ingeniero Roberto Naif Kury.

Como asesor de Obras Públicas del estado (1987-1991), y a través de SEDESOL, Secretaría de Desarrollo Social, dirigida por el ingeniero Guillermo Leal Tobías, fue construida la primera planta de tratamiento de aguas negras en el parque Tangamanga I, obra a cargo del Grupo CECSA, Construcciones y Estructuras de Concreto Sociedad Anónima de Zendejas y Cesar; Degremon, construyó la canalización del tanque Tenorio a Villa de Reyes.

Para el diseño de estos proyectos hidráulicos fuimos a la Universidad de Texas en 1987. Nos atendió una maestra llamada Peggy, nos llevó a ver una planta de tratamiento en Austin. En ese momento Austin tenía 300,000 habitantes, 100,000 de ellos eran estudiantes; San Luis Potosí tenía 750,000 y ahora sobrepasamos el millón. Ahora se habla de traer nuevas empresas que sumarían a la ciudad algunos directivos, empleados y sus familias. ¿Qué abastecimiento de agua se les puede ofrecer si no hay suficiente para la población actual? [714]

Las construcciones en la ciudad de San Luis Potosí

La obra civil que más le ha satisfecho, fue la construcción de la Escuela Hogar para Invidentes, Profesor Emigdio Belloc para la que empeñosamente tuvo que adentrarse en el campo del funcionamiento del sistema a ojos cerrados (**fig. 187**); en los noventa, fue autor del templo de María Auxiliadora sobre la calle Tulipán 37, en el fraccionamiento 3ª Chica; fue el responsable de la supervisión del edificio de *El sol*, localizado en la esquina nororiente de la calle Julián de los Reyes e Hidalgo; se encargó de la construcción de diversos sistemas de agua potable y alcantarillado, de la construcción de varias escuelas para el CAPFCE, de algunos centros de salud y de la propia casa familiar ubicada en la calle Valentín Gama, número 420 en la colonia Del Valle.

Trabajos académicos publicados

Ingeniería marítima (colaborador), México, Secretaría de Marina.

Logra condensar la publicación de su trabajo de tesis, *Dispositivos amortiguadores de energía para corrientes de alta velocidad*, en colaboración con el doctor Enzo Levi, revista *Hidráulica*, México, 1958.

[714] *Ibidem*. El ingeniero se refiere a la empresa General Motors.

"Estudios en modelos hidráulicos para la construcción de 'diques de enrocamiento'", presentado en el IV Congreso nacional de ingeniería civil, en 1958, publicado en la revista *Hidráulica*, México, 1959.

El Informe sobre Laboratorios de Hidráulica en Francia, España, Holanda, Italia y Portugal, presentado ante el Banco de México, s/f.

Artículos sobre la enseñanza de la ingeniería, en varias revistas estudiantiles, universitarias y tecnológicas.

Leopoldo Escande: *Perfiles* creager *deprimidos memorándum número 8*, traducción.[715]

8.1.5 Marcelo López Azanza

Fue el segundo constructor de los dos primeros en quedar inscritos en el primer libro de Registro de Obras Públicas el 2 de octubre de 1956, siendo el presidente municipal Alfonso Viramontes G. y el licenciado José Quijano Espinosa Pitman secretario; el registro corresponde a una casa ubicada en el lote 10 de la manzana 3, en la colonia Burócrata, propiedad de Erasmo Romero Yáñez. El primer libro de registro cuenta con 100 fojas.[716] Sobre esta misma línea, cabe decir que fueron múltiples sus casas en la incipiente colonia como fue el caso de la obra registrada (**fig. 179**).

El 2 de marzo del siguiente año, registró la construcción del templo de Los Peregrinos, ubicado en la calle Juan Sarabia 35.

8.1.6 Roberto Chavero

Fue el jefe de obras públicas en la presidencia de Javier Silva Staines, tiempo en que se realizó el fraccionamiento de la zona industrial. Por ser de origen ferrocarrilero se empeñó y consiguió construir el estadio de béisbol del barrio de Montecillo.

8.2 Las innovadoras obras de los ingenieros

8.2.1 Roberto Valle

Roberto Elías Valle Avilés, nació en Zacualpan en el Estado de México el 31 de marzo de 1902, vivió su infancia y juventud en la ciudad de Toluca y falleció en la ciudad de San Luis Potosí el 2 de diciembre de 1997; en la ciudad natal realizó sus primeros estudios y luego, en la Escuela de Artes y Oficios de Toluca aprendió mecanografía, taquigrafía, dibujo, grabado y litografía. Ninguno de sus estudios y oficios quedarían al margen de su práctica profesional, todos serían aplicados En 1920 llegó a la ciudad de México para iniciar estudios en arte, ahí permaneció por un año; posteriormente se inscribió en la Escuela Nacional Preparatoria de San Ildefonso y sostuvo sus estudios con el trabajo de dibujante y litógrafo para varios talleres de impresión y firmas comerciales. Estudió la licenciatura de ingeniería civil en la Universidad Nacional Autónoma de México de 1926 a 1931. Entre sus compañeros de estudios se encontraban Javier del Moral, hermano de Enrique, el arquitecto.[717] Para solventar sus estudios profesionales trabajó en el departamento del Distrito Federal, primero como dibujante, luego como calculista y por último fue contratado como ingeniero.

---

[715] *Ibidem.*

[716] Primer Libro de Registro de Planos de Obra Nueva, autorizado a la Dirección de Obras Públicas por le Presidente Municipal Alfonso Viramontes G.

[717] Lucía Eloisa Valle Aguilera: lunes 1° de abril, 2002.

Parte de su formación estuvo ligada al arte y al diseño, debido a que en sus estudios secundarios tomó, bajo el rubro de artes y oficios, el taller de litografía, tuvo la oportunidad de acercarse a la práctica del trabajo artesanal, particularmente al de la herrería, que siempre estaría presente en obras propias y de otros constructores (**188**).

Llegó a la ciudad de San Luis Potosí el 7 de enero de 1943, con la responsabilidad de la construcción del Mercado Hidalgo en las vísperas del gobierno de Gonzalo N. Santos; le siguió el Mercado Colón (**fig. 158, 159 y 160**).

fig. 188 Roberto Valle Avilés fig. 189 El inconcluso edificio Guerra sitio de la Comisión Federal de Luz

Construyó la capilla bajo medio nivel del templo de Tequisquiapan y la primera etapa del Club Deportivo Potosino, para el que le fue de gran utilidad haber viajado y conocido algunos espacios deportivos por la parte sur de los Estados Unidos al terminó de sus estudios profesionales. Su trabajo en el club consistió en la construcción de la cimentación y la infraestructura de la primera etapa y en acuerdo a los planos del proyecto ejecutivo de los arquitectos Francisco Javier Cossío e Ignacio Algara, según consta en la aceptación del trabajo que ha conservado la familia del ingeniero. Asimismo, edificó el edificio Guerra, nunca bien terminado puesto que no fue colada la segunda losa (**fig. 189**), todavía localizado en la esquina norponiente de las calles Venustiano Carranza e Independencia; temporalmente fue ocupado por la Comisión Federal de Electricidad, CFE. Pero, para una mejor apreciación de su trayectoria profesional, veamos la lista cronológica que ha aparecido en un trabajo de recopilación académica elaborado por su hija Lucía Valle Aguilera:

Relación de trabajos realizados

1937 a 1942	Jefe de la Sección de Edificios del Banco Nacional Hipotecario
1943 a 1045	Construcción del Mercado Hidalgo en San Luis Potosí
1945 a 1948	Construcción del Mercado Tangamanga en San Luis Potosí
1947 a 1948	Planta de Cal Diamante, en Estación Ventura, San Luis Potosí
1948 a 1950	Construcción de la Escuela Normal Pedro Antonio de los Santos de esta ciudad
1949 a 1951	Mercado y Cárcel Municipal de Juchipila Zacatecas

1951 a 1953	Nombrado Secretario de Obras Públicas en el Estado de Zacatecas
1951 a 1953	Traza y abre la Calzada y Glorieta Ramón López Velarde de Zacatecas, Zacatecas, y reconstrucción del Jardín Juárez de esa misma ciudad
1952 a 1956	Auditorio, Mercado y Cárcel Municipal de Nochistlán, Zacatecas
1956 a 1959	Palacio Municipal y Hospital Regional de Nochistlán, Zacatecas
1959 a 1961	Escuela Secundaria en Juchipila Zacatecas
1962 a 1964	Construcción de los Talleres Agencia Ford de San Luis Potosí, San Luis Potosí
1966 a 1968	Talleres Servicios S.A., de San Luis Potosí, San Luis Potosí
1962 a 1972	Reconstrucción del convento de las Reverendas Madres Clarisas Capuchinas y construcción de la capilla, San Luis Potosí
1970 a 1980	Obras varias, casas particulares

Es amplia la lista de obras realizadas en el estado de Zacatecas y por largos periodos, particularmente en la última etapa de su práctica profesional. Esta situación es prueba del monopolio ejercido por los constructores que dominaron el medio de la construcción en la década de los cuarenta y hasta los sesenta, situación apreciada por sus propios familiares, es la misma circunstancia en la que también se vio afectada la producción del ingeniero Flavio Madrigal. No obstante, su trabajo en el área de la herrería siempre fue reconocido por todos los integrantes del monopolio, de tal suerte que frecuentemente le era solicitada su colaboración en sus trabajos para participar en los procesos ejecutivos debido a su experiencia en el oficio.[718]

8.2.2 Flavio Madrigal

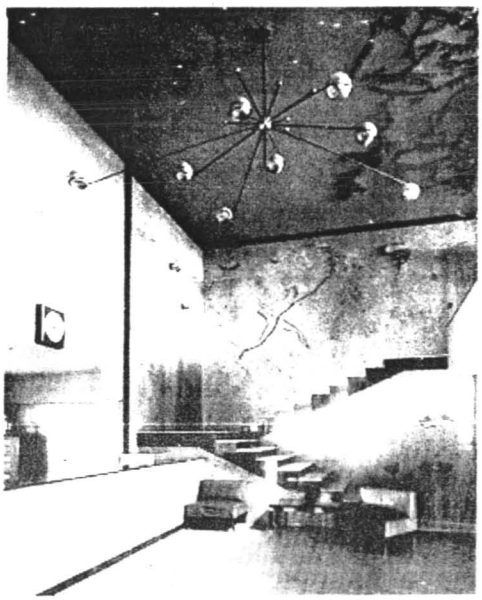


fig. 190 Flavio Madrigal fig. 191 La imagen que ha presidido el vestíbulo del Club Deportivo Potosino

José Flavio Madrigal Rodríguez nació en La Piedad, Michoacán, el 19 de marzo de 1914 pero los primeros años de sus estudios los vivió en la ciudad de Aguascalientes; estudió la licenciatura de ingeniería civil en la Escuela Nacional de Ingeniería en la ciudad de México, en la UNAM, si bien no sostuvo examen final.[719] Al inicio de los cuarenta llegó a la ciudad de San Luis Potosí; falleció el 9 de abril de 1979 en esta ciudad (**fig. 190**).

[718] *Ibidem*: viernes 21 de marzo, 2003.
[719] Gonzalo de la Serna: lunes 29 de septiembre, 2008.

Vino a edificar el Teatro Hidalgo

Llegó a la ciudad de San Luis Potosí llamado por el promotor de salas cinematográficas Miguel Sánchez para encargarse de la edificación del Teatro Hidalgo, el mismo que tiempo después se quemaría (**fig. 170**); para el mismo empresario, adaptó una antigua construcción ubicada en la calle Zaragoza que acababa de adquirir para integrarle dos niveles más a lo que sería el hotel San Luis Rey. El hotel vería su mejor época entre los cuarenta y los cincuenta; actualmente el edificio es ocupado por la Universidad Autónoma de San Luis Potosí como Centro de Idiomas. Su primer despacho estuvo ubicado en la misma calle Zaragoza casi esquina con Comonfort.

En el Club Deportivo Potosino ganó el concurso convocado para la construcción de su segunda etapa; construyó los baños originales donde actualmente se encuentra localizada el área administrativa, el salón de *Las rosas* con su *mezzannine*, y el tríptico de cascarones llamado el *Rincón campestre*, donde se han llevado a cabo las actividades al aire libre al lado de la alberca, según recuerda su hija Martha Elena, quien también estudió y ha ejercido la profesión de ingeniería civil. Como prueba de sus inclinaciones plásticas, para el mismo club diseñó la figura deportiva que ha presidido el vestíbulo del club y que todavía existe (**fig. 191**); el mosaico es el mismo material que aplicó al exterior del volumen cilíndrico que recibe a los usuarios en el estacionamiento. En esta obra fue apreciable la suficiencia del calculista para solucionar grandes claros en concreto, el salón cuenta con una amplitud de casi 20.00 m. Dentro de este tema social, reconstruyó el salón del primer nivel en La Lonja y la escalera monumental por la que se llegaría a éste y a la cafetería del mismo piso.

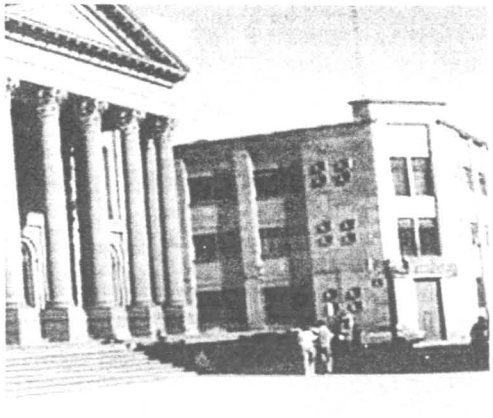


fig. 192 El edificio del periódico El Heraldo

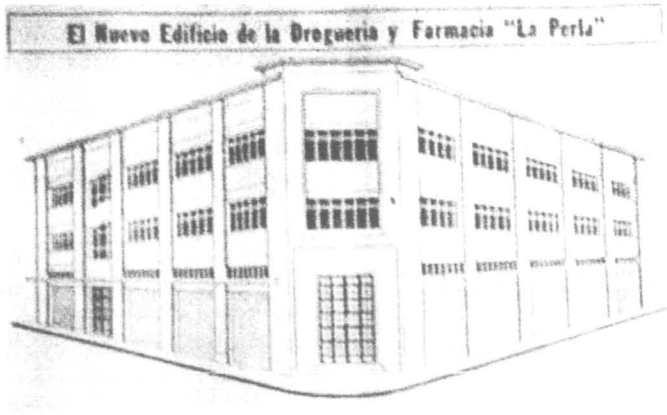


fig. 193 La farmacia y droguería *La perla*

Entre sus edificaciones ubicadas en el centro histórico de la ciudad, está comprendido el edificio del periódico *El Heraldo* (**fig. 192**), emplazado en la esquina norponiente de la calle de Villerías y Guerrero, en contraesquina del Teatro de la Paz y del palacio Martí. Durante el proceso de cimentación y debido a los antecedentes de haber sido terreno carmelitano, fue puntualmente observado por supervisores municipales que esperaron vanamente el hallazgo de un tesoro.[720] El lunes 17 de febrero de 1948, fue anunciada en su publicación del día, la colocación de una rotativa *Hoc* tubular. La inauguración oficial la llevó a cabo el gobernador Gonzalo N. Santos.

[720] Delfina Salazar de Madrigal y Martha Elena Madrigal, esposa e hija del ingeniero José Flavio Madrigal Rodríguez: entrevista, jueves 9 de mayo, 2002.

> Lleva en cada una de sus letras el sello de uno de los más modernos métodos para la empresa de periódicos, que nunca antes se había empleado en San Luis Potosí, y que marcó por lo mismo un acontecimiento que hará historia en los anales del periodismo.[721]

Salvador Orozco le confió la realización de la matriz de la farmacia *La perla*, en la esquina nororiente del Jardín Juan Sarabia entre la calle de Los Bravo y Escobedo, actualmente es una tienda de telas y mercería (**fig. 193**). En el rotativo fue ponderada la obra en estos términos:

> (...) una gran obra que exalta el espíritu progresista de San Luis (...) Inauguración del edificio La Perla, S. A., el edificio fue construido de acuerdo a las exigencias del negocio y está acondicionado de tal modo que viene a resolver una necesidad que exigía la venta de productos farmacéuticos, se contrataron los servicios del ingeniero Flavio Madrigal, la construcción del magnífico edificio La Perla hubo de llevarse cerca de un año.[722]

Estas dos construcciones respondieron a la corriente funcionalista. La farmacia, con los mostradores de atención al público en forma de L con relación opuesta a la esquina, fue resuelta con el concepto de planta libre y los anaqueles de los fármacos estuvieron al alcance visual del público y de las oficinas administrativas. Ambos edificios fueron construidos por dos niveles, localizados en el primer cuadro y al haber sido recubiertos con la cantera rosa local se integraron por color, textura y altura al contexto urbano.

Edificó la primera embotelladora *Coca-cola* en la ciudad, estuvo localizada sobre la acera poniente de la avenida de la Paz, incluía una amplia vidriera a modo de aparador para exhibir el proceso en banda del embotellado y el sellado de la corcholata corona que ha caracterizado a la compañía. La vidriera a dos metros de área verde de la acera, por su forma apaisada, enfatiza las líneas horizontales del alzado; sobre ella cierra el muro de cantera que exhibiría la caligrafía de la firma. Al espacio de doble altura para la exhibición lo cubrió con una amplia losa de concreto suficiente para cubrir las oficinas administrativas vigilantes del proceso. La expresión es funcionalista.

Al hilo construyó la embotelladora América, sobre la acera norte de la calle Agustín Vera, entre Avanzada y Muñoz; la legendaria cantina y restorán *La oficina*, que luego sería demolida para abrirle una plazoleta entre el Palacio Monumental, la Caja Real, el Palacio de Gobierno y el Jardín Hidalgo; el edificio de la Cámara Nacional de la Industria y la Transformación, Canacintra, sobre la acera norte de avenida Venustiano Carranza, entre Terrazas y Germán del Campo. La Canacintra refrendó la expresión funcionalista con su sistema estructural de acero, los vanos y todas las líneas horizontales sumados los antepechos de mármol travertino que cubrieron las dos losas de concreto; incluyó un juego abierto de tres sombrillas de losas aligeradas que por breve tiempo cubrieran las mesas al aire libre de la cafetería *Flamingos*, desde este espacio era apreciable el nuevo templo de Tequisquiapan.

Estela de Moctezuma y la firma comercial N. J. M. Marta Alba y Compañía le confiaron la construcción del local *La Perla de Tampico*, en la esquina nororiente de las calles de Morelos y Los Bravo; en otra propiedad colindante y por quedar anexa al Palacio Municipal, la misma

[721] *El Heraldo*: no. 2489, lunes 30 de mayo, 1949, p. 4.
[722] *El Heraldo*: no. 2080, sábado 19 de marzo, 1948, 2ª. sec., p. 1.

firma le solicitó al cabildo la autorización para abrir una ventana hacia la arcada en los bajos del palacio; la petición fue concedida.[723]

Concretó el edificio de la *PH, Proveedora del Hogar*, ubicada en la esquina surponiente de la calle peatonal Hidalgo, número 6, y el pasaje Arista, que ocuparía la zapatería Tres hermanos y ahora una tienda de importaciones; el motel Cactus en la salida a Guadalajara, de Altagracia y Antonio Reyes Reyes; el motel Santa Fe de la salida a México y sobre la Carretera 57.

Acerca de las construcciones eclesiásticas, sobre el proyecto de Cossío y Algara calculó y participó en la obra del templo de la Divina Providencia (**fig. 194**), ubicado la acera norte Carranza, entre Humboldt y Librado Rivera, patrocinado por Carlos López Servín; el templo de la fracción Morales; la capilla del Hogar del Niño sobre la avenida Universidad y la capilla del Colegio Saleciano.

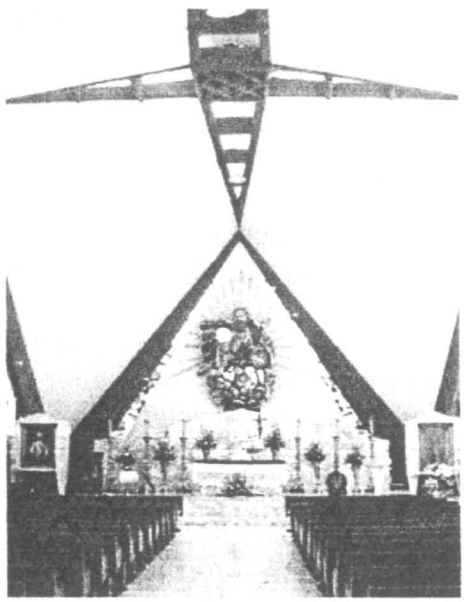


fig. 194 La Divina Providencia

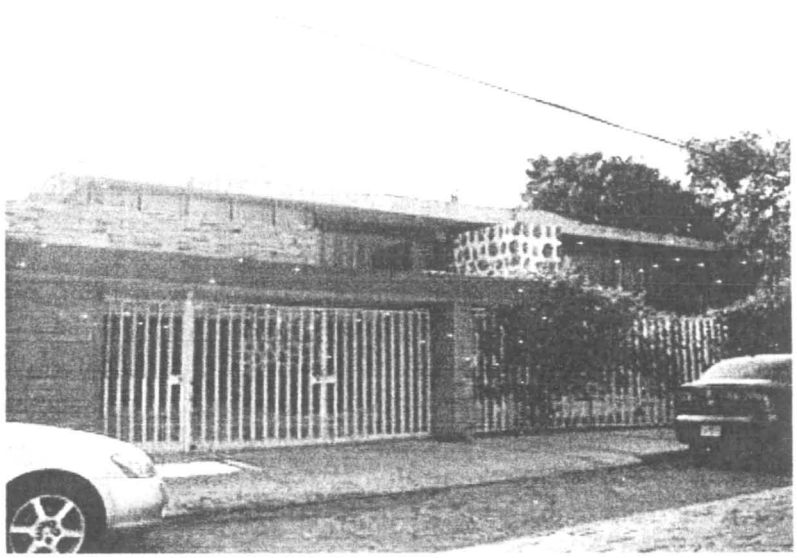


fig. 195 La casa familiar del ingeniero Madrigal Rodríguez

El señor Concreto

El concreto fue el material con el que logró lo mejor de sus manifestaciones plásticas. Tanto fue así que se le llegó a reconocer, en un ámbito que supera los límites estatales, como *el señor Concreto*. Intensamente vivió los cambios de las innovaciones constructivas, particularmente las referidas a las losas aligeradas de los cuarenta; se convirtió en un experto del concreto pretensado y reforzado a partir de los estudios en el análisis estructural y construcción de losas aligeradas de paraboloides hiperbólicas. Esta dedicación profesional ocasionó que la UNAM lo distinguiera como conferencista frecuente y, concluyentemente, lo reconociera con una mención honorífica por sus trabajos de investigación; al mismo tiempo que entablaba una estrecha relación por afinidad de intereses profesionales con Félix Candela.

[723] Olvera: *El Cabildo de San...*, pp. 135 y 136 (Acta no. 8, 12 de septiembre de 1944, *T. a f. 133 fte. a la 134 vta.*).

A decir de su familia *su pasión fue trabajar con el concreto*;[724] por su despacho pasó y se preparó un buen número de aprendices y constructores, entre ellos, Juan Manuel Arce, Javier Meade, Gustavo Sandoval y, particularmente Ricardo Motilla, su mejor perspectivista.

Parte de sus actividades cotidianas y complemento de una formación integral, destinaba tres horas diarias a la lectura de varios autores, entre ellos Alfonso Reyes y Octavio Paz, hábito que bien se ocupó de propiciar en sus hijos; con fruición vio, leyó y analizó a detalle las revistas *Forum* y *Architectural record*, además de estudiar la correspondencia de los adelantos tecnológicos y prácticos con otros profesionistas colegas y afines.

Sus mejores casas

Acerca de casas residenciales, fue el autor de la casa *revival hoollywoodense*, que ya ha sido abordada en el apartado 6.3.6 La casa de Ramón Villarreal y Bárbara Pérez (**fig. 135**).

Construyó la casa de la pediatra Olivia Viramontes entre 1952 y 1953, en la esquina surponiente de Carranza número 2070 y Valentín Gama de estilo funcionalista; la casa de la familia del ingeniero Madrigal Rodríguez, en Valentín Gama 540 (**fig. 195**), frente al edificio Las terrazas, diseñado en el bufete de Ricardo Legorreta Vilchis; la casa contigua en el número 520; la casa de José Guerra y María Luisa Molina, sobre la esquina surponiente de Carranza y Germán Gedovius. Todas estas dentro del mismo estilo funcionalista.

Realizó la casa del doctor Enrique Suárez del Real e Imelda Díaz de León de la misma fecha, sobre la acera norte de avenida Carranza número 2125, entre la calle de Valentín Gama y la de Nogales. Especial atención dedicó a la escalera que, como en otras de sus construcciones, trabaja como una especie de columna vertebral con la herrería estructural expuesta. No hay duda que la casa Díaz de León Suárez del Real ha sido una de las mejor logradas por *el señor Concreto*, en ella logró reunir las líneas curvas que marcan el concepto envolvente en el doble espacio del Banco del Centro y el escalonamiento geometrizado: si el banco ha sido su obra prominente, en el campo habitacional lo ha sido la casa Suárez del Real Díaz de León: Infortunadamente ha sido sujeta a malhadadas adecuaciones, hasta para casa de campaña priísta en busca del gobierno estatal en 1996 sirvió, en ese tiempo fue que le abrieron otra innecesaria puerta vehícular y convirtieron el jardín inclinado en una plancha a modo de glorieta (**fig. 196**). Si bien encaja en la corriente funcionalista, por el carácter fluido del trazo ondulante en oposición al escalonado, se puede inferir un estilo *funcionalista libre*.

Pues bien, si la casa Suárez del Real Díaz de León ha sido la más redonda, desde el punto de vista plástico, la casa del oftalmólogo Oscar del Sol, en la Primera Sección de Las Lomas, obra de ingeniero Alfonso Zazueta, del fraccionamiento de Carlos López Zertuche, ha sido la más comentada, por su forma pregnante, redonda, elevada sobre un cilindro, a manera de tronco de

[724] También es el autor del hotel Nápoles de Piranelli Pizzuto; la agencia de automóviles Datsun en esquina nororiente de Carranza y Uresti con la contigua sala de exhibición, entre Madero y la cancha Morelos, actualmente el edificio es ocupado por el Banco BBV; la agencia Volkswagen de Pablo Guerra; la gasolinera de José Guerra en la curva a la salida de avenida de la Paz del camino a Soledad; y *El squash* de López Viadero colindante a la gasolinera Dávalos en la salida a Guadalajara.
En el área industrial, construyó la fábrica entre Allende y Mier y Terán, *El cisne*, de Ramón Villarreal; la original fábrica de dulces La Victoria, hoy la chiclera *Canel's*, entre General I. Martínez y Mariano Hidalgo, de Herculano Piñero y Roberto García Maldonado, en la que a partir de una serie de predios que los industriales fueron adquiriendo para emancipar la fábrica, Madrigal acondicionó una sala para el empacado; las torres de Dersol; el Sindicato de cinematografistas de 1950 con accesos desde la acera norte de Cuauhtémoc y la oriente de Terrazas que incluía un salón de baile, sobre el diseño del arquitecto Juan Manuel Arce, el proyectista de su despacho. *Curriculum vitae*, Flavio Madrigal, ingeniero: Beatriz, Ernesto y Martha Elena Madrigal Salazar s/f.

un árbol, y diríamos con mayor precisión, como un platillo volador –para el médico especialista Oscar del Sol fue la traslación de la forma de un ojo– (**fig. 197**); los asiduos receptores de la revista *Architectural record* podrán recordar la similitud que guarda con la casa californiana con la que, en los setenta, era promovido un impermeabilizante. El día de hoy la casa ha sido puesta a la venta mediante el bufete de bienes y raíces *Century 21*, ofertada en su equivalente en dólares.

En sus obras habitacionales, como en el resto de sus producciones, no es posible apreciar una sola línea de expresión, no era su idea. Lo que movió su trabajo profesional fue la conquista del concreto e hizo muy bien lo que pudo.

fig. 196 La casa de la familia Suárez del Real fig. 197 La casa del oculista Oscar del Sol en Lomas

El Banco del Centro

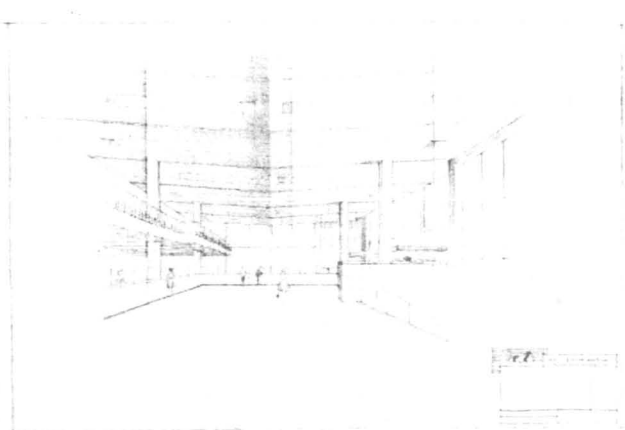


fig. 198 El desaparecido Banco del Centro fig. 199 Los planos constatan la autoría de Flavio Madrigal

Sin lugar a duda, su obra prominente fue el Banco del Centro, el original de 1953 (**fig. 198**), localizado en la acera norte de la plaza de los Fundadores, le fue confiado por la asignación de Edgardo Meade Elorduy. Se trataba de un edificio en tardío estilo *art-déco* con un monumental acceso de extensa escalinata, en los macizos exteriores recubierto con la cantera rosa y seis enormes vanos de tabiques de vidrio, tres a cada lado del acceso de igual proporción. Lo

significativo de esta producción, como suele suceder con la mayoría de las expresiones innovadoras, radica en haber sido atribuida a otros constructores; en este caso, fue posible comprobar su autoría con el apoyo de los planos que conserva su familia (**fig. 199**).

Lo más interesante del edificio se encontraba en su interior. Contenía un espacio de doble altura y de magnas dimensiones, dominado por el recubrimiento del dorado mármol travertino. No fue una construcción más en su trayectoria, en ella eran apreciados, por una parte, la recia presencia del banquero Meade, a quien por su carácter explosivo el calculista le llama *don Petardo* Meade y, por la otra, la fuerte personalidad de Madrigal; pronto surgieron las confrontaciones de dos enfoques sobre un mismo punto que enriquecería su solución final.

Pasado el tiempo y desaparecido el banquero, los directivos pensaron en efectuarle al edificio algunas modificaciones. *El señor Concreto* fue solicitado para facilitarles los planos, los mismos que han sido incluidos en esta publicación (**fig. 200**), pero, por la falta de un entendimiento acerca del costo, decidieron hacer caso omiso de ellos, craso error; al parecer, a los responsables de los nuevos cambios que demandaba la banca no les fue posible resolver el acertijo que en su estructura dejara impresa la firma Madrigal y, en consecuencia, actuaron como cualquier capitalista del llamado primer mundo: demolerlo para volver a hacerlo. Aun hoy, los herederos del banquero, y aún más los de *el señor Concreto*, no han dejado de lamentarse la desaparición del original edificio del Banco del Centro. El valor de la propuesta plástica de los cincuenta no fue apreciado; para la nueva, si bien no es responsable de la desaparición del primer banco, ha quedado expresado un incondicionalidad para integrarse al entorno sin mayor compromiso.

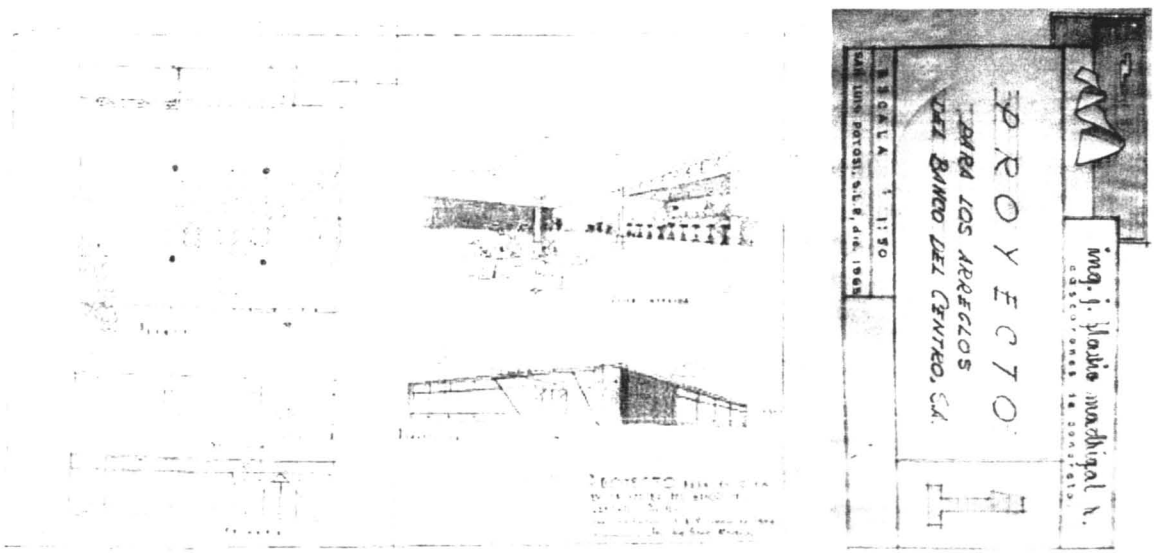


fig. 200 En la azotea del Banco del Centro propuso una casa club y otros arreglos hacia 1965

Intervenciones en la obra pública

Las intervenciones, o intentos de intervención en las obras de los gobernadores, no le dejaron buenos recuerdos. En el gobierno de Gonzalo N. Santos se vio atropellado por el celo de los llamados *Manos de Seda*, sus esbirros lo "llevaron" para cumplir con unas transformaciones en la casa del rancho de La Jarrilla; y no sería la única vez.

Con Guillermo Fonseca Álvarez realizó el proyecto del Mercado República y, a pesar de haberle presentado la propuesta en planos para la aprobación de Luis Echeverría Álvarez, el presidente de la república, quien lo viera con agrado, al final, debidamente le pagaron el trabajo pero no cumplieron con el compromiso; no obstante, algo del proyecto original ha subsistido en el mercado finalmente construido.

El reconocimiento a su trabajo en el cálculo estructural

El reconocimiento como el gran calculista de la ciudad en su momento, le quedó claramente manifestado en vida al colaborar como emergente en diversas edificaciones. Con Francisco Javier Cossío e Ignacio Algara, Cossío y Algara, trabajó en la transformación del Teatro de la Paz, el que originalmente había sido construido con endebles muros; por el mismo binomio fue llamado para colaborar en el Palacio de Gobierno con todo el cálculo estructural, en los apoyos y en las cubiertas resultantes del trabajo de la continuidad que se les dio a los planos de Miguel Costanzó. Sobre la marcha de la construcción de El Perpetuo Socorro, cuando Cossío y Algara no lograban materializar el cielo, les diseñó la estructura de la cubierta; la sustentó con sólidos apoyos, más aún, luego de terminarlo y conforme a solicitud de los frailes, le pidieron el cálculo de la capilla subterránea, para la que elaboró una formal revisión (**fig. 201**).

fig. 201 Capilla bajo el templo de El Perpetuo Socorro fig. 202 El edificio Puga revisado por Madrigal

A Ricardo Puga Ramos, cuando creía que no podría salir del embrollo en el que había caído al armar los cimientos de lo que sería el edificio Puga, le revisó el diseño estructural, demostrándole que, por un lado, había considerado cimentar con el acero suficiente como para armar todo el edificio, mientras que, por el otro lado, no fue considerado el empuje de los vientos; al margen del aspecto plástico ocasionado por la torre, fue concluido con la solidez de su apuntalamiento y aún permanece, sin la cabal línea vertical pero en pie (**fig. 202**).[725]

[725] *Curriculum vitae*, Flavio...: *Ibidem*.

Su intervención en el edificio Ipiña fue crucial, para finales de los sesenta con preocupación se veía el vencimiento del alzado sur que amenazaba con doblarse sobre el restorán *Rendez-vous* del hotel Panorama; por fortuna, Martín Alba, el dueño representante, en lo que parece haber sido la solitaria intervención para el bien del edificio, le pidió a Madrigal revisar la estructura. El calculista determinó adaptarle una serie de tensores que contuvieran la estructura (**fig. 52**). Le detuvo de la caída fatal mas no del deterioro del inexorable paso del tiempo y del descuido que tanto o mayor daño le han hecho, sin haber logrado despertarle la inquietud por la conservación hasta el día de hoy; Jorge Borjas Benavente sostiene que le fueron quitados, pero, inexplicablemente y con muchas penurias, se sostiene.

Como prueba del entendimiento por la mutua admiración de sus respectivos trabajos, surgió una entrañable amistad entre *el señor Concreto* y Félix Candela, amistad que se ocuparon de cultivar por medio de la comunicación epistolar; en ella, quedó expresada la confianza del autor de las más sorprendentes cubiertas estructurales en la ciudad de México con la posible internacionalización de Madrigal. Particularmente, recuerda la familia Madrigal, el reconocimiento de Candela hacia su trabajo cuando le aconsejaba ampliar sus horizontes edilicios en otros lugares con mayor proyección profesional, le decía en sus escritos, aquéllos donde su labor profesional pudiera ser apreciada por un mejor grupo de usuarios y críticos de arquitectura;[726] pero a Madrigal eso, como la latente pero segura animadversión por parte del monopolio de constructores locales, no le preocupaba, a él, le ocupaba la solución del artificio del espacio habitable tanta cuanta su materialización; ¡dejaría de ser *el señor Concreto*!. Cuando algún proceso ejecutivo no le mantenía ocupado, su vocación creativa no se detenía, en su despacho solucionaba imaginarios temas con hipotéticos problemas a solucionar, los mismos que, llegado el momento y haciendo las adecuaciones que el caso demandara, haría surgir del concreto.

8.3 La obra de los arquitectos

8.3.1 Cossío y Algara

> El *funcionalismo* en estilo internacional, a veces Escuela de Chicago otras veces *Revival*, de Francisco Javier Cossío Lagarde e Ignacio Algara y González Arce

Francisco Javier Cossío Lagarde nació en la ciudad de San Luis Potosí el 2 de septiembre de 1912 y falleció el 19 de diciembre de 2001; Ignacio Algara y González Arce nació en la ciudad de México el 24 de agosto de 1912 y falleció en San Luis Potosí el 21 de noviembre de 1977. Se conocieron e iniciaron una entrañable amistad como compañeros de aula en la Academia de San Carlos. El 29 de octubre de 1937, ambos, con examen individual, se graduaron arquitectos, Ignacio a las 19:00 horas y Francisco Javier a las 21:00 horas, en la Escuela Nacional de Arquitectura desde 1933 y hoy integrada a la Universidad Autónoma de México. Al fallecer Algara el despacho trabajó bajo el título de Cossío Arquitectos; años más tarde, fue incorporado su hijo Jacobo Cossío Calvillo egresado de la Universidad Iberoamericana.

Francisco Cossío fue hijo de Teresa Lagarde Alatorre y del ingeniero civil Jacobo Teodoro Cossío Anaya;[727] sus estudios primarios los llevó a cabo en el Colegio de San Luis Potosí justo cuando su padre fungía como director del plantel; el colegio se localizaba en la calle Venustiano Carranza entre Simón Bolívar e Independencia, sobre la acera sur, hoy está desaparecido y

[726] Borjas Benavente: martes 12 de abril, 2005.
[727] Paulina y Beatriz Barragán: domingo 21 de abril, 2002.

ocupado por el centro comercial, Plaza Centro y el estacionamiento anexo.[728] Antes de decidir qué iban a estudiar Francisco Javier, Ignacio y Salvador Nava Martínez, estudiaron un año de ingeniería civil en la Escuela Nacional de Ingeniería, en la calle Minería, donde superaron el trance espartano de los novatos llamados *los perros* (**fig. 203**); al año, Algara y Cossío, ya estaban inscritos en definitiva en San Carlos, mientras Salvador Nava hacía lo propio en la Escuela de Medicina.

Entre sus profesores, Cossío recordaba particularmente a José Villagrán García en la materia de Teoría de la Arquitectura; como estudiante tuvo la oportunidad de acabar de prepararse para la profesión en los despachos de Francisco L. Serrano y de Luis Barragán. Entre las materias que mejor sustentaron su trabajo han sido los casos de la Estereotomía por haberle capacitado la selección de los bancos de la cantera más apropiados para el recubrimiento de los edificios; desde luego, ambos arquitectos se apoyaron en la tradición de la talla de cantera propia de San Luis y en específico de Escalerillas, el pueblo canterero hoy conurbado a la mancha urbana de la capital.

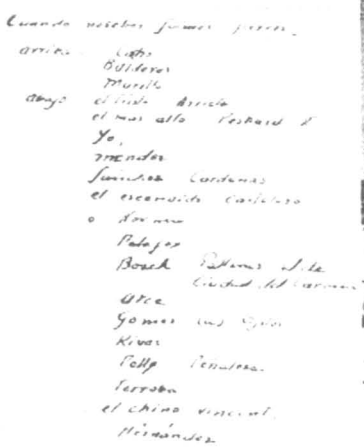


fig. 203 ***Cuando nosotros fuimos perros*** **fig. 204 Un sexto lugar en el concurso cubano a José Martí**

El equipo que obtuvo un sexto lugar en un concurso internacional

En una de sus primeras prácticas, Algara y Cossío quedaron integrados en el equipo de cinco creadores, entre arquitectos y escultores, dirigidos por Carlos Obregón Santacilia para presentar un proyecto a concurso en Cuba; con la salvedad de ser *radicados en América* (...) *de cualesquiera de los 22 países de América*, para un monumento dedicado a José Martí en La Habana. La escultura fue programada para descubrirse en el aniversario del natalicio del héroe cubano, el 28 de enero de 1940. Los cinco primeros lugares con premio en efectivo

[728] González Arellano: sábado 27 de abril, 2002.

correspondieron a creadores cubanos; el equipo mexicano, dirigido por un descendiente de una familia cubana, obtuvo el sexto lugar, sin efectivo, con el proyecto marcado con el número 25 (**fig. 204**). La fecha del fallo del veredicto fue el 24 de enero.[729]

La influencia de Enrique de la Mora, el apoyo de Enrique del Moral y el hospital

Desde sus pinitos, Enrique, *el Gringo*, del Moral los guió, ya como alumnos o colegas; recién egresado Francisco Javier, al haberse distinguido por sus perspectivas, llegó a dirigir el taller de Carlos Obregón Santacilia. Posteriormente ejerció por un año en Monterrey; lo que para los fines de la presente investigación resultó interesante si consideramos que afirmó haber trabajado con Enrique de la Mora y Palomar, en su estadía en la capital de Nuevo León, en la construcción del templo de La Purísima (**fig. 205**), sin lugar a duda, la obra más celebrada del *Pelón* de la Mora. Entretanto, Ignacio Algara, a lo largo de esos dos años y bajo la dirección de Armando Díaz, construyó el Banco Nacional de México en Torreón; mantuvieron comunicación y, finalmente, ambos terminaron la construcción que les había ocupado.

Del Moral marcaría la pauta para su ejercicio profesional en San Luis Potosí al proponerle a Francisco dirigir la construcción del proyecto de su autoría, el Hospital Central; desde Torreón, y por iniciativa del mismo Ignacio Algara, recuerda la señora Gloria Cossío de Algara, se asociaron y formaron el despacho Algara y Cossío, que en San Luis Potosí se llamaría, desde octubre de 1943, Cossío y Algara hasta el fallecimiento del arquitecto Ignacio Algara. El primero de los despachos habidos en la ciudad estuvo localizado en Los Bravo número 7 y, el último, en la avenida Venustiano Carranza 1030, interior 301.

Mientras Paco traza, Nacho tasa

fig. 205 Práctica en La Purísima de la Mora 206. La Escuela de Medicina anexa al Hospital Central

Edificio San Rafael. A un costado de la catedral potosina erigieron el edificio comercial y de oficinas San Rafael de 1947 a1948 (**fig. 66**), francamente influido por el edificio de los

[729] Manuel Chacón: *Urbanismo y arquitectura*, sección de publicación sin nombre, s/f, p. 63. Copia facilitada por la señora Gloria Cossío de Algara, 24 de julio, 2002. De acuerdo a los datos del artículo, la fecha exacta del fallo es el 24 de enero y el año se circunscribe a 1938 o 39. N. A.

almacenes Carson, Pririe y Scott de Chicago, cuarentinueve años anterior (**fig. 67**), el de aquí, actualmente es propiedad de Félix Andrés; el estilo es claramente *escuela de Chicago tardío*. Tiempo después, se hicieron cargo del diseño y de la construcción del edificio Vyarsa en la avenida Carranza y construyeron el edificio Latinoamericana en la esquina de las calles Morelos e Iturbide.

Escuela de Medicina. Durante la rectoría del doctor Manuel Nava Martínez (1952-1958), en la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, restauraron el añoso convento jesuita, el edificio central de la institución y, con especial esmero, edificaron la Escuela de Medicina; la ceremonia de la primera piedra quedó acreditada en la placa alusiva, el 31 de enero de 1954. La escuela ha sido, ciertamente, su obra más preciada y también la más celebrada; por ella Cossío obtuvo el grado de Académico Emérito número 34 de la Academia Nacional de Arquitectura en 1981, gracias a la ponderación con grado de suficiencia por parte de Mario Pani.

La forma comba del auditorio domina la expresión de la escuela no deja de recordar al volumen ciego del Cine Avenida, en general la escuela presenta una expresión de estilo internacional; su estilo puede definirse en *naval internacional*. Sin duda alguna, la Facultad de Medicina ha sido la obra mejor lograda por la firma Cossío y Algara; asimismo, ha sido la institución más consistente, y con imagen propia, e la universidad potosina, la que en 2002 cumpliera su CXXV aniversario (**fig. 206**).

fig. 206 La Escuela de Medicina le dio a Francisco Cossío el grado de Académico Emérito número 34

Club Deportivo Potosino. Bajo la dirección de Salvador Lozano intervinieron en la definición del Club Deportivo Potosino, desde la elección del lugar idóneo en el punto más alto de la ciudad al final de los cuarenta, así como en la ejecución de la primera etapa constructiva del club. Contrataron para empezar el trabajo de la cimentación y de la infraestructura al ingeniero Roberto Valle Avilés; juntos colaboraron, ellos en la responsabilidad del proyecto arquitectónico, Valle en la construcción (**fig. 207**). La localización del club fue consolidada al final de la avenida Venustiano Carranza, al paso del tiempo y una vez definida la glorieta de la salida a Guadalajara, el faro y monumento a la Bandera Mexicana quedaría frente al acceso del club para identificarse mutuamente. Con este club, se formuló la versión actualizada del veinte acerca del concepto del club potosino. No fue posible definir la expresión pues esta sería definida en la intervención de Flavio Madrigal.

Se puede afirmar que Cossío y Algara definieron el perfil de la zona alrededor de la glorieta al haber intervenido en sus edificios más significativos: la Escuela de Medicina y el Club Deportivo Potosino en su primera etapa. Para complemento del entorno, la casa que Francisco de la Rosa le realizara a Sandy Cutting al terminar Carranza, frente al club y mediando el faro, ha quedado integrada.

Tiempo después, construyeron los campos deportivos ferrocarrileros en la calle Aztecas.[730]

La producción habitacional en la ciudad de San Luis Potosí

La prolijidad de la producción habitacional de Cossío sólo sería posible de explicar por la extensión de su aplicación profesional de más de sesenta años –cuarenta de ellos en asociación con Algara–, desde el 29 de octubre de 1937 hasta el aciago día en el que un camión urbano en la alameda Juan Sarabia se cruzó en su camino en 1995. La producción implicó el proyecto arquitectónico, la construcción y, de ser necesario, el cálculo de Flavio Madrigal.[731]

fig. 207 Proyecto de la primera etapa del Club Deportivo Potosino fig. 208 La casa de Ernesto Derbez

[730] Gloria Cossío Lagarde: miércoles 24 de julio, 2002.

[731] A decir de Cossío, destacan las casas de Félix Andrés Aguirre y Carmen Hermosillo; José Biagi y Araceli Sánchez; Sergio Biccoco en la calle Miguel de Cervantes de la colonia Polanco; Eduardo Bustindui en la calle Pedro de Anda; Eduardo Coulon y Lynn Eichelman; Teresina Bautista de Derbez en la acera sur de Carranza; Jesús Díaz de León y Rosario Pedroza en la esquina nororiente de Carranza y Naranjos; Antonio Díaz Infante y Bertha Kohrs en la calle Anáhuac; Augusto Díaz Infante y Lourdes Ibarra en la calle Arista entre Uresti y Tomasa Estéves; Jesús Díaz Infante y Ofelia Compeán sobre la acera sur de Carranza, entre Montes de Oca y Avanzada; Antonio Díaz Romero en la calle Valentín Gama; Carlos Gómez Madrazo y Magdalena Coulon sobre la acera norte de la calle Hermanos Infante; Fernando Gómez Madrazo y Melissa Gárate; Manuel Gómez Azcárate y Dolores Madrazo; Juan Manuel González Noyola y Elena de la Vega en la calle Fray Diego de la Magdalena; José Guerra y María Luisa Molina; Carlos Hernández y Dolores Álvarez; Alfonso Herrera en la calle Jaime Nunó esquina con Cuauhtémoc; Rafael Herrera Pérez y Guadalupe Andrés dos casas colindantes sobre la acera norte de Carranza, entre Humboldt y Naranjos; Begoña de Jaúregui en la calle Valentín Gama; Alfredo Lasso de la Vega-Caballero; Rubín de Célis y Carmen Lasso de la Vega; Alfredo Lasso de la Vega y Cristina Nava cuatro casas que van de Carranza a Arista de norte a sur, entre las calles Avanzada y Terrazas; Salvador Lozano y Guadalupe Rodríguez dos casas, una de ellas en la acera norte de Carranza esquina con Ignacio Montes de Oca; Francisco Ortuño e Imelda Herrera dos casas, una en la esquina de Madero y Bolívar, sur y oriente, y la otra en la esquina de Carranza y Fernando Torre, norte a oriente; la casa de las señoritas Ortuño en Alvaro Obregón; Herculano Piñero-Domeq; Pizzuto-Derbez; Quijano-Castelló; Jesús Sabre Marroquín y Pilar Pérez; para Araceli Vilet de Sampere en la colonia Polanco seis casas; Rafael López Servín en Carranza esquina con Humboldt; José Miguel Torre sobre la acera norte de Carranza; la casa para Salvador Valle y Blanca Rodríguez en la esquina nororiente de Carranza y Juan de Oñate.

Las más cuidadas

Aunque fuera de la ciudad de San Luis Potosí, entre lo más paradisíaco de la Huasteca potosina y sobre el afluente curso del agua del río Tamuín, la hoy legendaria finca de Jorge Pasquel, personaje vinculado a la época del gobierno alemanista; de esta propiedad emergieron las tres gracias que por largo tiempo han presidido la Casa de la Cultura, hoy Museo Francisco Cossío, sobre la avenida Venustiano Carranza. La finca responde al estilo *internacional e integración plástica* en boga por la apertura de la Ciudad Universitaria.

De buena factura son las casas de Salvador Lozano sobre Carranza, esquina con Montes de Oca, y la de Ernesto Derbez y Teresina Bautista, esquina con Capitán Caldera, conservan el concepto de la casa Carranza entre jardines pero con un lenguaje más sintético, por lo que se la puede definir en un estilo *neocolonial sintético* (**fig. 208**); en tanto hay otra de Francisco Ortuño Sánchez que responde al estilo *internacional* (**fig. 209**). La casa realizada para su hija Martha Cossío y Juan Hernández de los Santos, localizada en la calle José Vasconcelos en la colonia Polanco es otro buen ejemplo de la corriente *internacional*.

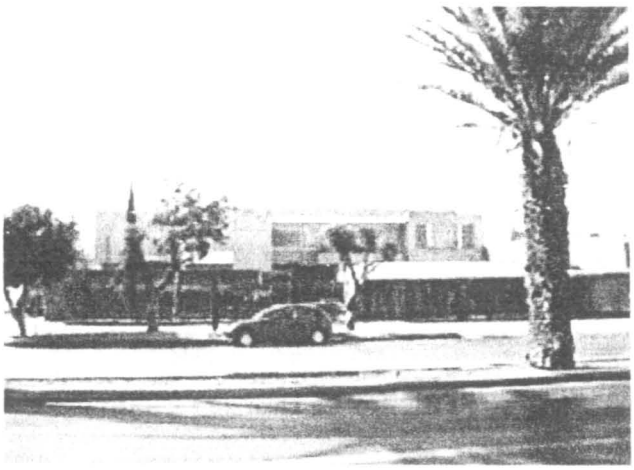


fig. 209 La casa de Francisco Ortuño fig. 210 La mala situación actual de las casas Lasso de la Vega

Habría que abrir un espacio especial al caso de las cuatro casas de Alfredo Lasso de la Vega, hechas para él y para sus hijos Armando, Carmen y Alfredo; con diseño y acabados redondos localizadas entre Terrazas y Avanzada, Carranza y Arista, bien supieron respetar el parámetro de los extensos jardines al margen de las banquetas y la altura dominante. Destacaban los pavimentos de grandes losas de la piedra sangre de pichón a modo de rompecabezas que ya habían utilizado en el colegio María Luisa Olanier y por el trabajo de la ebanistería de caoba. Por la solución integral, y que dan a la calle posterior de Mariano Arista, las cuatro casas se encuentran actualmente en situación desventajosa, por responder a una equívoca solución comercial, habría que sopesar el tomar las instancias necesarias para su recuperación (**fig. 210**). Sin duda fueron el mejor ejemplo del estilo *internacional* de Cossío y Algara.

Todas estas residencias, cabe señalar, fueron obra de los dos socios, excepción hecha de la segunda casa para el comerciante de autos Rafael Herrera hecha por Cossío.

De adecuaciones e intervenciones

Además del *alma mater*, entre sus restauraciones han destacado, la segunda intervención del histórico y más potosino club, La Lonja, empezando por el salón de Los Candiles, remodelado

anteriormente por Octaviano Cabrera entre 1906 y 1917. En el área bancaria, construyeron la matriz del edificio del Banco Nacional de México, de acuerdo al proyecto elaborado en el departamento correspondiente de la misma institución, y remodelaron el Banco de Londres y México, ambos en la calle de Alvaro Obregón; la matriz del Banco de Comercio, Bancomer, en la esquina norponiente de Aldama y Julián de los Reyes; arreglaron la Nacional Financiera y remodelaron la General Hipotecaria, ambas sobre la calle de Iturbide.

Con respeto a la arquitectura ecléctica original, remodelaron *La virreina*, el óptimo espacio de María de la Luz, Chita, Rodríguez y del buen *gourmet*, con una cocina internacional y regional que ha destacado por su prestigio ganado a pulso, emplazada sobre la acera sur de Carranza, entre las calles Tomasa Estéves y Rocha; las tiendas departamentales *Wing's*, frente al Jardín Hidalgo, con la introducción de una escalera helicoidal de mármol blanco; el interior de la casa de la galleta, Hernández Ceballos, para la tienda de las artesanías de Fonart, el Fondo Nacional para las Artesanías, y las instalaciones del Instituto de Cultura del Estado en el Jardín Guerrero y actualmente secretaría; este último trabajo ha sido alterado al grado en el que el jardín fue cubierto por placas de concreto sin desagüe y los espacios seccionados.

Los espacios religiosos y la recuperación del camarín

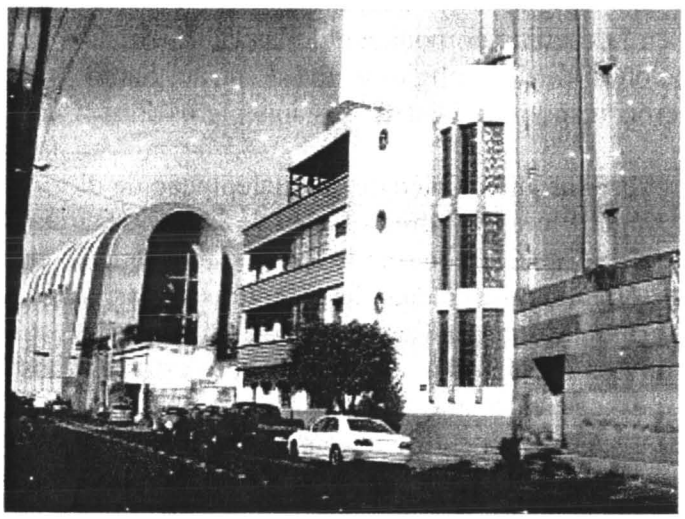


fig. 211 El Perpetuo Socorro integral fig. 212 La recuperación del camarín por Rafael Pérez Miranda

Con un evidente reconocimiento a la obra de Enrique *el Pelón* de la Mora, Cossío y Algara edificaron el templo de El Perpetuo Socorro, en la esquina de las calles Tomasa Estéves y Arista, poniente y sur. Además de la influencia, es apreciable la intención de integrar su propuesta expresiva y proporciones al conjunto del cine Avenida y el edificio departamental de Xavier y Guillermo Vilchis Pliego (**figs. 205 y 211**); para culminar la integración fue menester confiar el cálculo y la supervisión de las bóvedas aligeradas a *el señor Concreto* para igualar la altura del conjunto vecino.

Realizaron el diseño de La Divina Providencia auspiciada por Rafael López Servín en la esquina de Carranza y Humboldt, norte y oriente (**fig. 194**), con la incorporación del mismo calculista para asegurarse de la solidez de las techumbres; remodelaron el templo del barrio del Montecillo.

Sólo realizaron el proyecto arquitectónico del templo de las Tres aves Marías, localizado sobre la calle de SCOP, Fray Diego de la Magdalena y Vistahermosa en la colonia Fundadores.

Después de un incendio causado por las luces votivas en el camarín de El Carmen en 1957, llevaron a cabo uno de los trabajos de recuperación mejor logrados en la ciudad; el trabajo requirió de la labor barroca de la madera sobredorada del reconocido maestro en la ebanistería Rafael Pérez Miranda, quien tuviera su taller en el barrio de Santiago en el que fueran formados algunos maestros que aún ejercen (**fig. 212**).

Otros espacios

Construyeron y sólo diseñaron la fachada del teatro Potosí (**fig. 168**), el espacio fue una concepción de Carlos Crombé, sobre la acera oriente de la avenida Damián Carmona.

Concibieron a cantera y concreto, con solidez, el Colegio Motolinía en Carranza, en sus por demás adecuadas versiones de primaria y de secundaria al lado sur y norte de la misma avenida.

Dos épocas, dos versiones, la primaria, entre Miguel de Cervantes y Miguel Bernal Jiménez, responde al funcionalismo (**fig. 213**); la secundaria, entre Fray José de Arlegui y Basalenque, tiende al neoplasticismo. En esta última, fue hecho un anexo para la preparatoria por Jacobo Cossío Calvillo; asimismo, construyeron la casa de las mismas religiosas y educadoras del Espíritu Santo en la acera poniente de la calle de Bolívar, entre Carranza y Madero; la primera etapa del Colegio Miguel Ángel de las religiosas y educadoras Adoratrices Perpetuas Guadalupanas; proyecto y construcción, en la esquina norponiente de las calles Amado Nervo e Ignacio Montes de Oca. Las construcciones de las religiosas del Espíritu Santo y de las Adoratrices Perpetuas Guadalupanas fueron responsabilidad de los ingenieros Francisco de la Rosa y Carlos del Valle.

En el área turística, desarrollaron el proyecto arquitectónico del paralelepípedo de diez niveles y el *penthouse* del hotel Panorama para Ángel Flores y Alfredo Lasso de la Vega García Roja, frente a los portales Ipiña, el edificio que debió quedar como la irrepetible muestra del impacto del estilo internacional en el centro histórico de la ciudad de San Luis Potosí (**fig. 214**). Construyeron a Enrique Allende el motel Santa Fe sobre la Carretera 57; el motel Cactus sobre la avenida Manuel Nava y a veces avenida de Los Poetas, ya antes mencionados estos últimos en el apartado dedicado a Flavio Madrigal por ser el responsable del cálculo y de la solidez estructural, ambos han ido cambiando de tal suerte que se dificulta su definición estilística.

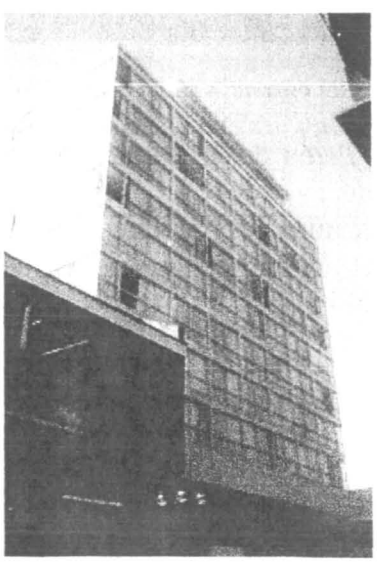


fig. 214 Hotel Panorama en el centro histórico

fig. 218 La fonda Típica en el Jardín Guerrero

La obra estatal

En los tiempos del gobierno de Gonzalo N. Santos, le adecuaron plenamente el exterior y el interior al Teatro de la Paz, la obra porfiriana de José Noriega, integrándole la cúpula bizantina en concierto con el cálculo de Flavio Madrigal (**fig. 96**). Ha sido necesario aclarar que la plena adecuación del teatro significó el desmantelamiento del interior original que cumplía con las expectativas porfiristas. Uno de los principales objetivos en su adecuación fue la de ampliar la capacidad de los espectadores; para ello, Cossío y Algara, decidieron dinamitar el área de luneta con la que además conseguirían una mejor isóptica.

En el gobierno de Ismael Salas, iniciaron el redondeo interior y exterior del Palacio de Gobierno sobre los planos de Miguel Costanzó, del entonces llamado palacio Consistorial, fechados en 1798; incluida la remodelación del salón de recepciones y otras salas del ala sur.[732] Después, en el gobierno de Antonio Rocha Cordero cuidaron de despejar la vista a la Caja Real desde La Plaza de Armas con el remetimiento del alzado sur del Palacio de Gobierno (**fig. 215**) El criterio que aplicaron en la realización de los nuevos alzados fue el de repetir el modelo original a sabiendas de contar con la misma cantera rosa y la misma calidad en la talla.

Además de construir el Palacio de Justicia en la esquina de las calles Vallejo y Aldama, oriente y norte, generaron la plaza del conjunto conventual carmelitano, y con ella el alzado norte de la casa Martí, el que luego sería palacio Federal y ahora Museo Nacional de la Máscara, Munamás.

fig. 213 El colegio Motolinía de 1956 **fig. 217 Pensiones del Estado frente a La Acción Católica**

En el gobierno de Guillermo Fonseca Álvarez, dignificaron la explanada franciscana del hoy llamado Jardín Guerrero, le allegaron la vista del conjunto conventual agustino a través de la calle Universidad, integrándole, del catálogo de fuentes y herrerías de Cossío, lo mismo que a la plaza de El Carmen, una fuente de modelo fundida por Joaquín Arias. En la concepción espacial de la plaza carmelitana participó el novel arquitecto Marco Antonio Garfias de los Santos (**fig. 216**). En acuerdo con la propia declaración de Francisco Cossío, en todas estas obras intervencionistas, se preocuparon de observar la escala del tiempo; paradójicamente, construyeron la Fonda a Típica en el mismo jardín. El edificio de Pensiones del Estado de 1978,

[732] *Ibidem.*

con estacionamiento, ubicado en la esquina norponiente de las calles Independencia y Madero quizá haya sido de las primeras obras de Cossío sin Algara quien falleciera en 1977 (**fig. 217**).

Cabe anotar que en todas las intervenciones urbanas y paisajísticas, estuvo siempre presente el trabajo integral de herrería, con excelente calidad, del ingeniero Roberto Valle Avilés, a excepción de las fuentes que fueron manufactura del escultor Joaquín Arias.[733]

Por la infalible integración de los escalones en todas las plazas en las que trabajó el arquitecto Cossío, se le llegó a conocer, entre los profesionales de la época como "Paco Escalones".[734]

Resulta significativa la Fonda Típica por haberse inscrito en un jardín de trascendental tradición histórica desde los orígenes de la ciudad y por haberse expresado abiertamente los autores su sentido de respeto por los edificios históricos(**fig. 218**). Si era el caso de llevar a cabo una línea gubernamental, ha llamado la atención que no hayan intentado convocar al mismo sentido de respeto por los espacios históricos al mismo gobierno. Sin lugar a duda se trata de un ejemplo más de la corriente funcionalista; pero de un ejemplo en el que ya no son apreciados los prístinos planteamientos que le dieran aliento, sino de una obra constructiva en la que se descubren las mismas formas.[735]

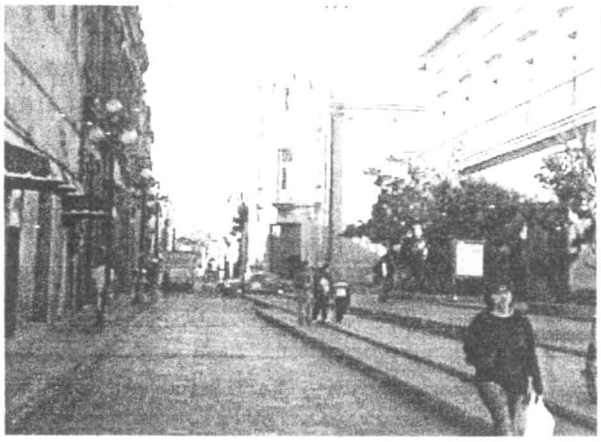


fig. 215 Palacio de Gobierno y la Caja Real

fig. 216 La ampliación de la Plaza de El Carmen

Una restauración para vivirla

Entre su trabajo de restauración habría que distinguir la finca Vistahermosa (**figs. 51, 219 y 220**), la propiedad campestre de la familia de Meade Trápaga, la misma que rescatara Antonio Rocha Cordero durante su gobierno y por consejo del Arturo Arvide Sánchez; además de significar uno de los espacios de recreo para el arte más reconocidos en la zona poniente de la ciudad, ha marcado la pauta en el devenir de la cultura nacional con la creación original del concepto de Casas de la Cultura que luego se difundirían por todo el país. Con orgullo afirmó su director Francisco Javier Cossío Lagarde. Se trata de un edificio de estilo neoclásico inglés, con más precisión estilo *Adams*,[736] propio del siglo XIX. En su momento fue loable el trabajo de recuperación por lo que sería benéfico una nueva remodelación a fondo. Entre los amantes de la

[733] Marco Antonio Garfias de los Santos: miércoles 19 de julio, 2006.

[734] González Arellano: *Ibidem*.

[735] En las películas de época sobre la vida de Ramón López Velarde y la de José Vasconcelos, llevadas en la localidad, han tenido que recurrir a un alzado de utilería.

[736] Ruth Arvide Sánchez: 2 de abril, 2002.

cultura local ha sido la bien conocida. En el gobierno de Horacio Sánchez, y gracias a las diligencias de Concepción Guadalupe Nava de Sánchez, fue nombrada, en reconocimiento a su entrega al frente de la administración desde su fundación, *Casa de la Cultura Francisco Cossío Lagarde*. Desde el 2005 es simplemente Museo Francisco Javier Cossío. Hoy habría que volverla a evaluar para fundamentar su restauración tanto como edificio, tanto cuanto a una institución dedicada a la difusión cultural.

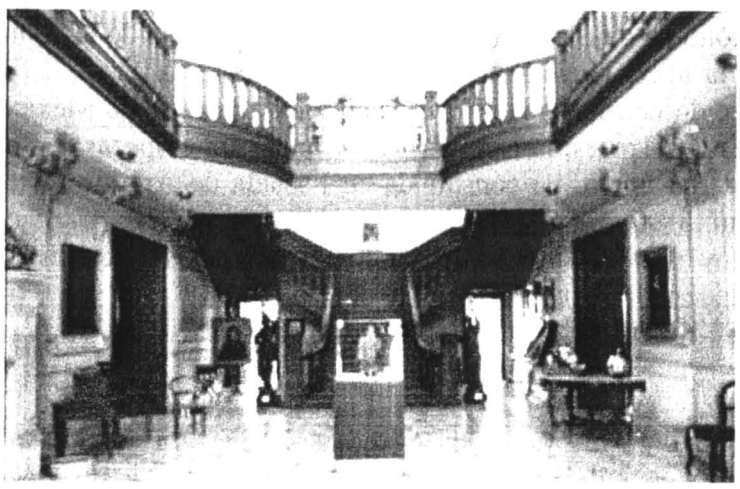


fig. 219 La finca Vistahermosa restaurada fig. 220 Francisco Cossío director de la Casa de la Cultura

La última residencia y el jardín de tequis

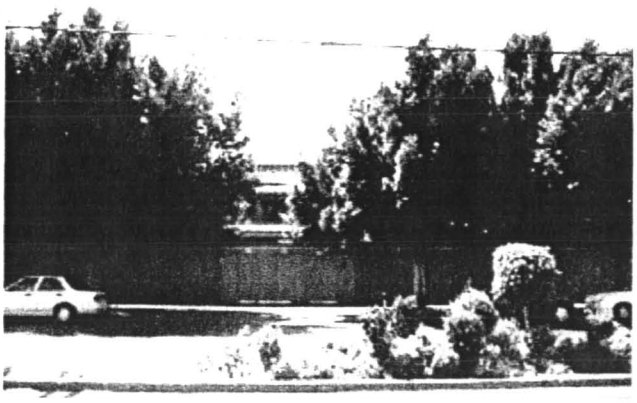


fig. 221 Un chalet suizo en Carranza fig. 222 Las esferas en el arreglo del parque de Tequisquiapan

La última obra habitacional de Francisco Cossío fue la casa de Rafael Herrera y Dolores Andrés, ha sorprendido dentro de una tipología de campestre *chalet* suizo, caracterizado por la profusión de las hortensias azules al pie de las ventanas apaisadas (**fig. 221**); la última obra urbana fue el parque Tequisquiapan, el único jardín sobre la avenida Venustiano Carranza, que ha rebasado las dimensiones del Hidalgo, y está ubicado al medio de la misma; ha sido un verde lugar de referencia social y comercial, apropiado para paseos en ciclos y caminatas. Significó el desborde final de las ondulaciones de El Perpetuo Socorro transformado en centenas de esferas, y la legitimación social del territorio navista a todas luces; no existe en la ciudad otra área más

iluminada (**fig. 221**). Fue redondeado durante el interinato de Horacio Sánchez Unzueta. No fue construido con la calidad de materiales y la calidad de acabado con los que han sido reconocidas sus obras. Con anterioridad, Cossío y Algara ya habían construido La Plaza Ramón López Velarde del Barrio del Montecillo.

La Escuela de Arquitectura

Con el rector de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí Guillermo Medina de los Santos, Cossío inició una ardua labor para la apertura de la licenciatura de Arquitectura que al fin se abrió, luego de un convenio establecido con la Universidad Nacional Autónoma de México en 1972 y en el rectorado de Roberto Leyva Torres; la carrera, fue incluida para empezar dentro de la Escuela de Ingeniería y, al año de su inicio, ya constituida en Escuela de Arquitectura, fue ubicada en la Caja Real. Es la misma institución de la que emergieron en 1977 la Unidad del Hábitat, luego Escuela del Hábitat y que, en el mes de septiembre de 2007, cumpliera sus primeros treinticinco años de actividades, ahora, como Facultad del Hábitat.

Colofón

Si desde lo alto, las huidizas nubes que celan la ciudad, nos contaran de los rojos tejados de ladrillo, tendríamos una idea cierta de la paradójica abundancia de las obras de Cossío y Algara en el desierto; sin menoscabo de ninguna de sus intervenciones y con este tinte, ciertamente, han dejado huella en la historia local.[737]

8.4 Preconclusión

Hablamos de los hacedores nacidos en San Luis Potosí o no pero de los primeros años del siglo XX, de aquellos que introdujeron el funcionalismo en la ciudad de entre los cuarenta y los cincuenta, con el único compromiso de ser congruentes con los materiales y las técnicas constructivas, ya fueran nuevos ya tradicionales; hablamos de su capacidad para sustraer del concreto cualquier tipo de posibilidad y de no desperdiciar la calidad local en la talla de la piedra; hablamos de su fe o no en la liturgia del lenguaje dedicada al culto religioso que Enrique de la Mora y Palomar hubiera establecido en la Purísima de Monterrey. Hablamos de la triple articulación entre la revolución industrial, la edad de la piedra y su sentido regionalista.

Hablamos de los sobresalientes desempeños profesionales de larga duración, tan extensos que ocasionaron la adecuación de sus convicciones juveniles al paso de las nuevas circunstancias a través de los años; hablamos de sus certezas, de sus dudas, de sus búsquedas, de sus hallazgos y de sus retos personales.

Hablamos de las ráfagas de actualización confirmadas en la ciudad, con una actividad constructiva sostenida sin precedente en la entidad a partir de la edificación del Mercado Hidalgo; corrientes que crearon un conflicto entre el respeto por lo pasado y las ansias de renovación. Disyuntiva que demandaba una revisión comunitaria de los valores éticos y estéticos que, como en la mayor parte del mundo en desarrollo, a tiempo no apareció, a lo sumo se creó el primer reglamento de construcción para la ciudad de San Luis Potosí. Al paso del tiempo

[737] Francisco Javier Cossío Lagarde: entrevistas, diciembre, 2000. Relación rescatada de la serie de entrevistas en casa del propio arquitecto Cossío para elaborar la presentación de sus obras en la publicación de Eduardo Langagne, *Arquitectos mexicanos. La construcción de un país*, 2001. N. A.

aparecerían otros paliativos, tales cuales las diversas propuestas para instrumentar un plan de desarrollo urbano y la escuela de arquitectura.

Una vez superado el siglo XX, se acrecienta la necesidad de revisar nuestros valores. A saber hasta dónde nos llevará esta investigación.

9. Más allá de la mitad del siglo XX

9.1 Las corrientes arquitectónicas

Las corrientes arquitectónicas que aparecieron en el panorama internacional y nacional sobre la línea media del siglo XX fueron consecuencia de la Segunda Guerra Mundial; ya por efecto directo de la misma Europa, del Japón, de la histórica URSS o de los Estados Unidos que asumieron su posición de máximas potencias e iniciaron la guerra fría sustentada en la carrera atómica, espacial y sus requerimientos de realización con edificios eficaces, económicos y, a según, todo lo contrario.

El tiempo se impuso y no con el enfoque de un espíritu de la época como aquel en que se buscaba la manifestación de la cuarta dimensión a través de las producciones plásticas al inicio del siglo XX. Estos fueron los tiempos en que no sólo importaba el cómo se hacían los espacios habitables sino en cuánto tiempo se hacían; en el campo de la obra estatal no sólo se buscaba crear un edificio trascendental, primordialmente debía construirse en tiempo breve para recuperar su inversión. En los países más afectados por la guerra se propusieron sistemas productivos para la edificación expedita, el concreto debió ponerse al nivel del acero y el acero debió mejorar sus posibilidades estructurales. El nivel óptimo de la construcción se midió en términos de tiempos y costos.

Así, en las promociones estatales en México, optimizar fue determinante en la obra de la Ciudad Universitaria y marcaría la pauta en lo sucesivo. Al margen de esta voluntad de ponerse a la altura de las naciones de punta, cabe señalar en su versión nacional, las obras privadas de amplios presupuestos continuaron erigiéndose sobre la línea escenográfica –alienada por el *neoplasticismo*–; manteniendo un cómodo compromiso de alianza con las raíces nacionales, de fácil lectura para el turismo menos exigente. En las ciudades más allá de Cuautitlán, desde luego, todo ello fue apreciado a distancia y con reserva.

En este apartado veamos las condiciones administrativas e ideológicas que generaron las obras institucionales, universitarias y estatales.

El registro de obras en el Municipio

El ayuntamiento de la ciudad de San Luis Potosí, inició el registro de obras, en la presidencia municipal Alfonso Viramontes y con la instrumentación legal del secretario, el licenciado José Quijano Espinosa Pitman, el día 1° de octubre de 1956. El primer libro de registro aunque en malas condiciones aún cuenta con 100 fojas; la práctica empezó el 2 de octubre; abrió con el registro de la Pasteurizadora Potosina, en la colonia San Felipe, de los ingenieros Francisco de la Rosa y Carlos del Valle; la segunda es una casa-habitación, en el fraccionamiento Burócrata, del ingeniero Marcelo López Azanza (**fig. 179**).[691]

[691] Primer Libro de Registro de Planos de Obra Nueva, autorizado a la Dirección de Obras Públicas por el Presidente Municipal Alfonso Viramontes G.

9.2 Fenómenos ideológicos en la segunda mitad del siglo y las obras de propaganda

9.2.1 Manuel Nava Martínez

Por sus obras los conoceréis

Manuel Nava Martínez nació en la ciudad de San Luis Potosí en 1903 y murió el 13 de agosto de 1958 siendo el rector de la máxima academia (**fig. 223**). Realizó sus estudios preparatorios en el Instituto Científico y Literario y los profesionales en la Escuela Nacional de Medicina de la ciudad de México; concluyó sus estudios en 1930. Al volver, se desempeñó como director de la Beneficencia Española.[692]

El liderazgo del doctor Manuel Nava al frente de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí (1952-1958) resultó significativo, desde el punto de vista universitario, local y nacional. En su rectoría instauró el sistema de examen por escrito, el tiempo completo para profesores y fundó la desaparecida Escuela de Humanidades poco tiempo antes de su muerte.[693] Fue un personaje que ha permanecido gratamente en la memoria colectiva; se ha dicho que jamás se vio volcada en tal número la población sobre las aceras de las calles al paso de su féretro al morir de manera intempestiva.

Las obras más destacadas de su rectoría fueron la restauración del edificio Central (**fig. 224**) y la construcción de la Escuela de Medicina (**fig. 206**).

fig. 223 Manuel Nava Martínez **fig. 224 Edificio central de la Universidad Autónoma de San Luis**

Las obras: la adecuación del viejo convento jesuita para edificio central del *Alma mater* y la Escuela de Medicina

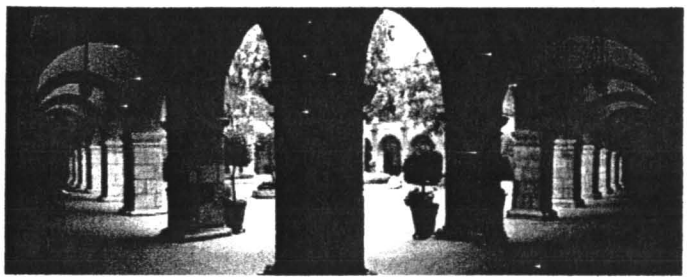
El edificio Central de la UASLP, está asentado sobre el predio que contiene la historia fundamental de la ciudad y en su primer patio lo acredita una placa conmemorativa de la fundación de la ciudad de San Luis Potosí el 3 de noviembre de 1592. En mayo de 1598, Juan de Andrada vendió unas casas y una huerta que poseía junto a la ermita de la Santa Veracruz para que en ese mismo lugar los agustinos construyeran su convento; lo que de ninguna manera permitieron ni el mayordomo de la cofradía ahí instituida, ni los diputados del pueblo, por el

[692] Arnoldo Kaiser Schlittler: *Biografías de San Luis Potosí*, Gobierno Constitucional del Estado de San Luis Potosí / Instituto de Cultura de San Luis Potosí / Archivo Histórico del Estado de San Luis Potosí, 1997, p. 93.

[693] *Ibidem*.

inconveniente de la proximidad de dos iglesias de órdenes diferentes.[694] Para evitar más especulaciones, el predio fue otorgado a la Compañía de Jesús para construir su convento y un colegio, el primer edificio en la ciudad hecho para educar. Anteriormente, el predio colindó con la ermita de la Santa Veracruz que después dejaría el espacio para la huerta de Patiño.[695]

En 1825 el gobernador Díaz de León creó el Colegio Guadalupano Josefino; Chico Sein abrió el Instituto Científico y Literario el 23 de mayo de 1861 y su exterior adquirió la fisonomía decimonónica que lo distingue; al ratificar la autonomía, por el decreto no. 35 del Congreso del Estado, quedó establecida la UASLP con Juan H. Sánchez en la rectoría.[696] Excepción hecha de los espurios *mezzanines*, el rector Nava Martínez adecuó las viejas instalaciones a las condiciones académicas requeridas (**fig. 225**).



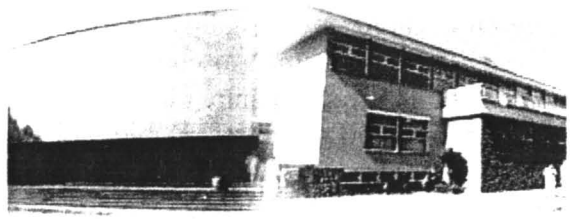


fig. 225 Nava adecuó los espacios universitarios fig. 226 Curvatura *art-déco* del auditorio de Medicina

La Escuela de Medicina inició hace poco más de 131 años integrada al Colegio Guadalupano Josefino, en el Instituto Científico y Literario y, para las prácticas, las antiguas instalaciones del primer hospital en la ciudad, el juanino. Oficialmente se dio por iniciada la institución médica el 29 de enero de 1877, aunque existen antecedentes que datan del año de 1828 que acreditan la enseñanza de las ciencias médicas en las instalaciones; en 1833, surgió el primer espacio hecho ex profeso. La fecha quedó establecida cuando el general Carlos Díez Gutiérrez aprobó el nuevo plan de estudios para la Escuela de Medicina a través del periódico oficial. Cabe señalar que el prurito médico no quedó circunscrito al Gran Tunal, de aquí egresó el doctor Eleuterio González, Gonzalitos, originario de Jalisco, quien no necesitó un título oficial para cimentar las sólidas bases para el estudio y el ejercicio de la medicina en la ciudad de Monterrey.[697]

En 1941 el secretario de Asistencia Pública, Gustavo Baz, acordó con el doctor Ignacio Morones Prieto, rector de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí (1940-1944), y otros galenos potosinos, entre quienes estuvo su sucesor Jesús N. Noyola Zepeda (1944-1948), la creación de un nuevo hospital, al que le fuera integrada la Escuela de Medicina;[698] Enrique del Moral fue el arquitecto elegido para localizarle el lugar más apropiado y diseñarlo. En 1942, el gobierno del coronel Ramón Jiménez Delgado acordó la expropiación de 25 hectáreas de la Garita de Jalisco mediante la Reforma Agraria, el 1° de abril.[699] En 1949 el general Roberto

---

[694] Primo Feliciano Velázquez Rodríguez: "XXVII Régimen colonial", *Historia de San Luis Potosí*, México, Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, 1946, vol. II, p. 33.

[695] *Ibidem*, "Fundación del pueblo de San Luis Potosí", vol. I, p. 512.

[696] La página contiene la mácula del año en el que el gobernador Díaz de León creara el Colegio Guadalupano Josefino en 1625, www.uaslp.mx, Historia.

[697] Alberto Andalón Alcocer: *Historia de la Escuela de Medicina de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí*, Ed. Aconcagua, 1976, pp. 11 y 19.

[698] "1998, 75 aniversario de la autonomía universitaria", suplemento especial, Universidad Autónoma de San Luis Potosí, p. 8.

[699] Andalón: *Ibidem*, pp. 34-35.

Morelos Zaragoza sostuvo la posesión de una promesa de venta de Carlos López Zertuche por unos terrenos en la ex hacienda La Tenería que promovió ante la Reforma Agraria con un contrato de permuta para esos terrenos por otros terrenos ejidales en la Garita de Jalisco, el mismo que incluyera las instalaciones del Hospital Central; fue iniciado un litigio entre López Zertuche y Gobierno del Estado con la Universidad. Los estudiantes manifestaron durante varios días su inconformidad hasta que el 16 de julio de 1953 a Carlos López no le quedó más opción sino ceder los terrenos en favor del Gobierno y la Universidad, en ese momento representados por Ismael Salas y Manuel Nava junior, respectivamente.[700]

Con el título de licitación de los terrenos en mano, el rector Manuel Nava y el director de la Escuela de Medicina Gustavo Flores confiaron al despacho Cossío y Algara la segunda etapa del Hospital Central; con base en el antecedente de su participación en la construcción de la primera etapa, según el proyecto de del Moral, se pensó que sabrían darle continuidad; además, le hicieron encargo de la totalidad del proyecto y construcción de la nueva Escuela de Medicina anexa. El terreno para la escuela fue localizado en la acera norte de la prolongación avenida Venustiano Carranza entre la carretera a Guadalajara y la calle Río Usumacinta del Fraccionamiento Los Filtros. Debido a la extensión, en espacios y tiempo, de la construcción de la escuela, fue ocupada poco a poco; el auditorio fue iniciado el 15 de febrero de 1960, por ejemplo, para ser oficialmente inaugurado por el presidente de la república Adolfo López Mateos el 2 de diciembre de 1963.

Si la Escuela de Medicina tiene un elemento que le ha brindado carácter, ni duda cabe, es la amplia curvatura del auditorio; como tampoco la hay en el antecedente formal que guarda con el cine Avenida; es una clara manifestación del reconocimiento a la obra del desaparecido Xavier Vilchis Pliego (**fig. 136**). No obstante y siendo este el espacio preciso, para 1960, el *art-déco* es ya una corriente estilística del pasado remoto por lo que podríamos incluirla dentro de las corrientes de los reiterados *retro* que han ido apareciendo de tiempo en tiempo en el perfil citadino que nos ocupa (**fig. 226**).

A Manuel Nava Martínez no sólo se le ha recordado por las dos obras más importantes de su rectorado, también por haber concertado para el futuro crecimiento de los espacios universitarios la manzana comprendida entre las calles de la glorieta Francisco González Bocanegra de la avenida Venustiano Carranza, Niño Artillero, la actual avenida Salvador Nava Martínez y avenida de Los Poetas; es la misma en que se ubica el Hospital Central Doctor Ignacio Morones Prieto de la ciudad. El terreno quedó aledaño a la Escuela de Medicina. Cabe señalar, hasta antes de las manifestaciones estudiantiles de 1953 y del desarrollo de la Unidad Manuel José Othón, el doctor Nava contaba con la amistad de Carlos López Zertuche y del licenciado Mariano Paláu.[701]

9.2.2 El navismo irrumpe en el escenario santista

> *...asociaciones de diversas cataduras e individuos compartían el* honor *de saludar, rendir parias y reverenciar a Gonzalo N. Santos, a quien todos llamaban, invariablemente, "padre, guía y protector del Estado"...*
> *Muy poco después de esa muestra de postración ignominiosa, y tal vez en parte como natural reacción contra ella, surgieron de un lado, el movimiento de "insurgencia cívica" sugerido por la Unión Nacional Sinarquista y, del otro, la acción reivindicatoria de los derechos políticos, promovida y* abanderada *por los dos hermanos doctores Nava Martínez...*

[700] *Ibidem*, pp. 38-39.
[701] Manuel Valle Echenique: jueves 25 de julio, 2002.

Una de las primeras manifestaciones públicas de inconformidad ante el poder ejercido por Gonzalo N. Santos en funciones administrativas y fuera de ellas, la llevó a cabo el 1° de agosto de 1952 el Noticiero Sinarquista por medio del altoparlante de un vehículo, le llamaron Insurgencia Cívica; trataron de acercarse la simpatía del clero y, para desviar su intención, dijeron los inconformes, Santos les regresó algunos de los edificios expropiados en la revolución, afirman,[702] en lo que parecía una franca inercia del tono proteccionista establecido por Cedillo.

De diciembre a enero de 1954 a 1955, el periódico *El Heraldo* denunciaba la represión local, a cambio Santos conminó a los comerciantes, si querían seguir siendo sus amigos, a que retiraran sus anuncios del rotativo. Carlos Loret de Mola, el director rebelde, en respuesta imprimió en dichos espacios las leyendas: *Propaganda cancelada por orden del tirano*, o bien, *Otro anuncio quitado por consigna santista...*[703] Sin mediar explicaciones, Loret de Mola renunció al cargo de director de la cadena Api, poseedora del periódico.[704]

Por su lado, la rectoría de Manuel Nava rindió frutos, los universitarios le apoyaron para reelegirse –opción legalmente negada a los gobernadores–, y a la voz de la *No intervención en la autonomía universitaria*, los estudiantes rechazaron al llamado candidato gobiernista; el problema se politizó. En busca de una solución, los maestros decidieron reunirse el 8 de febrero en la Escuela de Humanidades.[705]

En el enfrentamiento se pierde la Escuela de Humanidades 1955 a 1959

El Consejo Directivo Universitario depositó en urna su voto secreto que favorecía la reelección. Ante esta disyuntiva, Manuel Nava publicó lo dicho en entrevista que puntualmente le fue contestada:

> Al exponerle la situación de la Universidad, me manifestó que no esperara mayor ayuda del Gobierno Federal, pues no había simpatías hacia mí, por ser reaccionario, en vista de lo cual me aconsejaba no esperara en reelegirme, ya que la Universidad seguiría operando con dificultades. Añadió, que de lo contrario, él se comprometería a influir tanto ante las autoridades federales como estatales, para que hubiera una ayuda más amplia y así se determinara las obras iniciadas, como el edificio de la Escuela de Medicina.[706]
>
> Parte de la respuesta de Gonzalo N. Santos: No creo que deba reelegirse –le contesté–. Ya van dos periodos y este sería el tercero. Yo conozco perfectamente bien la psicología del pueblo y le aseguro que en México no arraigan las reelecciones. Si a veces se ha cometido este error, bien caro a tenido que pagarse tarde o temprano. Esto se lo dice uno de los hombres que sostuvieron la vuelta de Obregón. Y eso que había transcurrido un periodo de por medio, hubo fuerte descontento...[707]

Las autoridades aludidas reaccionaron aumentando el subsidio universitario a 300,000 pesos para concluir las obras iniciadas por el rector reelecto.[708]

---

[702] Estrada M: *La grieta...*, p. 21.
[703] *Ibidem*, pp. 23-24.
[704] *Ibidem*, p. 26.
[705] *Ibidem*, p. 28.
[706] *Ibidem*, p. 29.
[707] *Ibidem*, p. 30.
[708] *Ibidem*, p. 32.

El segundo periodo del rector Nava acabó con su vida el 13 de agosto de 1958, la sucesión del puesto le correspondía al vicerrector licenciado Antonio Rosillo Pacheco apoyado por el Consejo Universitario, pero, por los choques de inconformidad, la Junta Suprema de Gobierno de la UASLP, decidió nombrar al licenciado Manuel Moreno; Moreno fue apresado y para evitar disputas el puesto le fue confiado al doctor Jesús N. Noyola.

El cierre de la incipiente Escuela de Humanidades no fue pacífico. Su apertura había sido coordinada por el maestro Ramón Alcorta y entre los alumnos estuvieron inscritos Francisco Cossío, Joaquín Zendejas y Ruth Arvide, al paso de estos sucesos se incorporó al cuerpo de maestros Félix Dahuajare Torres. El nuevo espacio universitario, ubicado en los altos de los Portales Ipiña, frente al jardín de Fundadores se convirtió en el campo de batalla de las dos partes en conflicto. El colofón fue digno de una noche de aquelarre del partido nacional socialista alemán al grito de *muera la inteligencia*, fueron llevados al jardín una buena cantidad de libros dedicados al pensamiento para ser quemados; hasta hace poco tiempo las fichas aún testimoniaban su existencia como prueba del atraco (**fig. 227**).[709]

El grupo de seguidores del rector Nava pronto apoyó a su hermano Salvador en su postulación a la presidencia municipal (**fig. 228**), le llamaron:

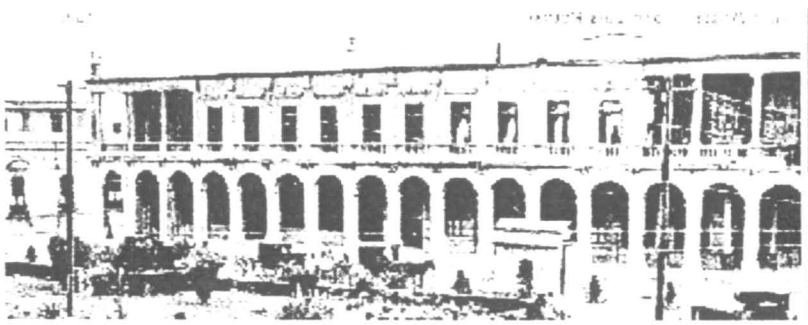


fig. 227 En los altos del palacio Ipiña, La Escuela de Humanidades fig. 228 Salvador Nava Martínez

El hombre que quería el pueblo

...ninguna mujer se había quedado en
casa mientras corría el proceso de una votación.
Y todas que a grito franco presumían de navistas, como que su candidato
era el hombre que al fin había conseguido sacarlas de cocinas y lavaderos
para acudir en defensa de sus derechos.
Antonio Estrada M.

Salvador Nava contendió con Francisco Gutiérrez Castellanos, el Congreso reconoció su triunfo electoral el 23 de diciembre de 1958. Ejerció por algún tiempo hasta encaminarse hacia la contienda por la gubernatura; las obras hechas declaradas fueron:

> Una tercera parte de la población carecía de drenaje... Faltaban aproximadamente 30 kilómetros de redes de distribución de agua potable en la zona urbana... El 90 por ciento de la ciudad estaba en tinieblas y el 10 restante contaba con defectuosa iluminación... 750 mil metros cuadrados de calles carecían de asfalto o adoquinado... Parques y jardines estaban en ruinas. No había prados presentables por ninguna parte, y mucho menos diversiones mecánicas en buen estado para la niñez.[710]

[709] Ruth Arvide Sánchez: miércoles 3 de abril y 12 de diciembre de 2002.
[710] Estrada M: *Ibidem*, p. 100.

Machetazo al caballo de espadas.

Para la celebración de los cincuenta años de la Revolución Mexicana, fueron semanalmente ofrecidas conferencias sobre historia, sociología y arte, impartidas por Víctor Manzanilla Schaffer, José M. Campistro de Cáceres, Rafael Bernal y José Domingo Lavín entre otros.[711]

En el último informe de su administración municipal, Nava declaró:

> En drenaje: 23 kilómetros de redes y más de 3 mil descargas domiciliarias (...) En agua potable: 20 kilómetros de redes (...) El alumbrado y electrificación: cerca de 2 mil lámparas fluorescentes que iluminaban 81 kilómetros, con lo que el 80 por ciento de la ciudad contó con el servicio (...) En pavimentación: 70 mil metros cuadrados de asfalto y guarniciones (...) al concluir la gestión quedarían pavimentados otros 130 mil metros.[712]

Luego del informe, Salvador Nava se postuló para la gubernatura, sus contendientes fueron Manuel López Dávila, PRI, proveniente de Chihuahua y Chón, Asunción, de la Cruz por el Partido Popular Socialista. En el fondo, estaba en juego el bajar a la mesa de las discusiones el texto único y los programas de estudio por los que tildaron de marxista al gobierno de Francisco Martínez de la Vega; contaban con el apoyo de la Unión Estatal de Padres de Familia de Nuevo León (**fig. 229**). Después de la votación, el 9 de julio fue declarado por la Junta Computadora el triunfo del candidato priísta.[713] La oficialización del triunfo no fue satisfactoria para los navistas, hubo acuerdos para paralizar la ciudad a modo de protesta. El 15 de septiembre fue el acabose, a la media noche y al término del segundo informe de gobierno de Martínez de la Vega, el ejército tomó sitio de la Plaza de Armas.[714] Cabe señalar que el escenario de las disputas políticas en la ciudad, el que para unos ha representado el lugar del solaz y para otro el lugar para la confirmación del poder, la mismísima plaza que arreglara Gonzalo N. Santos que, a buen cuidado, no sufrió daño alguno (**fig. 230**).

En ese mismo año fue librada la contienda por la presidencia municipal entre Luis Fernando Rangel, PAN, y Javier Silva Staines, PRI; el día 7 de diciembre se efectuaron las elecciones.[715]

> Triunfo aplastante del candidato del PRI, Ing. Javier Silva Staines, en contra de la insignificante suma de votos lograda por el Dr. Luis Fernando Rangel.[716]

En el mes de enero empezó la primera etapa de las detenciones, las gráficas dan cuenta del suceso, el primero de ellos fue el constructor, fraccionador y tesorero del consejo municipal Antonio Benavente, Carlos González Ramírez y Manuel Gómez Madrazo –a quien supusieron que era su hermano Antonio–;[717] la segunda inició el sábado 10 de marzo con Joaquín Esquivel Corona, los hermanos Benavente, Elvia Sigler y otros más.[718] El 21 de marzo, en La Lonja, fueron apresados Eliot Camarena, presidente de la Unión Estatal de Padres de Familia de Nuevo León, Ernesto Casasús, Pablo Emilio Madero, de la misma organización y los potosinos Cesar Morelos Zaragoza, cuñado de Madero, Jorge Benavente, José Nava Martínez y por último David

---

[711] *Ibidem*, p. 103.
[712] *Ibidem*, pp. 104-105.
[713] *Ibidem*, p. 165.
[714] *Ibidem*, pp. 198-199.
[715] *Ibidem*, p. 246.
[716] *Ibidem*.
[717] *Ibidem*, pp. 246-247.
[718] *Ibidem*, pp. 255-256.

Lozano al apersonarse él mismo y otros más en el Charco Verde para llevarles cobijas a los aprehendidos. Se les acusó de estar coludidos con las publicaciones del diario *Tribuna*, del libro *La grieta en el yugo* y para abrochar la detención hasta de una publicación pornográfica.

> ...El auto torció a la derecha y se detuvo frente a un edificio recientemente pintado por fuera, y que se conoce en la ciudad como "El Charco Verde", en donde se encuentra la jefatura del Servicio Secreto... Hay también unas mazmorras, como pronto pude comprobarlo ¿Quién le puso ese nombre? Es un auténtico charco verde. Inmundicia, pestilencia, fango y arenas movedizas. De todo hay allí.[719]

El sector empresarial de Monterrey envió una carta abierta a López Dávila:

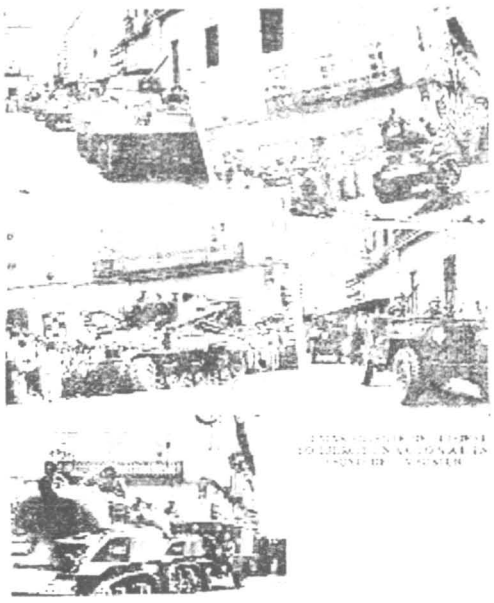


fig. 229 Padres de Familia de NL presentes fig. 230 La intervención quirúrgica del ejercito en la plaza

> ...Ni siquiera se les puede imputar participación en la política, lo que en otras ocasiones ha sido pretexto para aprehender a inocentes, pues interesarse públicamente en la educación, que constituye problema nacional, no es ni puede ser política.[720]

No fueron encontrados los argumentos que respaldaran el título retomado para este apartado, luego de lo aquí registrado y dado que correspondió al movimiento de un grupo social, bien podría ser: *El hombre que la iniciativa privada apoyaba*.

El caso del Tribuna

Periódico de breve existencia, el 10 de septiembre de 1960 apareció el *Tribuna* con la presentación del gerente Manuel C. Montiel.[721] El taller estuvo localizado en la calle de Constitución. Entre sus titulares se distinguieron el del martes 25 de julio siguiente, versaba: *El Comité Navista ocupado por el Ejército*; explicaba que apareció en una plana *porque los*

[719] Apreciación de Pablo Emilio Madero. *Ibidem*, p. 266.
[720] *Ibidem*, p. 262.
[721] *Ibidem*, p. 110.

pistoleros del PRI nos cortaron la corriente eléctrica, al balacear el transformador.[722] Formó parte del ataque a los sinarquistas el 15 de septiembre de 1961, sus instalaciones fueron desmanteladas (**fig. 231**).[723] El atropello fue consignado en diario, *El Norte* de Nuevo León, el 18 de octubre.[724]

TRIBUNA

EN EL EXILIO

Criminal Consigna Política para encarcelar al Dr. Salvador NAVA

NOPALERA

fig. 231 *Tribuna*, 1° de octubre, 1961, su destrucción, Martínez de la Vega y López Dávila

9.2.3 El rochismo se impone, incluye y trasciende

Antonio Rocha Cordero nació en la capital del Estado el 6 de abril de 1912, en el seno de una familia originaria del municipio de Cerritos y murió en la ciudad de México el 16 de enero de 1993. Obtuvo el título de abogado en 1935 en la Universidad Autónoma de San Luis Potosí; fue procurador de justicia de los estados de San Luis Potosí y Tamaulipas; en dos ocasiones fue diputado federal y senador de la República Mexicana (1952-1958); fue procurador general de la república durante la presidencia de Gustavo Díaz Ordaz, (1964-1967), posición que dejó luego de ser presentado como candidato al gobierno para el que fue constitucionalmente electo. Su desempeñó como gobernador del Estado de San Luis Potosí transcurrió del 26 de septiembre de 1967 al 25 de septiembre de 1973;[725] proveyó la paz que el pueblo deseaba (**fig. 232**).

Su gubernatura y hasta su posible postulación a la presidencia de la república eran materia de pronósticos desde tiempo atrás. Ya se había distinguido como secretario en el gobierno de Gonzalo N. Santos y como procurador general de justicia, no hubo sorpresa cuando el sistema presidencialista lo "destapó". La sociedad anhelaba mejores y más pacíficos tiempos después de las desgarrantes disputas entre los navistas y los lópezmateistas –los lópezdavilistas locales– y estaba en la mejor disposición para que así sucediera; el licenciado Rocha puso su parte con toda

[722] *Ibidem*, p. 169.
[723] *Ibidem*, pp. 198-199.
[724] *Ibidem*, p. 249.
[725] Arnoldo Kaiser Schlittler: *Biografías de San Luis Potosí*, Gobierno Constitucional del Estado de San Luis Potosí / Instituto de Cultura de San Luis Potosí / Archivo Histórico del Estado de San Luis Potosí, 1997, pp. 115 y 116.

su experiencia de procurador, la estrategia aplicada funcionó hasta terminado el siguiente sexenio; fue notable la tranquilidad imperante en su periodo y un tanto en el siguiente, ningún brote navista asomó.

El gobierno de Rocha Cordero se significó y magnificó mediante la creación de patronatos integrados por ciudadanos con reconocido prestigio en la sociedad,[726] para que vigilaran la correcta administración de los recursos de sus obras y luego, una vez instituidas, la organización y administración de las mismas. En las obras urbanas de la capital, fue apreciable la voluntad de transformar para bien la imagen de la ciudad, empezando por el centro histórico. Logró recrear el más verídico carácter de la *ciudad de los jardines* con el que ya era conocida allende sus fronteras y desde tiempo atrás. Tendencia que fue consecuente de la asesoría, de la que supo orientar su administración en los aspectos arquitectónicos, urbanos y, en general, en los temas culturales con los hermanos Arvide Sánchez, del arquitecto y arqueólogo Arturo Arvide y de Ruth; la primera historiadora titulada en la entidad y cronista de la ciudad, ambos fueron titulados por la Universidad Nacional Autónoma de México.

Con rigor, los analistas lo han considerado el mejor presidente municipal que haya habido en la ciudad de San Luis Potosí, debido a la asimetría existente entre la cantidad y la calidad de las obras que promovió en la capital y las que administrara en el resto del estado.[727]

La cronista, el arqueólogo y la cultura

A consecuencia de la inquietud manifestada por Rafael Montejano para que San Luis Potosí contara con un cronista que reivindicara la historia y la cultura local ante el presidente municipal Antonio Acebo Delgado, el cabildo del ayuntamiento, determinó nombrar cronista a la licenciada Ruth Arvide Sánchez. Todo transcurrió conforme a reglamento y decreto publicado el 25 de octubre de 1972. La decisión fue tomada en el pleno del consejo, por votación unánime y de entre los otros cuatro postulados: Rafael Montejano, promotor del título, Nereo Rodríguez Barragán y los abogados Francisco Pedraza y Jesús Medina Romero, resultó nominada la historiadora.

La primera cronista mujer en la entidad por seguro contó con los recursos profesionales de Arturo Arvide quien prefería el trabajo de la arqueología en campo, a él se debe el pie de la colección de piezas prehispánicas existente en el Museo Francisco Cossío, antes Casa de la Cultura.

---

[726] *Ibidem*.

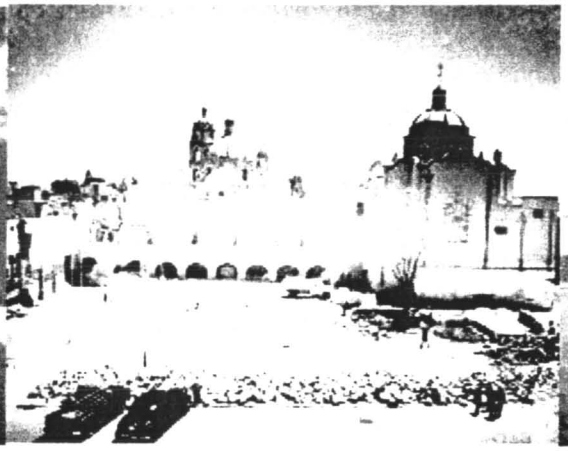
[727] Teófilo Torres Corzo: Sábado 13 de mayo, 2006.

Una anécdota de Antonio Rocha Cordero como estudiante de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí que ha relatado Joaquín González Arellano, habla de su carácter templado. Antonio fue compañero de aula de Manuel, *El Muelas* y Adolfo, los hijos mayores de la familia González Arellano. Sucedió un día, que estaban platicando amenamente Antonio y Manuel, sentados al borde de la fuente central en el jardín del recinto universitario. *El Muelas* invocó el alias de *La Perica*, por su excesivo hablar, con el que era conocido Rocha y le bajó la cachucha de la cabeza hasta la boca; el futuro procurador reaccionó clavándole la navaja, con la que justo en ese momento se limpiaba las uñas, en un muslo. La movilización estudiantil surgió de inmediato y, entre todos los compañeros se llevaron a Manuel con un hechizo torniquete hasta su casa en la primera manzana de Independencia, la única de altos, la número 125. Con valentía, el joven estudiante Antonio fue en el contingente; no dejó de preguntar por la recuperación del molón *Muelas* en todo el tiempo que convaleció. El padre de Manuel, Francisco González Marín, contó con la estatura suficiente para comprender las que llamó "cosas de muchachos"; solicitó al rector Juan H. Sánchez revocar la expulsión a la que se había hecho acreedor, nunca tomó medidas de reparación de daños ante la Universidad y Rocha no lo olvidó. González Arellano: sábado 27 de abril, 2002.

La plaza de Aránzazu

Con la rehabilitación del Teatro de la Paz en el gobierno de Gonzalo N. Santos, la Cruz Roja fue trasladada de la vieja dirección a la calle de Independencia, justo en la plaza llamada por entonces de Liñán. La volumetría de la benemérita institución dejaba en un segundo plano a la extraordinaria ventana estípite de la capilla de Aránzazu; así las cosas, tampoco era su lugar. En el gobierno de Antonio Rocha Cordero, la plaza fue desalojada y desde entonces la Cruz Roja se ubica en la calzada de Guadalupe o avenida Juárez.[728]

Ha permanecido en la memoria de la cronista Ruth Arvide cuando el gobernador les solicitó consejos sobre el qué hacer en tal o cual obra arquitectónica y urbana. Fue el caso de la plaza Aránzazu que rescató del uso para hospital de la Cruz Roja que por muchos años se le diera. A Arturo pidió le sugiriera la justificación del rescate del predio y la orientación del espacio urbano; le presentó un anteproyecto que fue respetado en su totalidad, a excepción del escalonamiento fijo para asientos del auditorio, que él pensó sería oportuno; rechazó el ofrecimiento de realización de la obra en el entendido de su dedicación a los trabajos arqueológicos y por carecer de la experiencia necesaria para llevar a cabo la obra (**fig. 233**); le sugirió recurrir a los servicios de Agustín Rodríguez Reyes a quien se le unió el arquitecto Marco Antonio Garfias de los Santos.[729]



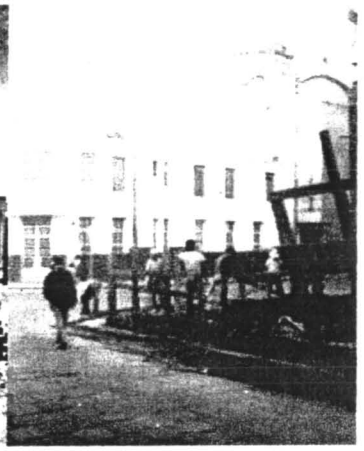


fig. 232 Antonio Rocha, procurador y gobernador fig. 233 Los hermanos Arvide definen la plaza

Ruth, por su parte, fue la encargada de indagar el significado histórico del nombre de La plazuela Liñán, con el que era conocida; rescató el origen del nombre en la estación de coches que en tiempo pasado administró el regidor José Vicente Liñán, según la historia de Primo Feliciano Velázquez.

La ampliación de la plaza de El Carmen

> *Con estas palabras el Lic. Antonio Rocha Cordero, gobernador del Estado, entregó a la ciudad la majestuosa plaza, obra urbanística que ha transformado la fisonomía del corazón de nuestra muy noble y leal capital, más de un año duraron los trabajos de esta obra. 25 de Agosto, 1973.*
>
> Antonio Rocha Cordero

[728] Castro E.: *Ibidem*, p. 159.

[729] Ruth Arvide y Alicia Villaseñor de Pizarro: 15 de diciembre, 2001.

Ha sido un espacio de inmejorable aceptación. En los días de asueto es el centro de esparcimiento y recreativo más socorrido por la gente dentro de la trama urbana histórica, pero la afluencia no aminora entre semana. En los fines de semana encontramos a los globeros que tientan a la gente menuda con el colorido de su mercancía. Tal vez requiera la resonancia de las actividades programadas para el Teatro de la Paz que no son lo continuas que debieran, ya que, en cuanto al espacio público se refiere, está preparado para abrigar cualquier cantidad de público teatral.

> La plaza del Carmen (sic) se convierte en realidad a medida que pasan los días. Se trabaja ininterrumpidamente para concluirla antes de que el gobierno del Licenciado Antonio Rocha concluya su periodo.[730]

Vale la pena asentar el registro que el proyecto de ampliación de la plaza de El Carmen, en principio, no fue asignado. Al parecer, y de acuerdo a la memoria del arquitecto Francisco Marroquín Torres, le fue presentada al gobernador, al menos, una alternativa hecha por él. Puntualmente vino a su memoria el espejo de agua que en su proyecto iría desde el templo y a lo largo de los edificios decimonónicos con el fin de reproducir sus líneas, sin falta ni demora se le acercó Francisco Cossío y le hace un incisivo comentario producto del ánimo competitivo.[731]

> Lo que fue la bella fuente que estuvo frente a la Iglesia de El Carmen y que fue retirada para dar paso a la monumental plaza, va a embellecer la zona de Comonfort y Francisco Zarco, donde se construye a gran prisa.[732]
> El escultor Joaquín Arias, aparece junto a su obra la fuente monumental de la plaza. La escultura llamó ayer vivamente la atención del pueblo al ser descubierta.[733]

El proyecto ejecutado, de Cossío y Algara, adscrito Marco Antonio Garfias de los Santos, consideró la demolición de la cabecera de manzana colindante al palacio Martí o palacio Federal en el costado norte. La cabecera limitaba la apreciación de la portada de El Carmen desde la plazoleta original de reducidas dimensiones coloniales. La adecuación de la plaza proyectaba duplicar y un poco más a su primera instancia. La solución de la firma Cossío y Algara, adscrito Garfias, contempló repetir puntualmente para la nueva fachada norte del palacio, la ya existente hacia el sur. En la ciudad de San Luis Potosí las imitaciones han solucionado dilemas, en este caso, se vuelve a presentar el mismo acierto de la segunda torre de cantera de la catedral que copiara a la del sur, la antigua torre de estuco; así, el palacio cierra sus cuatro costados con un solo discurso arquitectónico (**fig. 216**).[734]

Acerca de la apertura del espacio público hay dos enfoques. El primero, la alteración en la proporción del espacio para el que fue concebida la portada del *Hortus conclusus* de El Carmelo

---

[730] *El Heraldo*: no. 12083, lunes 26 de marzo, 1973, sec. est. (estatal), p. 1.

[731] Francisco Marroquín Torres: entrevistas en la sala de maestros de la Escuela del Hábitat, 1990. "¿Y ese abrevadero Pancho?", tuvo ganas de responderle o quizá sólo lo pensó: "Es para que se acerquen a abrevar los bueyes Paco."

[732] *El Heraldo*: no. 12087, viernes 30 de marzo, 1973, sec. est. (estatal), p. 1.

[733] *El Heraldo*: no. 12223, martes 14 de agosto, 1973, sec. est. (estatal), p. 1.
De acuerdo al arquitecto Marco Antonio Garfias, el diseño es de Francisco Cossío y la manufactura de Joaquín Arias.

[734] Marco Antonio Garfias de los Santos: "Esta solución es algo que no se puede hacer en cualquier lado, en San Luis contamos con la misma calidad en la talla de piedra de otros tiempos", miércoles 19 de julio, 2006.

al quedar empequeñecida; el segundo, la generosidad espacial que hace posible una populosa reunión. El empequeñecimiento no ha sido privativo de este ejemplo, a ello han llevado al Hospicio Cabañas... para fortuna de la arquitectura barroca ha sido conservada la iglesia y la plaza de *Santa Maria della Pace* de Pietro da Cortona en Roma.

Hoy 25 de agosto, fiestas de la ciudad, declaro inaugurada la Plaza del Carmen, esperando cumpla una función social y sirva de esparcimiento al pueblo potosino.

Antonio Rocha Cordero

La Casa de la Cultura, el Instituto Potosino de Bellas Artes, el estacionamiento Fundadores y otras obras

A sugerencia de Arturo Arvide, asesor personal, Antonio Rocha rescató la finca Vistahermosa del oprobio de vocaciones equívocas y les comisionó a Cossío y Algara la restauración de la casa de campo, primigeniamente, para crear un museo de cera afirmaba Cossío.[735] Gracias a que la vocación de Arvide fue la arqueología, le presentó la posibilidad de recrear un museo que mostrara las joyas arqueológicas de nuestro estado, algunas de ellas reunidas por él mismo, además de las virreinales y otras decimonónicas más. La Casa de la Cultura fue inaugurada el 20 de noviembre de 1970, reza la placa (**figs. 51 y 219**).

Entre sus otras obras se distinguieron el Palacio de Justicia y la ampliación del Palacio de Gobierno hasta la calle de Madero, concluida el 8 de enero de 1973 ante la presencia testimonial de Luis Echeverría Álvarez;[736] la plaza de El Carmen y la fachada norte del palacio Federal, oficialmente entregada el 25 de agosto del mismo año;[737] el Auditorio Miguel Barragán proyectado por el arquitecto Francisco Marroquín y construido por el ingeniero Joaquín Zendejas Pérez; el Instituto Potosino de Bellas Artes y la plaza de Aránzazu, el primero diseñado por Agustín Rodríguez Reyes, el segundo sobre la idea propuesta del diseño de Arturo Arvide, fue desarrollada y construida por Rodríguez Reyes y Garfias; además de la construcción de un edificio propio para la Cruz Roja.

Presidió la ceremonia terminal del estacionamiento subterráneo con el que se pretendió solucionar el problema del estacionamiento en el primer cuadro, el 16 de septiembre de 1970; para el día de la entrega el servicio del subterráneo, con el total de cajones para estacionarse, ya había sido rebasado por la demanda.[738]

De acuerdo al periódico, el proyecto fue de los Cossío y Algara, en tanto el cálculo y la solución técnica recayó en el ingeniero civil Rodolfo Rodríguez Borjas. Tres años más tarde, fue reacondicionado el Jardín Hidalgo introduciéndole el alumbrado mercurial. La nueva instalación eléctrica fue encendida por vez primera el 25 de agosto de 1973, ese mismo atardecer inauguró la obra de ampliación de la plaza de El Carmen; una noche de un recorrido oficial por la ciudad en lo que fue una de sus instantáneas mejor iluminadas hasta antes de la transformación del centro histórico en una estampa escenográfica al inicio del siglo XXI, bajo el título del tercer mejor iluminado.

---

[735] *El Heraldo*: *Ibidem*.

[736] Arcadio Castro Escalante: *266 gobernantes de San Luis Potosí, 1592-1998*, San Luis Potosí, Ed. Caesa, 1998, p. 187.

[737] *Ibidem*, p. 188.

[738] *El Heraldo*: no. 11086, jueves 17 de septiembre, 1970, 2ª. sec., p. 1.

El Instituto Potosino de Bellas Artes

El Instituto Potosino de Bellas Artes, IPBA, fue fundado formalmente el 1° de julio de 1955; si bien se ha dicho que sus actividades iniciaron en 1950. Su primer director fue el licenciado Jesús Mejía Viadero (**fig. 234**). Rocha Cordero integró la construcción de su edificio a su programa de obras estatales la construcción, quedó asentado en la esquina de la alameda Juan Sarabia, entre Universidad y Constitución. Por esos tiempos, era dirigido por el maestro Raúl Gamboa Cantón.

Al parecer y según afirma el arquitecto Francisco Marrroquín Torres, el proyecto surgiría de una convocatoria a concurso pero fue modificado por el director conforme a los comentarios del gobernador, hechos a modo de cumplidos sociales, en el recorrido de la exhibición de los trabajos y sus maquetas. Así, la placa que ha presidido el antevestíbulo del instituto desde la ceremonia inaugural (**fig. 235**), acredita a los participantes:

IPBA "Escuela Julián Carrillo"
Presidente Luis Echeverría Álvarez - Gobernador Antonio Rocha Cordero
Patronato: Dr. José Miguel Torre, Prof. Raúl Gamboa,
Lic. Carlos Serna, Joaquín Arias, Ing. Luis F. Aznar, Dr.
Horacio Caballero, Prof. Francisco Carreras, Lic. Félix Dahuajare,
Dr. Miguel Hernández Muro, Lic. Adalberto Noyola y Dr. José Pesquera
Construyeron: Arqs. José Luis Larrondo / Agustín Rodríguez Reyes
Abril, 1971 / IPBA fundado por el Gobierno del Estado
y el INBA, 1° de julio de 1955.

El edificio original no ha sido mayormente modificado; el estilo se abordará en el apartado 13.1 La arquitectura frente al resto del siglo.

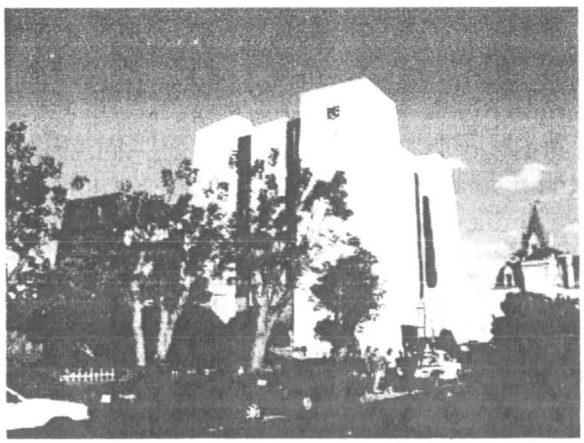


fig. 234 Jesús Mejía Viadero, director con Arias, Gordillo, Pichardo y Covarrubias, 1955 fig. 235 IPBA

El Museo de las Artesanías

Desde 1973, la casa de Juan Hernández Ceballos, ha sido ocupada para oficinas gubernamentales. Les fue comprada a Manuel Labastida y José Antonio Inurrigarro para instalar el Museo de las Artesanías con tienda incluida; del museo ni sombra queda, primero se le integró el Consejo Estatal para la Cultura y las Artes y, desde el gobierno del contador Marcelo de los Santos Fraga, ha sido nombrada secretaría pero sus espacios subdivididos al mínimo de una casa

de interés social y pavimentado su jardín en desmedro de la absorción del agua pluvial y otras instalaciones de salida (**figs. 40 y 236**).

En principio, la adecuación del edificio estuvo a cargo de la firma Cossío y Algara. Hoy, abriga las oficinas de la Secretaría de Cultura del gobierno de Marcelo de los Santos Fraga.

fig. 236 Casa de las Artesanías, Secretaría de Cultura y la pavimentación fig. 237 Palacio de Justicia

El Palacio de Justicia

El edificio se asienta sobre las ruinas de la plaza de Las Recogidas, entre las calles de Comonfort, Vallejo y Rayón. En el proyecto de Cossío y Algara, se decidió respetar parte de la extinta plaza sobre la calle Vallejo para colocar en ella la cabeza de Juárez en bronce con cerca dos metros de altura. El edificio pretendía repetir el concepto del patio central novohispano extinta plaza sobre la calle Vallejo para colocar en ella la cabeza de Juárez en bronce con cerca transformado en jardín, en esta versión, partido en dos con un andador central, a manera de integrarse al contexto histórico, con la estructura recubierta de molduras de cantera lo mismo que las ventanas.

El trabajo artesanal de cantera y madera es impecable como fue la constante de la firma; pero a esta integración le hizo falta la vigencia de un estacionamiento acorde a la demanda de sus instalaciones, al no observarla, la idea integradora se ha visto anegada de automóviles en pugna por aparcarse produciendo trombosis viales en las horas pico. El estilo podría ser capturado en *retro sin vigencia* o *retro a ultranza* (**fig. 237**).

La plaza de los Fundadores

Hablamos de la ocupación espacial del que fuera el primer jardín público en la ciudad.

> El Jardín de los Fundadores, al que bien se le podrían llamar de los mil proyectos, sigue en el más criminal de los abandonos, no distante, que se encuentra en pleno corazón de la ciudad. El ayuntamiento no puede adecuarlo a la mayor brevedad. Debe intervenir el Gobierno del Estado.[739]
> La Plaza, con la demolición de una manzana entera al lado oriente de la misma, en 1966, se ensanchó notablemente, dejando al descubierto la fachada entera de la Universidad, en 1966 se arrasó (sic) el

[739] *El Heraldo*: no. 3271, sábado 12 de enero, 1952, 2ª. sec., p. 1.

jardín y se embaldosó, después se forma un estacionamiento subterráneo, inaugurado el 16 de septiembre de 1970.[740]

El autor de la obra y el cálculo de esta empresa subterránea, fue el ingeniero civil Rodolfo Rodríguez Borjas; la solución técnica giró en torno a los sistemas pre-esforzados de concreto (**fig. 238**).[741] Antes de iniciar la demolición y las excavaciones del nivel bajo banqueta y las zanjas para las zapatas de cimentación, intervinieron la licenciada Ruth Arvide Sánchez, en calidad de cronista de la ciudad, y el arqueólogo Arturo, de los mismos apellidos y con el respaldo de su trabajo profesional, para llevar a cabo una serie de calas. El trabajo de exploración versó sobre el entendido de la importancia del predio con relación a la fundación de la ciudad, para la posible localización de restos. Al parecer, nada de importancia se encontró.[742]

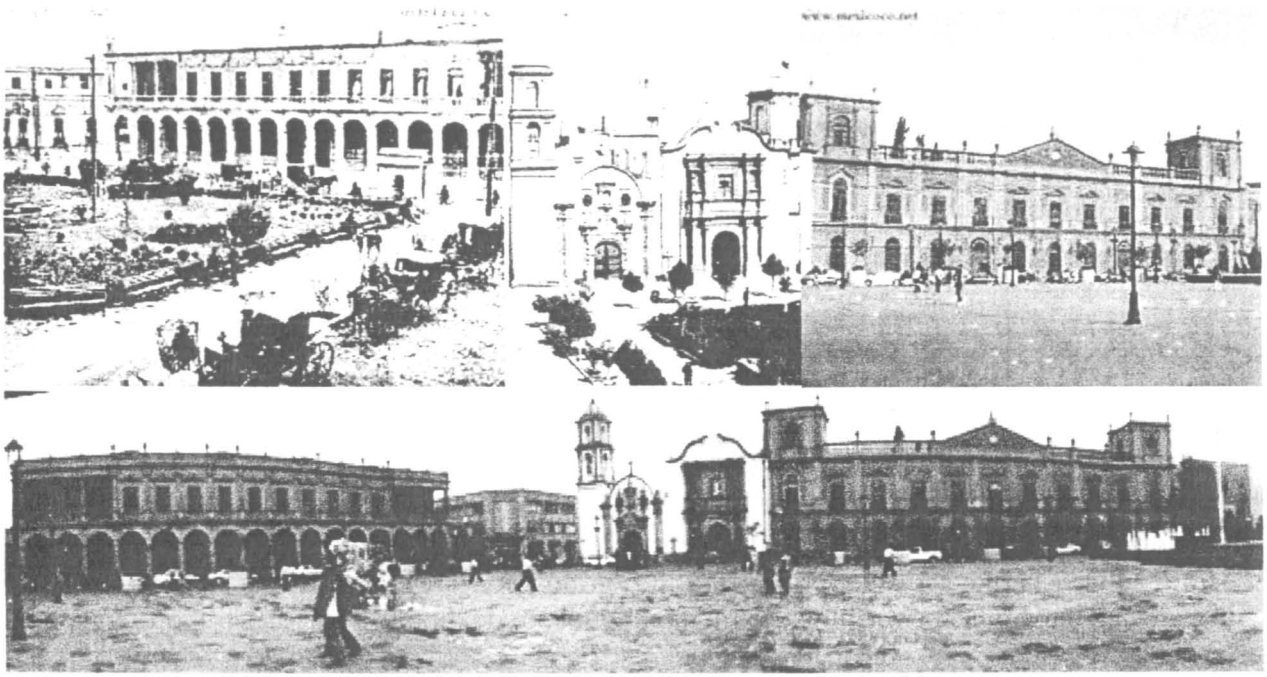


fig. 238 Jardín de la Compañía arrasado para Plaza Fundadores y estacionamiento; el desierto avanza

El Puente del Río Santiago

Este mes Concluirán el Puente Sobre el Río Santiago[743]

En 1973 fue advertida la demolición de varias casas viejas y otras instalaciones para dar paso a las obras de ampliación del Puente del Río Santiago, iniciadas sobre la prolongación de la avenida Damián Carmona.[744] Sobre el transcurso de la obra, asimismo, fue incluida la fabricación de una glorieta justo donde convergieran las calles de Manuel José Othón y Azteca,

[740] *El Heraldo*: no. 11086, *Ibidem*.
[741] Guillermo González Escamilla: jueves 18 de mayo, 2006.
[742] *Ibidem*.
[743] *El Heraldo*: no. 12125, martes 8 de mayo, 1973, sec. est. (estatal), p. 1.
[744] *El Heraldo*: no. 12092, miércoles 4 de abril, 1973, sec. est. (estatal), p. 1.

en tanto, se realizó el pavimento de esta calle de norte a sur. [745] El costo de la obra, *ciento por ciento* (sic), se publicó, fue pagado por el gobierno del estado. [746] El túnel en el crucero del ferrocarril cuenta en total con doscientos metros con rampas y obras peatonales; de la calle Manuel José Othón y en curva desemboca en Pedro Antonio de los Santos pasando por abajo de la calle Azteca. El martes 7 de junio fue informado el faltante de algunos detalles de ornato, de las instalaciones sanitarias y del alumbrado.

El drenaje

En este periodo parcialmente fue atendida la red de los colectores de aguas negras que hasta ese momento había estado funcionando con ciertas limitaciones debido a lo estrecho de su diámetro, sin embargo no solucionó los malos olores, posiblemente por falta de cuidado en el diseño y construcción de las pichanchas, a decir de los especialistas.

Las obras hasta 1970

Construcción de un Centro de Abastos. Anunció anoche el Gobernador del Estado [747]

Inauguración del Instituto Tecnológico Regional
Escuela Sebastián Lerdo de Tejada[748]
Clínica Lic. Chico Séin
Albergue infantil Rafael Nieto
Auditorio Miguel Barragán
Restauración de la Escuela de Artes y Oficios, para muchachas, Matías Hernández Soberón[749]
Plaza Fundadores
Instituto Potosino de Bellas Artes
Casa de la Cultura
Escuela Ignacio Aguilar
Cárcel Preventiva
Reclusorio de Mujeres
Jardín de niños La Pajarita
Jardín de niños La Paloma
Hogar de Invidentes
Remozamiento de la Calzada Guadalupe
Escuela Fernando Vázquez, en Himno Nacional y Coronel Romero
Asilo para Menesterosos
Escuela Genovevo Rivas Guillén
Escuela Aurelio Manrique
Cruz Roja
Escuela de Ciencias Químicas, bajo la dirección del ingeniero Jesús González Arellano
Plazuela de Liñán (mejor Plaza de Aránzazu)[750]

---

[745] Titular: Se empieza a construir la Glorieta al Cabo del paso subterráneo. *El Heraldo*: no. 2529, 10 de julio, 1949, 2ª. sec. p. 1.

[746] Pie de foto: Con intensidad se observan los trabajos de ampliación del puente del río Santiago, obras que están siendo costeadas ciento por ciento por el Gobierno del Estado. La gráfica corresponde a las bases, donde quedará sentada la ampliación del puente. *El Heraldo*: no. 12125, *Ibidem*.

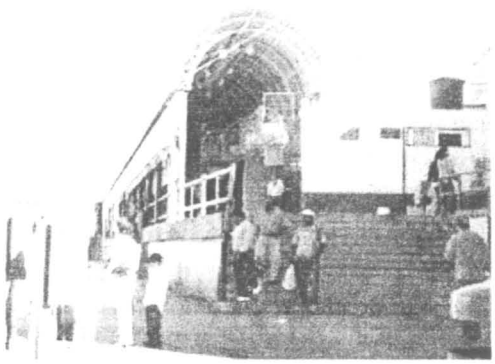
[747] *El Heraldo*: no. 11085, miércoles 16 de septiembre, 1970, 1ª. sec., p. 1.

[748] *Ibidem*, 2ª. sec., p. 1.

[749] *Ibidem*, p. 2.

[750] *Ibidem*, p. 4.

9.2.3 Guillermo Fonseca Álvarez
(g. 26 de septiembre, 1973 – 25 de septiembre, 1979)



figs. 239 Registro Público de la propiedad, Policía y Tránsito 240 Mercado República en Reforma

En el gobierno de Guillermo Fonseca Álvarez el ritmo de las obras públicas del sexenio rochista se mantuvo; los constructores siguieron en auge. El despacho Proica –Proyectos de ingeniería, construcción y arquitectura– del ingeniero Gonzalo Francisco de la Serna Díaz del Castillo y el arquitecto Jorge del Valle Soberón, por indicaciones del ingeniero Lisandro Bravo Delgadillo, secretario de Obras Públicas, regeneraron las tradicionales manzanas dedicadas al servicio de la profesión más antigua para transformarlas en el asiento de las unidades de Seguridad Pública y la Administración del Gobierno del Estado, colocando en ese lugar el Registro Público de la propiedad, Educación Pública y Policía; todo este complejo fue inaugurado el 11 de mayo de 1979 (**fig. 239**). La intención era benéfica pero, por otro lado, provocó la expansión de las actividades arrasadas, junto a la nueva introducción de los servidores para las preferencias alternas, hasta abarcar casi la totalidad de las calles en el centro histórico.[751]

fig. 241 Guillermo Fonseca Álvares en una ceremonia de inauguración

[751] *Ibidem.*

Entre las otras obras realizadas en su sexenio se cuentan el Centro de Abastos, calculado por el ingeniero Guillermo Prieto González (**fig. 176**); el Mercado República (**fig. 240**) ; el edificio de Pensiones del Estado con estacionamiento de Cossío, quizá Algara haya alcanzado a colaborar en el proyecto pues murió meses antes de su inauguración (**fig. 217**); el colector de la calle Capitán Caldera; y la avenida Himno Nacional fue ampliada desde la avenida Mariano Jiménez hasta la calzada de Guadalupe.

Su jefe de obras públicas de cámara y ya desde su administración municipal entre 1974 y 1976 fue Lisandro Bravo Delgadillo, con la colaboración del ingeniero Juan Jesús Barba Santana. Fue un sexenio más en el que no faltaron las inauguraciones (**241**).

Herencia de paz. Acerca de los tiempos de paz heredados por Rocha Cordero, la inercia casi se conservó, salvo por una serie de bombas que explotaron en las aceras del primer cuadro. Una de ellas en la puerta de la matriz de Banamex, el edificio sin pena ni gloria y sólo construido por Cossío y Algara; esa mañana justo antes de que iniciara actividades, el historiador Nereo Rodríguez Barragán pasaba por esa esquina y con la explosión le cayeron los cristales sobre su sombrero, sucedió en los últimos días de enero de 1975.

> Uno o dos días después se celebraría el centenario del natalicio de Julián Carrillo, con este antecedente se desplegó todo un operativo de seguridad. Todo mundo (en el medio) supo quién fue el autor del atropello, Julio Hernández el actual director de *La jornada*, quizá haya sido el tiempo en que fue líder de la Escuela de Leyes.[752]

Para redondear la demanda del líder estudiantil, en unos meses más se adueñó de la Plaza de Fundadores para presentar –junto con Juan Ramón Nieto Navarro, tiempo después aspirante a la presidencia municipal– la puesta en escena de una huelga de hambre.

9.3 Preconclusión

Fueron los tiempos de un conocido protagonista y otros que lo habrían de ser: Gonzalo N. Santos *versus* Manuel Nava, Huasteca versus Capital, visión centrífuga versus visión centrípeta; en el siguiente escenario, Antonio Rocha versus Salvador Nava, y la sucesión de mando a Guillermo Fonseca, era apreciable la continuidad de la estrategia antecedente sumada a un estilo de aplicación. Fueron los gobernantes que ejercieron la administración con autoridad.

Fueron tiempos de competencias en que la población se vio beneficiada hasta cierto punto por los proyectos de propaganda. El campo de batalla de los contendientes fue la ciudad de San Luis Potosí, la historia quedó impresa en la cantera del recubrimiento; los hacedores de la imagen urbana de la ciudad se las arreglaron para que sus competencias profesionales no se vieran inmiscuidas en la contienda; sus concepciones plásticas y espaciales pudieron avenirse a uno u otro bando. Alguno se salva.

[752] Ruth Arvide: viernes 18 de abril, 2008.

Fin de siglo XX

10. El fin de siglo y las discrepancias

10.1 Las administraciones

10.1.1 Carlos Jonguitud Barrios legitima su poder con el gobierno estatal e incentiva la economía
(g. 26 de septiembre, 1979 – 25 de septiembre, 1985)

La sociedad potosina, empezando por la reunida en La Lonja, aún no estaba preparada para aceptar a un gobernador que no representara los ideales del criollismo y si era huasteco, menos; bien lo supo Saturnino Cedillo sin nacer tan lejos. Quizá los potosinos ya se habían hartado del solaz de los dos sexenios anteriores. No obstante, Carlos Jonguitud accedió al gobierno estatal con todo el respaldo de su liderazgo sindical al frente de los maestros, el Sindicato Nacional de los Trabajadores de la Educación, SNTE, Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación. Ante la fría recepción de su candidatura, recurrió al apoyo de la llamada *legión extranjera* y a un grupo de universitarios, profesores, directores y ex rectores;[753] y, por haber estado formada de profesores, capitalinos o huastecos, fue llamada la *magisterocracia*. Pero él llegó a gobernar.

Resurgieron los fantasmas de las anécdotas generadas por la legendaria ignorancia de Mateo Hernández Netro, a saber si aquéllas hayan sido del todo ciertas; se dijo, llegado al punto, una maceta de *La virreina* lo mismo le servía. Lo cierto es que su vestuario era impecable; no nos admiremos de los racismos ajenos.

Equipo de trabajo. En sus promesas de campaña asomaban las mejores intenciones, era apreciable que la gubernatura no la tomó como un privilegio fue para él un honor, abrigaba la idea de traer un poco de solaz a la rutina de la cultura estatal y con la reforestación de la mancha urbana; el organigrama que le facultaría darles cumplimiento estuvo respaldado por Virginia Robledo en la Secretaría de Turismo, Eibar Castillo, tesorero estatal; en el grupo de universitarios Roberto Leyva Torres ocupó la Procuraduría Estatal de Justicia, Benito Delgadillo Amaro en Planeación y Helios Barragán al frente del PRI.

El aeropuerto Ponciano Arriaga. Entre las obras de su gobierno, si bien no sería posible abundar en los creadores por haber sido ejecutadas por la llamada *magisterocracia* es destacable el nuevo aeropuerto Ponciano Arriaga, emplazado rumbo a Soledad Díez Gutiérrez, la construcción se extendió a lo largo de seis años y fue inaugurado el 20 de septiembre de 1986, aunque ya operaba desde el mes de abril (**fig. 242**).[754]

El Boulevard *y Río Santiago entre otras avenidas*. Con temeridad canalizó el aciago Río Santiago que por no contar con un drenaje suficiente para las escasas avenidas torrenciales del verano, se esperaba que volviera a su vocación original en temporada de aguas, publica y

[753] María Elena González Sánchez: martes 15 de abril, 2008.
[754] Castro E.: *Ibidem*, p. 189.

llanamente llegó a afirmar el mismo gobernador (**fig. 243**). El tema será retomado en las adecuaciones viales.

Concluyó la avenida Himno Nacional a la altura de la colonia Burócrata que, a causa de los terrenos ejidales, no había sido posible redondear; además, fueron integrados al tejido urbano los terrenos ejidales del fraccionamiento Tangamanga. Amplió el Puente Universidad a tres carriles y pavimentó la vía de comunicación entre el Saucito, Valle de los Cedros y la fracción Morales, con la avenida Saucito-Morales.

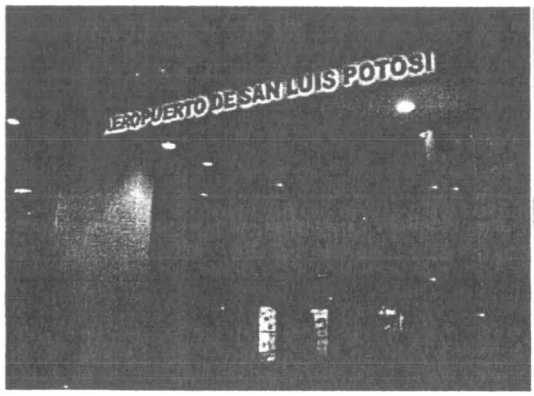


fig. 242 El aeropuerto Ponciano Arriaga, torre de control

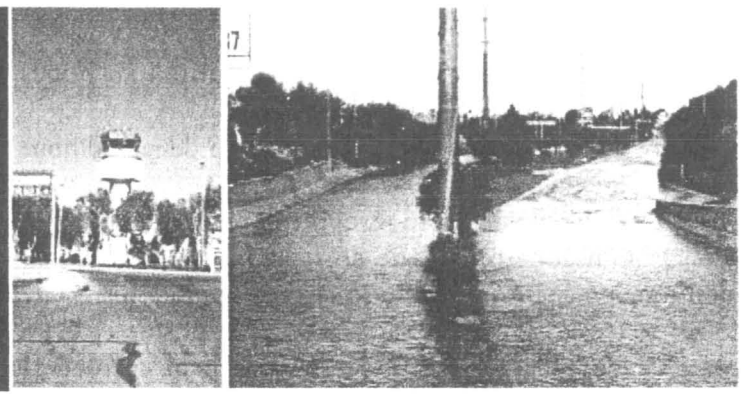


fig. 243 El *boulevard* y Río Santiago

La Diagonal Sur, ahora llamada Avenida Salvador Nava, que hasta ese tiempo era de dos carriles y conocida como la Diagonal de la Muerte, la amplio para integrarla a la mancha urbana, pensando en extender el parque Tangamanga I del otro lado. Las siguientes administraciones no visualizaron esta alternativa y optaron por la recuperación rápida, actualmente estos terrenos han sido ocupados por las tiendas de Wal-Mart, Sam´s, Cotsco, Home Depot y otras de la misma clase.

Para desviar el tráfico pesado creó el Circuito Interior que junto al Anillo Periférico rodearía la urbe y facilitaría la comunicación con el aeropuerto Ponciano Arriaga, ahora llamada Antonio Rocha.

Los parques Tangamanga I, II y el Centro Comercial.

No concibo a un niño sin derecho
de jugar y de reír
Prof. Y Lic. Carlos Jonguitud Barrios
San Luis Potosí capital Diciembre de 1982

Para beneficio de las condiciones atmosféricas de la localidad y esparcimiento de la ciudadanía, fabricó los parques Tangamanga I y II; el I ha sido nombrado Parque Profesor y Licenciado Carlos Jonguitud Barrios.

Bueno sería, además de reforestarlos con árboles más consistentes y eficientes en la producción de oxígeno, orientar a las instituciones gubernamentales que se han dedicado a autorizar los populares maratones, circuitos y desfiles, se redujeran a los parques para el buen uso de su prístino destino y respeto al descanso civil –la colocación de las desviaciones de vía se hace por la madrugada sin la menor consideración al descanso de la ciudadanía y, durante el día, la vía libre de los días de asueto ha sido alterada por el protagonismo de unos cuantos–; de no ser

así, habría que empezar a construirles los circuitos internos necesarios y elevar el costo de la renta del metro para los desfiles.

Integrado al programa original del parque I, fue construido El planetario con el fin de introducir a los niños la maravilla de la bóveda celeste.

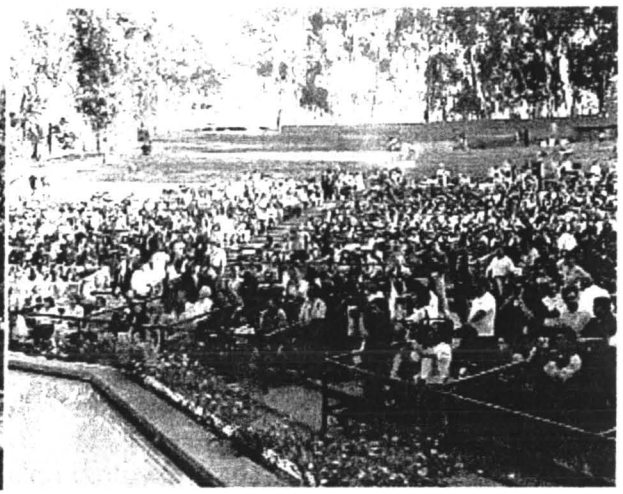


fig. 244 El Parque Tangamanga I y la Calzada de los Potosinos ilustres fig. 245 El Teatro de la Ciudad

Andando el tiempo, sobre el acceso del Tangamanga I, quedó instituida la calzada de los Potosinos Ilustres (**fig. 244**), con esculturas de bronce de dimensiones naturales, entre ellos: *Mtro. Jesús Silva Herzog, 1892-1985; periodista Francisco Martínez de la Vega, 1909-1987; Gral. Miguel Barragán, Presidente de la República, 1790-1836; Lic. Antonio Rocha Cordero, 1912-1993; Mtro. Luis G. Medellín Niño, 1897-1977; Julián Carrillo, 1875-1965, eminente músico*; y desde el día de la acreditación del nombre del gobernador promotor de la obra: *Prof. Y Lic. Carlos Jonguitud Barrios*, frente a la glorieta principal del parque y el avión en memoria de la aventura de la aviación potosina.

Por voluntad del pueblo y gobierno
de San Luis Potosí este parque, remanso
de alegría y esplendor en el semi desierto
potosino lleva el nombre de
Carlos Jonguitud Barrios
Septiembre de 1997

Primavera potosina. Como la parte más importante del programa cultural estatal fue presentado el festival anual llamado Primavera potosina a la consideración de los potosinos; la responsabilidad recayó en la Secretaría de Turismo con Virginia Robledo, Lupita Rodea de Jonguitud, en tanto, le pidió a Ruth Arvide que se hiciera cargo de colaborar en la realización el programa y de recibir a las personalidades invitadas, entre ellas Ignacio López Tarzo, Armando Manzanero o María Luisa, la China Mendoza; Chavuca Grande llegó de Perú con una cantante desconocida para presentar, así, Tania Libertad cantó en Plaza Fundadores.

El proyecto contemplaba abarcar las esferas del arte culto en el Teatro de la Paz, con el apoyo de la cantante potosina radicada en Milán, Oralia Domínguez; el arte masivo, emergente de la televisión privada; y, el arte popular, ubicados estos últimos de las plazas de Fundadores, El Carmen o Aránzazu.

Oralia por su parte, promovió un certamen de ópera, años atrás de que apareciera el *Operalia* de Placido Domingo. Empezaron con la gélida aplicación de una ley sin más consensuada por la generalidad de la ciudadanía; la estrategia del programa, a cambio, favorecía a los artistas con mayor aceptación popular, en el caso del bel canto, el certamen fue significado con un premio para los cantantes en ascenso: cantar en el *Metropolitan Opera House*.

Para la inauguración de la exposición de la cultural del Estado de San Luis Potosí en el *Poliforum* Siqueros de la ciudad de México el 1° de febrero de 1981, quiso presentarla dignamente con lo mejor y sin reparo de esfuerzo; para lograr el objetivo convocó la fórmula que tan gratos resultados le rindieran a Rocha Cordero, llamó a los hermanos Arvide Sánchez con las afamadas piezas arqueológicas y el soporte histórico.[755]

El Teatro de la Ciudad. Sobre la marcha de los festivales *Primavera potosina*, fue preciso considerar seriamente y poner manos a la obra para la construcción del Teatro de la Ciudad en el escenario del parque Tangamanga I, su capacidad se planeó para 8,000 espectadores con la posibilidad de ocupar los extensos jardines en derredor, de tal suerte que pudieran albergar a cerca de 12,000 (**fig. 245**); la ubicación del escenario permitiría tanto espectáculos libres como de pago.

A causa del equipo de trabajo exento, la placa no acredita autoría alguna, en todo caso la idea del escenario era la de cumplir con las expectativas funcionales del caso sin más consideraciones conceptuales. La placa reza:

> Primavera Potosina Carlos Jonguitud Barrios
> TEATRO DE LA CIUDAD
> En el centro estatal de cultura y recreación
> Tangamanga 19 mayo 1984

La obra de la maestra Guadalupe, Lupita, Rodea de Jonguitud. Relevante la participación de la esposa del gobernador, con un genuino interés en los temas sociales, no desmereció el trabajo del gobierno. Como maestra, buena parte de sus programas los canalizó hacia la educación básica en apoyo a la desnutrición, a la protección infantil y a la familia. Creó los festivales del Día de la Madre a las instalaciones del Estadio Plan de San Luis, ninguna mamá salía con las manos vacías y rifaba equipos de cocina.

Creo la Casa Cuna para expósitos en el ejido de Simón Díaz y la casa para la rehabilitación de drogadictos, hoy llamada Temazcalli.

Las instalaciones del DIF que hasta ese momento habían estado constituidas por tres cuartos en la esquina de Fray Alonso de la Vera Cruz y Nicolás Fernando Torres de la colonia Virreyes, le dio la forma que actualmente guarda e incluyó el auditorio. A estas tres instituciones las instrumentó de facultades jurídicas para la mayor efectividad de sus beneficios.

Instituyó un sistema de cocinas económicas que permitía a grupos de 4 o 5 mujeres iniciarse en la empresa con el apoyo de las despensas y el equipamiento, a cambio, ofrecían su producción a escolares y lactantes por un costo simbólico.[756]

La cuña magisterial. Una vez consumido el sutil antídoto formulado por Antonio Rocha contra las manifestaciones navistas, y no habiendo encontrado el gobierno en funciones uno similar dentro del llano estilo que le caracterizara al gobernador, el navismo regresó con denuedo a la

[755] Ruth Arvide: viernes 18 de abril, 2008.
[756] Amparo Barba: lunes 21 de abril, 2008.

lucha política. No obstante, la presencia de la fuerza de mando se dejaba sentir en el seguro recorrido, a deshoras por la ciudad, del convoy policíaco puesto en práctica.

Antes de cumplir un año de gobierno, en 1980, el censo arrojó en San Luis Potosí una población de 358,600 habitantes. INEGI, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.

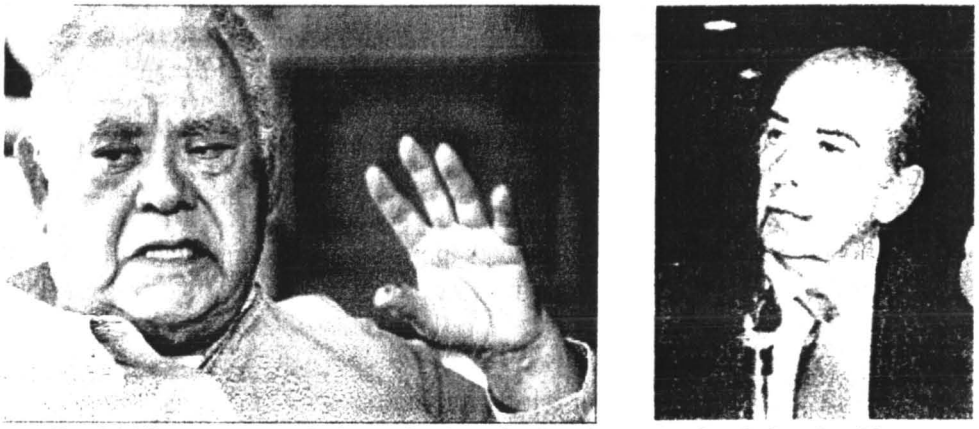


fig. 246 Los señores de los palacios, Carlos Jonguitud y Salvador Nava, en la plaza de la cantera rosa potosina, la mesa de las discusiones

El navismo se impuso con la presidencia municipal de Salvador Nava en el periodo jonguitudista

El Dr. Salvador Nava volvió nuevamente a la lucha pública como lo había hecho 20 años atrás, no derrocó a este gobierno, pero si a los siguientes, pero pese a la efervescencia popular, no frenó el avance de en obras materiales de beneficio del pueblo potosino.[757]

fig. 247 El profesor y licenciado Carlos Jonguitud Barrios frente a su último y fatal combate

[757] Castro E.: *Ibidem*, p. 188.

Después del periodo de paz entre las partes, los navistas y los santistas –rochistas luego fonsequistas–, reapareció el doctor Salvador Nava. Con nuevos bríos se puso en pie frente al profesor Carlos Jonguitud Barrios y, desde el Palacio Municipal, confrontó al Palacio de Gobierno (**fig. 246**). La cuenta de tal diálogo la pagaron los ciudadanos, cuando la falta de acuerdo llegó a los extremos de cortarse los servicios que en sus facultades de gobernador y presidente municipal estuvieran. Si, por atribución, al presidente le competía el ajuste de las señales de los semáforos del tránsito urbano, y lo ejecutaba a la luz del día, a la mañana siguiente todo brillaba en los semáforos menos la armonía: el tráfico urbano se trastornaba. Llegado al punto en que la Oficialía mayor del Registro público en el Palacio Municipal, por dar un ejemplo, ya se habían acostumbrado a trabajar con la luz del día. Eso sí fue ajustarse a los tiempos de la conciencia ecológica.[758]

Carlos Jonguitud Barrios aguantó los embates pero sus sucesores no, luego, aparecería la Gordillo y lo *alevantó*. Su más grave pecado no lo cometió en el gobierno, fue al extenderle la mano a Elba Esther Gordillo (**fig. 247**).

10.1.2 Los gobiernos, los inconclusos y los interinatos

Florencio Salazar Martínez (g. 26 de septiembre, 1985 – 26 de mayo, 1987). El gobierno constitucional de Salazar Martínez tuvo una duración de 20 meses exactos. Para empezar y muestra de su falta de sutileza, en el discurso de toma de protesta y frente a quien le apoyó para llegar al poder, anunció la eliminación del convoy, esto, en cuanto a la ciudadanía competía, huelga decir que fue motivo de esperanzas. Sobre la misma línea de pericia ausente, se resistía a solicitar el apoyo económico del gobierno federal porque no era un limosnero y, después de haberse desempeñado como periodista en su juventud, sin mayores preámbulos acusó a los periodistas, los que habían sido sus colegas y sabría, de ser unos *gatilleros de papel*.[759]

En su gobierno, y como un reflejo a escala local de una liberación femenina mal entendida, los navistas apoyaron y celebraron la participación de sus medias naranjas en las manifestaciones; si ocasionalmente las usaban en la preparación de los alimentos, no tuvieron empacho en salir a la vía pública con las cacerolas enhiestas para provocar el sonrojo ajeno. Era un hecho que los *pleitos de comadres* habían rebasado los límites domésticos y de género desde tiempo atrás.

Para acabar de derramar el vaso, Florencio Salazar, en las elecciones para presidente municipal, apoyó sin cuartel al rector de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí durante el gobierno de Rocha Cordero, Guillermo Medina de los Santos. Un ex-rector a quien los estudiantes de la Escuela de Química, en su momento, recordarían como aquel que no quería darle curso al presupuesto para la construcción de su escuela; asunto liberado por la consejería de alumnos, la asociación de padres de familia, con el doctor Teófilo Torres Díaz de León y Socorro Corzo, y el director en funciones Jesús González Arellano en conjunto.[760]

La oposición encabezada por el doctor Nava por su parte, postuló al ingeniero Guillermo Pizzuto Zamanillo que no solamente encabeza a los navistas, para entonces y día a día, iba acumulando los disidentes por la falta de tacto en el mando. La sombra de la alteración de los

[758] Por experiencia supimos lo que era casarse a plena luz del día en un día como cualquier otro. N. A.

[759] Castro E.: *Ibidem*, p. 189.

[760] En ese momento era director de la Escuela de química Jesús González Arellano, llegó el momento en que se le advirtió que no intentara penetrar los espacios universitarios, hubo menester que Rocha Cordero interviniera a favor de la escuela. Jesús González Arellano: entrevistas, agosto de 1983.

votos se hizo patente entre los ciudadanos, en una por demás malhadada y última participación de los actores en la escena política local; los conocedores saben que la última presencia es la que permanece en la memoria colectiva, por lo mismo ha sido la que más cuidado debió demandar.

Debido a que la toma de posesión de la presidencia municipal se había programado a las 10:00 horas del 1° de enero de 1986, hubo una movilización coordinada para manifestarse, al llegar a la Plaza de Armas los manifestantes sumaron al malestar acumulado, saberse burlados al re-programar la ceremonia dos horas antes. Los videos de los noticiarios de la época hablan por sí solos, si bien en los rostros eran de apreciarse el desencanto, además fueron tomados por sorpresa al surgir agitadores de entre ellos para propiciar el desahogo policiaco en contra de los civiles. Y no nada más hubo agresiones físicas que pese a la enjundia policial no pasaron a mayores, la barbarie del autoritarismo, por medio de los mismos provocadores, dejó huella en el monumental Palacio Municipal al prenderle fuego a la antigua puerta y a buena parte de la cancelería de los portales.[761] La suerte del autoritarismo imperante quedó establecida. Nada volvería a ser igual, mucho menos la desaparecida puerta y los canceles sustituyentes de apariencia más bien acartonada y madera pálida e importada.

> A partir de ese momento el Dr. Nava al grito de "que se vaya" "que se vaya" encabezó la lucha para destituir ya no al Lic. Medina de los Santos, sino al propio Gobernador.
> En el corto tiempo que gobernó el Lic. Salazar se le conocieron dos obras, la construcción del puente Valentín Amador sobre la carretera 57, que un día antes de su inauguración se cayó y la realización del sueño de muchos años de los habitantes de Santo Domingo que se les construyeran la carretera que los comunicara con Charcas, lo que se hizo, pero con una calidad...[762]

En su breve gobierno quedó definida la apertura de La Plaza de San Agustín en la esquina de las calles Universidad y Morelos. El gobernador, es decir, el gobierno estatal, adquirió en propiedad la casa del doctor Mares a su deuda, la señora Herrejón, y ordenó su demolición el viernes 28 de abril, de tal suerte que el INAH no interviniera sino hasta el martes 2 de mayo pero, como ha sido la constante en estos casos, inútilmente. Entretanto, los periódicos cubrieron la parte noticiosa crecidamente. En consecuencia, a Salazar Martínez no le fue posible dar continuidad a la idea que lo guió, el 18 de mayo, prematuramente, pidió licencia para separarse del cargo de gobernador; no hubo discrepancia alguna.[763]

Leopoldino Ortiz Santos (g. 26 de mayo, 1987 – 25 de septiembre, 1991). Socialmente fue el bien recibido del periodo, tanto así que raro fue el festejo que se preciara sin su presencia o enlace matrimonial sin su firma. Pero su don de gente se vio opacado por sus colaboradores; en la obra pública hubo un gran auge pero todo quedó entre los *cuates*.[764]

El centro de San Luis Potosí fue declarado zona histórica en decreto publicado en el Diario Oficial de la Federación el 19 de diciembre de 1990, desde ese momento la salvaguarda de sus edificios y monumentos quedaron bajo la frágil tutela del INAH, Instituto Nacional de Antropología e Historia; frágil por carecer de los instrumentos y, de tiempo en tiempo, el criterio

---

[761] Castro E.: *Ibidem*.
[762] *Ibidem*, pp. 189-190.
[763] Guillermo González Escamilla: jueves 6 de julio, 2006.
[764] Castro E.: *Ibidem*.
Sugiero recurrir a Ikram Antaki para abundar en el concepto de cuate entre los mexicanos que tan bien describe en *Manual del ciudadano*.

necesario para hacer valer su autoridad.[765] Lamentable, dentro de esta estrategia proteccionista no fue instrumentada la reparación del atropello visual que ha significado el tendido eléctrico que lucen como tendederos de ropa en patio de vecindad. Desde entonces, se engendró el prurito de conseguir la nominación de patrimonio histórico de la humanidad para el centro histórico de la ciudad de San Luis Potosí entre algunos sectores de la sociedad.

Hacia el final de su gobierno, en 1990, el censo arroja una población habida en la ciudad de San Luis Potosí de 525,733 habitantes. INEGI.

Fausto Zapata Loredo (g. 26 de septiembre, 1991 – 10 de octubre, 1991). Gobernador elegido constitucionalmente pero con la *pecata minuta* de una ringla de irregularidades en la votación a los ojos del doctor Nava y, consecuentemente, con una breve actuación de dos semanas. En la toma de posesión en el auditorio Miguel Barragán y ante la inasible presencia del presidente de la república, Carlos Salinas de Gortari, el doctor Salvador Nava le entregó al máximo mandatario el registro de las arbitrariedades detectadas en las casillas.

La siguiente táctica consistió en dos frentes: el doctor Nava emprendió una caminata al frente de los disidentes, llamada *La ruta de la democracia*, en dirección al zócalo de la ciudad de México; las señoras navistas, por su parte, le impidieron, cacerola en mano, el paso al Palacio de Gobierno y, tiempo después, en el gobierno de Horacio Sánchez Unzueta, a la Casa de la Cultura. Para esta ocasión, ya estaban instaladas en sus jardines, antes que la puerta de la reja fuera abierta. Era de llamar la atención la escasez de recursos conceptuales de dichas damas y su paradójica capacidad de desdoblamiento; andando el tiempo, se las localizaría en puestos burocráticos entre la línea priísta aunque por las tardes se las encontrara con cacerola y hasta picahielos enhiestos a diestra y siniestra, han comentado algunos acompañantes de Abel Cano, director del Instituto Potosino de la Juventud y el Deporte, Inpojude, en la disputa de los jardines de la casa.[766]

Gonzalo Martínez Corbalá (g. 10 de octubre, 1991 – 11 de octubre, 1992). Martínez Corbalá nació en San Luis Potosí pero se desarrolló profesionalmente fuera de la entidad, empezó por estudiar la licenciatura de ingeniero civil y luego la de diplomático. Mucho tiempo antes de postularse como gobernador del estado, promovió lo que sería la primera unidad habitacional y modelo nacional, una de las mejor logradas, que detonaría la construcción en este tipo de soluciones: la unidad Ponciano Arriaga, la UPA. Fue gobernador del estado por un año y un día. Su mandato fue recibido con amplias expectativas por su apreciable desempeño en foros nacionales e internacionales pero pronto cayó el desencanto entre sus votantes.

Siempre será recordado su desempeño como embajador de México en el Chile de Salvador Allende. Propició la salida de la esposa de Salvador Allende a través de la embajada mexicana, hubo menester pararse con los brazos y las piernas extendidas en la puerta del edificio para evitar como última instancia que su protección fuera violentada por los militares chilenos; asimismo, sacó en salvaguarda los últimos manuscritos de Pablo Neruda, ya que por su estado de salud no le era posible aceptar el ofrecimiento de rescate del embajador mexicano. Pocos días después falleció, pero su muerte, en el último trayecto de un poeta, no pudo ser violentado por la sinrazón

[765] *Ibidem.*

[766] Jesús Francisco Quevedo, coordinador de las Olimpiadas Infantiles y Juveniles del INPOJUDE: abril de 1999.

castrense imperante. En la presidencia de Luis Echeverría Álvarez, fungió como embajador de México en Cuba.[767]

Antes de ser nombrado gobernador interino, su trabajo más relevante en el medio político fue el de senador. Como gobernante empezó con enjundia a prometer la inversión de seis billones de pesos en obras que mejorarían al estado apreciablemente disminuido por los desgastes de las confrontaciones políticas –ya se sabe que el prometer no empobrece–. Lo que sí realizó fue, a través de Obras Públicas, la accidentada re-pavimentación de la avenida Venustiano Carranza, por dos compañías constructoras, una después de la otra, que arrasaron la guarnición de seguridad en el cambio de nivel en los camellones y banquetas; logró eliminar el fantasma de la reaparición de los baches mal parchados después de cada llovizna. En este mismo año se inició la construcción de la barda y las torretas perimetrales del Centro de Readaptación Social, el Cereso, a cargo del Grupo CECSA de los ingenieros Joaquín Zendejas y Alfonso Cesar.

Martínez Corbalá solicitó dispensa del interinato en aras de iniciar la labor proselitista en pro de la gubernatura constitucional; la solicitud fue recibida con tal desaire que no le quedó salvo desistir (**fig. 248**).[768]

fig. 248 Gonzalo Martínez Corbalá, embajador en el Chile de Allende fig. 249 Teófilo Torres Corzo

Teófilo Torres Corzo (g. 11 de octubre, 1992 – 17 de mayo, 1993). En su gobierno fue ampliado el anillo periférico y transformado en el bulevar Antonio Rocha Cordero, la placa conmemorativa está localizada en el cruce de la avenida Chapultepec con el mismo bulevar (**fig. 249**). Por las gestiones de su esposa, Carmenchu Vilet de Torres, fue abierto el Museo de la Cultura Potosina, hoy cerrado.

> La obra más importante de mi gobierno fue la de apoyar las obras patrimoniales del clero que estaban en una situación crítica. En 1992, la torre izquierda da la catedral estaba por caerse. Pepe Cabrera estaba en el patronato pero no tenía dinero. Decidí que no se cayera la torre apoyando la obra con 7 millones de pesos de ese tiempo, la Secretaría de Gobernación me cuestionó. "¿Cómo es posible que se apoyen las obras de la Iglesia?" Convencí a Luis Donaldo Colosio, al frente de la SEDESOL y logré la primera autorización para apoyo de las obras eclesiásticas. No sólo me siguió apoyando en las remodelaciones del templo de Tlaxcala y el Montecillo, el mismo Colosio creó el

[767] Rafael de León Capri: martes 29 de abril, 2003.
[768] Castro E.: *Ibidem*, p. 191.

primer plan nacional para el arreglo del patrimonio religioso, con el programa de las "Cien ciudades".[769]

Acerca del por qué hay gobiernos que hacen mucho y otros no tanto o nada, comentó el ex-gobernador:

> El 97% del presupuesto con el que se trabaja en los gobiernos, viene del centro. El estado no tiene dinero propio. Las obras que se logran hacer son el resultado de las buenas relaciones que el gobernador mantenga con la federación, eso hace la diferencia.[770]
> En mi gobierno logré el apoyo de Colosio, fuimos muy buenos amigos, y pude realizar el bulevar Antonio Rocha Cordero. Decidí hacer lo que pudimos en el resto del estado, me importaba beneficiar a todo San Luis; hicimos la pavimentación de las calles. Gracias a haber conseguido que SEDESOL nos mandara una gran cantidad de trailers con toneladas de concreto, pavimentamos con concreto hidráulico las principales calles de Soledad de Graciano Sánchez; la calle principal de Bocas, Villa de Arriaga, SEDESOL ponía el material, el gobierno el dinero y los municipios la mano de obra.[771]
> Aquí mismo en la ciudad, atrás de la casa de gobierno, se hizo la pavimentación hidráulica de La Garita.[772]

10.1.3 Un gobierno presunto conciliador y el compromiso de las mejoras urbanas de Sánchez Unzueta (g. 18 de mayo, 1993 – 25 de septiembre, 1997)

Este periodo de gobierno, en la sucesión de Teófilo Torres –de poco más de cuatro años–, fue el más dinámico visto en los proyectos y en las obras urbanas de la ciudad. Habría que considerar en el panorama administrativo, justo en la Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología, Sedue, a Antonio Esper Bujaidar, un conocido empresario de Ciudad Valles. Horacio Sánchez Unzueta fue el hijo político de Salvador Nava Martínez y Carlos Salinas su ideal. Su destapé sucedió luego que Salinas se apersonara en el lecho final del doctor Nava.

Se propiciaron un gran número de obras urbanas para el beneficio público.[773]

Los proyectos urbanos de más trascendencia fueron:

Mi barrio. El programa de *Mi barrio* que benefició a seis de los siete fundacionales: San Miguelito, San Sebastián, Tequisquiapan, Santiago, Tlaxcala y el Montecillo; este programa fue publicado el 30 de julio de 1993, por el titular de la Sedue, Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología, Antonio Esper Bujaidar, el mismo día en que fue publicado el veredicto del concurso convocado por el ayuntamiento, Complejo Vial Reforma y Uresti; ninguna casualidad.

> El programa de los 7 barrios se llevará a cabo con la SEDUE y con la colaboración de las autoridades municipales y el INAH; y se invertirán en las acciones programadas 10 millones de nuevos pesos.[774]

---

[769] Teófilo Torres Corzo: sábado 13 de mayo, 2006.
[770] *Ibidem*.
[771] *Ibidem*.
[772] *Ibidem*.
[773] Verónica Rodríguez Hernández: 13 de mayo, 2006.
[774] *Momento*: "Ejecuta SEDUE programa de los 7 barrios", no. 6031, El periódico San Luis Potosí, viernes 30 de julio, 1993, secc. local, p. 1-A.

Ya se dijo, al final sólo fueron remodelados seis. Las metas establecidas para este plan fueron primordialmente dos: regenerar la infraestructura, el drenaje en la medida de lo posible, pasar el cableado en nivel subterráneo; y re-diseñar la imagen urbana que se veía en franca condición de deterioro, es decir, en los jardines se cambiaron los pisos, fueron reacondicionadas las bancas, se removieron las cercas de alambre con púas para la protección de los jardines con los *'postesillos' de secciones tubulares chuecos*,[775] al parecer del empresario, y se ocultaron los transformadores. En la misma línea de la imagen, se llevó a cabo un proyecto de regeneración de los exteriores de las viviendas, los jardines y sus alrededores para integrarlos a la expresión más característica de cada barrio. Para el éxito de esta acción se realizó una labor de convencimiento entre los colonos para que además de aprobar la propuesta participaran en la medida de sus posibilidades económicas o por último con la mano de obra.[776] El objetivo fue alcanzado se creó una atmósfera de solidaridad vecinal.

La imagen urbana de la calzada Juárez fue regenerada, se le integraron los faroles de una sola luz en bombilla esférica que resulta un tanto desproporcionada, pero que ofrecieron la suficiente luz nocturna para la seguridad de los viandantes. Otro más de los objetivos perseguidos fue el de hacer una re-definición de las vialidades y diseñar su mejora para eficientar los recorridos vehículares, en particular el de los camiones de transporte público.[777]

Algunas otras calles del centro también entraron en los programas de regeneración de la imagen urbana. La avenida Venustiano Carranza, no quedó en rezago; se amplió la banqueta de la acera norte entre Reforma y Aldama, en contra de las restricciones del INAH, Instituto Nacional de Antropología e Historia, la labor de convencimiento corrió por cuenta del mismo gobernador. En tono amigable logró convencer a la vigilancia.[778]

El ensanchamiento de las banquetas y los arreglos en el centro histórico. Se llevó a término la peatonalización de la calle Zaragoza, en principio la idea era crear la calle comercial y peatonal más extensa de toda Latinoamérica. Es decir, al extenderse el concepto de la calle Hidalgo desde Guajardo hasta el Jardín Colón, serían abarcadas quince manzanas. La calle de Constitución fue re-pavimentada con concreto estampado. Al Jardín Colón, la calle Hidalgo –contratada por Marco Antonio Garfias de los Santos–, y la calle de Aldama en conexión con la de Vallejo, les fueron renovadas las banquetas y regenerada la infraestructura.[779]

El río Españita se rehabilitó mediante una programación en tres etapas. En la primera, a cargo de Agustín Rodríguez Reyes, se atendió el proyecto de la avenida Juárez hasta la calle Constitución. La segunda, se siguió desde la misma avenida Juárez hacia el sur, hasta llegar a "los arquitos". En la tercera, una parte comprendió al parque colindante, Tangamanga III, con la colonia Nuevo Paseo y además, comprendió la vialidad desde el puente en la avenida de Las Torres.[780]

---

[775] Verónica: *Ibidem*. Verónica ha trabajado en esta dependencia, primero SEDUCOP y ahora SEDUVOP, desde 1991, con humor comenta que a don Toño (el nombre dado a Antonio Esper por sus cercanos) le gustaba hacer notar que los potosinos serían muy "curros" pero que esas cercas de púas de alambre con "postesillos" sólo los había visto para cercar al ganado en los ranchos. Otra de sus máximas de sabiduría es: *A las viejas hay que tenerlas contentas*.

[776] Verónica, *Ibidem*.

[777] *Ibidem*.

[778] *Ibidem*.

[779] *Ibidem*.

[780] *Ibidem*.

Luego de su gobierno, cumplió funciones diplomáticas en el Vaticano de Juan Pablo II (**fig. 250**).

fig. 250 Juan Pablo II y Horacio Sánchez en Vaticano 251 Fernando Silva con Rafael Ortiz en sociales

10.1.4 El gobierno de Fernando Silva, los municipios panistas y la endemia de los puentes (g. 26 de septiembre, 1997 – 25 de septiembre, 2003)

Fernando Silva Nieto no sólo se presentó con la imagen del candidato conciliador sino que la cumplió (**fig. 251**); estableció la comunicación con el presidente del palacio de enfrente pese a ser de la oposición y a su talante. La posición de gobernador le hizo concebirse en edad de escoger.

No está de más, si bien es de advertir que lo mismo se trata de una obra municipal, que una buena propuesta habría sido eliminar los postes de la calle de Morelos, después de la tardanza de la obra que no lograra concluirse antes del inicio de las ventas de fin de año, en 1998; a fin de obra, lo que más se ha apreciado en la perspectiva urbana ha sido la cantidad de ellos; tantos, que semejan un bosque. Y ya se sabe:[781] *El bosque impide ver el árbol.*

El proyecto estatal que consumió toda su atención fue el cuestionado Invernadero de Santa Rita.

Los puentes asoman en el contexto urbano. En cuanto al ritmo de las obras urbanas que había sido manejado en el gobierno anterior, hubo una significativa suspención de proyectos, los esfuerzos, al parecer, fueron canalizados hacia la construcción mancomunada de los puentes entre el gobierno estatal y el municipal; para empezar, el que unía la carretera a México con los otros que serían construidos dentro de la ciudad y gracias al ramo 33. El primero se cayó y hubo que rehacerlo, recursos accesibles y porcentajes seguros.

La gente quedó satisfecha, en general hubo un reconocimiento en la reducción de los tiempos de traslado, pasando por alto la percepción de la sectorización de la ciudad en: dentro de los puentes y más allá de los puentes. Se trató de una producción en serie que permitió la placa inaugural, la placa fotográfica en los periódicos y los registros de números contentos. La escala humana de la ciudad quedó seriamente deteriorada e irremediablemente le abrió espacio a la

[781] María Eugenia Igueravide: entrevista, jueves 6 de julio, 2006.

desmesura del automóvil; pareciera que nadie, entre los responsables, hubiera recapacitado en las consecuencias. Si en determinado momento los edificios fueron pensados con relación a un entorno dado por la anatomía del hombre, de un momento a otro se vieron disminuidos ante la presencia brutal de las nuevas cintas viales.[782]

Los puentes aparecieron como una fuerte ráfaga de viento, con ellos se fueron diluyendo las escasas esperanzas para obtener la nominación de patrimonio histórico de la humanidad para el primer cuadro de la ciudad de San Luis Potosí. La merma en la escala del centro histórico al territorio dominado por los puentes ha sido exponencialmente brutal; de la dimensión humana a la escala de la máquina.

Museo nacional de escultura Federico Silva. Dispuso de la Escuela Modelo que sirviera de ejemplo para abatir el rezago nacional en espacios educativos, construida por Octaviano Cabrera y promovida por José María Espinosa y Cuevas en los albores del siglo XX.

10.1.5 El Estado enfrenta la urbanización

10.1.6 Las adecuaciones viales

En la introducción de este apartado es necesario asentar la importancia del diseño integral de las obras urbanas; no basta con producir obras urbanas, fundamentadas en buenas intenciones sino se involucra a la sociedad. Más que saberlo de cierto, la ciudadanía siente que cuando le presentan nuevas soluciones urbanas, que no le han sido consultadas, se trata de escenografías acartonadas que persiguen algún fin de aparato, en las que su presencia vale en calidad de mención para una placa, registro para la historia o para la conquista de un voto sin mayores compromisos.

Este es el momento oportuno en que las instancias administrativas y privadas interesadas en intervenir, consideren que los espacios y modificaciones urbanos deberán ser el producto de las acciones consensuales entre las partes y que prioritariamente, las que representan el peso decisivo, serán aquellas directamente afectadas. De no comprenderlo así, trastocarían el entretejido social que avala la vital permanencia de una sociedad.

Hablamos de la segunda mitad del siglo XX, en el que es de destacar el fenómeno del crecimiento poblacional de la ciudad.

10.3 Los planes de desarrollo para la ciudad

10.3.1 La Junta de Planeación y Urbanización del Estado y el primer plan de desarrollo

En el gobierno del licenciado Rocha Cordero (1967-1973), y bajo la presidencia municipal de Antonio Acebo Delgado (1967-1970), fue establecida una Junta de Planeación y Urbanización del Estado, basada en la propuesta del Club Rotario San Luis Potosí, sobre el plan de desarrollo para la ciudad de San Luis Potosí de Efraín Medrano Gutiérrez, egresado del ITESM, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey; además del especialista, activamente participaron Antonio Acebo Delgado como presidente de la junta, el arquitecto Agustín Rodríguez Reyes, además de los ingenieros Guillermo Prieto González y Gonzalo de la Serna.[783]

---

[782] *Ibidem.*

[783] De la Serna: *Ibidem.*

Este primer intento de ordenamiento urbano, a creer en las casualidades, le fue sustraido a Medrano de su automóvil; lo que nunca le llegara a suceder a José Vasconcelos, pese a que lo propició, cuando dejaba las ventanas de su auto tan abiertas que permitieran la entrada de un brazo para tomar algunas de sus publicaciones de los clásicos.

10.3.2 El segundo plan de desarrollo municipal

Luego, con un plan municipal elaborado por el otro arquitecto del Instituto Politécnico, Karl Godoy, el ayuntamiento aportó su grano de arena. Se trataba de un momento parteaguas en el que Le Corbusier ya no estaba más, los valores todavía iniciaban en el *funcionalismo* con las máximas de la arquitectura moderna y aún pesaba el título de Adolf Loos acerca de *Ornamento y delito* pero, venturosamente, ya Robert Venturi había publicado *Contradicción y complejidad de la arquitectura*. Este plan llegó a proponer la ampliación de la calle Iturbide a costa de sus edificios con valor arquitectónico por ello, sensatamente, fue desechado.

Las calles que sí se vieron alteradas, además de las afectaciones a los pozos carmelitas que administrara el ayuntamiento para levantar el mogote de lo que fueran la mueblería Salinas y Rocha, en la esquina norponiente de las calles Vicente Guerrero y Escobedo; asimismo, la ejecución parcial de otra idea modernizadora sin tomar en consideración a los antiguos espacios, ese fue el caso de las ampliaciones en algunas calles históricas en el barrio de Tequisquiapan como Mariano Ávila, Mariano Otero, Alfredo Terrazas y que las dejara mordisqueadas.

10.3.3 El tercer plan de desarrollo de planeación y equipamiento urbano estatal

En el gobierno de Guillermo Fonseca Álvarez (1973-1979) continuaba la inercia del auge edificatorio del gobierno anterior. Entonces, el ingeniero Gonzalo de la Serna, en su calidad de director estatal de Planeación y equipamiento urbano y miembro del mismo Club Rotario, elaboró el tercer plan de desarrollo en los setenta, trabajo en el que colaboró el arquitecto Francisco Maldonado; fueron los tiempos en los que la idea de limitar el crecimiento de la mancha urbana hacia el poniente era aceptada, en consideración a las condiciones del terreno, a la escasez de agua y pese a la actividad constructiva manifestada.[784]

10.3.4 La Secretaría de Asentamientos Humanos y la re-vitalización del centro histórico

La Secretaría de Asentamientos Humanos y Obras Públicas auspició un estudio de re-vitalización, llamado: el plan de conservación y desarrollo del centro histórico de San Luis Potosí. El plan fue diseñado por el arquitecto Marco Antonio Garfias de los Santos en 1979, en el entendido del valor histórico de la zona. El estudio fue planteado considerando dos etapas estratégicas. Cronológicamente le corresponde el cuarto de los planes de desarrollo que fueron registrados en esta investigación.

10.3.5 El quinto plan de desarrollo del ayuntamiento a la SEDUOP estatal

Francisco Maldonado ya había colaboró en el quinto plan de desarrollo en los setenta, en el departamento de Obras Públicas dirigido por el arquitecto Carlos del Valle Soberón y durante la presidencia municipal de Miguel Valladares García (1980-1982). Fue el propósito de este plan

[784] *Ibidem.*

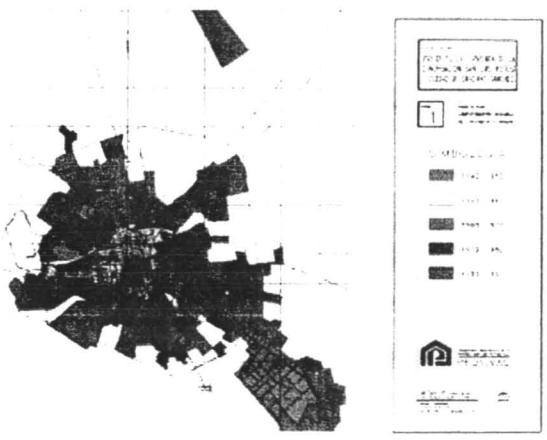
crear la conciencia social y administrativa acerca de la importancia de regular el crecimiento de los asentamientos humanos. Una vez que el proyecto fue desarrollado, Maldonado fue incorporado al equipo del departamento dirigido ingeniero Lorenzo Sánchez en SEDUOP, Secretaría de Desarrollo Urbano y Obras Públicas, dirigida en ese momento por el arquitecto Luis Ortiz Monasterio.[785] Entre las obras viales propuestas, destacaron el eje Vial, el distribuidor Juárez, la peatonalización de algunas calles del primer cuadro para las que, desventuradamente, no fue prevista la mejora del tendido eléctrico y de comunicación en subterráneo.

10.3.6 El sexto plan de desarrollo urbano y la iniciativa privada

El ex rector Guillermo Medina de los Santos accedió a la presidencia municipal (1986-1988), en álgidas circunstancias políticas. En los últimos meses del gobierno inconcluso de Salazar Martínez (18 de mayo, 1988). El ingeniero Gonzalo Martínez Corbalá pretendió hacer el plan de desarrollo urbano en el que contribuiría un arquitecto leonés, Sánchez de Santiago. Trabajó en unos planos a color de Soledad de Graciano Sánchez y de la ciudad San Luis Potosí.[786]

Estos datos fueron proporcionados por el ingeniero Guillermo González Escamilla, jefe del departamento de Obras Públicas de Medina de los Santos. Además, de haber asegurado que hay otro plan de desarrollo más elaborado por Naif Koury.[787]

La abundante cantidad de planes de desarrollo, a pesar de la seriedad con la que algunos de ellos han sido abordados, sólo refleja su condición de plataformas y en buena medida su nula identificación con la sociedad en la que se inscriben; los registrados en este trabajo de investigación ascienden a ocho en un lapso de treinta años al cierre del siglo veinte y diez administraciones estatales.



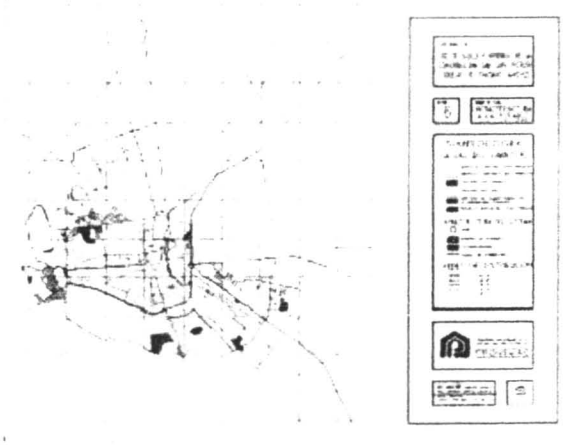


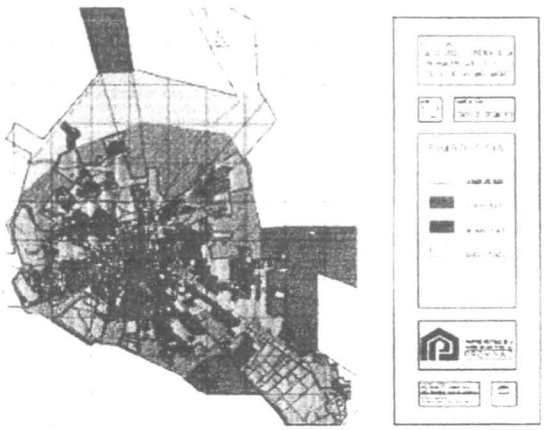
fig. 252 Comportamiento histórico de la mancha urbana fig. 253 Infraestructura del agua potable

Una propuesta de desarrollo habitacional. Por estas mismas fechas, en 1992, la iniciativa privada, representada por Provivac, Promotores industriales de la vivienda San Luis Potosí, A.C., también desarrolló pronósticos de desarrollo, a partir de gráficas del comportamiento histórico de la mancha urbana (**fig. 252**); infraestructura del agua potable (**fig. 253**); y, una propuesta de

[785] Ernestina de la Maza: lunes 17 de febrero, 2003.
[786] Guillermo González Escamilla: jueves 6 de julio, 2006.
[787] *Ibidem.*

crecimiento (**fig. 254**), entre otros estudios. Desde 1986, Urbano Díaz de León ha vicepresidido esta institución y desde 2003 dirige la Comisión Estatal del Agua.

Hoy, las conductas que norman el criterio del crecimiento de la mancha urbana, parecen inclinarse a los intereses particulares de los empresarios fraccionadores.



Figs.254 Propuesta de crecimiento, base de estrategias de la promoción de viviendas de Provivac

10.3.7 La obra detonante de las adecuaciones viales hacia el final del siglo XX

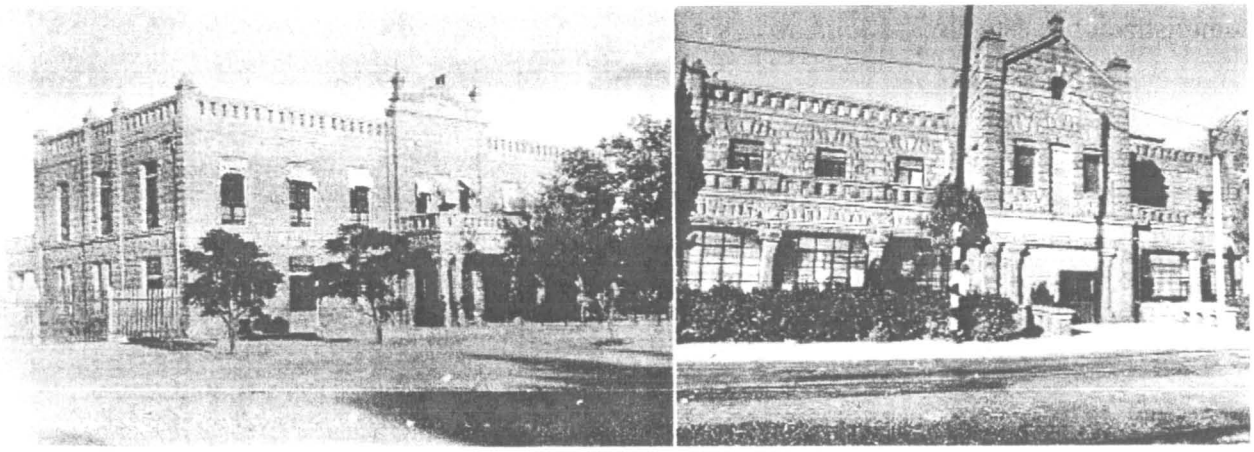


fig. 255 El lamentable estado actual de vulnerabilidad de la estación del Ferrocarril Nacional Mexicano

Hoy queda por ver la integración de las áreas liberadas por el colapso del sistema ferroviario, la antigua estación de los ferrocarriles se encuentra en una situación de vulnerabilidad extrema (**figs. 25 y 255**). Indudablemente de entre todas estas obras, la más importante por los cambios que genera y por haber marcado el gobierno de Guillermo Fonseca, fue el Eje Vial con las nuevas instalaciones del edificio de Protección social, policía y tránsito, el proyecto desarrollado en el despacho Proica –proyectos de ingeniería, construcción y arquitectura–, de Gonzalo de la Serna y de Jorge del Valle Soberón, el trabajo fue coordinado por Josías Rangel Escobedo (**fig. 239**). La otra obra de importancia fue el edificio aledaño para estacionamiento de Lisandro Bravo Delgadillo y Jorge Mebius Isbrandt.

La boulevarización *del Río Santiago*

En el gobierno de profesor Carlos Jonguitud Barrios, temerariamente fue canalizado el aciago Río Santiago que, por no contar con un drenaje suficiente, salvo el desagüe por gravedad y un colector insuficiente para tiempos secos, vuelve a su vocación original en tiempo de aguas; el ingeniero Carlos Guerrero Esquivel, con amplia experiencia en el tema, ha opinado que además de realizar un proyecto de drenajes que provea a la ciudad de un sistema de desechos efectivo, debiera aprovecharse la vocación natural del Río Santiago y ser utilizado como drenaje y descarga natural.[788] Una opinión también autorizada y por haber trabajado en el proyecto del bulevar es la de Verónica Rodríguez Hernández, arquitecta que por más de quince años ha trabajado en la Sedue y Seducop, Secretaría de Desarrollo Urbano –y Ecología–, Construcción y Obras Públicas, ha afirmado que sí cuenta con un par de tubos de desagüe, colocados en subterráneo y en los extremos de la vialidad (**fig. 243**).[789]

10.4 El fraccionamiento institucional de la ciudad

10.4.1 De orientaciones en los fraccionamientos

Los fraccionamientos se han extendido a lo largo de los cuatro rumbos; en la entidad; sigue siendo un buen negocio de inversión. Hacia el poniente se desarrollan las colonias que constituyen el conjunto de Las Lomas en sus diversas secciones I, II, III y IV sección; la colonia Universitaria, de los Maestros; la colonia Cumbres, que se extiende hacia las colonias Loma Verde, Loma Dorada y Villas del Pedregal. Hacia el sur Las Águilas, Cuauhtémoc, la colonia Jardín, Alamitos, Himno Nacional, Virreyes, Jardines del Estadio, Balcones del Valle, Colorines, Tangamanga, Miravalle. Hacia el norte la colonia Polanco, la del Valle, la Industrial Aviación, La Unidad Ponciano Arriaga, Rancho Pavón, Los Ángeles, Jacarandas, el fraccionamiento Campestre dentro del Club Campestre de Golf, la colonia Verde Campestre, Las Huertas de General I. Martínez, La Huerta, Saucito. Hacia el oriente y más allá de las vías del ferrocarril la colonia Ricardo B. Anaya, Las Mercedes, Prados de San Vicente, entre otras.

La colonia Industrial Mexicana

Está localizada más allá de La España Industrial y junto a la colonia Industrial Aviación. Fue promovida por José Vilet Ribé, en consideración a sus casi 3,800 obreros que le trabajaban desde la década de los cincuenta y que carecían de vivienda propia. El empresario de la industria textil, consiguió el material de construcción en grandes cantidades para ofrecérselos en precios menores y en facilidades. En su territorio se encuentra la iglesia de la Santa Cruz, el templo de *El Huesito*, sobre el proyecto ejecutivo del arquitecto jalisciense Enrique de la Mora y Palomar.

10.4.2 Las unidades habitacionales

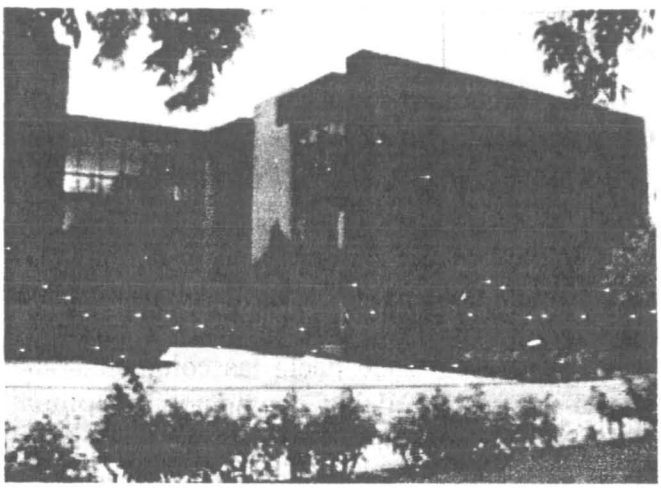
La Unidad Ponciano Arriaga

La Unidad Ponciano Arriaga fue generada en la transición de los cincuenta a los sesenta, pero debido a la inexistencia de antecedentes similares que fundamentaran apropiadamente su

[788] Carlos Guerrero Esquivel: jueves 11 de junio, 2003.
[789] Verónica Rodríguez Hernández: 13 de mayo, 2006.

estructura operativa y mucho menos económica, empezó a consolidarse hasta el año de 1964; fue arraigada en el municipio de Soledad de Graciano Sánchez. La importancia de esta obra radicó en ser el proyecto detonador de esta modalidad en el estado y hacer punta de no menos de 20 proyectos piloto símiles a un nivel nacional; cada uno de ellos y en conjunto, promovidos por el naciente instituto federal del Fondo para la Vivienda, Fovi.

Los tiempos programados para la obra en construcción se vieron afectados por la falta de liquidez, de tal suerte que fue concluida hacia el final de los años sesenta.[790] La unidad constó de un total de 596 viviendas que al paso de unos años quedaron conurbadas a la ciudad de San Luis Potosí y frente al centro educativo del Tecnológico Regional (**fig. 256**); sus alcances sociales han quedado comprobados hasta el día de hoy pues aún cumple con las expectativas que le dieron origen.[791]



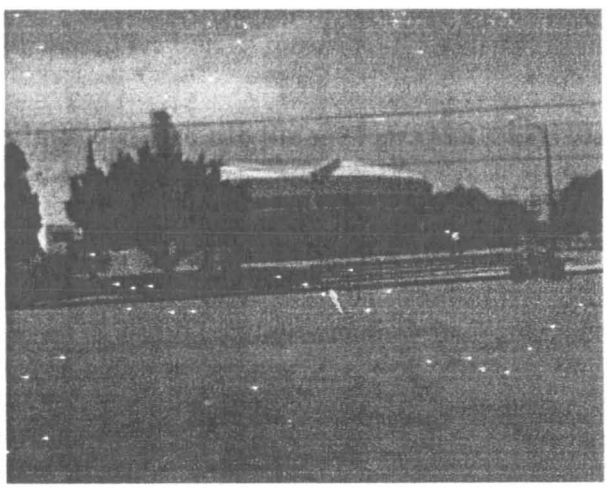


fig. 256 El Tecnológico Regional de la UPA 257 El templo de El Señor de los Milagros

La idea de ofrecer la solución de viviendas a gran escala emergió del despacho GMC, Contratistas e Ingeniería y Administración, S, A., dirigido por el ingeniero y diplomático Gonzalo Martínez Corbalá de quien resultaran las iniciales; este proyecto fue antecedido por un plan de desarrollo urbano más de la ciudad de San Luis Potosí elaborado por el arquitecto Rutilo Malacara de León y que el mismo Martínez Corbalá presentó ante el entonces presidente Adolfo López Mateos. El responsable del diseño fue el arquitecto Alberto García Capri y el responsable de la obra constructiva, el ingeniero civil Rafael de León Capri; el ingeniero de León nació en Tapachula, Chiapas y llegó a la ciudad de San Luis Potosí en agosto de 1961; ha radicado en definitiva desde 1972, donde ha construido hasta 1996 un aproximado de 1,700 viviendas tanto horizontales como verticales, asienta en su hoja de vida.[792]

En cuanto al personal que hizo posible la marcha de la obra cabe mencionar en primera instancia al maestro de obra Rómulo y, en el área profesional, aun en etapa formativa, a los noveles ingenieros Eugenio Pérez Molphe, Rodolfo Treviño Alcántara y, aunque geólogo, José

[790] Rafael de León Capri: jueves 13 de febrero, 2003.
[791] *Ibidem.*
[792] *Ibidem.*

Antonio Nieto, quien llevaba el control de la obra;[793] en tanto que el licenciado Francisco Rodríguez cubrió la parte correspondiente a los aspectos legales.[794]

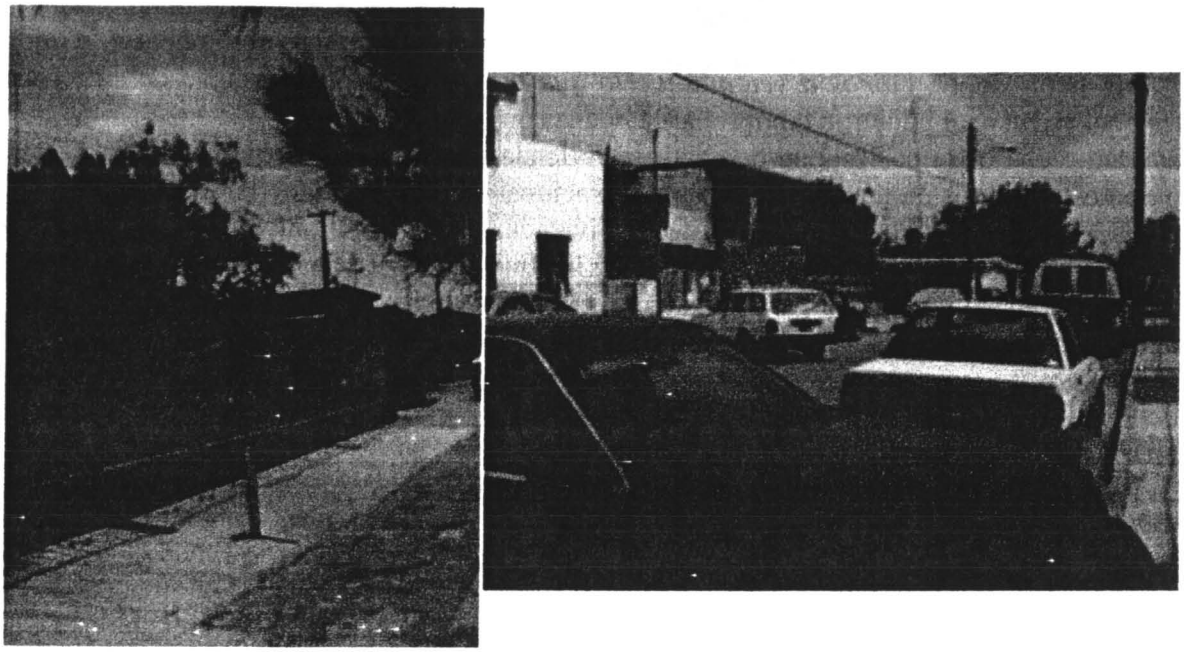


fig. 258 El área havitacional de la Unidad Ponciano Arriaga y sus estacionamientos actuales

Los nombres de sus calles se caracterizan por su arraigo al desierto tales cuales Palma China, Yuca, Gavia, Agave, Závila y Colorín, a partir del cruce entre la avenida Circuito Oriente donde se ubica el Tecnológico Regional y la avenida Circuito Sur. Es de señalar que la UPA inició la conurbación de la mancha urbana con el municipio de Soledad de Graciano Sánchez, con su arraigo que se decidió construir el Tecnológico Regional, lo mismo que la Unidad Rancho Pavón así como el resto de las construcciones del área.

Sobre la avenida Circuito Sur se ubica la parroquia de la zona dedicada a El Señor de los Milagros (**fig. 257**), importante espacio ancla que acreditara el poblamiento. El templo ha sido construido poco a poco y sin proyecto antecedente, partiendo de una planta redonda con cuatro columnas que sostienen la losa y con los recursos que van aportando los feligreses.

Habría que puntualizar algunos aspectos de la Unidad Ponciano Arriaga. Fue pionera en el intento de solucionar la vivienda digna y múltiple. Emergió como parte integral del Instituto Nacional del Desarrollo de la Comunidad y de la Vivienda, Indeco; consistió en la urbanización de 20 hectáreas y en la consecuente construcción de 596 unidades habitacionales (**fig. 258**), además de considerar los centros comerciales y las escuelas para la comunidad. Al haber sido la primera en su clase, los promotores fueron cuidadosos en que las casas estuvieran al alcance de los grupos sociales ajenos a la accesibilidad de una vivienda propia, específicamente al alcance de los trabajadores contratados por empresas; esto se pudo corroborar al relacionar el poder adquisitivo en los sesenta con el valor promedio de las casas ofertadas, el que fluctuaba por los 36,000.00 pesos en su tiempo.

Por los tiempos en curso, no era usual el automóvil como medio de transporte entre los obreros, lo propio era el autobús urbano, por lo que la disposición de los estacionamientos se

[793] Rafael de León Capri: martes 29 de abril, 2003.
[794] Gonzalo de la Serna: miércoles 12 de febrero, 2003.

planteó en áreas comunitarias; no obstante, la atmósfera familiar se ha conservado y esta modalidad no representa mayor contratiempo para sus habitantes que han sabido acomodar hasta dos autos a costa de sus mínimos jardines. En plena campaña para la senaduría del estado, el ingeniero Martínez Corbalá fue invitado a presentarse en la unidad que promoviera y le dijo al oído a de León Capri: *Vamos a ver qué fue lo que hiciste*. Para el buen curso de su relación profesional y personal pudieron comprobar la buena conservación del conjunto.[795]

Con la prueba de la posibilidad de abatir la vivienda con esta clase de proyectos, hacia 1970 quedaron establecidos en la ciudad el Instituto Nacional del Desarrollo de la Comunidad y de la Vivienda, Indeco, el Instituto Nacional de la Vivienda, INV. Fue el antecedente del Infonavit, Instituto del Fomento Nacional a la Vivienda de los trabajadores. Estos esquemas nacionales de soluciones habitacionales masivas, prueban que el sentido de sectorización no es privativo de la ciudad sino condición humana, viene a la memoria una palabra italiana, seguida de otras: ghetto, Harlem, Bronx...

El Ahuaje

Se trata de un terreno que estaba destinado para área verde pero que inexplicablemente fue tramitado y autorizado para fraccionamiento,[796] el promotor fue el secretario David González.

10.4.3 El Infonavit, Instituto del Fomento Nacional a la Vivienda de los Trabajadores

Las oficinas de la delegación estatal en San Luis Potosí del Infonavit, Instituto del Fomento Nacional a la Vivienda de los Trabajadores, inició actividades en 1972 en la calle de Arista, con proyectos de conjuntos habitacionales de gran envergadura. Su aparición coincidió con la apertura de la licenciatura de arquitectura, así que los mismos arquitectos e ingenieros que dieron clases casi fueron los mismos que se incorporan al instituto: Luis Nava Calvillo, hijo del doctor Salvador Nava, Roberto Salinas, Rufo Pérez Villegas, José Luis Santelices, entre otros. El primer director fue Jesús, Chato, González Urriza. En el área administrativa fue incorporada la licenciada en economía Silvia Leticia Sánchez Aguilar, luego se integraría y aún trabaja María de los Ángeles Delgado Oviedo.

Con enjundia iniciaron su historia, de hecho, sus primeras obras aún mantienen el primitivo sentido social; no obstante, luego diría Fernando González Gortázar, "Una de las grandes catástrofes del PRI fue el desvirtuamiento del Infonavit que nos hizo albergar la esperanza que podíamos abatir el problema de la vivienda digna; que pudiera existir una verdadera fabricación de vivienda como el automóvil".[797] Sus propuestas de diseño eran discutidas en las oficinas del mismo Infonavit, por tratarse de un proyecto con un pregonado compromiso social.

Fue el primer proyecto detonador en la ciudad y del estado promovido por esta institución. Uno de sus tantos fraccionamientos, y que incluía la construcción de 131 viviendas, fue la Unidad Librado Rivera, realizado por el despacho de Joaquín Zendejas.

> El INFONAVIT empezó en San Luis Potosí. No sabíamos hasta dónde llegaríamos, ningún constructor tenía idea de las obras en volúmenes masivos; tuvimos que recurrir a los más conocidos

[795] De León Capri: *Ibidem*.

[796] Verónica Rodríguez Hernández: 13 de mayo, 2006.

[797] Imelda Ortiz González: "XXX aniversario y el Congreso Contexto de los estudiantes de arquitectura. Un punto de vista", *Universitarios potosinos*, revista de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, núm. 4 y 5, vol. X, septiembre-diciembre, 2002, p. 54.

en la ciudad... le hablamos a Joaquín Zendejas a Mebius. Por eso, con la experiencia que obtuvieron, hay tantas constructoras potosinas trabajando en otras partes de la república.[798]

10.4.4 Fovissste, Fondo de la vivienda del Instituto de la Seguridad y los Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado de la Delegación Estatal en San Luis Potosí

Fueron dos los fraccionamientos promovidos por el Fovissste: uno emplazado entre la avenida Coronel Romero, Himno Nacional, General Mariano Jiménez y Juegos Olímpicos, y el otro, sobre la acera poniente de la avenida Muñoz, entre las vías de Paso del Norte y Río Tampaón. Los dos fueron proyectados por Francisco Marroquín: el diseño urbano habitacional y el diseño arquitectónico de un prototipo de vivienda en la Unidad Habitacional Librado Rivera; el diseño urbano y prototipos de vivienda Buganvillas; sembrado de viviendas unifamiliar y multifamiliar en la unidad Manuel José Othón; obra en la que intervino Marco Antonio Garfias de los Santos.[799]

El mismo arquitecto Marroquín elaboró cuatro prototipos de vivienda para la unidad de vivienda Fovissste, Fondo de la vivienda del Instituto de la Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado de la Delegación Estatal en San Luis Potosí (**fig. 259**).[800]

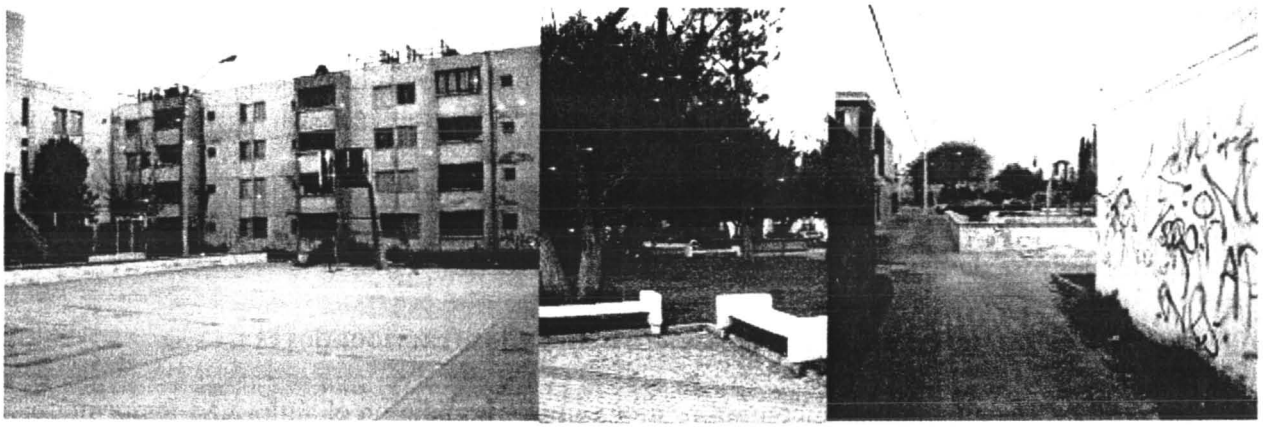


fig. 259 Unidad habitacional Fovissste, al poniente de avenida Muñoz, 1. Un conjunto habitacional con una plaza deportiva como área distribuidora 2. El jardín central y 3. La invasión de los "bárdalos"

10.4.5 El equipamiento urbano

La notoria ausencia de obras que provean de agua

A este avance del curso del siglo, aún no se ha querido comprender la emergencia del agua en la entidad, pareciera que el agua se ha transformado en otro tema más de voluntad política.

En el gobierno estatal de 1981 a 1990, el ingeniero Carlos Guerrero Esquivel –para su trayectoria profesional, referirse a su apartado en el tema: 13.5 Los ingenieros en las obras urbanas–, un especialista en el tema, era asesor y supervisor del departamento de Obras Públicas. Tuvo la oportunidad de trabajar en lo que significó el último intento por construir una presa para la ciudad en el fin de siglo, en la presa El potosino, al parecer sigue en marcha el proyecto.

---

[798] Silvia Leticia Sánchez Aguilar: jueves 27 de septiembre, 2007.

[799] Delgado Oviedo, Lucía: "Francisco Marroquín Torres y sus recuerdos", *Universitarios potosinos*, revista de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, núm. 3, vol. IX, julio-agosto, 2001, pp. 20 y 21.

[800] *Ibidem.*

Infortunadamente, su asesoría no fue escuchada en primera instancia cuando no estuvo de acuerdo en hacer de ella una presa de control de avenidas que es más apropiada para lugares con excedente de afluentes como el estado de Chiapas, cuando lo mejor sería hacerla de almacenamiento, la alternativa más viable para un lugar como nuestra entidad.[801] Tan es así que al gobierno de Carlos Jonguitud Barrios se le presentó la posibilidad de construir otras dos presas tentativamente llamadas Las escobas y La cascada que trabajarían al unísono con la de El potosino, como presas de control, para aprovechar ampliamente las posibilidades de captura de la misma Presa de San José.[802] El ingeniero Terrez y Guillermo Prieto generaron la idea de crear las tres presas, que además requerirían de la ampliación de la Planta de Filtros que actualmente cuenta con 4 filtros de 60 litros.[803]

En entrevista, manifestó su desazón por la falta de orden en el crecimiento de la ciudad de San Luis Potosí. Desde su incorporación al Colegio de Ingenieros Civiles propugnó por la idea de difundir entre las instancias competentes la conciencia de la importancia de definir la vocación de la ciudad y, particularmente, la definición de sus límites: ¿Hacia dónde crecer y hasta dónde? De acuerdo a su personal punto de vista, la vocación de la ciudad versaría sobre las instituciones educativas y los servicios médicos; de acuerdo a su experiencia en materia del agua, la solución del sustento vital de la ciudad se sustentaría sobre un estudio que fundamentara la activación coordinada de los pozos existentes en la mancha urbana; de tal suerte que al conectarse en un plan de sectorización conjunta, si uno falla sería respaldado por la red interpozos. Enfáticamente ha señalado que habría que medirse la capacidad de los pozos con relación a la capacidad de las presas.[804] La antigua Presa de San José ya ha presentado el problema del tiempo de servicio, sería necesario revisar y arreglar la contrapresa y la cortina con inyecciones de pantalla e inyecciones de carpeta al vertedor para evitar las grietas que han puesto en entredicho su buen funcionamiento. Este tipo de presas fue construido con una posibilidad de asolvación de un 25%, actualmente la Presa de San José oscila en un 30%.[805]

10.5 El fraccionamiento de la incitativa privada y los fraccionadores

Los empresarios fraccionadores encontraron un ambiente propicio en el siglo XX; los primeros, allende la corriente, fueron la colonia Moderna, de Herculano Piñero y Roberto García Larrañaga, y la Polanco, de Araceli Vilet de Sampere y, pese a que se trazaron sin un Plano Regulador que los normara, están integrados a la traza existente en la ciudad; hacia el norte la Industrial Mexicana de José Vilet Brullet.

Entre los fraccionadores destacan los hermanos González Ramírez, Juan Diego, Jesús, Felipe; Jorge González Verduzco y sus injustificadas trazas curvilíneas sobre llano; Carlos López Zertuche, Carlos López Martín del Campo y Carlos López Medina (n. en San Luis Potosí el 28 de septiembre de 1955), la línea familiar que propició la mayor parte de Las Lomas; Luis Manzo Gutiérrez; Luis Nava Calvillo; Vicente Rangel; Marco Antonio Garfías, de los Santos; los hermanos García Navarro, Roberto, Eduardo y Javier; Eugenio Sánchez Soler; Jorge del Valle Soberón y Gonzalo de la Serna; la familia Valladares García; Urbano Díaz de León y Joaquín Zendejas Pérez junto a Alfonso Cesar de Alba, entre otros.

---

[801] Guerrero Esquivel: entrevista, *Ibidem*.
[802] Guillermo Prieto González: entrevista, miércoles 2 de julio, 2003.
[803] *Ibidem*.
[804] Guerrero Esquivel: *Ibidem*.
[805] *Ibidem*.

10.5.1 El fenómeno de los fraccionamientos conurbados

El fenómeno de la conurbación del municipio de Soledad de Graciano Sánchez inició con los emplazamientos de las fábricas, la tradicional zona fabril, que capturaron a una gran parte de la mano de obra de la ciudad; se trataba de la zona de La España Industrial, la fabrica San Felipe de hilados y tejidos, la jabonera San Luis, la Harinera de Francisco Ortuño Sánchez, la cooperativa de la leche San Luis de Ramón Zamanillo Lavín, José y Dionisio Somohano, Elías Torres Buendía, entre otros, también las hubo en pequeña escala para la fabricación de juguetes de madera.

Los constructores González Ramírez fraccionan la colonias San Felipe, pensaron ofertarla a los trabajadores ocupados al final de los cincuenta, se alinearon al tendido férreo, de San Luis a Aguascalientes, y sus calles llevan nombres de árboles y municipios. En cuanto a la vivienda, el proyecto detonador de la construcción masiva en Soledad, fue la Unidad Ponciano Arriaga antes abordada.

Al final de los setenta, el empresario Jorge González Verduzco, fraccionó la colonia Fresnos que colinda con el Club Hípico de San Luis, actualmente fraccionado y con la colonia San Felipe; al poco tiempo apareció el fraccionamiento de Rancho Pavón. Estas nuevas colonias han ocasionado el crecimiento de la mancha urbana con insuficiente concierto a la existente. A ello se ha sumado la falta de aplicación de un plan de desarrollo sustentable.

10.5.2 El fraccionamiento Las Lomas

Los fraccionamientos Las Lomas, Residencial la Tenería, S. A., propiedad de Carlos López Martín del Campo e hijos, empezaron con la pequeña sección contenida en el fraccionamiento Universidad, colonia de los Maestros, y cerca de la calle Carlos López Zertuche, fue urbanizado por los señores Luis Manzo Gutiérrez y Manuel González Verduzco, con la colaboración del practicante Urbano Díaz de León como empleado del despacho, a la que se le puede llamar Lomas I Sección; fue la misma fórmula que después generaría la actual colonia Cumbres. Por esos tiempos, 1979, sus oficinas se emplazaban en el nuevo edificio "M". Los terrenos de la zona de las facultades de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, correspondieron a donaciones cedidas por medio del ayuntamiento municipal de San Luis Potosí.[806] Imposible realizar una aproximación a cada uno de ellos; tomaremos algunos ejemplos convenientes al tema.

Tiempo después se genera el fraccionamiento llamado Lomas II Sección, comprendido entre las avenidas Aconcagua y Sierra Leona. A la par y dentro de las propiedades de las hijas del señor López Zertuche, fueron originadas las colonias Loma Dorada, Loma Verde en asociación con el señor González Verduzco. Posteriormente, aparecería Lomas 3ª Sección desde Aconcagua, comprendida entre las avenidas Sierra Leona, Himalaya y Cordillera Occidental, al mismo tiempo, fue generada la colonia propiedad de Martha Elena López de Gutiérrez, la colonia Villas del Pedregal. Más recientemente, al final del siglo XX, fue urbanizada Lomas 4ª Sección entre las avenidas Sierra Vista desde Himalaya y Cordillera del Marqués; con una primera ampliación, entre las avenidas Sierra Catana, Cordillera Occidental e Himalaya y la segunda ampliación, entre las avenidas Himalaya y Real del Potosí.[807]

El modelo de urbanización que asumió el fraccionamiento, emergió del reconocimiento a la urbanística del sudoeste de los Estados Unidos. Es apreciable la similitud de los paisajes de

[806] Alberto López Fuentes: miércoles 21 de enero, 2003.
[807] *Ibidem*.

Arizona al entorno de esta zona en San Luis Potosí, en este entendido, también tratarían de rescatar la jardinería paisajística que ha sido desarrollada por esos lugares.[808]

Los espacios anclas

El hombre es un mamífero que aprende por imitación, ya lo dijo Aristóteles, es un animal social; sus asentamientos siempre giran en torno a un hito, a una atalaya o ancla que oriente el buen fin de una jornada; que lo devuelva al punto de partida. En el origen de nuestras ciudades novohispanas, los centros de referencia para los asentamientos fundacionales fueron dominados por los espacios eclesiásticos; se trataba de una complicidad de encadenamiento sin límite, de una relación simbiótica. Si en principio la Iglesia buscó erigir sus dominios con relación a las poblaciones ya existentes y en equilibrio a los recursos naturales, en correspondencia, las poblaciones crecerían vigorosamente en derredor a los templos y conjuntos conventuales, campos agrícolas y fuentes de trabajo. Fueron algunos de los focos de desarrollo poblacional más exitosos pero también pudieron ser generados a partir de un espacio de gobierno, militar o cualesquier otro que tuviera la posibilidad de prosperar en una relación simbiótica.

Instintivamente y como única posibilidad para asegurarse el éxito en los negocios, los fraccionadores han ido generando el sentido de los espacios ancla. En Las Lomas III sección, el eje ha sido cumplido por el Lomas Raquet Club; en la colonia La Lomas por el templo de El Divino Maestro; en Las Lomas IV sección por el templo de la Sagrada Familia, la plaza comercial San Carlos anexa, sumados a las facilidades de una sección de su territorio para el asentamiento de espacios educativos, de centros de investigación y el apoyo a la inversión privada para el Club Libanés el negocio prospera. En el fraccionamiento residencial Lomas del Tecnológico, la plusvalía descansó sobre el patrocinio de la construcción de las instalaciones del ITESM, el Club Deportivo La Loma, el nuevo Club Campestre La Loma y de una aún no concertada plaza comercial.

En estas circunstancias y aunque ya existían algunos centros de referencia, Las Lomas construyó un edificio que se convertiría en un hito: el hotel Quinta Real, con el proyecto realizado por el despacho queretano de diseño arquitectónico, Elías & Elías; esta inversión fue posible con la asociación de los hermanos García Navarro; actualmente, está integrado como hotel Westin de San Luis Potosí (**fig. 260**), a esa cadena hotelera.

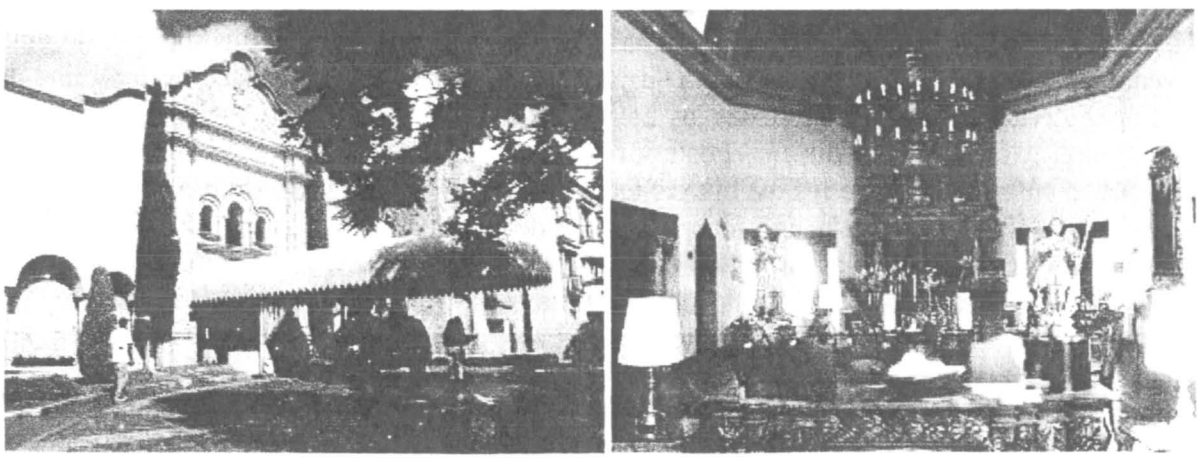


fig. 260 Hotel Quinta Real, exterior e interior del despacho Elías & Elías

[808] Guillermo Aigster Mazín: viernes 24 de enero, 2003.

El diseño del hotel pretende recuperar sin límites la arquitectura del pasado y las condiciones del entorno. El vestíbulo es una bóveda de cañón corrido de concreto, recubierto de vistas de tabique para dar la apariencia de bóveda artesanal. Las habitaciones se desarrollan en torno a un jardín rectangular que incluye en su el diseño central una piscina; la distribución a las habitaciones se da por un pasillo perimetral que dejaría al usuario apreciar el amplio jardín en el tránsito. Los cuartos del ala dirigidos al poniente son expuestos en cumplimiento de esta vista.

En el acceso principal, la imagen que recibe al visitante está resuelta en forma de una media elipse con una falsa muralla de piedra y tabique con contrafuertes; al centro del espacio y en lo que parece ser una rotonda para apearse del automóvil hay una fuente. La puerta por la que se accedería si el espacio fuese cierto, es una reliquia de dos hojas de madera rematada con un arco conopial y fuertes remaches. Los pisos son una imitación de piezas de ladrillo.

En el programa arquitectónico está incluida una buena cantidad de salones para actividades múltiples, el pasillo de distribución también circunda el jardín pero en condiciones mínimas de iluminación. La decoración incluye pesados objetos artesanales producidos en San Miguel de Allende y Tlaquepaque para el consumo turístico sin mayores ambiciones. El nombre del hotel se presenta en remates de línea barroca, no falta en ningún alzado, así sea plantados en las áreas verdes.

Al contener alguna influencia escenográfica del estilo neocolonial, ya que del colonial sería demasiado aventurado para afirmar, sumado a algunas vistas bizantinas, todo ello manejado con una habilidad sumamente *naïf*, es posible deducir que el estilo es *ecléctico internacional para consumo turístico*.

En la acera de enfrente es construido un par de edificios corporativos de seis pisos y estacionamiento subterráneo, sembrados en una amplia explanada sobre el piso de los automóviles. El conjunto presenta una inusitada expresión de cajas de cristal reflejante y remate de cantera con los aires barrocos llegados del hotel Westin (**fig. 261**), que bien lejos deja al acento irónico del edificio AT & T de Phillipe Johnson en la Gran Manzana. La vista que ofrecen los edificios gemelares es de las mejores en San Luis Potosí, domina la zona poniente de la ciudad y la Sierra de San Miguelito. El estilo es *kitsch* o *ecléctico turístico y reflejante*.

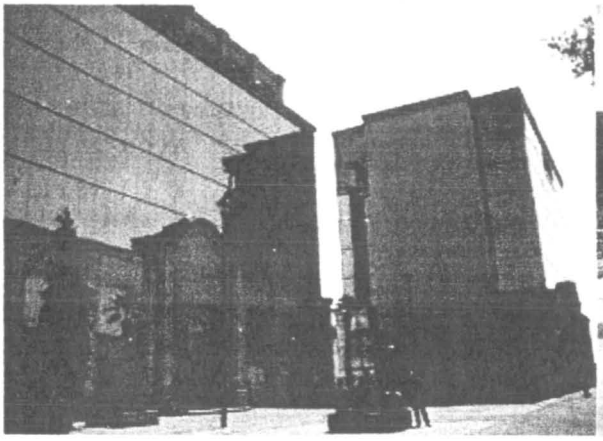
De la pavimentación, el equipamiento urbano y los souvenirs

El ahora llamado hotel Westin ocasionó el esmero en la pavimentación circundante, en ella ha sido apreciada la incorporación de lajas sangre de pichón, insertas en un entretejido con el concreto; el concepto de diseño fue retomado del interior del hotel; con esa misma idea se realizaron algunas de las siguientes pavimentaciones. Lo mejor de estos entretejidos los apreciamos en la sinuosa cinta de pavimento de la avenida Cordillera Occidental; la que además de contar con una extraordinaria vista de la cortina de la Presa de San José, cuenta con diecinueve estrellas en el color púrpura de la sangre de pichón (**fig. 262**). El fraccionamiento desiste del empeño ante la falta de cuidado por parte de los constructores particulares, comenta el urbanizador y autor del diseño, el ingeniero civil Guillermo Aigster Mazín;[809] sin aprecio por el diseño y por su propio trabajo, siguieron dejando a secar los mogotes de mezcla para los remiendos de las casas en construcción.

Acerca de la nomenclatura de las calles y avenidas que constituyen la zona de las colonias Las Lomas, y no son las únicas, no existen con la precisión que debieran, para la ubicación de los

[809] *Ibidem*.

visitantes y de los repartidores es necesario recurrir a los planos de sección que el ayuntamiento de la ciudad ha incorporado al equipamiento urbano de las paradas de autobuses. El mismo Aigster Mazín comentó que esto se debió a que fueron vistos por los hijos de los dueños de los predios como una especie de pieza de caza para exhibir en algún rincón de la casa familiar o en la cantina para las visitas; tan pronto como las fueron colocando, cada una de las placas iban desapareciendo.



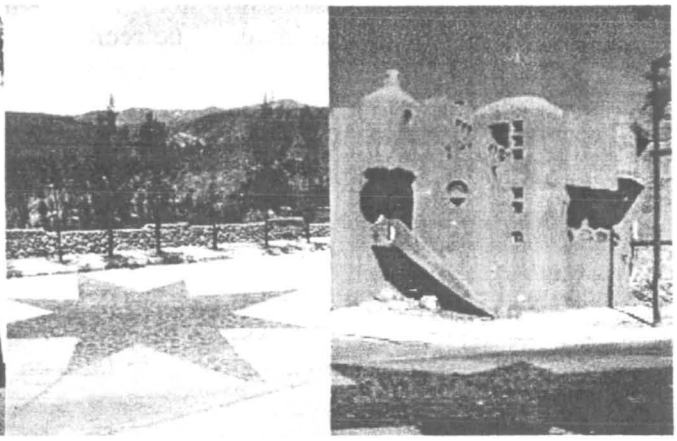


fig. 260 Corporativo Lomas fig. 262 Pavimentaciones con estrellas de sangre de pichón en las Lomas

La primera intervención de los herederos de Carlos López Martín del Campo en el ámbito de la urbanización fue en el fraccionamiento Lomas II Sección, por 1979. No pasó mucho tiempo sin que también se introdujeran en el medio de la construcción, particularmente en los condominios horizontales que presentaron la innovación de tener la infraestructura subterránea híbrida: alta tensión aérea y baja tensión subterránea; así, fueron eliminadas las acometidas y las marañas del tendido eléctrico aunque no los postes.[810] El primero de estos conjuntos horizontales fue la Privada del Marqués, fincada entre 1989 y 1990; el segundo de 1991 fue la Privada Madeiras; el tercero de 1992 fue la Privada de Himalaya; todas estas empresas constructivas trabajan bajo el rubro de Constructora Cordhabit, S.A.

La nueva tendencia en la infraestructura de los fraccionamientos

Estos conjuntos significaron el inicio de los fraccionamientos con la infraestructura del tendido eléctrico subterráneo, entre ellos: Lomas del Tecnológico y Gran Rinconada. Acerca del concepto de privadas y rinconadas que en buena medida han caracterizado a Las Lomas, tal parece que este concepto fue el resultado de la necesidad de seguridad que ha prevalecido en los tiempos en curso. Con satisfacción, desde las actuales oficinas en el binomio corporativo de Residencial La Tenería con sus extraordinarias vistas hacia el poniente de la ciudad y la Sierra de San Miguelito, los fraccionadores observan el desarrollo de la zona, la que ha incluido la plantación y adaptación de cerca de 80,000 árboles, los fraccionadores se enorgullecen del arraigo de las buganvillas que le dan el toque de color a esta parte del altiplanero desierto potosino.[811]

[810] *Ibidem.*
[811] López Fuentes: *Ibidem.*

La infraestructura subterránea emergió de los requerimientos paisajísticos que los centros históricos han demandado. Consecuentemente, la Comisión Federal de Electricidad, CFE, empezó por sugerir que las nuevas urbanizaciones contemplaran esta innovación, al punto de ser práctica y afortunadamente una sugerencia a cumplir en la actualidad.[812] Otra innovación adoptada fue el evitar las juntas abiertas de las cintas de concreto por juntas de láminas de PVC. Hoy, los requerimientos de los estampados de las banquetas han sido solucionados con artilugios propios de la práctica constructiva y con la aplicación de pigmentos en la mezcla del concreto en medidas ya probadas. De todos los pormenores del mantenimiento se ha ocupado el fraccionamiento hasta en tanto no sea oficial la municipalización de las urbanizaciones sectoriales.[813]

No nos resta sino esperar que las instancias obligadas tomen las medidas necesarias para hacer esta línea posible en el centro histórico de San Luis Potosí.

10.5.3 Cementerios

Cercano al río Españita se localiza el panteón del mismo nombre. Dentro de la mancha urbana y próximo a El Saucito, el cementerio municipal, aparece Valle de los Cedros de Vicente Rangel, una empresa gestada con varios accionistas, ubicado en la esquina de la avenida Morales Saucito y Kukulkán.

En territorios conurbados, encontramos a los panteones municipales de Soledad de Graciano Sánchez y de Pozos. También conurbado y en Soledad el nuevo cementerio de Soledad, Jardín del Recuerdo, propiedad del abogado Oscar Vera Fabregat.

Bueno sería, dado que a este tema post-vital antecede a uno esencialmente vital, revisar si acaso ha sido considerado para su uso de suelo aquellos que no afecten los terrenos que inciden en el fortalecimiento de los afluentes friáticos y que no hayan sido autorizados los existentes en detrimento de ellos.

[812] Aigster Mazín: *Ibidem.*
[813] *Ibidem.*

11 Visiones plásticas

11.1 De la ciudad y sus amorosos

Un hombre se propone
la tarea de dibujar al mundo...

El interés que es capaz de despertar una ciudad va en relación directa a la fascinación del bordado que en sus plazas y remates visuales, sus callejones y desviaciones de ruta, sus fuentes y jardines, la llana planimetría, la textura de los relieves en sus exteriores y hasta en la proyección de la sombra de sus volúmenes han ido hilando los habitantes que la vivieran generación tras generación. Es la suma de las diversas voluntades que posibilita la habitabilidad de un tejido urbano, es el vivo escenario en el que transcurren los dramas existenciales de cada individuo en sociedad.

El acto de dibujar implica un acto de amor; de amar lo que se dibuja, dice Oswaldo Ramos Hernández, un artista sinestésico anclado en la ciudad de San Luis Potosí.[814] Así, como lo dijera el poeta del espejo, hay dibujantes que a lo largo de los años pueblan *un espacio de imágenes de provincias, de reinos, de montañas, de bahías, de naves, de islas, de peces, de habitaciones, de instrumentos, de astros, de caballos y de personas...* Los hay dibujantes y pintores que sólo saben "ver" los espacios públicos de la ciudad amada, pensemos en Antonio da Canal, *il Canaletto*, que no permitió velar en la retina lo que sus ojos vieron; gracias a él han llegado hasta nosotros las imágenes doradas de la Venecia del siglo XVIII; pensemos en la lente de Luis Buñuel y las imágenes periféricas de la ciudad de México en el siglo XX.

El dibujo es la única posibilidad de un amante no correspondido para acariciar al objeto de su deseo, pero los hay para quienes no es posible esa opción de psicomotricidad natural. Habría que señalar que los dibujantes no son los únicos enamorados sin remedio de la ciudad y que la línea de un dibujo y la línea caligráfica de la literatura están emparentadas a partir de sus dos puntos referenciales, el inicial y el final, diría el crítico de arte, poeta, músico e ilustrador Alberto Blanco.

Hay otras fórmulas, mas lo que importa es el acto declaratorio.

Las calles, los rincones y las plazas de la ciudad de San Luis Potosí han sido recorridos por algunos artistas, gente sensible que hace de esta tarea el empeño diario de su vida, que de tanto en tanto la reflejan sobre innumerables hojas de papel, trozo a trozo, y que han sabido capturar las esencias de la ciudad en momentos y espacios precisos. Apuntamos a algunos de estos personajes y sus producciones que han sucumbido al influjo del lugar.

Bueno sería que al menos por una vez pudieran ser reunidos estos trozos del cosmos potosino, según la visión de estos amorosos ojos, a veces críticos o desesperados al no ser correspondidos, de sus dibujantes, sus pintores o sus fotógrafos para presentarnos las fugaces imágenes de quiénes somos y dónde estamos.

---

[814] Oswaldo Ramos Hernández: jueves 30 de enero, 2003.

11.1.1 *Babe White*

Se le conocía por su apodo, *Babe White*, se decía que era originario de Irlanda; fue un dibujante que no se conformó o no supo cómo dibujar a distancia al objeto de sus anhelos, sentía la necesidad de conquistarla. Por el año de 1922, convocaba desde temprano a una gran cantidad de transeúntes y curiosos que paseaban por el Jardín Hidalgo en su paseo dominical. Llegaba preparado con una capa que arrojaba a los pies de los espectadores y que le cubría un pantaloncillo rojo y una camiseta blanca, se descalzaba e iniciaba por el atrio.

Tanteaba las ranuras de la cantera con todas las yemas, de tal forma que el cantero jamás imaginó serían invadidas para asirse de ellas, luego ajustaba la planta del pie derecho a una curva del basamento para escalar a las florituras talladas en las basas de las pilastras y así poder resortear con todas sus articulaciones hacia uno de los nichos a la izquierda. Ahí, en el hueco con el cierre en forma de concha y en lucha cuerpo a cuerpo con uno de los discípulos de Cristo, crecía su ambición de llegar a la cima...

Nada lo detenía, domingo a domingo, hasta alcanzar la veleta de la nueva torre catedralicia, la más segura.

11.1.2 *Acuarela potosina*

Yo soy de San Luis Potosí y es mi barrio San Miguelito,
del centro de México soy, soy, por Dios, corazón todito.

Yo soy de San Luis Potosí, que el nopal dibujó enterito.
Donde el águila paró y su estampa dibujó en el lienzo tricolor.

Vecino de diez estados...

Pepe Guizar

¿A quién no le viene a la memoria esta estrofa en la voz del charro de México, Jorge Negrete?

Es el himno regional de San Luis Potosí y una composición de Pepe Guizar en claustro hasta concluir por disposición de Gonzlao N. Santos, es del conocimiento popular, así eran esos tiempos; quizá no haya sido este el caso preciso de una espontánea declaración de amor hacia la ciudad, pero una declaración al fin.

Se acuerda analizar la solicitud formulada por el grupo cultural "Bohemia Potosina",
en el sentido de que el Jardín de San Miguelito sea denominado en sucesivo "Pepe Guizar",
y de no ser posible esto, se les done un pedestal para imponer una placa alusiva en dicho jardín.

Acta no. 18, 16 de enero de 1981, *T.I a f. 47 vta. a la 50 vta.*

11.1.3 Otto Donn

El San Luis Monumental Será Conocido en el Mundo [815]

Se encuentra en la ciudad, el señor Otto Donn, fotógrafo profesional enviado especialmente por una importante firma comercial de artículos fotográficos, quien tomó una serie de fotografías de los principales monumentos de la ciudad para su exhibición por todo el mundo (...) La exposición en cuestión serán trasladadas a una serie de transparencias que a través de aparatos binoculares dan al observador la idea de la tercera dimensión (...) de Estados Unidos viene con el fotógrafo Leobardo M. González.[816]

---

[815] *El Heraldo*: no. 3878, martes 2 de diciembre, 2ª. sec., p. 1, 1952.
[816] *Ibidem*.

Tanto comedimiento no pasó inadvertido, le convirtió en un bienvenido y un mejor atendido por las autoridades y los comerciantes del primer cuadro de la ciudad.

11.1.4 Luis Chessal Robledo

Nació en 1916 e inició a presentar en *El Heraldo* sus caricaturas en 1942, luego en el *Sol de San Luis* y suplementos culturales, a diario llegaba a los hogares y puestos de periódicos con su trazo del día, con algunos personajes potosinos a quienes gustaba de rematarles el sombrero con una flor. La publicación de su obra da fe de su trabajo, *Frentes y perfiles*, *Ausencias y presencias*, *Gente de ayer y hoy en su tinta* publicado por la UASLP en 1984 (**fig. 264**), entre otros.

Dibujante y amoroso observador de la ciudad, no dejó un solo edificio barroco sin trazar, desde 1944 publicó *Estampas de mi ciudad*, con series de grabados de los edificios barrocos en varios tomos, el primero con breves reseñas históricas de Nereo Rodríguez Barragán, el segundo de Joaquín Meade y todos con la participación de Miguel Álvarez Acosta en *Pasad adelante* o *Entrad.*

En 1981 fue galardonado con el Premio Estatal de Caricatura.

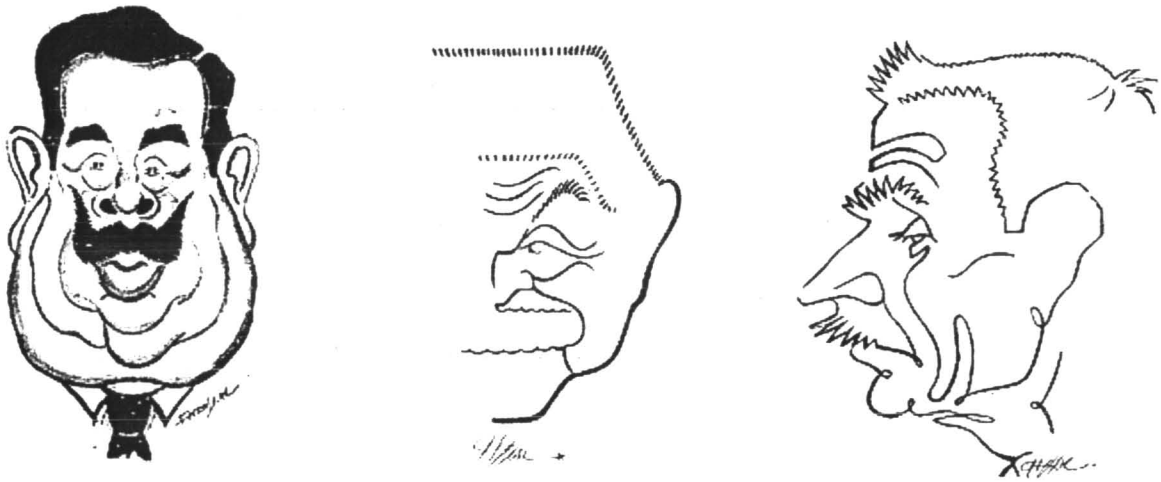


fig. 263 Personajes potosinos: Genovevo Rivas Guillén, Julián Carrillo y Nereo Rodríguez, Luis Chessal

11.1.5 José Arias Durán

José Arias Durán no fue un empresario o un célebre constructor que se deleitara en negociar con los espacios de la ciudad, empero se le abre este espacio por su callada pero constante labor de dibujo de cuantos edificios y espacios públicos se cruzaron en sus diarios recorridos. Se disponía a dibujar sosteniendo un cuadernillo sobre las piernas cruzadas, cigarrillo en mano y lápiz en la otra; cada trabajo lo concluía con una leyenda alusiva.

Para algunos fue un bohemio, para otros un vago sin oficio. Para el registro de la historia arquitectónica de principio de siglo XX y de la anterior, sería pertinente ubicar y recopilar todos sus trazos a lápiz y sus tintas, no sólo por el dato gráfico sino por la valía de su expresión voluntaria. Con el correr de los años su espectral figura desaliñada de incansable andar, con su saco café lustroso de tanto uso, se incorporó al contexto urbano ya dibujando el Palacio Monumental, ya el palacio Martí o cualquier otro monumento; día a día se le vio en el arduo

trabajo del trazo, o en alguna fonda tomando sus magros alimentos. Un día, dibujó la ventana de Aránzazu (**fig. 264**), otro no se le vio ya más. Patricio, otro personaje integrado a las más dignas imágenes urbanas de la capital sanluisense, con sus recorridos a mano, dueño de *El broche de oro*, conservó su trabajo al ofrecerle un rincón para pasar la noche.

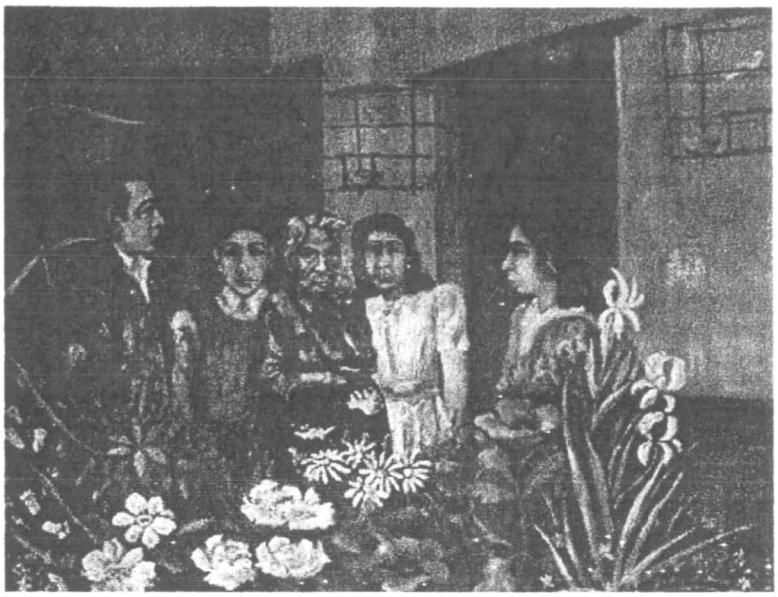


fig. 264 Un día Arias, hizo la ventana en tinta fig 265 *El domingo* del ferrocarrilero José I. Harnández

11.1.6 José I. Hernández

Prende la lumbre primero,
Después prende la visión:
Prende el ferrocarrilero
La radio del corazón.

Era preciso, pintaba en los fines de semana, sin transigencia plasmaba lo que su mirada traviesa veía para asentar a sus personajes puntualmente en el bastidor; *Pintor de domingo* le ha llamado Alberto Blanco al pintor y ferrocarrilero José I. Hernández, a partir de su cuadro *El domingo* ha escrito (**fig. 265**):

Dos cielos y el mismo patio,
Dos soles y el mismo precio;
Más que el canto es el olfato.
Más que el color el silencio.
Alberto Blanco

11.1.7 Virginia Terrell

Virginia Maurine Terrell

Virginia Maurine Terrell nació en Pasadena California el 21 de septiembre de 1922 y aquí murió el 25 de noviembre de 1994; consagró su vida al arte de la acuarela y a sobrellevar el mundo en

soledad. Sobre la marcha de la Segunda Gran Guerra y los Estados Unidos en acción, nunca imaginó el giro que acarrearía a su vida; al tiempo que se enteraba de los hechos y se ocupaba en dominar los secretos de las tintas aguadas, supo que algunas vecinas y amigas estaban recibiendo citatorios para prestar servicios de enfermería en los diferentes frentes.

No lo pensó dos veces, habló con sus padres, les comunicó la decisión de fugarse al fin del mundo, a donde ningún citatorio la pudiera alcanzar; tomó su caballete, su estuche de acuarelas, sus pertenencias, subió a su automóvil y mal tomó un mapa de carreteras, les advirtió que manejaría hasta más no poder y asegurarse haber dejado bien atrás la frontera sur pero ellos, ellos ya se habían acostumbrados a sus escapadas de fin de semana para pintar los paisajes circundantes.

No es que se cansara de manejar que para ello le sobraba juventud, no cesaba de admirar la sutil variación de la paleta de colores que los paisajes agrestes del norte de México a sus ojos ofrecían.

Llegó hasta el fin del mundo anhelado, el mapa indicaba el nombre de San Luis Potosí. Su vocación la llevó a acercarse a sus joyas arquitectónicas, al gremio de los artistas plásticos pero pese a plasmar sus plazas y edificios siempre fue vista como una extranjera. Nació y creció su hijo David, quien como su abuelo sería un científico; con él y el mocito que le ayudaba en las faenas caseras prosiguió la costumbre de fugarse a pintar los paisajes naturales los fines de semana. Así descubrió las maravillas del paisaje mexicano con ojos bien abiertos, es decir, sin una lente artificial de por medio.

Se acercó a un grupo de señoras del barrio de Tequisquiapan, el grupo de tejido del martes, y dio clases de inglés a sus hijos. En breve tiempo se le presentó la oportunidad de exponer los paisajes que pintara aquí y en Jalisco en el mismísimo Hospicio Cabañas; sus amigas del martes la reconvinieron por no haber hecho lo propio en San Luis Potosí, les contestó: *díganme cuándo y dónde*.

Le consiguieron espacio y fecha en la incipiente Casa de la Cultura y se dispuso a presentar lo que sabía hacer, una muestra de calidad. Semanas antes de la inauguración, el director se retractó aclarándole que le era imposible contravenir los intereses de la "gente de bellas artes" que argumentaba: *Los espacios de exhibición en San Luis Potosí son para los potosinos*. Esta vivencia la compartió con su adscrita a la materia de Dibujo, quien ahora lo relata, al extrapolar la actitud tomada por uno de sus maestros, quien perdiera el concurso urbano de la regeneración de ocho manzanas en el cinturón del centro histórico, que *los espacios potosinos no son sólo negados a los extranjeros, también son arrebatados a los alumnos*, al menos que por uno no quede.

Llegó a la Escuela de Arquitectura para inscribirse y presentar el examen de rigor pero el hábil secretario la contrató para enseñar los secretos del dibujo, la acuarela y ya como maestra, viera cómo administrar su tiempo para estudiar la carrera. El tiempo voló, llenó su espacio y su tiempo de la compañía de sus gatos pese a los vecinos quejumbrosos. Siguió pintando y enseñando a pintar, cualquier espacio en su casa sirvió para ir almacenando su producción sin fin.

Un día, ya enferma, su adscrita convenió una nueva fecha para exponer su obra en la misma cede pero falleció y su hijo no pudo o no quiso esperar más; la obra en la que puso todos sus empeños fue heredada por su nieto que ya estudiaba arte. A saber si un día su obra saldrá a la luz.

11.1.8 José Carrizales

Pintor ligado a la generación de los sesenta del Instituto Potosino de Bellas Artes. Uno de los temas de su pintura, el más distinguido, es la visión del trabajo industrial, el más arriesgado, la Asarco; trabajo que indudablemente conoce y que ha logrado capturar con la fluidez del plomo fundido (**fig. 266**).

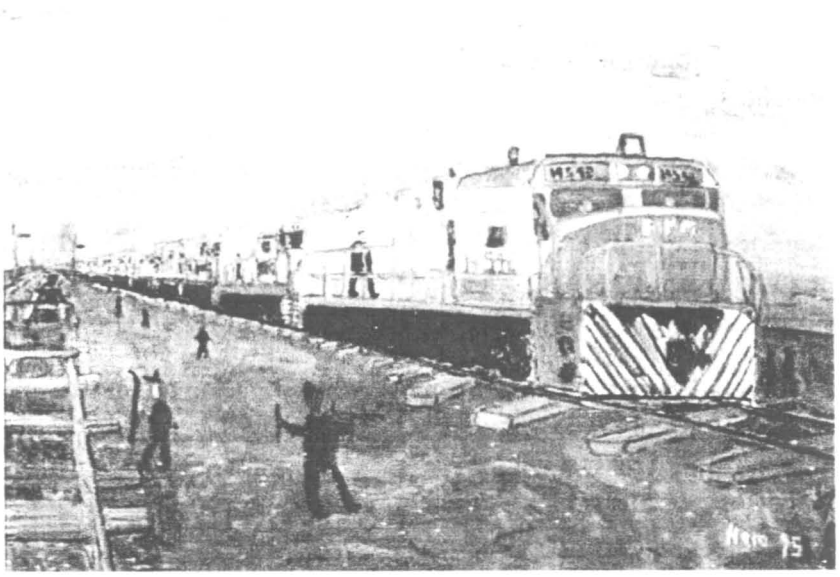


fig. 266 La fundición, visión industrial de José Carrizales **fig. 272 La visión ferroviaria de José Haro**

11.1.9 Enrique Guzmán

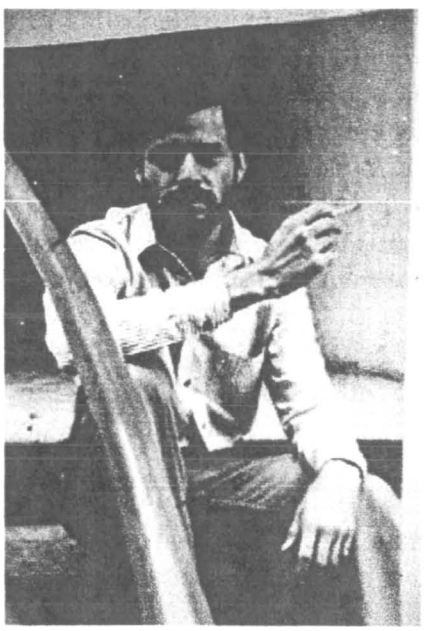


fig. 267 Enrique Guzmán en las escaleras, IPBA **fig. 268 *Periódico amarillista*, Mickey toma *Coca-cola***

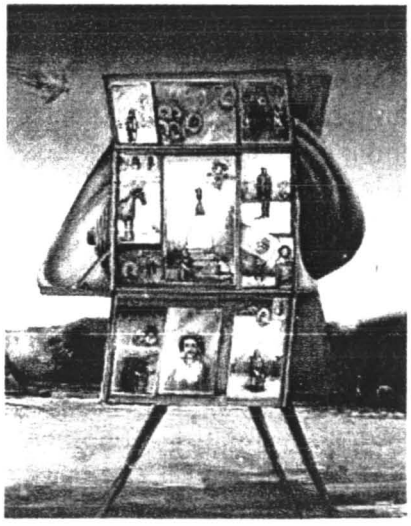
Fue un artista de estancia temporal en la ciudad. Aquí definió su destino. Dedicó muchas de sus faenas creadoras en capturar al hombre en la alameda Juan Sarabia en las hojas de su cuaderno de dibujo. Capturó al hombre común que le da sentido al espacio urbano vital, en diversas acciones y entre otros temas.

Guzmán Villagómez nació el 20 de septiembre de 1952 en Guadalajara (**fig. 267**). A los catorce años se confirmó su vida en el arte a través del taller de teatro de la Casa de la Cultura de Aguascalientes, dirigida por Víctor Sandoval.

En 1969 obtuvo el IV Concurso nacional para estudiantes de artes plásticas en Aguascalientes.[817] Por consejo de Sandoval estudió en La Esmeralda, la Escuela Nacional de Pintura y Escultura de ciudad de México, si bien no fue aceptado sino hasta 1971.[818] En 1972 ganó el VII premio de adquisición con *Conocida señorita del club, "la llegada de la felicidad" retratándose con sombrilla.*

Recomendado por Francisco Toledo, expuso en la galería Arvil en 1975 y en 1976, sus autorretratos con el rostro cubierto con sus manos ya eran conocidos. Pese a todo esto, sus biografías ponen en relieve su incapacidad para desplazarse por la calle y de realizar una operación aritmética con más de dos dígitos.

Una de sus obras fue seleccionada en el primer salón de Arte Joven en 1978, pero sus anhelos no fueron cumplidos al ganar Beatriz Zamora. El día inaugural, 19 de julio, dijo la prensa, Guzmán tiró y navajeó la obra ganadora. La prensa y la crítica, ajenas a toda responsabilidad, magnificaron el suceso. Abrumado y al borde de verse transformado en un monstruo a contento del mercado del arte decidió huir al fin del mundo. En 1979, Víctor Sandoval fijó su destino en San Luis Potosí.



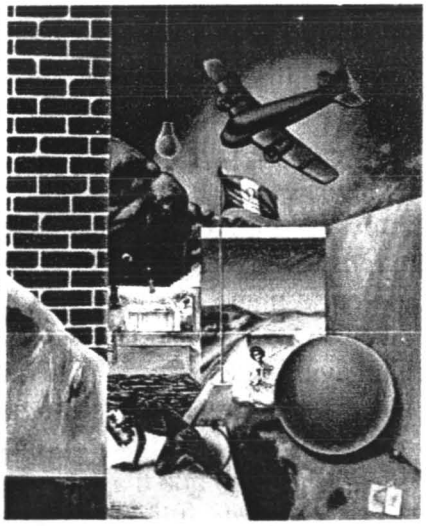


fig. 269 ***Cámara fotográfica*** **fig. 270** ***Pozo*** **y** ***El fin del mundo*****, todos estos pintados en San Luis**

Su estadía la compartió con Gilberto Vázquez Chávez, actual director del Instituto Potosino de Bellas Artes, Catalina Lanz, Othón Salazar, Pancho López y Sergio Portillo, a veces se les unieron Tere Caballero y Rosa Luz Villasuso. Su madre se vino a "hacerle pie de casa" en una

[817] *Enrique Guzmán, su destino secreto*, textos: Luis Carlos Emerich, México, Museo de Arte Contemporáneo de Monterrey y Museo de Arte Moderno, marzo-octubre, 1999, p. 179.

[818] *Enrique Guzmán: Ibidem.*

vivienda frente a las vías del ferrocarril, a un lado de la estación; entre ellas y el instituto, la alameda de por medio. Permaneció de 1979 a 1981.[819]

Paseó por la alameda. Primero dibujó al transeúnte, al vendedor, al lector y luego los pintó. En estas circunstancias realizó en 1979 *Periódico amarillista*, con un lector que ve denunciado a Mickey Mouse por tomar una *Coca-cola* (**fig. 268**); la *Cámara fotográfica*, con el remate de Difusión Cultural tras la arboleda, fue comprada en primera instancia por Gilberto Vázquez (**fig. 269**);[820] *Pozo* y *El fin del mundo* (**fig. 270**). ¿Será acaso este último título una alusión del por qué escogió a esta ciudad para evadirse de las circunstancias que le abrumaban? Aquí, hasta el pobre diablo está patéticamente atado con su propia cola, con el espanto dibujado en la cara, pese a la *Gillette* que blande en la mano izquierda, azoradamente lee la tarjeta de una "conocida señorita" con el premonitorio texto: *LA MUERTE NO EXISTE*.

Una leyenda difundida en su estadía es la que fatalmente sentenció a todo aquel que se interpusiera en su derecho a exponer; en la lista, se cuenta, aparecía el director del mismo instituto que le acogió y algunos de sus amigos. El hecho fue que, el 8 de mayo de 1986 decidió dejar este mundo, tal vez, para probarse a sí mismo lo dicho en su leyenda: *LA MUERTE NO EXISTE*; para integrarse de una vez y para siempre a ese otro mundo de papel que él mismo creó y que nos deja divisar en su serie de pinturas con las laberínticas escaleras.

11.1.10 José Haro

Nació un jueves 21 de septiembre de 1950, en la calle de Moctezuma, en el barrio de Tlaxcala. Fue hijo de Juana Frausto de Haro y de Eliseo Haro Sánchez; era uno de nueve hermanos. El motivo de su interés en la ciudad surgió por una vecina que le avisaba a su familia de todas las festividades del barrio. De estas todo le gustaba, el colorido, los *antojitos* pero lo que más le atemorizaban eran los cuetes, prefería cubrirse los oídos y no verlos.[821]

Un familiar le animó a tomar clases en el IPBA, Instituto Potosino de Bellas Artes. Empezó en la clase de dibujo del maestro Raúl Zavala, a los dos años lo pasaron –a sugerencia de algunos maestros y de Gilberto Vázquez Chávez el director–, al taller de pintura de Sergio Portillo. Los ejercicios que más le entusiasmaron eran aquellos en que salían a la alameda o a Mezquitic a dibujar lo que viera en los espacios abiertos. El azoro de su mirada le permitía ver lo que a algunos escapaba, el moño de la niña, el globo que huía de las manos de otro niño, la señora que traía en la mano su monedero; todos aquellos que le daban vida a los templos, que veía como dulces de azúcar, y toda la escenografía reinventada por él contra el cielo azul de San Luis, y en él, un avión, como un inflable que desde lo alto viera todo sin escatimar detalle.

A los maestros del instituto no tardaron en clasificarlo dentro de la corriente *naïf*, pero eso a él no le preocupa; le ocupa el pintar lo que siente y lo que ve. Además de las festividades litúrgicas de los barrios, lo que más le entusiasma son los trenes en movimiento, vistos desde los andenes y los rieles o desde el interior; las máquinas más viejas o las más recientes (**fig. 271**).

> A mí me gusta viajar en tren, subirme en el tren, cuando se mueve se siente rete-bonito, pero ya no hay.[822]

---

[819] Salazar Martínez, Othón: entrevistas en el Instituto Potosino de las Bellas Artes, San Luis Potosí, mayo, 2002.

[820] Gilberto Vázquez Chávez: entrevistas en el Instituto Potosino de las Bellas Artes, San Luis Potosí, mayo, 2002.

[821] *José Haro. Pintores potosinos*, TV UASLP, División de difusión cultural, 2005.

[822] *Ibidem*.

11.1.11 Francisco Saucedo Guerra

Estudió en el taller de dibujo y pintura del IMSS, durante muchos años estudió y practicó; su maestro se llamaba José Soria. También estuvo en el IPBA, se enfocó al trazo de la ciudad dentro del estilo nacionalista; prefiere los temas rurales a los urbanos. Le gustan los temas de la revolución. Ha usado la fotografía como base para sus composiciones. Normalmente ha hecho pintura de caballete y murales, le satisface más el óleo que el dibujo; es un excelente ilustrador y caricaturista.[823]
Ahora debe tener 65 años.
Recuerdo la pintura de una de las cajas de agua de la avenida Juárez, la que está junto al Cuartel militar; es una imagen de carácter revolucionario, con mujeres de enaguas y rebozo. También se identifica con los temas urbanos, o bien de la región del Altiplano.[824]
Es una persona sencilla, no vive del dibujo, trabaja en una funeraria, por el Acceso norte. Entre el Puente Naranja y la agencia Nissan.[825]

11.1.12 Oswaldo Ramos Hernández

Nació en Mineral del Monte del estado de Hidalgo el 16 de septiembre de 1965. Llegó a San Luis Potosí en 1982 para estudiar la carrera de diseño gráfico y, sin inconveniente alguno, logró el cambio a la de arquitectura para no concluirla; lo que verdaderamente le interesaba era el arte por el arte. En sus clases se dedicaba a tallar exquisitas piernas en los gises, a veces de figura retorcida, cuando no trazaba sobre cualquier papel los rasgos de la maestra o de los compañeros de clase. Sus dibujos corrieron como ríos de grafito y tinta china (**fig. 274**).

fig. 274 Oswaldo Ramos Hernández fig. 275 Portada del primer número de *El tonal*, dibujo de 1986

Los anteproyectos que llegó a presentar como estudiante, ya por programa o por propia iniciativa, eran distintos; partía orgánicamente de algunos de los rasgos que antes ya había estudiado acerca de las compañeras a su alrededor.

---

[823] Yo me vi influenciado con su estilo, por él me interesé en el diseño gráfico. A veces se reúne con amigos que tienen aptitudes y actitudes afines en cuanto al arte. Lo conoció y trató Virginia Terrell –maestra de dibujo y acuarela en la Escuela de Arquitectura y del Hábitat–, durante mucho tiempo mantuvo comunicación con él. Fernando García Santibáñez: jueves 11 de mayo, 2006.

[824] *Ibidem.*

[825] *Ibidem.*

Si algunas lecciones recuerda han sido las literarias del políglota, lingüista y filólogo español Antonio Carreiras, especialista en Góngora.

> Respecto al Arte y arte de la vida, debo esas rutas y encarrilamientos a mi querido y finado padre, Así mismo, la amistad con el escultor Pedro Cervantes ha sido en estos dos últimos años muy estimulante para construir un diálogo y acciones concretas en el terreno de la creación.[826]

La línea de sus trazos lo llevó hasta el último rincón de la ciudad y a conocer a sus habitantes por ella misma en sus incansables caminatas. Lo suyo es la línea, a sabido traducirla a la palabra escrita que ha publicado en los medios establecidos y de mano en mano, para hacer originales reflexiones acerca del arte y su promoción.

De tiempo en tiempo, es decir frecuentemente, repara en los rasgos de los rincones y conjuntos arquitectónicos de la ciudad. Sus colecciones de apuntes versan lo mismo sobre los espacios que han dejado de propiciar vida por artificios o por los ciclos concluidos; a veces reinventa los grupos de jóvenes o sobre la sombra de un ojo que no mira la urbe sino su yo interior o el esqueleto que se trasluce a través de la piel (**fig. 275**).

11.1.13 José Eduardo Briones Rivera

Nació en San Luis Potosí el 30 de abril de 1969; estudió arquitectura como quien inicia el trazo de un monumento histórico de la ciudad y quedó prendado del barroco potosino (**fig. 272**). Llama la atención que el trazo surgiera en él de lo que llama *la firme asesoría de mis maestros en mi devenir escolar (Arq...* para qué mencionarlos si algunos ya cuentan con su apartado...*)* quienes no se han distinguido justamente por sus facultades de línea; proseguimos, *comenzando a descubrir mi afición y facilidad por el dibujo*. A saber si sus maestros sean antes bien los arquitectos y tallistas barrocos.

Lo cierto es que realizó la Maestría en Restauración de Sitios y Monumentos en la Facultad de Arquitectura en la Unidad Belén de Guanajuato para fundamentar la empresa Taller de Arquitectura, Conservación y Restauración de Sitios y Monumentos Orbe que dirige.

> ... he realizado una numerosa obra de dibujos a mano alzada de cada uno de los templos de la cd de San Luis Potosí y de algunos municipios como son; fachadas, portadas, retablos, pinturas de caballete, imágenes de bulto, cielos de manta, murales, herrería. (...) he comenzado a tener reconocimiento a nivel Nacional y se me ha estado invitando a elaborar proyectos y obra de Conservación y Restauración en algunos estados de la República Mexicana, continuando con la realización de trabajos de dibujo a mano alzada de los lugares que laboro.
> Los trabajos de Restauración de inmuebles han sido contratados por el Gobierno Estatal a través de SEDUVOP, Gobierno Municipal de San Luis Potosí, la SEDESOL, SEDESORE, Instituto DE Cultura de San Luis Potosí, CONACULTA a través de la DGSMPC de la cd de México, Clero de San Luis Potosí, Asociaciones civiles, Particulares y dependencias Gubernamentales Municipales de otros Estados de la República Mexicana.[827]

Suya es la restauración del Museo del Virreinato y la torre sur de la catedral de San Luis Potosí que, por haberse integrado al amasijo del estuco reparador el pigmento bermellón, resulta indeleble. Es de aclarar que esta decisión no sólo recae sobre los hombros de Briones, incluso del

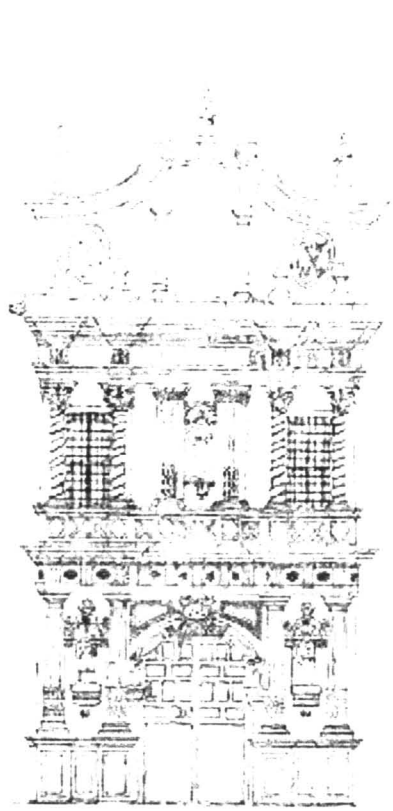
[826] Oswaldo Ramos Hernández: jueves 29 de mayo, 2008.

[827] *Curriculum vitae*, Marco José Eduardo Briones Rivera, arquitecto, restaurador y dibujante, junio, 2008, proporcionado el día 8.

presidente municipal en funciones, Marcelo de los Santos Fraga quien intuitivamente veía la falta de estética hecha realidad, fue acordada entre el INAH, la UASLP pero, es de apreciarse, ninguna parte con una visión estética bien fundamentada.[828]

Habrá de considerarse seriamente la alternativa de pintarla de color cantera como ya lo había hecho Montes de Oca y Obregón, digo, si en algún momento se decidiera rescatarla del oprobio de la dignidad perdida y si la serenidad de la objetividad producto de la perspectiva del tiempo llega a tocar la sensibilidad de las partes responsables.

Mientras la catedral permanezca en pie, nunca será tarde.



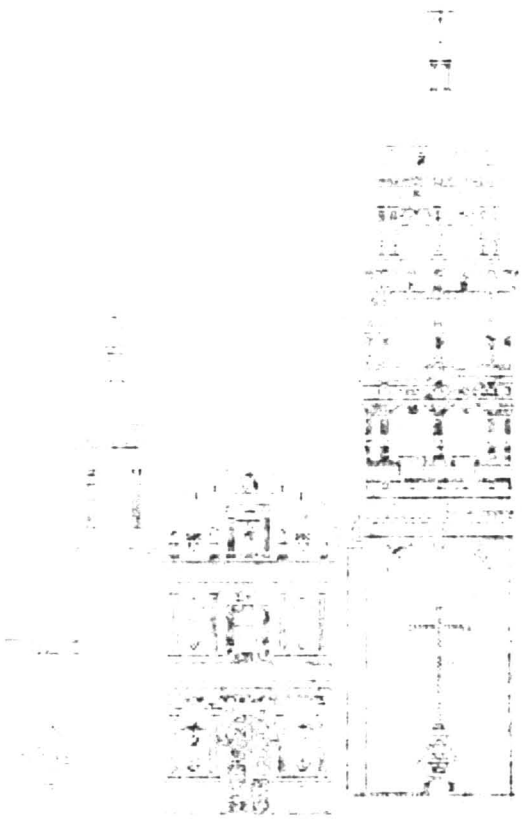


fig. 272 San Francisco fig. 273 San Agustín y la torre del s XVIII libre de falsas modestias, E. Briones

Un hombre se propone la tarea de dibujar al mundo. A lo largo de los años puebla un espacio con imágenes de provincias, de reinos, de montañas, de bahías, de naves, de islas, de peces, de habitaciones, de instrumentos, de astros, de caballos y de personas...

...Poco antes de morir, descubre que ese paciente laberinto de líneas traza la imagen de su cara.

Jorge Luis Borges

[828] Begoña Garay López: agosto, 2007.

11.1.14 Las manifestaciones urbanas del grafitti

El fenómeno del grafitti apareció en la localidad al final de la década de los setenta como una manifestación más de la transculturización del norte, Estados Unidos, a nuestro país, en esta ocasión por medio de los migrantes jóvenes que pudieron haber mantenido contacto o haber sido miembros de alguna pandilla del otro lado de la frontera. Se ha tratado de un fenómeno que involucra los espacios públicos en la generalidad de las ciudades industrializadas. Nos encontramos con una proyección de expresiones que no encontraron otro canal de manifestación. Este tema, merecería un estudio a fondo que compete a los campos de las investigaciones antropológicas, sociales, y, por supuesto, plásticas.[829]

Para los fines que afectan al tema que nos ocupa, cabe señalar que existen dos posibles vertientes sociales en este fenómeno urbano, Una, la original y legítima en la medida en que se carece de un mejor canal de comunicación y, la otra, la falsa que aun contando con otros medios de expresión no duda en emular a los *grafitteros* para marcación territorial. Esta segunda opción es practicada por jóvenes de familias que recién se han mudado a una nueva colonia; se les puede identificar por el territorio, por la caligrafía poco afinada y por los términos propios de su medio. Quizá sean los pares de los que no dudan en desmantelar de la nomenclatura a su nueva colonia.[830] Cabe determinar como auténticos grafitti sólo a aquellos realizados con aerosol; la brocha se contrapone al esencial principio de la espontaneidad. (**fig. 276**)[831]

Los temas son tan variados como trazos de línea, hay algunos ejemplos que no sería peregrino incluir en el apartado de *Los dibujantes de la ciudad*; desventuradamente no son la mayoría. Especialistas que colaboran con la policía van trazando –al menos en los últimos gobiernos priístas–, sobre el último plano actualizado de la ciudad, sus territorios conurbados, de acuerdo a los datos policíacos y la definición de los perfiles de las diversas pandillas ubicadas, cuáles son sus alcances delictivos para actuar en consecuencia. A través de la traza caligráfica pueden rastrear las rondas territoriales de cada grupo, su introducción en zonas ajenas o inapropiadas para poder recrear los hechos a aclarar (**fig. 277**).[832] Si es el caso que se quisiera o posible fuera de desvelar.

fig. 276 Las pintas de la ciudad

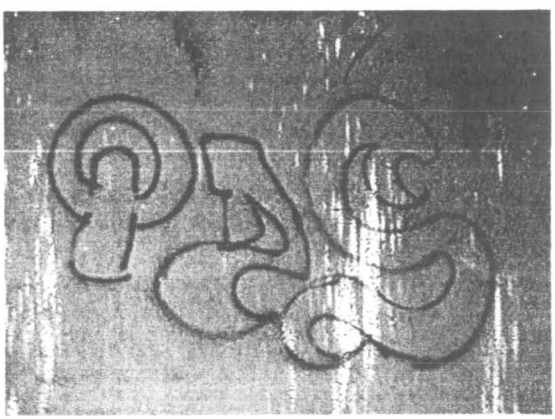


fig. 277 La caligrafía territorial descifrable del grafitti

[829] *Ibidem*: jueves 30 de enero, 2003.
[830] Aigster Mazín: *Ibidem*.
[831] Ramos Hernández: *Ibidem*.
[832] Fuente anónima que trabajó en el plano.

Ya adentrados en el nuevo siglo y bajo el signo del cambio, según se ve, se ha desistido de seguir esta eficiente línea de lecturas territoriales, la ciudad se ha visto invadida por operativos policíacos federales y hasta militares que en mucho distan de atender a las señales gráficas, su función es actuar contra lo que se mueva.

Pareciera que el destino del mexicano en el desborde está en el grafitti. Pensemos en la gran pizarra que el gobernador de California está empeñado en erigir a partir del año 2006. Así como el muro de Berlín fue el pizarrón para manifestar los sentimientos de frustración entre los alemanes divididos. Quizás en una sociedad con tal disposición de tiempo libre, a alguien se le pudo haber ocurrido llevar el registro de las leyendas; quizás en el muro del borde entre los Estados Unidos Mexicanos y los Estados Unidos de América, habrá alguien o algunos sin más actividad que la de registrar las acciones de los migrantes con relación a la barda.

Hubo una manifestación que apareció justo al final de los setenta, que recorría lo largo de la barda de la Unidad Deportiva Adolfo López Mateos, en la acera sur de la avenida Salvador Nava, significativa por su dicho: *El gobierno tiene las leyes, el pueblo las bardas*, luego sería en Buenos Aires: *Mientras que los medios sigan mintiendo, las paredes seguirán hablando.*

11.2 La fortuna del árbol en la ciudad y sus alrededores

El árbol ha representado para la humanidad un insustituible agente en el proceso de humanización y de civilización; si hemos de confiar en lo antedicho en este trabajo –o quizá sólo se pensó en decirlo y este sea el espacio–, puede ser, incluso por ausencia, el justo factor que la propicia. El árbol nos alimenta, nos cobija, hace amables los recorridos bajo el sol a falta de la arquitectura y aun con ella; atrae las lluvias. Sin él, baste decir, la escritura no sería posible en la forma que la conocemos.

En la ciudad estamos demasiado acostumbrados a la tala y a la mutilación de sus ramas por parte de la CFE, Comisión Federal de Electricidad, que no hemos denunciado el atropello ni hemos considerado la posibilidad de una alternativa (**fig. 278**). La ciudad de Morelia con todos los desaciertos acerca de su restauración, ha dado muestras de sensibilidad hacia los árboles al re-cablear todos los tendidos de la sobrestructura alámbrica abajo del nivel de banqueta.

fig. 278 La CFE se ha dedicado a la tala inmoderada fig. 279 El San Luis arborizado que se nos fue

En la ciudad que nos ocupa existe el antecedente del siglo XIX de entregar a la comunidad el solaz de la huerta del convento de El Carmen y en el gobierno de José Guadalupe de los Reyes, recrear una calzada de árboles en la calzada de Guadalupe.

> Para cuyo efecto se trajeron se trajeron 60 estacas de sauz que de Santa María del Río, pero como se secara la mayor parte de ellas, y no pudieron conseguir árboles de la misma especie en otra parte para toda la calle, se quitaron los pocos que habían retoñado y se plantaron los álamos que existen todavía y que se consiguieron con menos dificultades y sin ningún costo, porque fueron regalados por diversos propietarios de Haciendas inmediatas a la ciudad.[833]

Al inicio del siglo XX apareció el reporte del Inspector de Barrios de la siembra de 239 árboles en avenida Xicoténcatl en la sesión municipal del 6 de marzo de 1906; un año más tarde el ingeniero Roberto Yarto, regidor propietario del periodo, propuso que los niños de todas las escuelas del estado plantaran árboles en los días de las fiestas patrias.[834] De incalculable valor para la imagen urbana y para la poética batalla que pudieran imponer en contra de los efectos nocivos del plomo, fue la empeñosa arborización que llevó a cabo el médico, rector y rotario Juan H. Sánchez.[835] Imposible haberse imaginado que en menos de cincuenta años, la Industrial minera México, antes *American smelting*, a su planta de plomo, sumaría la contaminación de la planta de zinc.

Además de la encomiable decisión de arborizar a la ciudad del doctor Juan H. Sánchez, fueron significativas las propuestas del Club Deportivo Potosino, homónimo del actualmente localizado al lado del Parque Juan H. Sánchez, solicitaron un permiso municipal para rearborizar el Valle de San Luis.[836]

Con respecto a los trabajos de remozamiento llevados a cabo en La Plaza de Armas en el gobierno de Gonzalo N. Santos, apareció esta significativa nota que expresaba la idea de que los árboles, desde un incierto punto de vista, a veces, nomás estorban.

> La Presidencia Municipal dio a conocer a *El Heraldo* su Decisión de Eliminar Los Fresnos que circundan el Jardín. La razón de esto es que, como se va a poner pavimento nuevo de mosaico, no quiere correrse el riesgo de que lo levanten las raíces de los árboles (...) con lo cual se ganará que los edificios que están alrededor del Jardín Hidalgo, luzcan todo su esplendor, principalmente los Palacios de Gobierno y Municipal.[837]

Qué pena que no tengan ni voz ni voto, que no puedan trascender sus reclamos y denuncias por la tala o el exterminio, sólo restan las viejas estampas de *El San Luis que se fue* (**fig. 279**), que permiten acercarnos a algunos de sus momentos en pie.[838]

El ferrocarril a más de significar la llegada de la modernidad en su momento, también trajo una razón más para la tala inmoderada. Todo el valle en el que se inscribe la cortina de la Presa de San José estuvo poblado de cedros que fueron sacrificados para la fabricación de los durmientes y de las estructuras propias del sistema ferroviario primitivo. De lo que alguna vez fue el Gran Mezquital, sólo ha restado el nombre, tanto así que en tiempos más recientes la Semarnat, Secretaría del Medio Ambiente y Recursos Naturales, ha tenido a bien tomar medidas de vigilar a las familias de carpinteros que aún trabajan con la consistente madera del mezquite.

---

[833] Muro: *Historia de San...*, capítulo I, vol. II, p.5.
[834] Olvera: *El Cabildo de San...*, vol. I, p. 228 (Acta no. 11, 23 de abril de 1907, *T. 206 a f. 73 vta. a la 79 fte.*).
[835] Se sugiere recurrir al apartado correspondiente a las obras del doctor.
[836] Olvera: *Ibidem*, p. 299 (Acta no. 19, 18 de mayo de 1909, *T. a f. 56 fte. a la 58 fte.*).
[837] *El Heraldo*: no. 2191, viernes 9 de julio, 1948, p. 1.
[838] Título tomado de la publicación de los 400 años de Rosa Helia Villa.

En aras de solucionar el incipiente problema del estacionamiento en el centro histórico, no se dudó en sacrificar el Jardín de los Fundadores, con todos sus árboles, para satisfacer la demanda de cajones; pero desde su inauguración, la satisfacción fue rebasada aun cuando estaba en pie el hotel Nicoux. El resultado existencial de la solución urbana actual es infrahumano, son muy pocos los valientes que se atreven a pisar la plancha al mediodía, se necesitaría tener sangre de lagartija (**fig. 280**). Tiempo después, en los cansinos intentos de solucionar el problema de la parada de todas las rutas de los camiones urbanos y de mejorar la imagen urbana de la alameda Juan Sarabia, se ha llegado a considerar la posibilidad de hacer un estacionamiento subterráneo más y sacrificar el gran pulmón que es para la ciudad la alameda (**fig. 281**).

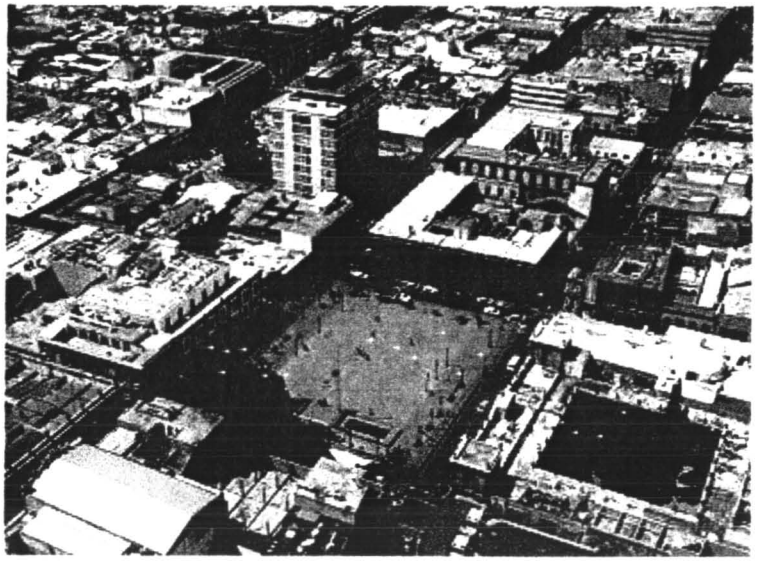


fig. 280 El sacrificio de el Jardín de los Fundadores

fig. 281 La alameda Juan Sarabia en riesgo

fig. 282 Carranza, muestra de la tala despiadada

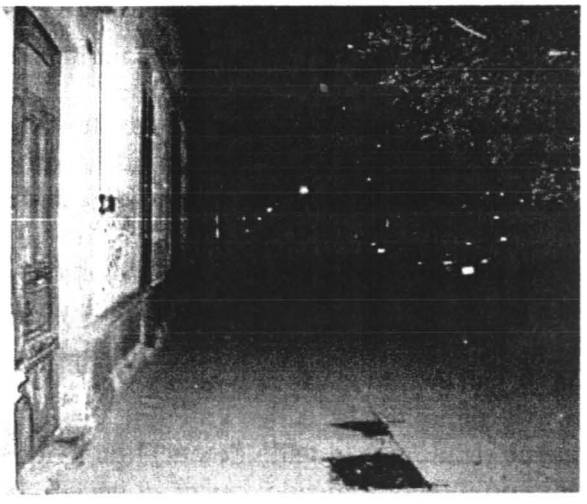


fig. 283 Carranza, escasamente iluminada

En las extensas planchas de concreto para el estacionamiento de las plazas comerciales, a excepción de alguna, no hay cabida para un mísero árbol. El común de la gente coincide en que se trata de una plaga que arremete en contra de los caños y cisternas, piensan que esa es la misión subterránea de las planchas de estacionamiento, sin apreciar que hay soluciones y lo que

nos reconfortan al estar bajo su sombra a las horas del sol. Para evitar su acercamiento a los fluidos subterráneos artificiales, habría que acercarlos a los mantos friáticos, claro, primero habría que dejarles llegar el agua de la lluvia en lugar de canalizarla a los desagües de aguas negras, a través del uso de una pavimentación ecológica o inteligente. Existen opciones de salvaguarda, es recomendable para los nuevos, colarles una anilla de concreto armado para inducirlos a los mantos subterráneos.

Los ejemplos de la poda y de la tala inmoderada son numerosos, son al costo de una vida secundaria, incluso en los espacios educativos que debieran dar muestra del sentido de convivencia con la naturaleza; pobres de aquellos árboles que cubrieran la prosaica publicidad (**fig. 282**. La avenida Carranza, sólo iluminada en el jardín de Tequisquiapan, es muestra continua de la tala despiadada si llegaran a cubrir un anuncio (**fig. 283**).

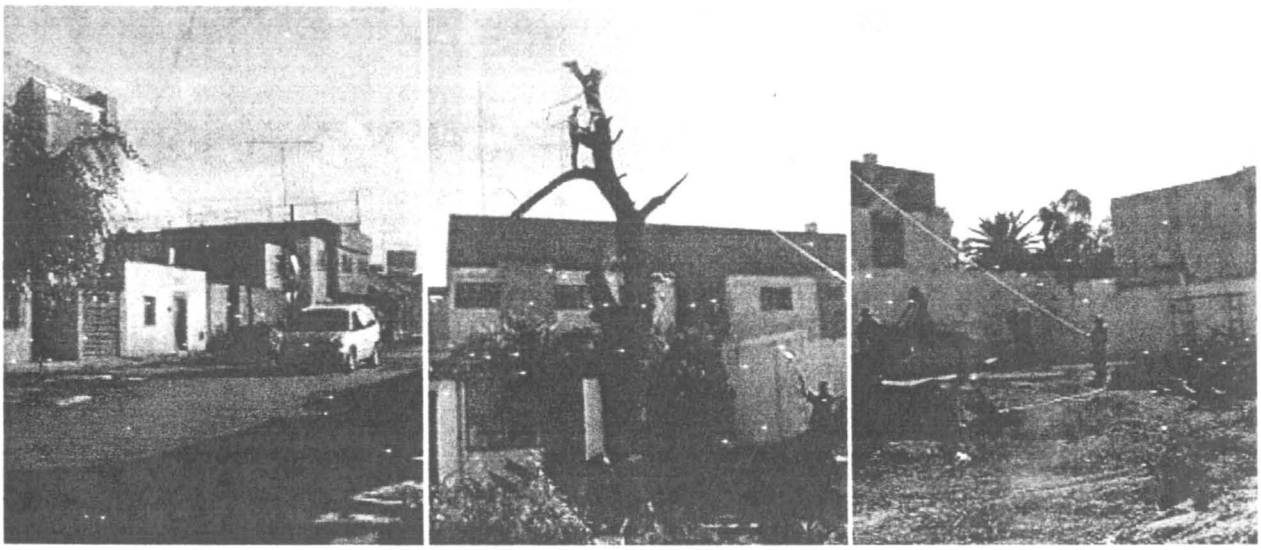


fig. 284 El grande transformado en banqueta fig. 285 Estorban para hacer un buen negocio de casitas

El cargo total de la poda no es exclusivo de la CFE y los mercaderes, los particulares también cuentan. Alguna vez hubo un frondoso árbol sobre la acera norte de la calle Melchor Ocampo casi esquina con Mariano Otero (**fig. 284**), de él solamente resta una porción del tronco en calidad de banca. Algunos de los eucaliptos que llegaron a rodear el edificio de departamentos de tabique aparente, localizado en la esquina norponiente de la avenida Nereo Rodríguez Barragán y atrás del parque Juan H. Sánchez, sucumbieron. Los árboles que por largo tiempo sombrearon los predios de la casa Díaz de León Echenique, entre las calles de Vallarta, Escontría y Mariano Ávila han cedido el espacio a las construcciones particulares (**fig. 285**).

Al tramo de la calle Valentín Gama, entre Cuauhtémoc y Carranza, por largo tiempo caracterizado por la valla de eucaliptos que sombrearon su acera poniente, no le restan si no un mínimo tronco tasajeado; quizá su pecado haya sido el haber amenazado una casa chaparra y de techumbre ladeada con su porte elevado o porque se atrevieron a sombrear los anuncios de los comercios dedicados no sin cierta falsedad al servicio médico que en ella habitaron (**fig. 286**).

Aun sin haber estado en la ciudad y sin nombre para calificar la tala de los añosos árboles que alguna vez enmarcaron la casa de la hacienda de Salinas, los mismos que testimoniaron la huida de Benito Juárez hacia el norte en el municipio del mismo nombre. La imagen que para este tema

es presentada no existe más.[839] De nada les valió haber sido parte importante de la escena histórica, fueron ignominiosamente eliminados (**fig. 287**). De ellos, sólo nos quedan las viejas imágenes, para volver a recuperarlos habría que esperar doscientos años pasar y que otro Juárez volviera a nacer (**fig. 288**).

fig. 286 Los servicios médicos a la vista

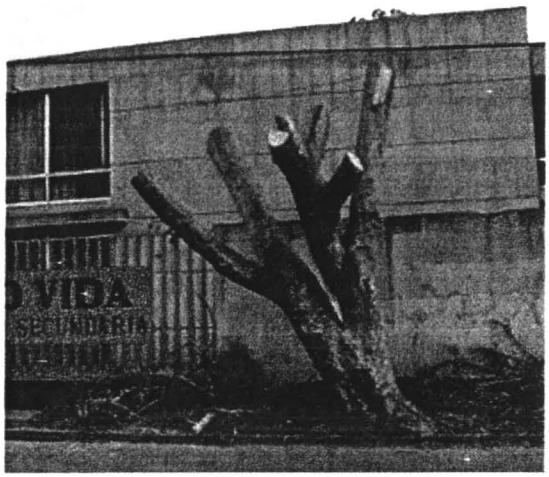


fig. 289 La tala al costo de una vida secundaria

fig. 287 Testigos de la historia eliminados **fig. 288 Para recuperarlos habría que esperar 200 años**

Podríamos rescatar otras citas de periódicos de la época en cuanto al desprecio con el que ha sido tratado el árbol en la ciudad y sus alrededores, quede la prueba con esta imagen propia de una vida secundaria (**fig. 289**). En la escala jerárquica de nuestra urbe, varios escalones antes que la vegetación, está situado el automóvil, incluso antes que el hombre mismo; prueba de ello, dan testimonio los puentes que aparecen como hongos después de un aguacero por toda la ciudad.

Octavio Paz ha dicho que la arquitectura es el testigo insobornable de una sociedad; luego entonces, los árboles truncados, lo son de la irresponsabilidad social al deterioro ambiental. Y eso es grave.

[839] Imagen proporcionada por el cronista de Salinas José de Jesús Hermosillo.

Alguno se salva (**fig. 290**).

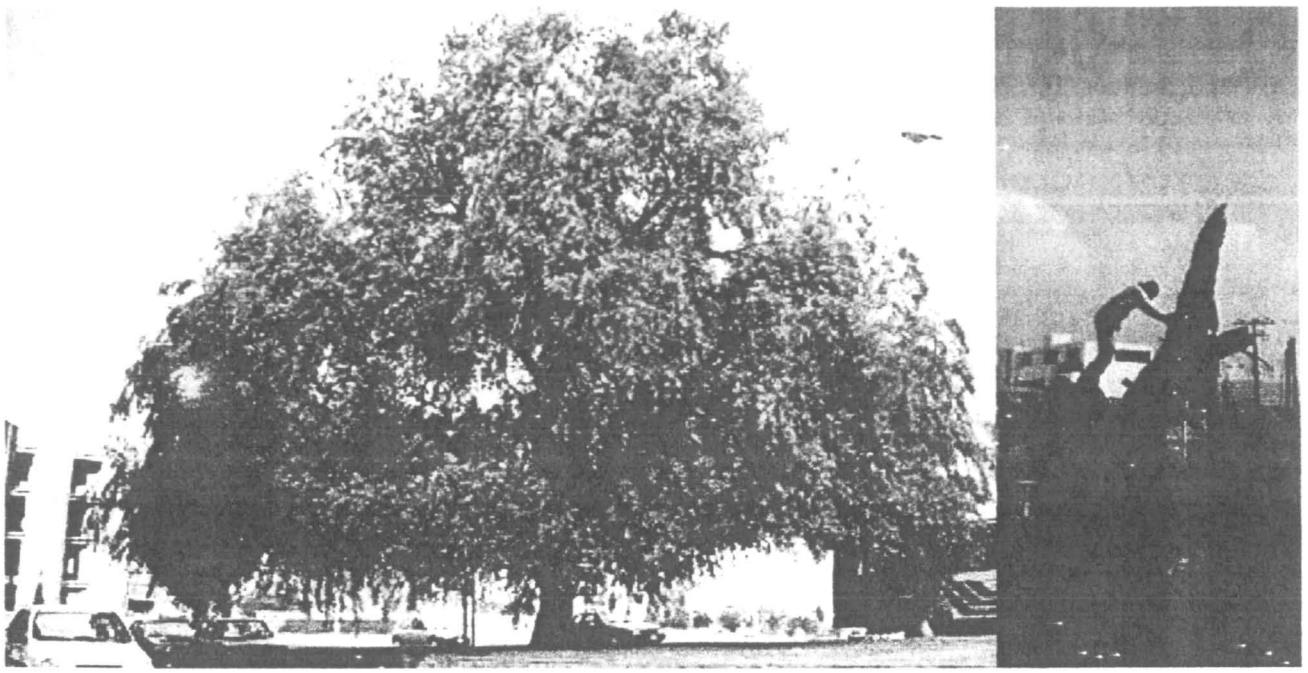


fig. 290 Árbol en Avanzada e Himno Nacional; en Carranza y Fernando Torre dejando ser: luz y sombra

11.3 Obras con la intención de dejar testimonio

11.3.1 El último de los mecenazgos, de José Vilet Ribé a José Vilet Brullet

Ya hablamos del cine Avenida como la gran manifestación creativa de Xavier Vilchis Pliego y mencionamos el mecenazgo que había iniciado José Vilet Ribé y que cumplidamente concluyó José Vilet Brullet.

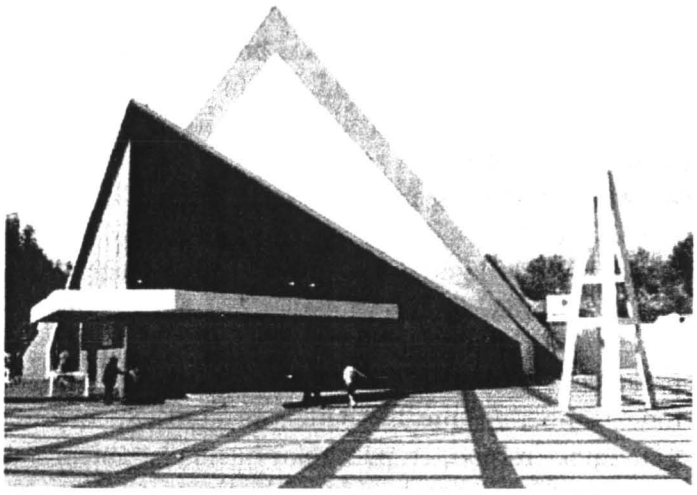
Fue la voluntad constante promover proyectos que dejaran huella en la cultura, en un tiempo dominado por la suma de pesos y centavos; cada obra, si no se caracterizó por un sentido social, tratábase de una fundamentalmente imperecedera.

Tal fue el caso de la colonia Industrial (Aviación) Mexicana, localizada más allá de La España Industrial. Fue promovida en la década de los cincuenta por José Vilet Ribé, en consideración a sus ya cerca de 3,800 obreros que le trabajaban en la industria Avantram –avanza la trama y antes España Industrial– porque muchos de ellos carecían de vivienda propia. Consiguió el material para la construcción en grandes cantidades para ofrecérselos a precios menores y en facilidades.

Al centro del mismo territorio habitacional Vilet hijo encontró el momento preciso para edificar la iglesia de La Santa Cruz, llamada también el templo de *El Huesito*, por su cercanía al Panteón civil de El Saucito. El proyecto ejecutivo fue definido por el arquitecto jalisciense Enrique de la Mora y Palomar.[840] A más de cumplir con las expectativas espirituales de los colonos, ha sido sin duda, uno de los mejores ejemplos de la nueva liturgia religiosa concebido por el creador (**fig. 291**).

[840] Carmen Vilet Compeán de Torres Corzo: miércoles 15 de mayo, 2002.

Promovió la construcción de otro templo, Nuestra Señora de las Mercedes (**fig. 292**); llamado así en memoria de su madre Mercedes Brullet de Vilet, en el espacio exterior del templo inscribió el busto del patrocinador y año con año se ha celebrado una solemne misa en el mes de agosto, en recuerdo de doña Mercedes y de José Vilet Brullet.[841]



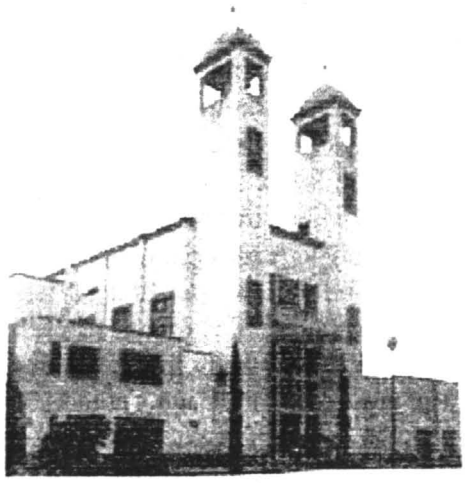


fig. 291 La iglesia de la Santa Cruz o *El Huesito* de Enrique de la Mora y Palomar fig. 292 La Merced

11.4 Preconclusión

El resurgimiento de la actividad política de los grupos conservadores que, luego del periodo latente de los sexenios comprendidos entre 1967 y 1979, provocaría la ringla de interinatos, no propició la armonía social para instrumentar el ordenamiento de un plan de desarrollo que regulara un crecimiento sustentable para la ciudad. Las distensiones propiciaron la politización de temas de interés meramente social, entre ellos el ordenamiento urbano. Relevantes las acciones de actualización, equipamiento y reparación limitadas a algunos periodos administrativos frente a la división sin cuartel.

La individualidad volvió a imponerse.

Por la parte administrativa, se le dio curso a una primera inquietud de ampliar algunas calles históricas que dejaron huella en los recortes de su antiguo perfil rectilíneo. Con la declaración de zona histórica del primer cuadro de la ciudad, hacia el final de 1990, surgió el fantasma de la toma de conciencia del hecho y cada quien, a su entender, tomó las acciones a su parecer procedentes. Abandonada la distribución de los alimentos entre las cadenas comercializadoras en concordancia al Tratado de Libre Comercio, TLC, y volteada la hoja de los mercados, para la administración en turno, fue motivo de una celebración más; la segunda, se diluyó entre los grupos de una caminata y la doble aparición del grupo emergente de señoras para quienes él, *era el hombre que al fin había conseguido sacarlas de cocinas y lavaderos para acudir en defensa de sus derechos*, dijo Antonio Estrada; a saber si sólo habían entrado por el armamento. Con la brevedad en la duración de las administraciones, la hubo que apenas si alcanzó a pavimentar la avenida Carranza, loma abajo.

Para otra administración no hubo mejor conciencia de la declaración que echarle la mano, por vez primera, a las restauraciones de las obras patrimoniales eclesiásticas. La siguiente tuvo a

[841] *Ibidem.*

bien favorecer la regeneración y la imagen urbana de los barrios originales, excepción hecha de San Juan de Guadalupe, todos los demás; además, tuvo a mal desarmar el proyecto de regeneración urbana del complejo vial Reforma y Uresti, pero ello es abundado en otro apartado.

Para la última administración del siglo, la declaración sólo atendía de las fachadas para afuera y, en esas circunstancias, apoyó al proyecto de un museo dedicado a la escultura en el cincho de la Escuela Modelo; con respecto a la administración municipal, lo suyo eran los puentes aparecieron como hongos tras aguacero por toda la periferia urbana para probar, una vez más, que el sistema de sectorización que le había dado origen a la ciudad seguía vigente y seguía funcionando como trampolín político y campaña de propaganda. La administración estatal aportó el suyo que después de estrepitosa caída menester fuera rehacer.

A la par de las reacciones administrativas, otras instancias empezaron a acariciar la idea de: San Luis Potosí patrimonio histórico de la humanidad.

El gobierno federal cristalizó un sueño en el nido de la ciudad de San Luis Potosí: que los trabajadores pudieran tener una vivienda digna y el Fovi probó fortuna en la Unidad Ponciano Arriaga; las opciones las ofrecieron el Infonavit y el Fovissste. Esta modalidad en la oferta de la vivienda se avino al tradicional esquema separatista de los barrios.

Entre tanto, la iniciativa privada, con toda la libertad que las partes en conflicto crearon, siguió extendiendo la mancha urbana hacia cualquier rumbo, en particular hacia el poniente, de tal suerte que la antigua *American Smelting* y su temeraria ampliación de la planta de Zinc, han ido quedando bien inscritas en la traza.

Lo mejor de las individualidades, como sucedía desde tiempo atrás, quedaron en manos de los que eran artistas, a ellos se deben los rescates de los monumentos históricos más nobles, las visiones plásticas de la ciudad; a los espontáneos que no lo son tanto, les debemos el irreverente pintarrajeo sobre las añosas paredes de cantera. Lo peor de las individualidades, estuvo entre las manos de los mercachifles que imposibilitados de soportar la grandeza del árbol, a la menor sombra que uno de ellos arrojara sobre sus carteles comerciales, no han desaprovechado la oportunidad para derribarlos a mansalva.

12 Los hacedores de las obras en pie

12.1 Los arquitectos de la generación media del siglo

12.1.1 Juan Manuel Arce Sánchez de la Barquera

Juan Manuel Arce Sánchez de la Barquera nació en la ciudad de México el 8 de septiembre de 1931, estudió en la Academia de San Carlos; falleció en la ciudad de México el 6 de enero de 1982 (**fig. 293**).[842] Entre sus compañeros de estudios han destacado Ricardo Legorreta y Javier Rivero Borrell quien fuera su socio.[843]

Llegó a la ciudad de San Luis Potosí solicitado por el ingeniero Flavio Madrigal para encargarse de la solución arquitectónica de los proyectos en su despacho. Entre las casas habitación construidas a mediados de los cincuenta, han destacado las casas de Pilar Lamadrid en la esquina de Fray Diego de la Magdalena y Cuauhtémoc; la vivienda de Eugenio Robles Oyárzum; la casa del doctor Juan Flores Blanco ubicada en Arista 1203; la vivienda de José Biagi en Amado Nervo; la vivienda de Carlos Ávila Irigoyen, el dueño de la *Renault*, en Río Usumacinta y la de Nicolás Lamadrid en la esquina de la avenida SCOP y Naranjos, en la colonia Jardín (**fig. 294**); además, una casa de campo en una huerta de Santa María del Río para su familia.

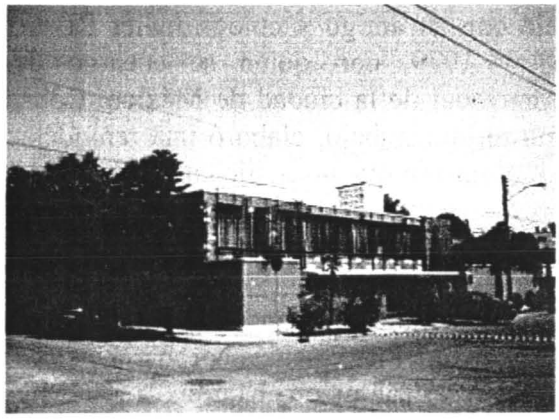


fig. 293 Juan Manuel Arce **fig. 294 La casa de Nicolás Lamadrid en SCOP y Naranjos**

Entre las innovaciones que introdujo en la ciudad, es de mencionarse la de haber rescatado del traspatio a las cocinas, el laboratorio de la dueña, para ubicarlas al frente y poder atender la alimentación de la familia lo mismo que ver a quien pasara por la entrada o tocara a la puerta.

Araceli Vilet de Sampere le solicitó la urbanización del fraccionamiento Polanco en 1958, en su momento introdujo la innovación de la amplitud de las avenidas y en la separación de los

[842] Patricia Arce Villalobos: lunes y viernes, 1° y 5 de abril, 2002.
[843] *Ibidem*, jueves 13 de junio, 2002.

pares viales por medio de camellones ajardinados y las fuentes en los principales cruceros en la ciudad (**295**). Construyó la agencia de automóviles *Renault* de Carlos Ávila, la que después se transformaría en *Nissan* y construyó el Sindicato de Trabajadores del Seguro Social entre las calles Cuauhtémoc y Alfredo M. Terrazas en el despacho de Madrigal.

Al tiempo que desarrollaba la urbanización de Polanco, definió una obra de nueva tipología en la ciudad, el *Supermercado Avenida*, ubicado en la esquina norponiente de la avenida Venustiano Carranza y Anáhuac (**fig. 296**), luego sería llamado *Super ABC* y ahora está ocupado por un supermercado *Oxxo*.

fig. 295 La urbanización del fraccionamiento Polanco fig. 296 El Supermercado Avenida

Elaboró uno de los proyectos del Templo de Tequisquiapan, el mismo que luego sería transformado, así lo llegó a pensar, sin su consentimiento, por lo que siempre negó su autoría.[844]

Posteriormente, decidió cambiar de residencia a la ciudad de México, donde inicialmente se asoció con su amigo y colega Javier Rivero Borrell. Trabajó con el arquitecto Dijanski entre 1968 y 1979, con quien se encargó de solucionar el estacionamiento del Aeropuerto Internacional de la ciudad de México. Construyó un hotel de tiempo compartido en Acapulco. Como último trabajo, elaboró una remodelación para el Zócalo de la ciudad de México, hacia 1981, al mismo que no se dio cauce debido a su deceso. Falleció por enfisema pulmonar.

12.1.2 Fernando del Valle Soberón

Nació en la ciudad de San Luis Potosí el 28 de mayo de 1926 y murió, a los treinta y nueve años a causa de una insuficiencia coronaria el 26 de enero de 1966. Cumplió sus estudios primarios en el Colegio Motolinía en el Jardín de San Miguelito; la secundaria en el Instituto Potosino con los maristas; la preparatoria en el ITESM y, ahí mismo la licenciatura en arquitectura (**fig. 297**).[845]

En su breve trayectoria profesional fue notoria la intención de búsqueda en los diseños. El proyecto más temprano localizado, fue el de la casa López Tolentino (1946-1948), que al tratarse de una obra redonda si consideramos que apenas alcanzaría los veinte años de edad –posiblemente como estudiante– (**fig. 129, 130, 131, 132 y 133**).[846] En este diseño ha sido apreciable el ejercicio disciplinario de darle cumplimiento a las expectativas de los dueños

[844] *Ibidem*.

[845] Yolanda del Valle Castillón: lunes 17 de abril, 2006. El tel. de Fernando del Valle en Monterrey es 01 81 83690370

[846] *Ibidem*. Posiblemente no hicieron Jardín de Niños y directamente empezaron sus estudios de primaria. N. A.

Gustavo López Cedeño y Carmen Lucrecia Tolentino de una casa con todas las comodidades al alcance del mercado en la posguerra pero con un estilo sevillano definido: un trozo de España a domicilio en el cosmos del programa arquitectónico... El objetivo fue cumplido con suficiencia, tanto así que la casa ha permanecido habitada de la misma familia; existe la idea de venderla para reparto de herencia entre los herederos, sí, pero con la responsabilidad consciente de traspasar la propiedad en las mejores condiciones para su adecuada conservación.

Más tarde, hacia 1960, asumió el encargo de darle forma al proyecto de casas de Javier Silva Staines y Cristina Silva Flores, en la esquina y la de su hermano Enrique Silva Staines y Catalina Romero; fueron las primeras en edificarse en el fraccionamiento Los Filtros. La primera, ubicada en la esquina nororiente de las calles Río Nazas y Río Pánuco, marcada con el número 190; la segunda al lado, sobre Río Nazas, número 180. Las casas fueron construidas en los últimos años de la década de los cincuenta; presentaban algunas de las características de los enunciados de Le Corbusier: los pilotis, las ventanas horizontales y el paseo arquitectural.

El volumen frontal, correspondiente al primer nivel que contiene las recámaras es sostenido por una serie de esbeltas columnas que son los convincentes pilotis, actualmente pintados para simular mármol blanco veteado. Segundo, las ventanas de las recámaras están resueltas en conjunto con las ventilas de los servicios sanitarios, el arquitecto decidió conferirles la forma de la clásica ventana corrida y horizontal. Impuso el énfasis en la línea horizontal con el antepecho de las ventanas corridas, las paredes exteriores las recubrió con placas cuadradas de cantera rosa potosina con resalte del mismo material de 0.05 metros, aproximadamente, para cumplir la función de goterón; entonces, integró las dos clases de ventanas con oscura pintura en los muretes restantes del vano sanitario, remató la horizontalidad con un voladizo en los mismos tonos. Tercero, las escaleras fueron resueltas como contención visual de los accesos principales en la planta baja y fabricadas en fierro con pintura esmalte negro, las huellas de madera y una expresión esquelética, de tal suerte que logró el concepto del paseo arquitectónico que también trabajara en la casa López Tolentino.

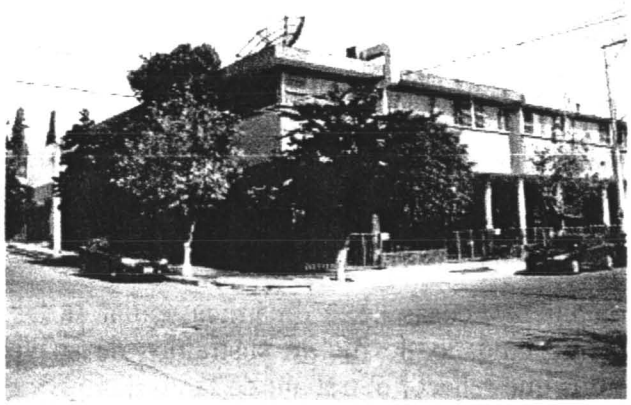


fig. 297 Fernando del Valle fig. 298 Las casas de Javier y Enrique Silva entre Río Pánuco y Nazas

A la puerta de acceso, sombreada sobradamente por el saliente del volumen antes descrito, se llega a través de un paseo de escalones tan espaciados que simulan una rampa; por la sombra de los jardines, a la izquierda del caminamiento y aproximadamente a 1.00 metro de altura sobre el nivel de banqueta, verdean miniaturas de tréboles; el acceso peatonal en rampa, está al lado del vehícular y los dos fueron pavimentados con grandes e irregulares placas de piedra sangre de

Pichón del municipio de Tierra Nueva colocadas a modo de plato roto. La casa en la esquina, además, ha contado con una puerta de cochera con acceso por Río Pánuco y un salón para usos múltiples. El estilo es otro claro ejemplo más del Purismo tardío en la ciudad (**fig. 298**).

Actualmente, las dos casas han sido ocupadas por las oficinas de Relaciones exteriores.

Al margen del ejercicio profesional, Fernando del Valle hijo, tuvo una maderera llamada *Madera potosina* en la calle de Uresti, innovó en el nuevo material de aluminio en el trabajo de la cancelería. En la construcción del motel Cactus, a cargo de Flavio Madrigal, fue el contratista a cargo del trabajo de la cancelería de aluminio.

12.1.3 José Efraín Medrano Gutiérrez

Arquitecto egresado del Instituto de Estudios Superiores de Monterrey, ITESM, pronto descubrió que el área del diseño urbano era lo que más le atraía de la arquitectura. Por lo mismo, estudió en el Instituto Politécnico de Renselear, en la Escuela de Posgrado del Instituto Tecnológico de Illinois, ITI; obtuvo el título con el desarrollo de la planeación urbana, con el tema de la *Re-planificación de San Luis Potosí*. Contemporáneo y amigo de Gonzalo de la Serna, se conocieron en el ITESM y decidieron presentar ante el gobierno municipal, en la dirección de Obras Públicas de Juan Manuel Suárez, lo que sería el primer intento serio de regularizar el crecimiento de la ciudad de San Luis Potosí a través de la instancia del Club Rotario San Luis Potosí –desde luego, basado en la tesis realizada de Medrano Gutiérrez en el ITI–, ha afirmado de la Serna en entrevista.[847] Luego, también junto a de la Serna le presentaron a Manuel López Dávila la posibilidad de crear un mecanismo oficial esencialmente dinámico que permitiera un crecimiento ordenado.[848]

En el trabajo académico presentado en el ITI, Medrano Gutiérrez propuso el rescate del centro histórico como el distrito comercial de la ciudad, adecuando sus calles para caminamientos peatonales a semejanza de la calle Hidalgo y ordenando las mayores arterias que correrían de norte a sur para evitar la división y alteración de sus estrechas calles para el tráfico vehícular. *Incluye los principales almacenes, pequeñas tiendas exclusivas, edificios públicos y despachos, de diferentes agencias gubernamentales y oficiales*. En estas circunstancias, sería conservada la traza original que no fue planeada para el transporte automovilístico. Sugirió para las nuevas construcciones el respeto del contexto histórico colonial.[849] Propuso la conservación de la estructura original de los siete barrios en el futuro desarrollo urbano.

> La estructuración de la ciudad actual en barrios provee una base substancial para la rehabilitación. El barrio está considerado como una unidad y está relacionado a escuelas primarias y complementado con un centro público –Parques, iglesias y parroquias, tiendas, plaza, etc. Las comunidades existentes tienen todos estos elementos pero carecen de edificios o recintos comunales–.[850]

Desventuradamente, cosas de la dinámica actual en las urbes, los planos de este proyecto, tan esmeradamente cuidado, le fueron sustraídos de su vehículo sin contar con ninguna copia o apunte con los que rehacer el trabajo de tanto tiempo y esfuerzo.[851] Llama la atención este delito tan inusual.

---

[847] De la Serna: *Ibidem*.

[848] *Ibidem*.

[849] Medrano Gutiérrez, Efraín: "Replanificación de San Luis Potosí", Chicago, junio, 1962 (tesis presentada en cumplimiento parcial de los requisitos para obtener el grado de "Master of Sience" sobre planificación regional y urbana de la Escuela de Posgraduados del Instituto Tecnológico de Illinois). p. 52.

[850] *Ibidem*, p. 48.

[851] Ricardo León Navarro: viernes 24 de marzo, 2006.

La primera obra *Matinar*, hecha para Matilde Narváez con Gonzalo de la Serna, en la calle Hidalgo es colindante al Palacio de Cristal, hecha con antepechos horizontales de mármol y aluminio para exhibición de zapatos, fue iniciada en 1964 y concluida al inicio de 1966. Consta de tres niveles.[852]

Suyo es el edificio de departamentos en contraesquina del templo de Tequisquiapan sobre la acera norponiente de la avenida Venustiano Carranza, esquina con la calle Mariano Otero con terraza en la azotea para el disfrute visual del jardín del barrio (**fig. 299**); la casa contigua a la de Sofía Díaz de León con reja de madera (**fig. 300**); la gasolinera Super Estación de Alba; la casa del propietario de la gasolinera, Jesús de Alba, ubicada en la calle de la avenida Monte Everest número; la casa que para sus padres realizara en la calle Blas Escontría; la casa de María Echenique de Valle, sobre la acera poniente de la calle Ignacio Vallarta.[853] La casa que hizo para el joyero José E. León, en la esquina nororiente, entre las calles de Fray Diego de la Magdalena y acceso sobre la calle de Cuauhtémoc, marcada con el número 700 (**fig. 301**).

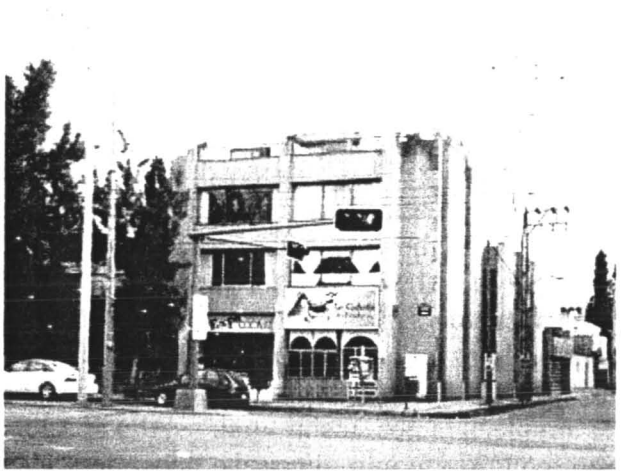


fig. 299 Edificio departamental en jardín Tequisquiapan

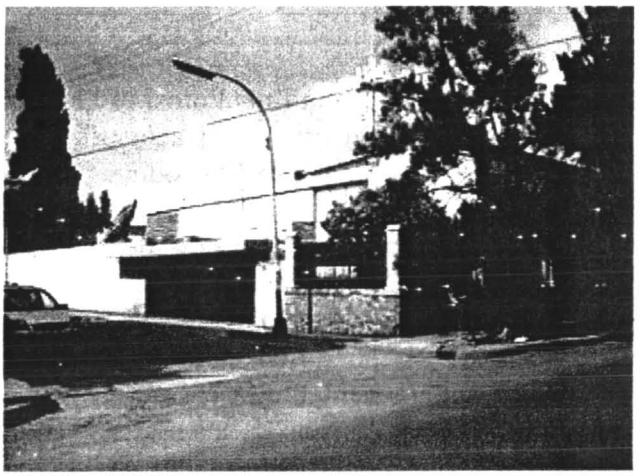


fig 300 La casa de Sofía Díaz de León

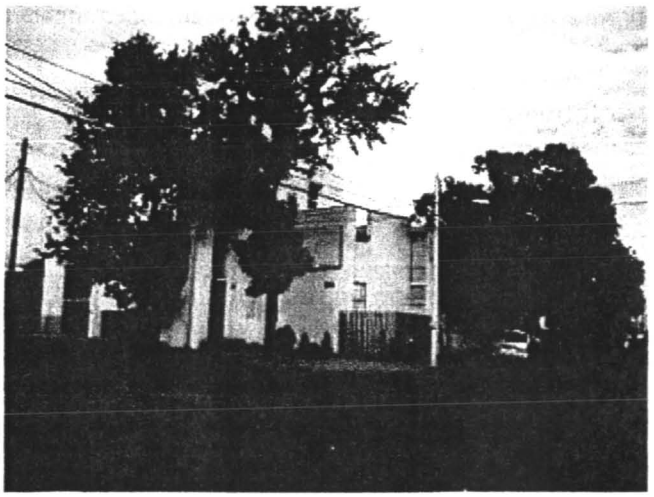


fig 301 La casa de José E. León

fig. 302 Casa-habitación ocupada para agencia inmobiliaria

[852] De la Serna: 29 de septiembre, 2008

[853] *Ibidem*: 28 de noviembre, 2002.

El conjunto de viviendas en horizontal, localizados sobre la acera poniente, en una privada, de la calle de Avanzada número 526, para José Concepción Ortiz Alemán; considerada por algunos entendidos como el mejor ejemplo de conjunto departamental en la ciudad. La casa ubicada en la esquina norponiente de la avenida Venustiano Carranza y el callejón del Cariño, se trata de una casa blanca, chica; actualmente ha sido ocupada por una agencia inmobiliaria, *casa San* (**fig. 302**).[854]

La adecuación para la zapatería *Zap's*.[855]

Por la limpieza de los espacios y las líneas de su arquitectura, en general, clasifica en el estilo neoplasticista, excepción hecha de la casa para León que, por la solución quebrada de los volúmenes, resulta concordante con el *dinamismo*.

12.1.4 Francisco Marroquín Torres

Los doctores entierran sus errores,
los arquitectos los cubren de vegetación
Francisco Marroquín

Nació en la ciudad de San Luis Potosí el 11 de octubre de 1931, de acuerdo a los datos familiares y a pesar de la fecha que en el acta oficial aparezca con la revolucionaria fecha del 20 de noviembre; hijo de Francisco Marroquín Lara, oriundo del mineral de Catorce y de Irene Torres en Villa de Guadalupe, ambos del Altiplano potosino.[856] Realizó sus estudios primarios y secundarios en el Instituto Potosino de San Luis Potosí, de los hermanos maristas; los estudios preparatorios los llevó a cabo en el Centro Universitario de México que dirigían también los maristas, mientras vivía en la casa de su tío Juan Pablo, recuerda (**fig. 303**).

A pesar de ser su deseo estudiar ingeniería civil, al inscribirse en la preparatoria debió seleccionar anticipadamente la carrera profesional y, debido a que la de ingeniería civil ya se había saturado, por consejo de los maristas eligió la arquitectura por su similitud.[857] Al respecto, opinó Rosa Luz Villasuso, quien ha compartido con Marroquín dieciséis años de vida matrimonial:

> Yo creo que sí nació para ser arquitecto, porque es un arquitecto natural, tiene una idea innata de la arquitectura y del espacio...[858]

La presencia más significativa en su proceso formativo, él mismo lo reitera a discreción y más, fue la de José Villagrán García, como una especie de tesoro, ha conservado el libro de teoría de su maestro, el mismo que para su etapa estudiantil aún no se había publicado; de tiempo en tiempo habla de Vladimir Kaspé. Después de estudiar en la ciudad de México, regresó a San Luis Potosí para profesar en asociación con el arquitecto Ignacio Salinas. La primera obra de altos vuelos que contrataron fue *La botica mexicana*, el edificio en propiedad de Manuel Gómez y Gómez, la construyeron en el centro histórico sobre la calle de Manuel José Othón, casi esquina con Morelos. La idea original fue la de reflejar los edificios de cantera colindantes sobre sus vidrieras; lo cierto es que no pudo cumplirse pues al no haber vidrios reflejantes en ese

---

[854] León Navarro: *Ibidem*.
[855] *Ibidem*.
[856] Lucía Delgado Oviedo: "Francisco Marroquín Torres y sus recuerdos", *Universitarios potosinos*, revista de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, núm. 3, vol. IX, julio-agosto, 2001, pp. 9-10.
[857] *Ibidem*, pp. 10-12.
[858] *Ibidem*.

momento, el pequeño edificio no ha pasado de ser una caja de cristal concordante con la tecnología de la época mas no con el primer cuadro.

Antes de abundar en su ejercicio profesional, sería menester conocer su participación en la apertura de la licenciatura de arquitectura en la UASLP, debido a su ascendencia ha sido razón de sobra para nombrarle decano de la Facultad del Hábitat, nombre que actualmente ostenta al albergar las carreras de Arquitectura, Diseño gráfico, Diseño industrial y la licenciatura en Edificación y administración de obra.[859] Es en el periodo de su dirección de la Escuela de Arquitectura que se les dio cabida a las otras licenciaturas.

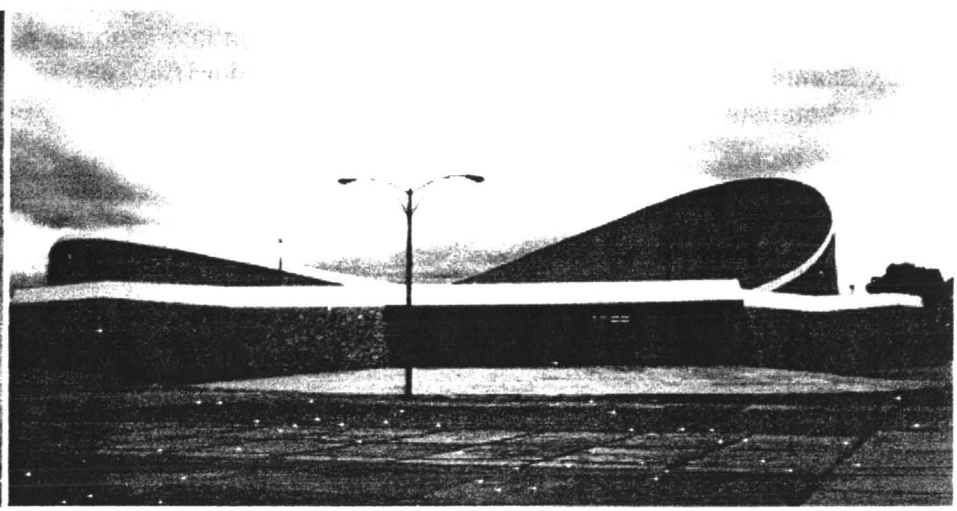


fig. 303 Francisco Marroquín Torres **fig. 304 El Auditorio Miguel Barragán**

El trabajo profesional lo ha sustentado fundamentalmente en el desarrollo de proyectos arquitectónicos, por la consistencia de su excelencia en el diseño fue reconocido como miembro de número de la Asociación Nacional de Arquitectos y por la Sociedad de Arquitectos de México, CAMSAM, con el 189, el 29 de julio de 1981, según consta el título firmado por Luis Ortiz Macedo el 29 de septiembre siguiente. Por un periodo fungió como presidente de la Asociación de Ingenieros y Arquitectos y del Colegio de Arquitectos de San Luis Potosí, y, en reconocimiento del Instituto Estatal de Construcción de Escuelas, IECE, ha sido nombrado miembro decano del jurado calificador *Calidad de obra*.[860]

En sus inicios, una de sus obras más celebradas fue el Auditorio Miguel Barragán, llevada a cabo en el sexenio de Antonio Rocha Cordero, poco tiempo después de la gran explosión deportiva despertada en todo el país a raíz de los XIX Juegos Olímpicos, celebrados en el mes de octubre de 1968 en la ciudad de México. Marroquín le pidió al gobernador lo apoyara para visitar las sedes olímpicas, muy particularmente el Palacio de los Deportes de Pedro Ramírez Vázquez.[861] Si bien la expresión del acceso de piedra del auditorio pareciera más apropiada para un metro, la plasticidad que logró en el cierre del volumen con el tabique aparente y la losa alabeada le confirieron una cierta similitud con un sombrero de charro o un guarache disecado tras inundación; por todo ello el estilo queda definido en el *estructuralismo plástico* (**fig. 304**). Fue construido por el ingeniero Joaquín Zendejas.

[859] *Ibidem*, p. 20.
[860] *Ibidem*, p. 21.
[861] Francisco Marroquín Torres: comentarios en el taller de diseño X, en los últimos meses de 1978.

Al poco tiempo diseñó las instalaciones originales del Club Campestre de Golf, repitió el acceso del auditorio pero la intencionalidad de los espacios para crear la atmósfera de áreas de relajación y llevar las miradas de los usuarios hacia el verde profundo de la foresta o de la hiedra trepadora de las murallas de piedra bola, lo ubican en el estilo *neoplasticista*. No ignoro la definición anterior, ejemplo de la calidad ambivalente de un diseño que prueba varios enfoques o variaciones sobre un mismo tema.

Con el mismo tema deportivo elaboró el diseño de la Casa del Deportista al final de los setenta, la Cancha Morelos, el Centro Deportivo y Social José López Portillo; llama la atención la casa que, pese a estar integrados en el mismo predio, no haya guardado empatía alguna con el auditorio, la expresión parte de una planta triangular para la que no fue cuidada su culminación formal y los aplanados han sido pintados de cualquier color (**fig. 305**), el estilo es en realidad un capricho formalista.

fig. 305 La Casa del Deportista

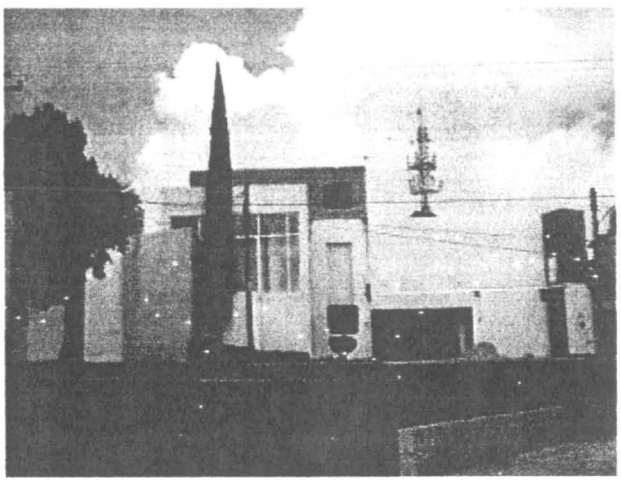


fig. 308 La casa de Miguel Fernández

Otra de sus más celebradas obras ha sido el Centro Médico del Potosí, CMP, hecho realidad de 1976 a 1977 por el Grupo CECSA de Zendejas y Cesar, aun no siendo la única que ha diseñado en ese género pues también realizó la Maternidad Doctor Noyola; llama la atención que no haya guardado similitud estilística con los anteriores diseños, justamente por tratarse de un programa arquitectónico demandante que puede ser definido como *libre plasticismo*.

En el ámbito universitario, diseñó el edificio de Posgrado, la cafetería y anexos de la Facultad del Hábitat; claro, dentro de los términos del consenso universitario.

En el área del culto católico, en los setenta, diseñó la iglesia de la capilla de La Virgen de Fátima, San Judas Tadeo y el desacertado Divino Maestro.[862] La mejor de todas, la capilla dedicada a Fátima, presenta el proyecto de un templo que propone la innovadora colocación del altar insertado entre los dos accesos. Desde luego el acierto de la selección de los materiales sería obligado compartirlo con Felipe González Ramírez y Joaquín González Arellano; el representante de los patrocinadores y el gestor de la idea (**fig. 183**).

En sus obras habitacionales han sido destacables la serie de viviendas para su familia política, los Villasuso, diseñó, entre ellas, la vivienda duplex con terrazas escalonadas que dan su alzado norte a los pinos de Los filtros en el jardín posterior; de ellas, relevante resultó la compleja

[862] *Ibidem*, pp. 20 y 21.

simplicidad con la que resolvió el programa espacial por la cual clasifican en el estilo del *libre plasticismo* (**fig. 306**). Realizó la vivienda para vivir con Rosa Luz Villasuso (**fig. 307**); la casa de Miguel Fernández, cercana a la gasolinera de Las Lomas (**fig. 308**); la revolucionaria casa del empresario Carlos Gómez Madrazo y la casa del doctor Carlos Bárcena.

La variedad en los estilos y las corrientes encontrados en el total de su obra, claramente indican que se trata de un diseñador talentoso que procesa sus programas arquitectónicos a partir de la caja negra, muy a pesar o quizá justo por su reiterado reconocimiento a la teoría de José Villagrán.

Abundantes han sido los diseños urbanos y prototipos habitacionales que realizó para el Instituto del Fomento Nacional a la Vivienda de los Trabajadores, Infonavit.[863] Pero de ellos ya hablamos en el apartado correspondiente.

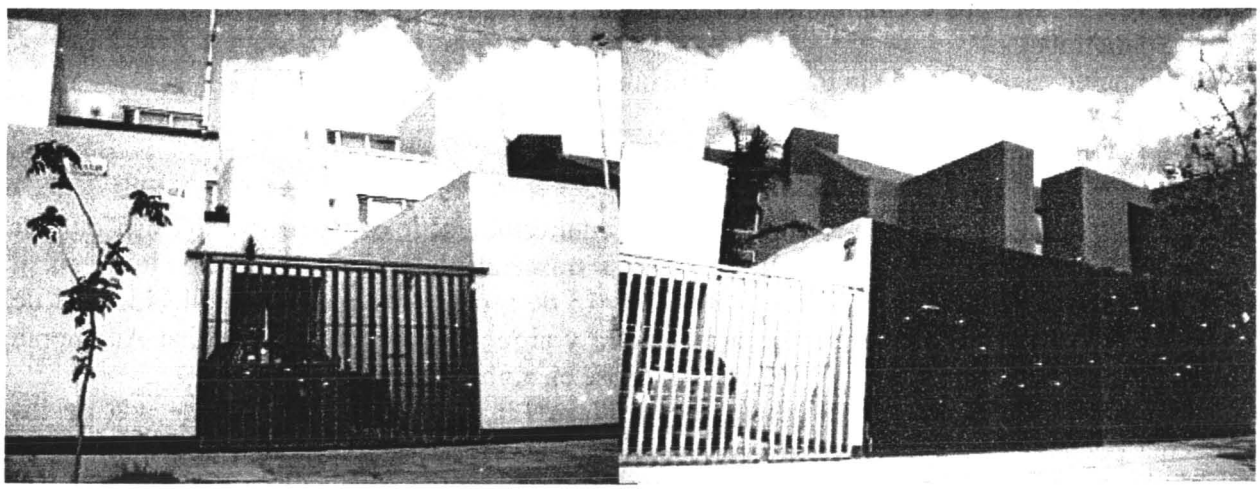


fig. 306 Las casas escalonadas frente a Los Filtros **fig. 307 La casa para Rosa Luz y para él**

12.1.5 Ignacio Salinas Aguilera

fig. 309 Ignacio Salinas Aguilera

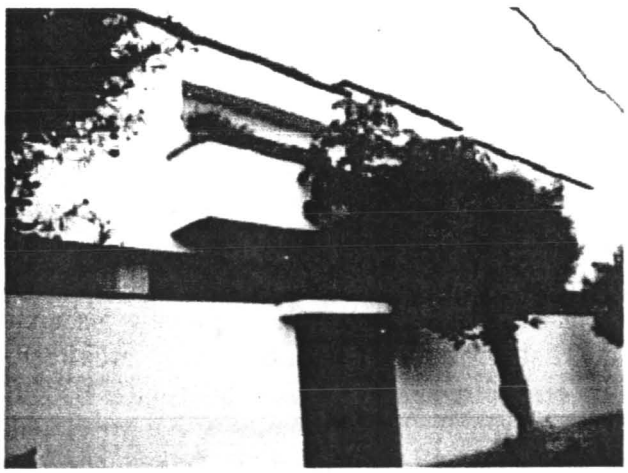


fig. 310 Casa edificada con Marroquín en 1959

[863] *Ibidem.*

Nació en la ciudad de San Luis Potosí el 31 de julio de 1929, su infancia y adolescencia transcurrió, en buena medida, mirando desde del mostrador de la tienda de abarrotes que su padre, Eustolio Salinas Garza, originario de Cerralvo Nuevo León y telegrafista de profesión, tenía a espaldas de la catedral, *La ideal*. Estudió dos años de ingeniería en la Universidad Autónoma de San Luis Potosí y en 1952 ingresó a la licenciatura de arquitectura en la Universidad Nacional Autónoma de México, en ella obtuvo el titulo en 1958. Sus pinitos en el arte de la arquitectura los vivió junto al arquitecto Ramón Torres Martínez en la misma ciudad de México (**fig. 309**).

En 1959 decidió asociarse con Francisco Marroquín Torres y el mismo año edificaron su primera casa-habitación en la esquina de Agustín Vera y Anáhuac (**fig. 310**);[864] su primera obra comercial fue *La botica mexicana*, con la idea de reflejar los edificios de cantera colindantes. En realidad son escasos los ejemplos de su obra en la ciudad, pues pronto regresó a la ciudad de México para trabajar.

Actualmente es maestro de la Facultad del Hábitat.

12.1.7 Arturo Arvide Sánchez

A pesar de no haberse dedicado al ejercicio de la arquitectura, se le dedica este breve espacio por su labor de orientación en la dirección de obras trascendentales para la ciudad, justo en el periodo del gobierno de Rocha Cordero. Nació el 15 de septiembre de 1937 y falleció el 13 de mayo de 1997; estudió las carreras de arquitectura y arqueología en la Universidad Autónoma Nacional de México entre 1957 y 1962, recibiéndose en ambas.

Sus aportaciones abarcaron el rescate de la Plaza Liñán, ocupada hasta la década de los cincuenta por las instalaciones de la Cruz Roja, para abrirle vista y espacio a la ventana de la capilla de Aránzazu –ahora con el mismo nombre de la virgen española para la plaza, en el conjunto franciscano– (**fig. 233**); la propuesta del rescate de la finca *Vistahermosa* para convertirla en una casa de la cultura potosina (**fig. 219**). Propuso la vocación de la finca en la que integraría la colección de piezas prehispánicas reunidas por él mismo y que por largos periodos fueron exhibidas en la llamada Sala de Arte Prehispánico.[865]

12.1.8 Marco Antonio Garfias de los Santos

Arquitecto y criador de toros de lidia, nació en la ciudad, el 13 de junio de 1935 y obtuvo el título de arquitecto en la Universidad Nacional Autónoma de México el mes de agosto de 1965.[866] Entre sus maestros de la licenciatura de arquitectura, recuerda a Ricardo de Robina y Pedro Ramírez Vázquez. Obtuvo un posgrado en Dirección de empresas por el Instituto Panamericano de Alta Dirección de Empresas. En el área docente fungió como miembro del seminario en Historia del Arte de la Escuela Nacional de Arquitectura y como profesor de la cátedra de Historia del Arte del maestro y arquitecto Luis Ortiz Macedo en el 2° grado. Ha intervenido en diferentes congresos de arquitectos y de protectores del patrimonio cultural; ha participado en reuniones nacionales e internacionales sobre restauración y protección del patrimonio cultural. Fue fundador de la Escuela de Arquitectura donde se desempeñó como maestro de diseño arquitectónico, entre 1974 y 1979. Fue miembro fundador del Taller de

[864] Ignacio Salinas Aguilera: viernes 12 de abril, 2002.
[865] Ruth Arvide Sánchez: jueves, 2 de abril, 2002.
[866] Marco Antonio Garfias de los Santos: lunes 22 de agosto, 2005.

investigaciones estéticas de San Luis Potosí, dependiente del Instituto de Investigaciones Estéticas, IIE de la UNAM en 1979 (**fig. 311**).

Su desempeño profesional ha sido reconocido por la Academia Nacional de Arquitectura en 1983, al nombrarlo Arquitecto de número 199.

Sus intervenciones gremiales han sido diversas. Fue miembro fundador del Colegio de Arquitectos de San Luis Potosí, A.C., miembro de la Asociación Potosina de Ingenieros y Arquitectos, A.C., ex-presidente del Colegio de Arquitectos de San Luis Potosí, A.C., miembro de la Junta de Honor de Arquitectos de San Luis Potosí, A.C., ex-secretario de patrimonio cultural y natural potosino, S.C., de 1991 a 1993, ex-presidente del patronato para la restauración del Templo de El Carmen en 1993, ex-secretario de la Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología del Gobierno del Estado de San Luis Potosí en 1983 y ex-tesorero del Consejo Consultivo del Centro Histórico de San Luis Potosí.

El trabajo profesional lo inició en 1959 con un proyecto para edificio de departamentos en la Colonia Santa María en la ciudad de México.

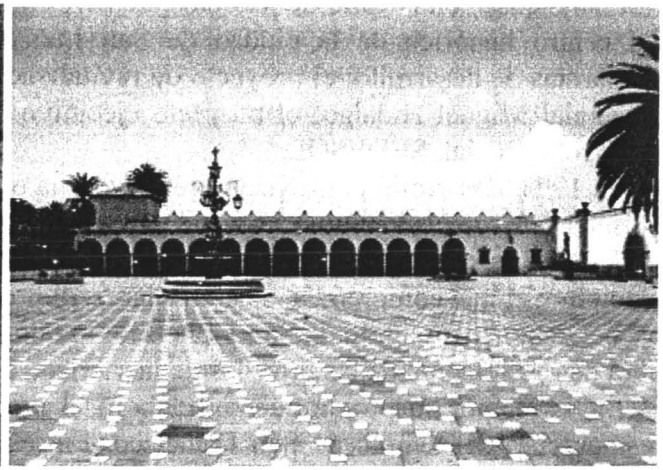


fig. 311 Vladimir Yamazares, Cristina y Marco Antonio Garfias fig. 312 La Plaza España con R. Reyes

En 1964 desarrolló diferentes proyectos de escuelas como jefe de proyectos del CAPFCE, en la Unidad San Luis Potosí; planeó y realizó la sala de etnografía purépecha del Museo Nacional de Antropología de la ciudad de México; desarrolló el proyecto y llevó la supervisión de la iglesia en la colonia Ricardo Flores Magón, en San Bartolo Naucalpan en el Estado de México. En 1967 realizó las instalaciones de la Feria Nacional Potosina, Fenapo, del proyecto ejecutivo del primer recinto ferial de la ciudad. En 1969 colaboró con el arquitecto Agustín Rodríguez Reyes en el proyecto para el rescate de la plaza de Aránzazu en el centro histórico de la ciudad de San Luis Potosí, realizó el proyecto de remodelación y supervisión de obra en colaboración; fue integrante del patronato de la misma plaza del gobierno del Estado de San Luis Potosí.[867]

[867] En 1975 elaboró el proyecto ejecutivo y la construcción de 100 unidades habitacionales en el conjunto de casas tipo cuádruples en la unidad Fovissste, en San Luis Potosí. En 1977 realizó el proyecto ejecutivo y la construcción de varias casas habitación en la colonia Jardines del Estadio. En 1980 elaboró el proyecto ejecutivo y la construcción de un conjunto habitacional ubicado en la avenida Ricardo B. Anaya. En 1990 desarrolló el proyecto ejecutivo y la obra de restauración en la segunda etapa del Palacio de Gobierno del Estado de San Luis Potosí y la restauración del salón de los Candiles del edificio de la Sociedad Potosina, La Lonja, ambos proyectos en el centro histórico. En 1991 realizó el proyecto ejecutivo y la supervisión de obra de la casa Rotaria en Las Lomas en la ciudad de San Luis Potosí; el proyecto ejecutivo y la adecuación de las oficinas del Congreso del Estado de San Luis

Realizó el proyecto ejecutivo y la construcción del Internado para médicos internistas anexo al Hospital Central en San Luis Potosí; el proyecto ejecutivo la obra de restauración de la capilla de Loreto, anexo al templo del Sagrario en San Luis Potosí; el proyecto ejecutivo y la obra de restauración de la Capilla de la ex-casa solariega de la familia Barragán, hoy escuela primaria en Ciudad del Maíz.

En 1979 realizó el estudio de revitalización en su 1ª y 2ª etapa, para la Secretaría de Asentamientos Humanos y Obras Públicas, en el primer cuadro de San Luis Potosí; la construcción de las obras preliminares de la fábrica AHMSA-Fanamher; la construcción de la Unidad Manuel José Othón, para el Infonavit, en San Luis Potosí. En 1982 realizó el proyecto ejecutivo y la obra de restauración del edificio para Bancomer, sucursal de Tequisquiapan.

En 1987, en colaboración con el arquitecto Alberto González Pozo elaboró el programa de conservación del centro histórico de San Luis Potosí. En 1989, realizó el proyecto ejecutivo y la construcción de la residencia de la familia Valladares Meade.

En 1992 elaboró el proyecto ejecutivo y la obra de restauración de la pastelería y panificadora "La parisiense" en la calle de Morelos; desarrolló el plan parcial de conservación y el desarrollo del centro histórico de la ciudad de San Luis Potosí, incluido el estudio de planeación y propuestas de desarrollo; el proyecto de revitalización de las fachadas arquitectónicas de la calle comercial Miguel Hidalgo; el proyecto ejecutivo de restauración integral para la Secretaría de Desarrollo Social, SEDESOL.

En 1993, desarrolló el proyecto ejecutivo y la obra de remodelación de La Plaza España en la avenida Universidad junto a Agustín Rodríguez Reyes; plaza imponente por sus dimensiones (**fig. 312**); la tercera etapa del proyecto ejecutivo y la obra de restauración del Palacio de Gobierno, el que comprendía el salón Juárez; el proyecto ejecutivo y la obra de restauración de la primera etapa del templo de San Francisco; la obra de restauración del templo de El Carmen y la obra de restauración de las bóvedas de la sacristía de la basílica de Guadalupe.

En 1994, por su propia cuenta, elaboró el proyecto ejecutivo de restauración y la obra de restauración del templo de San Francisco. Entre 1995 y 1996, con la colaboración de Garfias Canovas, desarrolló el proyecto ejecutivo de remodelación y supervisión de obra, en un área total de 5,000 m^2 en la calle Miguel Hidalgo de la ciudad.

Potosí en el Jardín Hidalgo de la ciudad. En 1993, en la ciudad de San Luis Potosí, en la avenida Juárez, desarrolló el proyecto ejecutivo de remodelación para el local comercial de los productos Carranco. En 1994, con la colaboración del arquitecto Marco Antonio Garfias Canovas, realizó el proyecto ejecutivo de restauración y la obra de restauración de la Casa-museo Ramón López Velarde, Editorial Ponciano Arriaga; el proyecto ejecutivo de restauración del edificio del centro de Difusión Cultural del Instituto Potosino de Bellas Artes. En 1999 realizó el anteproyecto arquitectónico de remodelación para primer concurso de la casa club, del Club Campestre de Golf, SCPA; anteproyecto para concurso del edificio administrativo municipal para el Ayuntamiento de San Luis Potosí; el proyecto ejecutivo de ampliación, restauración y remodelación de la oficina matriz bancaria del Banco Mercantil del Norte, hoy BANORTE, en el centro histórico; el mantenimiento mayor del inmueble y anteproyecto para el área de criptas del templo de El Perpetuo Socorro, Congregación del Santísimo Redentor Provincia de México, A.C. En 2000, elaboró el anteproyecto arquitectónico del conjunto habitacional "La Morada" en la ciudad de San Luis Potosí; en 2001, el proyecto ejecutivo de la obra nueva de ampliación y remodelación de la casa club, del Club Campestre de Golf, SCPA; de 2003 a 2005, fungió como director del Museo del Virreinato de la ciudad de San Luis Potosí; realiza el proyecto arquitectónico y la construcción del templo de El Perpetuo Socorro, Congregación del Santísimo Redentor provincia de México, A.C.; y el proyecto arquitectónico de las oficinas corporativas Canterrum, S.A. de C.V. En 2004 desarrolló el proyecto de remodelación urbana de la calle Mariano Escobedo en el centro histórico de la ciudad de San Luis Potosí; en 2005, el proyecto ejecutivo arquitectónico para una arena de actividades múltiples, adyacente al recinto ferial de la Fenapo en la ciudad de San Luis Potosí; el proyecto y la construcción de una casa de campo en Santa María del Río, San Luis Potosí. *Curriculum vitae*, Marco Antonio Garfias de los Santos, arquitecto, 16 de agosto, 2005.

En 1997 realizó para la Minera San Xavier y con la colaboración de los arquitectos Francisco Serrano y Garfias Canovas el estudio preliminar de factibilidad y anteproyecto de conservación y restauración del poblado del Cerro de San Pedro aledaño a la ciudad de San Luis Potosí. En 1998 desarrolló, con Garfias Canovas, el anteproyecto para restauración del edificio de *La exposición*; el registro arquitectónico y fotográfico de cuarenta y siete inmuebles en el Cerro de San Pedro, adyacentes al área de protección del proyecto de mina a cielo abierto para la Minera San Xavier; y el desarrollo del poblado de la Nueva Zapatilla, para la misma minera, anteproyecto para concurso en el municipio de Cerro de San Pedro.

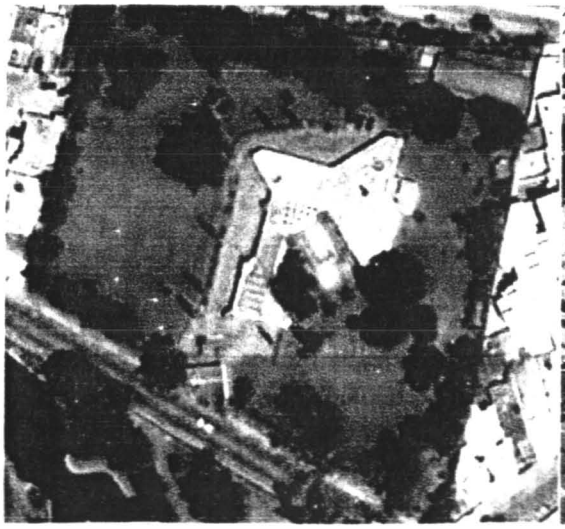
Recientemente, en 2005, ha sido nombrado Miembro Asesor del equipo de trabajo para la formulación del nuevo expediente que servirá para la solicitud de nominación del centro histórico de San Luis Potosí como Patrimonio Cultural de la Humanidad, por parte de la UNESCO, por la Secretaría de Cultura del Gobierno del Estado de San Luis Potosí.

Las mejores obras: la plaza de El Carmen, la casa Lozano y el Banco del Centro

No cualquiera es capaz de tratar el espacio urbano con sensibilidad
Marco Antonio Garfias de los Santos

Junto a los arquitectos Cossío y Algara, participó en la elaboración del proyecto de la plaza de El Carmen en el centro histórico en 1972; asimismo, fue integrante del patronato de remodelación de la misma plaza. La decisión de repetir el alzado del palacio Martí en la fachada expuesta para la ampliación de la plaza produjo el telón para enmarcar la fuente, hecha por Joaquín Arias que, recuerda, es la justa escultura para rematar a la calle de Iturbide. Advierte, la intervención de los arquitectos y el escultor empezó ya con la manzana demolida (**fig. 216**).

En el itinerario de su obra, en la expresión de sus edificios, ha sido posible rescatar las advocaciones de sus concepciones. En 1977 al realizar el proyecto ejecutivo y la construcción del Banco Internacional en el centro histórico y, advierte el creador, sobre terreno baldío, la presencia de Oscar Niemeyer con el edificio Alborada de Brasilia está presente. Al desarrollar el proyecto ejecutivo y la construcción del Centro de Difusión Cultural del Instituto Potosino de Bellas Artes en 1978, se advierte el reconocimiento de la obra deportiva de Kenzo Tange. Proceso bien conocido en el camino de la búsqueda del estilo propio.



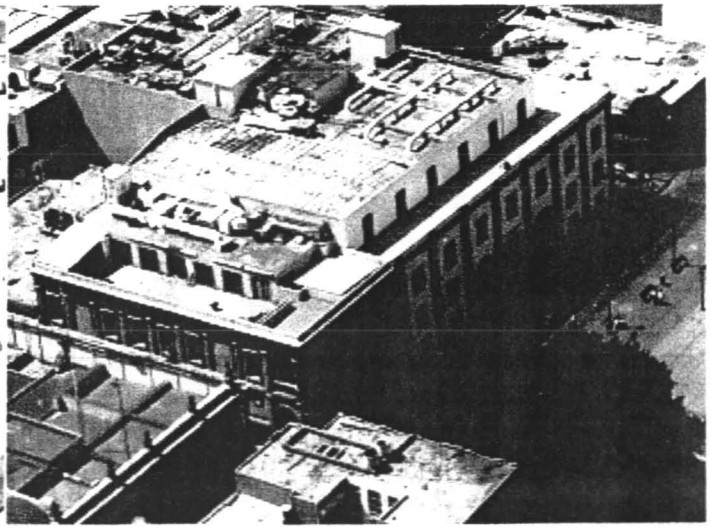


fig. 313 Casa de Mario Lozano González fig. 314 Conjunto del edificio Costanzo y Banco del Centro

En 1980 realizó el proyecto ejecutivo y la construcción de la residencia del empresario Mario Lozano González, creador de la fábrica de alimentos APELSA, frente al parque Morales, fue una casa para la que no le fue impuesto un límite de gastos pero sí la libertad total para interpretar las necesidades de espacio de la familia; el jardín es la clave del diseño para la generación de la amplitud espacial reinante. Para los fines de este trabajo de investigación, no ha sido posible acceder a la casa en detrimento de corroborar la buena opinión que de ella guardan los especialistas en el tema que la han conocido, se ha dicho que es una de las mejores residencias, no obstante, contamos con esta imagen procedente del programa *Google earth* (**fig. 313**).

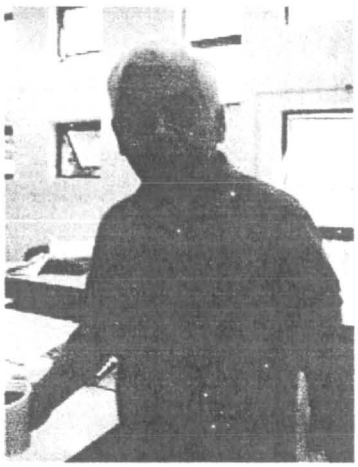
En 1988 realizó el proyecto ejecutivo de ampliación, remodelación e integración al centro histórico y supervisión de obra del Banco del Centro SNC, oficina matriz, en el centro histórico de San Luis Potosí; justo el inmueble que sustituyó el edificio original dirigido por Edgardo Meade y edificado por Madrigal. Para el mismo que preside la plaza de Fundadores, decidió trabajar la trilogía de arcos de los conventos, como un edificio de importancia del siglo XVIII; el resolver el alzado del edificio Costanzo en 1992, el Centro joyero, en la esquina nororiente de Carranza y Aldama le permitió continuar la idea de las proporciones (**fig. 314**).

Para la restauración del Congreso del Estado de San Luis Potosí en 1989, frente a la Plaza de Armas, alineó la solución al contexto histórico y propuso una solución acorde con la que ostentara la desaparecida cantina *Gambrinus*: la concepción fue resuelta con la idea del balcón triple y una solución contemporizada de los balcones del siglo XVIII.[868]

En sus obras de integración a los contextos históricos ha sido apreciada la lección de la colaboración con Cossío y Algara desde una primera intervención, en la apertura de la plaza de El Carmen.

Está satisfecho de la solución del proyecto de la casa club Campestre de Golf, desarrollado en 1998.

12.1.10 Agustín Rodríguez Reyes



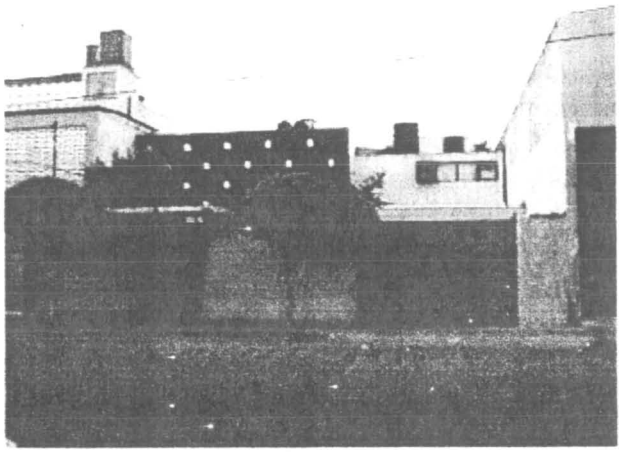


fig. 315 Agustín Rodríguez, mayo 2008 fig. 316 La primera casa para la familia Rodríguez Reyes

Nació en la ciudad de San Luis Potosí el 8 de junio de 1932, fue contemporáneo y colega de Jorge del Valle Soberón y Marco Antonio Garfias. Sus estudios preparatorios los llevó a cabo con los hermanos maristas. Empezó por estudiar la ingeniería con Javier Barros Sierra –el

[868] Marco Antonio Garfias de los Santos: miércoles 19 de julio, 2006.

legendario rector de la UNAM en el movimiento estudiantil de 1968– pero al poco tiempo decidió inscribirse en la licenciatura de arquitectura con Augusto H. Álvarez; estudió en la Universidad Nacional Autónoma de México, entre 1957 y 1961.[869] En suerte le tocó incorporarse, a manera de iniciación, a un grupo de alumnos irregulares con quienes corrió la misma suerte de reprobar; pero desde el segundo hasta el quinto grado le fue de bien en mejor (**fig. 315**).

Con agrado ha recordado y reconocido la valía de sus maestros. Particularmente a Joaquín Álvarez Ordóñez, un convencido socialista que se empeñaba en llevarle la arquitectura a la sociedad; a Luis González Aparicio, con su sentido de identidad como lema, y por ello, hacía énfasis en lo apropiado del uso de los materiales regionales; a Luis Ortiz Macedo; a Cesar Novoa; a Alberto T. Arai; y, como sinodal de su tesis profesional "Central Camionera de San Luis Potosí", a Francisco J. Cossío Lagarde. En la tesis, por cierto, decidió que no había mejor ubicación para la central que el área de Peñasco, justo donde ahora se ha pretendido emplazar la nueva.

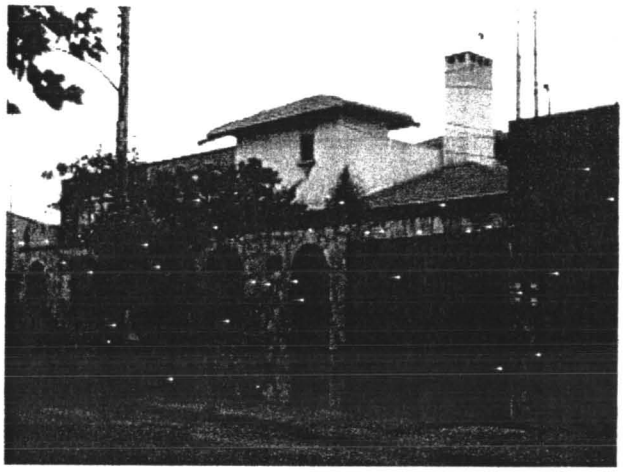


fig. 317 Casa en Humboldt 158 fig. 318 La casa para la familia Rodríguez Suárez en Lomas III sec.

La lista de sus viviendas es extensa, veamos las suyas. A sus padres, una vez que don Agustín superó la desazón por tener un hijo arquitecto y no uno ingeniero, les construyó dos casas con expresiones opuestas. En la primera, sobre la acera norte Cuauhtémoc XXX, entre Muñoz y Capitán Caldera, el interior está resuelto en L con amplia libertad para los espacios del vestíbulo, la sala y el comedor; el vestíbulo es la ocasión para desplegar, sobre un espacio de jardín interior, la escalera de fierro forjado con una expresión esquelética, el lenguaje es funcional (**316**). La segunda, ubicada en la acera poniente de la calle de Humboldt, número 158, tiene un concepto más recogido, su expresión es mediterránea, en los privados de las recámaras se aprecia la intimidad para tomar un baño en las tinas hechas en obra y recubiertas de mosaicos venecianos, para dar rienda suelta a su creatividad, el lenguaje es *mediterráneo artesanal* (**fig. 317**). Dos estilos diferentes para la misma pareja.

La casa pensada para formar a su familia, la construyó en la privada de Jacarandas, de la colonia Jardín, en ella cuidó la ebanistería a detalle, el lenguaje es una vez más, *mediterráneo artesanal*; y, la segunda, después de un largo tiempo de radicar fuera del país, en la avenida Sierra del Marqués, de Las Lomas III sección, presentó la peculiaridad de ser el resultado de una exhaustiva colecta y selección de las piedras sueltas en el lomerío. No resultó ser una casa

[869] Agustín Rodríguez Reyes: entrevista lunes 8 de abril, 2002.

convencional, desarrollada alrededor de una triple altura con pasillos perimetrales a modo de puentes de fierro con la paradójica idea del *high-tech*, produjo una espacialidad apropiada para una galería de arte; posible en el momento en que los hijos estaban en edad de independizarse; los muros fueron repellados y pintados en azul; para la carpintería utilizó madera carcomida por escuadrones de comejenes que le otorgaron una apariencia rústica, en franca oposición al anhelo de la herrería, pero acorde con las paredes de piedra bola. El alzado de acceso, fue definido en escasa altura, ha sido presidido por dos leones de piedra al lado de la cochera cubierta con una bóveda artesanal de rojo tabique, pendiente de un brazo estructural de acero a modo de balanza de grúa, con lo que funde lo artesanal con alta tecnología. El triple nivel interior sólo podría ser apreciado en la inclinación posterior del terreno al borde de la barranca. La definición del estilo que mejor sintetiza todo este despliegue de recursos creativos, técnicos, *artesanales-high-tech*, y económicos, que además concluya con el impacto de los leones petrificados no puede ser otro que un limpio *kitsch circunstancial* (**fig. 318**).

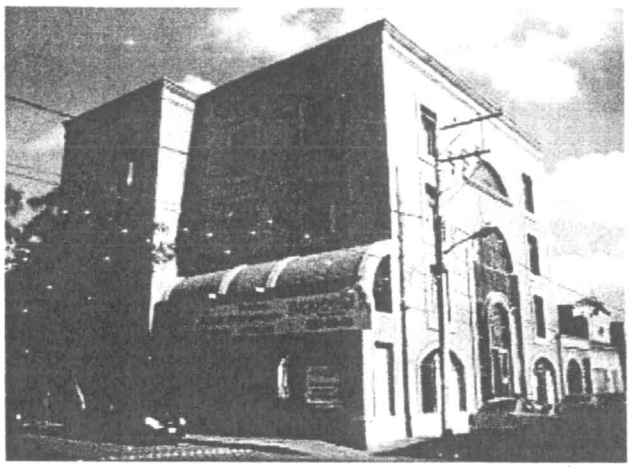


fig. 319 Edificio de locales en Arista y Benigno Arriaga **fig. 321 La Ciudad Judicial motivo de juicio**

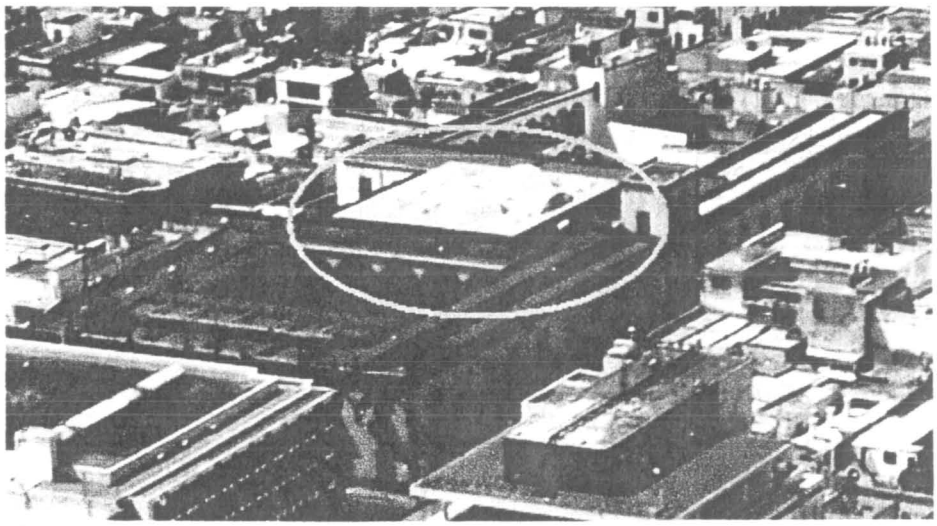


fig. 320 Las 26 toneladas de acrílico, tabique y acero, sumadas a las zapatas de concreto del patio cubierto de la Acción Católica; un yunque al cuello de la anciana. Una veja estampa y el horror de hoy

Desarrolló el edificio de locales comerciales localizado en la esquina suroriente de las calles Mariano Arista y Benigno Arriaga, con un programa que incluyó locales comerciales en la planta baja y oficinas en los siguientes niveles; el estilo es *posmoderno* (**fig. 319**).

En la obra pública, las más discutidos han sido la plaza de Aránzazu, propuesta por Arvide al gobernador Rocha Cordero, el edificio del IPBA por una decisión de último momento (**fig. 235**). En la obra eclesiástica, bajo el arzobispado de Luis Morales Reyes le fabricó una pesada techumbre, hecha de acero, tabique y acrílico, un sobrepeso de 20 toneladas para el edificio; olvidando la prístina vocación del patio, fue un yunque al cuello de la anciana, sin más justificación que la del reciclaje arquitectónico cual si fuera un desecho (**fig. 320**).

Un reconocido acierto y otros no tanto. No sería posible definir su obra en pocas líneas, en cada una surge la voluntad de buscar algo diferente, como quien se preguntara, ¿qué sucedería si las paredes las hiciera de piedra? Pero no recubiertas como se ha hecho tantas otras veces: ¡qué se vean de piedra porque sean de piedra! Trátase de un constructor más que procesa sus proyectos con el modelo de la caja negra y ha logrado hacer de su obra un ensayo sin fin.

Acerca de la antedicha Plaza España, es de exponer la inmensa soledad que la caracteriza, que incluso las fotografías no han podido paliar (**fig. 312**), y que prueba el postulado expuesto en esta investigación: las plazas como los espacios comunitarios que han reflejado el consenso cultural de la convivencia popular, no pueden ser producidas por una decisión administrativa que buscara la placa conmemorativa para llenar las planas de los diarios, quizá el registro histórico en las condiciones que aquí se dan.

Junto al arquitecto Ignacio Stupignan y ya empezado el siglo XXI, fue el coautor del proyecto de la Ciudad Judicial, motivo de una disputa legal por la autoría y sus retribuciones. Un edificio contradictorio, por un lado se abrió en abanico con referencia a la esquina de la entrada pero con las escaleras ciegas en los volúmenes resaltados, en el alzado opuesto las ventanas fueron resueltas a modo de troneras para economía de la luz natural y de las extraordinarias vistas de la Sierra de San Miguelito. En la apertura de la plaza se dispuso en eje simétrico una escultura más del nunca uno más esculpido de los mexicanos, Juárez, que por el mal tratamiento de sus proporciones semeja un "mono" de plastilina flanqueado por dos enormes fuentes esféricas, una dorada y otra plateada alusión masónica, que no mejoraron la situación; son pocas las esculturas del prócer, en todo el país, que se salvan, ¿habrá una? El estilo clasifica en una realidad más del capricho formalista (**fig. 321**).

12.2 Los ingenieros y constructores asociados de la generación media del siglo

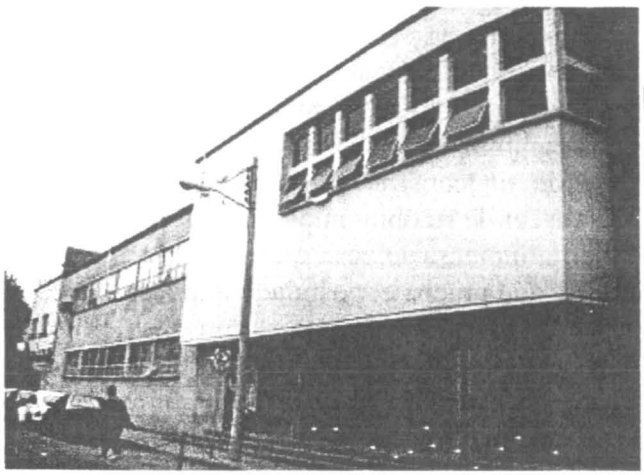
12.2.1 Joaquín Zendejas Pérez y Alfonso Cesar de Alba

Joaquín Zendejas y Alfonso Cesar, ambos nacieron en la ciudad de México y estudiaron ingeniería civil en la Universidad Nacional Autónoma de México. Zendejas Pérez nació el 19 de noviembre de 1919; Cesar de Alba, el 9 de septiembre de 1933. La oficina del despacho Joaquín Zendejas Construcciones, grupo CECSA, Construcciones y Estructuras de Concreto Sociedad Anónima, se localizó en la avenida Carranza 1630, en las instalaciones de la antigua casa de José Hernández Guerra y Consuelo Hernández Espinosa, la bien edificada por el constructor empírico Leopoldo Malacara (**fig. 113**).

Desde luego la práctica de Zendejas antecedió a la de su socio. Fue el realizador de la primera Escuela de Jurisprudencia (**fig. 322**), caracterizada por su escalera interior (**fig. 323**), había sido construida en la rectoría de Manuel Nava, durante el gobierno de Santos Rivera y entregada en

presencia de Miguel Alemán (**fig. 323**); una vez asociados, resolvieron el auditorio Miguel Barragán, según proyecto de Marroquín Torres y por la promoción de Rocha Cordero (**fig. 304**).

De 1966 a 1968 se introdujeron en el campo de la urbanización a gran escala con la construcción de 1,200 viviendas para la Urbanizadora Industrial en los fraccionamientos Industrial Aviación e Himno Nacional de los González Ramírez; con los alcances de esta muestra, fue suficiente para que el Infonavit confiara, antes que en otros, en su capacidad para abordar la construcción masiva de vivienda.



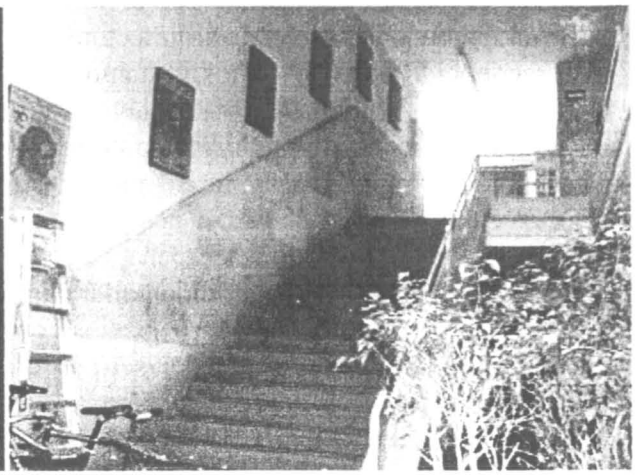


fig. 322 La antigua Escuela de Jurisprudencia fig. 323 Interior, construcción de Joaquín Zendejas P.

Desde entonces, para el Infonavit, han entregado la urbanización y la construcción de 131 viviendas en la Unidad Librado Rivera y hechas de 1973 a 1974; de 1975 a 1976, la urbanización, electrificación y construcción de otras 131 viviendas en la Unidad Manuel José Othón, en la primera etapa, luego, por esos mismos años y después de hacer la urbanización, construyeron 211 viviendas y 10 locales, y en una tercera etapa 108 viviendas más; en 1982, en el fraccionamiento García Diego, la urbanización y la construcción de 59 viviendas; en el mismo año, en el fraccionamiento Providencia, la urbanización y edificación de 105; en 1983, en el fraccionamiento Prados de San Vicente, 160; en 1984, la urbanización y la infraestructura de 89 viviendas, para promociones Gavilanes telefonista y Gavilanes zona industrial; en 1985, en el frente San Luis Z.1, en Morales, la urbanización y electrificación de 100; ese mismo año, desarrollaron el proyecto ejecutivo del conjunto habitacional Rancho Viejo, con 1,200 unidades, meses después, 6,410 más; además, el diseño urbano y proyecto ejecutivo de 185 viviendas en el conjunto habitacional Eucaliptos; en 1987, la urbanización en el frente Dr. Mario de la Cueva, en Ciudad 2000; entre 1993 y 1994, urbanizaron y edificaron de 446 viviendas en Lomas de Satélite para el INESVI; en ese tiempo y para el Fovi, urbanizaron y edificaron 60 en Villas del Cactus.[870]

Sus trabajos de urbanización no se han restringido a la ciudad de San Luis Potosí o al estado, han construido en buena parte del territorio nacional, particularmente en Fresnillo, Zacatecas, en Guanajuato, Oaxaca, Acapulco, Querétaro, Guerrero, Estado de México, Hidalgo, Coahuila, Aguascalientes y en la ciudad de México.[871]

---

[870] *Curriculum viate*, Joaquin Zendejas Construcciones, S.A. de C.V., Grupo Cecsa, constructora, s/f.
[871] *Ibidem.*

Al margen del trabajo de urbanización y en el rubro de la vivienda, construyeron en 1979 la unidad Llamaradas, 84 en una primera etapa y 68 en la segunda; pocos meses más tarde, la unidad Mineros Fanamher con 36 viviendas; promovieron el conjunto Azaleas, Textiles y zona industrial, constituido por 147 viviendas y locales comerciales; y, en Mineros Cuevas e Immsa, 103 viviendas en Azaleas; en 1983, en el Sauzalito, edificaron 189; en 1984, edificaron 110 y, en la Unidad Pavón, 189, ambas, para el Infonavit; ese mismo año, construyeron 18 en la privada Módulo Terrazas y 74 en la unidad Jardines del Oriente; en 1984, promovieron para el Infonavit, bajo el título Dr. Mario de la Cueva, 212 viviendas en el fraccionamiento Prados de San Vicente; ahí mismo y al año siguiente, construyeron 100 más para la tercera etapa; para el Infonavit, 50 en la calle Pánfilo Natera; y, en el fraccionamiento Valle Dorado, entre las calles Amatista y Azabache, edificaron 69 viviendas; en 1985 para el Infonavit, construyeron 80 en el frente San Luis Industrial Ciudad 2000; en la calle García Diego, proyectaron y construyeron 10 departamentos cajón 3 –de tres–; construyeron 82 en el fraccionamiento Eucaliptos.

Promovieron para el Infonavit, 130 viviendas en Mineros San Luis, antes Sauzalito; en 1987, construyeron180 en Ciudad 2000, aquí mismo, de 1988 a 1989 volvieron a repetir el modelo con 230 unidades más; en 1992, 45 en Cactus Minera Real de San Luis; 40 para Cactus Minera San Luis Rey; 40 para Cactus Minera Tangamanga y 55 para Cactus no sindical; 35 viviendas en hoteleros Progreso; 55 en La Tuna no sindical Progreso; realizaron el proyecto ejecutivo y la construcción de 48 viviendas en Las norias y 85 más para la segunda etapa entre 1994 y 1995; al mismo tiempo, construyeron 528 viviendas en Cactus II para el Infonavit; en 1998; 14 viviendas en Villas del Cactus y 12 en Lomas de Satélite.[872] En resumen, desde los inicios de su asociación en 1961 hasta el 23 de febrero de 2003, fecha en que se elaboró el *curriculum vitae* que ha basado este recuento, registraron la construcción de 6,546 viviendas en la ciudad de San Luis Potosí, y poco más de 16 locales comerciales; y, fuera de la ciudad, incluida Matehuala y Ciudad Valles, solamente 19,875 unidades.

Para el CAPFCE construyeron entre 1988 y 1989, las escuelas secundarias de Las Piedras.[873]

En la obra de otro tipo de vocación, realizaron entre 1961 y 1963 para la Urbanizadora Industrial, la iglesia de la Santa Cruz en el fraccionamiento Industrial Aviación; la iglesia de Tequisquiapan; la capilla y dos auditorios para el Instituto Cervantes; parte del hotel Panorama, con el proyecto del despacho Cossío y Algara; entre 1966 y 1968, además del Auditorio Miguel Barragán, construyeron la Unidad Deportiva Adolfo López Mateos para el gobierno del estado; entre 1969 y 1970, construyeron el edificio de la Secretaria de Obras Públicas del estado; el edificio de la tienda departamental *Woolworth*; el puente superior a desnivel en la avenida Universidad en la alameda Juan Sarabia; entre 1973 y 1974, construyeron el Jardín de Niños Brígida Alfaro, para el gobierno del estado; entre 1975 y 1976, el Centro Médico del Potosí, hospital y consultorios; en 1978, también para el gobierno, la Unidad Deportiva José López Portillo; en 1981, la ampliación del área de hospitalización y radioterapia para el Centro Médico del Potosí; en 1985, elaboraron el proyecto ejecutivo y la construcción de la iglesia Divino Maestro; en 1987, construyeron la escuela kinder, primaria y secundaria, incluyendo laboratorios y centro de cómputo del Instituto Cervantes; en 1990 remodelaron las oficinas gerenciales del Banco de México y la ampliación de los consultorios, rayos X y área de hospitalización del Centro Médico; en 1992, cimentaron y construyeron las bardas y torretas perimetrales del Centro de Readaptación Social, Cereso; entre 1994 y 1995, las aulas y el auditorio en el Hospital Central y remodelaron el cuarto de resonancia del Centro Médico; entre 1996 y 1997, construyeron el

[872] *Ibidem.*
[873] *Ibidem.*

colector pluvial Reforma, de 1620 m, sobre la avenida Reforma hasta el viaducto Río Santiago; en 1999 la planta de tratamiento Tangamanga; de 2000 a 2001, el puente vehícular Manuel J. Clouthier, en la esquina de la avenida del mismo nombre y la avenida Salvador Nava Martínez; segunda etapa de la adecuación del edificio para las oficinas administrativas municipales, ubicado en la misma avenida y Juárez; asimismo, han pavimentado, en diferentes tiempos, varias avenidas de la ciudad. [874]

Entre todas, la obra redonda. En el campo de las viviendas, ha sido destacable el trabajo redondo de la unidad habitacional El patio, en la 2ª privada de Benigno Arriaga, sobre la acera oriente y entre las calles Nicolás Zapata y Mariano Arista, sacándole partido del corazón de manzana. El diseño arquitectónico fue desarrollado por el arquitecto chileno José Luis Santelices en su propio despacho.[875] Por esta sola obra, valdría un apartado ex profeso (**fig. 324**).

Lo suyo fue la construcción a gran escala.

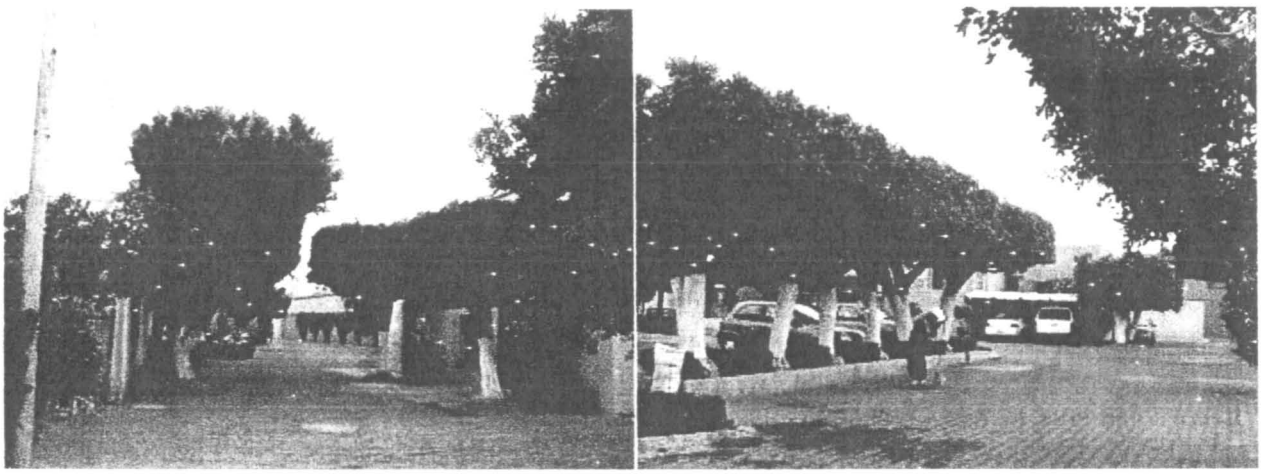


fig. 324 Privada El Patio, en un corazón de manzana

12.2.2 Carlos del Valle Soberón y Francisco de la Rosa y Maldonado

Ya hablamos del decano, ahora de su socio y sus trabajos.

Carlos del Valle Soberón nació en la ciudad de San Luis Potosí el 2 de septiembre de 1933 y murió el 14 de enero, 2007, cumplió sus estudios primarios en el Colegio Motolinía en el Jardín de San Miguelito; la secundaria en el Instituto Potosino de los hermanos maristas, de 1946 a 1948; la preparatoria en el ITESM, de 1949 a 1951 y, ahí mismo la licenciatura de ingeniería civil de 1952 a 1956. Entre las materias, particularmente recuerda la de Cálculo, Mecánica de suelos, Hidráulica, Estructuras, Concreto y Vías terrestres. De sus maestros con agrado recuerda a Pablo Quilés Araque, en Estructuras de concreto, y a Roberto Gómez Junco (**fig. 325**). A través de una práctica profesional en San Luis Potosí con Francisco de la Rosa y Maldonado en un cálculo estructural decidieron asociarse.[876]

El nombre de su sociedad fundadora fue De la Rosa y del Valle, Ingenieros Civiles; la segunda, Constructora Tangamanga, S.A. de C.V., para la construcción de la colonia Del Valle,

[874] *Ibidem.*

[875] *Ibidem.*

[876] Datos proporcionados en hoja de vida, suministrados por su hija Claudia del Valle Coulon, lunes 26 de agosto, 2002.

integrada, además, por Jorge Mebius, Alfonso Viramontes Sánchez gerente original de la sociedad, Lisandro Bravo Delgadillo; la tercera, Constructora Amajac, S.A. de C.V., integrada por los mismos cinco socios; y, la cuarta, Constructora Rosval, S.A. de C.V, una nueva versión de la asociación original.[877]

Su ejercicio profesional ha sido amplio. Para la banca, construyeron el Banco Nacional de México en la avenida Carranza (**326**); sobre un proyecto hecho en México, la sucursal Julio Verne en la cabecera de manzana entre Carranza, acera norte, y las calles Julio Verne y José Vasconcelos; el Centro de Cómputo para Bancomer, atrás de la matriz sobre Madero; y las Oficinas express del Banco del Centro en Himno Nacional. En las obras de servicios médicos realizaron el Centro de Especialidades Médicas.

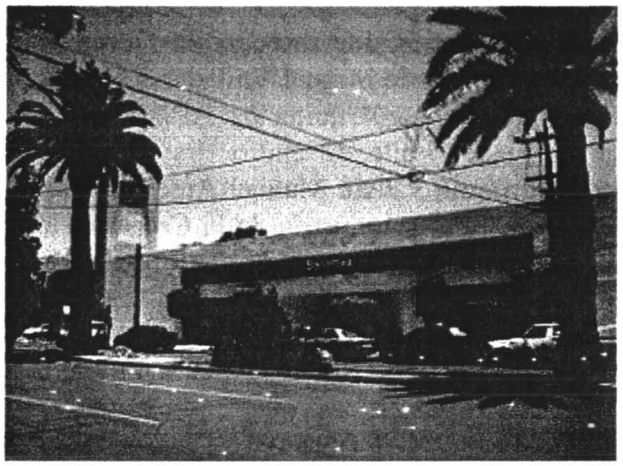


fig. 325 Carlos del Valle Soberón fig. 326 El edificio de Banamex, sucursal Julio Verne, en Carranza

Construyeron la discoteca Arusha en la esquina de Muñoz y la entrada al Club Campestre de Golf, los locales comerciales del grupo Servicar además de bodegas varias. Construyeron la E. B. Técnica mexicana en la Zona Industrial, el edificio de Chicles *Canel's* en la primera etapa de la zona industrial, la Pasteurizadora Potosina sobre el camino viejo a Soledad (**fig. 179**), la Embotelladora Aga de San Luis en Agustín Vera y la fábrica de mole Doña María en Avenida de la Paz.[878] Entre las obras religiosas realizaron el templo de Las Tres Aves Marías sobre la avenida SCOP, una ampliación en el convento de las madres Reparadoras, en la calle Blas Escontría en el barrio de Tequisquiapan, y el Seminario Mayor Diocesano.

En educación, construyeron los Colegios María Luisa Olanier y Motolinía en Carranza (**fig. 213**); el Instituto Manuel José Othón en Zapata; la primera versión local del Instituto de Estudios Superiores de Monterrey en la colonia Jacarandas; el Colegio Miguel Ángel en Montes de Oca; la Escuela de Educación Especial Rafaela Argániz; durante el gobierno de Rocha, con la dedicación de Socorro Díaz del Castillo de Rocha y el particular seguimiento del ingeniero de la Rosa; la presidencia en el Desarrollo Integral de la Familia estatal, DIF, localizado en la colonia Virreyes, antes del arreglo de Lupita Rodea de Jonguitud, y todos los jardines de niños del periodo: La Pajarita, La Paloma, La Estrellita y la Venadita (**fig. 180**); realizaron 28 escuelas modelo para el CAPFCE, hoy llamado IECE, Instituto Estatal de Construcción de Escuelas.

En el trabajo de los jardines de niños, vale mencionar la arcada de la casa de la esquina norponiente –propiedad de la familia Espinosa–, entre Constitución y Universidad que hoy ocupa

[877] *Ibidem.*
[878] *Ibidem.*

el Instituto Potosino de Bellas Artes, fue desarticulada del conjunto habitacional, y reubicada en el Albergue Infantil Rafael Nieto. Es decir, actualmente está emplazada en la esquina norponiente de la calle Agustín Vera y Julián Carrillo; Rocha Cordero tomó las providencias del caso, a partir de la sugerencia que le hiciera Ruth Arvide.[879]

En el deporte, construyeron la Unidad deportiva Solidaridad; la alberca olímpica y vestidores de la Unidad Mariano Arista; la alberca, el gimnasio, los vestidores y los baños del Club Campestre de San Luis y la SCPA. En la vivienda, han construido más de 8,000 de interés social, 1, 250 viviendas de tipo preferencial y 250 viviendas de tipo residencial.[880]

En la urbanización han fraccionado más de 9,000 lotes habitacionales, colectores pluviales y de aguas residuales en varias zonas, sumados al equipamiento urbano de varios fraccionamientos.[881]

En otras actividades, fue director de Obras Públicas Municipales de 1980 a 1982, en la presidencia municipal de Miguel Valladares García. Fue fundador y Presidente de la Asociación Potosina de Ingenieros y Arquitectos, APIA, junto a Francisco de la Rosa, del Valle, Gonzalo de la Serna, Jorge del Valle, Lisandro Bravo, Guillermo Prieto, Guillermo González Escamilla, Francisco Marroquín y Juan Manuel Arce; fundador en San Luis Potosí y Vicepresidente de la Cámara Nacional de la Industria de la Construcción; del Colegio de Ingenieros Civiles en San Luis Potosí y de, y de Provivac, Promotores Industriales de la Vivienda de San Luis Potosí, A. C., cumpliendo dos vicepresidencias.

12.2.3 Jorge del Valle Soberón y Gonzalo de la Serna

Jorge del Valle Soberón nació en la ciudad de San Luis Potosí, junio de 1935, realizó sus estudios primarios en el Colegio Motolinía de las madres del Espíritu Santo; la secundaria y preparatoria en el Instituto Potosino de los hermanos maristas y fue de los primeros potosinos en ser enviado a la capital del vecino estado de Nuevo León, para llevar a cabo los estudios preparatorios y profesionales en el Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey. Fue hermano de Carlos y de Fernando del Valle.

Gonzalo Francisco de la Serna Díaz del Castillo nació en San Luis Potosí, realizó los estudios primarios en el Colegio Motolinía, secundaria y preparatoria en el Instituto Potosino y la licenciatura de ingeniería en el ITESM.

Sus inquietudes acerca de la imagen y la planeación urbana lo llevaron a unirse con Efraín Medrano en el primer plan para regularizar el crecimiento a través de la instancia del Club Rotario San Luis Potosí; luego, le propondrían a López Dávila la creación de un mecanismo oficial que le permitiera a la urbe un crecimiento ordenado.[882] En el ordenamiento del tránsito vehícular le enorgullece haber implementado la vuelta continua con precaución.

Trabajos en sociedad

Del Valle y de la Serna crearon la constructora PROICA, Proyectos de ingeniería, construcción y arquitectura, el despacho estuvo ubicado en Cuauhtémoc 894 (**fig. 327**); ocasionalmente trabajaron en una sociedad alterna, Iaco, con los ingenieros Juan Antonio Lira Sánchez y Luis

[879] Ruth Arvide Sánchez: entrevista, jueves, 12 de diciembre, 2002.
[880] Del Valle Coulon: *Ibidem.*
[881] *Ibidem.*
[882] De la Serna: *Ibidem.*

Gutiérrez Ortiz. Fueron fundadores de la Asociación Potosina de Ingenieros y Arquitectos, APIA, Entre sus obras destaca el edificio de Policía y Tránsito (**fig. 239**), la casa de la familia Puga, una serie de ampliaciones para el Motel Cactus, la segunda embotelladora de *Coca-cola* en la ciudad, ubicada en la Glorieta Juárez, entre la carretera 57 a México y la carretera a Ríoverde (**fig. 328**). De la Serna estableció el nexo con la bebida de marca y hasta la fecha sigue contratando obras y remodelaciones con la marca.

fig. 327 Del Valle y de la Serna fig. 328 La segunda embotelladora Coca-cola en la Glorieta Juárez

12.2.4 Jorge Mebius Isbrandt en sociedad con Lisandro Bravo Delgadillo

Originario del Puerto de Torreón en Coahuila, nació el 18 de marzo de 1935. La educación media la recibió en el Colegio Alemán de la ciudad de México, la media superior en el Colegio Carlos Pereyra de Torreón y estudió la arquitectura en la Universidad Nacional Autónoma de México de 1954 a 1958. El examen profesional lo presentó el 8 de junio de 1962, el título fue expedido el 31 de marzo de 1964.[883] Falleció en la ciudad de San Luis Potosí el 28 de agosto de 2000 (**fig. 329**).

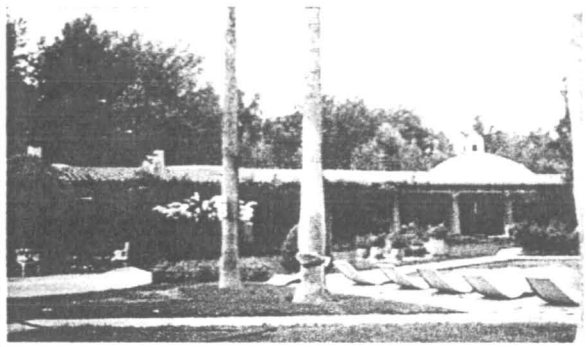
Hasta el día de su deceso fue miembro activo de la Asociación Potosina de Ingenieros y Arquitectos, A.C.; de la Cámara Nacional de la Industria de la Construcción, delegación San Luis Potosí, del Instituto Mexicano de Valuación de San Luis Potosí, A.C., perito valuador de la Cámara Nacional Bancaria y de Seguros; Comisión Consultiva de Proyectos del Municipio de San Luis Potosí para la preservación del centro histórico; perito de la dirección de Obras Públicas del Municipio de San Luis Potosí; profesor de la Escuela de Ingeniería de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí de 1965 a 1982, impartiendo las materias de Edificación y Proyectos.[884]

> Sobre la presencia de mi arquitecto en San Luis Potosí, debo decirte que en 1959, trabajaba para la compañía CM, Construcciones en el Distrito Federal. Se construían en el país los hospitales del Seguro Social, y ésta compañía era una de las encargadas de hacerlo. El recién egresado Jorge

[883] *Curriculum vitae*, Jorge Mebius Isbrandt, arquitecto, s/f, proporcionado por la señora Rosa Helia Villa, 24 de octubre, 2002.

[884] *Ibidem.*

Mebius, fue enviado en enero de 1960 a San Luis Potosí como residente, para hacerse cargo de la construcción del hospital del IMSS en la avenida Cuauhtémoc.
Ahí conoció a Lisandro Bravo –entonces socio de los ingenieros Carlos Guerrero y Guillermo González Escamilla–; como contratista, se encargó de la pavimentación exterior –creo que colocó adoquines o algo similar en las banquetas–. Fue entonces cuando invitaron al arquitecto Mebius –carecían de uno en la sociedad donde eran tres ingenieros, ¡qué horror!– y éste aceptó. Nunca le gustó vivir en el Distrito Federal, de modo que dos años más tarde, presentó su examen profesional, contrajo matrimonio el 28 de julio de 1964 y se quedó para siempre en San Luis Potosí...[885]



figs. 329 Jorge Mebius 331 y 330 Lisandro Bravo, juntos crearon un rancho familiar, El Xilantro

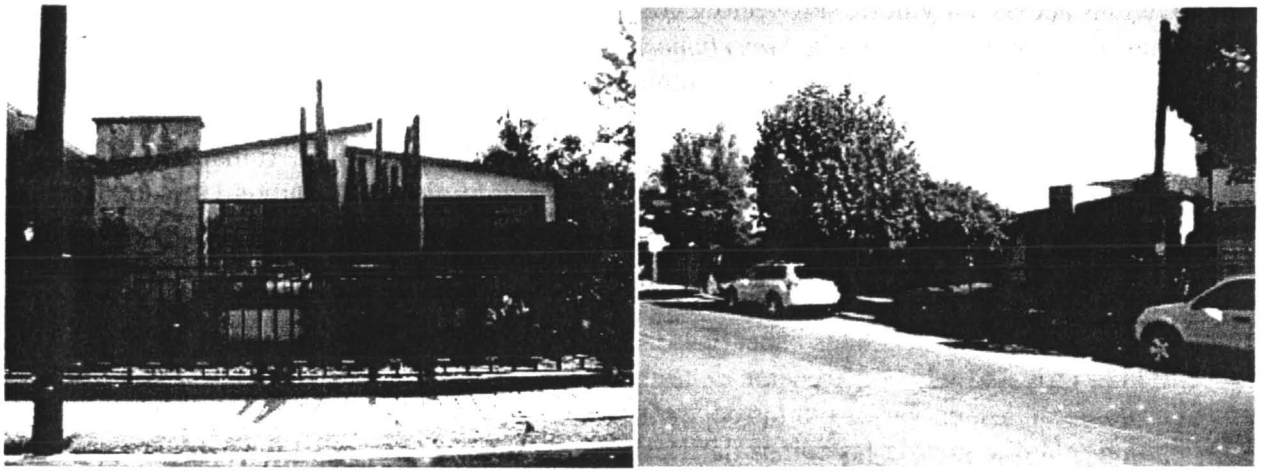
Profesionalmente trabajó en sociedad con el ingeniero Lisandro Bravo Delgadillo (**fig. 327**). La amistad entre ambos surgió en el proceso de construcción del IMSS, en el predio de la desaparecida quinta Tamuín; mientras Lisandro realizaba algunas obras complementarias del instituto, él definía la pavimentación.[886] Fueron socios fundadores de la Compañía Tangamanga, S.A., y en todas las sociedades en las que participaron siempre hicieron mancuerna; fue el caso de la Compañía Constructora Amajac, S.A., con los ingenieros Tirso Díaz Infante y Alfonso Viramontes; de la Compañía Constructora Arroyo, S.A.; de la Compañía Inmobiliaria Tangamanga, S.A. y estuvieron asociados asimismo con la Compañía Constructora TND, Construcciones, S.A.[887] Continuó asociado con Lisandro Bravo Delgadillo, hijo, al fallecer su socio hasta entonces. Juntos crearon El Xilantro, un rancho familiar en el antiguo latifundio de Ramón Lamadrid, Lequeition en el estado de Guanajuato (**fig. 331**).

Para el gobierno del estado, proyectó y construyó todas las obras anotadas en el presente párrafo. En el gobierno de Guillermo Fonseca Álvarez, el edificio para estacionamiento de automóviles con cuatro niveles anexo a tránsito; la asignación de esta obra no aminoró su inconformidad por la falta de un reparto equitativo de las obras estatales entre los constructores. La iniquidad fue producto de la postura ética de su socio Bravo Delgadillo al desempeñarse como jefe de Obras Públicas durante del sexenio; ante la imposibilidad de regularizar su queja optó, como solía, por salir de paseo en su *Harley*.[888]

En el periodo de Carlos Jonguitud Barrios, proyectó y construyó el edificio para cine y teatro Infantil y Dirección Estatal de Turismo en La Plaza de Armas, donde estuviera desde el 24 de

[885] Rosa Helia Villa Guerrero: 24 de octubre, 2002.
[886] *Ibidem*: viernes 22 de noviembre, 2002.
[887] *Ibidem*.
[888] *Ibidem*: sábado 26 de octubre, 2002.

noviembre de 1928 el teatro Azteca y luego transformado en el Congreso del estado; la Escuela de Artes y Oficios, el Centro Recreativo Femenino, con dos alzados norte y poniente, sobre la avenida Nicolás Zapata y Anáhuac; el Jardín de Niños Margarita Maza de Juárez en el Jardín Lerdo de Tejada del barrio de San Miguelito; la Escuela Secundaria Lázaro Cárdenas en la colonia Popular; la escuela secundaria de la colonia Progreso; la escuela secundaria en la colonia Atlas; la casa Hogar para niñas, Rosario Castellanos, sobre la calle paralela a la calzada Juárez y atrás de la Cruz Roja; la Escuela Miguel Hidalgo en el Jardín López Velarde, pasando el puente de la alameda; y, la escuela primaria en la colonia Himno Nacional, segunda sección.[889]



Figs. 332 Casa en la colonia del Valle 333 Su casa familiar en Himno Nacional y Fernando de Torre

En la modalidad de conjuntos habitacionales de interés social para dependencias federales los socios se afiliaron, como constructores y promotores de vivienda para el Infonavit desde su inicio y, en ese marco de referencia, urbanizó y construyó 3,650 viviendas en diferentes conjuntos habitacionales de la ciudad.[890] Fue en este tipo de viviendas en masa, en las que puso énfasis en el valor unitario con los acabados y los detalles formales que las han identificado, fue su esmero más preciado el trabajo de los alzados; en ellas es de apreciarse ciertas semejanzas con su propia casa.[891]

> El INFONAVIT empezó en San Luis Potosí. No sabíamos hasta dónde llegaríamos, ningún constructor tenía idea de las obras en volúmenes masivos; tuvimos que recurrir a los más conocidos en la ciudad... le hablamos a Joaquín Zendejas a Mebius. Por eso, con la experiencia que obtuvieron, hay tantas constructoras potosinas trabajando en otras partes de la república (antedicho).[892]

Desarrolló 250 viviendas en el fraccionamiento Industrial Aviación; el diseño de la urbanización del fraccionamiento El Paseo, además de 570 casas; 25, en la Privada de Anáhuac, la más próxima a la avenida Santos Degollado; 75, para la Compañía Canel's en el fraccionamiento La Victoria; el diseño de la urbanización, proyecto y construcción de 600 en el fraccionamiento de El Llano; 200 casas residenciales para la Compañía Fraccionamientos San Luis, S.A., en la zona residencial al poniente de la ciudad; el diseño de la urbanización, el proyecto y la construcción

[889] *Curriculum vitae*, Jorge Mebius...: *Ibidem.*
[890] *Ibidem.*
[891] *Ibidem.*
[892] Silvia Leticia Sánchez Aguilar: jueves 27 de septiembre, 2007.

de 205 casas tipo medio en el fraccionamiento del Valle (**fig. 332**); 20, en el fraccionamiento Lindavista; el diseño de la urbanización, el proyecto y la construcción de 355 viviendas tipo medio en el fraccionamiento del Real; y, 55, tipo medio en el fraccionamiento Estadio Plan de San Luis.[893] Algo hay en ellas de su casa familiar en Himno Nacional y Fernando Torre (**fig. 333**).

Construyó el edificio de consultorios y oficinas de Héctor Guerra Amézquita en Carranza; remodeló la Funeraria Ortega en el Jardín Guerrero, junto al templo de San Francisco y realizó el proyecto y la construcción de la misma, en la esquina de la avenida Himno Nacional y la calle de Jacarandas; construyó la serie de locales comerciales en Cuauhtémoc, atrás del Museo Francisco Cossío, en las aceras sur y norte. Proyectó y construyó la mueblería Garza en la plaza Gigante de la colonia Tangamanga; la tienda *Superfumería* en la misma; una bodega y tres casas en la avenida Pedro Moreno número 320 para Antonio Ramírez; el edificio de departamentos para el doctor Enrique Suárez del Real sobre la acera sur de Cuauhtémoc.

Desarrolló el proyecto, la construcción y la remodelación, sobre las ruinas de su propio pasado, de la Plaza de Toros Fermín Rivera; remodeló la clínica de Estudios Ultrasónicos del doctor Ignacio Ramírez en la calle Iturbide; la clínica Díaz Infante en la calle Arista; proyectó y construyó el Hostal del Quijote para Miguel Valladares García, ahora integrado a la cadena *Holliday Inn*; las oficinas e instalaciones de la fábrica de alimentos APELSA, en la nueva zona industrial; remodeló las sucursales bancarias BANCEN en San Luis Potosí y muchas otras.

Realizó el proyecto y la construcción de un buen número de edificios para productos, oficinas y locales comerciales, en varios puntos del centro histórico de la ciudad, entre ellos la mueblería *La Elegancia*, la que guarda las ruinas del Beaterio de San Nicolás; el edificio de la esquina la avenida Carranza y la calle General Rocha, que alberga la tienda de artículos deportivos, *Wing's*; el edificio de la tienda departamental Salinas y Rocha, en la esquina 5 de Mayo e Iturbide; el edificio que alberga una zapatería en la esquina 5 de Mayo y Zaragoza, propiedad de Baldomero Pérez; el edificio de la esquina de Obregón e Independencia, propiedad de las señoritas Ortuño.

Construyó el edificio de la esquina de Obregón y Aldama de COMERMEX frente al auditorio Rafael Nieto de la UASLP; los dos edificios de Obregón 415 y 416; una serie de bodegas entre las calles de Juegos Olímpicos y Mario Talavera, en el fraccionamiento Estadio; la nave industrial para la "colada continua" de la fábrica de varilla, Aceros San Luis, S.A. de C.V., de Valladares García; el Mercado República, en el gobierno de Guillermo Fonseca Álvarez.

---

[893] Desarrolló el proyecto y la construcción de un conjunto de tres casa tipo medio en la esquina de la avenida Vistahermosa y la calle de Francisco Peña; el diseño de la urbanización y la construcción del fraccionamiento residencial exclusivo, condominio horizontal, en Rinconada de las Flores; y, el diseño de urbanización, proyecto y construcción de 125 residencias en el fraccionamiento Valle de Bravo en esta ciudad. A este prototipo de viviendas Mebius las ha señalado con detalles identificativos, en particular el farolillo con el timbre incluido en su entrada y a veces el buzón; en los acabados, adoptó señalar el tiro de la chimenea revistiéndolo con piedras de colores y otros materiales; y, aunque el interior fuera cubierto con losa plana, el alzado se transformaba en escenografía a dos aguas. Esa tendencia ocasionó que Marroquín Torres los nombrara como los introductores de la corriente posmoderna en la ciudad.

Su obra residencial abarcó desde la casa del ingeniero Manuel Leal Guzmán en la avenida Himno Nacional de la colonia de Las Águilas; la casa de Miguel Valladares García, sobre el proyecto de Jorge Loyzaga, en la misma zona; construyó la casa de Edmundo Zárate Borbolla en la calle Humboldt de la colonia Del Valle; la casa de Rosa María Valladares en la esquina de Nicolás Fernando de Torres y Bucareli en la colonia Las Águilas; la casa de Ana María Ortuño, en Alfredo M. Terrazas del barrio de Tequisquiapan; la casa de Guillermo Pizzuto Zamanillo en Mariano Otero del barrio de Tequisquiapan; la casa de Carlos Serna Chávez, en la calle de Fray José de Arlegui número 825; dos casas para Sergio Gutiérrez, una en Paseo del Río 141, en el fraccionamiento Campestre de Golf y otra en Fleming 140; la casa del licenciado Villalobos, sin rejas que la limiten, en Valentín Gama, próxima a Francisco Peña, de la colonia Las Águilas. *Curriculum vitae*, Jorge Mebius...: *Ibidem*.

Remodeló las oficinas para la notaría de Serna Chávez en Himno Nacional. Construyó el templo evangélico, Los Peregrinos, sobre la avenida Universidad; los dos edificios de oficinas en Galeana 320 y 330. En cuanto a edificios departamentales, edificó el de Estatuto Jurídico esquina con Vistahermosa, con el estacionamiento a medio nivel bajo banqueta; otro en Fray Diego de la Magdalena 826 y uno en avenida Francisco Peña; el ubicado en la esquina de las calles Iturbide y Morelos. Construyó el edificio de oficinas en la esquina de las calles Comonfort y Pedro Vallejo; otro más en la esquina de las calles de Bolívar y Álvaro Obregón; y, asimismo, los silos y el molino de trigo para la Harinera Tepeyac en la calle García Diego para Francisco Ortuño.[894]

12.2.5 Lisandro Bravo Delgadillo

Nació en la ciudad de San Luis Potosí el 26 de marzo de 1930 y falleció el 26 enero de 1990. Inició el primer año de la licenciatura de Ingeniería Civil en la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, al cabo del que, por la falta de la continuidad de los estudios en la localidad, tuvo que concluirla en la Universidad Nacional Autónoma de México; se tituló el 16 de marzo de 1959 (**fig. 330**).[895]

En los sesenta y sobre la demolición de la casa de Francisco González Bocanegra, construyó el fuerte y saludable edificio que alberga la Joyería Suiza, negocio fundado en 1942 por Antonio Villalba Casaleiz.

Lo más satisfactorio de su obra concreta, significativamente, se encuentra arraigada en los diversos municipios del estado; la mejor lograda en la capital del estado e intangible, la llevó a buen fin al frente de Obras Públicas. Primero, durante la presidencia municipal de Guillermo Fonseca Álvarez, y luego, con él mismo dirigente, en su etapa de gobernador.

Le satisfizo poder distribuir equitativamente las obras entre los arquitectos e ingenieros en ejercicio profesional y en concordancia al perfil profesional de cada uno; sin importarle si alguien no entendía su sentido de la buena administración.[896]

12.2.6 Rafael de León Capri

fig. 334 Rafael de León Capri, a la derecha, tesorero del Maratón Oncológico, mayo 2008

[894] *Ibidem.*
[895] Se casó con Carmen Sánchez Lavín de Bravo: lunes 1° de abril, 2002.
[896] *Ibidem.*

Nació en Tapachula en Chiapas el 14 de diciembre de 1935, lugar donde estudió primaria, en el Colegio Cervantes, secundaria y preparatoria, en la Preparatoria Miguel Alemán; luego, de 1954 a 1959, inició la licenciatura de ingeniería civil en la Escuela Nacional de Ingeniería para concluirlos en la Universidad Autónoma de San Luis Potosí de 1966 a 1968 y presentar su examen profesional en septiembre de 1969. Permaneció ligado a la universidad local como titular de las materias de Construcción III y IV de 1972 a 1996, en las mismas materias en las que colaborara en la elaboración de los programas de estudios (**fig. 334**).[897]

Además de participar activamente en la consejería de la Escuela de Ingeniería, en el Colegio de Ingenieros Civiles de San Luis Potosí, en la consejería de peritos valuadores, en la Cámara Nacional de la Industria de la Construcción, fue miembro de la Comisión Consultiva para la Conservación del Centro Histórico y Colonial de San Luis Potosí de 1980 a 1985, coordinó el comité para el estudio del Código Urbano y Ecológico de San Luis Potosí y su reglamento y de 1995 a 1997 fue presidente del Colegio de Ingenieros Civiles del mismo lugar.[898]

Su primera intervención en el campo de la vivienda múltiple, antes de la UPA, fue en la Unidad habitacional de la colonia Agrícola Oriental, consistente en 84 casas.[899] Entre 1972 y 1996 realizó un aproximado de 1,700 viviendas para venta y particulares, entre casas y departamentos. Después de algunas obras fuera de la entidad, en 1987, construyó la báscula para pesar *trailers*, caseta de control y estructura general para recibir 600 m^2 de estructura metálica y lámina galvanizada de techo para Materiales Centrales de Abastos en Pedro Fernández de Aguilar 135 del fraccionamiento José de Gálvez. En 1988, con el financiamiento del Banco del Centro construyó un edificio de ocho departamentos en la 1ª privada de Zacatecas 115 en la colonia Los Ángeles y volvió a repetir la fórmula en 1989 en la calle Mariano Ávila 295, ahora con nueve departamentos y dos locales comerciales; en este mismo año construyó cuatro viviendas en Sierra Guara 157, 161, 165 y 169 en Lomas 4ª sección, financiadas por Banamex, doce departamentos y cuatro locales comerciales en Fray José de Juárez y Mitla en la colonia Jacarandas y para la SEDUE, la Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología estatal una lechería tipo Liconsa en Hogares Ferrocarrileros. En 1992 y en la fracción Morales, en la entrada del área, construyó 12 edificios TX y 8 de cuatro departamentos, prototipo Infonavit; en la Garita de Jalisco construyó la Escuela Solidaridad; pavimentó la calle 3ª privada de prolongación Moctezuma en la colonia 3ª Grande; regresó a Soledad de Graciano Sánchez con la construcción de 34 viviendas en el fraccionamiento Villasol; construyó el aula para la telesecundaria Damián Carmona en la colonia Mártires de la Revolución y otra más para la Manuel José Othón en la unidad habitacional del mismo nombre.

Su hoja de vida concluye con la construcción en 1997 de 50 viviendas de 58.60 m^2 y en lotes de 96.00 m^2 para el fraccionamiento residencial Pavón en el mismo municipio de Soledad.[900]

12.2.7 Leopoldo Stevens Amaro

Nació el 2 de julio de 1941 en esta ciudad. Estudió la primaria en el Colegio Niños Héroes; secundaria, preparatoria y profesional en la UASLP. Integró la generación de Maximino Torres, director de la escuela por algo más de quince años y de Jaime Valle Méndez, rector del máximo recinto académico por algo más de sus dos periodos correspondientes. Se desempeña como

[897] *Curriculum vitae*, Rafael de León Capri, ingeniero civil, s/f.
[898] *Ibidem*.
[899] *Ibidem*.
[900] *Ibidem*.

gerente de las compañías Constructora de Ingenieros Asociados S.A. de C.V., STS Ingenieros Civiles, S.C., Inmobiliaria Lago Azul, S.A. y CIASA Consorcio de Ingeniería y Arquitectura, S.A. de C.V. Es asesor técnico de la compañía Desarrolladora y Constructora Stevens, S.A. de C.V. desde 1968 ha sido valuador del Banco Nacional de México.

Desde 1964 ha sido profesor de la UASLP, ha dado las materias de Estructuras de metal, Mecánicas aplicada, estática, y cinemática, y Estructuras isostáticas; coordinó la carrera de ingeniería civil de 1971 a 1981 y ha sido jefe de área desde 1981.

fig. 335 Leopoldo Stevens y Rodolfo Treviño con Rodolfo E. Goes, recibiendo las llaves de lo que fue la preparatoria que hicieron, 1967 fig. 336 El IDEP en Carranza, proyecto de Carmen Stevens

Es miembro fundador del Club Rotario San Luis Potosí Industrial y del Colegio de Ingenieros Civiles en el que fue su presidente de 1990 a 1994, miembro de la Asociación de Ingenieros y Arquitectos, del Instituto de Valuación de San Luis Potosí y de la Unión de Organizaciones Potosinas de Profesionales de la Ingeniería; es socio de la delegación de la Cámara Mexicana de la Industria de la Construcción, su presidente de esta delegación y consejero de la nacional de 1982 a 1984.

Ha sido titular de la Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología del Gobierno del Estado de marzo a agosto de 1985 y su secretario de septiembre a mayo de 1993; consejero ciudadano por el primer distrito electoral federal; y entre otros desempeños es miembro propietario de la Comisión Mixta de Vivienda de la UASLP y del Consejo Estatal de Seguridad Pública.[901]

12.2.8 Rodolfo Treviño Alcántara

Nació en Caracas, Venezuela, el 20 de octubre de 1941, estudió la primaria en el Instituto Escuela en esa misma capital, desde el 6° en el Instituto Potosino en que la concluyó y la preparatoria parte en la UASLP y en el ITESM de Monterrey. La licenciatura en ingeniería civil, en su totalidad, la estudió de 1961 a 1965 en la UASLP, se recibió el 15 de diciembre de 1966 con la tesis sobre *Control de calidad en la construcción de camino*, asesorada por el ingeniero Braulio Sánchez, fungieron como sinodales Lisandro Bravo Delgadillo, Fernando Carreón,

[901] *Curriculum viate*, Leopoldo Stevens Amaro, ingeniero, s/f, proporcionado el 12 de mayo, 2008.

Loepoldo Stevens y David Viramontes asistió como sinodal invitado, de acuerdo a la usanza de ese periodo.

Desde finales de 1964 se asoció con Leopoldo Stevens y cordialmente decidieron separares con el advenimiento de la nueva generación de constructores en sus respectivas familias al iniciar el nuevo siglo, por lo tanto las obras registradas en el apartado correspondiente fueron producto de dicha sociedad. La única construcción particular que construyeran fuera de la sociedad fue su casa particular, la de Treviño Alcántara está en la calle José Vasconcelos número 230, de la colonia Polanco; la casa de la familia Stevens Pérez está en Niño Artillero número 177, frente a la zona universitaria.

Ha sido maestro investigador en la Facultad de Ingeniería en la UASLP de 1971 a la fecha, jefe de área de materias comunes desde 1984 y asesor de la misma universidad en valores de bienes inmuebles; miembro del consejo directivo universitario de 1995 a 1997; ponente del seminario de orientación de la Facultad de Ingeniería, con el tema de la ética y oportunidades para el ingeniero civil de 1990 a 2003; consejero ciudadano ante el consejo distrital 05 en varias ocasiones; fundador del Colegio de Ingenieros Civiles de San Luis Potosí y de la APIA, Asociación Potosina de Ingenieros y Arquitectos; socio de la Cámara Mexicana de la Industria de la Construcción; socio fundador del Club Rotario Industrial desde 1990, entre otras muchas actividades.

Stevens y Treviño

Crearon una de las sociedades más sólida que perduró hasta enero de 2003. Si bien trabajaron juntos desde 1964, en 1969 decidieron fundar la empresa Constructora de ingenieros asociados S.A. de C.V.; a partes iguales, se nombraron directores generales y socios. Con aprecio recuerdan la entrega de las llaves al concluir la construcción de lo que fue la preparatoria, hoy Departamento Físico-matemáticas, de manos de Rodolfo E. Goes, en 1967 (**fig. 335**).

Desde que iniciaran su ejercicio profesional han desarrollado 11 fraccionamientos o parte de algunos, entre ellos el Mariano Ávila, incluidas 30 casas tipo residencial en 1969; el Industrial Aviación y 800 casas de 1970 y 1972; Avanzada con 25 casas residenciales; San Leonel con 100 casas de interés social en 1979; para el Inesvi, el fraccionamiento San Luis con 108 casas y la Constancia con 650, ambos en 1985; Morales con 251 de 1991 a 1992; Morales Infonavit con 16 en 1993; Residencial Pavón con 200 en 1994; y para el Inesvi, en el fraccionamiento Terremoto, en proceso 210 pies de casa.

Han proyectado y construido 317 casas particulares, 5 edificios departamentales; 6 edificios comerciales, 2 para Sarquís en Escobedo 760 y Salazar 230, 1 a Abad en Escobedo 625 y para la firma Gigante otro en Escobedo 740. Entre ellos destaca el edificio IDEP de Carranza 713, casi esquina con Uresti (**fig. 336**), diseñado por la hija arquitecta de Stevens, Carmen Stevens Pérez.

Han construido 12 plantas industriales, entre las más distinguidas la hecha para *Bendix* Mexicana, la Casa de Moneda de México oficinas y remodelación de la planta de 1998 1 1999 y la Agencia Central Potosina.

En escuelas han hecho la primaria del Instituto Potosino de los maristas quizá antes de 1984; para el CAPFCE la Escuela de Ciencias en 1984; para Dicofe una en Hogares Ferrocarrileros, en Jardines del Valle en 1985 y la Francisco I. Madero en 1987; la ampliación de 20 aulas para el Colegio Minerva en 1990; y para el CUFE una para la Tercera Chica en 1993.

Las oficinas Sectur, Secretaría de Turismo en 1985. Imevisión, estructura y equipamiento el parque Tangamanga II, 1987; para Dicofe el Centro de Salud Urbano A en Las Piedras, 1988;

Seguros Bancomer, 1984; la remodelación del edificio de las oficinas de la Comisión Nacional del Agua, delegación San Luis, 1999.

En obras urbanas han pavimentado con concreto hidráulico la vía entre República de Chile y Honduras de la colonia Satélite en 1998; con concreto asfáltico la calle Antonio Villarreal de la colonia Graciano Sánchez, buena parte de avenida Sauce, y avenida Curie de Volta a Euclides en la colonia Progreso, todas estas para el ayuntamiento de la capital en 2000.

Han sido supervisor de 3 puentes, el de Universidad por Sedue en 1985; el Distribuidor Juárez por gobierno del estado en 1992; y el Miguel Valladares por el ayuntamiento en 1997. Han construido el Distribuidor Vial Muñoz con Río Santiago para gobierno y el puente en Avenida del Parque para gobierno del estado, Club Campestre y el fraccionamiento Residencial Morales del Potosí, ambos en 1991.

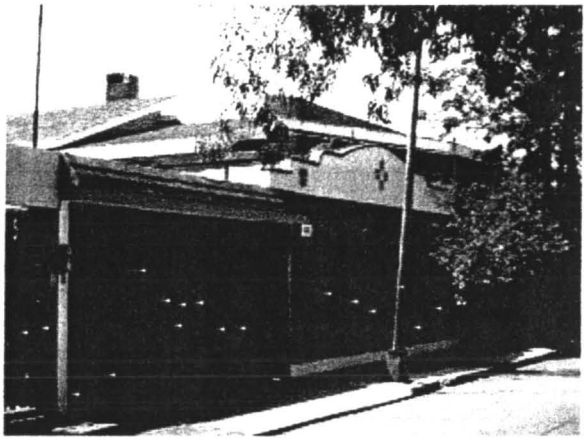


fig. 337 La casa familiar de Rodolfo Treviño Alcántara en José Vasconcelos 230, colonia Polanco

Actualmente, ya separados, Leopoldo participa en el Museo de Sitio, Edificio de Danza y en la rampa del acceso posterior y foro al aire libre en el Centro de las Artes, en la antigua Penitenciaría de la ciudad, la legendaria cárcel en la que, se ha dicho, pasara unos días Francisco I. Madero.

Las únicas obras hechas fuera de la sociedad han sido sus casas particulares, Stevens en Niño Artillero número 177, frente a la Zona Universitaria y Treviño en José Vasconcelos 230, en la colonia Polanco (**fig. 337**).

12.2.9 Victoriano Martínez Gómez

Su hoja de vida y una entrevista le fueron solicitadas, suministró algunos datos de su padre Narciso Martínez Aguilar, dijo que sí, Carlos Escudero su ayudante de despacho aun aseguró entregar el documento años más tarde, y así hasta el día del cierre de este texto. Martínez Gómez ha sido jefe de obras públicas, ha dado clases en la Facultad de Ingeniería de la UASLP; ha sido asesor de tesis de varias ingenieras, María Eugenia Igueravide la más distinguida profesionalmente, avaló los exámenes de las tesis de las dos hermanas Farías Oliva; en fin, ha construido múltiples metros cuadrados en la ciudad y en el resto del estado, incluso algunos puentes.

Es el director de la constructora Quid. La obra más conocida entre las realizadas por su despacho, ha sido el colector, drenaje y descarga, del Río Santiago del profesor Jonguitud Barrios (**fig. 243**).

12.2.10 Eduardo Gómez Domínguez

Jacinto Eduardo Gómez Domínguez, nació el 11 de septiembre de 1947 en esta ciudad. Sus estudios primarios los concluyó en el Colegio Motolinía, la secundaria y la preparatoria en el Instituto Potosino, obtuvo el reconocimiento al mejor bachiller de la generación; la licenciatura en el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey entre 1965 y 1970.

En los noventa, realizó el programa de alta dirección para la administración en el ITESM campus San Luis; el Sistema de información contable y financiera para la toma de decisiones en la división de estudios de posgrado de la UASLP; la teoría de restricciones en el ITESM local; el diplomado en derecho electoral y cambio político en el Colegio de San Luis; y, el diplomado en mercadotecnia política en la Universidad Champagnat.

Entre las actividades, destaca haber sido vicepresidente de la Sociedad de Alumnos de la Escuela de Ingeniería Civil en el ITESM, catedrático en la Facultad de Ingeniería de la UASLP en las materias de Computación y Sistemas gráficos y mecánicos, en el Instituto Tecnológico Regional en la materia de Probabilidad y estadística.[902]

fig. 339 Lomas Raquet Club **fig. 338 Eduardo Gómez Domínguez** **fig. 340 Club libanés**

Como ingeniero civil y por más de 30 años, se ha desempeñado en las asociaciones Constructora Real del Potosí en el cálculo estructural, preferentemente en el cálculo de edificios de varios niveles y obras especializadas; por más de 35 ha sido gerente general de Metálica Potosina, encargándose del diseño y cálculo estructural y de la dirección de la empresa.

En los ochenta, ha participado en diversas asociaciones: en el Lomas Raquet Club fue vicepresidente, consejero y presidente del Consejo de Administración del club; consejero del Centro Empresarial Coparmex. En Educación Superior Potosina fue consejero del ITESM y miembro de la Asociación Civil. En los noventa, en la Canacintra fue el tercer y segundo vicepresidente. En el Centro de Estudios Socioeconómicos del Sector Privado, fue director del área de infraestructura y construcción. En varias ocasiones ha sido miembro del Patronato Pro-Cuerpo de Bomberos de San Luis Potosí, ya como consejero o vicepresidente. En los XVI Juegos Centroamericanos y del Caribe, subsede San Luis Potosí 1990, fue presidente del comité organizador; consejero en la unión de crédito de la Cámara de la Industria de la Construcción; consejero, asimismo, en el Banco Mexicano. En el Centro Estatal de Consulta del Padrón

[902] *Curriculum vitae*, Jacinto Eduardo Gómez Domínguez, ingeniero civil, septiembre, 2005.

Electoral, realizó, en su carácter de director, la primera auditoría ciudadana a un padrón electoral en el país entre 1992 y 1994. Fue director del departamento de Obras Públicas del Ayuntamiento en la presidencia de Mario Leal Campos, entre 1992 y 1994, y en el Consejo Municipal de Rafael Blanco, entre 1993 y 1995; entre 1994 y 1997 fue nombrado regidor en la presidencia municipal de Luis García Julián. En Planeación y Desarrollo del Ayuntamiento de San Luis Potosí, entre 1997 y 2000 fue director. En la Universidad Champagnat, formó parte del grupo promotor que creó la institución y ha sido presidente del Consejo Rector a lo largo de su existencia. En Interapas –Organismo Intermunicipal de Agua Potable, Alcantarillado y Saneamiento de San Luis Potosí–, 2000-2001, fue miembro del consejo, representando a los usuarios. En 2005 representó al presidente municipal ante la comisión de directores de obra del ayuntamiento de la ciudad (**fig. 338**).

Larga ha sido su experiencia en el cálculo estructural. Calculó el edificio comercial y de oficinas de Nacional Financiera, Nafin; el edificio comercial y de oficinas de Herrera Motors; las naves para taller de Dina del Potosí y de Herrera Motors; los Hangares, el mayor con un claro de 50.00 metros; las naves industriales construidas por Metálica Potosina; para el grupo Super-Chalita, los supermercados en la calle de Reforma, en Carretera 57, en la avenida Muñoz, en Matehuala y en el Centro Comercial España –los adquiridos por *Wal-Mart*–; el edificio de oficinas y 10 niveles anexo al Edificio Lamadrid; la estructura de 15 niveles del hotel Real Plaza; el edificio comercial y de oficinas Villalba Casaleiz con 7 niveles en Carranza esquina con Anáhuac; el edificio de oficinas M y del estacionamiento, con 16 y 10 niveles respectivamente, en Carranza esquina con Benigno Arriaga; los locales comerciales y del estacionamiento para 400 vehículos de Plaza Centro; el edificio de oficinas y 14 niveles, Torre Muñiz Werge; el edificio de oficinas y 15 niveles ocupado por el INEGI; el edificio de oficinas y 24 niveles Marmi, condominio corporativo, en suspensión; los edificios del corporativo Grupo Desarrollador Cima, dos torres de 8 niveles en cada una; el edificio de oficinas y 10 niveles para TND Construcciones; el edificio de 13 niveles para oficinas Santiago para Edificadora Potosina; el edificio de oficinas, Las terrazas, diseñado por el despacho de Ricardo Legorreta. Ha calculado los centros deportivos, Lomas Raquet Club (**fig. 339**), Club Libanés (**fig. 340**), La Loma Centro Deportivo y en obra hacia el fin de siglo, la casa Club de Golf La Loma, según el diseño del licenciado en arquitectura Javier Sordo Madaleno.

Su hoja de vida concluye en 2005 con esta leyenda: *en los 34 años de vida profesional cuenta con las obras que fueron construidas por Metálica Potosina y por la Constructora Real del Potosí.*

12.2.11 María Eugenia Igueravide, la primera mujer titulada en la Escuela de Ingeniería

> *La ingeniería me gusta desde niña, la trabajé en los arroyos de la presa San José y en la presa de El Peaje. Mi hermano Luis y yo creábamos toda clase de infraestructuras. Hasta les poníamos los arbolitos. Construíamos torres de naipes y les quitábamos una carta de abajo para ver que pasaba, una de arriba a ver que pasaba y así...*
>
> María Eugenia Igueravide

Las dos primeras mujeres que ingresaron a la Escuela de Ingeniería de la UASLP, para estudiar la licenciatura en ingeniería civil, fueron Yolanda Reza Pardo y María Eugenia Igueravide. Fueron integrantes de la generación 60-64, en un lapso de meses, las dos se titularon en 1967

María Eugenia fue la primera, *cosa de unos meses*, dice; Yolanda se ha dedicado a su vida en familia (**fig. 341**).[903]

María Eugenia es nieta del malogrado ingeniero Luis Igueravide Franco, de breve ejercicio profesional y hermana del también ingeniero civil, Luis Igueravide. La tesis con la que sustentó el título de ingeniera civil, el mes de febrero de 1967, versó sobre *Estructuras de plantas libres para escuelas y la comparativa entre las estructuras de concreto y acero*; su asesor fue el joven ingeniero Victoriano Martínez Gómez y sus dos sinodales: Guillermo González Escamilla y Carlos Santana López.

fig. 341 María Eugenia Igueravide a la derecha y Yolanda Reza Pardo, las primeras ingenieras

En su tiempo de estudiante, decidió empezar su introducción en campo mediante el despacho de Francisco de la Rosa y Carlos del Valle y ya con título en mano se integró al de Joaquín Zendejas Pérez y Alfonso Cesar de Alba, aquí, fue iniciada en el arte del bien saber construir con el templo de Tequisquiapan y fue concluida en 1968. En el registro de Obras Públicas, ha aparecido enlistada con el número 64.

Construyó el puente de la avenida Pedro Moreno sobre Río Santiago, asesorada por la Secretaría de Comunicaciones y Transportes, el mismo fue terminado en 1972.

Construyó algunas de las casas de la colonia Himno Nacional primera sección, en el entonces fraccionamiento promovido por los hermanos González Ramírez. Fueron concluidas en 1969.[904]

Casas particulares. María Eugenia fue la responsable de la construcción de la casa datada en 1968, localizada en la calle de Cuauhtémoc y Fray Diego de la Magdalena, de acuerdo al proyecto elaborado por el arquitecto Efraín Medrano Gutiérrez; por lo tanto, presenta una propuesta innovadora en la ciudad con el manejo dinámico de la volumetría. Fue propiedad del joyero José E. León (**fig. 301**).

En la calle de Basalenque esquina con Luis de Velasco, sobre el proyecto del arquitecto Víctor Suárez Ramírez, construyó la que sería su primera casa familiar, después de un extenso periodo de construcción, de poco a poquito, finalmente fue posible habitarla en 1975.

Para una tía construyó otra vivienda frente al Jardín de San Miguelito, sobre la calle de León García. Acerca de ella y con verídica honestidad reflexionó: *Hoy sería muy mal visto las casas*

[903] María Eugenia Igueravide: entrevista, jueves 6 de julio, 2006.
[904] *Ibidem*.

que demolimos para hacer la nueva pero entonces nadie decía nada.[905] El estilo, funcionalismo imperante.

Con Luis Igueravide Navarro, su hermano y compañero de los juegos de ingeniería de los primeros años, hizo el proyecto de la fachada oriente frente al Jardín de San Miguelito, la casa fue propiedad del doctor Ventura Salazar Ruiz, la casa y contextualización datan de 1970. El ingeniero Igueravide ha estado dedicado desde largo tiempo atrás a la ingeniería hidráulica en la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos.[906]

Construyó la casa del licenciado Federico Peña en la calle Leona Vicario de la colonia Los Ángeles, atrás de El Perpetuo Socorro; la casa de Vicente Monsivais, para la que fue necesario dejar claros entre piso y techo de más de tres metros de altura, debido a los muebles antiguos con lunas de ese tamaño que posee la familia.[907]

> A los clientes te los ganas. Realicé el proyecto y la obra, el responsable del cálculo fue de un ingeniero poblano, del convento de las madres de la Santa Cruz y luego hice el convento para las misioneras de la Caridad de María Inmaculada.[908]

El convento de las religiosas de la Cruz del Sagrado Corazón de Jesús. La obra conventual le fue presentada al obispo Estanislao Alcaraz y Figueroa, atentamente escuchó la explicación del proyecto de la propia María Eugenia, la creadora del proyecto, en el mes de abril de 1972. La obra fue concluida en 1973 (**fig. 342**).

fig. 342 Conventos, Cruz del Sagrado Corazón de Jesús fig. 343 Caridad de María Inmaculada

El convento de las misioneras de la Caridad de María Inmaculada. La expresión de esta segunda obra conventual fue solucionada con costos accesibles gracias al tabique industrial aparente. El edificio fue estructurado con losas que lo mismo trabajan como cerramientos de las ventanas y columnas que definen las esquinas de los volúmenes; algunas de las esquinas, las que definen las ventanas en escuadra, fueron cuatrapeadas de tal suerte que se propició un claroscuro que ha pondera la expresión aparente, además de trabajar como un consistente cerramiento. Las celdas cuentan con una sola pared y la losa, aplanadas y tiroleadas, pintadas en blanco, para respaldar la cabecera de la cama y las imágenes religiosas además de bañar por reflejo la luz que

[905] *Ibidem*, entrevista martes 11 de julio, 2006.
[906] *Ibidem*.
[907] *Ibidem*, entrevista jueves 13 de julio, 2006.
[908] *Ibidem*: entrevista, jueves 6 de julio, 2006.

sobre ella cae al interior. El edificio fue entregado en 1985. Responde al mismo estilo de la siguiente obra (**fig. 343**).

Escuela Secundaria Técnica Dionisio Zavala. Participó con el arquitecto Francisco Marroquín en uno de los concursos de proyecto y construcción para escuelas, del periodo del gobernador Rocha Cordero. Incluyó los requisitos de presentar a concurso un proyecto que abatiera los costos de la obra y contemplara una mejora en la propuesta del diseño de los espacios; como la generalidad de las obras de ese periodo de gobierno, se llevó a cabo a través de un patronato integrado por Carlos González Ramírez, el ingeniero Guillermo Prieto González y Luis López Paláu. Obtuvieron el primer lugar gracias a la propuesta de eliminar los pasillos y con ellos el barullo que los ha caracterizado, a cambio, la distribución a las aulas la consiguieron con las escaleras estratégicamente colocadas. En cuanto al costo, propusieron la utilización de la losa como cerramiento de ventanas, el trabajo aparente del concreto en losas, columnas y las paredes de tabique también quedaron a la vista. La escuela fue edificada en la calle Fernando de Magallanes, en la colonia Industrial Aviación de la segunda sección.

Con esta descripción el estilo *tardobrutalista* quedaría justificado, si bien, y de acuerdo con el arquitecto, benéfico resultaría aclarar su punto de vista. En las aulas de la naciente Escuela de Arquitectura, poco tiempo después, el *brutalismo* sería abanderado por José Luis Santelices, pero, con el acento irónico que ha caracterizado a Marroquín y mientras el colega disertaba sobre los atributos del estilo, entre dientes llegó a comentar: *A que chileno... éste, nos viene a enseñar el* brutalismo *cuando ya sabíamos de la arquitectura honesta* (**fig. 344**).

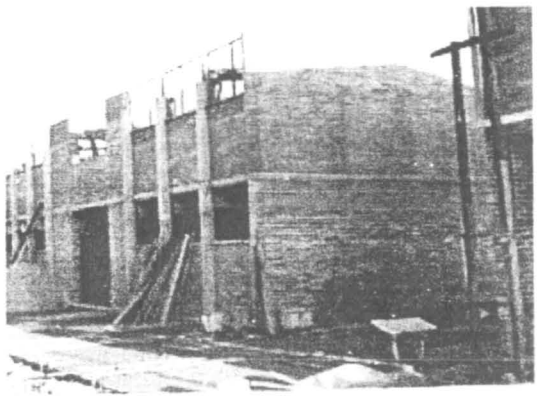


fig. 344 La Escuela Secundaria Técnica Dionisio Zavala

Trabajos en equipo dentro de la Secretaría de Desarrollo Urbano y Construcción de Obras Públicas de Gobierno del Estado. En 1992 y hasta la fecha, se integró al departamento de Ingeniería de la Seducop, bajo la dirección del ingeniero Leopoldo Stevens Amaro. En este ámbito se ha desempeñado en amplia medida al estudio de resistencia de los edificios de la competencia de la secretaría, es decir, dictámenes de edificios públicos. Este fue el caso de la revisión del Estadio Plan de San Luis, obra del ingeniero Prieto González, para su reutilización en las temporadas de fútbol; participó en la revisión la losa de la plaza Fundadores, con el diseño y la reubicación de la fuente central frente a la pared conmemorativa de los fundadores en los cuatrocientos años de la ciudad; coordinó los proyectos externos de la ciudad Judicial; revisó la obra del bulevar San Luis, que va desde La Pila hasta el aeropuerto Ponciano Arriaga; el colector Reforma, entre otras colaboraciones.

Intervenciones en las calles del centro histórico. En el periodo de la secretaría, bajo la dirección de Antonio Esper Bujaidar, en el gobierno de Horacio Sánchez Unzueta, y a partir de 1994, participó en las intervenciones de las calles del centro histórico y recuerda que solamente se llegó a considerar la reubicación del tendido eléctrico en subterráneo.[909]

12.3 Los arquitectos de la segunda generación media del siglo

12.3.1 Luis Alfonso Nava Calvillo

Nació aquí en 1943, hijo del doctor Salvador, se graduó en arquitectura por la UNAM, egresó del Instituto Panamericano de Alta Dirección y fue diplomado por el ITESM en administración de empresas. Ejerció la docencia en la Universidad Anáhuac, en la misma UNAM y fue uno de los primeros profesores de la licenciatura de arquitectura en la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, en su hoja de vida, especifica fundador (**fig. 345**).[910] De sus primeras obras, se distingue su casa familiar en la privada de Mariano Otero, número 255 (**fig. 346**).

Entre sus trabajos profesionales, colaboró en la Secretaría de Asentamientos Humanos y Obras Públicas, SAHOP, con los planes de desarrollo de comunidades para los estados de Querétaro, Guanajuato, Aguascalientes, Zacatecas y San Luis Potosí; se desempeñó como jefe de proyectos en la delegación V del Infonavit. Fundó la empresa Hábitat de San Luis Potosí, SA. Sus trabajos se refieren al diseño arquitectónico, el diseño urbano y a la promoción de la vivienda.[911]

Ha sido conferencista en colaboración, secretario, tesorero y como miembro de número del Instituto Mexicano de Valuación; asimismo, miembro del Instituto de Valuación del Gobierno del Estado; miembro de número del Colegio de Arquitectos de San Luis Potosí; miembro del capítulo del Colegio de Arquitectos de la Ciudad de México, A.C. y de la Sociedad de Arquitectos Mexicanos, A.C., CAMSAM, capítulo San Luis Potosí; presidente por un periodo y miembro de la Junta de Honor del Colegio de Arquitectos de San Luis Potosí; presidente del día mundial del urbanismo y miembro de la Junta Catastral del Gobierno del Estado.[912]

fig. 345 Luis Alfonso Nava Calvillo fig. 346 La casa familiar en privada Mariano Otero 225

[909] *Ibidem*.
[910] *Curriculum vitae*, Luis Alfonso Nava Calvillo, 2003.
[911] *Ibidem*.
[912] *Ibidem*.

En el foro político

Como miembro de la segunda generación de la familia Nava Martínez y a la par de su ejercicio profesional, ha participado en la política regional. Ha sido miembro fundador del consejo de directores del Frente Cívico Potosino y del Cepodhc, Centro Potosino de Derechos Humanos; observador electoral en las elecciones de Chihuahua, Durango, Yucatán, Colima, Baja California y Chiapas, entre otras entidades y en diferentes procesos electorales; participante en los cinturones de paz en las pláticas de la catedral de San Cristóbal de las Casas, Chiapas y en San Andrés; miembro del tribunal del pueblo Chiapaneca; miembro fundador, director y editorialista del periódico *El Ciudadano* y editorialista del periódico *La Jornada.*[913] En 1991 coordinó la mesa de *Políticas de desarrollo para los países del sur* en Berlín y dentro del suceso *Towns & Development*.

En 1983 presentó una conferencia acerca de la elaboración de los planes parciales para la Comisión de Planificación y Desarrollo Urbano del municipio de la capital. Entre 1991 y 1993 presentó un ciclo de conferencias en la Universidad A & I de Corpus Christi con la intervención de políticos en las discusiones técnicas de desarrollo.[914] En 1991 dictó un curso de valuación al personal del departamento de Catastro de Gobierno del Estado. En 1992 fue ponente en la reunión de Desarrollo Sustentable en Buenos Aires; en 1993, en América Latina y sus problemas de vivienda en Viña del Mar y cabildeó ante la Cámara de Senadores y Diputados en los Estados Unidos de América para incluir las cláusulas de democracia y derechos humanos en la firma del Tratado de Libre Comercio; fue ponente en la reunión de Los pobres construyendo su política social en Oaxaca. Entre 1993 y 1994 fue miembro del patronato del Hospital Central. En 1994 coordinó la campaña *Juego limpio* del Movimiento Ciudadano por la Democracia, MCD, previa a las elecciones presidenciales y miembro del equipo coordinador de Alianza cívica. En 1995 dictó una conferencia en la reunión *El ciudadano* en la toma de decisiones, en Bogotá. En 1999 fue conferencista invitado por la Red Mexicana de Acción Frente al Libre Comercio, Remalc, en la presentación del libro *Impacto del TLC en el sector industrial* y por Civitas-IFE en su conferencia anual en la ciudad de México y al siguiente año en Palermo. En el 2000 fue conferencista invitado para la presentación del libro compilado por Andrés Peñaloza, *Incongruencias legales del documento del tratado comercial firmado por el gobierno mexicano ante la Unión Europea* e invitado por la *Foundation for Democracy* como representante de la organización, en Varsovia.

Actualmente, y desde 1992, ha sido director ejecutivo de la Escuela de Capacitación Cívica; desde 1993, coordinador nacional del Movimiento Ciudadano por la Democracia, MCD; y, desde el 2000, miembro del Patronato de Educación Social Integral.

Trabajos actuales

Es director del Bufete de Proyectos y Construcción del Centro, de Hábitat de San Luis Potosí y director administrativo de la Inmobiliaria Natoba. Es el representante en América Latina de *Towns & Development*; vicepresidente de la Sociedad de Ex –alumnos ante la Mesa Directiva de la Fundación Solidaridad México-Americana; miembro del Comité Ciudadanos Potosinos al encuentro del nuevo milenio, del Comité San Luis Potosí, Patrimonio de la Humanidad, Pro San Luis Ecológico, de la Alianza Empresarial y, de 2004 a 2006, presidente de la Cámara Nacional

[913] *Ibidem.*
[914] *Ibidem.*

de la Industria de Desarrollo y Promoción de Vivienda, Canadevi, Delegación San Luis Potosí.[915]

12.3.2 Francisco Maldonado

fig. 347 Eje Vial desarrollado en el gobierno de Guillermo Fonseca, arrasó con la antigua zona roja

Estudió arquitectura en la Universidad de Guanajuato. Por un tiempo se incorporó a la planta de maestros de la Escuela de Arquitectura, específicamente en el taller de curso básico, luego se integró al equipo que desarrolló el eje Vial en el gobierno de Guillermo Fonseca (**fig. 347**). Por otro tiempo, y sobre la misma línea urbanística, promovió la idea de asentar el metro en la ciudad como la solución al problema del transporte, después se refugió en su tierra.

12.3.3 José de Jesús Castillo Duque

Nació en Salinas Hidalgo el 4 de julio de 1945, en el Estado de San Luis Potosí. Llevó los estudios primarios a buen fin en el Colegio Fray Pedro de Gante; los secundarios y preparatorios en el Instituto Potosino; y los profesionales en la Universidad La Salle de la ciudad de México, su tesis versó sobre la *Escuela de Arquitectura de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí.* Estudió un curso de actualización y evaluación del proyecto arquitectónico en la UNAM; un curso de prefabricados y sistematizados de la vivienda, Unidad Xochimilco; y el programa de capacitación del Fovi-Provivac en 1999.[916] Sus obras trascienden el Estado de San Luis, las hay en la ciudad de México, Monterrey y San Miguel de Allende, entre otros lugares.

Estuvo incorporado a la planta docente de la Escuela de Arquitectura, Unidad del Hábitat y Escuela del Hábitat de 1972 a 1992 y regresó en 2007; formó equipo de Taller de síntesis con Pedro Gabay y Bulbol y Jorge Martell, Taller V; y fue asesor de tesis en gran parte de su tiempo docente. Se integró al cuerpo de investigadores para la actualización y elaboración del libro de construcción, tomo II, sexto semestre de la Universidad La Salle para el cumplimiento de su servicio social.[917]

Su trabajo profesional se ha desarrollado en el campo del proyecto y de la construcción. En él, se distinguen las casas habitación enumeradas en su hoja de vida: la casa del arquitecto en la

[915] *Ibidem.*
[916] Elena L. González de Castillo Duque: entrevista, lunes 10 de julio, 2006.
[917] *Curriculum vitae*, José de Jesús Castillo Duque, arquitecto, 2003.

calle Eucaliptos 575, en la colonia Jardín, 1979-89 (**fig. 348**); la casa de la señora Villegas de Pérez, en Anáhuac 505, barrio de Tequisquiapan, 1980; la casa de José Antonio Lorca en la esquina de Cárpatos y Loma alta, en Las Lomas, 1985; la casa bioclimática de Pedro Medellín Milán, en Aconcagua 448, en la misma colonia, 1989; y el proyecto de Manuel Flores Martínez, en Aconcagua 210, 1983.[918]

En cuanto a los conjuntos habitacionales ha desarrollado en proyecto y construcción, el conjunto de 38 viviendas Floresta de Tequis en 1973; el de 150 viviendas en Jardines del Oriente, sólo el proyecto, de Eslabón-C de 1983 a 84; 70 viviendas unifamiliares en Valle Dorado, Eslabón-C, 1984-85; 40 viviendas en Prados Glorieta de 1985 a 86; desarrollo habitacional de 309 viviendas en El Aguaje, sólo el proyecto, de 1997 a 98. De los varios edificios departamentales, tal vez el más conocido sea el de tres niveles en la calle de Cuauhtémoc número 804, de Manuel Flores Martínez, con locales comerciales en la planta baja que incluyen una ferretería y una tintorería.

Entre los edificios, construyó en tres niveles el de Díaz de León e Iturbide para seis oficinas, en 1972 y el edificio de cinco niveles en la calle de Manuel José Othón 605, de 1972 a 74; la notaría pública número 9, en Iturbide 950, entre otros.[919]

En edificios comerciales, de proyecto y construcción, se cuentan los cuatro locales ubicados en Carranza 1680 A, B y C de 1986; el restorán Faz en el bulevar Antonio Rocha Cordero casi esquina con avenida Ricardo B. Anaya para el señor Faz, de 1985-87; proyecto y remodelación del supermercado *Uruapan* en la calle Salazar 105 y, en el número 266, proyecto y remodelación para la organización Ang, S. A. de C. V., en 1985.

Su hoja de vida registra once trabajos industriales, entre ellos la adecuación de instalaciones de maquinados GCI en avenida Promoción 110-A, casi Eje 118.

Sus intervenciones en los espacios del clero son numerosas, desde la construcción de dos parroquias, una en avenida Salk y la parroquia San Luis Rey, casas religiosas, hasta la restauración de la catedral de San Luis Potosí y rehabilitación del espacio para la capilla del Santísimo; asimismo, la restauración el patio, los dos alzados y los locales exteriores del Palacio Municipal (antiguo Palacio Episcopal) en 1998.[920]

El edificio para catorce oficinas con una notaría. Es un edificio sobre la acera norte de Carranza, número 1075, de una sólida presencia gracias al trabajo de concreto aparente y martelinado que presentara su alzado principal, si bien recientemente ha sido pintado; fue destinado para catorce oficinas y una notaría con cinco niveles. Cuenta con el estacionamiento a medio nivel bajo en correspondencia al acceso sobre medio nivel sobre banqueta, su distribución interior es de fácil lectura a partir de los medios niveles y las soluciones interiores; sin excesos, resuenan los saludables ecos del concreto aparente. El alzado está remetido del parámetro marcado por el límite de la banqueta y diseñado con fajas horizontales de concreto, articuladas entre sí y con respecto a los muros, que resuelven la necesidad de privacía con la altura del trabajo para escritorio como referencia; el resto del entrepiso es de cristal hasta la losa para la entrada de luz, en contraste al las fajas horizontales resolvió las ventilas de los servicios empotradas en un volumen vertical con el mismo que señala al acceso (**fig. 349**).

El estilo, con base a la original intención del manejo aparente de las instalaciones y los materiales ausentes de fraudes o disimulos es el llano *brutalismo*.

[918] *Ibidem.*
[919] *Ibidem.*
[920] *Ibidem.*

Fue propiedad del notario José Manuel González Noyola y construido de 1973 a 1975.

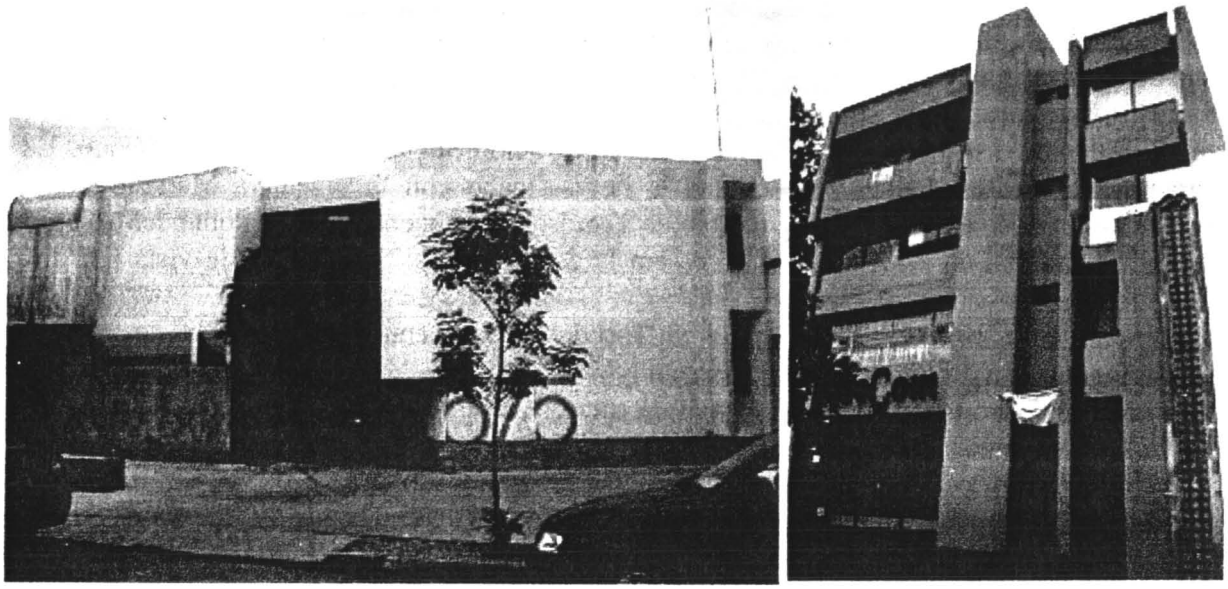


fig. 348 La casa Familiar en Eucaliptos 575 **fig. 349 Edificio de oficinas, Carranza 1075**

12.3.4 Ricardo León Navarro

Nació el 21 de marzo de 1949 en la ciudad de San Luis Potosí. Llevó a cabo los estudios primarios en la Escuela Rafaelita Arganiz –la misma que por algún tiempo estuvo emplazada en la casa del doctor Juan H. Sánchez–, ubicada por ese tiempo en la calle de Reforma; el certificado de la primaria lo obtuvo presentando un examen de oposición en la escuela, esta sí estaba registrada en la Secretaría de Educación Pública, Heroínas Mexicanas. Estudió la secundaria en el Instituto Potosino con los hermanos maristas; la preparatoria en la UASLP, en la última generación que estudió en el edificio central, del antiguo Colegio Jesuita.[921]

Descubrió su inclinación hacia el diseño al participar en la composición de algunas piezas de joyería en la tienda de su padre, José E. León, a la par de encontrar en los libros una inmejorable fórmula para el crecimiento personal. Las lecturas fundamentales en su formación las encontró en *El manantial* de Ann Raynd y *El Quijote de la Mancha* de Miguel de Cervantes y Saavedra; la figura más influyente en su trayectoria profesional ha sido Frank Lloyd Wright.[922]

Por causa del movimiento estudiantil de 1968 que trastornó a la UNAM, estudió la licenciatura en arquitectura en el ITESM en Monterrey. De entre sus profesores recuerda a los arquitectos Manuel Rodríguez Vizcarra, Andrés González Arquieta, Artemio Benavides, Jesús Herrera en la materia de Dibujo para arquitecto y a Roberto Chapa quien primero estudió la licenciatura en Filosofía y Letras y luego obtuvo el título en arquitectura. En práctica de estudiante trabajó como dibujante con los arquitectos Carlos Fernández y Jesús Padilla. Obtuvo el título de arquitecto en 1973.[923]

Por su cuenta, ganó la oportunidad de ser apoyado por su padre para viajar. Recorrió buena parte de los Estados Unidos de América y seis meses anduvo por Europa con mochila al hombro.

---

[921] Ricardo León Navarro: viernes 24 de marzo, 2006.
[922] *Ibidem.*
[923] *Ibidem.*

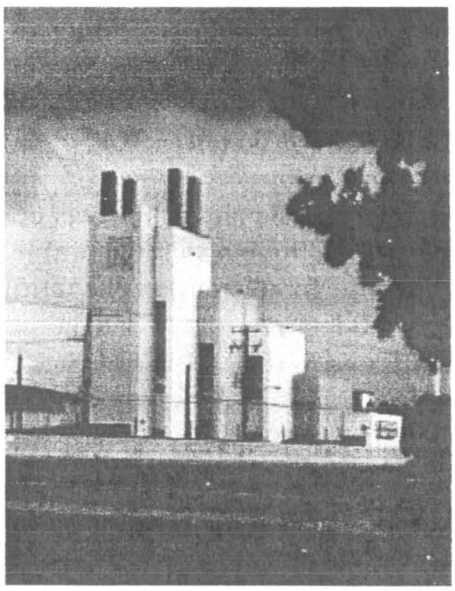
En dos años, estudió la maestría de asuntos urbanos en la Universidad de Boston; en la Academia de Florencia llevó clases de oyente y tuvo la oportunidad de tomar dos con Bruno Zevi. Deambuló un año por Europa. Al poco tiempo se incorporó a la planta de maestros de la Escuela de Arquitectura de la UASLP, ha sido maestro en dos periodos.[924]

Orientado por Efraín Medrano Gutiérrez, a quien ha reconocido como su guía profesional, trabajó en AURIS, Instituto de Acción Urbana e Integración Social, del Estado de México. La primera práctica profesional en esta ciudad la llevó a cabo con la ingeniera María Eugenia Igueravide, trabajando en el colado de templo de Tequisquiapan y en la capilla doble del Colegio del Sagrado Corazón; en esta última, la idea era la de exponer al Santísimo a la vista por dos lados.[925]

La primera de sus primeras obras fue el edificio de departamentos localizados en la calle de Fausto Nieto y la casa de Jesús de Alba en la calle Monte Everest.[926]

En su método de diseño, ha recalcado la intervención de aspectos básicos como los funcionales, los técnicos, los sociales, los formales y algunos propios de un proyecto específico; van produciendo una evolución rotativa sin fin que transita desde el análisis, la asimilación de los datos hasta llegar a la síntesis que es el diseño final. Prefiere la visión del diseño como trabajo a desarrollar mejor que un problema a resolver. En la elaboración del diseño, hace énfasis en la importancia de los preexistentes, tales cuales los árboles, las condiciones del terreno y muy particularmente lo que para él representa *el espíritu del lugar*.

Suyo es el edificio escalonado que se encuentra sobre la avenida Salvador Nava, pintado con una gama de tonos cálidos para remarcar su escalonamiento (**fig. 350**), de 1981 a 1982. Es apreciable el reconocimiento de la casa de sus padres que realizara Efraín Medrano, por lo tanto, cabe en la corriente estilística del *dinamismo*.



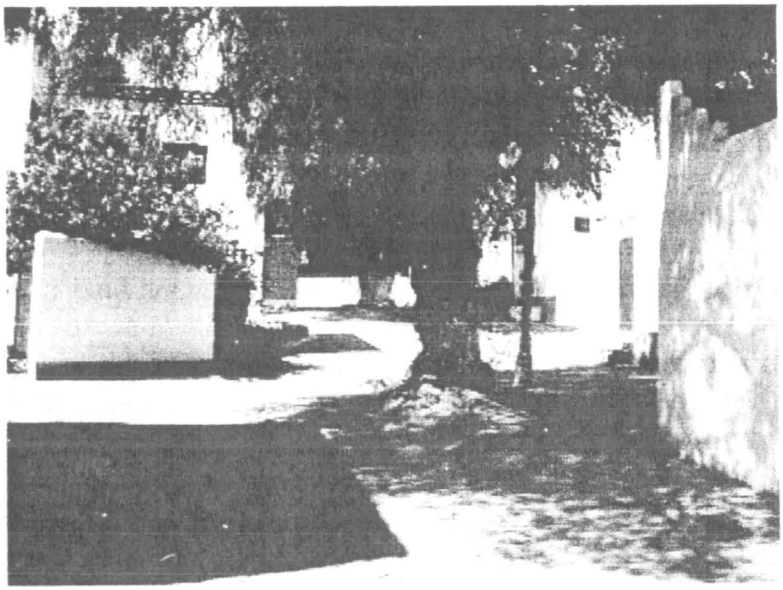


fig. 350 Edificio en avenida Salvador Nava fig. 351 Conjunto horizontal en la calle Árbol

[924] *Ibidem.*
[925] *Ibidem.*
[926] Facundo de los Santos: viernes 24 de marzo, 2006.

En el condominio horizontal de diez viviendas en Lomas Los Filtros, calle Árbol, en el que, además de demostrar su respeto por la flora existente y la incorporación de las instalaciones subterráneas, se fijó el objetivo de respetar las formas preexistentes de una vivienda de la década de los cuarenta inscrita en el contexto (**fig. 351**). En la descripción de este planteamiento queda afiliado al postulado de la arquitectura orgánica de Lloyd Wright.

12.3.5 Armando Lasso de la Vega Caballero

Nació en la ciudad de México el 22 de agosto de 1955, seguramente ya con un influjo tutelar de arquitecto que ya lo era pese haber estudiado en el Instituto de Estudios Superiores de Monterrey, campus Monterrey. Su familia es originaria de la ciudad de San Luis Potosí, su abuelo paterno fue el célebre promotor de los teatros Azteca y Alameda, así que regresó para asentarse en definitiva. Su padre es Armando Lasso de la Vega, dedicado a los bienes inmuebles, y su madre es Fantina Caballero, una mujer que ha dedicado parte de sus tiempos a la pintura, *de ahí su contacto con las bellas artes.*[927] Obtuvo el título de arquitectura en las instalaciones del ITESM en 1980.

Es uno de los proyectistas más aceptados en la ciudad y actualmente trabaja en propuestas que trascienden la ciudad y el país. Su producción en gran parte ha sido ocupada en proyectos de casas-habitación, algunos conjuntos residenciales, algunos concursos ocasionalmente ganados y el club deportivo La Loma para Carlos López Medina (**fig. 352**).

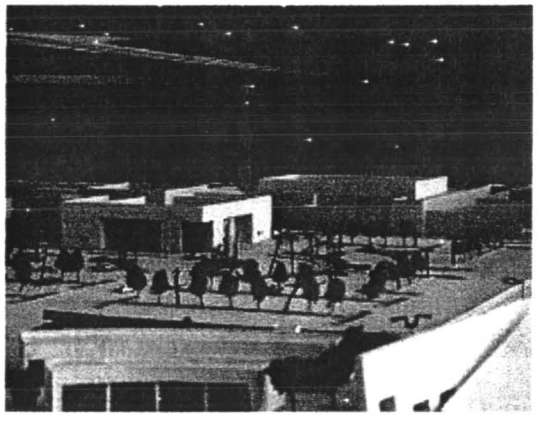


fig. 352 El club La Loma para Carlos López

El diseño de Lasso de la Vega se ha caracterizado por sus extensas líneas, volúmenes contundentes, en fin, con una acusada tendencia *minimalista*; en la expresión de sus obras, es fácilmente apreciada la influencia de Luis Barragán, nuestro premio Pritzker, por lo que es de esperarse, una promesa a cumplir, que alcance su propio estilo. La arquitectura no es una profesión en la que se produzcan las mejores aportaciones de una vida profesional de forma temprana, a excepción de Oscar Niemeyer, el otro premio Pritzker latinoamericano, es un campo para las manifestaciones de los creadores maduros. Lasso de la Vega demuestra una clara

[927] Georgina del C. Vázquez González: "Análisis arquitectónico de casa-habitación construida en 1996, por el arquitecto Armando Lasso de la Vega, en la ciudad de San Luis Potosí", Facultad del Hábitat de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, enero de 2002 (trabajo presentado en el módulo del siglo XX, de la maestría en historia del arte mexicano del Instituto de Posgrado en Ciencias del Hábitat), p.7.

disposición y tiempo por delante para ser un arquitecto, talento para el diseño y una valiosa influencia a superar cuando alcance una madurez auténtica.

Fue el ganador de un concurso convocado por el gobierno de Horacio Sánchez Unzueta, a través del Colegio de Arquitectos en 1994, para la edificación de un conjunto habitacional y comercial en la manzana que actualmente ocupa el Mercado San Luis 400, pero pese a obtener el concurso no se le dio trámite al proyecto de Lasso de la Vega.

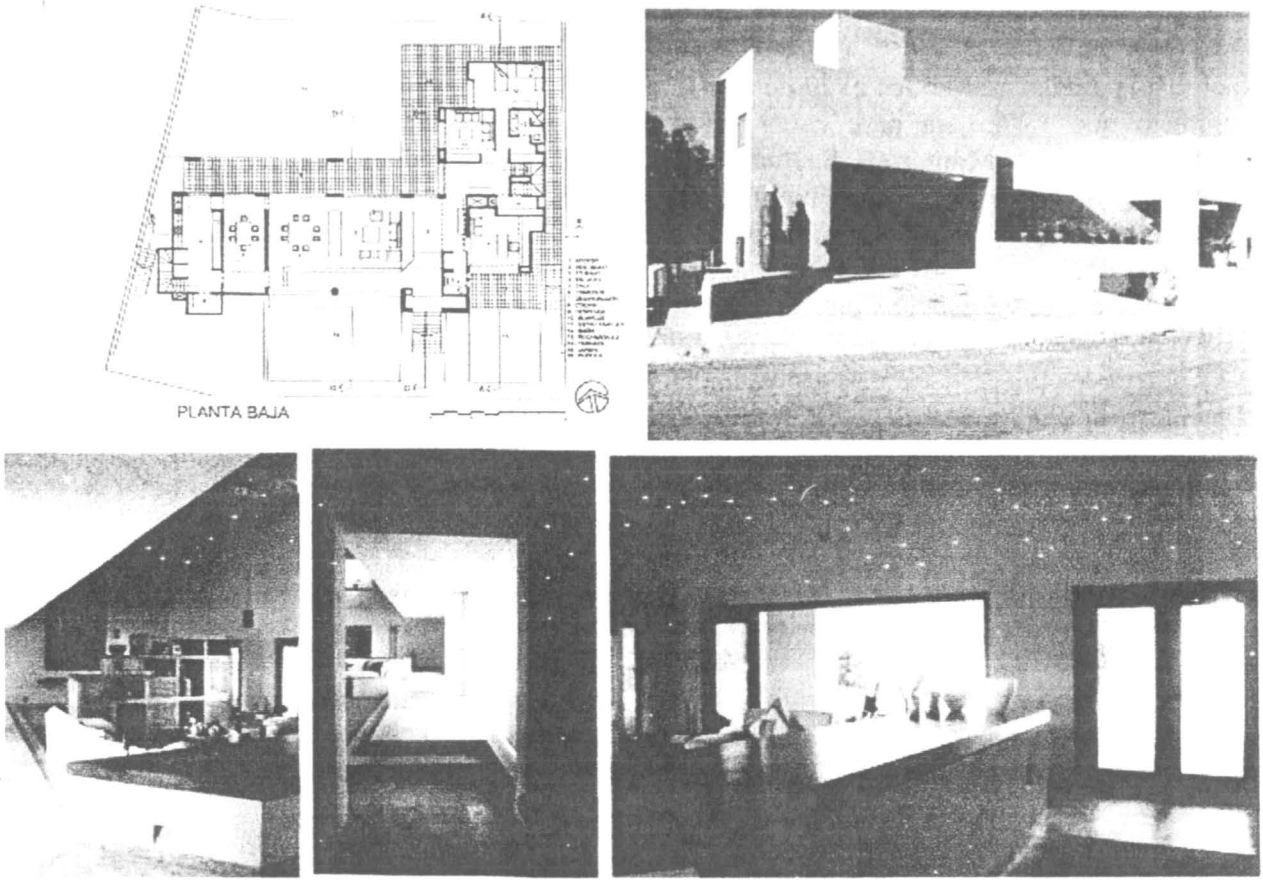


fig. 353 Casa para la arquitecta Guadalupe Hernández, planta, acceso, mueble, corredor y estancia

Casas-habitación encomiables. La casa emplazada en el fraccionamiento del Club Campestre de Golf para la arquitecta Guadalupe Hernández Torres con 600 m^2 sobre un terreno de 700 m^2, para esta obra colaboraron los maestros en la construcción, Petronilo Sánchez, y en la carpintería, Juan Ruiz.[928] En el programa arquitectónico se destaca un puente a cielo abierto que comunica a la cochera con el acceso, un actualizado zaguán, terraza, jardín y dos recámaras con baño integrado, la más grande con vestidor; además, cuenta con vestíbulo, medio baño, estudio, sala-comedor, desayunador, cocina con despensa, una recámara con estancia y baño; atrás hay un pórtico, una terraza y un jardín que termina por perderse entre los verdes prados del club. Los materiales empleados son los aplanados texturizados, los pisos de barro, piedra, duela de madera y la manguetería de madera de amplio espesor. La propuesta volumétrica, resuelta con líneas cuidadosamente limpias y extensas, propicia un juego de sombras con una intencionalidad dramática (**fig. 353**).

[928] *Ibidem.*

En sus obras domina la paleta de colores tierras.

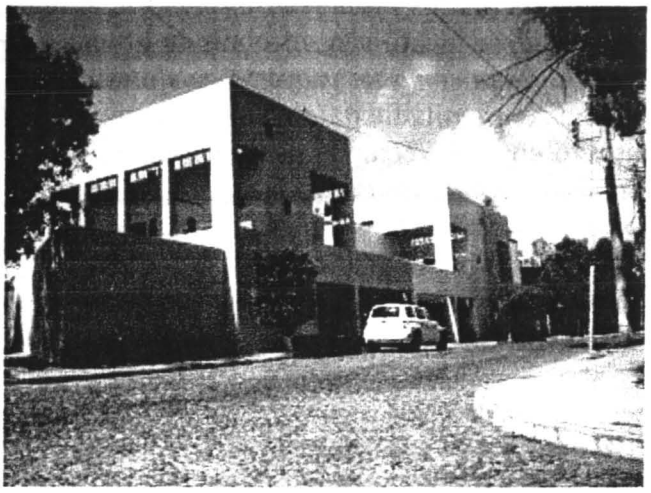


fig. 354 La casa seleccionada una por tres

La casa seleccionada, una por tres. La casa que habita es la tercera de un grupo de tres, localizadas sobre el recodo de avenida Aconcagua, en el paseo del Canal número 119 (**fig. 354**). La partida del diseño interior la resuelve con una serie medios niveles generados por los descansos de una escalera en dos partes. La lectura espacial es de una amplitud lograda por la relación visual que se logra de un medio nivel a los otros dos que comunica, es decir, pareciera que a partir de una estrechez espacial referente se busca la sensación de la amplitud. Todo es concebido con pulcritud en las líneas de los muros, esquinas redondeadas, y en la selección de los colores; todo parece estar en el lugar que le corresponde, en su nicho. En la limpieza del diseño hay una cierta confusión propiciada por la escalera de distribución, llega un momento en que se pierde la noción del lugar, quizá si hubiese resuelto el sentido de la ubicuidad a través de los colores o, incluso, de algunas piezas plásticas que fungieran como referentes...

La casa del arquitecto es una de las tres seleccionadas para integrarse al Catálogo de obras mexicanas de 1980 a 1994, coordinado por el profesor emérito Rafael López Rangel a través de la Universidad Autónoma Metropolitana, Azcapotzálco, presentado en el verano de ese año en espacios universitarios en Alemania, Francia e Italia.[929]

12.4 Los arquitectos que en los setenta dejaron huella en San Luis Potosí

12.4.1 Javier Reyes Ceja

Nació en la roja tierra de Guadalajara pero profesó en San Luis Potosí con la caligrafía del rojo tabique.

Dicen sus amigos que debió nacer allá por 1935.[930] Estudió Arquitectura en la UNAM y sin tregua puso en tela de juicio las ideas de sus maestros que bien supo rodearse de los más propositivos. Entre sus coetáneos cultivó la amistad de los Castro Leñero; le construyó su vivienda a Irma Palacios en la ciudad de México.

[929] Esta es una de las obras recomendadas por la autora para ser considerada y es aceptada, le es solicitada al creador una memoria descriptiva para integrarla al Catálogo pero al no entregarla se van sus obras con la presentación de algunas ideas que sus imágenes sugieren a la coordinación al Viejo mundo. N. A.

[930] Francisco Ruiz Martínez: viernes 6 de junio, 2008.

Por principio, se planteó un concepto que sería predominante en el carácter de su obra arquitectónica: la síntesis. *Ante la síntesis pura, transformadora, el autor JRC* –las iniciales de su nombre, en relieve, con las que se identifican sus obras en los exteriores– *arquitecto prefería hacer en su idea el valor de la línea como un proyecto de síntesis de poema arquitectónico.*[931] Redondeemos: si la línea latigazo es en la literatura la poesía, en el diseño es la síntesis poética. Javier pensaba en el arquitecto como un creador, como un autor que, *puede echar de menos la metáfora que experimenta formas caprichosas muy misteriosas*. Trazó la línea de la síntesis para hacerla conjugar. Bajo la concepción del *minimalismo*, que se identificó con la frase *menos es más* se reveló como uno de sus más apasionados creyentes.

A Reyes Ceja no se le ha podido aprisionar en la imagen bidimensional de una fotografía congelada en exclusiva, salvo en las reuniones entre amigos que han sido posibles de encontrar (**fig. 355**).

> Reyes Ceja era un hombre de estatura media, delgado, de pulcra presencia en el vestir; al hablar mostraba un lenguaje de amplio conocimiento, ceremonioso. Su nombre va ligado a muchas intenciones de proyectos como el de la Floraría Francis. Por educación y temperamento es posible definirle como una persona concreta. Era un hombre de amplias ideas, un amante de los libros, capaz de capturarles la más neta esencia.
> Su otra pasión, el arte. Desde joven se esforzó por superar las barreras internas de su familia, a través del estudio logra el acercamiento con su padre y de su madre toma el carácter y el decidido empeño. Enriquece al espacio con la verdad del objeto. Intersecta en cada espacio el génesis de la naturaleza como un diálogo eterno del principio al fin, una concepción donde el hombre vive y aprehende de la tierra.

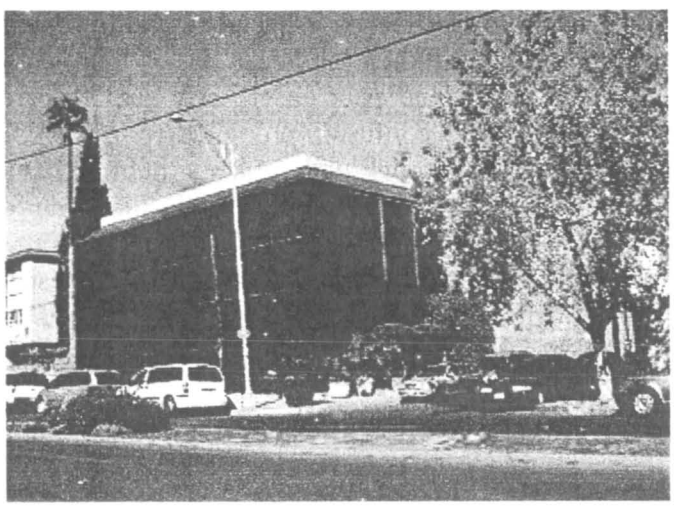


fig. 355 JRC fig. 358 La Francis, una de las mejores cabeceras de Carranza, de Bernal a Cervantes

En la concepción de sus espacios persiste el espectro del tiempo, conjuga los espacios con el verbo del tiempo, lo plasma a través del espacio con el juego de luces y sombras; en ellos, es la luz la definición del tiempo. JRC logra en cada espacio apresar la magia del instante, del instante de un espacio que va acorde con el tiempo.

Con la línea se comprometió a transcribir el carácter del usuario, de ahí emergió una visión que pretendía ser propia. En la concepción del espacio equilibró satisfactoriamente los anhelos

[931] Carlos González Ramírez, *et* Obed Contreras Quijada: "Las ideas de JRC", trabajo académico para la materia de Semiótica de la arquitectura. Facultad del Hábitat, 28 de noviembre, 2003.

del creador y del usuario. Para responder a las expectativas de un espacio, JRC se involucró con los usuarios y antepuso el mismo empeño con el que superó la barrera que su padre fincó entre ellos, es decir, desarrolló sus propias estrategias para imponerse a la fría relación entre el arquitecto y el usuario. Los alcances de la comunicación allanada, la llevó a los límites *de una confianza ciega*,[932] en la que el usuario no necesitó sino exponer sus anhelos y el creador, como el luminoso genio manumitido de una lámpara, los concierta a satisfacción. Desde luego, lo primero que consolidaba era el fin más elemental de la arquitectura, la función, siempre consciente de que su propuesta lograra un significado a los ojos del usuario y por ende su aceptación. Para la familia Ruiz, este significado material trascendió hacia lo espiritual; ningún espacio fue un objeto sin sentido.[933]

En la forma personal del acercamiento de JRC a la fenomenología de la creatividad, la palabra representó la concepción más sólida de la arquitectura; hizo uso de la terminología literaria tal como sublime, poético, bello entre otras palabras. Con estas ideas obtuvo el lenguaje, el discurso que traduciría en espacio.

Sus metas sobrepasaron los límites de aquel que sólo pretendiera llenar el nicho económico. Su ideología quedó plasmada en los espacios que concibió, se trató de una que surgió de una meditación entrañada de metáforas, que caminaba sobre la bamboleante cuerda de la poesía. En su vocabulario resonó el compás de la red poética, por ese gusto y compromiso ganado paso a paso por un alma sensible que se inclinó hacia la manifestación plástica de los espacios arquitectónicos comprometidos.

Habría que apuntar una cierta anécdota que expresa sus alcances humanos; fue tan estrecha la amistad que se propició entre él, Carlos Rosillo, maestro de la Facultad del Hábitat y su pareja Catherine Benderski que, cuando decidieron casarse, ninguno encontró objeción para compartir las delicias de un viaje de bodas entre tres. A mas de alarife fue, tal vez aún lo sea, socialista apasionado y amante de la cultura, del arte culinario y de la música caribeña. [934]

A partir de un azaroso accidente carretero por el otro San Luis, el de la Paz, se convirtió en el arquitecto de cámara de Francisco Ruiz Martínez, sencillamente don Pancho Ruiz, el amoroso cultivador de la flora del oasis potosino; después de haber sufrido un percance ocasionado por uno de los vértigos que le aquejaban, el floricultor se ofreció para llevarlo a atender a la Beneficencia Española, a poco sería resuelto el adeudo. En el tránsito expresaron, por un lado, el deseo de construir el invernadero sobre un terreno de la misma avenida y, por el otro, en agradecimiento, el ofrecimiento para hacerlo realidad. Un brazo estaba seriamente fracturado, no volvió a quedarle igual, por fortuna no era el de tirar líneas.[935]

¿Cómo fue que llegó a esta ciudad?, contratado por el arquitecto José Luis Larrondo como proyectista de su despacho.

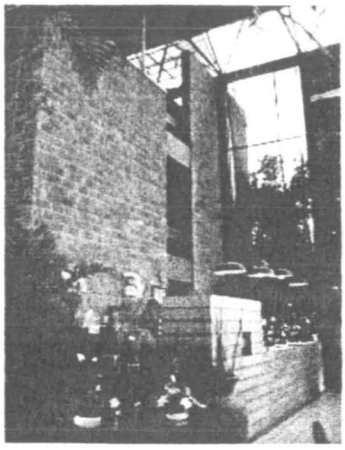
La florería *Francis*, un invernadero y un florido conjunto

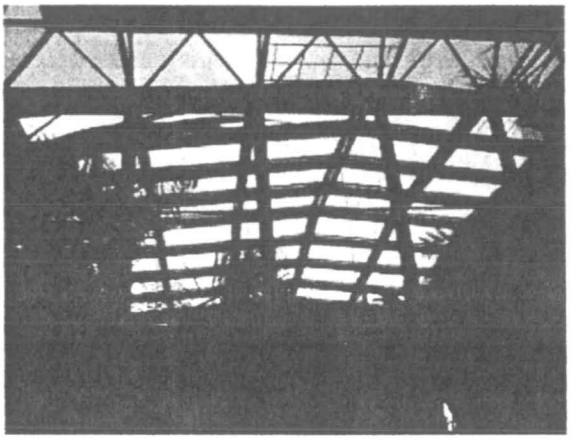
Fue la obra con la que dejó muestra de su saber en la arquitectura, la solución resultó de una honestidad absoluta, en esta caja de cristal manifestó su adhesión a la corriente *tardobrutalista*; para ser invernadero hay que parecerlo (**fig. 356**).

---

[932] *Ibidem.*
[933] *Ibidem.*
[934] Carlos Rosillo González: 2 de noviembre de 2000 y miércoles 17 de abril, 2002.
[935] Ruiz: *Ibidem.*

Se trata de una caja de tabique aparente, como debía de ser, propicia para que se le adhieran el musgo y las enredaderas, de la que emerge un cubo de cristal. Todo en ella fue especial, el tabique caguamo que se usó no era el común de la época, para fabricarlo el florista le propuso al dueño de una ladrillera arreglarle el tiro de su horno a cambio de la producción de las veinte mil piezas; con todo, resultó a mitad de precio.





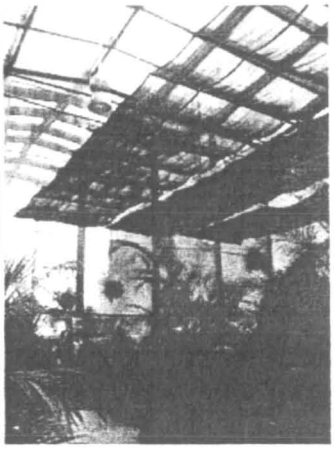


fig. 356 Ser invernadero y parecerlo fig. 357 La pantalla de cristal se arma con el esqueleto metálico

Tras la caja de cristal del invernadero se amparan sus conceptos.[936] Ha sido una obra señera que lo llevó a comprometer su carácter y línea de expresión. Como en una línea poética, JRC exhibió su ideario. *Una gran pantalla de cristal que resguarda la naturaleza; una concepción de invernadero que se sostiene por un muro de sobria composición.*[937] Habría que señalar: una paradójica sobriedad que entraña la riqueza de la coloración de la paleta propia de la tierra quemada del tabique, que en su textura apresaría el tendido de la red sin fin de las plantas que se extenderían. La pantalla de cristal se arma con el esqueleto de las estructuras metálicas que sostienen cada placa de vidrio, así logra proyectar una solidez que se descubre cuando la mirada sobrepasa la transparencia del vidrio de adentro hacia fuera y de regreso (**fig. 357**).

> La cimentó con zapatas corridas, en ese tiempo sólo se habían visto en el hotel Panorama y en el edificio Lamadrid, yo le dije que por qué si iban a ser paredes de vidrio, me dijo: porque yo sí sé, si hay un movimiento cualquiera, todo se moverá al parejo y ningún vidrio se va a romper.
> Por entre las paredes de ladrillo, a cada nivel, corren cerramientos de concreto para lo mismo.[938]

A la caja de cristal la concibe como una extensión del jardín del Colegio Motolinía, logrando una proyección visual armónica entre dos épocas diferentes, confabuladas más allá de las formas y de los estilos. Corría el año de 1978.

> Me decía esta es una obra para siempre, es como el colegio de al lado, no son chipotes, siempre van a estar (**fig. 358**).
> Un día vino un arquitecto muy conocido a decirme: por qué tiene que trabajar con un arquitecto que ni es de aquí, habiendo tan buenos...[939]

---

[936] Rosillo: *Ibidem.*
[937] *Ibidem.*
[938] *Ibidem.*
[939] El mismo que le negó el número académico que le correspondía. Ruiz: *Ibidem.*

Al poco tiempo le empezó a construir, a este amigo por azarosa decisión, su florido y familiar conjunto, el que, originalmente, consistiría de tres casas con una alberca intermedia y que, al final, sólo fueron construidos dos, una para su hijo Francisco y otro no acabada para él; y no quedó satisfecho hasta concluir el redondeo de la primera obra, con el diseño del mobiliario, de los accesorios y hasta de la selección de la obra plástica que ha vestido sus muros interiores.

Cierto día del año de 1987, se propuso reconocer la labor de Javier con el grado de Académico Emérito. Para obtenerlo era menester contar con el acuerdo de los otros arquitectos ya reconocidos con tal grado en la localidad; puesto que sólo se contó con el apoyo de Francisco Javier Cossío Lagarde, todo el empeño quedó en la lista de los pendientes.[940]

Alguien vino y me dijo: Javier Reyes Ceja está bien, no te puedo decir dónde pero está bien.[941]

Un refugio de pe a pa y a tabique y piedra

A Roberto García Navarro y a Teresa Corripio, dueño de la empresa chiclera *Canel's*, les modeló su cálido refugio de pe a pa y a tabique y piedra; Roberto, no tuvo reparo en pregonarla entre sus allegados como la casa más bella del lomerío, se encuentra emplazada en Sierra Gamón número 115, esquina con Cordillera Arakán, en la colonia Lomas Tercera Sección (**fig. 359**).

Elaboró el proyecto de Matilde Aguirre Zavala. Al concluir el proyecto de casa para Filiberto Herrera, de la familia que administra la línea de automóviles *Chevrolet* en la localidad, en esta ocasión recubierta con una grisácea cáscara pétrea, misteriosamente desapareció; en el florido conjunto habitacional de la familia de don Panchito, entre otras obras en proceso, dejó las instrucciones precisas para concluir la obra plástica...

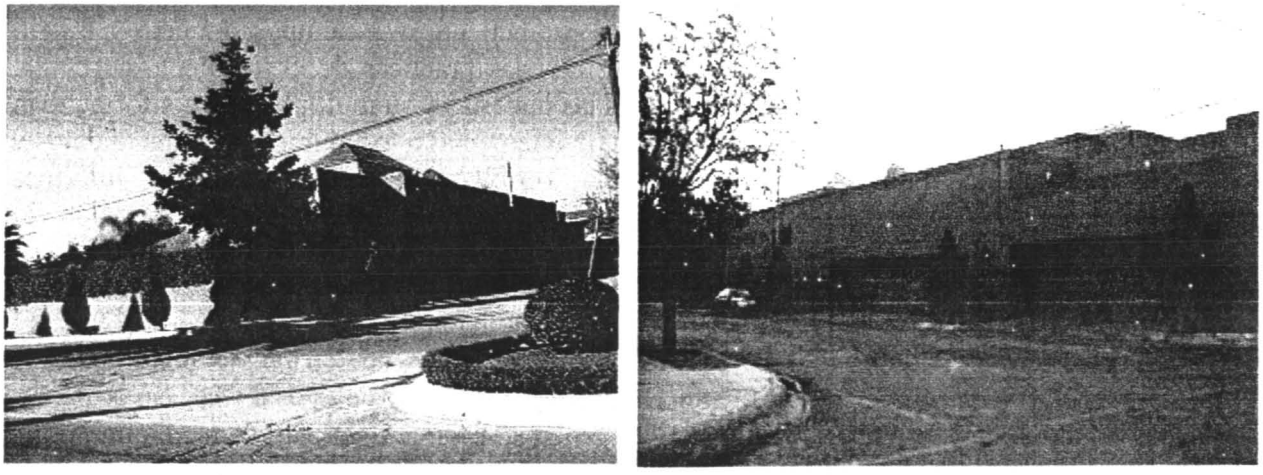


fig. 359 La casa más bella del lomerío potosino, aseguraron sus dueños

Un día de los últimos de 1985, tal vez, especialmente reiterativo entre los otros, se despertó con el prurito de añoranza de lo que podría hacer, como diría Elena Garro, *Los recuerdos del porvenir*, y lo hizo...

---

[940] *Ibidem*, lunes 27 de mayo, 2002.
[941] Ruiz: *Ibidem*.

Todo en orden dejó..., salió de su departamento en la azotea del edificio que ocupaba en la colonia San Rafael.

Y la leyenda se inició.

Detrás del mito de JRC, se proyecta la presencia de un ser jovial, en el amplio sentido de entablar el diálogo con su interlocutor sin menoscabos de épocas, pulcro, siempre atento y comprometido con su profesión. *Desde siempre lo supo: el día que se sintiera en un vacío emocional, de insatisfacción, tal vez 'inútil', dejaría de existir, renunciaría a la vida profesional... su lugar de exilio sigue clasificado como 'desconocido'.*

12.4.2 Jorge Martell

fig.360 Jorge Martell fig. 363 La casa de Amado Nervo 1395

De originen centroamericano, estudió la licenciatura en la UNAM. Llegó a San Luis Potosí para trabajar y enseñar en Escuela de Arquitectura, comprometiéndose a tiempo completo y fungió como su primer secretario (**fig. 360**). Abordó las materias prácticas de la incipiente currícula, Construcción, Taller de síntesis y para cubrir todas las materias y su multiplicidad conforme iban llegando las nuevas generaciones llegó al extremo de interceptar a los alumnos con los talentos y la madurez necesaria. Fue el caso de Virginia Terrell, quien al solicitar los informes correspondientes para la entrada de la carrera le propuso las materias de Dibujo; una vez que vio su trabajo, supo que era una de las mejores acuarelistas en la ciudad.

Proyectó dos casas para las nuevas zonas de los setenta en la ciudad.

La casa familiar para Pascual Ocaña y Delia de Peña en la colonia Loma Alta. Cuenta con una extensión de terreno de 1,000 y 500 m^2 de construcción, ha sido solucionada con una impecable limpieza espacial y de línea (**fig. 361**). Su entrada recuerda la tipología de las casas de los suburbios estadounidenses, entre la banqueta y el generoso portón de la entrada media un jardín. Desde el vestíbulo se aprecia la amplia espacialidad imperante; el comedor a la izquierda, la sala bajo medio nivel y sobre ella la estancia familiar en *mezzannine*, delimitada por un antepecho circundante (**fig. 362**). Toda ella fue terminada en aplanado y cuenta con un segundo jardín posterior de gran extensión.

La casa ubicada en la calle de Amado Nervo 1395. No hay discrepancia entre la primera creación descrita y la que nos ocupa en este renglón: la limpieza de la línea las une. Es como una prueba de pureza de sangre. Más aún, la intención de una concepción monumental las confirma, redobla la estatura material del diseñador o quizá solo iguale su estatura generatriz, estamos frente a un arquitecto con un estilo tempranamente definido. El terreno de esta casa no es tan extenso pero lo parece gracias a la solución dinámica de la esquina, lo que la hermana al

generoso acceso de la anterior. Las particularidades surgen de los acabados, los muros son del tabique rojo de producción industrial aparente y con las amplias trabes en concreto martelinado a la vista. Si con una casa fuese posible definir la calidad de un creador, este sería el caso de cualquiera de estos ejemplos (**fig. 363**).

No es que sea el *dinamismo* el estilo dominante de las dos producciones, hay algo del *neoplasticismo*, hay algo de Marcel Breuer presente; en definitiva, se trata de un estilo contemporáneo bien asimilado.

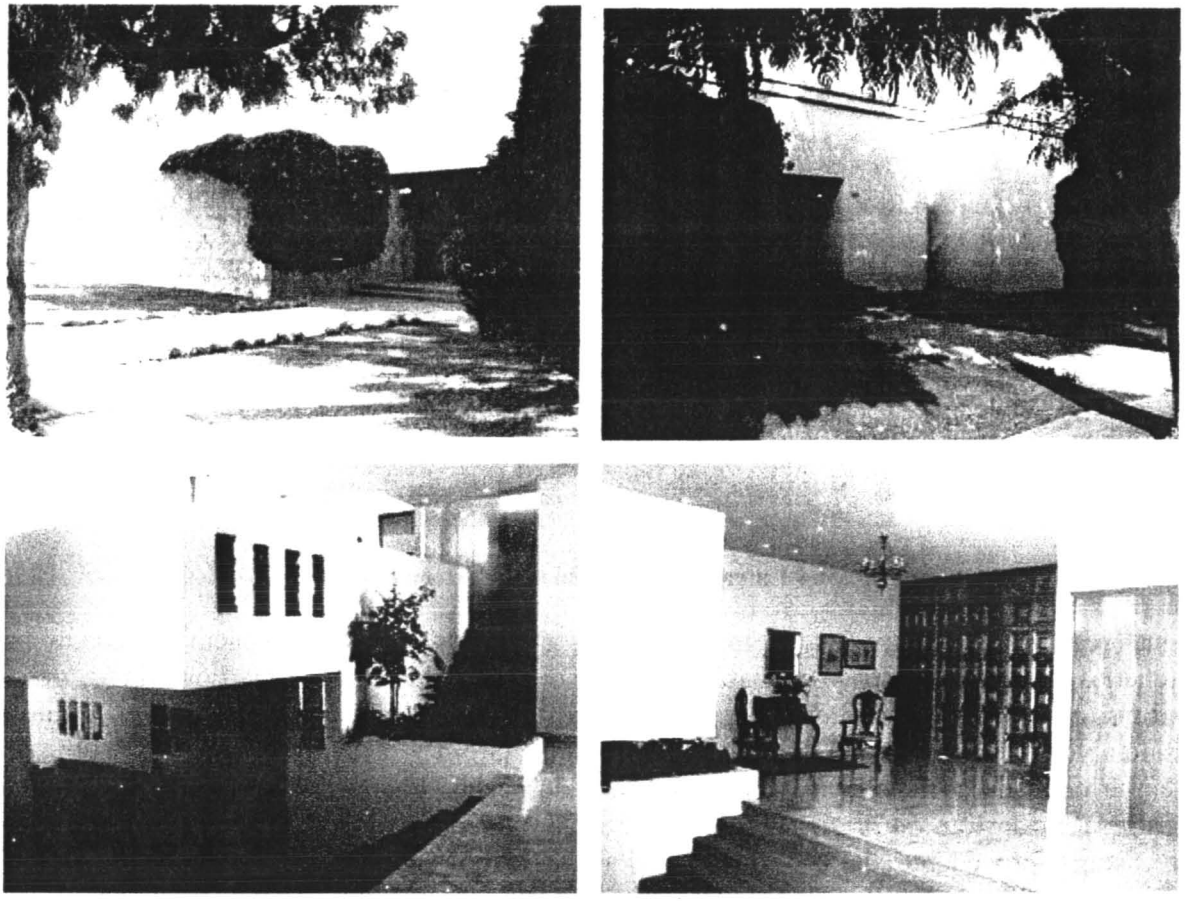


fig. 361 La casa Ocaña de Peña, en la colonia Loma Alta, exterior fig. 362 Interior

Con la misma inercia del dinamismo que muestra en sus obras abandonó la ciudad, tras una estancia de sólo tres de años, para probarse en Quintana Roo.

12.5 Las obras arquitectónicas sin arquitectos

De tiempo en tiempo aparecen gestores de espacios con una sensibilidad a prueba de recintos académicos, que saben valorar el buen vivir, la calidad de una habitación, la infinitud de una visión, que reconocen la belleza de un buen acabado y la estética de una trabajo artesanal. Son personajes que han dejado huella con su sentido en el arte de vivir y con él, han caracterizado los espacios que han tocado. Acaso, al carecer de discusiones teóricas, se les pueda incluir dentro de los creadores de caja negra. Entre estos personajes podemos enumerar dos en acuerdo a la aparición de sus obras.

12.5.1 Paulino del Pozo

Nació en San Luis Potosí a mediado de los veinte y se desempeñó como secretario de la Escuela de Medicina. Como empresario, dirigió la fábrica de trapeadores *La negrita*. Uno de sus más cuidados afanes lo dirigió hacia el coleccionismo; entre sus piezas se distinguieron los muebles poblanos del siglo XVII con incrustaciones de marfil, madreperla y herrería de bronce; por ellas, fue invitado por Francisco Cossío Lagarde, director de la incipiente Casa de la Cultura a participar en la exposición de los ajuares novohispanos que presentó en su primer año de trabajo directivo.

fig. 364 La casa de Paulino del Pozo en la calle

Una vez que recuperó sus piezas poblanas, decidió crearles el espacio adecuado para contenerlas. Diseñó y construyó su casa en la calle de la Cuesta en la colonia Los Filtros, atrás de los filtros y del Deportivo Potosino, la zona más verde de la ciudad. Destinó el predio de considerables proporciones en dos partes, un amplio jardín y la construcción; de la obra, una parte fue ocupada para la casa y la otra como despacho. La puerta de acceso al jardín fue encontrada en un lote de piezas de demolición, de madera entablerada, mirilla y remaches de fierro, como procedente de un convento. Para la exposición de su mobiliario, cristales y porcelanas de época, concibió una disposición espacial de carácter apropiado, aprovechando las mejores vistas del jardín para los espacios de estar. Las paredes interiores y exteriores las resolvió en color blanco, los pisos de mosaico rojo y la manguetería en madera (**fig. 364**).

Al paso del tiempo se ofertó una modesta casa frente a la suya y la rescató para sí, además de rescatar para la vista sus poéticas paredes de adobe en el exterior y con los marcos de la puerta y las ventanas en colores pastel.

12.5.2 Guillermo Moreno Castro

En épocas recientes se siguen sumando algunas obras que cumplen con todos los requisitos que una obra debiera cumplir para poder clasificarla en el rubro de la disciplina arquitectónica, tal es el caso de la casa residencial localizada en la acera poniente de la calle Vasconcelos, número... de la colonia Polanco, propiedad del ingeniero geólogo y María Guadalupe Paláu Mejía.[942]

[942] Vivienda visitada el miércoles 22 de enero, 2003.

Moreno Castro, arquitecto de vocación, nació en esta ciudad el 18 de febrero de 1950 y estudió la licenciatura en la UASLP (**fig. 365**).

En cada espacio y con amorosa dedicación, la vivienda ha sido pulida hasta en sus más mínimos detalles con la aportación de muebles del pasado potosino que los mismos dueños se han dedicado a coleccionar y encontrarles el justo espacio dentro de su casa familiar. El concepto de la vivienda inicia con el alzado principal dirigido al poniente, por ello, el autor decide dejarlo ciego; en él, son de apreciarse dos niveles, en el nivel de banqueta, deja tres accesos vehículares con portón de mezquite solucionado con tiras de verticales de la madera en forma ondulada, contraponiendo las curvas tira tras tira, el segundo nivel es construido con un muro de tabique aparente colocado en posición cuatrapeada, de tal suerte que la percepción general lograda, a través de los dos materiales con texturas llevadas al extremo, es de una vibrante intensidad, *op art*, enriquecida por el claroscuro provocado por la iluminación solar (**fig. 366**).[943]

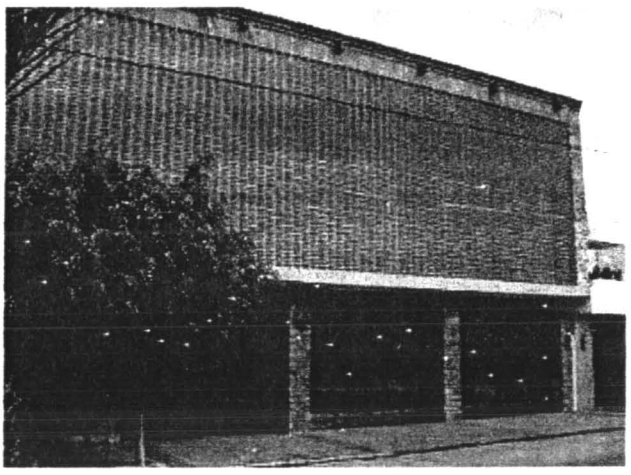
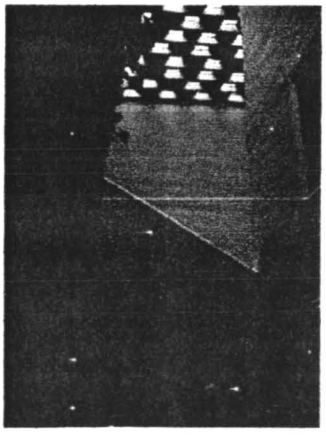
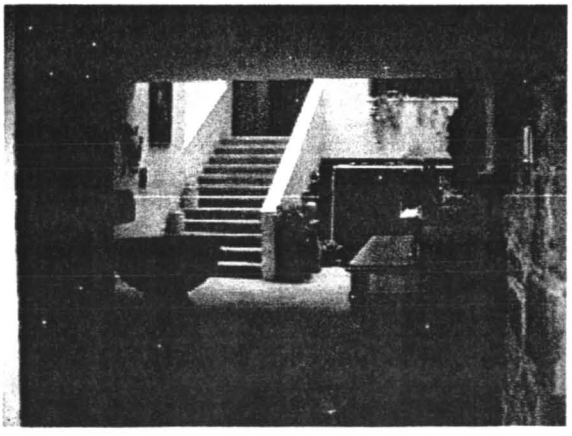


fig. 365 Guillermo Moreno Castro fig. 366 Exterior de la casa en José Vasconcelos





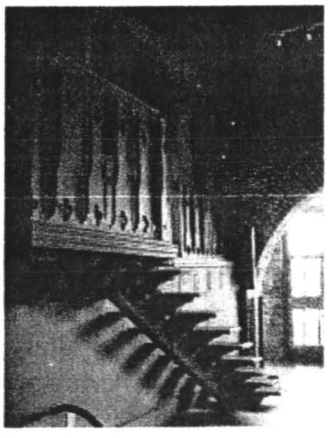


fig. 367 La espacialidad interior fig. 368 La carpintería artesanal en las alcobas

No marca espacios entre la cochera y la vivienda, es un paso en seco con el que no hay transición; estoy aquende o allende (**fig. 367**). La carpintería de las alcobas es de elaboración artesanal, impecable y recuerda los trabajos michoacanos (**fig. 368**).

[943] Guillermo Moreno Castro: miércoles 29 de enero, 2003.

Actualmente colabora en el proyecto hotelero del Palacio de San Agustín, un hotel-museo de gran turismo para el centro histórico de San Luis Potosí, con 18 *suits*, de Miguel Ángel Torres Corzo. No ha habido límites en la búsqueda del mobiliario y de los ajuares propios de la época o en la ingeniosidad para resolver lo estético del tiempo pasado con las demandas funcionales de los tiempos modernos.

12.6 Dos ingenieros en las obras urbanas

12.6.1 Carlos Guerrero Esquivel

Nació el 4 de noviembre de 1930 en esta ciudad; realizó sus estudios primarios en la escuela anexa a la normal de maestros y los secundarios en el ateneo Fuente de Saltillo Coahuila; la preparatoria y el primer año de la licenciatura de ingeniería civil, por no existir la continuidad, en la UASLP. El resto de sus estudios profesionales los concluyó en la UNAM –de entre sus profesores recuerda a Salazar y de sus condiscípulos a Gonzalo Martínez Corbalá–, finalmente obtuvo su título con el tema *Proyecto de red alcantarillado de Cerritos, San Luis Potosí*. En la Escuela de Ingeniería fue maestro de la materia Ingeniería sanitaria, Procedimientos de construcción y Vías terrestres. Ha sido miembro del Colegio de Ingenieros Civiles, de la Asociación de Ingenieros y Arquitectos, de la Sociedad Mexicana de Ingeniería y de Costos y de la Cámara Nacional de la Industria de la Construcción (**fig. 369**).[944]

fig. 369 Carlos Guerrero Esquivel

fig. 370 Roberto F. Ortega Badillo

Apropiadamente, su actividad profesional ha estado relacionada con el tema de su tesis, el agua y el desagüe. De 1951 a 1954, fue supervisor de levantamientos topográficos en la Secretaría de Agricultura y Ganadería; de 1954 a 1958, pasó al departamento de Construcción de la dirección de Terrenos Nacionales de la misma secretaría, como residente general de la construcción del sistema de riego por bombeo de raíces en San Luis Potosí y en Nuevo León; colaboró en la construcción de plantas avícolas y almacenes de depósito en Saltillo, San Luis, Nuevo León y Guadalupe Zacatecas; de 1959 a 1962, fue contratista de la Secretaría de Recursos Hidráulicos, en la construcción de obras hidráulicas en San Luis, Coahuila, Durango y Aguascalientes; fue delegado de la pequeña propiedad agrícola en San Luis Potosí y valuador de la General Hipotecaria; de 1963 a 1965, en la Secretaría de Recursos Hidráulicos se desempeñó como jefe de las unidades de construcción de la dirección de la pequeña irrigación dedicada a la

[944] *Curriculum vitae*, Carlos Guerrero Esquivel, ingeniero civil, s/f.

construcción de presas de tierra en San Luis, Aguascalientes, Guanajuato, Querétaro, Estado de México y Zacatecas; de 1966 a 1967, fungió como subdirector de la brigada de estudios y superintendencia de construcción de la Secretaría de Recursos Hidráulicos encargada de la ejecución del Plan Nacional de Irrigación de la Región Noroeste del país que comprendía a San Luis Potosí, Tamaulipas, Nuevo León, Coahuila, Durango y Zacatecas; de 1968 a 1970, fue jefe de obras de la Pequeña irrigación de la Secretaría de Recursos Hidráulicos en San Luis; de 1971 a 1997, se dedicó a la construcción de la iniciativa privada, a la construcción de las obras hidráulicas, presas, urbanizaciones, agua potable, alcantarillado, carreteras para la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos, SARH, la Secretaría de Comunicaciones y Transportes, SCT, estatales y particulares y ha sido presidente de consejo, administración y gerente general de Constructora del Altiplano y Recuperaciones Metálicas del Centro.[945]

12.6.2 Roberto Francisco Ortega Badillo

Nació en Cárdenas, San Luis Potosí el 28 de septiembre de 1949. Estudió la primaria en el Colegio Miguel de Cervantes Saavedra de 1957 a 1962; la secundaria en la Jaime Torres Bodet, en la primera generación de la Escuela Federal Diurna, 1963-1965; la preparatoria, ingeniería civil y la maestría en ciencias con la especialidad en ingeniería ambiental en la UASLP, de 1966 a 1973 y obtuvo su título con el tema de tesis *Programa de remodelación de pueblos*, el posgrado de 1977 a 1978. La mayoría de sus otros estudios y conferencias impartidas se abocan a los temas de higiene, salubridad y contaminación ambiental. Además del Colegio de Ingenieros de San Luis Potosí es miembro de varias asociaciones ambientales, de la Asociación Mexicana de Peritos Valuadores y Dictaminadores, A.C., fungiendo como su vicepresidente de 1997 a la fecha y presidente de 2000 a la fecha; ha dirigido el área de regulación sanitaria en 1984, en los Servicios Coordinados de Salud Pública en el estado, entre otros trabajos del mismo enfoque. Desde 1978 ha impartido cátedra en la Escuela de Ingeniería de la UASLP y en la Unidad del Hábitat desde 1983 (**fig. 370**).

Ya desde su primera práctica estudiantil se involucró con los afluentes de la capital potosina al llevar a cabo el levantamiento topográfico para la canalización del Río Santiago en 1971. Supervisó la construcción de la planta potabilizadora Filtros II, ubicada en Lomas 4ª. Secc. en 1988. Diseñó y supervisó la construcción de la planta de tratamiento del parque Tangamanga I en 1988 para la SEDUE. Coordinó el Programa de supervisión para la sostenibilidad de los servicios de agua potable y saneamiento en comunidades rurales en la Comisión Estatal del Agua en San Luis Potosí de 16 proyectos de agua potable en 2004, alcantarillado y perforación de pozos para el beneficio de 41 comunidades en 8 municipios del estado.[946]

---

[945] *Ibidem.*

[946] *Curriculum vitae*, Roberto Francisco Ortega Badillo, ingeniero civil, s/f.

13 Las obras de los hacedores en activo hacia el fin de siglo

Quien no discierna toda la poesía que concierta la arquitectura,
nunca pasará de ser un mal provisto oficial, quizás, un pacífico constructor;
mejor aún, será poco más que un grafómano de frente huidiza.

13.1 La arquitectura frente al resto del siglo

Larga es la lista de las corrientes arquitectónicas que aparecieron en el panorama internacional y nacional ya adentrado el siglo XX: la neoplasticista en su versión nacionalista, la emocional; la posmoderna y su adaptación localista llamada regionalista; la sajona brutalista, tardíamente arribada; la tardomoderna; la *high-tech*; y, por último, la deconstructivista propiciada por el filósofo francés Jaques Derrida. Todas ellas surgieron con mayor o menor arraigo, de menos a más amplia profusión, a veces, en calidad de duendes en la ciudad de San Luis Potosí, pero hay una que pareciera no incluir caducidad: el neoplasticismo barraganiano y su expresión de un fácil nacionalismo; indudablemente la mejor carta de presentación de la arquitectura mexicana pero un dique a superar para quienes no hubieran nacido en Mazamitla en 1902 y no hubieran recibido el premio Prizker en Washington en enero de 1981, en fin, que no fueran Luis Barragán.

13.1.1 Las clasificaciones

En la diversidad de las obras públicas encontramos clínicas, en las que habría que mencionar el Centro Médico del Potosí de Francisco Marroquín Torres, actualmente Los Ángeles; clubes como el Campestre de Golf, también de Marroquín y lamentablemente hoy desaparecido, el Lomas Raquet Club de Ricardo Atmann Aguilar, de 1982 y supervisado por Carlos López Medina, y el Deportivo La Loma de Armando Lasso de la Vega. La Unidad Deportiva Adolfo López Mateos con sus diversas instalaciones además de la Casa del Deportista. Y, desde luego, la generación y regeneración de las plazas y los jardines continuó.

13.2 Los edificios culturales

13.2.1 El Instituto Potosino de Bellas Artes

El Instituto Potosino de Bellas Artes fue fundado en 1950, su primer director fue el licenciado Jesús Mejía Viadero, entre los primeros alumnos encontramos a Célica Arias, Joaquín Arias, Juan Blanco, Elías Borromeo, Consuelo Caballero, Teresa Caballero, Gloria Cardona, Amelia Carlos, Teresa Paláu, José Guadalupe Pérez, Celia Ramírez, entre otros.[814] El instituto empezó sus funciones en el primer piso del edificio del porfiriato, ubicado en la esquina nororiente de las calles Carranza y Allende, justo el que remata con el Mercurio capturado en una veloz carrera y, en la planta baja, el café Versalles.

[814] María Teresa Paláu y Trujillo: *50 años de la plástica potosina*, material didáctico para la Especialidad en Historia del Arte Mexicano, Facultad del Hábitat, Universidad Autónoma de San Luis Potosí, 6 de octubre, 2007.

Es una obra más del concierto gubernamental Rocha Cordero, un edificio de grandes pretensiones no obstante pocas alcanzadas. La propuesta de las instalaciones hechas a propósito fue establecida entre Rocha y Gamboa Cantón, director del instituto desde ese tiempo y muchos años más. El proyecto fue convocado entre los profesionales activos en el Colegio de Arquitectos de la ciudad, Marroquín Torres ha afirmado que él obtuvo el primer premio. Las maquetas concursantes le fueron exhibidas al señor gobernador y a él, con la naturalidad de un no iniciado, le llamó la atención la que correspondió al edificio erigido, ha dicho Marroquín sin documento alguno para probar; dice no recordar que los comentarios hayan pretendido modificar el veredicto, fueron hechos en un tono sociable. Pero hubo, ha afirmado el ganador del certamen, quien acatara sus comentarios para quedar bien, haciendo caso omiso del compromiso contraído.[815] Comenta María Teresa Paláu, pintora de las primeras generaciones de los sesenta que la ubicación fue muy discutida, en función a la definición del centro, la decisión recayó en esta zona por considerar necesario manifestar su orientación popular.[816]

El edificio está emplazado en la esquina norponiente de las avenidas Universidad y Constitución, pretende rescatar en alguna forma de talud de la arquitectura prehispánica. Los colores dominantes en sus exteriores son el blanco y el negro, el blanco propio de pedacería de piedra y el negro de la piedra América. La cancelería de las ventanas es de aluminio dorado y las formas decrecientes afectan a las resoluciones de los vanos y a los interiores, en las explanadas exteriores la pavimentación es resuelta con la misma.

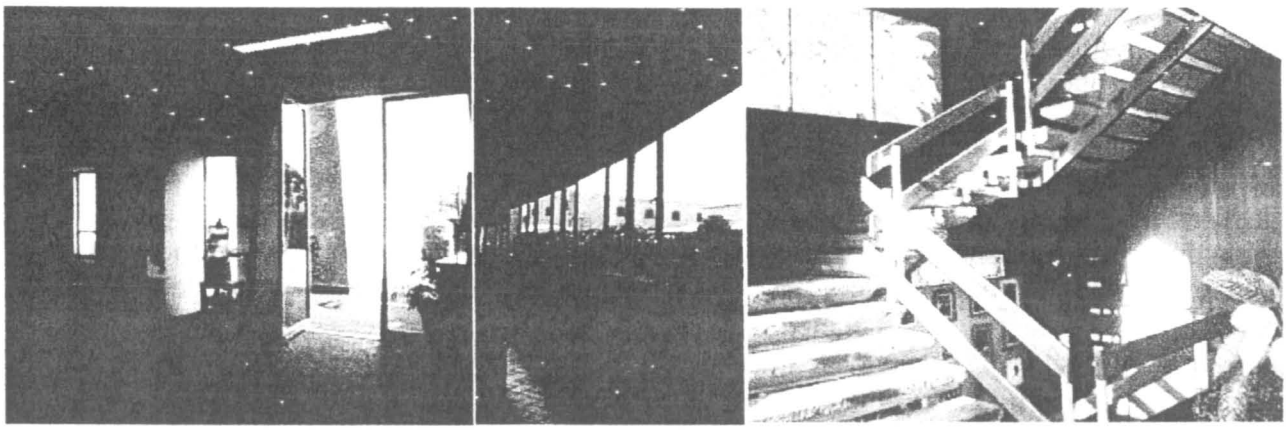


fig. 371 El amplio vestíbulo y área de exposición fig. 372 Pasillo interno distribuye a talleres y escalera

Los interiores son consecuentes a las ideas manejadas en la expresión exterior. Lo que resulta en un vestíbulo lo suficientemente amplio para extender una exposición continua del área a propósito de los trabajos realizados en el instituto (**fig. 371**). El remate visual recae en la escalera de sólido fierro (**fig. 372**). Se distingue el mobiliario de bancas individualizadas con altos respaldos y tapicería de manta de San Miguel de Allende, hecho ex profeso en albañilería y con base en las formas preconcebidas.

Un amplio jardín separa al edificio de los ruidos propios de una central de camiones urbanos, la alameda Juan Sarabia; de entre ellos sobresalen los domos que iluminan los estudios de danza con el piso de duela de madera y las paredes cubiertas de espejos. El objetivo de lograr una atmósfera aparte fue logrado. En la planta baja son desplegados los talleres para las artes

[815] Francisco Marroquín Torres: comentario previo al veredicto del concurso del Complejo vial Reforma y Uresti, en junio, 1993.

[816] Paláu y Trujillo: *Ibidem.*

visuales, el taller de grabado, el de pintura y los otros. En el primer nivel se localizan las oficinas administrativas, presididas un largo tiempo por el maestro Raúl Gamboa Cantón, luego por María Elena González de Delgadillo, Gilberto Estrada, María Teresa Paláu y Trujillo suplente temporal y Gilberto Vázquez Chávez; asimismo, encontramos la biblioteca y luego todos los otros espacios que cubren la enseñanza de las artes.

Hay algo en los interiores que produce reserva, para la escalera hecha de sólido acero y placas de piedra como huellas es recomendable que los usuarios se aseguren de ir bien prendidos al pasamano de madera. Queda clasificarlo en el estilo *neoindigenista tardío* (**figs. 235**).

Los pasillos interiores distribuyen a los talleres y salones (**fig. 372**). A un costado, sobre la acera poniente, en la avenida Constitución se edificó un espacio educativo que pareciera integrarse al ritmo marcado por el IPBA, del mismo autor, pero hace caso omiso del chalé nórdico que cierra la esquina con la calle de Abasolo (**fig. 373**).

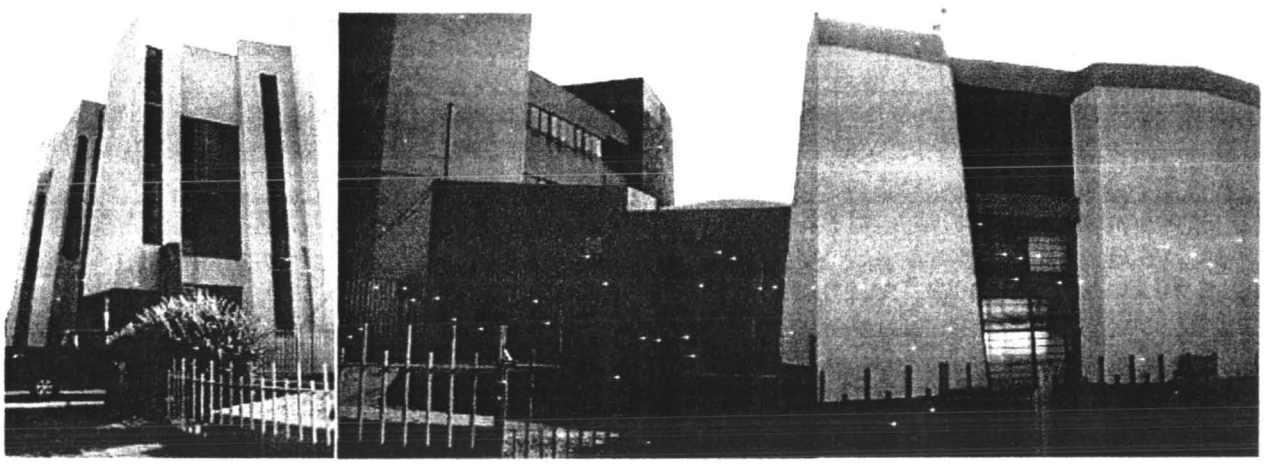


fig. 373 Vista posterior del IPBA y escuela colindante de Constitución que repite los muros en declive

13.2.2 El Centro de Difusión Cultural

Es un centro cultural administrativamente relacionado con el Instituto Potosino de Bellas Artes, y consecuentemente, en la expresión y la solución de ambos intervino el director Raúl Gamboa; está asentado en la acera norte de la avenida Universidad en la alameda y es cabecera de manzana en esquina con Negrete y Parrodi.

Fue diseñado y construido al final de los setenta por el arquitecto Marco Antonio Garfias de los Santos, en la administración de Guillermo Fonseca, alcanzó una inversión de $20'000,000; la placa inaugural acredita primavera de 1978 (**fig. 374**). Al haber intervenido el director del IPBA en la solución, aprobó la idea de erigir el vestíbulo en el eje de los espacios de la difusión; propuso no llamarle museo porque su concepto había decaído por abuso de la palabra. Hoy podría llamársele museo con adelantos. Gamboa propuso una solución a modo de caja de resonancia para la exposición de los trabajos de los alumnos del instituto vecino; para lograr el objetivo en el auditorio, el diseñador y el director trabajaron con la cantante de ópera potosina Oralia Domínguez.

En el diseño es de apreciarse el reconocimiento a la obra deportiva que el maestro Kenzo Tange diseñara para la Olimpiada de Tokio 64 (**fig. 375**), puede asentarse como un logro consolidado con el concierto de la solución estructural y de la gran variedad en el uso de los materiales; *El maestro aparece cuando el alumno está preparado*. Es posible encontrar lo mismo

materiales aparentes que repellados, opacos que brillantes, artesanales que artificios; mármoles en todo color y concreto, todos ellos en un tono de acompañamiento para las obras plásticas que ahí se exponen. Para resolver la acústica, se trabajó la celosía de madera, cuidando la textura del acabado para impedir rebotes. El diseño modular del hexágono se repite en plafones, pavimento, triple altura y repercute en la puerta de servicio que abre a la calle de Negrete(**fig. 377**).

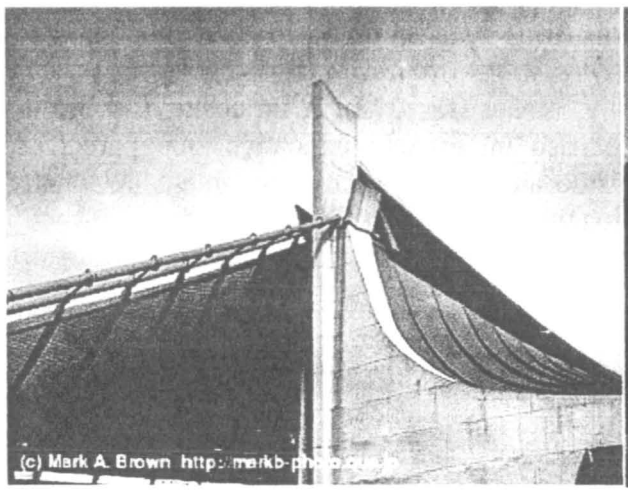
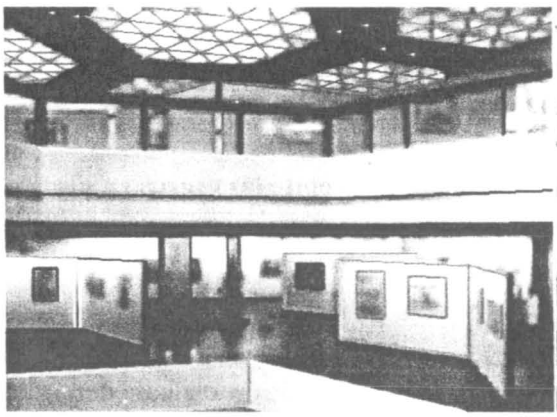


fig. 375 El estadio olímpico Tokio 64 de Kenzo Tange **fig. 376 El Centro de Difusión potosino, 1978**



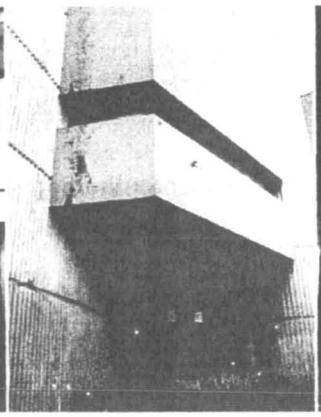


fig. 377 El hexágono presente en espacio, forma y puerta **fig. 374 Placa inaugural, primavera de 1978**

El programa comprende un acceso principal en lo que podría ser la abertura del caracol y una entrada de servicio en la lateral. Desde el vestíbulo los diferentes niveles se dominan visual y totalmente a través de sus pasamanos de vidrio, el ascenso se puede realizar por las escaleras en torno al elevador o por este mismo. Se llega al auditorio a lo largo de una rampa a medio nivel bajo banqueta o desde el primer piso hacia gayola; en su interior confluyen las cerchas que estructuran la cubierta de caracol; quizás las técnicas asequibles por estos lares no hayan estado a la altura del mundo industrializado pero el cometido fue cumplido. Al interior, los techos alcanzan una altura abrigadora; al exterior, el pivote del remate concierta, de poniente a oriente, con las torres del templo de San José y, desde ángulo contrario, con la fuera de serie torre de San Agustín. En mayo de 1993 el centro fue nombrado Raúl Gamboa Cantón por el gobernador Teófilo Torres Corzo.

El estilo arquitectónico más apropiado es *racionalismo plástico* (**fig. 376**).

13.3 Los edificios públicos

13.3.1 El edificio de Pensiones del Estado y el estacionamiento integrado

Es una obra más diseñada y construida por Francisco Cossío que se localiza en la esquina norponiente de las calles Francisco I. Madero e Independencia, a espaldas del hotel Panorama y, con un asomo de integración al contexto histórico o lo que de él quede, con la misma altura frente al edificio de la Acción Católica (**fig. 378**). Es decir, se encuentra en una de las zonas más afectadas por el insidioso estilo internacional en su estadio tardío. El programa arquitectónico comprende las oficinas propias de la dependencia burocrática, sobre la acera de la calle de Madero y un área de estacionamiento justo frente a la capilla de Guadalupe de la Acción Católica. Los alzados se resuelven en retícula rectangular con vidrios polarizados y manguetería de acero anodizado.

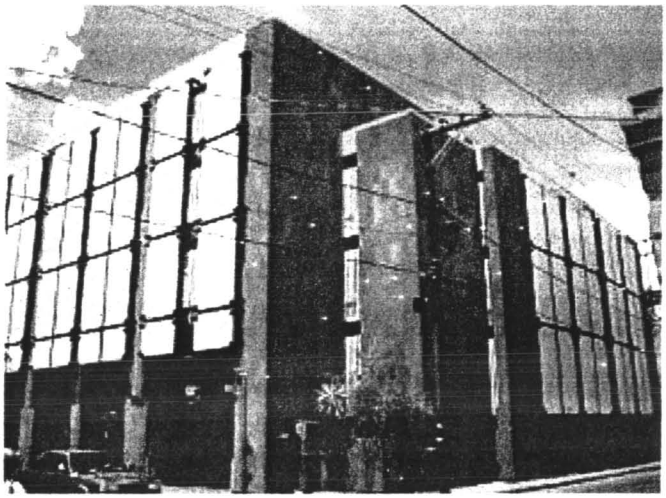


fig. 378 La integración de Pensiones del Estado a la altura fig. 379 Los paneles prefabricados

La sección del estacionamiento en su tránsito vertical, originalmente incluyó un ascensor de automóviles que luego fue retirado para dar lugar a un sistema de rampas que llevarían hasta la azotea; diseño que el propio arquitecto Cossío probó cuantas veces fue necesario al volante de su Chevy color cobre. Los alzados de esta sección, fueron solucionados con paneles prefabricados de concreto, sobrepuestos, anclados y abrazados con acero que, si entendemos que ventanas son ojos, le otorgan una incierta negación a interactuar con el contexto circundante que no quisiera ver (**fig. 379**).

No sería posible señalar la falta, en el fenómeno de la arquitectura internacional la comunicación con el pasado y los edificios aledaños no fue su asunto; la definición cabe en el *estilo internacional* (**fig. 217**).

13.4 Las obras particulares

13.4.1 Hotel Panorama

Los promotores del hotel fueron Ángel Flores, tío, y Alfredo Lasso de la Vega García Roja, sobrino; el primero se ocupó de los aspectos administrativos del negocio mientras Lasso de la

Vega supervisaba el proceso constructivo, parcialmente, la construcción estuvo a cargo del Grupo CECSA de Zendejas y Cesar. Al paso del tiempo, lo adquirió en su totalidad el señor Flores. El proyecto, ya se ha dicho, emergió del despacho de Cossío y Algara.

Está asentado sobre el predio que ocuparan un par de viejas casonas de zaguán y patios. Los promotores de la empresa hotelera siguieron puntualmente la idea de su socio y consejero Constantino Villalobos: demoler las antiguas construcciones para darle cabida a un edificio para el hospedaje turístico que requería esta parte de la ciudad; paradójicamente, al mismo tiempo, ofrecerían la mejor vista del centro histórico y sus alrededores. Paradójicamente, sería de suponer, vendría a admirar lo poco del barroco y el ecléctico que dejaran los hombres de negocios (**fig. 380**).

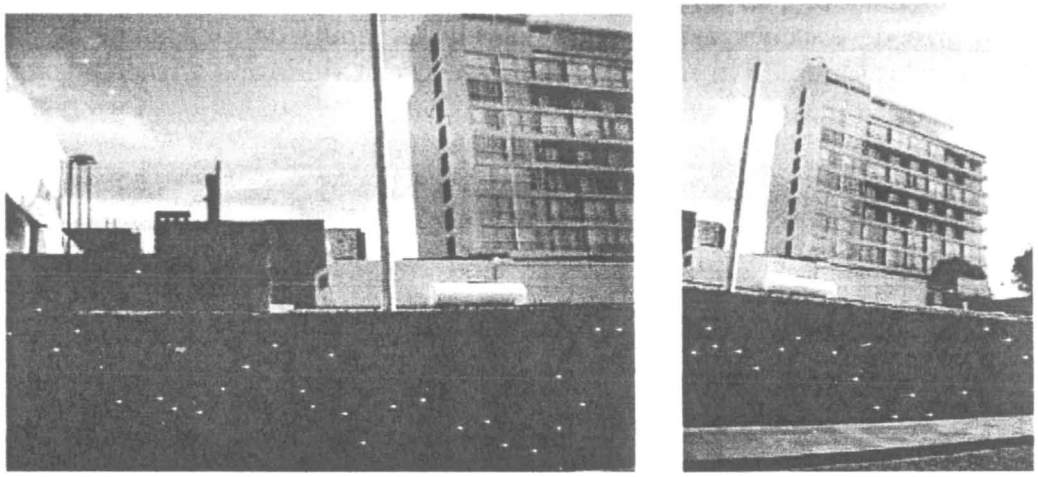


fig. 380 La vista posterior del Panorama desde la esquina de la Acción Católica

El programa arquitectónico se ajusta a un prisma paralelepípedo de nueve niveles más un *penthouse*, con el salón de usos múltiples *Skyroom*, desde el que se domina visualmente la ciudad. Cuenta con 117 cuartos, 18 *suits* ejecutivas y una presidencial en la que vivió la pareja Flores la última etapa de su vida. La planta baja incluye varios locales comerciales en el túnel que comunica de una calle a otra, la administración, un salón de festejos, el bar Jaguar, la cafetería *Rendez-vous* frente a los portales Ipiña y la alberca asentada sobre una terraza que cubre el volumen de agua y dispuesta en la parte posterior del rascacielos de San Luis.

La expresión está solucionada en los alzados norte y sur con cristales debajo de una estructura expuesta de aluminio que abrazan a los alzados oriente y poniente en las esquinas. El resto de estas fachadas, dejando el espacio justo para la iluminación de los pasillos centrales que van de oriente a poniente, están recubiertas con placas de mármol travertino. Todo esto, dentro del tardío estilo internacional que se resistía en fallecer (**fig. 214**).

13.4.2 El edificio Puga

El edificio Puga representó en su momento uno de los primeros rascacielos sobre la avenida Venustiano Carranza. El terreno sobre el que se erigió estuvo integrado a los terrenos de la huerta La Palestina o Colorada, propiedad de Díaz de Sandi y Hugo Bretherton. Entre los sobrevivientes de la imagen urbana de esta época, aún subsiste en la memoria la imagen de la tienda, pintada en lila, de objetos varios, se dice que de muy buen gusto, que caracterizaba su esquina, se llamaba La Paloma y fue propiedad de la señora Gloria Cossío de Algara.

El edificio Puga, ha llegado a decirse, fue calculado por el ingeniero civil Ricardo Puga Arriaga, hijo de los dueños, circunstancia poco probable debido a su edad pues nació alrededor de 1950; lo que sería más plausible es que hubiera sido encomendado al despacho Proica de Gonzalo de la Serna y Jorge del Valle.[817] Lo cierto ha sido que la solución estructural, sobre la marcha de la construcción, fue resuelta por Flavio Madrigal.

En principio abrigó las oficinas administrativas del negocio primordial de los dueños, el Gas y el resto de los espacios fue destinado para arrendamiento. Actualmente, una buena parte de los espacios han sido ocupados por el ISSSTE, en la planta baja, al final del siglo, se encontraban las oficinas de la Secretaría de Relaciones Exteriores.

No se aprecia lo vertical que debiera pero la revisión estructural cumplió pues no ha presentado mayores problemas constructivos. Posiblemente el estilo correspondería al internacional, salvo que no existen evidencias acerca de la voluntad para definir alguno sino simplemente prevaleció el factor económico (**fig. 202**).

13.5 Las Iglesias y la nueva liturgia del lenguaje arquitectónico

Para todo México y quienes quisieron enterarse, la nueva liturgia arquitectónica del siglo XX, quedó establecida en la lección del templo de cubiertas aligeradas de Enrique de la Mora y Palomar: La Purísima de Monterrey (1940-1946). No obstante haber sido objeto de una acertada labor de convencimiento por parte de un príncipe eclesiástico reconocido por su saber, en aras de introducir los nuevos materiales: el concreto, el acero y el vidrio.

Y fue, una vez agotado el nacionalismo, sobre esta línea, que se afirmó la tipología de los templos. Hay que destacar al obispo de la diócesis de San Luis Potosí que luego sería el VII arzobispo de Monterrey, Guillermo Trischler y Córdoba, por salvar la obra coyuntural; tuvo el acierto de ponderar ante el pleno de obispos y arzobispos nacionales, durante el I Congreso Eucarístico en la misma ciudad de Monterrey en febrero de 1941, la falta de obras barrocas en la ciudad y la correspondencia de los nuevos materiales en la liturgia industrial de un canto nuevo.

De la algarabía provocada por la afortunada expresión dan testimonio la cantidad de templos que lo corearon al ritmo del crecimiento de las ciudades; algunos con soluciones afortunadas, otros, simplemente asistieron la plusvalía de los fraccionamientos en promoción. Baste el siguiente registro local: las parroquias de Nuestra Señora de los Remedios, en conjunto al templo bajo medio nivel y la parroquia al nivel de la banqueta en Tequisquiapan, Cristo Rey, La Divina Providencia, Nuestra Señora de Fátima, Nuestra Señora de los Dolores en Morales, Nuestra Señora de los Dolores en la calle General Rocha y el santuario de Nuestra Señora de El Perpetuo Socorro.

Sin ser abundados, son de mencionarse la parroquia Jesucristo Sumo y Eterno Sacerdote y el templo de El Señor de los Milagros, ubicados en la avenida Ricardo B. Anaya y entre el Circuito Sur y la calle de San Luis en la misma colonia Ricardo B. Anaya; la parroquia de Nuestra Señora de la Paz, localizada en la avenida Salk que fuera promovida por el patronato Progreso. El proyecto arquitectónico fue desarrollado en el despacho del arquitecto José de Jesús Castillo Duque; la parroquia San Luis Rey, promovida por el mismo patronato San Luis Rey y el diseño en su primera etapa también del arquitecto Castillo; y la iglesia de María Auxiliadora, obra del ingeniero Guillermo González Escamilla.

Son destacables las obras del creador del estilo en la capital potosina, por sus cualidades, las parroquias de la Santa Cruz y de Pío X, por su presencia en Carranza, Tequisquiapan; de otro

[817] Borjas Benavente: martes 12 de abril, 2005.

arquitecto y más allá de su influencia, particular atención merece el afortunado diseño de la iglesia de Fátima.

13.5.1 Tequisquiapan, Nuestra Señora de los Remedios, el templo bajo medio nivel

Los cimientos del nuevo templo de Tequisquiapan fueron iniciados en 1944;[818] pasaron 30 años de la demolición del antiguo templo para iniciar los trabajos del nuevo recinto religioso; su dirección quedó establecida en Carranza 1300. El ingeniero Roberto Valle Avilés, de acuerdo a los documentos que obran en poder de su hija Lucía, fue el responsable de la construcción de la capilla bajo medio nivel del templo.[819] En estas condiciones espaciales, fueron satisfechas las ceremonias religiosas, y mientras se decidía el diseño y se construía el templo al nivel de banqueta terminada, durante un largo periodo de tiempo.

La solución estructural fue sólida en consideración al templo de grandes proporciones que se había planeado construir. El estilo arquitectónico de los interiores, dado que ha tenido por alzado una especie de boca de tormenta con escalinata a modo de acceso, con sus paredes interiores siempre pintadas en color gris lo mismo que las recias columnas, cumplió con el cometido de basamento, luego entonces, el estilo cabe en la corriente del *funcionalismo*.

Actualmente, al mismo tiempo que el templo al nivel de la banqueta, ha sido reacondicionado el altar con un limpio trabajo de ebanistería trabajada en retícula y cuadrícula; asimismo, el templo ha sido arreglado, ambos trabajos del arquitecto Ernesto Zárate Boker.

13.5.2 La parroquia de Tequisquiapan, Nuestra Señora de los Remedios

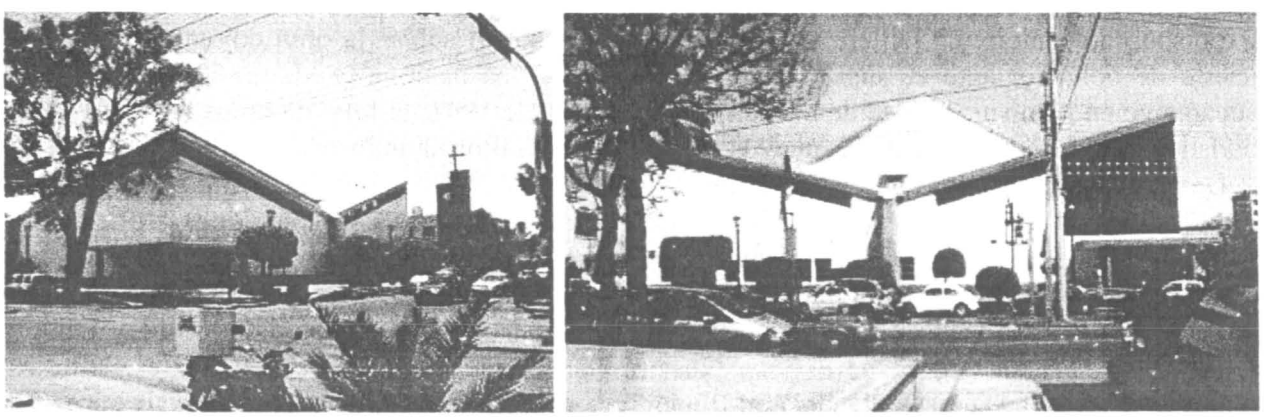


fig. 381 Así lucía la parroquia de Tequisquiapan al final del siglo y situación actual

> Nuestra ciudad se embellece con la construcción del nuevo templo de Tequisquiapan. Arquitectos: Señores Cossío y Algara. La Junta Pro Construcción rifa un magnífico automóvil Hudson 1947, precio del boleto $25.00.[820]

El nuevo templo es una especie de paraguas desarticulado y no es que la forma esté del todo mal resuelta; la ubicación de la forma geometrizada es la que no está en el lugar apropiado.

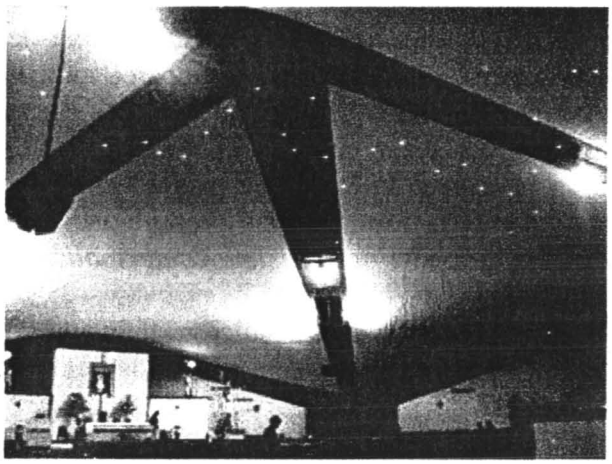
---

[818] Meade, Joaquín: *Guía de San Luis Potosí*, México, 2ª ed., 1946, p. 51.
[819] Lucía Eloisa Valle Aguilera: 1° de abril, 2002.
[820] *El Heraldo*: no. 2061, martes 18 de noviembre, 1947, p. 2.

Debió de haberse ubicado como hasta entonces estuvieron las casas de Carranza: entre jardines; en medio de un entorno arborizado que permitiera apreciarla como debió haber sido concebida: una escultura urbana. El binomio de ingenieros Joaquín Zendejas y Alfonso Cesar del Grupo CECSA, estuvieron a cargo de la construcción que fuera iniciada en 1966; como residente de obra, fue el primer trabajo profesional de la ingeniera civil María Eugenia Igueravide.

La parroquia está localizada sobre los terrenos del antiguo curato y de la Quinta *Ipandro Acaico*, propiedad de Ignacio Montes de Oca. Mucho ha sido especulada la autoría del proyecto, en entrevista con Alfonso Cesar, ha aclarado la duda al confirmar que el proyecto fue hecho por Enrique de la Mora y Palomar, los planos ostentan su nombre; tan fue así que con esta misma asociación construyeron el templo de la Santa Cruz, llamada *El Huesito*, y la capilla que actualmente es utilizada como auditorio del Instituto Miguel de Cervantes y Saavedra.[821]

Los acabados del templo han sido modestos desde su concepción, con las paredes caleadas en los interiores y exteriores. Las puertas de la capilla bajo medio nivel y las de la parroquia, están uniformadas con tablones de madera. En el 2005, fue llevado a cabo un proyecto de remozamiento a cargo del arquitecto Ernesto Zárate Boker. Agregó al recubrimiento en los muretes del altar de placas mármol y un radiante diseño en cálidos colores amarillos y naranjas para los vidrios de los tragaluces (**fig. 382**).



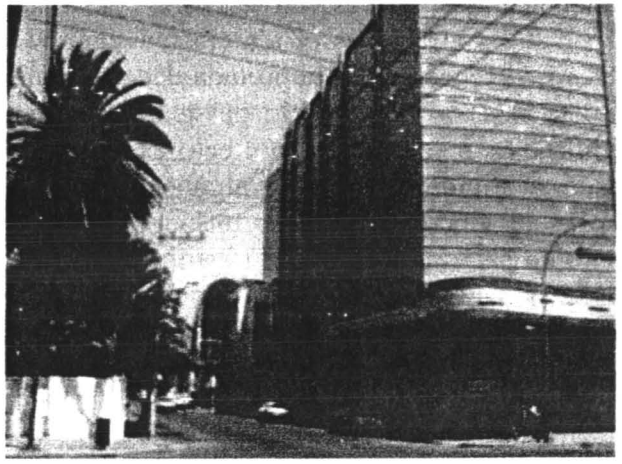


fig. 382 Entre losas se ilumina el interior fig. 383 La integración del Perpetuo Socorro y el cine Avenida

Múltiples han sido los comentarios levantados por esta polémica obra, en la recopilación de la información que ha sustentado la presente investigación, surgieron los nombres de Enrique de la Mora y Juan Manuel Arce como posibles autores del proyecto ejecutivo; sobre el curso de la investigación y las entrevistas con las personas involucradas en el tema, la autoría de del *Pelón* de la Mora ha quedado aclarada. Por su parte, la familia Arce Villalobos no duda en afirmar que Arce nunca intentó validar su autoría por las modificaciones ejecutadas sobre su proyecto original, las que nunca fueron de su total satisfacción;[822] luego entonces, sería tan aventurado como presuponer que José Luis Benlliure, quien se caracterizó por la finura de sus diseños, fuese el autor de la nueva basílica de Guadalupe en la ciudad de México, la que semejara una bota de vino.

El estilo queda definido en *escultórico fuera de base* (**fig. 381**).

[821] Alfonso César de Alba: lunes 10 de febrero, 2003.
[822] Patricia Arce Villalobos: viernes 5 de abril, 2002.

13.5.3 El santuario de Nuestra Señora de El Perpetuo Socorro

Localizada en la esquina surponiente de Arista y Tomasa Estéves número 405, la capilla original fue dedicada para el culto el 27 de febrero de 1944 por los religiosos redentoristas, con la presencia del obispo Gerardo Anaya y Díez de Bonilla.[823] La responsabilidad en la solución del templo nuevo quedó en las manos de los arquitectos Cossío y Algara. El diseño evidencia una clara conexión con la undosa línea de La Purísima de Monterrey (**fig. 211**); a más de hacer eco de las dimensiones del cine Avenida en la manzana contigua (**fig. 383**). La semejanza no fue casualidad, Cossío trabajó en la supervisión de la obra regiomontana recién egresado de la carrera de arquitectura.

Sobre la marcha de la elevación de los muros del templo, demasiado altos, excesivamente separados aun en su claro más corto y de acuerdo con el diseño aprobado por los redentoristas, los arquitectos no lograban concertar el cierre estructural. Entonces, decidieron compartir la tarea con el ingeniero Flavio Madrigal Rodríguez; el afamado calculista diseñó la estructura de la cubierta sustentada con sólidos apoyos y trabes que los arquitectos se encargarían de justificar en la plástica con la idea de las leyendas bíblicas que también las hay en La Purísima. En el hueco bajo las trabes colocaron los confesionarios y los altares con santos para que los feligreses les enciendan las veladoras votivas.

Sin lugar a duda es el templo más amplio y con mayor capacidad en San Luis Potosí, la dimensión repercute en la portada de varias hojas de madera, en una entrada que abarca todo el lado transversal del espacio del templo; reunida con las escaleras que salvan la altura de la capilla bajo medio nivel, el efecto es monumental. También repercutió en el eco que produjo desde la primera homilía. A algunos especialistas no les parece la expresión más adecuada al tema sacro, pero resulta ser una oportuna compañía para las formas y las proporciones del conjunto del cine Avenida. El estilo queda inscrito en la corriente *neopurísima contextualizada* (**fig. 201**).

Una vez concluida esta etapa del nuevo templo, los redentoristas le pidieron al ingeniero Madrigal el cálculo de la capilla subterránea, para la cual elaboró una revisión que fundamentó la totalidad de la estructura antecedente.[824]

13.5.4 Parroquia de La Santa Cruz

Localizado en la calle 3ª 805, de la colonia Industrial Aviación, el templo de La Santa Cruz también fue diseñado por Enrique de la Mora y Palomar, y construido por el Grupo CECSA, de Joaquín Zendejas y Alfonso Cesar, de 1961 a 1963, para la Urbanizadora Industria. Ha permanecido en la memoria de la gente involucrada en el proyecto la historia acerca de que el diseño lo había concebido para el templo de San José Obrero en la ciudad de Monterrey, pero, debido a las modificaciones sufridas sobre la marcha de la construcción de aquel templo, las mismas que pondrían en entredicho la plena autoría *del Pelón*, guardó para sí la inquietud de, algún día, verlo interpretado según lo concibiera.

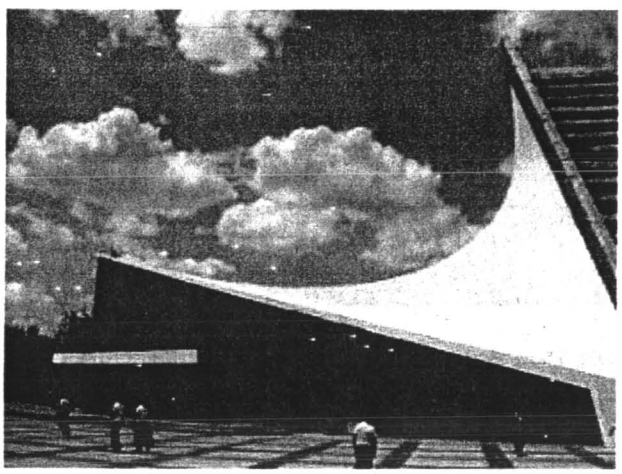
La ocasión se la presentó José Vilet Brullet al proponerle la creación del templo principal de la colonia Industrial (Aviación) Mexicana. El templo fue solucionado con formas geométricas rectilíneas con una alta definición plástica (**fig. 384**); la escultórica obra se ha enseñoreado en el verde del follaje circundante gracias al blanco de sus muros. Acertadamente, el volumen fue

[823] Meade: *Ibidem*.

[824] Martha Elena Madrigal hija del ingeniero José Flavio Madrigal Rodríguez: jueves 9 de mayo, 2002.

realizado como una escultura urbana para verla desde todos los ángulos posibles; desventuradamente, la construcción presentó ciertas fallas que pusieron en entredicho su seguridad, las fallas pudieron ser el resultado de la desmedida explotación de los mantos friáticos, quizá de los mismos tres pozos que Vilet Brullet abriera para cubrir la demanda de los colonos, quizá por la falla de San Andrés, pero el problema ya ha sido superado con el estudio del calculista Alberto Prieto Noyola. Los pozos fueron localizados en Muñoz y Nereo Rodríguez Barragán, atrás del fraccionamiento, entre Fray Diego de la Magdalena y Quiroga; el tercero, cerca de El Saucito.

Esperemos, para la permanencia de esta obra escultórica y para la tranquilidad de las autoridades eclesiásticas y de los parroquianos, que el ingeniero Prieto haya encontrado la solución adecuada. El estilo arquitectónico queda ubicado dentro del *litúrgico nacional-escultórico* (**fig. 385**).



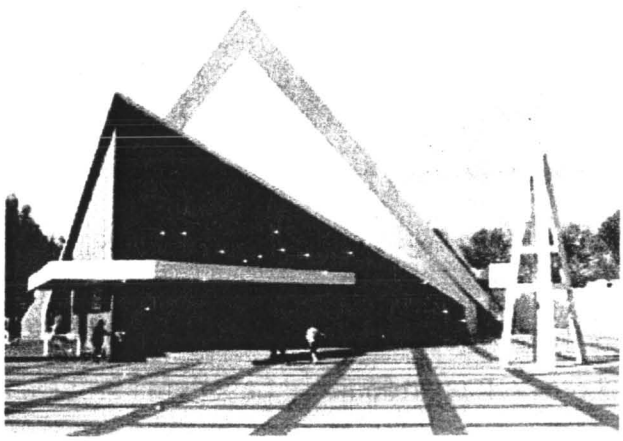


fig. 384 Definición plástica fig. 385 Parroquia de la Santa Cruz en la colonia Industrial Aviación

Entre el pueblo antes que la colonia industrial y el templo de la Santa Cruz, se les conoce como la colonia y el templo de *El Huesito*, justo por emplazarse en la colindancia del Panteón de El Saucito.[825]

13.5.5 La parroquia de Nuestra Señora de las Tres Aves Marías

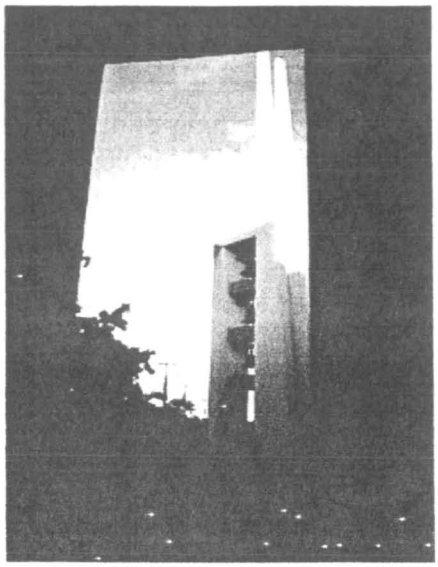
El templo quedó inscrito entre las colonias Cuauhtémoc, Jardín y Las Águilas, en Fray Diego de la Magdalena 910. Su proceso de construcción fue lento pero al frente de la empresa permaneció el presbítero Ricardo Tristán; de la construcción del templo fue responsable el ingeniero civil Carlos del Valle Soberón. Quedó emplazada en la cabecera de manzana, entre las calles de SCOP, sobre la acera norte, Fray Diego de la Magdalena, acera oriente y Vistahermosa en la acera poniente.

Su acceso principal fue localizado sobre la calle de SCOP y definido a modo de pórtico abierto sobre columnas y con escalinatas desde las esquinas (**fig. 386**); los laterales quedaron en los extremos del transepto que integra el altar. La línea dominante en el diseño fue la quebrada, con dificultades se puede apreciar la planta en cruz latina; en cada quiebre se propició un lucernario, a ello se debió que sea uno de los espacios religiosos más iluminado en la ciudad.

[825] César de Alba: *Ibidem*.

La línea expresiva fue de suyo la recta y la quebrada, no guardó parentesco con el canto de la nueva liturgia eclesiástica, en la expresión conjunta han resonado los quiebres de un biombo. Todos los muros interiores, incluido el altar, fueron recubiertos con lambrines de madera; los muros interiores y los exteriores, pintados en blanco (**fig. 387**).

El estilo queda definido en *protodeconstructivista espontáneo*.



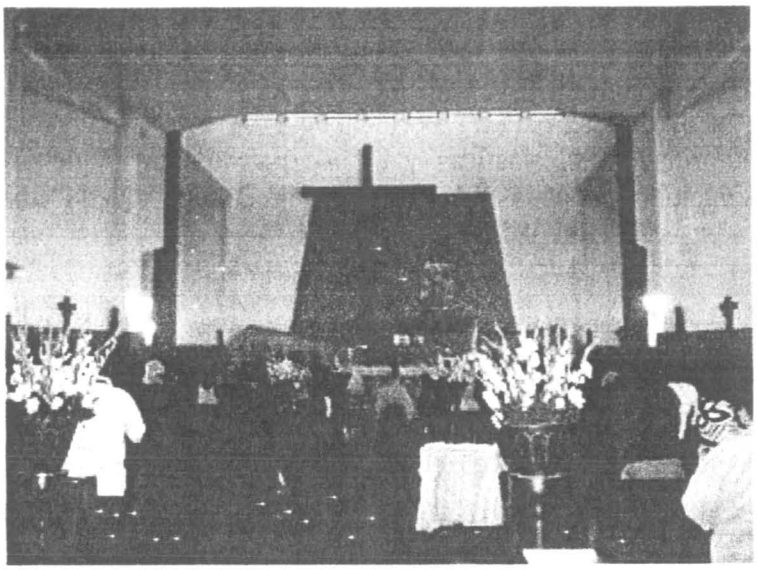


fig. 386 Campanario de la parroquia de Nuestra Señora Tres Aves Marías fig. 387 El altar en transepto

13.5.6 La parroquia de La Divina Providencia

El templo de la Divina Providencia quedó localizado sobre la acera nororiente de la avenida Carranza, número 2000, y de la calle Humboldt, fue patrocinado por el señor Carlos López Servín. La iniciativa de la obra eclesiástica partió de la condición a la que fue sujeto el donante a reserva de la entrega plenaria de una sustancial herencia. Fue una obra más de la reunión tripartita del ingeniero José Flavio Madrigal Rodríguez[826] con Cossío y Algara.[827]

Al ser el terreno de reducidas dimensiones, propició un sencillo programa arquitectónico, las oficinas fueron localizadas sobre la parte posterior del predio, con acceso desde la calle Humboldt. El sentido de cierta majestuosidad fue logrado al colocarle en su acceso un buen número de escalones, sobre la escuadra de la esquina; la escalinata de la escuadra fue recubierta con piedra volcánica negra para contrastar con los blancos muros. El interior constó de una sola nave cerrada por una cubierta a cuatro aguas que parecieran no tocarse en sus intersticios proveyeron la iluminación interior a través sus coloridos vitrales. Los muros interiores, lo mismo que los exteriores, desde su dedicación han permanecido pintados en blanco.

El programa original no consideró un campanario. Hacia 1977, con la administración de la parroquia en manos del presbítero Félix Madrazo, solicitó al despacho Proica de del Valle y de la Serna el diseño de uno que no fue construido. Actualmente ya cuenta con uno de acero, con un portal anexo de vidrio que crea una burbuja de aire y media la entrada de los vientos al interior de la nave.

---

[826] Martha Madrigal: *Ibidem*.

[827] Cossío Lagarde: *Ibidem*.

El altar ha sido presidido por una Santísima Trinidad de tal forma concebida que Dios Todopoderoso dominó la talla de madera, el altar y el espacio interior en su totalidad. Durante muchos años la talla permaneció en un terminado de barniz natural, pero al momento de la erección del campanario fue policromada, entrando en franca competencia con el colorido de los nuevos vitrales (**fig. 194**). La talla fue obra de los hermanos Cortés, uno de ellos, José Luis, la terminó.

En el estilo queda la contradicción de una escultura empotrada dadas las condiciones del terreno en la esquina y es definido en *escultórico empotrado* (**fig. 388**).

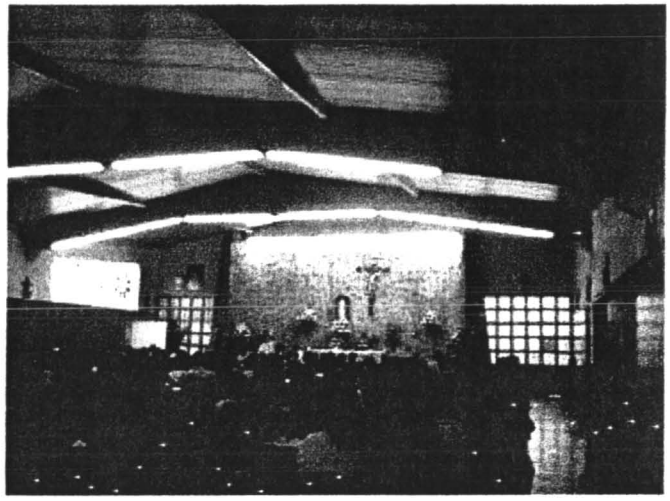


fig. 388 La parroquia de la Divina Providencia fig. 389 Interior de Nuestra Señora de Fátima

13.5.7 La parroquia de Nuestra Señora de Fátima

Está inscrita en la colonia Alamitos, ubicada en la esquina nororiente de las calles Juventino Rosas y Benigno Arriaga. Nació de la propuesta del calculista de los hermanos González Ramírez por esos tiempos, Joaquín González Arellano; trabajó con la participación de Felipe González Ramírez en apoyo al proyecto de Francisco Marroquín Torres. Sus muros interiores y exteriores fueron pintados y han permanecido en blanco.

No se sujetó a la línea litúrgica de La Purísima en Monterrey, pero ni duda cabe ha sido el mejor templo en su género y a su modesta escala. Sin pretender dar lecciones de arquitectura, con la sencillez de un altar de piedra, su forma y la económica honestidad de los materiales integrados a la obra, fue lograda una pequeña iglesia de alcances plásticos (**fig. 389**). La partida del aprovechamiento de los materiales aparentes que sustentaron la construcción fue simple pero con una acertada congruencia en el efecto de recogimiento propio para un templo; este fue el caso del diseño del mobiliario, con la estructura de soporte en concreto aparente y con el respaldo y los asientos de tablones de madera.

Particularmente destaca el altar de piedra con sus muros envolventes construidos con la rosada piedra laja aparente en el que sobresalen los accesorios del Sagrario y las repisas de madera y la pequeña figura de la virgen de Fátima en un nicho. Para el estilo arquitectónico cabe la definición de *simplicidad justa de alcances plásticos* (**fig. 183 y 390**).

Un poco más acerca de su valía ha sido abundada en el apartado del generador de la afortunada idea del templo, el ingeniero González Arellano.

13.5.8 La parroquia de Nuestra Señora de los Dolores, en Morales

La parroquia de Morales preside el parque central de la colonia. El jardín cuenta con un kiosco al centro de su traza, caminamientos y bancas hechos de concreto, en conjunto ofrecen una opción de esparcimiento familiar y dominical para los feligreses. La primera misa y ceremonia de dedicación fue celebrada en septiembre de 1970.[828] Uno de los párrocos más apreciados a cargo del templo, ha sido el presbítero Juan Almanza.

Al menos la construcción estuvo a cargo del ingeniero José Flavio Madrigal Rodríguez, dado que en ninguna hoja de vida de entre los recabados ha sido reclamado el diseño arquitectónico y hasta sería posible que lo haya desarrollado algún ayudante en su despacho.

La solución formal emergió de la sobreposición de una estructura rectilínea que fue sobreponiéndose desde el altar hacia la portada resuelta a lo ancho de la nave. En el interior, las paredes fueron circundadas por un lambrín de madera, el resto de las paredes, adentro y afuera, han sido blancas y los pisos de mármol. A la izquierda del altar quedó integrada a una capilla lateral que comunicaría con las oficinas de la parroquia, en sus paredes han sido exhibidos algunos lienzos del siglo diecinueve.

El estilo cabe en la definición de *un simple escultórico* (**fig. 391**).

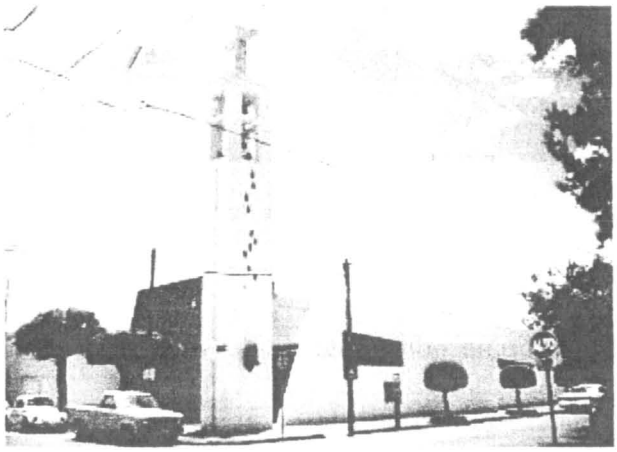


fig. 390 Nuestra Señora de Fátima

fig. 391Nuestra Señora de los Dolores

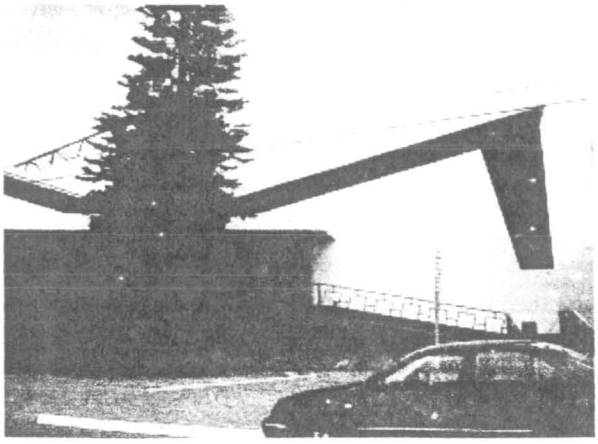


fig. 392 La Parroquia San Pío X, interior

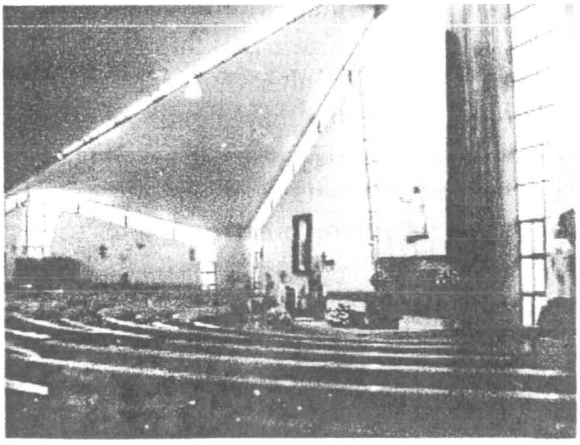


fig. 393 Exterior

[828] *El Heraldo*: no. 11085, miércoles 16 de septiembre, 1970, 2ª. sec., p. 5.

13.5.9 La parroquia San Pío X

Quedó inscrito en la colonia Himno Nacional, sobre la acera poniente de la calle de Zamarripa número 1319, entre la misma avenida y Avenida de las Artes. El proyecto fue una obra más de Enrique de la Mora y Palomar en la ciudad. La solución formal partió de un círculo que le otorga una concepción de coliseo o plaza de toros. Los muros interiores y exteriores han permanecido en blanco (**fig. 392**). La concepción espacial de carácter religiosa quedó convenientemente resuelta, se extraña el alarde de la creatividad de los templos de otros tiempos, quizá sólo sea la falta de recursos.

El estilo sería, recordando el ingenio del potosino de otros tiempos que llamara al coliseo que sirviera para las peleas de gallos que presenciara Santa Anna: *colitúrgico* (**fig. 393**).

13.5.10 La parroquia de Jesús Divino Maestro

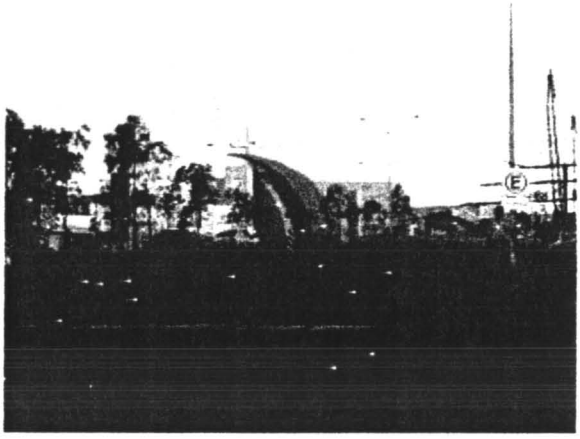


fig. 394 Jesús Divino Maestro en 2008

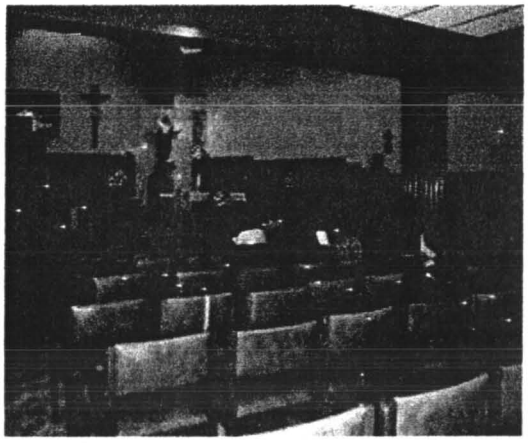


fig. 395 Interior

El templo quedó inscrito en la colonia Lomas y cercano a las colonias de los Maestros, Cumbres, Loma Verde y Loma Dorada sobre avenida Salvador Nava 145, además de quedar relativamente próximo a la Garita. El proyecto arquitectónico fue firmado por los arquitectos Francisco Marroquín Torres y José Zendejas Hernández; el decano de la licenciatura de arquitectura y un egresado de la Escuela del Hábitat de la UASLP. La construcción fue llevada a cabo por el Grupo CECSA de Zendejas y Cesar. El diseño partió de la concepción de una forma de abanico (**fig. 394**).

El planteamiento espacial es *sui generis*, se llega a él por el paso lateral sobre la curva del cruce de avenida Salvador Nava y la salida a Guadalajara; se accede de una pequeña explanada exterior al espacio más amplio del abanico y, al fondo, en el más estrecho, se encuentra el altar.

Hacia 1985, el patronato para la realización de la obra, decidió asesorarse con el arquitecto jubilado, Manuel Gustavo Pizarro Ordozgoiti, en esos momentos con 80 años de edad, por su larga trayectoria profesional y por su apego al culto. En la medida en que el diseño lo permitió y con la prudencia que siempre le distinguió, propuso las mejoras que a su parecer simplificarían el proceso constructivo y abatirían los costos. En particular opinó que la solución de un espacio con la forma de abanico complicaba la fabricación de las bancas, puesto que las hacía únicas al tener cada una su propio patrón de medidas. Habría que tener presente su autoridad profesional sobre

el tema; Pizarro, asociado con Arnold Tucker, se dedicó por varias décadas a la supervisión de la fabricación de los muebles Knöll en la ciudad de México.

El templo ha presentado fallas estructurales que por sí solas, justificarían su posible demolición, en estas circunstancias la definición del estilo sobra y lo que valida en todo caso los tres párrafos que ocupa esta exposición, es la ruta de la toma de decisiones que conlleva una empresa de recursos comunitarios (**fig. 395**).

13.5.11 La parroquia de la Sagrada Familia de Nazaret

Está inscrito en los jardines de avenida Himalaya en la colonia Las Lomas III Sección en Arakan 601; es la más socorrida por los parroquianos de las versiones de Las Lomas II y IV Sección.

Fue una obra promovida por el propio fraccionador Carlos López Medina y el proyecto fue definido por el arquitecto Robles Oyárzum. No deja de emitir en su solución de las vigas de madera, las líneas expresivas antecedentes en la arquitectura eclesiástica anglicana.

fig. 396 Sagrada Familia de Nazaret, exterior

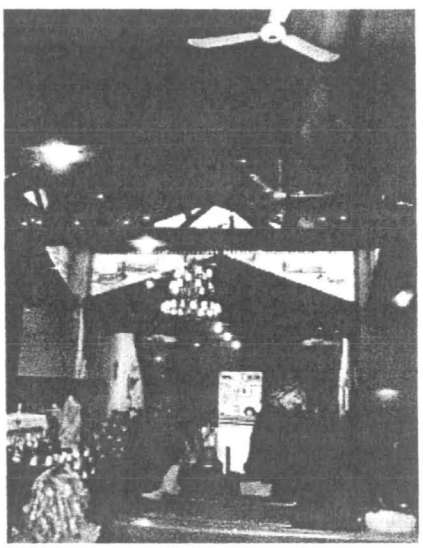


fig. 397 Interior

La planta fue resuelta en la forma de cruz griega y cuenta con tres entradas francas, la principal quedó a espaldas del altar por Cordillera Arakán; el cuarto extremo fue ocupado por el altar, tras él, las urnas. Quedó rodeada por los jardines restantes del camellón más amplio de la avenida. La mezcla de los materiales no fue la más representativa de nuestro entorno.

Las paredes son de piedras lajas en grandes proporciones, la cubierta en dos aguas a lo largo de cada una de las cuatro extensiones de la cruz, más una cubierta central sobrepuesta, la estructura consta de grandes vigas de madera que lejanamente recuerdan al estilo Tudor (**fig. 396**). Los espacios del coro y los confesionarios se incrustan en los cuatro vértices exteriores de la cruz, mantienen la idea de las cubiertas para bajantes de aguas, pero los muros en el exterior están recubiertos de tabique industrializado, rojo vidriado, con expresión de servicios (**fig. 397**).

La expresión final no es lo afortunada que debiera, habría que hacer un re-estudio para crearle una expresión dignificada. La razón del desatino queda explicada con la estrategia asumida para su realización: *el Chato López dijo: yo les pongo la novia y ustedes la visten.*[829]

[829] Se refiere al empresario de los fraccionamientos en Lomas, Carlos López Medina. Leoncio Rivera Cabrera sábado 21 de septiembre, 2007.

13.5.12 Las nuevas construcciones de las otras Iglesias

Entre las nuevas construcciones, encontramos en la esquina de avenida Nicolás Zapata y la calle Alfredo M. Terrazas, la iglesia de Jesucristo Sudemar; en la calle de Anáhuac, la iglesia Bautista Emanuel; en la calle de Genaro Godina, la iglesia evangélica El Mesías; en la calle de Alburquerque de la colonia Polanco, la iglesia evangélica luterana, San Juan Apóstol; en la calle Eucaliptos, la iglesia Jesucristo Sudma; en la calle de Berlín, la de Jesucristo Sumo y Eterno Sacerdote; en la calle de Jerónimo Mascorro, la iglesia nacional presbiteriana, Cristo la Roca; en la misma acera del templo católico de San José y frente a la alameda Juan Sarabia, la iglesia evangélica Los peregrinos; sobre la calle Mariano Jiménez, la iglesia nacional presbiteriana Ebenezer y más...

Desde el punto de vista plástico, de las que vale la pena hablar son justamente de las dos primeras: la iglesia nacional Presbiteriana en la esquina de Galeana con el Jardín Guerrero y la iglesia cristiana Central en Independencia y de ellas ya hemos hablado. Los edificios de las nuevas no guardan algún compromiso en el diseño para comentar, acaso semejan casas del sur estadounidense en proporción ampliada.

13.6 Clínicas y hospitales

Han sido registrados algunos de los servicios médicos hospitalarios de la primera mitad del siglo, los públicos y los privados. Los privados que aparecieron después, resultaron del acuerdo entre unos cuantos colegas que en principio no requirieron de instalaciones ex profeso; con el tiempo, la suma de estas clínicas particulares dio lugar a la idea de una asociación médica que, apoyada con recursos de particulares, ofreciera una amplia gama de servicios médicos: consulta externa, cirugía, estudios de laboratorios, servicios médicos de urgencia y más. En estas circunstancias, aparecieron las instalaciones de Cliposa, la Clínica potosina de sociedad anónima; La maternidad Noyola; La clínica de ojos del oculista Castañón sobre la Cordillera Himalaya; Nuestra Señora de la Salud ubicada en la zona industrial, entre otras.

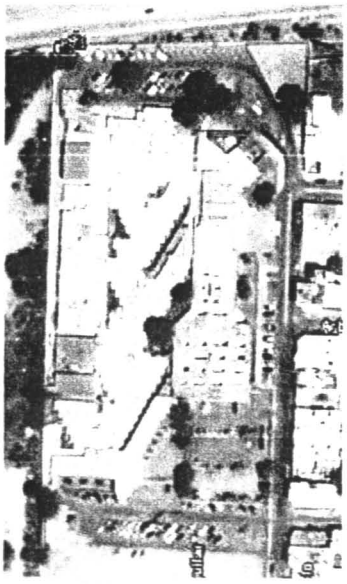


fig. 398 Centro Médico del Potosí y los quiebres de vestíbulo fig. 399 El acceso a Urgencias no cambió

13.6.1 Centro Médico del Potosí

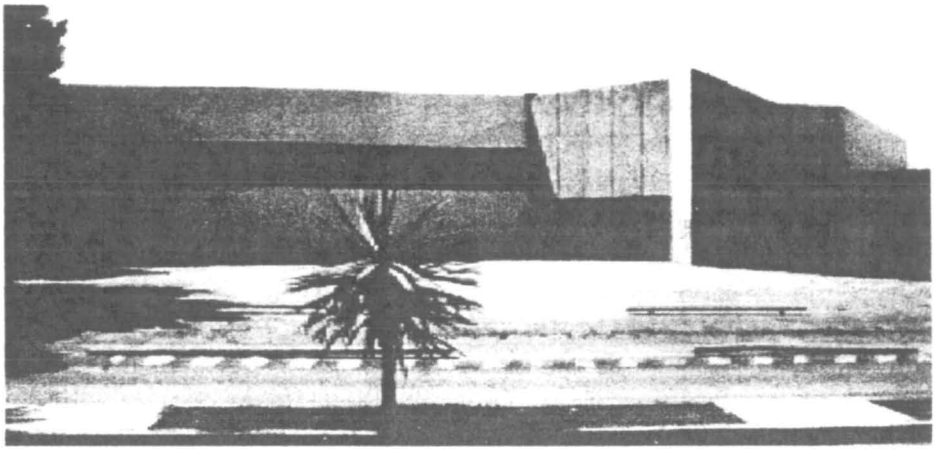
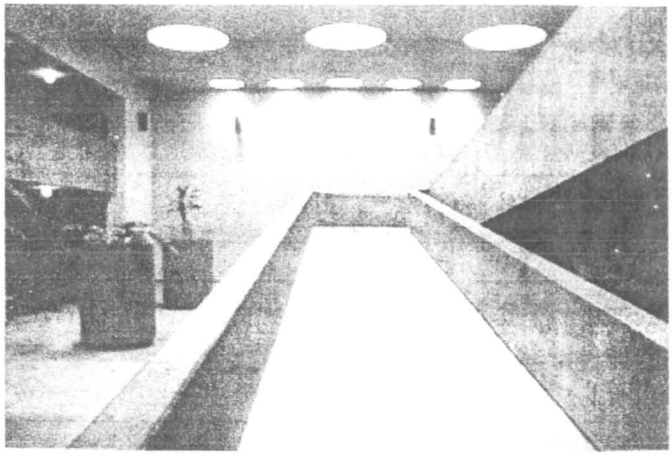


fig. 401 Centro Médico del Potosí

Avecindado a la Industrial Minera México ocupa la manzana inscrita entre el camino a la presa, la calle Antonio Aguilar y Río Santiago; el proyecto primal fue elaborado por Francisco Marroquín. Separó las áreas con claridad: la administración atrás del amplio vestíbulo, conexo a la hospitalización; articulada con la consulta externa mediante la cirugía, laboratorios y, junto a ella, el área de urgencias (**fig. 398 y 399**). El vestíbulo fue iluminado por tal generosidad de domos de acrílico que le valieron el mote *Roquefort* (**fig. 400**). La señalética mantiene una comunicación alegre, entretenida y llena de color; imposible no advertirla al ocupar todo un muro a excepción del área del mostrador. Entre el espacio distribuidor y los consultorios ubicó una rampa con carácter escultórico que cumple con los requerimientos de los traslados de sillas y camas rodantes.

La solución de los cuartos no pudo ser más afortunada. Su disposición es en quiebre con los pasillos distribuidores, con tal dinámica que aunado al bloque de los servicios sanitarios, producen un vestíbulo que burla la vista desde los corredores y, en el exterior, una escuadra de un jardín particular con ventana de piso a techo para cada cuarto, de tal suerte que pareciera no colindar con otro huésped o empresa minera. Hoy es parte de la cadena de Hospitales Ángeles.

El estilo arquitectónico es el *neoplasticismo dinámico* (**fig. 401**).



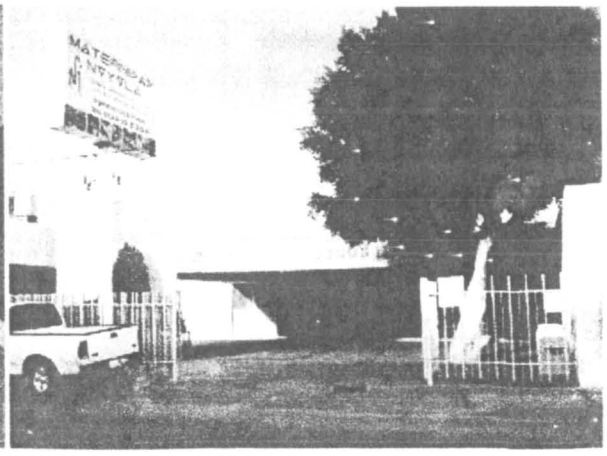


fig. 400 Interior Centro Médico fig. 402 Maternidad Noyola, recuerda la entrada al Club Campestre

13.6.2 Maternidad Noyola

La maternidad Noyola fue resuelta por el mismo arquitecto Marroquín y, por lo mismo es similar a la clínica del párrafo anterior. Aquí los pisos exteriores los cubrió con lajas de sangre de pichón e integró la llegada rápida de las parturientas a través de un parador que recuerda el del desaparecido Club Campestre de Golf. El estilo, por lo tanto, es *neoplasticismo dinámico* (**fig. 402**).

13.7 Los clubes

Primero fue el Club Deportivo Potosino –el que repetía el nombre de ese otro que al inicio del siglo XX se propuso reforestar al Valle de San Luis Potosí–: el Deportivo Ferrocarrilero en la esquina de Avenida México y la calle Chihuahua, exclusivo para ferrocarrileros

Pasaron cerca de ochentaitrés años desde la creación del club social La Lonja, pensada para la reunión de la antigua burguesía emergente, para que abriera actividades un nuevo club, el Club de Tiro y Caza Halcones. Poco a poco, entre un grupo de amigos, socios y padres de familia, fue generándose la idea de crear otro con una orientación más acorde a las actividades familiares y los tiempos en curso, el deporte. El club Deportivo Potosino, CDP, abrió sus espacios a fines de 1947 y hubieron de pasar otros nueve años para que apareciera una alternativa: El Club Campestre de Golf.

En adelante fueron generados el club Punto Verde, a un lado del Campestre; el Lomas Raquet Club; el club Deportivo 2000, asentado sobre lo que fue un centro recreativo y de baile llamado Patricia Eugenia, propiedad de Salvador Orozco Castañón,[830] en la cabecera de la manzana formada por las calles 5 de Mayo, avenida Salvador Nava y Vallejo; además, el Deportivo La Loma entre otros. Veamos algunos.

13.7.1 Club Deportivo Potosino

El 18 de septiembre de 1947, apareció la nota periodística que anunciaba la construcción del club en términos de un *Magnífico Parque Deportivo*, se consideraba un costo de más de $200,000 pesos, con instalaciones de fútbol, basquet, béisbol y cancha de tennis entre otras.[831] Lo del béisbol quedó en la lista de las propuestas.

En su consolidación han intervenido una buena cantidad de los constructores de cada época, desde Cossío y Algara, Valle Avilés y Madrigal, año tras año se le han hecho las modificaciones acordes a los deportes, si bien han desaparecido las losas aligeradas que Madrigal levantara en el área recreativa de la alberca, su imagen no ha cambiado mayormente (**fig. 207**); el Señor Concreto creó la imagen del deportista que preside el vestíbulo desde la escalera, afirma su familia (**fig. 191**).

Le ha distinguido, además de sus canchas de tennis de arcilla roja y la de pasto para el fútbol, el Salón de las Rosas con sus desfiles de carnaval, de disfraces o de princesas y reinas, la alberca para alto rendimiento, hoy a cubierto, la cafetería en un segundo estadio que ha permanecido en el mismo sitio y la terraza que en su origen funcionó para bailes.

---

[830] Roberto Francisco Ortega Badillo: viernes 17 de febrero, 2006.

[831] *El Heraldo*: no. 2001, jueves 11 de septiembre de 1947, p. 1.

13.7.2 Club de Tiro y Caza Halcones

Construye un Magnífico Edificio y Moderno Stand El Club de Tiro y Caza "Halcones" de esta Ciudad. XIV aniversario del centro deportivo.[832] Anunciaba el título de la nota periodística. Actualmente ha quedado inscrito al avance de las trazas de los fraccionamientos de La Loma.

13.7.3 Club Campestre de Golf

En sus primeras etapas fue un club promovido por el empresario Antonio Acebo Delgado en 1956, para dar cumplimiento al objetivo de crear un mundo masculino aparte y, para empezar, sólo los *cuates*. Se integraron, Alfonso Orozco, Edgardo padre e hijo y Alejandro Meade, David Fonte, Benito González, Benjamín Ortiz. Inicialmente fue ubicado en el camino que va al psiquiátrico Chico Sein, hoy Everardo Newman. En los sesenta fue adquirido el terreno que ha ocupado desde entonces a la fecha el club y el fraccionamiento, ubicado entre Río Santiago, Morales, colonia Las Piedras y Fovissste, al licenciado Mariano Paláu. Previo a la decisión de quién resolvería el proyecto del club, un socio le hizo notar a Acebo la pertinencia de convocar a concurso dentro del espíritu que animaba la asociación, entre los socios. El proyecto fue de acuerdo a selección, asignado a Francisco Marroquín Torres. Sin duda fue un proyecto afortunado, salvo el momento en que por no cumplir con las expectativas de las nuevas generaciones no encontraron mejor estrategia que su demolición.

Los carriles del arribo vehícular fueron pavimentados con piedra bola, la entrada personal quedó resuelta para apearse en el parador en rampa alta desde del automóvil y fue cubierta con lajas de piedra sangre de pichón. Si la entrada dejaba algo que desear, los interiores contaron con una buena calidad en su concepción espacial. El restorán estaba solucionado en terrazas a desnivel, de tal suerte que desde ellas la alberca era dominada en vista panorámica; existía un puente para acceder del restorán al área de caminamiento de la alberca. Todos los pisos estuvieron recubiertos con la misma piedra roja de la sangre de pichón y los muros, a excepción de algunos muretes de ubicación, eran blancos. Abajo del comedor estuvieron los baños para damas, iluminados por un jardín interior con un muro elevado de piedra bola, por el que serpenteaba la hiedra, e iluminaba los dos pisos. Menos el muro que conducía al espacio, todos los muros que envolvieron la alberca eran de puertas de vidrio que en lo mejor del verano permitieron la conexión directa con los jardines. En área aparte se encontraban los baños para socios y con relación al comedor, el bar u hoyo diecinueve.

Este fue el programa arquitectónico inicial y lo mejor del club que ya no está más en pie. Después vendrían otros anexos que, algunos de ellos, ya no serían concursados ni de tal calidad, una discoteca llamada Arabaum, por algún tiempo con buena aceptación, y un fraccionamiento en el que es posible encontrar cualquier intento de hacer arquitectura.

Si todavía fuese válida la definición del estilo arquitectónico, este sería el *minimalismo*, y, claro, si aún existiera.

13.7.4 Lomas Raquet Club

Es el club deportivo y social que presenta la posición de remate en la avenida Cordillera Real, la principal de Las Lomas III sección. El proyecto ejecutivo fue realizado por Ricardo Atmann

[832] *El Heraldo*: no. 2048, martes 17 de febrero, 1948, 2ª. sec., p. 5.

Aguilar, en 1982 y supervisado por Carlos López Medina; el cálculo del edificio fue solucionado por Eduardo Gómez Domínguez (**fig. 339**)

El concepto imperante es la amplitud; en las áreas de distribución existe un manejo de celosías reticulares, estilo Luis Barragán, que contribuye a remarcar el sentido de la espacialidad.

El programa arquitectónico es destinado a una buena parte de los espacios vestibulares que sirven para exposición; la solución del espacio es dinámica propicia para que la gente se detenga de forma casual en sus tránsitos internos a apreciar las obras exhibidas. Prueba de su generosidad espacial y del atinado manejo de la iluminación es la adaptación y permanencia de algunas aves exóticas que disfrutan de las áreas verdes interiores. El estilo es *minimalista*.

13.7.5 Club La Loma Centro Deportivo

Es una obra más promovida por el empresario Carlos López Medina con dos objetivos primordiales. Primero, la práctica del deporte de alto rendimiento, de tal suerte que los recursos para allanar las soluciones de los espacios y los servicios deportivos para alcanzar el objetivo, no fueron escatimados; segundo, el anclaje de un vecindario acorde al club en el fraccionamiento circundante en promoción.

El proyecto arquitectónico fue desarrollado por Armando Lasso de la Vega con el cálculo de Alberto Prieto Noyola. Su localización es crucial, al estar localizado entre la salida a la carretera a Aguascalientes y el bulevar Antonio Rocha Cordero, su territorio fue solicitado para agencias de automóviles, hoteles, escuelas y otros negocios. La selección del color en los exteriores es solar (**fig. 403**).

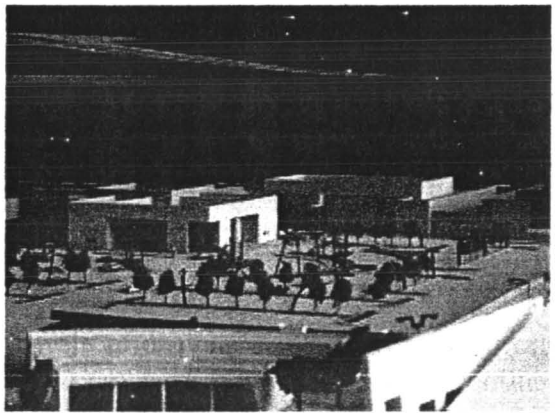


fig. 403 Club La Loma Centro Deportivo

13.8 Cambio de vocación: la comercialización de la avenida Carranza y otras vialidades. Los supermercados, los comercios y las plazas comerciales

13.8.1 Supermercado Avenida

El primer supermercado en la ciudad es *El águila*, inaugurado el 1° de mayo de 1947 y ubicado en la acera suroriente del cruce entre Mariano Otero y Agustín Vera. Podríamos decir hecho con el concepto de taza y plato virreinal, el de tienda abajo y departamento arriba pero sin mayor intención estética. En tanto el primero hecho ex profeso para mercado fue diseñado y construido por Juan Manuel Arce Sánchez de la Barquera pocos años más tarde en la esquina norponiente de la avenida Venustiano Carranza y Anáhuac; tiempo después sería llamado *Super ABC* y ahora

un *Oxxo*. El edificio se caracterizó por la solución dentada de la losa para permitir la entrada de la luz natural, de la misma forma que Le Corbuiser usara la cubierta industrial para el taller de Amedée Ozenfant y Juan O'Gorman para el de Diego Rivera. El estilo es *Purismo tardío* (**fig. 296**).

Al inicio de los setenta fue abierto el tercer supermercado llamado *El parián*, sobre la acera norte de Carranza entre las calles Vistahermosa y Naranjos. Luego aparecería la tienda departamental *Blanco* en la esquina norponiente de Carranza y la calle Fernando Torre, demolida como *Gigante* en 2005; la *Comercial mexicana*; y después, todas las que el Tratado de Libre Comercio a permitido.

13.8.2 El edificio Puente frente al parque de Tequisquiapan

No fue un edificio que pretendiera dar lecciones estilísticas acerca de alguna intelectualizada corriente arquitectónica ni siquiera aspiró a crear un puente, sin embargo no ha logrado pasar inadvertido. Su función primordial fue el anhelo de disponer de una ubicación inmejorable: el corazón de la avenida Venustiano Carranza, el jardín de Tequisquiapan.

fig. 404 El edificio Puente

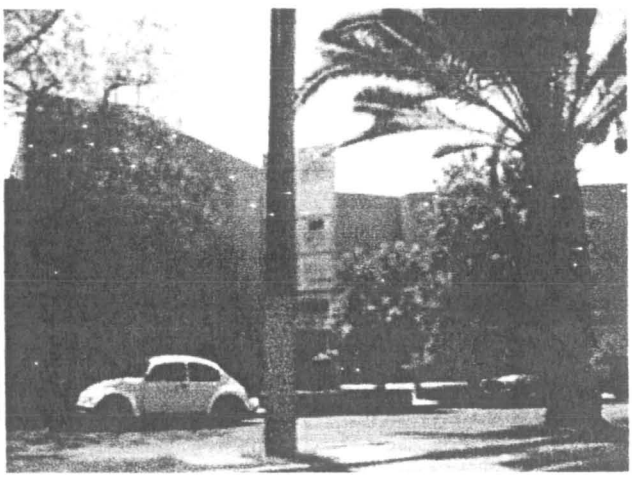


fig. 405 Plaza de Las Américas

Fue, lo suficientemente alto para no requerir de elevadores eléctricos, pero sorprende con su extraordinaria ausencia de sentido estético; tanto, que hasta ha resultado poético (**fig. 404**). Su programa es eficiente, locales comerciales a todo lo largo de la acera norte de la avenida; con un acceso central a despachos y consultorios en planta baja, que de tiempo en tiempo ha sido abarrotado con algún estanquillo de flores muertas o helados; sobre los locales, con vista al jardín, existen los despachos o consultorios posibles; al fondo del predio y a lo alto posible, departamentos.

Cualquier intento más o menos serio que pretendiera rescatar en alguna medida la imagen perdida del paseo Carranza, podría considerar un estudio de alzado del edificio más poético de la avenida y sus alrededores pero quizá, por su involuntariedad, valiera la pena conservar el baluarte de la economía máxima. El estilo es *kitsch económico-funcionalista*.

13.8.3 La florería Francis

La florería Francis es uno de los mejores edificios logrados dentro de la corriente Tardomoderna en la ciudad que engalana a la avenida Venustiano Carranza. Pereciera que el contexto urbano

con su camellón central arraigado por las palmeras en línea, hubiese estado esperando, a la sombra de una palmera, una obra de esta categoría. La limpieza de la solución volumétrica y la definición del carácter estilístico por medio de la honestidad de los materiales, la convierten en un edificio ejemplar. Su origen es por demás.

Pero ya ha sido suficientemente abundada, es de sugerir remitirse al apartado dedicado al arquitecto de voluntad artística, 12.4.1 Javier Reyes Ceja, La florería *Francis*, un invernadero y un florido conjunto.

13.8.4 Plaza de las Américas

Fue fincada en el predio producto de la demolición de la casa de la familia Jiménez Gómez, sobre la acera norte de Carranza (**fig. 405**), entre las calles de Benigno Arriaga y Anáhuac. Ha sido lamentable que el mismo programa arquitectónico de la desaparecida casa no haya inspirado en los promotores del proyecto comercial, la idea de aprovechar los nunca mejorados espacios existenciales; lamentable la desaparición de una noble casa para abrirle espacio a un mogote de gris diseño que no pudo darle el carácter que el centro comercial demandaba. Prueba de su ausencia de sentido estético, ha sido el hecho que no haya habido tema comercial que superara la anomalía (**fig. 406 y 407**). ¿Valdría la pena definir el estilo?

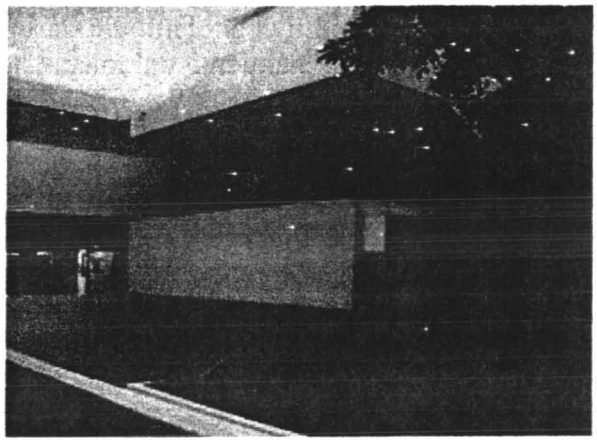


fig. 406 Plaza de las América, exterior **fig. 407 Triple altura interior**

La casa observaba las líneas neocoloniales imperantes en la Carranza de los cuarenta. Su puerta principal estaba solucionada en un arco de medio punto, sus paredes estaban caleadas y los pisos eran de un vivo mosaico rojo. El estilo fue el neocolonial.

13.8.5 Las plazas comerciales y las tiendas anclas

La plaza Fiesta y la Comercial mexicana. La *Comercial mexicana* apareció a mediados de la década de los setenta en la acera norte de avenida Himno Nacional, entre las calles de Independencia y Zamarripa; fue manejada dentro del concepto de tienda ancla para un centro comercial, el primero en su especie en la ciudad e incluía una sala cinematográfica. La construcción de esta primera plaza comercial fue llevada a cabo por González Ramírez y se integró a la corriente regionalista por el trabajo artesanal de los materiales hechos a mano y el uso de las bóvedas de pañuelo, mejor conocidas en la entidad como sanjuaneras por ser hechas por maestros provenientes de San Juan de los Lagos (**fig. 408**).

La Plaza Guimevi. Dentro del mismo concepto de plaza comercial, aun sin tienda ancla, fue construida *La Plaza Guimevi* que hoy languidece, en su segundo nivel contó con una sala cinematográfica que mientras duró mantuvo una buena cartelera. El proyecto fue realizado por el arquitecto Luis Nava Calvillo.

fig. 408 La *Comercial mexicana* en La plaza Fiesta

La Plaza Tangamanga. En el gobierno de Carlos Jonguitud fue propiciada la *Plaza Tangamanga* para plusvalía del fraccionamiento del mismo nombre, en principio anclada por un *Sanborn's*, la tercera *Comercial mexicana*, *París-Londres*, luego sustituida por la segunda tienda departamental *Sears* en la ciudad (**fig. 409**).

El Dorado. Sobre la misma línea hizo su aparición la plaza de *El Dorado*, emplazada entre las calles Nereo Rodríguez Barragán, Capitán Caldera y el bulevar Río Santiago, primero anclada por el supermercado *Carrefour*, y ya en el siglo XXI por *Chedraui*, las once salas cinematográficas del *Cinépolis 11* de la cadena Ramírez, y la tienda departamental *Fábricas de Francia* (**fig. 410**).

fig. 409 Plaza Tangamanga, entre *Sears* y *Sanborn's*

fig. 410 Plaza El Dorado

Las tiendas departamentales de la A a la Z. En el área de la venta de ropa y enseres domésticos, fue revolucionaria la aparición de *Sears Rubock de México*, con su aséptica apariencia funcionalista en la contraesquina de la catedral haciendo mella en el más célebre balcón potosino, ubicado en la calle de Zaragoza (**fig. 411**). Después, con algo más que ropa apareció

Woolworth, afectando definitivamente la casa de la acera nororiente de Obregón y la calle Hidalgo además del centro histórico (**fig. 412**); el edificio data de 1970 y fue construido por el Grupo CECSA de Zendejas y Cesar. Apareció la primera de las tiendas Chalita, propiedad de Miguel Chalita, en la acera oriente del Jardín de San Juan de Dios, entre Los Bravo y Álvaro Obregón, eliminando sin mayor preámbulo la construcción preexistente; sería la primera de una serie que siguió con la Chalita de Reforma, otra en la Carretera 57 y una más en Muñoz, esta última proyectada por Armando Lasso de la Vega. Los anuncios radiofónicos de la tienda Chalita hicieron época y crearon un estilo, no hubo tema en boga del que no sacaran partido para recrear la solución de un problema doméstico con la idílica imagen del consumo en sus instalaciones. Al sobrepasar el siglo XXI fueron adquiridas por la cadena *Wal-Mart*. Posteriormente, apareció la primera de las tiendas *Del sol* en la acera nororiente de Julián de los Reyes y calle Hidalgo.

Fue abierto el primero de los supermercados *Wal-Mart* en la avenida Salvador Nava y avenida Chapultepec entre los fraccionamientos Rinconada del Parque, la colonia Tangamanga y el parque Tangamanga I, luego, en la misma zona, fueron apareciendo sucesivamente *Sam's*, *Cotsco*, *Home Depot* y *Office Max*; antes apareció *Office Depot* sobre la acera sur de la avenida Nereo Rodríguez Barragán en el predio ocupado por algún tiempo por el *Cinema San Luis 70*. Y siguen apareciendo... Todas estas con una simplificada imagen de no ser de aquí sino de allá.

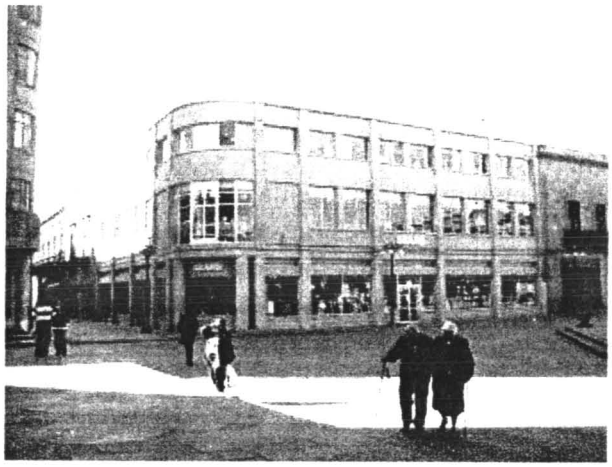


fig. 411 El insolente *Sears* ante catedral;

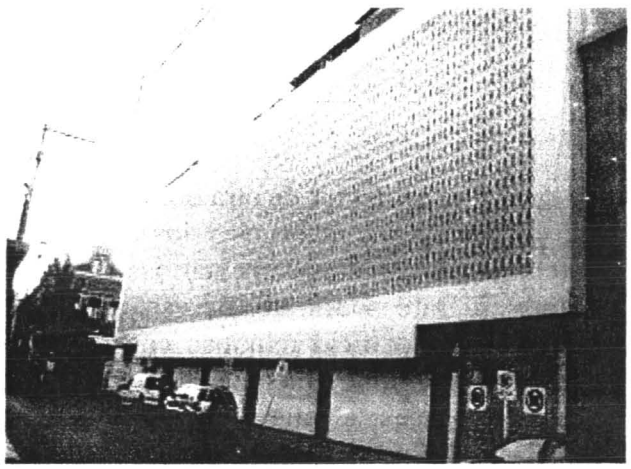


fig. 412 La de *Woolworth* ante el Correo Francés

fig. 413 *Mercado San Luis 400*

fig. 414 Conjuntó Dominó

13.8.6 El último mercado

Al inicio de los noventa, el centro histórico se vio invadido por le ambulantaje que no cedía ni un ápice de los territorios ganados día a día, a la cercana fecha del cuarto centenario de la fundación de la ciudad que se cumpliría en noviembre de 1992, la imagen no era halagüeña. Se imponía una re-ubicación, pensaron en construir un mercado a propósito de los mercaderes; el espacio propuesto fue el desalojado por las instalaciones de la Fenapo, Feria Nacional Potosina, y se decidió titularlo en concordancia a la fecha: *Mercado San Luis 400* (**fig. 413**). En ese momento aparecía como la solución más idónea para sujetar al ambulantaje intramuros.

De aquí en adelante y con las puertas del Tratado de Libre Comercio, la tarea de construir cualquier tipo de mercado, para suministro de los alimentos libres de artificios y enseres domésticos de la clase trabajadora, se abandonó en manos de las cadenas transnacionales.

13.9 Las casas

13.9.1 Conjuntos habitacionales

Los conjuntos Dominó

Si la muchacha no sale, que la pinten
sabiduría popular potosina

No se dude que hablamos de otra obra que no sean los Conjuntos Habitacionales Dominó, que en mucho agradecen los maestros y los alumnos de las clases de Expresión en la licenciatura de Arquitectura los variados comentarios surgidos sobre sus bizarras soluciones; infortunadamente, el mismo epígrafe podría abrirle espacio a los trabajos de afectación por la remodelación de nuestro máximo edificio religioso con su inenarrable torre colorada. Tampoco se trata de un edificio en condominio único, los hay en la esquina norponiente de las calles Melchor Ocampo y Tomasa Estéves; en la calle de acceso, pasando el puente a la derecha, al barrio de Morales; y otro más sobre la acera norte de avenida Salvador Nava.

Aparecieron en la ciudad antes que los puentes y como ellos surgieron en diversos puntos, como hongos después de un buen aguacero; llegaron para anunciar a la sociedad la buena nueva en el campo de las innovaciones tecnológicas. En concordancia a una de las máximas de Le Corbusier, propusieron la vivienda de producción industrial y más lejos aún: vivienda en condominio vertical.

Se trata de apartamentos técnicamente resueltos con placas prefabricadas de concreto, la idea era abaratar la construcción al sistematizar el proceso. El ahorro arrasó hasta lo que pudo llegar a ser un proyecto arquitectónico, dejando a un lado el rescate espiritual que propuso Robert Venturi en su *Complejidad y contradicción en la arquitectura*, al no haber espacio para el abatimiento de la puerta del servicio sanitario, se optó por resolverla con una puerta corrediza de acrílico a modo de regadera. Complicada resultó su venta, en principio los promotores se inclinaron por ofrecerlos en su expresión más honesta, la brutalista, el concreto tal cual; sobre la marcha y la tardanza, cambiaron de parecer y los pintaron de colores brillantes para capturar la atención de los interesados y, tal vez, disminuir su atención del caso de la puerta corrediza para el servicio con el efecto de las figuras de *chinoiseries* proyectadas. El estilo es del más puro *brutalismo en colores*.

13.10 Las obras seleccionadas para el catálogo de La Nueva Arquitectura Mexicana

Elaborado por el profesor Dr. Honoris Causa de la BUAP. Rafael López Rangel. Llegó a la ciudad de San Luis Potosí el doctor en arquitectura y profesor investigador de la Universidad Autónoma de México, UAM, Azcapotzálco –recientemente ha sido distinguido como Profesor Distinguido (2006)–, para presentar una conferencia sobre Arquitectura Mexicana y para exhibir el catálogo de obras mexicanas en proceso. En la brevedad de su estancia comentó acerca del trabajo de selección de las obras de arquitectura más propositivas a partir de 1980, no importara su lugar de procedencia, siempre que estuvieran en territorio mexicano. Pidió se le allegara una relación de las obras en la localidad que hubieran levantado comentarios acerca de sus valores arquitectónicos.

En la selección de las obras intervino Humberto Ricalde como consultor general en colaboración con Celso Valdez Vargas, Alejandro Ortega Cedillo y Rocío Rosales Alvar; Laura Arzave y Esther Muñoz. Fue exhibida en varias universidades de México y Francia; en Centroamérica, Chile, Venezuela y Berlín.

Fue su primera visita a San Luis Potosí, era el viernes 29 de octubre de 1993. Ese día hubo una agenda muy intensa en la Escuela del Hábitat, relacionada con la VI Semana del Hábitat y los 20-25 aniversarios de la generación 78; ese mismo día el investigador había llegado en un vuelo matinal y su conferencia iniciaría a las 18:00 horas, entretanto, decidió conocer el centro histórico de la ciudad. Del barroco rico del templo de San Francisco al estípite de El Carmen, había gente que corría en tumulto de una plaza a otra pero no eran tanto como para disuadir de atender las joyas eclesiásticas; por la tarde, llamaron la atención acerca de la temeridad de una visita cultural, en pleno desalojo del ambulantaje que se había adueñado de banquetas y arroyos de la antigua traza urbana.

En un segundo viaje, procedió un recorrido en vehículo por las áreas en pleno crecimiento de la ciudad, con la posibilidad de ver las obras *in situ* a seleccionar, el profesor y Laura Arzave tomaron registros fotográficos de las sobresalientes. No hubo puerta que no se abriera para poder llevar a cabo el cometido hasta las últimas consecuencias; al potosino le gusta dar a mostrar su morada. Tiempo más tarde, luego de comentar con la gente interiorizada en el tema, –y de haber comprobado lo imposible de la reminiscencia de los balcones del edificio de Las terrazas de Ricardo Legorreta sobre la avenida Venustiano Carranza que comentara mediante fresca imagen en su conferencia–, seleccionó tres casas-habitación:

- La casa del empresario Carlos Gómez Madrazo de Francisco Marroquín Torres
- La tríada de las viviendas de Armando Lasso de la Vega Caballero
- La casa familiar de Imelda O. González y de Jesús Eduardo González.

Veamos.

13.10.1La casa del empresario Carlos Gómez Madrazo

El empresario estaba por desalojar una casa hecha por Cossío y Algara en la calle Hermanos Infante. Necesitaba renovarse.

En esta revolucionaria obra es denotable la sensación innovadora propia de un espíritu joven. Está ubicada en la esquina de Avanzada y Fernando Vázquez, en el entonces fraccionamiento Tangamanga; la puerta del acceso personal de madera se encuentra sobre la primera calle, casi en esquina, y el portón de la cochera, del mismo material, en la segunda. La selección de los

materiales presenta la ambigüedad de lo propio de la Revolución Industrial, el concreto, el acero y el cristal, sumados a lo artesanal del rojo tabique y los pisos de duela. Al exterior se muestra cerrada, acaso una ventana con una limpia placa de vidrio reflejante que podría enmarcar una figura humana junto una hilada de redondas escotillas. Para prueba del espíritu juvenil que la motiva:

> Cuando el arquitecto empezó a levantar las paredes de concreto, los vecinos empezaron a preguntarse que clase de edificio iría a ser ese, así que fueron al departamento de Obras Públicas a denunciar la construcción de una discoteca en zona residencial.[833]

Desde el vestíbulo impacta el planteamiento de los niveles terraceados y la amplitud de los espacios en dirección al jardín interior en el vértice opuesto del terreno ortogonal, abrigado por la misma casa barda en disposición en L. El espacio mejor colocado por su dominio visual es el desayunador. Otro de los detalles que captura la atención es el trabajo de los ladrillos de las losas catalanas que fueron fabricados con un molde de flor, material y sistema que contrastan con el tejido estructural de acero y una tridilosa soldada en el que se apoya.

La residencia presenta una expresión *tardobrutalista* que sumada a los materiales y trabajos artesanales sería con mayor propiedad considerada en un estilo *tardobrutal-regionalista* (**fig. 415**).

Que no sea pérdida de enfoque el ignorar a los colaboradores del despacho del arquitecto por esos tiempos, Eleazar Rodríguez, sobrino del mismo Marroquín Torres y Víctor, llamado el *Jesuschrist* por su largo pelo.

El primero, es un talentoso artista que habiendo estudiado en la Facultad de Arquitectura de la UASLP, en un momento dado decidió ser lo que verdaderamente deseaba y podía ser: un artista; sus trabajos de esculturas de cera son reconocidos. Activamente colaboró junto a Oswaldo Ramos en una de las más célebres tesis presentadas en toda la historia de la licenciatura de arquitectura de la universidad autónoma: el Instituto de investigaciones desérticas con la que se tituló Martín Muñoz, porque a él ya no le era posible.

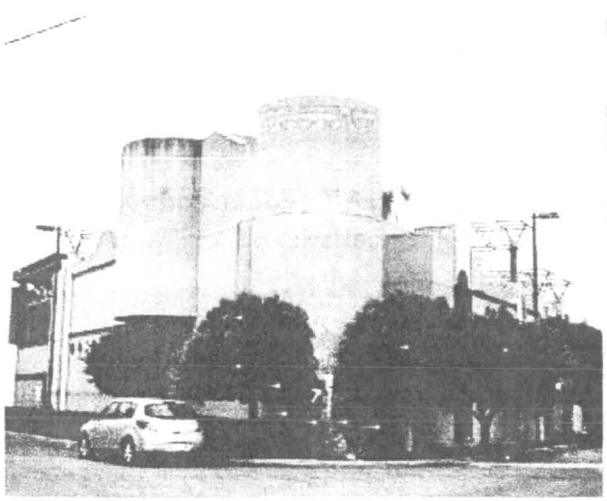


fig. 415 La casa de Carlos Gómez Madrazo

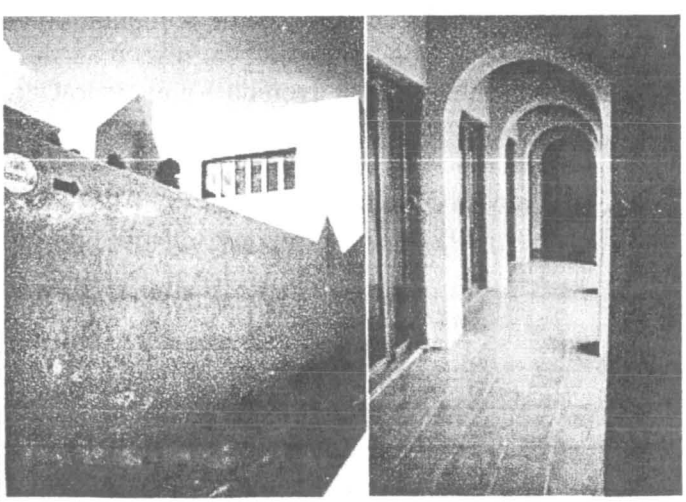


fig. 416 La casa del detalle en el detalle

[833] Carlos Gómez Madrazo: octubre de 1994.

13.10.2 La tríada de las viviendas de Armando Lasso de la Vega Caballero

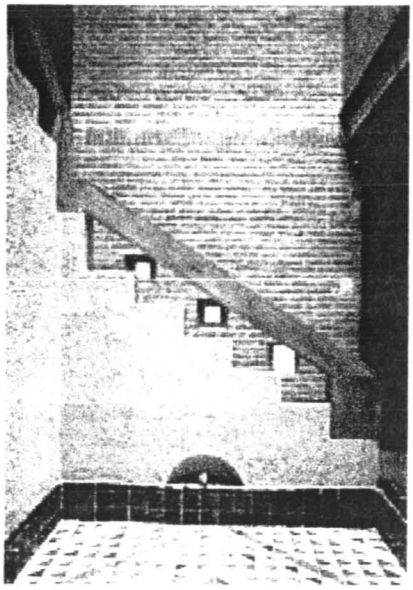
Él mismo vive en la tercera de ellas; el tema se puede consultar en el apartado 12.3.5.

13.10.3 La casa del detalle en el detalle de Imelda y Jesús González

En la línea de 175 inscritos de la generación 73-78, son dos de los cinco arquitectos en tiempo y de buen trazo a mano alzada. De punto a punto supieron generar la línea de sus distinguidas obras por la luz en el detalle del detalle y el aroma del mezquite; mientras Jesús aún persiste en obra, Imelda traza con verso.

> Con irreverencia al techo de la arquitectura y el arte establecidos, su abanico de expresiones se abre a la luz de la línea; la línea que libera de los instrumentos tecnológicos que apresan la creatividad espontánea; la línea vertical que sustenta una trayectoria; la quintaesencia de la línea que redondea un espacio y, por continuidad, la magia de la línea que se revela veta a verso. Todo ello, de punto a punto, propiciado con una sola línea.[834]

En la esquina suroriente de Escontría y Mariano Ávila, la casa se dispuso en la L de la esquina opuesta, de tal forma que ha aprisionado su jardín interior contra la barda esquinera, desde entonces el jardín ha gobernado la atmósfera interior (**fig. 416**). La distinguieron sus materiales, los aplanados rústicos, el tabique y el rojo ladrillo artesanal; la madera de mezquite en la escalera de caracol que va a la azotea terraza, la interior que aún en cubo creó una elipse perfecta en doble altura y la absoluta ausencia del acero, la factibilidad técnica fue resuelta por el ingeniero civil Fernando Hernández Montoya. Un amable hogar paso a paso fue recreado entre 1986 y 1990; Mella diseñó y Chucho construyó (**fig. 417**).



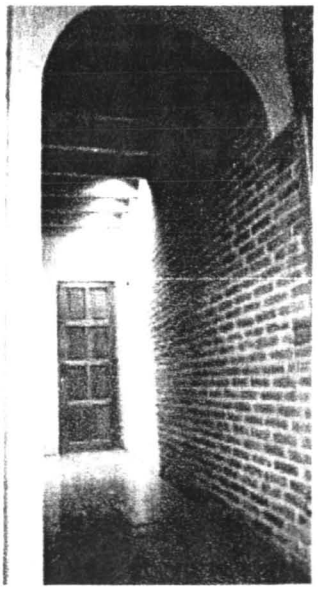


fig. 417 Una amable morada

fig. 418 Jesús Eduardo González y Rafael López Rangel

Demasiada categoría de trazo para ser realidad, Jesús Eduardo dejó de soñar días placenteros por venir el 20 de diciembre de 2001 en la ciudad de San Luis Potosí (**fig. 418**).

[834] 30 años...

13.11 Preconclusión

Las obras que aún cumplen con los objetivos para las que fueron concebidas y las hojas de vida de los hacedores de la generación media del siglo, la mayoría de ellos en activo, han sido recreadas; todo esto, hacia las últimas décadas del siglo.

Al cierre de este texto ha llegado la mala nueva de la demolición de la parroquia de Nuestra Señora de Fátima para erigir otra cualquiera sobre sus ruinas.

Las obras más discutidas de este periodo, las que han dignificado las nuevas imágenes de la ciudad de San Luis Potosí, surgieron del recurso de talentos individuales. Talentos de diversa índole, creativa consciente del contexto, creativa por sí sola, de construcción a gran escala o propositiva, a veces todas reunidas en un solo individuo o despacho. Y como tales, habría sido deseable contar con una partitura que las integrara al concierto urbano; las notas que han brillado por sí solas propusieron una armonía a ofrecer al contexto, digamos de una estructura referencial, acabemos, el tono orquestado de la ciudad. En términos urbanos, esta falta de integración habría quedado satisfecha con un Plan de desarrollo urbano sustentable.

De acuerdo a la sucesión de los planes propuestos y su falta de instrumentación, es de colegirse que no ha surgido la voluntad para concertar el más idóneo. Lamentablemente, ya se sabe: a río revuelto...

De lo más lamentable de la falta de un buen Plan de desarrollo urbano sustentable ha sido el fenómeno de los edificios Puga, Lamadrid, Puente, Plaza de las Américas que, como muchos otros de esta zona, están asentados sobre las tierras más fértiles de esta árida región y sus mantos friáticos; recordemos, el territorio del barrio de Tequisquiapan les fue despojado *-catafixiado-* a los dueños originales, los huachichiles, por los mineros fundadores para las huertas que les alimentaran y cumplieron su vocación hasta hace sesenta años.

Mientras haya que comer...

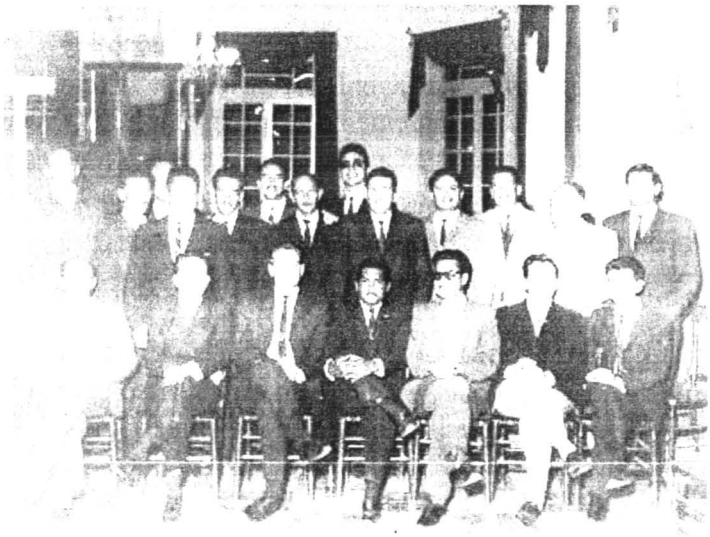
La enseñanza y el centro histórico en el fin de siglo XX

14. La Escuela de Arquitectura

14.1 Fundación y discrepancias acerca de la formación de competencia o ayudantes

Un arquitecto es aquel que manda a un ingeniero civil
calcular un edificio de diez pisos sobre una columna dórica
sabiduría de la ingeniería civil

Para la década de los sesenta, y luego de superar los conflictos de poder, la ciudad se vio beneficiada con numerosas obras públicas y particulares; desde el periodo de Gonzalo N. Santos, no se había vuelto a repetir una euforia constructiva de tales proporciones. Eran los tiempos en que los arquitectos e ingenieros en activo no se daban abasto con la demanda de sus servicios profesionales y apareció el peregrino anhelo del embellecimiento. Ya existía la Escuela de Ingeniería, pero la cantidad de arquitectos no satisfacía y no había una escuela donde formar a los que se estaban necesitando para el trabajo de restirador y la supervisión de obra.



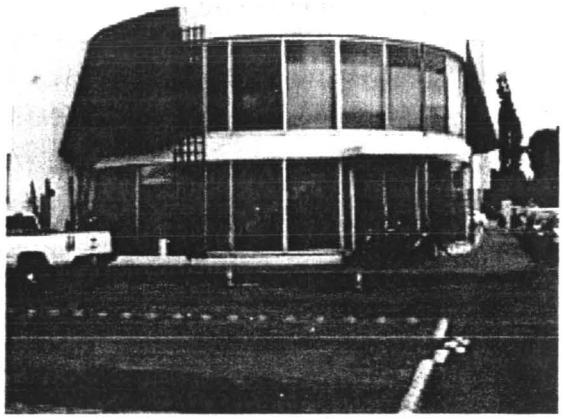


fig. 419 La Asociación Potosina de ingenieros y arquitectos. Arriba, Marroquín, Lira, Arce, Bravo, Prieto, de la Rosa, Carlos del Valle, s/i , González Escamilla, Larrondo, s/i, s/i, Stevens; abajo, Jorge del Valle, de la Serna, Mebius, Rodríguez Reyes, Carlos Guerrero, Marco Antonio Garfias y Braulio Sánchez fig 420 Las instalaciones de la Apia, A.C.

La Asociación Potosina de Ingenieros y Arquitectos, Apia, A.C. Fue fundada en 1961 con los ingenieros civiles Carlos del Valle, Francisco de la Rosa, Gonzalo de la Serna, Guillermo González Escamilla, Guillermo Prieto, Lisandro Bravo y los arquitectos Jorge del Valle, Francisco Marroquín y Juan Manuel Arce, el primer presidente fue González Escamilla (**fig. 419**). Sesionaban en el salón Azul de La Lonja, en el edificio neoclásico de la esquina nororiente de 1° de mayo e Iturbide, en la Escuela de Ingeniería y en el Hotel Panorama para cenas de parejas.

Para la presidencia de Lisandro Bravo ya estaban incorporados José de Jesús Barba, Alfonso Cesar, Roberto Chavero, Alfonso Díaz de Sandi, Joaquín González, Carlos Guerrero, Alberto Orozco, Antonio Prieto, Raúl Meza, Javier Silva, Carlos Santana, Braulio Sánchez, Eduardo Vázquez, Joaquín Zendejas, José Quevedo, Carlos Cham, Leopoldo Stevens, Salvador Aldrett y Rodolfo Rodríguez Borjas; y, no sólo, los arquitectos Ignacio Algara, Francisco Cossío, José Luis Larrondo, Jorge Mebius, Manuel Suárez y Rafael Navarro, también los ingenieros mecánicos y eléctricos, José Carpizo, Felipe Paláu, Miguel Maza y Carlos Dávalos.

De pronto, se generó la idea de construir un lugar propio para la asociación. El terreno de 234.30 m^2, situado en el triángulo formado por Comonfort, Mariano Jiménez y Ezequiel Montes número 496 fue donado por el presidente municipal Javier Silva, entonces se convocó a concurso entre los arquitectos agremiados y para un segundo concurso se eligió al jurado formado por Pedro Moctezuma, Héctor Velázquez Moreno y Jorge González Reina; el primero se reunió en el despacho ubicado en Insurgentes Sur número 1023, tercer piso, y, considerando que la ciudad en:

> Su fisonomía urbana es consecuencia, en buen grado de la unidad de carácter, equilibrio formal y perennidad de sus construcciones arquitectónicas (...) el edificio motivo del presente concurso debe manifestarse, en su carácter, como producto de los valores mencionados. (...) la solución debe lograrse a través de la lógica interpretación de la voluntad de forma, economía, vida y técnicas de la época contemporánea, sin alardes innecesarios, a la escala del problema.
> En vista de los trabajos presentados a pesar de estar resueltos en su mayoría con empeño y calidad, no reúnen a nuestro juicio las características esenciales antes consideradas; hemos tenido a bien declarar desierto este Concurso.[835]

A las 20:00 horas del 30 de julio en la dirección de la Escuela de Ingeniería, quedó establecida la cita para la segunda entrega, con margen de 10 minutos, se incrementó el premio a $3,000.00 pesos en efectivo; los cálculos de los ingenieros serían de cortesía. En estas circunstancias, el ganador de la segunda convocatoria fue Agustín Rodríguez Reyes; a su propuesta se le hicieron las modificaciones que a la mesa directiva le parecieron pertinentes (**fig. 420**).

> Echamos en la cimentación del edificio una botella con monedas que cada uno de nosotros puso, para dejar testimonio en una posible excavación arqueológica.[836]

Desde el exterior es apreciable el par de tramos de escalera que se reúnen en el descanso sobre el acceso de techo saliente en la esquina de Jiménez y Montes. Si el terreno es un triángulo la solución es redonda para resolver los alzados vistos desde cualquier ángulo, la idea es la transparencia con el inconveniente tecnológico de las placas de vidrio; los espacios casi públicos están resueltos con muros aplanados y los privados recubiertos con placas de piedra negra, lo que le confiere un aspecto de tocado. La intención es escultórica, el estilo orgánico.

Al término de sus funciones, en la asamblea del 8 de febrero de 1965, Lisandro Bravo exhortó a concluir la sede y a resolver el problema de los *firmones*. De sus logros destacó la adquisición del terreno para la sede de la Apia, el seguro de vida para cada socio y amparo contra el impuesto estatal sobre los ingresos de los servicios profesionales, firmado 10 días después por el gobernador López Dávila, el secretario Agapito Alviso, el presidente de la Asociación de Abogados Potosinos Florencio Salazar y el representante Daniel Berrones; asimismo, Francisco de la Rosa fue nombrado presidente, Mebius secretario y Zendejas tesorero. Mebius redactó.[837]

[835] Asociación Potosina de Ingenieros y Arquitectos, A.C.: circular, s/f.
[836] Agustín Rodríguez Reyes: entrevista domingo 18 de agosto, 2008.
[837] Boletín Apia, número 1, 1965.

El Colegio de Arquitectos de San Luis Potosí, A.C. Fruto de la Apia, para su fundación, además de Francisco Cossío Lagarde e Ignacio Algara, Agustín Rodríguez Reyes, Francisco Marroquín Torres, Jorge del Valle Soberón y Jorge Mebius, se sumaron Marco Antonio Garfias de los Santos y Efraín Medrano Gutiérrez, en total quince. Pensaron en agruparse en un Colegio de Arquitectos para contar con una presencia social propia y por qué no, les diera la oportunidad de saber acerca de las actividades de sus colegas; pronto pensaron en la posibilidad de abrir una licenciatura de arquitectura y el tema fue discutió a fondo. En las sesiones pesó la necesidad de proveerse de los servicios de despacho para enfrentar la demanda y decidieron respaldar el proyecto con la infraestructura universitaria existente. Entre los partidarios en pro se cuentan a los arquitectos mencionados en las líneas anteriores; pero también los hubo disidentes que veían de reojo y con dudas al proyecto.

14.1.1 De cómo inició la licenciatura de arquitectura en San Luis Potosí

Hilemos. En un principio Francisco Javier Cossío Lagarde y Francisco Marroquín Torres se desplazaron a la ciudad de México para buscar el apoyo de su casa de estudios: la Universidad Nacional Autónoma de México; era la instancia académica de la que había emergido gran parte de los arquitectos no sólo locales sino en activo en el contexto nacional. La consideraron fundamental para la orientación de inicio; se entrevistaron con el director Ramón Torres Martínez, quien lejos de estimularlos les puntualizó: *Miren es interesante, pero la política de la UNAM es ayudar a reforzar a las escuelas de la provincia que ya están instituidas.* [838]

Marroquín y Mebius continuaron intentando la apertura universitaria con el rector de la UASLP, el licenciado Guillermo Medina de los Santos. La recepción no pudo ser más fría, la disculpa por la negativa la fundamentó sobre el libro de contabilidad y los irrefutables números rojos arrojados por todas las escuelas en activo; ¿cuándo y dónde surgiría la idea de analizar una universidad cual si fuera un mercado? Después de informarles de la imposibilidad contable de echar a andar ninguna otra carrera puesto que ya existía la Escuela de Ingeniería, Medina de los Santos les volvió a reiterar *Hasta luego ingenieros*. Jorge Mebius giró y le respondió, *Hasta luego señor doctor.*[839] A la respectiva confusión local entre arquitectos e ingenieros, en entrevista, Marroquín ha recordado:

> Y es que ese error se daba mucho y obviamente a los arquitectos sí nos perjudicaba porque la gran mayoría nos confundía y como había mucho más ingenieros, entonces nos quitaban nuestro trabajo y una de nuestras intenciones era que, habiendo una escuela en la Universidad, tenían que empezar a saber y a conocer que eran carreras diferentes, que en un momento dado tienen una relación, pero desde el punto de vista profesional sí son actividades diferentes. Y creo que resultó porque a medida que se empezó a conocer la escuela, la gente empezó a ver la diferencia.[840]
>
> Me han preguntado por qué quise ser maestro. Primero, por satisfacer mi ego: yo quería que me dijeran maestro. Terminé en el 54 y me recibí en el 64. Cuando fui a hacer mis trámites a la UNAM (...) En el pasillo me encontré a un ex compañero que había sido irregular, pasaba casi con puros seises y me dijo que daba clases. Cómo es posible que éste dé clases, no puede ser, entonces yo también tengo la capacidad.[841]

Habría que recordar que a la mancuerna formada por el rector Medina y su secretario Roberto Leyva Torres, por la gran cantidad de obras emprendidas, se les llegó a conocer como al

[838] Delgado O.: *Ibidem*, pp. 10-12.
[839] *Ibidem*.
[840] *Ibidem*.
[841] *Ibidem*, p. 16.

arquitecto rector y su secretario el ingeniero. Las obras consistieron en prácticamente todas las escuelas alineadas a la acera poniente de la avenida Manuel Nava Martínez, en la manzana más extensa del San Luis contemporáneo, y por poco excepción hecha de la Facultad de Química.

Los tiempos y la universidad cambiaron. Un día Leyva Torres asumió la rectoría, tomó para sí la truncada iniciativa y les mandó llamar para iniciar la carrera de arquitectura antes de tres meses.[842] *Yo quiero que me ayuden ustedes a echar a andar la carrera de arquitectura* (...) *el próximo semestre*, les dijo y Marroquín replicó, *¡Caray! Para ayudarle en dos o tres meses... ninguno de los arquitectos tenemos experiencia como maestros. Mire arquitecto* –le contesto la máxima autoridad universitaria–, *pues si ustedes no me ayudan yo me aviento como el gorras.*[843] Ante esta disyuntiva, los arquitectos interesados empezaron a trabajar sin preámbulo, se reunieron en el despacho de Marroquín, los únicos dispuestos a colaborar como correctores de Composición, bajo la bandera del argumento: *es una materia que no hay necesidad de prepararla*, fueron Marco Antonio Garfias y Marroquín.[844]

De cómo organizar un plan de estudios y un cuerpo docente en menos de tres meses

Contaron para el logro de la carrera contrarreloj, con el apoyo de Martín L. Gutiérrez el director de Lasalle, quien les organizó todas las materias de la licenciatura en la institución, y, por medio de los maestros, obtuvieron todo lo que de la UNAM pudieron necesitar; armaron los cinco años de carrera en dos volúmenes.[845] Sólo faltaba un detalle: los maestros.

La búsqueda de maestros con experiencia era vital dado que los arquitectos en activo en la ciudad, si acaso, sólo se aventuraban a dar Composición, así que le pidieron al mismísimo Martín que también en ello les orientara. Por estos momentos, Pedro Gabay ya había sido incorporado al equipo de los decididos arquitectos; era el arquitecto que llenaba las expectativas: se trataba de un potosino que ya había dado clases en la Universidad de Guadalajara, de 1969 a 1972 y deseaba regresar; a su vez, ampliamente les recomendó la contratación de una pareja de chilenos: José Luis Santelices Escala y Sofía Letelier Parga (**fig. 421**). Serían los primeros maestros abocados a la enseñanza de tiempo completo. A decir de Marroquín:

Fig. 421 José Luis Santelices Escala y Sofía Letelier Parga

[842] *Ibidem*.
[843] *Ibidem*, pp. 11 y 12.
[844] *Ibidem*, p. 13.
[845] *Ibidem*.

> Los Santelices eran muy buenos maestros los dos, muy estrictos... Se vino José Luis, ese hombre fue el principal maestro que tuvimos aquí, tenía mucha experiencia, daba muchas materias. Ya con José Luis, con Pedro, con Garfias y conmigo teníamos para el primer semestre como quiera que sea. En menos de tres meses hicimos toda la planeación.[846]

Al cabo de un año, fueron integrados otros arquitectos como Luis Nava Calvillo, Francisco Maldonado y Maldonado, egresado de la Universidad Autónoma de Guanajuato, y más noveles egresados del Tecnológico de Monterrey como Benito Delgadillo Amaro, Roberto Salinas Villarreal, Ricardo León Navarro, Horacio del Castillo, este último de la Universidad de Guanajuato; de lugares varios como Jorge Martell procedente de la UNAM, Raúl Castañeda, Jorge Mayers y José de Jesús Castillo Duque de Lasalle. Para el área tecnológica fueron contratados los ingenieros Alfredo Valentín García Celestino y Josué Hernández de la UASLP, este último ya estaba listo pues por su parte había intentado la apertura de esta disciplina; y, tiempo después, Jean Roger Fritche Tamiset quien introdujo el tema de las ecotecnias en las aulas.

Para el apoyo de las materias artísticas tales cuales los dibujos, fueron contratados los pintores egresados del Instituto Potosino de Bellas Artes, Rosa Luz Villasuso, la primera por ser la esposa del arquitecto Marroquín, Angélica Villarreal, Othón Salazar, María Teresa Paláu Trujillo; además, los escultores Eduardo Guerrero y Juan Manuel Hernández Fraga; pero entre todos, la mejor acuarelista, habida en su momento y llegada de Pasadena California fue Virginia Terrel. Para las materias del área humanística fueron contratadas la licenciada en letras por el ITESM, María Elena González de Delgadillo y la francesa de ascendencia polaca, Catherine Bendersky egresada de la Sorbona con práctica profesional en el museo del Louvre.

Pese a lo circunstancial, fue posible concertar un buen cuadro de profesores.

Las primeras clases de arquitectura iniciaron el primer lunes de septiembre, el 2 de 1972 a espaldas del edificio central en el recientemente desocupado edificio de leyes, en la acera norte de la calle de Arista; en segunda instancia, ocuparon las instalaciones de la recién terminada Escuela de Ingeniería en la zona universitaria y ubicada en la llamada avenida de los Poetas, hoy avenida Manuel Nava.

Nunca hubo o habrá una mejor ubicación para una Escuela de Arquitectura en la ciudad de San Luis Potosí que la Caja real de Felipe Cleere, con su soleado patio octogonal que desdichadamente ha sido cubierto. Por sí solos, sus espacios daban cátedra de la profesión, con una malentendida idea de crecimiento se pensó en construir un edificio ex profeso; para satisfacer la demanda despertada, se ofertó a los estudiantes las opciones del diseño gráfico, industrial, de interiores y la administración de obra, bajo el rubro de la Unidad del Hábitat y el sueño abruptamente terminó. El tema continúa en el apartado 14.1.3 El espacio para la enseñanza de la arquitectura y la Escuela de Ingeniería.

14.1.2 Pedro Gabay y Bulbol Reyes

Pedro Gabay nació en el municipio de Cárdenas, San Luis Potosí, el 29 de abril de 1935 y estudió la licenciatura de arquitectura en la UNAM, fue miembro de la generación 58.[847] Con su coordinación fueron iniciadas las clases de la Escuela de Arquitectura en 1972 e indisolublemente, su nombre siempre estará ligado a ella (**fig. 422**); ha dado clases en la Universidad Mesoamericana y en la del Valle de México.

---

[846] *Ibidem*, p. 13.

[847] Georgina Villafaña: martes 11 de febrero, 2003.

En su práctica profesional, además de su casa familiar ubicada en la acera poniente de la calle Francisco de Asís Castro, en el número 125, realizó el proyecto arquitectónico del edificio *Blangar* emplazado en la esquina norponiente de la avenida Carranza y la calle de una sola cuadra, Emilio Carranza (**fig. 423**); lo vistió de una expresión artesanal que contrastó con el concepto señorial que diera esencia a la avenida Centenario. Sus muros exteriores fueron acabados con el rojo tabique hecho a mano uno a uno, las boquillas quedaron perfectamente definidas con la técnica de la caña invertida y recubierto con un sellador que le dio una apariencia matizada. El programa arquitectónico constó de un amplio local comercial en la planta baja y departamentos en los siguientes. De acuerdo a esta descripción, el estilo que procede sería el *regionalista fuera de sitio*.

figs. 422 Pedro Gabay 423 Edificio de departamentos y tienda de ropa en Carranza 425 La casa

Suyo es también el proyecto de la Plaza de las Américas aún emplazada y en situación deplorable, en la acera norte de Carranza, entre Benigno Arriaga y Anáhuac (**fig. 405**). El edificio departamental de tabique aparente frente al parque Juan H. Sánchez, en avenida de los Artistas número 400.

Por razones de integridad y ética magisterial fue honrosamente despedido en 1990 de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí y muy a pesar al reconocimiento adquirido en el campo de la docencia. Al poco tiempo inició el proyecto académico de la licenciatura en arquitectura de la Universidad Mesoamericana.

14.1.3 Irrumpen en el foro universitario dos chilenos: José Luis Santelices y Sofía Letelier

El primero de los chilenos en llegar a impartir cátedra en la incipiente licenciatura de arquitectura fue José Luis Santelices Escala, llegó en octubre de 1973 para ser escuchado.[848] De él ha opinado el propio Francisco Marroquín: *Ése hombre fue el principal maestro que tuvimos aquí, tenía mucha experiencia, daba varias materias*. Llegó con sus estudios de licenciatura de la Universidad Católica de Chile, con un posgrado de la Universidad de Rice de Houston Texas, con una reconocida experiencia profesional, docente y, además, con una enorme convicción en el saber y en el querer hacer la arquitectura. Sofía Letelier Parga llegó para dedicarse al departamento de teoría, luego de cumplir con su compromiso maternal en Guadalajara.

[848] José Luis Santelices Escala: martes 26 de febrero, 2002.

Eran los tiempos presidenciales de Luis Echeverría Álvarez, era común encontrar chilenos en la academia mexicana.

Santelices trasciende en el campo académico, urbano y arquitectónico

Nació el 1° de noviembre de 1941 en Santiago de Chile, egresado en 1967 de la Universidad de Chile y master en arquitectura en movilidad estudiantil por la *Rice University* en 1968.

La identificación profesional y personal surgida entre Marroquín y Santelices propició que se integrara a su despacho como colaborador independiente entre 1974 y 1976; además, participó en algunos proyectos del despacho de Joaquín Zendejas Pérez y Alfonso Cesar de Alba. Entre estos, intervino en el proyecto Unidad habitacional Bugambilias, las obras de urbanización y diseño de 120 viviendas tipo, paquete promocional del Grupo CECSA para el Infonavit, terminada en 1976; en ese mismo año proyectó el jardín de niños Brígida Alfaro. En el rubro de los conjuntos habitacionales, en los de tipo horizontal para familias de ingreso medio, el proyecto mejor logrado en el despacho de Zendejas y Asociados con la colaboración del chileno, fue el ubicado en el corazón de manzana de las calles Nicolás Zapata, Benigno Arriaga, Arista y Anáhuac, llamado El patio y presentado en el apartado *Entre todas, la obra redonda*. Con relación a la creación, abundemos.

El patio redondo. La privada llamada El patio, constó de 16 viviendas que hasta hoy conservan el espíritu con el que fueron creadas. Santelices centró su atención en no caer en el concepto de vecindad: cubrió el cruce de las vistas entre las viviendas por medio de la arborización; si bien los árboles han sufrido una peluquería infame. Las viviendas tipo fueron resueltas en dos niveles y doble altura, con una volumetría exterior escalonada, teñida de una paleta de colores tierra y una arborización consistente en la abundancia de los laureles de la India y de unas buganbilias desbordadas en toda su variedad de colores. En breve tiempo se le reconoció por su contrastada coloración. Es una obra dinámica (**fig. 324**).

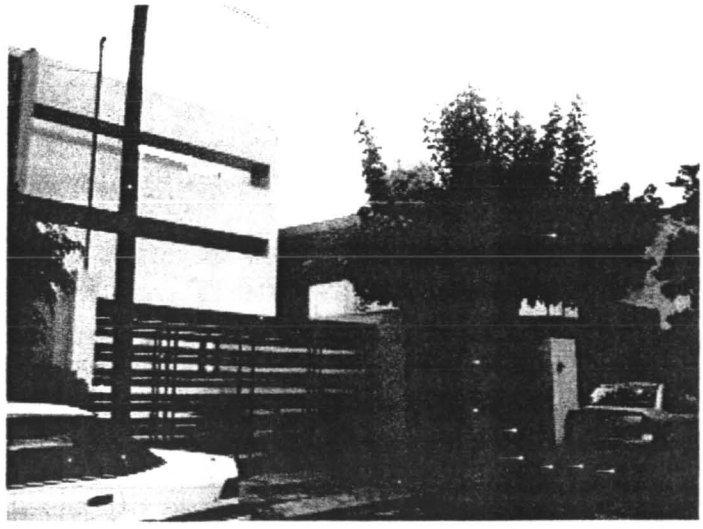


fig. 424 Una casa para dar lecciones, Santelices **fig. 245 La casa de al lado, de Pedro Gabay**

Una casa para dar lecciones. En el apartado de la vivienda unifamiliar, Santelices se distinguió con la propuesta en la solución espacial de la casa familiar. Adquirió junto a su colega Pedro Gabay un terreno en la calle Francisco de Asís Castro, en la colonia Jardín. Democráticamente lo

dividieron para construir cada uno su casa, contaron con la anuencia de sus pares; la casa Gabay llevó el número 125 y la Santelices, 129 (**figs. 424 y 425**).

La casa fue concebida con toda la apariencia de la roja producción industrializada del tabique vidriado y el gris martelinado de la estructura. Cabe recordar que llegó a la ciudad y a la academia con la propuesta inglesa del *tardobrutalismo* –emergente del brutalismo cincuentero–, con el lenguaje de los sistemas constructivos del hormigón aparente y martelinado; con el manejo de los materiales aparentes a ultranza así fuera el caso del tanque de gas estacionario, el tinaco para la distribución del agua en caída e incluso los espacios privados quedaron aparentes.

Introdujo una nueva concepción de chimenea, también resuelta en tabique, paradójicamente quedó aprisionada entre los espacios abiertos de la vivienda, es decir, dominó hasta las recámaras al decidir colocarla al centro de la vidriera orientada al sur, con vista al patio interior y a lo largo del medio terreno. La innovación de la propuesta espacial en San Luis Potosí radicó en la ausencia de muros divisorios para su delimitación, excepción hecha de los muretes para los servicios sanitarios; los dormitorios fueron definidos por medio del mobiliario de madera para el guardarropa, a noventa centímetros de altura desde el piso. El sentido comunitario reinó. El estilo es *tardobrutalista.*

Al prepararse para regresar a los extensos litorales de su origen y a la pregunta sobre si temía que un nuevo propietario llegase a modificar el concepto del espacio, respondió: *Espero que cuente con el suficiente carácter para resistir el cambio.* El siguiente propietario fue el ingeniero Ignacio Gómez Martínez empleado del despacho CECSA, para luego ser comprada por la misma familia Zendejas Hernández. Entonces resistió, quizá su misión final haya sido para lo que hoy es: el trabajo de oficina y un despacho de arquitecto.

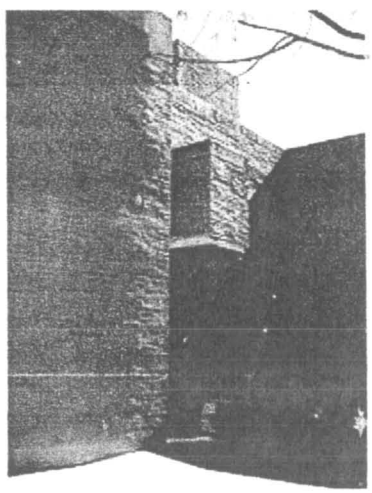


fig. 426 Una casa tardobrutalista para Joaquín Zendejas Hernández

Una casa para Joaquín Zendejas Hernández. Sobre el mismo tema y los mismos materiales aparentes, Santelices desarrolló el programa arquitectónico, con la observancia debida a la intimidad de una familia convencional, la del hijo del promotor del despacho CECSA, el ingeniero Zendejas Hernández y de Adelina Lasso de la Vega.

Sin más preámbulo, es una pieza de arte de la arquitectura moderna. Al estar en la esquina suroriente de Río Nazas y avenida Montes Aconcagua, decidió generar la concepción del itinerario de acceso con la elipse de un caracol. En modo alguno se aprecia la entrada de la cochera, que es la misma enfrente de la personal, como una cualquiera; al quedar rematada por

una contundente muralla de tabique que al transeúnte semejaría no tener fin, alternó los caminos con una pétrea rueda de molino que hubiera decidido detener su cansina misión justo en este espacio como para iniciar remanso. Sería demasiada indiscreción describir lo que sucediera más allá del umbral interior que enfrenta a quien osare traspasarlo a decidirse por cuál canal del caracol ha de continuar su camino. Desde el exterior, la casa a querido ser una cavidad ósea más para el altiplanero desierto potosino, que el mar de la memoria de un chileno comprometido con el saber hacer la arquitectura dejara tras de sí. El estilo es de un fino *tardobrutalismo escultórico*.

La buena nueva es que ha permanecido en inmejorables condiciones. Actualmente es el despacho de la sociedad para la construcción de los Zendejas Hernández. Pareciera la ulterior misión de las casas del chileno es la de cumplir con jornadas de trabajo de oficina (**fig. 426**).

Otras obras. Santelices también desarrolló los dos proyectos arquitectónicos para las casas de otros dos amigos, los ingenieros Agustín León, en avenida Montañas Rocallosas, número 333, de la colonia Cumbres, y para Rufo Pérez Villegas en la calle de Julio Betancourt, número 720, en la colonia Jardín; ellos mismos llevaron a cabo la construcción. Desventuradamente estas viviendas no han corrido la misma suerte de las descritas en los párrafos anteriores, su concepción ha sido alterada y ya desde su realización.

Metodología de la enseñanza mediante la praxis. El ejercicio profesional del chileno con base a su compromiso académico, fue presentado de tal suerte que su práctica se convirtió en parte integral de su material didáctico. Los alumnos vivimos de punto a línea la bitácora de sus procesos arquitectónicos. Una vez concluida su casa familiar, no sin presenciar en aula las disputas de la pareja de profesionistas sobre los puntos álgidos del diseño y de la obra, pocos se quedaron sin recorrerla aunque sólo fuera por corroborar la materialización de la idea de una recámara sin tapujos. El departamento de teoría se rindió ante la obra consumada.

Su apasionada entrega y su autoritarismo didáctico lo llevaron a confrontaciones estériles con algunos alumnos rebeldes, los demás lo amaron hasta la fidelidad más irracional; los primeros lo persuadieron de regresar a sus largos litorales y guardaron para sí lo mejor de sus lecciones.

Reconocimientos. En 1989 recibió el Premio Nacional de Arquitectura Regional Roberto Dávila, en Chile; fue distinguido como maestro en la Escuela del Hábitat en 1993. Desde su regreso a Chile, ha reincidido en el campo de la enseñanza de la arquitectura en la Universidad de Antofagasta.

Sofía Letelier Parga

Arquitecta por la Universidad de Chile en 1969, estudió en la *Rice University* por el mismo intercambio estudiantil de su par. Investigadora y docente de la Escuela de Arquitectura en la UASLP, en el área de Teoría de la arquitectura, Taller y composición hasta 1979 y Dibujo técnico. Mujer de recio carácter, sus alumnos de ayer que hoy ejercen la profesión, la recuerdan como la generadora de las inquietudes que han experimentado acerca de las metodologías de diseño.

Hoy es evaluadora externa de Conycyt y tres universidades, miembra de tres editoriales, ha publicado dos libros, seis capítulos en libros, dieciocho artículos, quince ponencias a congresos, numeroso material docente; ha recibido cuatro premios de académica y docente, miembra del proceso del Senado Universitario de 1998 a 2005 y ex directora académica, de la Escuela de arquitectura. Todas estas actividades académicas en la Universidad Católica de Chile.

14.1.4 Los recodos universitarios y el buen espacio para la enseñanza de la arquitectura

Las clases teóricas, propias de la carrera, se impartieron en las instalaciones de la antigua Escuela de Jurisprudencia en la calle Arista y en los espacios abiertos de la librería contigua a la esquina de Damián Carmona y Arista, la que fuera construida a instancias del célebre rector Juan H. Sánchez, ahí mismo empezaron con los talleres para la materia de Composición, apenas definidos por unas mamparas. La Escuela de Ingeniería fue el otro espacio universitario que le dio cabida a la carrera de la arquitectura en cierne, claro, para las materias técnicas. Académicamente, el director Maximino Torres, la integró como a una licenciatura más de la ingeniería, como la mecánica eléctrica o la civil; la incorporó por medio de la coordinación de arquitectura en manos de Pedro Gabay.[849]

La Real Caja. Para un buen augurio en la enseñanza de la arquitectura, fue asignada para ocupar la muy noble Caja Real, desde tiempo atrás bajo la tutela y la responsabilidad de la máxima casa de estudios en comodato. Sin duda, fue el espacio más digno que se pudo haber encontrado para la no menos noble profesión, que debió de haberse conservado entre otras razones por su escala; fue el nunca mejor adecuado para el propósito artístico y cultural de la disciplina. Sin duda, se trataba del mejor ejemplo de la arquitectura barroca en su variante exuberante y de carácter civil en la ciudad de San Luis Potosí, su acceso ochavado en la esquina y la expresión de su portada no tiene par. Ingeniería ya había estado allí (**fig. 341**). La concepción de su programa arquitectónico resultó ideal. La entrada de portón entablerado, con goznes y chapetones de bronce se generó a través de la esquina y su zaguán, llevaba a un patio cuadrado con las esquinas igualmente truncadas que le otorgara una propiciatoria y amable atmósfera. Sin necesidad de mayor desplazamiento, los alumnos visualizaban desde el portal si la clase ya había empezado o si los maestros contaban con *quórum*; y, una vez adentro, nadie deseaba salir (**fig. 428**).

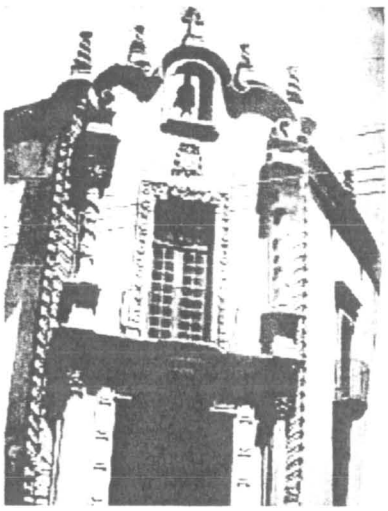


fig. 427 Real Caja, quizá no sea su primera ventana pero mejor 428 Una vez adentro nadie desea salir

Fue el lugar en el que se obtuvo la autonomía de la Escuela de Ingeniería y quedara establecida la Escuela de Arquitectura con la coordinación, la segunda, de Francisco Marroquín, de 1974 a 1977. La dirección de la nueva escuela la había asumido, con el fin de facilitar los trámites de la independencia, el mismísimo rector Roberto *el Chango* Leyva Torres; al concluir

[849] Delgado O.: *Ibidem.*

sus estudios la primera generación, fue confirmada la autonomía de arquitectura y el Consejo Directivo Universitario nombró director a Francisco Marroquín.[850] En 1980, por motivos de salud, lo suplió Benito Delgadillo Amaro a quien a su vez suplió, para integrarse al equipo de trabajo del profesor y licenciado Carlos Jonguitud Barrios.[851]

Las cuatro generaciones que gozaron su estadía en el espacio nunca mejor imaginado para la enseñanza de la arquitectura fueron las 72, 73, 74 y 75, cada una contaba con un promedio de 150 alumnos inscritos y a quienes les tocaría en suerte sufrir la prueba de las primeras tácticas de selección (**fig. 427**).

14.1.5 El primer edificio para la carrera de arquitectura

fig. 429 El primer edificio para arquitectura, honesto y saludable tras la generación 78

Vueltos a la realidad, quedó establecido un acuerdo entre la UASLP y el CAPFCE para la construcción de un edificio nuevo y propio, pero, desde el punto de vista plástico, en amplia desventaja con la joya de la arquitectura barroca exuberante; si bien no competía con el primer espacio, resolvió su circunstancia con honestidad. Una vez resuelto el programa arquitectónico escolar y acordados los términos entre el arquitecto Joel Cuevas Pazuengo, jefe de zona en CAPFCE y la Universidad, el arquitecto Jesús Castillo Navarro, Chucho, se encargó de la construcción y la calidad del edificio; fue un empeño que asumió con convicción al esmerarse en la calidad del nuevo edificio.

No cabe duda, que entre todos los que ahora conforman la Facultad del Hábitat fue el edificio con la mejor escalera, escala y la mayor calidad constructiva hasta que una nueva y peligrosa idea de crecimiento lo deformó hasta estrangularlo; a la memoria quede el estilo funcionalista en su más noble expresión que al fin sucumbiera ante los ataques expansionistas.

Con carácter de urgente, emerge la idea de crear un sistema que proteja las buenas obras del recientemente concluido estilo *funcionalista* (**fig. 429**).

14.2 La presencia de la generación 78

La generación 78 inició clases con 175 inscritos, un lunes de septiembre de 1973 en la Escuela de Ingeniería, bajo la dirección de Maximino Torres y en menos de 72 horas quedó instalada ya en calidad de Escuela de Arquitectura en la Caja Real. Después del aviso oficial de las nuevas

[850] *Ibidem*, p. 16.
[851] *Ibidem*.

condiciones académicas por el coordinador de la licenciatura, Pedro Gabay y Bulbol, el alumnado quedó dividido en tres grupos: los grupos 711 y 712, con un horario de 7:00 a 14:00 horas, y el grupo 713, con un horario de 14:00 a 21:00 horas.

Al mes siguiente, en octubre de 1973, quedaría incorporado a la planta docente el arquitecto chileno José Luis Santelices Escala, proveniente de Guadalajara.[852]

Varios han sido los arquitectos relevantes de esta generación pero quizá lo más distinguido de ella, ante la sociedad, ha radicado en su unión fraternal, la que ha sido fortalecida al paso del tiempo. Es de distinguirse la labor de comunicación ejercida por Concepción, Conchita, Nava.

14.2.1 La selección de egresados mediante la táctica de la *mano dura*

La selección de egresados mediante la estrategia de eliminación *la mano dura* se ejerció de tal suerte que el porcentaje de egresados no alcanzaba ni el 5%. José Luis Santelices gustaba de representar la estrategia como un flujo de móviles dedos que eran detenidos por el embudo de la otra mano de la primera generación sólo fueron titulados de forma estrictamente regular Josías Rangel Escobedo, Antonio Navarro Robles Gil, Ernesto Zárate Boker y Jorge Castro Romo, con un semestre de atraso, debido a la práctica en el despacho de Ricardo Legorreta, fue examinado Alberto Antonio López Pasquali y en tiempo, Patricia Martínez Delgadillo y Edmundo de Jesús Zárate Lupercio. De las tesis presentadas, las más celebradas fueron la de Rangel Escobedo y la de Cristina Román Piña.

De la segunda generación, fueron titulados, de forma absolutamente regular dos alumnas María Teresa del Carmen Sánchez Báez e Imelda O. González y tres alumnos, Jesús Eduardo González Rivera (+), Enrique Díaz de León Barroso y Gustavo Medina Sandoval; terminaron con un semestre de atraso por práctica en el despacho Legorreta, Gerardo Arista, Manuel Fermín Villar Rubio y, pese a que Legorreta había pedido una pasante para la siguiente práctica, que le correspondía a Cristina Román Piña, le enviaron a la *Pimpa*, Manuel Vildósola Dávila –quien como ella, salió con un atraso que le pudieron recuperar los mismos maestros *siempre no era para tanto* que pusieron en práctica el sistema de la *mano dura*–. Condicionalmente también lograron recibirse Martha Elia Tenorio Pedroza (+) y Eduardo Ortiz Lorandi, los primeros y los últimos, presentaron su examen profesional individual en un solo día, el 29 de enero de 1979, y todos resultaron aprobados por unanimidad. Tres maestros examinaron a cada alumno, entre ellos, Sofía Letelier Parga, Raúl Castañeda, José Castillo Duque, Benito Delgadillo Amaro, Pedro Gabay y Bulbol Reyes, Francisco Marroquín Torres, Agustín Rodríguez Reyes y José Luis Santelices Escala. Cada alumno escogió los suyos.

Los directores

Los directores desde la incipiente licenciatura de arquitectura, pasando por la Unidad, Escuela y ahora Facultad del Hábitat, han sido: Roberto Leyva Torres, en calidad de rector de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, Francisco Marroquín Torres, Benito Delgadillo Amaro, Rafael Navarro Rico, Alfredo Téllez Arellano y por dieciséis largos años, Manuel Fermín Villar Rubio, con él, concluyó el siglo XX; luego le sucedieron Alejandro Isabel Galván Arellano y hoy, con un saludable vuelco, la dirige Anuar Kasis Ariciaga.

[852] José Luis Santelices Escala: martes 26 de febrero, 2002.

Un día en la Escuela del Hábitat

Todo parecía presagiar un día anormal, era el miércoles 18 de mayo de 1994. El director estaba en una reunión universitaria en Cancún; atrás quedaron las bardas de sangre de pichón demolidas con las piedras tiradas en los camellones de Niño Artillero y Salvador Nava, entonces Diagonal Sur, que ya pensaría que utilidad darles. Ninguno de los profesores ocupados por el gobierno de Horacio Sánchez Unzueta o sus consortes docentes se encontraban en las instalaciones universitarias. Algo flotaba en el aire, era lo que comúnmente se le llama la calma chicha.

Ese día, los universitarios estaban ocupados en una actividad que les habían venido solapando entre gobierno y universidad. Como parte de la válvula de escape, desde largo tiempo atrás. Ante el alza en la tarifa del boleto de los camiones urbanos, la población estudiantil se hacía presente en la sociedad, secuestrando unidades urbanas de paso por las instalaciones universitarias.

Ese día, decidieron reunirlas en el área de costumbre, el corazón de la manzana que rescatara para la UASLP, Manuel Nava Martínez. Eso, ya todas las partes en conflicto lo sabían; los camioneros y los estudiantes esperarían el resultado de las negociaciones. Seguros que su estudiantada aparecería registrada al día siguiente en las primeras planas de los diarios, se prepararon para las tomas fotográficas y las entrevistas para los diarios y la televisión local, *Canal 13*, por si acaso, prepararon su arsenal, pero tardaban en llegar.

Ese día, desde temprana hora se enfilaron por diversas arterias una horda de jóvenes que difícilmente llegaban a los diecisiete, eran algunos de aquellos marginados por el sistema de sectorización, iban rumbo a la zona universitaria. No era usual que se movilizaran a estas horas pero ya reunidos al oscurecer del día anterior, también aceptaron esa válvula de escape al vuelo. Llegados a la zona, sin tardanza encontraron la utilidad de las piedras tiradas, para todos habría tiro al blanco... Los automóviles y los cristales estaban en la mira para cuando los estudiantes empezaron la quema del primer camión, que a las rejas, podrían zarandearlas y echarlas abajo.

Ese día, en el interior de las escuelas de la zona, las actividades empezaron con normalidad, en las aulas algunos profesores y pocos alumnos, pláticas de café, jóvenes en las plazas, familiares de las autoridades universitarias en cubículos. Algunos quisieron reaccionar a tiempo pero acudieron con la persona cansina; una vez posicionados los jóvenes periféricos, aquellos que no accedieron a la universidad, alrededor de la manzana, ya nadie pudo entrar o salir fácilmente. Cada universitario intentó salir por su cuenta, buscarle algún sentido al desastre o bonificar para sí los hechos. Una maestra reunió un buen grupo de alumnos y se los llevó a la biblioteca para protegerse, otra se tiró al suelo a rezar, un guardaespaldas rescató a las niñas de los ojos; algunos maestros pensaron en dialogar con los jóvenes enajenados.

Ese día, algunos terminaron heridos, los carros machacados a pedradas, tres camiones quemados y el grupo universitario cercado.

Ese día, el celebrado heroísmo de los bomberos no surgió, cumplieron la parte de apacibles observadores; la policía, mantuvo a raya a cualquiera que a bien quisiera intervenir. Finalmente, llegaron los periodistas y aparecieron las notas en los periódicos, la televisión y hasta en los noticieros internacionales. Llegó el momento de reconstruir la zona universitaria, de exponer lo visto de los hechos, la maestra de la biblioteca llevó a voto la tipificación del delito estudiantil por el secuestro de camiones urbanos; correspondía, en el 68 se había instrumentado disminuir la mayoría de edad a menos tres años para poderlos poner a buen resguardo.[853]

Ese día, estaba al frente del gobierno Horacio Sánchez Unzueta.

Ese día, dicen, no pasó nada.

---

[853] Valente Emiliano nació a menos de un mes de los hechos.

14.2.2 La Escuela de Arquitectura y cómo empezaron a ejercer sus primeros egresados

Entre los egresados de la primera generación 72-77, son destacables por su precedencia los egresados ya mencionados en una primera instancia; entre todos ellos, Josías Escobedo Rangel por haber concluido los estudios llevados a cabo con singular gallardía, mientras trabajaba como pocos supo sacar adelante sus compromisos personales y familiares. Muchos fueron los elogios que la tesis de la escuela con muros de tabique aparente, con la que se tituló, levantara, fue del consenso que se trató de la mejor en su momento. Al comentar la clase de esparcimientos que se tomaba mientras estudiaba, ya que nunca pisó ni café o discoteca alguna, y con un promedio de dos horas diarias para dormir, comentó que no lo volvería a hacer; pero lo hizo.

Además de lo singular, en lo general, la práctica de los primeros egresados quedó amparada en los despachos en activo. Contados practicantes se vieron favorecidos con asociaciones con los propietarios del despacho o en las dependencias de la federación y el gobierno, tales cuales Infonavit, IMSS, CAPFCE, CUFE, el Comité Unico de Federación de Escuelas, Sedue, el Instituto de Cultura; incluso los primeros maestros se vieron beneficiados con esta oportunidad. De forma particular, algunos egresados fueron apoyados por sus propias familias para hacer los pinitos en obra, dependiendo de la capacidad de apoyo sería suficiente para desatar el resorte de un despacho propio y autosuficiente. Pero llegó el diciembre negro y los alevantó.

Es decir, excepción hecha de la regla, todos quedarían impactados de más a mayor con el colapso que trajo consigo el final del sexenio de Carlos Salinas de Gortari, el llamado *diciembre negro del 94*. Bueno es tener presente que el sector de la economía nacional que se ha visto más afectado por las recurrentes crisis de los últimos años, quizá por ser el más grande y extenso, es justamente el de la construcción.

14.3 Algunos egresados de la Escuela de Arquitectura

14.3.1 Las obras de José Fernando de Luna de la Vega

> *... para ser arquitecto, o sea, hay que estar convencido de la respuesta que estamos dando a un problema de diseño y que la arquitectura debe ser una respuesta específica a un problema en un tiempo y en un espacio particulares determinados.*
>
> Fernando de Luna

Nació en San Luis Potosí el 10 de julio de 1958; estudió en la Escuela de Arquitectura de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí de 1976 a 1982; ahí mismo hizo el diplomado en Urbanismo en 1987; asimismo, a apuntado en su *curriculum*, realizó el de dirección empresarial en el Centro de Desarrollo Empresarial y en desarrollo urbano en la Facultad del Hábitat. De 1985 a 1993 ejerció la enseñanza en la Facultad del Hábitat como sinodal y asesor de tesis de la licenciatura de edificación y administración de obras, y, en la de arquitectura impartió en los niveles tres y ocho del Taller de síntesis de 1988 a 1994 (**fig. 430**).

> Decidí ingresar a la Escuela de Arquitectura en el verano de 1976, antes de las inscripciones, y de una manera por demás curiosa, ya que dentro de mi madurez cuando estaba estudiando preparatoria, me interesaba aprovechar los veranos en actividades que fueran productivas y en ese momento la única opción que presentaba el no hacer un curso propedeútico para estudiar, era la Escuela de Arquitectura, donde no pedían un curso anticipado para el examen de admisión, y es por eso que

decido ingresar a la Facultad de Arquitectura, sin previo conocimiento de lo que era la arquitectura.[854]

En este entendido, abundó acerca de su interiorización en la disciplina:

... José Luis Santelices, una persona y un compañero muy valioso en mi formación, porque motivó en mí la manera de generar un análisis, el cuestionarnos qué vamos hacer, a dónde vamos a llegar, y por qué lo queremos hacer, esto es fundamental en cualquier arquitecto, entonces él en lo particular, al igual que su esposa la Sra. Sofía Letelier, una excelente teórica, motivaron en mí el cariño por querer estudiar arquitectura ya que en ese momento todavía no sabía que quería ser.[855]

fig. 430 Fernando de Luna

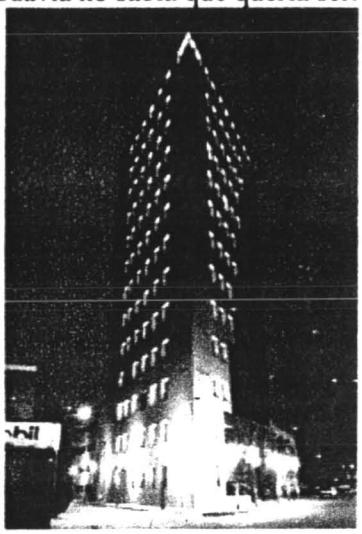


fig. 431 La reivindicación de la Torre Saval

En cuanto a los desempeños administrativos, ha colaborado en la Cámara Nacional de la Industria de la Construcción como vicepresidente de programas específicos en el periodo de 1988 a 1989; en el Colegio de Arquitectos de San Luis Potosí, fungió como secretario del Consejo Directivo de 1984 a 1986, luego como vicepresidente de 1994 a 1996 y, como presidente, de 1998 a 2000. En la administración pública se ha desempeñado como director de desarrollo urbano y en el departamento de Obras Públicas, director del Instituto Municipal de Planeación Urbana del ayuntamiento de San Luis Potosí. Fue director técnico y director general del Instituto Estatal de la Vivienda; director general de Desarrollo Urbano, Vivienda, Planeación y Proyectos de la Secretaría de Desarrollo Urbano, Comunicaciones y Obras Públicas del gobierno estatal.

Actualmente ocupa el cargo de gerente general en la empresa Constructores en arquitectura total; en la que ha desarrollado diversos proyectos y obras relacionados con los sectores de educación, diseño urbano, comercio y servicios, salud, edificios para oficinas, industria, abasto, recreación, deporte, turismo y en el de vivienda en los tipos de interés social, multifamiliar, campestre, unifamiliar residencial y diferentes remodelaciones y ampliaciones.

---

[854] María del Carmen Pérez Anaya: "José Fernando de Luna de la Vega. Una manera de sentir, de vivir y de ver la arquitectura", Facultad del Hábitat de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, junio 18 de 2006 (trabajo presentado en el módulo del Siglo XX, de la maestría en Historia del arte mexicano del Instituto de Posgrado en Ciencias del Hábitat), p. 8.

[855] *Ibidem*, p. 9.

Su idea acerca de la arquitectura la ha definido en pocas palabras:

> Considero que la arquitectura es una disciplina íntimamente ligada con los aspectos sociológicos, psicológicos, económicos y a la ingeniería.
> ...Primero elaboro un análisis, es el saber quien lo solicita, para quién es ese proceso de diseño, dónde lo vamos a ubicar, conocer los factores climáticos, sin desligar y conceptualizar un proyecto sin saber el índice económico que lo apoya, sino se convierte en utopías que no vamos a resolver ni se va a llevar a cabo, es importante saber con qué cuento, y el alcance económico de mi proyecto para determinar el tamaño, el tiempo, el destino y la vida útil de la obra.[856]

Una obra

Acerca del estilo de Fernando de Luna no hay nada escrito y es posible que no llegue a haberlo, en sus obras ha sido apreciable una adecuación a las nuevas tendencias con las opciones técnicas al alcance de la entidad.

La lista de sus obras es extensa. Entre las más conocidas están, el arreglo de la torre Saval; el Centro Comercial Interlomas, frente al templo de la Sagrada Familia; la casa de su familia y el despacho que claramente presentan un estilo *inclusivista a ultranza* con el *regionalismo* de la primera y el *cubismo* del segundo; la agencia de la Mercedes Benz en la carretera a México; la casa en la calle de Luis de Velasco número 215, en la colonia Del Valle, con relación a la corriente moderna.

La torre Saval. Se trata de una torre de doce niveles. En su momento, los noventa, dio la oportunidad a los maestros y los estudiantes de la licenciatura de arquitectura para ejercer temas prácticos de campo, acerca de lo que no se debe de hacer en la práctica profesional para las materias de Expresión y de Crítica de la arquitectura. Hay que reconocer que este portento hoy corregido, no fue producto de Fernando de Luna, puesto que su intervención se remitió al arreglo. En principio el edificio presentó los exteriores cubiertos de vidrio de un espesor indebido, de tal suerte que al primer aire que cruzara por la ciudad –los efectos eólicos son de lo más socorrido en la ciudad– caían hechos añicos en ráfaga; la pedacería regada a lo largo de las aceras y a riesgo de los transeúntes, era de tres milímetros comprobados.

La grandeza de su apariencia radicaba en su fealdad sublime y barata.

Entonces los dueños, cansados de dar la nota en los periódicos y antes de llegar a mayores, decidieron convocar a concurso por invitación para subsanar la patética y a la vez poética imagen. En esas circunstancias, la propuesta de Fernando fue aprobada. Propuso la reestructuración de los espacios de manera que el espacio se aclarara y el impacto sobre el lado poniente pudo resolverlo a través de vanos mejor dimensionados para encarar al sol. Respetuosamente, al oriente, admitió un vestigio de la expresión anterior, claro, con un espesor de vidrio más apropiado. El origen da la expresión sería posible encontrarla en un edificio de avenida Insurgentes de la ciudad de México. El estilo es *squared make up net* (**fig. 431**).

La agencia de la Mercedes Benz. Se encuentra localizada en la colonia Ricardo B. Anaya sobre la Carretera 57, esquina con Italia. Fue la primera en su especie con los vuelos de la introducción de las mejores marcas; las agencias antecedentes sobre la carretera eran de vehículos pesados y una amplia pero modesta agencia Chrysler; hoy hay más, continúan, siguen y suman. La sala para la exhibición de los vehículos alemanes se desplantó sobre poco más de un metro sobre el

[856] *Ibidem*, pp. 8 y 9.

nivel de banqueta y se desplegó en forma de un abanico recubierto de cristal sobre la panorámica que ofrece la esquina; los materiales son de buena vista, concreto, granito, mármol...
El taller y los servicios si bien no cuentan con el aparato de los mismos materiales, excepción hecha del concreto, se integran a la gama de grises y desde luego cumplen con las especificaciones que la marca demanda.

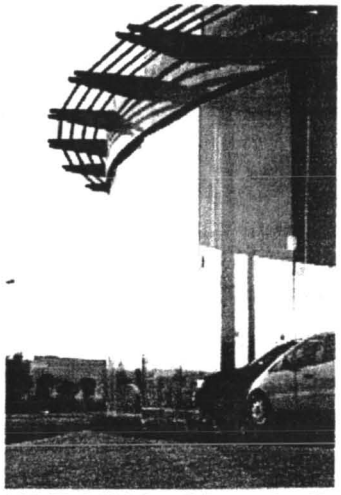


fig. 432 Exhibidor Mercedes Benz

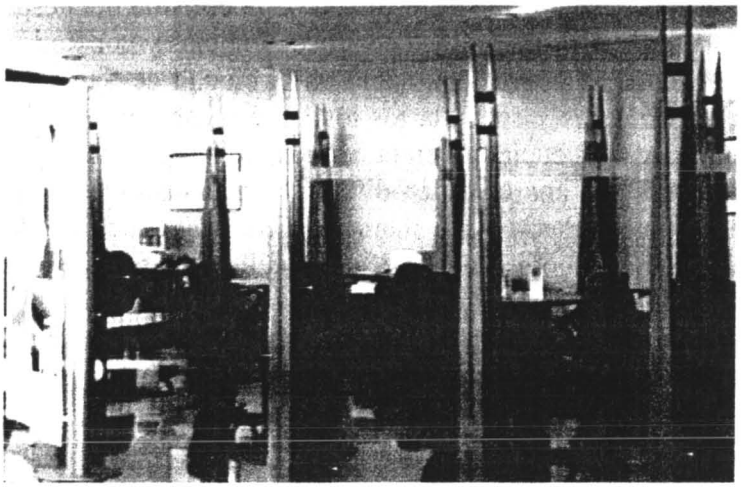


fig. 433 Motivo alabeado

fig. 434 Del primero al fin del mundo

Buscaba hacer resonar el color gris que caracteriza a los automóviles alemanes; la intención expresiva está afiliada a la tendencia globalizadora del *high-tech*, indicada claramente por la propia tecnología de la línea de automóviles (**fig. 432**). Existe un elemento estructural dominante que determinó el trabajo plástico: una alargada punta de lanza con líneas alabeadas que lo mismo encontramos en el alero que mediatiza el sol sobre el cristal, en la escalera helicoidal y en los separadores de los cubículos de ventas del área de exhibición. En la solución estructural del techo para la cochera de los empleados, con tal profusión que no alcanza a ser catalizado por la curva abierta del abanico de la sala (**fig.433**).

El esplendor de la agencia contrasta con la pobreza circundante, claro está que la colonia Ricardo B. Anaya no fue generada como telón de fondo. Al salir de los talleres, el impacto visual de las modestas construcciones, las marcas comerciales y los deslucidos grafittis de los todavía más deslucidos locales llevan al cliente de la Mercedes-Benz desde su resguardo del primer

mundo al fin del mundo (**fig.434**). Del estilo, con la advertencia de que se trata de una obra de 2001-2002 con el parámetro de la mecánica nacional, cumple con el *regional high-tech*.

14.3.2 Las obras del despacho Zetacero

El despacho Zetacero fue el resultado de la escisión del despacho Zendejas Construcciones y fue integrado en una primera línea por José Zendejas y por Rodríguez Cerecero.

José Zendejas Hernández nació en la ciudad de San Luis Potosí el 5 de mayo de 1958, sus estudios primarios y secundarios los llevó a cabo en el Colegio Motolinía, la preparatoria en la Apostólica y la licenciatura en la Escuela de Arquitectura de la UASLP.[857]

Sus obras han aparecido en diferentes publicaciones dedicadas al tema de la arquitectura y a su color, entre ellas, la que llamaron *Casa del árbol*, otras más, fue la casa para damas de la tercera edad a cargo de las religiosas angélicas, ubicada en el corazón de manzana entre las calles Agustín Vera, Mariano Ávila, Arista y con el acceso por la calle Mariano Otero. En esta última como en otras de su primera época, el motivo a desarrollar en la solución de los espacios fue la mitad de un cuadrado perfecto partido por su diagonal.

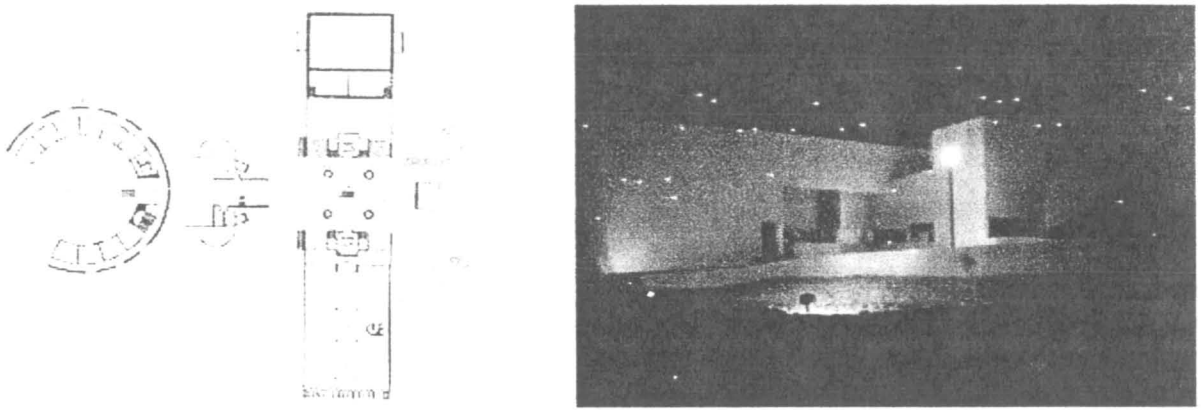


fig. 435 El Colegio de San Luis, planta e imagen nocturna

El Colegio de San Luis. Una de sus obras más discutidas ha sido el Colegio de San Luis Potosí de 1997, cercano a la avenida Chapultepec; no obstante, por él obtuvo el premio a la Arquitectura Potosina, otorgado por el Colegio de Arquitectos de San Luis Potosí. En él, han llamado la atención las aulas en cilindro, la escalinata circular que arranca de un posible espejo de agua recubierto de azulejos venecianos, cruzado encima por un puente, que lleva al área presidencial pero sobre todo el portento estructural del cantiliver que soporta la oficina principal que, desde luego, es de magnas proporciones. La oficina exenta del conjunto por voladizo, también está ajena al espacio centrípeto dominado por el espejo de agua. La biblioteca comparte el medio nivel bajo banqueta del espejo. Desde luego, estos alardes estructurales fueron resueltos por todo un calculista, Alberto Prieto Noyola, el de mayor renombre a estas alturas (**fig. 435**). Del estilo ha dicho la maestra Louise Noelle que se trata de un buen intento para acercarse a la arquitectura de Legorreta. Por la edad y el empeño de José Zendejas, habrá que esperar su definición y recordar que la arquitectura no es entretenimiento de mozuelos.

[857] Silvia Foyo Martínez: entrevista, lunes 10 de julio, 2006.

El Instituto Potosino de Investigaciones Científicas y Tecnológicas. Entre sus últimos proyectos se ha distinguido el complejo del IPICYT, Instituto Potosino de Investigación Científica y Tecnológica, promovido por el físico Francisco Mejía Lira y en principio dirigido por su colega José Luis Morán. Consta de cinco divisiones dedicadas a la biología molecular, materiales avanzados para tecnología moderna, ingeniería ambiental y manejo de recursos naturales, matemáticas aplicadas y sistemas computacionales, y geología molecular, los que serían construidos por etapas. Los cinco bloques corporativos se generan a partir de un edificio receptor alargado y en forma de arco, a ellos corresponden una serie de diez cilindros rosas para los servicios más dos que hacen la docena y marcan un acceso (**fig. 436**), hay además otros cinco cilindros azules. La dirección general se distingue, lo mismo que el Colegio San Luis por su temerario cantiliver que arrostra el paisaje con la cortina de la presa. Otro de los maestros antecedentes es el Colegio Militar de Agustín Hernández (**fig. 437**). Es una proeza más apoyada por Alberto Prieto. Los colores van del paja general al rosa mexicano de los cilindros y los remetimientos para enfatizar las ventanas profundas, los cilindros se iluminan con ventanas en cubos. El estilo, sin duda, se trata de un *modelo llevado a una realidad a veces zoomorfa*.

Diseñó y construyó la agencia de automóviles *Seat* y con particular empeño la casa familiar de buen alcance escultórico, estas obras se realizaron pasado el siglo XX.

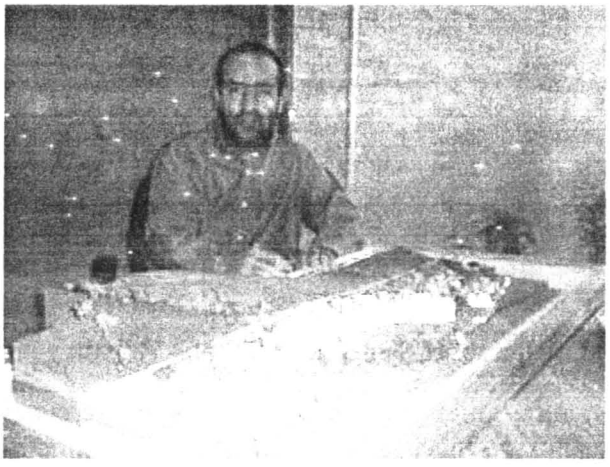


fig. 436 José Zendejas presenta el Ipicyt

437 Acceso de expresión zoomorfa

14.3.3 Las obras del despacho *Alfarocoulonmina*, luego *Alfaromina*

fig. 438 José Alfaro Sousa y Jesús Torres Juárez

El despacho se originó con el apoyo corporativo del empresario Carlos Gómez Madrazo a iniciativa de su esposa Magdalena Coulon, los primeros participantes fueron los arquitectos José

Alfaro Sousa y Jesús Torres Juárez (**fig. 438**); en la segunda etapa, con la salida de Torres y la entrada del edificador Nicolás Mina, se le llamó despacho *Alfarocoulonmina*; en la tercera etapa quedaron *Alfaromina*, ahora, con el apoyo corporativo del también empresario Jacobo Payán.

En la primera parte desarrollaron vivienda de interés social en las que hay que señalar el concepto de la incorporación del patio mexicano integrado a la vista de los interiores y al acceso del estacionamiento; además de cubrir el patio con una arcada con estructura de acero, cubriendo los espacios interiores con bóvedas sanjuaneras. De acuerdo a la descripción, el estilo es de un *regionalismo-high-tech*.

En la segunda etapa desarrollaron un modelo de departamentos en condominio que construyeron en el fraccionamiento La Huerta de los hermanos Gómez Madrazo, justo en la privada y sobre la calle Teodoro Torres; repetirían el mismo modelo, atrás de los primeros sobre la avenida Albino García y Sierra de San Miguelito y luego en la calle Juan de Oñate entre las calles Francisco Peña y avenida Salvador Nava. El acceso fue logrado mediante un jardín intermedio para cada dos bloques o uno para el non, los alzados fueron resueltos en forma quebrada a manera de biombo. Ya con el color marrón que se le dio al conjunto original, es apreciable la sombra del estilo Legorreta, luego hizo otro más con metros menos (**fig. 439**).

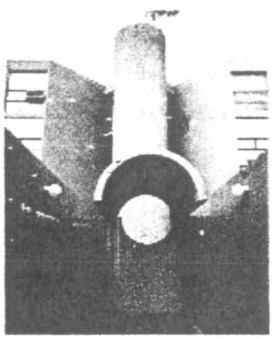


fig. 439 Edificio departamental

fig. 440 Oficina sobre comercio en Nicolás Zapata y Avanzada

Construyeron asimismo el despacho en un primer nivel sobre locales comerciales en la esquina surponiente de las calles de Avanzada y Nicolás Zapata, resuelto con tabique artesanal aparente que recuerda al que se encuentra en la misma posición entre Carranza y Emilio Carranza de Gabay (**fig. 440**). Recientemente y ya en el siglo XX, el despacho se encargó de la construcción del Estadio de Fútbol Alfonso Lastras Ramírez.

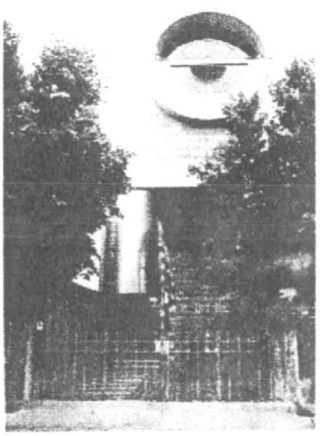


fig. 441 Casa familiar

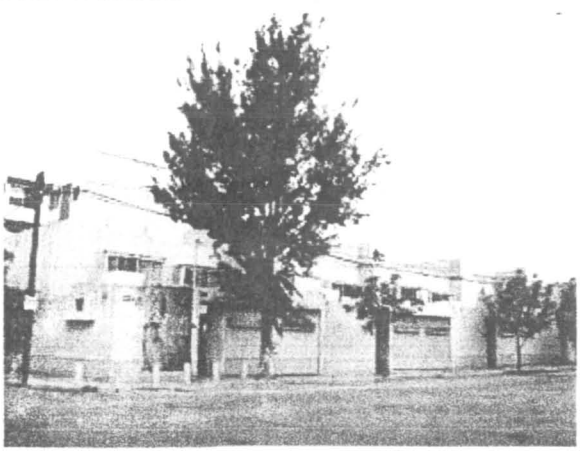


fig. 442 Conjunto horizontal de viviendas en Juan de Oñate

La casa del arquitecto fue generada a partir del concepto *tardobrutalista* que promoviera Santelices, en esta ocasión con el trabajo aparente del gris bloque de concreto sumado a la bóveda de cañón corrido que disparó al medio del segundo nivel y es el motivo que preside el alzado principal. Por lo tanto y dentro de un espíritu un tanto barroco, la corriente sería la inconcebible unión de la bifurcación moderna: *pos-tardobrutalista* (**fig. 441**).

Hay una serie de casas bien lograda en su conjunto, en la esquina norponiente de la calle Juan de Oñate y la avenida Julio Betancourt, el motivo de la expresión es el cubo y la proporción es propia para vivienda. El estilo es *tardominimalista* (**fig. 442**).

14.3.4 Luis Lambert Cerda

Nació el 28 de agosto de 1962 en la ciudad de San Luis Potosí; estudió la primaria en el Colegio Motolinía; la secundaria y la preparatoria, de 1975 a 1980 en el Instituto Potosino; la licenciatura, de 1980 a 1985 en la Unidad del Hábitat de la UASLP; el diplomado en Restauración y Conservación de Monumentos y Sitios Históricos en el ITESM de Querétaro, de 1987 a 1988; fue tesorero del Colegio de Arquitectos de San Luis Potosí de 1998 a 2000, vicepresidente de 2000 a 2003 y presidente de 2003 a 2005 (**fig. 443**).[858]

En cuanto a su orientación profesional, ha declarado su apoyo irrestricto en las máximas marcadas por el *racionalismo* y el *funcionalismo*; ha considerado importante la separación de las áreas si son públicas o privadas para iluminar convenientemente las actividades a desarrollarse en los espacios.[859]

fig. 443 Luis Lambert Cerda fig. 444 Plaza de San Carlos, frente al templo de La Sagrada Familia

La primera práctica estudiantil la obtuvo en 1984 en la Constructora de Estructuras de Concreto, colaborando en el proyecto de la iglesia de El Divino Maestro; de 1985 a 1988 trabajó en la Compañía de la Rosa y del Valle I.C., además de los proyectos y las residencias de obra en los trabajos de urbanización y construcción prototipo propio de la empresa, proyectó las oficinas de la misma en la colonia Virreyes y en la ciudad de Aguascalientes. En el mismo tenor, entre 1988 y 1990, trabajó en la compañía Habitare Construcciones S.A. de C.V., para la que proyectó la Plaza de San Carlos a un costado del templo de La Sagrada Familia en 1990 (**fig. 444**).[860]

---

[858] Natalia Eugenia Rico Saldaña: "Arq. Luis Lambert", trabajo académico para la materia de Semiótica de la arquitectura, Facultad del Hábitat, septiembre, 2003.

[859] *Ibidem.*

[860] *Ibidem.*

En su desempeño independiente, desde 1988, proyectó en ese mismo año la iglesia parroquial del Fraccionamiento Balcones del Valle. Proyectó y construyó entre 1990 y 1991 la sección Preparatoria y, entre 1992 y 1993, el kinder y la casa comunitaria del Colegio Hispano Mexicano; en 1997 y para la misma institución, la cubierta de 1,200 m^2 para el patio de usos múltiples (**fig. 445**); en 1991, la rehabilitación de la casa del siglo XIX ubicada en la calle de Morelos número 605, para la tienda de ropa América; en 1993 proyectó la casa de Francisco Ortuño Herrera; en 1994 obtuvo un tercer lugar en el Concurso del Complejo Vial Reforma; ese mismo año proyectó y construyó el auditorio del Colegio Juan de Dios Peza y el proyecto y la realización de la rehabilitación de la casa del siglo XIX a locales comerciales, la Casa azul, ubicada en la calle Díaz de León número 120.[861]

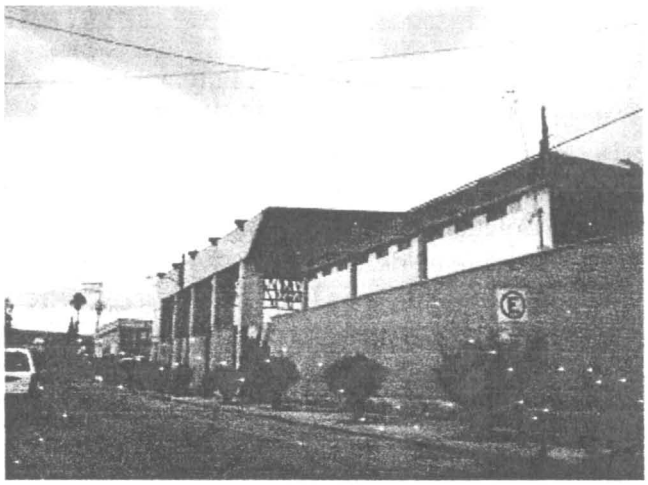
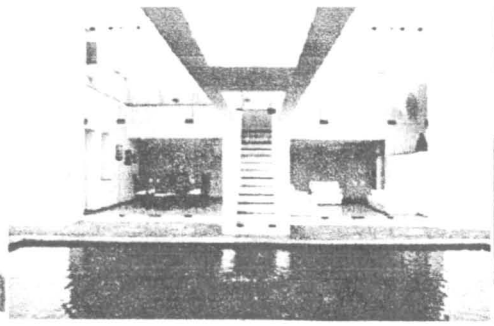


fig. 445 Patio a cubierto en el Colegio Hispano Mexicano

En 1995 construyó la adecuación de la central de enfermeras y la farmacia del Hospital General del ISSSTE. Entre 1999 y 2001 y para concluir el siglo, fue integrante del grupo de proyectistas y supervisores de obra que desarrollaron el Edificio Administrativo del Municipio de San Luis Potosí.[862]

14.3.5 Cesar Gómez Gómez



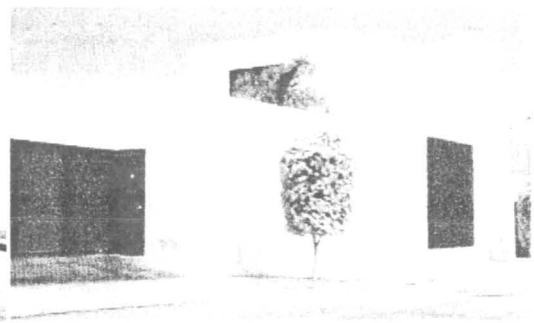


fig. 446 Cesar Gómez Gómez fig. 447 La casa de la calle Cerro Blanco

[861] *Ibidem.*
[862] *Ibidem.*

Inició sus estudios de arquitectura en la UASLP en 1984, al terminarla se dio la oportunidad de conocer Europa, realizó un posgrado en el Instituto de Diseño en Roma y al mismo tiempo trabajó por algún tiempo en el despacho de Pier Paolo Portoguesi, de 1991 a 1992 (**fig. 446**). Al abordar el tema del cómo enfrentar el diseño, ha señalado la importancia de un criterio o quizás una visión crítica. Sin abundar mayormente, habló de una filosofía y no dejó de resaltar el enriquecimiento visual que ofrecen las revistas. Hasta el día de hoy, fundamentalmente, se ha abocado a la solución de viviendas unifamiliares.

La obra que gusta de mostrar en primera instancia es la de su hermano Javier en Lomas II Sección, en la calle Cerro Blanco; y blanca es esta casa de suyo como todas las demás, acaso un remate rosa mexicano. Cuenta con 900.00 m^2 de terreno y un poco más de 500.00 m^2 de construcción. En la generalidad de sus viviendas ha buscado la vida interior, dejando para el exterior la blanca manifestación de los volúmenes ciegos; no es que, por este requisito, sean oscuras al interior cuando redondea profusamente a la luz a través de la iluminación cenital que mediatiza con pérgolas. El estilo es *tardominimalista* (**fig. 447**); por la madurez y solidez manifestadas en sus obras, sin duda se trata de una promesa a ver cumplir en la arquitectura.

14.3.6 Antonio Villalba Paláu

> El planteamiento filosófico de Antonio Villalba es el de buscar una palabra o un concepto en el cual gire la solución del problema. Esta palabra se basa en algún fenómeno que sugiera el lugar, su relación con el entorno, alguna característica del usuario...
>
> Oscar Javier Martínez González

Antonio Villalba es uno de los arquitectos más distinguido de las últimas generaciones egresadas de la Facultad del Hábitat. Uno de los factores que inclinaron a Villalba para estudiar la disciplina, fue su tía y maestra María Teresa Paláu, actualmente jubilada de la misma escuela y que estuvo directamente relacionada con los planes de estudios desde los últimos años de la década de los setenta; por lo tanto, al ser una persona cercana, lo menos de oídas vivió los sucesos de los cambios de la inicial licenciatura de arquitectura y su transformación en Unión del Hábitat y, ya como egresado la Escuela del Hábitat (**fig. 448**).

fig. 448 Antonio Villalba Paláu **fig. 449 La joyería Villalba en plaza El Dorado**

Es hijo, nieto y quizá de otras generaciones más, de joyeros. Su abuelo, Antonio Villalba Rueda abrió la referencial Joyería Suiza desde 1942 y desde largo tiempo atrás, en el predio que

ocupara la casa donde nació Francisco Bocanegra González esquina entre la calle Hidalgo y el pasaje Bocanegra. El edificio no pretendía dar lecciones de estilo y se remitió a cumplir con las expectativas comerciales del promotor, eso sí, sólidamente construido en concreto y conforme al trabajo de Lisandro Bravo Delgadillo. De los diseños patrocinados por Villalba Rueda se ha distinguido el arreglo de la joyería original en 1988, a cargo de la arquitecta Ortiz González y el logotipo corporativo de Villalba Casaleiz, solucionado por los diseñadores Angélica Vilet Mejía, y Jorge Yañez Montoya el mismo empleado por Antonio Villalba hijo y padre del arquitecto.

Le tocó crecer con el seguimiento de las obras de arquitectura patrocinadas por su padre, esta vivencia le ha generado una genuina inquietud por hacer algo arquitectónicamente valioso; de los mecanismos de la relojería a la arquitectura. Su primer contacto con la disciplina, fue a través de la casa habitación de su familia original en Las Lomas, hecha por el arquitecto Francisco Marroquín. El arquitecto solucionó la casa de acuerdo a las expectativas del dueño, en una planta, le dio forma de L en derredor a un jardín. Para la extensión más apartada de la casa destinó un salón de usos múltiples en el que dispusieron los equipos para escuchar música, particularmente la rocola que preside el espacio. Después, en el edificio porfiriano, ubicado en la esquina suroriente de Los Bravo y la calle Hidalgo, siguió la adecuación de una joyería y otra más en la plaza comercial Tangamanga, ambas desaparecidas; a las dos construcciones les dio seguimiento Gerardo Arista, al sacar adelante los proyectos que llegaron al despacho de Marroquín durante un largo periodo de recuperación. Vivió la construcción de una tercera joyería en la esquina suroriente del Pasaje Arista y la calle Hidalgo, en esta ocasión obra del arquitecto José Castillo Duque.

Su padre fue quien le diera la oportunidad de empezar a ejercer la profesión, le diseñó y construyó la cuarta joyería, la única de las cuatro promovidas por Antonio hijo que aún permanece abierta en la plaza El Dorado (**fig. 449**). Los materiales empleados fueron el resultado del juego entre opacidades y brillos: la duela de madera, el acero inoxidable y los espejos. El estilo es, un claro *high-tech*.

> Para mí, la arquitectura la veo como la posibilidad de aportar una pequeña parte a la trama de la ciudad, teniendo en cuenta los factores que inciden en el lugar, el deseo del usuario y el compromiso que uno tiene ante ellos.[863]

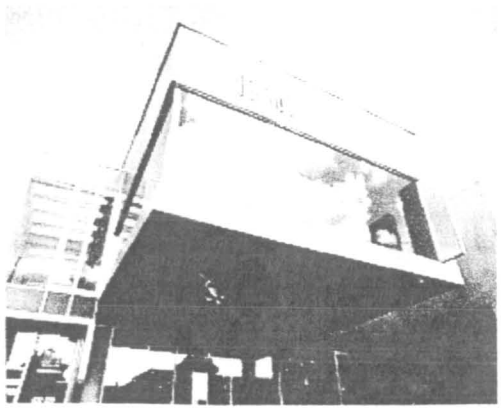


fig. 450 *Domus* en la colonia Jardín

[863] Martínez González, Oscar Javier: "Antonio Villalba Paláu", trabajo académico para la materia de Semiótica de la arquitectura, Facultad del Hábitat, 28 de noviembre, 2003.

Adecuó una casa vieja, localizada en la calle de Naranjos, en la colonia Jardín, entre la calle Francisco Peña y próxima a la avenida Himno Nacional, para la exhibición y venta de muebles *Domus*; la adecuación de la casa debía responder a la contemporaneidad del estilo de los muebles a exhibir y así la definió (**fig. 450**). El negocio ha sido atendido por la misma familia. Pronto pudo hacer una propia casa en los nuevos fraccionamientos Del Parque, próxima al Colegio de San Luis. Y, con un amplio espacio de tiempo suspendida, diseñó y construyó en la acera sur de Carranza y al lado del templo de la Divina Providencia, otra joyería y un negocio de modas para su madre Graciela Paláu, con la innovadora propuesta en el perfil de Carranza de un volumen volcado, la llamaron Viláu; pero esta obra ya es del siglo XXI. El estilo sigue siendo un claro *high-tech*.

14.4. Para ejemplo, alguien que hace posibles los ejemplos de la arquitectura

14.4.1 Alberto Prieto Noyola

Nació en la ciudad de San Luis Potosí en 1958, hijo del ingeniero Guillermo Prieto González. A partir de sus dotes de estructuralista, actualmente cuenta con el reconocimiento entre los constructores más activos por ser uno de los más probados; ha sido el soporte de las obras del despacho Zetacero.

La columna vertebral que ha consolidado su trabajo es el reto. Quizás aún no sepa con certeza hasta dónde puede llegar su trabajo, lo que ciertamente sabe es que cada nuevo cálculo debe representarle un problema mayor que el anterior a resolver. Esto puede ser una válvula de escape para un arquitecto que vea en la sola forma el sustento y la validez de una propuesta; el caso del proto-profesional que olvida que la arquitectura provee del espacio necesario para una vida humana decorosa y, paradójicamente, pareciera dedicarse a la desnaturalización del espacio habitable. Desde el punto de vista técnico esto es loable; desde el punto de vista plástico es un riesgo.

No resta sino esperar de la gente talentosa como Alberto Prieto Noyola, hábil en dar la respuesta que el arquitecto demanda que se dé la oportunidad de desarrollar un criterio plástico.

El tiempo dirá.

15. De la conservación y la nominación del centro histórico

15.1 Los trabajos de intervención y el reconocimiento del centro histórico

15.1.1 La apertura de la Plazoleta de San Agustín de gobierno a gobierno

Hablemos de la concepción espacial del atrio y el espacio abierto del templo de San Agustín en la ciudad de San Luis Potosí a través de los tiempos. Digamos tiempos en plural puesto que a un espacio en su transcurrir temporal responde una diversidad de intenciones, de experiencias y en consecuencia de puntos de vista. Es el propósito del presente ensayo manifestar la que, en lo particular corresponde, claro, a reserva que el tema y la forma de abordarlo capture su atención.

En la concepción de un espacio semipúblico es posible detectar tanto intenciones ideológicas conscientes como inconscientes. La idea bisagra, ya antes abordada, la que cohesiona este texto, emerge de Henri Lefebvre.

La máxima se cumpliría en la medida en que los actores que tomaran decisiones la comprendieran y la manejaran en consecuencia, sin inesperados desenlaces para los fines establecidos. Es pertinente convocar a la memoria del lector el fracaso de la monarquía francesa por no prever en la plaza de La Concordia, pensada para testimoniar su inconmensurable poder, la inoculación de la posibilidad de darle forma a la masa de inconformes que los derrocaría.

Con estas consideraciones y toda proporción guardada, abundemos en el discurso inscrito en el atrio de San Agustín. El espacio fue generado en tiempos de los primeros asentamientos en el pueblo de San Luis Minas del Potosí. Un asentamiento propiciado por invasores, los españoles, en tierras de invadidos, los huachichiles y señores de la región; junto a los invasores llegaron los otomíes, los purépechas y los tlaxcaltecas: vencedores y vencidos. En tanto unos habían vivido una vida cabalmente solar, los otros provenían de una atmósfera enrarecida por lo estrecho de cuatro paredes con losa; los unos claustrofóbicos, los otros agorafóbicos y rinconeros.

Pensemos en los extranjeros que llegaron a estas tierras atraídos por el sabor de la canela, entre otras especias, pero más allá de hallarla en la abundante vegetación americana la encontraron en la soleada piel de sus moradores y fue con ella, justamente, donde radicó su factor de sobrevivencia. En tanto las mujeres de los invasores quedaban al otro lado del mar océano, cuando más cerca en las Antillas, entre humos de incienso y a buen resguardo de los saludables efectos solares desde el cuello hasta los pies; así las cosas, el mestizaje prosperó.

Una vez encaminado el lucrativo negocio de la empresa de la conquista, es de advertir que los naturales alcanzaron cierto nivel de concesiones. Uno, elemental desde luego, puesto que el costo de conquista lo pagaron con una merma poblacional como jamás se había registrado y que solamente podría ser equiparable a la que ocasionó el stalinismo soviético o a la que hoy consume a la población natural de África, el doble filo de no tener figura civil y vivir en custodia a una orden religiosa; acerca del sometimiento cultural, la idea era trabajar con los más jóvenes y los mestizos que estaban naciendo con el sabor y el color de la canela en la piel, por ser la población que contaba con la mejor disposición para adaptación.

En estas condiciones, la primera etapa de la empresa evangelizadora en el Nuevo Mundo fue llevada a cabo en espacios exteriores, dónde si no, con la arraigada costumbre de vivir bajo el

amparo del amplio cielo. Carlos Chanfón Olmos ha comentado el intento de Motolinía, fray Toribio de Benavente, de acercarse a las brigadas tenochcas que conmovedoramente salían desde temprano –de tan acostumbrados que estaban a barrer las calles de la hasta no hacía mucho orgullosa Tenochtitlan– para catequizar a los infieles, tuvo que hacerlo en tono de cantata –escoba en mano– por el arraigo de estos pueblos a trabajar cantando.[814]

Este relato ha desvelado el sentido de improvisación al que tuvieron que recurrir los extranjeros en sus primeros acercamientos que, a su vez, prueba la negociación entre las partes y, desde luego, la disposición de adaptación a las circunstancias de las órdenes mendicantes: empeños con los que no sólo entablaron comunicación con visos de evangelización en masa sino que, no es temerario afirmarlo, mantuvieron en pie al Vaticano en esos momentos críticos de la Reforma en que los ya no tan fieles europeos se le iban al papado como agua entre las manos.

Otro ejemplo de adaptación fueron las llamadas capillas de indios o abier[illegible] desarrollado por Carlos Chanfón Olmos y su cuadro de investigadores.

Selección del tema

Con este marco de referencia, es voluntad implícita recrear el caso sobre un tema semejante en la ciudad de San Luis Potosí, de uno en que es de apreciarse la intencionalidad ideológica en el sentido de la adaptación a las circunstancias. Exploremos, pues, el segundo asentamiento religioso y su transformación en el siglo XX, el caso agustino.

Con la difusión del prometedor descubrimiento de las minas del Cerro de San Pedro en 1592, no tardaron en aparecer abundantes avenidas humanas con las más diversas intenciones con las tensiones producidas alrededor de la explotación del metal y, en instancia secundaria, de las posibilidades que ofreció el pueblo de San Luis Minas del Potosí.

Pero tal inquietud no quedó restringida a los laicos. En 1599, tan pronto aparecieron los agustinos, entraron en desasosiego los franciscanos ya establecidos en el pueblo minero. A mediados de ese año llegó el agustino fray Pedro de Castroverde en compañía de fray Juan Pimentel,[815] con una velada tarea: "fundar casa".[816]

Pese a la experimentada labor evangélica de los agustinos en lengua purépecha, por algo más de cuatro años,[817] los franciscanos intentaron evitar por todos los medios imaginables su establecimiento; ya lo habían hecho cuatro años antes para impedir la construcción de la parroquia a expensas de los mineros, *pero los mineros pudieron nulificar esos trabajos, haciendo diversas presentaciones é interponiendo importantes influencias cerca de la Corte, hasta que consiguieron que se les permitiera llevar adelante su propósito.*[818] Los agustinos por su parte y a falta de una real licencia se redujeron, para empezar, a construir una hospedería de paso a Zacatecas, sobre la actual calle Universidad; los franciscanos vivieron en vilo, luego que una

[814] Carlos Chanfón Olmos: Primera reunión regional sobre conservación y desarrollo de centros históricos celebrada en la Casa de la cultura de la ciudad de San Luis Potosí, apuntes, 23 y 24 de mayo, 1992.

[815] Primo Feliciano Velázquez Rodríguez: "XXVII Régimen colonial", *Historia de San Luis Potosí*, vol. II, México, Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, 1946, p. 33.

[816] Francisco de la Maza: *El arte colonial en San Luis Potosí*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2ª edición, 1985, p. 50.

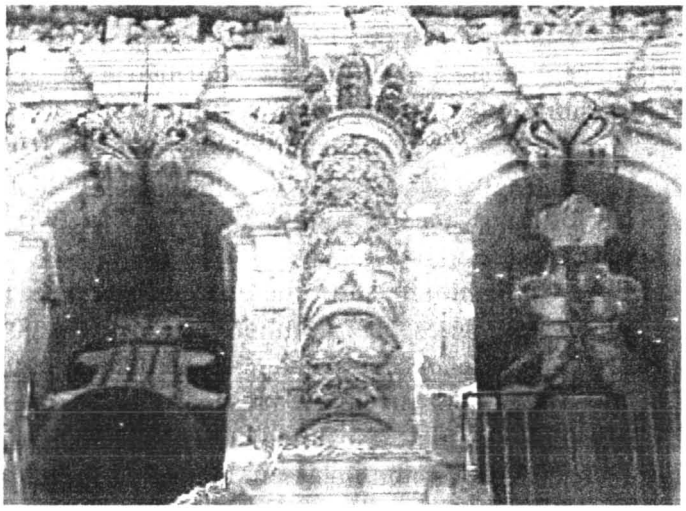
[817] Tomás Calvillo Unna e Isabel Monroy: *Breve historia de San Luis Potosí*, México, El Colegio de México / Fondo de Cultura Económica, Sección de obras de historia, Fideicomiso Historia de las Américas, 1997, (Serie Breves historias de los estados de la República Mexicana, coord. Alicia Hernández Chávez), pp. 89-90.

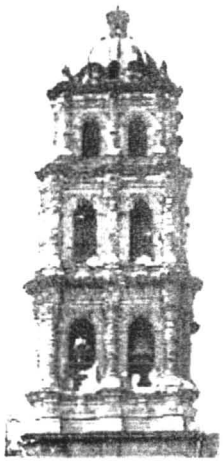
[818] Muro: *Historia de San Luis...*, capítulo III, vol. VII, p. 116.

mañana amanecieran con las nuevas campanadas con las que fray Pedro llamaba a misa, la erección tras del jacal de una fábrica con carácter de capilla en toda forma.[819]

Confrontación que ocasionó entre las órdenes mendicantes desplegar un abanico de recursos lícitos y no tan lícitos, solares y subterráneos; los menos virtuosos, los más pecaminosos y otros más o menos ingeniosos. Iniciando una tradición de desencuentros en que no todo lo que se ve es lo que sucede y lo que se dice desdice lo que se piensa; y puede que sea solamente una muestra del tradicional ritual de las engañosas apariencias en la localidad. En la entidad, a estas dos órdenes religiosas les tocó el reconocimiento del origen del sistema de vocación subterránea, con las que quedaron marcadas algunas pautas del comportamiento que nos identifica, aún persistentes entre los potosinos, y que poco a poco se hicieron más sofisticadas; hoy ya ni eso.

Desarrollo





figs. 451 El espacio abierto sobre casa agustina 452 Uno de los doce ángeles 453 Torre alegórica

Veamos como sucedieron los hechos en el espacio abierto sobre la supuesta casa agustina (**fig. 451**), según registro histórico de fray Diego de Basalenque: "*Y yo respondiéndoles, refiere el mismo Castroverde, con la humildad que mi Orden requiere, el dicho guardián me dio dos rempujones y el dicho fray Juan Rodríguez, alzó la mano y con ella abierta me dio con ella una bofetada en el rostro.*" [820]

Con base en una licencia del conde de Monterrey, fechada el 22 de septiembre de 1603, el siguiente 13 de octubre se dio posesión a los agustinos de la casa y convento de su fundación. Después sería contradicha por el vicario de minas, Juan Bautista de Ojeda.[821] En tanto esto sucedía y así fuera a puerta cerrada, las obras del recinto eclesiástico avanzaban día a día con paso seguro. Al final, conservaron la fábrica y la custodia de los indios de San Sebastián.[822] En 1623 quedó concluido el convento de un solo piso y las capillas laterales del templo.

Con este antecedente inició el anecdotario histórico en el naciente pueblo de la ciudad de San Luis Potosí. Después, aparecería la orden juanina, levantando nuevas inquietudes. La historia se

[819] Velázquez: *Ibidem.*

[820] *Ibidem*, "Lo que calló y sabemos por Basalenque es que, apenas recibió tremenda injuria, se arrodilló y presentó el otro carrillo a su ofensor, quien enfermó a poco del brazo y fue llevado a México a curar."

[821] *Ibidem*, p. 36.

[822] *Ibidem*, p. 37.

volvería a repetir, ahora con la asociación de franciscanos y agustinos, y así hasta nuestros días. Tal vez los mejor recibidos hayan sido los mercedarios por llegar a tomar posesión de la ermita de San Lorenzo, donada por la viuda de Gabriel Ortiz de Fuenmayor; en 1680 obtuvieron la licencia real para erigir su templo hoy desaparecido.

Así, llegó el siglo XVIII con un poco del bienestar generado por la explotación minera, tiempo en que los agustinos pudieron darle forma a la torre más fastuosa de toda la región y sus alrededores, tanto así que sobrepasó al barrio, al centro histórico y a la ciudad entera. La torre ha sido sostenida desde entonces por doce menudos ángeles que han soportado a las doce pilastras tritóstilas festoneadas (**fig. 452**), que se han distinguido por simular su sobrepeso tras sus florituras de encaje; las mismas que en los siguientes cuerpos se irían transformando en estípites y que en conjunto han enmarcado esta gloria de la alegoría musical (**fig. 453**).

Pero el tiempo de bonanza arquitectónica abrió paso al tumultuoso siglo diecinueve en el que fue apreciable la voluntad de trucar la atmósfera religiosa imperante, propia del estilo barroco, por el sentido laico del estilo neoclásico. El altar original del templo fue destruido, según Francisco de la Maza, por un tal ingeniero Ciriaco Yturribarría en 1840,[823] y erigido el que aún está en pie, con la afectación de la moda imperante. Entre tanto, el pueblo colindante vio pasar de reojo el desfile público de las contiendas entre conservadores y liberales, porque él, siguió siendo el mismo pero bien supo sostener los ejércitos que enfrentaron a los invasores.

Consideremos que las fórmulas sociales y culturales han persistido hasta el día de hoy, según lo han afirmado las máximas de la antropología.

En estas circunstancias, el templo agustino fue quedando remetido del parámetro vial de la actual calle Universidad, creando un espacio peculiar, ni sobre acera, ni en esquina, en un asomo de recatada exhibición; semejante a un oscuro callejón que condujera a las almas extraviadas por el camino de la salvación. Había construcciones adosadas al lado opuesto del convento agustino que hacían las veces de una muralla visualmente rematada en la portada principal. En su momento, la solución espacial provocaba que la modestia de la portada quedara oculta tras el efecto escenográfico con el remate del callejón. Como bien apuntara la dorada pluma mexicana al revelar el trasfondo barroco: *La verdad sospechosa*.

No se han encontrado registros del impacto social ocasionado en un espacio atrial tan singular en siglos anteriores, salvo la persistente memoria bañada con los tiempos idos. Las imágenes nos llevarían a la simple línea del arriate de cantera rosa como banca hilada a lo largo del parámetro izquierdo que sombrearon el alzado poniente del convento expropiado, y atrás, una gran cantidad de árboles de vista boscosa que aún sobreviven; a la derecha, además, hubo otra hilada formada en paralelo con la misma visión arbórea sumada a algunos pinos.

Entonces vemos, en una inasible visión de otros tiempos, a los ancianos pedigüeños que extendían la mano desde el alba al paso de los cofrades domingueros, algunos vendedores ambulantes ya con canastas de palma llenas de alegrías y cocadas, ya con palos de manzanas verdes acarameladas al calor en rojo carmesí, ya con globos multicolores y otros irresistibles antojos más. En el siglo XIX aparecería el organillero de paso por la acera, con su caja sonora sobre el pie, con alguna tonada de Juventino Rosas y con la mano extendida como cualquier mendicante pero que él pedía en nombre de la música y su penitente cargamento.

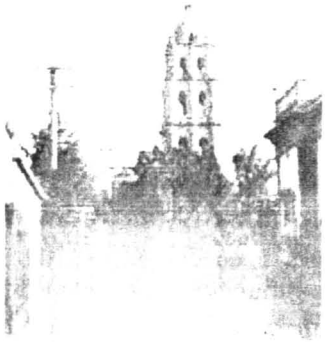
Desde luego fue el espacio apropiado para la parafernalia procesional de las bodas domingueras más "sonadas". Nos imaginamos en las trazas de los soleados rostros de algunos encorvados ancianos que las verían pasar con la carga de la historia de su barrio escrita en cada arruga; seguro que ellos eran los descendientes de esos primeros pobladores del barrio de

[823] De la Maza, *op. cit.*, p. 53.

Santiago, de otomíes en mayoría y por vecindad los purépechas que quedaron a cargo de los agustinos. Por las venas de alguno correría la sangre del indio José Lorenzo de los Ángeles, hijo de Nicolás Tolentino y de Andrea de la Cruz, de quien se ha dicho esbozó el templo de El Carmen, muy a pesar de ser un iletrado, allá por 1741.[824]

A saber desde cuándo se remontan estas formas de actividades comunitarias. Cierto que ya había un enrejado que impedía el acceso al templo en deshoras para limitar los momentos de la práctica caritativa al horario preestablecido de las misas (**fig. 454**). Sería de suponer que los agustinos permitirían la entrada a estos sobrevivientes desde épocas remotas, después de todo, acaso no estaban bajo su tutela.

Si lo pensamos una vez más, esta práctica espacial podría avenirse a la lista de estudio de los creadores de la ética protestante, de los cimientos del mundo moderno y de la empresa capitalista, nos referimos a Max Weber,[825] Sombart, Troelsch y Tawney; como dirían algunos católicos, *con quien practicar la tercera de las virtudes teologales, la caridad, sino con los mendigos que se acercaran a los templos para poder cumplir en toda forma y frente a la testimanial casa de Dios.*



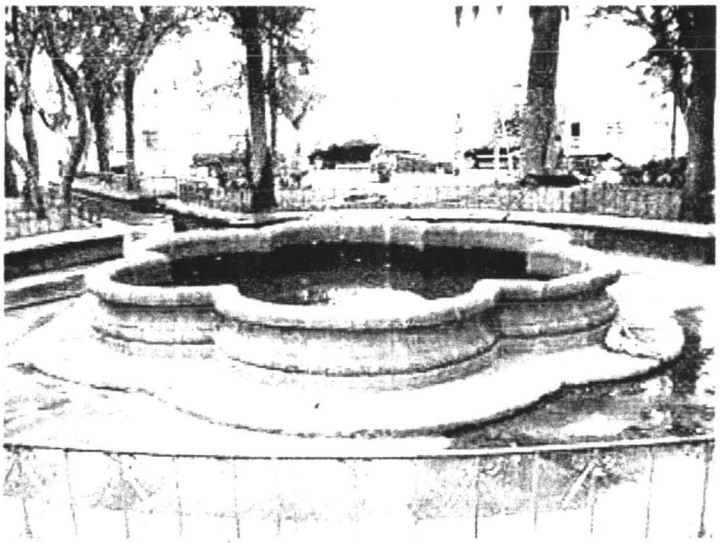


fig. 454 Reja para la práctica caritativa con horario 455 La pila se quedó en el Jardín 10 de mayo

Pero el inexorable tiempo sumado a la imposibilidad de la especie que difícilmente recuerda los momentos valiosos del por qué de los espacios comunitarios, rebasó al atrio agustino. Vayamos un poco más de doscientos años adelante. El gobernador Florencio Salazar Martínez, quien tomara protesta el 26 de septiembre de 1985, mandó demoler la casa de la esquina norponiente de las calles de Universidad y Morelos, el viernes 28 de abril, de tal suerte que el INAH no alcanzara a reaccionar; paradójicamente, su gobierno tampoco le alcanzó para continuar con la obra al ser removido de su cargo el 18 de mayo de 1987.[826]

Con este panorama se encontró el ingeniero Guillermo González Escamilla al iniciar sus labores al frente del departamento de Obras Públicas, durante la presidencia municipal de

[824] Imelda O. González: "De los siete barrios", *Pulso*, diario de San Luis, miércoles 16 de julio de 2003, 6-C.

[825] Max Weber: *La ética protestante* ("The protestant ethic and the spirit of capitalism", 1953), trad. Talcott Parsons, Cambridge, Massachusetts, Ed. Charles Sribner's, 1958.

[826] Guillermo González Escamilla: entrevista, jueves 6 de julio, 2006.

Guillermo Medina de los Santos: debió gestionar e instrumentar el qué hacer con "el tiradero" –una vez pasado el barullo del cambio y posesionado en el gobierno provisional el licenciado Leopoldino Ortiz Santos–; el gobernador entrante le dijo: *ya se tiró ahí eso y los periódicos están dando mucha "lata", hagan un proyecto*. En estas circunstancias fue decidido abrir una plazoleta en la esquina y, sobre el solar, el proyecto del espacio comunitario.[827]

Así, la compañía responsable de la realización de la plaza fue la llamada *Aurora* del ingeniero civil Manuel Aranda Gómez; acordaron hacer un proyecto en el que intervinieron el historiador Rafael Montejano, el arquitecto Miguel Arias, García Arteaga de la Sedue; Patricio Cabrera junto con el arquitecto José Vargas Agís del INAH local y la arquitecta María del Carmen Pérez Anaya quedaron como responsables de la supervisión de la obra por parte del municipio, en tanto que, el arquitecto José Castillo Duque, director de la Sedugov, supervisó por parte del gobierno.

> Arias es el que hace casi todo el proyecto y los dibujos. Ya cuando estaba tirado todo el mugrero es cuando Patricio se empieza a traer a gente de México porque aquí sólo había un restaurador, Noe. Lo que nos salía caro eran los pinceles, porque también traían bisturíes y para tapar los valles, que eran los agujeros que habían dejado las balas de los tiempos de Juárez. Taparon esos valles con mucho cuidado, les quitaban cierto tipo de piedritas y los volvían a rehacer. Fue un trabajo muy cuidadoso, los pinceles eran de pelo de marta y los bisturíes eran para restaurar los valles.
> Cuando quitamos las casas de las señoritas Ortuño, bueno ya se veía una puerta atrás con el tendedero pegado a la torre de San Agustín con una especie de escalones volados, así fue. A esa casa le pusimos números a todas y cada una de las piezas y lo llevamos a la bodega que teníamos por el camino a la avenida Industrias, ahí teníamos una bodega grande y teníamos la planta de asfalto y ahí lo íbamos poniendo pero ya quitaron eso.[828]

Con la idea de despejar la fachada lateral y abrir la plazoleta, fueron tomadas las medidas para la expropiación de las casas aledañas, sobre la calle de Morelos, justas las propiedades de las señoritas Ortuño Margain.[829]

Sobre el derrotero de la construcción sucedió que un día tampoco amaneció una barda externa del templo, hubo reclamos por parte del INAH pero fue demostrada la mala condición constructiva que ocasionó el derrumbe, y así fue declarado. Al quedar a descubierto el alzado lateral del templo, González Escamilla no tuvo más remedio que aceptar su escasa gracia pero ya no había marcha atrás, el proyecto debía de continuar.[830]

Acerca de los últimos trabajos de restauración, Arnaldo Martínez Martínez se encargó de la realización de la pintura de acuerdo a la época con sábila y otras cosas.[831] Para la puerta lateral de madera, contrataron al psicólogo Joaquín González Torre, a reserva que se ajustara a las técnicas del periodo, y desde luego, según las especificaciones del INAH; fue el caso del rembalso y el batiente de medio punto hecho de una sola pieza de madera.

> Y luego Arnaldo Martínez Martínez, arquitecto de Guanajuato era el que nos pintó; y luego la puerta esa la mandamos a hacer con Joaquín González hijo. Tuvo que conseguir madera grande porque las partes tenían que ser de una sola pieza.[832]

---

[827] *Ibidem.*
[828] *Ibidem.*
[829] *Ibidem.*
[830] *Ibidem.*
[831] *Ibidem.*
[832] *Ibidem.*

Además contó con el registro de la existencia de una pila de piedra negra para recoger el agua. Al estar escarbando, encontraron una escalinata que mostraba que ahí se juntaba el agua y hasta se encontraron con los tepalcates de los cántaros que de tanto que fueron al agua se rompieron.

> Porque ya después, al seguir con en el pavimento del Teatro de la Paz ahí en Villerías, se encontraron con un canal grandote que se dirigía de San Agustín al Carmen, del Teatro de la Paz a San Agustín. No eran túneles, ese es puro cuento de mentes un poquito distorsionadas. Era un canal de dos metros.[833]

A la pila la localizaron en Filisola, en el Jardín 10 de mayo, sobre las calles de la misma 10 de mayo y Zamarripa y que en algún momento, quizás al edificarse las casas demolidas, fuera removida de San Agustín. El equipo a cargo, fue por ella e iniciaron la numeración la pileta de piedra negra pieza por pieza, sacaron fotografías, en fin, pensaron que no habría ningún inconveniente con la confianza de que la pileta había venido cumpliendo como colector de basura; antes de terminar de contarlas, los vecinos refrendaron su posesión y fueron al departamento de Obras Públicas a denunciar el latrocinio de la pila que con esmero habían cuidado por tanto tiempo... La pila se quedó en el Jardín 10 de mayo (**fig. 455**). A cambio, contrataron a un hábil canterero de Escalerillas, el maestro Jesús Juache Jiménez, para que tallara la reproducción en una piedra similar.[834]

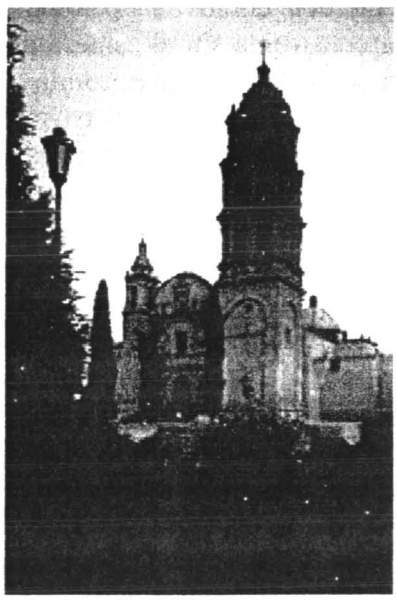


fig. 456 La fastuosa torre del XVIII sobre la humilde nave y la portada lateral expuesta

Fue otra oportunidad para dejar una placa conmemorativa más de su presencia como gobernador en la entidad y así trascender con una apertura espacial que pretendía emular las logradas por sus antecesores el licenciado Antonio Rocha Cordero y el profesor y licenciado Carlos Jonguitud Barrios. Ni siquiera llegó a ser considerada la posibilidad de repetir el efecto de túnel en la solución de la portada principal para la lateral, que más allá de ser otro callejón pudo ser la vista del nicho agustino enclavado en el jardín franciscano, Jardín Guerrero, a lo largo de la 2ª a la 4ª calle de Galeana y de Aldama a Morelos.

---

[833] *Ibidem.*
[834] *Ibidem.*

La obra concluyó en septiembre de 1989, en una propuesta entre tantas. Porque no fueron tomados en cuenta los indispensables estudios de los efectos en la transformación espacial; porque cuando fue demolida la serie de casas adosadas al templo, la presencia de la portada principal acrecentó su modestia; porque la fastuosidad de la torre del siglo XVIII sobre la humilde nave y la portada lateral ha quedado expuesta en bulto **(fig. 456)**. Porque ahora resultó ser una más bien insoportablemente desnuda y no la escenográfica portada a tono con el teatral estilo del barroco, como era su intención original.

Hoy se argumentaría la ausencia de estética en las casas demolidas, sin reparar que en ello mismo radicaba la riqueza del descubrir paso a paso, como en una revelación, la simple belleza de la portada y la elevada majestuosidad de la torre; hoy el templo y la torre de San Agustín son irreverentemente mostrados en una sola exhibición. Para apreciar lo sublime hay que saber de lo mediocre; lo bello surge del promedio, ya ven ustedes de dónde fue a emerger la mismísima Afrodita.

Ha dejado de ser *La verdad sospechosa* para transformarse en una verdad más bien cruda.

Los mendigos parecieran haber claudicado en compartir espacio con las engorrosas y dañinas palomas; aún subsiste el ritual de las "sonadas" bodas, si bien actualmente en calidad efímera, ahora de viernes a domingos para satisfacer la demanda muy a pesar que el paseo de las contrayentes en su albo traje ha desmerecido en prestancia. Ya no se las puede descubrir al paso por el callejón, simplemente se pierden como una paloma más en lo extenso del espacio descubierto sin recato. En la plaza construida sin el esmero propio del dieciocho, seguramente por haber sido hecha contrarreloj o contra presupuesto, con la toba residual de la cantera rosa de la Sierra de San Miguelito, hoy vemos al adoquín del pavimento desgastado como si tuviera cientos de años en poco menos de treinta. Al margen de estos hechos, trozos de cantera labrada en el periodo virreinal rebotan sobre las testas de los transeúntes en un intento desesperado para demandar la falta de una más que urgente restauración. Y ahora, ¿quién salvará nuestro patrimonio del criterio de los restauradores?

Pre-conclusión

Este fue el caso de un espacio crisol en la recreación de las relaciones de producción, local y ámbito de práctica social. Ha sido de apreciarse en la voluntad del manejo espacial, las intenciones ideológicas conscientes, la manifestación del poder en la determinación de condiciones y dimensiones espaciales, pero que, por sí sola, no basta para dotarlo de sentido; por ello mismo, ha rayado en el ámbito de las intenciones ideológicas inconscientes. En contraparte, se hizo presente la franca intervención de formas sociales que han hecho posible la permanencia del uso en un espacio casi abierto, en interacción con factores determinantes de producción, como un reflejo natural de la sociedad en que se inscribe y que serían las que en última instancia sí le darían sentido.

Si esta práctica se concierta en un espacio dado, como el que en este ensayo ha sido expuesto, podemos afirmar que se trata de una práctica socio-espacial.

Con esta descripción ha sido manifestado el peligro que entraña el mando administrativo. Procede reflexionar en una alternativa que versaría sobre los alcances del dicho ejercicio, o bien, en una formación humanística obligada entre los candidatos a administradores estatales. Llegado el caso, formar grupos de aspirantes en los que quedarían obligatoriamente incorporados; además, los sacerdotes que aspiraran a dirigir una parroquia o los empresarios que desearan dedicarse a la explotación del territorio para dotarlos de los conocimientos y los instrumentos pertinentes, ¡Qué decir de los presbíteros que anhelen un arzobispado!; con la advertencia

siempre presente de: *Lo que natura no da, Salamanca no presta.* Y quizá sólo quede más expuesto nuestro patrimonio o lo que de él quede.

15.1.2 El Complejo vial Reforma y Uresti

La convocatoria, el concurso y la asesoría. El ingeniero Mario Leal Campos tomó posesión de la alcaldía potosina al inicio de 1992 y hacia 1993, concluía la campaña proselitista que llevaría al gobierno a Horacio Sánchez Unzueta y Concepción Guadalupe Nava de Sánchez en el mes de mayo. Leal Campos deseaba dejar una obra imperecedera y se hizo orientar por los especialistas en la materia más próximos a él; el generador de la idea fue el tesorero municipal Jorge Borjas Benavente y el jefe de Obras Públicas quien definió los alcances, el ingeniero civil Eduardo Gómez Domínguez. En estas condiciones fue publicada la convocatoria al gremio de los arquitectos titulados y afiliados al Colegio de Arquitectos de San Luis Potosí, para resolver las ocho manzanas que hacen el cinturón entre el centro histórico al poniente y la parte de la ciudad generada a lo largo de Carranza en el siglo XX; se trataba del cinturón de La Corriente que marcó las dos vías más próximas entre sí habidas en la traza histórica, la de Reforma a Uresti y, de Norte a Sur, desde la cabecera de manzana de Corregidora con Julián de los Reyes, Mariano Arista, Álvaro Obregón, Venustiano Carranza, Francisco I. Madero, Agustín de Iturbide, Melchor Ocampo y la manzana comprendida entre Iturbide, Uresti y el recodo o el callejón de origen de Avenida Mariano Jiménez ocupada por la Cancha Morelos desde décadas atrás.

Le animaba la voluntad de hacer una obra con transparencia y en el marco de la participación social sin soslayar ninguna instancia; el presidente del colegio que logró encausar esta inquietud de democracia al gremio de los arquitectos fue Gregorio del Peral Bernard.

La convocatoria quedó restringida a los equipos de profesionales titulados y unidos en un mínimo de tres. Respondieron 13, si bien algunos no alcanzaron a entregar en tiempo; algunos profesionistas tuvieron que inscribirse por primera ocasión al colegio y otros se pusieron al corriente.[835] Fue programada una reunión con los equipos para establecer las bases del concurso y entregar los expedientes para la fundamentación de los proyectos, el tiempo concedido para desarrollar la propuesta fue de dos semanas; algunos grupos quedaron integrados por los siguientes líderes: Francisco Marroquín y Wilfrido Martínez; Marco Antonio Garfias de los Santos; José Castillo Duque; José Zendejas Hernández y Rodríguez Cerecero; Alejandro Alfaro Sousa; Luis Lambert Cerda; Jacobo Cossío Calvillo y Martín Muñoz; Armando Lasso de la Vega; Luis Díaz Barreiro; y Jesús Eduardo González, Verónica Rodríguez Hernández y Manuel Vildósola Dávila con quienes luego quedaría integrada por invitación hecha al día siguiente de cerradas las inscripciones, Imelda Ortiz González. La selección del proyecto quedaría en manos de una amplia gama de jueces de diversa procedencia, entre ellos, Alejandro Galván Arellano, es de señalar, como el delegado y aval del INAH en la entidad, el director de la Escuela del Hábitat, otros representantes de colegios de arquitectos y de cámaras relacionadas con el tema.

Llegó el día de la entrega y ya cercana la hora señalada, en el lugar establecido de antemano, la oficina del IPAC, Industriales Potosinos, A.C., en Amado Nervo 316, del Barrio de Tequisquiapan. Poco a poco aparecieron las enormes maquetas embrionarias, como en un desfile de cruces cuaresmales, que ensamblarían en la maqueta matricial hecha a propósito para abrigar

[835] Los inconvenientes por no entregar a tiempo han emergido del propio colegio que, para no entrar en polémica, sugiere a los atrasados que sus trabajos serán aceptados siempre y cuando todos los participantes cumplidos lo acepten; este no fue el caso, se comentó de un atrasado que buscó al mismísimo ingeniero Leal Campos por todo San Luis hasta encontrarlo para darle la oportunidad de conocer el que, según palabras del líder del grupo, sería el mejor de todos, aún así, el presidente municipal se mantuvo firme.

todas las propuestas; de esta manera, los jueces podrían verificar cada una con relación al contexto. No debían tomar decisiones sobre supuestos, debían de asegurarse que el proyecto elegido fuese el que presentara la mayor integración.

Hubo una sola que llegó seccionada en el número de las manzanas en ordenadas repisas y dentro de una cajonera para que fueran colocadas cada una por los jueces a modo de llevarlos a interactuar con la solución y a descubrir el proyecto paso a paso. Jesús Eduardo González fue el experimentado maquetista y diseñador; él definió en buena medida la expresión que resolvería la integridad del proyecto al contexto histórico; Verónica resolvió la traza de las vialidades; Vildósola la memoria descriptiva final, pues no quiso pedir permiso en la Sedue; Imelda, el proyecto arquitectónico y un cartón de caricaturas que capturaría la atención de los jueces por cuanto a las intenciones de la propuesta.

Los tres hacedores del proyecto pensaron que el cartón resolvería la incertidumbre –y no se equivocaron–, que el desconocimiento de la memoria presentaba por haber sido integrada justo al momento de la entrega y por haberse redactado al margen del anteproyecto en espacio aparte. Temían que no respaldara las cualidades del proyecto. Este fue el equipo que concursó con la clave AB 114 –por Andrea y Bruno nacidos en noviembre y por ser 4 los integrantes–.[836] Un titular de periódico anunció el dictamen:

> Triunfó el proyecto "AB 114" del Complejo Vial Reforma (**fig. 457**).[837]

La hora, el día y la fecha para dar lectura del veredicto se cumplió a las 12:00 horas del 29 de julio de 1993, en el salón del Cabildo municipal. Todos los inscritos y participantes, excepción hecha de Verónica Rodríguez quien no tuvo otra opción que acatar las instrucciones de velar la oficina en Sedue, llegaron a tiempo para escuchar la lectura del acta; la notaría a cargo de custodiar la identidad de los concursantes fue la de Ordoñez Vogel, el encargado de dar lectura al acta del veredicto fue el arquitecto Enrique Díaz Infante Compeán.

Con la complacencia y la generosidad de un triunfo casi seguro, Marroquín abordó a Imelda Ortiz en la puerta del palacio: *Entonces qué compañera, por fin hoy se nos viste de gloria*; y recibió por respuesta: *Por qué no arquitecto, tengo confianza en poder lograrlo pero si usted ganara, yo sería la primera en felicitarlo como esperaría que usted lo hiciera conmigo*. No supo cómo o no pudo felicitarla pero la ganadora se acercó a él que no podía despegar los labios remetidos para confortarlo: *Arquitecto, es mi deseo compartir con usted el gusto de ganar este concurso porque si lo logré en parte fue por haber sido su alumna*, aun así, no los despegó. Era de esperarse, nadie se acercó a felicitarlos; al diseñador y maquetista acaso uno se acercó para preguntarle en un artificioso tono de camaradería *campechana*: *¿En cuánto les salió este gane*? Así de fácil, con los jueces de por medio y sin trabajo suficiente, con tan sólo el respaldo de ser maestros universitarios. Y apenas era el principio.

El segundo lugar fue para el equipo de Marroquín, el tercero para el de Luis Lambert Cerda, luego Castillo Duque, del sexto en adelante, a decir de algunos jueces, una vez desalojado el Cabildo, ni se les dio lugar por no cumplir con un mínimo de las expectativas.

---

[836] La clave responde a las iniciales de los nombres de Andrea y Bruno, los hijos de los líderes, el número 11 por el mes de noviembre en el que los dos nacieron y el 4 por el número de los cuatro integrantes. N. A.

[837] ...el arquitecto Manuel Vildósola explicó que el diseño urbano viene a dar una solución vial a una parte del centro histórico de la ciudad. Puntualizó que no se prevén túneles ni pasos a desnivel, por lo que el tráfico vehicular será superficial para lo que consideró la readecuación de dos circuitos viales. *El Heraldo*: no. 18706, 30 de julio, 1993, p. 1-A.

El aspecto histórico del contexto fue uno de los más cuidados por el equipo vencedor. Conscientes de una formación dirigida hacia la arquitectura contemporánea, Imelda planteó la necesidad de una asesoría especializada en el tema, Vildósola propuso al llamado por él y otras damas pías, el *Pater* Rafael Montejano y con una primera hipótesis lo abordaron sobre su escritorio de trabajo en el Archivo Histórico, señaló los puntos a cuidar, entre ellos un puente para salvar la corriente. En una segunda entrevista, en casa de la pareja líder, el historiador aprobó la propuesta desde su óptica y sugirió el rescate del arco de la hacienda de San Francisco como la solución más idónea a la escultura propuesta en un punto estratégico; ya adentrado en un tema rural, no perdió la oportunidad de bromear con su proverbial cuento de animalitos de granja al hijo de su amigo Mariano Vildósola. En reciprocidad a la asesoría, fue puesta a consideración la opción de recompensarlo en especie o en efectivo, se resolvió la primera y le fueron obsequiados tres libros de la biblioteca particular del arquitecto Manuel Pizarro y Ordosgoiti, que él mismo tasó y consideró apropiados para un historiador.

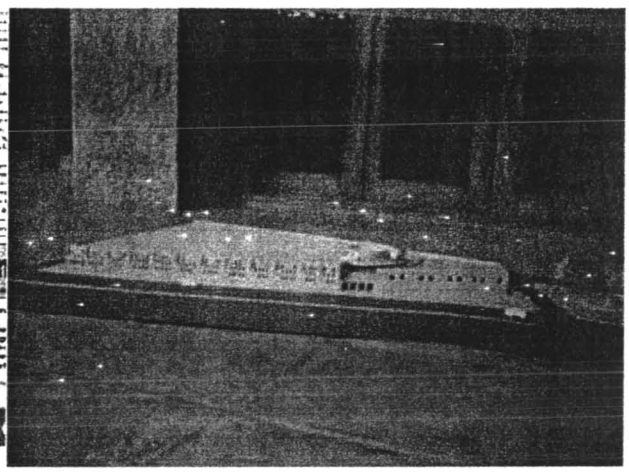


fig. 457 Triunfó el proyecto "AB 114" fig. 458 Tres edificios para 1065 cajones de estacionamiento

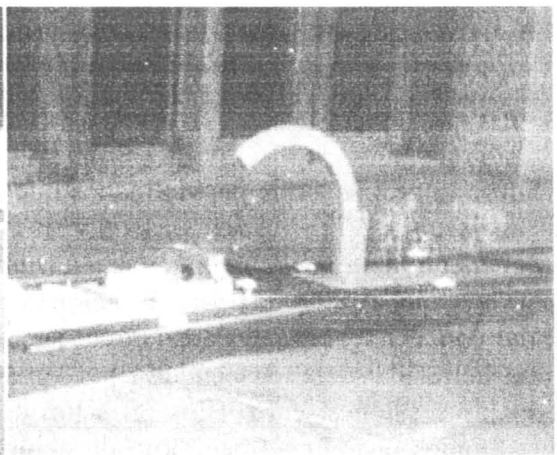
Descripción del proyecto. Sobre la propuesta de las vialidades que la Sedue mandara a hacer a un despacho especializado en la ciudad de México, las mismas que Verónica se encargó de afinar y pulir conforme al reglamento de tránsito vigente, las manzanas de los extremos quedaron definidas y la ocupada por la cancha Morelos para estacionamiento. Las máximas alturas señaladas en el expediente del concurso fueron acatadas de tal suerte que en la cancha Morelos se ascendería por una rampa helicoidal y se descendería por otra, toda la planta baja estaría ocupada por locales comerciales y salones; entre ellos un salón de baile que haría resurgir el brillo de los salones de los dorados cuarenta. El mínimo de cajones que los tres edificios de estacionamiento arrojaron fue de 1065 unidades (**fig. 458**).

Las tres manzanas comprendidas desde la calle Julián de los Reyes a Carranza fueron adheridas al costado del conjunto de las tres magníficas casonas del diecinueve en la cabeza de manzana entre Carranza, Reforma y Arista de la acera oriente, de tal manera que no quedarían partidas por la vialidad de Obregón; en el cruce de Arista el peatón sería el tráfico preferente. Fueron destinadas para un paseo peatonal en las que no faltarían bancas integradas a un diseño ondulado, en analogía de la serpiente celeste prehispánica, hechas con las escamas resueltas con la variedad de las piedras de colores de la región (**fig. 459**). Se pensó en no usar ángulo alguno para dejar fluir en el diseño la undosa suavidad de los movimientos de los crótalos. En esta área,

los árboles y la vegetación cumplirían con la sombra necesaria para una amable caminata por la tarde o de fin de semana.

Sobre la cabecera de Carranza, de estas tres manzanas en serie, fue colocado un monumento escultórico que marcaría la puerta del centro histórico. Ya sabemos que lo monumental deviene de los hechos que convierten a un hito en punto y lugar de referencia histórica, pensemos que el Partenón de Pericles ha sido la meta estratégica desde Alejandro de Macedonia, Julio Cesar, Napoleón y más; dado el antecedente local de marcar el punto crucial entre la ciudad del pasado y la del siglo XX se le dio, para iniciar su sentido simbólico, una altura de más de treinta metros (**fig. 460**). La puerta monumental no estaría concluida, la idea era sólo la de sugerir para que el viandante la concluyera según su particular entender. La dorada sugerencia terminaría en el tercer octante de un círculo; del corte, por las noches, surgiría un haz de luz que definiría la puerta en su versión nocturna.

Las últimas dos manzanas por el contrario, quedarían adheridas al costado poniente de las dos manzanas comprendidas entre Carranza, Madero e Iturbide, de esta manera no sólo se produciría un paseo peatonal sino uno vehícular que propiciaría el rompimiento lineal. El principal protagonista de esta adhesión sería el árbol señorial que ha presidido por muchas décadas la esquina de la cancha Morelos, para él se pensó en una glorieta, en una rotonda para el ilustre y venerable árbol (**fig. 461**). En la primera se propuso un auditorio con graderías en medios relieves que sería orientada hacia un escenario cubierto con una concha acústica con un pórtico para resolver posibles cambios de escenario o vestuario sobre la vialidad de Madero (**fig. 462**). Esta propuesta de esparcimiento abierto ocasionó más de una ceja alzada, baste recurrir a las entrañables tardeadas de danza y música que se han llevado a cabo en la Plaza de Aránzazu en las que las graderías que de tanto han sido colocadas y retiradas han sugerido una y otra vez la idea de la permanencia.



459 Se propiciaría el paseo peatonal fig. 460 La puerta al centro fig. 461 Una rotonda para un árbol

Hoy a la luz del tiempo transcurrido, lo que menos necesitaba esta manzana era el arco propuesto por Montejano, en todo caso un relieve que sugiriera la posible basa de la puerta inconclusa, pero una basa con agua brotante, como el agua limpia que emerge de la tierra de nuestro símbolo patrio. Diría el gran poeta mexicano en su discurso de la entrega del premio Pritzker de 1981 en Washington: *En mis fuentes canta el silencio.*

En la última manzana, comprendida entre Madero e Iturbide, la idea original fue la de un espacio en reciprocidad con el cuerpo serpenteado de las otras tres manzanas para rematarlas con

la cabeza en bajos y altos relieves, con la infraestructura necesaria para recibir una velaria hecha aposta para propiciar una muy deseada feria del libro o de la artesanía regional en convivencia con el monumental árbol señorial, vale la definición de la palabra, que no sólo sería respetado sino conservado y hecho acompañar de otros más (**fig. 463**).

Pero, claro, esta exposición de los propósitos desarrollados en el proyecto del Complejo Vial Reforma y Uresti es pura poesía, jamás sería suficientemente tangible para limar la garra depredadora de cualquier espurio interés político.

La factibilidad y el proyecto ejecutivo. El planteamiento de la factibilidad del proyecto estaba sustentado en el sistema administrativo de las permutas de las propiedades afectadas por otras que igualaran su valor o bien por el equivalente en efectivo, así se dieron una serie de negociaciones en las que las partes expusieron sus pros y sus contras hasta llegar a un acuerdo; no fue fácil ni sencillo. La opción del pago en efectivo llevó al municipio a solicitar un préstamo bancario para el que sería necesario el aval del gobierno y por ahí entró de filo Sánchez Unzueta. El planteamiento de la realización del proyecto se sustentaría en el sistema probado en la obra de la red carretera de cuota del sexenio salinista, de tal suerte que las compañías constructoras interesadas en invertir en la obra, recuperarían la inversión en los primeros ocho años. El plan resultó atractivo para los inversionistas de la construcción.

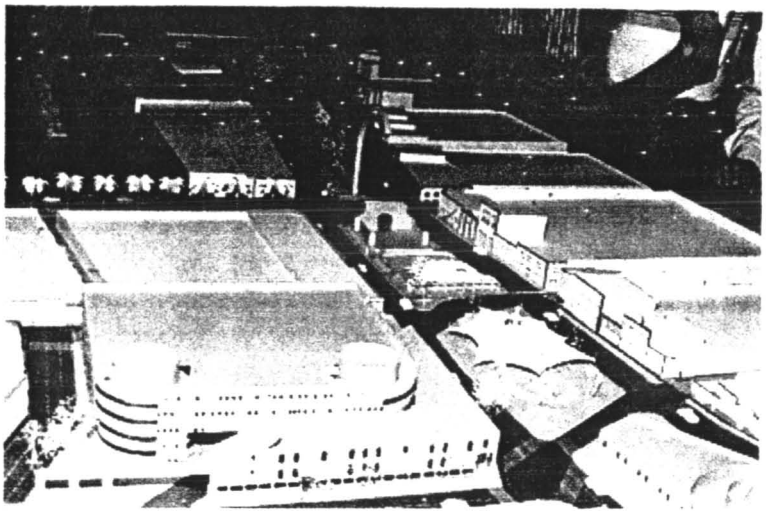


fig. 462 Estacionamiento y cuadra de entretenimiento, concha acústica fig. 463 Una velaria para feria

> En su intervención el alcalde Mario Leal Campos hizo énfasis en que ese proyecto se realizará "se pasará la charola a los ciudadanos que deseen cooperar" y se hará a un lado a los augureros de destrucción y fatalismo.
> Entre otras características el anteproyecto contempla tres edificios de estacionamientos, con un total de 1,065 cajones... se considera la creación de una nueva calle que cruzará la cancha Morelos, cambios de circulación como en la Avenida Reforma de sur a norte con tres carriles; baja de norte a sur por Pedro Moreno y Uresti, al llegar a Madero hay la opción de doblar por Madero o por la nueva calle, o continuar por Uresti. La calle de Iturbide cambia la circulación de oriente a poniente. En ese anteproyecto se tomaron en cuenta las vialidades que contempla el proyecto del centro histórico. [838]

[838] Cabe señalar que la última consideración emerge del conocimiento del mismo pues Vildósola, como jefe de los proyectos de Sedue, supervisó el proyecto de las nuevas vialidades del centro histórico de la ciudad que fue desarrollado por un despacho de especialistas en la ciudad de México. *Momento*: "Da el Municipio Fallo sobre el

Una vez expuesto el proyecto a la consideración pública y la mecánica de la factibilidad, se presentaron las postulaciones de compañías constructoras interesadas en invertir en el proyecto de regeneración urbana de las ocho manzanas, entre las nacionales postuló la ICA y la GUTSA y al menos dos de las más fuertes compañías estatales.

Para el equipo seleccionado en concurso, la tarea era clara: realizar el proyecto ejecutivo del Complejo Vial Reforma y Uresti. El ingeniero civil Fernando Hernández Montoya fue invitado para desarrollar el cálculo del complejo con el fin de alcanzar la meta con la calidad plástica propuesta. El proyecto ejecutivo en manos de los profesionales responsables Verónica Rodríguez, Jesús González, Imelda Ortiz y Hernández Montoya –siguieron siendo cuatro–, se trabajó sin contratiempos; fueron producidos 175 planos a la par de una memoria ejecutiva por cada manzana. Lo complejo fue librar los escollos. El primero que despertó la suspicacia de algunos concursantes y medios de comunicación fue la posición de Vildósola como empleado estatal en la Sedue; supo aguantar pero no participó en el desarrollo, acaso en el reparto pero sin más trabajo de fundamento que otro estudio de vialidad mandado a hacer desde la Sedue.

locales

COMPLEJO VIAL REFORMA

fig. 464 Firmas, 15 de octubre, 1994, El Sol fig. 465 El defensor de los supremos intereses del pueblo

La exposición del proyecto ante diversas instancias. Hacia el final del verano de 1994, la pareja lideresa de los especialistas fue citada por Marroquín Torres a exponer el proyecto ante la Comisión Consultiva que había convocado el gobernador Sánchez Unzueta para *resolver* el aval del préstamo para la liquidación de las expropiaciones. Al día siguiente y antes de la cita, Imelda le planteó a Marroquín la incongruencia de haber sido concursante y aceptar la invitación del gobernador para fungir como juez del mismo proyecto; el maestro respondió: *Esa será tu opinión, muy respetable, pero el proyecto es de tal envergadura social que cualquier persona puede opinar*; y a su vez contestó: *Sí arquitecto, estoy de acuerdo con usted, cualquier persona, pero usted ya no*.

Complejo Vial de Avenida Reforma", no. 6031, El periódico *El Sol de San Luis*, viernes 30 de julio, 1993, secc. local, p. 1-A.

No volvió a hablarle a la alumna hasta que las heridas sanaron, tan solamente le comentó en el refrigerio de un curso del doctor Carlos Chanfón Olmos en los jardines de la Casa de la Cultura, que para poder cumplir con la encomienda del por él llamado don Horacio, le fue menester sacar efectivo de una tarjeta bancaria para mantener las cuotas del colegio al día.

La exposición del proyecto ante los peritos invitados por el gobernador no fue atendida, la respuesta ya la tenían. Montejano disertó algunos puntos y salió; Rosa Luz Villasuso no sabía de la existencia de una respuesta dada, así que no tuvo inconveniente en felicitar al grupo vencedor y felicitarse a sí misma por haber sido maestra de tres de los cuatro; Isabel dejó entrever un filo de suspicacia al mencionar el aval del INAH a través de su delegado; Pesqueira ni quiso escuchar las aclaraciones a sus comentarios, él fue a comentar, punto; Marroquín expuso los pros de su anteproyecto del concurso perdido en contraparte del vencedor, con la solución de las vialidades subterráneas para que por ahí corriera la rabia de los perros en que se transforman los conductores, dijo, con la visión sugerida en su discurso del descendimiento al supramundo para tomar un camión urbano por la oscura noche. A esta última intervención, Gregorio del Peral, en su calidad de presidente del colegio de arquitectos comentó en su característico tono: *¿A poco nos vino a vender su proyecto* (**fig. 464**)*?*

Tantas veces fue requerida la exposición del proyecto ante cualquier instancia legítima, tantas cuantas fue expuesto y puesto a consideración. En la cita ante el Congreso del Estado, este fue uno de los casos y antes de crear la comisión dictaminadora, la voz cantante la llevó el legislador priísta, Eduardo Muñiz Werge, presidente de la Comisión de Desarrollo Urbano del congreso en los últimos días de julio de 1994; se hizo asesorar sobre la marcha de la exposición de Francisco Millán, compañero de carreras de motos, quien diera clases en la escuela de arquitectura sin presentar documento alguno de respaldo. Cuestionó la concha acústica de una manzana que ampararía el sonido musical del auditorio propuesto, a la voz de: *¿qué tiene que hacer una concha marina en esta ciudad en el desierto?*

Seguro que ha entrado al templo de San Miguelito, quizás habría pasado cientos de veces frente a la portada principal del templo de San Francisco, tal vez se haya casado en San Agustín, llama la atención que no haya reparado en la majestuosa concha del altar y las conchas en el cierre de las hornacinas en las portadas. Propició una declaración para *El Heraldo*, a la voz de *Leal no va a hipotecar a la ciudad* y con la mano sobre la asadura (**fig. 465**), en la que modificó su opinión sobre la concha:

> ... es una obra de ornato. Estoy en desacuerdo de construir un teatro al aire libre que se convertirá en dormitorio de perros y en una colosal letrina. Me opongo a la edificación de un estacionamiento subterráneo en la superficie de la cancha Morelos, porque a las primeras lluvias se va a inundar. El alcalde quiere construir ahí mismo un salón de baile y vender locales para abrir fondas de comida tipo Garibaldi lo que pervertirá la naturaleza del Centro Histórico (...) pero por encima de ambiciones personales y de negocios, está mi compromiso de defender los supremos intereses del pueblo, que en realidad, no merece ser víctima de esta calamidad alcalde.[839]

Suspicacias que a los griegos que erigieron el teatro de Delfos, el de Epidauro a cielo abierto y a los constructores de la Plaza España en Roma estas ideas escatológicas, no los limitaron. En cuanto al estacionamiento, sí se hizo pero por otro edificador (**fig. 466**); ¿dónde estaba el defensor de los supremos intereses del pueblo cuando se hacía éste y el de al lado? Lo suyo eran los reflectores, también dio la nota con la edificación de a torre MW en zona no permitida del fraccionamiento Tangamanga, con la actuación de interponerse entre la autoridad y los inocentes albañiles que llevarían detenidos por trabajar en una obra no autorizada e ilegalizable.

[839] *El Heraldo*: no. 19,063, jueves 28 de julio, 1994, pp. 1 y 2-A.

> No se puede atender la sugerencia de una sola persona (...) refiriéndose a lo señalado por Muñiz Werge, de que se debe eliminar la "concha acústica" (...) por ser una duplicación de espacios puesto que existen varias en la ciudad.
> El alcalde panista añadió que la gente ya conoce la importancia del proyecto y su bondad...
> Aseguró que se tienen ya 25 mil firmas que respaldan la obra.[840]

El equipo AB 114 buscó dialogar con la CEMA, la Comisión Especial de Monumentos Arquitectónicos del INAH, quienes admitieron haber visitado la ciudad de San Luis Potosí al menos una vez en su vida; hicieron algunas observaciones y no dejaron pasar la oportunidad de enviar un mensaje al gobernador y a la Sedue para que tuvieran a bien no ensanchar las banquetas del centro histórico como luego sucedió en la acera norte de Carranza, de Reforma a Aldama. En estos proyectos de regeneración urbana y arquitectónica la voluntad de las partes hace la diferencia.

Por esos tiempos, el alcalde también libraba la batalla de desalojar al comercio ambulante que luchaba por volver a apoderarse de la mayor parte de las banquetas y algunas porciones de vías, parecía imposible de lograr su reubicación en el mercado San Luis 400 pero lo hizo. En tanto en las oficinas de la Sedue se trabajaba a marchas forzadas para encontrar todas las fallas posibles en las permutas que había estado negociando el municipio y de ser necesario, según corrió la voz entre los allegados al jefe de proyectos, al titular Antonio Esper Bujaidar y por instigaciones expresas de la misma cabeza administrativa, fabricarlas.[841]

Los temas del complejo llenaban los titulares de las primeras planas en los diarios día tras día; en un segundo plano se anunciaba el proyecto que le daría presencia a la administración de Sánchez Unzueta: el programa Mi barrio, que pretendía regenerar todas las villas antiguas excepción hecha de la periférica, San Juan de Guadalupe. Al fin declara el ejecutivo:

> ...mi gobierno respetara la opinión razonada de los potosinos, por lo cual ha decidido integrar una comisión conformada por ciudadanos de solvencia moral y profesional in...cable para que, en un plazo breve formule las recomendaciones pertinentes. Procederemos en consecuencia.[842]

Un segundo Juicio de la Verdad para resolverle el complejo al ejecutivo.[843] La fecha programada para la resolución del aval del gobierno para el préstamo que requería el municipio; había sido establecida para el martes 11 de octubre pero con cuatro días de retraso aparecieron publicadas las Recomendaciones de la Comisión Consultiva integrada por el C. Gobernador del Estado Horacio Sánchez Unzueta y presidida por Luis García Julián.

Firmaron con fecha del 12 de octubre: el contador público Luis García Julián, en breve, próximo alcalde respaldado por el gobierno priísta; el presbítero Rafael Montejano y A., quien en breve lograría el título de cronista de la ciudad por el lado del licenciado Jesús Medina Romero puesto que Ruth Arvide seguía en activo, antes aceptó del edil la presea San Luis Rey de Francia; la licenciada Isabel Monroy quien en breve concluyó la realización del Colegio de San Luis y hoy ostenta el título de La cronista de la ciudad; el arquitecto Francisco Marroquín, quien por breve tiempo dirigió la Casa de la Cultura del barrio de San Miguelito; el cardiólogo José

---

[840] *El Sol de San Luis Potosí*: "Muñiz Werge no sabe mucho de complejos", no. 14,919, martes 9 de agosto, 1994, p. 1-A.

[841] Díganle al ingeniero Gómez Domínguez que ya no trabaje en las permutas, tenemos órdenes de buscar errores o crearlos. Dijo Verónica por teléfono. N.A.

[842] *El Heraldo*: no. 19,113, martes 27 de julio, 1994, p. 2-A.

[843] El primer juicio de la verdad fue probado en el artilugio del esclarecimiento de la inocencia del único testigo de un crimen de tantos que han quedado sin aclarar en la entidad.

Miguel Torre, cuya hija se ha desempeñado como investigadora del colegio de San Luis; y la señora Teresa Paláu Trujillo, cuyo hijo fungiría como síndico de la alcaldía del presidente de la comisión, entre otros allegados.[844] Pero faltaba la puntilla.

El 16 de octubre apareció una carta abierta firmada por el alcalde en la que pedía a la Comisión Consultiva expusiera públicamente el respaldo que llevó a sus integrantes a la conclusión de no recomendar al gobernador Sánchez Unzueta otorgar el aval ofrecido para un crédito bancario y reclamaba que: *Se responda en forma categórica SÍ o NO es factible el proyecto.*[845]

Al ingeniero Leal Campos primero le fueron cuestionadas para luego entorpecerle las permutas de las propiedades afectadas y, llegado el momento, le fue cambiada la aprobación del INAH local por el veredicto tardío sobre foto ex profeso de la CEMA (**fig. 467**).

Se le vino el mundo encima

El Congreso a Leal:

Habrá Complejo Reforma pero no le dicen cuando

fig. 466 El estacionamiento en la cancha Morelos fig. 467 Mario Leal Campos, 19 de octubre

> Nos aprobaron el proyecto: Leal Campos. La Desorganización en el INAH es Evidente... se tiene permiso para la obra del Complejo Vial Reforma, para el derrumbe de fincas que no están dentro del perímetro del Centro Histórico e inclusive, el ex delegado del organismo Alejandro Galván, participó eficiente y profesionalmente en el proyecto, fue jurado en la calificación del Concurso del Proyecto Ejecutor y como prueba de ello se tienen los documentos correspondientes. "Ante estas trabas se defenderá la libertad del ayuntamiento y para ello llevaremos acciones el viernes"... las trabas vienen tanto de un grupo de diputados como también del arquitecto Francisco Marroquín, quien no ganó y por ello su resentimiento.[846]

---

[844] Difícil tarea la de descifrar quienes son los absolutos partidarios de cada bando, antes de publicado el desplegado con las firmas de apoyo al gobernador, se dijo que el día previo a la declaratoria llegó el presidente con el expediente a la oficina del ejecutivo para ser cuestionado: "¿cuál es el dictamen?" Y por responder: "Positivo.", fue reconvenido: "Usted debe entender contador que el dictamen sólo puede ser: Negativo." N.A.

El Sol de San Luis Potosí: "Complejo Vial Reforma", no. 14,085, sábado 15 de octubre, 1994, p. 9-A.

[845] 2) De acuerdo al estudio financiero realizado por el Negocentro y Unicrer, en el que se considera una inversión total para licitar la obra de N$ 65'000,000.00, en donde está incluido lo siguiente: a) El valor total de la obra. b) Lo invertido por el H. Ayuntamiento. c) El pago de los predios restantes. d) Los intereses respectivos. *El Sol de San Luis*: "H. Ayuntamiento 92-94, Carta abierta, Complejo Vial...", no. 14,086, domingo 16 de octubre, 1994, p. 7-A.

[846] Según el oficial mayor mostró un legajo de documentos, entre ellos el oficio 401-81124315-93 de la Delegación del INAH en el que se autoriza el permiso para el proyecto Vial Reforma. Se tiene, señalaron, numerosa correspondencia del INAH, en donde Galván Arellano firma recomendaciones que hacía para el proyecto. Asimismo aseguraron (alcalde y oficial mayor) que en Semana Santa entregaron el conjunto de planos del Complejo Vial, en

En esa misma publicación el ingeniero Miguel Martínez Mireles, candidato del PAN a la alcaldía, calificó de "amañado" el dictamen del INAH, *con un fuerte olor a disposición del Gobierno Estatal*. Ese mismo día pero en otro diario y bajo el título: *Rechaza Leal, se hayan hecho demoliciones sin autorización*, negó la afirmación del delegado Raúl Delgado Lamas respecto de haber demolido sin autorización del INAH y con respecto a las partes que se erigieron en jueces apareció la siguiente aclaración:

> ...detrás de la publicación de las recomendaciones podría estar involucrado el arquitecto Francisco Marroquín, cuyo proyecto para el Complejo Vial no fue presentado en tiempo, hecho que le ha originado una actitud revanchista contra el Ayuntamiento, consideró el jefe de la Comuna.[847]

El miércoles 19 de octubre los titulares de uno de los periódicos, *El Sol*, reconvino que las recomendaciones del INAH fueron ignoradas;[848] en subtitulares *El Heraldo* decía: *El Congreso a Leal: Habrá Complejo Reforma pero no le dicen cuando* y Jorge Fernando Canseco consignaba:

> Al demoler sin la autorización del INAH 70 fincas en el área del Complejo, protegidas por disposición presidencial desde diciembre de 1990, el alcalde cometió uno de los peores atentados "contra el patrimonio histórico cultural de los mexicanos"[849]

El derrotero de las ocho manzanas. Ante la inminencia de las manzanas demolidas en su mayor parte, la ciudad se exhibió como un tardío campo de batalla propio de la ignominia de una Segunda Guerra Mundial a medio siglo de distancia.

Una vez concluido el trienio de Leal Campos e iniciada la alcaldía de quien fuera presidente de la Comisión Consultiva del Complejo Vial Reforma y Uresti, el contador Luis García Julián, y ya desde las vísperas, la Sedue trabajaba con lo que sustituiría sobre las más visibles de las ocho manzanas; no fue menospreciada parte alguna del proyecto ganador, por tanto tiempo exhibido en la Plaza de Armas. Para empezar, cuanto pudieron conservaron la idea de Montejano para traerse el arco de la hacienda de San Francisco pero, ante la falta de acuerdo con los dueños, optó por una réplica en bruto. Llama la atención la contraindicación de la negativa del INAH, publicada el 19 de octubre, tanto para autorizar el traslado como para realizar cualquier tipo de réplica del monumento. Una vez más, fue comprobada que la voluntad hace la diferencia. En esta primera etapa, el municipio aprovechó las manzanas baldías para edificar una oportuna caseta de cobro para los tácitos estacionamientos públicos.

Otro de los aspectos de conservación que se cuidaron en el proyecto ganador fue el adoquín que facilitaba la transminación del agua de lluvia a los mantos friáticos, claro cuidando una buena colocación y nivelación de los mismos; en el trabajo espurio no. Los adoquines fueron empleados para relleno, alguna parte fue adquirida por algún gobierno europeo que buscaba piedras consistentes para repavimentar un centro histórico que ya contaba con el título de patrimonio cultural y, mucho se comentó, los demás fueron llevados a un rancho. En el dilema

---

donde funcionarios de la ciudad de México dieron su opinión por fotografías de la maqueta, se les entregó todos los documentos e información que pidieron, "ahora nos enteramos que la Comisión Especial de Monumentos Arquitectónicos, fue la que dio el fallo y desde el escritorio de la ciudad de México tratan de decir a los potosinos qué es lo que se tiene que hacer o qué no se debe de hacer"... la Ley Orgánica del Municipio Libre y las facultades que otorgan las diversas leyes que nos rigen, nos dan las facultades apara decidir qué es lo que se tiene que hacer, pero aún así, añadió, tomamos en cuenta al INAH, quien otorgó la autorización para la demolición de las fincas. *El Sol de San Luis*: "Nos Aprobaron el Proyecto: Mario Leal", no. 14,089, jueves 20 de octubre, 1994, pp. 1 y 4-A.

[847] *Pulso*: no. 2,062, jueves 20 de octubre, 1994, p. 6-A.

[848] *El Sol de San Luis*: diario de San Luis Potosí, no. 14,088, miércoles 19 de octubre, 1994, p. 1-A.

[849] *el Heraldo*: "Se le viene el mundo encima a Leal" y "El Congreso a Leal": no. 19,135, El periódico San Luis Potosí, viernes 30 de julio, 1993, p. 1-A.

de qué hacer con este material que las autoridades observaban cual desperdicio, era significativo que también alrededor de la manzana, entre Niño Artillero y Diagonal Sur, la universidad tenía su tiradero de piedras en los camellones.

Andando el tiempo, fue erigida una escultura sobre la cabecera de manzana norte en Carranza y Álvaro Obregón que en concurso fue seleccionada por el escultor Kioto Otta, parece la estaca de una canasta de basquetbol que debiera ser interpretada como el reloj que marcaría el tiempo final del siglo; esta escultura alusiva al tiempo, fue erigida durante la alcaldía del presidente de la llamada Comisión Consultiva del Complejo Vial Reforma y Uresti, si bien es de deducirse que fue propuesta por la Sedue. Para abrochar el siglo XXI entrante, y sobre la cabecera opuesta, fue levantado un trío de personas sobre un mundo flotador del agua de la fuente bajo el título de *Las tres gracias*; no tan grráciles pues fueron capturadas en el justo momento de librarse de una tira de papel; ante la ausencia de toda proporción clásica y por cierta indefinición, el vulgo la llama: *Los tres huastecos*. Podría decirse que esta escultura fue propuesta por el alcalde Zapata Perogordo pero en realidad fue del gusto y promoción del último gobernador del siglo XX, Fernando Silva Nieto.

Finalmente, sí se edificó un estacionamiento, sin que se escuchara al defensor de los supremos intereses del pueblo, conforme al proyecto ganador pero sin la calle transversal.

En el verano de 2007 se erigió la escultura de un transeúnte con un traje propio de mediados del siglo pasado; nos remite a la postura de la escultura de Jucelino Kubitcheck en Brasilia, a las varias de Lenin en la URSS, a la de Houssein en Irak, lejanamente a la de Augusto, si bien debiera ser interpretado como un homenaje al doctor Salvador Nava Martínez. Estos antecedentes nos aclaran que las ideologías no contemplan las poses y actitudes de sus líderes, se ajustan al llamado lenguaje corporal pero la que abordamos corre con la desventaja de estar prácticamente sobre la banqueta por lo que pierde prestancia y se incorpora a los transeúntes que llaman a carros de sitio.

No se ha tratado de una historia exclusiva de la entidad, como ella, han sucedido otras a lo largo y ancho del territorio nacional, aquende y allende. Le pasó a Barragán en Guadalajara, en este siglo a Carmen Sánchez Báez en el malecón de La Paz y pasará en muchos otros lugares y formas, la diferencia la hace la voluntad entre las partes; o bien, como sucedió en los cuarenta en la transformación del Jardín Hidalgo en la Plaza de la Cantera, por la decisión y la fuerza política de un Gonzalo N. Santos o como en la ciudad de México por un Ernesto Uruchurto...

Al parecer estos ocho bloques urbanos se han erigido, en suma apariencia, en la manzana de la discordia entre la forma de ver el ayer y el hoy de las facciones conservadoras y liberales que en realidad no quedan tan extremas como sería de suponer. Más bien, se han convertido en el foro de proyección de las voluntades personales materializadas, de esos protagonistas políticos en esta ciudad de una sociedad que no siempre vela. Para su legitimación, se ha recurrido al artilugio de involucrar a otras administraciones municipales y a los particulares que han querido que sus nombres permanezcan en un trozo de cerámica esmaltada, al menos hasta el momento en que otra voluntad decida rectificar.

Quedan, pues, estas ocho manzanas a disposición de las administraciones en turno.

15.1.3 La Real Caja

El 8 de junio de 1935, la Real Caja de Felipe Cleere fue declarada monumento nacional durante el gobierno de Ildefonso Turrubiartes,[850] por ello fue acondicionada con el debido respeto al

[850] Arcadio Castro Escalante: *266 gobernantes de San Luis Potosí, 1592-1998*, San Luis Potosí, Ed. Caesa, 1998, p. 172.

estado en el que se encontraba la obra en el momento de la nominación. Si bien la cancelería original ya había sido retirada, al menos se habían conservado las posibilidades de la época: ventanas con cancelería de una madera que se mantenía sana y pequeñas placas de vidrio, aproximadamente de 20X20. En una fotografía de finales del siglo XIX, es de apreciarse que en las divisiones, propias en los diseños de ventanas de ese momento, existía una ovalada, propia del barroco, en la parte superior. Esta acotación debió de ser considerada en el entendido que el edificio fue construido antes de la Revolución Industrial y, por lo mismo, las placas de vidrio que eran importadas de España, debían ser de una dimensión tal que no representara mayor riesgo en el trayecto marítimo, ocasionalmente, eran traídas de amplias extensiones aposta para vestir los máximos recintos religiosos o civiles y, éste, no fue el caso.

La descripción de sus espacios ya ha sido abordada en el apartado *14.1.3 Los recodos universitarios y el buen espacio para la enseñanza de la arquitectura.*

Actualmente se ha dado la tendencia a rescatar las calas de las pinturas de las paredes más añejas, bueno sería que sirvieran de modelo para llevar a cabo un trabajo general de recreación, antes bien, después de haber decidido algún color propio para la promoción turística de un Guanajuato para las agencias de viajes, sobre un catálogo de colores y pese a ajustarse a las técnicas del INAH, han dejado expuestas las calas en calidad de parche.

Es de enfatizar que un edificio al haber sido declarado monumento nacional y aunque esté resguardado en calidad de comodato por una prestigiada institución, no cabría cambiarle la añosa cancelería en aras de una mejora en la iluminación ni colocarle ninguna otra clase de escudos en respeto a la vocación que le diera origen; asimismo, la pavimentación que repite el ochavado del patio en el diseño de su pavimento hasta llegar al centro mismo, aunque haya quedado desfasado, de la alcantarilla, debiera volver a ser de piedra. El caso de la repetición a ultranza del escudo de la institución que ahora le ocupa, no deja de hacer referencia a un prístino ímpetu, para el que cualquier superficie vítrea o una pared limpia es campo abierto.

Cabe preguntarse, qué clase de intervenciones se estarían llevando a cabo en ese momento y en el resto de la república cuando a esta intervención le otorgaron un premio nacional.

15.1.4 Acción Católica

No existen palabras para describir con suficiencia la vejación sufrida en el segundo patio del edificio de la Acción Católica con la incorporación de esa techumbre de cerca de 26 toneladas de acero, concreto, tabique y acrílico, que desde el 2000 la ha venido afectando. Y no solamente ha sido la pérdida de la estética visual y el irreverente apoyo de la estructura sobre parte de su cornisa dañada al calzarla –debido a la falta de precisión en el levantamiento, prácticamente fue recortada–, al paso del tiempo el fenómeno de la expansión del terreno que ha sido ominosamente descompactado con las excavaciones para el armado y colado de las zapatas a más del sobrepeso al que se ha estado exponiendo, repercutirán en el edificio inexorablemente (**fig. 320**).

El problema del sacerdocio, a estas alturas, no sólo se remite a vigilar los aspectos propios de su apostolado, alcanzan su ascendencia sobre una parte importantísima del patrimonio mexicano que tiene en sus manos, por lo que debiera de ser contemplada muy seriamente la formación estética e histórica integral a la humanística en el seminario. El hecho de que su labor sacerdotal sea reconocida al acceder a puestos de gobierno clerical no los exenta de los temas inherentes a la conservación del patrimonio religioso. El riesgo que actualmente corren los profesionistas al servicio de los feligreses versa en que algunos oportunistas pudieran lucrar con su desconocimiento del tema, o bien, que vieran en ellos la autoridad suprema que concediera sin

cuestionamiento algún vale para pasar sin registro por las puertas de San Pedro; en todo caso, un monseñor, en su inconmensurable dignidad podría hacer con cualquier maestro calificado lo que a bien tuviera en mente sin tener que sobajar a ningún especialista.

Si para esto lo rescató del oprobio de haber sido transformado en cuartel militar el obispo Ricardo B. Anaya, quizá no se hubiera esforzado; recuperarlo para exponerlo.

15.1.5 La Catedral Metropolitana de San Luis Potosí

Desde la negociación del obispo Montes de Oca y Obregón para conseguir el patrocinio de un empresario penitente la constricción de la torre faltante, no se le había vuelto a realizar mejora alguna, hasta que fue evidente una urgente intervención. El gobierno de Teófilo Torres Corzo, inusitadamente decidió brindarle el apoyo que necesitaba.

Hasta ese momento los paliativos se habían sujetado al agua y al jabón, solución loable si la comparamos con otras tantas. Veamos.

Si hay algo que distingue a los espacios de otras épocas es precisamente su momento histórico, el encanto del Coliseo Romano radica en no simular contemporaneidad –como en una cirugía plástica hollywoodense de mal gusto–; en ofrecernos la posibilidad de imaginar la grandeza de su estampa primordial, quizá de diferentes formas y sustancias, en concordancia con nuestros conocimientos, sensibilidad o estado de ánimo. De haber sido realidad había pasado a ser sueño. El problema de las filtraciones de humedad en las bóvedas, por una impermeabilización mal calculada en forma y recursos, ocasionó no solamente la pérdida de los colores de los frescos originales sumados al tono de lo añejo –pátina del tiempo– sino a su vez la pérdida real del tiempo transcurrido. De la finura del trabajo realizado por los artistas de Montes de Oca quedan las viejas estampas para momentos de añoranza. Los dorados quedaron resaltados ominosamente, de tal suerte, que nos remiten a la clásica estampa de un casino veneciano de las Vegas.

Del piso que dispusieron Montes de Oca y sus artistas, con materiales procedentes de Europa, sin necesidad, fue removido quizás en la ignorancia de la especialidad existente para la regeneración de los materiales envejecidos. Da temor denunciar que subsiste la muestra de lo que fue pues repitió el sistema en los descansos de la escalera del actual Palacio Municipal con el cancerbero para subir y la paloma a la bajada, se les podría ocurrir repetir la hazaña ¿Cómo fue posible que algunos otros empresarios penitentes pudieron confiarle los recursos para malograr este espacio que pertenece no solamente a los potosinos sino a los mexicanos y hasta los chinos sensibles a la cultura? ¿Cómo retractar la venta y los daños del Seminario Menor y sus dos pozos?, ¿cuáles podrían ser los fines que le fundamentan?

15.1.6 Conjunto conventual de San Francisco

Se ha dicho hasta la saciedad que la ciudad no tiene agua, que no cuenta con suficientes mantos friáticos, y seguro que después de la Minera San Xavier ni gota de ellos quedaría potable; no obstante, de lo que adolecen nuestros monumentos religiosos, incluida la catedral, es de humedad. La diferencia entre los sistemas históricos de construcción y los actuales, radica en que los primeros parten de la integridad de las partes en composición; las bóvedas y techumbres, los cimientos, los basamentos y los pisos fueron solucionados en el principio de la participación para que las partes convivan entre ellas, con el medio y respiren por sí mismas. Hoy las técnicas versan sobre el principio de la exclusión, de la impermeabilización y de la plastificación. En

respuesta, ha sido abierta una serie de ametrallados agujeros a modo de respiraderos en serie, que sin un estudio plástico se han integrado a las placas de las canteras de sus basas.

Esta adecuación ha sido la nota que denuncia la mano de intervención ya en catedral o en San Francisco. El tiempo en breve dirá de la integración o no de los impermeabilizantes plásticos que han sido aplicados a las bóvedas y techumbres.

15.1.8 La Escuela Modelo y el Museo de Escultura Contemporánea Federico Silva

Se localizó en el Jardín Juan Sarabia al lado del templo de San Juan de Dios. En el virreinato, el lugar fue ocupado para hospital juanino, según acuerdo del 12 de marzo de 1611 y fue fundado por Juan de Zavala oriundo de Vizcaya, quien a raíz del descubrimiento de las minas del Cerro de San Pedro del Potosí llegó desde Zacatecas en mayo de 1592;[851] el hospital de San Juan Bautista se sostuvo por algo más de dos siglos gracias a la disposición de los juaninos a pedir de puerta en puerta para los alimentos y las medicinas; la misión fue la de abatir la tuberculosis que ya desde antes de la conquista asolaba a la región.[852]

En su momento, la Escuela Modelo, representó toda una innovación en el esquema de la enseñanza; se avecindó al templo de San Juan de Dios sin inconveniente formal (**fig. 468**). Fue una obra más de Octaviano Cabrera Hernández. Carlos Díez Gutiérrez promulgó la ley de Educación el 30 de mayo de 1884, estableciendo que la enseñanza primaria sería obligatoria entre los menores de edad y bajo la responsabilidad de las autoridades municipales y gubernamentales.[853] Lejos han quedado estos dichos ideales al día de hoy; se ha perdido el primer espacio escolar con la misión de crear el primer prototipo y antecedente del sistema CAPFCE.

fig. 468 El templo de San Juan de Dios junta a la Escuela Modelo fig. 469 La escuela cincho de museo

No sea que el proyecto de Fernando Torres Silva, sobrino del ejecutivo estatal, no haya cubierto las expectativas del escultor Federico Silva; acaso el día inaugural sorprendió a sus primeros visitantes su economía de iluminación que respondía a la voluntad de propiciar una

[851] Primo Feliciano Velázquez Rodríguez: "Juan de Zavala", *Historia de San Luis Potosí*, vol. II, México, Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, 1946, pp. 61-66.

[852] *Ibidem*, p. 68.

[853] Arcadio Castro Escalante: *266 gobernantes de San Luis Potosí, 1592-1998*, San Luis Potosí, Ed. Caesa, 1998, p. 132.

atmósfera de penumbra que cruzaría el rayo de luz para descubrir la obra o el detalle de la obra a desvelar. En verdad que sus espacios cumplen con el necesario dramatismo cómplice para la lectura golosa de una obra escultórica. Si el diseño de iluminación sorprende en su economía, en un primer momento, la generosidad espacial cumple ampliamente pese al cincho al que la solución tuvo que sujetarse (**fig. 469**).

Los materiales de acabados por su pulimento, hacen el concierto indicado para hacer resaltar tanto la rugosidad de los materiales característicos de la obra del escultor tanto cuanto el bruñido y el brillo de los metales, este fue el caso de la exposición de la plata de la colección Tane. La adecuada estructura de acero con sus costillas expuestas, remata la techumbre que debió de ser libremente expresada en otro mejor contexto, aquí no hace sino evidenciar al monstruo aprisionado que encorva la cerviz en consecuencia a un espacio que le queda estrecho (**fig. 470**).

Este monstruo de museo, entiéndase como halago, bien valía un contexto libre del artificio de una ciudad añeja, libre de un espacio histórico que por sí mismo ya era monumental, para erigirse con la libertad que la concepción demandaba. Vale volver a citar:

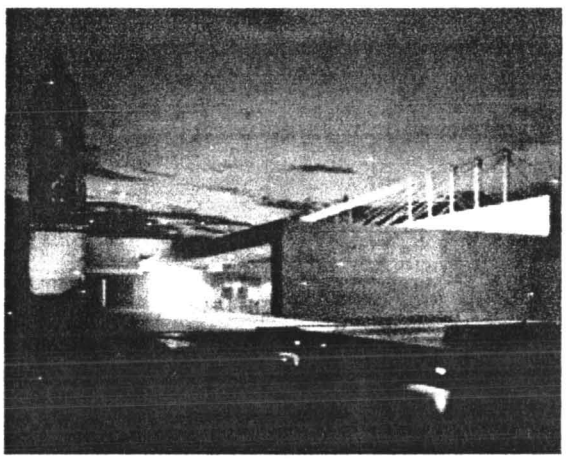


fig. 470 Este monstruo bien valía un contexto libre de un espacio histórico

> Al demoler sin la autorización del INAH 70 fincas en el área del Complejo, protegidas por disposición presidencial desde diciembre de 1990, el alcalde cometió uno de los peores atentados "contra el patrimonio histórico cultural de los mexicanos"[854]

Simplemente habría que cambiar el título del puesto administrativo, el número y el nombre del área por el de Escuela Modelo que la institución prevalezca.

15.2 Las diligencias para titular al centro histórico de la ciudad de San Luis Potosí Patrimonio Histórico de la humanidad

15.2.1 La propuesta del Consejo Consultivo del Centro Histórico

Las diligencias para conseguir que el centro histórico de San Luis Potosí alcanzara la titulación de patrimonio histórico de la humanidad fueron generadas con la nominación de patrimonio del centro histórico, *por disposición presidencial desde diciembre de 1990* y seguramente con el

[854] *El Heraldo*: "Se le viene el mundo encima a Leal" y "El Congreso a Leal": no. 19135, El periódico San Luis Potosí, viernes 30 de julio, 1993, p. 1-A.

espíritu de la firma del Tratado de Libre Comercio presente. Hacia 1998, a iniciativa de una serie de constructores, ingenieros, arquitectos e instituciones, se creó una asociación que buscaría la nominación, le llamaron Consejo Consultivo del Centro Histórico, entre quienes estuvieron incluidos su primer presidente e ingeniero civil, Urbano Díaz de León Barroso.

En publicación fechada en febrero de 2002 –material elaborado en la dirección de Patrimonio Mundial–, refería los *Requerimientos básicos para futuras candidaturas*, de la Dirección de Patrimonio Mundial, INAH, Instituto Nacional Antropología e Historia. Presentaba en la página número 4, llamada La Convención y dedicada a *Las Reformas de Convención para la Protección del Patrimonio Cultural y Natural de la UNESCO* de 1972,[855] señalaba como objetivos generales para el periodo 2000-2007 los siguientes puntos:

- Conformar una lista del patrimonio mundial más equilibrada y representativa
- Reglamentar las candidaturas presentadas
- Elaborar perfiles y visiones nuevas de gestión y administración
- Consolidar la función promotora del organismo especializado encargado de la educación, la ciencia, la cultura y la comunicación"[856]

En las tres páginas siguientes, señalaba los métodos de trabajo del comité para facilitar la racionalización de la adopción de decisiones en apoyo a la conservación del patrimonio mundial, a través de los siguientes puntos:

- La revisión sobre la aplicación de la Convención del Patrimonio Mundial
- Dar un nuevo impulso a los principios de conservación proclamados en la Convención
- Promover la gestión de los sitios del patrimonio mundial
- Crear una lista del patrimonio mundial equilibrada y representativa
- Concentrar esfuerzos en la localización de nuevos sitios
- Promover la inscripción de sitios de regiones escasamente representadas en la lista del patrimonio mundial
- Promover la inscripción de bienes que muestren mejor la diversidad cultural y natural del mundo
- Promover la inscripción de sitios ilustrativos de identidades culturales múltiples
- Establecer un nuevo sistema de Asociaciones en pro del Patrimonio Mundial
- Integrar las actividades de conservación del patrimonio mundial en la planificación regional y urbana, así como en las estrategias de desarrollo sostenible (comprendido el turismo ecológico y cultural)
- Continuar en la elaboración de informes periódicos sexenales
- Reforzar la supervisión del estado de conservación de los bienes del patrimonio mundial"[857]

El Comité del Patrimonio Mundial, ha reglamentado las candidaturas, haciendo énfasis en el examen de los organismos asesores, *International Council Monuments and Sites*, ICOMOS; *International Centre for the Study of Preservation and Restoration of Cultural Property*, ICCROM; *International Union Council on Monuments and Sites*, IUCM, y en consideración a los criterios regionales, cronológicos, geográficos *y las recomendaciones de las reuniones generales y temáticas celebradas desde 1984 sobre la armonización de la lista y la estrategia*

[855] UNESCO, United Nations Educational Scientific and Cultural Organization, entidad cultural de la ONU, Organización de las Naciones Unidas, con sede en París.

[856] Dirección de Patrimonio Mundial, INAH, Instituto Nacional de Antropología e Historia: "Requerimientos básicos para futuras candidaturas, ciudad de San Luis Potosí, febrero, 2002".

[857] *Ibidem.*

global organizada desde 1994; señala, además, que la fecha límite de inscripción de nuevas candidaturas sería de febrero de 2003, con un ingreso máximo de 30 candidaturas anuales en el ámbito mundial, a menos que se justifique *...con todo rigor el valor universal excepcional, la autenticidad del sitio y su estado de conservación.*[858]

Las categorías para las nuevas candidaturas son: paisajes culturales, patrimonio moderno, patrimonio industrial, regiones biogeográficas, sitios fósiles, sitios prehistóricos, sitios geológicos, trópicos húmedos, áreas de costa marina, bosques, estructuras defensivas y militares, sitios omínidos, bienes religiosos, arte rupestre, itinerarios, conjuntos tecnológicos y arquitectura vernácula.[859]

Un año después, el jueves 9 de febrero de 2003, apareció a media plana y en varias instancias locales, una pública felicitación del Consejo Consultivo del Centro Histórico, a Fernando Silva Nieto por la iniciativa que presentó el pasado 24 de octubre ante el Congreso del Estado para la aprobación de la ley estatal de protección del patrimonio cultural de San Luis Potosí, firmaban: Urbano Díaz de León Barroso, presidente; Juan Carlos Machinena Morales, secretario; Marco Antonio Garfias de los Santos, tesorero; Ernesto Ochoa Guerra, representante del Colegio de Arquitectos; Ángel Castillo Torres, representante del Congreso; Eduardo Córdova Bautista, representante de la Arquidiócesis; María Elena González de Delgadillo, representante del Instituto de Cultura; Jaime Valle Méndez, representante de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí; Marcelo de los Santos Fraga, representante del Ayuntamiento de San Luis Potosí; Eduardo Kasis Chevaille, representante de la Canaco, la Cámara Nacional del Comercio; Juan Manuel Frausto Franco, director del Centro INAH, Instituto Nacional de Antropología e Historia; Manuel Vildósola Dávila, director técnico del consejo, propuesto por el director de la Facultad del Hábitat, Manuel Fermín Villar Rubio; José Luis Lozano Andalón, representante de Nuestro Centro; y, Sofía L. Cervantes Martínez, coordinadora jurídica del consejo.[860]

El INAH, por su parte, invitó a conformar los expedientes correspondientes, bajo la supervisión y apoyo técnico del personal de la dirección del patrimonio mundial, para realizarlo de acuerdo a los lineamientos establecidos, entre ellos, la presentación del expediente en español, en inglés y en francés.[861]

15.2.2 La declaratoria esquiva

El sábado 8 de octubre de 2005, apareció el titular en el periódico *Pulso*: *No fue correcto el proceso: Vázquez*, y el subtítulo entrecomillado: *"Era limitada la solicitud a Unesco"*. Se "enriquecerá" el expediente para facilitar la declaratoria, llegaron a afirmar las partes. Firmaba: Talía Corpus, reportera. Y así declaraba el secretario de cultura en la administración de Marcelo de los Santos Fraga:

> El expediente realizado durante la pasada administración –Fernando Silva Nieto, gobernador– para que el Centro Histórico fuera declarado Patrimonio de la Humanidad por la Unesco, no se volverá a elaborar sino que "será enriquecido", puntualizó... No es que se vuelva a hacer. El gobernador decidió que se integrara un grupo de especialistas que revisara el *dossier* ya elaborado para ver si era suficiente (...) para ahora sí empezar el trámite por el camino adecuado y siguiendo todas las etapas que se deben seguir.[862]

---

[858] *Ibidem.*
[859] *Ibidem.*
[860] *Pulso*, diario de San Luis, periódico: jueves 9 de enero de 2003.
[861] *Ibidem*, Dirección de Patrimonio Mundial...
[862] *Pulso*, diario de San Luis, periódico: sábado 8 de octubre de 2005.

El artículo de Talía continuaba con la reseña de haber entregado el *dossier* a un representante del organismo en Latinoamérica, pero el mismo secretario advertía: *pero nunca siguió el proceso correcto para que fuera analizado y aprobado por la Unesco*, detalló que el *dossier* fue fundamentado en la promoción de la ciudad por su origen y carácter de *Traza procesional*[863], sería de suponer, en el que camino que ha recorrido la Procesión del Silencio año tras año –el suceso turístico de la Semana Santa de los tiempos actuales–, *lo cual, a pesar de ser un buen argumento, limitaba las posibilidades de nominación.*

> Así, el nuevo grupo de trabajo, integrado por Paloma Vera, Edgar Urva, Juan Carlos Cano y Daniel Ortiz de la ciudad de México, bajo la asesoría del arquitecto potosino Marco Antonio Garfias, encontró otros valores que pueden hacer más fácil la nominación y que le expediente llegue mucho "mejor soportado".[864]

Mencionó el descubrimiento de la peculiaridad de que la catedral metropolitana, El Carmen, San Agustín, San Miguelito y la Compañía, entre otros monumentos más, hayan sido orientados hacia el centro como vigías; mencionó otro sello particular, *a pesar de que la ciudad de San Luis Potosí no fue un pueblo minero, tuvo su florecimiento gracias a esta actividad*; habría sido por demás interesante la aclaración de este punto.

15.2.3 La prórroga y un nuevo equipo

El artículo de Corpus concluyó, en que el grupo fue definido en entrevista del gobernador con el director de Patrimonio Mundial del INAH, Francisco López Morales y prometió *...se entregará el expediente en septiembre de 2006.*

Al día siguiente y en el mismo rotativo, en la sección *Pulso semanal* fue recalcado el subtítulo *La esquiva declaratoria* e iniciaba así:

> Un buen día, a un gobernador de San Luis Potosí llamado Horacio Sánchez Unzueta se le ocurrió que sería buena idea que la capital del estado, fuera considerada Patrimonio Cultural de la Humanidad.[865]
>
> Sin estar muy seguros de lo que ello significaba y si traería algún beneficio más allá del pomposo epíteto (...) Se dijo primero que San Luis podría ser reconocida como una joya colonial –pero gran parte de sus edificios son del siglo XIX–, (...) con la integración de un nuevo Consejo Consultivo del Centro Histórico, surgió la idea (...) que lo verdaderamente valioso de la zona centro era la llamada Ruta Procesional. (...) cada vez que se les cuestionaba, que el expediente avanzaba y que sólo faltaban detalles para llevar la propuesta a la sede del organismo internacional (...) Hoy sabemos que todo fue mentira o por lo menos una verdad a medias.[866]

La historia es una disciplina que demanda más que un par de buenas intenciones, precisión.

> El *dossier* o lo poco que se hizo de él, carecía de los mínimos requisitos para ser por lo menos tomado en cuenta por el organismo internacional (...) La Ley de Protección del Patrimonio Cultural –otro requisito– se aprobó, pero es letra muerta porque desde su presentación se impugnó su contenido (...) A la fecha tampoco se cuenta con un Plan Integral de Conservación (...) Sería interesante que el

---

[863] Quizá por el mismo doctor Francisco López Morales.
Ibidem.
[864] *Ibidem.*
[865] *Pulso*, diario de San Luis, periódico: domingo 9 de octubre de 2005.
[866] *Ibidem.*

> Gobierno del Estado aclare qué fue lo que hicieron los integrantes del Consejo (...) con los recursos públicos que obtuvieron y que debieron usar en la realización de un trabajo que obviamente no hicieron. Antes de seguir gastando en un proyecto, cuyo éxito resulta si no lejano, si muy confuso, las autoridades estatales deben aclarar (...) cuáles serían las ventajas de obtener el esquivo reconocimiento.[867]

Este es el espacio preciso para señalar que si bien el actual gobernador obtendría la corona que sus dos antecesores no pudieron ceñirse, la importancia de la nominación radica en el hecho de obtener la protección que demandan los escasos pero muy dignos edificios del centro histórico de la ciudad de San Luis Potosí, los mismos que, azarosamente, han permanecido en pie, y no tan completos como sería su merecer, y a disposición del espíritu de explotación que domina a los mercaderes.

Hay que señalarlo. Si el centro histórico consigue esta nominación, que los hados le protejan del vandalismo imperante, que importancia tendría así fuera para cumplir con un afán particular. Habría que aclarar, nuestro patrimonio no demanda de ningún título para su adecuada conservación, en todo caso, demanda del más profundo aprecio y de una amorosa sensibilidad de sus habitantes, lo demás es agregado.

Pensándolo otra vez, esto, por sí solo, sería suficiente.

Meses atrás, en la búsqueda de la solución para proteger al Cine Avenida de su deterioro e incluso destrucción, no hubo vacilación en enviarle a Louise Noelle Gras toda la documentación necesaria para enviar un S.O.S. a Docomomo, el organismo para la Documentación y Conservación del Movimiento Moderno en la arquitectura. Llegó una cascada de mensajes de apoyo, entre ellos, el más destacado, el del Director del Centro de Documentación de Arquitectura Latinoamericana Cedodal, en Buenos Aires, Argentina:

El mensaje de Ramón Gutiérrez

> En alguna oportunidad el Municipio y Gobierno de la ciudad de San Luis Potosí me convocó, junto con otros expertos de otros países, para analizar la declaratoria de San Luis Potosí como Patrimonio de la Humanidad. No puedo comprender como en una valoración del patrimonio de la ciudad esté amenazado el cine Avenida. En esta perspectiva una ciudad que no es capaz de valorar su patrimonio no puede pedir que los demás le reconozcamos valores universales, autenticidad y menos integridad y compromiso en la salvaguarda de sus propios valores. Le agradeceré que haga llegar esta reflexión a las autoridades de San Luis Potosí, manifestándole la desazón de quienes impulsamos el apoyo a la candidatura de la ciudad para su declaratoria.[868]

---

[867] *Ibidem.*

[868] Director del Centro de Documentación de Arquitectura Latinoamericana Cedodal Argentina Miércoles, 30 de Marzo de 2005 09:40 p.m. ramongut@interserver.com.ar

16. Conclusiones

Antes que otra consideración, congruencia. Las conclusiones parciales, surgieron en consecuencia a los temas abordados en cada apartado, al retomarlos, el lector encontrará algunas reiteraciones que sugiero sean tomadas como confirmaciones concluyentes. En todo caso, sirven para traer al presente las circunstancias de los sucesos pasados.

Convencida que este esfuerzo conlleva las sombras de la omisión y del equívoco, asumo el veredicto. Tan sólo espero que la viva ilación de las palabras secretas y el tratamiento original y auténtico de los temas hayan logrado sino la reflexión o el desacuerdo, al menos una pequeña distracción, en el mejor de los casos un solaz en esa violencia del hastío cotidiano, profundo e irremediable, liberadora de la ensoñación de la que hablamos al iniciar esta travesía.

Continuemos.

> La sectorización de los diversos grupos culturales en los barrios marcó el carácter primario y los términos de convivencia entre los pobladores de la futura ciudad de San Luis Potosí.
> Ninguna instancia administrativa imaginó el crecimiento del siglo XX, ello explica que los asentamientos religiosos entorpecieran el crecimiento saludable de la traza y las leyes de reforma excedidas en su afán de restarle ascendencia a la Iglesia no mejoraron la situación; el ferrocarril llegó y sus demandas fueron atendidas con diligencia, limitando las mejores opciones para el crecimiento.[869]

Se trataba de una decisión en la que, más allá de los aspectos tácticos y prácticos, estaba en juego la voluntad de acceder a los tiempos modernos.

El potosino superó el tiempo libre del cambio de siglo, XIX a XX, *en el solaz de las plazas y de los parques públicos.*

La algarabía del nuevo siglo sumada al próximo festejo por los primeros cien años de la Independencia, *propiciaron la voluntad de construir inmuebles trascendentales, entonces, el área del centro histórico de la ciudad adquirió la prestancia decimonónica.*

Existen dos paseos tradicionales, el de norte a sur de la calzada al santuario de Guadalupe –antecedido por la calle Hidalgo y la 16 de Septiembre– y el de oriente a poniente del centro hacia el camino de la Presa de San José por la avenida Carranza –antecedido por la el bulevar Emiliano Zapata y carretera San Luis a Ciudad Valles–, marcaron, más *que un efecto de péndulo con la directriz del crecimiento al poniente*, la cruz que ha construido la retícula del crecimiento sectorizado de la ciudad.

En las últimas cuatro décadas del siglo han sido definidos tres circuitos que han continuado la sectorización, al norte, el bulevar Río Santiago, al sur, avenida Salvador Nava y bulevar Antonio Rocha; en el segundo, además, ha sido confirmada la sectorización con la mayor serie de puentes al hilo. Cabe señalar que el bulevar del Río Santiago ha venido a ser una especie de onda de agua que dejó el eco de la antigua Corriente.

---

[869] Apartado 2.7 Preconclusión, en este mismo texto.

Los ejes y los circuitos antes señalados dan cuenta de un crecimiento que rompió con todas las expectativas y sobredimensionó la traza que con toda parsimonia había ido generándose en la ciudad de San Luis Potosí desde su fundación hasta el inicio del siglo XX.

> Los potosinos de ascendencia española y con recursos o similares, giraron la dirección de la construcción de sus casonas hacia la ventana que abrió Eulalio Gutiérrez más allá de la demolición del templo de Tequisquiapan, hacia el poniente; los que vivían hacia el oriente, ampliaron su área habitacional a riesgo de cruzar el tendido férreo.[870]

Aún ahora, esta dirección social entre el poniente y el oriente se mantiene firme. Salvo pequeñas áreas residenciales, hacia el sur se construyeron colonias de interés medio; en buenahora, según estudios de la UASLP, es la zona menos contaminada. Hacia el norte y salvadas las manzanas a lo largo de Carranza, lo mismo, salvo el Club Campestre y su colonia entre murallas, según esos mismos estudios y a simple vista, es la zona más contaminada.

> Se abrió la ventana de las imágenes en movimiento y con ella el entretenimiento de los palacios de la ensoñación en común; el potosino medió el solaz del tiempo libre de las plazas y los parques públicos a las salas del cinematógrafo y la radiodifusión reinó en los hogares.[871]

Sin lugar a duda, la algarabía del cambio de siglo y del festejo del centenario dichos produjeron una más que excelente serie de edificios de inmejorable factura, no todos en pie ni en las condiciones que merecieran. Entretanto y bien a bien, la generalidad de los habitantes de la ciudad empezaron a abordar el siglo XX hasta los cuarenta. Hablamos de la alquimia de los beneficios que acarrearon la conflagración mundial, el auge empresarial y la administración de 1943 a 1961 con los trabajos de infraestructura en la periferia.

> La división que significó el tendido férreo fue paliada con la construcción del puente Manuel José Othón que al fin integró a las nuevas colonias al tejido urbano.

Después de haber sondeado la cantidad y la intensidad de los titulares que los temas urbanos y arquitectónicos hayan producido a lo largo del siglo XX, no cabe la menor duda que la primera posición es para las muy discutidas obras de transformación del Jardín Hidalgo en la *Plaza de la Cantera Rosa* con áreas verdes; fue el foro en el que quedaron establecidas las posiciones. La segunda es para el Complejo Vial Reforma y Uresti.

Con un proyecto de remozamiento de tal envergadura en marcha y las obras de infraestructura, los servicios no quedaron a la zaga.

> Si bien el Hospital Central formó parte del programa hospitalario de Gustavo Baz y fue iniciado en la administración de Jiménez Delgado. Santos repitió la fórmula que le permitió edificar los mercados, en las escuelas. De esa manera, contuvo las críticas de sus obras en la *Plaza de la Cantera* o *de la Piedra Rosa*; la plaza ya estaba lista para desatar el hastío del mediodía.[872]

San Luis Potosí, ciudad pionera en espacios educativos. Fue el lugar idóneo para la desaparecida Escuela Modelo de México y para la Escuela Normal del Estado Pedro Antonio de los Santos, hoy Escuela Benemérita y Centenaria Normal del Estado, la prueba del CAPFCE. La intención

[870] Apartado 4.6 Preconclusión.
[871] *Ibidem*.
[872] Apartado 7.7 Preconclusión.

arquitectónica no podía ser otra que la de darle cumplimiento al programa espacial con diligencia, economía y *funcionalismo*. La sobrepoblación que desbordó los pronósticos poblacionales hasta la década de los setenta, impidió dar abasto a las necesidades de los espacios escolares, era el tiempo de la aceptación de un maestro para cien alumnos, ahora el reto radica en qué ocuparlos; sería un buen momento para la capacitación.

Es destacable que con este auge en la promoción, pública y particular, de los edificios de los cuarenta, permitió el desarrollo de las siete personalidades que forjaron la triple articulación del lenguaje arquitectónico de la ciudad de San Luis Potosí; entre la revolución industrial, la edad de la piedra y su particular entender entre el arraigo o la integración internacional. Digamos Crombé, Vilchis Pliego, Valle Avilés, Gómez Fernández, Madrigal, Cossío y Algara.

> Hablamos de los sobresalientes desempeños profesionales de larga duración, tan extensos que ocasionaron la adecuación de sus convicciones juveniles al paso de las nuevas circunstancias a través de los años; hablamos de sus certezas, de sus dudas, de sus búsquedas, de sus hallazgos y de sus retos personales.[873]

Abordamos con toda la posible amplitud, el periodo más intenso en las mejoras urbanas y la producción arquitectónica a la par de las contiendas públicas.

Fueron los tiempos del posicionamiento. Por nimio que suene, en ellos se dirimieron los atávicos conflictos de las diferencias geográficas del estado en la capital. El cacicazgo santista, con una estrategia integral, pretendía sumar al estado como un todo al esquema presidencialista; el grupo conservador, a partir de las instancias educativas, de las básicas a las superiores, pretendía continuar viviendo en el sistema separatista que diera origen a los siete barrios y, en el extremo, decidió sumarse a la Unión Estatal de Padres de Familia de Nuevo León y al sector empresarial regiomontano.

Fueron los tiempos en los que se gestó la idílica figura de: San Luis Potosí, cuna de la democracia nacional; el pueblo y la ciudad pagarían la cuota.

La actividad política, digamos con mayor precisión las contiendas públicas que llenaron los titulares de los diarios y los tiempos de las noticias en televisión, propició el carácter de la docena del 67 al 79: *La individualidad volvió a imponerse*; esta individualidad ocasionó a su vez una nueva retahíla de interinatos solamente comparable a la que antecedió a la santa paz de los cuarenta.

> Por la parte administrativa, se le dio curso a una primera inquietud de ampliar algunas calles históricas que dejaron huella en los recortes de su antiguo perfil rectilíneo. Con la declaración de zona histórica del centro de la ciudad, hacia el final de 1990, surgió el fantasma de la toma de conciencia del hecho y cada quien, a su entender, tomó las acciones a su parecer procedentes.[874]

Cada quien por su lado, alguna administración posterior no tuvo empacho en aprobar la ampliación de la IMM, Industrial Minera México y el cercano asentamiento de una fábrica de papel; paradójicamente, fue el mismo gobierno que dotara de los dos grandes parques que han venido a cumplir una función social y de regeneración ambiental por su importante área de arborización. La iniciativa privada no objetó las contiendas políticas y refrendó la individualización.

---

[873] Apartado 8.4 Preconclusión.
[874] Apartado 11.4 Preconclusión.

> Entre tanto, la iniciativa privada, con toda la libertad que las partes en conflicto crearon, siguió extendiendo la mancha urbana hacia cualquier rumbo, en particular hacia el poniente, de tal suerte que la antigua *American Smelting* y su temeraria ampliación de la planta de Zinc, quedaron bien inscritas en la traza.[875]

La firma del Tratado del Libre Comercio no sólo trajo consigo cambios en la economía nacional que había sido puesta en práctica en el proyecto posrevolucionario, la infraestructura industrial tuvo que enfrentar el reto de la libre competencia para la que los empresarios mexicanos no estaban preparados y el comercio ilegal se sumaba al tránsito y al reto. Con las habilidades diplomáticas de Adolfo López Mateos, México hizo la primera presencia internacional del siglo, en 1968 y 1970, y con ella quedó sembrada la voluntad de repetir, quizá fue la detonación de la idea de hacer la presencia permanente de México a través de la titulación de patrimonio histórico de la humanidad para algunos lugares históricos mexicanos ante la UNESCO. Las ciudades vecinas como Zacatecas y Querétaro, lo consiguieron, la Pirámide de Kukulkán lo logró el 7 de junio de 2007, gracias a una porción de la amplia población nacional que a bien tuvo votar; a partir de 1993, tres gobernantes en nuestro estado han ambicionado ceñirse el lauro de *San Luis Potosí patrimonio histórico de la humanidad*, con más fe en los directores de la empresa que certeza en el proyecto.

Administraciones mal orientadas han llegado a considerar que la declaratoria compete de la banqueta en adelante, punto de vista que trasminan en sus decisiones y que, desde luego, ponen en tela de juicio la nominación.

El razonamiento federal que llevó a convertir a San Luis Potosí en la ciudad pionera en espacios educativos, también fructificó en el sistema nacional que propuso resolver el problema de la vivienda digna para los trabajadores, el Fovi, el Infonavit y el Fovissste probaron sus propuestas en el nido crucial que la ciudad de San Luis Potosí ofrecía.

> Lo mejor de las individualidades (...) quedaron en manos de los que eran artistas; a los espontáneos que no lo son, les debemos el irreverente pintarrajeo sobre las añosas paredes de cantera. Lo peor de las individualidades, estuvo entre las manos de los mercachifles que imposibilitados de soportar la grandeza del árbol (...) no han desaprovechado la oportunidad para derribarlos.[876]

Los hacedores de la imagen urbana que la ciudad de San Luis Potosí alcanzó en los setenta, previa a la graduación de las primeras generaciones de la Escuela de Arquitectura, demostraron sus capacidades; la generación de constructores que han demostrado su valía en el campo de la creatividad con suficiencia, aptitud que bien encausada por la línea de la sustentabilidad, habría asegurado no sólo la permanencia de sus producciones sino de la ciudad y con ella el mejor testimonio de una sociedad saludable.

> Talentos de diversa índole, creativa y consciente del contexto, creativa por sí sola, de construcción a gran escala o propositiva, a veces todas reunidas en un solo individuo o despacho. Y como tales, habría sido deseable contar con una partitura que las integrara al concierto urbano; las notas que han brillado por sí solas propusieron una armonía a ofrecer al contexto, digamos de una estructura de referencia, terminemos, el tono orquestado de la ciudad.[877]

---

[875] *Ibidem.*
[876] *Ibidem.*
[877] Apartado 13.11 Preconclusión.

Las partes responsables de propiciar la partitura que armonice el crecimiento de la ciudad, gobierno y municipio, más interesadas en las actividades proselitistas, han intervenido a su parecer en el centro histórico. La voluntad para el necesario diálogo entre las partes no ha asomado, en el mejor de los escenarios, han procedido de distintos partidos, invariablemente, el gobernador ha impuesto a un subalterno agradecido.

La falta de un plan de desarrollo sustentable ha quedado expuesta en la transformación de la zona de huertas, en el lugar ideal para las planchas de concreto que los ávidos inversionistas han tendido para edificar oficinas a destajo aun sin la infraestructura necesaria para asfixiar a las palmeras que plantara Juan H. Sánchez y dar el carpetazo a la imagen solariega del paseo de Carranza.

Fue expuesto el modelo de intervención urbana en la plaza abierta de San Agustín en contraste con el proyecto de la regeneración urbana de las 8 manzanas que marcaron el cinturón del San Luis histórico con el nuevo. El primero, con toda la magnanimidad administrativa y la benevolencia del INAH; el segundo, pese a su transparencia de origen, con toda una gama de argucias y artilugios administrativos para rescatar el proyecto municipal del partido opuesto y, una vez doblado, volteado y mezclado, entregarlo a la Sedue para su parcial realización. El instituto, en esta ocasión, primero interviene para avalarlo y luego para refutarlo; aprueba la ampliación de la banqueta sur de Aldama a Reforma y la burda réplica del arco de la hacienda de San Francisco que estuvo en pie hasta el cambio de siglo.

Si recordamos el recurso teórico de los espacios públicos de Henri Lefebvre, hay que reconocer que en ninguno de estos dos casos la iniciativa de la generación de la apertura de las plazas partió de la sociedad, surgen de la voluntad administrativa, estatal y municipal. En la plaza agustina, hay que señalar, antes que la demanda social es la religiosa la que contaría; en todo caso, el aspecto menos atendido fue la estética urbana. En la segunda, su falta de carácter indica que en algún o algunos momentos volverá a ser el lugar idóneo para materializar un discurso político o individualista.

Para el cierre del siglo se erige la figura fantasmal del *Centro histórico de San Luis Potosí, patrimonio cultural de la humanidad.* Pareciera haberse transformado en un objeto esquivo de los deseos del gobernador en turno, lamentablemente, los dos primeros proyectos de fundamentación han adolecido de congruencia; para mayor precisión, de integridad. Para bien del resguardo del patrimonio que queda, sería deseable obtenerlo a la tercera, vamos, si esto fuera factible con tan sólo la hoy impúdica y fastuosa torre agustina.

> Nuestro patrimonio no demanda de ningún título para su adecuada conservación, en todo caso, demanda del más profundo aprecio y de una amorosa sensibilidad de sus habitantes, lo demás es agregado. Pensándolo otra vez, esto, por sí solo, sería suficiente.[878]

Lo que la sociedad actual demanda y con rigor es ante todo, seguridad. Simplemente y para apuntar en la llaga, recordemos tres hechos recientes. El último, el pasado jueves 30 de noviembre una persecución con una artera balacera y tintes de cuenta pendiente, cruzó como ráfaga por la traza histórica en fuga por la estrecha calle de Independencia; dejó, además de un saldo de vidas perdidas –se ha dicho que uno de ellos en el altar– y hasta gente inocente herida y colapsada, una ringla de marcas de las sofisticadas metralletas usadas, quizá más de las que el ejercito podría disponer. El segundo, en los primeros días del pasado mes de noviembre, el día 2, un jueves, la inútil pérdida de la vida de un joven estudiante universitario de ciencias de la

[878] Apartado 15.2.3 La prórroga y un nuevo equipo.

comunicación en la calle de Bolívar, en pleno centro histórico, a las ocho de la noche, por un mísero celular y frente a su novia; cosas circunstanciales, el padre del infortunado compartió con el gobernador una ciudad tranquila en la que los jóvenes podían transitar libremente por las calles de la ciudad, pero esto ya no es así.

El primero y el más siniestro, el pasado sábado 20 de octubre al mediodía, suceso previo a una lunada entre jóvenes, una escolar de tan sólo dieciséis años fue ultimada como cualquiera de las más de cuatrocientas víctimas inocentes de Ciudad Juárez; cercenada apareció en las mismas instalaciones del colegio, la institución a la que sus padres confiaran su educación; una grave noticia a la que la sociedad mal informada no tardó en desvirtuar con el atropello a la integridad moral de una adolescente en formación, de una hija de la sociedad en la que convivimos, nuestra hija. Frente a todo esto y otras circunstancias más, el incremento de la drogadicción entre nuestros jóvenes y la introducción de un aparato militar por la ciudad sin precedente, que esperamos con todo fervor y ante nuestra impotencia, no sea el anuncio de una nueva modalidad en el gobierno, así las cosas, el lauro de la nominación pierde todo sentido.

Lo que la sociedad reclama, al menos la que respetuosamente no ha hecho leña, es que regrese la paz a las calles, a los espacios públicos y semi-públicos de nuestra ciudad, si para ello hay que regresar a los viejos modelos, a nuestro anterior y eficiente jefe de seguridad; reclamamos tranquilidad, sin ella no puede surgir el amor a la ciudad y el amor en todas sus manifestaciones agoniza.

SIGLAS Y ACRÓNIMOS MÁS USADOS

ANFEI	Asociación Nacional de Facultades y Escuelas de Ingeniería
APIA	Asociación Potosina de Ingenieros y Arquitectos
AURIS	Instituto de Acción Urbana e Integración Social, del Estado de México
CAMSAM	Colegio de Arquitectos de la Ciudad de México, A.C. / Sociedad de Arquitectos Mexicanos, A.C.
Canacintra	Cámara Nacional de la Industria de la Transformación
Canaco	Cámara Nacional del Comercio
Canadevi	Cámara Nacional de la Industria de Desarrollo y Promoción de Vivienda
CAPFCE	Comité Administrador del Programa Federal de Construcción de Escuelas
CECSA	Construcciones y Estructuras de Concreto Sociedad Anónima
Cedodal	Centro de Documentación de Arquitectura Latinoamericana, Buenos Aires, Argentina
CEMA	Comisión Especial de Monumentos Arquitectónicos
CDP	Club Deportivo Potosino
Cepodhc	Centro Potosino de Derechos Humanos
Cereso	Centro de Readaptación Social
CFE	Comisión Federal de Electricidad
CMP	Centro Médico Potosino
Comermex	Banco Comercial Mexicano o Multibanco Comermex
Conasupo	Consejo Nacional del Suministro Popular
Coparmex	Confederación Patronal Mexicana
Coplademm	Comité de Planeación para el Desarrollo Municipal
COTSA	Compañía Operadora de Teatros, Sociedad Anónima
CUFE	Comité Unico de Federación de Escuelas
Dicofe	Dirección del Comité de Federación de Escuelas
FCP	Frente Cívico Potosino
Fenapo	Feria Nacional Potosina
FH	Facultad del Hábitat
Fovi	Fondo para la Vivienda
Fovissste	Fondo para la Vivienda del Instituto de la Seguridad y los Servicios Sociales de Trabajadores del Estado
ICCROM	*International Centre for the Study of the Preservation and Restoration of Cultural Property*
ICOMOS	*International Council Monuments and Sites*
IECE	Instituto Estatal de Construcción de Escuelas
IFE	Instituto Federal Electoral
IIE	Instituto de Investigaciones Estéticas
IMSS	Instituto Mexicano del Seguro Social
INBA	Instituto Nacional de Bellas Artes

Indeco	Instituto Nacional del Desarrollo de la Comunidad y de la Vivienda
INEGI	Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática
INESVI	Instituto Estatal de la Vivienda
Infonavit	Instituto del Fomento Nacional a la Vivienda de los Trabajadores
INPI	Instituto Nacional para la Protección de la Infancia
Inpode	Instituto Potosino del Deporte
Inpojude	Instituto Potosino de la Juventud y el Deporte
Interapas	Organismo Intermunicipal de Agua Potable, Alcantarillado y Saneamiento
INV	Instituto Nacional de la Vivienda
IPBA	Instituto Potosino de Bellas Artes
IPICYT	Instituto Potosino de Investigación Científica y Tecnológica
ISSSTE	Instituto de la Seguridad y los Servicios Sociales de Trabajadores del Estado
ITESM	Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey
ITI	Instituto Tecnológico de Illinois
IUCM	*International Union Council on Monuments and Sites*
JRC	Javier Reyes Ceja
LICONSA	Leche Industrializada Conasupo, S. A. de C. V.
MCD	Movimiento Ciudadano por la Democracia
MNAH	Museo Nacional de Antropología e Historia
Munamás	Museo Nacional de la Máscara
Nafin	Nacional Financiera
ONU	Organización de las Naciones Unidas
ONEI	Organización Nacional de Escuelas de Ingeniería
PAN	Partido de Acción Nacional
PDP	Partido Demócrata Potosino
PIPSA	Sociedad Anónima
PRI	Partido Revolucionario Institucional
Provivac	Promotores industriales de la vivienda de San Luis Potosí, A. C.
PROICA	Proyectos de Ingeniería, Construcción y Arquitectura
PROVIVAC	Promotores industriales de la vivienda San Luis Potosí, A.C.
Remalc	Red Mexicana de Acción Frente al Libre Comercio
SAHOP	Secretaría de Asentamientos Humanos y Obras Públicas
SAM	Sociedad de Arquitectos de México
SCT	Secretaría de Comunicaciones y Transportes
Sectur	Secretaría de turismo
Seducop	Secretaría de Desarrollo Urbano, Construcción y Obras Públicas
Sedue	Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología
SEDUVO	Secretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda
SEGE	Secretaría de Educación del Gobierno del Estado
SEP	Secretaría de Educación Pública
Semarnat	Secretaría del Medio Ambiente y Recursos Naturales
SIAPAS	Sistema Intermunicipal de Agua Potable, Alcantarillado y Saneamiento
SNTE	Sindicato Nacional de los Trabajadores de la Educación
S.O.S.	*Save our souls*
SOSEP	Secretaría de Obras Sociales de la Esposa del Presidente
TLC	Tratado de Libre Comercio
UAM	Universidad Autónoma de México

UAPAUASLP	Unión de Asociaciones del Personal Académico de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí
UASLP	Universidad Autónoma de San Luis Potosí
UNAM	Universidad Nacional Autónoma de México
UNESCO	Entidad cultural de la ONU, Organización de las Naciones Unidas, con sede en París
UNS	Unión Nacional de Sinarquistas
Used	Unidad de Servicios Educativos

BIBLIOGRAFÍA

ALFARO SALAZAR, Francisco Haroldo y Alejandro Ochoa Vega: *Espacios distantes... aún vivos. Las salas cinematográficas de la ciudad de México*, 1ª reimp., México, Universidad Metropolitana-Xochimilco, 1999.

ALCOCER ANDALÓN, Alberto: Historia de la Escuela de Medicina de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, Ed. Aconcagua, 1976.

ÁLVAREZ, José Rogelio: *Enciclopedia de México*, XII vols., México, 3ª edición, 1978.

Arquitectura y diseño contemporáneo en San Luis Potosí. Egresados, Facultad del Hábitat 1972-2002, Universidad Autónoma de San Luis Potosí, 2002.

BASALENQUE, Diego: *Historia de la Provincia de San Nicolás de Tolentino de Michoacán del Orden de N.P.S. Agustín*, México, Editorial Jus, S.A., 1963.

BASTIAN, Jean Pierre: *Los disidentes. Sociedades protestantes y revolución en México, 1872-1911*, México, Fondo de Cultura Económica / El Colegio de México, 1989.

BETANCOURT, Julio: *San Luis Potosí, sus calles y plazas, Notas históricas*, San Luis Potosí, Talleres Gráficos de la Escuela Industrial Benito Juárez, 1921.

CABRERA, Antonio: *Almanaque*, San Luis Potosí, Ed. A. Cabrera, 1920.

CABRERA IPIÑA, Matilde y María Rivero Buerón: *La Lonja de San Luis Potosí, un siglo de tradición*, San Luis Potosí, 1958.

CALVILLO UNNA, Tomás: "Jorge Unna arte y empresa potosina", *El Estandarte*, periódico, San Luis Potosí, San Luis 400, 1992.

————, *et al.*: "La ciudad de San Luis Potosí", *Artes de México*, México, no. 18, invierno 1992.

————: "Una paradoja en el corazón de México", *Artes de México*, México, no. 18, invierno 1992.

———— e Isabel Monroy Castillo: *Breve historia de San Luis Potosí*, 1ª reimp., México, Colegio de México / Fideicomiso Historia de las Américas / Fondo de Cultura Económica/ (Colegio de San Luis Potosí?), 1996.

CARREGHA LAMADRID, Luz y Begoña Garay López: *Un camino olvidado. Estaciones de Ferrocarril en el Estado de San Luis Potosí: Línea México-Laredo (Ferrocarril Nacional Mexicano)*, San Luis Potosí, Fondo Nacional para la Cultura y las Artes, 1999.

———— y Jesús Narváez Berrones: *Camino de hierro al puerto. Estaciones del Ferrocarril Central Mexicano en el Estado de San Luis Potosí*, San Luis Potosí, Fondo Nacional para la Cultura y las Artes, 2003.

CASTRO ESCALANTE, Arcadio: 266 gobernantes de San Luis Potosí, 1592-1998, San Luis Potosí, Ed. Caesa, 1998.

COSSÍO LAGARDE, Francisco Javier, *et al.*: *Tres siglos de pintura religiosa en San Luis Potosí*, San Luis Potosí, Ed. Pro San Luis Monumental / Casa de la Cultura / Archivo Histórico del Estado de San Luis Potosí / Academia de Historia Potosina / Universidad Autónoma de San Luis Potosí, 1991.

El San Luis que se fue, Pro San Luis Monumental, 1988.

DE LA ROSA Y MALDONADO, Francisco: *Urbanización de la zona de la ciudad de San Luis Potosí*, (tesis para obtener el grado de ingeniero civil de la Escuela de Ingeniería, Universidad Nacional Autónoma de México, UNAM, 1949).

DELGADO OVIEDO, Lucía: "Francisco Marroquín Torres y sus recuerdos", *Universitarios potosinos*, revista de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, núm. 3, vol. IX, julio-agosto, 2001, pp. 9-21.

ESTRADA M., Antonio: *La grieta en el yugo*, 2ª. Ed., San Luis Potosí, 1963.

FALCÓN, Romana: *Revolución y caciquismo. San Luis Potosí, 1910-1938*, El Colegio de México, 1984.

FUENTES MARES, José: *Monterrey, una ciudad creadora y sus capitanes*, Monterrey, Ed. JUS, S.A, 1976.

GALVÁN ARELLANO, Alejandro Isabel: *Arquitectura y urbanismo de la ciudad de San Luis Potosí en el siglo XVII*, San Luis Potosí, Facultad del Hábitat / Universidad Autónoma de San Luis Potosí, 1999.

GÓMEZ DE CABRERA, Fidela: "Lo que me cuentan los espantos", cuento, *La Casa del Sagrado Corazón*, México, Editorial Oasis, 1985 (Col. del ave roc).

GÓMEZ EICHELMANN, Salvador: *Historia de la pintura en San Luis Potosí I y II*, San Luis Potosí, Archivo Histórico del Estado de San Luis Potosí, 1991.

GOYTORTÚA, Jesús: *Pensativa*, México, Ed. Porrúa, 1947.

HERRERA, Manuel: "Breve semblanza del Dr. Juan H. Sánchez", *Perspectiva*, órgano informativo de la Secretaría Administrativa de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, número 40, año 4, agosto de 2002.

ITURRIAGA, José N.: Viajeros extranjeros en San Luis Potosí, Gobierno Constitucional del Estado de San Luis Potosí / Instituto de Cultura de San Luis Potosí / Editorial Ponciano Arriaga, 2000 (Col. Ciencias Sociales).

KAISER SCHLITTLER, Arnoldo: *Breve historia de la ciudad de San Luis Potosí*, San Luis Potosí, Editorial A. Kaiser, 1972.

————: *Potosinos célebres* I y II, San Luis Potosí, Editorial San Luis Potosí, 1996.

————: *Biografías de San Luis Potosí*, Gobierno Constitucional del Estado de San Luis Potosí / Instituto de Cultura de San Luis Potosí / Archivo Histórico del Estado de San Luis Potosí, 1997.

MÁRQUEZ, Enrique y Horacio Sánchez Unzueta: *El fraccionamiento de las tierras de Felipe Barragán en el oriente de San Luis Potosí, 1797-1905*, San Luis Potosí, Academia de Historia Potosina, 1984.

————: *San Luis Potosí. Textos de su historia*, México, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 1986.

MARTÍNEZ ROSALES, Alfonso: *El gran teatro de un pequeño mundo. El Carmen de San Luis Potosí, 1732-1789*, México, El Colegio de México / Centro de Estudios Históricos / Universidad Autónoma de San Luis Potosí, 1985.

MAZA, Francisco de la: "San Luis Potosí y sus calles de piedra", *Letras Potosinas*, no 146, San Luis Potosí, 1962.

MEADE, Joaquin: "Traza de San Luis Minas del Potosí", *Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística*, boletín, núm. 3 y 4, LVII, México, 1942.

————: *Guía de San Luis Potos*, México, 2ª. Ed., 1946.

MONSIVÁIS, Carlos: "Notas sobre la cultura mexicana en el siglo XX"; *Historia General de México*, México, El Colegio de México, 1986, pp.1366-1417.

MURO ROCHA, Manuel: *Historia de San Luis Potosí*, 3 vols., San Luis Potosí, Sociedad Potosina de Estudios Históricos, reproducción facsimilar, 1973.

————: *Biografías, artículos históricos y de costumbres, tradiciones y leyendas en miscelánea potosina*, San Luis Potosí, Tipografía de la Escuela Industrial Militar, 1903.

OLVERA VÁZQUEZ: *El cabildo de San Luis Potosí en el siglo XX. Los ayuntamientos de San Luis Potosí Capital de 1900 a 1967*, H. Ayuntamiento de San Luis Potosí, 2006.

subdirector de estudios especiales; Act. Paulina Medina de Moya; Act. Marcela Espejo y técnicos de la dirección de planeación.

Primer libro de registro de planos de obra nueva, autorizado a la dirección de Obras Públicas por el presidente municipal Alfonso Viramontes G.

Curriculum vitae, Carlos del Valle Soberón, ingeniero civil, s/f

Curriculum vitae, Carlos Guerrero Esquivel, ingeniero civil, s/f

Curriculum vitae, Guillermo González Escamilla, ingeniero civil, s/f

Curriculum viate, Jacinto Eduardo Gómez Domínguez, ingeniero civil, septiembre, 2005

Curriculum vitae, Ignacio Algara y González Arce, arquitecto, enero, 1984

Curriculum vitae, Joaquín Zendejas Construcciones, S.A. de C.V., constructora, grupo Cecsa, s/f

Curriculum vitae, José de Jesús Castillo Duque, arquitecto, 2003.

Curriculum viate, Marco José Eduardo Briones Rivera, arquitecto, restaurador y dibujante, de junio, 2008.

Curriculum vitae, José Luis Santelices Escala, arquitecto, 15 de noviembre, 2007.

Curriculum viate, Jorge Mebius Isbrandt, arquitecto, s/f

Curriculum vitae, José Flavio Madrigal Rodríguez, ingeniero civil, s/f

Curriculum vitae, Leopoldo Malacara López, constructor-contratista, s/f

Curriculum vitae, Leopoldo Stevend Amaro, ingeniero civil, s/f

Curriculum viate, Marco Antonio Garfias de los Santos, arquitecto, 16 de agosto, 2005.

Curriculum vitae, Rafael de León Capri, ingeniero civil, s/f

Curriculum vitae, Roberto Francisco Ortega Badillo, ingeniero civil, s/f.

Curriculum vitae, Sofía Letelier Parga, arquitecta, 2007.

TRABAJOS ACADÉMICOS Y ESCOLARES

ARAUJO MELÉNDEZ, Rocío del Carmen: "El espacio urbano arquitectónico del ferrocarril en la ciudad de San Luis Potosí", Facultad del Hábitat de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, 1999 (tesis para obtener el grado de licenciado en arquitectura).

CANDELAS SÁNCHEZ, Víctor Hugo, *et al.*: "Conservación de las viviendas pertenecientes al estilo neocolonial-californiano en la Avenida Venustiano Carranza en San Luis Potosí", Facultad del Hábitat de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, diciembre de 1996 (seminario de Planeación y Conservación del Entorno). Inédito.

CORONADO MEDINA, Jesús Gustavo: "El espacio público abierto en la zona centro de San Luis Potosí, en el siglo XVIII y XIX", Facultad del Hábitat de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, 1999 (tesis para obtener el grado de licenciado en arquitectura, maestría en arquitectura). Inédito.

CHANFÓN OLMOS, Carlos: "Historia de la arquitectura y el urbanismo mexicano", México, (Universidad Autónoma de México/Fondo de Cultura Económica). En prensa.

GARCÍA SANTIBÁÑEZ MARTÍNEZ, Manuel: "Catálogo de portadas de monumentos religiosos y esculturas de San Luis Potosí y su área conurbada", San Luis Potosí, 1999 (tesis para obtener el grado de la Especialidad en Historia del arte mexicano, Facultad del Hábitat, Universidad Autónoma de San Luis Potosí).

GONZÁLEZ RAMÍREZ, Carlos *et* Obed Contreras Quijada: "Las ideas de JRC", trabajo académico para la materia de Semiótica de la arquitectura, Facultad del Hábitat, 28 de noviembre, 2003.

MARTÍNEZ GONZÁLEZ, Óscar Javier: "Antonio Villalba Paláu", trabajo académico para la materia de Semiótica de la arquitectura, Facultad del Hábitat, 28 de noviembre, 2003.

MADRAZO REVERTE, Ana Lorena: "Un chalet inglés en la ciudad de San Luis Potosí, testimonio de la influencia extranjera", San Luis Potosí, 1999 (tesis para obtener el grado de licenciado en arquitectura, Facultad del Hábitat, Universidad Autónoma de San Luis Potosí).

MEDRANO GUTIÉRREZ, Efraín: "Replanificación de San Luis Potosí", Chicago, junio, 1962 (tesis presentada en cumplimiento parcial de los requisitos para obtener el grado de *Master of Science* sobre planificación regional y urbana de la Escuela de Posgraduados del Instituto Tecnológico de Illinois).

PÉREZ ANAYA, María del Carmen: "José Fernando de Luna de la Vega. Una manera de sentir, de vivir y de ver la arquitectura", Facultad del Hábitat de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, junio 18 de 2006 (trabajo presentado en el módulo del siglo XX, de la maestría en Historia del Arte Mexicano del Instituto de Investigación y Posgrado de la Facultad del Hábitat).

RICO SALDAÑA, Natalia: "Arq. Luis Lambert", trabajo académico para la materia de Semiótica de la arquitectura, Facultad del Hábitat, septiembre, 2003.

ROBLES MAGAÑA, Ana Laura: "La vivienda colonial californiana del barrio de Tequisquiapan, en la ciudad de San Luis Potosí", Facultad del Hábitat de la Universidad Autónoma San Luis Potosí, 1999 (tesis para obtener el grado de licenciado en arquitectura).

SHARP DENIS: Apuntes del curso, "Los 'Modernos', Modernidad y las fuentes de la Arquitectura Moderna", desde comienzos del siglo XX hasta hoy, UNAM, junio 6-10, 2006.

VALLE AGUILRA, Lucía Eloisa: "Mercado Hidalgo de San Luis Potosí, S.L.P.", Facultad del Hábitat de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, diciembre de 2002. Inédito.

VÁZQUEZ GONZÁLEZ, Georgina del C.: "Análisis arquitectónico de casa-habitación construida en 1996, por el arquitecto Armando Lasso de la Vega, en la ciudad de San Luis Potosí", Facultad del Hábitat de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, enero de 2002 (trabajo presentado en el módulo del siglo XX, de la maestría en Historia del Arte Mexicano del Instituto de Posgrado en Ciencias del Hábitat).

ZERMEÑO VÁZQUEZ, Salvador, *et al.*: "Cine Avenida. Xavier Vilchis Pliego, ingeniero", Facultad del Hábitat de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, abril de 2002, pp. 4-10.

ENTREVISTAS

Adolfo Miguel Benavente Duque comandante a cargo de la Estación Número 1 y del Comité pro Cuerpo de Bomberos de San Luis Potosí: jueves 3 de agosto, 2006.

Agustín Rodríguez Reyes: lunes 8 de abril, 2002, lunes 18 de agosto, 2008.

Alberto López Fuentes: miércoles 21 de enero, 2003.

Alfonso César de Alba: lunes 10 de febrero, 2003.

Alfredo Lasso de la Vega Nava, nieto del empresario de los cines locales: jueves 18 de abril, 2002.

Alicia Villaseñor de Pizarro: sábado 15 de diciembre, 2001.

Armando Berlanga Cázares: lunes 5 de junio, 2006.

Amparo Barba de Barral: lunes 21 de abril, 2008.

Begoña Garay López: viernes 31 de agosto, 2008.

Carlos Alvarado López: en las instalaciones del IECE, jueves 16 de marzo, 2006.

Carlos Gómez Berlanga: martes 6 de junio y miércoles 9 de agosto, 2006.

Carlos Guerrero Esquivel: jueves 11 de junio, 2003.

Carmen Sánchez Lavín de Bravo: lunes 1° de abril, 2002.

Carmen Torre López: miércoles 24 de julio, 2002.

Carmen Torres Sosa de Bayle: jueves 13 y sábado 15 de abril, 2006.

Carmen Villalpando Villalpando: lunes 15 de julio, 2002.

Carmen Vilet Compeán de Torres Corzo: miércoles 15 de mayo, 2002; sábado 13 de mayo, 2006.

Claudia del Valle Coulon: lunes 26 de agosto, 2002.

Delfina Salazar de Madrigal y Martha Elena Madrigal Salazar, esposa e hija del ingeniero José Flavio Madrigal Rodríguez: jueves 9 de mayo, 2002.

Eduardo Villalobos Martínez: jueves 29 de marzo y miércoles 5 de abril, 2006.

Eduviges Salinas Pérez de Grajeda: martes 13 de junio, 2006.

Edmundo de Jesús Zárate Lupercio: lunes 19 de mayo, 2003.

Elena L. González de Castillo Duque: lunes 10 de julio, 2006.

Enrique Benavente Sánchez: jueves 17 y 31 de octubre, *Anuncios Mexicanos*, 2002.

Ernestina de la Maza: lunes 17 de febrero, 2003.

Facundo de los Santos: viernes 24 de marzo, 2006.

Fernando del Valle Castillón: domingo 4 de mayo, 2008.

Fernando García Santibáñez: jueves 11 de mayo, 2006.

Francisco Javier Cossío Lagarde: diciembre, 2000 y a lo largo de las consultas en las bibliotecas de la Casa de la Cultura que dirige, para la investigación *de La estética, los escenarios, los dones y los engarces de lata. El edificio corporativo del grupo industrial Alfa en Monterrey y la obra plástica incorporada*, entre 1998 y 1999.

Francisco Javier de la Rosa y Maldonado: martes, jueves, 27 y 29 de septiembre, 2005; miércoles 14 de junio y jueves 16 de noviembre, 2006.

Francisco Marroquín Torres: entrevistas, 1990-1993 a lo largo de las conversaciones sostenidas en el área de maestros de la Escuela del Hábitat, antes del consurso Complejo Vial Reforma y Uresti.

Francisco Ruiz Martínez: entrevista en la florería *Francis*, viernes 6 de junio, 2008.

Gloria Cossío Lagarde de Algara: miércoles 24 de julio, 2002.

Georgina Villafaña: martes 11 de febrero, 2003.

Gilberto Vázquez Chávez: entrevistas en el Instituto Potosino de las Bellas Artes, San Luis Potosí, mayo, 2002.

Gonzalo Francisco de la Serna Díaz del Castillo: miércoles 27 de noviembre, 2002, miércoles 12 de febrero, 2003 y lunes 29 de septiembre, 2008.

Guillermo Aigster Mazín: viernes 24 de enero, 2003.

Guillermo González Escamilla: jueves 18, miércoles 25 de mayo y jueves 6 de julio, 2006.

Guillermo Moreno Castro: miércoles 29 de enero, 2003.

Guillermo Pérez Ibargüengoitia: sábado 8, de diciembre, 2007.

Guillermo Prieto González Vélez: miércoles 2 de julio, 2003.

Ignacio Salinas Aguilera: lunes, miércoles y viernes, 8, 10 y 12 de abril, 2002; viernes 7 de abril, 2006.

Imelda González González: domingo 9 de abril, 2006.

Jesús González Arellano: entrevistas, agosto de 1983.

Joaquín González Arellano: sábado 27 de abril, sábado 11 de mayo, 2002.

Jorge Borjas Benavente: martes 12 de abril, 2005.

José Carlos Rosillo González: 2 de noviembre de 2000, miércoles 17 abril y lunes 27 de mayo de 2000.

José Luis Santelices Escala: martes 26 de febrero, 2002.

José Vilet Compeán, nieto del empresario de los cines: viernes 18 de octubre, 2002.

Juan Antonio Alderete Cossío: jueves 6 de septiembre, 2007.

Juan Antonio Blanco Guerra: martes 21 de enero, 2003.

Leoncio Rivera Cabrera: sábado 21 de septiembre, 2007.

Lilia Malacara Padrón: miércoles 15, martes 21 de mayo, martes 4 de junio, miércoles 16 de octubre, 2002 y lunes 17 de abril, 2006.

Lucía Eloisa Valle Aguilera: lunes y miércoles, 1° y 3 de abril, 2002 y viernes 21 de marzo de 2003.

Luz Amaro Betancourt: jueves 6 de abril, 2006.

Luz García Maldonado: jueves 28 de noviembre, 2002.

Manuel de los Santos: archivo municipal, viernes 13 de abril, 2007.

Manuel González Carrillo, presidente del H. Consejo Administrativo del Club Deportivo Potosino: jueves 25 de abril, 2002.

Manuel Gustavo Pizarro Ordozgoiti: entre 1984 y 1998.

Manuel Valle Echenique y María Luisa Martín Reyes de Valle: jueves 25 de julio, 2002.

Marco Antonio Garfias de los Santos: lunes 22 de agosto, 2005; jueves 16 de febrero, jueves 29 de junio y miércoles 19 de julio, 2006; 10 de enero, 2007.

María del Carmen Pérez Anaya: miércoles 17 de enero, 2007

María Elena Noyola Vázquez de Prieto: martes 14 de febrero, martes 14 de marzo, 2006.

María Eugenia Igueravide: jueves 6 de julio, martes 11 y jueves 13 de julio, 2006.

María Teresa Paláu y Trujillo: 14 de septiembre, 2004.

Mercedes López Tolentino: miércoles 22 de enero, 2003.

Mónica Paláu Mejía: lunes 20 de mayo, 2002, y miércoles 22 de enero, 2003.

Patricia Arce Villalobos: lunes y viernes, 1° y 5 de abril, jueves 13 de junio, 2002.

Paulina y Beatriz Barragán: domingo 21 de abril, 2002.

Olga Monjaraz Guerra: jueves 27 de abril, 2006.

Oswaldo Ramos Hernández: jueves 30 de enero, 2003.

Othón Salazar Martínez: entrevistas en el Instituto Potosino de las Bellas Artes, San Luis Potosí, mayo, 2002.

Rafael de León Capri: jueves 13 de febrero, martes 29 de abril, 2003.

Ricardo León Navarro: viernes 24 de marzo, 2006.

Roberto Francisco Ortega Badillo: viernes 17, lunes 20 de febrero, martes 14 de marzo de 2006.

Rosa Helia Villa Guerrero: lunes 21 de octubre, viernes 25, sábado 26 de octubre, viernes 22 de noviembre, 2002.

Ruth Arvide Sánchez: sábado 15 de diciembre de 2001; miércoles 3 de abril y 12 de diciembre de 2002, viernes 18 de abril, 2008.

Silvia Foyo Martínez: lunes 10 de julio, 2006.

Silvia Leticia Sánchez Aguilar: jueves 27 de septiembre, 2007.

Socorro Blanc Ruiz: lunes 19 de junio, 2006.

Teófilo Torres Corzo: sábado 13 de mayo, 2006.

Verónica Rodríguez Hernández: sábado 13 de mayo, 2006.

Victoriano Martínez Gómez: miércoles 12 de julio, 2006.

Yolanda del Valle Castillón: lunes 17 de abril, viernes 5 mayo, 2006.

ÍNDICE

Presentación

Reconocimientos

Proemio

INTRODUCCIÓN

DESARROLLO URBANO Y ARQUITECTÓNICO DE LA CIUDAD DE SAN LUIS POTOSÍ EN EL SIGLO XX
Un punto de vista crítico

Antecedentes de la ciudad de San Luis Potosí en el siglo XX

1. El Estado de San Luis Potosí

1.1 Situación geográfica

1.1.1 Circunstancias y fronteras

1.2 Contexto histórico del Estado

1.2.1 Los chichimecas

1.2.2 Antecedentes en la conformación del territorio estatal

1.2.3 La explotación minera y la Guerra Chichimeca

1.2.4 El descubrimiento de los yacimientos del Cerro de San Pedro y la fundación del pueblo San Luis de Mezquitique

Miguel Caldera
Juan de Oñate
La labor del lego Diego

1.2.5 Los primeros tiempos del pueblo de San Luis Minas del Potosí

1.2.6 La llegada de los buscafortunas

1.2.7 El capitalismo

1.2.8 La prueba del crisol para una población disímbola

2. La ciudad de San Luis Potosí

2.1 La titulación de la ciudad de San Luis Potosí

2.2 Destino geográfico

2.2.1 La circunstancia crucial por vecindad y fronteras

2.2.2 La escasez del agua

2.3 Panorama histórico

2.3.1 El desarrollo de las 7 villas en torno al primer cuadro del pueblo de San Luis Potosí

2.3.2 Santiago del Río

2.3.3 Tlaxcalilla

2.3.4 San Miguel de la Santísima Trinidad, San Miguelito

2.3.5 San Cristóbal del Montecillo

2.3.6 San Sebastián

2.3.7 San Juan de Guadalupe

2.3.8 Tequisquiapan

2.4 El sistema de intendencias

2.4.1 Las mejoras urbanas en torno al sistema de intendencias

2.4.2 "¡Viva la virgen de Guadalupe y mueran los gachupines!" y la insurgencia local

La población en los tiempos de la insurgencia

2.4.3 Características urbanas y arquitectónicas en el periodo virreinal y en el siglo XIX

El gobierno del último intendente, el 8°, y la gesta independentista

2.4.4 Los espacios públicos en la ciudad

La Plaza de Armas o Jardín Hidalgo de San Luis Potosí
El Jardín de la Compañía, actual Plaza de los Fundadores
La Plazuela de Liñán
El solar del hospital y convento de San Juan de Dios
La plaza de El Rebote

La plaza de La Merced o Colón
La plazuela de La Lagunita
Las plazas desaparecidas
La plaza de El Panal
La plaza de La Piedra Redonda
La plaza de El Venadito
La plaza de La Gaetana
La plaza de Los Carboneros
La plaza de La Perlita
La plaza de Santa Clara
La plaza de El Buen Gusto
La plaza de La Matanza o de El Jordán
La plaza de La Artillería o de La Alfalfa
La plaza de Los Rastrojeros
La plaza de Las Recogidas
Las plazas y los muladares

2.4.5 La alameda Juan Sarabia

Recreación de los espacios urbanos

2.4.6 Los túneles debajo de la trama urbana

2.4.7 Los espacios para espectáculos en la ciudad antes del siglo XIX

El Corral de las Comedias
El Coligallo
La plaza de gallos de La Lagunita
El teatro Alarcón
El palenque de la calle del Santo Entierro
Las plazas de toros
La plaza de toros El Paseo

2.4.8 Los espacios de recreo para la burguesía

2.4.9 El primer hotel, Hotel San Luis

2.4.10 El primer gobierno, el jefe político José Ildefonso Díaz de León

Las mejoras urbanas, el embaldosado y la introducción del alumbrado público
Juan N. Sanabria

La huella de Tresguerras

La caja de agua
Una lápida para Vicente Romero
"Federación o muerte"

2.4.11 Las vicisitudes del diecinueve y la ciudad

El *San Luis de la Patria* frente a la invasión del norte
A media luz

2.4.12 Las fórmulas de la tradición social y cultural

2.5 Alcances urbanos de la ciudad al borde del siglo XX

2.5.1 De formaciones y transformaciones del ferrocarril

Lo que llegó con los ferrocarriles, lo menos; Lo que el ferrocarril se llevó, lo más

2.5.2 El arribo de las nuevas iglesias

2.5.3 Límites urbanos

2.6 La arquitectura potosina al borde del siglo XX

2.6.1 La producción estatal en el periodo porfiriano

Carlos Díez Gutiérrez

2.6.2 Luces, maroma y teatro; cautiverio, pan y circo en el periodo de Carlos Díez Gutiérrez

Las luces, el Panteón de El Saucito y las comunicaciones
Los mercados Porfirio Díaz y Colón
La obra del Teatro de la Paz
La Penitenciaría de la calzada de Guadalupe
El Centenario

2.6.3 El Ingeniero de la Ciudad

Calles y avenidas, la avenida Centenario
La Presa de San José
Un arco de papel para celebrar el Centenario

2.6.3 Los límites en la Huasteca, la sublevación de Juan Santiago y Bernardo Reyes

2.6.4 El final del periodo del general Gutiérrez
Las lluvias de 1887 y 1888

Para concluir

2.6.5 Blas Escontría

2.6.6 Ignacio Montes de Oca
El fulgor del culto

El patrocinio de obras de arte

El Palacio episcopal
La catedral
La torre norte de la catedral
El templo de San José
Otras producciones
El esplendor de un hombre culto y la ciudad

Del ocaso

2.6.7 Las obras del mecenazgo arquitectónico de los ricos hacendados

José María Espinosa y Cuevas
Charamusca revolucionaria
La casa de Juan Hernández Ceballos, la obra que representa a Mónico Gámez
Ramón Martí Llorent y el Palacio Martí
La casa señorial de Francisco M. Coghland
Eduardo, Federico y Haroldo Gerardo Meade Lewis

El Palacio Mercantil
El Palacio de Cristal
El Palacio Monumental
El Banco de San Luis Potosí
El chalet *Meade López Portillo*
El trío de casas Meade
Las cuatro casas de piedra en la calle de Mariano Arista

La quinta Vistahermosa de Haroldo Gerardo Meade

2.6.8 El mecenazgo de José Encarnación Ipiña de la Peña

Un sueño eurocéntrico

2.6.9 La producción plástica del ingeniero José Octaviano Liborio Cabrera Hernández

Los portales Ipiña

El pabellón de la Exposición Industrial y Agrícola

2.6.10 Las casas que siguieron

La casa Regalado y Robles (habitada por Loreto Molina)
La casa que tabique a tabique se cae
Felipe Muriedas

2.6.11 La obra del ingeniero Luis Igueravide Franco
Las casas de José de la Rosa Aguilar

2.6.12 La obra de Jacobo Teodoro Cossío Anaya

2.6.13 La producción de Florentino Rico Quintana

La casa Velasco Villanueva
La casa de Florentino Rico
La casa del doctor Nicolás Aguilar Moreno
La casa de Paulino Fernández

2.7 Preconclusión

San Luis Potosí en el siglo XX

3. El siglo XX asoma

3.1 La ciudad y la revolución

3.1.1 La Revolución Mexicana se apea del tren

3.1.2 La revuelta y la marcha del mecenazgo

3.1.3 La generación de la ideología cultural
La demolición del templo de Tequisquiapan y la ampliación de la traza
De los límites del clero y el exceso de las administraciones

4. La urbe y la arquitectura frente al nuevo siglo

4.1 La llegada de la modernidad y de los nuevos estilos

4.1.1 La modernidad

4.1.2 El *art nouveau*

4.1.3 El *art-déco*

4.1.4 La Escuela de Chicago
El edificio San Rafael

4.2 Fenómenos ideológicos en el periodo posrevolucionario del siglo XX

4.2.1 La búsqueda de la identidad regional

El periodo posrevolucionario de Rafael Nieto a Abel Cano

4.2.2 Las tendencias conservadoras y liberales enfrentan la disyuntiva del ser mexicano y, en particular, el ser potosino: regionalistas, nacionalistas o, por qué no, cosmopolitas

4.2.3 En tiempos de Cedillo

4.2.4 Los gobiernos entre cacicazgos

Mateo Hernández Netro
Genovevo Rivas Guillén
Reynaldo Pérez Gallardo
Ramón Jiménez Delgado

4.3 La arquitectura y la incipiente urbanización

4.3.1 San Luis antes de la guerra mundial

4.3.2 Las obras del rector Juan H. Sánchez: la indoblegable decisión de arborizar la ciudad y la construcción de una sólida casona familiar

La decisión de arborizar a la ciudad
El legado de las producciones a cal, canto y una orientación social
El universo en una casa señorial

4.4 Las salas cinematográficas, los patrocinadores y la identidad

La llegada del cinematógrafo a la ciudad

4.4.1 El patrocinio de Miguel Sánchez Lara

4.4.2 El patrocino de las salas cinematográficas de Alfredo Lasso de la Vega

4.4.3 Las salas cinematográficas

Los grandes palacios de un pequeño mundo que aun dormido puede soñar

4.4.4 El teatro Manuel José Othón

La re-inauguración

4.4.5 El teatro Azteca

El modelo prehispánico en el periodo de la búsqueda de la identidad nacional
La inauguración
El programa de un teatro que buscaba identificación

4.5 El crecimiento urbano

4.5.1 Las nuevas colonias

4.5.2 José de la Rosa Aguilar el impulsor de las colonias al oriente

La colonia San Luis
La colonia De la Rosa
La colonia Independencia
La colonia El polvorín[1]

4.6 Preconclusión

5. Al margen de la guerra

5.1 La época dorada y el mando en San Luis Potosí

5.1.2 El génesis del santismo

El diablo en el mercado
Entre santos y ángeles caídos

5.2 Fenómenos urbanos y arquitectónicos

5.2.1 La Nueva estación del ferrocarril

5.2.2 La alameda Juan Sarabia y su crucial circunstancia en el siglo XX

5.2.3 La Plaza de Armas, el empoderamiento de la cantera rosa potosina y el apoderamiento del kiosco armado

5.2.4 El Jardín Escontría

5.2.5 El Jardín de San Juan de Dios

5.2.1 El monumento a José María Morelos entre las obras terminales del sexenio santista

5.2.6 La imagen del Jardín de San Miguelito en el siglo XX

5.2.7 El arreglo del Jardín de Tlaxcala

5.2.8 La glorieta a Guadalajara y el monumento a la bandera de avenida Carranza

5.2.9 Camino a la Presa de San José

[1] *El Heraldo*: no. 0062, sábado 18 de abril, 1942, p. 6.

5.2.10 La Presa Gonzalo N. Santos hoy El Peaje

5.3 La infraestructura, el drenaje y las mejoras urbanas

5.3.1 El drenaje, la pavimentación y los servicios

5.3.2 Del agua potable

El canal protector

5.3.3 Del puente a las carreteras

El puente Manuel José Othón para salvar el tendido férreo
Las carreteras del gobierno de Santos al de Ismael Salas

5.4 Los edificios de la administración de Gonzalo N. Santos

5.4.1 Las modificaciones en el interior del Teatro de la Paz

Como el ave fénix resurgió de sus cenizas, así volvió de nuevo a la vida, el antiguo Teatro de la Paz

5.4.2 Las escuelas

5.4.3 Los mercados

5.4 Las obras de la iniciativa privada en el periodo de Santos Rivera

5.4.1 El San Luis industrial

5.4.2 Los bancos en la ciudad

5.4.3 El San Luis social

5.4.4 El comercio

Las tiendas de abastecimiento
Las cantinas
Las tiendas departamentales y otras especializadas

La Casa Pons
La Ciudad de Londres
Almacenes La virgen
La mercería central
La librería española
La Galatea

5.5 La continuidad del santismo

5.6.1 La sucesión

El gobierno de Ismael Salas

Palacio de Gobierno
Escultura urbana al héroe de Nacozari
La Escuela de Jurisprudencia
Instituto Potosino de Bellas Artes
Museo Regional Potosino
Reconocimientos de los contratistas
La carretera central o carretera 57

El gobierno de Manuel Álvarez

La carretera 57 y el monumento a Juárez.
Manuel Nava Martínez, Salvador y el Frente Cívico Potosino
El Estadio Plan de San Luis

El gobierno por sustitución de Francisco Martínez de la Vega
El gobierno de Manuel López Dávila

5.7 Preconclusión

6. Un mundo aparte

6.1 Un estilo *como de película*

6.1.1 El estilo neocolonial frente a la panacea del *funcionalismo* y su falta de identidad

6.2 El espacio para un estilo de vida

6.2.1 El teatro Alameda

6.2.2 La colonia Moderna

6.3 Los hacedores de un estilo de vida al margen de la guerra

6.3.1 Leopoldo Malacara López

Cada casa como un hijo
Remodelaciones especiales
Capacidad de trabajo
Análisis de una obra bien definida

6.3.2 La relevancia de la buena obra de Roberto Gómez Fernández

La casa de los flamingos y de la familia García Maldonado

El itinerario de la flora, de la fauna y de una casa oaxaqueña

Descripción de la obra

villa renacimiento italiano de Eduardo Villalobos Mejía

¿Quién fue el promotor?
Las primeras acciones
El programa arquitectónico
os accesorios y los acabados
Despertares

6.3.3 Carlos Crombé y la búsqueda de la identidad nacional

6.3.4 La casa *neosevillana* de Armando Riemann y Salvador Aguilar Chávez

Descripción de la casa

6.3.5 La casa de Teódulo Agundis y Bertha Pasquel

6.3.6 La casa de Ramón Villarreal y Bárbara Pérez

Descripción de la casa

6.4 El espacio aparte

6.4.1 Un buque varado en el desierto, el cine Avenida, la obra arquitectónica del ingeniero Xavier Vilchis Pliego

Planteamiento metodológico del tema
Inauguración
Descripción iconográfica
Estilo arquitectónico
Iconología
Conclusiones particulares

7. La urbanización, el equipamiento y los servicios

7.1 El *funcionalismo* y las obras estatales

7.1.1 El Hospital Central

Descripción de la obra

7.1.2 Otros hospitales y clínicas

7.2 Los mercados

7.2.1 El Mercado Hidalgo

Acciones antecedentes
Descripción del inmueble

Colaboradores
Apreciaciones y adaptaciones

7.2.2 El Mercado Colón

Descripción
Composición exterior, iluminación y estilo

7.2.3 El Mercado Camilo Arriaga

7.3 La propuesta federal para la solución de los espacios educativos

7.3.1 CAPFCE, Comité Administrador del Programa Federal de Construcción de Escuelas

7.4 Las escuelas en la ciudad

7.4.1 La Escuela Normal del Estado Pedro Antonio de los Santos

7.4.2 El hogar del niño

7.5 El equipamiento

7.5.1 El recurso de los panteones

7.5.2 Los servicios de equipamiento

Las estaciones de bomberos en la ciudad

7.5.3 Feria Nacional Potosina, Fenapo

7.6 Las salas cinematográficas de cartelera mexicana en exclusivo

7.6.1 El teatro Potosí

7.6.2 El teatro Hidalgo

7.7 Preconclusión

8 A mediados del siglo XX

8.1 Las obras de arquitectura de los ingenieros y de los arquitectos

Las obras de los ingenieros como arquitectos

8.1.1 Guillermo Prieto González Vélez

El Estadio Plan de San Luis
El edificio multifamiliar Mariano Jiménez, un auténtico detonador para la vivienda múltiple
Los fraccionamientos
En el gobierno de Guillermo Fonseca Álvarez
Otros trabajos

8.1.2 Francisco de la Rosa y Maldonado

Las primeras prácticas
Del primero al último de los reglamentos de construcción para San Luis Potosí
La primera obra registrada
El trabajo de los fraccionamientos
Los espacios educativos
Las casas
Otros trabajos

8.1.3 Joaquín González Arellano

Construcciones
Un terreno bien ganado, los templos y las cónicas en concreto
Días de radio

8.1.4 Guillermo González Escamilla

El trabajo académico
Asociaciones
Trabajos profesionales
Las funciones en Obras Públicas y el abastecimiento de agua
Las construcciones en la ciudad de San Luis Potosí
Trabajos académicos publicados

8.1.5 Marcelo López Azanza

8.1.6 Roberto Chavero

8.2 Las innovadoras obras de los ingenieros

8.2.1 Roberto Valle

8.2.2 Flavio Madrigal

Vino a edificar el cine Hidalgo
El señor Concreto
Sus mejores casas
El Banco del Centro
Intervenciones en la obra pública
El reconocimiento a su trabajo en el cálculo estructural

8.3 La obra de los arquitectos

8.3.1 Cossío y Algara

El equipo que obtuvo un sexto lugar en un concurso internacional
La influencia de Enrique de la Mora, el apoyo de Enrique del Moral y el hospital
Mientras Paco traza, Nacho tasa

Edificio San Rafael
Escuela de Medicina
Club Deportivo Potosino

La producción habitacional en la ciudad de San Luis Potosí
Las más cuidadas
De adecuaciones e intervenciones
Los espacios religiosos y la recuperación del camarín
Otros espacios
La obra estatal
Una restauración para vivirla
La última residencia y el jardín de tequis
La Escuela de Arquitectura
Colofón

8.4 Preconclusión

9. Más allá de la mitad del siglo XX

9.1 Las corrientes arquitectónicas

El registro de obras en el Municipio

9.2 Fenómenos ideológicos en la segunda mitad del siglo y las obras de propaganda

9.2.1 Manuel Nava Martínez

Las obras: la Escuela de Medicina y la adecuación del viejo convento jesuita para edificio central del *Alma mater*

9.2.2 El navismo irrumpe en el escenario santista

El hombre que quería el pueblo
El caso del Tribuna

9.2.3 El rochismo se impone, incluye y trasciende

La cronista, el arqueólogo y la cultura

La plaza de Aránzazu
La ampliación de la plaza de El Carmen
La Casa de la Cultura, el Instituto Potosino de Bellas Artes, el estacionamiento Fundadores y otras obras

El Instituto Potosino de Bellas Artes
El Museo de las Artesanías
El Palacio de justicia
La plaza de los Fundadores
El Puente del Río Santiago
El drenaje
Las obras hasta 1970

Inauguración del Instituto Tecnológico Regional
Escuela Sebastián Lerdo de Tejada [2]
Clínica Lic. Chico Séin
Albergue infantil Rafael Nieto
Auditorio Miguel Barragán
Restauración de la Escuela de Artes y Oficios, para muchachas, Matías Hernández Soberón[3]
Plaza Fundadores
Instituto Potosino de Bellas Artes
Casa de la Cultura
Escuela Ignacio Aguilar
Cárcel Preventiva
Reclusorio de Mujeres
Jardín de niños La Pajarita
Jardín de niños La Paloma
Hogar de Invidentes
Remozamiento de la Calzada Guadalupe
Escuela Fernando Vázquez, en Himno Nacional y Coronel Romero
Asilo para Menesterosos
Escuela Genovevo Rivas Guillén
Escuela Aurelio Manrique
Cruz Roja
Escuela de Ciencias Químicas, bajo la dirección del ingeniero Jesús González Arellano
Plazuela de Liñán (mejor Plaza de Aránzazu)[4]

9.2.3 Guillermo Fonseca Álvarez

9.3 Preconclusión

Fin de siglo XX

[2] *Ibidem*, 2ª. sec., p. 1.
[3] *Ibidem*, p. 2.
[4] *Ibidem*, p. 4.

10. El fin de siglo y las discrepancias

10.1 Las administraciones

10.1.1 Carlos Jonguitud Barrios legitima su poder con el gobierno estatal e incentiva la economía

Equipo de trabajo
El aeropuerto Ponciano Arriaga, el Boulevard *y Río Santiago entre otras avenidas*
Los parques Tangamanga I, II y el Centro Comercial
Primavera potosina
El Teatro de la Ciudad
La obra de la maestra Guadalupe, Lupita, Rodea de Jonguitud
La cuña magisterial

El navismo se impuso con la presidencia municipal de Salvador Nava en el periodo jonguitudista

10.1.2 Los gobiernos, los inconclusos y los interinatos

Florencio Salazar Martínez
Fausto Zapata Loredo
Gonzalo Martínez Corbalá
Teófilo Torres Corzo

10.1.3 Un gobierno presunto conciliador y el compromiso de las mejoras urbanas de Sánchez Unzueta

Mi barrio
El ensanchamiento de las banquetas y los arreglos en el centro histórico

10.1.4 El gobierno de Fernando Silva, los municipios panistas y la endemia de los puentes (g. 26 de septiembre, 1997 – 25 de septiembre, 2003)

Museo nacional de escultura Federico Silva

10.2 El Estado enfrenta la urbanización

10.2.1 Las adecuaciones viales

10.3 Los planes de desarrollo para la ciudad

10.3.1 La Junta de Planeación y Urbanización del Estado y el primer plan de desarrollo

10.3.2 El segundo plan de desarrollo municipal

10.3.3 El tercer plan de desarrollo de planeación y equipamiento urbano estatal

10.3.4 La Secretaría de Asentamientos Humanos y la re-vitalización del centro histórico

10.3.5 El quinto plan de desarrollo del ayuntamiento a la SEDUOP estatal

10.3.6 El sexto plan de desarrollo urbano y la iniciativa privada

Una propuesta de desarrollo habitacional

10.3.7 La obra detonante de las adecuaciones viales hacia el final del siglo XX

La canalización del Río Santiago

10.4 El fraccionamiento institucional de la ciudad

10.4.1 De orientaciones en los fraccionamientos

La colonia Industrial Mexicana

10.4.2 Las unidades habitacionales

La Unidad Ponciano Arriaga
El Ahuaje

10.4.3 Infonavit, Instituto del Fomento Nacional a la Vivienda de los Trabajadores

10.4.4 Fovissste, Fondo de la vivienda del Instituto de la Seguridad y los Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado de la Delegación Estatal en San Luis Potosí

10.4.3 El fenómeno de los fraccionamientos conurbados

10.4.4 El equipamiento urbano

La notoria ausencia de obras que provean de agua

10.5 El fraccionamiento de la incitativa privada y los fraccionadores

10.5.1 El fenómeno de los fraccionamientos conurbados

10.5.2 El fraccionamiento Las Lomas

Los espacios ancla
De la pavimentación, el equipamiento urbano y los souvenirs
La nueva tendencia en la infraestructura de los fraccionamientos

10.5.3 Cementerios

11. Visiones plásticas

11.1 De la ciudad y sus amorosos

11.1.1 *Babe White*

11.1.2 *Acuarela potosina*

11.1.3 Otto Donn

11.1.4 José Arias Durán

11.1.5 José I. Hernández

11.1.6 Virginia Terrel

11.1.7 Enrique Guzmán

11.1.8 José Carrizales

11.1.9 José Haro

11.1.10 Francisco Saucedo Guerra

11.1.11 Eduardo Briones Rivera

11.1.12 Oswaldo Ramos Hernández

11.1.13 Las manifestaciones urbanas del grafitti

11.2 La fortuna del árbol en la ciudad y sus alrededores

11.3 Obras con la intención de dejar testimonio

11.3.1 El último de los mecenazgos, de José Vilet Ribé a José Vilet Brullet

11.4 Preconclusión

12 Los hacedores de las obras en pie

12.1 Los arquitectos de la generación media del siglo

12.1.1 Juan Manuel Arce Sánchez de la Barquera

12.1.3 Fernando del Valle Soberón

12.1.4 Efraín Medrano Gutiérrez

12.1.5 Francisco Marroquín Torres

12.1.6 Ignacio Salinas Aguilera

12.1.7 Arturo Arvide Sánchez

12.1.8 Marco Antonio Garfias de los Santos
Las mejores obras: la plaza de El Carmen, la casa Lozano y el Banco del Centro

12.1.10 Agustín Rodríguez Reyes

12.2 Los ingenieros y constructores asociados de la generación media del siglo

12.2.1 Carlos del Valle Soberón y Francisco de la Rosa y Maldonado

12.2.2 Jorge del Valle Soberón y Gonzalo Francisco de la Serna Díaz del Castillo

12.2.3 Jorge Mebius Isbrandt en sociedad con Lisandro Bravo Delgadillo

12.2.4 Victoriano Martínez Gómez

12.2.5 Leopoldo Stevens Amaro

12.2.6 Rodolfo Treviño Alcántara

Stevens y Treviño

12.2.6 Eduardo Gómez Domínguez

12.3 Los arquitectos de la segunda generación media del siglo

12.3.1 Francisco Maldonado

12.3.2 Luis Alfonso Nava Calvillo
En el foro político
Trabajos actuales

12.3.3 José de Jesús Castillo Duque
El edificio para catorce oficinas con una notaría

12.3.4 Ricardo León Navarro

12.3.5 Armando Lasso de la Vega Caballero
La casa seleccionada, una por tres

12.4 Los arquitectos que en los setenta dejaron huella en San Luis Potosí

12.4.1 Javier Reyes Ceja

La florería *Francis*, un invernadero y un florido conjunto
Un refugio de pe a pa y a tabique y piedra

12.4.2 Jorge Martell

12.5 Las obras arquitectónicas sin arquitectos

12.5.1 Paulino del Pozo

12.5.2 Guillermo Moreno Castro

12.6 Los ingenieros en las obras urbanas

12.6.1 Joaquín Zendejas Pérez y Alfonso Cesar de Alba

12.6.2 Lisandro Bravo Sánchez

12.6.3 Carlos Guerrero Esquivel

12.6.4 Rafael de León Capri

12.6.5 Victoriano Martínez Gómez

12.6.6 Leopoldo Stevens Amaro

12.6.7 María Eugenia Igueravide, la primera mujer titulada en la Escuela de Ingeniería

El convento de las religiosas de la Cruz del Sagrado Corazón de Jesús
El convento de las misioneras de la Caridad de María Inmaculada
Escuela Secundaria Técnica Dionisio Zavala
Trabajos en equipo dentro de la Secretaría de Desarrollo Urbano y Construcción de Obras Públicas de Gobierno del Estado
Intervenciones en las calles del centro histórico

13Las obras de los hacedores en activo hacia el fin de siglo

13.1 La arquitectura frente al resto del siglo

13.1.1 Las clasificaciones

13.2 Los edificios culturales

13.2.1 El Instituto Potosino de Bellas Artes

13.2.2 El Centro de Difusión Cultural

13.3 Los edificios públicos

13.3.1 El edificio de Pensiones del Estado y el estacionamiento integrado

13.4 Las obras particulares

13.4.1 Hotel Panorama

13.4.2 El edificio Puga

13.5 Las Iglesias y la nueva liturgia del lenguaje arquitectónico

13.5.1 Tequisquiapan, Nuestra Señora de los Remedios, el templo bajo medio nivel

13.5.2 La parroquia de Tequisquiapan, Nuestra Señora de los Remedios

13.5.3 El santuario de Nuestra Señora de El Perpetuo Socorro

13.5.4 Parroquia de La Santa Cruz

13.5.5 La parroquia de Nuestra Señora de las Tres Aves Marías

13.5.6 La parroquia de La Divina Providencia

13.5.7 La parroquia de Nuestra Señora de Fátima

13.5.8 La parroquia de Nuestra Señora de los Dolores, en Morales

13.5.9 La parroquia San Pío X

13.5.10 La parroquia de Jesús Divino Maestro

13.5.11 La parroquia de la Sagrada Familia de Nazaret

13.5.12 Las nuevas construcciones de las otras Iglesias

13.6 **Clínicas y hospitales**

13.6.1 La Clínica Potosina

13.6.2 Maternidad Noyola

13.7 Los clubes

13.7.1 Club Deportivo Potosino

13.7.2 Club de Tiro y Caza Halcones

13.7.3 Club Campestre de Golf

13.7.4 Lomas Raquet Club

13.7.5 Club La Loma Centro Deportivo

13.8 Cambio de vocación: la comercialización de la avenida Carranza y otras vialidades. Los supermercados, los comercios y las plazas comerciales

13.8.1 Supermercado Avenida

13.8.2 El edificio Puente frente al parque de Tequisquiapan

13.8.3 La florería Francis

13.8.4 La plaza de Las Américas

13.8.5 Las plazas comerciales y las tiendas anclas

La plaza Fiesta y la Comercial Mexicana
La Plaza Guimevi
La Plaza Tangamanga
El Dorado
Las tiendas departamentales de la A a la Z

13.8.6 El último mercado

13.9 Las casas

13.9.1 Conjuntos habitacionales

Los conjuntos Dominó

13.10 Las obras seleccionadas para el catálogo de La Nueva Arquitectura Mexicana

13.10.1 La casa del empresario Carlos Gómez Madrazo

13.10.2 La tríada de las viviendas de Armando Lasso de la Vega Caballero

13.10.3 La casa del detalle en el detalle de Imelda y Jesús

13.11 Preconclusión

La enseñanza y el centro histórico en el fin de siglo XX

14. La Escuela de Arquitectura

14.1 Fundación y discrepancias acerca de la formación de competencia o ayudantes

La Asociación Potosina de Ingenieros y Arquitectos, APIA, A.C
El Colegio de Arquitectos de San Luis Potosí, A.C.

14.1.1 De cómo inició la licenciatura de arquitectura en San Luis Potosí

De cómo organizar un plan de estudios y un cuerpo docente en menos de tres meses

14.1.2 Pedro Gabay y Bulbol Reyes

14.1.3 Irrumpen en el foro universitario dos chilenos: José Luis Santelices y Sofía Letelier

Santelices trasciende en el campo académico, urbano y arquitectónico

El patio redondo
Una casa para dar lecciones
Una casa para Joaquín Zendejas Hernández
Otras obras
Metodología de la enseñanza mediante la praxis

Sofía Letelier Parga

14.1.4 Los recodos universitarios y el buen espacio para la enseñanza de la arquitectura

La Real Caja

14.1.5 El primer edificio para la carrera de arquitectura

14.2 La presencia de la generación 78

14.2.1 La selección de egresados mediante la táctica de la *mano dura*

Los directores
Un día en la Escuela del Hábitat

14.2.2 La Escuela de Arquitectura y cómo empezaron a ejercer sus primeros egresados

14.3 Algunos egresados de la Escuela de Arquitectura

14.3.1 Las obras de José Fernando de Luna de la Vega

Una obra

La agencia de la Mercedes Benz

14.3.2 Las obras del despacho Zetacero

El Colegio de San Luis
El Instituto Potosino de Investigaciones Científicas y Tecnológicas

14.3.3 Las obras del despacho *Alfarocoulonmina*, luego *Alfaromina*

14.3.4 Luis Lambert Cerda

14.3.5 Cesar Gómez Gómez

14.3.6 Antonio Villalba Paláu

14.4. Para ejemplo, alguien que hace posibles los ejemplos de la arquitectura

14.4.1 Alberto Prieto Noyola

15. De la conservación y la nominación del centro histórico

15.1 Los trabajos de intervención y el reconocimiento del centro histórico

15.1.1 La apertura de la Plazoleta de San Agustín de gobierno a gobierno

Selección del tema
Desarrollo

Pre-conclusión

15.1.2 El Complejo vial Reforma y Uresti

La convocatoria, el concurso y la asesoría
Descripción del proyecto
La factibilidad y el proyecto ejecutivo
La exposición del proyecto ante diversas instancias
Un segundo Juicio de la Verdad para resolverle el complejo al ejecutivo
El derrotero de las ocho manzanas

15.1.3 La Real Caja

15.1.4 Acción Católica

15.1.5 La Catedral Metropolitana de San Luis Potosí

15.1.6 Conjunto conventual de San Francisco

15.1.8 La Escuela Modelo y el Museo de Escultura Contemporánea Federico Silva

15.2 Las diligencias para titular al centro histórico de la ciudad de San Luis Potosí Patrimonio Histórico de la humanidad

15.2.1 La propuesta del Consejo Consultivo del Centro Histórico

15.2.2 La declaratoria esquiva

15.2.3 La prórroga y un nuevo equipo

El mensaje de Ramón Gutiérrez

16. Conclusiones